


288

by George Ticknor. Viola
no. 12. 349-352

George Ticknor.
SVM CUIQUE.
D.L.

Accessions	Shelf No.
<u>114907</u>	<u>G. 122. 12</u>



BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Recd. Apr. 26th 1871

II. 104. note 35.

The truth is, that this execution really occurred in algeris in 1577, while Cewanty was a captive there; and that he first used it and then Lope

• I full account of it may
be found in Haedo (Topographic de
1512: ff 178 a - 183 a) and id

are the most curious ~~at~~
illustrations of the ^{extreme} relations subsis-
ting between the Spanish Church
and their hated enemies. The
~~secret~~ borrowings, ^{the copying of} ~~any~~ Cavates, are
~~are~~ more distinct elsewhere than -

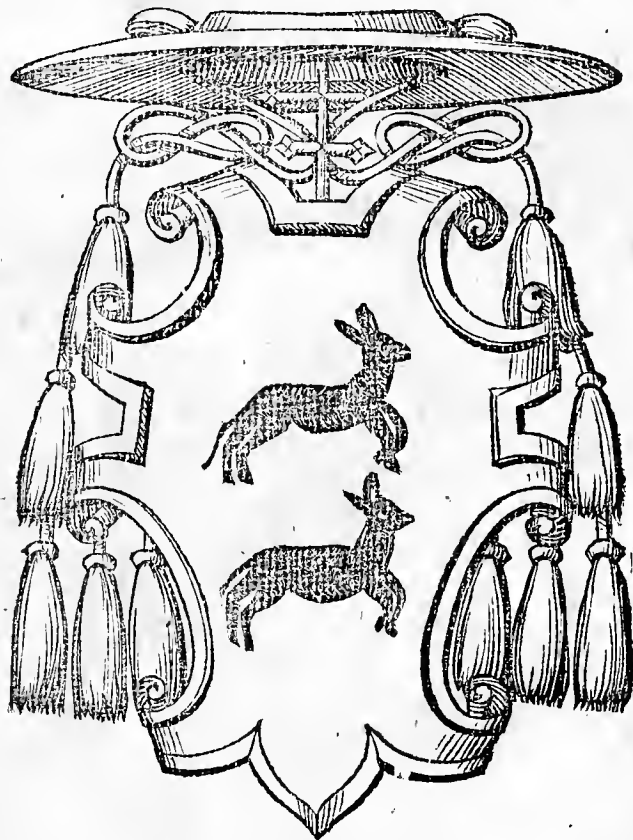
Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
Boston Public Library

TOPOGRAPHIA;
E H I S T O
R I A G E N E R A L D E A R -

G E L , R E P A R T I D A E N C I N C O T R A -
T A D O S , D O S E V E R A N C A S O S E S T R A -
ños, muertes espantosas, y tormentos exquisitos,
que conuiene se entiendan en la Christian-
dad: con mucha doctrina, y ele-
gancia curiosa.

DIRIGIDA AL ILVSTISSIMO SEÑOR DON DIEGO
de Haedo Arçobispo de Palermo, Presidente, y Capitan General
del Reyno de Sicilia.

Por el Maestro fray Diego de Haedo Abad de Fromesta, de la Orden del Patriar-
ca san Benito, natural del Valle de Carrançá.



CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, por *Diego Fernandez de Cordoua y Oniedo*, Impressor
de libros. Año de M. DC. XII.

A costa de Antonio Coello mercader de libros.

TOPOGRAFIA

ESTADO

MINISTERIO DE AGRICULTURA

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA

SECRETARIA DE AGRICULTURA

El presente documento es de propiedad del Estado y no puede ser reproducido sin el consentimiento expreso de la Oficina.

Se permite la reproducción de este documento para fines educativos y de investigación.

Se permite la reproducción de este documento para fines educativos y de investigación.

Se permite la reproducción de este documento para fines educativos y de investigación.

El presente documento es de propiedad del Estado y no puede ser reproducido sin el consentimiento expreso de la Oficina.

Se permite la reproducción de este documento para fines educativos y de investigación.

Se permite la reproducción de este documento para fines educativos y de investigación.

El presente documento es de propiedad del Estado y no puede ser reproducido sin el consentimiento expreso de la Oficina.

Se permite la reproducción de este documento para fines educativos y de investigación.



MINISTERIO DE AGRICULTURA

El presente documento es de propiedad del Estado y no puede ser reproducido sin el consentimiento expreso de la Oficina.

Se permite la reproducción de este documento para fines educativos y de investigación.

Se permite la reproducción de este documento para fines educativos y de investigación.

TASSA.



O MIGVEL De Ondarça Zauala, Escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fe, que auendosi visto por los señores del dicho Consejo vn libro intitulado, *Topographia, o descripcion de Argel, y sus habitadores, y costumbres*. Compuesto por el Maestro Fray Diego de Aedo, que con licencia de los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro a *quatro maravedis en papel*, y a este precio y no mas mandarõ que se vendiesse el dicho libro, y que esta tassa se ponga al principio de cada cuerpo del dicho libro. Y para que dello conste, de pedimiento de la parte del dicho Maestro Diego de Aedo, y mandado de los dichos señores di esta fe. En la Villa de Madrid, a diez y nueue dias del mes de Otubre, de mil y scyfcientos y doze años, y en fe dello lo firme.

Miguel Ondarça
Zauala.

Erratas.

Erratas.

FOLIO 24. col. 2. lin. 1. cosa, lee causa. 3. 1. 44. contraminadas, cõ
taminadas. 3. 3. 26, sobre sob. 3. 3. 49. guerras, riueras. 4. 2. 30.
cuenda, cuèrda. 4. 2. 51. defuera, fuera. 4. 1. 40. berbaria, barbaria.
4. 3. 29. donde, dende. 5. 4. 26. otros, otras. 5. 4. 49. Babacera, Babacira.
6. 4. 32. galeora, goleta. 7. 1. 17. de rededor, al rededor. 7. 2. 12. hiziero,
hizieron. 7. 2. 51. este, esta. 7. 4. 24. parta, parte. 7. 4. 34. en entrando, en
trando. 8. 3. 6. tran, traen. 8. 3. 13. antigues, antiguos. 9. 1. 40. sirua, sirue
9. 2. 45. viuen, vienen. 9. 3. 4. vicio, vicios. 9. 3. 20. calidad, qualidad. 9. 4.
1. Arnantes, Arnautas. 10. 3. 18. o Col, Colo. 12. 1. 50. y a vez, y a otra
vez. 21. 3. 53. lectiones, seccion. 22. 1. 35. no solo tienen, no solo no
tienen. 22. 2. 14. continua, contenencia. 24. 46. sabeu, saber. 24. 2. 1. cosa
casa. 25. 2. 44. lleuan, llevando. 25. 3. 13. quedan, que van. 30. 3. 42. ayũ-
tan, ayunan. 33. 3. 34. dodonaos, Dodonaos. 33. 4. 8. Ala, aca. 33. 4. 33.
necesserio rogar, necessarto para rogar. 34. 1. 4. muchos, nuestros. 39. 2.
39. tierra, triaca. 40. 2. 8. fcs, es. 48. 3. 15. de su sangre, de sangre. 49. 1. 18.
barco, braço. 50. 3. 36. sojuzgados, sobyugados. 55. 3. 1. sobre, sob. 56. 2.
13. partiendo, portundo. 64. 3. 50. ques, que. 65. 3. 48. todo, tomado.
68. 3. 4. tres mil, trecientos mil. 73. 2. 22. tuuo huió. 76. 3. 53. sesenta, se-
tenta. 99. 3. 2. llama jumanentes eliatos, llaman inmanentes illicitos.
99. 4. 3. medrio, medico. 144. 4. 18. peor, peor temerosos. 145. 1. 24. ha
blandõ, no hablando.

Con estas erratas concuerda con el original. En Va-
lladolid a 3. de Junio de 1612. años.

*El Doctor Agustín
de Vergara.*

E L

El Rey.

POR Quanto por parte de vos fray francisco de Valdiuia Procurador General, de la Orden de san Benito, nos ha sido fecha relacion, que el Padre Maestro fray Diego de Haedo Abad de san Benito de Fromesta, mōge de la dicha Religion, auia compuesto vn libro intitulado Thopographia, y descripcion de las cosas de Argel, y sus suceßos, y suceßion de sus Reyes, el qual era muy vtily prouechofo, y no contenia cosas contrarias a las buenas costumbres. Y nos suplicastes le mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir y vender por tiempo de veynte años, ò como la nuestra merced fuesse : lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha, sobre la impresiō de los libros dispone, fue acordado q̄ deuamos mād̄ar dar esta nuestra cedula, paravos en la dicha razon, y nostuimoslo por bien. Por la qual por hazer bien y merced al dicho padre Maestro fray Diego de Haedo, le damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, el o la persona que su poder viere, y no otra alguna pueda imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Miguel de Ondarça Zaualla nuestro escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, cō que antes que se venga, le trayga ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresiō estā conforme a el, ò trayga fec en publica forma en como por corrector por nos nombrado, se vio, y corriega la dicha impresiō por el original, y mandamos al impressor que ansī imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primero pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa le imprimiere, y no otro alguno para efeto de la dicha correccion y tasā, hasta que primero el dicho libro este corregido y tasado por los del nuestro Consejo, y estando asī, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el seguidamente ponga esta nuestra licencia, y la prouocacion, tasā, y erratas, sopena de caer, è incurrir en las penas contenidas en la pragmatica, y leyes de nuestros Reynos; que cerca dello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin su licencia, no pueda imprimir, ni vender el dicho libro, sopena que el que lo imprimiere ò vdiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo cōtrario hiziere, la qual dicha pena sca la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para el juez q̄ lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra Casa, Corte, y Chancilleria, y a todos los Correhidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios; y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y señorios, asī a los que aora son, como a los que serā de aqui adelante, que vos guarden, y cumplan esta nuestra licencia y merced q̄ ansī le hazemos: y contra el tenor y forma de lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en el Pardo a diez y ocho de Febrero de mil y seys cientos y diez años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.
Jorge de Tovar.



APROVACION.



OR mandado de los señores del Consejo Real he visto esta hystoria, intitulada Topographia, y descripcion de Arget: y sucessos, y succession de sus Reyes: compuesta por el padre Maestro fray Diego de Haedo de la Orden de san Benito, y no he hallado en ella cosa que sea contra nuestra santa Fé Catholica, ni contra las buenas costumbres, antes está llena de mucha doctrina, y elegancia curiosa, en lo qual el Autor ha puesto mucho trabajo, y me parece se le deve dar licencia para imprimirla, por el mucho fruto que a la Christianidad se le ha de seguir. En Madrid à diez y ocho de Otubre de 1608. años.

Antonio de
Herrera.

APRO.

APROVACION.

POR comission de nuestro Reuerendissimo Padre nuestro fray Antonio Cornejo Abad de S. Benito el Real de Valladolid, y General de su Congregaciõ: he visto este libro, y hystoria de las cosas de Argel, no hallo en ella cosa contra nuestra santa Fè Catholica, ò buenas costumbres: Y asì me parece que se puede dar licencia para imprimirle, por ser materia de mucha suauidad y gusto: y esto junto con mucho fruto, hallaràn en ella, los que le leyeren. Y este es mi parecer. En san Benito el Real.

Fray Iyan de Valle.

Licencia del General de S. Benito.

NO S El Maestro fray Antonio Cornejo Abad de San Benito el Real de Valladolid, y General de su Congregacion, &c. Por la presente damos licencia al Padre Maestro fray Diego de Haedo, Abad de nuestra Señora de la Misericordia de Fromesta, para que auida facultad del Consejo Supremo pueda imprimir la hystoria de las cosas de Argel, en virtud de la aprouacion que del tiene. Y de lo que de su mucha inteligencia esperamos: y para que mas merezca, se lo mandamos por santa obediencia. Dada en san Benito el Real de Valladolid a seys de Otubre de 1604.

El General de san Benito.

Por mandado de su Paternidad Reuerendissima.

Fr. Gregorio de Lazcano.



CARTA

DEDICATORIA AL IL-

LIVSTRISSIMO Y REVERENDISSI-
MO SEÑOR DON DIEGO DE HAEDO AR-
cobispo de Palermo, Presidente, y Capitan Ge-
neral del Reyno de Sicilia por el Rey Fe-
lipe II. nuestro señor.

EL MAESTRO FRAY DIEGO DE HAEDO
Abad de Fromesta de la Orden de San Benito, salud
y perpetua felicidad dessea.



ENTRE Otras muchas razones q̄ me mue-
uen (Ilustrissimo señor) para de didicar a
V. S. I. estos escritos: dos tēgo por mas prin-
cipales. La primera es: que en su persona (sin
lisonja alguna) cabē muchas alabanzas y ex-
celencias; pero es tan modesto y humilde V. S. que las abor-
rece, y huye dellas, como de ofensas. Y así suplico a V. S. me
de licencia para dezir algo, ya q̄ no sea todo. La segunda es
auerlos compuesto V. S. siendo informado de Christianos
cautiuos: especialmente de los q̄ se contienē en los Dialogos
que estuuiērō muchos años en Argel, y auemos los entrega-
do, estando yo en Palermo en su seruicio, aunque en borrō:
de manera q̄ sin el trabajo y diligēcia q̄ en ellos he puesto, dā
doles la vltima forma y essencia, no se podiā imprimir, ni fa-
car a luz: y pues son de V. S. I. se los bueluo y ofrezco para q̄
sean recibidos y estimados como el mucho valor del autor
merece, en los quales se conocerà el zelo santo q̄ en V. S. I. mo-
ra, compadeciendose de los inmenos trabajos, q̄ los Chris-
tianos cautiuos padecen en Argel, y de los grandissimos da-
ños q̄ a la Christiandad de aqui se le figuen, manifestádolos
al mun-

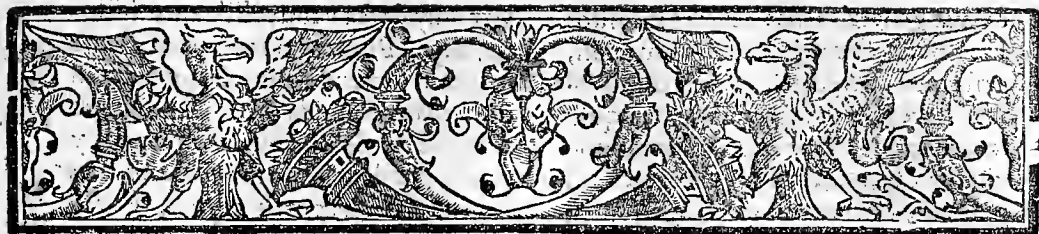
al mūdo en esta hyſtoria: para q̃ todos los q̃ fuerē piadoſos, ſe mueueā a buſcar ſu remedio: en lo qual mueſtra biē V.S.I. ſu pio, y generoſo ánimo, y la noble ſangre de ſu nacimiēto de riuada de aquel illuſtriſſimo Duque de Cantabria ſeñor de Bizcaya, llamado D. Heduo, y de ſu antiquiſſima caſa ſolariega de Haedo, ſita en el Valle de Carriaga, q̃ por ſu honor la llamauan Palacio Heduo, de la qual Alonſo Teguilladorriador Veridico de los linages nobles de las Montañas, y Bizcaya, en ſus verſos heroycos dize:

*Tambien los de Haedo linage aſamado
Dirē como vienen de Duques potētes
De aquel que don Heduo fuera llamado,
Amado y querido de todas las gentes,
Tomara de la caſa el ſuelo apellido,
Y corrompiole el tiempo caſado;
Porque de Heduo a Haedo ha venido,
Quedando entre todos muy eſtimado, &c.*

Y aunq̃ la nobleza de la ſangre de V.S.I. es mucha (ſin mēti-
ra, ni liſonja) muy mayor es la de ſus virtudes, q̃ ſon el verda-
dero hornamēto del hōbre, en cuya perſona reſplandecē cō
grāde eminēcia: eſpecialmente la de la caridad, que ſe vee en
V.S. tan feruiente, como en otro S. Martin, q̃ para poder me-
jor ſocorrer pobres, y acudir al reſcate de los Chriſtianos cau-
tiuos de Argel, con muy grueſſa cantidad de dineros, y a la
hoſpitalidad de los paſſajeros, q̃ a eſſe Reyno acudē de otros
muchos, ſe deſentraña, y lo quita V.S.I. del regalo de ſu per-
ſona, y ornato de ſu palacio Arçobispal, como varō de miſe-
ricordia, lo qual haze a V.S. vn muy calificado y grā Princi-
pe ecleſiaſtico, qual Dios tenia guardado para el bien de eſ-
ta ſu Igleſia, donde es tan amado que parece exceſſo, porque
eſtando yo preſente, oi dezir muchas vezes, y a voz en grito
a muchas perſonas que hablauan a V.S. eſtas palabras. Mō-
ſeñor illuſtriſſimo, Dios quite de mis años, y los ponga en
V.S.I. como puede. Y es tan eſtimado, que en eſſe Reyno y
en otros, le apellidan y llaman el ſanto: y es de manera, que
entre muchos, quando alguna letra de V.S.I. les venia a las
manos, la beſauan y eſtimauan, como reliquia de ſanto, y de-
zian. Eſta es de aquel ſanto Arçobispo de Palermo. Y es V.
S.I. tan fauorecido de Dios, como vio Palermo, en vn frac-
ſo que

Lo que sucedio, por los años de 1591. que passò assi. Era Virrey del Reyno de Sicilia el señor don Diego Enriquez de Guzman, Conde de Alua de Listes: el qual auiendo salido de Palermo a visitar aquel Reyno, a la buelta como venia en galeras, hizo la ciudad vn puente, desde tierra que se alargaua a la mar, mas de cien pies; para que alli abordasse la popa de la galera, donde venia el dicho señor Virrey, y desembarcasse: y como Palermo es la Corte del Reyno, acudio lo mas granado a este recibimiento: y V. S. aunque lo pudiera escuchar: y con la mucha gente que cargò, antes que abordasse la galera, dio el puente a labanda: de manera que cayeron en el mar, mas de quinientas personas, y entre ellas fue la de V. S. q̄ teniendo mas de sesenta y cinco años de edad, le librò Dios de aquel peligro, donde se anegaron mas de treynta hombres, quedando V. S. ilustrissima sobre las aguas, sin hundirse, bendiziendolas, y signandolas, hasta que llegó vn barco a sacar a V. S. dexando en el mar tres criados ahogados. Y finalmente el gran valor de entendimiento y prudenciã, la rectitud, integridad y fortaleza en administrar justicia, con las muchas letras diuinas y humanas de V. S. I. merecieron que su Magestad pusiesse los ojos en V. S. I. nombrandole meretissimamente para Arçobispo de essa Iglesia primaria, y por Presidente y capitan General de esse Reyno. Y despues destos y otros muchos acrecentamientos aca en la tierra, se puede esperar, darà Dios a V. S. I. en el cielo otros muy mayores de gloria, como esse su humilde Capellan suplica, &c. De Fromesta 25. de Diziembre, 1605.

*El Maestro fray Diego
de Haedo.*



TOPOGRA- PHIA O DESCRIPCION DE ARGEL, Y SVS HABITA- dores y costumbres.

Capitulo Primero.

De la fundacion, y antigua nobleza de la Ciudad de Argel.



A CIVDAD
que comunmente
llamamos Argel, y
que oy dia es tan
afamada, por los da-
ños tan grandes, y
tan continuos que

de sus habitantes
reciben todas las riueras y prouincias
de la Christiandad, esta puesta en la
prouincia de Africa (que antiguamen-
te se dezia Mauritania Cefariense) a la
orilla del mar Mediterraneo, en eleua-
cion de Polo 37. grados poco mas.
Quien aya sido el que primero fundo
esta ciudad, y en que tiempos, no se fa-
be tan puntualmente, ni muy de cierto:
bien es verdad que Iuan Leon dotor, cu-
rioso autor, de nacion mozo, en su des-
cripcion de Africa, dize: Que fue anti-
guamente edificada de vn pueblo Afri-
cano que se dezia Mesgrana, y que por
tanto tambien la mesma ciudad fuera
llamada Mesgrana, pero no dize en que
tiempos esto fue, ni para confirmacion
de lo que afirma alega algun otro autor

que tal diga, como fuera necesario: por
que ni en Estrabon, ni en Plinio, ni en
Poliuio, ni en las tablas de Tholomeo,
ni en el Itinerario del Emperador An-
tonino, los quales todos tan menudamē-
te, y con tanta diligencia descubrieron
todas las prouincias de Africa, y aun de
la mayor parte del mundo, con todas
sus ciudades y pueblos, se halla nacion
alguna, ò pueblo, ò ciudad que assi se lla-
me Mesgrana. Lo que mas de cierto, y
demas antiguos tiempos se sabe, es lo
que Estrabon autor de grandissima au-
toridad, tratando de los pueblos y ciuda-
des de Mauritania Cefariense, escribe
desta ciudad, aunque la llamē por otro
nombre, quando dize desta manera.
En esta marina auia vna ciudad que se
dezia Iol, la qual auiendo redificado
Iuba, padre de Tholomeo, le mudo el
nombre en Cefarea, que tiene vn puer-
to, y vna isleta delante el puerto: y que
Estrabon hable en este lugar, de la ciu-
dad que oy dia llamamos Argel, y que
esta sea la misma que la que en aquellos
tiempos se llamaua Iol Cefarea: demas

Strab. li. 17.

*Ioa. Leon.
descri. Afr.
part. 4.*

Topographia

de que generalmente autores infinitos lo afirman, se colige de la graduacion, en la qual esta Argel, que son como diximos treynta y siete grados, y tres quartas, en la qual poco mas o menos pone tambien Ptolomeo a Iol Cesarea. Coligefe tambien lo mismo del lugar, orden distancia, y correspondencia a otros pueblos que oy dia tiene Argel, y en que Pholomeo en sus tablas, y Estrabon en su geografia, y el Emperador Antonino en su Itinerario ponen y asientan a Iol Cesarea; y quando todo esto no bastasse, euidentissima prueua son las sobre dichas palabras de Estrabon, quando dize que Iol Cesarea era vna ciudad maritima en la Mauritania Cesarieense, y q̄ tenia vn puerto, y vna. isleta delante del puerto, porque todo esto puntualmente vemos que tiene oy dia Argel, y q̄ en ninguna otra ciudad en toda la marina de la Mauritania Cesarieense, concurren todas estas particularidades. Y de aqui se colige tambien la antigüedad muy grande desta ciudad, pues ya antes del tiempo de Augusto Cesar auia sido edificada, y quiza por su muy grande antigüedad en aquellos tiempos estaua como muy vieja, echada toda por tierra: pues dize Estrabon, que el Rey Iuba de nuevo la boluio a reedificar. Lo qual para que mejor se entienda, y porq̄ razon este Rey le puso el nombre de Cesarea: es de saber que no habla aqui Estrabon del Rey Iuba, el primero deste nombre, que fue hijo del gran Boccho Rey de Mauritania, que entrego en manos de Lucio Silla, Legado de Mario a Iugurta Rey de Numidia: y despues auiedo seguido las partes de Pompeyo, viendose vencido de Cesar, con todas las reliquias de los Pompeyanos que se auia recogido en Africa, el mismo se mato con sus propias manos, y mas entiende de Iuba el segundo, hijo de aquel primero, al qual muerto el padre, y quedado muy moço huuo a sus manos a Iulio Cesar, y en la pompa de su triunfo Africano le lleuo con los demas cautiuos como era costumbre delante el carro atado. Este moço, pues, y segundo Iuba, vino despues en Roma do fue criado, a ser de tan raro ingenio, y de doctrina, y erudicion tan excelente, que escriuio

vna muy docta y muy diligente historia, la qual Plinio y otros fuellen alegar no pocas vezes: y como algunos dizen de baruario Numida, vino a ser nombrado entre los doctissimos escriptores, y por la excelencia de sus estudios mas memorable que por sus reynos. Por lo qual, y por otras muchas y buenas partes y meritos de su persona, fue de Augusto (que sucedio a Iulio Cesar) tan querido y amado, que no solamente le puso en liuertad, pero le caso con vna hija de Marcoantonio, y de Cleopatra Reyna de Egipto, que se llamaua Silene, la qual con otros hijos del mismo Antonio y Cleopatra (como dize Suetonio) Augusto truxo de Egipto, y en su casa crio como si fueran sus propios hijos, y en dote le restituyo todo el reyno de su padre muerto, q̄ era toda la Mauritania: en que segun la diuision destes tiempos se comprehenden los reynos de Suz, Marruecos, Tirudate, Fez, Tremecen, Ora, Tenez, Argel, Bugia, hasta Bona, que estodo vn muy grande, muy largo y anchissimo espacio, de muy ricas tierras, y muy excelentes prouincias, de donde dixo Plutarcho (y con mucha razon) que tuuo Iuba vn dichosissimo cautiuerio. Restituydo pues desta manera, y con tanta honra Iuba en el reyno de sus padres, como en aquel tiempo la mayor parte de los Reyes y Principes, y otros amigos de los Romanos vsallen (como escriue Suetonio libro segundo, o por lisongear a Cesar Augusto, o por mostrarse gratos a los muchos beneficios, que realmente hizo a muchos) edificar en sus reynos y estados algunas ciudades y pueblos de nuevo, en honra, y con el mesmo nombre de Cesar Augusto, como hizo Archaleo en Capadocia, y tambien los soldados Romanos Veteranos en España, y otros en otros muchos lugares, o al menos reedificarlos, y restaurarlos de nuevo, ampliandolos, y ilustrandolos con magnificientissimas obras de muros, torres, teatros, aqueducos, y templos, poniendoles nuevos nombres de Iulias Augustas, o Cesareas, como hizo Herodes a la torre de Estraton, magnificandola con superuissimos y excellentissimos edificios admirables, y llamandola

Plinio li. 5.
cap. 1. &
alibi.

Musternus
lib. 6. Geographi,
Pli. lib. 5. ca. 1.

Suetonius
lib. 1.

Plutarchus.

Suetonius
lib. 2.

Iosephus de
bel Iuda.
D. Hieronymus in cap.
16. Matth.

Annot. in
tabulas Pto
lom.

Paulus Ioni.
lib. 33.
& alibi.

Sebastianus
Munst. li. 6

Vide Musterni.
lib. 6. Geographi,
& Vnu-phrium pan
ni lib. Imperat. Roma.

Salust. lib. de Bel. Iugurt. Plut. in Mario, & Silla.

Cesar in com. de bel. Africa.

de Argel.

dola por honra de Augusto Cesar, Cefarea. Afí tambien el Rey Iuba para cō formarse con los demas, y mostrar la gratitud que no menos que los otros deuia a quien tantos bienes y mercedes le hiziera, reedifico, como dize Estrabon, la ciudad de Iol, y le puso nombre Cefarea: de donde se sigue que demasde que se deue presumir que esta ciudad deuia de ser ya antes pueblo notable, pues el Rey Iuba entre otros tantos, tan insignes, y notables de sus reynos, la escogia para particularmente con ella ilustrar el nombre de vn tan valeroso y poderoso Emperador, y a quien el tãto deuia. Sin duda mucho mas lo seria necessariamente despues que vn Rey tan rico, y tã poderoso, y con tanta gana la reedificase de nueuo, para vn fin tan importante, y tã principal como era ilustrar cō ella el nombre y fama de vn tan grãde Emperador como Augusto. Y tãto mas deuia de ser esto afí, pues junta mēte con esto, el mismo Rey Iuba escogiadese entōces, como escogio, y señalo entre quãtas ciudades posleya en sus reynos tan poderosos, a sola esta ciudad de Iol Cefarea, para su habitacion casa y corte Real, como Plinio en su historia escriue. Muerto despues el Rey Iuba, y auiedo Caligula Emperador muerto malamente a vn hijo que del y de Silene quedo, que se dezia Ptolomeo, el qual por parte de la madre Silene, hija (como diximos) de Marco Antonio, le era muy allegado pariente, porque Caligula era bisnieto de Marco Antonio, y nieto de su hija Antonia la menor que pario de Drusillo Alnaldo de Augusto Agermanico, padre del mismo Caligula. El dicho Emperador Caligula aplico tomando para sí todo el reyno de Mauritania, y le diuidio en dos muy grandes prouincias, como escriue Suetonio. La vna de las quales llamo Mauritania Tingitense, del nombre de la ciudad de Tingis, que oy dia llamamos Tánger, ciudad principalissima, y antiquissimamente edificada por Antheo, que por ser tal la señalo el Emperador por cabeça de toda aquella prouincia: y a la otra puso nombre Mauritania Cefariense del nombre de Iol Cefarea (de que habiamos) porque quedaua esta ciudad

por cabeça y Metropoli de toda, esta grande prouincia. De todo lo qual en conclusion se colige lo que antes diximos de la nobleza grande, y excelencia desta ciudad en aquellos tiempos antiguos, porque a no ser ella entonces tal nunca el Emperador Romano la señalara en aquella diuisiō por metropoli y cabeça de vna tan grãde y tã noble prouincia, y por cōsiguiente, para asiento y residencia del magistrado, y Proconsulo Romano; y finalmēte para Chancilleria Romana, como lo erã todas las ciudades metropolis, a do los gouernadores Romanos residian. A las quales Chancillerias llamauã los Romanos en su lengua, *Connētus prouintiarum*, porq̃ a ellas recurrían, y en ellas cōuenian todos los pueblos y ciudades de las prouincias, para les ser administrada justicia, y deshecho todo agrauio. Despues Claudio Emperador que sucedio a Caligula, ennoblecio mucho mas a esta ciudad, porque segun Plinio, la hizo Colonia Romana: esto es que embio a viuir en ella muchos de los Romanos soldados, y aucteranos. Y no es de creer en ningun manera que ellos dexassen la nobleza tan grande, y las delicias y regalos tan notables de Italia, y de vna Roma, y mas siendo su casa y patria donde nacieran y se criaran para yr a viuir, y habitar en África, en vn pueblo tã lejos, si el no fuera tã principal y de tanta calidad, bōdad, nobleza, abūdancia, y riqueza: q̃ todo esto con razon bastasse a recōpensar lo mucho q̃ dexauan, y hazerles olvidar la ausencia y destierro perpetuo de su dulce patria, y tal patria: y afí Plinio dize que en su tiempo, que fue despues de Claudio (porq̃ florecio en tiempo de Neron, y de Vespasiano, a cuyo hijo Tito dedico los libros de su historia) Iol Cefarea era vna ciudad celeberrima, alomenos en aquellos tiempos. Otra grandeza, nobleza, o preheminencia de ciudad, no podia ser mayor q̃ ser Colonia Romana: porque segun los autores escriuen, las gracias, preuilegios, liuertades, y exenciones de las Colonias Romanas eran tan grandes, y los habitantes dellas eran tenidos por de tanta calidad, ser y reputaciō quanto los mismos ciudadanos de Roma, porque vltra que en las demas cali-

Plinio li. 5.
cap. 2.

Suetonius
lib. 4. Plin.
lib. 5. ca. 5.
Musterus
lib. 6. Geograph.

Suetonius
lib. 4.

Plin. lib. 5.

Vide M.
Talin. ora.
pro Archia
& pro Accens.

Quoprium
lib. Imperator.
Rom.

Topographia

dades eran y iguales, tenían también como ellos sufragio, pudiendo (en quanto no se quito esta costumbre) votar en todos los negocios y causas tocantes a la república Romana, y concurrían con ellos en todo tiempo y lugar, para todos los cargos y oficios, así del gouerno de la misma ciudad de Roma, y de toda Italia, como de todas las provincias y señorios de los Romanos: y finalmente eran los vezinos de las Colonias Romanas, tan romanos en las leyes, estatutos, usos, costumbres, ceremonias, lengua, trató, edificios, juegos, y aun hasta las ropas, vestidos, y talle dellos, que como dize Aulogelio en todo las Colonias Romanas eran una propagación y parte de la misma ciudad de Roma, o como dicen otros, unas pequeñas Imágenes y retratos viuos del mismo pueblo Romano. Desta misma suerte, y en esta misma reputación y valor viuián los ciudadanos de Argel, en tiempo de Adriano Emperador, que fue el decimo quinto Emperador Romano. Y en los años del Señor de 135, poco mas o menos, Ptolomeo que viuió en tiempos del mismo Emperador, entre los demas pueblos y ciudades de Mauritania Cessariense, que en sus tablas comprehende, haziendo memoria de Argel, o Iol Cessarea, la nombra Colonia Romana: y de la misma manera también auia de ser en tiempo del Emperador Antonino Pio, que viuió en los años del Señor 160. poco mas o menos, porque en el Itinerario que hizo de todas las ciudades y pueblos del Imperio Romano, de la misma manera la nombra Colonia Romana. Despues en la declinación del Imperio Romano, y al tiempo que los Vuandolos, y alanos llamados del Conde Bonifacio que gouernaua por Emperador Valentiniano el tercero, toda Africa, passaron de España, y a fuego y sangre destruyeron y assolaron todos los pueblos y ciudades de las dos Mauritania, y de toda Africa, que fue el año del Señor de 427 siendo Reyes destos barbaros Gunthario, y Genérico. Es de creer que a esta ciudad acaeciera lo mismo que sabemos acaecio a otras muchas muy principales, que fueron saqueadas, destruydas y assoladas de aquella fiera y barbara gente.

Lo mismo sería sin duda despues quando en tiempo del Emperador Leonzio que fue en el año del Señor de 697. poco mas o menos, los alarbes conquistaron y arruynaron toda Africa: y esto parece significar Iuá de Leon en su discreción de Africa, quando hablando del Cabo de Matafuz, que de Argel para Levante esta distante doze millas, dize que en aquel Cabo, o punta de tierra, tuuo una ciudad principal edificada de los Romanos: y que siendo destruyda de los Godos, de sus piedras fueron despues reedificados los muros casi todos de Argel, porque segun esto deuián de estar por tierra, y la ciudad assolada: aunque tampoco declara Juan Leon, quando y como fue desta manera destruyda y de nuevo otra vez reedificada: pero como quier que fuese esto, se ha de tener por muy cierto, que aunque entonces, y por aquellas dos vezes fuese esta ciudad tan mal tratada de aquellas dos tan barbaras naciones, no por esto dexó de ser siempre habitada, y frequentada de gente: y quando otro argumento y razon no huiera para esto, bién lo muestran las antiguas mezquitas, las torres tan viejas que se conseruaron, y otros edificios publicos que oy dia en esta ciudad permanecen todos del modo, y arquitectura antigua que se halla en otras partes, y ciudades antiguas de aquellos tiempos passados: y aun bastaua para en todos tiempos conuidar a las gentes que la habitassen de buena gana, y no desamparassen esta ciudad. La comodidad tan grande de su mar que la vate en los muros, y del puerto que siempre ha tenido con la isleta que la naturaleza tan cerca della crio, y no mas distante que vn tiro de ballesta, en el qual espacio o distancia, aunque los nauios no estauan tan acomodados entonces como agora, despues que Cheredin Barbarroja alli hizo el puerto que oy dia vemos, toda via los nauios estauan razonablemente seguros. Lo mismo es del asiéto de la ciudad, y del lugar a do esta puesta: porque siendo para aquel tiempo en que se peleaua con la lança solamente y espada, de sitio muy fuerte, en q parte podrian los hombres estar mas seguros, y sin temor: pero sobre todo, y principalmente se sien-

Vide Blad. Orofin. Ioa. Carrion.

Ioan. Leon. description. Africa. p. 4.

Gelius lib. 16. cap. 13.

Onophrius ubi supra.

Ptolomeus.

te sien-

te siendo la fertilidad de sus campos tan grande, y las llanuras que tiene vezinas tan largas, tan anchas, y tan excelentes, y los collados que la rodean de toda parte tan lindos, tan fructíferos, tan graciosos, y tan abundantes de tan gran numero de frescas, y claras aguas que manan de infinitas fuentes, y que riegan infinito numero de jardines muy apacibles: no es de creer que no faltando cosa para que esta tierra fuese tan deleytosa, quanto para la vida y contento humano se podia desear, faltasen gentes que en todo tiempo quisesen gozar de tanta liuealidad y bienes tan ricos de la propia naturaleza.

Cap. II. Porque esta ciudad se llama Argel.

LA Venida de los Alarbes cau so tan grandes y tan estrañas mudanças en Africa, España, y en sus islas, y aun en otras muchas prouincias, y tierras, no solo en las cosas de la religion y costumbres, pero aun en las demas, que no huuo reyno o prouincia (alomenos de Africa, y España: en las quales echaron los Alarbes mas rayzes) no ciudad, no pueblo, no monte, no rio, no fuente, no arbol, no hierna, que no perdiese su acostumbrado nombre, y fuese de nuevo por otro o alomenos en algo diferente llamada: y aun esta peste daño tanto a las mismas artes liuerales, y principalmente a la Philosophia, Astrologia, y Medicina las quales mas que otras professaron algunos Alarbes, que con quanto hasta agora han trabajado, y trabajan de continuo los hombres doctos, por limpiar esse establo de angeos, no se han podido desterrar infinitos vocablos y nombres arauigos con que estas ciencias y professions estan muy contraminadas. Digo esto, porque de la misma manera, con esta venida de los Alarbes, dexando esta ciudad su antiguo nombre de Iol Cessarea, la llamaron siempre, y llama oy dia los Alarbes Algezeir, que fuena y quiere tanto dezir como la Isla Y no tanto porque está esta ciudad frõtera a las islas de Mallorca y Menorca,

y en derecho dellas por Tramantana, como quiere sentir Iuan Leon, quanto por que de su primer principio y fundacion esta edificada, y puesta enfrente, y muy cerca de aquella isla pequena que diximos, que solo vn tiro de ballesta dista della. Demanera que tanto quieren los Alarbes con este nombre significar, como si dixessen la ciudad de la isla. Y como es cosa ordinaria que los de vna nacion no pueden pronunciar bien sin corromper las palabras y acẽtos de otra lengua, y estraña nacion: de aqui es que nosotros los christianos corrompimos la pronunciacion arabiga della palabra Algezeir, porque en su lugar dezimos los españoles Argel, y los Italianos, y Franceses Algieri.

Io. Lc. p. 4.

Cap. III. A qual reyno de Moros cupo, y fue sujeta Argel.

DE La misma manera quando despues por tiempo diuini dieron los Alarbestoda Africa, y España, en diuersos reynos y señorios, y dexando Argel de ser cabeça (como fuera tantos tiempos antes) de la Mauritania Cessariense, cupo en parte del reyno y señorio de Tremecen, a cuyos Reyes reconocio, y dio muchos tiempos obediencia, hasta que despues Abuferiz Rey muy poderoso de Tunez se hizo señor de la ciudad de Bugia: forçò a ser su tributario al Rey de Tremecen, a la hora de su muerte, diuidiendo en tres hijos que tenia todos sus estados y reynos: al menor que se dezia Habdulhaziz, dio la ciudad de Bugia, haziendola cabeça de nuevo reyno, sin otras muchas tierras y pueblos que le asigno, y mando le obedeciesen: el qual hijo Habdulhaziz despues de muerto su padre, haziendo guerra al dicho Rey de Tremecen, y molestando de continuo algunas tierras de su reyno, entre las quales era entonces Argel que de Bugia no dista mas de ciento y veynte millas italianas, que son treynta leguas: los vezinos del mismo Argel viendo quan mal los defendia el Rey de Tremecen, contra el dicho Rey de Bugia,

Vide Ioan. Leonem descript. Afri. part. 4.

Topographia

Bugia, fuerō forçados darle obediencia y sujecion negandola al de Tremecén; pero fue esto de manera, y con tal condición, que quedaron y viuiéron siempre los vezinos de Argel como libres, y casi a manera de republica, pagando solamente al Rey de Bugia cierto tributo por manera de reconocimiento y sujecion. Esta obediencia duro también tanto quanto aquel reyno de Bugia duro, porq̃ tomando el Cōde Pedro Nauarro, en el año del Señor 1509. a los moros la ciudad de Oran, y aquella de Bugia, ganádolas para el Rey de España, como los vezinos de Argel temiesse no les acaeciesse lo mismo, especialmente viendo que el mismo Conde Nauarro con el curso de vitoria tomó y destruyó otros muchos lugares y pueblōs de la costa de Berberia; acordaron de darse a vn poderoso Moro Xequé, y Principe de los Alarbes que viuia en Mutijar, que son los campos y llagunas grandes vezinas de Argel, el qual se dezia Selim Eunttemi, para q̃ los defendiesse, y tuuiesse sobre su amparo, como hizo algunos años, hasta que los Turcos tiranicamente se apoderaron desta ciudad, alçandose con ella de la manera que se sigue.

Cap. IIII. Como Argel vino en poder de los Turcos.

COMO Los moradores de Argel de muchos años antes se ocupassen en el corso de la mar, robando con algunos nauios de remo que hazian, y particularmente mucho mas hiziessen esto, y cō mayor daño de christianos, despues q̃ ganado el reyno de Granada por el Rey Catolico, en el mes de Enero, del año del Señor 1492. Muchos de los moros de aquel reyno, y otros de Valēcia, y Aragon se passaron a Berberia, por que siendo todos platicos en las guerras de toda España, do naciera y se criaran, y teniendo mucha noticia de todas las islas cercanas, como Mallorca, Menorca, Yuiza, y otras, tenian mas ocasiō y aparejo para robar y hazer grandíssi-

mos daños en todas aquellas partes, y lugares, como de hecho hazian. El Rey Catolico luego que por medio del Cōde Pedro Nauarro tomó a Oran a los moros, año 1509. Como diximos; embio vna poderosa armada sobre Argel y Bugia, con intencion de destruyrlas, y quitar della todos los cofaríos y ladrones de la mar. Visto esto por los moradores de Argel, de temor se rindieron, y sometieron a la obediencia del Rey Catolico; haziendo con el tregua por diez años, y obligandose a pagar cada año su tributo: pero como la principal intencion del Rey Catolico era que no huuiesse cofaríos en Argel que tanto daño hazian, o de grado, o por fuerza hizo hazer en la isla (que como diximos esta tan junta con la ciudad de Argel) vn fuerte, en el qual tenia de ordinario dozientos soldados de guarniciō con su Capitan, muy bien proveydos de municiones, y bastimentos, y artilleria. Con este fuerte quedaron los de Argel muy enfrenados; sin osar andar en corso, ni menos renelarse al Rey Catolico, hasta que muriendo el dicho Rey en el mes de Enero, en el año 1516. de terminaron con esta ocasion de quitar se deste yugo y sujecion que a los christianos tenian, y por tanto embiaron luego a llamar a Aruch Barbarroja, el qual a este tiempo se hallaua en Giger vn lugar de la marina, distante de Argel para Levante, ciento y ochenta millas; suplicandole que como hombre tan valeroso, y entendido en la guerra (de lo qual auia dado grandes muestras y experiencia) quisiessse venir luego cō sus galeotas y turcos, a librarlos de poder de christianos, y de la vejacion continua que de aquel fuerte cada dia recibian, prometiendole, y obligandose a satisfacer a el y a sus soldados esta buena obra y trabajo. Barbarroja en oyendo esta embaxada, holgose en estremo q̃ se le ofreciesse vna tan grande ocasiō para lo que luego pensó, y tenia antes deseado de hazerse señor de Argel, y de vn muy grande estado en Berberia. Y por tanto mostrando a los embaxadores que tenia grande pesar de que fuesse tan mal tratados de christianos, y ninguna cosa mas deseasse q̃ librarlos de

los de su poder, y muy presto los despidió muy alegres y contentos: y poniéndose luego en orden, a pocos días embió por mar en ocho galeotas, mucha parte de sus turcos con artillería y municiones, y el con los demás tomó el camino por tierra para Argel, do llegado que fue comenzó luego a batir la fuerza de la isla: mostrándose con aquello deffear mucho contentar a los de Argel: pero no le sucediendo esto, porque la artillería con que tiraua, por ser flaca, hazia poco efecto. Y siendo su principal intento alçarse con la ciudad, a pocos días el mismo con sus manos mató en un baño al dicho Selim Eutemi, Principe, y Xequé de los Alarbes de Motija, que diximos ser entonces señor de Argel: el qual en su casa le auia con mucha honra y cortesia recibido y alojado. Hecho esto, y publicandole luego los turcos por la ciudad a grandes voces por señor de Argel, quedarō los moros muy cortados de temor, y no osando resistir a los turcos fueron forçados consentir en lo mismo, y sujetarse al yugo y señorio de Barbarroja, como mas largo escriuimos en las vidas de los Reyes y Gobernadores de Argel. Acaeció esto en el mes de Agosto, de aquel año 1516. y de aquel tiempo hasta agora han los turcos no solamente conseruado el dominio desta ciudad, pero ampliado de tal fuerte su Imperio por toda la Barbaria, y juntamente acumulado en ella, y adquerido tantas riquezas por mar y por tierra, que si antes Argel en algun tiempo fue rica y principal ciudad, agora con mucha mas razon se puede dezir que lo es, y la mas celebre, y afamada, no solo de Barbaria, pero de quantas obedecen a los turcos en todo Leuante y Poniente.

Cap.V. De la forma, figura, y muralla que oy dia tiene Argel.

LA Forma de todo el cuerpo, y la figura de todo el circuito y muralla que oy dia tiene esta ciudad, es del modo y manera de un arco de ballesta con

su cuerda: la frente della responde para entre Lenante y Tramontana, para donde responde el puerto, y todas las fronteras, corredores, y terrados de las casas, porque ventanas no lastiene, como diremos abaxo, y por tanto la trauesía de su puerto es con el viento Gregal, o con Griego Tramontana. Las espaldas que son el arco de la ballesta, estan arrimadas, y asentadas en una cuesta agria, que poco a poco va subiendo hacia arriba, y a lo alto: de manera que como las casas van subiendo por aquella cuesta, y ladera hacia arriba, assi se van alçando unas sobre otras, de tal fuerte, que las de lanteras aunque grandes y altas, no impiden la vista de las traseras. La punta de este arco de la mano derecha, a respecto de quien de la mar, y por frente mira la ciudad, responde entre Tramontana y Poniente. El medio deste arco, que es lo mas alto de la ciudad, mira casi a Mediodia, inclinando un poco para Poniente: y la punta de la mano yzquierda corresponde para entre Mediodia y Lenante, o nacimiento del Sol: y desta punta assi de la mano yzquierda, tirando a la otra punta de la mano derecha del arco de la muralla, se va estendiendo como la cuerda del arco de la ballesta, una muralla continua que viene a figurar todo el circuyto de la ciudad, a la manera que diximos de un arco y su cuerda, la qual cuerda de muralla es lo mas baxo de la ciudad, y esta tan cerca de las aguas de la mar, que de continuo sus olas tocan a ella. Bien es verdad que tiene un defecto esta cuerda o muralla de la mar, que no va continuando toda y igualmente, ni siempre por linea derecha, de una punta hasta la otra, como haze la cuerda artificial del arco de la ballesta: porque antes que llegue a la punta de la mano derecha, por un buen espacio se va saliendo a fuera, sobre una punta de tierra que la naturaleza alli crió, que a manera de espolon sale afuera, y se va meter en la mar. La misma cuerda tambien de la muralla va siguiendo, y entrando en la mar, haciendo una punta como un angulo y espolon: y con esta punta por defuera de una puerta de la muralla que alli esta comienza el muelle que Cheredin Barbarroja

Topographia

barroja hizo para formar el puerto, juntando con vn terrapleno, la isleta frontera con la ciudad: y despues quedando assi hecha aqui esta punta, la tierra y la muralla bueluen a recogerse adentro, y continuando adelante se van ajuntar con el arco de la mano derecha. Toda esta muralla en torno, assi el arco como la cuerda, es hecha de cal y canto, y toda llena de almenas a la antigua: la buelta del arco que rodea la ciudad en torno, tiene 1800. passos, y la de la cuerda que se estiende por la marina es de 1600. passos, de manera que haze todo el circuyto 3400 passos. La altura desta muralla antigua, comunmente la del arco q̄ sube, y va cuesta arriba, sera de 30. palmos, pero por la parte de la mar como esta fundada sobre peñas junto a la mar, sera la altura de 40. palmos poco mas o menos: la anchura, o grosura de la muralla toda es de onze, o doze palmos. Vltra esta muralla que rodea por todas partes la ciudad, hizo Barbarroja en el año de 1532. vn lienço de otra muralla, el qual sobre el terrapleno con que cego la distancia de mar que auia entre la ciudad y la isla, para hazer el puerto, va por linea derecha: donde la punta de la tierra y muralla que se entra en la mar, continuando a mano y zquierda hãzia la isla que le esta frontera, que tendra de longitud como 300. passos, y de grosura como diez palmos, y de altura como quinze, porque es mas baxo que el otro muro de la ciudad. El fin para que esta muralla se hizo, fue para impedir el impetu grande de las olas de la mar, que suelen por aquella parte furiosissimamente batir quando ventan poniẽtes, o maestrales, y que no estoruaßsen el continuo passo de la gente de la mar que camina sobre el muelle, y que no passassen adelante a hazer mal a los nauios de remo, y galeotas que alli siempre estan amarradas. Despues Arabamat siendo Rey de Argel, en el año 1573. continuo mas adelante este muro, rodeando con el toda la isla, si no es de la parte que responde a Mediodia, porque por aquella parte responde el puerto de la ciudad a la isla; y tambien este muro de la isla es

mas baxo que no aquel que de la ciudad va a la isla sobre el muelle, y en efecto tiene mas forma de parapetto que muralla: la qual muralla, o parapetto hizo el Arabamat, porque en tiempo de guerra no pudiessen los enemigos desembarcar sobre la isla, y de alli hazerse señores del puerto, y batir con artilleria la tierra, como se podria hazer.

Cap. VI. De las puertas de Argel.

TIENE Toda esta muralla nueue puertas, por do sale, y entra, y se sirue toda la gente desta manera. Cerca de la punta del arco de la mano derecha que diximos, responde a Tramontana, esta vna puerta que se dize de Babalute, la qual responde entre Tramontana y Poniente: y de aqui siguiendo siempre la muralla, y caminando sobre la mano y zquierda hãzia arriba la montaña, a 800. passos, y en lo mas alto de la ciudad y su muralla, y en el medio del arco esta la Alcaçaua, o fortaleza antigua de la ciudad, en la qual esta vna puerta pequena que se dize de la Alcaçaua, que mira casi para entre Poniente y Mediodia: y luego mas adelante como veynte passos, caminando siempre sobre la mano y zquierda, esta otra puerta tambien pequena, la qual de la mismamanner esta en la Alcaçaua, y mira tambien para entre Poniente y Mediodia, y destas dos puertas si no son los genizeros, y soldados de la Alcaçaua que la guardan y habitan en ella, no se sirue otra gente. Desta segund puerta de la Alcaçaua a 400. passos baxando cuesta abaxo sobre la mano y zquierda, esta otra puerta principal de la ciudad muy frequentada, que se dize la puerta Nueva, la qual responde a Mediodia derecho: y baxando mas abaxo como otros quatrocientos passos, esta otra puerta principal que se dize de Babazon, la qual mira para entre Mediodia, y Leuante: esta puerta con vna calle derecha que tiene 1260. passos, poco mas o menos, corresponde por diametro, a la otra primera puerta de Baba-

Babaluete do començamos. Y porque por esta puerta sale toda la gente que va a los campos, y a los aduares de moros, y para todos los pueblos y lugares del reyno, y de toda Barbaria, y por ella entran todos los bastimentos, mercaderias, moros, y alarbes que vienen a la ciudad de todas partes, por tanto es a todo tiempo y horas del dia muy frequentada de gente. Abaxo desta puerta hazia la mar como cinquenta passos fenece, y acaba la punta del arco o muralla de la ciudad de mano yzquierda, como diximos, juntandose alli con la mar: y continuando desta punta, o caminando adelante para Tramontana por la cuerda o muralla, que por alli juto a la mar va derecha hasta el muelle a 800. passos, y 300. antes de llegar al muelle, esta vn pedaço de muralla, que en su manera muestra no ser tan antigua como toda la otra de la ciudad: la qual haziendo alli forma y figura de vn arco, y mas que de media luna, se acuesta mucho a las aguas de la mar, dexando en vn espacio redondo vna plaza rodeada por todas partes de muro. Esta plaza, o espacio redondo tiene de diametro a vna parte y otra, como 80. passos, la qual plaza o cercado es el Tarazanal de la ciudad, do se haze alguna parte de las galeotas y vajeles, porque otras tambien se hazen en la isla do esta el muelle, y el puerto. Este Tarazanal para dentro de la ciudad no tiene puerta alguna, mas para la mar tiene dos hechas, ambas en dos arcos altos de piedra, y de anchura cada vna quanto puede entrar y salir vna galera desarmada. La distancia de vna destas puertas a la otra es muy poca, y no mas sino quanto vna casa que sirue para los maeftros de los vajeles, se mete en medio dellas. La primera puerta esta de continuo cerrada con vna pared de dos tapias en alto, la qual quando por ella se ha de varar algun nauio, se deshaze: y la segunda tiene vna puerta de madera, que tampoco llega a lo alto, con su cerrojo y candados, y por esta entran y salen todos los oficiales que hazen las galeotas y nauios. Mas adelante quatro passos esta otra puerta pequena hecha en vna muralla, que no parece ser

muy antigua, mas hecha despues por tiempo, para que por alli se acercase bien la ciudad, y su muralla a la mar: y assi a esta puerta pequena respõde mas adentro en la ciudad, y en distancia de cinquenta passos, otra puerta no muy grande, hecha y habierta en otro muro antiguo, y primero de la ciudad, la qual segunda puerta se cierra de noche con su candado, y de dia tiene su guarda continuamente. La otra primera que esta mas adelante cabe el agua de la mar, se llama la puerta de la Aduana, porque junto a ella descargan, y por por ella entrã a la ciudad todas las mercaderias que los mercaderes christianos traen en sus nauios: porque las que traen los turcos y moros por la mar, se descargã alli en el muelle: y para estas mercaderias de christianos, esta defuera desta puerta, y muy junto a la mar, vna casilla pequena, la qual propriamente es la Aduana do cada cosa se mete, y se registra. Tambien por esta puerta, y la que esta mas adentro la ciudad, entran todos los pescadores con su pescado que pescan, y traen a vender a la ciudad, y ordinariamente sale por aqui mucha gente a la mañana. Mas adelante desta puerta de la Aduana como a 200. passos, esta otra puerta muy principal en aquel angulo o punta que diximos hazer la tierra y muralla de la ciudad, entrando algun tanto mas en la mar, y donde comienza el muelle q̃ va acabar en la isla que esta frontera: esta puerta se llama Babazira, y por estar alli el puerto de la ciudad, y ser por alli el passo, entrada y salida de toda la gente de la mar, christianos, moros, turcos, galeotes, bogadores, oficiales, cosarios, mercaderes, y otra infinita gente, es esta puerta muy frequentada de continuo, y de gran trafago y concurso todo el dia.

Cap. VII. De los caualleros y bestiones que tiene la muralla de Argel.

AVNQUE En toda la muralla quanta es en torno, ay muchas torres, y torreones, o caualleros, pero

Topographia

como todos sean a la antigua, y muy flacos, solamente de siete se puede hazer caso, en los quales esta toda la fuerça de la muralla. Y començando como en lo demas emos hecho, tomando principio de la punta del arco de la muralla de la mano derecha, que diximos responder a Tramontana: en esta punta que esta muy allegada a la mar, esta vn bestion terraplenado, que tiene de plaza en quadro veynte passos, con nueue troneras, tres que responden a Tramontana, y tres Aponiente, y otras tres entre Leuante y Mediodia, en las quales no ay hasta agora mas de cinco pieças de artilleria menuda, dos que miran a la mar, y tres a la tierra. Tiene de altura este bestion, veynte y seys palmos, hizo lo Rabadan Baxa, renegado Sardo, siendo en el año del Señor 1576. Rey de Argel. Caminando mas adelante por la muralla, sobre la mano yzquierda a cinquenta passos esta la puerta de Babalutete, como diximos, y sobre ella vn pequeño torreón, o bestion flaco sin terrapleno, ni algun modo de artilleria, solo tiene seys troneras, dos en la delantera, y en cada traues otras dos: este torreón responde como la misma puerta de Babalutete, entre Tramontana y Poniente. Mas adelante siguiendo la muralla para Mediodia, y cuesta arriba siempre sobre la mano yzquierda a 400. passos, esta otro que tal torreón pequeño, pero terraplenado, tiene de alto veynte y vn palmos, de plaza quinze, con seys troneras, y sin artilleria. Mas adelante cuesta arriba como 400. passos, esta la Alcaçaua, que así se llama la fortaleza antigua de la ciudad; la qual no es mas que vn pedaço de muralla, alta veyntycinco palmos, la qual falliendo del cuerpo de la ciudad como hasta tres, o quatro passos, y no mas: y continuando de Tramontana a Mediodia por espacio de 100. passos, buelue haziendo cantó, a juntarse otra vez con la ciudad: y de la misma manera por dentro de la ciudad ay otro muro distante del primero como sesenta passos, y muy flaco, que va continuando tambien por el mismo espacio de 100. passos, de Tramontana a Mediodia. Viene a formar vna plaza cerrada por to-

das partes de muro, larga 100. passos, y ancha sesenta, la qual quedando como vn cuerpo apartado de lo restante de la ciudad, y su muralla, representa vna cita de la malgabarda y formada. Solo el muro de fuera esta terraplenado en grosura de veynte palmos, y salen del vn poco mas para afuera dos torreones pequeños tambien terraplenados, y de muy poca plaza, en los quales tienen como ocho pieças de artilleria menuda. Dentro desta Alcaçaua, o espacio cerrado entre los dos muros, habitan en ciertas casas hasta sesenta genicaros soldados viejos, y casi todos casados, que de dia y noche guardan esta fuerça, o plaza con mucho cuydado. Baxando de aqui por la muralla, y siempre sobre la mano yzquierda a 400. passos, donde esta la puerta nueva que antes diximos, esta tambien a sulado yzquierdo otro bestion, o torreón pequeño sin terrapleno, alto veyntytres palmos, y con seys troneras, dos en la delantera que mira a Mediodia, y en cada lado otros dos, mas no tienen artilleria alguna. Mueue mas abaxo como 450. passos, despues de passada la puerta de Babazon, se acaba, como diximos, el arco de la muralla, feneciendo en la mar: y en esta punta esta otro bestion quadrado, alto veyntycinco palmos, todo terraplenado, tiene de plaza veynte passos en diametro, tiene nueue troneras, tres que responden para entre Poniente y Mediodia, y tres para entre Mediodia y Leuante, y tres para entre Leuante y Tramontana: de artilleria solamente tiene tres pieças pequeñas, y mal aliñadas, y no mas. Este bestion hizo de fundamento Arabamat, quando en el año del Señor 1573. fue Rey y Gobernador de Argel. De aqui continuando como antes la muralla en que bate la mar (que comparamos a la cuerda del arco de la ballesta) hasta que se llegue al muelle y puerto de la ciudad, no ay fortificacion alguna de cauallero, torreón, o bestion, mas sobre la puerta Babazera, por do se sale al muelle, esta vn hermoso bestion, el mejor y mas grande de quántos ay en Argel: tiene de plaza en largo treynta passos, y de ancho quarenta, porque no es de todo quadrado,

drado; sino mas ancho que largo: en lo principal esta terraplénado, y tiene su casamata; no tiene alguna tronera, mas vn parapeto para Mediodia; y para Leuante, y Griego Leuante, por donde corresponde por frente al puerto: y por la parte de Tramontana; y en todas estas partes estan veyntytres piezas de artilleria de bronce de toda ley, y la mejor de Argel, de las quales solamente siete o ocho estan en calualgadas: entre las quales esta vna que tiene siete bocas, que Rabadan Vaja truxo de Fez, quando el año 1576. metió en possession de aquel reyno, a Muley Maluch. Este bestion tiene tambien su guardia ordinaria de artilleros y otros que le asisten y le guardan de continuo. Hizo este bestion el Cayde Sassa, de nacion Turco, quando en el año del Señor 1551. y parte del de 1552. gouerno con titulo de Galiffa, o teniente del Rey, en ausencia de Afsan Baja, hijo de Barbarroja, a Argel y a su reyno, como en otra parte mas largamente escriuimos. Tambien en la isla que esta junta con el puerto, ay dos torres pequeñas, vna que fue hecha para linterna, o faro que de noche ardiessse, y mostrasse a los nauegantes el puerto, aunque nunca esta alumbrada, y otra para hazer en ella la vela y guardia al puerto, y vajeles que en el estan, por q̃ no vengan de noche los enemigos a quemarlos, como acaecio algunas vezes: pero son ambas estas dos torres de poca importancia, ni tienen fuerte alguna de artilleria: hizolas Arabamat, año 1573. quando fortifico aquella isla con el muro, o parapeto, como antes auemos dicho.

Cap. VIII. Del foso de la ciudad de Argel.

DEMAS Destos torreones y bestiones, tiene la ciudad en torno, toda quanto es el arco de su muralla vn foso antiguo, el quales de hasta diez y seys pasos en ancho, y por la mayor parte esta baxo, y muy cegado con mucha tierra, vesura, y infinita inmundicia: en

todo aquel espacio de 100. pasos que ocupa la muralla de la Alcaçaua, esta todo muy limpio, hondo quanto vna pica, y ancho como veynte pasos, y de la misma manera tambien en toda aquella distancia que ay desde la puerta nueua, que responde a Mediodia, hasta el bestion que Arabamat hizo en la punta del arco, o muralla, que por esta parte baxa hasta la mar. Esta todo el foso abierto, y bien limpio, y de la misma anchura y profundidad que tiene junto a la Alcaçaua. Este espacio o distancia sera como diximos de 450. pasos, y en ambas estas dos partes se limpio el foso por mandamiento de Arabamat Rey de Argel, en el año del Señor 1573. y si el gouierno le durara mas, intencion tenia de hazer lo mismo en todas las demás partes de la muralla y foso. Por dentro de la ciudad no ay contrafoso alguno, ni lugar para hazerle, porque estan las casas de la ciudad tan pegadas con la muralla, que en caso que en tiempo de guerra quiesesen los turcos hazer por dentro de la ciudad algun contrafoso, seria necessario derribar primero todas las casas que estan junto a la muralla, y derribadas hazer plaza.

Cap. VIII. De los castillos y fuerças que estan de fuera los muros.

LA Fortificacion y principal defensa desta ciudad, esta en tres castillos o fuerças, a que los moros llaman Burgios, que los turcos de pocos años aca han hecho no muy lejos de sus muros. El primero de los quales comenzando otra vez como primero, de la puerta de Babaluete y a mano derecha de la ciudad, es el q̃ comunmente llaman todos el Burgio o castillo del Ochali. Esta este saliendo fuera de la puerta de Babaluete para Poniente, a 370. pasos, fundado sobre vna pequeña peña que la naturaleza alli eriores de forma quadrangular, y con quatro puntas, la que responde a la ciudad (que le queda a las espaldas) no tiene casamata, ni tronera, sino solo el pa-

Topographia

el parapeto. En cada vna de las otras tres puntas, o esquinas ay su casamata, y todas tienen troneras. La esquina que responde a Tramontana no tiene abaxo mas de vna tronera, mas en las otras dos, así en la que mira para Poniente, como la que corresponde a Mediodia, ay dos troneras abaxo por cada vna, y arriba en los parapetos, ay en cada punta o esquina tres troneras. Tiene el patio o plaza deste castillo, hasta treynta passos de traues, o diametro: es todo terraplenado, y con su cisterna en medio bien hecha. Tiene este castillo hasta ocho piezas de artilleria mediana, y no tiene foso alguno por alguna parte de fuera, ni de dentro. Hizo Ochali este castillo, en el año del Señor 1569. siendo Rey de Argel, para efecto de defender vna pequeña playa, que mas adelante para entre Tramontana y Poniente a 360. passos deste castillo esta descubierta, en la qual se puede acostar a tierra nauios de remo, y desembarcar gente de guerra. Tiene este castillo vn grã defeto como todos los demas de Argel que tiene muchos padrafiros a mano, y izquierda para Mediodia: y de dos montañuelas que estan a 100. y a 150. passos, puede con mucha facilidad ser batido, y sin recibir daño alguno los enemigos. Y aun destos mismos padrafiros se descubre todo el camino que de la ciudad va al castillo: y por tanto de la misma bateria con que de alli batiesen al castillo, se puede tambien cortar, y estoruar todo el socorro de gente que de la ciudad fuesse a este castillo. El segúdo castillo esta caminado deste del Ochali 1000. passos, hãzia el Mediodia, arriba en la montaña, y distante de la Alcaçaua como 600. passos: a la qual responde por entre Poniente y Mediodia: es de figura quinque angular, tiene por dentro de trauesia cinquenta passos, los veyntycinco dexa de patio o plaza, es terraplenado de baxo arriba como treynta palmos que es toda su altura. Los parapetos son de grosura de veynte palmos: en cada vna de las cinco puntas o esquinas ay quatro troneras, dos de cada vanda, tiene en medio vna cisterna redonda que ocupa los veyntycinco passos de patio, y

tiene también ocho estancias de casillas para aposentos de soldados. Este castillo ni por de fuera, ni de dentro tiene algun foso, mas esta todo en torno conminado con vna mina tan alta, y ancha que puede vn hombre en pie derecho andar a placer por ella: la qual comienza dende los fundamentos, y va en torno respondiendo a las casamatas. Esta en este castillo ocho piezas de artilleria menuda, y todas defen cabalgadas. Esta tambien muy sujeto a vnas montañas que tiene para Poniente y Mediodia, a 100. y a 120. passos de donde puede facilmente ser batido, y aun estoruar y cortar todo el socorro que de la ciudad y Alcaçaua fuesse al castillo. Entre el castillo y montañas, y otras partes ay muchas quebradas, y profundidades de tierra que con el tiempo han causado las grandes corrientes de aguas que baxan de las montañas que estan alli vezinas quando llueue, a do se puede mucha gente de enemigos asconder, y a vn por alli llegar se a picar al pie del mismo castillo, sin ser ofendida o descubierta. Hizo este castillo Mahamet Baja, en el año del señor 1568. siendo Rey de Argel, y por tanto se llama el Burgio o castillo de Mahamet Baja. El ingeniero del fue Mostafã Siciliano, el qual siendo ingeniero de la Galeota, lleuãdole a Sicilia en vna fragata preso por el Santo Oficio, y captiuado con todos los que yuan con el de los turcos, a pocos dias que le truxeron a Argel renego. El tercer castillo esta delante deste de Mahamet Baja, caminando para Mediodia, y distante como otros 1100. passos, y de la Alcaçaua y ciudad como 1700. El primero que le començó fue Asan Baja, hijo de Barbarroja, siendo la primera vez Rey de Argel, en el año del Señor 1545. en vna montañuela: y en el propio lugar do el Emperador don Carlos quinto de gloriosa memoria planto su paucellon, quando en el año del Señor 1541. a veynty siete de Octubre, vispera de san Symon y san Iudas puso cerco sobre Argel: pero no hizo entõces Asan Baja mas que vn castillo o torre redonda, y hueca sin terrapleno, que de traue tiene veynty cinco pies, do sobre vna boueda puso tres

El Emperador Carlos V. viene a bre Argel.

Hazese armada para Portugal.

tres piezas menudas de artilleria. Despues en el año del Señor 1579. y en el de 1580. siendo Rey de Argel Afán Baja Veneciano, renegado del Ochalí, con el temor muy grande que se tenía entonces de la armada muy poderosa, que la Magestad de don Felipe Rey de España juntaua con mucha gente y municiones en la Baya de Caliz, y otras partes del estrecho para Portugal. Y persuadiendose los turcos de Argel que sin falta la armada se hazia contra ellos, el dicho Rey Afán hizo con mucha prisa fortificar este castillo, o para mejor dezir la montaña y lugar donde estava, por ser muy importante, con hazer derredor de aquella torre o castillejo viejo, quatro caualleros o bestiones, los quales quedan en figura quadrada, en vn espacio de largura de nouenta passos, y otros tantos de ancho, y el castillo viejo en medio: vno de estos caualleros responde a Poniente, otro a Mediodia, otro a Leuante, y otro a Tramontana: son todos quatro y sus lienços altos como veynty ocho palmos, y todos terraplenados con sus troneras abaxo y arriba: en cada punta ay tres troneras por vanda, el cuerpo o traues de cada vno de estos quatro torreones es de veynte passos, y los parapetos de anchura de diez palmos, la plaza de armas que queda en medio de todos quatro torreones o caualleros terna de traues quarenta y quatro passos: en medio de la qual plaza, como diximos, esta el castillejo viejo que hizo antes el hijo de Barbarroja: pero de nueuo lo han terraplenado: y por ser mas alto doze palmos que los quatro bestiones, queda como cauallero de ellos. Estambien de saber que casi por medio de toda esta plaza de armas que sta en medio de los quatro caualleros, hizo el Rey vn foso que atrauiessa de Poniente para Leuante, y parte toda la plaza en dos partes, aunque no iguales, de manera que con este foso quedán los dos bestiones delanteros, el de Mediodia, y el de Leuante, apartados como en vn cuerpo por si de los otros dos traseros, el de Poniente, y el de Tramontana: y como si fueren dos fuerzas por si distintas, y vna de la otra a-

partada y diuidida, con aquel foso en medio en tanta distancia quanta es la anchura solamente del mismo foso. Hizo este repartimiento con disinio que si los enemigos ganassen primero los dos bestiones delanteros, en tal caso se pudieffen recoger y retraer los turcos a la otra segunda parte de los bestiones traseros, y aquel foso retardase y detuuiesse el impetu de los enemigos, para no poder passar adelante: y para esta su retirada hiziero vna puerta falsa con vn camino por debaxo la tierra, a manera de vna mina que desde la plaza de los dos caualleros traseros va a dar alla abaxo en el foso. Y para mas defension, hizieron tambien desta misma parte de los dos caualleros traseros, sobre el foso, vn parapeto que a manera de vn lienço atrauiessa de vn cauallero al otro, con algunas troneras en medio, de do pueda ofender los enemigos ya entrados y señores de los dos caualleros primeros: y tambien defender y estoruar que no salten en el foso, ni suban a los bestiones o caualleros postreros. Este foso no es mas profundo que doze palmos, y ancho como veynte, y no ay otro ninguno, ni en torno, ni en ninguna otra parte de la fuerza: en todos los quatro bestiones o caualleros no ay mas de doze piezas de artilleria mediana y pequena, y otras tres mas en el castillejo antiguo. Esta toda esta fuerza muy sujeta y dominada de vna montaña que le responde a mano derecha, en derecho de Poniente, y vezina a 150. passos poco mas o menos de donde tambien pueden con la artilleria estoruar todo socorro que venga de la ciudad: y a otras tres montañas que por Mediodia y Leuante le responden a 150. y 200. y 250. passos, de las quales partes todas, es la vateria muy facil, demas de que por todas partes entre el fuerte y las montañas ay grandes quebradas que la fuerza del agua de la montaña ha hecho quando llueue, en las quales por ser profundas se pueden estar a placer, y encubierta quanta gente y soldados quisiere en gran numero, y ofender de alli a los turcos del castillo. Y porque en este propio lugar do esta puesta esta fuerza

Topographia

Carlos V. Emperador (como diximos) puso y planto su pauellon, por tanto comunmete se llama el Burgio del Emperador, y otros por respeto de los dos Reyes de Argel, assi como el que la principio, como el que la acabo, los quales tenian ambos el mismo nombre de Afan, la llaman el Burgio de Afan Baja. El principal ingeniero desta fuerza, fue vn renegado de naciõ Griego, que se dezia el Alcayde Afan. Y es de notar que demas de que todos estos tres castillos pueden con mucha facilidad ser batidos y cortado todo socorro que de la ciudad les puede yr, la tierra tambien toda en los llanos y montañas, y en toda parte es tan humida, pero sin agua ni humor demasiado, y las piedras todas son tan tiernas, blandas, y faciles de romper y cabar, que no se ha visto tierra mas linda y aparejada para hazer minas mas seguras, ni mas buenas, y esto con toda facilidad, y con muy poco trabajo, como se puede ver en las muchas y grandes cuebas que ay en algunos de los muchos jardines que estan en aquellos collados rededor de Argel.

Cap. X. De las casas y calles de Argel.

BOLVIENDO A la ciudad, toda la habitaciõ que se incluye dentro de toda su muralla y circuyto, sera de 12200. casas grandes y pequeñas: porque aunque el circuyto no es muy grande, demas de que en toda la ciudad no se halla vna casa que tenga vn pedaço (aun muy pequeño) de corral. Son las calles todas della tan angostas, que no lo son tanto las muy angostas de Granada, Toledo, o Lisboa: y por tanto apenas puede passar vn hombre acauallo por ellas, y apie no es posible que pasen dos juntos apar, si no es en la calle grande del Socco, que diximos atravesar por linea recta desde la puente de Babuzon, hasta la que dizen de Babalquete, porque por ser aquella el mercado, y la plaza do estan infinitas voticas de cada parte, de toda suerte de

mercaderes, aunque no es ancha mas de 40. palmos quando mucho, y en muchas partes muy menos, es la mas ancha y principal de Argel. En conclusion toda la ciudad es tan espesa, y las casas della estan tan juntas unas con otras, que parece toda vna piña muy vnida: y de aqui resulta tambien ser todas las calles muy suzias en llouiendo algun agua: principalmente que ay vna gran falta, que todas ellas son malissimamente empedradas. Tienen mas otro defeto, que si no es la calle grande del Socco, o mercado (como diximos) ninguna otra se hallara que sea de recha y bien ordenada, y aun esta no se puede bien llamar derecha y ordenada: antes como es de costũbre, y general vso en todos los pueblos de moros, todas son sin orden y sin concierto o compostura; pero no es lo mismo en las casas quanto a su manera y arquitectura, porque muchas dellas, y aun la mayor parte son muy lindas y polidas. Son todas generalmente de cal y canto labradas, y todas con sus terrados en que tiendẽ al sol a enjugar su ropa. Y como las casas estan tan juntas, y las calles son todas tan angostas, casi que se puede caminar, y andar toda la ciudad por encima los terrados: y assi muchas vezinas se visitan y pasan unas a las casas de las otras por los terrados: y por esta misma razon son todas muy sujetas a ser robadas, como acaee muchas vezes en entrando, y passando los ladrones por los terrados, si no tienen vigilancia. Pocas son las que no tengan patios y zaguanes, y muy espaciosos en medio: y finalmente ninguna que no tenga dentro mucha luz y claridad porque como no quieren que sus mugeres o hijas miren, o sean miradas de otros, no usan ventanas a las calles como en tierra de christianos. Tienen tambien muchas destas casas, los patios y zaguanes labrados muy lindamente de ladrillos, y azulejos de colores, y de la misma manera los corredores y barandas, que de ordinario todas tienen alla dentro sobre los patios, a manera de los claustros de monasterios, que procuran tener siempre muy limpios, labandolos y fregandolo casi todas las

semanas : y para la mucha agua que en esto y otras cosas gastan muy de continuo , vñan mucho en cada casa tener su pozo , y aún muchas tienen pozo y cisterna , pero los pozos son de agua gruesa y salada , y no buena de beuer , mas esta falta suplen muchas fuentes que ay muy lindas dentro y fuera de la ciudad , como adelante diremos. Fuera de la muralla y circuyto de la ciudad que figuramos no ay agora arrabal alguno , como tienen otros pueblos , si no son hasta veyn ty cinco casas en vna calle frontero de la puerta de Babazon , que va para Mediodia , las quales son parte mesones porbrissimos con sus corrales para algunos pobres y alarbes , y sus bestias quando vienen a la ciudad , y parte habitacion de algunos moros que hazen cal en vnos hornos que alli estan : y estas pocas casas quedaron de vn muy hermoso arrabal que esta ciudad tenia pocos años antes , de muchas casas y muy buenas que passauan de 1500 . las quales todas Arabamat siendo Rey de Argel en el año 1573 . deshizo , y echo por tierra , quando començo a fortificar por aquella parte la ciudad , de foso y murallas , por el temor grande que entonces se tuuo que el Señor don Juan de Austria yua sobre Argel , como fue sobre la ciudad de Tunez , que tomo en el verano de aquel año.

Va el señor don Juan de Austria sobre Tunez.

Cap. XI. De los habitantes y vezinos de Argel.

LAS Gentes habitantes desta ciudad , se diuiden generalmente en tres generos o maneras de personas , es a saber , moros , turcos , y judios : no hablamos de christianos , aunque ay vna infinitad dellos de toda suerte y nacion , porque los captiuos que llegaron de ordinario contando los que vogan en las galeras , y los que quedan en tierra , a mas de 25000 . son esclauos , y no pobladores o vezinos en Argel , y los que son mercaderes muy pocos estan de assiento , mas despachados sus negocios , y vendidas sus mercaderias , se buelue cada

Veyn ty cinco mil cautiuos christianos en Argel.

vno a su tierra. Los moros son también de quatro maneras , vnos natiuos , y naturales de la misma ciudad , a los quales comunmente llaman en su lengua Baldis , que quiere tanto dezir como ciudadano , y destos aura como 2500 . casas : son estos parte blancos , y parte trigueños que diclinan vn poco a lo pardo , y todos no mal proporcionados : mas las mugeres destos en comun son todas blancas , y muchas dellas de muy gentil talle y hermosura. Los mas destos son mercaderes de toda suerte , y muchos que tienen boticas en que venden diuersas cosas , y principalmente toda suerte de bastimentos : otros son oficiales mecanicos , y otros muchos (como son los mas principales y de mas ser) que viuen de sus tierras y labranças o quintarias do coxen mucho pan , cebada , legumbres , y seda , y crian muchas bacas y ganado. Todos estos Baldis son libres de pagar tributo , el qual priuilegio Aruch Barbarroja (quando engañosamente se apodero de aquella ciudad) les concedio por quietarlos , y alagarlos , para que de mejor animo y voluntad le aceptassen por señor , y obedeciesen , como suelen hazer todos los tyranos en principios de sus tyranias y señorios ocupados : el qual priuilegio les confirmo despues el Turco , y hasta agora se les ha guardado. El vestir de todos estos , es primeramente vna camisa y çaraguelles de lienço , y quando haze frio , vn sayo de paño de color q̄ les da por abaxo de la rodilla , como sotana pequeña , a que llaman Gonela , o Goleila , mas en verano no la traen : y en su lugar ponen muchos otra camisa de lienço delgada larga , y muy ancha , y muy blanca , a que ellos llaman Adorra : y sobre todo por capa , vn albornoz blanco , pero los mas graues lo traen de color , negro , o azul , y en tiempos de frio de paño de los mismos colores. En la cabeça suelen traer vn atoca muy bláca de lienço , sobre vn bonete de grana o de algun paño , o estofado : la qual toca cubriendo la cabeça les cubre tambien el cuello , y rebolviendo por debajo de la varba , viene a caer sobre los pechos . Si haze frio traen borceguies de color , porque negros pocos los traen :

Topographia

Si es verano andan en piernas, y siempre con sus çapatos a la turquesca, y algunos con vnas chinelas muy polidas de colores, habiértas por delante, y altas vn poco como chinelas de mugeres; en las quales traen vnos flocos o borlas de seda blanca, y azul, a quien ellos llaman Mendexa.

El segundo genero de moros, se llama Cabayles, los quales vienen de fuera de las montañas a viuir dentro de Argel. Estos son propriamente los antiguos y naturales Africanos, nacidos y criados dende principio en estas partes de Africa. Todos son de color pardo, pero vnos mas que otros: y algunos que son nacidos en las montañas mas altas del Cuco, o del Labes (dotodo el año esta la nieue) son casi del todo blancos, y no mal proporcionados: son toda gente muy pobre, y que la necesidad los trae a viuir en Argel, en casillas y aposentos alquilados. Ganan sus vidas, vnos en seruir a turcos, y amos ricos, otros en cabar los jardines, y viñas, y algunos bogando en galeotas, y vergantines, alquilados por su salario que les dan, y los llaman Baguarines: otros venden yeruas, fruta, carbon, aceyte, manteca, hueuos, y otras cosas semejantes. Entre estos Cabayles se quentan tambien vnos moros que se llaman por otro nombre Azuagos, naturales del reyno del Cuco, distante de Argel sesenta millas; entre Mediodia y Levante, y del reyno de Labes distante de Argel 130. millas para Levante, y pegado con Bugia: los quales Azuagos, y sus mugeres, y hijos suelen traer vna Cruz hecha, y tallada en la carne, en el carrillo del rostro de la mano derecha, en la qual se vesan los parientes y amigos quando se encuentran: y quedoles esta costumbre dende el tiempo de los Vuandolos y Godos: los quales siendo señores destas prouincias de Africa para conocer los Africanos que eran christianos, de los Idolatras, mandaron que todos los tales andassen señalados en el carrillo con vna Cruz; dándoles juntamente cō esto privilegio de que no pagassen tributo, como los que no lo trayan, que luego eran conocidos por Gentiles Idolatras: y esta costum-

bre que entonces era, como señal de hidalguia y nobleza, hasta oy dia permanece en estos Azuagos, aunque ellos no saben totalmente la causa desto, pero precianse mucho de que traen esta Cruz, y dicen que la traen porque son hijos y descendientes de christianos antiguos. Destos tales Azuagos se firren mucho los turcos en la guerra, porque no son malos soldados, y asi en todas las guarniciones que tienen por todo el reyno, como Tremecen, Mostagan, Biscari, Constantina, Bona, y otras partes: y aun en el mismo Argel, la tēcia parte de los soldados, y a las vezes mas son Azuagos: y de la misma manera lleuan dellos en las mahalas, y campos, o quadrillas, quando con mano armada, como es vso, salen muchas vezes en el año a garramar, esto es coger los tributos de los Alarbes y moros: y aun tienen tambien estos Azuagos sus oficiales, y Cabos de escuadras, y vn Aga o Coronel que es cabeça de todos, como lo tienen los turcos, mas esta sujeto al Aga de los genizaros. Las mugeres destos Cabayles, y Azuagos, son mas blancas muchas dellas que no ellos: las que son casadas con soldados viuen cō sus maridos en sus aposentos alquilados, y se sustentan de la paga de los maridos, pero las mas viuen del trabajo de sus manos, hilando, texiendo, y siruiendo todo seruiçio en casas de moros y negadas mas ricas. Vsan mucho estas tales pintarse los pechos, cuello, braços y piernas, haziendo diuersas lauores con puntas de agujas, o cuchillos con que punzan la carne, echando sobre la herida cierto material, vienen despues a quedar pintadas como vnas culebras sin poderse jamas quitar aquellas señales, o lauores. Estos Azuagos los que son soldados, andan vestidos de la misma manera que los turcos, como en su lugar se dira. Los demas juntamente cō los Cauayles no traen mas ordinariamente, que vna camisa y zaraguelles, y muchos no traen vno ni otro, pero todos vn alquicer con que se cubren, o vn barragan de lana baxa grosero, en que se embueluen, y en la cabeça traen muchos vn pedaço de toquilla embuelto sobre alguna varreta como pueden,

den, y muchos sin ellas, y sin otra cosa en cauello. Algunos pocos traen çapatos como los hallan, turquescos, o christianescos, y viejos; pero los mas dellos andan descalços. De los Azuagos aurá como cien çafas de çafados en Argel, porque los de mas que son solteros tienen como los genizaros sus estancias y alojamientos publicos deputados para ellos, do en camaradas, y repartidos, viuen juntos 200. y 300. y mas: de los otros Cabayles poco mas o menos aurá como 600. çafas.

La tercera manera de moros, son alarbes, los quales vienen de continuo de sus aduares, en que viuen en el campo y en tiendas, a la ciudad de Argel, y ordinariamente no vienen por otro respeto sino por mendicar y pedir limosna, porque son tã vil cañalla todos ellos que antes se moriran de hambre, que ganar el pan trabajando, o siruiendo algun amo, y asì andan infinitos hombres, mugeres, y niños por las calles todo el año demandando, y sus çafas son los portales de las çafas, o donde hallan algun poco de abrigo: algunos se recogen fuera de la ciudad, y de la puertã de Babazõ en ciertas cabañas de paja que han hecho en algunas paredes y murallas de las çafas de aquel arrabal que diximos echo por tierra Arab Amat Rey de Argel, en el año 1573. Son todos estos alarbes y sus mugeres feissimos, mal agestados, y de pocas carnes, muy pardos o morenos, y sobre todo en estremo puercos y muy sucios. Su vestido es vn pedaço de barragan viejo, y roto, sin mas camisa ni çaraguelles ni otra cosa cõ que embueluen el cuerpo, y quales sirua de noche de fraçada y colchon en que duermen, y lo mismo es de las mugeres, sino que ellos de marauilla traen algo en la cabeça, y ellas traen vn trapillo de lienço qualquiera del muladar: y estos tan lindos, galanes y polidos son los que cõquistaron a Africa, y aun casi toda España, y de christianos por permission de Dios alcançaron tantas vitorias,

La quarta manera de moros, son los que de los reynos de Granada, Aragon, Valencia, y Cataluña se passaron a aquellas partes, y de continuo se pas-

san con sus hijos y mugeres, por la via de Marsella, y de otros lugares de Francia, do se embarcan a placer, a los quales lleuan los franceses de muy buena gana en sus vajeles. Todos estos se diuiden pues entre si en dos castas o maneras, en diferentes partes, porque vnos se llaman Modejares, y estos son solamente los de Granada, y Andalucia: otros Tagarinos, en los quales se comprehenden los de Aragon, Valencia, y Cataluña. Son todos estos blancos, y bien proporcionados, como aquellos que nacieron en España, o proceden de alla. Exercitan estos muchos y diuersos officios, porque todos saben alguna arte. Vnos hazen arcabuzes, otros poluora, otros salitre, otros son herreros, otros carpinteros, otros aluaniñiles, otros fastres, y otros çapateros, otros olleros, y de otros semejantes officios y artes: y muchos crían seda, y otros tienen boticas en que venden toda suerte de merceria: y todos en general son los mayores y mas crueles enemigos que los christianos en Berueria tenemos, porque nunca jamas se hartan, o se les quita la hambre grande, y sed que tienen entrañable de la sangte christiana. Visten todos estos al modo y manera que comunmente visten los turcos, de que adelante hablaremos; aurá de todos estos en Argel hasta 1000. çafas.

Capit. XII. De los Turcos.

LOS Turcos tambien son de dos maneras, vnos que lo son de naturaleza, y otros de profession: llamanse turcos de naturaleza a los que han venido, o sus padres de Turquía; como cada dia viuen muchos en galcras; y otros nauios, a la fama de las riquezas de Argel, y a los robostan grandes y tan continuos que hazen en los nauios, y tierras de christianos. Son todos estos turcos gente vellissima, torpes y villanos, a que ellos llaman Chacales: pero algunos han fallido y salen hombres de hecho, y valerosos: son todos de cuerpos robustos;

B por-

Topographia

porque desde niños se crían sin ninguna criança o temor, y arienda suelta como brutos animales en todo genero de vicio que les representa o apetece la carne. Y siendo turquia diuidida en dos partes, vna Anatolia que comprehende los reynos de Asia, y otra Romania, en que caen los estados que el Turco tiene en Europa. Viene de aqui, que son los turcos diferentes entre si en condicion, y color, porque los de Romania son mas viuos y expertos, y mas blancos, y bien proporcionados, aunque sean Chacales y villanos: y al contrario los de Anatolia, son mas groseros, y menos algun tanto, y en las condiciones mas simples, y no de tan buen talle y proporcion: de estos tales de toda fuerte y calidad que viuen por si, como no sean genizaros solteros, aora como 1600. casas.

Cap. XIII. De los renegados.

LOS Turcos de profesion son todos los renegados que siendo de sangre, y de padres christianos, de su libre voluntad se hizieron turcos, renegando impiamente, y despreciando a su Dios y Criador. Estos y sus hijos por si solos, son mas que todos los otros vezinos moros, y turcos, y judios de Argel, porque no ay nacion de christianos en el mundo, de la qual no ay a renegado, y renegados en Argel. Y comenzando de las remotas prouincias de Europa, hallaran en Argel renegados, Moscouitas, Roxos, Rojalanos, Valacos, Bulgaros, Polacos, Vngaros, Boemios, Alemanes, de Dinamarca, y Noruega, Escoceses, Ingleses, Irlandeses, Flamencos, Borgoñones, Franceses, Nauarros, Vizcaynos, Castellanos, Gallegos, Portugueses, Andaluzes, Valencianos, Aragoneses, Catalanes, Mallorquieses, Sardos, Corzos, Sicilianos, Calabreses, Napolitanos, Romanos, Toscanos, Ginoueses, Sauoyanos, Piemonteses, Lombardos, Venecianos,

Esclauones, Albaneses, Boznos, Arnautes, Griegos, Candiotas, Cipriotas, Surianos, y de Egipto, y aun Abexinos del Prestejuan, y Indios de las Indias de Portugal, del Brasil, y de Nueva España. La ocasion que a estos tales mueue, para con tau grande perdicion de sus almas, dexar el verdadero camino de Dios, no es otro si no que vnos de pusilanimos rehusan el trabajo de la esclauitud, a otros aplice la vida libre, y de todo vicio de carne en que viuen los turcos: y a otros dende muchachos los imponen sus amos en la vellaqueria de la sodomia, a que se aficionan luego: y juntamente el regaló que los turcos les hazen mas que a las hembras sus mugeres: y desta manera sin saber, ni hazer quenta de lo que dexan, ni de lo que toman, se hazen turcos: y los turcos tambien de buena gana los hazen renegados, lo vno porque se persuaden los que presumen de finos turcos, que en esto hazen seruicio a Dios y a su Mahoma. Y lo otro, porque ya que ellos tomaron aquella manera de vida o profesion, huelgan de que aya otros que sigan y aprueuen su engaño, y en general a todos ellos resulta de esto prouecho. Porque es vso y costumbre entre los turcos, que muriendo algun renegado sin hijos, sus herederos, sus bienes vienen a su amo de quien fue antes esclauo, aunque le diesseliuertad. Y si el amo es muerto de la misma manera sucede el hijo, o el nieto, en los bienes del renegado de su padre o aguelo, como y ni mas ni menos entre christianos el Derecho comun ordena, que el señor o sus hijos hereden al liuerto intestato. Y ay turcos y renegados que de estos tales tienen diez, doze, quinze, y veynte y mas renegados: a los quales muchos llaman y tienen por hijos. Y vltra que por la mayor parte luego que los hazen turcos, les hazen tambien carta de francos, y les dan esclauos y dineros: despues tambien los sustentan si es necesario, y muriendo sin herederos reparten con ellos sus bienes y hazienda, como con los hijos: y generalmente a todos los que a vi uo eran

ff. de iure patris l. siue libertus.

eran libres, los dexan libres antes que mueran. La ceremonia y manera que vñan quando los hazen Turcos o renegados es esta. En vn dia qual les parece aparejan vn lecho muy adornado en vna camara, y siendo noche (porque nunca fiesta destas hazen de dia) dan vna comida a que llaman sosfia, a los parientes, y amigos, y conuidados para la fiesta, y estos son quantos les parece a ellos: acabada la comida, en la qual el que se haze renegado tambien se halla, le afsientan en vn affiento, o esta en pies, y dos hombres le tienē de los brazos, y si es mōchachō, o niño, puesto vn hombre en algun afsiento le afsientan sobre las rodillas del hombre, el qual le tiene afsidos los brazos por detras, y por debajo la horquilla, y poniendole a los pies, o vn pelejo, o vn vaso lleno de tierra en que caya la sangre, llega a el el maestro, el qual ordinariamente es algun ludio maestro deste oficio, y con vnos hierros a manera de mordaza, hechos a posta para este efecto le retaja y circuncida, cortandole en redondo toda la capilla del miembro sin quedar nada, y porque no se puede hazer esto sin sentir muy gran dolor, los circunstantes, que son todos los conuidados, al tiempo que el maestro va a cortar la carne, dan voces muy grandes, llamando por Mahoma, y diziendole, Yla Yla Ala Mahamet hera curra Ala &c. que quiere dezir, Dios es, y Dios sera, y Mahamet es su mensagero: y juntamente con esto, otros echando de los corredores y varandas abaxo muchas ollas y vasos de agua, puestos alli, antes apostados para este efecto, porque con tantas voces y ruydo diuierda el pensamiento el retajado, y no sienta tanto el dolor de la circuncision. Hecho esto, y entrado el Turco o moro nueuo, le echan en su cama preparada alli, o lo lleuan a su aposento, como hazen a los que no son tan fauorecidos, y sus circuncisiones no tan solenizadas, y luego los que alli se hallan a la fiesta le presentan cada vno alguna cosa, como barretas, borzeguines, gapatos, cuchillos, tocas, cintas, a

que llaman cuzacas, camisas, pañuelos, o como mas quieren, y algunos candelas verdes, y muchos no dan nada, y despues cada vno se va a su casa. Y quando algun Christiano huyendo de España, Francia, o Italia, o otra parte, de su voluntad se va a hazer moro o turco, o espersiona algo señalada, como algun soldado de Oran, o Maestro, y oficial de algun nauio, a estos tales puestos a cauallo, y vestidos en el hauito de Turco, y con vna flecha en la mano, los pasean los genizaros publicamente por la ciudad la mañana antes de la noche que se han de circuncidar, y van hasta cincuenta, o sesenta, o mas genizaros a pie con sus alfanjes desnudos en las manos, y con la vandera de la cola de cauallo delante, sonando vnas gaytas que vñan, y dando a ratos alaridos y voces, por fiesta y plazer, y a estos tales el Rey los viste y les haze la costa de la comida, y luego los genizaros, si el quiere, le reciben por genizaro, y dan su paga de soldado, que son quatro doblas cada mes. La manera o ceremonia con que hazen a las mugeres christianas renegadas, es diferente, por que no consiste en mas que hazerlas labar, y despues hazer el Sala en vna camara o aposento, y cortarle vn poco de los cabellos de la cabeza de delante, y raparle todo el colodrillo, que no queda por aquella parte cabello, y luego le ponen su nombre morisco, o turquesco, y no mas: estas tales renegadas, son despues todos los principales enemigos que el nōbre Christiano tiene, y en los quales esta casi todo el poder, dominio, gouerno y riqueza de Argel, y de todo su Reyno, aura destos y de sus hijos en Argel como seys mil

casas y mas.

(?)

Topographia

Cap. XIII. De los Alcaydes.

ESTAS Dos maneras de turcos de natura y profesion y sus hijos, viuen ordinariamente de vna de feys fuertes o maneras, porque o son alcaydes y hombres de cargos y gouierños, o son Espays, y como soldados de paga muerta, o son genizaros y soldados ordinarios, o son colliarios, o mercaderes, o maestros, y oficiales mecanicos de toda arte. Los alcaydes son aquellos que gouernan las tierras y pueblos, sujetos al dominio de Argel con sus distritos, como son Tremecen, Mostagan, Tenez, Sargel, Meliana, Biscari, Bugia, Giger, o Col Bona, Constantina, y otros. O las han gouernado en algun tiempo, y por tanto les queda el nombre de Alcayde toda su vida. Bien es verdad que tambien la costumbre ha introduzido que todo aquel que tiene algun modo de jurisdiccion o cargo publico, o en casa de los Reyes, con que manda y gouierña a otros, se dize y se llama tambien Alcayde: y por tanto llaman alcayde hasta al que tiene cargo de coger a las puertas de la ciudad la alcauala y tributo de lo que traen a la ciudad a vender, y al que tiene arrendada toda la cera, o todos los cueros, para ningun otro los poder comprar a los moros, ni vender a mercaderes christianos sino el: y aun al que tiene cargo de todo el trigo del Rey, y al que tiene a su cargo las vacas y carneros, y a otros desta manera. Estos alcaydes que a si han tenido o tienen gouierños de tierras, todos ordinariamente son muy ricos, y no se les dan estos cargos por meritos y seruicios de sus personas, si no es a las vezes, a alguno a quien el grã Turco por fauor que tiene concede, que por su vida, o tantos años tenga el gouierño de alguna tierra. Mas ordinariamente compran todos estos gouierños como en almoneda a quien mas da, conforme al prouecho que de la tierra se fuele sacar, el qual es del tributo que los moros y alarbes sujetos a sus alcaydes

rias suelen pagar, y principalmente de las extorsiones, vejaciones, premias, violencias y tyranias grandes que hazen a los pobres moros, y subditos, por que con causa, y sin causa, a tuerto, y a derecho los roban y despojan de quanto tienen, y esto es tan general, y tan ordinario, que no solo no es esto castigado, pero se tiene entre los turcos de Argel, y de todas partes, por valor y valentia. Y demas desto suelen los dichos alcaydes y gouernadores muy de ordinario concertarse con los Reyes de Argel, en que les den vna quadrilla de genizaros y soldados (a que llaman ellos mahala) de 400, 500, o 600, y mas soldados, como hazen el concierto, y conforme al dinero que al Rey dan, para que con estos tales soldados hagan saltos, entradas y caualgadas por las tierras de otros moros y alarbes, que no pagan tributo al Turco, como son los de la Zahara, y tierras que confinan con los negros, y otros alarbes, que de partes remotas suelen venir con todos los ganados y vestias (que tienen en gran copia) a pastar, y gostar las tierras de otros moros y vasallos de los turcos. De las quales caualgadas, o entradas, y de la multitud de Camellos y ganados que suelen tomar a los tales moros y alarbes: y de algunas composiciones que con ellos hazen, y con otros, facan los alcaydes gran cantidad de dineros, de los quales pagan primeramente lo que con el Rey acordaron, y despues contentan a los Balucos Baxis, y oficiales de los soldados, y a los genizaros tambien dan algo aunque poco, y lo demas se embolsan, haziendose en pocos años, y en muy breue espacio muy ricos. Destos tales alcaydes, y que entre todos son mas ricos, viuián los siguientes en Argel. El año 1581. primero, Agi Morato renegado Esclonon, suegro de Muley Maluch Rey de Fez el que murio en la batalla que dio a D. Sebastian Rey de Portugal, q tambien murio en ella: segundo, el Cayde Dãut de nacion Turco: tercero, el Cayde Mahamet Chelibi renegado Calabres: quarto, el Cayde Motafer Turco: quinto, el Cayde Bendeli Ali, hijo de turco y mora: sexto, el Cayde Xafer Aga renega-

negado Corzo: setimo, el Cayde Xafer renegado Ingles: octauo, el Cayde Refuan turco: noueno, el Cayde Hader hijo de turco y renegada: decimo, el Cayde Xafer renegado Vngaro: oncenno, el Cayde Alipichinino renegado Corzo: doze, el Cayde Manes renegado Español: trece, el Cayde Xafer renegado Napolitano: catorce, el Cayde Merabuto Sain Turco: quinze, el Cayde Asan renegado Griego: diez y seys, el Cayde Cid Hamida Cajes Moro de Argel: diez y siete, el Cayde Mahamet de Biscari Moro de Tremecén: diez y ocho el Cayde de Liali Turco: diez y nueue, el Cayde Morat Chelibi hijo de renegado Sardo: veynte, el Cayde Morato renegado, de Yuiza: veynte y vno el Cayde Xafer renegado Mallorquin: veynte y dos, el Cayde Mahamet de nacion Iudio: veynte y tres el Cayde Mahamutbey Turco: otros Alcaydes ay de menos ser y sustancia, y de todos aura cien casas.

Capitulo XV. De los Espays.

LOS Espays son los q. como diximos, estando en sus casas tienen su paga muerta: estos son obligados yr a la guerra a cauallo, assi quando el Rey va en persona, como en jornadas importantes; y propriamente son deputados para la defensa de la ciudad de Argel. Los mas destos son obligados a tener siempre cauallo, y aura dellos en Argel hasta 500. Los mas dellos son hombres viejos, y casi todos son renegados, que fueron garçones o criados de los Reyes passados. Algunos ay entre ellos que son turcos de nacion, y otros que acabando de ser Aga de los genizaros, se quedan con esta paga muerta toda su vida, como adelante diremos, hablando de los genizaros. Vnos tienen veynte cinco doblas al mes de paga, que son diez escudos de oro, y esta es la ordinaria: mas otros conforme al fauor, y como quisieron los Reyes passados, o quieren los presentes, tiran paga de

treynta, quarenta, y mas doblas al mes. Muchos destos Espays, vltra esta paga que tiran, tienen ciertas rentas cada vn año, aquellos llaman Pares, que son pensiones constituydas sobre algunas tierras, aldeas de moros, aduaries de alarbes, que les pagan cada vn año en trigo, ceuada, carneros, vacas, manteca, y dineros: y ay pension destas que vale dos mil, y tres mil ducados al año y mas, las quales las dieron por su vida los Reyes passados con quien tuuieron fauor. Otros tienen tierras que labran, y a do tienen sus heredades, o quintarias y jardines donde crian muchas vacas, y ouejas, y cogen muchos bastimentos, mucha passa, higo, manteca, y seda, siruiéndose en todo esto de sus christianos cautiuos que tienen. Las quales tierras vnas vezes las dan los Reyes, otras el Turco por su carta particular, y otros las compran en vacando por muerte de otros, dando tanto dinero al Rey, y ninguno las posee mas que en quanto le dura la vida, sino son las tierras que con sus dineros compro, porque las puede dexar a sus hijos y herederos. Todos estos Espays son libres y esentos de pagar algun tributo de sus bienes y posesiones, aura destos como diximos, hasta quinientas casas.

Cap. XVI. De los genizaros de Argel.

LOS Genizaros son el cuerpo de la gente de guerra alla en Turquia, conforme a la institucion de Sultan Morato septimo aguelo deste gran Turco Mahomet que oy reyna, que fue el primero que instituyo y inuento la manera de genizaros, y no lo pueden ser sino aquellos hijos de christianos, que el Turco cada tres años manda coger de tributo, por las prouincias de Europa, a que los turcos llaman Romania: y quien quisiere saber quando y como tuuo principio esta vsauça, y la manera como los cogen por las prouincias, y como despues el Turco los va repartiendo por los mas principales turcos,

Topographia

y se los manda criar, y de que modo los hazen genizaros, y suben a otros cargos, lean a Gelnario de rebus Turcis, y Amustero en su geographia, y a otros de Origine Turcarū. Mas Cheridin Barbarroja, muerto que fue su hermano Aruch Barbarroja el mayor, queriendo conseruar el estado y dominio de Argel, que el dicho hermano auia ganado: y para esto escriuiendo, y auisando al Turco quan habierta tenia la puerta para sujetar toda la Africa, y destruyr las prouincias de la christiandad, conseruandose Argel en poder de los turcos sus vasallos: facilmente alcanço del que no solamente todo turco que quisiere, passasse libremente de Turquía a Barbaria, y Argel: pero que todos los tales, aunque no fuesen genizaros, hijos de christianos, como es vso de Turquía, pudiesen no obstan te esso; estando en Argel, y en sustier- ras, ser y llamarse genizaros, y gozar de todas las franquezas y liuertades que gozan en Turquía los genizaros, las quales son grandes, y muchas en demasia. Pero tambien se obseruó muchos años en Argel, que ninguno que fuesse cossario, o renegado, y que no fuesse de nacion Turco, podia ser genizaro. Por lo qual tambien los cossarios no querian consentir que alguno de los genizaros fuesse con ellos en corso a robar por la mar, cosa que ellos mucho deseauan, por la gran ganancia del robar: hasta que el año del Señor 1568. Mahamet Baxa hijo de Sala Ruez Rey de Argel, reconciliando a los genizaros con los cossarios, porque sobre esto auia entre ellos muy grande enemistad, se ordeno que los genizaros pudiesen yr en los nauios de corso por soldados, y que todo cossario, o renegado quando quisiere pudiesse entrar en el numero y paga de los genizaros: y esta gracia se concedio entonces a los judios que se hiziesen turcos: aunque en el mes de Diziembre de mil y quinientos y ochenta, siendo recien venido Isfer Baxa Rey de Argel, de Constantinopla, se reformo esto de los judios, porque a petición de los propios genizaros se ordeno que ningun judio hecho turco, pudiesse ser del numero de los geniza-

ros, por lo qual quitaron entonces la paga a mas de cien dellos. Y fue la causa desta mudança, que se halló ser cierto que los tales no se hazían turcos por otro respeto, sino para con el nombre de genizaros, fauorecer, y amparar a sus hermanos y parientes judios, que de todos son muy auejados. Es tambien vso y costumbre que todos los hijos de genizaros y renegados, y sus nietos puedan si quieren ser genizaros, como son muchos.

Cap. XVII. De los grados y cargos que tienen entre si los genizaros de Argel, y primeramente del Aga.

TIENEN Tambien los genizaros de Argel ala manera de los de Turquía, su Aga, que es como Coronel dellos, cabeça y maestro de Campo, y es admirable la obediencia y respeto que le tienen: harto bien diferente de lo que en la soldadesca christiana se vfa: y solo este Aga, y ninguno otro aunque sea el mismo Rey puede prender ni castigar, quitar de la paga, o hazer algun modo de justicia de aquel que es genizaro. Y aun lo que es mas, al que tuere al Rey a que xarse de genizaro, el Aga le castigara. Y el Rey mismo quando se quexa, o algo quiere de vn genizaro, es menester que ocurra al propio Aga, y se lo haga saber, para que haga justicia, o lo que el Rey pide si le parece: y al contrario si alguno agrauiado del Rey pide al Aga le desagrauie de lo que el Rey le hizo, el Aga lo puede, y lo suele hazer cada dia a pesar del mismo Rey, y sin mas replica ni apelacion: y lo mismo es de los que se sienten agrauados de los Cadis, que son dos juezes, o justicias de lastierrias, vno que es Cadi de los Turcos, y otro de los Moros, porque apelando este tal para el Aga, el haze y deshaze, manda y ordena lo que le parece sin otra apelacion de

de agrauio. Este cargo, o preheminencia de Aga viene al que le tiene, por orden y subcesion de ancianidad, porque el genizaro que viue, al cabo y a la postrellega a este grado de Aga: aunque vsan los genizaros por causas poco importantes; mudar muchas vezes y amentido el Aga, poniendo al que primero esta a caber en su lugar: y con tanta facilidad hazen esto, que basta antojarseles así. En tal caso el que dexa de ser Aga, dexa tambien de ser genizaro, y con ellos no se mezcla mas, ni se empacha en sus consultas, o negocios, mas queda de todo separado del cuerpo dellos; y queda del numero de los Espays; con veyntycinco doblas de paga al mes, que son diez escudos de oro: y acaece en vn año hazer tres, y quatro Agas: y en subiendo el que de nuevo es Aga, los demas todos suben tambien vn grado mas adelante. Bien es verdad que algunas vezes si el genizaro que esta primero a ser Aga no agrada mucho a los otros, o no es idoneo para el cargo, en tal caso le asignan las veyntycinco doblas, y renunciando su pretension, o desistiendo (por mejor decir) della es forçado contentarse, y no hablar, y queda como si huiera sido Aga, en el numero de los Espays, como diximos. Y porque se entienda quan pequena causa para hazer esto les basta. En el mes de Agosto 1579. mudando los genizaros Aga, no quisieron que lo fuesen quatro los mas ancianos que estauan a caber, porque dezian que sus mugeres antes de ser con ellos casadas no tenian muy buena fama. De la misma manera el año antes de 1578. no dexaron ser a vno Aga, porque era trauado de lengua vn poco, y tartanudo, aunque muy buen soldado: y a vez, porque les parecio que no sabia bien saludar.

(.)

Cap. XVIII. De los grados de los soldados genizaros de Argel.

EL Primer grado de genizaro soldado, comenzando del mas baxo, se dize Oldaxi, que es tanto como soldado simple: Este comienza con tres hasta quatro doblas de paga, que es poco mas que escudo y medio, hasta que en alguna jornada, o salida por el reyno haze algun hecho notable: como matando algun christiano, o moro en guerra: porque por cada cabeça destos que presenta al Capitan, le crecen mas media dobla de paga cada mes: lo qual quanto al crecer la paga, es por hazer algun hecho notable; y desta manera que digo se entiende tambien con todos los demas genizaros y soldados, porque les crecen luego mas media dobla de paga al mes. Suelen tambien los Reyes recien venidos, por vso y costumbre ya muy usada, y por ganar la voluntad a los genizaros, acrecentar a cada vno vna, o media dobla de paga al mes: y debaxo deste nombre Oldaxi, se comprehende, y se entiende todo el genizaro, que no tiene a vn cargo y oficio de guerra por muy anciano que sea. Destos Oldaxis son elegidos quatro, quales el Aga quiere, y estos acompañan al Rey quando sale de casa, o a la Mezquita, o a passear, y llevan sus arcabuzes, y en las cabeças llevan vn ascosias de fieltro blanco, aforradas de paño verde, y encima vn cuerno de palo, aforrado de paño verde, y en este cuerno llevan vnas plumas tan largas que decienden por las espaldas, y les llegan casi a los calcañares de los pies, y ellos cada dia comen a la tabla del Rey.

Segundo grado es, Vdebaxi; y el primero de cargo, honra, y oficio entre genizaros, y es tanto como Cabo de escuadra; pero la escuadra entre ellos no tiene numero cierto y determinado, porque alas vezes vna escuadra es de seys soldados, y otras de diez, quinze, y veynte, y mas, segun al Aga le parece. Estos tienen de su paga ordinaria,

seys doblas, que no llegan a dos escudos y medio, hasta que se la crecen como a todos los demás, del modo que antes diximos.

El tercero grado es, Otraque, tienen este grado solamente diez y seys Vdebaxis, o cabos de escuadrás, los quales se eligen por votos de los genizaros y consejeros del Aga: y sin el parecer de stos no puede el Aga ordenar, ni mandar alguna cosa, ni castigar genizaro, moro, judio, o christiano alguno: estos tienen la misma paga ordinaria que los Vdebaxis, seys doblas al mes.

El quarto grado es, Baduxa, este grado tienen quatro genizaros, y no mas, que son los mas ancianos, quatro Vtraques del Consejo del Aga: dos de stos de continuo asisten con el Aga, y los otros dos con el Rey, juntamente con los Solachos, de que abaxo luego hablaremos. Y quando el Aga en el Ayuntamiento de los genizaros, o consejo que hazen, a que llama Duana, quiere proponer alguna cosa que se trate, y ordene, o determine por votos de todos, ellos dos Baduxas que con el asisten de continuo la proponen a los diez y seys Vtraques, y a todos los Vdebaxis que alli se hallan, y estos la proponen a todos los demas genizaros, y todos ellos a voz alta resuelven a pocas palabras, y lo determinan alli, y determinado por la mayor parte de los votos, luego se executa. Estos Baduxas tienen la misma paga ordinaria que los Vdebaxis, que son seys doblas por mes.

El quinto grado es, Solachi, y son quatro, los quales tienen por oficio y obligacion acompañar de continuo al Rey, assi dentro en su casa y palacio Real, como fuera del, y con el comen siempre a la mesa. Son conocidos, y distintos de los demas, en que traen en la cabeça vn cuerno dorado, y en la cintura vna espada plateada, y quando el Rey va fuera a pie o acauallo, estos quatro Solachos con los dos Baduxas llevan sus arcabuzes, y en las cabeças ciertos penachos blancos hechos de garcetas, que viene a ser como vnas escouillas, y assi parecen a quien los mira. Tienen a misma paga ordinaria de las seys do-

blas, y se la crecen como a los otros: pero de casa del Rey tienen cada dia su racion, para su muger y hijos si los tienen, y fino para sus criados: y la racion es vn quarto de carnero cada vno, quatro panes, dos de los blancos de la mesa del Rey, y otros dos de pan mas basto.

El sexto grado es, Baluco Baxi, el qual es como Capitan, porque tienen en la guerra a su cargo algunas escuadras de soldados que le obedecen. El numero de stos no es cierto y determinado, porque algunas vezes son mas de 400. tampoco el numero de las escuadras que gobiernan en la guerra, y lleuan a su cargo no es cierto ni determinado, porque entre 300. genizaros soldados que saldrán en quadrillas, o como ellos dicen en mahala, yran veynte, veyntycinco, y treynta Baluco Baxis, y aun mas algunas vezes, segun manda y ordena el Aga que los reparte: su paga ordinaria cada mes son diez doblas.

El septimo grado es, Murbaluco Baxi, y este es vn solo y no mas: el cargo y oficio deste tal es asistir siempre con los Solachos con el Rey, y come tambien con el a la mesa, y demas tiene tambien para su muger, hijos, y casa la racion que tienen los Solachos, como diximos: y si el Rey no dexa llegar assi las partes que con el vienen a negociar, este Murbaluco Baxi le refiere lo que ellos piden, o quieren: y de la misma manera el buelue la respuesta del Rey a las partes, diziendoles, y refiriendo lo que el Rey dize, y responde. Es tambien obligado este, a referir despues al Aga de los genizaros, todo quanto delante el Rey passo, o se trato, o hablo en aquel dia, para que el lo sepa menudamente: y la paga deste ordinaria, son diez doblas al mes.

El octauo grado es, Yabaxi, y son hasta veynte Yabaxis que tienen cargo de acompañar al Rey el Xuma, esto es el viernes quando va a la Mezquita hazer el Sala, y lleuan en las cabeças vnos penachos blancos altos. El que de stos es mas anciano tiene tambien otro cargo de ser como procurador de los genizaros, para hablar al Rey por ellos, y hazer q les pague, y si no tiene, no no hallan

han pã, carne, y los otros bastimẽtos necesarios para la vida, procurar como el Rey lo prouea, porque no tẽgan falta aũque todos los demas de la ciudad la tẽgan. Y de la misma manera quando alguna Mahala o quadrillã sale a garra mar, y coger los tributos: o hazer alguna guerra, este tiene cuydado de hazer como el Rey prouea a los genizaros y soldados (como es vsança y costumbre) de vestias, de carruaje, de pauellones de campo, y de bastimentos; por los dias que el Rey es obligado a darlos, como diremos: tiene la misma paga de diez doblas.

El nono grado es, Baxi Balucobaxi, el qual tiene vn solo genizaro que es mas anziano de todos los Balucos Baxi, y es como cabeza dellos, y por tanto es el mas respetado, y tiene el mas principallugar, y la voz y voto primero entre ellos: y la causa es porque este esta mas llegado al Teniente de Aga, y el segundo a lo ser: la paga deste es quinze doblas cada mès sin lo que se le crece.

El decimo grado es, Chaya del Aga o su lugar teniente, porque si el Aga esta enfermo, o suspenso algunas dias del oficio, como lo suelen los genizaros suspender muchas vezes, quando haze alguna cosa que no les agrada, o parecio mal, o ausente, este haze el oficio de Aga, y lo mismo si el Aga muere, hasta que otro sea electo por Aga: tiene este mucha autoridad entre todos, y es en gran manera respetado: su paga ordinaria es quinze doblas cada mes, ademas lo que se le recrecio, de la manera que diximos que se crece y aumenta a qualquier otro genizaro o soldado.

Cap. XVIII. De las costumbres de los genizaros de Argel en la guerra.

TODOS Estos genizaros, de que aura en Argel y todo su reyno hasta 6000. estan repartidos vna parte en Argel, y otra por las fronteras del

reyno, de que arriua hizimos mencion tratando de los Azuagõs, segun la necesidad de la tierra, porque algunas como Tremecen, y Mostagan que son fronteras de Fez, y de Oran, y Biscari, que confina con los Alarbes de la Zahara (que son los antiguos Numidas, y Nomadas) y en Constantinã que tambien es frontera de ciertos Alarbes que de continuo tienen guerra con los Turcos, o alomenos no les obedecen, tienen necesidad de mas soldados, pero en todas ellas ay biẽ pocos para como fuera menester, y con todo assi pocos tienen a freno casi toda la Barbaria. En Argel aura de ordinario 3500. hasta 4000. los quales tampoco estan de continuo en Argel, mas todo el año, inuierno y verano salen della por el reyno a todas partes, en quadrillas de 400. 500. 600. y mas como es necessario y parece al Rey, y ordena el Aga, a coger los tributos de los moros y alarbes mano armada, porque de otra manera, y a no ser forçados no pagarian, como diximos.

Andan en estas garramas de ordinario quatro hasta cinco mèses, y venidos van otros que descansan. Algunos pechando al Aga con darle dos, tres, o quatro escudos, han licencia para no salir de Argel, y estar se con sus hijos y mugeres, o por alguna necesidad que les sucede urgente. Tambiẽ otros huelgan mas de yr en corso en los vajeles y galeotas, como van de ordinario: en tal caso si va copia de genizaros en algun vajel, o vajeles, el Aga les señala por cabeza a quien han de obedecer, que es el mas antiguo anziano genizaro que entre ellos va, y le llaman su Aga: pero muchos, y los mas huelgan de yr en las Mahales a garramar, que es sin duda para ellos vna manera de rico corso, y de robar por la tierra, porque demas de que comen siempre por do van de lo que toman y roban a los moros y alarbes, los desuellan, por fuerza le toman hasta las mugeres, hijas, y hijos, y con esto les dan infinitos palos y cozes: y al fi al cabo de la jornada quando bueluen los mas dellõs, traen camellos, y vestias cargadas de mucho trigo, miel, manteca, higos, datiles, y pã, con que hazen nos dineros, sin los que traen en las bol-

Topographia

fas, con que sustentan a sus amigos, mu-
mugeres, y hijos: y quando desta ma-
nera los embian a garramar, o salen en
sus quadrillas para alguna guerra o ca-
ualgada, conforme al numero de las
esquadras, o como al Aga le parece,
embia tambien el numero de los Ba-
luco Baxis, que son como Capitanes,
a que obedecen, y estos todos obe-
decen al que es Baluco Baxi mas an-
ciano, si no va en aquella jornada el Be-
lerbey, que es como el General en la
guerra, del qual cargo hablaremos ade-
lante. Y antes que de Argel partan
diez o doze dias, tiene cuydado vn tur-
co a quien los Reyes dan este cargo,
conforme a la mahala y cantidad de
los genizaros, plantar, y aparejar fuera
de la ciudad, como dos millas hãzia el
Mediodia, cierto numero de pauellon-
es, do poco a poco se van recogiendo
todos hasta el dia que el Aga les señala
en que acaban de salir, y desempachar-
se de todo, y de alli toman su camino.
Va todo el cuerpo dellos repartido en
esquadras de ocho, diez, doze, y mas, y
toda la esquadra tiene vn Vdebaxi que
es cabeça della, y Caporal: y para cada
vna esquadra da el Rey vn pauellon
en que alojan, de lienço grueso, y ca-
uallos, o mulas en que lleuen el pau-
ellon, y la ropa, y algunas cosas de co-
mer para su regalo: y veyntycinco dias
despues de partidos de Argel, es el mis-
mo Rey obligado a darles vizcocho pa-
ra comer, manteca, y burgu, que estrin-
go cocido, y mal molido, que cuecen
como arroz: y tambien cada semana
les han de dar carne conforme a la can-
tidad y abundancia que ay en el cam-
po: y el cargo de les dar y proueer de
esto tiene el Alcayde que compro al
Rey la mahala, dandole tantos dineros
o prometiendolos, para que con ella
como diximos, le dexe hazer alguna
caualgada. Y si van agarramar, y coger
los tributos, el Turco que el Rey em-
bia por su tesorero, tiene el cargo de to-
da esta prouision: pero como auemos
dicho, roban, y desuellan de tal fuerte
estos soldados a los moros, y alarbes,
que les sobran los carneros, las gallinas,
la manteca, los huecos, la passa, los datil-
es, y el cuzcusi que se hazen dar, que

toman, comen, y desbaratan. Y para a-
parejar su comida, elige entre si la ca-
marada o esquadra antes que de Argel
partan, vn despensero a que llaman Vi-
quelargi, el qual tiene cargo de todo
el bastimento que el Rey les da, o com-
pran, o roban, y de repartirlo al cocine-
ro, poner la tabla, comprar lo que se les
antoja, o fuere necessario, de plantar el
pauellon, cogerlo, y cargarlo, con toda
la ropa de la camarada, y llevarlo todo
a su cargo con las vestias del carruage.
Y tras este eligen vno de la camarada
para cocinero, a que llaman Archi, que
guisa toda la comida para toda la cam-
rada, y lleva a su cargo la cocina, y ayu-
da al despensero a cargar la ropa, y des-
cargarla: y este es vso y costumbre or-
dinario, ser el mas moderno genizaro
de toda la camarada. Y quando no les
contenta eligen, como dixi, a otro en-
trefi. A los Balucos Baxis, que son co-
mo diximos, los Capitanes que gouier-
nan las esquadras, dales el Rey a cada
vno quando assi van a alguna jornada,
dos cauallos, vno para su persona en
que camina, y pelea si es necesario, y
otro para llevar su ropa y bastimento,
y medio carnero cada semana, y proui-
sion de vizcocho, manteca, y burgu, co-
mo da a los genizaros. Ningun solda-
do, o sea Oldaxi, esto es simple geniza-
ro, o Vdebaxi, esto es Caporal, o Balu-
cobaxi, esto es Capitan, lleva en la gue-
rra, sea qualquiera jornada, quanto a su
ropa, mas de dos, o tres camisas, vn par
de çaraguelles, y el vestido que lleva
acuestas, y para dormir vna estera pe-
queña, y vna fraçada, y vn capote o al-
bornoz para el agua si es imbierno, y
sus armas: todos son arcabuzeros, no v-
san flechas, sino en la mar, ni algun mo-
do de picas o alabardas, y todos pelean
apie, si no son los Balucobaxis que pe-
lean a cauallo con el arcabuz quando
assi les parece: no se entiende esto sino
en las mahalas ordinarias, porque quan-
do algũ caso lo requiere, lleua cauallos
en que pelean algunos, y particularmẽ-
te quando el Rey sale en persona y va
alguna jornada, porque todos los Es-
pays de Argel, de que antes hablamos,
salen con el, y casi todos son obligados
a tener cauallo, y pelear con el. Apro-
ue-

uechanse tambien de caualleria de moros subditos, o confederados, y amigos, de los quales los Reyes de Argel lleuan a las jornadas el numero que les parece. No pelean en la ordenança que se vsa entre christianos, ni forman esquadron o facan mangas a fuerade arcabuzeros: y quando mas orden tienen, pelean todos en dos o tres hileras, y desta manera marchan quando van a punto de guerra, y en ordenança. Las vanderas son quadradas, y mucho mas pequeñas que las nuestras, sin alguna diuisa o empressa, o figura en ellas: quando mucho son hechas de dos o tres colores, y por grande que sea la quadrilla o mahala de mil genizaros, no lleuan mas de tres vanderas, vna que va delante en la Vanguardia, otra en medio, que es del Capitan, y otra en Retaguardia, y la postrema que es del Alcayde que lleua y compra la mahala: y en todas las jornadas y guerras por muchos que sean los soldados de vn campo, lleuan mucho menos vanderas sin comparacion, que vsan los christianos. Solamente quando el Rey va en persona a la jornada, o quando sale, o entra en la ciudad, algun campo o mahala, con fiesta y alegría como es vso, lleuan vna vanderas de vna cola de vn caualllo en vna asta: y la causa desta vsança de tener los turcos por tan principal y honrosa vanderas esta cola de caualllo: dicen ellos que ha procedido, que siendo vna vez desbaratado el grã Turco, y tomadas todas sus vanderas, vn esquadron que se saluo despues de se juntar y recoger en vno, se puso en ordenança a su vso, y no teniendo vanderas, cortaron a vn caualllo la cola, y la pusieron por vanderas en vn asta, y conuatiendo desta manera alcançaron la vitoria que ya tenían perdida. Y por tanto en memoria deste hecho, vsa el Turco y su gente de guerra, traer por principal insignia y vanderas en las mas importantes jornadas, vna cola de caualllo. El cargo de Alferez (que en turquesco se llama Sanjatar) tambien se tiene entre ellos por honra, y particular preheminiencia como entre christianos, como en efecto lo es, y deue ser, aunque se encarga la vanderas a qualquier soldado y genizaro, como al Aga le pa-

rece. El despojo que se toma, como joyas, oro, plata, captiuos, trigo, acceyte, manteca, vestias, ganado, todo es del Rey, o de quien compro la caualgada, como diximos, excepto el dinero, y toda suerte de ropa, lo quales de los genizaros, y de quien primero lo toma: aunque de lo demas tambien toman quanto pueden, y no es muy castigado, ni se haze tanta pesquisa. Venidos de garramar, o de alguna jornada, antes de entrar en la ciudad dos o tres dias, paran en el mismo lugar en el campo de donde partieron, do se estan alojados en sus pauellones, y despues que son llegados todos los que atras se quedaron, hazen su entrada en dos hileras, con la vanderas del caualllo delante, disparando toda la escopeteria: y para mas solemnidad salen los mas de los otros genizaros que se hallan en la ciudad, a recebirlos con sus escopetas: y para abultar mas la gente, se mezclan en las hileras, y assi van como en procession hasta la casa del Rey, caminando siempre por vna calle derecha que es la que llaman el Socco: en la qual esta la casa y palacio Real. Llegados a casa del Rey, en vna plaza pequeña que delante della esta, se juntan todos como en esquadron, y disparan sus arcabuzes, y los Balucobaxis entran a hazer reuerencia al Rey, el qual los recibe con alegría, y assi van a reposar a sus casas o alojamientos:

Cap. XX. De las costumbres de los genizaros de Argel en la paz.

ACABADA La jornada, y vacando de la guerra y milicia, los que son casados viuen en sus casas hasta que salen fuera otra vez, y los que son del consejo electos por votos, como diximos, son obligados a hallarse en la aduana, o consejo, o congregacion que suelen hazer cada dos o tres dias, do se trata lo que contiene a la guerra y a la paz, como adelante diremos. Los demas aunque de costumbre se hallan casi todos en duana, pero no lo tienen de

Vanderas de cola de caualllo.

3. 1

*Vide Suet.
in Tiberio
Tacitum li.
4. Plin. li. 3
cap. 5. Her.
lib. 7. Ono-
phr. lib. vr-
bis Romæ.
Zosimum li
bro. 2.*

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 84

se les antoja, y en hierros le embiaran al gran Turco, como han hecho a algunos, y quisierō hazer a Afan Veneciano renegado del Ochali, que entonces era Rey. Ni ellos ni los moros tienen algun exercicio militar, porque ni justan, ni tornean, ni tiran barra, ni esgrimen, ni saltan, ni corren, ni juegan pelota, ni caçan, auiendo en los montes y campañas infinidad de perdices, palomas, tortolas, liebres, y otras caças: solamente vsan luchar algunos en sus dos pasquas del año, en el campo do se juntan los viernes, y esto sin arte o maña alguna, porque todo es vsar fuerça, y solas estas dos fiestas de Pascua corren cauallos dos a dos, y juegan cañas, pero tambien sin arte, ayre o gracia alguna, mas quanto solamente tiran vnos a otros con las cañas. Lo que vsan mas ordinario es, defafiarse vno con otro quiẽ con mas fuerça, mas lejos, y mas cierto tira vna flecha con el arco: para lo qual ay deputados dos arenales, vno fuera de la puerta de Babazon, y otra fuera de la de Babalucte. Otros aunque pocos salen a la campaña a matar algun paxaro para comer, con su arcabuz, y otros pasan mas adelante, en las montañas que estan a tres y quatro leguas de Argel, matan algun puerco que venden a los christianos, sin tocarle. Otros aunque pocos hazen botones, y passamanos, y son sastres, barueros, çapateros, y de otros semejantes officios: los de mas todos viuen vna vida vestial de puercos animales, dandose continuamente a la crapula y luxuria, y particularmente a la hedionda y nefanda sodomia, siruiendose de moços christianos cautiuos que compran para esse vicio, que luego visten a la turquesca, o de hijos de judios y de moros, de la tierra y de fuera della, tomandolos; y teniendo los a pesar de sus padres, con los quales estan dias y noches emborrachandose con agua ardiẽte y vino. Algunos, mas muy raros tañen vihuelas a su vsu, que son como media calauaga, de cuello largo, partida toda por el medio, de manera que el huẽco do retumba y se causa el son, es redondo, y tan hondo como la mitad de la cabeça de la calauaga partida. En este tal instrumento atã hasta

tres cuerdas que tocan muy desacordadamente, sin artificio o gracia alguna, y lo mismo es del canto, que parece mas aullido de lobos, que voz humana de hombres: y las canciones son compuestas en rima: mas generalmente todas muy sucias y torpes, en alabança de muchachos y garçones, a los quales festejan, y dan musica publicamente como a las mas requiebradas damas del mundo. Con esto tienen tres cosas buenas: la vna, que no reniegan o blasfeman; y cierto que es muy de notar, que ni tan poco en la lengua turquesca o morisca ay palabras o vocablos con que se pueda exprimir, y significar algun modo de blasfemia, o reniego. La segunda, que no juegan naypes o dados, porque dizen que estos juegos son para vellecos y velitres: aunque muchos de los renegados hazen poco caso de esso. El jedres y tablas vsan mucho; de la manera que vsan los christianos. La tercera, que raras vezes reñiran vno con otro: y si esto acaece, todo es darse de puñadas: no echan mano a las espadas porque no las traen sino en la guerra; ni tampoco a los cuchillos, aunque todos los traen, porque si alguno tal hiziesse, al momento todos los que se hallan presentes son obligados, ser contra aquel que tal cosa intentase: y por mas injurias que se digan, o por mas que se rasguen y ensangrienten con puñadas la cara, luego al momento se apaciguan, y se abraçan, y se besan a la francesa. Y si alguno que no sea genizaro diere a vn genizaro vna puñada, o solamente vn repujon, y aunque no sea mas que apartarlo de si, con ponerle la mano en el pecho, o en vn brazo, la pena es cortarle la mano, y si le mata quemarle vivo, o empalarle, o engancharle, o romperle los huesos con vna maça, como auemos visto hazer a muchos: saluo si el delincuente siendo christiano se buelue moro o turco, porque en tal caso es perdonado. En el mes de Octubre de 1579. entrando vn genizaro borracho en vna naue de Venecia que estava en el puerto, y queriendo por fuerça tomar algunos vidrios que el patron del nauio tenia en su arca, y aun poniendo las manos en el, porque el pobre pa-

tron tomo vn palo, y decendiendo, le dio al genizaro vn golpe, fue condenado a quemar viuo. El desuenerado aun que viejo, y de casi sesenta años, eligio antes ser turco, perdiendo a Dios por no perder tan miserable vida: y de aqui viene ser los genizaros de todos muy tenidos y respetados; y ellos tanto mas soberuios, arrogantes, y atreuidos, y sobre todos lo son cocineros de las camaradas, a los quales no ay estoruarles que no tomen y roben de las voticas y tiendas, el pan, carne, gueuos, gallinas, manteca, miel, fruta, verzas, y todo en general quanto ellos quierē, sin que les fuerçen a pagarlo, o dexarlo de las manos, ni tampoco alguno se les ha de poner delante, o en las calles y campos por do passen, o delante de las voticas do alguna cosa se vende, o a donde ellos se acuestan, porque luego echan mano a vnas achuelas que traen siempre fuera de casa en las manos, largas como dos palmos, o poco mas; por donde son conocidos, y rompen con ellas la cabeça o los dientes, o algun braço a quien les enoja, o descōteta. De las costumbres de su ley q̄ con los moros tienē comunes, no es nuestra intēciō trataraqui porq̄ lo haremos en otra parte por si. Tienē tã bien esta costūbre q̄ todo hijo de genizaro sea turco o renegado dende niño tiene su paga, dos o tres dineros al dia (el qual dinero se dize aspero, y vale cada vno menos de vn quarto) y mas si el Rey, asì quiere, y sus padres tienen fauor.

Cap. XXI. De los coffarios de galeotas de Argel, y sus costumbres y vsos.

LOS Coffarios son aquellos que viuen de robar de continuo por la mar: y dado caso que dellos ay algunos que son turcos de naciō, y algunos moros, pero casi todos son renegados de todas las naciones, y todos muy pláticos en las riuieras marinas, y costas de toda la christiãdad. Los vajeles de que vsan para andar en corso, son galeotas ligeras, o vergatines, a que llaman ellos fragatas: el vergantin es de ocho hasta treze vanos, o remos por vanda, y la galeota de

catorze hasta veynty quatro. Estos vajeles se hazen continuamente en Argel, parte en el tarazanal deputado para esto (de que antes hablamos) y parte en la isla que esta en el puerto, y conjunta cō la ciudad, mediante el terrapleno del muelle. Y para hazerlos, y labrarlos ay ciertos oficiales christianos que son del comun, o como los turcos dizen del magacē, porque sus patrones no son otros que los propios genizaros, a quien obedecen en todo, y de su consentimiento firuē a todos sin salario ni premio alguno: porque los que son cabo maestros, tienen del Rey o del comun 6.8. y 10. doblas de paga al mes cada vno: y los otros oficiales de los carpiteros, como calafates, y otros, porq̄ de toda maestrāza ay en el almagacen y comū: tienē su raciō de tres panes cada dia que el Aga y genizaros les mādā dar: y el Rey los a de proueer a estos tales maestros. Suelē algunos Reyes quãdo acaban su gouierno, dexar almagacen los cautiuos q̄ tienen para el seruicio y biē comū. Biē es verdad q̄ algunos coffarios tienen algunas vezes particulares cautiuos suyos, maestros de hazer vajeles, y se firuen dellos en la mar para concertar alguna cosa: pero estãdo en Argel no firuen de mas q̄ ayudar a los cabo maestros ordinarios del comun, q̄ tienē a su cargo hazer todos los vajeles, y llevar los prouechos dello, porq̄ suelen los coffarios el dia que arbolan los maestros algun vajele en el arsenal, o en la isla, por fiesta y regozijo, y animarlos al trabajo, asì el que es patrō del vajele, como los demas coffarios que entonces se hallan en Argel, presentarles algunos dones y presentes, vnos les dan dineros, otros alguna pieça, otros algun vestido turquesco q̄ vendan, otros algunas varas de grana; otros de damasco, y otros de raso o terciopelo, y otras cosas semejantes q̄ cuell gã publicamēte sobre las fogas con q̄ el vajele esta arbolado: y suelē estos presentes a vezes llegar 200. y 300. escudos, de los quales los cabos maestros tomā la mayor parte para si, y de lo demas cōtentan a todos los otros oficiales y maestranza: y hasta que echan el nauio a la mar no les dan los coffarios, ni presentan mas sino es alguna comida que suelen

siempre embiar para la maestranza del comun, y para los esclavos de otros Arraezes que se los prestan y embian a trabaxar alli. La madeta de que hazen estos vajeles, mucha y muy buena, asy de encina, como de pino y roble, manda (el que quiere hazer vassel) cortar por sus christianos, o otros en las montañas de Sargel, vn lugar distante de Argel para Popiente veynte leguas, donde ay grande copia de madera, y cortada, los mismos christianos, parte en vestias y camellos, y parte al ombro, la embarcan toda en el puerto de aquel lugar, haziendo vn camino que sera de seys leguas: y de la misma manera ellos son los que en Argel la descargan, ponen en tierra, sierran, cortan, desbastan labran, y ponen en perfeccion: finalmente acaban todo el nauio sin en el poner la mano turco, ni moro, sino es algun calafate, o remolar de los moriscos de España, porque de todos estos officios, y de los demas necessarios para poner en orden vn nauio de cofario, como carpinteros, calafates, herreros, varrileros, remolares, y otros, pocos son los cofarios que no los tengan en casa, por que estos son los que ellos tomando algun nauio christiano procuran auer para si, y comprar con mucho dinero. De manera que a faltar a los turcos christianos oficiales, no auria entre ellos quiza vn solo nauio. El dia que se vara y echa a la mar algun vassel, buelue su dueño presentar algo a los cabomaeftros, y da vna comida a toda la maestráza, y a muchos christianos que sus patrones embian alli, para fuerza de braço echar el nauio a la mar: y quando ya el espolon del nauio toca en el agua, vsan todos esta cerimonia. Que entra dentro del vassel vn turco, o renegado, y degollando sobre el espolon del vassel vno, o dos, o tres carneros, (los que quieren) y corriendo aquella sangre asy fresca y caliente, arrojan entonces con gran fuerza, de la tierra el nauio a la mar, y el turco o renegado que degollo los carneros, al mismo punto arroja los carneros en la mar, ensangrentando el agua: y con esto juntamente tiran del bestion de la ciudad algunos tiros de artilleria, y hazen todos grande fiesta y alegria. Este sacri-

cio de los carneros dentro el nauio, y la sangre que derraman, dize ellos que lo hazen, porq asy como matan aquellos animales, y ensangrientan sus galeotas, y la mar con su sangre, maten tambien ellos por la mar los christianos, y con sangre dellos tienen sus aguas, y los nauios tienen tambien por buen agüero, de que les su cederá el corso muy biẽ, y prosperamente, si entonces quando echan los vajeles a la mar, entra algũ morabuto (que son aquellos que tienen por hõbres santos) dentro dellos. Y dadõ caso que el Alcoran de Mahoma les defienda que ningun no ande en corso, sino es para efeto de defender o aumentar su seta, no se tiene desto escrupulo, porque dize ellos que el hazer mal y daño a christianos, robã dolos, y disminuyendo sus bienes y riquezas, es aumẽto de su ley. El Arraez que no tiene tanta copia de christianos que con ellos baste armar el vassel, porq casi todos lleuan a tres por cada remo, y muchos a quatro (alomenos en el quartel de Popa) en tal caso alquila los christianos a mercaderes que los sielen tener para esto, y de vno toma dos, quatro, seys, y ocho, y de otro diez, doze, veynte, treynta, y quantos quiere el escoger de los que mas le agradan, y parecen ser mas recios, y por cada vno paga doze escudos de oro por vn viaje. De la misma manera dan aquel mismo salario a moros de la tierra naturales que gan su vida a bogar de buenas boyas, a que llaman Bagarines, como antes auemos dicho. Vsan tambien los que no tienen posibilidad para armar todo el nauio, hazer compaña con algunos otros turcos cofarios o mercaderes, y quien a su costa arma vn quarto, quien vn tercio, quien la mitad, o como se acuerdan, contribuyendo por rata para todo el gasto y baltimento del viaje, a que ellos llaman compaña: y despues de la misma manera se parte entre ellos pro rata la ganancia, y pressa que hazen. Y para que aya quenta en todo esto, tanto del gasto como de la ganancia, eligen vn escriuano, a que llaman Hoja, que va en el nauio para escriuir todo esto. El numero de los soldados, y gente de armas que lleuan, es conforme al nauio, y esta es la regla, que junto a cada vancõ

Topographia

vanco sobre las vallesteras, va vna vancada o assiento hecho de madera, sobre el qual van assentados dos soldados en cada vno: de manera que lleuando vna galeota veynte remos o vancos por vada, lleva otras que tantas vancadas, y en ellas quarenta soldados, dos como diximos por vancada, y multiplicando los vancos y vancadas, multiplican tambien, y crece el numero doble de los soldados. Estos soldados o son genizaros que van en corso con licencia de su Aga, como digimos, o son renegados: y algunos turcos que viuen solamente deste oficio: y a todos estos soldados de la mar, llaman comunmente Leuantes. Todos estos no tienen salario, ni mas ganancia que aquello solo que pueden robar. Ellos se hazen la costa, y para esso se juntan en camarada diez, doze, y mas: toda via el Arraez y armadores son obligados a darles vizcocho, aceyte y vinagre, tanto quanto dan a cada vn christiano que voga, de racion ordinaria. La prouision que lleva cada vaxel, es vizcocho, arroz, burgu, aceyte, vinagre, queso, manteca, olivas, y algunas palas, sin otra cosa: pero la racion que cada dia se da a los que vogan, y a todos los leuantes, y oficiales de vaxel, no es mas que vizcocho, y poco, y algun poco de vinagre aguado, y vnos ojos de aceyte: y aun a los christianos no se da de ordinario mas de vizcocho solamente. El dia que del puerto de Argel parten, ha de ser vno de dos, o Viernes que es su fiesta, o el Domingo de christianos, y no parten sino siendo noche ya cerrada. Todo nauio sea de corso, o de mercancia, antes que parta y desaserre del puerto, saluda el sepulchro de vn Morabuto difunto, tenido entre ellos por santo, que esta fuera la puerta de Babazon, en vna cuba como capilla en terrado que se dize Cit Butico: y bueltos todos a ella, dicen en voz alta, y mandan tambien a los christianos que digan, a la hora, a la hora, que quiere dezir en nombre de Dios, en nombre de Dios. Y dado caso que a todos estos nauios antes que parten los espalman y enseuan con muy grande diligencia, y curiosidad, antes que de Berbaria atrauiessen a tierra de christianos, y a sus

illas, los bueluen otra vez a espalmar. Los que van en corso a Mallorca, Menorca, España, y todo Poniente, van el palmar a Sargel, veynte leguas de Argel para Poniente: y los que van a Leuante, como Corcega, Cerdeña, Sizi-lia, Calabria, Napoles, Playa Romana, Toscana, Ginouesado, espalman en alguno de estos lugares, y sus puertos, Bugia, Bona, Viserta, Puertosarin; Calibia, y Sufa, o a los Gelues. Y de do quiera que partan y atrauiessen para tierra de christianos, antes de se hazer a la mar, o mouerse, hazen primero el libro esto es, que sobre vn libro que para esto tienen, echan suerte para donde, o para que parte partiran, y por ningun caso haran otra cosa de aquello que el libro, y la suerte les dize: y tanto credito tienen en estas suertes, y tan persuadidos estan del demonio, que no solo al partir, pero para hazer escala desembarcar, combatir algun nauio christiano, o saquear algũ lugar: y finalmente para hazer alguna cosa en todo el tiempo del corso, han de echar primero las suertes, y consultar con aquel libro: y si delante los ojos tienen vna clara y manifesta ocasion de gran ganancia o presa, y cosa en que euidentemete se ve que no pueden perder, mas ganar, si el libro y las suertes no les dicen y señalan lo mismo, por ningun caso lo acometeran, o se moueran vn passo: y por el contrario no ay cosa tan ardua y dificultosa, ni peligro tan manifesto al qual no se arrojen muy con fados si el libro y sus suertes les dicen que acometan: pero infinitas vezes se hallá muy bien burlados, y con todo creen en aquel libro, como y no menos que en su Alcoran. Nauegan todo el verano y inuierno, y tan sin temor se pasan por todos los mares de Poniente y Leuante, burlandose de las galeras christianas, en quanto ellas estan banquetando, jugando, y trombetado en los puertos de christiandad) como y ni mas ni menos si anduuiessen a caça de muchas liebres y conejos, matando aqui vno, y alli otro. Antes tienen por muy cierto, que segun traen sus galeotas tan listas, tan en orden, y tan ligeras: y al contrario las galeras christianas, tan pesadas,

con

tan tan grande confusión y embaraço, que es por demas darles caça, o pensar que los pueden estoruar el camino por do quieren, y robar a su placer: Y de aqui viene, que quando las galeras christianas les dan caça, vñan ellas por burlarse, y mofar dellas, mostrarles el feuo caminando y huyendo, como que les muestran el trafero: y como en la arte de cossarios son tan plasticos, y tan exercitados, y aun por nuestros peccados tan venturosos y afortunados, a pocos dias que de Argel salen, bueluen cargados de infinitas riquezas, y cantiuos, y pueden en el año hazer tres, y quatro viajes, y aun mas si mas vezes, y mas presto quieren salir. Los que van en corso para Poniente, hecha la pressa la van a vender a Tetuan, o Alarache, en el reyno de Fez: y los que van para Levante, van con la pressa a Tunez, o a Viserta, o a los Gelues, o a Tripoli: y proueyéndose luego alla de bastimientos, bueluen al momento a su corso, y a cargar de christianos, y sus bienes. Y si por caso alguna vez, principalmente en el inuierno no topan tan presto algun nauio que roben, o les sucede algun mal tiempo y tempestad, acogenfe a vna de de siete partes. Los que van a Poniente, Alarache, Yufale, o Tetuan: los que a España, a la isla Frómentera: los que a Levante, o a la isla de san Pedro junto a Cerdeña, o a las bocas de Bonifacio en Corcega, o a las islas de Lipar, y de Estrongo lo, junto a Sicilia y Calabria: y alli con la comodidad de los puertos y abrigos, y con la abundancia de fuentes de agua, y con la copia de leña que alli hallan, y con la gran negligencia y descuydo de las galeras christianas, que se les da poco por ello, ni por buscarlos, se estan pierna tendida, y a placer, aguardando al passo, los nauios christianos que vienen a meterse en sus manos. Tienen quenta como los christianos, con ciertas estrellas y tiempos del año, mas en particular hazen gran caso de vna a que llaman la Ason, la qual reynasegun dicen, el dia del Apostol san Matias, a veynticinco de Hebrero, y que dura siete dias: y afirman por muy cierto, que antes o despues aura fortu-

na y tempestad. Y dicen mas, que vna naue de brōze (cosa mucho para reyr) camina estos siete dias toda la mar, debaxo el agua, y que si esta naue encuen tra vajeles, y los ve ella primero, que se pierden, y toda la gente dellos muere: pero si los vajeles ven primero a la naue, se saluan y toda su gente, y la gente de la naue la asonmuere: y por tato ninguno dellos nauēga todos estos quinze dias. Son tan curiosos en la limpieça, orden y cōcierto de sus vajeles, que no se remiran ni piensan en otra cosa, y particularmente en que vayan bien estiuados, para poder bien correr y prohejar, que por esto no lleuan en ellos arrumbadas, ni permiten que vna espada, ni arcabuz vaya colgada, ni arriba sobre cubierta, mas abaxo en la estiuu: y de la misma manera los barriles y vasos de azeyte, vinagre y manteca, con toda la demas prouision y compaña va a niuel y a plomo, sin arredrar vna vña cada cosa de su lugar. Que mas puede ser, sino que hasta el hierro del vajel, hazen algunos meter abaxo en su estiuu, porq estando arriba, no haga pesar el vajel mas a vna parte que a otra: y finalmente por esta misma razon, con quanta mar y fortuna deshecha haga, no se permite que vn genizaro leuente turco, o christiano se mude o mueua del lugar a donde esta, aunque sea el hijo del mismo Rey. El tratamiento de palos, puñños, cozes, açotes, hambre, sed, con vna infinidad de crueldades inhumanas, y continuas, de que vñan con los pobres christianos que vogan, y como sin los dexar reposar media hora, les habren cruelmente las espaldas, sacan la sangre arrancan los ojos, rompen los braços, muelen los huesos, tajan las orejas, cortan las narizes, y aun los deguellā fieramente, y les cortan las cabeças, y los echan a la mar, porque arranquen la beaga, y caminen mas que volando: No basta lengua humana para dezirlo, ni pluma para declararlo, de lo qual largamente trataremos en lugar particular. De la pressa que hazen, a que ellos llaman galima, los cautiuos y mercaderias, todas son del del proprio arraez señor del vajel, y juntamente de los que le ayudan a armarlo,

Topographia

y lo mismo es del dinero, joyas, que se toman y saquean: pero, en estas cosas no se procede con tanto rigor, sino es en alguna grande galima de mucha fama de dineros: y fuera desto, los leuantes se quedan con todo el dinero que topan, y asconden de ordinario. Toda la ropa y vestidos que se toman, son de los leuantes y soldados, los quales tienen vn buen uso, que todos los de vna camarada reparten y igualmente entre si lo que todos hizieron de galima, y robaron. Si combaten algun nauio que no se quiso rendir, el turco que primero le entra y haze rendir, puede escoger de todos los christianos del nauio, el que mas le agradare, como no sea de gran calidad y rescate. Si saquea algun pueblo o lugar, de cada christiano que los leuantes embarcan, les dan el arraez y armadores diez escudos: mas si el nauio se rinde sin pelear, no nada tienen de los cautiuos, y la ropa sola es suya, y lo mas que pueden asir: los cascos y bucos de los nauios de toda fuerte que se toman son del Rey. La setima parte de todos los cautiuos, quales escogiere, y aun de toda la ropa que toman, y dineros que roban, o de qualquier mercaderia que sea, y esto todo se entien de fer del Rey en cuyo puerto hizieron la panatica, y armaron para aquel viaje: porque si al segundo viaje o salida en corso arma en otra parte, sera este tributo del que es Rey de aquella parte o lugar: y assi se usa entre los Reyes de Argel, de Tunez, y de Tripol. Tienen tambien los corsarios vn Capitan, el qual es como cabeza de todos, y a quien obedecen en qualquiera parte que le topan: este cargo solo el gran Turco lo prouee: y como en Argel ay vno, en Tripol otro, y en Tunez otro: y quando este Capitan sale en corso, son obligados a companiarle todos los corsarios que el quisiere, o mandare que le acompanen y sigan, y sin licencia suya no se puede apartar del: y a este Capitan toca de quinze vno, de quanto los corsarios roban y toman, o sean christianos, o ropa, dineros, o mercaderias, pero de ordinario se contenta el con lo que los corsarios le quieren dar,

y le presentan, sin forçarlos a mas, ni usar de algun rigor. Venidos los corsarios de su viaje y corso, en el punto que se da fondo, y echan ferro en el puerto, cessando de vogar, luego todos los christianos que vogan echan a la mar los remos, quedando asidos solamente de vn cordel o cuerda delgada, y deserrados que son, o todos, o parte, lo primero, es llevar todos los remos a vn magacen del comun, que esta muy junto al puerto, a do son muy guardados con gran cuydado: y esto hazen porque mientras desembarcan los turcos, y van en tierra con su ropa, no se alcen los christianos con el vaxel y se huyan. Y luego aquel dia cada vno recoge para su casa sus christianos, y comiençan luego los arraeces y leuantes todos a gastar muy largamente, y hazer grandes combites, a que llaman sossias, y en vino y arrequin, que es agua ardiente, y en toda fuerte de luxuria, y de gula gastan quanto han robado en el viaje. Entonces todo Argel esta contento, porque los mercaderes compran muchos esclauos, y mercaderias que los corsarios traen consigo, y los oficiales de la ciudad venden lo que tienen en sus boticas, de ropa y bastimentos, a los que vienen de la mar, porque se visten muchos de nuevo, y todo es comer y veuer, y triunfar. Suclen los arraeces recoger en sus casas algunos de los leuantes y soldados que quieren, y para los tener contentos, y a punto, para boluer con ellos otra vez en corso, les dan cada dia de comer, y hazen mucho regalo a su mesa. Acostumbran entonces los arraeces y leuantes, vestir muy ricamente a sus garçones (que son sus mngeres barbadas) de vestidos de damasco, raso, y terciopelo, y de cuchillos muy lindos Damasquinos, muy ricamente guarnecidos de cadenas de oro y plata, y de muy pulidos borceguies, çapatos, y tocas muy finas, y arrearlos mas que a las damas muy pulidas y hermosas. Y tienen por punto de honra, y comienda entre si, de quien mas numero tiene de garçones, mas hermosos, y mas bien vestidos: y para esto los embian a manadas, y en companias, a pasear

passar el Xuma, y otros dias por la ciudad, y a la marina, y campaña: reputando esto a vna gran pauonada y gloria muy particular, que es la cosa mas notable y mas digna de llorar (que tal cosa se vsc entre los hombres, y con tanta desuerguença y tan publica) de quantas en el mundo pueden ser ni imaginarse.

Cap. XXII. Del numero de los coffarios de galeotas, y de sus vajeles que auia en Argel el año 1581.

DESTOS Tales coffarios de galeotas auia en Argel los siguientes, de los quales quando algunos no naiegan, embian otros en su lugar en sus nauios.

- 1 El Rey Iafer, renegado Vngaro, vna de veynty quatro vancos.
- 2 Mami Arnaut Capitan de la mar renegado Arnaut, vna de veyntidos vancos.
- 3 Morat Frances, renegado del mismo Capitan, vna de veyntidos vancos.
- 4 Dali Mami, renegado Griego, vna de veyntidos vancos.
- 5 Morato Ræz el grande, renegado Albanes, dos de veyntiquatro vancos.
- 6 Feru Ræz, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.
- 7 Moratto Ræz, Maltrapillo, renegado Español, vna de veyntidos vancos.
- 8 Iça Ræz, turco de nacion, vna de diez y ocho vancos.
- 9 Arapça Ræz, turco de nacion, vna de diez y ocho vancos.
- 10 Amiça Ræz Turco, vna de veynte vancos.
- 11 Moratto Ræz el pequeño, renegado Griego, vna de diez y ocho vancos.
- 12 Sinan Ræz turco, vna de veynte y dos vancos.
- 13 Ifuf Ræz, renegado Español, vna

de veyntidos vancos.

- 14 Agibali turco, vna de diez y ocho vancos.
- 15 Afan Ginoues, renegado del Morabuto, vna de diez y ocho vancos.
- 16 El Cayde Daut turco, vna de veynte vancos.
- 17 El Cayde Chader hijo de renegado, vna de veyntitres vancos.
- 18 El Cayde Giger turco, vna de veyntidos vancos.
- 19 Marjamami, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.
- 20 Mamixa turco, vna de diez y ocho vancos.
- 21 El Cayde Mahamet, judio de nacion, vna de quinze vancos.
- 22 Mamixa, renegado Ginoues, vna de diez y ocho vancos.
- 23 Mami Ræz, renegado Veneciano, vna de veyntidos vancos.
- 24 Mami Gancho, renegado Veneciano, vna de veynte vancos.
- 25 Mami Corfo, renegado Corfo, vna de veynte vancos.
- 26 Mami, Calabres renegado, vna de veynte vancos.
- 27 Paduan Ræz hijo de renegado, vna de veyntidos.
- 28 Cadi Ræz turco, vna de veyntidos vancos.
- 29 Donardi renegado Griego, vna de diez y nueue vancos.
- 30 Iafer Montez, renegado Siciliano del monte de Trapan, vna de veyntidos vancos.
- 31 Afan Ginoes fornaro, renegado Ginoues, vna de quinze vancos.
- 32 Cari Ræz tureo, vna de diez y ocho vancos.
- 33 Caur Ali hijo de renegado, vna de veynte vancos.
- 34 Ifuf Remolar renegado Napolitano, vna de veynte vancos.
- 35 Iafer Ginoues renegado, vna de veynte.

Cap. XXIII. De los coffarios de vergantines de Argel, a que llaman fragatas.

O Los Collarios ay de fragatas, que son vergantines, de ocho hasta treze varcos, y ordinariamente se hazen estos vajeles en Sargel, que esta como diximos veynete leguas, que son sesenta millas de Argel para Poniente, a donde ay muy gran copia de madera para hazerlos. Los matros dellos son todos moriscos de Granada, Valencia, y Aragon, de los quales esta todo aquel lugar lleno y poblado. Estos son (por la mayor parte) los arraces dellos, porque como son todos nacidos en España, son muy platicos en sus puertos, marinas y costas. Tambien ay muchos turcos y renegados que son arraces destas fragatas, porque tanto que vn leuente y hombre de mar, se halla con 150. y con 200. escudós, a la hora se juntan con otros, y todos a comun espensa hazen vn bergantin, y le arman de todo lo necessario, y con el van por todas las partes, haziendo grandísimos daños, y particularmente los moriscos de Sargel como son tan platicos en la costa de España, y en ella tienen todos parientes, hermanos y amigos. Llegados que son en alguna parte, entierran el vergantin con todo el aparejo debaxo la arena en vna fosa y oyo grande: y entrando dentro en la tierra en habito christiano, y hablando muy bien español, y siendo muy bien recogidos en lugares de otros moriscos, atajan facilmente los caminos, principalmente de noche, y maniatando todos los christianos que topan, los traen a la marina, y desenterrando el vergantin, se bueluen con ellos muy a placer a sus casas. Tienen tambien otra cosa, que como estos vajeles son pequeños, facilmente se asconden en alguna cala o punta do no son vistos: y engañando desta manera las guardias que estan en las torres de las marinas, salen en mitad del dia a los caminos en habito de christianos, y roban, y toman de continuo mucha gente, y por esta causa estos vajeles sin duda son los que mas daño hazen en la christiandad, porque

nauegan de continuo todo el verano y inuerno, sin cesar ni reposar. Y como los robos que con ellos hazen son tan grandes, facilmente suben los arraces dellos a fer en poco tiempo arraces de galeotas: y así ordinariamente de aqui comiençan y tienen todos su principio. Los que vogan en estos vajeles, son ordinariamente renegados, o turcos, o moros, los quales todos van a la parte, así en el gasto, como en la ganancia que se haze, y todos lleuan sus armas, arcabuzes, o buenos arcos o flechas con que pelean, tanto que dexan de las manos los remos. Tambien suelen alquilar algunos vagarinos, que son los moros que diximos que viujan de bogar en los vajeles de buenas boyas. El numero destes vergantines, o fragatas no es cierto, ordinariamente entre los que se hazen en Argel, y en Sargel, aora como veynete, o veynticinco. Los vsos y costumbres destes collarios, son los mismos que de los otros de las galeotas.

Cap. XXIII. De los mercaderes de Argel.

L O S Mercaderes, que son como diximos, el quinto modo y manera de turcos, son tambien muchos, así turcos de nacion, como de profesion, o renegados y sus hijos, entre los quales se pueden contar algunos que siendo judios de nacion, de su voluntad se hizieron moros o turcos, como acaece cada dia. Muchos destes mercaderes fueron primero genizaros o leuantes, y por hallar la vida de mercaderes mas quieta sin peligro, y segura, se dieron a ella. Otros desde moços son puestos de sus amos o patrones, a este ejercicio y arte. Las mercaderias en que tratan, son las que ay en Berberia, que cae a la parte de Argel, como trigo, ceuada, arroz, vacas, bueyes, camellos, carneros, lanas, aceyte, manteca, miel pafa, higos, datiles, seda: en cueros y cera no pueden tratar, lino los que arrien

han este trato al Rey para poder comprar estas dos cosas a los moros, y venderlas a los christianos. Tratan tambien muchos en comprar todo genero de mercaderia que roban los corsarios, y traen a vender a Argel; y particularmente en comprar y vender christianos, de toda fuerte y edad, en que hazen granprouecho y ganancia. Vendense los christianos en pregon y almoneda en el Soco, que es vna calle donde estan las mas principales boticas de mercaderias, y no se remata la venta hasta que el christiano anda en el Soco al pregon tres dias: alcabo de los quales se lleva al Rey para que si le contenta dando lo mismo que por el christiano seda en la almoneda, lo pueda tomar para si. Suelen tambien todos tratar en las mercaderias que los vajeles christianos con saluoconduto lleua a Argel, las quales compran por junto, y despues de puestas en sus boticas y magacenes, las venden por menudo a los vezinos de Argel, a los moros y alarbes de todas las tierras del reyno y fuera del, y de toda Barbaria, porque a ninguna parte de Barbaria acuden tantos vajeles christianos de mercaderes, como a la ciudad de Argel. Los vajeles que vienen de Inglaterra, traen mucho hierro, plomo, estaño, cobre, peltre, poluora, y paños de toda fuerte. Los de España, especialmente de Valencia, o Cataluña, aljofar o perlas, olores, aguas destiladas, azeytes adobados, olorosos, granas, barretes colorados, frascadasteñidas de grana, sal, vino, y mucho escudo de oro, y reales de a quatro, y a ocho, que es la mas principal mercaderia, y de mas ganancia. De Marsella y otros lugares de Francia, toda fuerte de merceria, como cotonias para velas, hierro, azero, clauaçon, salitre, poluora, alumbre, azufre, pez, azeyte si en Barbaria falta, naauajas, cuchillos, papel, agallas, caparrosa, goma, buenas agujas, alfileres, y aun mucha auellana y castaña, sal, vino, y muchas destas y otras mercaderias, contra vando, y vedadas, fueren los franceses muy ordinariamente llevar, las quales cargan en España, con dezir que las lleuan a Francia: y como son en alta mar, toman la derrota

para Argel. De Genoua, y Napoles, y Sicilia lleuan mucha seda suelta de toda color, muchos terciopelos, damascos, rasos, y tafetanes de toda fuerte. De Venecia, calderas, calderones, paños, damascos, cajas, arcas, vidrios, panes de jabon blanco, y otras cosas. Tambien contratan con otros mercaderes turcos, y moros que van a Argel con sus mercaderias: y de Constantinopla fueren llevar muchos remos desbastados, telas engomadas para camisas, y telas de India para turbantes que traen en las cabeças, cuzacas de seda de todas colores, que son las cintas con que ciñen, cuchillos damasquinos, alhombres, tafetanes y ferjas, que son sus sayos y capas hechos de diuersas sedas y colores, y muchos dellos aforrados de pieles y de martas, y de colcha: y tambien cucharas muy labradas, y muy pintadas de todo color, y mucha porcelana, y maluga de platos y escudillas, y otros vasos muy pulidos y bien labrados de Alejandria, y de Tripol. De Barbaria algunas drogas, especeria, de clauo, pimienta, canela, gengibre, paños de India para camisas, y turbantes de los Gelues, muy finos barraganes, que son los mantos de las mugeres, azeyte, datiles, De Tunez mucho y muy lindo azeyte y jabon blanco. De Tabarca, y del Bestion de Francia mucho coral, que despues de labrado en cuentas de toda fuerte, se vende muy bien por toda la Barbaria. De Bona mucha manteca y carne adobada, a que llaman chalea, de carnero y vaca. De Constantina y Colo, muchos cordouanes adobados de toda color, y muchos barraganes grosseros con que se cubrian o vistan los alarbes, y gente pobre. De Sargel, miel, pasa, higo. De Oran paños de España, y barretes colorados. De Tremecen, muchos aluornoces muy bien texidos, blancos, negros, y azules. Y de Fez mucha moneda de oro, y reales de España, y miel, y azucar. De Fuz, cierta manera de tierra para labar, tan buena como jabon, de que vsan en los vaños, y en cambio desto dan a los christianos mercaderes, los que pueden vender,

Topographia

cera y cueros, porque los tienen arrendados, esto mismo y otros lana, datiles, baireganes, y alguna grana que en las montañas de Argel se coge, que si no es tan fina como la de España, no dexa de ser muy buena: y tambien dan algunas mercaderias que compran a los colliarios, y las bueluen a reuender a christianos, como ropas, calças, jubones, sayos, çapatos, gorras, guarniciones, espadas, y dagas, jabon en panes, toñina, o les pagan en moneda de la tierra, con que compran todo esto a otros: y principalmente rescatan muchos esclauos. Para Fez embian paños de España, muchos alfanges, cuchillos, telas de India, y de Costantinopla en vajeles de remo que muy ordinario na uegan a Tetuan todo el tiempo: para todos los lugares de Berberia embian paños y granas de España, bonetes colorados, y aljofar, para Costantinopla embian perlas, algunas piedras finas, coral, conseruas de Valencia, y principalmente reales de España, en que hazen muy gran ganancia, y tambien mucha cantidad de mochachos christianos que embian presentados. Y con estas mercaderias embian hijos o parientes, o sus renegados o personas fiadas que las vendan, y cobren el precio, y lo bueluan a emplear y traer, porque no vsan como entre christianos tener compania con otros mercaderes de otras partes, porque no se fian de sus propios hijos carnales. Tampoco vsan tener libros, ni quadernos do escriuan todos sus tratos y negocios, sino es alguna cosa, y en vn pedaço de papel. Tampoco vsan cambios, ni dar polizas o libranças para otros mercaderes de otras partes, por la misma razon de no fiarse vnos de otros: aunque su ley les prohíue la vsura. Son muy grandes vsureros, porque siempre estan vn escudo, antes de responder con vno o dos dineros de ganancia cada dia, y pocos son lo que no hazen esto. Y de la misma manera, aunque ay algunos principalmente de los turcos de nacion, que hablan mucha verdad y la tratán, però son tan raros, como entre los cuernos el que es blanco, por que generalmente son muy grandes

mentirosos, trapaceros, inconstantes. En este punto acordareys con ellos alguna cosa, y aunque sea con testigos presentes, al mismo momento lo niegan, o dicen que no es su voluntad pasar por ello: y luego dan por respuesta, que si ellos tratassen verdad, y mantuviessen palabra, que les faltaria para ser christianos, y por tanto es menester acordar, y tratar, y pagar luego al momento con la moneda delante. Lo mismo es tambien en el pesar, no tomaran alguna moneda que no la pesen primero, y muy bien pesada, y con engaño, ni pagaran que no sea con moneda falta, menoscauada, y si pueden falsa, y en todo o trabajan enganar. Las boticas que estos tienen son muy muchas, y en publicos lugares y calles do siempre tienen algun hijo, o alomenos renegado de que se fian, y ellos tambien se estan de continuo en ellas assentados encucilllas como mugeres: y en los dos focos nuevo y viejo (do la mayor parte dellos tienen boticas) aura como 2000. boticas. Aura tambien de casas dellos en que viuen por la ciudad (porque no vsan viuir en las boticas) como 3000.

Cap. XXV. De los oficiales mecanicos de Argel.

EL Sesto modo de turcos, o para mejor dezir, de la vida que ellos viuen, es de oficiales mecanicos, porque ay vn gran numero dellos, que son corales, saltres, plateros, çapateros, curradores, cordoneros, esparteros, barberos, silleros, albarderos, canteros, aluauiles, que hazen escopetas, arcos, flechas, alfanges, poluora, y funden artilleria, con todos los demas oficios necesarios a vna ciudad: pero la mayor parte son renegados: y vltra de todos estos oficios, y otros mecanicos, ay tambien vna infinidad de christianos los quales son, o de los mismos turcos que exercitan estos oficios y artes, y con ellos trabajan juntamente en las boticas y tiendas en que siempre estan,

de otros patrones que les dan licencia para que trabajen, y exerciten sus officios, pagando cada dia su jornada, como entresi se acuerdan, vnos menos, otros mas, y muchos de estos turcos oficiales son tambien genizaros o soldados, como diximos, los quales sirven en la guerra quando los llaman, o quando les cabe, y tambien otros son leuentes y colliarios, nauegando en los navios de corso, como y quando les place: de manera que como entre ellos no ay alguna manera de honra, tã poco ay puntos, y aquellos tã grandes bríos que suelen con razon tener los soldados christianos, reputando la milicia por nobleza, como enefeto lo es, y afrontandose de ser oficial mecanico, y soldado juntamente.

Cap. XXVI. Del vestido de todos los turcos de Argel, en general, y en especial.

EL Vestido general de todos es a la larga. Primeramente visten vna camisa larga y ancha de mangas y cuerpo, de lienço, y vnos çaraguelles que traen por debaxo la camisa, de manera que de la cintura abaxo, no toca la camisa en la carne, mas cubre los çaraguelles, y andan por defuera dellos sobre la camisa. Si haze frio visten vn jubon de paño de algun color, cuyas mangas no llegan mas que a los codos, a que llaman jalaco: porque como acostumbra los turcos, conforme al mandamiẽto de su Mahoma, labarse tan a menudo, hazen las mangas de todo vestido, de manera que sin desnudarse puedan labar los braços hasta los codos. Y encima deste jalaco traen de ordinario vna ropa que llaman tafetan, que es a manera de sotana de clerigo, habierta por delante, y con botones en el pecho, la qual de la misma manera tiene las mangas cortas hasta los codos, y es larga hasta media pierna, y a vezes mas, o alomenos passa siempre de la rodilla, es tambien de algun color: los ricos la traen

de rafo, damasco, terciopelo, y de otras sedas, y ella y el jalaco son tan degollados, y tan sin alguna manera de collar, que el turco de continuo anda con el cuello todo afuera, y descubierto. Y porque tanto el jalaco como este tafetan no llega mas que hasta los codos con las mangas, vñan traer vnos manguitos tan largos como toda vna manga con que cubren el brazo desde el codo hasta la mano, y como se las visten quedan todas arrugadas casi encima de las muñecas: son estos manguitos de rafo, damasco, o terciopelo, y sobre el tafetan ciñen vnas cintas de seda, que son a manera de texidos, o de vnos cendales muy finos, y de toda color, a que ellos llaman cuzacas, y cuelgan della casi todos muy lindos cuchillos Damasquinos, o como pueden, puestos a mano y izquierda a manera que traen los gallegos la espada en la cinta. Siendo inuierno traen algunos çaraguelles de paño, y sus borzeguies, a que llaman tumaques, y todos son amarillos, o naranjados, o colorados: raros son los que los traen negros o blancos, y si es de verano bastantes los çaraguelles de lienço, hasta media pierna, excepto los hombres de grauedad, como alcaydes, y mercaderes, y algunos principales arraces, y otros tambien ancianos que en todo tiempo vñan traer tumaques, y con ellos y sin ellos todos traen çapatos de cuero colorado, o amarillo puntiagudos, y porque no les sea necessario abaxarse a calçarlos con la mano o calçador (cosa tan fastidiosa) y mas porque todas las vezes que en casa entran, los descalçan por no la enfuciar con el lodo, y los bueluen a calçar para salir: vñan hazerlos muy tiesos y duros del calcañar, do entre el aforro meten vnas tablillas hechas apostas, y arqueadas como el calcaño, y del pecho, con vnos aforros muy gruesos, y de fuelas muy duras: y porque les duren mucho estos çapatos, que valen caros, suelen todos los turcos grandes y pequeños, nobles, y no nobles, hasta el mismo Rey herrarlos en el calcañar, echandoles sobre la suela vna media luna de hierro, de la forma y

Topographia

manera de vna herradura de vestia muy bien clauada, y en el medio de la suela del çapato, y en la punta, y a los dos lados, enclauan vnòs hierros a manera de vnòs clauos que quedan en la suela, bien metidos, y incorporados, sobre los quales el pie asienta, y el çapato cò ellos toca al suelo quando caminan: de manera que no viendo en Argel los turcos herrar los cauallòs, como tam- poco vsan los moros, se precian ellos de traer los pies herrados, y por tanto por las calles en los lugares do ay piedras, hazen quando caminan gran ruydo con los çapatos. En lugar de capa vsan todos en general traer otra ropa de paño de color, y mas comunmente de grana, ò de fino contray, o de lòn- dres, hecha a la Veneciana, larga hasta abaxo, ancha y habierta por delante, y sin cuello, a que llaman ferja, pero las mangas desta suelen ser anchas, y mas largas que no las del jalaco y tafetan, porque cubren todo el braço, y en todo tiempo los hombres graues y de reputacion la visten sobre el tafetan, y todos los otros quando haze algun frio, porque en tiempo de calor o templado, la traen comunmente doblada en quatro pliegues, y echada sobre el ombro y zquiedo, como haze el caminante a su capa, y assi van por la ciudad. Todos traen muy rapadas las cabeças, y se afeytan cada ocho dias: los hombres graues crian barba, o alomenos no la traen rapada, y con solo los mostachos como hazen muchos otros, especialmēte los genizaros y leuentes, y los que prefumen de vizarro. Acostumbran todos traer turbantes de finas y muy blancas telas en las cabeças, sean turcos de nacion, o renegados, o cossarios, mercaderes, y oficiales, y aun todos los genizaros, de los Balucos Baxis para arriba, porque los que son Oldaxis, Vdebaxis, Otragues, Vadaxis, o Solachos, todos para ser conocidos no traen turbantes en las cabeças, mas sobre vna barretilla o escofia de tela colchada, (que comunmente todos vsan) traen vna como bolsa, o como vna media calça o manga de paño de grana colorada, o de algun otro paño fino, tan ancha por vna parte quanto entra en

la cabeça, y tan larga como dos palmos o poco menos, de manera que son mucho mayores que las barretas teñidas de grana de poluo, que en Genoua se hazen para la mar, o para dormir, a que los turcos llaman tortoras, y doblandose esta tortora para atras, y colgando sobre el cogote todo lo que desta no entro en la cabeça, vsan los genizaros sobre esto ceñir vna tocablanca, la qual con tres o quatro bueltas rodea toda la cabeça por encima de la frente: y el que assi trae la tortora con la toquilla, se conoce ser genizaro soldado. Suelen algunos (de aquellos genizaros del primer grado que diximos, ser Oldaxis) y que son de menos tomo y grauedad, andar siempre en cuerpo con solo el tafetan, y sin ferja ni vestida, ni al ombro, como suelen traer los otros. Suelen los genizaros cocineros, de que antes auemos hablado, traer los cuerpos y cabeças muy diferentemente compuestas, porque vltra que todos andan en cuerpo de ordinario, y no muy limpios, y los tafetanes muy cortos: en la cabeça no traen mas que vnas barretillas de grana, o de algun paño de color, y algunas son de muchos retajos y pedaços, y tan pequeñas que apenas les cubren media cabeça: y en estas barretillas ponen vna larga pluma de pauto, o de gallo, o de otra aue, y siempre la barreta anda de punta, y fantasia: y juntamente traen en las manos vna achuela con su cabo (que muchos guarnecen de plata) larga como dos palmos, por lo qual todos son deuifados y conocidos de todos, genizaros, y no genizaros: pero es comun a todos los que son genizaros de qualquiera grado que sea, desde el cocinero hasta el Aga, que todos sin diferencia han de traer los collares de los Jalacos y tafetanes y ferjas guarnecidos con vn ribete de alguna color como quieren, el qual ribete ningun otro moro ni turco, ni renegado (que no es genizaro) puede traer en suropa, fopena de la vida sin remision, porque esta es propriamente la deuifa por do los genizaros son conocidos de los otros que no lo son. Ay también algunos Turcos y re-

y renegados y hijos de los tales que por no ser tan ricos ni de tanta grauedad no traen turbante en la cabeça, mas contentase con traer la tortora o barreta larga (que diximos traer los Genizaros) que no llegan a Bálu o baxis, pero sin tocà alguna que ciñala cabeça por encima della, porque essa es propria de aquellos Genizaros, y ningun otro sino ellos puede traer la tortora de aquella fuerte con toquilla, como diximos. Los niños y muchachos hijos de turcos renegados y Genizaros usan sus jalacos y tafetanes y serjas como los padres, y traen tambien sus çapatos herrados, y tumaques, o borceguies de color, y en quanto chiquitos trae en la cabeça barretillos colorados, o hechos de alguna grana, damasco, raso, o terciopelo, y brocado, como los padres tienen y pueden, porque los suelen vestir muy galaues. Algunos Turcos y Genizaros nuevos, luego que vienen de Costantinopla, en quanto no tienen dineros para vestirse a la usança de Argel, andan en el auto de turquia, que es muy diferente del de aca, especialmente el de Romania, y Constantinopla, porque traen calças enteras blancas, negras, o coloradas, mas todas sin bragueta, traen tambien sayos cortos y ropas largas a la vngara con sus mangas muy largas hasta el suelo, y angostas, como ropas de bachillerés: traen tambien cierta manera de barretas de paño de colores con grãdes cuernos, y tã anchas como la de los trufecos: traen tambien los çapatos herrados con quatro puntas de hierro, tan largas y altas q̃ no los dexã llegar al suelo, como usan en las tierras, y regiones de mucha nieue para poder caminar firme por los yelos, y no resuair. Y los q̃ presumen de valientes y vizarros, traen en las barretas plumas blancas de garceas y de ayrones, o gruas, o otras aues, y muchos las traen hincadas en vnos agujeros que se hazen en la frente, y en la misma carne sobre las sienes y pulsos, y si han muerto algunos Christianos, tantas son las plumas que traen quantos los que han degollado, y destos se ven en Argel algunos que caminan muy entonados, y se llaman Delys, que quiere dezir valientes.

Cap. XXVII. De los Morabutos de Argel.

VLtra de todas estas fuertes y maneras de gentes habitadores y vezinos de Argel (de q̃ hasta agora auemos hablado) ay otra a que llaman Morabutos, que son como gente Eclesiastica, porque tanto quiere dezir Morabuto en arabi go como sancto, y ansi todos son tenidos en muy gran veneracion, por tanto nos parecio separarlos de los otros como de seglares, haziendo dellos particular mencion. Estos generalmente o son moros o turcos de naciõ, y algunos renegados, los quales viuen de vna de cinco maneras algunos, los quales por otro nombre se llaman Cãcizes, tienen a su cargo las mesquitas para tres cosas. La primera, para tenerlas limpias, y acender a sus tiempos de la oracion las lamparas que alli suelen tener: la segunda para llamar el pueblo que venga hazer el sala: aunque los que son de mas autoridad tienen otro moro como criado o como sacristan que tiene este cargo y oficio, y es desta manera. Que se sube en vna torre que comunmente las mezquitas tienen, y sino la tienen de la puerta de la mezquita, y de alli da voces las mas rezias que puede, diziendo, le yla, Ala Mahamet era cur Ala, q̃ quiere dezir, Dios es, y Dios sera, y Mahamet es su mensagero, y dize esto tres vezes repitiendo las mismas palabras, y entre dia y noche llaman el pueblo cinco vezes, es de saber vna hora antes del amanecer, a que llaman cabã, ya medio dia a que llaman dohor, y a completas, a q̃ llaman la zahar, y anoche ciendo a que dizen, magarepe: y como dos horas de noche (quando acostubramos nosotros encomendar las animas) a que llaman latumat, y en todas estas oras va siempre alguna gente a la mezquita a orar, y la tercera es para despues de allegada la gente, mostrarles como han de orar, por q̃ se pone el Morabuto dentro la mezquita delante de todos, y que dando el pueblo detras todo puesto en hilera, el comienza, y todos siguen tras el,

el, diziendo las mismas palabras, y haziendo los mismos gestos, movimientos, y inclinaciones que el, de manera que es como quien gobierna toda la daga. El que es morabuto de la mezquita mayor da primero voces en la torre de la mezquita, y hasta que el comience ningun otro morabuto dara voces, y si es a medio dia tambien alça el primero vna vándera, que todos suelen poner cada vno en su torre en quanto llaman el pueblo, para que los que no oyeren las voces vean al menos de lejos la bandera, y entiendo que llaman a la oracion, y luego figuen los demas tras el y hazen todos vn vozear peor que de aullidos de lobos y perros. Suelen tambien algunos destos morabutos predicar en su qua, resmaleyendo algun capitulo del Alcoran, haziendo algun discurso sobre el, exhortando los al bien viuir, y muchos de ordinario tienen por vso de estar sentados en las mezquitas con el Alchora en la mano, y quic quiere oyr algun capitulo se llega a ellos, y acabado de leerle da alguna limosna, por el trabajo de la lición, todos estos tienen rēta mucha o poca de las mezquitas, de que comen y hasta siete o ocho que tienen cargo de otras tantas mezquitas, mayores y mas principales de todos: tienen paga del Rey a 10. 12. 15. 20. y mas doblas cada mes. Suelen tambien ganar la vida con acompañar a los muertos como se dira adelante. Otros morabutos ay que son maestros de escuelas do enseñan los muchachos a leer y escriuir morisco o turquesco, porque ay escuelas de vno y de otro separadas, y enseñan tambien a contar suabaco, y la figura de los numeros, son los mismos que se vsan en la Christiandad. Algunos enseñan tambien los meses del año que cuentan por lunas, el modo de hallar sus pascuas y fiestas, pero todo muy groseramente, y todo es cosa de poco momento. El libro por do muestran a los muchachos despues de conocer las letras, y saber juntar vnas con otras, es el mismo Alcoran: no suelen los tales maestros acordarse por meses o años, mas en llegando vn muchacho a ciertas partes o lecciones en que el Alchora esta repartido, se paga al maestro dos

tres doblas como quiere cada vno, y acabado el Alchoran de passar (q se haze quando mucho en tres años) suele los que estudian turquesco dar vn buen cobite al maestro, y a todos los condicipulos de la escuela, y para vestirse el maestro le dan tantos picos (que es medida de tres palmos) de grana, o de algun paño o seda de que se viste, o 15. o 20. doblas, o mas como puede cada vno para comprarlo: otros le dan el vestido hecho, que es vna ferja, y los que estudian arabigo (vltro desto) acompañan todos aquel dia acuallo al estudiante que acaba el Alcoran (de la manera que entre nos dia de S. Nicolas los muchachos acompañan al Obis pillo) y lleua todos delante algunas gaytas que van sonando, y dada la buelta por la ciudad, le acompañan hasta su casa, y hecho esto queda graduado de maestro, o doctor. Pocos ay destos maestros y Morabutos que entiendan el Alcora aunque le leen de continuo, y estudian siempre por el, porque esta escripto en lengua arauiga antigua, aunque las letras sean turquescas: o de otra suerte: y estanto y mas obscura para ellos que para nosotros la lengua Latina, y si algunos lo entienden son tenidos por muy chapados letrados, y aquellos son raros, excelentes y clarísimos doctores, que pueden interpretar y dar sentido al texto, y declarar los sueños del, porque todo el cōsta de infinitas patrañas que el Mahoma soñaua cōtrarias todas a la buena doctrina, y repugnantes a la razon y a toda Filosofia y sciencia. Vno auia en Argel, que presumia de muy entendido en la lengua arabiga antigua, y en todo el Alchora, siēdo como es, muy grā de ignorante, y sin conocimiento de alguna diciplina o arte liberal, que se llamaua Citbuytaybo, al qual tenian todos en estrema veneracion, y era el Chaciz o morabuto de la mezquita mayor, y con este se juntauā algunos de los mas Morabutos y otros, o en su casa o en la mezquita mayor adonde algunas vezes les leya el Alcoran: estas dos maneras de morabutos, no son diferentes en el vestido de los otros que son seglares, porque los que son turcos visten como los demas turcos, y los que son

moros como los otros moros, solo en esto ay algo de diferencia, que algunos de los que son moros visten de color blanco, anfi el albornoz como el sayo: y de ordinario traen vnas camisas muy anchas de cuerpo y de mangas, y largas casi hasta los pies. El modo de castigar a los mochachos en la escuela, es atarles ambos los pies juntos con vna foga o cordel que esta en vn palo, y algados para arriba las plantas para el cielo, y cuerpo y cabeza en el suelo, sobre las plantas le dan cō vn corbacho de buey los que quiere el maestro, porque aotar en el trasero; dizen que es muy grande pecado.

Otros morabutos ay que hazen profesion de heremitas, y uiuendo vida solitaria en algunas mezquitas pequeñas como hermitas o oratorios, de los quales aura como 200. rededor de Argel, en las montañas que estan a media legua, o poco mas o menos distantes. Estos comunmente son todos moros, y tambien ha auido renegados, pero pocos. Suelen todos estos heremitanos ser muy visitados de los moros y turcos de la ciudad, y particularmente de las mugeres, que sienpre suele ser mas debotas, encomendandose a ellos, y en sus oraciones para tener hijos, casar hijas, ser amadas de los maridos, y otros deseos semejantes, y aun tambien algunas vezes firuen algunos de garañones para ellas, y los maridos, no solo tienen por mal, pero a gran dicha y buenauentura que se empueren sus mugeres, de estos tales. Fue vn renegado Cordoues que no ha mucho que murio, el qual viuió algunos años en la montaña mas alta para Poniente distante de Argel, media legua, q tenía para esto (segun es cosa muy notoria) grande mano, y y llamauase esse Cidbornoz, oy dia es visitado su sepulchro (q esta en la hermita do viuia) como de vn grãde y excelente yaron. Vsan mucho estos morabutos rezar por cuentas de agallas, y de otras cosas de que las hazen, y las oraciones son, algunos nombres de Dios, que repiten tantas vezes como corriendo con la mano las agallas, y otros no dizen mas que Ala, Ala, Ala, que quie dezir Dios, o Estafarla, Estafarla, q fig-

nifica ayudeme Dios, y repiten esto tantas vezes y con tanta priesa, que les cae la bava por los pechos, y alcabo se les desbanece el seso, y se cae como muertos sin acuerdo, y estos tales son tenidos por vnos grandisimos sanctos: todos estos son ignorantisimos y sin saber leer ni escriuir, viuen de limosnas que vienen a pedir a la ciudad, y muchos se las embian y lleuan las mugeres deuotas a sus hermitas: en conclusion son de todos muy venerados, hasta vestirles la ropa, y aun los pies, y ellos en todo suelen mostrar vna cōtinua y grauedad admirable, andan ordinariamente todos descalços, desnudos, cubiertos con vn barregan viejo y roto, y sin alguna cosa en la cabeza, y vn bordon en las manos, porque no les falte todo lo que se requiere para buen exterior y muestras de santidad.

Otros morabutos ay que andan por la ciudad y fuera della como pobres, rotos, sucios, descalços, y sin bonete o toca, y suelen traer vnias largas quetas de agallas al cuello, o atrabessadas como banda por el ombro y pecho, y otros que tienen por deuocion traer agua en verano por la ciudad, y darla por amor de Dios a todos sin diferencia, moros, turcos, y Christianos, y particularmente tienen por deuocion el Xuma (que es el Viernes en que concurre mas gente a las mezquitas a la oracion) y au todos los dias a las horas, que las haze de medio dia y completas, entrarse en las mezquitas con vasos de agua, y por entre las hileras en que estan repartidos los que hazen el sala, van dando agua a todos los que la quieren, porque rueguen a Dios por ellos: y otros acarrean esta agua de las fuentes y la meten en ciertas tinajas que suele auer en algunas calles de la ciudad puestas aposta en las paredes de algunas casas, cuyos dueños por deuocion las suelen poner alli para esto, do estan fijas y sin mouerlas todo el año, y muy tapadas, junto a las quales tinajas se asientan en verano estos tales morabutos y con basos pequeños (a que llama bardacas) que son como jarrros, dan agua a los que pasan de gracia, y por amor de Dios, sea moros o turcos, o Christianos, como dixi-

Topographia

mos, y si algun dinero les dan no lo deshechan. Otros ay destos que por deuocion (segun ellos dizen) se queman las cabeças con hierros calientes y botones de fuego, y otros que cō nabajas se cortan los pechos y braços dandose grandes heridas; o poniendo algodones embebidos y empapados en azeyte sobre los braços, a que ponen fuego, y se dexan así quemar las carnes hasta que el azeyte y algodón se consumen: pero la verdad es que lo hazen ellos por amor de los moços y garçones (a q son muy aficionados) quando el demonio los enciende, y más inflama en aquella sucia y nefanda concupiscencia, y con todo beato el que besa la cabeça y las heridas a estos tales bellacos tan fucios.

Otros Morabutos ay que son locos sin iuyzio, que así nacieron del vientre de sus madres, o les acaecio esto por enfermedad, o algun otro accidente, y estos sobre todos son tenidos por más fucios, y tanto que es grauissimo peccado negarles alguua cosa que piden, o estoruar que no la tomen de qualquier botica o lugar a do se vende y ellos allá: y no son algunos destos tan locos, que no sean grandissimos bellacos, como muchas vezes se vee, porque acaece no pocas vezes que algunos destos en encontrando en la calle vna muger moça, linda, hermosa, arojarle a ella como cauallito, y alli en publico conocerla: y es la locura tan grande de los moros y turcos que no solo no les parece mal, pero aun tal vellaco, y tan desuergonçado besan al momento la mano, la cabeça y el vestido, como si huuiese hecho vna grande y santa obra, o algun notable hecho de virtud, y aun mucho mas hazen despues de muertos estos: les haze sus mezuquitas como grandes capillas, y labran muy lindos sepulchros, y ponen delante sus cuerpos lamparas encendidas y visitan sus huesos y los honrá como los de los mas señalados santos del cielo, y así fuera de la puerta de Babazon ay tres sepulchros destos tales locos: el vno a mano derecha en saliendo por la puerta, es de vno q se llamaua Cedalizuago que murio el año 1576. y otro esta en vna capilla a mano hizquierda, donde esta vna paloma, q se dezia Cid Abdala

zis, que murio en el de 1577. y con este y en la misma capilla esta otro que se dezia Cidnuua, tambien moro y loco, y mas adelante ay otra capilla con otro cuerpo de otro que dizēauer sido Morabuto que se llamaua Cidbutica, que murio el año 1540. y fuera de la puerta de Babaluet antes de llegar al burgo de Ochali, esta hecha otra capilla y sepulchro a otro que tienen en gran reuerencia, a que llaman Cid Abdarrhame que murio en el año 1530. y mas arriba a mano hizquierda en otra capilla esta otro que se llama Cidjuma, que murio en el año 1556. y caminando mas adelante llegando a la playa en vna peña esta hecha otra capilla do esta enterrado otro, que algunos dizen que fue tambien loco; que se llamaua Cidjacobhelhel Desi, al qual las mugeres visitan todos los Miercoles con grande deuocion, encomendandose a el, de manera que la mayor ganancia y supremo grado de bien auenturança es entre los turcos y moros, ser loco y no tener seso ni iuyzio, y desto se puede tambien entender quan poco ellos tengan para conocer y entender las cosas de Dios y bondad.

Generalmente todos los que haze profesion de Morabutos, la hazen tambien de hechizeros, y en esto consiste, principalmente su saber y reputacion, porque a ninguno pedireys remedio para alguna cosa, que luego no eche fuertes o no haga conjuros, o no vse de nigromancia o hdyromancia, con todas las demas especies de la magia, y finalmente que no haga profesiō de adeuinar y dezir la buena dicha, y aun ben dezir con palabras, con nominas, dices y juguetes de papeletes que escriuen o hazen escriuir, con carateres y palabras incognitas, y cō nombres de Satanas, y demonios que echan al cuello de los mochachos enfermos, paridas malcasadas, o desechadas, con vna infinidad de sahumes que enseñan hazer de ranas, dientes de perros, ojos de gatos, viñas de lobos, estiercol de monas, dientes de puerços, y otras suciedades que por cosas diuinas persuaden en gran manera a todos los moros y turcos, y particularmente a las mugeres que los adoran, y tam-

tambien los mas dellos hazen profesion de esperitados, afirmando que tienen espíritus familiares, que los entra en las cabeças, a que llaman ginon, los quales dizen, que les reuelan todas las cosas, como en otra parte trataremos mas largamente: y finalmente por mas sanctos que se fingen, son de ordinario grandísimos sodomitas, y se precian dello, y el pecado bestial publicamente le cometen en mitad del focco y calle principal, a los ojos de toda la ciudad, y estan grande la ceguera de moros y turcos, que esto alaban y tienen por bueno, de lo qual se pudieran poner algunos casos, que por ser tan brutos sucios, y asquerosos los dexo. Y como estos profesan vna vida tan bestial así son estupidas las patrañas, sueños ficciones, errores, y ceguedades que enseñan y predicán a las gentes, y le tienen persuadido, vltra las que Mahoma dexo escritas en el Alcoran, de que trataremos en su proprio lugar.

Cap. XXVIII. De los Indios que viuen en Argel.

EL Tercero genero y manera de vezinos o habitantes de Argel son Indios, de los quales ay tres castas: vnos que proceden de los Indios de España, otros de las Illas de Mallorca, Francia y de Italia, y otros que son naturales de la tierra de Africa: viuen todos (como es su vso en toda parte) de algun modo de mercancia, porque muchos tienen boticas de mercaderia en que venden toda fuerte de menudencias, y otros son bolioneros, vendiendo por las calles lo mismo en cestas y cajas que traen colgando del brazo, y dando voces quien quiere mercar. Otros ay que son sastres, otros que labran coral, otros venden azeite y jabon por menudo, y muchos que compran las ropas y otras cosas que los cofurios traen robadas, y las vuelven a vender a mercaderes christianos, en que hazen buena ganancia: y otros que van y vienen con mercaderias de Tripoli, Gelues, Tunez, Bona, Constantina, Oran, Tremezen, Tetuan, Fez, Mar-

ruecos, y tambien de Constantinopla, y particularmente los mas de los platos de Argel son Indios, porque muy pocos son renegados, y ninguno moro: y de la misma manera ellos solos los que baten la moneda de oro, plata y bronce, teniendo a su cargo toda la casa de la moneda, en lo qual hazen engaños, y falsedades muy grandes de moneda falsa, y de mezclar mucha liga en quanto hazen, y porque desto ninguna pesquisa se haze, corre por Argel, y todo su reyno, y prouincias, y de otros sus vezinos infinita moneda falsa de toda suerte y ley. Algunos ay que enseñan los muchachos a leer hebrayco, y escriuen en morisco, y ninguno ay que sea letrado entendido y vlado en la escritura, mas todos muy ignorantes, y grandemente pertinazes en sus ceremonias y sueños Judaycos, porque lo he esperimētado y disputado con algunos, no pocas vezes. Están repartidos en dos varrios en los quales aura de todos 150. casas, y en ambos los barrios tienen un sinagoga a do se juntan los Sabados, y celebran sus fiestas y pasquas con gran obseruancia, y todos los dias van muchos a hazer su oracion, y cantan muchos Psalmos en ebrayco a voz alta entonada. Pagan todos de tributo cada año 1500. doblas al Rey que son 600. escudos de oro, pero sin comparacion es mas lo que cada dia sacan dellos, porque por vna minima queja y bien flaca ocasion, los desuellan y trasquilan de quanto tienen haciendoles pagar dineros. Y para coger el tributo que paga cada año al Rey, el qual entre todos se comparte segun la facultad de cada vno, y para hablar por toda la nacion, y hazer las composiciones, suelen los Indios todos elegir ciertos Indios mas principales, que son como consejeros, y otro que es como cabeza y mayor de todos ellos, a quien el Rey confirma, y le llaman ellos Caciz: son tan abejados de todos los turcos, moros, y christianos, que es cosa increíble, porque vn muchacho morillo encontrando vn Indio, por muy principal que sea, le hara quitar la barreta, o toca de la cabeza, y descalçar las chinelas, y con ellas le dara en la cara, mui bofetones, y no osara el Indio mouerse ni defen-

Topographia

defenderse, no tiene otro remedio que huir: y de la misma manera si acafo vn christiano encuentra a vn judio en vna calle, le dara mil pescozones, y si el judio va a dar al Christiano y lo ve algun moro, o turco, luego fauorece al christiano, aunque sea vn vil esclauo, y le da voces que mate al perro judio: justo pago y penitencia sin prouecho de su gra peccado, y obstinacion y por esta causa muchos dellos se hazen turcos y moros cada dia, de los quales ay algunos ricos y de mucho dinero, pero ninguno ay por muchos años q̄ sea moro o turco, a que entre en la cabeça ser bué moro, ni creer en la ley de Mahoma, tan judios son de vna manera que de otra. El vestido de todos los judios es de vna misma manera, porque todos traen sus çaraguelles de lienço y su camisa, y vn sayo largo como sotana, que baxa de la rodilla, y de color negro, y vn albornoz negro encima, y algunos lo traen bláco. Los que vienen de casta de Españoles traen barretas redondas de aguja de Toledo, y los de casta de Mallorquines, Franceses, Italianos, vnas como media calça, o media manga de paño negro, que por vna parte entra en la cabeça, y la otra cuelga atras hasta abaxo el colodrillo: y los que son de Africa y Soria, traen en la cabeça sobre vn bonete colorado, o de colcha, embuelta vna toca blanca de lienço, que les cubre todo el cuello, y casi a manera de los moros, fino que ha de traer descubierto el coquete y delantera de la cabeça, de la qual parte les cuelgan los cabellos hasta casi media frente por donde son conocidos. Los que vienē de Constantinopla, y Turquía, traen en la cabeça turbantes como halla se acostumbra, de vnas telas muy finas y señaladas, de color amarilla: algunos traen tunnaques o borzequies, o botas, pero han de ser negras, y ninguno que sea judio puede traer çapatos de ninguna manera ni color, mas todos traē chinelas: viuen todos en grã miseria, aunque son algunos ricos, y por mas que se laben siēpre huelen al cabrú y sus casas ni mas ni menos: tienē su carniceria apartada, porque cōforme a sus supersticiones y cerimonias judaycas, ni comen carne de animal q̄ mate mo-

ro o christiano, ni de la fuerte y manera que otros la comen. Si ruiense muchos de christianos captiuos que compran, generalmente los judios tratan biē los christianos sus esclauos, mas no los que de judios se hazen moros; porq̄ estos son peores que los mesmos moros y turcos, y la causa es, porque el judio siendo judio, teme que el christiano su captiuo se queje del siendo maltratado al Rey, y por tãto se lo tome, pero el que es ya hecho moro no teme esto, porq̄ el Rey no se lo tomara, y porque el odio que tiene al christiano es doblado, porque le aborrece como moro y como judio, o por mejor dezir el odio q̄ le tiene siendo judio, le puede executar mas libremente siendo moro, tanto mas lo muestra y lo executa cō el mal tratamiento que le haze.

Cap. XXIX. De las lenguas que se hablā en Argel y de las suertes de monedas que alli corren.

TRes son las lenguas q̄ ordinariamente se hablā en Argel. La primera Turquesca que los Turcos entre sí hablan, y lo mesmo los renegados que estan en sus casas, o tratan con ellos, y tambien ay moros, y muchos christianos captiuos q̄ saben muy bien hablar Turquesco, que deprenden cō la comberfacion de los turcos. La segūda, es morisca, y esta es general entre todos, porq̄ no solo los moros, pero los turcos como estan en Argel, algun tiempo, y los christianos que de necesidad tratan cō ellos, poco o mucho hablan morisco. Y dado caso q̄ a todos los de Barbaria naturales llamamos generalmete moros, no es, pero vna misma la lengua de todos, ni el modo de hablar de vna manera, bien es verdad, q̄ dende Suiz, q̄ es la vltima parte de Barbaria para poniēte, hasta dentro de Arabia, conforman todas las generaciones y puebelos de moros, en muchos vocablos y manera de hablar: pero como los Alárbes de Arabia (q̄ conquistaron todas estas tan grandes prouincias) con la comunicacion

cion y mezcla de tantas naciones con quitadas, corripieron su propia lengua, entanto que la lengua de los Alarbes, de que oy dia se vsa en Barbaria, no es Arabiga propriamente: anfi tambien los naturales Africanos, hauitadores de aquellas tierras, como antiguamete, segun la costubre y vso general de todo el mundo. Cada prouincia tenia su particular y idioma y distinta pronunciacion; despues de corripidas sus lenguas, con la lengua de los Alarbes, no les quedo a todos vna, mas muy diferente en ydioma y pronunciacion, y tanto que muchos no se entienden vnos a otros: como de la mesma manera que vn puro Español no entiende a vn puro Italiano, y a vn Franceses, y tanto que a quatro leguas de Argel, los que son Cabayles, hablan muy diferente de los Alarbes y Baldis, y los Alarbes de los Baldis, y Cabayles; y lo mismo los Baldis de los de mas. La tercera lengua que en Argel se vsa, es la que los moros y turcos llaman franca; o hablar franco, llamando anfi a la lengua y modo de hablar christiano, no porque ellos hablen toda la lengua y manera de hablar de christiano, o porque este hablar (aquellos llaman franco) sea de alguna particular nacion christiana, que lo vsen, mas porque mediante este modo de hablar que esta entre ellos en vso, se entienden con los christianos, siendo todo el, vna mezcla de varias lenguas christianas, y de vocablos, que por la mayor parte son Italianos, y Espanoles, y algunos Portugueses de poco aca, despues que de Tetuan, y Fez truxeron a Argel grandissimo numero de portugueses, que se perdieron en la batalla del Rey de Portugal, don Sebastian. Y juntando a esta confusion y mezcla de tan diuersos vocablos y maneras de hablar, de diuersos Reynos, prouincias y naciones christianas, la mala pronunciacion de los moros y turcos, y no saben ellos variar los modos, tiempos y casos, como los christianos (cuyos son propios) aquellos vocablos y modos de hablar, viene a ser el hablar franco de Argel, casi vna gerigonça, o alomenos vn hablar de negro boçal, traydo a España de nuevo. Este hablar franco, estan general, que no ay

cosa que no se vsen, y porque tampoco no ay ninguna que no tengan christiano y christianos, y muchas que no ay turco ni moro grande ni pequeño, hombre o muger, hasta los niños, que poco o mucho y los mas dellos muy bien no le hablan, y por el no entiendan los christianos: los quales se acomodan al momento a aquel hablar: dexemos aparte, que ay muy muchos turcos y moros que han estado captiuos en España, Italia y Francia, y por otra parte vna multitud infinita de renegados de aquellas y otras prouincias, y otra gran copia de Judios que han estado aca, que hablan Español, Italiano, y Franceses, muy lindamente: y aun todos los hijos de renegados y renegadas que en la ceta deprendieron el hablar natural christiano, de sus padres y madres, le hablan tambien como si en España, o Italia fueran nacidos. Y lo que es de las lenguas christianas, es tambien de las monedas de la christiandad, porque los escudos de Italia, Francia, y particularmente de España corren todos, y lo mismo es de los Moticales de Fez, y de los Zequines de Turquía, pero la moneda forastera que mas precian, y con que mas huelgan y de que sacan mas prouecho, son reales de España de a quatro y de a ocho, por que los embian y lleuan hasta Turquía, y al gran Cayro, y de alli pasan adelante, a la gran India Oriental, y aun hasta el Catayo, China y Tartaria, siempre ganando en ellos; el que los lleva: y anfi ninguna mercaderia, ni cosa mas preciosa, ni de mas valor se puede llevar a Argel, Barbaria, o Turquía, que los reales de España. Quanto a la moneda particular de Argel, es de tres materiales, de bronce, plata, y oro: de bronce haze la moneda mas baja y mas menuda; a qual llaman Burba, la qual es redonda y del tamaño de vna blanca, o centil de Portugal, al doble mas gruesa, y mas pesada, seys burbas hazen vn aspero. Esta moneda se labra solamente en Argel, despues de la burba, es luego el aspero, este es de plata, tamaño como la quarta parte de vna blanca, o poco mas, y de figura quadrada, y diez hazen vn real de España, aunque otras vezes segun falta la moneda de los reales, que son tan precia-

Topographia

ciados, y tan buscados de todos, 11. y 12 hazen vn real. Estos asperos se labrá en Argel, y no en otra parte alguna: despues del aspero, ay rubias, que es vna moneda de oro con mucha liga de cobre, que le haze ser muy baxo, y vale 25. asperos, es de figura redonda y de la grandeza de vn bien pequeño real señ zillo de España: despues de la rubia, ay media diana, que es tambien de oro, y de la misma liga que la rubia, la qual vale y pesa dos rubias, y vale 50. asperos, que es vna dobla, es redonda y como vn real Español en grandeza, pero no tan gruesa, ay tambien ziana de la misma liga y compostura que media ziana, mas mucho mayor en peso, anchura largura, y grosura, y vale 100. asperos, q son dos doblas. Estas fuertes de monedas, rubia, media ziana, y ziana, se labrá solamente en Tremecen, y se acuñan con ciertas letras moriscas, que dizen el nombre del Rey que mando batir aquella moneda, y de alli se reparten y corren por todas sus prouincias; hasta Biscari, y Lazahara, tierra cerca de los negros, y para Leuante hasta Tunez, y tambien corren en los reynos del Cucu, y del Labes, do vale toda esta moneda. Ay tambien soltanias de oro fino, q valen cada vna 140. asperos, y estas se labran en Argel solamente: el escudo de España, ordinariamente valia 125. asperos y Iafer Baja Rey de Argel año 1580. los subio a 130. asperos, y quando alguno los compra a mercaderes, y otros, valen mas, segun la carestia, y la cantidad de la moneda: lo mismo valen los escudos de Francia del sol, y los de Italia, aunque mas se huelgan con los de España, y corren mejor. El zequin, o saltania de Constantinopla, vale 150. asperos, y el motical de Fez. 175. mas Iafer Baja año 1580. subio el zequin, o saltania, a 175. asperos, y el motical a 225. y la causa desto fue auer poca de esta moneda: en conclusion toda la moneda de reales, escudos, soltanias, y moticales tienen su precio incierto, porq ordinariamente se baxa y se acrecienta como los Reyes de Argel quieren, o la necesidad falta, o abundancia de dinero lo pide y requiere.

Cap. XXX. De la vfança que tienen, y ceremonias que vsan en el casar.

DAdo caso que muchos, anfi turcos como renegados, y moros se contentan con vna muger, otros muchos y los mas (a la vfança general y conforme a la libertad de la carne que Mahomá les concede) tienen 2. 3. 4. y mas mugeres: bien es verdad, que algunos Morabutos son de opinion, que no ha de passar el numero de 4. y otros dizen que de 7. y q esta multitud de mugeres son como muros, adó se encierran todos los deseos carnales para no passar adelante a pecar con otras mugeres. Casanse indiferentemente todos los turcos, renegados, y moros, o con algunas turcas venidas de Constantinopla (mas son muy pocas y raras) o con moras de la tierra, naturales; o con renegadas, o con hijas de judios; como se bueluan moras, de manera que (como sea a su gusto o prouecho) ningun caso haze cada vno (por muy principal que sea) de linage de la muger, o de alguna nobleza que tenga: tan poco se tiene respeto a parentesco como no sea hermana. Han persuadido sus letrados y Morabutos, que en la misma cueta y grado de hermana se ha de tener, aquella con quien vno mama vna leche, pero dizen que si vno de ellos quando mamaua comia pan o algun otro mantenimiento, que en tal caso no son hermanos, ni es pecado casarse, porq no son la mesma sangre, pues no se criaron de vn mesmo mantenimiento. Ordinariamente huelgan mas de casarse con renegadas: y la causa es, porque estas son todas mas perfectas y diligentes en el serbicio de los maridos y gouierno de sus casas, y de mas curiosidad, que las moras y turcas: y si el la compra christiana, y la haze voluer mora y renegar, es siempre esclaua suya, sino la haze carta de franqueza, y ella por tanto le es mas obediente, y se haze mas a su modo, porq no la veda, como puede hazer, saluo si ha auido hijos en ella algunos.

gunos. Tambien se aprouechan de sus esclauas christianas, lo qual no les es prohibido, y si acaso en ellas tienen hijos tampoco las pueden vender. Tienen dos cosas en el modo de casarse, muy al contrario de lo que se vsa en la christiandad. La vna, que ninguno cafa con mora, o renegada, o su hija, sino a contento de otro y sin verla, porque todos sus casamientos tratan por medio de otros, y particularmente, de alcahetes que andan de casa en casa a mirar las hijas del vno y del otro, y conforme a la relacion que vno desto tales da, se refuelben en tomarla. Lo segundo, que como las mugeres christianas, y de otras muchas naciones del mundo, traen la dote al marido quando casan, para ayude a llevar la carga y pesadumbre del matrimonio, ellos al contrario son los que dotan las mugeres antes que casen, y en efecto las compran, bien es verdad que si el padre o madre de la nouia son muertos, o mueren despues de casada, ella trae para casa la hazienda que le cabe, y viuen ambos en comun della, pero no puede el marido venderla, o alienarla, mas es obligado a conseruarla siempre, en el mismo ser y cantidad. La dote que prometē a las mugeres, acuerda el nouio con el padre de la nouia, si le tiene, y fino con los parientes della más cercanos, y de todo se haze acto de justicia, delante el cadi juez de la ciudad. Hecho esto y acordado, luego el nouio embia a la nouia vn presente de cosas de comer, como buñuelos, a que llaman affinges, y otras cosas de miel, y los mas ricos embian vna cesta o dos llenas de afeytes, como blanquete colorado alheña, y otras confecciones, y composuras que vsan, en señal de que la tiene escogida y aceptada por suya. Y antes quatro, o cinco, o seys dias o mas (como quieren) que entreguen la nouia al marido, y hagan las bodas, suelen las parientas y amigas de la nouia, hazer en casa della, grandes bayles y fiestas, combidando todas las parientas y amigas, conocidas y vezinas, y las que son muy principales en la ciudad: y hazen los bayles al son de sonajas y panderos que tocan moras, que

no viuen de otra cosa, las quales son pagadas de lo que ofrecen todas las que alli se juntan: porque es costumbre que la que sale a dançar en acabando su bayle va por todas demandando con la mano dineros, y lo que le dan luego ella lo da a las moras que estan tañendo, y desta fuerte se junta buena cantidad de moneda, porque se llegan en estas fiestas muchas, y baylan la mayor parte del dia y de la noche, y todas ofrecen, no vna vez mas muchas. Y de la misma manera todos estos dias y otros muchos mas de antes gastan en labar, fregar, llevar al baño, jabonar, afeytar, pintar la nouia, de modo que por fea que ella sea la hazen parecer algo. Lo qual todo hazen ciertas moras, que no viuen de otra cosa, sino desto. Llegado el dia que la han de entregar al marido, hazen a la noche muy grande comida, el nouio en su casa a los parientes y amigos, y los padres o parientes de la nouia en la suya a los suyos, apartando los hombres de las mugeres, en diuersas partes y aposentos de la casa: de manera que no se puedan ver ni mirar vnos a otros. Acabado esto y que de nuevo han otra vez compuesto la nouia con muchas joyas, aljofar, y pintada toda de blanco y rojo, la cara y los brazos hasta los codos de negro, que no parece menos que vna mascara, luego los hombres salen a la calle primero que las mugeres, a do otros estan aguardando, y se ponen en ordenança como procesion de dos hileras. Los hombres todos van delante y llevan en medio, dos o tres moros, que van tocando vn atabal o tamboril, y sus gaytas, y en la retaguardia, se ponen todas las mugeres con sus mantos tapadas todas las caras, y en lo vltimo llevan a la nouia muy cubierta y tapada, con esta orden: (llevan todos hombres y mugeres velas blancas encendidas en las manos) passean a la nouia por las calles de la ciudad, y mientras que con la nouia dan esta buelta, el nouio queda en casa con la de mas gente: y antes que la procesion y la nouia bueluan, el se encierra en el aposento que esta aparejado (lo mejor que puede) para ambos, y se sienta sobre las almohadas que alli estan

D.

por-

Topographia

porque no vñan otras fillas . Venida la nouia y licenciada la gente que la acompaña : las mugeres parientas y mas amigas se quedan y la lleuan a vn aposento , y quitandole el manto le regagan los brazos hasta los codos , que estan como diximos todos pintados y teñidos de negro , y haziendo le poner las manos ambas en las dos hijadas , o costados (como dezimos en alas) la echan sobre la cara vn belo blanco muy delgado y sutil , y con los panderos y sonajas delante (quedan tan fiendo las moras) llegan con ella a la puerta del aposento donde el nouio esta , el qual luego la viene a recebir a la puerta , y tomando la por las manos y cerrando la puerta la lleua a sentar en las almohadas do el primero estaua . En esta entrada o entrega de la nouia a su esposo , tienen por vñança , que cada vno de los dos , procura qual primero poner su pie sobre el pie del otro , porque dicen que el que esto hiziere , sera el gallo de casa , dominara y mandara siempre al otro . Sentada la nouia le quita el marido el velo que lleua sobre la cara , y entonces se ven los dos que nunca antes en toda su vida se auian visto , y por mas que el esposo le hable no le responde la nouia palabra , si primero no le da algun don como algun anillo o cercillos , o manillas , o monedas de oro . Consumado el matrimonio , luego alli es costumbre , que el nouio toma los calzones de la esposa (porque todas los traen de lienço) y abriendo la puerta de la camara en que le encerraron con ella , los arroja a las mugeres que estan defuera del aposento , aguardando para esto , o los entrega en las manos de su suegra , o de otra parienta mas cercana de su muger que fuele siempre alli estar , y de todas son recibidos con grande fiesta , voces y aullidos , y con sonar de los panderos y sonajas , y la madre o parienta de la nouia , por testimonio de la bondad y honestidad , con que hasta alli viuiera la nouia , los va mostrando a todas . Otro dia demañana , hazen en casa muy gran suma de buñuelos , y dellos embian presentes , por todas las casas

de los parientes y amigos . El nouio luego de mañana va al baño , do se laua todo el cuerpo , como suelen hazer todos los que conocen muger , quantas vezes lo hizieren , pero la nouia todos aquellos siete dias continuos no se va a lauar al baño , porque dicen sus letrados que en todos ellos , esta en parayso , y sin peccado , mas que passados aquellos dias , queda obligada al lauatorio : y no dan razon porque lo vno es mas peccado que lo otro , o menos licito . Todas estas cerimonias de hazer bayles , combites , y passear a la nouia , escusan ellos quando se casan con alguna christiana que compran , y se haze renegada , y tampoco la dotan sino es que la hagan franca , porque en tal caso , es obligado hazer delante el cadi o justicia de la tierra carta o escritura dello , y declarar en ella la cantidad de la dote que promete y se obliga a le dar : porque despues dexandola , obligado es darle y pagarle primero la dote , como quando dexa otras mugeres moras de que adelante diremos . Los que son casados con muchas mugeres , suelen algunos tenerlas en diuersos pueblos , como vna en Madrid , otra en Toledo , otra en Alcala , otra en Salamanca , otra en Lisboa , pero son obligados proouer a todas , y por esso dicen los Morabutos , que es gran peccado casar vno con mas de quantas puede sustentar : pero otros infinitos las tienen todas en vna casa , aunque en diferentes aposentos : y tienen obligacion de dormir con todas , repartiendo se por dias o semanas , o meses : y so pena de grauissimo peccado , son obligados todos (sino estan enfermos , o tienen alguna legitima excusa) dormir con alguna dellas la noche del Iuebes , a que llaman chamis , que quiere tanto dezir como vigilia del chuma , o Viernes que es su fiesta . Y los que en tal noche son engendrados son Xarifes , y como consagrados o parientes de Mahoma . De manera que ansi como ninguno so pena de ser quemado viuo , puede hazer vna minima descorrefia a los que dezienden de la sangre de Mahoma , y son sus naturales pa-

rien-

rientes (a que propriamente llaman Xarifes) así a estos tales engendrados en la vigilia del Viernes, si alguno los maltratafe, incurriría en la misma pena, porque como dixe son reputados por parientes de Mahoma, y por Xarifes: y como este uso de tener tantas mugeres esta tan introducido, comportanse vnas a otras como pueden en vna casa, por que los maridos no las dexen: pero con todo, no se quieren comúnmente bien, ni se aman, ni comen juntas, antes se guardan vnas de otras, temiendo no se den tofigo: y siempre entre ellas ay odios, embidias y celos, y lo mismo en los hijos dellas que nunca de veras se aman. Euidentísimo argumento, de que la multitud de las mugeres es contra razon natural, y muy contraria al intento del matrimonio, y a vno de los fines para que Dios le ordenó, que es el amor, paz y concordia entre los casados, y los hijos. Los maridos tambien son en estremo dellas zelosos, y no consienten sean vistas aun de los hermanos propios suyos carnales y por esso no vñan ventanas para la calle: ni entrara vn moro o turco o renegado en vna casa, que primero no den los de casa vozés, diziendo, guarda, guarda, hazer camino, hazer camino; y ellas al momento corren a esconderse en sus aposentos como los conejos a sus madrigueras quando sienten el azor. Y aun de mas desto, vñan los turcos y de mas autoridad, guardarlas continuamente con negros capados, a que llaman agás, y estos solos entran a donde ellas estan, y les dan los recaudos y respuestas: pero de los christianos esclauos o no esclauos, no se guardan que no sean vistas, sino las que son muy principales, y mugeres de grandes hombres y alcaides, las quales hazen esto por grauedad y reputacion de estado.

(. . .)

Cap. XXXI. De las ceremonias que usan en el parto, y en la criança de sus hijos.

Al tiempo que alguna esta de parto, es muy visitada de las parientas y amigas que la animan, esfuerzan y firuen con notable diligencia: inuocan en tal tiempo y trabajo a muchos de sus Morabutos que tienen por santos, y les hazen botos, y son infinitos los zaumerios de que vñan en tal tiempo, que no se adone hallan tantas inuenciones, y si todo esto no basta para parir, toman vna sauana y llaman a los muchachos de la escuela, los quales toman cada vno la sauana por su cabo y la lleuan bien tendida, y poniendo en medio della vn hueuo de gallina, van por todas las calles, cantando ciertas oraciones, respondiendovnos a otros, como a coros, lo qual como oyen las turcas y moras, al momento mouidas de piedad, corren a las puertas con jarros de agua, que hechan sobre el hueuo de golpe, creyendo que en rompiendolo el hueuo con esta agua luego parira la muger. Parido que ha, si es varon, aullan a grande voces todas las mugeres, y quantos con ellas se hallan, dos o tres vezes, y si es hembra solamente vna vez. En los partos de las primerizas, luego el otro dia del parto a la noche hazen grandes bayles con sus panderos y sonajas y convidan a los parientes y amigos: la comida es de buñuelos, carne, aroz, cuzcuz, y de otros manjares que vñan, y los parientes que son ricos embian a la parida carneros, y asfinges, y algunas melcochas: dandole el para bié de su parto: y no son visitadas sino solamente de mugeres, sus parientas y amigas. Cumplidos lo siete dias del parto, convidan a vna comida las parientas y amigas, y acabada lleuan todas la parida al baño y con ella la criatura (si es hembra): con gran fiesta de sonajas.

Topographia

y panderos que van tañendo delante y la criatura va muy ricamente vestida, en brazos de alguna esclava negra o christiana, o de algún christiano, que va en medio de la procesion: y acabado de lauarse ella y la criatura, buenh a casa do hazen otra fiesta de comida, panderos, sonajas y bayles: y li en la misma casa huuiere otra parida, no se han de ver vna a la otra por espacio de quatro dias. El criar de sus hijos es como mucho regalo, no van en todo el primer año, y aun mas, darle a comer otra cosa mas que la leche de la teta: ofrecen los muy amenudo a algunos Morabutos, tanto de los muertos (lleuandolos a sus sepulturas) Quanto de los viuos, a cuyas hermitas y casas los lleuan: y por deuocion suelen enterrar algunas a los hijos en la arena junto a la mar, hasta el cuello, y dexalos allí estar vna hora y mas, persuadiendose que el que escape y viue será de larga vida y sano, y que todo le sucedera prosperamente. Echales al cuello muchos escritos o nominas que los mesmos Morabutos les dan, en que estan figurados muchos caracteres y letras araúigas o turquescas, y de otras maneras, y nombres incognitos de demonios, y algunos con algunas palabras del Alcorán. Ponenles tambien y cuelgan infinitas bujias y dijes, o juguetes, como vna espaldade erizo, vna cabeça de cañaleon, vnos huesos de tortuga, vnas de leon, vn poco del cuero de la frente del mesmo leon, algun colmillo de puercos, que tienē por reliquia: mas principal para los niños, y por esso comunmente le engastan en oro o en plata: picos de aguilas, vnos pocos de ellas: bonos de cota o sayo de malla, buzios pequenitos de la mar, vna tableta o plática de plata, o de hierro, y en ella escritas algunas palabras del Alcorán, vna mano hecha con cinco dedos de plata, o de otro metal, y otras muchas cosas sin numero en que tienen deuocion y agujero, y a las vezes vn solo niño anda cargado de todo quanto diximos: y mas huelgan de dar los hijos a criar a algunas esclauas fuyas Christianas, que tengan leche, y con todo hazen a tales amas poco regalo. Bien es verdad que

algunos aunque pocos suelen a las tales christianas prometer al principio, que daran alcabo de algunos años, que han criado el moçacho o moçacha, libertad. Siendo la criatura ya criada, ningun cuydado tienen de mostrarle buenas costumbres y criança, ni yrle a la mano, castigar o reprehender, como si fuesen mas que padres de vn animal, le dexan seguir sus malas o buenas inclinaciones: y siendo de edad de nueue o diez años, algunos ponen los hijos a la escuela, a deprender a leer y escriuir morisco, oturquesco, y algunos (mas son pocos) a vno y a otro. Y de la mesma manera muestran las madres a las hijas a coser y labrar si lo saben hazer (que son pocas) o las embia a casa de maestras costureras de moçachas, mas esto hazen las que son pobres. El tiempo para circuncidar los hijos no es cierto y determinado, porque vnos lo hazen siendo chiquitos, y otros a los doze y catorze años: y la manera de circuncidarlos es como diximos, hablando de los renegados quando los circuncidan: a esta ceremonia solos los varones estan obligados: aunque en el grã Cayro, y otras partes, suelen tambien circuncidar a las hembras, cortandoles de sus miembros, cierta carne superflua, y para esto ay mugeres, que ganan la vida con este arte: pero en Argel (de cuyas costumbres solamente hablamos y de lo que usan sus moradores) no se haze: mas quando la hija es ya grande y para casar, la lauan muy bien, y rapados los cabellos del cogote, y cercenados vn poco los de delante del copete, le hazen hazer el sala (como de las renegadas diximos) en vn aposento: aunque tampoco no van las mugeres a las mezquitas a orar, porque dicen sus Morabutos que es, hareme, esto es intre-dicho, o escomunion hazerlo: por quanto por su vista hazen las mugeres pecar a los hombres, y lo mismo harian, si en las mezquitas fuesen vistas. Siendo los hijos ya grandes, sigue cada vno la vida que mas le agrada, aunque ordinariamente el hijo de cofario, es cofario, el de mercader, mercader, el de

*Vide Ioan.
Leon. part.
5. discept.
Africa.*

genizaro, genizaro, y soldado, y el de
mecanico, mecanico: y todos en gene-
ral, como son de catorze años, y aun
tes son contaminados de todo genero
de vicio, especialmente de la crapula,
continuo comer y beuer vino y agua
ardiente, y de toda fuerte de luxuria, y
sodomia. Y porq̃ de todos hablamos.
Los judios no se casan sino con judias:
y algunos ay. que tienen dos mugeres
y tres: no dan los maridos dote a las mu-
geres, o las compran, como los moros
y turcos, mas cada vna va a casa del ma-
rido dotada de sus padres o parientes.
Tambien se usa afeytar y componer
grandemente las nobias judias, aunq̃
no se pintan de negro los braços, como
las moras y renegadas, mas con mucho
color y blanquete, y con mucho aljo-
far, anillos, cercillos, y manillas de oro.
Hazen tambien el dia de la boda su fie-
sta publica, sentandose en vn patio,
que aderezan muy bien de paños dese-
da (o como pueden) la nouia ricamen-
te aderezada sobre vn cadahalfo como
mayas, y juntanse todas las judias a bay-
lar, cantar y tañer, y pueden entrar
todos los que quisiere, moros, turcos
y christianos a mirar la fiesta, lo que
no permiten las moras turcas o rene-
gadas en tales fiestas y otras, sino sola-
mente a los christianos, de los quales
no se guardan ni encubren como dixi-
mos antes: pero en estos ayuntamien-
tos y bayles, estando la nouia y judias
tan ricamente vestidas y adornadas
con oro, joyas y perlas, suelen los ju-
dios (porque no entren a robarlas algu-
nos turcos o moros, y principalmente
genizaros) alquilar dos o tres geniza-
ros que el Aga les señala, los quales
guardan la entrada de la puerta, pagan-
doles muy bien su trabajo. Y como
esta nacion fue siempre y es oy dia la
mas aficionada a sus hijos de quantas
ay ni huuio en el mundo, es tambien
increyble el regalo, y cuidado con
que los crian: y como pueden cami-
nar luego el padre lleva (el Sabado y
fiestas) al hijuelo por la mano a la sin-
goga, y luego le haze deprender a leer
y escriuir en hebrayco, y algunos tam-
bien morisco: y como ellos son cria-
dos, ningun padre los osa castigar.

enojar, porque al momento muchos
dellos, por esta causa se hazen moros,
a pesar de sus padres, que no se lo pue-
de estoruar: y de la misma manera mu-
chos dellos siendo moços son muy vi-
ciosos, dandose al juego y a la borra-
cheria, y particularmente toman al-
gunos amistad con algunos turcos o
renegados, a que sirven de garçones,
y se aficionan luego a los vicios de los
tales.

Cap. XXXII. Del habito y modo de vestir, y ga- las de las moras, turcas y renegadas de Argel.

EL habito de las mugeres de
Argel, no es todo de vna ma-
nera, porque las moras (no ha-
blado de las Cabayles, y Alár-
bes de que ya antes diximos, quando
de los maridos tratamos) suelen, pri-
meramente vestir camisas muy blan-
cas, muy delgadas de lienço, sin ma-
nera alguna de collar, como usan en
toda fuerte de vestido, que todo es
muy degollado, y tan largas que les
llegan a los pies, y tan anchas como
dos camisas de hombres: y sobre es-
tas camisas traen vna de tres cosas, o
vna camisa muy grande ancha muy
fina y muy blanca, como diximos an-
tes que trayan sus maridos los Baldis-
o ciudadanos a que llaman dorat, o ador-
rat, o vna malaxa, que es a manera de
vna sabana, saluo que la sauana es qua-
drada, y la malaxa es de tres codos o
de tres y medio en ancho, y de largo,
ocho o nueue: la qual rebueluen sobre
el cuerpo encima de la camisa. O (lo q̃
muchas usan) traen sobre la camisa de
tela, otra de feda, de cedal o tafetá muy
delgado, de algun color; que les lle-
ga hasta los pies: y si haze gran frio,
traen debaxo vn sayo de paño, o de
colchas, como traen los maridos, a que
llaman gonila, y otros goleyla: y las q̃
son turcas y renegadas sobre las cami-
sas (las quales son largas hasta los pies
y muy anchas y labradas por el degolla-
dero y bocas magas y auerturas de pe-
cho de

Topographia

de alguna seda de color) suelen vestir vn sayo largo hasta media pierna, el qual, o es de algun paño fino de color, o de grana de Valencia, o de raso, terciopelo, o damasco de colores: en el cuello, es muy degollado, de manera que queda muy abierto hasta las tetas, en el pecho tiene este sayo algunos votones de oro, o de plata grandes, y bien labrados, llamanle como las moras, gonila. No suelen traer jubones de seda, olanda, lienço, o teliillas, mas este sayo, o gonila les sirve de vno y otro, y tambien de saya y al dilla, y si sienten mucho frio (lo que raro acaece, por ser Argel tierra templada) o se visten dos destos sayos, o debajo del vno visten algun jaleco de paño, que es casi como jubon: zihen se sobre este sayo de la manera que los hombres) cō cuzacas de velos, o zēdales de alguna seda delgada y de colores. Y por que el dicho sayo, o gonila, no llega con las mangas mas q̄ hasta los codos (como diximos de los tafetanes y ropas de los turcos, y moros) para que tambien ellas se puedan labar hasta los codos, quando lo quiere la necesidad, o las ceremonias o laboratorios de su Alcoran: como quando hazen el sala. Suelen tambien así como los maridos, traer algunos manguitos de alguna seda, terciopelo, o raso, que les cubre dende el codo a la muñeca, y porque estos manguitos son muy largos quanto todo el brazo, los arrugan de manera que todos se recogen en aquel espacio del codo a la muñeca, y quedan con muchos pliegues y arrugados. Algunas suelen por gala traer sobre esta gonila, o sobre la camisa sola quando verano (por no vestir de paño o ropa de seda pesada) otra camisa muy grande y ancha, y muy blanca de tela o seda de algun color, como diximos, que usan las q̄ no son moras, como tomando plazer de vestirse algunas vezes a la morisca. Suelen todas (ansi moras como turcas, y renegadas) traer sobre la cabeça: primeramente, vna como escofia en que cogen los cabellos a que llaman en morisco lartia, o el beniga, la qual o es de tela, y labrada en la delantera de seda

de algun color, o de seda delgada, verde o amarilla, o colorada, sobre la qual y en torno a la cabeça, trae vna de tres cosas, o vn traçado turquesco de fina tela muy delgada (como toquilla, ancho como quatro dedos y mas, y largo como ocho o diez palmos) en cuyos cabos o puntas tienen vnos rapacejos o franjas de oro a que llaman famba, o luycfali: y atando este traçado sobre y rededor de la cabeça con vn nudo en el cogote, cuelgan estas puntas hasta abaxo la cintura, o traen otro traçado morisco de vna tela de seda delgada y muy sutil, como vn cendal de colores, el qual ligan (como el traçado) entorno a la cabeça, y las puntas del les cuelgan por las espaldas hasta la cintura, y llaman a este tocado chimbel. Tambien usan (principalmente las mas ricas) en las fiestas y bodas, poner sobre la cabeça vna barreta redonda de brocado, o labrada muy ricamente de oro sobre raso o damasco, y muy tiesa con aforros que le ponen por dentro, a que llama xixia, la qual muchas componen con mucho aljofar y pedreria, lo mejor que ellas pueden. Suelen todas, sean moras, turcas, o renegadas, andar de ordinario por sus casas descalças, bien que algunas vezes ponen en los pies vnas chinelas de cuero doradas abiertas por delante, y con algunos fleucos o borlas de seda, y no muy altas, y en todo muy galanas y bien labradas. Otras que son mas pobres calçan algunos çapatos turquescos muy bien hechos de colores, y algunas (las moras principalmente) traen vnas seruillas a la morisca de cuero de algun color muy pulidas a que llaman xerecuilla. Vsan todas en general rapar a nauaja todo quanto ay por derredor del cuello y del cogote adonde la albanega no puede llegar, y cercenar alguna parte de los cabellos de la frente, de manera que a vn lado y a otro les cuelgan vnos copeticos cercenados y muy bien peynados, que vienen a caer sobre las sienes, y llaman estos copetes sualfe. Y como en tierra de christianos se precian tanto las mugeres de curar los

los cabellos , y hazerlos rubios y dorados : vñan todas ellas al contrario moras, turcas, y renegadas, hazer los negros quanto pueden, para lo qual vñan ciertas conficiones , y principalmente ciertos azeytes , que los mercaderes de Valencia suelen llevar de buen olor. El modo de sus afeytes , es diferente del que vñan las christianas, porque se ponen infinito blanquete, y de rogete mucho mas, y con cierta confecion que hazen de materiales muy negra, suelen pintar en los carrillos, barba y frente algunas señales, como herretes, clauos, rosetas, y las cejas las hazen muy enarcadas, de manera que toman hasta los copetes que cuelgan sobre las sienes, y vltra desto se precia mucho de traer las palmas de las manos, y viñas negras, y los pies , hasta el pecho dellos, que quien de lejos las mira parece que lleuan chinelas negras calçadas, y aun hasta los codos, suelen hazer negro el brazo , como diximos que suelen hazer a las nobias, y reputan todas esto a gran gala y gentileza ; y realmente con esto las que son hermosas se bueluen harto feas, y las feas en grande manera feyfirmas : Su principal gala y ornamento es traer mucha cantidad de perlas , y de aljofar en collares de la garganta , y en pendientes , o en zarcillos de orejas, los quales traen muchas tan grandes, que casi les llegan a los hombros, y tan pessados, que estiran las orejas abaxo, porque pessan como vna libra y mas: vñan tambien arracadas, zarcillos de oro (al modo de las christianas , como no sean de figuras) y muchos anillos en los dedos , y en los brazos , manillas de plata y de fino oro: pero comunmente son las manillas de oro baxo con liga; que es aquel de que labran las zianas , moneda de la tierra , de que ya antes hablamos. Muchas traen cadenas de oro, y en ellas peras de ambar , que les cuelgan a los pechos, y generalmente todas son muy amigas de olores, y de aguas estiladas de azahar , de rosas , y otras cosas , que los mercaderes de Valencia suelen llevar , y

muy bien vender . Muchas (principalmente las moras , y turcas , o hijas de renegadas) suelen traer en las piernás, junto a los tobillos vnas como manillas de oro, o de plata bien labradas, sino que no son del todo redondas, mas la mitad solamente, y la otra mitad quadrada, altas y anchas como quatro o cinco dedos , lo qual tambien vñan mucho las judias; mas hermosas y ricas, y quando van fuera de casa , todas lleuan çaraguelles delienço muy blancos y muy jaunados, que les llegan a los tobillos y sus çapatos de cueró negro de vna suela sin pantufllos o chinclas : y por que no sean vistas quando van fuera de casa, vñan cubrir la cara con vn belo blanco delgado que atan con vn nudo en el cogote , quedando los ojos, y frente defuera , y despues se ponen vños mantos blancos de lana fina muy delgados , o de lana y seda texidos, los quales procuran con mucho jabon sahumes de azufre y otras cosas hazer muy blancos, aque llaman Alhuyque . Son estos mantos como los malaxas que antes diximos o como vnapieça de paño, larga como treynta palmos , y ancha catorze o quinze, y quadrada, la qual de tal manera rebuelben sobre el cuerpo que atando vna punta en el pecho con ciertas heuillas o alfileres grandes de plata dorada, vienen a echar el cuerpo del manto sobre las espaldas y cabeça, y a coger el otro cabo, o punta del debaxo el brazo derecho, y quedan desta manera tan tapadas, que no les queda mas que quanto pueden vn poco mirar a manera de zelada Borgoñona, de hombre armado : y desta manera van por las calles tan cubiertas que aun los propios maridos no las pueden conocer, sino fuere por el ayre con que caminan, o por la compañía que lleuan. Suelen las principales quando así salen, llevar consigo esclauas tanto negras (de que suelen tener muchas y se venden a veynte o a veynte y cinco, o a treynta escudos cada vna) como blancas christianas, de que tambien suele auer muchas.

El numero de las que lleuan, no es cierto, porque cada vna conforme a su calidad y riqueza va acompañada. Algunas ay que lleuan ocho, diez, y otras seys, quatro, dos, mas ordinariamente no lleuan mas de vna sola, hasta dos, las quales o lleuan los mismos mantos, (aunque no tan lindos como sus amas) o vn pedaço de sauana, o de tela con listas azules en la cabeça, que las cubre hasta la cintura. Van todas las esclauas descubiertas, sino es alguna que presume algo: las de mas que no tienen esclauas y muchas de las que las tienen quando les parece se van solas por la ciudad y a bel placer. Las judías de la misma manera visten, excepto que no traen çareguelles ni çapatos, mas solamente chinelas de cuero negro, ni van cubiertas con los mantos, ni tampoco lleuan esclaua alguna christiana consigo: las negras que son moras, no pueden ser esclauas de judías.

Ca. XXXIII. De los exercicios de las mugeres de Argel, y sus alhajas de casa.

Los exercicios en que se ocupan en sus casas, son muy pocos, porque quitado el criar de sus hijos, y de jabonar sus camisas, y alguna ropa vna vez en la semana, y hazer de comer, amasar algũ pan (si acaso no tienen esclaua que esto haga, que son muy pocas) todo su negocio es estar sentadas, o tendidas en sus cesteras, o alombras, todo el dia ociosas sin hazer algũ, sino es comer y mascar de continuo: algunas ay que hilan a ratos, mas luego se cansan, otras (quando la necesidad les fuerça, y no tienen esclaua que lo pueda o sepa hazer) cosen alguna camisa, o remiendan. Pocas son las que saben labrar de seda, sino es alguna renegada, o morisca de España, que en su tierra lo deprendio: y las hijas que destas nacen, a quien sus madres se lo han enseñado: con todo no dexa de auer algunas publicas maestras de moras, pero es muy poco

y grosero lo que les enseñan, y ellas tienen menos voluntad de deprender lo, y menos las madres de apremiarlas a ello, y por esta causa son tan preciadas las christianas captiuas, especialmente las que labran de sus manos, y por esta causa son muy pocas las alhajas que ellas tienen en sus casas, como adelante diremos: y ordinariamente se les va el tiempo en siete cosas. Primeramente, en afeytarse y lauarse: y dado caso que muchas tienen sus baños en casa, rarissimas son aquellas (aunque sean muy principales) que no vayan dos o tres dias en la semana al baño publico. Suelen yr despues de medio dia, porque hasta alli van los hombres, y lleuan todas alomenos vna esclaua con cesta o emboltorio de lienço o seda, en que lleuan su camisa lauada, y çareguelles para mudar, su tocado y algun jabon con que se frieguen, y de ordinario, vna poca de tierra de Fez (que es como vn barro pardo casi negro, y el mas negro es mejor) muy vntuosa, que casi parece jabon: y es maravilloso para emblanquecer, y ablandar las carnes: y tambien lleuan muchas alguna agua olorosa con que se rucian la cara y pechos, y tobajas para enjugarse: y quando en casa se lauan, vsan agua caliente cozida con rosas, saluia, romero, hojas de naranjo, y otras semejantes cosas olorosas. Lo segundo, ocupanse en yr a casa de las amigas, y visitarse vnas a otras muy de continuo, y todo el dia andarse por casas ajenas, porque nunca les faltan comadres, y amigas a quien combidan, y de quien son combidadas, y en esto no ay poder los maridos estoruarlo, como muchos querrian, por las grandes maldades, que con estas visitas suelen casi todas hazer, yendo y entrando do quieren: porque si se lo quitassen por el tal caso defarian luego el calamiento. Lo tercero, gantan no pocos dias en yr a los jardines a holgar, en todo tiempo del año, como no llueua, y particularmente en verano, quando es tiempo de fruta, y para esto suelen combidarse vnas a otras, a sus dias: y como son muy pocos los casados (que algo tengan aunque no sea mucho) que no tengan sus jardi-

jardines, suelen ser estas salidas de sus mugeres a los jardines suyos, y de otros, que las combidan, muy ordinarias; y desbues que, alla se juntan, todo estañer, y vaylar en corrillos, y comer mucho cuzcuz con manteca, affar, y cōzer mucha carne, y sobre todo comer buñuelos o alfinges: pero procurá mucho no sean alli vistas de los hombres, y ellos tampoco no se llegan a ver las; y gastado todo el dia desta manera, desde el apuntar del sol, bueluen a casa a la noche. Lo quarto, en visitar les hermitas, y los sepulchros de los Morabutos, a los quales ofrecen y lleuá sus hijos; como en romeria, porque los lunes visitan el sepulchro del Morabuto Cid Iacob, que esta en vna peña junto a la mar, fuera de la puerta de Babalucte, a la humara. El de Cid Borno, renegado Cordoues, que esta en lo alto de la mōtaña, q̄ alli luego esta en vna hermita en que viuio: y los luebes los de Cidbutica, y Cid Abdalazis, y Cid Ali zuago, y Cid Abdilabes, que estan fuera de la puerta de Babazon. Y los Viernes, los de Cid Abdarchaman, y Cid Iuma, que estan fuera de la puerta de Babalucte, ofreciēdo sobre sus sepulchros vna de tres cosas. O candelas, o azeyte para las lamparas que alli arden, o dineros: lo qual todo es para los hermitaños que guardan estos sepulchros. Vsan tã bien poner sobre estas sepulturas, algũ pan, passas y fruta, y hecha su oracion, dan parte de aquella comida a pobres que suelen acudir alli en estos dias: y lo de mas se comen las amigas, y compaña alli, y despues alla fuera en la campaña se sientã en cōuerfacion. El quinto, son muy deuotas y continuas en visitar los sepulchros de sus defuntos, especialmente todos los lunes de mañana, y jueves a la tarde, y los viernes de mañana, como adelante se dira, y la que esto no haze, no se tiene por buena mora. El sexto, ocupanse mucho en hazer hechizerias, de que son grãdes maestras: y para esto llaman otras a sus casas, que lo saben hazer, o van a consultar con ellas, y con los Morabutos, que de ordinario no professan otra cosa: y ansi nũca cesan de hechar fuertes, y hazer cōjuros, quitar dientes, moler huesos, desso

llar sauandijas, enylar ranas, hazer fahumes, quemar papeles, enclauar clauos, hazer misturas, llamar diablos, y esto o para ser amadas, o para tener alguna bẽtura, o para casar las hijas; o para saber lo ausente, o deniñar lo futuro; o curar llagas, o sanar enfermedades, y otras cosas semejantes; y muchas dellas se precian, y hazen profesion, de tener espi ritu familiar, el qual dizē que les entra en la cabeça, y rebela lo que desleañ; y lo que otros les preguntan para saber: son tantas las que esta profesion hazen, que es vn número infinito, las quales todas hazen como vn collegio, o cōpañia y cofradia, en la qual entran muchas de las mas principales, y tienen esta costumbre: que primeramente se jũtan vias en casas de otras, o en casa de alguna enferma, o de alguna otra que las haze llamar con grande instancia y ruegos, para lo qual dexados los vestidos ordinarios, se visten otros que tienen para esto solo referuados, de seda, o de paño, como cada vna puede, muy limpios, muy sahumiados y olorosos, y juntas las que son combidadas, les dan vn sofã, o comida, la qual acabada echan fuera del aposento a toda fuerte de christianos, porque afirman, que el Ginon no responde en alguna manera, ni les entra en la cabeça, si alguna muger o hombre christiano las ve. Hecho esto, hazen todas vn corrillo, y elegida vna entre todas, sale aquella a baylar al son de panderos y sonajas que tocan, y ha de vaylar corcobada, y rostituerta, mirando vn poco hazia arriba, y con la mano yzquierda atras sobre la espalda, y despues q̄ desta manera vayla vn poco (cae en el suelo sin sentido, espumando por la boca, reboluiendo los ojos, torciendo la cabeça, y haziendo todos los ademanes y bacas, que vn endemoniado suele hazer, y entōces le preguntan lo que desleañ saber. Respõde la endemoniada con la habla contrahecha, y muy diferente de la propia, y despues de algun espacio buelbe otra vez sobresi, y no sabe dezir ni se acuerda de como cayo amortecida en tierra, o lo que por la boca ha dicho y respondido: cosa sin duda del demonio. Y sino basta esto, o no se conten-

tan con la respuesta de vna sola, hazen salir al bayle otra, y dos, y tres, como quieren, las quales baylando de la misma manera, del mismo modo entra en ellas el diablo, y dan las mismas respuestas, de lo que les piden o demandan: y particularmente ay entre ellas algunas negras ya viejas, que (según me certificaron otras que se han hallado presentes) dicen cosas admirables: y son en estremo grado entre todas reuerenciadas. Y no es esto solo en las mugeres, pero tambien ay su collegio de hombres, que tienen ginon (aunque no se juntan en bayles) principalmente morabutos, como en otra parte mas largamente diremos. Lo septimo, ocupanse en yr muy de continuo: a las bodas y fiestas que otras hazen: las quales son muchas, y muy continuas todo el año. Y por esto es vísanga, que queriendo casar alguna, y auiendo de hazer como es vfo, ocho dias antes continuos bayles, y ayuntamiētos en sus casas de mugeres (como antes auemos dicho) vá algunos dias antes, la madre, hermanas, y parientas de la nouia, con vna gran caterua de mugeres, que pasan a vezes de cinquenta, y sesenta, y entrado por las casas de la ciudad, combidan quantas conocen, y no conocen, para que las fiestas y bayles sean de mayor concurso, porque tanto son mas solemnes, y de mas honra, quanto a sus casas y fiestas, va mas gente: y no se contentan de estar todo el dia ocupadas, en estos bayles, mas aun toda la noche, y el marido ha de estar toda ella aguardando a la muger que se buelua para casa. Y ansí es, que suceden cada dia y cada hora, cosas harto vergōsosas, por todo pasan los maridos, y todo se calla, y se desimula, y no ay que tratar de mudar costumbres, porque es imposible. Las judias son mas cuydadosas, y mas endustringosas en las cosas de sus casas, en saber coser, labrar, hilar, tejer, hazer hilo de toda suerte, y desto viuen y se sustentan: no vñan y a los vñanos publicos, ni las admitiran por ningun caso, y ansí aunque en sus casas se lauan ordinariamente, son suzissimas, y hediondas, y nunca pierden el cabrun. Desta general y tan grã pereza y ociosidad de las

moras y turcas de Argel, nace, que las alhajas de sus casas, son pocas, porque no procuran con su trabajo y diligencia auumentar la ropa, y lo necessario de casa, como hazen las christianas: y ansí se vee que cō tener casas muy grãdes, y muchos aposentos biē labrados, a penas tienen vno bien compuesto y adornado: verdad es, que es mucha parte para esto, ser los maridos mezuquinos, apocados, y en todo miserables, q no gastaran vn real para ornamento de sus casas, ni para el tratamiento de sus personas, por mucho dinero que tengan. Ordinariamente en las casas mas principales y de ricos, todas sus alhajas, y adereços de casa son, vn lecho, y no de muchos colchones, por quando mucho, tienen hasta dos, y los mas, solamente vno, dos pares de fabanas, vna o dos fraçadas, vn par de cogines o cabeçales, dos o tres camisas por persona, y otros tantos çaraguelles, vn par de tobajas para limpiarse las manos tres o quatro pañizuelos, vna alombra o dos, y otras tantas esteras, en las quales se assientan, comen, y duermen: vn par de turbātes para el marido, y otro par de tocados para la muger: algũ par de cortinas (quando son personas muy ricas) hechas de piezas de tafetá de colores, con que cubren las paredes del aposento en que viue y estan todo el tiempo, vn par de cogines de alguna sedabaxa, para assentarse, los que presumen de ricos, y principales, porque los de mas se assientan en la estera o alombra, y no suelen tener en los lechos cortinas: y quando mucho alcabo del aposento, atrauiessan de vna pared a la otra vn par de palos alçados del suelo, como cinco, o seys palmos, y sobre ellos ponen algunas tablas: y encima el colchon en que duermen, porque de ordinario suelen todos dormir en el suelo sobre las esteras, o alóbras: y de la misma manera los mas graues atrauiessan por delante la cama vna sabana, que cuelga de vnos cordeles, para que no puedan de la familia ser vistos. Tampoco tienen cajas, caxones, arcas, y escritorios, vna cajeta o arquillá de quatro o cinco palmos les basta para meter algun tocado la muger: y otra po-

co mayor, para meter alguna ropa: a las quales arquillas llaman sanduchas, y muchas la ropa toda y vestidos suelen colgar de vna foga. Tampoco tienen bufetes, o mesas para comer, porque los mas ricos comen en tierra, sobre vn cuero de buey, que adoban, o compran de los que traen de turquia: algunos de los quales cueros son muy pintados de labores y colores: otros comen sobre vna tableta, que del suelo se alza como vn palmo: y los mas, en las esteras, y en el suelo. De la misma manera, no usan mäteles, ni feruilletas a la tabla. Sobre el cuero, o tabla, o estera, en tierra ponen su comida: y rodea por delante de todos los que comen, vna o dos toajas angostas, en que se limpian. Ningü modo de tapiceria de paños, o de guadamaciles usan, y si los roúan en la mar a los christianos, al momento los venden a mercaderes christianos: tan poco usan vasos de plata, ni de oro, porque demas de que lo tienē por pecado, y su Alcoran lo prohibe, no saben tener tanto primor: ni tampoco usan peltre, ni estaño en el seruicio: mas todo es de vasos de barro, y los ricos usan vnos que de turquia trae muy bien labrados, con varias colores, muy galanos. Usan tambien vasos de cobre estañados, porque no se rompan y duren mucho, y desta misma miseria usan en la comida (para que hasta en esto tengan sus mugeres poco que hazer) que dado caso que saben hazer muchas y diuersas maneras de comidas, y guisados a su modo y sabor: raros son los que comen abe. La comida general y ordinario de todos, grandes, ricos, y pobres, es cuscuci con alguna fruta, o alguna carne en adobo medio cozida, que cōseruan en tinajas entre el sebo y azeite: o vna poca de carne cozida con garuanços y calabaza, o vn poco de arroz o trigo medio molido, con manteca, a que suelen llamar gorgu. Demanera que por la mayor parte el mas triste çapatero, o saltre en la christiandad, se trata mejor, que el moço, y turco mas rico de Argel: y aun tiene su casa con mas ropa, ornato, y riqueza que ellos, si no son (como diximos) muy pocos.

*Cap. XXXIIII. Del año
meses, quaresma, fiestas
y pasquas, que los Tur
cos de Argel tienen y
celebran.*

SVelen comenzar su año del nacimiento de su Mahoma, y en el año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo 1580. Contauan ellos 988. años. Demanera que cõtamos mas que ellos 592. años, y como repartimos el año por meses, ellos le reparten por lunas, y de doze lunas hazē vn año, y por tanto su año es de 355 dias, siēdo el nuestro de 366 y como por esta cuenta viene su año a ser de onze dias menos que el nuestro, viene este año presente suyo, a acabar onze dias antes de lo que acabo el passado: y por la misma razon sus fiestas y dias solenes que correspondē a las lunas, se anticipan tambien onze dias cada vn año: y por consiguiente, por discurso de tiempo vienen todos a caer y celebrarse en todos los tiempos y meses del año: y desto dan sus Morabutos, vna graciosa razon, diziendo, q̄ quiso y ordeno esto, el Ala, para que no se quejassen los meses, y tiempos, celebrandose en vnos mas que en otros, estas fiestas, y que por tanto fuesen mas honrados vnos que otros. Los meses se cuentan por esta orden, y con estos nombres en morisco. El primero Maharran, el segundo Safer, el tercero Arabealuel, quarto Arabealaher, quinto Iumel Luel, sexto Iumel Laher, sétimo Rejeppe, otauo Iaban, nono ramadan, dezimo Xahuel, onzeno Delcada, duodecimo Delacha.

Los dias solenes, son primeramente su quaresma, que es de treynta dias, a q̄ llaman el Ramadan, los quales ayunan todos arreo, y cotinuos: el año 1580 de nuestro Señor Iesu Christo, començó a once del mes de Otubre, y a cabo a los nueue de Nobiembre. La causa porque hazen este ayuno, es porque dizen que Mahoma ayuno otros tantos para hazer la ley. El modo de ayunarla

Topographia

narla es este. Por ningún caso comen ni beuen todo el día, fopena de ser quemados viuos, si se huuiesse de executar con rigor: y en apareciendo la primera estrella, se ponen a comer, y pueden comer de todo manjar, carne, o pescado, como mas quieren, y toda la noche, hasta q son dos oras antes del día, que tocan vnos atabales: y porque repartan (si quieren) la noche en dos comidas, aunque alg unos la gastan a la vez esta en vna. Suelen algunos moros por deuocion, siendo casi media noche, andar por la ciudad sonando ciertos atabales, con el son de los quales son despertados, y bueluen a su comida; y como son dos oras antes del día, porque no passen adelante con la comida, bueluen otra vez a tocarlos, con que son todos auisados, y no come mas ninguno: y entonces los que son mas debotos, se lauan muy bien, y van a las mezquitas, hazer el sala, y oyr la predica y sermon que los Morabutos a las bezes suelē hazer como antes ya diximos. Y esta superstición de obseruar esta quaresma tā grāde entre ellos, que ni las mugeres preñadas, ni los enfermos son libres desta obligacion: pero los renegados y renegadas, como de ordinario no son tan legitimos moros, por la mayor parte dispensan consigo, y comen a pleyer, y como y quando se les antoja, pero retirados que no los vean. Algunos de los moros, y principalmente los Morabutos, son tan deuotos, que aunque vayan camino, o naueguen por la mar, por ningún caso quebrantan el ayuno, mas lo ordinario es no ser a el obligados, los que caminan o nauegā por la mar. Dela mesma manera los que presumen de deuotos, ayuntan tres meses del año, es a saber, el mes de Rejeppe Iabam, y Ramadā, y muy en su seso dizen sus Morabutos y les persuaden, que el tal q estos tres meses arreo ayuna, es cierto de yr al payso, y que uo se puede perder, ni cōdenar, y que de mas desto, todas las cosas le sucederan prosperamente; y que dan muchos burlados desta manera, y se quejan amargamente. Vsan en esta quaresma vna cosa, que siendo ya mediana, se juntā vna noche, como treyn

ta o quarenta y mas hombres, y son todos turcs, o renegados, y hazen ciertos palos que armā y atan vn cuerpo como de Camello con su corcoba, y puesta vna cabeça (que para esto tienen hecha) y vna cubierta encima, que cubre todo el madero y cuerpo, queda pareciendo vn Camello natural, y lleuando delante vna gayta tañendo, van todos baylando con sus mascarās: y llegando a las puertas de los mas ricos, y principales, tanto tocan que los abren, y les dā estrenas de dineros como quiere cada vno, vna dobla, dos o tres, y mas: lo qual todo reparten despues entre si y gualmēte. Y a los veynte y seys dias de la quaresma en la noche, haze gran fiesta de comidas y limosnas que dan a pobres, y algunos hechan comida por todas las partes y rincones de la casa para que vengan a comer los espíritus malos, diciendo que con esto los aplacan, y a esta noche llaman layteca ba, o axerin. Esto es la noche del veynte y siete. Al vltimo día desta quaresma sucede la pascua, a que llaman pascua pequeña, y en morisco, la de seguer. Suelen este día por la meñana, salir todos fuera de la puerta de Babaluetē, y en vn campo cerrado que alli esta, se juntan, y puesto el Chaciz o Morabuto mayor delante, y el Rey a vna parte: todos hazen el sala juntamente: el qual acabado, suele el Morabuto exhortarlos con alguna platica, asī a dar gracias a Dios, como a la obseruancia de su ley, prometiendoles grandes bienes en este mundo, y en el otro: y asī se bueluen todos a su casa. Despues de comer por todos los ocho dias, o alomenos los tres siguientes, los mancebos, y otros, caualgan en cauallos, y se visten lo mejor que pueden, y salen fuera de la puerta de Babaluetē, y en la playa es caramuḡan con cañas: y despues corren sus carreras de dos en dos. La gente menuda junta se en corrillos a baylar y a dançar, apartada vna nacion de la otra, como en Seuilla y Lisboa, vsan los negros de guinea: porque los Cauayles estan a vna parte, y los moros de la Zahara a otra, y los negros a la otra: y tambien se juntan las negras, y cada naciō bayla y toca sustabales, o gaytas, a la vsança

vsança de su tierra. Los Alarabes no suelen hallarse en estos bayles, porque son en todo villisima gente y para poco, ni tampoco los turcos, o renegados hacen estos bayles en publico, porq̃ presumen de tener mas grauedad. Luchan algunos turcos, vnos con otros, pero sin maña ni arte alguna, mas todo es fuerza, y no se tiene por derriuado y vécido alguno, hasta que le rebueluan en el suelo con la cara para riuu, que las espaldas esten en tierra, y se assienten en cima del. Otros turcos y san columpear se, o mecer en ciertas horcas de tres palos muy altos y muy fixos: y en vnas fogas que cuelgan dellos muy largas, en las puntas de las quales atan vnastablas, sobre las quales se assiéta el que se quiere colúpear o mecer. Otros hazē vnos instrumentos redondos de palo, como los tornos con que en christiãdad alça y dan cal y ladrillo, y otras cosas necesarias a los que trabajan en algun torre, o pared alta, a que en Español llamā polea, o cabrilla, o argana, y caualgando vno en cada punta de los palos que atrauiessan aquel instrumento, los hacen boltear al rededor, y de arriba a baxo, y acabado, paga cada vno vn aspero, para el que planto estos palos, y hizo este juego, y cō esto sin mas juegos ni fiestas, celebran su pascua. Festejan, y regocijan algunos Christianos, por ganar algunas blancas estos dias (oluidando se de que no los lleua Dios a Argel para fiestas y bayles, mas para lloros y lagrimas, con que aplaquen la ira de Dios) se visten con mascarar de diuersos personajes: y hacen danças a la vsança christianesca, y hacen el juego de tirar a la mançana, o naranja, con flechas, y el primero es a vna paloma, y el que pierde paga vn aspero, y otros juegan de lostiteres, y el juego de passa passá, con algunas destrezas de manos, de lo que los moros y turcos huelgan mucho, y lo miran como abobados. Vsan tambien antes del dia de pascua quatro dias, en la noche q̃ diximos caba o axerín, acender moros y turcos, muchas láparas en las mezquitas, y van muchos a pie toda la noche, visitando todas las mezquitas por la ciudad, do entrā y hacen su oracion como nos en el Tueues,

Santo, pero las mugeres, no hazē esto porque no pueden entrar en las mezquitas. Y de la misma manera en todos los vaxeles que tienen en el puerto, sea de cofarios, o de otros, encienden muchas luminarias de candelas: y tienen todos para si, que esta noche todas las aguas no corren, mas que duermen y está quietas, por espacio de media hora, y que aquel que es también auenturado, que halla el agua dormiendo y quieta sin correr, que alcança de Dios todo lo que quiere. Y tienen por cierto, que por quanto el Ochali renegado Calabres, general de la mar del Turco, halla la mar terceravez desta manera: que por tanto subio a la grãdeza que tenia. A dos lunas y diez dias, despues desta pasqua celebran otra, a que llaman pasqua grãde, y en morisco, layde que birt: la qual solamente dura tres dias, y de la misma manera, y con los mismos juegos la regocijan: lo qual dicen que hacen, en memoria del sacrificio que hizo el Patriarca Abraham: y cada cabeza de casa, es obligada (pudiendo) matar aquel dia vn carnero, y otros que son ricos, matan algunas vezes tantas quantas personas ay en la familia. La manera con que matan (o como ellos dicen) sacrifican estos carneros, es esta. Que quando dos horas de sol, o poco mas vienen de hazer el sala en el campo, fuera de la ciudad (do se juntan todos con el Rey: como diximos que hacen en la otra pasqua pequeña) y estando ya aparejados los carneros en casa, cada qual toma el suyo, y buuelto al medio dia, primeramente laban la cara y hocico del carnero con agua, y le saluman con incienso, o algun buen olor, y luego le deguella el mismo con su mano, aunque sea el mismo Rey, porque en esto ponen todo el merito: y aquella sangre las mugeres la coxen y guardan (alomenos alguna della y de la que sale primero) diziendo, que es santa y bendita de Dios, y buena para mal de ojos: y algunos tienen por deuocion teñir la frente con esta misma sangre rezien salida: y si les preguntā, quando bēdecia Dios aquel carnero, o como) respondē muy en su feso, que para cada carnero embia Dios vn Angel invisible, que le bēdiga

Topographia

diga, quando assi le deguellan, y también tienen que es necesario, que el carnero tenga la oreja tan grande, que con ella pueda cubrir el ojo, de otra manera que no es para sacrificio, y por la misma razón q ha de ser de mas de vn año y no menos. Hecha esta ceremonia, y desollado el carnero, luego le pintan asfi entero con azafran, y le dexan estar colgado hasta el dia tercero, y despues dando a los pobres vna parte, no grande, se come en casa lo demás, o lo guardan salado, y curado al sol, como vna cosa bendita y santa. Tres lunas y treze dias despues desta pasqua celebran otra tercera, que es en memoria del nacimiento de su Mahoma, y la llaman miculutu. No falen en esta pasqua al capo hazer el sala en publico, como en las otras, mas encienden aquella noche y las otras tres siguientes noches laniparas en las mezquitas do van hazer el sala, y visitando todas las que ay en la ciudad. Este dia saban todas en general las necessarias de casa, y en ellas pone muchas lumbrés, diziendo que lo haze por memoria, de que Mahoma por humildad nacio en vna priuada, pudiendo nacer en ricos palacios, y juntamente con esto, hazen gran cantidad de cuscuzu, que cuezen con garuanços y carne, y ponen desto algunos platos o vasos llenos en la priuada de casa, y por los corredores, rincones, patios, y aun por los aposentos, echan también algo del cuscuzu, y hebras de carne, y pedaços de pan, creyendo q viene Mahoma aquella noche, a la casa de los q mas le agradan, y a quien el quiere hazer fauor y merced, y que come lo que ponen por su honra, en las priuadas, o necessarias, y lo que siembran de comida por la casa. Y muchos de los moros acostumbra mas que otros, por alcançar esta gracia de Mahoma, que venga a comer a sus casas, juntarse con otros, aquella noche en corrillo, en medio de los patios de sus casas, y rodeando algun vaso grande de cuscuzu, y de carne, que ponen en medio del patio, con grandes aullidos y voces llaman por Mahoma (como los prophetas de Baal por su dios) y le importunan a que venga, y que por ser pobres, no los desprecie, y endose a

comer aquella noche, a las casas y necessarias de los ricos. Cosa graciosa de ver y mucho, para artarle de risa, aunq por otra parte digna de grandissima compasión, pues tan groteramente, basta el demonio enganar a hombres que tienen alma racional y juyzio. Suelen particularmente, los mochachos de las escuelas juntarse la bispera a la noche, y todo este dia de pasqua, en sus escuelas (las quales procuran los maestros tener muy adornadas, con ramos, y compañeros de seda, y muchas alombras, y cõ lamparas encendidas) y cada mochacho es vfo lleuar al maestro, y presentarle este dia, vnavela de cera muy linda, por que para esto suelen en tal dia los cereros, hazerlas muy polidas y cõ muchas flores y ramos, con muchas colores: como en tierra de christianos se suele hazer, en la Candelaria. Y porq cada vno procura lleuarla mayor y mas polida, la ganancia deste dia para los maestros es la mayor de todo el año. Ocupanse los muchachos estando en la escuela todo este dia, en cantar canciones, que los maestros les muestra, por el año en alabanza de Mahoma, y suele vno comenzar y los otros le responden como a coros. Ordinaria fiesta fuya es el Viernes de cada semana (a que llaman xuma) como a nosotros el Domingo, y los Sabados a Judios, pero no le guarda como nosotros el Domingo, porque jamas dexan de trabajar en todo el dia, y aun lo mismo hazen en todas sus pasquas y fiestas, exceto los tres dias de las dos pasquas primeras, y muchos no obseruan sino vn dia por pasqua. En estos dias solenes suelen poner guardias de genizaros, en todos los castillos y baluartes, en quanto van al sala, porque como la van hazer fuera al campo temen que los christianos no se alçen con la tierra: y el Rey da estos dias de pasquas de comer generalmente, a todos los genizaros en los patios de su casa, y comen a las vezes mas de 4000. hombres leuantandose vnos, y sentandose otros. El dia del jumá o Viernes a medio dia, alçando vanderas en las mezquitas, y siendo llamados del Morabuto, son obligados mas que en ningun otro dia de la semana yr a hazer el sala en la mezquita, y por

por tanto esse dia y aquella hora, el mesmo Rey va en persona ala mesquita, acõ pañado dela guardia de genizaros, y de todos losturcos y renegados de su casa, aunq̃tãbiẽ ellos en esto, son mas escrupulosos, o menos como quieren. Fuera de stos Viernes y sus pasquas, otras fiestas no tienen, ni guardan por fiestas los dias de sus Morabutos, que tienen por santos, como vsamos los christianos.

Cap. XXXV. Miscelanea, de algunas opiniones, costumbres, usos, y obseruancias, que tienẽ los Turcos, Moros y Renegados de Argel.

Seria cosa muy larga, querer tratar de todas las opiniones y ceremonias de su ley, que son muy muchas: y tambien no es necesario, pues son tan publicas al mundo: y auiendo tãtos libros que dellos muy largamente tratan: solamente apuntare aqui parte de muchas opiniones, costumbres, y vsanças que generalmente los mas dellos vsan, creen y obseruan, vltra de lo que Mahoma les mãda. Primeramente, en sus mezquitas, no tienẽ otra cosa mas, que esteras en el suelo, y por rededor de las paredes, y lamparas que encienden a las horas del sala. Si el christiano entrare dentro, o se ha de boluer turco, o le queman, o enganchan viuo. La causa porque no se permite, que entren las mugeres en ellas (aunque sea para hazer el sala) dizẽ sus Morabutos, que por dos. La vna, porque no incitẽ a pecar a los hombres: y la segunda, por que con el mẽstiuo no enfuziẽ la mezquita: que seria a su parecer vn grauissimo pecado. Y por esta mesma causa, ni han de entrar con çapatos (aunque los meten dentro y ponen cabesi) ni tampoco escupir alli, sino fuere en el pañizuelo. Tienen para si que es de grande mereciniento, hazer el sala, quãdo les toca el coraçon, y conuida a hazerlo, y muy mayor que no a las horas acostu-

bradas, y de obligacion. Y si alguno viniẽsse para matar a otro, que esta ocupado en el sala, en qualquier lugar, que sea por ningun caso se ha de mouer ni defender, lo pena de grauissimo pecado, y anfi el año 1577. Estando Muley Abdelmu mi hermano de Muley Maluch Rey de Fez, huydo y desterrado, en Tremecen, porque Muley Abdala Rey de Fez su medio hermano, de parte de padre, le quiso matar: y dentro la mezquita grande, haziẽdo el sala, a la ceba, q̃ es dos horas antes del dia, como vn moro le tirase con vna ballesta, y le hiriese de muerte, no se mouio, ni quiso hablar, hasta que acabo el sala, y se murio luego, y entretanto el moro se escapo, y no lo hiziera si hablara. De la misma manera dicen, que el sala no aprouecha, si el que le haze por desastre dexa yr el viẽto por la parte no limpia. No se hable de la orina, porque dicen que no ay pecado y gual, como tocarles vna gota della en los calçones, y por esso suelen mear siempre en quclillas, como mugeres: y seria gran pecado mear en pies como christiano, y por el mesmo respeto luego que han orinado, friegan y refriegan muy bien el miembro, y limpianle, o con agua, o con tierra, o con alguna piedra, o en la pared. Tampoco le vale el sala, si al que le haze, le sale sangre de las narizes, o de alguna llaga que tẽga, aunque oculta. Siendo obligados a labarse antes del sala, y despues que tienen acceso a sus mugeres: dicen que labarse con agua fria, es de muy mayor merecimiento, que no con agua caliente, y por tanto los Morabutos, quando pecan en el pecado de sodomia, por grã penitencia, se van a lauar a la mar, y no al baño. Tienẽ increyble respeto y grã difsima reuerencia a sus Morabutos, de qualquier fuerte que sean, y tanto que por toda barbaria, quien quiere caminar seguro, y sin temor de ladrones, o enemigos, lleue consigo vn Morabuto: que no llegaran a el a cien passos. Y anfi los que han de passar por las montañas de Gigel (que estan de Argel distantes para leuante 180. millas, do ay copia grande de ladrones, y muy crueles, que se llaman alabesi) proueyendose de la compaña de vn Morabuto, va a plac-

Topographia

cer y sin rezelo. Tienen por graue pecado, que alguno coma animal o ábe, que primero no sea degollada por el gaznate, y no ha de fer por mano de algun chrilliano, o judio, sino de moro o turco, o renegado, y lo mesmo es de comer sangre, o animal que no rumie a la judayca. Tienen por santos algunos de los que nosotros chrillianos tenemos, y honramos por santos, y particularmente los Apostoles, y los llaman Morabutos, y porñan que fueron moros, y dize que el Apostol Santiago se llamo Ali: nūca pude acabar de darlos a entender (aunque dispute con muchos sobre esto,) que fue 621. años antes Christo nuestro Señor, que Mahoma: y que sus santos discipulos, viuiéron muy al contrario de los moros. Andaba vn Nano por Argel, que por ser Nano le tenían por Morabuto, y santo, y creyan que si el echare maldicion a alguno, le vendra como el dixere: y si rogare bien, que así fera. Lo quel afirman tambien de todos los demas Morabutos, y por tanto los tienen en muy grande veneracion. Tienen tambien por Morabutos a las cigüeñas y caracoles, y sería graue pecado tocarles, o hazerles mal, quanto mas si los mataffen. Preguntandoles yo la razon, dixerón que no porque la cigüeña mata las fauandijas, y alimpia la tierra dellas, mas porque quando demañana despierta, y otras vezes por el dia, alaua a Dios, alcanzando el cuello y baxandole, y dando las voces que da. Y el caracol dizen ser tambien Morabuto, porque no haze mal, y por tanto los escrupulosos tienen por pecado comerlos. Tienen tambien por Morabutos y santos, a los que van a la Meca, do esta enterrado su Mahoma, y no en arca de azéro como algunos chrillianos vulgarmente afirman, y platican, mas en tierra y en el suelo, como los mismos turcos, y moros afirman: despues que de alla bueluen, son todos llamados Agi, que quiere dezir peregrino, y así se nombran (por grandes y principales que sean) como Agi morato, Agi Mostafa, Agi bali, y lo tienen por grande hōra. Y tratando de vn Agi, es como tratar de vn santo, y corre da gente a befarle la mano, y ropa.

Suelen muchos desto Agis, despues que han visto el sepulcro de Mahoma, quitarse vn ojo de su propia voluntad: y aun algunos ámbos los ojos; diziendo, que quie tal a visto, no cumple que mire mas otra cosa: y que ojos tan dichosos, y que tal miraron, no cōuiene que siruan para mirar otras cosas. Suelen muchos moros, turcos, y renegados, en quanto no son casados, y aū algunos despues traer enmitad de la cabeça vna trença, o zerda de cabellos, que nunca rapan, mas dexan crecer muy largos: y preguntados, porque causa esto hazen, responden, que por aquellos cabellos, quando muertos, los Angeles los lleuan al cielo. Preguntados, porque visten todas ropas largas, responden, para que quando entraren en el Paráyso, los que no fueren dignos, y de merecimientos para entrar alla (como los chrillianos y otros) assiendose a sus faldas, puedan entrar con ellos, sin repugnancia. Conuencidos, de q̄ no es pecado comer puerco, pues es criatura de Dios, criada para el hombre, y es tan excelente, y tan medicinal carne, comida en su cantidad, y a sus tiempos y lugares, responden, que no le dexan de comer, porque sea todo el puerco malo, mas porque no sabē qual de los quatro quartos del toco a su Mahoma; passando por el, y le enfuzio vn vestido que traya nuevo, por donde el le maldijo, que a saber se, dexarian aquel quarto, y comerian los tres. De la misma manera dizen del vino, que es bueno y que Mahoma lo permitio y alabo al principio, mas que despues vn dia passando y viēdo a vnos mancebos q̄ beuián, que estauan rojos y alegres en cōpañia, los bendixo, y les dixo q̄ beuiessen muy en buen hora, y cō la bendicion de Dios: mas q̄ despues alcabo de vn rato, boluiendo, hallo que auian vomitado, y por causa del vino, que auia reñido vnos con otros, y muertos algunos, y que por tanto entonces maldixo el vino, y a quien mas le beuiesse, fopena q̄ no entrara en el cielo: Pero yo no he visto mayores borrachos ni aū Tudecos, como lo son todos casi los turcos, y renegados, y muchos de los moros de Argel. Muchos dellos no rapan las barbas, mas las dexan bien cre-

cer: y dan porrazon, que rapar la barba es de ganapanes, y vellacos y lo mismo dicen del q̄ no trae turbante. Creē en gran manera en sueños, y ninguna cosa sueñan de q̄ no hagan mucho caso: persuadiendese q̄ ni mas ni menos acaescera, y muchas vezes a sucedido, q̄ soñaron que los mataua su captiuo, y al punto le facaron de su casa: vendiendole no a turcos, ni a moros, mas para q̄ fuese en liuertad, y a alguno que no tenia ningū modo de poderse rescatar, le hizierō franco, y lo embiaron de su casa, no osando tenerle mas en cōpañia. Bueno para los captiuos, si muchas noches soñassen esto muchos dellos: y todos lo obseruassen, como algunos lo hā hecho. Ay algunos q̄ presumen de valientes, a los quales llaman deli, q̄ quiere de zir, locos valientes: los quales van siempre desnudos, sin mas q̄ vn par de calçones, y cō vnapiel de bestia a las espaldas, diuerfamēte, como a ellos mejor les parece, y alabanse de auer matado con sus manos, aq̄lla bestia, y para mostrar su grande animo, suelē muchas vezes, con vna nauaja darse heridas por los pechos y braços, muy grandes, y algunos se quemā cō algodones embeuidos en azeyte, como de los Genizaros diximos, q̄ ponen sobre los braços: y no los quitan hasta que se consume el algodō, y azeyte, y se meta entre la sangre de la carne quemada: y dicen que quien se quema desta manera, en este mundo, no ardera en el otro. Suelen muchos los turcos, quādo algun miēbro les duele, quemarle luego con algun hierro encendido. Ningun negocio importante comiençan, ni van algun camino, que sea largo, ni arbolā vn nauio nuevo, ni edifican alguna casa, ni renouaran vna vieja, aunq̄ no sea mas de hazer vn asiento, o vn portal nuevo, que muchos no sacrificuen primero vn carnero de la manera que antes diximos. Suelen en cosas de mucha importancia, quando no se fian del juramēto de alguno, hazerle que jure en vna mezquita particular q̄ ay en Argel, que se dize la Raut, porque tienen comunmente para si, que todos los que en ella juran falso, a poco tiempo empobrecen, y pierden toda su hazienda. Ninguno es tan osado,

que a los parientes de Mahoma haga enojo, los quales son conocidos, por vna toca verde, que traen en la cabeça, y son de todos llamados Xarifes, esse mismo tocado verde fuelen tambien traer las mugeres Xarifas que son de aquella casta. Son obligados todos a dar cada vno a los pobres el asfor, esto es, dos y medio por ciento, de todo lo que poseen: por recōpensa de todo lo que han mal llenado aquel año, pero ha se reducido esto, a q̄ se entienda, de aquella suma de dineros, cō que tratan y negocian: y ay algunos Morabutos, que presumen de tan santos, que tienen por peccado aceptar limosna deste dinero. De la misma manera, porque Mahoma mando, que la renta de los Reyes, fuese la dezima de quāto la tierra produce y cogen los hombres: y los Reyes moros, y turcos, han añadido otros tributos, y mas grauezas, muchos Morabutos y letrados ay, que hazen gran conciencia, no solo aceptar dellos pagas, o presentes, però aun hablar con ellos, o tratar, reputandolos por pecadores y excomulgados. Son muchos destes Morabutos, que sienten, y dicen, que no es necessaria la ley de Mahoma, ni ninguna otra del mundo, ni otra cosa, que solamente no hazer mal a ninguno, y a todos el bien que pudieren en la vida, y quando enfermos para morir, acordarse entonces de Dios, y llamar fuertemente por Mahoma: y que con esto se van al cielo. Tambien tienen algunos por cosa cierta que las mugeres no van al parayso, ni al infierno: mas aū lugar, do no padecē mal, ni gozan de bien alguno.

Dizē que los Morabutos muertos q̄ son sus sanctos, vienen de noche a comer lo que los deuotos ofrecen sobre sus sepulturas: como Mahoma en el dia de su nacimiēto, como diximos. Replicandoles, que no es posible esto, porque ni sus cuerpos pueden comer, estando alli en los sepulchros hechos ceniza y poluo: ni las animas tampoco, pues los espiritus no se sustentan del pan, ni de la fruta, ni de otras viandas: responden, que Dios lo sabia, y que en tales cosas no demandamos razon, ni como: respuesta

Topographia

de gente bestial sin juyzio. El año de nuestro Señor Iesu Christo 1579. aq̃l verano vino a Argel vn Morabuto de Fez, el qual afirmaua q̃ con ciertas palabras hazia venir vn Angel del cielo, a hablarle a la oreja, y algunas vezes en presencia de muchos fingia, que el Angel no venia anſi tã presto: y mostraua por esto grande colera, y enojo, y pasando algun espacio, daua a entender q̃ ya el Angel era venido, pero el se mostraua indignado, y mal contẽto, y hazia como q̃ no le queria oyr, ni escuchar, mas despues mostrãdo aplauso, por ruegos del mismo Angel, se retiraua en vna meçquita, siguiendole mucha gente, y entrãdo cada vno q̃ queria, le demandaua de aquello q̃ deseauã saber, y el mostrando q̃ lo cõsultaua con el Angel, daua a cada vno respuestã, embiãdo a vnos contentos, ya otros mal satisfechos. Vino el negocio en pocos dias a tanto, q̃ no solo se tenian por beatos, todos aquellos que le podian hablar; y aun besar la mano: pero las mugeres (que no parecen delante los hombres, ni osãn en ningun caso hablar cõ ellos) forçauan a los maridos, que las dexasen yr a su casa a verle; hablarle, tratar y consultar, y era el concurso dellas y de las mas principales y mas señoras, tan grande, y tan continuo todo el dia, que nunca el templo de Apolo en dëlphos, ni los arboles y lebetes de Donaos, ni el monte Parnaso, ni quãtos oraculos, los antiguos veneraron y consultaron, fuerõn tan frequentados, como era la casa deste buen hombre, pero no pudo estar muchos dias encubierto, porque se hallo, que se color de dar respuestã a algunas, las hazia descubrir, y aũ se holgaua a ratos con ellas: y venidos algunos moros de Fez, auisaron como lo mismo hiziera antes alla, a muchas principales mugeres: por dõde el Rey, que entonces era de Argel, Asan renegado Veneciano, le mãdõ, que a pena de le empalar viuo, en tres dias se saliesse de Argel, y de todo su reyno: y anſi se embarco en vna galera q̃ partia para Tuniez, y se fue en ella. Vñan algunos que vienen de tierra de christianos, do fuerõn captiuos, ponerse manillas en los brazos, y pues dando a entender como

estuuieron en cadenas: y no entran en casa de sus padres, parientes, o amigos, la primera vez, por la puerta dela calle: mas por encima los terrados, queriendo cõ esto significar, que del cielo les vino la liuertad. La causa porque en tã grande veneraciõ tienen, dende el año 1541. Ala, a vn Morabuto, que esta en terrado fuera de la puerta de Babazon que se llama Cid Butica (al qual todos los cosarios y nauegantes, partiẽdo del puerto saludan, y se encomiãdan a el como diximos) es, porq̃ dicen que el hizo perder la armada del Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, aquel año 1541. dia de san Simon y Iudas a 28. de Oãubre, estãdo con su cãpo sobre Argel, y afirman q̃ el dicho Cid Butica (auiendo algunos años antes q̃ era muerto) aquella noche precediente, se leuãto del sepulcro, y que se puso en oraciõ de rodillas, pidiendo a Dios aquella merced, y coligen esto, porque como la lãpara de su sepulcro estuuiesse todo el dia y noche antes muerta, q̃ aquella noche fue hallada encendida, y alumbrada. Respondi yo a vno (que esto me dezia, y q̃ presumia de gran Morabuto) q̃ si el Cid Botica estaua, como dezian en el Cielo con Dios, que para que era necesario rogar a Dios por los hõbres, que el cuerpo resucitase, para encender la lampara y para con el hazer aquella oraciõ, pues bastaua, que la alma intercediesse con Dios en el cielo: quanto mas que si la alma boluio luego a dexar el cuerpo, y a morir Cid Butica otra vez, que era poca la amistad q̃ Dios le hiziera, haziendo le passar otra vez, por los dolores de muerte tan crueles y terribles, respõdiome a lo primero, y a lo segundo de vna misma manera, q̃ bastaua poder Dios hazer lo todo, y anſi generalmente son todos sus letrados, y Morabutos, grandemente ignorantes, y ni de lo q̃ dicen, ni de lo q̃ creen, ni de lo q̃ professan, o enseñan a los turcos, renegados y moros (que en efecto son todos sueños fantalticos y imaginaciones sin proposito) sufren que les pidan razon de como y de que manera es aquella, sino que a ojos cerrados, y a pesar de todos han de ser creydos,

dos. Ni sus dicipulos sabien dar alguna otra respuesta, ni dezir mas, q lo q los dicipulos de Pitagoras, dezian y respōdian, *ipse dixit*, anzi dizen muchos maestros y Morabutos. Ninguno dellos ay que sepa logica, ni filosofia, metaphisica, geometria, astrologia, o alguna arte liberal, ni en Barbaria toda, ni en toda Túrquia, Asia, Arauia, y Persia (do floreçe su dominio y se obserua la ley de Mahoma) se halla al presente escuela, en que alguna de tantas sciencias se professe y ensēne. Y para curar vna llaaga y hazer vna sangria, no hallaran en todo Argel vn turco, o moro q lo sepa hazer, todos los zirujanos son Christianos: vno solo ay renegado Ginoues q le llamā Xaban, y vn morisco de Valēcia, ignorantissimos. No solo tienē por grandissimo pecado adorar y venerar las imagines, pero ni verlas, ni mirarlas, o consentir que se tengan, y por tanto en el año 1579. siendo la hambre muy grande y haziendo todos los turcos y moros sus processiones, a los sepuchros de sus Morabutos, en el mes de Mayo para que llouiesse, los Morabutos acõsejaron al Rey, q ni dexasse dezir Misfa a los christianos, ni permitiesse, que estuuiesse a la puerta de la marina, tres imagines christianas, que fueron tomadas en ciertas galeras, las quales los turcos alli tenian colgadas por los pies con algunos escudos, y rodēlas christianas, siendo aquel lugar y passō tan publico y frequentado de toda la gente: diziendo que estas dos cosas de christianos, causauan entonces tan gran falta de agua del cielo, y tenian a Dios indignado: por lo qual Afan Veneciano renegado del Ochali, que entonces era Rey de Argel, mandō a los veynte de aquēl mes, que no se dixesse Misfa en Argel, que durō algunos dias: y tambien que lleuassen a la puerta de su casa las tres imagines que diximos, y en vna plaçuela que alli delāte esta, por orden de los Morabutos, las hizieron pedazos, y quemarō en vn gran fuēgo: vna dellas era la imagen de S. Iuan Baptista, q el Ochali tomo en vna de las galeras de Malta, el año 1570. junto a la Licata, ciudad de Sicilia, y que se llamaua del nombre del mismo santo san

Iuan: y otra era del Apostol san Pablo que tomaron en la galera san Pablo de Malta, el año 1577. el primer dia de Abril, junto a Cerdeña, y la tercera era del Angel santo, que tomaron en la galera Santangel, a los veynte y siete de Abril 1578. junto a la Isla de Capri: pasando el Duque de Terranova de Sicilia, para Napoles, y España: y no aduirtieron, siendo como son tan barbaros, lo que perdian ellos, y el bien y fauor q a los christianos haziā, en quitar de delāte y deshazer aquellos tropheos que tenian de nuestros daños, y q para nosotros era, como vna higa en el ojo, y para ellos no pequeña honra y gloria, cōseruarlos para muy largas memorias, de sus echos, y hazañas. Y preguntados si es pecado hazer con tinta o carbon, o otra cosa vna figura, de la misma manera responden, que es muy grande; y de mandando la causa, responden donosamente diziendo, que en el dia del iuyzio sera obligado, y constreñido de Dios, el que hizo alguna imagen o figura, a darle alma para que rescute, y este a su iuyzio; como todos los demas hombres: y no pudiendo ninguno darles alma, Dios se indignara, y condenara al que la hizo, a perder la suya. Vsan mucho presentar algo, de quien piensan sacar el doble: y como solemos dezir, dar aguja por sacar reja, y si por el presente, que hazen, no les dan otra cosa en cambio, y remuneracion, o no se la pagan; que jansen a la justicia, y es vso y costumbre, mandar la justicia que se lo pague, y esto acaecio a Luys Breuez Fresco, mercader Ginoues, en el año 1579. auiendo le presentado vn moro, vn leoncillo; y no queriēdo dar al q se lo presento quatro picos de grana, que valian mas sin comparacion, fue de la justicia condenado, a pagar quinze doblas, q son seys escudos, por el leon. Y si algo les da, o presentavn christiano, dizen q no son obligados a remunerarlo; pagarlo, ni tampoco agradecerlo: mas que les es deuido, y que Dios mando, y puso en el coraçon de aquel christiano, que le presentasse aquel don: y por tanto, que a solo Dios lo deuen agradecer. Y conforme a esto acaecieron dos casos muy donosos; los quales

Topographia

les aunque passassen fuera de Argel, porque sucedieron en Barbaria. (do esta opinion generalmente setiene entre los moros) y las he sabido de personas dignas de credito; no dexare de ponerlos aqui. Al tiempo que el se-

Caso que suñor Maestre de Montessa era General en Orã ral de Oran, vino aquella ciudad vin entre el Maestor de Tremecen, como suelen casarse de Mondadia venir en casillas, y con mercaderes, y vnarias, el qual presento al dicho señor, vnos estribos razonables, que los hazen en Tremecen muy buenos, el Maestre, recibienolos benigna y humanamente y agradeciendole su presente y voluntad, le mando dar cinquenta escudos de oro, y grana fina para hazer vn vestido que valia otros veyn-

te. Estando el moro muy contento, quando vido la liberalidad del señor Maestre, auisole el que se lo dio, por mandado del dicho señor, y otro christiano su amigo, que se hallaua presente, que deuia de dar gracias al señor Maestre, y yr a palacio a besarle las manos, por la merced: a esto respondio el moro muy entonado. Que el Maestre antes era obligado, no solo a darle aquello, pero aun agradecerle y no poco que el lo aceptase, porque ni el se lo daua ni embiaua, sino Dios que lo mandara: sabido por el señor Maestre, le boluio sus estribos, y mando muy justamente, que le tomasen la grana, y el dinero y le dixessen, que tambien agora le inspiraua y mandaua Dios se lo quitasse, pues era tan ingrato, que no conocia el bien que le hazian. De la misma

Otro caso que sucedio en Tanger. manera, los años passados huuo en Tanger vn ciudadano portugues de naciõ, el qual tenia por amigo a vn moro, vezino de vn lugar cerca de Tanger, seys millas, do dizen al Ferobo, y quando este moro venia con las casillas a Tanger, a vender vituallas, el hombre honrado portugues le aloxaua, y acogia en su casa, y le hazia mil cortesias, porque suelen ser en este caso los portugueses muy humanos. Acaecio pues q̃ en tiempo q̃ auia pazes y treguas, el portugues cõ otros amigos fue al Ferobo, y muy confiado en la vieja amistad, se fue derecho a la casa del mismo moro amigo, q̃ se llamaua Mahamet, el Mahamet

como le vido, hizo como q̃ no le conocia: y ni aun le dixo, q̃ entrase en su casa y se sentase: visto esto el portugues le dixo desta manera. Como Mahamet estas son las cortesias, que tantas vezes recebiste de mi y en mi casa? Respõdio le a esto el moro. Mira amigo christiano Ala (que significa Dios) mãda al christiano q̃ al moro haga caricias y bien: pero no el moro q̃ las haga al christiano. Entendido esto, el portugues se partio no muy contento. Y no passarõ muchos dias, q̃ el mismo moro Mahamet boluio a Tanger como solia, y como si fuesse a su propia casa, van apearse ala puerta del mismo portugues, como era acostumbrado, el portugues que esto vido, hizole entrar en su casa, mostrandole muy buen rostro y semblante, y al punto cierra la puerta, y asiendo de vn palo, le meneo el atillo vn buen rato: diziendo que agora le mandaua Dios le tratasse de aq̃l modo. Tuuofe el moro por muy afrentado, de que el portugues le tratasse de aquella manera, y al puto q̃ lleugo a su lugar buelto de Tãger, se quexo al Alcayde diziendo, q̃ no obstãte las pazes y treguas, fuera en Tãger apaleado y maltratado de vn christiano, nõle diziendo la causay ocasiõ. El alcayde pareciendole desto mal, abiso luego dello al capitan general de Tanger, quexandose en gran manera, que tal cosa se hiziesse, estando de pazes, y mas a vn moto que yua con vituallas a tratar con christianos. El general q̃ esto supo al momento hizo traer el portugues a su presencia, y queriendole mãdar ahorcar, por violador de las pazes, y segũro: el le conto el caso todo como passaua, y la causa y razõ que le mouiera para hazerlo. No se cõtento cõ esto el general, mãs al momento le embio al alcayde moro: y q̃ alla le diesse satisfacion. El alcayde viendo al christiano, quiso saber todo el caso como passaua, y despues q̃ oyo lo que el moro hiziera con el portugues, y la ingratitud tan grãde, y respuesta que vsara con quien tantas obras buenas le hiziera (como era hombre cuerdo y prudente) hizo luego alli dar otra buena carga de palos al moro, y al christiano por ser tan hombre de bien, y por auer hecho

echo lo que hizo le mando dar vn cavallo; y dineros y boluer a Táger muy contêto, y estô, que el christiano ha de hazer biẽ al moro, y no el moro al christiano, llaman ellos, gotomia. Peor hizo vn pariente de Mahoma, segũ ellos dizen; que auriendole dado vno vn jarro de agua fria, estando con gran sed, y recibiendo con aquella agua estremo de refrigerio, le corto al momẽto la cabeza, diziendo, que no podia pagarle tan buena obra como aquella; mejor q̃ con embiarle luego al parayso. El repudio es entre ellos muy vsado, porq̃ lo permite su ley, y las causas de ordinario son, de parte de la muger, ser deshonesta, de parte del marido tratar mal a su muger, ser impotente, nõ hazer el sala, ser borracho; y basta beuer vino, no sustentar la muger, y otras causas semejantes. En Argel el año 1578. se defcasaron, dia del bienauenturado S. Iuã Baptista, sesenta entre moros y turcos de sus mugeres, y los mas dellos porque valia entõces el trigo caro. Tambien es causa para deshazer el matrimonio, ser el marido con la muger sodomita; como de ordinario lo son muchos, y en tal caso, quando la muger demanda justicia al Cadi (que es el juez) sin hablar ni dezir palabra, llegãdo delante el Cadi toma su çapato, y le pone delante del, con la suela para riuia, significando, que el marido la conoce al reues, y es admitida a prouança. Quando muere heredan los hijos si los tiene, desta manera. Si tiene hijas o hijo varõ, y es turco o renegado, repartese todo el patrimonio y gualmẽte entre ellos, mas si es moro, entra el Turco o Rey de Argel en su nombre a la parte, en lugar de vn hijo. Si tiene hija, o hijas solamente, y es moro, toda la hazienda es del Turco; y las hijas quedan desheredadas, y si es turco, o renegado, parten por medio, por que el Turco, o Rey de Argel en su nõbre lleva la mitad, y la otra mitad las hijas, o hija, saluo si en vida procura del Turco la gracia, y licencia para que todos sus bienes sean para sus hijas: como lo suelen hazer no pocos; y costarles tambien no poco. Si no tiene algun hijo, ni hija, todo es para el grã Turco, pero si por su alma, como ellos dizen,

prohija el que muere algun moço renegado, en tal caso le puede dexar la tercia parte de sus bienes. No vsan hazer testamento, ni legados, al tiempo que quieren morir, y si algo quierẽ donar o legar, ha de ser desapropriandose quarenta dias antes q̃ mueran y aun antes de enfermar: y delante el Cadi o justicia de la tierra, y por acto puplico de escriuano; de otra manera no vale ni tiẽ subsistencia alguna la donaciõ. Si el q̃ muere es renegado y no tiene hijos ni hijas, toda su hazienda solia quedar a sus patrones; cuyo fue renegado, o a los hijos dellos; si ya los patrones fueren muertos. Pero (como ya antes diximos) Iaser Baja Rey de Argel (quando de Cõstantinoplavino a ser Rey el Septiẽbre del año 1580) truxo nueva orden del turco para esto, y fue. Que esto se entẽdiessẽ, quãdo el renegado antes de enfermar huuiessẽ echo donacion, que ellos dizen carta, al patron, o a sus hijos; y de la misma manera q̃ hereda el Turco a los moros, hereda a los judios, de lo qual todo cõsta vna buena parte de la rãta que el Rey de Argel tiene cada vn año, porq̃ no se obserua esto solamente en Argel, mas en todo su Reyno, y prouincias a el sujetas, de las quales saca desta manera grande prouecho cada vn año. Es opinion de algunos Morabutos, que no aprouecha a vn renegado hazerse moro quando grande; sino a los que siendo niños se hazen, por que estos por ignorancia dexauan de ser moros y los otros por malicia. Y en la verdad (de mas que ni a vnos ni a otros aprouecha) pocos son los renegados que de veras sean moros, o turcos, porque no se hazen tales, sino por pura vellaqueria, y por viuir a su placçer, y encenagados en todo genero de luxuria, sodomia, y gula, y en efeto no son moros ni christianos. Muchos de estos renegados ay, y aun la mayor parte, que suspiran entrañablemente, por boluerse a sus tierras, y ser christianos; mas a vnos detiene la liuertad de los vicios, y a otros la dulçura de rouar cada hora, y el dinero que algunos tienen, y a otros porque no merecen ser fauorecidos de aquel señor, que tan indignamente renegaron y des-

Topographia

Eficaces.

preciaron. Y con estos buenos deseos, aunque poco eficaces, se entretienen hasta que mueren y se van derechos al infierno. Y fueron casi todos engañarse con vna falsa opinion muy comun entre ellos, y muy persuasida, de que les basta el buen corazón, y en el interior ser christianos: y para esto traen mucho en la boca aquel dicho. El auito y la capilla no haze frayle. No entendiendolo que es tan manifesto, y claro en toda razón, que el hombre es obligado servir a su Dios y criador con todo lo que del ha recebido, alma y cuerpo, y hazer desto profesión publica, delante todos, que lo vean y lo sepan, y que dixo muy llanamente nuestro Señor

Matth. c. 10

Iesu Christo, que al que tuviere vergüenza de confesarle delante los hombres, el tambien se afrentara reconocerle y confesarle delante su eterno padre. Pero estos deseos, y propositos, no les duran mas que en quanto no llegan a ser ricos, y a tener cargos, y mandos, y principalmente a casarse: porque tanto que a esto vienen, luego se refuelben, y escogen antes lo presente que poseen, y el gusto y contento de la vida larga que vive, y el estar a placer con sus mugeres y hijos (que son las mas amadas y dulces prendas del mundo) que no acordarse de sus patrias, y del nombre christiano: antes se vuelven entonces muy mas fieros, y mas crueles enemigos de la fe de Iesu Christo, que los propios moros y turcos. Y lo mismo estambien de las mas de las renegadas, aunque ay algunas, que (por ricas y casadas que sean y con hijos y mucho regalo) muy de veras y de continuo se encomiendan a nuestro Señor Iesu Christo, y a su bendita madre, y dan por su nombre muchas limosnas, y haze dezir muchas Missas, y a los oratorios christianos embian azeyte para las lámparas, y candelas para los altares, y hazen algunas obras buenas de christianas: y finalmente con vnos ojos muy largos, esperan con gran deseo, por aquel dia en que la armada christiana, apareciera sobre Argel. Algunos Morabutos ay, que tienen por escrupulo, tener vn esclauo christiano, por mas tiempo que por siete años: y dizen que conforme a su ley, son obligados al cabo de estos años, darle lue-

golierdad graciosamente, y aun darle tambien de comer siempre de lo mismo que el comiere: pero esto dizen, aquellos que no tienen esclauos, porque los otros todos, aunque Morabutos, y que tambien presumen de santos, tienen y hazen lo contrario. Y como el odio del nombre christiano, que beuen en la leche, y crece con ellos, como van creciendo, es tan grande y tan viuo, hazen muchos dellos grande escrupulo, de hazer bien a christianos. Y si hablamos generalmente de todos los vezinos de Argel, no ay miseria en el mundo, no hambre, no sed, no nudez, no palos, no azotes, no cadenas, no carceles, no afrentas, no injurias, no pesares ni trabajos, y graes tormentos, que no hagan padecer a los pobres christianos, y que en verlos padecer esto, y en hazerfelo padecer, no tengan el mayor gusto y contento del mundo: y aun piensan que con esto salua sus animas, y haze el mas agradable sacrificio, y el mas notable seruicio a Dios que puede ser: como en el dialogo de la esclauitud largamente mostraremos. El modo de castigar los adulterios es este: que hallado el hombre (si es moro o turco, o renegado, aunque sea en esto muchas veces tomado) no tiene mas castigo que pagar algun dinero, en que el cadile condena, si primero y en aquel fragante, no contenta luego al messler, que es como alguacil, y a sus esuirros, que se hallan presentes al prenderle, como ordinariamente haze sin yr delante del cadile. Pero si es christiano, o le han de quemar viuo, o se ha de boluer moro sin remisión. Y la muger sea mora, turca, o renegada, por la primera, y segunda vez que con moro, o turco, o renegado, es hallada, paga dinero, mas hallada muchas veces y que lo tiene por uso, la echan a la mar con vna piedra al cuello: y si con christiano la halla, por la primera vez la azota publicamente, y lleua a la vergüenza por la tierra, y a la segunda vez la echan tambien a la mar, con vna piedra al cuello. Estambien uso entre ellos, que los testigos en toda causa criminal y ciuil, sino van de su propia voluntad, y sin ser rogados a deponer, no son admitidos, mas reprouados, mas el Cadi y justicia ha de embiar por ellos: y las excepciones que les oponen para ser tachadas.

chados y reprouados, son principalmente, que beuen vino, o no hazen elfalla. Son tambien reprouados los que son corredores, y pregoneros de ropas y otras cosas, que venden en almoneada y pregon publico, y los que ganan la vida en los baños publicos, lauando y fregando la gente que a ellos va a labarse: porque dizen que estas dos fuertes de gente, por qualquier ganancia y dinero que les den, diran falso testimonio. El año de 1580. fue reprouado vino (aunque Morabuto) porque pasaua sobre las sepulturas de los muertos sin garaguelles, diziendo, que pues el mostraua sus verguenças a los muertos, que no deuia de ser hombre de bien ni creydo. Entre ellos no ay preheminiencia de honra, ni preciarfe vno mas que otro, de ser hijo de turco, o de renegado o de moro, o Iudio, o de christiano: ni de que sus padres fuesen alcaydes, galifas, o Reyes: tambueno espedro como su amo: y no vale ninguno mas de lo que tiene, porque si vn Iudio, echo moro, es mas rico, este es mas honrado, y el Rey ledara su hija. Solo el ser genizaro, tiene alguna manera de honra, porque no osa ninguno tocarle: y el a todos dara de palos aunque sea el mas principal, y mas rico. De aqui colija cada vno, que no auiendo entre ellos honra, que virtud puede auer? de aqui nace, que muy facilmente comportan qualquier afrenta que se digan, aunque sea tirar de la barua, y dar vn par de bofetones en publico al mas rico y poderoso alcayde, como ha acaecido muchas vezes. Si el Rey, o el aga se enojan con alguno tal, le hazen dar en su presencia (muy bien teñido en el suelo como si fuera vn negro) dos mil palos: y aun rapar la barua, y meter en la cadena de vna galera: como a muchos se a visto hazer: y particularmente al alcayde Isuf Napolitano. Estambien vso y muy general entre todos, que por muy ricos que sean, andan por la tierra solos y sin compania alguna de criados. Y quando mucho alguno lleva vno o dos sus renegados, y algun muy principal Arraez, lleva vno o dos de sus Leuentes, que van al lado con el, y ni esto todas vezes. Acá

uallo por la ciudad ninguno va, aunque algunos le tēgan, sino es el mismo Rey, o que antes lo aya sido, como Rauada Baja, que tenia su casa, muger y hijos en Argel, o vn grande alcayde, y entonces los renegados que tienen, aunque fuesen antes grandes hombres y principales soldados en christandad (como fuele auer algunos alferезes y sargentos) van a pie, y rededor dellos, acompañando los de lacayos.

Cap. XXXXVI. De los vicios generales que tienen los vecinos de Argel.

YA que comēçamos a escriuir las costūbres de todos los vecinos y hauidadores de Argel, obliganos, no sola la impressa que tomamos, pero tambien la multitud y grandeça de sus vicios, a no dexar de escriuir dellos alguna cosa y mas (por mi fe) por esta causa, que no porque deseamos dezir mal de ninguno. Y realmente que quando confidero aquello que el Apostol S. Iuan, escriuió en sus reuelaciones, que vio vna bestia cō siete cabeças, y con diez cuernos, y todos ellos coronados cō vnas coronas, se me representa Mahoma y su ley, y q̄ veo a esta bestia en Argel, adorada publicamente, con los siete vicios mortales o capitales: los quales no basta a los turcos, moros, y renegados de aquella ciudad, y aun de todas partes, cometer y obrar, como otros hombres flacos, y de carne que si pecan, tienen al vicio, por vicio, y al pecado por pecado: y se afrentan y auerguençan dellos. Mas han llegado a tanto mal y ceguedad, que adoran a los vicios y les han puesto coronas, reputandolos por honra, grandeza, bondad, y fumo bien. Y començando de la soberuia madre de todo pecado. Es increyble la soberuia y presuncion, que todos los turcos de Argel tienen, y vna inchazon, mas que baruara, cōtra christianos, porq̄ no los oyran sino reyr, burlary mosar de toda nacion christiana, y porq̄ por nuestros pecados han auido muchas vitorias, y cada dia les suce-

Apocal. ca.
pit. 13.

Soberuia.

Topographia

den tan prosperamente las cosas, contra los reynos de christiandad, rouando, captiuando, destruyendo tantos vaxeles y pueblos della: tratando entresi de vn christiano, es hablar de vn cobarde, gallina, vno que no es hombre, y así si nos llaman. No trato de la manera, con que tratan a los moros sus vassallos porque ya antes lo apuntamos, ni de la soberuia estraña, y incōportable con que los desuellan, y destruyen: y tanto que con ser moros, suspiran continuamente por la armada Christiana, que los libre de tan mala y peruerfa gente, porque todo el mundo lo sabe. Y con esto tienen los turcos vna cosa, que sucediendoles al gun trabajo, perdida, o desastre, o si saben que en tierra de christianos, se haze o se junta alguna armada; luego todo Argel anda rebuelto, y tiemblan de temor todos, que no vayá christianos sobre ellos. Como acació el año 1571. Despues que el señor don Iuan de Austria, a los cinco de Octubre venció la armada del Turco, en Lepanto, y despues el de 1573. quando fue sobre Tunez y le tomo, y en el año 1579. y 1580. Sabiendo que la magestad del Rey de España, don Phelippe nuestro señor, hazia grande armada en Poniente: porque vimos con nuestros ojos, que se huyan a las montañas, y no auia hombre dellos que mirase en la cara a vn christiano, ni le dixesse vna mala palabra, en todo Argel, y de la misma manera, quando acaece, que alguna galera christiana, da a vn su vaxel o galeota caça, no ay mas viles conejos, que ellos, es para reyr ver los regalos, q hazen entonces a los christianos, que vogan, y como con sus tocas y turbantes le xugan el sudor, para que vogue; las promessas que les hazen, y como se encomiendan a ellos, y aun como sacán las bolsas del dinero, y se las ponen delante: haziendo las mas apocadas, y viles cosas, que vil hombre cobarde y perdidido de animo, puede hazer ni dezir. Y tras esto si escapan, bueluen como vnos leones, y no ay afrenta, no injuria, que no digan a los que antes llamauan señores: ni mal tratamiēto que no les hagan, dandoles infinitas cozes, puños, y aun abriendo los las espaldas, cō

palos y escorribandas crueles, con que les pagan el vogar que hizieron, con q les dieron la libertad y la vida. También vnos con otros son muy soberuios y presunciosos, siendo ricos, porque en esto solo está su grandeza, tener dinero, y el que le tiene quiere (aunque sea vn judio de nacion) ser de todos venerado. Suelē jatarfe en estremo de qual quier cosa que hagan, y les suceda biē, en especial en la guerra o corso, y mas siendo contra los christianos: porque de vna hormiga hazen vn elefante, y ja mas contarán la verdad de lo que pasa, sin añadir dos y tres tanto. Y si algo contra ellos hizieron los christianos, o han sabido alguna nueua, y prospero successo de christiandad, no lo dirán por quanto ay: y si algo dicen ha de ser disminuyendolo, y apocandolo. Contenderán sobre nó nada en medio de la calle dos moros, turcos, o renegados, y a grandes voces, y no aura remedio para acordarlos, o que quieran escuchar razon, sino que a pōrfia y a voces, ha de ser lo que a cada vno se le antoja, y es cosa donosa, verlos, o oyrlos, como debatē, y los meneos que hazen, y con mas colera que regatones, y vendederas de plaça publica. Y lo mismo es en la pertinacia, cō que se obstinan en sus opiniones, de la ley y de otras cosas (q como hartas vezes se ha prouado) apenas hallarán vno que quiera, no digo obedecer, pero escuchar la razon. A la soberuia se ha de jutar, como hija suya propia, la hipocresia de sus Morabutus, que cierto exceden grandemente otras naciones, así en el apetito de que los tengan por santos, como en la grauedad, continencia, y postura con que caminan, os hablan, y os miran, y mas si soys christiano: porque ha acaecido a algunos, ni aun querer mirarlos, y boluer la cara a otra parte. Aman mucho, que por las calles y plaças por do van, la gente corra a vesarles las manos, y la ropa. Y algunas pasquas, suelen algunos Morabutos, que están por las montañas, en hermitas haziendo vida solitaria, por gozar deste aplauso, honra, y veneracion, venir a Argel, vnos a pie, y otros en borricos, y andar sobre ellos por todo Argel, muy rotos, suzios, flacos,

Intanciai

Pertinaciai

*D. Greg. li.
31. moral.
cap. 31.*

Hipocresia

cos, y diffigurados, dando la mano a befar, como el Obispo en su diocesi: y vā continuamente diziendo, Ala, Ala, Ala, q̄ quiere dezir Dios, Dios, Dios. Y despues que goçan desta vanidad, vn par de dias, y cogen algunas limosnas se bueluen a sus hermitas. Otros que fuelen boluer dela Meca do fueron en peregrinacion, por ser vistos, hazen su entrada solene en Argel, y en otras ciudades principales de Berberia, haziendo primero saber su llegada: y luego otros Morabutos se juntan, y cō mucha gente de la tierra, salen a recebir al Agi y santo peregrino, y el haze vna entrada, como Obispo en su Iglesia, quando la primera vez es recebido, lleuando vna vadera delante a su vfança, y todos concurren a los perdones, y a besarle las manos, y las ropas, y aun el bordō que trae, y así va con esta pompa hasta la mezquita mayor. A la misma soberuia se ha tambien de juntar como hija a la madre, la inouediencia que ordinariamente tienen los hijos a los padres: y cierto que es cosa harto notable, porque tanto que vn hijo es grande, no haze mas caso de su padre q̄ de vn marmol, y si es renegado, o la madre renegada, y le dize algo que no le agrada, a voces le llamara de christiano, y otras injurias indignas de que se digā, pero dignos ellos que las oyan, porque como antes diximos, ningun modo de criança o buenas costumbres, muēstrā a sus hijos quando niños.

Auaria.

El segundo vicio es abaricia, y quando todos los otros pecados les sean comunes con otras gentes, este parece q̄ es propio, y particular de todos los moros, y turcos, porque no ay hombre entre ellos tan poderoso, rico y grande, q̄ por dinero, no haga toda maldad, y cometa la mas baxa vileza, que en el mūdo puede auer. No es amigo el que no les presenta algo, y tanto dura la amistad quanto de vos esperan prouecho. Tampoco dara vno vn passo por otro, que no le de primero algo, o alomenos se lo prometa: y que sepa que lo tiene muy seguro. El dinero, no le fian ni de sus mugeres, ni de si mismos, mas peores y mas auaros que las hormigas de la India (de que escriue Plinio) que ascō

den debaxo de tierra los granos de oro. Entrado vn real en sus manos, almomēto le asconden, y entierran, sin que viuā alma lo sepa: ni quando muerē, lo quieren dezir, o reuelar. Y es costumbre general, que lo que vna vez se entierra por ningun caso se ha de tocar, aunque se mueran de hambre, y perezcan de miseria: y así las mugeres por muy principales que sean, no son mas que vnas esclauas: vna blanca no menean, y si algo de la plaça, o alguna hierua es necessaria, han de yr a buscar el marido a do se halla y pedirlo. Y como del auro es ser perjuro y engañador, pocos hallaran, q̄ no juren y perjuren, y digan mil mentiras, o inuenten mil engaños, así en tratar, vender y comprar, como en el hablar, y comun conuersacion: y todo a fin de engañar vnos a otros, y hazer cada vno su prouecho. Y es tanto esto, que ni los padres de los hijos, ni los hijos de los padres se fian, para que traten o negocien por ellos, o vayan a alguna parte (como entre christianos se vsa) los hijos con la hazienda de los padres, a contratar. Es propio tambien del abaro ser inquieto: y ellos si han de comprar, vender, o hazer algo de prouecho, no comen, ni veben, ni reposan dia y noche, que primero no lo acabē. Es tambien propio del auaro no vsar misericordia, ser inhumano y duro de coraçon, y esto se ve muy bien en los moros, y renegados, porque no daran vna blanca de limosna a sus hermanos. Las mugeres, como mas tiernas naturalmente, dan algunos pedaços de pan a los pobres, y mezquinos, que demandā por las calles, pero ellos a cozes y a bofetones los echan, y apartan de si. En el inuierno del año 1579. estauan las calles de Argel llenas de pobres moros cō sus hijuelos y hijas (porque auia vna gran hambre, y moria della infinita gente, que acudia de todas las partes, y de las montañas de Argel) y viendo estar tantas madres y padres, tantos niños y niñas, pereciendo y exhalando las animas, con la hambre, y que llouia algunas vezes infinita agua del cielo, y estauan todos sin abrigo: y muchos metidos en el lodo, no huuo hombre que recogiesse vno para su casa. Vn turco ar-

Perjuros.

*Inquietos.
D. Greg. li.
31. moral.
cap. 31.*

Inhumano.

Topographia

torico por mostrarfe mas piadoso, viédo entónçes a vn pobre, que ya estaua boqueando, junto a la casa de vn vezino de Argel, y demandando pan; con la alma a la garganta, y lloviendo muy grande agua, paro la mano, a vn caño de agua, que de arriua del terrado corria, y llena, echala en la boca del pobre que se moria, diziédo: sea esto por mi alma, ya que no comes pã, beue del agua, y con esto le acabo de matar, a hogandole. Entre ellos no se vsa casar huérfanas, ni redimir captiuos, ni visitar enfermos, ni dar de comer a los carcelados, ni fauorecer las biudas, ni criar a los niños huérfanos, obrastodas de piedad, y que tanto vsan los christianos: y causalo todo su inmensa auaricia. Y cõ quanto como diximos, su ley les manda dar cada vn año a los pobres dos y medio por 100. de quanto poseen, y ellos lo han limitado, que solamente se entienda del dinero con que tratan: con todo esto, raros son los que dan a esta quenta, alguna poca limosna, ni lo sufre su codicia. Hospitales tampoco los tienen, y ni aun de aquellos, que en Turquía, y en el Cayro suele auer, para los viandantes, que les dan dos o tres dias alojamiento, y de comer. Vn sola casa ay en Argel, que tiene nombre de hospital, la qual hizo Afsanibaja, hijo de Baruaroja; en el año 1549. siendo Rey de Argel: la qual tiene tres aposentos arriua, y dos abaxo, pero ni tiene camas, ni aparejo alguno para curar a los enfermos, mas al turco q quiere (porque para ellos solos se hizo) curarse en aquella casa, danle aposento, y vn christiano, que todo el año guarda la casa que le sirua, y agua de vn pozo que alli esta: y el se busque medico medizinas, lecho, comida, carbon para calentarse, y la sal que ha de comer. Esta misma auaricia haze que todos generalmente, grandes y pequeños, tratã por sí, o en compaña de otros, en algun modo de mercãcia de christianos o de moros, y hasta el mismo Rey (qual quiera que sea) suele siempre tratar en cueros, cera, lanas, trigo, manteca, miel, y hazeyte: que hazen comprar con su dinero por junto, y vender despues en las boticas de la ciudad, por menudo.

Esta misma auaricia, haze que los corsarios nunca paran, todo el verano y invierno, de su oficio de rouar, y apenas son venidos, quando luego bueluen a espalmar, y a partir: y en quanto en Argel se detienen, otra platica ni conuersacion tienen, ni otra cosa les oyran en sus casas, y por todas las calles, y marina: sino tratar de christianos, como saquearan algun lugar, como harã algun salto en tierra, adonde los hallaran mas descuydados: porque partes nauegan mas sus nauios, do estan tronbeteando y bã queteando, las galeras christianas: y otras cosas semejantes al proposito de su rouar. Y fatidos vna vez sino hallan nauios christianos q rouar, por no se boluer vacios, roban a los nauios Franceses con quien tienen paz, y aliança, y no contentos de rouarlos porque no se sepa el mal que les hazen) los ahogan en la mar, y les echan los nauios al fondo, y quando mucho los acarician, tomanles todo el vizcocho, vino, azeyte, vinagre, que quieren, y aun de las mercaderias que lleuan: y si algun arbol o vela, o gumera del nauio les agrada, para reparar y proueer sus galeotas, es vsança ordinaria tomarlo todo y passarlo a sus vajeles: y en conclusion no toparan nauio Frances, que no le fueren a pagar, al momento, y ofrecer algo de bueno, no perdonando enemigo, ni amigo: pero todo y mucho mas sin comparaciõ, merecen esos franceses, los quales sin niugun temor de Dios, y con tanto dafio de la christiandad, los proueen de cõtinuo, de toda suerte de municiones y vituallas, que lleuan a Argel en sus nauios, y los auisan de quanto passa en la christiandad, y en la mar les dan noticia, do estan algunos nauios christianos, que roben, y las galeras christianas para que se guarden dellas, por lo qual los llaman los turcos cardaxi, que quiere dezir hermanos. Solo en vn caso son todos muy liberales, que si se les antoja quemar viuo vn christiano, por vengar alguna muerte de algun renegado o morisco que en España fue por justicia, o por el santo Oficio condenado, como hã hecho, y quemado a muchos por esta causa (cuyas muertes de algunos escriuimos en otra parte) y es necesa-

cessario comprar el christiano a su par-
tron y pagarlo: suéle ellos luego andar
demandando limosna por las calles, y
boticas para pagarle: y todos poco o
mucho contribuyen, pareciendoles ha-
zer en esto gran seruicio y sacrificio a
Dios, especialmente, si el christiano es
sacerdote, a que llamā Papaz, a los qua-
les infinitamente aborrecen y quie-
ren mal.

Luxuria.

El tercero vicio y pecado, es la luxu-
ria, de la qual hazen tan general profes-
sion, que no ay especie ninguna deste
pecado que no usen, y pongan en el su
bienauenturança deste mundo y del
otro. Conforme a la doctrina de su Ma-
homa: la fornicacion simple, no la tie-
nen por pecado, y son tantas las rame-
ras (con no auer entre ellos ni ser licito
burdel alguno) que ellos mismos dizē
que no ay muger en Argel, que no lo
fca, y no solo con los turcos y moros, pe-
ro cō los mismos christianos: a los qua-
les importunan y van a buscar a sus ca-
sas, sin temer de la muerte, y q̄ las echen
a la mar, como es vso. De la misma ma-
nera, con la ocasion (como diximos)
de que todas las mugeres, van tapadas,
y caminā tan libres por la ciudad, y los
maridos tampoco caso hazen dellas, y
aman tanto a los garçones, rara es la
que es casta, especialmente que ay infi-
nitas alcahuetas celestinas que no viuē
de otro oficio, y ninguna es castigada.
La sodomia se tiene como diximos por
honra, porque aquel es mas honrado, q̄
sustenta mas garçones, y los zelan mas.
que las propias mugeres, y hijas, sino es
a los viernes, y pasquas, que los sacan a
passear, muy ricamente vestidos, y en-
tonces concurren todos los galanes de
la ciudad, y muchos que presumen de
graues, a requiebrarse con ellos: ofreciē-
doles ramilletes de flores, y diziēdoles
sus passiones y tormentos. Vn hombre
que tiene vn hijo, a lo de guardar, si lo
quiere sin este vicio (y pocos son los q̄
luego no le deprendan) con no menos
ojos que Argos: porque luego tiene na-
morados que les festean, que les embiā
presentes, y les passean la calle. Ningū
Alcayde va fuera, ningū turco a la ma-
hala, o ala guerra, ningun cofario a su
corso, que no lleue su garçon, que le sir-

ua de cozinar, y de acompañar en la ca-
ma. El pecar con ellos, en mited del dia
y a los ojos de todo el mundo no se es-
trañan. A muchos de los turcos y rene-
gados, que con ser ya hombres grandes
y viejos, no solo no se quieren casar cō
otras mugeres, que estos garçones, pero
se alaban no auer jamas en toda su vida
conocido alguna hēbra, antes las abor-
recen y no quierē ver de los ojos. Vno
destos, y de los mas principales Alcay-
des, y mas ricos renegados de naciō grie-
go, jurā a Dios se tiene por tan afren-
tado de auer nacido de muger (tanto le
aborrecian ellas) a que si le mostrassen
su madre la mataria con sus manos. De
aqui nace que siendo la sodomia tan es-
timada en Argel y tan publicamente,
acostumbra los barueros por tener ma-
yor ganancia y mas concurso de gente
en sus boticas, que rapen y afeytan, te-
ner en ellas moçachos, los quales son
los que rapan y trasquilan y laban a los
turcos, renegados, y moros, y son dellos
tan continuamente festejados como si
fuesen las mas principales y hermosas
damas del mundo: y en efeto las boticas
de barueros, son vnos publicos burde-
les. La bestialidad es muy usada entre
ellos, imitando en esto a los Alarbes, q̄
son muy infames en este vicio, y lo mis-
mo usan mucho los Morabutos, como
ya diximos hablando dellos.

El quarto vicio es la gula, la qual au-
que no tiene tanto lugar en los moros *Gula*
que por la mayor parte son mas sobrios
pero quanto al beuer vino, es cosa muy
ordinaria en todos, sino son los Mora-
butos, o que se dan de proposito a la ob-
seruancia de su ley. Pero quanto a los
turcos y renegados, generalmente to-
dos, son muy dados a la gula y a la bor-
rachez, porque de ordinario todos be-
uen vino y aguardiente, a que llaman
arrequi, y suelen conuidarse vnos a o-
tros, y hazer grandes banquetes, no de
muchos regalos y manjares, pero de mu-
cho vino, y arrequin, y se está en estos
banquetes dos y tres dias cō sus noches.
Y dado caso que los Tudecos tengan
mucha infamia en este vicio, los tur-
cos y renegados de Argel, les exceden
ansi en el tiempo que duran en beuer, y
brindarse vnos a otros, como en la su-
ciedad

Topographia

ciudad, y grandissima deshonestidad de que vñan, porque no se haze combite) a que llaman sofia) que no tengan alli vn vaso, do como sienten el estomago cargado, y no poder beuer mas, vomitan todos (por grandes y muy honrrados que sean) sobre la tabla. Y en las barbas de todos, dentro de aquel vaso, que es el mayor asco, y horror que puede ser: y de mas desto, al brindar se dan las manos derechas con risas palmadas vno al otro, y luego se vñan deshonestissimamente, con otras ceremonias muy vergoçosas, y sobre todos son mas infames los cofarios, y Leuentes en este vicio: en el qual principalmente quando en Argel estan, gastan quanto roñan y auy mas. Y no yra ninguno en qual quier tiempo, por vna calle, que no topa de stos borrachos, y muchos dellos alcaydes muy principales, Arrazes y hombres ricos: y mas amenudo, que en Seuilla, Lisboa, Setubar, y Cadiz, topa de noche con Tudescos y Flamencos borrachos; tanto que es menester llevarlos del braço y guiarlos por el camino, y anssi por la mayor parte ninguno va a comer con otro, que no lleue vn christiano, que le buelua a su casa.

Yra

El quinto vicio es la yra, en la qual son prontissimos, muy subitos y arrebatados, que rompen facilmente, y con muy pequena ocasion, en dezirse mil afrentas, injurias, en mitad de vna calle vnos a otros, aunque sean alcaydes, principales, como diximos: pero mas particularmente con los pobres christianos son vnas fieras, y de las crueldades inhumanas y modos de tormentos, el desformar de los miembros, cortar de orejas, cercenar de narizes, muertes horredas y espantosas, con que executan en ellos su rauiosa yra; en otra parte y propio lugar trataremos largamente; porque es infinito lo que en ello ay que dezir. No perdonan tampoco (por pequena ocasion que sea) a los propios hijos, garçones, y renegados, que mucho aman, mas tendiendo los en el suelo, les dan tanto de palo, que les muelen huesos y entrañas. De manera que ninguno se puede asegurar dellos, ni fiar de su amor, buena cara, y halagos: y lo mismo es con sus propias mugeres, que por principa-

les que sean, enojandose con ellas, les dan mil bofetones y coçes. Generalmente en todo castigo no saben tener modo ni medida, mas cieganse como vnas bestias entrados vna vez en colera, y hasta dexar a vn hombre por muerto; no cesan de darle palos y açotes. Son en estremo amigos de ver hazer mal, ahorcar, quemar viuos, enganchar y empalar viuos los hombres, y no aura vno (si no es de marauilla) que en tal caso interceda por otro: o que viendole en el tormento, muestre que le pesa y le duela; mas (como si los que anssi padecen no fuesen de carne y sangre como ellos) los estan mirando reyendose, aunque sean moros como ellos, y burlado vnos con otros, y mucho mas los renegados, los quales parece, que dexando la fe y nombre christiano, dexan al momento de ser hombres, y se vñen de entrañas de tygres y bestias fieras, y es esto de manera, que aquel se tiene por mas hombre y mas principal de los renegados, que mas fiero es, mas inhumano y cruel para con todos, moros, o christianos. Y porque se yea quanto caso se haze en Argel de la yra y crueldad, esto baste, que como en tierra de christianos se tiene por hora traer los esclauos y captiuos bien tratados: en Argel se tiene por honra; que anden estropeados, cortadas las orejas y narizes, y señalados de la rauia de sus amos. Y preguntados porque, responden: como y los christianos, no son perros, y canes. Finalmente, porque vn turco, moro, o renegado, mate a palos cien christianos que sean suyos, como muchos cada dia hazen, no solo no le castigan, pero nies prohibido, mas se reputa a virtud, y valentia: mas desto en otra parte trataremos.

El sexto vicio es la imbidia, la qual en todos es muy general y muy notable para todo, pero especialmente en caso de ser ricos, porque solo esto tiene (como diximos) por felicidad, y grandeza suprema. Y esta grãde entre ellos que ni el padre para con el hijo, ni el hijo para con el padre, puede disimular la imbidia, si ve que gana mas o se aprovecho de alguna cosa mas que no el. Y por muy grandes amigos, y parientes q
sean

*Murmura-
ción.*

sean, si va con vna alcayderia, o cargo, o oficio, y se compra, o arrienda (como es vso) puxarle han de pura embidia en trefi, de manera que se arruynan vnos a otros. De la misma manera son grandes murmuradores, el qual vicio nace de la embidia, y jamas hallareys que digan vnos bien de los otros, sino les dan o les hazen algun bien y facan de sus casas algun prouecho: que en tal caso, no ay hombre mas honrado: y particularmente entre los Arraezes, reyna la embidia, de manera que no ay mayor tormento, que ver venir a otro cō mas ganancia y presa; aquellos llaman galima. Y lo mesmo es entre los renegados, y garçones, sobre quien vale mas con el patron; y es de el mas querido, y fueren fer estos zelosa las vezes tan de veras, que se matan vnos a otros con ponçoña: y quando no pueden matarse, acaee no pocas vezes dar tofigo al mismo patron, y quitarse con su muerte de contiendas. Y por la misma razon alegranse estrañamente, quando vn alcayde ve a otro alcayde, y vn Arraez a otro Arraez, y vn mercader a otro mercader caydo, o menguado, y con algun desastre de fortuna, pobre y abatido: y engañanse los quedizen, que luego se fauorecen, ayudan, y dan la mano vnos a otros, porque es todo muy al reues, q̃ ni aun ay quien los consuele y anime viendolos abatidos, o maltratados de la fortuna, y ni aun quien los visite o muestre pessar de su mal, tan inhumanos son todos.

Pereza.

El septimo vicio y pecado, es la accidia o pereza, que es muy ordinario en todos, porque quitados de la guerra los soldados y alcaydes, y los cofarios del corso y los mercaderes de su mercaderia, ninguna ocupacion virtuosa honesta, humana (como tienen otras gentes) tienen ni usan los turcos, renegados y moros de la ciudad de Argel. No corren cauallos, ni juegan cañas, sino en las tres pasquas del año como diximos, no ay exercicio ninguno militar, no de esgrima, no de pelota, no de dançar ni baylar, sino son las mugeres, y muy desgraciadamente: no van a pescar, ni cazar, toda la ocupacion de los que no tienen oficios mecanicos es, sentarse a las

puertas de los barüeros a requêbrarse, y hablar con los garçones, que alli estan assentados: y los mercaderes en sus boticas, contar vnos a otros mentiras y nueuas, y los cofarios yrse hasta la marina y puerta, a mirar sus vaxeles. Y los otros doquiera que se juntê, son todos en general, los mayores noueleros, y fingidores de mentiras, que jamas huuo en las gradas de Seuilla, ni en los hornos de Malaga: alli fingen nueuas venidas de turquia, desastres de la christiandad, tomadas de galeras y naues, sacos de cafales, y de tierras, aparejos de guerra del gran Turco, y otras cosas semexantes, con que luego alborotan la tierra, y la meten en confusion. Y no falta jamas q̃ hablar, y en que entender y discurrir, hasta que alcabo de algunos dias se sabe fer todo mentira, y dicen que les deuen mucho los captiuos: porque con esto les aliuian el trabajo del captiuero haziendo que con las nueuas diuiertan el pensamiento he ymaginaciō continua de las cadenas.

Cap. XXXVII. De algunas bondades, que en los Turcos y moros de Argel se hallan.

Ninguna cosa crio Dios, a la qual (juntamente con el ser natural) no dotase de alguna propiedad y virtud buena; aunque a los hombres sea oculta. Porq̃ vemos que hasta la bibora siendo de tanta ponçoña, aproueche en la tierra, y q̃ de venenos se hazen excelentissimos remedios. Digo esto, porque no dexan de tener los moros, y turcos de Argel, algo de bueno, y virtudes algunas humanas, y naturales: las quales aunque no sean tantas que puedan escusar, ni encubrir sus grandes vicios, no por esso dexaremos de apuntarlas y escriuirlas. Y primeramente, es bondad muy notable y costumbre digna que los christianos imiten, que ni por enojo que tomê ni por algun desastre que les suceda, daran vn pessar, ni vn reniego de Dios, ni algun modo de blasfemia, mas (como dixi-

Topographia

diximos) hablando de los Genizaros, ni aun bocablos tienen en su lengua morisca, o turquesca, con que puedan dezir mal de Dios: antes quando muy enojados está, suelen dezir. Exabi, que significa, bendito Dios: o Bismala, que quiere dezir, Dios me valga. Todos sus juramentos no exceden mas que alegar a Dios, diziendo, o Ala, que quiere dezir por Dios, y los renegados especialmente Italianos y Españoles, aun repri men su mal uso, que depredieron en sus tierras, de jurar muy amenudo, blasfemar y renegar en lengua christianesca: lo qual si otros turcos entienden los reprehenden asperamente. Lo segundo, de ninguna manera juegan cartas, naypes, o dados, mas dicen que es pecado muy grande y costumbre de vella tos: solamente juegan tablas, y xedrez, por passar tiempo, y no dineros. Pero los renegados son tahures en Argel, como quando christianos en sus tierras. Lo tercero, no se hieren ni acuchillan, ni defasan, ni matan vnos a otros, sino por vn muy grande desastre, aunque a esto se puede dezir, que la causa es no tener ellos algun modo de honra, y por tanto no auer entre ellos puntos ni honra que poder perder, ni cobrar, y de la misma manera, esta facilidad grande con que luego se reconcilian aunque agora se quies sen matar, y se diessen mucho puño: porque luego se hacen amigos, y se abraçan y se besan tiernamente. Lo quarto, que son en extremo obedientes a los Reyes, gouernadores, y justicias, porque mandando el Rey vna cosa, todos tiemblan y baxan las cabeças: y ha entroduzido esta grãde obediencia, el rigor y castigo, que suelen los Reyes usar, contra los que no le obedecen. Lo qual por la misma manera, ob seruã todos, genizaros, y no genizaros, con los oficiales de guerra. Porque tan obediẽte es vn alcaide, y vn muy viejo espays, a vn oficial o baluco baxi, o capitã, como el mas pobre oldaxi y vil soldado. Lo quinto, que en la guerra sufren extrañamente la hambre, y acaee muchas vezes y muchos dias, andar garramando con agua y rayzes de hieruas. Lo sexto, que se tratan hermanadamente las camaradas, y aun los que no

lo son, en vn campo, y en vna guerra, fauoreciendose, y ayudandose, con grãcuydado, y sobre partir lo que rouan, jamas riñen, ni se engañan vnos a otros. Lo septimo, que se precian, casi todos los turcos, aunque pobres, andar limpios y bien vestidos, reputando por gran vicio (como lo es) andar sucio, y mal en orden pudiendo andar de otra manera, y anzi ver vn escuadrõ dellos, o vna pequeña mahala, de quinientos o seyscientos y no mas, es cosa muy para olgar, porque lustran muy grandemente, y no veran a vno con sus armas sucias, o con su arcabuz herrugiento, mas muy limpio y reluciente. Lo octauo que no permiten, por ningun caso que alguno se atreua en su presencia (aunque sea muy principal turco y alcaide) dezir mal del gran turco, y gran señor: o quiera reprehender, o tacha lo que el manda, ordeno, o lo q haze, porque al momento le romperan todos los dientes, y le moleran los huesos a palos. Lo nono que de la misma manera no comportan, que se diga mal de sus Morabutos, que son como sus Ecclesiasticos, ni que alguno juzgue lo que dicen, o lo que hazen, o si viuen mal, y dan por razon, que siendo ministros de Dios, no deuen los hombres entremeterse con ellos. Lo dezimo, que quanto son negligentes en la criança de sus hijos, tanto son diligentes despues que las hijas ya son criadas, en casarlas y acomodarlas con maridos, y como de la mejor manera que puedẽ, y en extremo suelen ser en esto cuydadosos y sollicitos: y tanto que dende muy niñas las suelen luego prometer, y desposar, a otros moçachos hijos de sus amigos y iguales. Lo onzeno, que el que al vltimo se determina viuir como buen moro, lo es muy de veras, y los viejos son tan obseruantes de su ley y tan deuotos en hazer a sus horas el sala, y acudir a sus tiempos a las mezas, y ayunar sus ayunos, y en absterse del vino, y aguardiente, que pluguiesse al Señor, lo fues sen tanto los christianos, en la obseruancia santa y preceptos de Dios.

Cap. XXXVIII. De las ceremonias que usan al tiempo de la muerte y en terramiento.

AL tiempo que vno esta en cama para morir, si es hombre, acompañanle hombres solamente, y si muger, las mugeres y no hombres, y hazen grande instancia a todos, que llamen siempre por Mahoma, hasta que pierde la habla y sentido, y suelen ponerles para esto, la cabeça para Leuante, anfi como quando hazen el sala. Acabado de espirar le tienden luego en tierra, y desnudado el cuerpo, le lauan sobre vnastablas con agua caliente y jabon, o tierra blanca, todo el cuerpo, sin que quede parte alguna secreta, que no sea muy bien lauada y fregada: y particularmente, les rapen con vn cuchillo, o nauaja las plantas de los pies, de manera q̄ apenas queda alli cuero, y despues desto viſten tanto al hombre como a la muger, vna camisa lauada, y çaraguelles muy blancos, y le embueluen en vna ſauana que le cubre todo, pies manos, y cabeça, y le ponen otra vez en tierra. Este oficio suelen hazer moros para los hombres, y moras para las embraſas, que no viuen de otra coſa. Acabado eſto, vienen los parientes y amigos, y le meten en vnſas andas baxas que tienen ya para eſto los Morabutos que alquilan, y le cubren con vn paño de ſeda muy ancho y largo, y de alguna color, y ſi es hombre le ponen encima de aquel paño ſu turbante, ſi quando viuio le ſolia traer, y auida licẽcia del alcayde de los muertos para le poder enterrar (porq̄ ſin ſu licencia no puede ſer) la cauſa es que eſte tiene cargo de parte del Rey, de ſaber los que mueren para coger la hazienda, de la manera que diximos, q̄ es uſo heredar a los difuntos el gran Turco, y en ſu nombre los Reyes de Argel. Sacan fuera a la calle al difunto, do le eſtan aguardando los combidados para las honras, con todos los amigos y parientes, exceto las mugeres las quales a ningun difunto ni difunta acõ-

pañan, por madre, hija, o pariente muy eſtrecho que ſea. Combidan tambien (los mas ricos y principales) algunos dos o tres o quatro Morabutos, los quales vayan acompañando el difunto y rezando por el a voz alta como cantando, y ſu cantar no es mas q̄ repetir muy amenudo Ala, Ala, que quiere dezir, Dio Ses, y Dios ſera. No ſuelẽlleuar cãdelas, ni hachas encendidas como los chriſtianos vſamos, mas acompañando el difunto como diximos, con la gente y Morabutos, lo lleuan caminando a paſſo largo, y quanto pueden, y va ſiẽpre el difunto con la cabeça para delante, y con los pies para tras, al reues de lo que uſan todas las otras naciones del mundo, chriſtianos, judios, y gentiles. El lugar do los entierrã, es ſiempre fuera de la ciudad: y particularmente en Argel ſe entierran todos en general, en dos partes o campos, vno que eſta fuera de la puerta de Babazon, y otro fuera de la de Babaliete. Algunos aunque pocos, ſe entierran en ſus jardines: los quales despues que ſiruen para ſepulturas, ſon libres y comunes, y puede cada vno coger la fruta que los arboles de ellos producen, y los Genizaros tambien tienen vn gran cercado, como vn corral muy largoy ancho, do ſe ſepultan, y no otro alguno, el qual eſta fuera de la puerta de Babazon, para leuante. Si alguno muere en eljuma (eſto es Viernes que es ſu fieſta) no le ſacan a enterrar, ſino al medio dia, que es tiempo del ſala, y entonces paſſan por alguna mezaquita, y le meten dentro della, y eſta alli en quanto dura el ſala, y todos orã por el. Salidos fuera de la puerta de la ciudad, ſuelẽ poner al difunto, ſobre alguna ſepultura de ſus Morabutos y ſantos que alli eſtan en capillas enterrados, como diximos, y preguntando yo a vno porque lo hazen, reſpondiome graciamente, que porque recibia el difunto de aquel Morabuto virtud, para poder yr al cielo, y deue ſer mas preſto, para que camine mas rezio para el infierno. Llegados al lugar de la ſepultura, la primera coſa que hazen es, que toman el turbante del difunto, que lleuã (como diximos) ſobre las andas, y le arrojan tres vezes por tierra, y llamando a ſu

Mahom-

Mahoma, muchas vezes, ponen el cuerpo muy quedito, y con grantiento, en la sepultura q̄ esta hecha; de manera q̄ no cayga, o de algún golpe en tierra; porque dicen ellos, que es grauíssimo pecado, maltratar a vn difunto; y luego los parientes dan a los pobres (que suelen en tales tiempos acudir alli) pedacitos de pan, por limosna; y algunos higos passados: y no usan dar ningū otro cōpanage, sino solamente de higos, porque dicen que ganan tantos perdones, quantos son los grāecillos del higo. A los muy pobres y miserables, cubren con la tierra, mas a los demas meten los en vn huecō hecho en la tierra, el qual cubren con alguna o algunas piedras, y conical, y yeso le tapan muy bien las jūturas, pero muchas vezes acaece a estos, que por ser las piedras pequeñas y ligeras: los adibes, y perros, y otros animales, que estan ya abezados, vienē de noche, y los mueuen y comē todos los cuerpos: de manera que a la mañana no hallan mas que los huesos. Lo ordinario es, que ponen sobre estos huecos algunas piedras enteras, o grandes aunq̄ no mucho, y bien labradas.: con otras dos mas pequeñas y redondas, vna de las quales ponen a la cabeça, y otra a los pies, y casi todos estos tienen estas sepulturas alçadas vn poco de tierra, con dos o tres, o quatro palmos en alto, y cō vnos escalones hechos de ladrillos azules, o de piedras blācas, como cada vno mas quiere y puede. Los grandes alcaides y Reyes, se entierran en vnas cuñas grādes, como capillas redōdas y hechas de bobeda y muy lindamēte labradas, a las quales se entra por vna angostapuerta; que esta siempre cerrada cō sircañado y llaue, y tienen por rededor estas capillas, vnas ventanas, por donde les entra alguna luz, aunque algunas no tienen mas de la q̄ entra por la puerta: y en medio desta capilla, esta hecha la sepultura alçada del suelo, y cō vnos escalones de piedra azulejos, o ladrillos, como antes dixē, muy bien labrados, y de la misma manera, con dos piedras redondas, vna a los pies, y otra a la cabeza, do suelen entallar o escriuir algunas letras con epitafios, o palabras del Alchoran: y con el nombre del di-

funto, y calidad de su persona. Acostūbran tambien los ricos alquilar vno, o dos Morabutos a los quales ponen y arman vna tienda de campo sobre la sepultura del difunto, sino esta enterrado en capilla, los quales estan en ella quatro cinco seys y ocho dias, o quantos quieren, todos continuos con sus noches encerrados, rezando por el difunto, y todas las tardes siendo noche, les embian los parientes del difunto alli de comer: y acabado el tiempo son muy bien pagados con dineros. Al otro dia del enterramiento, suelen luego demañana los parientes y amigos y a bifsitar el sepulchro, llorando sobre el, y haziendo el sala, y oracion por algun espacio: y acabando los hombres, suelen venir las mugeres, con las parientas y amigas y hazen lo mismo. Y despues se sientā alli todas en conuersacion: y hazē traer de la marina que alli esta cerca, muchas piedras blanquillas, y menudas, como añas: y tomādo las en la mano derecha, las passan a la yzquierda (como quien quenta, vno, dos tres, y quatro) y contando van diziendo Cebam Ala, que quiere dezir, mañana de Dios: como si dixessen que Dios les de claridad en el otro mundo, y a la hora que se parten de alli, todas aquellas piedras dexan sobre las sepulturas, y las que no toman estas piedras, o no las passan por las manos, rezan como nosotros, por quantas; repitiendo a cada quēta, las mismas palabras de Cebam Ala. Passados que son los tres dias, suelen boluer a hazer lo mismo; a visitar el sepulchro, y a rezar sobre el difunto: y despues por todo el año, es costumbre, que las mugeres los Lunes demañana, y Jueues a la tarde, y el Viernes de mañana, van a visitar los sepulchros, lo qual tambien suelen algunos hombres hazer en los mismos dias, mas ha de ser demañana: y todos tanto hombres como mugeres, passando en qualquier dia q̄ sea, por los sepulchros y sepulturas, se paran luego a rezar, y a rogar por los difuntos, y para esto dexan alli las piedrezillas, y alli se estan de cōtino. Y hanles persuadido sus Morabutos y letrados, que quando anfi visitan los sepulchros, que las animas de los difuntos salē fuera a estar con ellos: y que

y que las animas de los hombres, o mugeres, se assientan sobre aquellas piedras, que diximos ponen en los sepulchros a la cabeça, pero las animas de los niños, y niñas, que se sientan sobre el manto de sus madres, o aguelas, o hermanas, y así ellas van sentarse, o sobre los sepulchros, o acostadas a ellos: y quando se levantan para boluer a sus casas, no se alzan sino muy queditas, y de espacio. Y luego sacuden los mantos muy paquito, y con gran tiento; porque si de otra manera lo hiziesen, o se levantasen recio, o sacudiesen los mantos de golpe, que harian mal a las animas inocentes, y pequenitas de los muchachos. Tales son las doctrinas, o persuasiones de sus morabutos. Es tambien general uso que en la casa del difunto, los primeros tres dias, no se enciende fuego, mas si algo ha de comer los de casa, o no ha de ser cosa asada ni cocida: o se lo han de embiar de fuera los parientes, y amigos. Y de la misma manera acostumbra estos tres dias, dar por amor de Dios, y por la alma del difunto, pan y higos a los pobres, tanto quanto el difunto solia, o podia comer en una comida. Ninguna manera de lutos se usa entre ellos, solo las mugeres suelen por casa en la muerte de los maridos, hijos, y padres, ponerse algun velo azafranado, o negro, pero esto por pocos dias. La mayor señal de tristeza y sentimiento en los hombres es, no se rapar ni hazer la barba, por un mes; mas muy pocos hazen esto, y por pocos dias. Los Judios como en lo demas, son muy supersticiosos en sus enterramientos: tambien luan y friegan con jabon, y agua caliente al difunto, y le visten su camisa, y calzones lauados, y le amortajan en una sabana que sea nueva, y le lleuan mas acompañado, pero hasta que salgan fuera de la ciudad, no osan dezir Psalmos ni oraciones, porque los muchachos turcos, y moros les tiran infinitas pedradas, mas salidos al campo, comienzan luego a dezir algunos Psalmos en hebrayco, hasta que llegan con el cuerpo al enteramiento, el qual tiene fuera de la puerta de Babaluete, a mano yzquierda todo rodeado de un muro bajo, porque no entren en el las vestias: y costoles esto no poco dinero: allí entierran sus di-

funtos con grandes llantos, y guays: y no tendidos en el suelo, mas en cochillias. Y suelen tambien ponerles piedras grandes encima de la sepultura, y a la cabeça y pies otras piedras, como van los turcos y moros, y algunos con epitafios y nombres de los que alli estan enterrados. Y suelen tambien no ellos, mas las mugeres, y a llorar sobre el sepulchro, todos los Lunes a la tarde, y entonces veran aquel su enterramiento cubierto todo de judias descauelladas sobre los muertos, y dando voces, y lloros muy altos. Vltra desto suelen por todo un año despues que murio el difunto, un dia o dos y mas si mas pueden de la semana, juntarse muchas en la casa del difunto, y al son de ciertas tablillas que tocan acordadas unas con otras, y el que hazen con las palmas de las manos, cantan y dicen a voz alta, muchas alabanzas del muerto; y muchos duelos y otras palabras compuestas todas para hazer y prouocar a llorar: y descauellan fe todas en rueda y mefianse los cauellos, danse bofetones, rasguñan y hierenfe la cara, de manera que a lo menos la señora de casa, y quien toca el llanto, se ensangrienta todo el rostro, y sus hijas y hermanas, si las tiene: aunque las otras, quien esto no toca tanto, se mefian solamente, y dan bofetones, mas no se hieren la cara. Y si ella no puede juntar tanta caterua de judias, que basten para hazer este llanto en comun; ponefe aun rincón de su casa, y se rasguña toda; dando tales ays, y voces tan dolorosas que no las sufren oyr las orejas. Tampoco van ponerse luto los hombres judios, pero las mugeres se ponen tocas y vestidos negros, por muchos dias. Y esto que diximos de las judias, que haze en comun, y juntas, grandes llantos en su casa por el difunto; hazen tambien las turcas, moras, y renegadas: porque tambien se mefian las mugeres y hijas, y se rasguñan, hasta sacarse mucha sangre: pero no lo hazen sino el dia que el difunto murio, y quando mucho por otros dos o tres dias arreo, y no mas.

(.)

Topographia

Capitu. XXXVIII. De algunos publicos edificios y fuentes de Argel.

DEMAS de los bestiones, y fuerças de Argel, que está tanto dentro la ciudad, como fuera, y entorno della, de que ya auemos hablado, ay algunos edificios, que son dignos de notar. Y primeramente las mezquitas, de las quales (entre grandes y pequeñas) aura en todo Argel hasta 100. y todas tienen morabutos que las gouernan, y a donde ellos y otros hazen a sus horas el Sala. Las quales han edificado, moros, turcos, y renegados, y dotado poco o mucho de rentas, afsi para sustentacion de los morabutos, que las tienen a su cargo, como para la prouision de las esteras que en ellas de continuo tienen, y para el gasto del azeyte de las lamparas, que todas tienen pocas o muchas, y se encienden quando hazen el Sala. Y muchas destas mezquitas son muy bien labradas de sus bouedas, arcos, y columnas, que sino son de marmol, porque ay poco en la tierra que sea bueno, las hazen de ladrillo, y de yeso, muy galanas, pero siete son las principales mezquitas. Vna que es la mayor de todas, muy grande y muy espaciosa que esta junto al puerto en medio, de la distancia que cae entre el tarzenal y el puerto. La segunda que esta cabe esta para poniente, que se acabo el año 1579. q vn moro muy rico dicho el Caxes, mado por su muerte hazer, que es muy linda y bien labrada, y de razonable grandeza. La tercera, esta cerca la casa del Rey, y en el Soco de la ortaliza, a donde los Reyes suelen hazer el viernes su Sala. La quarta en la calle del Soco, grande, mas allende de la casa del Rey, y antes que se llegue a la puerta de Babaluete. La quinta en el Soco de los Herbageros christianos, y que hazen capotes de tras del baño del Rey. La sexta en la calle de la caualleriza de el Rey vn poco mas adelante. La septima alla riua y cerca de la alcaçaua. Las quales tienen sus torres, (especialmente las dos primeras) muy grandes, muy altas, y muy antiguas, y q parecen ser de tie-

po de Romanos, por el talle que tienen, y architettura dellas. Son tambien notables edificios, los baños en que suelen bañarse cada dia los hombres, y las mugeres, que edificaron algunos Reyes. Y dexando mas de 50. o 60. baños particulares, y que no son de tanto caudal, ay dos muy principales y muy grandes, y excelentemente labrados. Vno que se dize de a san Baja, porque le hizo el hijo de Barbarroja, que anse llamaua, el qual es de boueda todo muy rezia, y muy linda, y lastrado todo de marmol muy polido: esta este diuidido primeramente, en dos como salas, o aposentos quadrados, largos, y anchos, y espaciosos. En el primero se desnuda la gente, y alli les guardá la ropa muy fielmente. En el segundo, entran desnudos, y alli por todo el rededor ay muchas camarillas, y aposentillos, en cada vno de los quales pueden estar diez y doze personas: y en cada vna ay vna fuente, que sale del mismo muro, y pared del baño, a la qual por caños hechos de bronce, q pasan por todas las paredes, de aquella segunda sala, viene mucha agua caliente, que se echa de otra sala, que esta a las espaldas, do se calienta de continuo: por que no son estos baños de agua caliente natural, mas artificial, y por industria hecha: y cae esta agua en vna pila de marmol, que dentro en cada vna de las camarillas, esta puesta al pie del caño: por do corre y mana la agua, y della toma cada vno la que quiere con vnos jarros de cobre que alli tienen, y la echa sobre si, o haze echar, como y quanta quiere. Y junto a esta pila y fuentes de agua caliente, esta luego, otra de agua tibia, y no tan caliente, que tambien viene alli por otros caños de bronce, que rodean por todos los huecos de las paredes, y cae en su pila apartada. Y suelen todos estos aposentos estar de continuo tan calientes, que hazen a vna persona sudar grandissimamente. Y para lauar la gente, y fregarle los cuerpos, y enjugar, estan alli de continuo, hombres que viuen deste oficio, y sirven hasta qes el mediodia. Succeden muchas negras en aql oficio, por q desde aqlla ora hasta la noche, vienen las mugeres a lauarfe, y cada vno q se laua paga dos asperos, para el q tiene el baño arrendado al Rey.

cuyē es, y al moro, o mora que le lava, da vn otro aspero, o como quieren. Ordinariamente todos los que van al baño, llenan paños, y toajas, limpias con que se limpian, y fino los lleuā, son los del baño obligados a se los dar. Y no solo son admitidos a lauarse los moros, y turcos, mas tambien los Christianos, como paguen: lo que a los Iudios no se permite ni tampoco ellos querrian (segun son supersticiosos) que ninguno los toque. Este primer baño esta casi en medio de la Ciudad, y es muy frequentado dia y noche. Otro segundo ay que se dize de Mahamet Baja, porq̃ le hizo el y esta mas para leuante, apartado del primero, y hecho tambien de la misma forma y manera, mas es mas pequeño, y menos de la gente. frequentado: y estos dos son los principales, y mas de notar. Ay tambien algunas casas muy notables, como la casa Real, y aposento do viuen todos los Reyes, el qual fino es tan suntuoso y rico, como son los palacios de algunos principes, y Reyes, christianos, ni con tantas columnas de marmol, por auer en la tierra poco, a lo menos es muy espacioso, con dos patios muy grandes que en diametro tiene cada vno 36. pies, lastrados de ladrillo, y con sus corredores sobre columnas de ladrillo muy bien labradas y muy blancas con cal, y yeso, y con muchos aposentos, a que llaman golfas, grandes y pequeñas, altos y bajos, y soterraneos, y todos muy bien hechos, y muchos labrados, y aforrados de madera muy buena, de pino y roble, y pintados, con pinturas a la morisca y turquesca. Esto es sin ninguna figura de hombre, mas con muchas flores, hieruas, y hojas, muy graciosas, y muy al viuc, obra toda hecha por christianos, porque no he visto ni sabido, que en Argel fuese algun moro, o turco pintor. Y despues desto ella sola, y no otra casa alguna en toda la ciudad, tiene vn muy bonito jardin, aunque pequeño. Otras casas ay por la ciudad de particulares, y cierto que nada deue a muchas muy lindas de christianos, y son de la figura que antes diximos, y todas con sus patios muy galanes, y muy claros, como es la casa de Rabadā Baja renegado Sardo, de Agi Morato rene-

gado esclauon, del Alcayde Daut de nacion turco, del Cayde Mami Español renegado; del Cayde Hamida Caxes moro; del Cayde Motafer turco; del Cayde Asan renegado Griego, y de otros con la de el Cayde Mahamet el judio. Ya diximos como no tienen hospitales, ni tampoco vsan mesones publicos, como en otras partes aun de Barbaria, y Turquía, solamente fuera de los muros, y de la puerta de Babazon, ay algunos pobrissimos, y muy miserables do no se da cama ni comida, ni mas que la tierra para dormir, y lugar para vna bestia, y esto les basta a ellos, segun son todos los moros miserables: mas aloja cada vno, en casa de sus conocidos y amigos si los tiene. Son tambien de notar los publicos alojamientos, deputados para los Genizaros, que son cinco. 3. grandes y 2. mas pequeños, repartidos todos en camaras, altas y bajas, y con sus corredores, y patios, muy capaces: en medio de los quales, todos tienen su fuente de agua, y (como dixe) en los mayores, caben en cada vno 400. 500. y 600. hombres, alojados por camaradas, y en los menores dos a 200. y 300. son tambien de notar los que llaman baños del Rey, que son las casas, o corrales para mejor dezir, do tiene sus esclauos y captiuos christianos encerrados: vno se dize el baño grande que es hecho como en quadro, aunque no perfectamente, porq̃ es mas largo que ancho, de largo tiene 70. pies y de ancho quarenta, esta repartido en altos y bajos, y cō muchas camarillas, y en medio vna cisterna de linda agua, y aun lado, de bajo, esta la Iglesia, o oratorio de los christianos, (do sea el señor bēdito) todo el año se dizē Missas, y muchas vezes en fiestas solenes, cantadas, y solenizadas con sus visperas y muy biē acordadas, porq̃ nūca faltā sacerdotes captiuos, y suelen passar el numero, de 40. de toda naciō y calidad: y aū muchos muy buenos, letrados, Doctores, y Maestros, religiosos, y clerigos, seglares, y adōde tãbiē se administram algunos sacramētos, y se predica a vezes la palabra del señor, y como nūca por la gracia fuya faltan christianos deuotos, ay gran concurso dellos, que los Domingos, y fiestas, suelen los

Topographia

q̄ puedē oyr alli Missa, y en las pasquas fueren ser tantos que no caben: y es necesario algunas vezes dezir Missa en el patio fuera: y en tales dias fueren los guardianes del baño, turcos y moros, no dexar entrar alguno, que no pague primero vn aspero, de que facan gran ganancia. Esta este baño grande, de en la calle del Soco grande, o calle derecha que atrauieffa de la puerta de Babazon, ala de Babalute, y como a 400. passos comenzando de la puerta de Babazon para poniente. El otro baño se dize el baño de la bastarda, el qual no es tan grande, pero tambien esta en muchos aposentos repartido, y particularmente sirue este para estar en el los christianos del comun, a que llamand el magazen, porque el comun y la ciudad es patron y señor dellos, y el Aga, y los genizaros los mandan y ocupan en el seruicio comun, y en cosas para el bien publico necessarias. El Rey es obligado a darles lo necesario cada dia. Tiene este baño su oratorio, do se dize Missa los Domingos y fiestas, auiendo copia de sacerdotes, y tanto que en el baño grande no falte quiē diga Missa, porque este es el mas principal y preferido, por auer en el mucha mas copia de captiuos christianos: porque aura Rey (como Asan Veneciano renegado del Ochali) que tendra en aquel baño a vezes, dos mil christianos, o 1500. y los del baño de la bastarda y del comun, seran de ordinario hasta 400. o 500. no mas. Tienen estos del baño de la Bastarda, mas libertad, porque pueden yr, y caminar por do les plaze, como el Aga y Genizaros no los ocupen: y los del baño grande es tá todos encerrados siempre, y a buen recaudo con sus porteros continuos a las puertas, y guardas q̄ dia y noche a quartos, los velan y guardan. Llamanse este segundo baño, de la bastarda, porque auiendo Asan Baja hijo de Barbarroja desbaratado al Conde de Alcaudete General de Oran en el Año del señor 1558. en el mes de Agosto, en la jornada de Mostagan, de los 11000. Españoles y mas, que alli captiuaron los turcos: y particularmente de los que cupieron a su parte del Rey (que fueron mu-

chos) armo luego vna galera bastarda, y escogiendo para bogar a los que eran mas rezijs, mas dispuestos y valientes: y para que no se mezclasen con los de mas, que tenia en su baño grande, los mado meter en este baño, y como ellos eran toda la chusma de la galera bastarda, por esta razon dende entonces nombraron aquel baño, el baño de la bastarda. Y porque hablamos de los oratorios christianos, otro ay de ordinario y muy frequentado todos los dias, Domingos y fiestas del año (porque de continuo se dize alli la Missa, y au Missas: auiendo copia de sacerdotes) el qual esta en casa de vn christiano de muchos años captiuo, y maestro de las galeras de Argel, que se dize maestro Pedro, de nacion Catalan, hombre que haze y ha hecho infinito bien a captiuos, y que tiene mucho cuydado de que alli en su casa, como es vfo de muchos años se digan de continuo muchas Missas, para consolacion de los pobres y mezquinos christianos, y principalmente de las christianas, porque a este oratorio solo de ordinario vá a oyr Missa, y raras vezes a los otros por no encontrar con los moros y turcos, que de ordinario alli estan, por guardias, o por porteros. Este maestro Pedro se huyo de Argel, con otros maestros de galeras, hasta el numero de siete, en vna barca, que se embio a esto de Valécia en el mes de Agosto 1582. Tambien se han de notar, las lindas fuentes de agua, que ay dentro de Argel, o muy cerca de sus muros: que no le dan poco lustre y ornato. Y primeramente en casa del Rey ay vna, cuya agua cae en vna pila de marmol, de la qual se sirue toda su casa y mucha gente de la vezindad. Otra esta en la plaçuela delantera, del mismo palacio del Rey, que Xafer Baja labro, el año 1580. y se acabo a veynte de Abril de aquel año: tiene vna muy linda caxa de agua, la qual cae en vna pila de marmol bien labrada. Otra mana a la puerta de la marina de la parte de fuera, junto a la mar, q̄ sirue para prouisiō de todas las galeras, galetas, y nauios de la mar. La quarta esta dentro la casa de Rabadan Baja, que fue Rey de Argel, y de Tunez. Y en las

las tres casas grandes de los Genizaros, tambien ay otras tres fuentes, cada vna en su patio de que se firuen los Genizaros, y otras gentes. Y es tanta la copia de agua destas siete fuentes, que basta ha dar de beuer a vn numero infinito: procede esta agua toda de vna fuente grandissima, cuyo nacimiento esta media legua de Argel para el mediodia (entre ciertas montañas que alli ay) y por caños atrechos, y en otras partes por descubierto, passap por el pie de la montañuela do esta el Burgo del Emperador, o de Asan Baja edificado: y viene a entrar en la ciudad, por debajo la puerta nueva, que mira para el mediodia derecho. Y de alli se reparte por las siete partes, o fuentes que auemos dicho. Y aun della tambien se hinche la gran cisterna que esta en el baño grande del Rey. De manera que auiendo alguna guerra, facilmente se puede tomar y tallar toda esta agua de Argel, y en tal caso moriria de sed toda la Ciudad, porque no basta la agua a la tercia parte de su gente: que las cisternas de la Ciudad no son tantas, y todas pequeñas, y los pozos todos de agua saladas, como diximos. Y para remedio desto Arab Amat, que fue Rey de Argel el año 1573. hizo otras dos fuentes: vna muy linda y copiosa, a 100. passos de la puerta de Babaluete (cuya agua corre por quatro caños, y es muy delicada, clara, y fresca,) y tiene su principio de algunas fuentes pequeñas que nacen a vna milla y media, o poco menos de la ciudad, házia poniente; en aquellas montañuelas, y Colinas graciosas, do estan muchos jardines, y particularmente, muy cerca del lugar do esta el jardin del Rey de Fez. Las quales fuentes recogidas todas en vno, hazen vna gran copiad de agua: la otra fuente esta a otros 100. passos, fuera de la puerta de Babazon para mediodia; luego en saliendo a mano derecha es buena copia de agua; pero es muy gruesa, y salada, y poca gente se sirue della, y tiene asy mismo alli su nacimiento y principio. Otras muchas fuentes y pozos de aguas, muy claras y frescas ay a vna milla, y a dos, y tres, de Argel, y tal es que no ay mas q deffear: y tantas que casi no ay jardin,

(siendo tantos, y en tan gran numero,) que no tenga su fuente, o pozo de mucha agua, y buena. Entre los edificios publicos y notables, se han de contar las cubas, o sepulcros de los Reyes, y de algunos Alcaydes, y morabutos, que estan fuera de la ciudad a pocos passos. Y son de la forma que diximos, de Capillas, muy lindaméte labradas. Fuera de la puerta de Babaluete ay seys destas cubas o sepulchros, la primera que luego encotramos, hizo Asan Baja renegado Veneciano, el año 1579. do estan enterados vn su hijo de poco mas de vn año y vn sobriño-hijo de vna su hermana: al qual de Venecia llegado a Argel a verle, le hizo boluer moro o renegado y dentro de vn año se murio y se fue al infierno. La segunda es de Salla Baja. La tercera mas adelante es de Asan Baja, el q sucedio al Salla Ruez, y de Isuf su renegado, el que mato a Thehecoli, y végo su muerte, como escriuimos en el *Thehecoli* Epitome de los Reyes de Argel. La quarta es del Cayde Sasa, que fue Galifa, o teniente de Rey, y Gobernador de Argel. De las otras dos que esta mas abajo a la marina, la primera y mayores, de Asan Aga renegado Sardo el Capon, que era Rey al tiempo que el Emperador Carlos V. se perdio sobre Argel. La segunda y mas pequeña es de Thehecoli, Rey que fue de Argel. Fue ra de la puerta de Babazon ay tres. La *Cid*. primera, es del Morabuto, Cid Butica, y la segunda de Cid Ali Azuago, tambien Morabuto y loco, y la tercera que esta mucho mas adelante, passada la puente, es de vn hermano del Rey de Labes, el qual trayendo, al hijo de Barbarroja Asan Baja, vn grã presente, murio de calenturas en Argel. Y el Rey Asan por honrarle, le mando hazer aquella tan honrada sepultura, y en la verdad en architectura esta es la mas linda, y galana de todas, y la hizo vn christiano captiuo de nacion Italiano, gentil maestro de su Arte.

Topographia

Cap. XXXX. De la bondad del Ayre, copia, y multitud de jardines, y fertilidad de la tierra de Argel.

ESTANDO la ciudad de Argel, en altura como diximos de 37. grados y 3. quartas, y por tanto, siendo el clima della tan templado; es necesario, que sea tambien la tierra muy templada, y muy acomodada para la vida humana, y por tanto por gran calor que en verano haga, muy bien se passa, y particularmente en la Ciudad: la qual estando tan cercana a la mar, que sus muros tocan en el: en verano (particularmente a las tardes) gozan todos de muy sanos y muy suaves embates de bientos frescos, que vienen de hazia la mar. Y en inuierno, nunca el frio es tan grande que sea necesario llegar al fuego, sino el que mucho se regala: de marauilla nieua; granizo suele auer algunas vezes, mas muy pocas. Es tambien la tierra muy sana, fino es de mal de ojos, que suele algunas vezes, en principio del verano, y del otoño molestar principalmente a los niños. Peste tambien suele auer cada diez, doze, o 15. años, mas ordinariamente viene de fuera, porque como los moros y turcos, no se guardan (diziendo que es por demas huir, a lo que de Dios es ordenado) y tan de continuo, vienen al puerto de Argel de todas partes nauios, con mercaderias, y ropas; no es mucho que de en ella la peste. Y a no ser así, no se podría caber tanta gente, como cada dia se multiplica en Argel. Es tambien algun tanto causa desto que todas las casas tienen muchas necessarias; y no tiene caños publicos la Ciudad por donde passen y descarguen, o en la mar, o en otra parte, la inmundicia. Saliendo fuera a la campaña, es cosa linda y hermosissima de ver, como esta rodeada la Ciudad de infinitos jardines, huertas, viñas, y llenas todas de muchos narájos, limones, limas, cidras, muchas flores muchas rosas, y muchos árboles, de toda suerte,

y con todo genero de hierbas, y ortaliza, y todo el año, y todo regado con infinitas fuentes de aguas claras, y resplandecientes, como vn christal, que corre por todas partes, en abundancia, q realmente no se pueden imaginar, mas tēperos de Thesalia, ni huertos Alcinoicos, que los jardines de Argel. Y lo que es de notar mas, que casi los mas dellos estan hechos sobre montañas, de las quales, en saliendo por las puertas esta todo Argel rodeado. Y es la bondad y fertilidad de la tierra tal, y la naturaleza fue tá liberal, en repartir con ella sus gracias, y dones, que en mitad del verano, y en tiempos de grandes calores, no pierden jamas su verdura, mas se sustentan las hierbas y los arboles sin secarse, muy hermosos, y muy lindos. Y como sean las fuentes de agua táticas, y tá ameno, por toda parte, estan los valles destas montañuelas, y colinas, muy ocupadas de arroyos que corre para muchas partes, y vienen despues a hazer vn riachuelo, a que llaman la fiumara, que esta para poniente a mil passos de la Ciudad. Y por la misma razon y causa, de ser tanta la copia de agua por aquellos valles; estan todos llenos de mil arboles, cuyas sombras, juntandose con la gran frescura de aguas, y cantos de paxarillos, hazen en verano, y en tiempo de calor, vna excelente frescura, y vna recreación tal, que no se puede dezir ni desear mas; la qual (a las tardes principalmente) salen muchos hombres, y mugeres a gozar muy de ordinario. Añade aun mucho mas gracia, a todos estos jardines; y montañuelas, sobre que estan hechos y plantados; y en sus valles, que ninguno ay por muy pequeño que sea, que no tenga su casa muy blanca, que aparece de lejos, y por tanto representando todos vna riuera de Genoua. Tienen mas estos jardines (para que puedan ser biē gobernados) que con passar el numero de diez mil no ay ninguno que no tenga por lo menos vno o dos christianos: y muchos 4. 5. y 6. y mas: los quales dia y noche, no hazen ni se ocupan en otra cosa todo el año, que en cabar, rozar, cortar, plantar, regar, limpiar, escardar, y beneficiar todo lo posible estos

estos jardines. Porque se precian mucho dello, los moros, y Turcos, así para recreacion fuya y de sus mugeres y hijos: como para facer el prouecho grande que facan, de todo el fruto que dellos cogen. Passadas estas Montañas, se descubren luego, las grandes, y muy hermosas, y fertilísimas campañas de Motija que así se llaman, las quales parte casi por medio vn hermoso y grãde rio que nace en otras montañas, mas adelante para medio dia; en que ay vna grãcia de molinos, de que se sirve todo Argel, todo el año. En estas grandes llanuras, tienē infinitos turcos, y renegados, y algunos moros Ciudadanos, lindas labranças de tierras, en que siembran mucho trigo, ceuada, habas, garuanços, lentejas, melones, pepinos, y toda fuerte de ortaliza: y crían muchas gallinas, y palomas, traen muchas bacas buyes, camellos, carneros, y ouejas, cogen mucha miel, y hazen mucha manteca, y crían muy mucha feda cada vn año, y aun matan mucha caça de perdizes, tortolas, palomas, y liebres, en muy grande abundancia, y otras muchas, ecepto conejos, y ciervos, que no los ay. Y passadas estas llanuras que de largo tienen como 30. leguas, y de ancho como 3. succeden otras montañas no muy altas, pero en estremo graciosas, frutíferas, y abundantes de toda fuerte de arboles, y de frutas; especialmente de mucha almendra, higo, y otras, y de caça infinita, y regados todos de infinitas fuentes, de lindas y frigidísimas aguas, que en ellas nace, y corren todo el año, y que riegan infinitas arboledas muy graciosas, en que se crían infinitos puercos monteses. Y a media legua adelante, (porque no es mas ancho el altura de las montañas) succeden luego otras llanuras, y campos muy mayores y mas largos, y muy mas anchos al doble que los q̄ diximos primero de Motija, y de la misma manera ocupadas todas de muchas granjas, y quintarias de turcos, renegados, y moros, y tambien de muchos aduanes de Alarbes, que viuen en ellos en susten-

toda caça, que los moros y turcos por floxedad, no quieren ni saben matar. Y es cosa muy notoria (y que los mismos moros y turcos lo dicen) que si tal tierra fuera de christianos, labrada y cultivada de sus manos, en el mudo todo no se hallara cosa y gual, en abundancia, y riqueza: pero como son todos los moros y turcos, muy enemigos del trabajo y nada en sus cosas curiosos, hazen que la tierra no sea para con ellos tan liberal, como fuera si quisieran. Y lo que de zimos de estas tierras circun vezinas, q̄ estan por rededor de Argel, se hatambien de entender, de la mayor parte de todo su Reyno, aun de casi toda la Barbaria; quanto es de los montes Atlantes para la mar: porq̄ es en estremo abundante graciosa y muy rica, como los muy antiguos autores escriuen y dan dello abundante testimonio, a los quales (a cerca de muchas cosas que podía aqui dezir de la bondad, fertilidad, desta tierra, y de todo lo que produce para la vida humana,) me remito por agora. Y no es esta bondad solamente en la tierra, pero también en la mar, porq̄ si los moros y turcos, supiesen como los christianos pescar, o a lo menos dexassen hazer este oficio a christianos, no cabria en la tierra el pescado que tomassen. Porque con no pescar de continuo mas de 8. o 10. barcas, de pobres pescadores, y con no osar alargar se a la mar media legua por temor de fragatas christianas (q̄ algunas vezes vienen de Mallorca, y pescan estas barcas, y sus moros) con todo, se toma tanto pescado, y de tantas fuertes, y todo muy bueno, q̄ no es muy mal proueyda Argel de pescado. Tomase mucha sardina, lazca, pachõ, lixa, pargo, doradas, salmonetes, otrillas, cazon, raya, y otras muchas fuertes de pezes que ay en España, y en Italia. Ay tambien por la marina, muchas pascelas, o lapas, amoxa, rizos, y caracoles de la mar, muy grandes, y muy gustosos, y mucho hinojo marino, que cogen y venden, y de que se sustenta muchos pobres christianos, y algunos de los nuestros cautiuos, en la qual se ve muy claramente, que no es necesario para la vida humana, cõ vna increíble infinitud de

Plin. lib. 5.

Topographia

Capit. XXXXI. Del gouerno de la Ciudad de Argel, y de las rentas, y tributos, que recoge el Rey della.

EL gouerno desta Ciudad, y de todo su Reyno, depende principalmēte, de vn gouernador, que el Turco ordinariamente prouee cada tres años, y algunas vezes por menos, y por mas, como le parece: el qual no siēpre es Turco, mas tambien renegado, o moro criado entre los Turcos, a su vñança y costumbres, como se podra ver en el Tratado, que escriuimos de las vidas de todos los Reyes, y gouernadores de Argel. A este gouernador en lengua Turquesca, llaman Baxa, que es titulo que entre los Turcos tienen los gouernadores de grandes Reynos; porque los que gouernan otros estados, y prouincias pequeñas, se dizen Sanjachaboy: y como entre Turcos, no ay mas otro Rey que el mismo Turco; si auiamos de hablar propriamente, Baja, no quiere dezir Rey, mas gouernador, y de la misma manera se auia de llamar el que gouerna Argel, y todas las tierras a el subyestas. Pero entre Christianos: esta ya en vso llamarse Rey el gouernador de Argel, y el de Tunez, y de Frypol, y otros. Los moros los llaman Sultā, que en su lengua significa Rey, y supremo señor: tampoco este cargo nolo da el Turco comunmente, por merecimientos, o seruicios, que vno haga, mas por fauor de sus Bajas, o consejeros supremos; y por otros intercesores, los quales son por ello muy interesados, y bien pagados, y ansi comunmēte quie mandan y presenta, esse alcança este cargo, y otros mayores. Este Rey pues (que ansi le llamaremos) quanto a las cosas de la guerra, todo lo ha de comunicar con los Genizaros, y su Aga, y sin parecer suyo, no puede enprender alguna guerra. Y si el no va en persona, y la impresa no es de importancia, siuese de vn Capitan General, a que llaman Be-

lerbey, el qual en ausencia del Rey, representa en la guerra, a do va su persona, y es como su lugarteniente, y general de toda la Caualleria, e infanteria, sea moros, o Turcos: y despues del, los Balucobaxis, como diximos, son los capitanes; y los q̄ tienen cargo de los Genizaros: porque el Aga dellos, si la persona del Rey, no va, no sale de Argel, jamas. Este cargo de Belerbey, ordinariamente le prouee el Turco, juntamente con el cargo de Rey, y viēnen ambos juntamēte de Constantinopla, y se da a persona experta y entēdida en la guerra, y es cargo de mucha honra y respeto. En las cosas de la paz tiene el Rey muchos q̄ le ayudan a gouernar, y primeramente, vn Turco, o renegado, que se llama el Galifa: este es teniente de el Rey, por q̄ yēdo el Rey fuera de Argel, sea por mar, o por tierra, q̄da este talen su lugar, y ordinariamēte siue tãbiē al Rey de cōsejero, y cōsultor, en todas las causas, y negocios: los quales siendo criminales, el Rey por si solo los determina, y concluye, aunque, como diximos, pueden apelar para el Aga de los Genizaros, el qual muchas vezes reuota, o modera la sentēcia del Rey, como se le antoja o parece. Y quāto a las causas ciuiles, para estas tiene dos juezes, a que llaman Cadis, vno de naciō Turco, y otro moro, para los moros: suelē ser estos hōbres entēdidos a su modo, en su ley, y Alcorā, pero por muy grādes letrados q̄ sean, son todos muy ignorātes, y sentēcia los pleytos, solo por lo q̄ les parece, por q̄ no tienen leyes escriptas, ni ordenanças, ni estatutos, ni decisiōnes de Doctores por do se gouernē; mas los mas entēdidos, de la doctrina del Alcorā, sacan, y coligen la determinacion (como mejor pueden) de los casos particulares; y los q̄ no saben tãto (q̄ son casi todos) siguen lo q̄ su iuyzio mas alcāça, y les dize ser mas iusto. Y algunas vezes dá sentēcias grāciosas y admirables para reyr, como fue los años passados, q̄ auiedo en el Burgo de Asan Baja, o del Emperador vn molino, a caso se descōcertó, y mató la mula q̄ en el seruia, y fue por el Cadi sentēciado, a q̄ fuesse deshecho, y hechado por tierra, pues matara a ansi la mula. Y ay entre estos dos Cadis

dis, esta orden, o preheminencia, que del Cadi de los moros, se apela para el de los Turcos, y no al córrario: pero para el Aga puede de ambos a dos apelar, el q̄ quisiere. Demodo que en cierta manera el Aga es supremo a todos, así a los juezes y gouernadores de justicia, como al mismo Rey de Argel. Estos Cadis tienen para la buena administración de sus officios, algunos notarios escriuanos, quantos quieren, que escriuén los contratos, determinaciones, y sentencias, que delante de ambos pasan, quando las partes las quieren en escripto: y los del Cadi de los turcos, escriuen en lengua turquesca, y los del de los moros, en lengua de moros, y arauescas. Tienen tambien algunos porteros, a que llaman Chauzes; que firuen de executores de las sentencias y mandatos, y de porteros para llamar a juyzio y citar las partes, y aun de verdugos. El castigo de justicia, ordinariamente es de palos, y mas palos quedan al condenado, estando tendido en tierra y boca abaxo, y despues de bien molido desta parte, le rebueluen de la otra, y le dan otros tantos en la barriga, y en los pechos, y aun en las plantas de los pies, tanto tiempo quanto el juez les manda, o el Rey, o el Aga: y para esto tienen siēpre los Chauzes del Rey y del Aga, y de los Cadis, vnos gruesos palos o bastones en las manos, con los quales haze el officio de verdugos. Pocas vezes ahorca alguno, sino es algun publico ladrón y mal hechor, o que mato a otro: pero si esturco, todo se dissimula, y va a la buena, y aun quien diere dineros al juez o al Aga, o al Rey, puede hazer todo los maleficios del mundo, sin pena alguna ni castigo. Todos los procesos así de causas criminales como ciuiles, se hazen solamente verbalmente, y sin escriptura alguna: ni mas que con presentar los testigos: y luego sumariamente y de plano se procede a sentencia. Las escripturas y contratos se firman de la mano del Cadi, no q̄ el escriua su nombre, como vsamos los christianos, mas imprime en el papel su tapa, que es vn sello hecho, de oro, o de Plata, al modo de vn anillo (porq̄ no lo traen como anillo en el dedo) y con ciertas la-

bores: los quales (mojando el entalle en la tinta) quedan en el papel figurados. Y desta misma manera firma el Rey todas las escripturas y cartas, y generalmente, todos los turcos las cartas, y escripturas que hazen. Para el bien publico de la ciudad, no ay Regidores ni Jurados, ni Sindicos, ni Procuradores del pueblo, ni otra alguna manera de ciuilico gouierno y policia. Solamente ay dos officiales, vno que se dize el mesuar, y el otro almotaser: el mesuar es como alguacil, y tiene cargo de prender los mal hechores, ladrones y adueltos, y de llevarlos a la carcel, y ronda de noche la ciudad, con algunos chauzes o porquerones que tiene, dende que tocan (comunmente a las dos o tres oras de noche) vnas gaytas y atambor en casa del Rey, que es ni mas ni menos, como la queda en España, y señal de recoger, hasta que otra vez (dos horas y media hasta tres, antes que sea dia) bueluen estas gaytas y atambor a tocar la segunda vez. Y en este medio tiempo de vn tocar a otro, ningun christiano puede andar por la ciudad, so pena de que le lleuan a la carcel, y su patron paga diez doblas, que son quatro escudos de oro: y al christiano le dan algunos palos, segun el mesuar y sus chauzes informan del y le acusan. Este cargo de mesuar se suele veder en almoneda, a quien mas da por el, porque estas penas y otras, son aplicadas para el, y saca dellas y de infinitas composiciones, y cohechos que haze de continuo, muy gran cantidad de dineros. El segundo officio de almotacen, sirve de fiel y como veedor de los pesos, y medidas publicas, con q̄ se venden las cosas en las boticas publicas, y este es sujeto al mesuar: y ambos a dos parten lo que el almotace reparte a los pobretos. Ay en la ciudad tres carceles, para todos los delinquentes, vna que el Rey tiene en su palacio, y adonde mete los que lleuan del late del, otra tiene el Aga en vna de las casas de los Genizaros, y otra se dize, del mesuar a do carcela los que halla haziendo mal, y los que los Cadis condenan a la carcel: y en todas estas carceles está todos los presos juntos, mezclados y rebueltos, turcos, moros, judios, y christ-

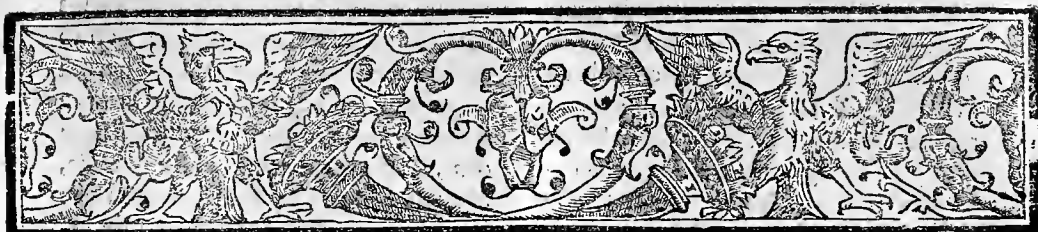
Topographia

bianos, sin diferencia, y tendidos todos en el suelo: y casi todos, o con los pies en algunos cepos metidos, o con grillos y cadenas abuen recaudo, como al Me-
fuar le parece. Suelen tambien el Rey, y el Aga, embiar con alguaziles al ba-
ño grande, presos algunos Genizaros y turcos, do ellé mas acomodados y abue-
recaudo. A los alcaydes danles comun-
mente sus casas por carcel, dando ellos primero buenas fianças: con tanto, que
no sean causas y negocios muy graues:
porque en tal caso, a las carceles publi-
cas los embian, como a todos los demas
y sin mas respeto. Y quanto a los nego-
cios de hazienda, y rentas siruise el
Rey de diuersos ministros, conforme a
como y de donde el saca los tributos,
rentas, y ganancias. Y primeramente
los tributos, por la may or parte, saca el
Rey de los aduares de Alarbes, que vi-
uen en los campos, en sus tiendas a 100
200. 300. y 600. y mas tiédas, por aduar
y cada aduar, y a las vezes muchos adua-
res juntos, obedecen a vno, entre ellos
mas principal, aque llaman Ieque: y ca-
da Ieque, paga vn tanto al Rey de Ar-
gel cada vn año; todo en dinero, o par-
te, y parte en trigo, carneros, bacas, ca-
mellos, manteca, y miel, y a las vezes,
todo en estas cosas, y otras de vastimen-
tos. Lo qual el Ieque tiene cargo, de co-
ger de los Alarbes de su aduar, o adua-
res, conforme a la reparticion que en-
tre ellos haze, segun la riqueza y facul-
tad de cada vno. Y como todos los Alar-
bes, son indomables, sin fee o verdad al-
guna de hombres, es menester que el
Rey embie de ordinario, y todo el año
quadrillas de turcos Genizaros y solda-
dos, a coger estos tributos, con mano ar-
mada: y con los soldados embia tambie-
n a vn turco, o renegado de su casa, de q-
mas fe sia, el qual llena vn rol, o memo-
rial de todos estos aduares, y de quanto
cada vno dellos paga, y este recibe el
tributo como tesorero del Rey. Coge
tambien el Rey de Argel estos tribu-
tos, de las pensiones que son obligados
todos los Alcaydes, y gouernadores de
tierras, darle cada vn año, porque (co-
mo antes diximos) las Alcaydias y go-
uiernos de tierras, se venden aqui en
mas da: y estos dineros, son los Alcay-

des, obligados a dar y entregar al Rey
en Argel. La tercera parte de su renta
es de lo que los mismos Alcaydes ofre-
cen al Rey y prometen quando les da
alguna Mahala, o quadrilla de Geniza-
ros, para con ellos hazer entradas, y ca-
ualgadas, contra algunos Alarbes, que
no obedecen a los turcos, y que vienen
muchas vezes con todas sus tiendas, y
ganados, a las sierras cercanas del Rey-
no de Argel, y de su distrito, assi apastar
sus ganados, como a rouar a los otros
moros y alarbes, vassallos del Rey de Ar-
gel: y muchas vezes los Alcaydes, con
estos Genizaros, dan sobre ellos, y les
toman infinidad de camellos, cauallos,
bacas, y otros ganados, y mucha otra ri-
queza: y de todo dan al Rey vn tanto
en dinero, y otras vezes las dos partes, o
las tres: y de la misma manera se entre-
ga todo dêtro en Argel al Rey, o aquié-
el mãda y ordena. La quarta parte de la
renta consiste en lo que le cabe de to-
do quanto los cosarios rouan: porque
es vso q- de siete partes tiene la vna, assi
de los christianos cautiuo, como del di-
nero ropa, y mercaderia que se toma:
aunque algunos toman el quinto, y no
se contentan con menos. Y particular-
mente, todos los bucos de nauios chris-
tianos, que los cosarios toman, son pa-
ra el Rey: y esto tiene cargo de cobrar
su elami, que es como tesorero mayor.
Lo quinto, consiste su renta en lo que
le cabe de los muertos, assi turcos co-
mo moros, y renegados, a los quales el
en nombre del turco hereda, y sucede
en la hazienda; como antes auemos
dicho, y declarado: y es esta vna muy
grande ganancia. El cargo de cobrar es-
to toca aun oficial, que el Rey haze; q-
se dize el Alcayde de los muertos; y
por su trabajo le toca, vno de diez, o
10. por 100. La sexta, parte de su renta
es del tributo de la aduana, esto es de las
mercaderias, que moros, y christianos,
o turcos traen de fuera a la Ciudad de
Argel por mar, y suelen pagar todos a
11. por 100. assi de la moneda, como
de toda otra suerte de mercaderia: Y es-
to recoge su Elami, o tesorero. La sep-
tima parte de su renta es de la ganancia
que saca, armando juntamente con los
cosarios, porque tienen casi todos los
Reyes

Reyes de Argel por costumbre, entran con todos los cofarios a la parte de la espesa, y de la ganancia, y para esto les dá panatica de vizcocho, azeyte, miel, māteca, olibas, y aroz, con que prouee sus galeotas y nauios. Y tambien les dan toda, o parte de la chusma que es necesaria de los Christianos sus captiuos, y que tienen en su baño, y esto se entrega al elami. Lo octauo tambien consiste en parte su renta, de lo que le dan aquellos a quien el arrienda todos los cueros, cera, y seuo, de manera que estos solos y no otros pueden comprar a los moros todos los cueros de vacas, bueyes, cordobanes, y toda la cera, y seuo, en Argel, y en su distrito: o en Bona, en el Colo, en Bugia, y sus distritos, y vender lo todo (ecepto el seuo) a christianos, de que se fáca gran ganancia: y esto se paga a su tesorero, o elami. Lo nono parte de sus rentas es el tributo que se paga a las puertas de Argel, como al cauala, de todo quanto los Moros, y turcos (como no sean Genizaros, o Espays, y Alcaydes) meten dentro de Argel para vender: lo qual tambien suele el Rey arrendar, a quien mas por esto le da. Y del mismo modo el Elami, o tesorero real, es el que recoge todo esto. Lo decimo, es parte de su renta lo que le pagan Ginoueses, porque los dexen pescar el coral en Tabarca, y mercaderes franceses de Marsella, porque puedan tambien pescar el coral, mas allende de Bona para leuante donde llaman el Beshion de Francia, por vno que alli estos Franceses tienen hecho, do se recogen con sus Barcas. Lo vndezimo, tambien parte es de su renta, lo que los Reyes de la Bes, y del Cuco suelen embiarle, a lo menos cada dos años: los quales estando en paz con los turcos, por modo de amistad, embian buenos presentes a los Reyes de Argel: y en su modo son tributos, por q̄ sino los embiassen los forçarian a hazerlo: y en esto no ay cosa cierta, ni cantidad determinada, pero siempre vale cada presente mas de 4. y 5. mil ducados, parte en moneda, y parte en camellos, vacas, y carneros. Y el Rey en cambio, les suele embiar algun

vestido Turquesco, y vna espada ricamente aderezada, y guarnecida. Y echando bien la quenta, a toda esta renta que tiene, y fáca el Rey de Argel, de tantas cosas como yo lo he sabido, de quien particularmente lo sabia, y le passaua por sus manos; aunque no es posible saberse quanta sea cada año, porque es incierta casi toda, y vnas vezes mas q̄ otras, toda via de ordinario no passa de 400j. hasta 450j. ducados y desto es obligado a pagar los Genizaros, y Espays, y toda la gente de guerra, y otros oficiales y ministros. Y gasta con ellos, todos los años, y en sus pagas hasta 200j. ducados o poco mas. Porque las pagas dellos no son grandes, y entre Azuagos y Genizaros, la mitad casi esta repartida: por los lugares del Reyno; a los quales el Rey no paga, mas los Alcaydes de aquellas tierras, porque con éssa condicion las arrienda. Tambien destas rentas son obligados los Reyes, embiar al gran turco, a lo menos vna vez cada 3. años, vn presente, y ni mas ni menos otro a los Bajas del supremo Consejo del turco, y quien quiere y pretéde (como hazen todos) tener siempre cargos, y officios, es menester que no solamente contente al Turco; pero tambien, y aun mas a los que son de su Consejo, porque todo passa por sus manos: y es menester que el Rey de Argel, y los otros de otras partes, para tenerlos contentos, y conseruar se en su gracia, roben los Reynos y provincias que gouernan, para que les embien a ellos grandes presentes, de esclauos christianos, y de mucha cantidad de moneda. Y suelen algunos Reyes embiar al turco, aun notanto como a estos Bajas, pero la cantidad de vno, y otros no es cierta ni determinada; mas cada vno embia, como y quanto quiere; y quanto mas, mas alabado, y mas bien recebido, y estimado: y por tanto estos Reyes, o gouernadores, no atienden a otra cosa; sino arrobar y defollar todas las gentes y subditos de qualquier manera q̄ pueden; con q̄ acomulē, mucha riqueza, que embien, y lleuē (quando acaben su gouierno) a Constantinopla.



EPITOME

DE LOS REYES

DE ARGEL.

Capitulo primero de Aruch Barbarroja ja primero Rey de Argel.

§. I.



ARBARROIA, el primero deste nombre, y que tambien fue el primero de los Turcos, que los años atras, con engaño, y violencia, usurpo el Reyno y Ciudad de Argel, con otros Reynos, y señorios en Barbaria, se llamaua de proprio nombre Aruch, y no Arox ni Omicho, como algunos le llaman. Este fue de nacion Griego, y de la Isla de Metelin, que antiguamente se dezia Lesbos, de un lugar situado en una punta de aquella Isla para Tramontana, que se llama oy dia Mola. Su padre (que era Christiano,) se dezia Iacob, (nombre muy usado aun oy dia entre los Griegos.) De arte y oficio era ollero. Como se llamase Aruch, siendo Christiano, hasta agora no lo he podido saber, pero de Turcos, y renegados muy biejos, que se criaron en casa de su hermano Barbarroja el se-

gundo, supé muy particularmente, que su vida fue desta suerte y manera. Ayudaua el moço a su padre en su Arte, y oficio de ollero, pero como el padre fuese pobre, y tuuiese muchos hijos, y el tributo que pagaua al turco con otros Griegos, fuese grande, y finalmente fuese con los demas Christianos, de aquella Isla muy maltratado de los turcos, y molestando de continuo: que xauase el pobre hombre, viendose con tantos trabajos, pero sufría todo esto como y del modo que mejor podia. El moço viendole a su padre tan aflixido, y pobre, y la casa llena de tantos hermanos (porque eran tres varones, y quatro hembras, de los quales todos el era el mayor) y que su ausencia de la casa del padre no causaria alguna mengua, siédo yá los otros hermanos crecidos, antes pareciendole que seria aliuio de la pobreza del padre, determino con la primera ocasion, tentar la fortuna y buscar algun modo de ven-

Epitome

de ventura, estando pues con estos pen-
samientos, aporció vna galeota de cofa-
rios turcos, a vn puerto pequeño de a-
quella Isla, q̄ esta distante de Mola co-
mo vna legua, lo qual sabido por el mo-
ço al momento, y sin dezir cosa a sus pa-
dres, se fue a ella, y rogo con mucha in-
stancia al Arraez, le recibiese en su cõ-
pañia, diziendo que de buena volun-
tad se queria hazer turco. El Arraez
que esto vido, y confidero el moço ser
de buen tallo, disposicion y espiritu, de
muy buena voluntad le accepto y reco-
gio en su galeota: y a pocos dias, retra-
jándole púsole por nombre Aruch, el
qual seria entonces de edad de veinte
años. Desta manera y en compañía de
este cofario y de otros, anduuo algunos
años el Aruch, por todos los mares ro-
bando. Y como de su natural era orgu-
lloso, osado valiente y atreuido (y por
tanto se auia muchas vezes señalado en
las ocasiones de guerra) vino a tener
nombre y particular reputacion, entre
todos los cofarios: por lo qual ciertos
mercaderes turcos, armando de comũ
espeça vna galeota, para embiarla en
corso (como solian entonces, y suelen
oy dia hazer muchos en todas partes)
rogaron al Aruch, quisiere tomar el car-
go deste nauio, prometiendole su par-
te, de las presas, y ganancia que hizie-
se; holgo el Aruch, de aceptar este par-
tido, pero cõ diferente proposito y in-
tencion, de la que los armadores te-
nían, como despues lo mostro. Porque
salido de Constantinopla con la galeo-
ta muy bien en orden, luego a pocas
jornadas, comunico con algunos de los
leuentes, o soldados, de que la Galeota
yua armada (los quales el conocia y te-
nia por amigos del largo tiempo de el
Corso, y aun auia buscado, y combida-
do aque fuesen con el aquel viage,) y
les persuadio que para vnos y otros, se-
ria de grande prouecho, si con aquella
Galeota se passassen en Barbaria; por-
que de alli podrian hazer mayores ro-
bos, en las tierras de Christianos, sus ve-
zinos: y así todos mouidos, de la espe-
rança de tan grande prouecho, sin nin-
guna contradiccion tomaron su viaje pa-
ra Tunez de Barbaria. Y passando A-
ruch, por Metelin su tierra, hallando

que su padre yã era muerto, recogio a
si otros dos sus hermanos menores, los
quales holgaron en extremo siendo
pobres, de seguir la ventura del herma-
no mayor, y renegando, ambos luego a
pocos dias, al vno puso nombre Chere-
din, (que fue despues el Barbarroja,
muy nombrado,) y al otro llamo Isaac
Beni-Iacob, esto es, Isaac hijo de Ia-
cob, porque como diximos, así se lla-
maua el padre de todos.

§. II.

PARTIDO pues Aruch,
de Metelin, y de su tierra, acõ-
pañado de sus hermanos, en-
contro a pocas jornadas otra
Galeota de cofarios sus conocidos, y
amigos, y dandoles parte de su propo-
sito y intenciõ de passar en Barbaria, y
de las riquezas que esperaua en breue
tiempo adquerir, pudo tanto que tam-
bien les persuadio a que fuesen en su
compañia, y auna que le recibiesen
por Capitan, y siguiessen su bandera.
Desta manera, lleuando dos galeotas:
llego Aruch a Tunez tomando tierra
en la Goleta, que entonces no era mas
que vna torre pequeña, que seruia de
Aduana en que los nauios de mercade-
res que por mar contrataban en Tu-
nez, descargauan todas sus mercadu-
rias: y fue esto en el verano del año de
nuestro señor Iesu Christo. 1504. de
alli fue luego el Aruch, a verse con el
Rey de Tunez, y acordandose con el
para que le diese acogimiento en los
puertos de su Reyno, y la prouision q̄
le fuesse menester para el Corso por su
dinero, con tanto que de todo diese la
dezima, al dicho Rey puso luego en
orden, y a pocos dias, salio con vno solo
de los dos nauios, que traya muy refor-
gado de chusma, y de soldados, porque
el otro estaua vn poco mal en orden: y
entre tanto, quedauan algunos de los
compañeros alli, en la Goleta concer-
tándole, y adouándole. Y fue tan ventu-
roso el Aruch, que luego en esta prime-
ra salida, tomo dos galeras del Papa Iu-
lio II. desta manera. Venian ellas de
Genoua muy descuydadas, y mal en
orden (como suelen,) y cargadas de
mercau-

mercancia para Ciuita Vieja, y como el Aruch se hallase muy cerca de la Isla del Elua (que esta frontera de Pionino, lugar de Toscana) en descubriendo la vna que venia mas de treynta millas de la otra apartada y sola, mando luego que todas se pudiesen en orden para acometerla. Los turcos que vieron fer la galera grande, y su galeota pequeña (porque no era mas que de diez y ocho bancos) y que la otra compañera que quedaua atras podia llegar a tiempo que fauoreciese su conserua, fueron de contrario parecer, y dezian que no solo no acometiesse la galera, pero que se pudiesen en huyda. El Aruch que esto vido dixoles muy determinadamente, que nunca Dios quisiesse que el acometiesse vna tan grande verguença, y ardiendo todo en colera mando a toda la chusma, que al momento echassen a la mar todos los remos, porque no pudiesen huyr, y fuesen forçados a pelear en todo caso: hizierolo ansi los vngadores, la mayor parte de los quales eran turcos y buenas boyas. En esto la galera del Papa se venia allegando, no pensando que los turcos la aguardauan porque aun aquellas marinas no estan en aquel tiempo escandalizadas de cofarios, como despues y agora de continuo lo estan, ni los que en aquella galera venian, podian ymaginar q̄ aquel vaxel fuesse de enenigos que los quisiesse acometer. Pero tanto que llegaron a la galeota, y del talle del nauio, y hauito turquesco de los q̄ en el venian, reconocieron ser cofarios: començaron a ponerse en orden con muy grande confusión, lo qual viendo los turcos, cobraron muy gran animo, y acostandose bien a la galera, descargaron mucho numero de arcabuzas y flechas, con q̄ mataron algunos christianos, y espantaron a otros: saltaron dentro en la galera, y con alguna resistencia, pero de poco momēto y daño, la rindierō. Hecho esto y puestos los christianos a recaudo debaxo cubierta, determino el Aruch acometer tambien la otra galera que quedaua atras: y para esto hizo vna breue exhortacion a sus soldados, diziendo que mirassen con quanta facilidad los hombres animosos y arriesgados, aca-

*Hecho vale
roso de Bar-
uarroja.*

ban todas las cosas, y que pues aquella otra galera venia tambien muy descuydada, no tenian que hazer ni pelear, si solamente mostrauan osadia y esfuerso. No saltaron algunos de los turcos a que esto parecio temeridad; pero los mas le dixeron que hiziesse como quisiesse: por lo qual mando el Aruch luego a todos los turcos, que desnudando a todos los christianos cautiuos, se vistiesen sus vestidos, y para mas enganar a los que venian en la segunda galera, passo todos los turcos a la que tenia ganada y dio vn cabo por popa a su galeota para que llegados los christianos, pensassen que la galera no era vencida, mas que venciera y rindiera la galeota turquesca, y ansi fue: porque de la misma manera lo pensaron los christianos. Pero el Aruch, al punto que vido la galera muy cerca, rebuelue la proa a ella y inuistiendola con gran impetu, y matando algunos con la arcabuzeria y flechas la entro, y a poco espacio la rindio: y sin mas entretenerse vn momento, como tuuo a todos los christianos captiuos a recaudo, poniendo los mas dellos a la cadena, y desherrando muchos moros, y algunos pocos de turcos, que en las dos galeras andauan al remo, se puso en camino para Tunez, do llego en pocos dias. No se puede dezir la marauilla grande que cauio este hecho en Tunez y aun en la christiandad, y quan celebrado dende aquella hora començo a ser el nombre de Aruch, teniendolo y publicandole todos por vn valentissimo y venturosissimo hombre. Y como el tenia toda la barua muy roja, desde entonces le començaron a llamar Baruarroja: el qual nombre quedo despues al otro hermano, que fue el segundo Baruarroja. Con la riqueza que Baruarroja (que assi le llamaremos de aqui adelante) adquirio en esta presa de dos galeras, y con el fauor y ayuda que el Rey de Tunez, y otros tambien golosos de la ganancia le dieron, armo el Otoño siguiente, las dos galeotas, y vna de las dos galeras. Y discurriendo por las riberas de Sicilia y Calabria, tomo muchos nauios y barcas, y captiuo mucha gente, con que luego se boluio a la Goleta cargado de captiuos y riquezas.

s. III.

El año siguiente de 1505. en principio del verano, salio otra vez Barbarroja de la Goleta, con su galera y dos galeotas: y encontrando juto Alipar (vna Isla que esta cerca de Sicilia y de Calabria) cō vna naue grande, cargada de infanteria Española, q̄ el Rey Catholico embiaua de España, al gran Capitan Gonçalo Fernandez, que estava entonces en Napoles: fue tan venturoso, que sin echar manō a la espada, ni derramar vna gota de sangre, la tomó a mansalua, y dentro della quiniētos Españoles soldados, entrē los quales auia muchas personas de su sangre y nobleza, de que fago despues muy buē rescate: Vnos dicen, que el patron de la naue de nācion Esclaunabarreno la nabe y la hizo hazer mucha agua, y q̄ llamo a losturcos dende su nabe, y con esta trayzion, les entregotoda la gēte: pero de otra manera lo contauan algunos turcos y reñegados viejos, y affirmauan, que la nabe auia antes corrido grande fortuna, y que venia muy quebrātada y habierta por muchas partes; y que toda la gente y soldados venian muy mareados, y muy ocupados en dar a la bomba y vaciar la mucha agua que hazia, y portanto que viendo esto los soldados, y que si peleauan y desamparauan la bomba, la nabe se anegaua cō ellos, y que tampoco no hazia viento alguno para poder dar a las velas, y alomenos escaramuzando acogerse, fuerō forçados de la necesidad, y tan iniqua fortuna a rendirse antes que perecer en la mar y yrse al fondo. En esta nabe halló Barbarroja mucha riqueza, assi de mercaderias como de ropas, y dineros (que el Rey Catholico embiaua para las guerras que hazia el gran Capitan, y gastos de aquel Reyno de Napoles) como de passageros y soldados q̄ yuan en aquella naue. Con el qual dinero, buuelto a Tunez hizo dos galeotas sotiles, de la madera de las dos galeras del Papa y de otros nauios; que auia tomado, pareciendole que mas a su proposito y oficio eran las galeotas, y nauios sotiles, que no galeras pesadas: y con los

Espanoles que en la naue tomó, y con otros christianos, las armo ambas juntamente cō las otras dos galeotas que antes tenia; y con eslos quatro vaxeles saliendo de continuo por todas partes, y marinas de Italia, principalmente hizo en cinco años grandissimos robos y daños, y vino a tener ocho galeotas armadas todas y suyas propias; en las dos de las quales traya sus dos hermanos menores, Cherydin y Isaac por Arrazes, y capitanes. En el año del señor de 1510. Auiendo sucedido aquella notable desgracia, en que fue desbaratado, vencido y muerto, don Garcia de Toledo, hijo del Duque de Alua, con mucha otra nobleza y gente Española en los Gelues, temiendo el Rey de Tunez (a quien entonces aquella Isla y sus tierras obedecian) que los christianos no boluiesse a vengar aquella perdida y daño tan grande que recibieron, ofrecio a Baruarroja el gouierno de aquella Isla, pareciendole que estando ya tan adelante y tan crecido en vaxeles, gente esclauos y riqueza, podria muy facilmente defenderla de qualquier armada y fuerza de christianos. Acepto Baruarroja de buena voluntad este cargo, y tanto mas que ya el con tanta gente como tenia, y con tantas galeotas, no estava biē aloxado en la Goleta, y portanto luego se puso en camino y se passó cō todo a los Gelues. Hecho desta manera Alcayde o gouernador de los Gelues, continuo siempre el corso, rouando por muchas partes, y destruyendo todas las marinas de Italia, tanto que no osaua vn nauio caminar por la mar sin grandissimo temor. Y siendo el año del señor de 1512. se halló con doze galeotas, las ocho suyas, y las quatro de otros cofarios sus amigos y compañeros: las quales hazian de la tablaçon y madera de muchos nauios que cada dia tomauan y deshazian: porque los Gelues no producen arboles de que se puedan hazer nauios, sino son palmas, y oliuos. El año antes del señor 1510. auia el Cō de Pedro Nauarro, ganado la ciudad de Bugia a los moros, y hecho huyr al Rey della para las montañas vezinas de aquella ciudad: y como este Rey se vicieste desta manera, desterrado de su ca

fa, y priuado de su Reyno , oyendo la gran fama de Aruchi, Barbarroja, le embio sus Embajadores este mismo año 1512. pidiendole con toda instancia, le quisiérase ayudar a ganar la ciudad de Buxia, cabeça de su Reyno, prometien- dole no solo pagarle, y satisfazarle su trabajo , pero que el mismo seria, el se- ñor de Buxia, en cuyo puerto (que es muy grande y muy capaz) podia estar muy seguro todo el año, y inuernar cō sus nauios, y con la vezindad de Espa- ña, y de sus islas, podia saliendo de Bu- xia, robar infinitos nauios , y adquirir grandes riquezas.

§. IIIL.

EL Barbarroja que esto oyo, deter- mino de hazer lo que el Rey le pedia, y como ya a este tiempo el se hallaua con mas de mil turcos (los quales a la fama de la gran riqueza, y reputacion que Barbarroja auia gana- do en Barbaria y poniente , se auian pasado a el desde Turquia , con tan gran codicia como los Españoles pas- famos a las minas de las Indias,) y espe- raua , que vna vez en golosinados de los robos de poniente , cada dia mas se passarian, como enefeto por el tiempo acaecio : pareciole que no solamente el saldria con la impressa y tomada de Bugia, pero que seria esto principio pa- ra ganar para si vn principal estado y señorio en Barbaria : alçando ya los pensamientos a cosas muy mayores , q̃ de cofario , y con esta determinacion respondio al Rey de Bugia, que al mo- mento se partia, y así fue. Llegado que fue a Buxia, con doze galeotas, carga- das de artilleria y municiones y de mil turcos, y algunos pocos de moros, sien- do mediado el mes de Agosto, comen- ço abatir vna torre grande o fuerte, que el Conde Pedro Nauarro auia renoua- do, y casi todo hecho de nuevo, junto a la mar y cab el Arsenal , en que estaua la principal defension de la tierra. A es- te mismo tiempo tambien baxo de las montañas el Rey de Buxia, con mas de tres mil moros en su fauor : y auiendo mas de ocho dias que el Barbarroja ba

tia aquella torre o bestion , ya que le tenia casi deshecho, y para le dar el asalto: acaecio que vna bala que de la torre tiraron los Christianos, dio en el bra- ço yzquierdo al Barbarroja, y se lo lle- uo casi todo. Recibida tan grande he- rida, y visto por todos tan gran desgra- cia que a su Capitan acaeciera, perdie- ron todos el animo, y el mismo Bar- barroja, desseoso tambien de curarse fue forçado que todo el campo se al- çasse, y se dexasse aquella impressa por entonces . Y así el Rey de Bugia se boluio a las montañas de do viniera, y el Barbarroja tomo su camino para Tunez con todas sus doze galeotas, yendo de el Barco muy trabajado. Y auiendo llegado muy cerca de Tabar- ca , (ha do los Ginoueses en aquel tiempo y de antes solia hazer asiento pescando el coral por aquella Costa, como hazen oy dia) encontro a caso con vna galeota de Genoua, la qual facilmente rindio sin pelea ni resisten- cia alguna . Y prosiguiendo adelan- te, desembarco en la Goleta , y se fue a Tunez a curar de la herida del bra- ço . Y porque el no queria alexarse mucho de sus vaxeles, hermanos y turcos, dio orden a Cheredin el se- gundo hermano (que quedaua en su lugar) que metiesse los nauios todos dentro de el canal de la Goleta, defar- mados, y con sola la chufina a la cade- na : y con parte de los turcos se aloja se (de consentimiento del Rey de Tu- nez) en la misma torre de la Goleta, y el con los demas se fue (como dixe) a Tunez para curarse. Estando las co- sas en este estado, y sabido a pocos dias en Genoua, como Barbarroja auia to- mado aquella galera, se partio de alli en su busca Andreadoria con doze gale- ras muy en orden . El qual auiendo lengua en la Tabarca, como y de que manera estaua Barbarroja en Tunez curandose , y el hermano alojado en la Goleta en guardia de los vaxeles, fuessse luego para alla , y desembar- cando su gente a tiro de cañon , de la Goleta , marchó con ella a la buel- ta de los vaxeles de Barbarroja, siguién- dole sus galeras por la orilla de la mar. Cheredin hermano de Barbarroja, que

Vido esto, que tan determinado venia Andreadoria, al momento mandó barrenar las galeotas, y que las hundiesen debajo del agua, porque no se las quemassen los christianos, o las llevassen: y con esto juntamente salio con haita quenta ocultos turcos a escaramuzar, y ha de tener Andreadoria: pero no pudieron los turcos, sufrir el impetu de los christianos, y la mucha artilleria que de las galeras tiravan, se desbarataron de manera que no tuvieron lugar para retirarse a la Goleta, mas todos se pusieron en huyda, caminado hacia Tunez, por lo qual Andreadoria con su gente entro dentro de la Goleta, y la saqueo de quanto tenia, y al ultimo la quemó toda, y recogiendo la galera de su patria perdida, y otros feys vaxeles, o galeotas de Barbarroja (que los turcos no tuvieron espacio, o no osaron hundir debajo del agua) se recogio a sus galeras victorioso, y muy contento se bolvió a Genoua.

... V. ...

El Cheredin hermano de Barbarroja, con quanto no perdiera mas que los bucos, y cuerpos de los nauios, (porque toda la chusma salvaron los turcos) y algun poca de ropa, no osó yr a Tunez, ni parecer delante el hermano, y mucho más después que le auisaron como el hermano (estaua en extremo indignado contra el por este caso, atribuyendo el mal suceso a su cobardia, y poco animo, no teniendo el realmente culpa alguna, antes auiendo hecho todo lo que humanamente auia podido: por lo qual muy disgustoso, y con temor del hermano, se fue luego a los Gelues, en la galeota de que era Arracz: y para contentar, y aplacar al hermano, se puso con muy grande diligencia al momento, a hazer tres galeotas de mucha madera que el hermano auia dexado antes alli, con mucha clauacion, y todo el aparejo necesario, con lo qual el Barbarroja se aplaco, y le embio a dezir, que ya no tenia con el algun enojo. Entre tanto

licencio Barbarroja, (que toda via auia estaua en Tunez enfermo de su brazo) algunos de sus cosarios, y amigos, los quales se fueron a juntar con Cheredin en los Gelues, y se dieron grande prisa en acabar los tres vaxeles comenzados, con los quales y con los otros feys (que escaparon de la furia de Andreadoria) salieron el año de 1513. en corso, llevando por Capitan y cabeça al Cheredin. Y porque la tierra no queda se sin gouerno y cabeça, quedo en los Gelues, el tercero hermano Isaac Benijacob por gouernador y Alcayde, con orden que hiziesse acabar otros nauios que de nuevo se hazian a gran prisa, porque les auia significado el Aruch Barbarroja desde Tunez, (donde estaua aun toda via enfermo, y no del todo sano) que en hallandose bueno determinaua assi como estaua estropeado hazer vna importante jornada. No reposando su espíritu jamas, ni sufriendo su condicion estar assi ocioso (auia que enfermo,) y sin hazer alguna cosa notable. Sano que fue, se partio de Tunez por tierra para los Gelues, do llego en el mes de Mayo, 1513. y gastando todo el restante de aquel año y parte de el siguiente, en acabar los nauios, y hazer poluora, y municiones. Tanto que fue el mes de Agosto de el año 1514. se embarcó en sus doze galeotas, con mas de mil y cien turcos, boluio otra vez a poner cerco a Buxia, no aguardando que el Rey della que estaua (como diximos) huydo en las montañas le llamasse: mas luego que supo Barbarroja ser llegado otra vez a Buxia, baxo con muchos moros principales que se ofrecieron ayudarle, y traxo a los turcos gran cantidad de bacas, carneros, pan, higo, y pasas, y manteca, y otros muchos bastimentos. Con esta gente y socorro boluio otra vez Barbarroja a batir el Bestion, o torre do le fuera lleuado el brazo, y auindole echado casi todo por tierra, los christianos fueron forçados recogerse a la ciudad, desamparandole del todo. Ganado por Barbarroja este fuerte, plató la artilleria contra otro torreón que abia el Cōte Pedro Navarro auia hecho todo de nuevo, y muy cerca

la mar dōde se haze vna muy linda playa, el qual despues de batido, dandole algunos asaltos los turcos, hallarō en los christianos; mas resistencia de lo que ellos auian pensado: porque solo en el primer asalto perdieron cien turcos, y cien moros los mas valientes y principales. Y por tanto procediō la cosa despacio, passosse mas de medio Setiembre, y començaron luego a llouer muchas aguas del cielo, y juntamente con esto hallandose Martin de Renteria (vn esforçado y valeroso capitā Español) con cinco naues en el Peñon de Velez, le fue dado orden de parte del Rey Catholico, que luego se partiesse con ellas al socorro de Buxia, lo qual hizo al momento. Y entrado en el puerto de Bugia con buen viento, y sin alguna resistencia, forço a Barbarroja a retirarse y leuātār el cerco. Aunque me dixeron algunos turcos viejos, que la causa principal, porque Barbarroja leuanto el cerco, fue porque tratando con el Rey de Buxia, y sus moros, si toda via le querian ayuda, rque el lleuaria adelante la impressa, los moros desleofos de sembrar sus campos y labranças, (porque auia muy bien llouido aquellos dias, y las buenas sementeras de Baruarria son las que se hazen con las primeras aguas) le respondieron que no podian estar mas en aquella guerra: y començaron luego pocos a pocos a partirse para sus casas. Desta manera muy contento Barbarroja, por auerle sucedido este cerco tan mal y a dos vezes, se embarco en sus galeotas con sus turcos, muy de mala gana, y tan corrido q̄ determino de no boluer mas a Tunez ni a los Gelges, y por tanto se fue con sus nauios y turcos, a vn lugar que esta a la marina de Bugia, hāzia leuante setenta millas, que se llama Gigel, en el qual (por ser lugar fuerte, y tener vn puerto aunque pequeño razonable) le parecio que podia estar, algun tiempo acomodado, y los vezinos del que ferian hasta mil, monidos de la fama de su valor le recibieron de muy buena voluntad:

§. VI.

EN este lugar se estuuo Barbarroja, todo aquel otoño y inuierno.

En el qual tiempo, padeciēdo los vezinos del mucha hambre, por causa que aquel año auian cogido poquissimo pan, y cebada, y no estando los turcos tampoco muy proueydos: en el verano de san Martin, a los primeros de Nouiembre haziendo muy grandes bonanças, salio el Barbarroja con sus doce galeotas en corso hāzia Cerdeña, y Sicilia, para ver si encontraua algunos nauios cargados de trigo, y bastimentos, y sucediōle como deseaua, porque a pocos diastomotes naues que venian de Sicilia para España, todas cargadas de trigo, y con ellas dio luego la buelta para Gigel, do repartiendo liberalmente todo el trigo con los moradores, y con otros vezinos de aquellas montañas (que tambien padecieron muy gran hambre) fue increyble la aficion que todos generalmente le tomaron, y la reputacion, y autoridad que entre todos ellos luego tuuo. Lo qual entendiēdo el Barbarroja (que siempre aspiraua a grandes cosas) como sagaz, quiso finmas esperar aprouecharse desta buena ocalion, y de tal manera supo hazer, q̄ viuendo aquellos moros hasta entonces libres, y sin alguna sujecion de Rey y auriendose defendido siempre, y conseruado su liuertad, a pesar de los Reyes de Tunez, en su gran prosperidad, y de otros Reyes vezinos muy poderosos, como escriue Iuan Leon, (porque tanto Gigel, como todas aquellas montañas, son lugares fortissimos, y muy asperos,) se sujetaron a Barbarroja, y de su propia voluntad le alçaron y obedecieron por Rey y señor: Hecho desta manera Rey de Gigel, y sus montañas, luego en principio de el año siguiente. 1515. con voluntad de los mismos moros (que tenian enemistad antigua con el Rey del Cuco su vezino) le hizo cruel guerra, codiciando crecer y ensanchar mas aquel dominio q̄ para su animo y brio era muy poco.

Y como saliendole al encuentro

Epitome

el dicho Rey del Cuco, con alguna gente de su Reyno a pie, y acuallo, y entre ellos algunos arcabuzeros, se toparon los dos, en vna grande montaña, doce leguas de Gigel, que se dize la montaña de Benichiar, que quiere dezir: la montaña del Pepino, do peleado todos con mucho animo, quedó el Rey del Cuco, vencido y muerto de vn arcabuzazo por los pechos: y como cayó, todos los suyos se pusieron en huyda, do que los turcos y moros de Gigel, mataron vn buen numero, siguiendo los algunas leguas. Y Barbarroja, cortando la cabeça del Rey, la mando poner en el hierro de vna lança. Y caminando desta manera, y siguiendo siempre la victoria, en pocos dias traxo a su obediencia los mas de los moros de aquel Reyno del Cuco.

s. VII.

L Vego el año siguiente, que fue el de 1516. murió el Rey Catholico, don Hernando a 22. del mes de Enero, siendo de edad de 62. años, por lo qual los vezinos de Argel, que se sentian muy sojuzgados, y oprimidos, de vna fuerza que el dicho Rey, los años antes auia mandado hazer, en la Isla que esta frontera de la ciudad a pocos passos: para que estuuiessen a su obediencia, y no anduuiessen en corso, como antes tenian por vso (como en otra parte diximos) tanto que supieron nueva cierta de su muerte: cobraron animo: y de voluntad de vn Xequé, y Principe de los Alarbes (a quien poco antes se auian sujetado, y entregado para que los defendiesse, que se dezia Selim Eutemi) embiaron a suplicar a Barbarroja (de cuyo valor tantas cosas se dezian) los quisiessen librar desta sujecion, y opresion de christianos, destruyendo, y quitando de delante de sus ojos aquella fuerza que tenian en la Isla. Oyo el Barbarroja esta embaxada con mucho cōtento, y no tãto por los ofrecimientos, y pagas, que la ciudad de Argel, y su Principe le prometian por su trabajo (aunque eran grandes) quanto por que le parecio, que ninguna cosa le venia mas a proposito, para hazer se grã

señor de Barbaria (que es lo que el andaua tramando y procurando con tanta ansia.) como era apoderarse de Argel, vna ciudad tan principal, tan rica, y abundante, y tan comoda para su officio de cofario: y por tanto en cubriendo su intencion, despidio los Embaxadores con muy largos ofrecimientos, y prometiendo que luego (sin esperar mas) el yria con sus turcos, y con la mas gente que pudiesse a seruir aquella ciudad y a su Xequé. Y como lo dixo ansí al punto lo hizo: porque tuuo esta particular virtud este hombre entre otras, que nacia de su gran animo, ser promptissimo, y deligentissimo en executar todas las cosas. Y primeramente embio delante por mar, hasta diez y seys galeotas fuyas, y de otros cofarios sus amigos, que de otras partes cada dia mas le venian a buscar a Gigel, y hallauan en el acogimiento, ayuda fauor, y dineros, siendo para con todos muy largo. En estas galeotas, fueron quinientos turcos, con alguna artilleria, poluora y municiones, y aparejos de guerra: tras esto, formando vn campo de ochocientos turcos que con el quedaron, todos escopeteros, y de tres mil moros de las montañas de Gigel, sus vassallos, y mas de otros dos mil, que a la fama de la jornada, y con esperanza de ganancia cierta, se le auian allegado, marchó la buelta de Argel; cuyo Principe y vezinos, los mas principales, y ricos, auisados de su yda le salieron a recibir, vna buena jornada antes que llegasse a Argel, agradeciendole en extremo la voluntad con que venia ayudarlos, fauorecerlos, y librarlos de christianos. Y pensando ellos, que Barbarroja se fuera ansí como venia luego para Argel, les dixo que le conuenia en todo caso yr primero a Sargel, vn lugar (entonces de hasta quinientos vezinos,) puesto a la ribera de la mar, mas adelante de Argel para poniente, veynte leguas; prometiendo boluer muy en breue, y hazer lo que tanto desseaue el, y mucho mas que no ellos. Y la causa desta su yda era, que al tiempo que Barbarroja se hizo con tãta facilidad señor de Gigel, y sus montañas: vn cofario de nacido turco, que

que se decia Car Afan (y que muchos años auia andado con Barbarroja robando con vna galeota fuya que tenia muy bien armada) embidioso de los buenos y prosperos sucesos de Barbarroja, y quiza reputandose por tan digno como el, de otra que tal fortuna y ventura, se fuera de su compañía, y con su galeota, y muchos turcos amigos que tenia, se auia pasado a este lugar de Sargel. Do como fuesse bien recibido de los vezinos, y hauitadores del (los quales eran todos, como son oy dia Moriscos huydos de Granada, Valencia, y Aragon, y que tambien se dauan mucho al corso, con fragatas, y vergantines, como agora tambien hazen: y siendo platícos y nacidos en España, haziã grandísimos robos y daños en toda su costa y marina) luego de comun voluntad, fue el Car Afan aceptado por capitán de todos, los que eran cosarios en aquel pueblo, y hecho tambien gobernador y señor de aquella tierra. Cõ lo qual estaua el Car Afan, muy confiado de adquirirse vn buen estado, no auiendo entonces Rey alguno moro. Xequé que le fuesse a la mano. Y como tambien el lugar tuuiesse vn puerto q̃ con poca indultria, y trabajo se podia hazer capaz, y muy seguro, y la tierra fuesse de todo bastimento muy abundante, y en sus montañas huuiesse (como oy dia ay) gran abundancia de arboles para poder hazer vaxeles: y finalmente de alli a Mallorca, y Menorca, Yuiza, y toda España, la trauessia sea muy breue y poco mas de veynte horas: esperaua que sus sucesos no serian menos dichosos, tanto en la tierra como en la mar, que los de Barbarroja auian sido. Por otra parte al Barbarroja, que todo esto sabia, descontentaua en extremo, que otro se le quiesse y gualar (condicion de los ambiciosos tiranos) y pensaua que ocupando alguno, qualquier tierra o dominio, por aquellas partes, no era menos que robarfelo a el y tomarfelo del su o proprio, tan ambiciosamente abraua el con su codicia todo el dominio de aquellas tierras y prouincias. Y como le parecio que lo de Argel ay se estaua para todo tiempo que quiesse. Resoluióse en que cõ

uenia tomar de supito al Car Afan, y echarle de alli, antes que echase mas rayzes. Y con esta intencion, camino luego para Sargel a gran prisa y sin reposar vna hora: y de la misma manera mandando a sus galeotas, (que ya estauan en Argel,) que le siguiesen por la mar. Llegado que fue a Sargel, dado caso q̃ bien pudiera entrar luego en la tierra sin resistencia, porque ni ella tenia murallas, (como tampoco oy dia lastiene) ni auia persona que se le pudiesse delante, toda via mostro que no venia para hazer mal, mas para solamente concluir a las buenas este negocio como fuelé los amigos. Y conforme a esto habiendo sabido al Car Afan, (el qual estaua marauillado de su venida) como no era conteto de q̃ el se apoderase de aq̃l lugar, porq̃ el queria hazer en el residencia con todos sus vaxeles, y cosarios, puso en tãto temor q̃ el Car Afan tomo por partido hazer todo lo q̃ Barbarroja queria. Y confiado en la antigua amistad q̃ ambostenia de tantos años, fuefse luego auer con el, y dandole el parabien de su venida, y escusandose lo mejor q̃ supo, le entrego assi mismo, y a sus turcos, y galeota, y a todo aquel lugar en las manos. Pero el Barbarroja vfo vna barbara crueldad, y fue, q̃ sin mas dilacion mandó luego alli en su presencia cortar la cabeça al Car Afan, y le tomo la galeota y esclauos q̃ tenia, y todo quanto se halló en su posada. Y recogiendo a su vndera los turcos q̃ alli halló, hizo se jurar por Rey y señor de todos los vezinos de aquel pueblo.

§. VIII.

HEcho esto, y dexando Barbarroja alli hasta cien turcos, como en guaruicion, dio sin mas detenerse la buelta para Argel. Do siendo llegado fue de todos recibido con gran contento, no sabiendo que fuego metian todos en su casa, y particularmente el Xequé o Principe Selim Eutemi, que tenia el dominio de la ciudad: recogio y alojo al Barbarroja en su casa, no sabiendo q̃ regalos le hazer: y de la misma manera hizierõ otros moros ciudadanos principales, a otros turcos:

Epitome.

y en general fueron todos tanto turcos como moros, con muy gran placer, bién recibidos, y alojados. Y queriendo mostrar el Barbarroja, que no venia a otra cosa que a servirlos y librarlos de Christianos; luego el día siguiente con grandes voces y alaridos, comenzó a labrar una trinchera, y plantar la batería a la fuerza de la Isla do estauan los christianos, amenazando olos que los auia de degollar todos, con aquellas brauatas y soberbias que los turcos mucho usan. Y con todo antes que empezase la batería, por no dexar de usar los terminos ordinarios y de razon que se usan, hizo por vn turco entender al capitan de la fuerza, que si se la queria entregar en paz, y embarcarse para España, el le daua su palabra de dexarle yr con toda la ropa que el quisiere, y los soldados, y aun de daries nauios en que passassen muy a placer. A esto le respondió el capitan, que era escusado para con el usar de fieros ni de ofrecimientos, los quales solamente valen algo con los couardes, y que mirase que quiza, peor saldría desta de lo que saliera antes de la de Bugia. Con esto y sin esperar mas otras replicas, comenzó el Barbarroja luego a batir la fuerza, y con no estar mas distante de la ciudad que trecientos pasos (como oy día se vee del lugar de la Isla en que estuuó) nunca le hizo daño notable, a causa que toda la artillería, que tenía Barbarroja, era poco reforçada. Lo qual viendo los vezinos de Argel, y que al cabo de veinte dias el Barbarroja no hazia efecto alguno, y que parecia su venida auer sido por de mas, y que juntamente con esto, tanto el como sus turcos se mostrauan incombortables, haziendo mil violencias, y fuerzas en la ciudad (con gran soberuia, como suelen en toda parte do los recogen y admiten) y temiendo no succediesse adelante otras mayores, estauan ya muy mal contentos y mostrauanse arrepentidos de le auer llamado, y traydo a Argel; y particularmente el Xequé Selim Eutemi, señor de Argel, ya no podia sufrir el poco caso y arrogancia con que Barbarroja le trataua en su misma casa, y fuera della en publico: y andaua ya rezelofo de que no le acae-

ciese lo que a pocos dias acaeció. Porque como el Barbarroja, de noche ni de día otra cosa imaginase, que como y de que manera, y con que ocasión se alzase contra la tierra: al vltimo se resoluió de (no obstante la natural obligacion para los huéspedes) matar alcuosamente con sus propias manos al mismo Xequé su huésped, y tras esto a fuerza y con mano armada, hazerle luego jurar, y publicar por Rey y señor. Y para hazer esto mas sin tumulto y sin ser sentido, vn día a medio día que el Xequé Selim Eutemi, entro en vn baño de su casa a lauarse, para hazer el sala, o oracion de aquella hora (como es uso y costumbre de los moros, y precepto de su Alchoran) el Barbarroja que alojaua en la misma casa (como diximos) entro dissimuladamente dentro del baño, y hallando al Principe solo y desnudo, con ayuda de otro turco que lleuó consigo, le ahogó y dexó tendido en tierra. Y dissimulado por algun espacio quanto vn quarto de hora, y boluendo otravez a entrar dentro del baño, comenzó a llamar a los moros de casa a grandes voces, y ha dezir, que el Xequé estaua muerto, y que con el calor de aquel baño se ahogara. Y publicandose esto luego por la tierra, (y no sin sospecha muy grande de que el Barbarroja hiziera vn tan gran maldad y traycion) cada vno se recogia a su casa de temor. Y los turcos por orden de Barbarroja, que los tenia auisados, poniendose luego todos en armas, y juntandose con los moros de las montañas de Gigel, hizieron caualgar al Barbarroja en su caualló, y lleuandolo por la ciudad, con grandes voces, algarazas y alaridos, le pregonaron y publicaron por Rey: no ostando moro alguno, o vezino de Argel, abrirla boca ni hablar vna palabra. Auia quedado del Xequé vn hijo pequeño, el qual viendo que su padre era muerto, y temiendo que Barbarroja, no le matase, con fauor de algunos moros de su casa, y criados de su padre, huyó hasta llegar a la ciudad de Orá: do el Marques de Coñares (que entóces era general de aquella tierra y sus fuerzas) le recogió muy benignamente, y despues le embió a España al Cardenal; y Arçobispo,

de Toledo don fay Francisco Ximenez, que por muerte del Rey Catholico, y en ausencia de Carlos Quinto su nieto avn moço (que se hallaua entonces en Flandes) gouernaua a España en aquel tiempo. Hecho Barbarroja desta manera Rey y señor de Argel, hizo llamar los mas principales moros ciudadanos, y ofreciendoles grandes partidos, y gracias, y prometiendoles adelante muchas mercedes, facilmēte a cabo (lo q̄ era tan forçado) de que todos le aceptassen por su Rey, y absoluto señor: y tras esto començo luego a batar moneda, y a fortificarla Alcaçaua de la ciudad, (porque aun entonces no auia en toda ella otra fuerça: y poniendo alli algunas pocas pieças de artilleria, le puso tambien guarnicion de turcos. Pero como los turcos, viendose ya señores absolutos de Argel, a pocos dias trataffen a los moros y vezinos del, como si fueran sus esclauos, robandolos y afrontandolos con malas palabras, y peores obras; como es de costumbre propria, y natural soberuia fuya, no sabian que se hiziesfen, mas ya tomaran por partido, ser antes vafallos de los mismos christianos, que de turcos. Iuntauasse tambien a esto, que sabiendose como el hijo del Xequé Selim Eutemi muerto, passara de Oran a España, estauan todos temerosos, no viniessse con alguna armada y gente, a cobrar el estado de su padre, y pensando que ellos fueran quizá consentidores en su muerte, hiziesse no solamente guerra a los turcos, pero tambien a ellos, y por tanto los destruyessse del todo y asolasse, como los soldados Españoles (que estauan en la fuerça de la Isla) se lo dezian, y les amenaçauan cada dia. Por lo qual todos los daldis (esto es los ciudadanos) y moros mas principales de el pueblo, consultando entre si, començaron a tener sus tratos con el capitán de la fuerça, rogandole que siendo tiempo el y sus soldados los ayudassen a echár los turcos de la tierra, porque auindose ya buuelto los moros de Gigel a sus casas, con solos los turcos se hallaua Barbarroja, y dezian que de mejor gana feruirian a Christianos, que eran hombres de justicia, y razon, que no a vna gente

tá soberuia y enemiga de bōdad, como los turcos. Con esto tambien començaron a entenderse muy en secreto con los Alarbes de Mutija (que son los llanos muy grandes de Argel) los quales sentian en extremo la muerte de Selim Eutemi, que era su señor natural, y de su sangre y progenie: y desleauan en gran manera vengar su muerte, siendo posible, y tanto mas que luego que Barbarroja se leuanto con Argel y quieto los ciudadanos como pudo, se boluio a los Alarbes del campo, y les hazia gran de instancia y amenazaua en gran manera, para que también le aceptassen por señor, como era antes Selim Eutemi, y que le pagassen el tributo que a el solian pagar: y muchas vezes salian los turcos en quadrilla por los campos, a trecientos y quatrocientos, todos con sus escopetas, y los forçauan a pagar este tributo, y aú les tomauan las bacas, carneros, y quanto tenian, hasta las propias hijas y hijos.

S. VIII.

POR lo qual acordaron todos en comun los Baldis de la ciudad, y los Alarbes, y cō ellos los christianos de la fuerça de la Isla, q̄ para vn dia, entrasse en la ciudad vn buē numero de Alarbes, secretamente armados, fō color de comprar y vender algunas cosas como solian, y que pusiesfen fuego a veynte y dos galeotas (porque tantas tenia ya Barbarroja, parte de las quales eran fuyas y parte de otros cofarios que cada dia mas se recogian a el) las quales estauan en tierra en dos partes repartidas, vnas dētro del foso de la ciudad, en aquella puerta de muralla que junto a la puerta de Babalucte se mete en la mar, do agora esta el bestio de Rabadā Baja, y otros mas adelāte en la playa de la fiumara o arroyo que baja de las montañas: y q̄ como Barbarroja, y sus turcos saliesfen a matar el fuego por la puerta de Babalucte, los Baldis, o ciudadanos corriesfen luego a cerrar aquella puerta, y no los dexassen boluer a entrar: y jūtamente cō esto acordarō también, q̄ el capitā de la fuerça, y soldados christianos, passassen en ciertas barcas a la

Epitome

ciudad, y juntos con los moros, todos de comun consentimiento, y animo, por vna parte matassen todos los turcos que quedassen en la tierra, y por otra acometieffen a Barbarroja, y a todos los q̄ huuiessen salido fuera a matar el fuego de los vaxeles. Lo qual todo estaua tambien ordenado, que no podia ser ni ymaginarfe mejor, pero como fuese no se sabe; no falto quien de todo auiso a Barbarroja en secreto, el qual dissimulandolo, y poniendo gran guardia cuydado, y vigilancia en sus vaxeles, (de manera que los alarbes, nunca osaron acometerlo,) vn dia de su jumma, (esto es el viernes, que es su fiesta como es el Domingo entre nosotros,) yendo el ala Mezquita mayor a mediodia para hazer el Sala, y en su compañía algunos turcos que ya estauan con todos los demas auisados, y casi todos los Baldis y principales ciudadanos que tambien en aquel dia solian yr aquella mezquita a hazer el Sala con el Rey, se hallaron presentes. (los quales ni sabian ni podian creer que el Barbarroja supiese algo de sus tratos.) Despues que todos fueron entrados en la mezquita, corrieron luego los turcos a cerrar las puertas della, y se hizieron de dentro, y defuera fuertes con sus armas apunto, y desta manera maniatando a todos los principales Baldis, o ciudadanos moros de la ciudad, sin mas esperar, mando Barbarroja degollar alli a la puerta de la mezquita veynte de los mas culpados, y echar los cuerpos, y cabeças en la calle, y despues por mas afrenta los hizo enterrar en vnos grandes muldaderos, que entonces estauan dentro de la Ciudad, en el propio lugar do oy dia esta la caualleriza de los Reyes. Contan subito y riguroso hecho, quedaron los de Argel muy espantados, y de alli adelante por maltratados que fuesen de turcos, no osauan hablar ni salirse de la tierra: porque ni esto quisq̄ consentir Barbarroja: y han viuido hasta agora de grado, o por fuerza quietos, muy sujetos y obedientes a los turcos. En este mismo tiempo que fue el año del señor de 1517. en el verano, el hijo de Selim, Eutemi,

señor de Argel (que diximos se huyo muerto el padre por Barbarroja, a Orá y de alli passara a España) supo alla, y pudo hazer tanto el fauor y intercession del dicho Marques de Comares, general de Oran, que el Cardenal fray Francisco Ximenez, y todo el Consejo de España, le concedieron el socorro, y fauor que pedia, para cobrar el estado del padre, y echar a Barbarroja, y sus turcos de Argel: porque les parecio que conuenia, no permitir, que Barbarroja, (tan gran cosario y señor de tantos nauios,) echase rayzes, y creciese tanto, y tan vezino de España: lo que pluguera al señor entonces se remediara. Mas fue el caso, que partiendo de España para este efecto, vn poderoso cauallero que se dezia Francisco de Vera, con vna armada en que lleuo mas de diez mil hombres, y en su compañía al dicho hijo del señor de Argel muerto, que auia de restituyr en su estado. Llegado que fue a la playa de Argel, le acacio lo mismo que despues acacio a Carlos V. Emperador de gloriosa memoria: porque leuantandose vna gran fortuna: dio casi toda la armada al treues, y mucha parte de los nauios y gente se anegaron, y parte que escapo a nado. Barbarroja y sus turcos saliendo de la ciudad los mataron o captiuaron: con lo qual no solo el Barbarroja se aseguro en el estado, pero acrecento mucha mas reputacion a la que de antes tenia, y de todos fue tenido por mas que dichoso y venturoso en sus cosas. Con todo esto los Alarbes de la campaña, y rededor de Argel, viendose cada dia mas maltratados de los turcos de Barbarroja, (que contra ellos estava en extremo indignado, porque le quisieron quemar los vaxeles, y echar de la ciudad de Argel, y aun matar como diximos) y no pudiendo sopor tar lo que nunca auian gustado, porque siempre auian viuido libremente y a plazer, en la obediencia de sus Xeques, recorrieron al Rey de Tenez, (vna tierra q̄ esta de Argel para poniéte 30. leguas, y antes de llegar a Mostagā 15. y 30. de Orá, y de Tremecē 52.) El qual Rey era medianamente poderoso en aq̄l tiempo,

tiempo : y tenía gran credito entre todos los otros Alarbes, rogandole y importunandole mucho, que los quisiese ayudar y fauorecer, para librase de turcos, y de las vexaciones y males incomfortables que de continuo padecía. Llamauase este Rey Hamidalabde, esto es Hamida el negro, porque era muy moreno y hijo de blanco y negra: el qual condoliendose de los Alarbes, que con tanta instancia le pedian este fauor, y que eran de su sangre y parentela (porque tambien el era Alarbe) y tambien rezelofo de si mismo y de su Reyno, con la malavezzindad de Barbarroja: determino de mouerle guerra, y echarle si pudiesse de Argel: y para esto junto diez mil hombres, moros sus vasallos, y de otros amigos, y todos acuallo, y salio con ellos de Tenez a la buelta de Argel, en el mes de Junio del mismo año 1517. poco despues, q la armada christiana se perdiera. Y como ya todos los Alarbes, por aqllas partes aborrecian, y temian grandemente a los turcos: marchando el Rey de Tenez, con su campo, cada dia se reforçaua mas de caualleria, y de gente de apie de los Alarbes que se yuan a juntar con el como a guerra común de todos. Desto fue luego auisado el Barbarroja, y por tanto se començo a apercebir, y no solo para defenderse, pero tambien para ofender, y en persona yr a buscar al enemigo, con fiando en la valentia de sus turcos, los quales eran todos arcabuzeros, lo que no auia entre los moros. Y por tanto dexando a su hermano segundo Cheredin con muy poca gente en Argel por guardia, y lleuado consigo, hasta veynte de los mas principales ciudadanos y Baldis de Argel, por mayor seguridad, se puso en camino con no mas que hasta mil turcos escopeteros, y quinientos moriscos Andalucés de Granada, Aragon y Valencia, que de toda Barbarroja se yuan cada dia recogiendo, a vivir en la ciudad de Argel, por hallarse bien con los turcos, de los quales recibian paga de soldados para la guerra, los quales moriscos estan tambien todos arcabuzeros. Con esta gente camino Barbarroja dos dias, y a doze leguas de Argel para poniente, junto a vn río

que por alli passa, que se dize Xelef, en contro con el Rey de Tenez. Y dando se ambos la batalla, mataron los turcos y moriscos tanta gente de los moros con sus arcabuzes, que fue forçado el Rey de Tenez boluer las espaldas y huyr quanto podia, y Barbarroja siguiendo siempre la victoria, camino tanto tras el q llegó a Tenez, do no osando su Rey esperarle, o dexarse alli cercar, huyó a las montañas del monte Atlante, y no se teniendo alli por seguro, passo a la otra parte a los llanos de la Zahara, que es la antigua Numidia, tierra muy cerca de los negros, por lo qual entro Barbarroja libre y facilmente dentro en Tenez. Y saqueando la casa del Rey de lo que en ella auia dexado, y que no pudiera llevar quando huyó, y haziendo lo mismo el y los turcos en todas las de mas de otros moros de aquella tierra vezinos, forçolos a todos a que le aceptasen y jurassen luego por Rey y señor. Aquise estuuó Barbarroja algunos dias reposando con su gente, del trabajo q auian passado, y de los calores que hazian, y suelen por aquel tiempo hazer en aquella tierra en gran extremo terribles. Quando algunos moros de los mas principales de Tremecen (que de aquel lugar de Tenez esta para poniente cinquenta leguas) le hizieron saber que si el yua alla con sus turcos, le prometian entregarle la ciudad y aun todo el Reyno. Y la causa desto era, que estauan muy disgustados con su Rey, porque pocos años antes se auia alçado (con el fauor de algunos) contra vn sobriño suyo, que era el legitimo Rey, haziendolo huyr a Oran, vsurpandole para si el Reyno. Llamauase este Rey Abuzeyyen, y el sobriño Abuchem Men.

*Vide Ioana
Leon descri.
Afri. pa. 4.*

§. X.

OYendo esto Barbarroja, no le parecio despreciar ocasion tan grande para fer lo que tanto deseaua, esto es ser gran señor, y muy poderoso, y por tanto despacho luego cartas para su hermano Cheredin, que dexara en Argel, ordenandole que luego al momento le en-

Epitome

bíase por mar, a la playa de la ciudad de Tenez (porque no está mas lejos de la mar, que una legua pequeña) diez piezas de artillería pequeñas con sus carretas que pudiesen llevar por tierra, así para seguridad suya (porque había de pasar frontero de Orán, y temía que el Marqués de Comares no le ataxase el paso) como también para aprovecharse de ellas en Tremecen si fuese necesario. Lo que el hermano cumplió luego, enviando la artillería y mucha poluora, balas, y municiones, con cinco galeotas, que congregarán todo a Barbaroja, descargado cabe Tenez. Añadió esta artillería y municiones, y hecho provisión de mucho vizcocho, trigo, azeyte, manteca, dátiles, higos, y otras buenas vituallas que mandó cargar en cauallos (de que ay muchos por aquella tierra) marchó luego Barbaroja a grandes jornadas para Tremecen, y llegado que fue a Alcalá de Beniaraixe, un lugar que está diez leguas de Orán y quatro de Mostagan, fue de todo el pueblo recibido y obedecido, pacíficamente. Y como la fama de todos sus hechos era ya tan grande y tan celebre entre los moros, muchos de los amigos de novedades, y de robar, de su misma voluntad se vinieron allí a ofrecer a servirle y acompañarle en aquella jornada que hacía. A los cuales haciendo muy humano acogimiento, se halló con mas de mil y quinientos moros acauallo, sin los turcos y moriscos que de Argel antes sacara, de los cuales, ni aun se senta aya perdido. Y porque toda vía recelaba que el Rey de Tenez no boluiese, o los moros con el favor del Marqués y general de Orán (que estaba allí tan cerca) no le tomasen las espaldas si caminaba mas adelante, o a la buelta no le dexasen pasar (lo qual aya de ser de fuerza por aquella misma tierra y lugar de Alcalá de Beniaraixe) ordenó a su tercero hermano Isaac Benijacob, que quedase allí con hasta duzientos turcos tiradores, y con algunos pocos de moros en que mas algún tanto confiaba, entre los quales eran los que de Argel llevara consigo. Y caminando con la de mas gente a grande prisa, mas adelante de Orán quatro leguas, y

diez y ocho antes de llegar a Tremecen, encontró con el dicho Abuzeiye Rey que era de Tremecen, que venía también a buscarle, porque aunque no sabía de la traición de sus vasallos y moros de Tremecen, que ayan escrito y llamado contra él a Barbaroja, toda vía fue avisado de la intención que llevaban y como le quería echar de Tremecen. Y juzgado que le era mas seguro aguardarle en campaña, y aun salir al encuentro a recibirle, que no encerrarse en Tremecen, donde no se fiaba de los moros sus vasallos (que bien entendía no estar todos igualmente bien con él) ni tampoco pelear con Barbaroja casi dentro de su casa: por esta misma razón, salió de Tremecen, con hasta seys mil moros acauallo y tres mil de a pie que aya juntado, y llevando en su compañía al Rey de Tenez Hamidalabdi, que fue antes de Barbaroja vencido y desbaratado: el qual caminando otra vez, pasado el monte Atlante, se aya venido de la Zahara a acoger a Tremecen. Después que los dos enemigos se vieron, no tardaron mucho en comenzar la batalla en un muy grande y espacioso llano, que allí está, que se dice Aguauel: y peleando un buen rato todos con gran animo, a la postre haciendo los turcos y moriscos de España, gran estrago de hombres y de cauallos, con la mucha escopetería que tenían, y con las piezas de artillería que Barbaroja hiziera llevar de Argel, fue el Rey de Tremecen del todo desbaratado, y forzado con la gente que le quedaba huir la buelta de Tremecen; do al momento que llegaron los mismos moros sus vasallos le prendieron, y antes que Barbaroja llegase le cortaron la cabeza. El Hamidalabdi Rey de Tenez escapó por otro camino que tomó, bolviendo otra vez a las montañas, y de allí a la Zahara do se salía. Acaeció todo esto al principio de Septiembre de aquel año como diximos: 1517. Hallándose pues Barbaroja desta fuerte victorioso, y con una tan grande mortandad de enemigos, ya le parecía que ninguna cosa podía impedir la execucion de sus deseos. Y por tanto caminando mas adelante, la vía de Tremecen, a medio camino le avisaron,

ron los que de Tremecen le auian antes escripto y llamado, que no se detuuiesse mas, porqué ellos mismos le estauan aguardando, como lo podia ver de aquella cabeça del Rey Abuzeijen que le embiauan. Quedo en sumo grado contêtoy alegre Barbarroja con esta nueua, y tanto que no lo pudo disimular, mas mando a todo el câpo, que disparase mucha escopeteria, y artilleria por fiesta, y si antes en cosa ninguna auia sido perezoso, menos lo fue entonces con esta nueua: porque a dos dias lleugo a la vista de Tremecê. Do los ciudadanos principales, y casi toda la ciudad, desseosa de ver a los turcos (que ja mas auian visto), y principalmente al Barbarroja, capitan tan afamado y tan dichofo, salieron con gran fiesta a recibirle. Entrando Barbarroja en Tremecen, lo primero que hizo fue, hazer largos ofrecimientos a los vezinos, y juntamente apoderarse de quanto el Rey Abuzeijen antes tenia, assi de joyas como dineros, y ropa que era mucha, haziendo por fuerça, que todo quanto algunos en la muerte del Rey auian robado, lo traxessen alli delante. Y tambien con el mêjor modo q supo, saco el mas dinero que pudo de los moros de Tremecen y su comarca, con parte de lo qual pago a los turcos, y andaluzes, y contento a los moros que le seruian, y parte gasto en fortificar la ciudad, y principalmente la Alcaçaua, o castillo: porque muy bien entendia el que los christianos de mala gana comportariã tenerle tan vezino de Oran, y por tanto que el Marques no dexaria de fauor receer al Buchen Men, que estaua huyendo en Oran, para que otra vez cobrase el Reyno. Por lo qual y para mêjor asegurar su partido, hizo luego amistad cõ Muley Hamet el Mcredin Rey de Fez por medio de sus embaxadores, que le embio, prometiêdole todo fauor y ayuda contra el Rey de Marruecos, y otros moros, con los quales de continuo tenia guerra, con tanto que tambien el ayudase a defender aquel Reyno, del poder de christianos, comunes enemigos de todos: porque de moros no tenia el ni hazia caso: de lo qual todo fue el Rey de Fez muy cõtento. Desta ma-

nera, y gozando de sus victorias se estubo Barbarroja en Tremecen todo el año de 1517. gouernando en Argel en su lugar, el segundo hermano Cheredin, y en Alcalá de Beniaraxe, y entodo el Reyno de Tenez, el tercero y menor de ellos, Isaac Benijacob. Aunque a este, a pocos meses q Barbarroja fue señor de Tremecen, le sucedio vna desgracia con que templo el demasido contento y sobrada alegria del hermano. Porque dandose el y los turcos que con el auian quedado en Alcalá, a toda manera de fuerça y violencia, con que oprimian y robauan a todos los moros de Alcalá y sus vezinos. Viêdose ellos tan mal tratados, vn dia entraron muchos dellos en el castillo, estãdo el Isaac muy descuydado, y a cuchilladas y lançadas le mataron, y a quantos turcos hallaron, sino fueron hasta quarenta que haziendo cuerpo, se salieron de Alcalá y tomaron su camino para Tremecen, y aun estos quarenta siguiendo los moros tras ellos a poco espacio los alcançaron y mataron todos, sin que vno solo quedase. Lo qual tanto que el Barbarroja supo en Tremecen, rcibió estraña pena y dolor, porque amaua sumamente los hermanos, y a este particularmente: y como por entonces no pudiesse vengar su muerte, y de los turcos sus amigos, dissimulo disfriendo el castigo para otro tiempo. Oy dia se lee el sepulchro deste Isaac hermano de Barbarroja, en la misma ciudad de Alcalá de Beniaraxe, que los moros vezinos della muestran.

§. XI.

ESte mismo año, y en el mismo mes de Septiembre en que Barbarroja vencio al Rey de Tremecen, y se apoderó de aquella ciudad y su Reyno, lleugo de Flandes a España Carlòs quinto, que venia a tomar la possession de los Reynos de España, por muerte de su abuelo, el Rey Catholico don Hernando, que murio el año passado: y auia desembarcado en Vizcaya, a do tomo puerto con vna muy grande y poderosa armada que traya. De lo qual tanto que fue auisado el Marques de Coma-

Epitome

res general de Oran, luego passo en persona a España por dos causas. Lavna por besar las manos al nuevo Rey, y la otra, y no menos principal, para le informar de las cosas y sucesos de Barbarroja, y quan importante era no dexar crecer mas este tirano. Juzgando sabiamēte y como persona prudentissima, que si este fuego no se mataua luego, abarfaria con el tiempo mucha parte de la Christiandad, como por experiencia vemos agora. Y para mejor negociar lleuo consigo al dicho Rey de Tremecen Abuchen Men, que estava en Oran huyendo; para que tambien el por su parte, y echandose a los pies del Rey Carlos, le moviese a compasion, y de su Magestad alcançase como fuesse restituydo en su Reyno. Finalmente pudo tanto el Marques, que acabo con su Magestad, como le diessē diez mil soldados con los quales restituyesse aquel Rey en Tremecen, y hiziesse toda la guerra posible a Barbarroja y a sus turcos. Boluio el Marques con esta gentey orden a Oran, en principio del año 1518, siguiente, y siendo por el mes de Mayo, en tiempo de las cerezas (segun dezia vn renegado Español Cordoues muy viejo que se halló presente) salio con su gente la buelta de Tremecen, a buscar a Barbarroja y a sus turcos, llenado en su compania al dicho Rey Moro Abuchen Men Barbarroja (que no dormia) luego que el Marques passo a España y supo que lleuaua al Rey Moro consigo, sospecho lo que seria, y por tanto desde entonces començo apercebirse, y auiso al Rey de Fez. Mucho mas hizo esto despues que supo de cierto ser buuelto ya el Marques a Oran, y que traya tanta y tan lucida gente, dando muy grande priessa al Rey de Fez, q̄ no tardase a venir a socorrerle. Mas como viesse que tardaua, y que ya el Marques era partido de Oran a buscarle, quisiera salir tambien el de Tremecen, a recebirle con los mil y quinientos turcos y Andaluzes escopeteros, y con mas de cinco mil moros acauallo, parte de los que antes con el auian ydo y parte de los mismos de Tremecen, q̄ toda via se ofrecian y prometian, muy lealmente scriuirle. Pero el como cuex-

do y auisado, no fiando nada dellos, y viendo que sus turcos y Andaluzes erā pocos, para la gente que traya el Marques, al vltimo se resoluió en no salir de Tremecen pensando que de alli podria entretener al Marques hasta que llegasse el Rey de Fez: el qual prometia que vendria muy presto. Pero mudo deste proposito, despues que vido al Marques, casi a las puertas de Tremecen, no osando confiar de los moros de la ciudad, porque ya entendia quan pocos los contentaua esta guerra y contien da sobre el Reyno. Y portanto en vna noche obscura, sin dar parte a los moros, se salio de Tremecen, lleuando todos sus turcos, y andaluzes acauallo, y con la mas riqueza y dineros que pudo, con intenciō de desuiarse del Marques: y a la mayor priessa que pudiesse caminar para Argel huyendo. No huio el Barbarroja salido, quando luego auisaron al Marques, en el alojamiento en que estava en el campo (no muy leños de la ciudad, como Barbarroja huia. Por lo qual canalgando el Marques con grande tiento y buena guardia, (por ser de noche) y lleuando alguna gente y escopeteros acauallo, tiro por el camino que le dixerón que lleuaua el Barbarroja: y como su diligencia y priessa fuesse grāde, por mas que el Barbarroja huya con su gente, el Marques le alcanço ocho leguas de Tremecen, antes de passar vn granderio que se dice Huexda. Barbarroja q̄ vido al Marques a sus espaldas y tan cerca que ya venian los Christianos rebueltos con sus turcos matando y degollando, daua se priessa por passar en todo caso el rio, y salvarse. Y para mejor lo poder hazer y entretener al enemigo, vso de vn lindo estratagema de guerra (si lo hubiera con otra gente) porque mando sembrar muchos vasos de oro y de plata, muchas joyas y mucha moneda de que yuan todos cargados con muchas otras cosas, y ropas muy preciosas: pareciendole que topando los christianos con esto, la cobdicia los haria entretener, para cogerlo, y ansí tendria tiempo para el y sus turcos poder huyr y passar aquel rio a su salvo. Pero como el valeroso Marques animase a su gente, y exhorta

hortase, que despreciando todo tesoro, no quiesse otro mayor ni mas rico que tomar viuo al Barbarroja, antes q̃ passasse el rio pisando y calcando todas las joyas, cerraron cō gran animo con Barbarroja y sus turcos, los quales viendo se apretados, boluieron (como hombres determinados a morir) las caras y los pechos, y entre ellos Barbarroja, el qual con solo vn brazo peleaua como vn leon. Pero al vltimo y a poco espacio tanto el como los mas de los turcos fuerō muertos y degollados, y muy pocos los que pudieron saluar se ni faltar de la otra parte del rio. Desta manera, en este lugar, y con tal muerte acabola vida el primer Barbarroja y sus grandes pensamientos, que fue el primero que traxo los turcos a Barbaria, y les ensenō a gustar y a cobdiciar las riquezas de Poniente: y que con increíble allucia y animo sin duda muy valeroso, dio principio al gran poder que oy dia ellos tienē en Argel y Barbaria. El Marques con tal vitoria en extremo muy contento (como era razō que lo fuesse) auiendo cogido los despojos de aquella batalla, que fueron muchos y de gran valor, que repartio entre sus soldados sin referuar nada para si, se boluio a Tremecen, lleuando la cabeza de Barbarroja en vna hasta de lança, do sin ninguna contradiccion metio al Rey Abuchien Men en possession de aquel Reyno. Y no passaron quinze dias que Rey de Fez llego quatro leguas de Melilla a vn lugar que se dize Abdedu, cō veynte mil moros acauallo y a pie en fauor de Barbarroja. Mas sabiendo como el Marques le matara, y cortara la cabeza, boluiose luego por el mismo camino por do viniera: y el Marques dexando al Rey de Tremecen en mucha paz, con sus vasallos, se fue con su gente para Oran. Seria Aruch Barbarroja (segū dicen los que aun se acuerdan conocerlo) al tiempo que le mataron, de edad de 44. años. No era muy grāde de cuerpo, pero muy robusto y membrudo, y su barba roja, los ojos tenia muy viuos y encendidos, la nariz romana y de color entre moreno y blanco: era hombre animosissimo, muy osado y atreuido, magnanimo, muy liberal, y

ninguna cosa cruel, sino era en la guerra, y siēdo desobedecido, fue muy amado, temido y obedecido de sus soldados, y de ellos, siēdo muerto muy amargamente llorado. No dexohijo ni hija; viuió en Barbaria catorce años, en los quales hizo grandissimos daños a christianos, y destos fue quatro Rey de Gígel y sus montañas, y dos de Argel, y vno de Tremecen, no cabal.

Capit. I I. De Cheridin Barbarroja segūdo Rey.

s. I.

M Verto Aruch Barbarroja, de la manera que diximos a pocos dias llego la nueua a la ciudad de Argel, do en tonces se hallaua Cheridin su hermanosegundo, gouernando aquel estado, el qual sintiendo este caso, como el amor de tal hermano requeria, y por otra parte muy temeroso de que el Marques no le fuesse tãbien a buscar y echasse de Argel, estuuo apunto de embarcarse con los turcos, en veynte y dos galeotas que se hallauan en Argel, sino fuera que algunos de los cosarios que presentes se hallauan, le animarō a que alomenos esperase hasta ver que movimiento hazian los christianos. Pero sabiendo luego como el Marques ya estaua recogido con su gente en Oran, y que la mandaua embarcar para España se quieto. Y de todos los soldados y cosarios, que luego de todas las partes se recogieron a el, con los que auian escapado de la rota de su hermano, fue de voluntad y consentimiento comū hecho Rey, y su capitā general. Y en la verdad, era de tal espiritu en todas las cosas de la guerra y de la paz, q̃ no desmerecia ser en todo suceſsor a su hermano, como despues lo mostro bien con las obras. Y luego la primera cosa que hizo, fue despachar vna galeota bien en orden, con la qual escriuió al Turco la muerte de su hermano, y el estado en que estaua muy temeroso de que los christianos le echassen de Argel y de toda Barbaria: y que por tanto le suplica-

Valor gran
de del Mar-
ques de Co-
mares.

Muerte de
Barbarroja
y sus turcos.

uale recibieſſe ſobre ſu amparo y ſauo
recieſſe con gente: porque el ſe ofrecia
a pagarla y aun de aumentar tanto el
dominio de los turcos por Berberia, q̃
quedafſe toda ella en pocos dias ſubjeta
a la caſa Othomana. Y con eſto, y para
mas obligarle embio vn muy grande y
rico preſente, cō vn renegado ſu Caya
o mayordomo. A eſtas cartas reſpōdio
luego el Turco con eſceto, no ſolamē-
te recibiendo debaxo ſu proteccion,
pero embiandole dos mil turcos, y dan-
do licencia a todos los que de turquia
quiſieſſen paſſar a Berberia, que libre-
mente lo pudieſſen hazer, y que ſi ſir-
uiſſen en la gueira a Barbarroja pu-
dieſſen gozar de todos y qualeſquier
priuilegios y libertades, que los Geni-
zaros gozauan en toda turquia. Con tā
buen deſpacho como eſte ſe boluió el
Caya de Barbarroja, en principio del
año ſiguiente, muy contento y ſatisfe-
cho. Y cauſo en ſu año y en todos los
de mas turcos que eſtauan en Argel ad-
mirable alegria. Y luego repartio el
Barbarroja cita gente por todas las tier-
ras, fronteras a la ciudad de Orā como
Moſtagan, Tenez, Meliana, y otros lu-
gares, que (ſi eſto no fuera) eſtauan
muy a punto de alçarſe y de negarle la
obediencia que al hermano auian da-
do. Y por quitarte de moleſtias, y tener
a los Alarbes mas contentos, ſe acordo
a pocos dias con el Hamidalabde, que
el hermano auia priuado del Reyno y
ſeñorio de Tenez, que bolueſſe a ſu
Reyno, con tanto que cada año le dieſ-
ſe cierto tributo. Y pareciendole que
deſta manera ya no tenia que temer
los chriſtianos, dio licencia a los coſa-
rios, que como antes ſolian, ſalieſſen a
robar por eſſos mares, quedando el en
Argel con muy buena gente de guer-
ra, y en orden por mas de vn año ente-
ro. En el qual tiempo y ſiendo la prima-
uera de aquel año, acaecio vna coſa no-
table, con que mas Barbarroja confir-
mo y aſeguro ſu eſtado. Porque auien-
do partido de Napoles y Sicilia, don-

*Jornala de
don Hugo,
ſobre Argel*

Hugo de Moncada (cauallero de ſan
Iuan, y hombre que en las guerras de
Italia, en tiempo del gran Capitā y deſ-
pues ſe auia auido valeroſamente) con
vna armada de mas de treynta naues,

ocho galeras y algunos vergantines, en
que lleuaua mas de cinco mil hombres
y muchos ſoldados viejos Eſpañoles, eſ-
pecialmēte aquellas compañías, de los
que mucho tiempo auian defendido,
el eſtado de Francisco Maria de Mon-
te Pheltrio, Duque de Urbino, que erā
muy valeroſos, y eſto por mandado de
Carlos V. nueuo Rey. de Eſpaña y de
Napoles: para echar a Barbarroja de
Argel, que ſe penſaua con la muerte de
Aruch ſu hermano eſtaria mal preueni-
do. Llegados a la playa de Argel, con
vn temporal que ſe leuanto de ſubito,
dieron las mas de las naues y nauios al
traues: y corriēdo alli muchos Alarbes
y moros de la campaña, y Barbarroja
con ſus turcos de Argel hizieron vna
muy grande matança de chriſtianos. y
captiuaron mucha gente, y ganaron
muy rico deſpojo, y a penas don Hugo
con alguna gente y nauios ſe ſaluo. Aū
que dize Paulo Iouio, que don Hugo
deſembarco y puſo en ordenança ſu
gente, y que Barbarroja ſalio a pelear
con el y le deſbarato y hizo por fuer-
ça embarcar auriendole muerto mucha
gente: y que eſtando ya embarcado fo-
breuino vna gran borraſca que le hizo
dar al traues, por lo qual aſi los turcos
de Argel como los Alarbes del campo
mataron y captiuarō mucha gente. El
año de 1520. con grandes amenazas y
temores que puſo a los moros del Colo-
(lugar en la marina y eſcala de la ciu-
dad de Conſtantina, diſtante de Argel
para leuante caſi treynta millas) truxo
a ſu obediencia aquel lugar. Y luego el
año ſiguiente a la miſma ciudad de Co-
nſtantina (que auia por muchos años de-
fendido ſu libertad contra el poder del
Rey de Tenez, a quien antiguamente
fuera ſubjeta) forço tambiéle recibieſ-
ſe por ſeñor: porque no pudiendo eſta
ciudad ſuſtētarſe bien ſin el puerto del
lugar del Colo, dō hazian eſcala todos
los mercaderes chriſtianos, que contra-
tauan en Conſtantina y por dō tam-
bien los vezinos della deſpachauan
todas ſus mercaderias, de lanas, bar-
reganes, cera y cueros, que ven-
dian cada año, de lo qual ſacauan gran
diſſima ganancia y prouecho: fue força
do, que ſiendo Barbarroja ſeñor del Co-
lo

lo y de su puerto, lo fuese tambien de Constantina. Esto mismo acaecio tambien el año siguiente 1522 a la antigua y fortissima ciudad de Bona: la qual viuiendo de muchos años hasta entonces, libre y sin subjeccion alguna, (como escriue Iuan Leon) temiendo el poder de Barbarroja, que entro vn dia en su puerto y dentro el rio de aquella ciudad, con sus veynte y dos galeotas, en son de guerra: fueron los moradores della forçados (porque Barbarroja no los destruyesse del todo) a darle tambien obediencia. En todos estos años aunque Barbarroja adquiriesse estas tierras, no dexo jamas el Corso, saliendo cada año, vna y dos vezes en persona a robar. Demanera, que ya no era menos nombrado por sus hechos y grandes daños que hazia a christianos, de lo que su hermano Aruch auia sido, y de esta misma manera continuo siempre, hasta el año de 1529. creciendo cada dia mas en riqueza, y en numero de captiuos y baxeles, y tanto que el solo sin los cofarios sus compañeros, tenia diez y ocho vaxeles, todos muy artillados y puestos en orden y a punto. En el dicho año 1529. en el mes de Septiembre; quedandose Barbarroja en Argel, para concluir las pazes y conciertos que auia años trataba con el Rey del Cuco, y el de Laues, cercanos de Argel; ambos Reyes poderosos, y que por instigación y ruegos del Rey de España (que lo trataba por medio del general de Bugia, que era entonces de christianos, y de la corona de Castilla) no auia hasta entonces querido tener amiltad con turcos, antes les hazian todo quanto daño podian: embio catorce de sus galeotas en Corso, hazia las Islas de Mallorca y Menorca, Yuiza, y costa de España: y lleuaua el cargo de estos vaxeles, como general de todos ellos, Cachadiablo vn muy valiente y arriscado cofario, de nación turco, y los principales Arraezes que yuan con el, eran Sala Raez (que despues fue Rey de Argel) y Xaban Raez, Tabaca Raez, Haradin Raez, Isuf Raez: los quales despues de auer tomado alguna gente y nauios por aquellas Islas, y por la costa de España, siendo auisados de ciertos moriscos del Reyno de

Valencia, y del estado del Conde de Oliua, que se querian passar en Barbaria a viuir en la ley de moros, con sus hijos y mugeres, y que si los querian passar, que pagarian vna suma grande de dineros, fueron los dichos cofarios dello contentos. Y vna noche embarcaron, junto a Oliua, mas de doscientos de estos moriscos, y luego se hizieron a la mar con ellos y a la buelta de la Isla de la Formentera.

§. II.

A Este mismo tiempo, partiéndose vn cauallero Vizcayno general de las galeras de España, que acompañara aquel verano a Carlos V. Emperador y Rey de España, con ocho galeras hasta Genoua, porque yua a coronarse del Papa Clemente septimo, en la ciudad de Bolonia, era buelto de Italia y se hallaua más adelante de Barcelona para Valencia, con sus galeras de España. Lo qual sabiendo el Conde de Oliua, y como los moriscos sus vasallos se auia embarcado en las galeotas de Argel, y que lleuauan consigo muy gran copia de dineros, muchas joyas y riqueza, hizo luego vn correo al general Portundo, suplicandole encarecidamente quisiessse luego venir con sus galeras, y seguir a los cofarios: prometiendole que si le restituia los moriscos, le daria diez mil escudos. El Portundo que esto oyo, parte por los dineros, y parte por ganar alguna honra, zarpo luego y camino hacia Valencia: y porque le parecio que los cofarios, a buena manera de navegar, deuián de yr meterse entre las Islas de Mallorca, Yuiza, Formentera, tanto que llego a Tortosa, tomo aquel mismo camino. Y no era aun llegado a la Isla de la Formentera, quando los cofarios le descubrieron de leixos. Y viendo tantas galeras christianas, y que quiza les seria forçado, o combatir con ellos o alomenos huyr: para estar para lo vno y para lo otro mas desembaraçados, desembarcaron luego todos los moriscos que lleuauan, en la misma Formentera. Por otra parte el Portundo, o que no supiesse quantos eran los vaxeles de los turcos, como algunos afirman, o que

Epitome

penfale (como tambien dizen otros) que la victoria le feria facil, auia dado orden a sus galeras, que en contrado con ellos, no les tirassen de lexos con los cañones, ni los echassen por ningun caso al fondo, pensando desta manera cobrar los moriscos todos sanos y saluos, y restituyrlos a su señor el Conde de Oliua, para ganar los diez mil escudos que le auia ofrecido. Por esta causa, Juan Portundo hijo del mismo general Portundo, que yua mas adelante de su padre con quatro galeras, aunque vi do primero los turcos, los quales se yua saliendo de la Formentera, y haziendo a la mar, no oso cañonéarlos, pudiendo hazer muy grande y notable daño en ellos: mas leuando remo, mando que es perassen a su padre, que aun no era llegado. De la otra parte los turcos que es to vieron, atribuyeron lo todo a cobardia, y temor, y resoluiendose en no huyr, mas de embestir a los christianos, pues sus vaxeles eran catorze, y los otros eran ocho, pararon vn poco aguardando lo que los christianos harian, despues que todas las ocho galeras fuesen juntas. Mas despues que vieron, que ni Portundo, estando junto con su hijo los yua acometer, ni les tiraua con la artilleria, tanto mas ánimo cobraron, y de terminaron de ser ellos los que fuesen acometer. Y por tanto poniendo las proas en las galeras, y vogando a grande furia y con voga arrancada, embistieron a los christianos, disparando mucha escopeteria, y tirando vn grandissimo numero de flechas. A los quales los christianos, aunque no eran tantos, como en vn caso como aquel era necesario que fuesen, porque hasta de los soldados ordinarios de las galeras auia quedado mas de la mitad en Italia, para ver las fiestas grandes de la coronacion del Emperador, toda via recibieron a los turcos con muy gentil animo y esfuérço, y peleando vn buen rato, y matado se y hiriendose vnos a otros, fue la desgracia, que el general Portundo, cuya galera estaua rodeada de dos galeotas, cayo muerto de vn arcabuzazo que le dio por mitad de los pechos: con cuya muerte afloxando los de su galera, los turcos de las dos galeotas apretarõ mas

con ellos, y al vltimo los entraron y rindieron. Rendida esta galera que era la mayor y mas principal, y Capitana de todas, y cobrando por tanto los turcos mas animo, y siendo de las dos galeotas fauorecidos tuuieron poco que hazer en rendir tambien las otras, sino fuevna que desembaraçandose de los turcos, se puso en huyda, y por gran milagro escapo, no parado hasta que embistio en la Isla de Yuiza en la parte do estan las salinas. Auida la victoria y boluendo los turcos a embarcar a los moriscos que auian dexado en la Formentera, con ellos y con las siete galeras, y muchos christianos captiuos, se boluieron para Argel, do fueron recebidos con grandissimo contẽto y alegria de Cheridin, Barbarroja. El qual de todos los captiuos tomo para si los mas principales, y particularmente al hijo del general Portundo, con todos los capitanes de las galeras, metiendolos en su baño. Despues el año siguiente 1530. porque entendio que ellos tramauan como alzar se con la ciudad de Argel, teniendo ya para esto auisados a todos los de mas captiuos que auia: los mado muy cruelmente matar a todos y hazer pedaços a cuchilladas, como en otra parte escriui mos largamente.

§. III.

EL año 1530. desseando BarBarroja quitarse de delante, vna higa tã grande como era aquella fuerça que toda via tenian los christianos en la Isla que diximos, que su hermano Aruch pretendiera tomar el año 1516 resoluiose de destruyr la y asolarla, designando juntamente con esto, de hazer vn muelle como despues hizo, juntando la Isla con la ciudad, en que pudiesen estar todos sus nauios seguros y a recaudo: porque hasta entonces, el y los demas cofarios los tenia alla a la Fiumara, poco menos de vna milla de la ciudad para poniente, en vna playa abierta. Y quando alli los varauan, era con inmenso trabajo de los pobres christianos, que a pura fuerça de braços lo auian de hazer siempre. Y de la misma manera tambien los nauios de mercaderes

deres Christianos, de cuyas mercadurias, y derechos recibia muy gran provecho; estauan todos alla en la reçaga que la mar haze fuera de la puerta de Babazō, a do se dize oy dia la Palma, y siempre en grande peligro, por ser el lugar de fabrigado, y sujeto a todo viento. Con esta pretension pues, y por estas causas, determino el Barbarroja de batir aquella fuerça: y para que lo hiziesse de mejor gana, se le ofrecio luego otra ocasion como dire. Pocos dias antes dos moços moros se anian y do a la fuerça de la Isla, y dixeron al capitan della que se querian hazer christianos. El capitan que se llamaua Martin de Vargas, vn muy honrado y valiente cauallero Español, los recogio muy humanamente, y en quanto los doctrinaua y cathecizauan, para poder ser baptizados, los tenia en su casa. A pocos dias y siendo el dia proprio de la Resurección de nuestro redēptor Iesu Christo, a la hora que el capitan y soldados estauan en la Iglesia oyēdo Misa, los morillos se subieron a la muralla, que estaua sin alguna guardia: o que fuesse por libiandad, o por malicia, y trato que tenian acordado, alçaron vna vādera, y cō ella hazian señas a la ciudad dēde encima de vn torreón. Vio esto acaço vna muger que seruia al capitan, que se quedara en casa, y dando luego grandes voces, que acudiesen, que los moros hazian señas a los turcos, y los llamauan. Corrio presto el capitan con los soldados, desamparando la Misa: y hallando lo que los morillos hazian, sin mas aguardar, los mando ahorcar de vna almena a la vista de la ciudad. Los moros della que esto vieron, y reconocieron los moços, lo dixeron luego a Barbarroja, sin entender porque causa los ahorcaban, y pensando solamente que los Christianos hazian esto por despecho de los moros: Barbarroja que esto vido dio entonces mas prisa en lo que yate nia ordenado, y determinado consigo: pero quiso tentar primero si podria acabar lo a las buenas: y por tātō embio a la fuerça vn renegado suyo, que se dezia el Alcalde Hualí, que dixesse al Capitan della, que si le daua la fuerça en paz y sin alguna guerra, que el le haria to-

do partido honesto, con que el y los soldados todos quedassen muy contentos, y satisfechos, y quando no, que les prometia, y juraua de passarlos todos a cuchillo. Riose mucho desto el capitan, y embio por respuesta a Barbarroja, que se marauillaua de vn hombre como el, y mas soldado, que aconsejase a otro que tal, que estimase tampoco la honra: y que se acordase que lo auia con Españoles, a los quales ningun temor podian poner sus amenazas tan vanas. Bien sabia Barbarroja, que con aquel mensajero no acabaria su pretension, y por tanto, y a tenia dada orden, como con breuedad plantassen la artilleria en vn terrapleno que mando hazer frontero de la Isleta y fuerça.

Y como boluio el renegado con la respuesta, encendido muy mas en colera, mando tomar de vn galeon de Francia, que entonces se hallaua en Argel, y se dezia la naue de frajuanas (vn cauallero Frances, del habito de san Iuan de Malta,) vn muy grande y muy reforçado cañon de bronce, con el qual y con otras pieças grandes que el de muchos dias tenia hecho para este y otros efectos, començo a pocos dias a batir con grande furia la fuerça, no cesando dia y noche. Començose la bateria a los seys del mes de Mayo de aquel año, 1530. y en quinze dias que duro, siempre continua, echaron los turcos por tierra dos torreones con su lienço, que respondian a la ciudad, y juntamēte cō esto y con la mucha escopeteria, siendo la distancia no mas que trecientos passos, mataron mucha parte de docientos soldados que defendian la fuerça, por lo qual a los veynte y vno del mismo mes, y a los diez y seys de la bateria, vna mañana de vn viernes antes q̄ se liesse el sol, dio Barbarroja el asalto a la fuerça con catorze galeotas, llenas de gente muy escogida, en q̄ auia como mil y doziētos turcos arcabuzeros, y otros muchos cō sus flechas: y como los christianos erā muy pocos, y todos muy heridos, y caçados, no fuerō parte para poder estorbar q̄ los turcos desembarcassen al pie de la muralla cayda. Hallarōse viuos solamēte el capitā Martin d̄ Vargas muy mal herido, y otros 52. soldados,

Epitome

muy mal tratados, y poco menos q̄nuitales, y tres mugeres, dos Españolas, vna de las quales oy dia quādo esto se escriue, aū es viua, q̄es fuegra del Alcayde Rabadā, y otra tercera Mallorquina de rāciō, tābien viua, q̄ es fuegra de Agimorato, y aguela de la muger de Muley Malue Key que fue de Fez, y Marruecos. Lo q̄ despues Barbarroja hizo del Capitan Martin de Vargas (y quābarriara y cruelmente le mato en su presencia a palos, sin causa alguna o razon, alcabo de tres meses que era captiuo) en otra parte, lo escriuimos difusamente. Ganada desta manera la fuerza, y quedando Barbarroja señor de la Isla, mādeshazer hasta los fundamentos de aquella plaça, y començo luego ha hazer el puerto, como ya tenia ordenado: y para esto con inmenso trabajo de muchos millares de christianos captiuos, rego con vn terrapleno muy fuerte toda la distancia de mar que auia entre la Isla y ciudad, que es como diximos de trecientos passos de largo, y alcabo de dos años, haziendo y labrando vn lindo muelle, acabo y puso en perfeccion el puerto que oy dia tiene Argel.

S. III.

EL año 1531. succedió, que como Cheredin Barbarroja, juntamente con el muelle que hazia en Argel, hiziesse tābien otro: en Sargel (lugar como diximos, que esta mas adelante para poniente veinte leguas) por que auiedo alli vn puerto, natural, con esto quedaua en gran manera seguro, y muy mas hanchó y capaz. El Principe Andreadoria, conociendo que estando tan cerca aquel lugar y: mas que ningun otro de Barbaria; alas Islas de Mallorca y Menorca Yuiza; y Formentera, y la trauesia para España de alli muy pequeña y breue, y que por tanto conuenia impedir esta obra de Barbarroja, se mouio a yr con sus galeras, sobre aquel lugar: porque quando menos esperaua, que desta manera daria libertad a mas de setecientos christianos q̄alli de continuo trabajauan en la obra. Algunos quieren dezir, y lo afirma christianos de aquel tiempo captiuos, con los quales y ohable, que los mismos captiuos que entonces se hallauan en

Sargel lo auian escrito al mismo Principe, significandole con quanta facilidad podia acabar tanto vno como lo otro. Esto es darles a ellos libertad, y tomar la tierra, y deshazer toda la obra q̄ se hazia. Como quiera que fuesse, en el mes de Julio de aquel año 1531. se partio el Principe de Geiroua, con sus veinte galeras bien armadas, y llegado a Sargel en pocos dias: vna madrugada antes del dia, echo muy cerca de Sargel en tierra, hasta mil y quinientos soldados, con esta orden: que entrados en la tierra que estaua toda abierta procurassen ante todo, recoger todos los christianos captiuos, y q̄ no se derramasen por ningun casopor la tierra y sus casas a robar, y finalmente que sintiendo disparar vn cañon, todos luego se embarcassen. Cō esta orden llegaron los soldados sin ser sentidos a la tierra, y aun hasta el castillo della, do para librar a los christianos captiuos, que estauan dentro encerrados, entrarō por fuerza rompiendo las puertas, y dando voces libertad, libertad libraron todos los christianos. Los quales como vieron la merced grande q̄ el señor les hazia, sin esperar mas, todos se fuerō luego ala marina a embarcar: los soldados no quisieron hazer lo mismo, mas codiciosos de robar, y saquear el lugar, y no curando de lo q̄ el Principe les mandara, derramarōse por las calles y casas, y andauā tan embeuidos en el robo, q̄ con quanto el Principe tiro el cañon, y hizo señal de recoger, o no lo sintierō, o no lo quisierō hazer. Entre tanto començo a esclarecer el dia, y los turcos que al primer tumulto y ruido auian huydo por vna parte, y otra, juntandose cō los moradores del lugar, moriscos todos de España, y no mala gente de guerra, reboluerō sobre los soldados christianos, que andauā esparcidos, y todos cargados de ropa: y buriendo y matando a muchos dellos, finalmente los pusierō todos en muy gran aprieto y cōfusión. Demas desto otros turcos, y q̄ tuuieron buen acuerdo, entraron de nuevo en el castillo; y comenzaron a tyrar a las galeras con algunas piezas q̄alli tenian, por lo qual el Principe temeroso no le echassen al fondo sus vaxeles, y viendo que no auia

remedio para los soldados se recoger, se alargo a la mar, quedado aun en tierras mas de seyscientos soldados viuos, los quales los Turcos, y moriscos, captiuaron, en recompensa de los otros christianos que perdieron. Y hazien dose luego el Principe a la vela, se fue de recho a Mallorca. Sabido esto por Barbarroja, si le fue gran pesar, auer perdido buena parte de su chusma vieja con que armaua sus Galeotas, fuele por otra parte de sumo contento, la recompensa y daño que el Principe recibiera.

§. V.

EN el año 1532. los moros todos del Reyno, y principalmente los vezinos de la ciudad de Tunez. Estauan en grandissima discordia con Muley Asan su Rey, a causa que era hombre muy cruel, y auia muerto malamente a muchos de sus hermanos, y de los mas principales moros. Por lo qual, y por quererse vengar del Rey, escriuieron muy en secreto a Barbarroja, que estaua en Argel, rogandole mucho, que con la mas gente que pudiese se fuesse a Tunez, prometiendole darle la ciudad y todo el Reyno. Tenia Barbarroja dende el tiempo de su juventud (en que estuuiera tantos años en Tunez, y su Reyno, en compañía de Aruch, Barbarroja su hermano) muy estrecha amistad con los mas de estos moros, que agora le llamauan. Y por tanto, y porque con este ofrecimiento de vna ciudad, y Reyno tan rico como aquel, venia ha hazerse vn poderosissimo señor, y de la mayor parte de toda la Barbaria, no se detuvo en aceptar tan buen partido, aunque en su yda puso alguna dilación por entonces, y escriuió a los moros de Tunez, que el se quedaua aparejando para yr (como era menester) poderoso, a hazer lo que querian. Con esto han dicho algunos (como el Ionio) que el se fue a Constantinopla ha pedir al Turco ayuda, pero Turcos y renegados de aquel tiempo afirman, que no fue mas que escriuió luego al turco lo que passaua, pidiendole que en todo caso le quisiese embiar gente para que dexase Argel, y sus tierras bien proueydas, y juntamente fuesse a Tunez, con las fuer-

ças necessarias, porque con muy poca costa, y guerra, el esperaba ha zerse a pocos dias señor de toda la Barbaria, lo qual el no procuraua ni adqueria para si, mas todo para la casa Otomana. Y para mejor acabar esto, embio a vn renegado su mayordomo, con dos galeotas cargadas todas de riqueza, asi para el turco, como para los Vaxas de su consejo. El Turco Sultan Soliman, que entonces Reynaua, siendo como era magnanimo y ambiciosissimo Principe, holgose en extremo con el auiso y ruegos de Barbarroja: y portanto mando luego poner en orden quarenta galeras. Y como fue el verano del año siguiente, 1533. las embio a Barbarroja con hasta ocho mil turcos, y con mucha artilleria y municiones de guerra, con esta orden, que no fuesen a Tunez, ni a otra parte de Barbaria, hasta que Barbarroja los auisase a donde auian de yr. Y asi esta armada que guaua el mayordomo de Barbarroja, para cumplir con esta orden que le auian dado, llegada al cabo de las Colonas tierra de Calabria, passo el Pharo de Mecina, y saqueo muchos lugares de toda aquella Costa de Calabria, hasta llegar a la Isla de Ponce: lo qual fue causa que Muley Asan Rey de Tunez, se descuydase, mas no pensando que Barbarroja ni aquella armada pudiesen venir sobre el. Desta armada fue mucho antes auisado Barbarroja, y por tanto saliendole de Argel con mucha disimulación, y como que yua en corso con hasta tres mil turcos en ocho galeras, y diez galeotas grandes (que se podian dezir tambien galeras aun que futes) y con otras quatro galeotas mas pequeñas, y catorze vergantines, por que ya sus vaxeles, eran muchos en numero. Y en principio del mes de Mayo de aquel año, dexado primero bien proueydo Argel, y todas sus tierras, y por su lugar teniente, a vn muy gran priuado suyo renegado, de nación Sardo y capon, que se dezia Asa Agasue a aguardar la armada del Turco. La qual sabiendo como andaua robado, y saqueado por la costa de Calabria, luego le embio auiso con vna galeota, que viniese a juntarse con el en Barbaria. Hallo esta galeota la armada en la Isla de Ponce, la qual recibido el auiso, hizo vela y se fue.

H 2 a jun-

Epitome

a juntar con Barbarroja, y sus vaxeles, a cabo Bonomuy cerca de Tunez. En el mes siguiente de Junio; recogida esta armada, al momento y sin mas dilacion se fue Barbarroja con ella a la Goleta, y desembarcando con gran presteza toda la gente, artilleria y municiones, y dexando alli por guarda de sus vaxeles, y galeras de Constantinopla alguna gente, separtio para Tunez a mucha priessa, llevando hasta diez mil hombres arcabuzeros todos, y algunas piezas en carretas, con intencion de no dar algun tiempo, o espacio, a Muley Asan Rey de Tunez, para poderse poner en defensa. Luego que Barbarroja desembarco en la Goleta tanta gente y municiones, fue dello auisado el Rey de Tunez, y como estaua tan en odio de sus vassallos, bien entendio, que todo esto era cosa acordada entre ellos y Barbarroja: y por tanto no se teniendo por seguro si se detenia mas en Tunez, con la mas riqueza que pudo, y con sus mugeres, y hijos, acompañado de algunos pocos amigos, y criados, se passo a los Alarbes sus parientes, y amigos y de alli al Carruan. Por lo qual entro luego Barbarroja en Tunez, sin auer resistencia alguna. Y siendo recibido de todos con muy grandes alegrias, fue tambien luego aceptado, y jurado por Rey. De la misma manera luego tambien los vezinos de la ciudad de Bugia, que esta quinze millas de Tunez dentro por tierra, y los de Biferta, que esta treynta y cinco a la marina para poniente, y los de Mahometta que esta cinquenta para leuante, y los de Susa que esta ciento, y de Monasterio que esta ciento y doze, y los de Caliba que esta ciento, y los de Africa a quatro, y los de los Alfaques, y finalmente de los Gelues que esta quinientas, y todo el restante del Reyno de Tunez, (fino fue el Carruan) dieron la obediencia a Barbarroja. Y aun muchos de los Alarbes de la campaña mas vezinos, de temor de Barbarroja, se sujetaron tambien a el, trayendo le todos, y ofreciendole muy ricos presentes, Barbarroja que en tan poco tiempo, y sin echar mano a la espa-

da, se vido Rey de vn Reyno tan grande, y que generalmente todos mostrauan mucho contento de que fuesse su Rey y señor, por el odio entrañable que tenian a Muley Asan que en sus cosas era tan en extremo cruel, juzgo que no tenia que temer: por lo qual licencio luego las galeras todas del Turco, y alguna parte de los Turcos que con ellas auian venido, todos muy contentos y satisfechos. Y entre todos los que con el quedaron, y los que de Argel auia llevado, se hallo con ochomil Turcos. Tras esto la primera cosa que hizo, fue fortificar luego la Goleta, con bestiones, y terraplenos muy fuertes, con que de vnatorré muy pequeña, y flaca, la hizo vna fuerza muy grande, muy principal, y fuerte, en la qual puso muy gran numero de Artilleria y municiones, y hasta mil y quinientos turcos de guarnicion. La qual obra el acabo aquel invierno siguiente, trayendo muchos Moros Alarbes gastadores de fuera, que nunca cesauan de trabajar. Y juntamente con esto, metio todas sus galeotas de farboladas, dentro del Canal, y Estano de la Goleta, do estauan muy seguras. La intencion que Barbarroja tenia en fortificar desta fuerte la goleta, fue para que si algun poder de Christianos viniesse para echarle de aquel Reyno (como ya tenia auiso que el Muley Asan andaua tratando y negociando con el Emperador Carlos Quinto, ofreciendose por su vassallo, y representandole los grandes daños que sus Reynos, y estados de Italia, como Cerdeña, Sicilia, Calabria, y Napoles recibirian de fuerza, con tan mal vezino como era Barbarroja) no solo ellos tuuiesse el desembarcar menos seguro, pero se pudiesse defender mucho mejor, y hazerles grande daño de la Goleta. Y porque el neruió de la guerra es el dinero: y le eran necesario pagar tan gran numero de Turcos, y proueer de muchas cosas para defension suya, y conseruacion de aquel Reyno, diose luego a cogertodo el dinero posible de todas partes: y nas vezes rogando, y otras con las artes ordinarias de tyranos, y particularmen-

te de Turcos con violencias, y robos. Y no contento con esto, hazia que sus galeotas, y las de los otros cofarios sus amigos y antiguos compañeros, saliesen a robar por todas las costas y marinas de Italia, en las quales todo aquel invierno de 1533. y todo el año de 1534. y parte del de 1535. hizieron grandísimos estragos y daños, sin hallar quien les hiziese resistencia o mostrasse (si quiera) la cara.

§. VI.

AL tiempo que Barbarroja se hizo desta manera Rey y señor de Tunez, estaua el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, en la ciudad de Barcelona, cabeça del Principado de Cataluña, do fue de todo lo que passaua auisado: y como vio claramente, el gran riesgo en que sus estados estauan, con tener a los turcos tan vezinos, luego propuso, y determino de echar a Barbarroja de aquel Reyno. Y crecio mas este desseo, quando vido que el dicho Muley Asan, recorria por sus Embaxadores a su clemencia Real, y con tanta instancia pedia le fagoreciesse a ganar lo que perdiera, y se ofrecia a serle vassallo leal, y a pagar el tributo que quisiere. Pero quando tras esto, entendió los grandes daños y robos que desde alli començaua Barbarroja, y sus cofarios, ha hazer en todos sus Reynos, y estados de Italia, determino no poner mas dilacion, en negocio que tampoco la queria. Y assi juntado, vna muy poderosa armada de todas partes de España, y de Italia, embarcose con alguna parte della en Barcelona, año de 1535. y siendo los veynte de Julio, echo a Barbarroja de todo el Reyno de Tunez, y le hizo salir huyendo para Bona. Y finalmente restituyo aquel Reyno al dicho Muley Asan, como es a todos tan notorio, y lo escriuen tantos autores muy largay difusamente: por tanto no es necesario que gastemos aqui el tiempo en contar lo y escriuirlo. Solamente diremos: que como Barbarroja tuuo auiso que el Emperador venia contra el tan poderoso, embio luego catorze de

sus vaxeles los mayores y mas principales, a la ciudad de Bona, que de Tunez para poniente esta trecientas millas, y otras tantas de la ciudad de Argel: por que estando aquel lugar remoto, y por tanto mas fuera del peligro de la armada christiana, alli le parecia los tendria mas seguros: y si el emperador le echasse de aquel Reyno, (lo que el luego tuuo por cierto) hazia quenta acogerse a aquella tierra. Y assi fue: porque tanto que salio de Tunez, se fue portier a la buelta de Bona, lleuando consigo vna buena parte de sus cofarios, y amigos, y muchos turcos: porque fueron pocos los que murieron en aquella jornada. Llegado Barbarroja a la ciudad de Bona, a la hora espalmo sus Galeotas, y dando el mismo en persona grã de priesa a esto, le dixeron algunos de los cofarios (que aun no sabian su intencion) que les parecia bien que por esta vez se fuesen a Constantinopla ha pedir gente y armada al Turco con que boluiesse acobrar lo que perdieran, y que en efecto no les parecia bueno ni seguro, q̃ nauiegassen por entonces, por los mares de poniente: porque el Emperador no cessaria hasta q̃ los cogiesse a todos. Cõ estas palabras se enojó, grandemete el Barbarroja, y buuelto a los cofarios cõ grã colera les respõdio de esta manera, como a Constantinopla? q̃ auemos de huyr? q̃ flaqueza es essa? a Flan des pesse a tal, a Flades, y no huyr a Constantinopla. En tres dias espalmo Barbarroja sus nauios, y al quarto los alisto de todo, y al quinto salio cõ todos catorze sin dezir adonde yua, mas solamente que todos tirasen tras el. Desta manera entres dias lleugo a la Isla de Menorca, la qual, y toda su gente sabiendo como el Emperador hazia guerra a Barbarroja en Tunez, y q̃ el se hallaua alla en persona cõ todos sus cofarios, y nauios, biẽ mal podia pẽsar que el mismo Barbarroja los fuesse entõces a buscar. Añadiose mas a esto, q̃ el Barbarroja hizo bestir a todos los turcos a la christianisca, y poner en las galeras algunas banderas, con las armas del Emperador, y entrado desta manera en el puerto de Mahõ, engaño a vna naue Portuguesa q̃ alli estaua, la qual tãbiẽ pẽso q̃ eran

las galeras christianas, y las saludo como amigas.

Lo qual viendo Barbarroja primeramente acometio esta naue, y despues de vna sangrienta batalla, en la qual los Portugueses se defendieron con grande animo, aunque acometidos de improuiso, fue tomada, y los Portugueses todos muertos. Luego de sembarcando Barbarroja toda la artilleria y gente, acometio a los Menorquines, que estauan tan descuydados. Y batida la ciudad la entro muy facilmente; y saqueo, robo, quemo, y destruyo, captiuando mas de feys mil personas que embarco en sus vaxeles, con que se boluio luego al momento para Argel, vengado como el dezia en parte de lo que antes perdiera. Su llegada a la ciudad de Argel, fue entonces de grandissimo contento, porque ya se sabia como fuera echado de Tunez. Y dado caso que el Asan Aga, que dexara por su teniente como hombre animoso, y mas que Capon, luego auia metido buena guarnicion de turcos en la ciudad, rezelo de que la armada christiana, siguiendo la victoria, viniesse tambien sobre el, a tomar la ciudad de Argel, pero sabiendose que Barbarroja, auie do llegado a Bona, y embarcado en los catorze vaxeles, se auia ydo sin se saber para donde. Estaua toda Argel con mucho mayor temor y desconfiança, pensando todos, que aun el mismo Baruarroja, no se teniendo por seguro, si venia a Argel, o para en alguna parte, se auia huydo como hombre desesperado. Llegado Barbarroja en Argel, a pocos dias supo de cierto, como el Emperador, dexando a Muley Asan por Rey de Tunez, se embarcara para Sicilia; y licenciara toda su armada para boluerse cada vno a su casa. Por lo qual dexando en su lugar al mismo Asan Aga Capon renegado Sardo, por gouernador de Argel y de su Reyno, se partio mediado Octubre para Constantinopla llevando consigo doze galeras gruesas, cargadas de muchos christianos para dar, y de mucha riqueza y dinero que presentar al Turco, y

a sus Vaxas, con intencion de negociar como el Turco le diesse gente, y armada, para boluer otravez a ganar a Tunez, doliendose estrañamente de auer perdido vn tal Reyno y tan rico. Holgose en extremo el Turco Sultan Soliman, de ver a Barbarroja, hombre tan afamado y dichofo, y que nunca auia visto: ni el tampoco dende el año 1504. que con su hermano Aruch auia pasado a Baruarria, boluiera a turquia. Y como estaua mal contento de Zaybe, aqui en otros llaman Himeral, vn Turco general de su armada, porque el año antes 1532. se auia auido cobardamente con el Principe Andreadoria, quando el Emperador Carlos Quinto por diuertir al mismo Turco Sultan Soliman, de la guerra contra Austria empreffa de Viena, le embio con vna armada de cien galeras a las riberas de Grecia, mas huyendo con temor del dicho Principe, le auia dado lugar que tomase en la Morea, las dos ciudades de Coron, y Patias: luego que vio a Barbarroja, que sabia ser hombre de hecho valentissimo, y muy platico en la mar, determino darle el generalado de toda su armada, y quitarlo al dicho Zeybe. Iuntose tambien mas a esta necesidad que el Turco tenia de vn tal hombre, tan entendido en la mar, (porque se vea como la fortuna le fauorecia) que passando Barbarroja con sus nauios por junto a la Morea, yendo de camino para Constantinopla, encontro con vn nauio christiano de Venecia, al qual desualixando, y robando, diciendo, que los cosarios de Argel no entrauan en el acuerdo, y concierto, que entre el Turco y Venecianos auia, acaso topo con vnas cartas, las quales Habrahin Baxa, el mayor priuado, y supremo Baxa que el Turco tenia, escriuia al Duque de Venecia en gran secreto: y como el Barbarroja las abriesse, deseando de curioso entender lo que escriuia, y no pensando que ellas eran de el Abrahin, hombre de todos tan temido, y respetado, como hallasse que contenian algunos auisos en perjuizio de el Turco, y en gran

bien

bien de la christiandad (como es cierto que el dicho Abrahin los solia embiar, en quanto viuió, particularmente al Emperador Carlós Quinto, por la via de Venecia) recogio el Barbarroja las cartas, y llegado a Constantinopla las entrego al mismo turco, de lo qual marauillado grandemente mudo matar al Abrahin, y echar secreta-
mente a la mar, y en pago deste seruicio luego a pocos dias hizo al Barbarroja su general de la mar.

s. VII.

S Vbido Barbarroja de hijo de vn pobre ollero a tanta honra como esta, por mas aprouar el valor de su persona, su industria, diligencia y cuydado en el seruicio del turco, todo el año siguióte 1536, se ocupó muy de proposito sin reposar vna hora, en meter en orden toda la armada turquesca, concertando, adobando, reparando, y rehaziendo todos los vaxeles viejos, y mandando traer mucho leñame del mar negro, y haziendo muchas galeras de nueuo, muchos arboles, muchos remos, velas, y xarcias para todos: andando en todo esto ocupado con muy grande cuydado, y diligencia, y juntamente con el todos los cofarios, que lleuara de Argel. De manera que quien los veyá, y el modo y industria que en todo mostrauán, conocian muy claramente quanta diferencia yua de ellos a los otros capitanes de las galeras que antes auian sido.

La primera vez, que Cheredin Barbarroja salio a la mar, como general de la armada turquesca, fue el año siguiente de 1537. porque de vna parte tenia el turco voluntad de romper con Venecianos, quebrantando las pazes; y acuerdo que con ellos tenia, y por otra muy gran codicia de conquistar el Reyno de Napoles, no le faltando Napolitanos desterrados, que le inflamauan a esto: principalmente que vn mal hombre Alcayde y castellano de la ciudad antigua de Brindiz, (que esta frótero a la Belona y Durazo en Dalmacia, tierras del turco) auia pro-

metido al turco, que si embiaua su armada, le daria aquella tierra, La qual siendo tan importante, con auerla el turco, se abria camino para despues poder conquistar toda la Pulla y Reyno de Napoles: cosa que su visaguelo Mahamet, el que tomó a Constantinopla, tanto codicio en su tiempo, quando de la misma manera haziendose señor de la ciudad de Otranto, en el mismo Reyno, y sustentandola hasta que murio, determinaua y de veras amenazaua destruir toda Italia: y hazerse señor de Roma. Por estas causas aquel año, salio el turco en persona de Constantinopla, con docientos mil hombres, y se fue derecho a la Velona, tierra concercana de Italia, y juntamente mando a Barbarroja que saliesse con la armada; y que fuesse principalmente a esta impresa de Brindiz. Llegado que fue Barbarroja a la Belona, esperando el segundo auiso de el castellano de Brindiz, y como tardase, por no perder el tiempo, puso entre tanto con la armada, sobre Castia, vn lugar de tierra de Otranto: en la qual deseaua hazer daño, por poner espanto en las otras tierras de aquel Reyno: y a pocos dias, auindola batido con mucha artilleria, la tomó apacto. A este tiempo el Principe Andreadoria con la nueua de la armada turquesca, auia salido de Genoua, y de Mecina, con treinta y vna galeras: no auiendo tiempo para poder armar otras: y entrando en el golfo de Venecia, tomó junto a Corfú, vna galeota turquesca, de la armada de Barbarroja: y queriendo saber quales eran sus disgnios, sacó del Arraez de la galeota con tormentos que le dio, como vna de las principales causas, de la salida de Barbarroja fuera la traycion que el castellano de Brindiz tenia ordenada, para darle aquella ciudad: de lo qual auisando luego a don Pedro de Toledo Marques de Villafranca, que entonces gouernaua aquel Reyno de Napoles, antes que el negocio huiesse efecto, fue preso, y ahorcado por justicia, el dicho Castellano de Brindiz, y puesto buen recaudo y guar-

da en la ciudad, metiendose dentro de ella el señor Alarçon con mucha infanteria Española. Lo qual como Barbarroja supiese, desesperado de auer a Biindiz, se boluio a la Belona, do el turco estava. El qual descubriendo entonces su mal animo contra los Venecianos, le mando que fuesse por todos los lugares de aquella señoria, y principalmente a la Isla de Corphu, y les hiziesse todo el daño q̄ pudiesse. Lo qual hecho, boluiofe a Constantinopla el turco por tierra y Barbarroja por mar.

§. VIII.

EL año adelante de 1538. durando toda via la guerra del turco con Venecianos: salio la segunda vez el Barbarroja con la armada turquesca, muy mayor, y en numero de gente y vaxeles muy mas crecida, con tra lastierras de Venecianos. Y como ellos no pōdian solos resistir a vn poder tan grande como el del Turco, auia se coligado con el Papa Paulo III. y con Carlos Quinto Emperador: y a comuni espesa de todos tres, se hizo vna poderosa armada, con la qual el Principe Doria siendo della general, salio a buscar a Barbarroja. Encontraronse ambos los dos generales, el Principe y el Barbarroja con sus armadas a la Preuica: y estando apunto de dar la batalla el Principe Doria por ciertos respectos, la rehuso retirandose, de lo qual quedo el Barbarroja muy hufano, y gano no poco credito con los turcos: tanto gana quien a vn valiente luchador desafia.

§. VIII.

Vide Paulum Iorin.

EL año de 1539. salio Barbarroja la tercera vez de Constantinopla con la armada, y tomo a Castilno uo, en Dalmacia, despues de lo auer vaxido muchos dias con terrible vateria, y deshecho y arruynado, toda quanta defension tenia, y degolló aquatro mil Españoles todos foldados viejos y muy valientes, que el Emperador auia alli puesto en guarniciō, debaxo el gouier

no de Francisco Sarmiento mastre de canpo muy valeroso, el qual tambien murio con ellos, combatiendo muy valerosamente. Trase esto tomo a pocos dias a Cataro, y a Maluasias tierras de Venecianos, y forço que apartado le diessen a Napoles de Romania, tierras todas importantes. Y entre otros discipulos que entonces Barbarroja criaua con su disciplina, eran dos el Corseto, y el Dargut, que fue despues vntan famoso y venturoso cofario. Con esto hizieron luego los Venecianos paz con el turco. Y por tanto no siendo necesario que su armada saliesse mas, reposo el Barbarroja, estando de continuo en Constantinopla. Hasta que en el año del señor 1543. auiendo Frācisco Rey de Francia hecho grande instancia al Turco, que le embiasse su armada contra Carlos Quinto Emperador, con quien tenia rompido, con achaque de la muerte de Fragofo y Rincon que embiara antes al Turco, los quales fueron muertos en Lombardia, passando por el rio para Venecia, do se yua a embarcar: salio Barbarroja la quarta vez con la armada turquesca de cien galeas, y caminando para Francia, saqueo, queino, y destruyo muchos lugares de Calabria. Y llegado enfrente de la ciudad de Gaeta del Reyno de Napoles, (aunque otros sin causa dizen que acacio esto en Rixoles ciudad de Calabria frontera a Mecina,) don Diego Gaitan Castellano, y capitan de la tierra le mando tirar con vn Cañon, de lo qual desdenado y muy en colera el Barbarroja hizo al punto escala, y desembarcando en tierra como doze mil turcos batio fieramente la ciudad, y a la postre la tomo. Entre otros captiuos, que se tomaron fue vna hija de el dicho don Diego Gaitan, donzella de diez y ocho años, y de extremada hermosura, la qual presentada a Barbarroja, y quedando el muy aficionado a la moça la tomo por su muger. Y por su respecto dio luego libertad al padre ya la madre y sin detenerse mas se partio cō la nouia para Francia. Llegado a Marsella, fue a pocos meses, por orden del Rey de Frācia, a poner cerco sobre Nica tierra del Duq de Saboya, y Principe de Piemōte,

te, q̄ se guiala parte del Emperador su cuñado, y entrado con su armada en el puerto de Villafranca, que esta mas adelante de Niça para leuante por mar menos que dos tiros de arcabuz, y por tierra como dos millas, como aq̄l puer to tan grande tan capaz, y tan bueno, no estuuielſe fortificado, y la tierra de Villafranca fueſſe coſa tan poca y tan flaca, entro Barbarroja ſin ninguna reſiſtencia en el, y quemio y deſtruyo todo aquel lugar, aunque la gente toda ſe ſaluo lleuando caſi toda la ropa que tenia. De alli ſubiẽdo los turcos por vn as agrias y asperas montañas, que duran mas de dos millas, baxaron al llano y cercaron la ciudad de Hica, batiendola con mucha furia y con muy gruella artilleria, la qual toda por mandado de Barbarroja auia ſubido a las montañas y baxado ſobre los hombros ſus turcos porque la aspereça del camino no conſiente otra coſa. Ya que Barbarroja auia deſtruido todo el contorno, lindo, hermoſo, y muy gracioſo, de Niça, y que a fuerça de artilleria, auia echado por tierra mucha parte de la ciudad y muer to mucha gente della, los vezinos por medio de los Franceſes, que tambien alli ſe hallauan ſe rindierõ. Hecho eſto y no quedando por tomar mas que el caſtillo, començo tambien a batiſlo aũ que ſin prouecho, por eſtar en lugar alto y fortiſſimo: y eſtado en eſto muy ocupado, vinole nueua como el Marques del Gaſto, que entonces gouernaua el eſtado de Milañ, por el Emperador Carlos quinto, baxaua a grandes jornadas con mucha infanteria Eſpañola en focorro, por lo qual y porque vey que era impoſſible poder tomar ni batiſ el fortiſſimo y altiſſimo caſtillo de Niça, a gran priẽſſa ſe retiro, mãdado a los turcos que otra vez lleuãſſen acueſtas toda la artilleria, ſubiendo aquella fragoſa montaña, y baxandõ a Villafranca. De alli haziendo vela, ſe fue con la armada a Tolon, puerto muy principal de Francia, en el qual ſe eſtuo muchos dias muy contra ſu voluntad, y bramando ſiempre que perdia el tiempo ſin hazer nada. Y al ſin del eſtio de aquel año, deſſeando Barbarroja hazer algun mal en las tierras y ciudados

del Emperador Carlos quinto, embio de alli a vn valiente coſario, que ſe dezia Salaraez ſu antiguo compañero cõ veynte y dos galeras muy biẽ armadas, ha hazer daño en la coſta de Eſpaña, el qual llegado a Cataluña ſaqueo y deſtruyo la villa de Palamos, puerto principal de aquella tierra, y de la miſma manera hizo tambien mucho daño en la villa de Roſas, otro puerto muy grande y muy principal, en el miſmo principado de Cataluña: el qual aun entonces no eſtaua fortificado, como y de la manera que deſpues con eſta ocaſion fue mandado fortificar. Hecho eſto, el Salaraez conforme a la inſtrucion que lleuaua de Barbarroja, paſſo a Barbaria, y fue a inuernar a la ciudad de Argel.

5. X.

EL año ſiguiente 1544. tratandose paz entre el Emperador y Franciſco Rey de Francia, fue licenciado Barbarroja para que ſe boluielſe a turquia con ſu armada. Partioſe de Tolon en principio del verano, ſiendo ya buel to de Argel el Salaraez, con las veynte y dos galeras que lleuara, y ſiendo en la Iſla de la Elua frõteradel lugar de Piõbino en Toſcana, embio con vna fragata ha dezir al ſeñor Apiano ſeñor de aquel lugar, que le dieſſe vn moço hijo de vn gran amigo ſuyo coſario que ſe dezia Sinanraez el judio. El qual entonces por mandado del Turco eſtaua en Suez, puerto del mar Roxo, poniendo en orden vna gran armada contra los Portugueſes, que el Turco queria echar de la India. El ſeñor de Piombino eſcuſauaſe con dezir que el moço era hecho chriſtiano: pero como todaui el Barbarroja hizielſe inſtacia que ſe lo dieſſe, y ſino que meteria a hierro y a fuego toda la tierra, y començando ya a hazerlo en la miſma Iſla de la Elua, do captiuo mucha gente derramada por aquella Iſla, fue forçado deſte temor a reſtituyrle el moço. Al qual a pocos dias q̄ lleugo a Conſtantinopla embio al padre Sinanraez alla al mar Roxo donde eſtaua, del qual dizen que de placer en viendo el hijo ſe murio ſubito. De la miſma manera eſtando tã-

Epitome

bien entōces captiuo Dargut Raez fu
discipulo en Genoua, porq̃ en el año
atras de 1540. Iuanetindoria le auia to
mado en Corcega cō dos galeras y fie
te galeotas descuydado y espálmado,
procuro de alli el Barbarroja como
fuēlle rescitado pagādo al Iuanetindo
ria cierta talla de dineros, los quales co
staron despues harto caro a la Christiā
dad, segun los grandes daños que el di
cho Dargut en ella hizo por muchos
años. Y luego acometiendo a la villa de
Talamon y a la de puerto Hercules, q̃
estan en tierra firme, en el estado de la
señoria de Sena, las tomo, saqueo y que
mo con otros lugares vezinos dentro
de tierra, en los quales captiuo vn gran
numero de animas, de toda fuerte y
edad. Hecho esto passó Barbarroja ade
lante, y lleo al Reyno de Napoles, des
truyo y asolo a las Islas de Iscla y Pro
chita de aquel reyno, y juntamente tã
bien la de Lipari, que esta mas adelan
te junto a Calabria y a Sicilia, de las
quales tres Islas, lleuo captiuos muchos
millares de animas, de toda fuerte y
edad.

§. XI.

El año 1546. y 1547. y parte del de
1548. se estuuo quieto Barbarroja
en Constantinopla, y en este tiem
po hizo de fundamentos vna muy grã
de y muy soberbia mezquita que do
to de mucha renta, y junto a ella labro
vna cubaque es como vna capilla de I
glesia, en forma redōda, muy alta, muy
ancha y ricamente labrada, dentro de
la qual hizo vn sepulchro en que fue
se enterrado, siendo muerto. Está estas
sepulturas y mezquitas, fuera de Con
stantinopla cinco millas mas allende de
Galata; junto a la ribera del Canal por
do passa al mar Negro, adonde tambiē
ay otros muchos edificios de casas, mez
quitas, y xardines excelentes por mu
chas millas, a la manera de la ribera grã
de y hermosísima de Genoua. Hizo
tambien en este tiempo Barbarroja,
vnos baños muy ricos y muy excelen
tes, dentro en la ciudad de Constanti
nopla, que rendian mucho dinero, y q̃
fueron despues, de muchos baxas muy

cobdiciados, como adelante diremos.
Finalmente siēdo el mes de Mayo del
año 1548. dieronle vn as muy recias ca
lenturas, de las quales en catorze dias
murio con gran sentimiento, y muy ge
neral de todos los turcos: los quales te
niā a este hōbre por sus hechos, en gran
veneracion y estima. Cuentan los tur
cos por cosa cierta, que despues de en
terrado en aquel sepulchro y cuba que
diximos, le hallaron quatro o cinco ve
zes fuera tendido en tierra: de lo qual
marauillados todos y no hallando ma
nera como aquel cuerpo quietase en la
sepultura, al vltimo vn echizero de na
cion Griego, dio por remedio que jun
tamente con el cuerpo enterrassen vn
perro negro, lo qual hecho, nunca mas
el cuerpo salio de la sepultura: y es oy
dia tan grande la veneraciō que todos
los turcos tienen al cuerpo y sepulchro
de Cheredin Barbarroja, y principal
mente los cosarios y toda otra gente de
la mar, que auiedo de partir de Con
stantinopla, vna armada por grande q̃
sea, o pequeña, y aun qualquier vaxel
de remo, van primero todos a visitar es
te sepulchro, encomendandose a tan
buen santo, y disparando mucha arti
lleria y arcabuzeria por fiestay gran so
lenidad. Murio Barbarroja siendo en
edad de sesenta y tres años, comunmen
te de gran peligro. Era en proporcion
alto de cuerpo, robusto, muy barbado,
y aunque el pelo no era roxo como el
de su primer hermano Aruch, que dio
ocasion para que le llamassen Barbarro
ja, toda via en su tiempo la tenia de co
lor de castaña, era muy cejudo, y con
vnas pestañas muy grãdes, fue para los
christianos cruelísimo, y para los tur
cos muy humano, pero era tambien
dello muy temido, porque vna vez ay
rado, no auia aplacarse: no dexo mas
de vn hijo, que huuo en vna mora de
Argel, el qual fue su heredero en to
dos lo bienes, y despues fue por
tres vezes Rey de Argel, co
mo adelante dire
mos.

*Cap. III. De Asan Aga
tercero Rey.*

§. I.

ELtercero Rey o gouernador de Argel fue Asan Aga, del qual ya antes diximos que era capon y renegado, de nación Sardo. Este auia el Cheridin o segundo Barbarroja, tomado siendo moço en la Illa de Cerdeña, saqueando vn casal: y como era de muy buen talle y hermoso, le hizo luego capon, que en turquesco se llama Aga, y le crió siempre en su casa como si fuera vn propio hijo. El Asan como era de gētil espíritu, prouo tambien en todas las cosas, q̄ su amo le encomendaua, que a la postre estando Cheridin Barbarroja en Argel en su mayor prosperidad, le hizo su Chaya, esto es mayordomo de su casa: y el era el señor de quanto el Barbarroja tenia. Despues le hizo Bilerbey, esto es capitā general de la guerra. En algunas salidas que hizo con las mahalas por el Reyno, a coger con mano armada, como es de costumbre, de los Alarbes los tributos, se mostro hombre de hecho y animoso, y de muy gentil iuyzio y gouierno: por lo qual quando Barbarroja en el año 1533. se partio para Tunez siendo llamado de los moros de aquel Reyno, como diximos, escogio entre todos al Asan Aga, para que quedasse en su nombre gouernando a Argel y su Reyno. Lo qual el hizo con mucha eordura, y quieto la ciudad (quando sabida la nueua de la rota de Barbarroja en Tunez, y su huyda, y como se embarcara en Bona, en los catorze vaxeles, y se fuera por estos mares, como hombre desesperado) que estava toda alterada y la gente para dexarla, con temor que el Emperador acabado lo de Tunez no viniessse sobre Argel. Quando vltimamente año de 1535. Barbarroja se fue para Turquā, le dexo de la misma manera en su lugar y que gouernasse todo el Reyno. Sucedieron entonces las cosas de tal manera, q̄ en seys años continuos no tuuo el Asan Aga que hazer mas q̄ gouernar a Argel y sus tier-

ras, y vafallos, en toda paz y justicia: y oy dia, dan testimonio muchos que le conocieron, que ningun Rey de Argel hasta oy fue mas recto ni iusto.

§. II.

EN el año 1541. succedio la mal fortunada jornada del Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria, quando cō vna terrible y jamas vista tempestad se perdio su armada de quinientas velas en la playa de Argel a 28. dias del mes de Octubre del dicho año 1541. y porque es cosa tan fabida y la escriuieron mil autores, trataremos solamente lo que toca al Asan Aga. Y si en algun caso, algun Rey o gouernador se mostro animoso, sabio y prudente, el lo fue en esta guerra: viendose cercado de vn Principe tan poderoso, como el Emperador Carlos quinto, y tan afortunado en sus cosas, y con vna armada tan grande, y con tanta y tan valerosa gente, de soldados de todas las naciones Christianas, y el con pocas mas de tres mil turcos (aunque tenia muchos Andaluces y moros) no solamente no se conocio en el temor: mas cauallando de continuo por la ciudad que estava toda desmayada, daua el solo esfuerço y muy grande animo a todos. Y como el Emperador le embiase con dō Lorēço Manuel vn cauallero principal Español, ha dezir que si le dāa la ciudad le prometia que le haria muchas mercedes, y a todos quantos turcos tenia: le respondio donosamente sonriendose, que tenia por vn gran necio aquel que de su enemigo tomase consejo, mas que el esperaua en Dios, q̄ la venida del Emperador seria para cō ella ganar vn grā nombre y perpetua fama. Altiempo que se trauaron algunas escaramuças, y principalmente en aquella, de que oy dia hablan los turcos, quando los caualleros de Malta, hecho cuerpo rompieron vna buena cantidad de turcos, y llegaron hasta enclauar los puñales en la puerta de Babazō, el Asan Aga fue el que acudiendo cō gran prisa, y peleando en vn cauallito, hizo retirar los caualleros: y siguiendo tras ellos fuera de los muros, como med-

Epitome

dia milla, mato mas de ciento y cinquēta, y puso tan gran confusio en el campo, que fue forçado a los Duques de Alua y de Sessa, salir con sus rodela y espadas, a socorrer los caualleros, y el mismo Emperador baxo tambien en persona de la montaña, do ya estaua alojado a gran priessa: tan gran estrago yua haziendo el Asan Aga, peleando bravissimamente. Y assi oy dia el lugar do cayeron muertos estos caualleros, peleando con grande animo, lo muestran los mesmos turcos, y le llaman la sepultura de los caualleros, alabandolos en gran manera. El dia siguiente que la terrible fortuna de la mar se leuanto, mezclada con vn dilubio de agua del cielo espantoso, y que començaron los nauios, naues y galeras de la armada, sin auer algun remedio, dar al traues, y romperse todos en la playa, y que el Emperador viendo vn tan horrible y tan miserable espectáculo, fue forçado, con gran pena y dolor, retirarse de aquella empresa: el Asan Aga acompaño siempre a su gente, siguiendo, picando, matando, y degollando los soldados y escuadrones christianos, hasta casi Matafuz mostrando en todo no como capon, mas como hombre entero y animoso. De la misma manera, ganandose entonces vn tan rico despojo de tantos captiuos, tantas ropas, tantos caualllos, y otras infinitas cosas de precio: fue el Asan Aga, liberalissimo y magnanimo con todos, no tomando para si vn alfiler, y dexando todo liberalmente a quien lo auia ganado, diziendo que sola la fama y honra de tan gran hecho a el le bastaua y sobraua.

§. III.

EN el año 1542. le sucedio lo que agora dire. El Rey moro del Cuco, que esta tres jornadas de Argel para Bugia, auia baxado de su Reyno en fauor del Emperador, al tiempo que se puso sobre Argel, y traya mucha caualleria, con dos mil escopeteros sus vasallos, mas como antes de llegar al campo, y juntarse con el Emperador, entendiessse la desgracia que le auia sucedido, y como se retiraua marchando para

el cabo de Matafuz, para de alli se embarcar en los nauios que le auian quedado, y boluerse a España, retirose el tambien para su Reyno. Y como supiesse despues que el Emperador desde Matafuz se auia ydo a Bugia para esperar alli tiempo comodo para nauigar, le mando visitar con algun refresco de bituallas, de que el Emperador tenia grandissima necesidad. Por lo qual, el Asan Aga que de todo fue auisado, determino de castigar a este Rey, y hazerle cruel guerra. Y por tanto pasado aquel yuierno, que fue muy fortunoso y de grandes aguas y luuias, tanto que el verano vino, salio de Argel en fin de Abril del año 1542. con tres mil turcos escopeteros, y dos mil moros Alarbes acauallo, y mil de los mismos moros a pie y con doze piezas de artilleria, la mas della menuda, y en carretada. El Rey del Cuco que esto supo, no osando pelear con Asan Aga, tomo antes por partido reconciliarse con el, dandole vna buena copia de dineros, muchas vacas, camellos y carneros, y prometiendo de pagar a los Reyes de Argel cierto tributo cada vn año, lo que nunca antes auia querido pagar, ni el ni sus antecessores, y finalmente dando a vn hijo suyo heredero por rehenes, que era de edad de quince años, que se llamaua Cid Amet Benlcadi, hizo como el Asan Aga se boluiese luego para Argel sin le hazer guerra.

§. IIIL.

EN el año 1543. era Rey de Tremecen, Muley Amet, hijo de Muley Habdula, hermano de Muley Abuchenmen, el qual el Marques de Comares como diximos en la vida de Aruch el primer Barbarroja, auia restituido en el Reyno, echando de Tremecen, y matando al dicho Aruch Barbarroja en el año 1518. Este Muley Amet auia hecho amistad cō Barbarroja, o por mejor dezir auiedola hecho antes su padre Muley Habdula, quando sucedio a su hermano Abuchenmen, que murio sin hijos, negando la subjecion y tributo que su hermano y antecessor auia dado al Rey de España, el la sustenten-

sustanto y obseruo hasta este mismo año, reconociendo al Asan Aga, siendo Rey de Argel por su superior. Pero, o cansado de la tiranía de los turcos, o siguiendo la condición natural de los moros en ser de poca fe y firmeza, se acostó de nuevo al Rey de España, y negó la obediencia al Rey de Argel. Por lo qual el Asan Aga muy indignado, junto quatro mil turcos escopeteros, y de moros hasta seys mil acauallo, y quatro mil a pie, y con ellos y con diez piezas de artillería encarretadas, salió de Argel en principio del verano camino de Tremecén. El Rey Amet que fué por luego de su camino y la intención que lleuaba, no tuvo otro remedio sino que mucho antes que llegase Asan Aga a Tremecén, le embió algunos moros con vn rico presente, pidiéndole perdón de lo pasado, y diciendo que era muy mal informado de quien le dixera que negaua la obediencia al Turco, porque hazer el paz y amistad con el Rey de España, no fuera por otra razón sino, porque aunque no desconfiaba de ser de los turcos amparado y favorecido, toda via no se tenía por seguro del Conde de Alcaudete don Martin de Cordona, que era general de Oran, y tan vezino de Tremecén, y que por tanto, y por escusar guerras, gastos y daños, le pareciera que no era inconueniente estar empaz y amistad tambien con el, pero con todo esto que el estava a su mandado y haria todo lo que quisiere y romperia la dicha paz si della no era contento, y finalmente que si adelante quierá yr él le aguardaua en su casa desarmado y para recibir con mucha voluntad vn tan honrado y tan principal huésped. Quietose algu tanto el Asan Aga con esta embaxada, pero con todo esto determino de passar mas adelante, y llegado a Tremecén, dexar en ella guarnición de turcos, y boluerse para Argel. Fue así que el llegó a Tremecén, do siendo muy bien recebido del Rey, y de toda la tierra, y regalado el y los turcos con muchos presentes y caricias: al vltimo se auinieron, de que el Rey Amet quedase por Rey, jurando no solo de ser siempre leal al Turco, pero de no tener amistad ni paz alguna

con christianos: y que si alguna obediencia auia dado o prometido al Rey de España, que prometiessse y jurase en su ley no estar por ella ni la guardar: y así lo hizo el Rey Amet; en presencia del mismo Asan Aga, y de muchos turcos y moros. Y muy contentos vnos y otros, el Asan Aga dio la buelta para Argel, contentandose de no dexar en Tremecén la guarnición de los turcos, que antes auia pensado dexar. Desto fue luego auisado el Conde de Alcaudete don Martin, general de Oran: y como el fuera intercesor antes para el Emperador y Rey de España, recibir a este Rey moro sobre su amparo y obediencia, quedo en estreño corrido de vn hombre tan mudable y de tanta poca fe y firmeza. Por lo qual, auida licencia del Emperador para passar en España a su costa propia y de sus parientes y amigos, juto vn campo de catorze mil hombres Españoles. Porque siendo (como el Conde dezia) esta inconstancia del Rey moro afrenta suya, pues le hazia caer en falta con el Emperador, a quien auia dado la palabra por él: dezia tambien que no a espesa de su Magestad, mas de la suya propia y de su reputación, el la queria vengar y castigar. Y con aquella gente toda passo luego en Orán y saliendo al encuentro el dicho Rey de Tremecén a quatro jornadas de Orán y muy cerca de Tremecén, el dicho Conde le desbarato y mato mucha gente, y siguiendo la victoria entro en Tremecén, y puso otro Rey de su mano, hermano del mismo Muley Amet, el qual no osando parar en algun lugar, fue huyendo hasta Fez. Mas boluiendo al Asan Aga, tanto que de Tremecén boluió a la ciudad de Argel, luego comenzó hallarse malo, creciendo cada dia mas la indisposición, de manera que vna fiebre lenta y etica, le fue consumiendo poco a poco, hasta que en el fin del mes de Septiembre de aquel mismo año 2543. murió a media noche, con gran pesar y dolor de quantos lo conocian. Era Asan Aga de edad de cinquenta y seys años, pequeño de cuerpo, pero muy bien proporcionado, de lindos ojos y faciones de cara, y muy blanco, fue amantísimo de justicia; y por esta

Epitome.

causa vfo con algunos, de muy grandes crueldades, por lo qual fue de todos muy temido, era hombre muy liberal, y amigo de hazer bien a los pobres. Esta enterrado en Argel fuera de la puerta de Babaluete, en vna cuba grande, o sepultura que vn renegado fuyo y mayordomo de su casa le hizo despues de muerto,.

Cap. III. De Agi Baxa, quarto Rey.

s. I.

EL mismo dia que murio Asan Aga, los genizaros y turcos q̄ que se hallauan en Argel, sin aguardar que el Turco embiasse Rey de Constantinopla, algaron de comun consentimiento por Rey, a vn turco muy principal q̄ se llamaua el Agi: esto es el romero, a causa que por su deuotion auia ydo a la Meca y Tabal Medina, do esta enterrado el honrado Mahamet. Y de aqui vino, que dexando el propio nombre le llamauan solamente el Agi, que en lengua turquesca tan to seña como romero. Y como estotales Agis que van a esta su romeria, suelen ser entre los moros y turcos de grandissima veneracion, y tanto que tratando de vn Agi, es tratar de vn gran santo. Era este agi en Argel muy acatado, y de mucha reputacion y ser, principalmente que tambie antes, en muchas cosas de paz, y de guerra se auia muchas vezes, y por muchos años señalado. Y particularmente fue su prudencia y esfuerço conocido, quando el Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria, puso cerco sobre Argel, porque el era entonces Bilerbey, esto es capitán general de la milicia, y con su consejo y industria, se gouernaron en todos los turcos entonces.

s. II.

AL inomento que fue sabida la muerte de Asan Aga, a quien todos generalmente mucho temian, vn Xequy y Principe de muchos Alarbes, el

qual uiuia cerca de Meliana, vn lugar mas allende de Argel para poniete doze leguas, que se llamaua Cid Butereque, y tenia sus aduarez y tiendas en los baños que dizen de Aricgua; pareciendo le buena esta ocasion, determino de hazer lo que el y muchos otros Alarbes desleauan de muchos dias, alçarfe contra los turcos, porque era dellos de continuo maltratados, oprimidos, y auexados. Y por tanto juntando 200000 moros a cavallo, y a pie: parte fuyos, y parte de otros Xequesy Alarbes: a quien el auia persuadido, y aplazia, no menos que a el a quella guerra, se vino con este campo, en fin de Março del año 1544 a la buelta de Argel; robando, destruyendo, y talando los caminos, y puso en tan grande confusion y temor a los Turcos y vezinos de Argel, q̄ no osaua salir alma viua de la tierra. Estaua entonces proueydo por Alcayde de Meliana vn turco, que se dezia el Alcalde Asan, este confiado vanamente en su valentia y esfuerço, y de otros quarenta turcos escopeteros, que allegara, hizo muy grande instancia al Agi Baxa, que le dexasse yr a su Alcaydia; diciendo, que no solo pensaua yr muy seguro, todas aquellas doze leguas de camino y defenderse de todos los moros, y enemigos; pero que entrando vna vez en Meliana, defenderia aquella tierra, de todo el poder de los Alarbes. Bien que seria el Agi Baxa, que escusara el Alcayde Asan esta salida, porque como hombre experimentado conocia el peligro y riesgo grande en que a si y a los otros ponía, pero al fin importunado, huuo de dexarle yr: y no huuo caminado el Alcayde Asan con sus turcos vna jornada quando sabido por Butereque, el camino por do yua, mando tras del, y le alcanço y mato con quantos turcos lleuaua. Ya a este tiempo el Agi Baxa, se ponía en orden para salir en campo, y pelear con los Alarbes: pero quando supo el desastre q̄ antes aduinará, del Alcayde Asan, y sus compañeros, diose mas priessa en salir. Por tanto a los vltimos del mes de Mayo, auiendo dos meses o poco menos, que el Butereque tenia como cercados los turcos dentro de la ciudad de Argel, lleuando

uando consigo hasta 40000. tiradores todosturcos, y renegados: y como 500. Andaluces, o moros de España, tambien tiradores, y como 600. Espays acá uallo, todos gente de Argel: y por su Belerbey el Alcayde Rabadan, Griego el qual cargo es como diximos, de Capitan general, y a Catania, vn renegado Siciliano, natural dela ciudad de Catania, que fue en aquellos tiempos hombre muy valeroso, que lleuaua acargo toda la gente de a pie: y a otros Alcaydes turcos y renegados, todos soldados viejos, y del tiempo de Barbarroja; entre los quales eran mas señalados el Alcayde Safa de naciõ turco, que despues fue gouernador de Argel; y muchos años Alcayde de Tunez, y el Alcayde Amica de nacion tambien turco, que estava proueydo en lugar del alcayde Asan, muerto antes de los Alarbes, por alcayde de Meliana, y el alcayde Mosafat turco alcayde de Almedia, ftiemuy determinado a buscar al Xequie Butereque. Y siendo tanto adelante como ocho leguas de Argel, y quatro de Meliana, al pie de vna montaña que se dize Mata, encontro al enemigo, do començada la batalla, hizieron los turcos gran matança en los moros: a causa de la mucha arcabuzeria que tenia, y los enemigos peleauan cõ solo laça y adarga. Por lo qual el Buteraque y su campo fue roto, y puestos todos en huyda, y como los turcos fuessen siguiẽdo, no paro el Butereque hasta q̃llego a Fez; muy roto y desbaratado: do el Rey le recogio benignamente, y despues de alli a diez años, quando vino a Tremecen, y legano, trujo al mismo Butereque consigo; como adelante diremos. Con esta victoria se boluio luego el Agi Baxa para Argel muy contento, no auiendo perdido aũi 200. hombres dõ fue con grandissima alegría recibido de todos. Y no passado quinze dias llego de Constantinopla nuevo Rey, proueydo por el gran Turco. Demane ra que no duro su gouierno mas de hasta ocho meses y medio, o poco mas, despues dello qual vino mas el Agi Baxa quatro años, y de vnas calenturas murio, siendo de edad de 80. años. Era hombre alto de cuerpo, gordo y muy lleno

de carnes, y moreno, tenia por muger a vna morisca del Reyno de Valencia; de la qual le quedo solamente vna hija; que fue muger del alcayde Daut. Esta einterrado juto a las sepulturas de los Reyes, fuera de la puerta de Babaluetẽ en vna cuba no tan grande como las otras que alli ay.

Cap. V. de Asan Baxa, y Rey.

§. I.

A Bisado el Turco dela muerte de Asan Aga, fue importunado de muchos, para q̃ los proueyesse del cargo de Rey de Argel: por ser cosa tan honrosa, y de grande ganancia. Pero hallandose entonces en Constantinopla el Barbarroja Cherẽdin, hablo al Turco, diziendo, que pues el tenia vn hijo, que era hombre, y de tales partes, que nõ desmerecia aquel cargo; no le quisiese preferir otros: pues era razõ (auiendo el y su hermano, ganado a Argel, y establecido el Imperio de los turcos en Berberia) el tambien y sus hijos gozassen del fructo de sus trabajos. Por lo qual el Turco luego le hizo la merced. Y ansi dando Barbarroja a su hijo doze galeras muy bien armadas, y cargadas de infanteria, de muchos turcos, que a la fama de las riquezas de Argel, desleauan passar alla, como los Españoles a las Indias: se puso el nueuo Rey a pocos dias en camino. Llamauase este mancebo Asan: y era hijo, como diximos en la vida de su padre, de vna mora de Argel. Llego a Argel a los veynte del mes de Junio, o poco mas, y a tiempo que Agi Baxa boluiera de la victoria que auia auido cõtra el Xequie Butereque. A este tiempo reynaua en Tremecen, aquel hermano de Muley Amet, que el Cõde de Alcaudete auia hecho Rey haziendo huir al Amet, para el Rey de Fez. Y como nunca saltaron discordias, y passiones en aquel Reyno, en quanto duro: otro tercero hermano y menor destos dos Reyes, sabiendo como el hijo de Barbarroja Asan Baxa era de Constantinopla venido, codiziã

do de ser Rey, se huyo para Argel: y supo negociar cō Asan Baja de tal fuer- te, que le mouio hazer guerra al Rey de Tremecen su hermano: para le ha- zera el Rey y poner en su lugar, y por tanto acabo de vn año que era llegado, que fue el de 1545. en principio del mes de Junio, salio el Asan Baja de Ar- gel para este efecto, acompañado de 311000. escopeteros turcos y renegados y de 111000. Espays acauallo: y cō diez piezas de artilleria. Y siendo llegado a Tenez, el Hamida abdi, que scda via aun era viuo y Rey de Tenez, le dio de sus Alarbés 211000. cauallos. Con esta gente camino tanto Asan Baja, que lle- go a Tremecen a pocos dias sin alguna resistencia: Porque sabiendo el Rey de Tremecen de la manera que yua, re- cogio luego lo mejor que tenia en su casa, y acompañado de algunos pocos criados, se fue derecho a Oran. Entra- do desta manera Asan Baja en Tremec- cen, hizo Rey al que consigo lleuaua y recibiendo del por esta obra alguna ca- tidad de dineros que junto de los ami- gos, y tomo de otros, se boluio para Ar- gel, alcabo de pocos dias. Pero no du- ro mucho tiempo al nueuo Rey el con- tento de se ver Rey, porque no passó vn año que el Conde de Alcaudete, con alguna gente que huuo de España, boluio a meter en Tremecen al que te- nia en Oran consigo, y aquel otro se huyó para Fez, como hiziera antes el primer hermano de todos, los años atras como diximos.

s. II.

EL año 1548. estando estos moros de Tremecen toda via inquietos y en continuas discordias, entre si, y con el Rey, boluierō a llamar otra vez al Asan Baja Rey de Argel, prometien- do le darle la tierra para el, o para los turcos, si la quisies en su sentir, o para quien mas el quisiesse y le agradasse. Por lo qual el Asan Baja lleuando con- sigo 311000. escopeteros turcos, y re- negados y 111. Espays acauallo, y 211. moros, ques el dicho Amidalabdi Rey de Tenez, otra vez le dio; y con ocho piezas de artilleria que hizo llevar por mar hasta la playa de Tenez, con mu-

chas, valas poluor, ay municion camino házia la buelta de Tremecen: y como llegase al rio de Siga que esta quatro le- guas de Oran, que es el proprio passo para Tremecen, encontro al Conde de Alcaudete, y general de Oran, dō Mar- tin de Cordoua: que le estaua aguarda- do con 611000. hombres, todos casi es- copeteros, y con el estaua tambien su amigo el Rey que era de Tremecen, el qual truxera 611000. cauallos. Asan Ba- ja que tuuo auiso de los enemigos es- tar tan cerca, y que le aguardauan al passo, hizo alto, mandando que repo- lasen sus turcos: y moros que lleuaua con pensamiento de por la mañana pe- lear con los enemigos, y sin duda segü la buena gente que auia de vna parte y otra, y todos con yqual voluntad y ani- mo para la vatalla, no dexara de ser bié- reñida, y sangrienta: sino fuera que a media noche llego como por la posta vn cauallero Frances, que se dezia Mō- siur de Lanis, embiado del Rey de Frá- cia con dos galeras, a traer la nueva y a dar el pesame al Asan Baja, de la muer- te de su padre Barbarroja, el qual el mes de Mayo poco antes passado muriera en Constantinopla de caléturas: lo qual como del embajador, y de las cartas q̄ lleuaua del Rey de Francia, supiesse el Asan Baja, fue el dolor que recibio es- traño, y como requeria vna pérdida de tal padre, y no solo fue esta tristeza grande en el, pero generalmente en to- do el campo de los turcos, mucha par- te de los quales (alomenos oficiales) auian sido soldados de Barbarroja. Por esta causa, luego por la mañana, el mis- mo Asan Baja, trato con ciertos con el Conde, y al vltimo se acordaron, que quedase por Rey el que el Conde auia puesto en Tremecen: y que libremente pudiesse ser vasallo del Emperador, prometiendo Asan Baja, que por esta causa no le haria guerra: y que quedas- sen todos amigos. Hecha esta paz y amistad, y alcabo de dos dias, que alli es- tuuo el Asan Baja y sus turcos, llorando amargaméte la muerte de Barbarroja: caualgo en vn cauallo negro, y el se vis- tio de negro, y se boluio derecho para Argel: mandando llevar la artilleria y municiones a Tenez, do despues las

embarcaron en algunas galeotas.

§. II.

EN el año de mil y quinientos y cinquenta, siendo los moros de Tremecen tan inquietos inconstantes y reboltosos, escriuiéron al Xarife Rey de Fez, y de Marruecos, que entonces era, y se dezia Muley Abdelcader, que en todo caso les embiasse alhermano de su Rey: aquel que diximos q Asan Baxa hizo Rey de Tremecen, y despues el Conde hizo huyr para Fez, prometiendo de aceptarlo por su Rey, y echar al que tenían: dando por achaque, que era muy amigo de christianos, y que por contentarlos, y pagar tributo al Rey de España, echaua muchos pechos a sus vasallos. El Xarife que esto oyo, no tanto desleuó de hazer aquel bien al mancebo, o de complazer a los inpros de Tremecen, quanto codicioso de juntar aquel Reyno con los otros que poseya de Fez, Marruecos, Turudante, hizo luego vn campo de doze mil de acauallo y diez mil de apie en que auia cinco mil escopeteros renegados, a que en Fez llaman Aluches y los Españoles corruptamente Elches. Del qual hizo general a vn hijo suyo mayor y heredero, y con el embio otro menor y segundo, que se dezia Muley Abdala, y juntamente al hermano del Rey de Tremecen, que los moros de aquel Reyno pedian. Desta manera y con vn campo tan poderoso, llegó el hijo de el Rey de Fez hasta entrar en Tremecen: cuyo Rey no se hallando con fuerzas para pelear, con tanta gente, se acogio luego a Oran. A poderado el hijo del Rey de Fez, de la ciudad y Reyno de Tremecen, puso a su hermano Muley Abdala por gouernador en él, no securando de hazer Rey al hermano del Rey de Tremecen, que conligo auia traydo: engañandole con dezir, que queria que le acompañase mas adelante: porque su intencion era yr ganando y conquistando hasta si le fuese posible llegar dentro de Argel: y que a la buelta él le materia en posesion de aquel Reyno. Con esto, y dexado en Tremecen a su hermano el Muley Abdala, con alguna gente, camino mas adelante, y llegó hasta los moros

de Beni Amor, vnas Mōtañas y sierras que estan fronteras de Oran, que hazē hasta 12 y. caualllos. Los quales no osando aguardar al hijo del Rey de Fez, recogiendo sus ganados, y camellos con quato tenían, se fueron retirando para el Reyno de Argel, y se pusieron debajo los muros y artilleria de Mostagan q esta para leuante de Oran 12. leguas. El hijo del Rey de Fez que halló toda la tierra de Beni Amor desamparada, estuuó suspenso, no se sabiendo determinar, si seguiria a los moros, de q esperaba gran ganancia: o si iria sobre Oran, porque tomandola, se ganaua vna gran honra. Al vltimo no le pareciendo cosa tan facil tomar a la ciudad de Oran, fue en alcance de los moros. Y siendo casi a vista de Mostagan, fue auisado como los turcos de Argel ya venian a buscarle. Porq siendo Asan Baxa, auisado de los sucesos deste Principe de Fez y como sin resistēcia alguna venia ganando cada dia muy mas tierra, formó vn campo de 5 y. escopeteros 1 y. Espaysa a cauallo, diez piezas de artilleria, y quedando él en Argel, porque si algo de mal sucediese, con su presencia quietase y defendiese la tierra, embio con este campo a tres muy principales alcaydes, es a saber el alcayde Saffa de nacion Turco: y al alcayde Asan corso renegado de Corcega, y al alcayde Ali Sardo renegado y natural de Cerdeña. Con esta orde, que primero de dar batalla al Principe de Fez trabajassen de juntarse con los moros de Beni Amor, que se auian acogido a Mostaga: y despues que fuesen a buscar los enemigos y peleassen con ellos, los quales así lo hizieron. Y siendo como diximos ya a la vista de Mostagan, el Principe de Fez, ellos también llegauan casi a la misma distancia de aquel pueblo. Lo qual entendido por el Principe, y viendo que ya le era forçado pelear con los turcos, y con los moros todos juntos, porque a pocas horas se juntauan vnos con otros: resoluióse en no passar mas adelante, mas antes dar de allí luego la buelta, y así lo hizo, lleuando vn infinito numero de camellos, carneros, y vacas, q recogiera por todas aqllas tierras y comarcas. Los turcos q esto vieron

jun-

juntos con los moros de Beni Amor, fueron en seguimiento de los de Fez, y dieronse tan buena prisa que los alcançaron ocho leguas antes de llegar a Tremecen al río Huexda, y en el propio passo do el año 1518. el Marques de Comares desbarato y mato al Aruch Barbarroja primero Rey de Argel entre los turcos. En el qual lugar dándose animosamente la batalla, duro por muchas horas, con grande derramamiento de sangre, y muerte de mucha gente. Porque si los turcos y renegados de Argel peleauan bien, no lo hazian menos los Helches de Fez, tambien escopeteros como ellos, pero como la caualleria de Fez, fuesse rota de los Alarbes de Beni Amor, y puesta en huyda los Helches tambien lo fueron. Y aqui començó entonces a seguirse vna gran mortandad de gente, entre los quales fue muerto el Principe de Fez: y con el juntamente, el que pretendia ser Rey de Tremecen. Auida esta victoria, aunque de los turcos y renegados auian muerto vn buen número, los que quedaron prosiguieron adelante fauoreciendose de los dichos moros de Beni Amor, y sin hallar resistencia entraron dentro de Tremecen, llevando en la punta de vna lança la cabeça del hijo del Rey de Fez. A este tiempo el otro segundo hermano y hijo tambien del Rey de Fez, Muley Abdala que quedara por gobernador de Tremecen se auia huydo, tanto que supo que el hermano fuera desbaratado y muerto, y fue el que lleuó al padre la nueua de aquella desdichada jornada: y el que fue despues sucesor de su padre el Xarife, y Rey de Fez, y de Marruecos. Padecio entonces la ciudad de Tremecen, lo que suelen padecer las vencidas y ganadas, por que fue de los turcos principalmente, y de los moros saqueada quanta era, aunque perdonaron a la gente, y no tuuo cosa preciosa ni de valor, que todo no fuesse a los ciudadanos todo por fuerza y rouado. Despues haziendo los tres alcaydes con los mas principales turcos consejo, acordaron que por ningun caso desamparassen aquella ciudad ni la boluiessen a restituir a los moros, mas que vno de ellos quedasse alli co-

alguna guarnicion de soldados. Y así fue hecho, y cupo la fuerte al alcayde Saffa de ser el primer alcayde y gouernador de Tremecen Turco. Los otros dos dexádole 1500. turcos, y las diez piezas de artilleria, y muchas valas, y municiones, a pocos dias se boluieron para Argel victoriosos, y ricos, llevando la cabeça del hijo del Rey de Fez. Y lo mismo hizieron los alarbes y moros de Beni Amor, boluiendose a sus tierras y montañas. Fueron los Alcaydes y sus turcos recibidos en Argel de Asan Baxa con grandes fiestas: y por memoria de tan notable victoria y jornada, mandó el Asan Baxa poner la cabeça de aquel Principe, dentro en vna jaula de hierro, sobre la puerta de Babazon, do estuuó hasta el año 1573. en el qual renouando Arab Amat, entonces Rey de Argel, aquella puerta y su muralla la quitaron de alli.

§. IIII.

Este mismo año hizo el Asan Baxa vna torre en el mismo lugar, do el Emperador Carlos V. plantara su paeillon, estando sobre Argel, que es vna montaña pequeña, distante de la Alcaçaua de la ciudad, como 11. passos, pero fue toda ella poca cosa, respecto de como despues Asan Baxa renegado Veneciano, siendo Rey de Argel, en el año 1579. y 1580. la puso en perfeccion: con nuevos baluartes y bestiones, que le hizo por rededor, como en otra parte referimos. Començó tambien este año otro edificio en Argel, y fue vn hospital para recoger a los genzaros pobres y enfermos: aunque tambien es cosa poca. Otro terzero edificio hizo muy lindo y muy excelente, que acabo en todo el año de mil y quinientos y cinquenta, de vn baño muy sumptuoso, y muy perfectamente labrado de marmol, al qual aun oy dia llaman el baño de Asan Baxa, y adonde concurre vn gran número de gente cada dia, y cada hora a labarse con agua caliente que alli les dan, como es ordinario vso de todos los moros y turcos. Hizo Asan Baxa este baño a imitacion de su padre Cheridin Barbarroja, el qual como en su vida diximos hi-

*Lib. Topo.
Algerij.*

zo otro muy sumptuoso dentro de Constantinopla, y despues que dexo de fer Rey de Argel, lo dexo para los Reyes de Argel, que recogien la renta y ganancia del.

§. V.
EN el año siguiente de 1551. dexo el Asan Baxa, el Reyno y gouier no de Argel por esta causa y razón: Ya diximos como su padre, Cheredin Barbarroja, hiziera aquel baño tan rico en Constantinopla, y por ser de mucha renta y ganancia, despues del muerto le codicio en gran manera. Rostan Baxa, vno de los tres supremos Baxas, y del consejo del Turco, que era casado con vna hija suya muy querida. Y auie do significado este su desseo a vn renegado y mayordomo de el Asan Baxa que de Argel embiara a Constantinopla, luego que supo de la muerte de su padre que se dezia Iasler, el mismo renegado lo escriuió al Asan Baxa a Argel. No contento nada al Asan Baxa la codicia del Rostan Baxa, porque le era muy graue, priuarle de vna cosa que su padre hiziera y dexara para su memoria, y de do sacaua buena renta cada vn año: y por tanto, desimulaua, hasta que fue de nuevo auisado del mismo su mayordomo, como el Rostan Baxa, se mostraua muy enojado, porque luego no mandara que le fuesse dado aq̃l baño: y que como era colerico, y tan poderoso, y fauorecido tanto del Turco su suegro, le auia amenazado, de no solotomarle el baño, pero tambien priuarle del Reyno y gouier no de Argel. Asan Baja que esto supo, sin poner mas dilacion, temiendo grandemēte la yra de Rostan Baxa, se embarco luego en seys galeras, y se partio para Constantinopla, a dar razón de si, y satisfacion a Rostan Baxa. Partio de Argel a 22. de Septiembre de aquel año de 1551. auie do gouernado licite años continuos, cō mucha justicia y paz el Reyno y ciudad de Argel. Començo a Reynar de edad de 28. años, y partiose de Argel siendo de 35. lo mas que despues hizo en otras dos vezes q̃ fue Rey y gouernador de Argel, se dira a su tiempo y lugar.

Capit. VI. De el Alcayde Saffa sexto.

§. I.

PArtiendose Asan Baxa (toda via) con esperança de boluer presto, aunque se engaño: por que no pudo aplacar al Rostan Baxa que lo estoruo, aunque le dio el baño, y desseando dexar en su lugar persona, que con prudencia y justicia administrase aquel cargo que tenia de Rey de Argel, hizo eleccion de la persona de el Cayde Saffa, que entonces era buelto de Tremecen, do como diximos, quedara por alcayde y gouernador, quando vltimamente los Turcos ganaron aquel Reyno y ciudad. Y segū el dicho alcayde Saffa auia dado de si experiencia en aquella guerra y otras, de hombre valiente y prudente, de todos era muy querido, y amado: todos tambien aprouaron la eleccion de Asan Baja. Este alcayde Saffa, era de nacion como diximos Turco, natural de vna Aldea de Anatolia, y de padres baxos villanos, y muy pobres, y auia algunos años que con otros Chacales de turquia se passara a Argel, a prouar como ellos dizen, ventura, y auiale sucedido todo tambien, que lle go a los terminos y estado que dezimos. Y como el quedaua por gouernador, en ausencia de Asan Baxa, no le llamaron Rey o Baxa, mas su titulo era Calliffa que en morisco y turquesco, significa teniente de el Rey, o Visorey. Puesto pues de esta manera en el gouier no, huuofe en todo muy quieta y sabiamente con todos, y nunca en su tiempo sucedio cosa, por la qual le fuesse necessario matar o castigar alguno, como de ordinario haze a muchos, y amenudo. Durole el cargo siete meses, es a saber de fin de Septiembre de 1551. hasta mediado Abril, del año siguiente de 1552. en q̃ vino nuevo gouernador y Rey de Argel. En este tiempo de su gouier no, labro y de fundamento hizo el bestio grāde q̃ esta oy dia sobre la puerta de Babazira, o de la marina

Epitome

rina y muelle : para guardia y defension del puerto de la ciudad, el qual es el mayor y mas fuerte de quantos ay en argel. Huvo en su tiempo vna grãde y general hambre , pero fue tan diligente en proueer ala ciudad de Argel de toda fuerte de bastimentos y vituallas, que muriendo mucha gente por fuera, y en todas partes de pura hambre, los vezinos de Argel gozauan de vna abundancia muy grande. Despues mas de diez años murio el alcayde Saffa siendo alcayde de Tenez por muerte del viejo Hamida Labde Rey de aquella ciudad, y de su Reyno: el qual luego los turcos (conforme al concierto que el Cheredin Barbarroja auia hecho con el dicho Hamida, quando le restituyo a Tenez, haziendo paz, y amistad con el) vsurparon para si. Murio en el año del Señor de mil y quinientos y sesenta y vno, siendo de edad de cinquenta y vn años: era hombre muy robusto, no muy alto de cuerpo, mas muy lleno de carnes y gordo, de color moreno y bien barbado: no dexo hijo alguno, mas a vn hermano menor, que se llamaua el Cay de Daut, que el truxo de turquia siendo muy moço, el qual en riqueza y reputacion era el mas principal alcayde de todo argel: esta enterrado fuera de la puerta de Babaluete, junto a la mar en vna cuba pequena quadrada y baxa, y labrada sobre quatro pilares de la drillo.

Cap. VII. De Sala Baxa setimo Rey.

s. I.

Estoruando Rostan Baxa, que Asan Baxa hijo de Barbarroja no boluiesse al gouierno de Argel, como diximos, fue en su lugar proueydo Sala Raez, aquel famoso cosario y compañero de muchos años del Cheredin Barbarroja: de que hizimos mencion, quando tratamos del dicho Barbarroja. Este fue de nacion moro, y natural de la ciudad de Alexandria, y auiendo se criado dende moço con los turcos desde el tiempo que Sultan Selim gran turco gano to-

do Egypto y estado del Sultan, desbaratando y deshaziendo del todo el gouierno y poder de los Mamaluchos, que fue en el año 1517: vino por tiempo a passarle en turquia, y de alli en Barbaria: y en la compania de muchos otros cosarios, siruió y acompaña a Barbarroja, del qual fue siempre muy querido y estimado, porque se mostro siempre, y en todo, hombre de hecho y animoso, y por tanto quando el mismo Barbarroja se fue para Constantinopla el año 1535, vno de los Araezes que lleuó en su compania, fue el Sala Raez, y despues dandole el turco el gouierno de su armada, siempre le occupo como hombre platico y de espiritu, en las cosas mas importantes de la mar: y finalmente quando el año 1543 quiso Barbarroja embiar de Tolon de Francia (do se hallaua con la armada turquesca en fauor del Rey de Francia) a España alguna esquadra de sus galeras, a hazer mal en las tierras y vassallos del Emperador, al Sala Raez escogio, como diximos, y le embio con las veinte y dos galeras, con que quemó y destruyó a Rosas y a Palamos, lugares de Cataluña: Buelto despues con Barbarroja a turquia, siruió algunos años de timonero del turco. Esto es que gouernaua la galeota en que el turco se solia por recreacion salir de Constantinopla a espaciarse por la mar: el qual cargo no se daua sino a personas muy principales, y de mucha confianza y fauor. Agora no queriendo el Turco que el Asan Baxa boluiesse a Argel por assi lo procurar (como diximos) Rostan Baxa que estaua mal con el; el mismo antepuso al Sala Raez: y el Turco fue contento de proueerle deste cargo, assi porque le auia tambien seruido, como porq̃ sabia q̃ auia en el partes para aquel cargo y otros. Llego Sala Raez a Argel cali en fin del mes de Abril de 1552. lleuado en su compania 10. galeras. Y luego en el mismo año de mil y quinientos y cinquenta y dos reuclado se el Rey de Ticarte, vn moro q̃ tienefu estado 21. jornadas de Argel, y mas alla cinco de Bescari, muy cerca de la Zahara y tierra de negros que sera todo desde Argel 150. leguas no grãdes y no queriendo

riendo pagar como antes cierto tributo al Rey de Argel: falió el Sala Raéz contra este moro, en principio de Octubre de aquel año, llevando consigo 300. turcos, y renegados escopeteros, y un caballo y dos piezas no mas de artillería: no diziendo a que parte caminaba para tomar aquel moro descuyado. Y así fue porque era Sala Raéz llegado con su campo a pocas leguas de Ticarte, quando el Rey fue dello avisado: y no ofendió salir a la campaña, con la gente que se hallaua, a dar la batalla a los turcos, por consejo de vn moro su ayo, (porque el Rey era muy moço) se dexó cercar dentro en Ticarte, que era lugar fuerte: confiando que entre tanto, de sus vasallos y de otros moros, y alarbes sus vezinos y amigos, le vendria algun socorro, con que fuese descercado. Batio Sala Raéz con sus dos piezas tres dias continuos la tierra, y al quarto le dio el asalto y la tomo, con muerte de muchos moros: y tomando viuo al mismo Rey y traydo deláte de Sala Baxa, preguntole, que porque osara pelear contra la bandera del gran señor, y a ferle desleal? A esto respondió el Rey moço desculpandose con su ayo el qual gouernandole a el y siendo el Cadi, o justicia de la tierra, y que todo lo tenia de su mano, que no pudiera hazer menos, que lo que el le aconsejaua, y dezia. Hizo entóces el Sala Raéz venir delante de sí al mismo moro, y hallando que era verdad lo que dixera el moço Rey: y aunque dezia este moro, exhortando a los otros a pelear contra los turcos, que el que mataua vn turco, ganaua tanto con Dios como si matara a vn christiano: al momento le mandó atar de pies, y de manos: y puesto desta manera en la boca de vna de las piezas de artillería, dispararla, y hazerle pedazos. A los mas moros y vezinos del lugar todos los vendió en almoneada, por esclauos que serian en numero de 120. de toda suerte y edad. Y fagueda toda la tierra, y afolada, lleuó consigo captiuo, y preso al dicho moço Rey, que seria de edad de catorze años. Y passando mas adelante quatro jornadas, con intencion de prender, o

matar al Rey de Huerguela (vna tierra muy abundante de datiles,) porque tambien reusaba depagar a los turcos el tributo en llegando halló que el dicho Rey huyendo con quatro mil caballos sus vasallos, auia desamparado la tierra, y que en ella no quedauan, sino solamente quarenta negros mercaderes, que dende la tierra de negros auian venido, como solian otras muchas vezes, a vender negros: los quales aunque quisieron, no pudieron huyr con el Rey antes que llegassen los turcos. Estos huuó el Sala Raéz a las manos, y componiéndose con ellos, le dieron diez y siete mil escudos en oro, porque eran hombres muy ricos, y los dexó yr en paz. Despues desto, estuuó el Sala Raéz con su campo allí en Huerguela, diez dias reposando: en el qual tiempo supo como el Rey de Huerguela estaua de allí siete jornadas que son quince taleguas, en vna tierra que se llama Alcala, y muy vezino de la tierra de los negros. Al qual embio luego a dezir que sobre su palabra boluiesse a su casa y Reyno, que le prometia por esta vez no le hazer mal, o daño alguno, pero con tal condicion, que de allí adelante tuuiesse cuydado de pagar a los Reyes de Argel su tributo, porque donde no, le bolueria a buscar y que fuese cierto, que no se le auia de escapar. Y con esto separtió para Argel, y el Rey de Huerguela luego boluio para su tierra, y de temor de los turcos, con estar tan lexos, pago el y sus sucesores, pagan oy dia el tributo a costumbrado: que es de treinta negras cada año. De buelta dexó el Sala Raéz, al moço Rey de Ticurte, en su tierra libre, jurando primero, y otros moros principales, a quien le dexó encomendado, y a quien dio libertad, de ser fieles, y leales a los turcos, y de pagar cada vn año de tributo, quinze negras las quales aun oy dia se pagan.

Todo aquel inuierno ocupó el Sala Raéz en poner en orden todos quantos nauios de remo pudo, y fiendo el año del señor de 1553. salió de Argel por mar con quarenta baxeles entre galeras, galeotas, y vergantines muy bien armados, en principio del mes de Junio: y tomando el camino para Mallorca dollego entres dias: echo alguna gente en tierra, para hazer daño en aquella Isla, y tomar alguna gente desinadada, mas saliendo de la ciudad de Mallorca algunos cauallos, y arcabuzeros, trauaron con los turcos vna braba escaramuza en la qual con muy poco daño suyo mataron hasta quinientos turcos, y entre ellos a Isuff Raéz, vn renegado muy querido del capitan de la mar, que entonces era Acha Auli, su amo y hizieron a mal grado retirar, y embarcar a todos los turcos. Por lo qual y viendo que ya era descubierto, y que en aquella Isla no podia hazer daño, se fue Sala Raéz con su armada a la buelta de poniente, corriendo toda la costa de España, en la qual tampoco pudo hazer entonces daño: porque toda la tierra estava por las marinas auisada, de la salida del Rey de Argel: y de la gran de armada que lleuaua. Desta manera llego Sala Raéz al estrecho, a los postreros de Julio, do encontro con cinco carauelas de Portugal, muy bien armadas, y vn bergantin, en los quales nauios, venia Muley Buazon el tuerto Rey de Belez, que pretendia ser Rey de Fez, y como auia pasado en España, boluia agora con estos nauios, que el Rey don Iuan el tercero de Portugal, le auia dado con hasta 300. hombres que le acompañassen hasta desembarcarle en Belez. Sala Raéz que reconoció los nauios christianos, luego los rodeo por todas partes, con sus galeras, y galeotas, y haziendo vna muy quieta bonança, sin ningun genero de viento, començaron los turcos por vna parte, y los Portugueses por otra, vn terrible tirar de cañones: y juntamente a disparar de ambas partes, muy continua arcabuzeria. Ynuistieron los tur-

cos algunas vezes a los Portugueses, y ellos se defendieron con mucho animo, hasta que siendo muertos muchos dellos, y los viuos todos heridos, al cabo de tres horas de la pelea, fueron entrados de la multitud de los turcos que venian en los quarenta vaxeles, y tomados, y con ellos juntamente el Rey de Velez Muley Buazō, y quinze o veinte moros, que le auian siempre acompañado. Con esta pressa se fue Sala Raéz luego al Peñon de Belez: donde estava por Alcayde, vn moro que tenia aquella fuerza por el Rey de Fez, y que se dezia el Alcayde Muça, el qual entendiendo, como en aquella armada estava en persona el Rey de Argel, o por temor que huuiesse, de que por ventura yba sobre el, o por agradarle, y prouar nueua ventura, con el nuevo señor, le embio a ofrecer aquella fuerza inexpugnable, si la quiesse aceptar, y juntamente la ciudad de Belez, que tambien estava a su gouierno. El Sala Raéz aunque le agradecio, aquella buena voluntad, no la quiso aceptar, mas respondió que el estava en paz con el Rey de Fez el Xariffe: y que no venia a romperla, ni a tomarle las tierras de su Reyno: mas que antes el ofrecia al mismo Xariffe aquellos nauios christianos, que tomara, con toda la artilleria, y aparejos que tenían, y por hazerle bien, y seruicio, lleuaua para Argel captiuo a su enemigo Muley Buazon, que andaua por todas partes, hasta por tierras de christianos, buscando modo, como le hiziesse guerra, y echase de aquel Reyno de Fez, y que en recompensa de todo esto, otra cosa no queria, sino que el Rey de Fez, le fuese siempre buen amigo, y que por ningun caso, passalle las Montañas de Malohia, que estan enfrente de Melilla, y diuiden el Reyno de Tremecen, del de Fez, a que los Españoles les llaman, los galanes cauallos de Melohia, ni mandasse, o consintiesse, que fuesen Moros de sus Reynos, a molestar las tierras sujetas a turcos, quales eran las de Tremecen, y que de todo esto auissale luego de su parte al mismo Xariffe, y Rey

de Fez. Con esto y dexando alli las carauelas con toda su artilleria que era mucha, y muy buena, y toda de bronce, hizo vela para Argel. Despues desto, no passaron tres meses, que o por voluntad de el Rey de Fez, y por su mandado, o porque algunos Moros desmandados así lo quisieron, entraron en buen numero por las tierras de Tremecén, passando muy adelante de las ya dichas Montañas: mas otros afirman que nada desto hūo, mas que siédo persuadido el Sala Raéz, del dicho Muley Buazon Rey de Velez, (que configo auia lleuado captiuo, quando tomo los vaxeles de Portugal,) a que le ayudasse a conquistar el Reyno de Fez, que pretendia ser suyo: ofreciendole para esto grandes premios, y mucha cantidad de dinero, que el mismo Sala Raéz aceptando este partido, quiso mouer guerra al Xariffe. Por lo qual, todo el inuierno del mismo año de mil y quinientos y cinquenta y tres, se aparejo, y en principio del mes de Enero del año siguiente de mil y quinientos y cinquenta y quatro, salio de Argel con seys mil escopeteros, y mil Elpays acauallo, y recogiendo de camino hasta quatro mil Moros acauallo, parte de losquales el Rey del Cuco le embiara, y parte que otros Xeques de Alarbes le ofrecieron con todo este campo, y con doze piezas de Artilleria se puso en camino para Fez, lleuando configo al dicho Muley Buazon el tuerto. Lleuo también Sala Raéz ochenta christianos que escogio, entre quantos captiuos tenia, todos hombres baltientes y de fuerças, a los quales encomendo la artilleria, diziendo, que si lalleuauan salua hasta Fez, que el les prometia libertad, como despues hizo.

Demas deste campo por tierra, embio por mar veynte y dos galeras, y galeotas bien en orden, mandandoles que se entrassen en el puerto nuevo, que esta junto a Melilla como dos leguas, y treinta solamente de Fez: con intencion que si alguna desgracia le sucedia en Fez, se pudiesse retirar, y acoger a estos vaxeles. Caminopues

el Sala Raéz, con su gente tanto adelante, que llego a la ciudad de Tessa, la qual esta antes de llegar a Fez, veinte leguas, do ya el Rey de Fez le estaua aguardando con 4000. moros acauallo, y otros tantos a pie. Pero ni por que el campo destes moros fuesse tan grande reuso el Sala Raéz la batalla, confiado que muchos de aquellos Alcaydes que se hallauan con el Xariffe, se passarian en su fauor, como lo auian antes escrito a el y al dicho Muley Buazon. Y así fue, porque començada la batalla, ellos luego se desordenaron; y se passaron a los turcos, y cargando todos sobre el Xariffe, matando muchos moros, los rompieron todos, y pusieron en huyda. Despues desta victoria entro luego el Sala Raéz en Tessa: y fue de todos bien recibido, y dexando alli 200. turcos en guarnicion, y por capitán dellos al Alcayde Asan de nacion turco, camino mas adelante, y en Fez el nuevo, hallo que el Xariffe con su campo, que rehiziera, y reforzara de nuevo, le estaua aguardando para la segunda batalla. La qual luego fue començada en el lugar, do estan las sepulturas, pegado con los muros de Fez. Y siendo otra vez rompida la gente del Xariffe, y retirandose dentro de la ciudad, acaecio que al momento que el Xariffe se salio por vna puerta de la ciudad para Marruecos, el Sala Raéz y sus turcos, entraron por la otra dentro en Fez el nuevo, al qual luego saquearon todos los turcos, ganando vn muy grande y muy rico despojo. Y queriendo hazer lo mismo en las casas de los judios, que estan a vna parte de la ciudad apartados, se compusieron con Sala Raéz en 3000. ducados, Y porque dos turcos, (no obstante este concierto) entraron dentro de la juderia a robar, el Sala Raéz los mando luego ahorcar en la puerta de la misma juderia.

Acaecio esta batalla, y toma de Fez por los turcos, en el mes de Março, de el año que atras diximos, mil y quinientos y cinquenta y quatro. Y luego haziendo Sala Raéz jurar por Rey de aquella ciudad y Reyno de Fez, al dicho Muley

Buazon por cuyo respeto hiziera aquella jornada, y llevara consigo, el en pago desto, y por gratificar a Sala Racz, le dio 300. Moticales de oro para su plato, contando a 300. por cada dia despues que saliera de Argel, y a los Turcos y soldados, no solo pago muy liberalmente todas sus pagas: pero tambien repartio entre ellos mucho dinero: y a los oficiales presento ricos presentes: y dioles muchos cauallos camellos, y mulas en que pudiesen caminar, volviendo para Argel, y llevar el gran despojo, que en aquella guerra auia to dos ganado, y adquirido. Vio entoces el Sala Racz, de vna real cortesia: porq como tuuiesse en su poder, a la muger principal del Xariffe, y ha dos hijas mu chachas: no solo las mando: tratar y fer uir con toda honra y respeto, pero muy bien acompañadas, las embio al mismo Xariffe, que estaua ya en Mar ruecos. Despues desto, estubo Sala Racz vn mes reposando en Fez, orde nando las cosas de aquel Reyno, en fa uor del nueuo Rey, y reconciliando cõ el a muchos moros, y Alcaydes princi pales. Y pareciendole que con esto le dexaua quieto, y seguro del Xariffe, se boluio para Argel muy de cibacio, y a muy pequenas jornadas: que lle go alla en principio del mes de Agosto, dete niendose en Tremecen, Mostagan, Tu nez, y otras tierras, dando orden en la fortificacion, y gouierno de ellas.

S. III.

A pocos dias que el Xariffe Rey de Fez, fue vencido de Sala Racz, se guda vez, cabe los muros de Fez, de la fuerte que diximos, se supo la nueva en el Peñon, cuyo Alcayde temiendo grandemente la yra del Mu ley Buazon nueuo Rey, porque siem pre le fuera contrario, desamparó al momento aquella fuerza del Peñon, que si el quifera pudiera defender (segun es inexpugnable) a todo el poder de Muley Buazon: y aun de otro mas poderoso. Y como esto se supiesse luego en la armada Turquesca, que dixi mos, que el Sala Racz mandara meter dentro del puerto nueuo, cabe Melilla,

los Armaezes della, no perdiendo tan buena ocasion, se partieron con los veinte y dos vaxeles para el Peñon: y hallandolo solo y desamparado, se metieron dentro. Fue luego dellos el Sala Racz, que toda via aun estaua en Fez a bisado deste caso: y alabando su diligencia, mando aun Alcayde turco, que se dezia el Cay de Chader, que con 200. turcos se metiesse en el Peñon: y le for tificase lo mejor que pudiesse. Ansi lo hizo el Alcayde. Y de aquel tiempo, quedo aquella fuerza por los turcos, hasta que el Rey Filippo segundo de España se la quito el año del Señor de 1564.

S. IIII.

EN el año 1555. fue el Sala Racz en persona a tomar la ciudad de Bugia, desta manera. Salio de Argel en el mes de Junio por tierra con 300. turcos, y renegados escopeteros: y por mar embio dos galeras, y vn barco y vna carauela, o saetia francesa, que entonces se hallaua en Argel, con doce cañones, reforçados, y dos pedreros muy grandes, y con muchas municio nes y bastimentos. Y no lleuo enton ces mas armada que esta, porque en el mismo tiempo auia llegado a Argel el Prior de Capua, hermano de Pedro Estroci con veynte y quatro galeras de francia, y con cartas del Turco: para que Sala Racz le diesse los mas nauios y galeotas que tuuiesse, y la mas gente que pudiesse escusar, en fauor del Rey de Francia Enrique, el qual andaua entonces en grandes guerras, con Felipe Segundo Rey de España. Y por tanto auiale dado Sala Racz vein te y dos galeras, y galeotas, todas ar madas, y proueydas de mucha gen te y artilleria, que se fueron en com pañia del Prior. Siendo partido Sala Racz de Argel, con sus 300. turcos, en el camino se juntaron con el mas de 300. moros a pie, y a cauallo, que auian embiado algunos Xeques, de Alarbes, y principalmente el Rey del Cuco, y otros Reynos.

Con esta gente y aparejos, puso Sala Racz cerco sobre Bugia. Y vna mañana

mañana de vn viernes, plantó la batería en dos partes: la vna en lo alto de la cuefta, por do se fube de la ciudad a la mōtaña, en cuyas rayzes esta puesta y assentada Bugia. Y començo a batir con feys cañones al castillo Imperial, que el Emperador Carlos V. auia algunos años antes, mando hazer vn poco mas arriua de la ciudad, y dio el cargo desta batería a vn renegado de nacion Griego q̄ se dezia el alcayde Ifuf. La segunda batería plantó contra el Vergellete, vn castillo puesto a la entrada del puerto, de la qual el mismo tomo el cargo. Tenia esta batería feys cañones y los dos pedreros que diximos, y deste lugar batia tambien, y tiraua a vn galeō, que poco auia viniera de España con municiones y dineros, para las pagas de los soldados. Durando todas estas baterias algunos dias, primeramēte a pocos echaron al fondo el galeō. Y a los ocho que dando el vergellete sin alguna defension, y muertos la mayor parte de 100. soldados que defendian aquel castillo, fueron los de mas forçados a retirarse a la ciudad. Y a los catorze de la misma batería, no pudiendo la muralla del castillo Imperial resistir a la furia de la artilleria de los turcos, que era muy reforçada: y auiedo los turcos parte con ella, y parte con la mucha escopeteria muer to muchos de los que le defendian: por que quedaua el castillo mas baxo y descubier to a los turcos, fueron tambien forçados, a retirarse a la ciudad, desamparando el castillo. Ganadas estas fuerças, tuuofe Salaraez por señor de la ciudad: y los christianos por perdidos. Por lo qual embio ha dezir al capitan general de Bugia, que era vn principal cauallero Español, que se dezia don Alonso de Peralta, que bien vey a como ganadas aquellas dos fuerças, y siendo toda la ciudad muy flaca, y de muros biej os, como lo es, no tenia algun modo de defenfa, pero que con todo esso, si en paz, le queria entregar la ciudad le dexaria yr con algun razonable concierto. Viendose desta manera don Alonso, y sin algun remedio humano, vino alcabo de muchas platicas, acordarfecō Salaraez desta manera. Que le dio licencia para escoger entre todos los chris-

tianos a quarēta, los que quisiēse: y q̄ se embarcase en la Saetia, o carauela Francesa con ellos para España, dando les Salaraez todo lo necesario para el camino. Hizo lo así el don Alonso, aū que despues le costo bien caro, porque le mando el Rey de España cortar por este caso la cabeça. Hecho esto entrō Salaraez en la ciudad, alcabo de quarēta años que el Conde Pedro Nauarro la ganara a los moros, en el año 1510. y porque los turcos no se desmandassen, mando pregonar so pena de muerte, q̄ ninguno entrase en la ciudad, sino los que el solamente señalase. Y desta manera hizo recoger todo el despojo de la ciudad, y de todas sus casas: en que se hallaron muchas ropas y cosas de valor, y 400. hombres, y 120 mugeres, y como hasta 100. moços y niños. Hallarōse también en el galeon que estaua anegado 120 escudos en reales, metidos todos en barriles, que auia traydo para las pagas. Y repartiendo Salaraez mucho desto y de las ropas y captiuos, con susturcos y soldados, y algunos moros: y dexando en la ciudad por alcayde a vn renegado Sardo, que se dezia el alcayde Alifardo, con 400. turcos de guarniciō se boluio por tierra para Argel, y por mar embio las dos galeras y el galeon que hizo facar fuera del agua cargados todos del despojo y captiuos. Tardo en yr, estar y venir dos meses.

S. V.

AL principio de Septiembre siguiēte del mismo año embio vn rico presente al Turco, dandole relación de como tomara a Bugia: y suplicandole, que le quisiēse embiar vna armada el año siguiente, con la qual y con la gente que con ella vendria, le prometia tomar la ciudad de Oran, y la fuerça de Mazalquibir, y echar a los christianos de aquellas partes de Barbaria, y para mejor esto negociar y acabar, embio con el presente aun hijo que tenia, que se dezia Mahamet: el qual despues fue tambien Rey de Argel. Con esta nueua y presente, holgo mucho el Turco, y mando luego poner en orden quarēta galeras que partiessen para Argel siēdo

do verano, con 600 turcos, porque no podia mas el Salaraez. Entretanto dio se grande prisa en Argel, sin que alguno supiese de su intencion en hazer muchas municiones de guerra, y a poner en orden todos quantos vajeles se hallaua, no reposando vna hora o momento. Siendo el mes de Mayo del año siguiente de 1556. partieron las quatro galeras del Turco de Constantinopla, y llegaron a Bugia en el mes de Junio siguiente, y como ya de antes muchos dias el Salaraez tenia auiso que venian, el estava tan apunto, que llegado el auiso, como la armada llegara como diximos a Bugia, no hizo mas que embargar al punto en treynta galeras y galeotas que estava en orden, y saliose de Argel por dos respectos. La vna por que muria en ella entoces de peste mucha gente, y temia que la gente que de Constantinopla venia, si entraba en Argel no enfermase. Y la otra, porque queria llegar a Oran siendo posible, aun antes que alla se supiese de la armada venida, y portanto se embarco a grande prisa en sus treynta vajeles, en que lleuaba mas de 400 turcos, y se fue a Metafuz, vna punta doze millas de Argel para leuante que tiene vn puerto, aunque pequeno, y vn acogimiento para los nauios seguro: pensando esperar alli la armada: y sin boluer a Argel, passar de largo, y yrse derecho a Oran. No huuollegado a Metafuz, quando justo juyzio y prouidencia de Dios, que quiso entonces librar la ciudad de Oran de vn tirano tan cruel, le dio subito la landre, y peste en vna ingle muy recio: y dentro de veynte y quatro horas, sin aprouechar remedio, le arranco la alma. Quedo toda la armada muy triste, con la muerte deste hombre: y bueltos luego todos para Argel, le enterraron en vna sepultura, fuera de la puerta de Babalute en el corral de los Reyes: y es la que mas cercana esta de la mar, que le hizo su sucessor Asan Corso, que era renegado suyo, y despues su hijo Mahamet Baja, siendo Rey de Argel, doto esta sepultura de renta para q de continuo ardiesse en ella vna lampara, y viuiesse en ella vn moro con vn christiano que le dio, para escobar y

limpiar la sepultura, y plantar algunas flores y hieruas en torno la cuba do esta el sepulchro: la qual cerco de vna pared de tres tapias en alto, como oy dia se vee. Despues su hijo Mahamet le hizo vna cuba muy bien labrada en que esta enterrado. Era Salaraez al tiempo que murio de edad de 70 años: y todo cano como vna paloma. Era hombre de mediano cuerpo, gordo, y moreno, fue en todas las cosas muy animoso: y en la guerra muy diligente y venturoso: dexo solo vn hijo que fue el dicho Mahamet.

Capi. VIII. De Asan Corso.

s. I.

POr muerte de Salaraez, y luego que la armada de Argel, con su cuerpo se boluio de Metafuz eligieron los turcos y genizaros de comun consentimiento por Rey, y gouernador, hasta que el Turco ordenase otra cosa, a vn renegado de nacion Corso, gran priuado, y mayordomo del Salaraez muerto: el qual era de todos, por sus buenas partes y condiciõ muy amado, que se llamaua el Cayde Asan. Auia sido el dicho Asan, en tiempo del Salaraez, Bilerbey, o capitan general de la guerra, y dado mucha experiencia de su animo, y prudencia. El qual viendo esta eleccion, q de su persona hazian, por ningun caso la quiso al principio aceptar. Estando en esto muy duro a la postre importunado de todos, lo huuio de hazer de mala gana. Por otra parte, la armada de Constantinopla, sin saber aun de la muerte de Salaraez, se vino para Argel, do entendido lo que passaua, y siendo todos bien recibidos del Asan Baja y nuevo Rey, trataron luego q harian: si bolueria a Constantinopla, o si proseguirian adelante, yendo a cercar a Oran. Al vltimo se resoluieron, en q se abiasen al Turco de la muerte de Salaraez: y q entretanto fuesen a Oran. Con esto se despacho luego vna galeota, la qual se dio tambuena maña, y los tiempos le fueron tan fauorables, que en poco mas de veynte dias, llego dentro a Constantinopla, y passados sola-

§. II.

solamente tres dias se partio toda la armada de Argel, y Constantinopla para Oran, lleuando mucha artilleria, balas, y aparejos de guerra, que Salaraez tenia hecho, y aparejado. Y el Asan se partio por tierra con 600. turcos arcabuzeros: y de camino recogio como hasta diez mil moros acauallo, y treynta mil apie, que ya el Salaraez tenia auisados. Camino tanto el Asan con esta gente, q̄ lleugo a Mostagā, doze leguas antes de Oran, do halló toda la gente, artilleria y municiones desembarcadas, que embiara con la armada, y deteniendose alli algunos dias en poner todo en orden, marchó para Oran con hasta 1200. turcos, entre los de Argel y de la armada de Constantinopla; y con los moros q̄ diximos, y con mas de treynta pieças de artilleria de toda suerte en que auia algunos cañones muy grandes, y muy reforçados para batir. Y como llegase luego a Oran, comenzó assentar su campo, labrar sus trincheras, y a escaramuzar cada dia con los soldados de Oran. Alcabo de algunos dias que ya los turcos plantauan la bateria para comenzar a batir la tierra, en que se detuuiéron no pocos dias, con la misma presteza que la galeota auia llegado a Constantino pla con la nueua de la muerte de Salaraez, llegó tambien a Argel vna galeota de Constantinopla; con la qual embiaua a dezir el Turco al Asan Corso, y a toda su gente, que sino eran ydos a Oran, no fuesen, y si ya alla estauan, q̄ luego al momento se retirassen: porque de parecio que faltando el esfuerço y gran bentura en la guerra de Salaraez, no era cosa segura, emprender por entonces aquella guerra. Vinio con este mandato vn principal renegado Griego que se dezia Aluch Ali, o como corruptamente se pronuncia Ochali Escāderia: el qual llegado a Oran fue recibido de mala gana: porque pensauā los turcos, que de aq̄lla vez segun en Orā auia gente muy poca, saliera con aquella impressa, mas no osando desobedecer al Turco, luego se leuanto el campo, y por mar y por tierra se boluieron todos para Argel.

Gouerno el Asan Corso, hasta el principio de Septiembre, en mucha paz, y con mucho contento y satisfacion de toda la gente, porque como afirman, turcos, renegados, y christianos, que le conocieron, era bonissimo hombre, muy manso, muy afable, y muy liberal, y nada enemigo de christianos, mas muy aficionado a sus cosas: y tanto que no lo podia ni sabia disimular. Alcabo de algunos dias, lleugo nueua a Argel, como a Tripol eran llegados ocho vajeles, en que venia nuevo Rey proueydo para Argel, que era vn principal turco que se dezia Thecheoli. Esta nueua dio muy grande descontento a todos en general, porq̄ no auia ninguno, que del gouierno, y buen modo de proceder del Asan, no fuesse muy satisfecho. Y tratando esto los genizaros, y los demas turcos entre si, acordaron, lo que pocas vezes se ha visto, de por aquella vez no aceptar al Rey que el Turco les embiaua: mas conseruiar al Asan en el gouierno: y auisar de todo luego a Constantinopla. Con esta resolucion que fue aprobada de todos, ordenaron los genizaros que abiasen a los alcaydes de Bugia y de Bona, que si por alla aportaua con sus bajeles el Rey nuevo que venia de Constantinopla, que le dixessen que en todo caso se boluiesse para turquia, porque no querian otro Rey que al Asan Corso: y q̄ ellos abiasen de todo al Turco, y que si no lo quisiessse hazer que le tirassen de cañonaços. Recebido este abiso y mandato de los genizaros, llegado el nuevo Rey a Bona, el alcayde de la ciudad, que era vn renegado de nacion Griego, que se dezia el alcayde Mostafa: le hizo saber el orden que tenia de los genizaros: y como todauia porfiase el nuevo Rey, le maudo tirar algunos tiros: por lo qual luego se huuó de partir de alli. De la misma manera profuguiendo adelante, y llegado a Bugia, otro renegado de nacion Sardo, que diximos auia Salaraez (quando ganó aquella ciudad el año antes) dexado por alcayde, que se dezia el Alcayde Ali-sardo: protesto al dicho Rey, q̄ se fuesse en

se en buena hora: y no lo quiso recoger ni en la ciudad, ni en el rio; antes tambien le mando tirar algunos tiros, y forço que se partiessse. Contodo el Thecheoli y nuevo Rey prosiguió su camino adelante, esperando siempre que en Argel le recibirian. Y llegado en fin de Septiembre a Metafuz doze millas de Argel (como suelen los nauíos que vá de turquia con cartas o mandato alguno del gran Turco) tirase vn cañón, avisando de su llegada; los de Metafuz no le quisieron responder, como tambien en tales casos es de costumbre responderles con otra pieza. Por lo qual el Thecheoli, y todos los que con el venían quedaron muy confusos y malcontentos. A este tiempo los cosarios de Argel, que entonces allí se hallauan, que eran muchos, no estauan nada contentos desta determinacion de los genizaros, porque como de los Reyes de Argel ellos no reciben ni paga, ni provecho, antes lo den a el con la parte que le dan de las presas: tanto se les daua fuesse vno Rey, como otro. Acrecentauase a esto que hasta entonces nunca jamas pudieron acordarse, y ser amigos los genizaros y los cosarios: porque querrian los genizaros, que los dexassen a ellos, y en corso en los vajeles por soldados, y que los cosarios tomassen parte del trabajo que ellos tenian, en yr con las mahalas de continuo a Garramar, y cobrar los tributos. Y por el contrario los cosarios recusauan todo esto, y no querian q. los genizaros se mezclassen con ellos, y participassen de los sabrosos y tan provechosos robos de la mar, ni que los ocupassen en los oficios, y negocios de la guerra, aunque les ofreciessen pagas, y los priuilegios de genizaros. De manera que los cosarios hazian cuerpo por si entonces todos: y viuián muy discordes, y en odio de los genizaros. Por lo qual se les daua poco a los cosarios, de lo que los genizaros pretendian en este caso, desechando al Rey, que el Turco embiaua, y queriendo a pesar de todos, sustentar al Asan en el gouerno. Antes considerando, que esto desplazaria mucho al Turco, acordaron entre si de fauorecer al Thecheoli, y enganar a los genizaros: para lo qual usaron del

ta maña. Persuadieron a los genizaros, diziendo, que ellos aprouauan lo que querian hazer: y que se ofrecian a fauorecerlos y ayudarlos, para que saliesen con la suya. Persuadidos los genizaros en esto: dixerónles entonces los cosarios, que por quanto ellos tenian sus galeotas y nauíos dearmados en el puerto, y temian que el Thecheoli indignado, porque no le recibian, vna noche viniessse con las ocho galeras que trahia y los quemasse todos, y así quedassen ellos destruydos: q. les dexassen defender el puerto, y muelle, y puerta de la marina: y hazer allí con sus escopetas la guardia, y que ellos guardassen bien lo de mas todo de la tierra y ciudad. Fueron desto (sin sospécha del engaño) muy contentos los genizaros. Tras esto aconsejaron los cosarios a los genizaros, que seria bueno embiar a requerir al Thecheoli, que en todo caso se voluiesse: y que no viniessse a meter discordia y disension en la tierra, la qual estaua muy quieta y contenta, con el gouerno de Asan Corso. Y para llevar este recaudo se ofrecio el cosario Xaloque, que entonces era capitan de la mar, y cabeza de todos los cosarios de Argel. Tampoco descontento esto a los genizaros, mas pareciendoles que los cosarios aconsejauan lo que hazia al caso, dixerón al Xaloque, que luego se partiessse para Metafuz donde estaua el Thechoali. El qual disimulando, y no fedado priessa en armar la galeota y embarcarse, se entretuuó hasta que fue ya muy tarde, y casi noche. Partiendose el Xaloque con apariencia de hazer lo que los genizaros querian y desleauan, dexo ordenado a cinco Arraezes, que eran las cabeças, en esta trama: es a saber Mami Raez renegado Napolitano: Mami Raez renegado corso: Chouali Raez de nacion turco, Mostafa Raez renegado, Arnaut, Yaya Raez turco, que despues fue alcaide del Peñón, y de Belez, lo que auian de hazer, y despues sucedio.

Era ya noche quando Xaloque llego a Metafuz, y entrado en la galeota do estaua el Thecheoli, apartole a vna parte, y comenzó ha dezir grande mal de los genizaros: y a significarle la

voluntad grãde que todos los cosarios con el tenian de meterle en Argel, y darle possession del Reyno, a pesar de los genizaros: diziendole y refiriendo le menudamente el modo que tenian acordado: y facilitandofelo con las mejores palabras y razones que supo. En conclusion quedo muy contento el Thecheoli, de lo que el Xaloque le dezia, y dando parte de todo a ciertos turcos principales que auia traydo consigo de Turquía, resoluióse en hazer lo que Xaloque dezia, y ansi sin esperar mas, ni detenerse embarcóse el Thecheoli en la galeota de Xaloque, con hasta ve ynte turcos sus amigos, bien armados. Y por orden del Xaloque mando que sus ocho galeras le siguiessen vna milla mas atras, y que como el entrasse en el puerto, tambien luego entrassen ellas: y desembarcasse toda la gente con sus arcabuzes y armas. Con esta orden caminaron haziendo la noche vn poco obscura. Y siendo casi ya cerca de Argel, como los genizaros auian dado orden al Xaloque, que sino ouiese acabado lo que se tratara, y toda via el Thecheoli persistia en querer entrar en Argel, que antes de llegar a Argel tirase el cañon de cruxia: sintiendo agora que venia y notiraua, dieron el negocio por acabado.

s. III.

A Este tiempo llego el Xaloque al puerto, y desembarcando el y el Thecheoli, hallaron todo el muelle y marina llena de Leutesos cosarios armados, como estava acordado, y caminando quietamente entraron en la ciudad, cuya puerta de la marina estava tambien tomada por los cosarios: y de alli se fueron siendo ya vn buen numero de gente, de mas de 300. escopeteros, hasta vna casa grande que esta en la calle derecha, que de la ciudad va a dar a esta puerta de la marina, do suelen los Reyes que de nũuo vienen de Turquía alojar los primeros dias, hasta que el otro Rey desembarace la casa diputada para viuienda de todos los Reyes. Metido aqui el Thecheoli, y puesto buena guardia de arcabuzeros, llegarõ

al puerto las ocho galeras de Turquía; que truxera, y comẽçando a desembarcar la gente como estava auisada, comẽçaron los cosarios, que estauan con el Thecheoli, a dar voces, diziendo, viua el gran señor, viua el gran señor, viua Thecheoli, viua Thecheoli. A las quales voces, acudiendo los genizaros y hallando tomada la calle de la marina con gente armada, y con las cuerdas encendidas en los arcabuzes, quedarõ del todo confusos, y mucho mas quando supieron de cierto, que el Thecheoli estava en efecto dentro de la mismacasa, y que sus galeras eran entradas en el puerto, y la gente desembarcada: y luego cayendo en la quenta del engaño y burla que los cosarios les auian hecho, no osaron acometerlos, mas cada vno como pudo se recogio para su casa. Hecho esto, y que Thecheoli fue cierto, que los genizaros no hazian algun movimiento ni rumor, de consejo de los mismos cosarios, assi como era de noche se fue muy acompañado de arcabuzeros, que passauan de 200. a palacio, do ya la puerta hallo al Asan Corso, que le vino a recebir. Y desculpandose de que en todas aquellas rebueltas el no tenia culpa alguna, mas que contra su voluntad aceptara aquel cargo desde principio, y por fuerça le hazian perseverar en el: el Thecheoli le hizo muy mala cara, no aceptando sus disculpas: antes le mando luego prender y poner a buen recaudo. En este pũto acabo el gouerno de Asan Corso, auiendo durado no aun quatro meses cauales. Despues le mando matar el dicho Thecheoli, en termino de muy pocos dias, y con vna muerte muy cruel, ganchandole publicamente. Lo qual como y de que manera fue, y como tambien fue su muerte vengada adelante se dira. Era a este tiempo Asan Corso de edad de 38. años, de mediana estatura de color trigueño, ojos grandes, nariz aguileña, y barbinegro, no dexo hijo ninguno. Esta enterrado en vna cuba, cerca de la de Salaraez su patron, y fuera de la puerta de Babalueté, la qual cuba, o sepultura le mando hazer despues Isuf su renegado, que por vengar su muerte mato al Thecheoli.

Epitome

Cap. I X. De Thecheoli Uajanono Rey.

s. I.

MEtido el Thecheoli en posesion de la ciudad y Reyno de Argel, por los cosarios, como acabamos de dezir, y preso en hierros el Asan Corso su antecesor. La primera cosa que hizo fue, que llegada la mañana embio dos galeras, de las que consigo truxera a Bugia y a Bona, a prender a los alcaydes de ambas aquellas dos ciudades, que tan desobedientes le fueron. Y por todos aquellos primeros dias, ocupose en tomar informaciones de los que de aq̃l caso fueron autores, y tenian mas culpa. Y como era hombre abaro, y en extremo codicioso de dineros, a la postre con todos dissimulo, porque se lo pagaron bien; sino fue con el Asan Corso, y con los alcaydes de Bugia y de Bona, y quanto al Asan, no passaron diez dias, que le mando cruelmente matar, enganchado en vn gancho (tormento crudelissimo, como en otra parte escriuimos) fuera de la puerta de Babazon, passada la puente. Y estando assi el Asan enganchado por el lado derecho, viuió tres dias continuos penando, y como entonces siendo principio de Octubre, hazia algun frio, viendo que passaua algũ christiano, le dezia (como quien lo vio me conto) christiano dadme por amor de Dios vn capote con que me cubra, pero como alli estauan turcos, que por mandado del Rey le guardaua ninguno osaua darfelo, ni aun llegara el, y al contrario, como se allegaua o le miraua al gun turco, boluia la cara a otra parte, como que le aborrecia, y no le queria mirar: alcabo de los tres dias murio, dexando notable exemplo de la variable y inconstante fortuna. Al alcayde de Alifardo, que estaua por alcayde de Bugia, na tardaron ocho dias que vna de las dos galeras le truxo, y en este mas que en todos, hartó el Thecheoli su yra y rabia: porque despues de le meter cañas agudas, por los dedos de las manos y pies, que es muy dolo-

roso tormento, le hizo poner en la cabeza vn caxco de hierro ardiendo, diciendo siempre que le diesse el tesoro grande, que era fama que tenia el dicho alcayde Alifardo, pero con todos estos tormentos no lo pudo acabar con el. Al vltimo le mando empalar viuo, atrauesandole con vn agudo palo, del fundamento hasta la cabeza: y quedando espetado como vn tordo, y hincando el palo en tierra, estuuó assi a la vista de todos, mas de medio dia: dando archadas terribles, hasta que con este tormento murio. Fue empalado fuera de la puerta de Babazon, en el mismo dia que el Asan fue enganchado. Despues a otros ocho dias le traxeron preso al alcayde Mostapha, renegado Griego, alcayde de Bona, que huya con dos renegados suyos, y vna mula cargada de dinero: y se queria yr a la Goleta, porque fue luego auisado de Argel; como el Thecheoli le embiaua a prender: y auisole condenado tambien a empalar viuo, acabo con el vn turco muy principal, y el mas rico de Argel, que entonces auia, que se dezia Chorchapari, como le perdonase, por mucha suma de dineros que le dio. A este tiempo ya en Tremecen se sabia como y de que manera el Thecheoli mandara enganchar al Asan Corso, y como entonces fuesse alcayde de aquella ciudad, vn renegado del mismo Asan, de naciõ Calabres, que se dezia el alcayde Isuf. Este sintiéndose en gran manera la muerte de su patron, que le criara y pusiera en mucha honra, determino luego no obstarle todo peligro vengarla, con matar al mismo Thecheoli, y para esto no le faltaron los genizaros, que consigo tenia alli en Tremecen: a los quales tambien pesaua grandemente de la muerte indigna de aquel hombre, el qual de todos era tan querido, y amado. Juntose a esto, que muchos de los genizaros de Argel, escriuieron a otros amigos y genizaros de Tremecen, el descontento grande que tenian de la venida y modo de proceder del Thecheoli, el qual ni lo trataua como otros Reyes, ofendido dellos, porque no le auian querido recibir: ni como vsauan todos los Reyes venidos de nuevo, les auia creci-

do las pagas mostrando mucho deſſeo de que todos ſe jutaſſen, y le hechaſſen de Argel. Entendido eſto del Iſuf, a quien fueron eſtas cartas moſtradas, hizo entender a los genizaros de Argel por medio de los de Tremecen, que ſi le querian dar fauor, o alomenos no le eſtoruar, que el yria en perſona a Argel y mataria al Thecheoli, y vengaria la muerte de ſu patron el Aſan. Fueron deſto contentos los genizaros de Argel y ſu Aga, tan aborridos eſtauan, y tan deſcontentos del Thecheoli. A eſte miſmo tiẽpo auia en Argel vna peſte muy cruel, de q̃ muria cada dia mucha gente, por lo qual el Thecheoli ſe ſalio de la ciudad, y ſe fue a las caxinas: vn lugar deſpoblado, junto a la marina, que eſta de Argel, para poniente cinco millas, y en tiendas de campo y paue llones eſtubo alojado con toda ſu caſa y miniſtros haſta caſi Nauidad de aquel año 1556.

§. II.

SAbido eſto por Iſuf alcayde de Tremecen, porque luego le auifaſon, y viendo que era eſte muy buen aparejo para matar al Thecheoli, partio de Tremecen para Argel, con haſta 300. turcos, aunque otros afirman, que eran 600. y que no partio entonces de Tremecen: mas de otras tierras mas vezinas de Argel, por donde andauan garramãdo, eſto es cogiẽdo para ſu amo el Rey Aſan, el tributo de los Alarbes. Como ſea el ſabiendo de la manera q̃ el Thecheoli eſtaua en las caxinas, camino cõ gran prieffa para alla: y porque el Thecheoli no fueſſe abifaſado de ſu hida, por el camino quantos moros allaua los niataua a algun arbol, y paſſaua adelante. Deſta manera camino tanto, que lle go muy cerca de las caxinas. Quando ſiendo el Thecheoli auifaſado como el Iſuf venia, rezeloso de algun mal, ſe pu ſo luego acauallo con gran prieffa, y cõ haſta tres o quatro ſus criados, comen ço a correr quanto podia para Argel. Ya el Iſuf eſtaua tan cerca quereconocio al Thecheoli, y como yua huyẽdo: por lo qual el tambien a todo correr de cauallo ſiguio en ſu alcance. Lle

go el Thecheoli primero vn buẽ rato a las puertas de Argel, y como las vido cerradas, porquẽ los genizaros que ſa bian deſto las auia mandado cerrar, porque el no entraſe en la tierra: dan doſe luego por perdido, no ſupo tomar otro partido, ſino ſubir dende la puerta de Babazon arriba a la montaña con ſu cauallo: y alli viendo que el Iſuf ſe allegaua, tomo por aquellas montañas ſu camino a grãde prieffa, para otra mas eminente montaña, que eſta milla y media de Argel para poniente: y deſcaualgando a la puerta de vna hermita, do viuio muchos años, y eſta enterado, vn renegado Cordoues, a que llamã Cid Iacob, ſe metio dentro. No auia el Thecheoli hecho eſto, quãdo ya el Iſuf alli eſtaua tambien, que le fue ſiempre ſiguiendo, y apeado del cauallo, y con vna lança en las manos que traya, entro dentro de la mezquita, o hermita, buſcando al Thecheoli, el qual viendo de aquella manera determinado, buel to a el le dixo: Iſuf no me mates? mira q̃ eſto y en la caſa de Mahoma? A eſto le reſpondio el Iſuf. O perro traydor, y porque mataſte tu al inocente de mi patron, que no tenia culpa alguna? y di ziendo eſto le dio tres o quatro lanças, con que le echo muerto en tierra. Ya era muerto el Thecheoli quando lle garon algunos genizaros, y turcos de la compaõia de Iſuf: los quales aproban do y alabando lo que auia hecho, camina ron con el para Argel. Do ſabido el caſo como paſſaua, y la muerte del Thecheoli, fue recebido con gran fieſta y contento general. Eſte fue el fin de Thecheoli Baja: el qual bien pudiera eſcuſar ſino fuera tan infame en en el vicio de la abaricia: la qual le hizo, que no contentaſe los genizaros, ni huueſſe perſona alguna, que ſe moſtraſe en ſu fauor. Reyno el Thecheoli tres meſes, eſto es deſde el principio de Octubre de mil y quinientos y cinquenta y ſeys, haſta el fin de Diziembre ſigniente. Era de nacion Turco, de edad de cinquenta años, robuſto lleno de carnes, de mediana eſtatura, y moreno de color. Eſta enterrado en vna cuba o ſepultura fuera de la puerta de Babaluate, que vn Turco ſu amigo le hi

20. algunos meses despues, q esta veyn
te passos mas adelante dela cuba de Afsan
Corfo, y de Ifuf baja.

Cap. X. De Ifuf de Ximo Rey.

s. I.

Despues que Ifuf mato desta mane-
ra a Thecheoli Baja, y entro en la
ciudad acompañado de sus turcos
y soldados, que traya, luego fue visita-
do del Agá de los genizaros, y de los
mas principales turcos y renegados. Y
parte por el amor que tenía a la memo-
ria de Afsan Corfo su amo, cuya muer-
te auia vengado valientemente: y par-
te por la afección, q por este hecho le to-
maron, luego sin mas dilación, le decla-
raron por Rey y gouernador de Argel.
Y el Ifuf que era en efecto mancebo de
gentil espíritu, no queriendo ser venci-
do en este caso de virtud y liberalidad,
quanto le fuese posible: luego aquel
dia repartió roj. escudos, entre todos
los genizaros, y lo mismo hizo el segū-
do dia y el tercero, quarto, quinto, y sex-
to. De manera que en seys dias les dio
600. escudos en oro. Por lo qual tanto
crecio mas el amor y afección que le te-
nian. Estándole pues todos desta mane-
ra tan alegres y contentos los turcos y
genizaros con tener tan liberal Rey: y
el Ifuf con verse de vn pobre moço Ca-
labres en tal estado y tan grande la muer-
te que todos abate y deshaze, afechan-
do nuestras vidas y contentos, lo boluio
todo en tristeza, y dolor. Porque en el
ultimo de los seys dias, auiendo gran-
de peste entonces en la ciudad, dio la
lance al Ifuf, en vna ingre, con tanta fu-
ria, que en menos de veynte y quatro
horas perdio la vida y el Reyno: con
gran sentimiento de todos. Era el Ifuf
de edad de veynte y seys años, de media
na estatura, barbi castaño de color blan-
co no muy chas carnes, y de muy gentil
gracia y condieion para todos. Ella en-
terrado junto a su patron Afsan Corfo,
y en vna misma cuba o capilla, fuera de
la puerta de Babaluete, q es la que esta
frente adelante dela cuba de Salaraez,
y antes dela de Thecheoli.

Cap. XI. De Yahaya ba- ja honzeno Rey.

s. I.

Por muerte del Ifuf, quedando
todos muy tristes eligieron los
genizaros por Rey, a vn turco
de nacion, que se dezia Yahaya.
Este auia sido muchos años alcaide de
Meliana, vn lugar distante de Argel do-
ze leguas, y como fuese hombre cuer-
do y prudente, siendo Rey de Argel, Sa-
laraez, se siruio del en muchas cosas, go-
uerno seys meses, esto es desde princi-
pio de Enero del año 1557. hasta el
mes de Junio siguiente. En el qual tie-
po ninguna cosa sucedio digna de escri-
uirse aqui. Solamente que murio entō-
ces mucho numero de gente de peste,
tanto en Argel como en toda su comar-
ca. Alcabo de los seys meses, llego a Ar-
gel nuevo Rey, q venia proucydo del
Turco, y era el hijo de Barbarroja, Afsan
Baja, que ya antes lo auia sido otra vez,
como diximos. Buelto el Yahaya al es-
tado y vida de particular, viuo muchos
años en mucha honra y reputacion, y
en el año 1562. por muerte de Amet
Baja, quedo como Califfa suyo, que era
por gouernador de Argel, hasta que
vino la segunda vez Afsan Baja hijo de
Barbarroja a ser Rey, y murio despues
en el año de 1570. en edad de 60. años.
La causa de su muerte fue, que auiendo
el ydo con el Ochali a tomara Túnez
en el año 1569. ya que el Ochali esta-
ua en la ciudad, llegaron ciertas chatas,
o barcas de la Goleta, a bombardear la
ciudad, y saliendo Yahaya bey, con o-
tros turcos de la ciudad al rebate, y vna
bala de las chatas le passo por junto a la
pantorrilla dela pierna derecha y sin le
tocar, ni la carne, ni labota, le paro la
pierna toda negra, de manera que no se
podia tener en ella. Y boluendo a Ar-
gel por tierra con el mismo Ochali, de-
tro en vna litera q mandó hazer en Tú-
nez, alcabo de pocos meses murio en
fuera de este desastre. Era hombre alto
de cuerpo, lleno de carnes, moreno, de
ojos grandes y bien barbado, de pelo ne-
gro. Dexo solamente vna hija herede-

ra de mucha riqueza. La qual auia auído en la hija de Agi Baja Axa, cō quiē era casado, que fue llamada la gorda, porque lo fue en extremo. Esta hija es viua oy día, y se llama Lela Axa, y es muger del alcaide de Daut: el mas principal alcaide de Argel. Esta enterrado en vna cuba grande entre los Reyes, fuera de la puerta de Babalуетe, q̄ su hija le mando despues hazer junto ala cuba de Amet Baja, viniendo para la ciudad.

Cap. XII. De Asan Baja segunda vez Rey, doze.

s. I.

Y en el año del Señor de mil y quinientos y cincuenta y siete, era muerto el Rostan Bajahierno del Turco, que estoruara al hijo de Barbarroja, q̄ boluiesse a su gouierno de Argel, como antes escriuimos, por lo qual tanto que el Turco fue auisado de las disensiones y rebueltas de Argel, y muertes de Asan Corfo, y Thecheoli, y Mus, fue cō tento, que de nuevo Asan Baja hijo de Barbarroja boluiesse para Argel, y quiesse aquel Reyno, en el qual por memoria de su padre y tio, que lo ganaron, era de todos muy respetado y obedecido. Llego a Argel, como antes diximos, en el mes de Junio de 1557: con diez galeras bien en orden. Y no passaron muchos días, quando le vino nueva, que el Xariffe Rey de Marruecos, y de Fez, auiendo ya antes muerto en vna batalla al Muley Buazon el tuerto, que Sala Racz hiziera Rey de Fez, y cobrado aquel Reyno para si: desleoso de vengarse de los turcos, (que como diximos le vencieron en dos batallas y quitaron aquel Reyno:) y acrecentar tambien quanto mas pudiesse su estado, con vn gran campo de caualleria y infanteria, vino sobre el Reyno y ciudad de Tremecen, que los turcos poseyán. Llego el Rey de Fez en el mismo mes de Junio, (y pocos dias despues que Asan Baja era llegado,) a Tremecen

quando estava la segunda vez por alcaide y gouernador, el alcaide Saffa de nacion turco, de quien atras auemostreado. Y tenia conligo hasta 500. turcos de guarnicion, con los quales no bastando defender la ciudad, por ser muy grande, y la muralla muy flaca: se retiro a la alcaçaua. Entrado el Rey de Fez en la ciudad, cerco luego a los turcos en la alcaçaua, y como no tenia artilleria para batirla, por mas combates que les dio, no fue posible tomarla por lo qual: embio luego a grande priesa a Oran, pidiendo y rogando al Conde de Alcaudete don Martin, le quiesse emprestar, si quiera vna o dos piezas y no mas, con algunas balas y poluora. Al Conde no parecio bien prestar artilleria a moros. Por lo qual sedetuvo el Rey de Fez tanto en Tremecen, porfiando auer si por fuerça, o por concierto, los turcos le darian la alcaçaua, que tuuo tiempo para que Asan Baja Rey de Argel, recien venido, fuesse de todo auisado, y viniesse en socorro. Desta manera salio de Argel cō 600. turcos y renegados tiradores: y de camino allēgo asy 100. moros a pie y a cauallo, q̄ algunos Xeques de Alarbes le dierō, y por mar embio 40. galeras, y galeotas, y bergantines, con mucha artilleria y poluora, y 300. turcos, cō orden que llegados a Mostagan le esperassen alli cō toda la artilleria y municiones de sembarcadas. No era Asan Baja llegado a Mostagā, quando el Rey de Fez, fue en Tremecē auisado de su yda, y viendo que era por demas tomar la Alcaçaua a los turcos, q̄ la defendiā muy bien: y q̄ no era cosa segura esperar al Rey de Argel, q̄ ya tã poderoso: desamparo a Tremecē, y se fue para su Reyno. Asan Baja era 4. jornadas de Tremecē, quando supo q̄ el Rey de Fez ya era ydo: y determinado seguirle hasta dētro de Fez, camino adelante passando por Tremecē, sin querer entrar en el. Y mādō auisar a su armada q̄ dexara en Mostagan, q̄ luego se fue a meter en el puerto nuevo, que esta jūto a Melilla. En principio de Agosto llego Asan Baja cerca de Fez, y hallō q̄ el Xariffe le estava aguardando con su gente en esquadrones. La qual era de 3000. moros a cauallo, y diez mil a pie,

y 400. Helches, o renegados, cō algunos Andaluzes, o moriscos de España tiradores todos. Hecho alto y reposando los turcos y su gēte, pasado medio dia, dieronse todos la batalla con igual animo. Alcabo de algunas horas siendo muerta mucha gente de ambas partes, los turcos aflojarō, porque por vna parte sus Alarbes no fueron parte para resistir a la caualleria de Fez, que era mucha y buena. Y por otra los Helches del Rey de Fez, lo hizieron de manera, que hizieron retirar a los turcos, con muerte de muchos, a vna montaña que alli cerca estaua. Y como llegasse la noche, y la batalla cessasse, los turcos se fortificaron en aquella montaña, con valos y trincheas fuertes. Y haziendo Asan Baja consejo, con los que eran mas principales, de lo que haria, y si boluerian a la mañana otravez a la batalla, resoluiéronse, en que puestenian mucha gente perdida y otra muy mal herida, que no conuenia pelear: mas que se retirassen para la buelta de Tremecen, con la mejor orden que pudiesen. Y por tanto siendo media noche, mando el Asan Baja, que todos se aparejassen para marchar. Y porque el enemigo que estaua alli muy cerca tambien alojado, no sintiessse su partida, mando hazer toda aquella noche grandes fuegos, con mucha leña que ardiessse hasta la mañana.

Con esta orden y con todo silencio posible; començo el campo turquesco a marchar, siendo la media noche; y fue tan calladamente hecho esto, que nunca el Rey de Fez lo supo sino quando a la mañana hallaron toda la montaña y alojamientos desamparados. Y como el tambien auia perdido mucha gente, y tenia a muchos heridos, principalmente los Helches, en que tenía toda su principal confianza, no quiso seguir a los turcos, a los quales sin duda hiziera grandes daños, si por algunos dias los fuera a las espaldas picando. Desta manera llegó Asan Baja con su gente; siendo mediado Agosto, o poco menos, al puerto nuevo, do tenia su armada; y de allí licenciando toda la caualleria; y moros que traya y mucha parte de sus turcos, con los

demas se embarcó, y con toda la artilleria. Y como le viniessse gana de ver y reconocer a Melilla, en la galeota de Mostafa Arnaut, lo fue a hazer, dando la buelta para Argel.

§. II.

EL año siguiente de mil y quiniētos y cinquenta y ocho, succedio aquella tan desdichada jornada para España de Mostagan, en la qual fue muerto el Conde de Alcaudete don Martin general de Oran: y muertos tambien y captiuados muchos millares de soldados Españoles, desta manera auia el dicho Conde acabado con la Magestad del Rey de España, que le diessse 1200. soldados, para tomar la ciudad de Mostagan, que de Oran para argel y leuante esta doze leguas. Hecha esta gente en España, no pudo yr toda junta a Oran, mas mediado el mes de Julio llego alla la mayor parte, y la otra que era de 500. infantes, a que dezian el tercio de Malaga, de que lleuaua cargo el señor don Martin, hijo del mismo Conde, que agora es Marques de Cortes, y general como su padre de Oran, no pudo embarcarse tan presto como el Conde quisiera. Por lo qual el Conde, y por exercitar la gente nueva de España venida, antes que el tercio de Malaga llegase, salio con la gente con que se hallaua, algunas vezes de Oran: y hizo algunas entradas por las tierras de los moros enemigos. Despues al principio de Agosto, siendo ya llegado el tercio de Malaga, salio el mismo Conde con todo su campo, marchando siempre muy de espacio. Y como Mostagan no este de Oran (como diximos) mas de doze leguas, si luego para alla caminara, segun los turcos estauā desproueydos, y pocos en la tierra, en si muy flaca, acabara se la jornada con bien poca costa. Pero al Conde parecio de tenerse poco a poco, y fue esto de manera que tuuieron tiempo los moros, y Alarbes vezinos, y sujetos a los turcos, de meter en orden vn campo de más de 600. cauallos, y para q̄ Asan Baja, q̄ ya estaua auisado de la gente q̄ de España passara para Oran, y de las salidas

das del Conde; pudiesse tambien salir de Argel como salio, y llegar aunque el Conde se acostase a Mostagan: lleuo Asan Baja consigo 500. turcos y renegados arcabuzeros, y 100. Espays a cauallo y diez piezas de artilleria. Y llegando cerca de Mostagan se juntaron con el los Alarbes que diximos acauallo q ferian feys mil, y otros diez mil apie.

Fue el Conde auisado luego de vn renegado, que huyera del campo de los turcos, de la llegada de Asan Baja, y con todo pudiendo si quisiera, y como algunos le dixerón y aconsejaron, tomar a Mostagan, que estava toda muy flaca, y fortificarle alli, y esperar dentro o fuera al enemigo: segun era demasiadamente animoso, nunca lo quiso hazer. Por lo qual llegaron los turcos, fue forçado pelear con muy poca ventaja suya, y muy grande de los turcos, y a la postre fue el muerto peleando animosamente: y su campo todo roto, y desbaratado, y cautiuados mas de doze mil Españoles. Acaecio esta tan notable desgracia, a veinte y feys de Agosto de aquel año de mil y quinientos y cinquenta y ocho, con la qual victoria y con tan gran numero de cautiuos, y entre ellos don Martin Marques oy dia de Cortes, y hijo del dicho Conde, el Asan Baja se boluio para Argel, muy alegre y triumphante.

§. III.

El año siguiente de 1559. le sucedió otra guerra con el Rey de Labes, el qual tiene su estado en las montañas cabe Bugia, por esta causa y razon. Este y otros Reyes sus antecessores jamas quisieron obedecer a los Reyes de Argel, ni pagarles algun tributo, como el Rey del Cucu su vezino y otros hazian: confiado en las grandes, y muy asperas montañas en q el viue, y sus vasallos. Y aun no se contentando con esto, hazia mucha guerra a los Alarbes, y vasallos de los turcos: baxando de sus montañas, y robandolos de quanto tenían. Y como fuesse hombre liberal, començaron al principio algunos renegados de Argel yr a seruirle, porque les daua muy buenas pagas, dessea do en gran manera, tener consigo esco-

peteros. Tras esto muchos christianos cautiuos, se huyan de Argel para el, a los quales recogia, y si se querian bolber moros los casaua y daua muy buen entretenimiento, y si toda via querian ser christianos, los dexaua en su libertad, como le siruiessen en la guerra. Desta manera vino este Rey acabo de tiempo atener vn buen numero de escopeteros: parte renegados y parte christianos. Con estos y con otros sus vasallos hizo muchos daños en los moros vasallos de turcos, (como diximos) y a vn en los mismos turcos. Porque auiedo ydo de Argel, dos otros campos dellos contra el, desbarato a todos, y encogiendo a vn turco viuo, el castigo que le daua era, que le cortaua el miembro por medio: y atandole las manos atras, le dexaua yr, desangrando se hasta que vazada toda la sangre, sin remedio se cayá muerto en el camino. Por esta causa viendose este año el Asan Baja victorioso de vna tan memorable victoria que tuuiera de los christianos, determino de hazer guerra a este Rey, y vengar todas las verguencas passadas. Y primeramente viendose con infinitos christianos cautiuos, de la jornada de Mostagan: y que todo Argel estava y sus casas llenas dellos: mando alçar vna vanderá en su baño, o casa de sus cautiuos, con pregon, que todo aquel christiano, que se quisiessse hazer turco, el le daua libertad, con tal que le fuesse a servir en esta jornada, contra aquel Rey de Labes. Por esta causa se boluieron entonces, muy muchos Españoles turcos y renegados. Y dauan por escusa de vna maldad tan grande, q ellos no lo hazián sino para pelear contra los moros: y q quando de España passarō en Barbaria, a q otra cosa auian ydo. Desta gēte, y de otros renegados, y turcos, formo el Asan Baja vn cāpo de 600. arcabuzeros, y 600. Espays, y tomo de camino hasta 400. alarbes acauallo cō los quales todos, y cō ocho piezas de artilleria, comino para Bugia y tierras de Labes. En el mes de Septiembre del año siguiēte 1559. el Labes, q supo de su llegada baxo de la mōtaña cō mas de 600. cauallos, y cō 1000. apie, y cō mas de 100. arcabuzeros, parte renegados y parte

Epitome

christianos de los q̄ diximos que se acogian a el: y parte tambien moros sus vasallos, que se auian abezado atirar con arcabuzes, y en algunas escaramucas, que este Rey trauo con los turcos, se huuo tan valerosamente, que ponía grande espanto en los turcos: porque realmente era valeroso y valentissimo hombre: pero como de vn arcabuzazo que le dio por los pechos, cay este muerto, los suyos se retiraron luego a sus montañas, y alçando por Rey a vn hermano del muerto, se acordaron con el Asan Baja de ser leales amigos, y enemigos de enemigos: sin obligacion alguna de tributo. Aunque venido nueuo Rey a Argel fuele el Rey de Labes embiarle vn presente, y en cambio el Rey de Argel, le embia alguna rica espada, y vn bellido a la turquesca. Este vfo y amistad dura hasta oy dia. En el año 1580. a los 16. de Septiembre, vino vn hijo deste Rey de Labes a visitar, y dar el parra bien a Iasser Baja recién venido de turquia, y le truxo vn presente que se tuuo por muy rico de 611. doblas q̄ son 211400. escudos de oro, 400. camellos y 111. carnero.

S. IIII.

Buelto con este concierto Asan Baja para Argel: todo aquel inuierno, y el año siguiente de 1560. reposo. Y casose entonces cō vna hija del Rey del Cuco, muy hermosa: y porque queria mucho a vn sobrino del Cay de Ochali, o como se deue pronunciar Aluch Ali Escandrizza, que le era muy amigo, y fue su Balerbey, esto es capitā general de la milicia algun tiempo, cafo tambien a este mancebo, que se llamaua el Cayde Asan Griego, con vna prima hermana de su esposa, y sobrina del mismo Rey del Cuco. Las quales el Asan Baja hizo traer dende el Cuco cō mucha caualleria de moros y de turcos: y recibio en Argel con mucha fiesta, celebrando las bodas con mucha solemnidad a su vsança. Con este parentesco del Rey del Cuco, dio licencia el Asan Baja, que los moros sus vasallos pudiesen comprar todo genero de armas, ofensiuas, y defensiuas en Argel, lo que

hasta allí no se auia permitido. Y eran tantos los moros del Cuco, a que generalmente llaman Azuagos como en otra parte diximos, que de continuo yuan y venian, y comprauan estas armas, y que libremente passeauan por Argel, como si fuera la propria ciudad suya, que caufo muy gran sospecha entre todos los turcos y renegados de Argel, no fuesse esto algun concierto entre el Rey del Cuco y el Asan Baja, para alçarse con Argel, y negar la obediencia al Turco. Pero mucho mas crecio esta sospecha de muchos dias tenida, quando el año de 1561. en el mes de Septiembre, se hallaron mas de 600. moros Azuagos destos del Cuco, dentro en Argel, y que andauan en manadas. Por lo qual el Aga de los genizaros como persona a quien por razon de su cargo, y officio mas que a otro tocaua el remedio desto, juntada duana, (que llaman a la congregacion, o consejo de los genizaros) acordaron primeramente, q̄ mandase luego Asan Baja echar bando que fopena de muerte, todo Azuago y moro del Cuco, no comprase arma, ni alguno de Argel la vendiesse a ellos, so la misma pena: y que luego todos quantos en Argel auian, en terminos de dos horas se saliesen de Argel. Hecho esto y echados los Azuagos de Argel, fueron los genizaros a palacio, y prendieron al mismo Asan Baja, y poniendole vnos grillos a los pies, lo pusieron abue recaudo. Y luego inmediatamente fueron a la casa del Ochali Escandaria, y a el y a su sobrino el alcayde Asan, cuñado de Asan Baja, los prendieron. Y poniendolos a buen recaudo cargados de hierros, mandaron luego poner en orden seys galeras, con las quales, y cō los capitulos de sus culpas o sospechas que dellos tenian, los embiarō a todos tres, así en hierros al Turco, en principio de Octubre de aquel año 1561. de manera q̄ desta vez Reyno el Asan Baja quatro años y quatro meses, en Argel, esa saber desde el mes de Junio, de 1557. hasta todo Septiembre deste año.

1561.

Capit.

*Capit. XIII. De Asan
Aga, y Cuça Mahamet, catorze.*

s. I.

LOS autores principales de la prision y afrenta, q se hizo al Asan Baja, fueron dos. El Aga de los genizaros, q se dezia Asan: y el Belerbey, esto es capitán general de la milicia, que se dezia Cuça Mahamet, ambos ados de nació turcos: y que en Argel por sus cargos tenia muy mayor autoridad que todos. Por lo qual ambos fuerō electos de los genizaros y turcos (despues que prendieron al Asan Baja) por gouernadores de Argel, no con titulo de Bajas o Reyes, mas de Califas. Esto es Virreyes, o tenientes de Rey: ninguna cosa sucedio en tiempo destos digna de saberse. Duró su gouerno cinco meses, es a saber desde el fin de Septiembre de 1561. hasta mediado de Hebrero de 1562. en q vino proueydo por Rey de Constantinopla Amet Baja. El hijo de Barbarroja, o que no tuuiesse culpa en lo que le imponian, (como todos lo afirman:) o que el supiesse bien negociar, y mostrar se inocente delante del Turco: acabo como proueyendo el Turco a otro nuevo Rey en su lugar, mandasse que los dichos sus contrarios Asan Aga, y Cuça Mahamet fuesen embiados a Constantinopla, por q queria estar a juyzio con ellos. Por esta causa llegado el Amet Baja a Argel, prendio a los dichos Califas, o gouernadores Asan Aga, y Cuça Mahamet, y en termino de veinte dias los embio al Turco, con las galeras en que viniera, q era seys de laguardia del arcipielago. Llegados alla defendieron tá mal su causa: y el Asan Baja negoció tambien, que el Turco le absuio declarandole sin culpa, y a ellos dando cortar las cabeças. Era el Asan ga de nación Bosno, de edad como quarenta y dos años alto de cuerpo, moreno, no muy cargado de carnes. E Cuça Mahamet era Turco de nación de los Chaca

les, y Villanos, que de turquia suelen passar cada año a Argel: seria de edad de cinquenta años, de mediana estatura, gordo y muy lleno de carnes, tenia los ojos muy grandes, y la nariz roma, y la color trigüeña.

*Capit. XIIIII. De Amet
Baja, quinze Rey.*

s. I.

FVE el Amet Baja muy bien reciuido en Argel, y no sabian los genizaros y vezinos de Argel que regalos le hiziesse, a causa que era muy priuado, y saborecido del Turco, y deslicauan todos contentarle en gran manera. Y como sea costumbre que llegando nuevo Rey, todos los alcaydes, y hombres principales, y ricos, le presentan muchos presentes, al Amet ofrecieron muchos mas, y el los rescibia con muy grande voluntad, y a vn cō notable codicia, dando luego muestras a todos de ser muy grande auaro, como lo era en efecto. Y para esto cuenta algunos, que firuendose del el Turco muchos años, de jardinero de los jardines q tenia en el palacio, y serrallo de Cōstātinopla, q fue la causa de ser tan priuado del Turco, solamēte de las hierbas, flores, y fruta, de los jardines, auia hecho vn tesoro, del qual dádovna buca parte a la Rosa, muger mas principal y mas querida del Turco, alcançara este cargo de ser Rey, y gouernador de Argel. Y conforme a esto en pocos dias q auia llegado, començo a coger de vnas partes y otras muchos dineros, dandose toda la prisa possible. Y bien le fue menester, por q parece q adiuinaua que el cargo y oficio le auia de durar poco, como duro. Por q alcabo de 4. meses q Reynaua, en el mes de Mayo del mismo año 1562. murio de camaras, y le enterraro en el corral de los Reyes en vna cuba q esta junto a la de Yahaya Rey, de manera q no estuuó mas en Argel, q desde mediado Hebrero, hasta mediado Mayo del mismo año, era hōbre de 60. años, poco mas o menos, todo cano, robusto de cuerpo, y alto, gordo, y moreno.

Epitome

Cap. XV. De Yahaya Rey diez y seys.

s. I.

M Verto Amet Baja gouernola tierra Yahaya Rey q era Califa del Rey, hasta q vino Asan Baja hijo de Barbaroja : gouerno poco mas de quatro meses con mucha paz, y no sucedio cosa alguna notable en este tiempo de su gouerno . Murio como arriua diximos el año de mil y quinientos y setenta boluiendo con Ochal de la tomada de Tunez.

Cap. XVI. Del Asan Baja ja tercera vez Rey de Argel, diez y siete.

s. I.

L OS seruicios y merecimientos de Barbaroja , aunque muerto, fueron siempre mucha parte para que Asan Baja su hijo, no obstaté los enemigos, emulos grandes y muchos que tuuo, fuesse del Turco bien visto y fauorecido : y agora en esta prouisión tercera, para Rey y gouernador de Argel le vio mas claramente. Porque demas de aceptar el Turco, toda la satisfacción que le dio en vn caso en que no faltauan sospechas, y no leués, y que tanto importaua conio alzarle con vn Reyno y tal, mando cortar las cabeças a los que le auian acusado, y a la postre le restituyo el cargo y Reyno: quitando a vn su priuado, a pocos meses, que del fuera proueydo, pero tambien fue mucha parte, la cantidad grande de dineros que dio y repartio a la muger del Turco la Rosa, y otros Bajas mas priuados. Quando se quiso partir de Constantinopla, le dio Piali Baja general de la mar i o. galeas que le acompañasen hasta Argel, las quales eran de las que el mismo Piali, auia ganado en la jornada de los Gelues, el año 1560. siendo el general de la armada turquesca. Llego a Argel, a los primeros de Septiembre del año 1562. y fue tan grande el contento de todos con su

venida no esperada, que hasta las mugeres que estan tan encerradas, se subia a losterrados, y con voces y algazaras q hazian, le dauan la buena venida . Y como sea costumbre q el Rey venido de nueuo, a loja primero algunos dias, en vna casa q esta junto a la marina, con vna escalera de piedra a la calle muy grande : en quanto el que esta en Argel desembaraça el palacio diputado para los Reyes en que esta. El Asan Baja, desembarcando, se fue al mismo palacio, como dando a entender q el Amet Baja no auia sido Rey, ni el lo dexara de ser, aunque le auian embiado al turco, con tanta afrenta y deshonra. Diose el Asan Baja mucha priessa luego en mandar hazer mucho vizcocho, valas, municiones, y otros aparejos de guerra: sin que alguno supiesse la intencion que tenia: la qual era yr sobre la ciudad de Oran, y la fuerza de Mazalquibir: no solo por ganar honra, tomando aquellas plaças, pero con desseo particular, (como despues se supo del,) de vengarse de los genizaros y soldados, que antes le auian mal tratado y afrentado, haziendo quenta, que en vna empresa como aquella tan importante y peligrosa, necessariamente muchos dellos moririan, y el quedaria vengado . Partio de Argel a los cinco de Hebrero del año siguiente de 1563. llevando la mas gente que Rey de Argel auia llevado : porque junto de genizaros, turcos, renegados, y Andaluzes, o moriscos de España, hasta 1500. arcabuzeros, y 1000. Espays a cauallo. Su suegro el Rey de Cuco, le embio muchos de sus moros a cauallo. Y con estos y los q otros señores Xeques, moros le dieron, lleuo 1000. cauallos . Por nar embio 32. galeras y galeotas, cargadas de artilleria, municiones y vastimintos, y tres saetias o carauelas Francesas, cargadas de mucho vizcocho, azeyt, mateca, higos, arroz, y otras cosas de comer, y muchos barriles de poluora. Llegados a Oran, pareciole batir primero Mazalquibir, para ser señor de su puerto grande, q esso mismo significa esta plabra Mazalquibir: y tabie porque era mas importante, y mas fuerte. Pule el cerco a tres dias del mes de Abril de aquel año 1563. y despues

después de vna grande bateria, que duró por muchos dias, y de muchos y crueles asaltos, que dio a aquella fuerza; la qual defendia don Martin de Cordova Marques de Cortes, general de Orán y sus plaças: y finalmente después de mucha gente muerta de los turcos, y de los christianos que defendian a Mazalquivir, a los siete del mes de Junio, dos meses y quatro dias que duraua aquel cerco: aparecio a la mar el señor Andreadoria, que en quanto en España se daua prieta en embiar vn gran socorro de gente a Oran, venia con sus galeras y las de Napoles, y con mucha infanteria, a socorrer aquellas plaças por orden del Virrey de Napoles don Perafan de Riuera Duque de Alcala. La qual armada como los turcos viesse, no osaron esperar mas: y luego las galeotas y galeras turquescas, se fueron huyendo para Argel, y el Asan Baxa mando levantar el campo, y recoger la artilleria, y tomo sin mas espacio el camino por do viniera. Llego a Argel a los veinte y quatro de Junio, en la qual ciudad por muchos dias, no se vieron sino plantos, lloros, y alaridos, de mugeres, que llorauan los maridos, y de padres que planian sus hijos. No pudiendo con todo esto disimular el Asan Baxa el contento que tenia de que muchos que le fueron contrarios auian muerto en aquella guerra.

§. II.

E Naquel año, y en el de 1564. siguiente, repuso el Asan Baxa, y no sucedio en Argel cosa notable. Solamente por el nies de Septiembre, del dicho año 1564. recibio cartas muy en secreto del turco, en que le auisaua, como determinaua luego que fuesse la primavera, cmbiar vna muy grande armada sobre Malta, y que portanto el y todos los Araezes se alistasen para entonces, con la mas gente y armada posible. Por lo qual como fue inuierno, dio orden a los cosarios que se aparejasen todos, y pusiesen sus nauios bñe apunto, sin les significar para donde, ni para que, sino solamente que el gran señor, que assi llaman al turco, cmbia-

ria a su tiempo el auiso. En el mes de Março de mil y quinientos y sesenta y cinco, tuuo de nuevo cartas del Turco, que por Mayo seria su armada en Malta, como fue. Por lo qual mediado el mes de Mayo, salio el Asan Baxa de Argel para Malta, con veinte y ocho galeras y galeotas, dexando los demas nauios para guardia de Argel, todos muy proveydos de gente, artilleria, y municiones, y serian como tres mil hombres los que lleuaua, todos gente escogida, y soldados viejos muy plasticos. Lo mal que a los turcos sucedio aquella guerra todos lo saben, y Argel fue quiza la que mas perdida recibio de gente, por que de los tres mil no boluio la mitad para Argel, y murieron casi todos en los asaltos de Santelmo. Porque como los turcos y renegados de Argel, son tenidos, por la mas valiente y diestra gente, que el Turco tiene en todo quanto domina: Mostafa Baxa, general de aquella guerra en la tierra por el Turco, se seruia mucho dellos, en todos los casos y negocios mas peligrosos. Tambien el Asan Baja siruio en aquella guerra, con mucho cuydado en quanto duro, ya el particularmente y casi siempre encomendando el Piali Baxa general de la mar, la guardia de la armada: mandandole muy amenudo salir a la mar ha hazer guardia y escolta. Al vltimo, siendo los turcos rotos, de los christianos que don Garcia de Toledo general de la armada del Rey de España, y Virrey de Sicilia, embio de socorro de aquella fuerza y sus caualleros: debaxo del gouierno de don Alvaro de Sande, Ascanio de la Cornea, y Chapin Vitello: y siendo forçada la armada turquesca huir el Asan Baxa, con sus veinte y ocho nauios se boluio para Argel muy mal contento, do llego a los primeros de Octubre de aquel año 1565.

§. III.

R Epuso desta vez, el Asan Baja, hasta el año 1567. en cuyo principio y como a los ocho de Enero (haziendo muy grande inuierno, como es ordinario entōces en Argel, y el mes siguiente de Hebrero,) llego a Metafuz. 8. galeras: las quales disparado alli vna pieça

Epitome

como ya diximos, que fuelẽ los nauios que de Constantinopla vienen, con alguna nueua orden, o mandato del Turco: embio alla el Afan Baxa vna fragata, y supo como le venia fucefor. Por lo qual luego se salio del Palacio Real, y se fue a la casa de los Reyes nuevos, fue len fer primero alo jados, lleuando alla toda su ropa: Y venido aquella tarde el nueuo Rey, le consigno la ciudad y el Reyno, y se puso luego a punto para partir a Constantinopla. Esta vez y como hombre que no esperaua boluer mas a Argel, hizo donacion del baño grande que hiziera en Argel, a todos los Reyes sus fucefores: para los quales se recoge oy dia la renta del (como antes diximos.) Y para el magazen publico de la ciudad, dio y dexo mucha cantidad de esclauos cautiuos oficiales, y maestros de todo genero de Arte, y officio en la Mar, de los quales aun oy dia ay vn buen numero y cantidad, que firuen solamente a la ciudad, y en lo que los genizaros les mandan, porque estos son los que tienen cuydado de el bien publico, como en otra parte largamente escriuimos: Dexo tambien la muger que tenia hija del Rey del Cucko, la qual biuió despues muchos años, y quedo della y del Afan Baxa vn hijo muy niño entonces. A la partida del padre al fin del mesmo mes de Enero, se partio de Argel Afan Baxa, y biuió despues algunos años en turquia, y Constantinopla, en mucha honra y reputacion: murio el año de mil y quinientos y fefenta, y le enterraron en la cuba, de su padre Barbarroja Cherodin: estaua enterrado cinco millas de Constantinopla. Dexo vltra el hijo que diximos pequeño, que trauo en la hija del Rey del Cucko: otro hijo mayor que se dezia Mahamet Bey, el qual auia antes ando en vna turca en Constantinopla aunque otros dicen que era vna renegada corsa muy hermosa.

Este Mahamet por muerte de Dargut Raez, que murio en el cerco de Malta se casó con vna hija vnica y heredera del mismo Dargut, y quando en el año del señor de mil y quinientos y fefenta y vno, el señor don Iuan de Austria, fue sobre Nauarin, saliendo este

Mahamet hijo de Afan Baxa dentre la armada turquesca con vna galera que tenia suya muy bien armada, el Marques de Santa Cruz general de las galeras de Napoles, fue tras el atajandole el passo: y antes que se pudiesse acoger le alcanço y embistio con su galera. Entrada la galera de Mahamet, los christianos espalderes della (que de sus crueldades estauan muy ofendidos) a remetieron luego a el y alli en la popa, antes que la gente del Marques le tomase, con los puntales, le mataron y hizieron pedazos. Quando el Afan Baja acabo de Reynar, que fueron cinco años feri de edad de cinquenta y vn años, y murio despues en edad de cinquenta y cinco, fue baxo de cuerpo, muy gordo, y tanto que para enflaquezer hizo muchas diligencias y remedios, y comia muy poco. Era de color muy blanco, de grandes ojos, muy cejudo como su padre, de mucha barba y negra, ceceaua de la lengua, que le daua mucha gracia, hablaua muchas lenguas y todas, como si le fueran naturales, y particularmente hablando Español, ninguno dixera sino que realmente lo era. Fue hombre muy liberal, y agradecido, y se precio mucho de honrar, y engrandecer a sus criados, y así la mayor parte de los alcaydes y renegados mas principales, que oy dia ay en Argel, fueron suyos y de su casa.

Capit. XVII. De Mahamet Baja, diez y ocho.

§. I.

Sucedio al Afan Baja, Mahamet Baja, el qual era hijo de Sala Raez, que antes fuera Rey de Argel, como auemos dicho. Llego a Argel, (como diximos) en principio de Enero, del año 1567. con ocho galeras, que le acompañauan, Reyno solamente vn año y dos meses, en los quales huuo en Argel vna gran hambre, pero con su buena diligencia todo se remedio. Fue hombre muy amigo de hazer justicia, y como antes del, muchos ladrones moros, robasen por los caminos, diose tan buena maña, que los huuo casi todos a

las manos en poco tiempo y los ahorco. Y como fuesen pocos los dias, en q̄ destos y de otros no hiziesse justicia, vn dia mirando de su casa la muralla, do los mandaua colgar de las almenas, y viendo que ninguno estaua alli, boluiose a sus criados y les dixo. Como? y la muralla no ha oy almorçado? y por tanto al momento, sabiendo que vno estaua en la carcel condenado a morir, mudo que le lleuasen ahorcar en la muralla. Fue muy aficionado a la caça de halcones, açores y galgos, cosa de que poco se precian los turcos, comunmente, y para este exercicio, criaua en su casa muchas aues y perros, y con ellos salia muy amenudo por los campos de Argel y sus montañas, a caçar, matado muchas liebres, perdizes, palomas, tortolas, codornizes, y otras caças; y muchos puercos, de que ay muy grande copia en muchas partes, conejos ni venados no los ay. Fue el primero de los Reyes que reconcilio y concordo a los genizaros, con los lebentes, esto es los foldados de la mar, para que los genizaros (como tanto deseauan) pudiesen yr en los vajeles por soldados a rouar, y los lebentes o fuesen renegados, o turcos, fuesen genizaros, quãtos y quãdo quiesesen, y desta manera se quitaron las disensiones muy grãdes que en Argel auia de muchos años, entre estas dos maneras de gente. Este fue el primero de los Reyes, que se puso de proposito, a fortificar la ciudad de Argel, que por si sola es muy flaca, y por tanto luego a los primeros meses que reyno, firuiendose de vn renegado Siciliano, que se dezia Mostapha, el qual auia sido ingeniero en la Goleta, hizo de fundamento el castillo, que de su nombre se llama oy dia, en morisco el Burgio de Mahamet Baja. El qual esta fuera de la ciudad, alla arriba en la montaña, a 500. passos de la Alcaçatay, lugar muy importante; de cuya forma y figura, con toda su fortificacion, muy particularmente auemos tratado en la Topographia, o discrepcion de la ciudad de Argel, a la qual nos remitimos. En todo el año de su Reynado o gouierno, no le sucedio guerra, solamente en el mes de Mayo de aquel año 1567. los

vezinos de la ciudad de Constantina, se reboluieron cō los turcos, y su alcayde, que guardauan aquella tierra: y mataron quatro, o cinco dellos y fue fama que los moros lo auian hecho con justa causa: porque el Alcayde quisiera entrar por fuerça, y tomar vna hija muy hermosa aùn moro, que no se la queria dar. El Mahamet Baja fue en persona a Constantina, y porque la tierra se auia alterado contra los turcos, y hechado fuera al alcayde, los bendio a todos en almoneda, hombres, mugeres, y niños: y confisco quantos bienes tenian. Pero como algunos moros que escaparon, q̄ se fueron a Tripol por tierra, de alli passassen a Turquia, y a Constantinopla: y se quexassen al Turco desto, el Turco los mando restituyr en sus casas libertad, y hazienda, y por castigo del Mahamet Baja le embio su celor, luego el año siguiente: que fue el Ochali, que despues fue general suyo en la mar. Llego el Ochali a Argel, en principio de Março del año 1568. auiendo Reynado el Mahamet vn año y dos meses, el qual era a este tiempo, de edad de treynta y cinco años, de mediana estatura, medianas carnes, blanco de color barui negro, y de los ojos bisojo. Despues en el año 1571. quando el señor don Iuan de Austria vencio la armada turquesca fue este Mahamet Baja preso, y captiuo, con otros muchos principales turcos, y despues embiado del señor don Iuan al Papa Pio Quinto, con los hijos del Baja, y otros turcos a Roma: cō los quales despues fue rescutado, en cambio del señor Gabriel Zerutellon, y de otros caualleros que en el fuerte de Tunes se auian perdido el año 1574.

Cap. XVIII. De Ochali li Baja, de Zimo nono.

§. I.

VNo de los hōbres, en los quales en nuestros tiempos la fortuna quiso burlarse, como dize el Poeta, mostrando lo q̄ pueden sus antojos, fue el Aluch Ali, a *Procatis* que corruptamente llamamos Ochali,

K 5 por:

Epitome.

1. Top.

porque Aluch en morisco significalo mismo que nuevo moro, o nuevo convertido, o renegado, y así no es nombre, mas sobre nombre, como el de renegado, y el nombre propio es Ali, y así Aluch Ali, quiere tanto dezir como el renegado Ali. Oy dia no le llaman sino Ali Baja dexando el Aluch, con que antes era llamado, pero pues auemos de hablar con el bulgo como dixo Aristoteles llamarle, como Ochali. Este es natural del Reyno de Napoles, de la provincia de Calabria, de un lugar pequeño; que esta cerca del cabo de las Colonas, y que se dize Licasteli, de padres muy pobres y miserables. De su mocedad se dio al oficio de pescar, y de barquero: hasta que fue tomado y captiuado de un cofario principal, que se dezia Ali Amet renegado Griego, que fue muchos años capitan de Argel en la mar. Y como era ya mancebo y recio y en la mar criado y curtido, el Ali Amet, le puso luego al remo de su galeota, en que bogo muchos años, y como era tiñoso, con la cabeza toda calba, recibia mil afrentas de los otros christianos, que no querian a vezes comer con él, ni vogar en su bancada, y de todos era llamado fartax, que en turquesco quiere lo mismo dezir, que tiñoso. Al vltimo dandole un dia un leuante (esto es un soldado cofario) un bofetón; se hizo turco y renegado, con intención de vengarse del, pues siendo christiano no lo podia hazer. Hecho turco su patron sabiendo como era gentil marinero, le hizo a poco tiempo su comitres, en el qual oficio gano en pocos años buenos reales, con los quales, y en compañía de otros tales armo en Argel una fragata o bergantin, y con este robando por estos mares, vino a hazer una galeota y a ser uno de los mejores Araczes de Argel. Despues ofreciendole buenos partidos Dargut Raetz, que residia en los Gelues, y se auia hecho gran señor en Barbaria, acostose a el con su galeota, y quando el Duque de Medina Celi Virey de Sicilia, emprendio la jornada de los Gelues, año 1560. para tomar aquella Isla, echando della a Dargut: sabiendo el Dargut de la venida de la armada christiana, que estu-

uo todo un inuierno, y parte del verano muy de espacio, en Syragusa de Sicilia, y en Malta: el mismo Dargut embio al Ochali a Constantinopla a gran priesa, a pedir que viniese la armada turquesca a socorrerle. Y supo el Ochali negociar esto tambien, que el Turco fue contento de embiar a Piali Baja su general de la mar con 100. galeras, y con mucha gente de guerra. Y siendo ya casi a veynte millas de los Gelues, dudando el Piali de enuestir la armada christiana: el Ochali fue el que le animo y persuadio grandemente a que lo hiziese. Y así salio con la victoria, tomando la mayor parte de las galeras christianas, que apenas se escapo el mismo Duque de Medina, y Iuan Andreadoria con algunas de sus galeras, y a la postre ganaron los turcos el fuerte, que los christianos auian hecho en aquella Isla, captiuando a don Alvaro de Sande general, y a don Gaston de la Cerda hijo del Duque: y a don Berenguer general de las galeras de Sicilia, y a don Sancho de Leyua general de las de Napoles: con mas de 100. españoles, y otros soldados viejos muy principales, en que auia muchos capitanes, alferезes, y oficiales; hombres todos de respeto. Dende entonces crecio mucho la fama y reputacion del Ochali, y particularmente el Piali le quedo muy aficionado. Despues en el año del señor de 1565. quando la guerra de Malta, el Ochali se halló en ella, en compañía de Dargut Raetz el qual siendo muerto sobre Santelmo de un golpe que le dio en la cabeza una piedra que salto de Santelmo, donde una bala auia dado: el Piali Baja, como general del Turco en la mar, y de todos los lugares maritimos: por la afición que tenia al Ochali, le hizo Rey y gouernador de Tripol, en lugar del Dargut muerto, cuyo cuerpo mando que lleuase a enterrar. Partiose el Ochali con tres galeotas de Malta, y llegado a Tripol, se apodero de quantos vaxeles municiones, ropa, dineros, esclauos, y hacienda quedara del mismo Dargut. Gouerno a Tripol dos años y medio, en el qual tiempo se hizo muy rico, así como lo que quedara de Dargut, como con el continuo corso, y robar que ha-

Diligencia Española.

zia: saliendo de Tripoly y robando por todas las marinas de Sicilia, Calabria, y Napoles. Y como el hazia tanto caso y fundamento de la amistad de Piali Baja, embiauale siépre ricos presentes. El Piali para gratificar estas buenas obras, hizo tanto, que acabo con el Turco, como estando descontento del Mahamet Baja, por lo que vsara con los moros de Constantiná, le embiafe en su lugar por Rey y gouernador de Argel: Ilego como diximos, a Argel en principio del mes de Março, del año de 1568. Andaua entonces muy viuá la guerra de Granada, con los moriscos de aquel Reyno que se auian leuátado, los quales importunando al Ochali por cartas y mensajeros que los quisiessse socorrer: aunque dio licencia a algunos cofarios y turcos que pudiesen yr alla a su costa y riesgo, el nunca quiso embiarles socorro formado; ni cantidad alguna de gente. Diciendo, que le combenia mas atender a la conseruacion de Argel y de su Reyno. Antes muchos embarcado muchas espadas, escopetas, y armas para lleuar al Reyno de Granada, y vender a los moriscos, lo qual procurauan y sollicitauan grandemente algunos moriscos de España, que antes se auia pasado a Argel y a Berberia: el Ochali fue a estos a la mano, no consintiendo q despojasen a Argel, como el dezia de las armas necesarias. Pero importunado, al vltimo dio licencia que quien tuuiesse dos armas de vna misma fuerte, pudiesse embiar vna a los moriscos de Granada y por amor de Dios como ellos dezia, y por seruicio de su Mahoma, graciosamente y sin dinero: y que todas estas armas se jütassen en vna niezquita que esta en el foco de la verdura, do cada vno q queria lleuaua la suya: y fueron tantas, que pusieron grandissimo espáto: tan diligentes andauan, y tan liberales los moriscos de España, en hazer esta obra pia y santa, pero aun destas tomó el Ochali algunas para el comun, o magazen de la ciudad, y las demas dio licencia que las lleuasen. En este mismo año de 1568. començo el Ochali el Burzio o castillo, que hizo fuera de la puerta de Babalucte que mira para poniente: para efecto de defender con el

que si la armada christiana viniessse sobre Argel, no pudiesse desembarcar en vna playa pequena, que alli esta muy cerca, y muy segura. La forma deste castillo, y toda su fortificacion, por partes y menudamente referimos en la Topographia, o descripcion de Argel.

s. II.

EL año siguiente de 1569. gano el Ochali para el Turco el Reyno y ciudad de Tunez desta manera y con esta ocasion. El Muley Afán a quien el Emperador Carlos V. año de 1535 auia restituydo aquel Reyno, echando del al Barbarroja, tuuo vn hijo que se dezia Amida, el qual despues se alço contra el padre estando ausente, con fauor de muchos moros. Y con quanto el padre (que auia pasado a Napoles, para negociar con el Emperador) luego dio la buelta fabiendo la reuelion del hijo, trayendo mas de 11600 christianos, que auia hecho en Napoles, parte con dineros suyos, y parte que le dio don Pedro de Toledo Virrey de Nopoles, para cobrar el Reyno de aquel hijo rebelde, no fue posible, mas antes con perdida de toda su gente, fue del hijo desbaratado, y vécido, y alapostre auido a las manos, el hijo le cegó de los ojos. Despues desto diofe el Amida por algunos años a perseguir a muchos moros sus vasallos, y amigos de su padre, los quales no pudiendo sufrir sus tiranias, y de algunos sus ministros, hōbres baxos, que el Amida (abatiedo a los nobles) auia puesto en dignidad, y dado a todos cargos y oficios principales, indignados, escriuieron algunas vezes al Ochali, luego que fue hecho Rey de Argel, importunandole que quisiessse yr a Tunez, por que ellos le prometia entregarle aquel Reyno y ciudad. Tres fueron los mas principales que esto escriuierō al Ochali, es a saber el alcayde Bengibara, alcayde de la caualleria que estaua secretamente mal con el Rey: y el alcayde Botaybo: y el alcayde Alcadaar. Pero tardado el Ochali, en principio deste año boluieron a renobar mas esta demanda, y a rogarle y pedirle con grande instancia que fuesse: por lo qual el se de-

termino de hazer lo que tãto le pedia. Partiose por Octubre de aquel año de 1569. dexando en su lugar, y por su tiniente a vn renegado su mayordomo, de nacion Corfo, que se dezia Mami Corfo. No lleuo armada por mar, mas por tierra lleuo 50. turcos y renegados escopeteros que sacó de Argel. Y passando por Bona y Constantina, allegaron mas otros treientos: tambien de camino allego entre moros, y vasallos del Rey del Cuco, y del Rey Delabes, y otros alarbes amigos, como 60. cauallos con los quales y con diez piezas de artilleria encarrutada, llego a la ciudad de Bejar, que esta antes de llegar a Tunez, dos pequeñas jornadas. Aqui hizo alto el Ochali, y le vino a encontrar el Rey Amida, con hasta 300. moros a pie y acauallo. Començada la batalla, aquellos tres alcaydes que diximos y otros de su parte y opinion, que estaua ya abisados, auiedo de pelear, desampararon al Rey Amida, y se passaron al Ochali, como auian prometido: por lo qual el Rey Amida y algunos que seguian su partido, se retiraron viendo la trayzion de sus mismos naturales, y sin perdida de gente se recogieron dentro en Tunez, pensando el Amida que la gente de la ciudad le ayudaria a defenderla. El Ochali caminando tras el, llego a dos millas de la ciudad de Tunez, donde esta el Bardo, esto es, el jardin del Rey. Aqui paro con su gente, aguardando a ver que mouimiento hazian los moros de la ciudad: los quales como estuiesesen todos casi sobornados, y de las cosas del Rey no muy contentos, y siendo finalmente como son gente sin fe, muy mudable, y inconstante, pocos apocos començaron a passarse para el Ochali. Lo qual viendo el Rey Amida, y no sabiendo de quien se fía, tomo dos mugeres que tenia, y dos hijos, y el mas diuero que pudo, con muchas joyas y ropa, y con 25. criados y amigos, se fue para la Goleta. Lo qual como se supiesse, siguieron tras el algunos moros, y le saquearon la mayor parte de quanto lleuaua; y con lo restante llego a la Goleta con sus hijos, mugeres, y amigos. Entendida la huyda del Rey Amida, luego el Ochali camino para

Tunez con su gente, do entro en fin del mes de Deziembre, de aquel año de 1569. y siendo de todos obedecido hizo muchos fauores, y dio muchos cargos a los moros principales, y alcaydes que le llamaron y se auian acostado a el. Los Alarbes de la campaña le vinieron a bisitar, y ofrecer para su seruicio: el Ochali aunque al principio les mostro muy buen rostro y voluntad, a pocos dias les auiso, que de alli adelante le auia de dar tributo, porque de otra manera no podria sustentar aquel Reyno y ciudad, y guarnicion de turcos, que pensaua alli dexar. A esto respondierõ los alarbes muy libremente: qui si algun tributo queria, que saliesse con la lanza a la campaña, y que asì lo pagarian, y no de otra manera, por lo qual huuo por entõces de callar. Todo aql inuierno se estubo el Ochali en Tunez apaciguando aquel Reyno, y trayendo a su obediencia todos los demas lugares y tierras a el subiectas. Y siendo el mes de Febrero del año siguiente de 1570. dexando por su tiniente y gouernador de aquel Reyno, a vn renegado Sardo de muy buen juyzio y discrecion, que se llamaua el alcayde Rabadan, y por su Vileruey o capitan de la milicia, y general, a vn renegado del mismo Rabadan, de nacion Napolitano, que se dezia el alcayde mahamet, y 30. turcos arcabuzeros en guarnicion, se puso en camino en fin de aquel mes, y llego a Argel mediado Abril de aquel año 1570.

LIBRO III.

ANtes que Ochali llegasse de buelta a la ciudad de Argel, muchos dias, embio delante vn moro, que tenia negro su lacayo, gran caminador, y tanto como vna posta, que se dezia, Peyq, con auiso a los Arrazes todos, q aparexassen luego, todas sus galeras y galeotas, de manera que quando llegasse las hallasse todas espalmadas y a punto, y a su mayordomo Mami Corfo, que diximos dexara en Argel en su lugar, y por su califa mando que acabase vna galeota bastarda, que ya muchos dias antes se estaua haziendo. De manera q quando llego a Argel, tuuo poco que hazer.

y en espacio de mes y medio, o poco mas se embarco en el mes de Junio, en vna galeota bastarda de 26. bancos, llevando mas otras veynte y tres gruesas con mucha gente y bien proveidas, se partio a la buelta de Levante. Su intento principal era yr con esta armada a Constantinopla, a solicitar el Turco que le diese armada y gente para tomar la Goleta: porque le parecia que nunca el ni los turcos serian pacíficos señores de Tunez en quanto huviere christianos en la Goleta. Y auiendo nauegado desta manera hasta Cabopassaro de la Isla de Sicilia, de vn baron que vna noche tomaron sus galeotas, supo como quatro galeras de Malta estauan en la Licata, ciudad maritima de Sicilia, a la banda de medio dia, para luego aquel dia passar a la Isla de Malta. Con este auiso mando el Ochali que se hiziesen todos sus nauios a la mar, para que no pudiesen ser descubiertos, con intencion de aguardar en el mesmo canal que ay entre Malta y Sicilia, las galeras. Y asi fue, porque desbarbolando todos los veynte y quatro vaxeles, estuuiéron con el remo en la mano aguardando las galeras, y como los descubrieron, y ellos fueron tambien descubiertos, luego a gran furia fueron a ellas. Los caualleros que se vieron acometer de tantos vaxeles, fueron de diuersos pareceres, vnos dezian que se juntassen todos y peleassen como quien eran, que Dios les ayudaria, pero otros fueron de contrario parecer, que trauiassen por escapar. De este parecer, fue tambien el general de las galeras, y asi dando buelta para Sicilia, començaron las tres galeras a huir. Vna sola galera hizo cara a los turcos que se dezia S. Ana, a la qual inuistieron ocho vaxeles de los turcos con los quales peleo mas de dos horas, con grandissimo esfuerço, hasta que muertos y cansados todos los caualleros y soldados, fue la galera entrada y rendida. De las otras tres, vna escapo, que fue derecho a Cabopassaro, do encontrando vn bergantin de turcos le embistio y tomo. Y acafo viniendo por alli vna galeota christiana armada, que yua en Corfo, juntandose ambas las galeras y galeotas, dieron caca a otros dos berga-

tines de turcos, y los tomaron. De las otras dos galeras, la vna inuistio en tierra cerca de la Licata: y la otra mas abaxo, junto a vna torre que esta a la marina, y como los caualleros se saluafen, fueron de parecer, que en quanto los turcos no llegauan, barrenafen las dos galeras, hundiendolas debaxo del agua, y recogiesen la chusma en tierra. Lo que bien se pudiera hazer, pero al general parecio otra cosa, con intencion que desde tierra podria defender que los turcos no se acostassen, ni tomassen las galeras, podria. Pero al contrario acaecio: porque llegados los turcos, dieron cabo a las dos galeras, y las llevaron consigo, con mucha y buena chusma de turcos y moros que huieron librea, y con mucha ropa y hazienda, de que ambas estauan cargadas, que (segun dicen algunos) les hizo no poco daño. Con la toma destas galeras mudo el Ochali de proposito, que no quiso passar adelante, mas boluiose para Argel, do entro a los veynte del mes de Julio de aquel año 1570. con sus galeras todas llenas de muchas banderas, famulas y gallardetes, remolando a las de Malta. Y por memoria deste hecho mando colgar dentro de la puerta de la marina muchos escudos y rodela, que tomaron en aquellas tres galeras que tenian la cruz blanca de la Religion de Malta, como usan en la guerra, las quales aun oy dia alli estan. Y tambien entre ellas mando poner la imagen de san Iuá Baptista, que era la insignia de la galera capitana: la qual despues en el año 1578. A san Baja renegado Veneciano, Rey de Argel, a instancia de los Morabutos, esto es los letrados de los moros, mando quitar y quemar a la puerta de su palacio, con otras imagines, que en el mismo lugar estauan colgadas, que los cofarios en otras galeras tomaron despues.

§. III.

BVuelto a Argel el Ochali, todo aquel año y todo quanto tiempo despues estuuó en el, viuio en muy grandes disensiones con los genizaros, y la verdadera causa desto era, que no les acudia tan presto, con las pagas como querian

Epitome

querian, por lo qual muchas vezes le amenazaron querer matar, y estuieron muy apunto de hazerlo. Y por tanto en principio del año 1571. hizo cō toda diligēcia aparejar, todos los nauios que pudo, y fiēdo el mes de Abril se salio de Argel como huyendo, con 20. galeras y galeotas, y dado caso que hazia viento y marea contraria, todauia por verse libre de los genizaros, q̄ le querian estoruar la salida del puerto, salio a la mar, y porfio tanto por llegar a Metafuz que en su galera rebentarō dos christianos vogadores, cō la fuerça de vogar. Y p̄fando los genizaros, que con todo se detendria en Metafuz, embiaron luego tras el por tierra a 20. de los mas principales Balucos Baxis, para que le hiziesse voluer: o fino amotinassen a los soldados y genizaros que yua en los vaxeles. Pero el al momento, assi cōmo hazia contrario tiempo, se partio de Metafuz, y quando estos Balucos Baxis llegaron no le hallaron alli. Quedaua en su lugar el mismo renegado su mayordomo, que el año antes auia dexado el alcaide Mami Corfo: a quien con todo obedecio en paz toda la tierra.

Y proseguendo el Ochali su camino adelante, trauo auiso del gran Turco con vna galeota (aunque otros dicen q̄ muchos dias antes le tenia) cōmo en Constantinopla juntaua vna muy grā de armada contra la christiandad, que con los vaxeles que pudiesse viniesse a juntarse con ella, y feruirle en aquella jornada, porque durando la guerra de Venecianos con Turcos sobre el Reyno de Cypre, ellos se auian coligado cō el Papa Pio V. y con Phelipe Rey de España, y auian hecho tambien a comū espessa de todos, vna muy poderosa armada, para defender y ofender al Turco. Por esta causa se fue luego el Ochali con sus 20. vaxeles a la Morea y puerto de Coron, donde despues se junto cō la armada del Turco, de la qual y de su general fue recebido con gran contento: estimando mucho, que se hallase en aquella armada vn tan platico hombre de la mar como era el Ochali, y sus Arcazes y Turcos que lleuaua en compañía. Al vltimo despues que el Ocha

li todo aquel verano, juntamente con la armada turquesca, hizo muchos daños en la Isla de Candia, y de Zirico, q̄ son de Venecianos, se dio la batalla Naval entre las dos armadas, en la qual cupo el cuerno siniesiro al Ochali, y el como cofario y sagaz se anduuo entreteniēdo siempre, de manera que nunca quiso al principio enuestir, ni abordar se a las galeras christianas, estando siempre a punto para huyr, si le fuesse menester. Pero despues que vido, que las galeras de Malta, que le estauan cerca estauan muy trabajadas, acostose a ellas, y con sus arcabuzeros, mato vn gran numero de caualeros, y hirio a los de mas de manera que sus soldados entraron libremente en la capitana de Malta, y la rindieron. Pero luego a poco rato, que la victoria se declaro por la parte de la armada christiana, el recogio sus galeras y galeotas, y començo a huyr, dexado la capitana de Malta, a que ya auia dado vn cabo para lleuar, y con todo lleuo consigo el estandarte de la Religio y se acogio. No paro Ochali hasta que llego a Lepanto, do fiendo del todo certificado del desbarato de la armada turquesca, no oso esperar mas, y se fue a Constantinopla, a do con el fauor de Piali su amigo que aun biuia, y con presentar el estandarte de la Religion de Malta que ganara, supo tambien defender su causa, que el Turco no solo no se enojo con el, pero a pocos meses (ofreciendose el muy ofadamente, a que si le dauan bastante armada, no solo defendieria las tierras del Turco de la marina, pero que pelcaria de nuevo con la armada christiana, si saliesse el año siguiente) hizo por voto de Piali general de su armada, y de toda la mar. Y fiendo el año 1572. salio por el mes de Iunio de Constantinopla, con vna armada de 230 galeras, tanta priessa se dio el Turco aquel inuierno en hazer y armar galeras de nuevo, y con estas se vino a la Morea, y hizo cara a los christianos, cōmo q̄ queria pelcar con ellos, pero no vino el negocio a efecto, por culpa de los de la armada de la liga, que si le inuistieran (a Turcos que con Ochali se hallaron entonces oy dezir) la rindieran que ya estaua todos a pūto para

para huyr y desamparar toda la armada turquesca, mas son juyzios de Dios y cosas ordenadas por su diuina prouidencia, y infinita sabiduria. Desta vez solamente con no ser vencido, gano el Ochali casi tanta honra, como li huuie ravenido: y quedo en muy mayor credito, y reputacion con el Turco.

§. V.

EL año siguiente de 1573. fue el señor don Juan de Austria a Tunez y gano aquel Reyno y ciudad para la corona de España. Lo qual sabido por el Ochali, recibio muy gran pesar y luego con grande instancia que hizo acabo con el Turco, que le embiase con su armada el año siguiente a Tunez, prometiendo de no solamente ganar a Tunez, y el fuerte que los christianos alli hazian: pero tambien a la Goleta: aunque tuuiesse fama de ser muy fuerte y inexpunable. Consintio el Turco a su demanda, y diole por compañero para las cosas de la tierra (porque no se apartase de la armada de la mar) a vn turco renegado de nacion Bosno, que se dezia Asan Baja. Llego a Tunez en el mes de Julio de 1574. con 250. galeras, diez maonas, y treynta caramucales cargados todos de gente, artilleria, municiones, y vituallas. Iuntose alli con el Rey de Argel, Arab Amat, que fue ra embiado por el Turco los años atras en su lugar, como diximos, y el que era Rey de Tripol: y el alcaide del Carruá con los turcos que de Tunez se auia alli retirado; en la llegada del S. don Juan, y de su armada. Iuntaronse tambien con el infinitos moros, y alarbes de la tierra que le vinieron a seruir: siendo amigos de nouedades. Con tanta gente planto quatro baterias, dos contra el nueuo fuerte que Gabriel Ceruellon auia hecho por orden del Rey de España, de vna de las quales tenia cargo, el Rey de Tripol, y de otra el alcaide del Carruá y obedecian todos al Asan Baja, compañero del Ochali. El para si tomo el cargo de batir a la Goleta, a la qual planto tambien dos baterias de grandes basiliscos muy reforçados, vna por la parte de Arraez, y otra por la de Cartago, la de

Arraez encomiendo al Arab Amat, que fuera poco antes Rey de Argel, y la de Cartago, tenia el mismo a su cargo, y finalmente en menos de 40. dias por su industria y esfuerço, se ganaron ambas las fuerças, y con muchos captiuos, y mucha honra se boluio a Constantinopla vitoriofo y muy contento.

El año siguiente de 1575. se estuuó en Constantinopla reposando. En el de 1576. salio por el mes de Julio de Constantinopla con 60. galeras no mas y aunque tuuo tiempos muy contrarios, con que arribo dos vezes dende Calabria a la Morea boluio de nueuo a Calabria y echando gente en tierra junto a la ciudad de Esquilaci, saqueo y robo algunos pequeños lugares, de poco momento: y luego tan adelante, que fue hasta el cabo de las Colonas, do esta su tierra en que nacio, y de alli se boluio a Constantinopla.

En el año de 1577. no se mouio de Constantinopla, mas siendo el año de 1578. sucedio en el Reyno y Isla de Cypre que los turcos y soldados genizaros que el Turco alli tenia de guarnicion, mataron a Arab Amat Rey y gouernador de aquel Reyno, por el Turco, y la causa fue, porque no les pago ciertas pagas a sus tiempos: por lo qual el Turco, que fue desto abisado embio alla al Ochali, con 50. galeras para castigar los que en aquel caso fuessen culpados, como hizo: mandando a muchos dellos cortar las cabeças, y otros enganchar, y empalar, haziendo en todos muy grandes, y espantosas justicias.

§. VI.

EN el año de 1579. durando las grandes guerras, que auia entre el Turco y el Sophi, señor y Rey de Persia y de otros muy grandes Reynos de Oriente: fue el Turco forçado (auiendo perdido mucha gente en tres campos, que el Sophi le desbarato) pedir socorro al gran Tartario; a que llaman el gran Can: el qual embio a vn hermano suyo con 15000 cauallos, en fauor del Turco. Lo qual sabido por el Turco, como toda esta gente baxaua: por diuertir a los Georginos (que son los anti-

guos Hiberos y Alnios, todos christi-
nos oy dia) que se guian la parte del So-
phi, para que no impidiesen el passo a
los Tartaros, q̄ era necessariamēte por
tierra dellos, embio al Ochali al mar ne-
gro, mas allende de Trapifonda, a ha-
zer vn castillo en vn rio, que passa por
cerca de los mismos Georginos, o Geor-
gianos, como otros los llaman. Partio el
Ochali a este negocio de Constantino-
pla, en fin del mes de Mayo del dicho
año de 1579. con quarenta galeras: y
llegado alla hizo el castillo: pero luego
sobreuinieron los Georginos, y le hi-
zieron retirar, y degollaron quātos tur-
cos hallaron en el castillo, y despues le
echaron y allanaron todo por tierra.
Por lo qual se boluio el Ochali muy
descontento a Constantinopla, y lue-
go a pocos dias, estos mismos Georgi-
nos, con otras gentes que el Sophi les
embio, tomaron el passo a los Tartaros
que baxauan de los montes Carpios, y
degollaron mas dela mitad dellos, y los
otros se boluierō desbaratados a su tier-
ra. Viuio Ochali en mucha reputacion
entre los turcos; y absolutamente go-
uernó todas las cosas tocantes a la mar,
y a los lugares maritimos del estado del
Turco, con mas poder que quantos Ba-
jas de la mar tuuieron, antes del. Y para
esto, tenia su consejo, apartado de los
otros Bajas, en que ordenaua el por si
solo todas las cosas: lo que antes nin-
gun general del mar hazia. Tenia vna
costumbre, que el dia en que estaua al-
gun tanto malencolico, o no queria que
le hablaffen en negocios, le vestia de ne-
gro: y quando de colores se bestia era
señal, que cada vno pudieffe llegar a el,
y negociar a plazer. Hizo vna muy grā
de y muy sumptuosa casa en que viuia,
cinco millas de Constantinopla, en la
ribera o marina del canal de mar, que
de Constantinopla y Galata, va para el
mar negro, y luego a poco espacio hi-
zo tambien vna mezquita, que toca de
tro de la mar, muy grande, muy rica y
sumptuosa, y cabe ella vna cuba, o se-
pultura muy linda y muy galana, a la
viança turquesca, en que despues de
muerto le enterraron. No tenia hijo, ni
hija, pero tenia mas de 500. renegados
de su casa, a que sustentaua y llamaua hi-

jos. En el año de 1580. era de edad de
72. años, y no estaua de todo cano, era
hombre alto de cuerpo; y robusto, mo-
reno, y ronco de boz, que sino es de cer-
ca, no le podian entender bien: y la ca-
beça tenia (como siempre) toda pelada
de la tiña. Reyno o gouerno en Argel
tres años y vn mes en persona, esto es
desde el mes de Março de 1568. hasta
el mes de Abril 1571. que se fue para
turquia, a juntar con la armada turques-
ca, y en ausencia Reyno mas vn año, ha-
sta que fue proueydo Arab Amat, año
de 1572. gouernando entretanto Ar-
gel, en nombre y lugar del Ochali Su-
chaya o mayordomo, el alcayde Mami
Corso renegado.

Capi. XIX. De Arab Amat Baja veynte.

§. I.

Proueydo el Ochali de general
de la armada del Turco, fue
proueydo para Rey y gouerna-
dor de Argel Arab Amat. Este
fue de nacion moro, o alarbe, nacido
en Alexandria de Egipto, su proprio
nombre era Amat, y por quanto era
moro o alarbe, a que los turcos llaman
Arab, por diferencia de otros turcos,
que tambien se fuelen llamar Amat,
le llamaron Arab Amat, como quien
dize el Alarbe Amat. Criose este Arab
Amat dende moço entre los turcos, y
por tiempo auendose passado a Tur-
quia y a Cōstantinopla, vino a ser guar-
dian de los esclauos del Turco, cargo de
preeminencia grande, honra y pro-
uecho, por lo que roba el que le tiene,
de lo que se manda dar y proueer a los
pobres christianos esclauos. Y como era
hombre de buen iuyzio y entendimie-
to, supo negociar tan buenos amigos, q̄
ellos fueron parte, como proueydo el
Ochali de Baja de la mar, y por tanto va-
cando el gouerno de Argel, fuesse el
Arab Amat proueydo en su lugar. Lle-
go a Argel en el mes de Março 1572.
con scys galeras que lleuo, y que luego
boluio a embiar, por la necesidad que
el Ochali tenia dellas: porque aquel

año

año que fue el de la jornada de Nauarino, salia a oponerse a la armada christiana. Y como aquel año se tuvo gran dissimo temor de que la armada christiana sin falta yua sobre Argel, luego como fue llegado puso toda su diligencia y cuydado en fortificarla ciudad, todo lo que le fue posible. Y primeramente, echo por tierra; vn muy grande y muy rico arrabal de muchas cascas que estava fuera de la puerta de Babazon, cuyas ruynas y paredes oy dia se ven: y luego derrocó la misma puerta de Babazon, y la hizo toda de nuevo, con vn rebellin o contramuro delante, y abrió por alli el foso, haziendolo de la anchura que agora es, como en la Topographia de Argel escriuimos. En esta misma parte de la ciudad, que es la que ha de ser acometida (si campo va sobre Argel) hizo vn fuerte bestio o cauallero, en aquella pta de muro, que va a tocar en la mar. Hizo tambien fuera de esta puerta vna fuente de agua, que esta manando de continuo. Boluiose despues a la Isla, que esta conjunta cō la ciudad, mediante el muelle y terrapleno, que haze el puetto, y como en otra parte diximos, la ciño toda de muralla baxa como vn parapeto fuerte: porq̃ los enemigos no pudiesen alli desembarcar, y batir de alli la ciudad. Hizo tambien en ella la torre de la linterna, y la otra que esta en la punta de la Isla, a do se vela, y haze de noche al puerto la guardia. Despues hizo otra fuente de agua muy principal, fuera de la puerta de Babalucte, juntando en vno muchas fuentes, que nacen en las montañas cercanas de Argel, que son todas muy claras, muy frescas, y muy saludables: en las quales obras se oecupo todo el tiempo q̃ Reyno, que fueron dos años, y dos meses, hallandose siempre en ellas presente, con vn baston en la mano, mandando y haziendo trabajar. No sucedio en su tiempo cosa notable, mas de vna grandissima peste, q̃ duró casi dos años, en Argel en la qual murio mas de la tercia parte de la gente. Fue muy aspero en el administrar la justicia, porque en su tiempo mando ahorcar muy muchos moros, por causas y culpas leuissimas. Era de condicion cruel. Y como tantos

años hiziera el oficio de guardia de cautinos, trayendo el palo de continuo en la mano, y dando con el a los cautinos de palos, siendo Rey si le trayan algún christiano huydo (como cada dia suelen huyr) holgaua el mismo de ser el verdugo, y con sus manos molerle a palos sin piedad. Hizo particular profersion de contentar a los genizaros, assi porq̃ su antecessor el Ochali, los tenia mal contentos, y viuió siempre con ellos en diferencias: como para desta manera ganar mejor la volúntad de los turcos, a los quales, siendo moro, y Alarbe, gouernaua, cosa que pocas vezes se vido, porq̃ son todos los moros, estimados de los turcos, por vil canalla, para poco.

§. II.

EN el año 1574. quando el Ochali fue sobre la Goleta, y fuerte de Tunez, hallose en aquella jornada, por que llegado fué sucessor Rabadan Baja a Argel en fin de Mayo, y sabiendose como el Ochali baxaua cō la armada a la Goleta: el luego se salio de Argel cō tres galeras suyas, y quatro de otros amigos bien armadas, y deteniendose algunos dias en Buxia, luego que se supo que el Ochali, llegara a la Goleta, se fue a juntar cō el, cō las siete Galeras q̃ lleuaua. Y a el encomẽdo el Ochali, vna de las batarias de la Goleta, de la parte de Arraez en el qual cargo se mostro el Arab Anuat, hōbre diligẽte y esforçado, nosotramẽte mandando, pero tambien peleando a las vezes en persona como qualquiera soldado comun. Tomada la Goleta y fuerte, fuesse cō el Ochali a Constantinopla. Despues en el año 1577. el turco le embio por Rey, y gouernador de Chipre. En este cargo estubo todo aquel año, mas en el de 1578. amotinandose cōtra ellos los genizaros de aquel Reyno, en la ciudad de Famagusta, porq̃ no les pagaua, como y al tiempo q̃ querian, entraron violentamente en su casa, y le cortaron la cabeza. De manera q̃ en Argel fue Rey dos años y dos meses, y en Chypre vnaño cabal. Quando salio de Argel comẽçaua a encanecer, y era hōbre de 50. años, quando murio de 54. fue hōbre robusto, muy lleno de carnes, muy moreno, muy peludo y barbado, cō pelo negro,

gro, de mediana estatura, muy colerico, y cruel. Y como en su tiempo hubo grandissima peste en Argel, y los Reyes alli heredá como en otra parte diximos, a todos los que mueren sin hijos, y si son moros aun que los tengan, sino son hijos varones, y aunque los tengan, hereda tanta parte quanto vn hijo. Hizo vn grandissimo tesoro entonces, de estos heredamientos y de otras cosas, dexo vn hijo que fue capitán de Fanal, y tenia dos galeras suyas bien armadas, que se llamaua Mahamet, el qual residia en Constantinopla.

Capit. XX. De Rabadan Baja veinte y vno.

EN fin del mes de Mayo del dicho año de mil y quiniētos y setenta y quatro, tomo posesion de Argel Rabadā Baja renegado sardo. Este fue tomado quādo niño, guardando en Zerdesia vn as de cabras de su padre, y como su patron: vn mercader de Argel Turco, que le compró, viēse que era moço habil, y bien inclinado, púsole a la escuela, do deprendio muy bien la lengua turquesca, y morisca, y a leer y escriuir ambas lenguas. Biuió muchos años con su patron, y siendo grande, se caso con vna renegada corsa, ocupandose en su mercancia, y despues en ser alcaide de algunos lugares. En el qual cargo, que tuuo muchos años, gano mucha riqueza, y despues mucha honra, y credito, siendo tenido de todos por hombre justo, recto, manso, y benigno, como realmente lo era, y de juyzio, y prudencia notable entre los turcos. Por esta causa, quando el Ochali fue a ganar el Reyno de Tunez el año de mil y quiniētos y sesenta y nueue, le lleuo en su compañía. Despues en el año de mil y quiniētos y sesenta boluiendose para Argel, le dexo por gouernador de aquel Reyno, porq̃ siendo hombre tã cuerdo, prudente, justo, y benigno, juzgo y con razon, que el mejor que ninguno otro, tẽdria quietos y contentos a los moros de aquel reyno, nueuamente adquerido.

No se engano nada el Ochali, porq̃ los gouernó en mucha paz: hasta que el señor don Iuā de Austria, ganando en el año del señor de 1573. la ciudad de Tunez, le hizo retirar al Carruan, contodos quantos turcos tenia. En todo el tiempo deste gouerno, no hizo cosa notable, sino fue q̃ algunas vezes, lleuo cerca delagoleta, a escaramuzar cō los christianos q̃ alli estauā. Despues de retirado al Carruan, desbarato vna copia de moros, q̃ con el fauor de 500. soldados christianos, q̃ el general dela Goleta les dio, lo fueron a buscar a la Mahameta, y nugar q̃ esta entre Tuncz, y el Carruan, matado muchos dellos, y cautiua al gun numero de christianos. En el año 1573. embiaron los moradores, y vezinos de Argel a suplicar al Turco, que auiendo de embiar sucesor al Arab Amat Rey de Argel, les diēse al dicho Rabadan por Rey, porq̃ por su bondad era de los de Argel (dōde dende niñose criara) muy querido y amado. Y para acabar esto, embiaron a Constantinopla en la galeota de Mami Arnaut capitán dela mar) q̃ se yua alla a quejar del Arab Amat, porq̃ le auia quitado aq̃l cargo de capitā, y dado a otro renegado Albanes, q̃ se dezia Morato Racz el grande) el principal Morabuto, o letrado, q̃ se dezia Cid Butaybo. Tãbien fue en esta misma galeota, Muley Maluch, hermano del Rey de Fez Muley Abdala, y tío de Muley Mahamet, cō quiē despues hizo guerra, y murio jutamēte cō el Rey de Portugal dō Sebastião, en vna misma batalla año 1578. en el mes de Agosto. La yda deste Muley Maluch a turquia era a pedir al Turco, le quisiese fauorecer, para cobrar el Reyno de Fez, de dōde estaua muchos años auia desterrado en Argel, con miedo de su hermano Muley Abdala. En cōclusiō el Turco, cōcedio a ambos lo q̃ pedian, esto es a los vezinos de Argel al Rabadā por Rey, y al Muley Maluch, q̃ fue se inuestido del Reyno de Fez. Para esto mado por sus cartas al mismo Rabadā, q̃ se encargase de meter en Fez al dicho Muley Maluch. Con estos despachos boluió el dicho capitā Mami Arnaut, restituyendo tambien en su cargo y oficio de capitā que el Arab Amat

Amat le quitara) partió de Constantinopla a los veynte de Março, dexando al Ochali aparexandose para venir a la Goleta. A este tiépo el Rabadan estaua en el Carruan retirado, como dixé, y huydo de la ciudad de Tunez, de do el señor don Iuan le auia echado. Por tanto el dicho capitán Mami Arnaut, se fue derecho a la ciudad de Susa, lugar y puerto marítimo del Reyno de Tunez: y de allí hizo saber al Rabadan, como y de que manera era proveydo por Rey de Argel: y que luego se viniesse a embarcar. Notardo el Rabadan muchos días, dexando en su lugar a vn renegado suyo, que era Bilerbey de su campo, para que gouernase aq̃llos turcos, hasta la venida del Ochali. Embárcado y siendo ya a cabo Bonio, adó dizen el Cimbulo, le descubrió don Iuan de Cardona, general de las galeras de Sicilia, y dádó caça a los turcos por seys o siete millas no mas, escaparon con hazer vnas humadas: por las quales pensó don Iuan de Cardona, que allí cerca detras de vna punta adonde los Turcos yuan derechos a embestir en tierra, deuian de estar mas nauios turquescos, que llamauan y auisauan con las humadas, y como el yua solo, y delante de todas sus galeras de Sicilia, no quiso ni oso passar mas adelante, prosiguiendo en dar la caça, que si caminara mas dos millas, los tomara, por que el Rabadan y Muley Maluch, y su suegro Agi Morato, y el capitán Mami Arnaut, y todos, ya estauán despoxados de los tafetanes y ropas, y muy puestos a la ligera para echarse a la mar, o imbestiendo en tierra huyr, y escapar. Llegó a Argel en fin de Mayo siguiente, do fue recibido con extraño contentamiento. La primera cosa que hizo, fue, ocuparse en hazer grandes aparejos de guerra, así para lleuar quando fuesse a Fez con Muley Maluch, como el Turco le mandaua: como tambien para embiar a la Goleta, quando baxase el Ochali, como tenia auiso, con las mismas cartas del Turco. En fin de Julio siguióte que supo como el Ochali ya era llegado a la Goleta, le embió con el mismo capitán de la mar Arnaut Mami nueue galeras y galeotas gruesas,

cargadas de gente, y de artilleria, póluora y municiones, con que el Ochali se holgo en gran manera. En el año 1575. por el mes de Deziembre partió de Argel para Fez, a meter en possession de aquel Reyno al dicho Muley Maluch. Lleuo consigo 600. turcos escopeteros. 100. moros azuagos, vasallos del Rey del Cuco, tambien escopeteros, y buena gente de guerra: de los quales los Reyes de Argel fueron de algunos años a ca seruirle en las guerras y Mahalas, que embian por el Reyno a garramar, esto es coger los tributos, y 800. Espays acauallo, y doze piezas de artilleria, con muchas vasallos, póluora y municiones. Decaminó junto de moros vasallos, y de alarbes amigos como 60000. caualllos. Con la qual gente toda llegó siendo mediado Enero, del año de 1576. a dos millas de Fez, do ya le estaua aguardando Muley Mahamet el negro Rey de Fez, sobrino del Muley Maluch, con hasta 300. moros acauallo, y otros tantos a pie, y entre ellos como 30000. escopeteros Helches, y Andaluzes, o moriscos de España. El Muley Maluch, en todo el tiempo, que estaua en Argel huydo y auentado, negocio siépre por sus medios y continuas intelligencias, con los mas principales alcaydes de Fez, y de Marruecos: los quales le certificaron tener muy gran voluntad, de q̃ el fuesse Rey de Fez. Mucho mas continuo con esta platica y auisos con estos moros, despues que voluió de Constantinopla, auisando muy amenuado, como el Rey de Argel, y todos sus turcos, se estauan aparejando, rogándoles mucho, que entrados en el Reyno de Fez, todos se de clara se de su parte. Finalmente siendo el Muley Maluch, hombre discreto, y segun entendí de muchas personas que le trataron familiarmente, de muy gentil juyzio y discurso, supo negociar de manera, que quando el y el Rey de Argel, llegaron a Fez, los mas principales alcaydes, y todos los Helches y andaluzes escopeteros, estauan sobornados y de su vando y fauor. Por tanto comenzandose la batalla, luego se pasaron a su parte, y fue forçado el

Muley Mahamet, huyr para Marruecos, con muy pocos alcaydes, que le siguieron y fueron leales. Desuerte que Rabadan Baja Rey de Argel, y su gente, no tuvo con quien pelear, ni que hacer. Y así entrando todos en Fez muy pacíficos, fueron muy bien recibidos, y el Muley Maluch, obedecido de todos sin alguna contradición; y le vinieron a besar la mano, casi todos los alcaydes y vasallos de su sobrino. Acabado esto, determino Rabadan Baja, bolverse luego para Argel, y el Muley Maluch, en pago de su trabajo le dio 30000 moscales de oro y muchas piezas, y 100 christianos que se hallaron en Fez de Muley Mahamet su sobrino: y a los turcos, vltra de les pagar sus pagas cumplidamente, les dio muchas joyas, y repartio mucho dinero, que moros y judíos de Fez prestaron, de manera que todos quedaron muy contentos y satisfechos. Y porque el mejor se confirmase en aquel estado nueuamente adquirido, acabo con Rabadan Baja que le dexasse todos los 11 azuagos moros que lleuara, y con ellos algunos turcos que serian como 300: y de su voluntad y por ruegos del mismo Muley Maluch, se quedaron tambien muchos turcos principales a que ofrecio buenos partidos, con que gano despues el Reyno de Marruecos, y otros, y hizo huyr a las montañas a Muley Mahamet: y despues que como desesperado se fuese a meter en Tanger, y recorrer por fauor al Rey don Sebastian de Portugal y con cuya industria despues principalmente, vencio a los dichos Rey de Portugal, y Muley Mahamet en la batalla que se dieron a cinco de Agosto de el año mil y quinientos y setenta y ocho junto a la ciudad de Alcaçer, do también murió el mismo Muley Maluch, de vn mosquete con que vn Portugues le dio por los pechos, en principio de la batalla. Llego el Rabadan a Argel mediado el mes de Março del mismo año mil y quinientos y setenta y seis.

En el de 1577. a los veinte y nueve de Junio dia de san Pedro y san Pablo, llego a Argel Asan Baja, renegado del Ochalí, de nación Veneciano que el Turco embio por suçessor. De manera

que reyno Rabadan en Argel, tres años y vn mes, el qual tiempo estubo Argel en la mayor tranquilidad y sosiego que nunca, porque gouernaua el Rabadan Baja con tanta justicia, y equidad, que no auia vn solo hombre que se quexasse. Y no se puede dezir de quales fuesse mas amado, si de los moros, o de los turcos. Y así quando vieron que le quitauan el cargo, a todos en general pello grandissimamente. En el tiempo que reyno hizo vn bestion muy lindo y muy fuerte, a baxo de la puerta de Baluete, en aquella punta de muralla que alli se va meter en la mar, de cuya figura y grandeza escriuimos en otra parte.

§. II.

EN el mes de Agosto siguiente, a los diez y nueue dias de aquel mes, partio de Argel para Constantinopla, en la galera de san Pablo de Malta, que los cosarios de Argel auian tomado aquel año en el primer dia de Abril, en la Isla de san Pedro junto a Cerdeña, que le cupo a su parte, porque todos los Buços y cascós de nauíos que se toman, tocan a los Reyes de Argel: yendo en su compañía otras cinco galeras de turquia que auian acompañado a su suçessor Asan Baja. En Constantinopla, negocio de manera que el Turco informado de sus seruicios, y muy bué modo de gouierno, luego le embio a Tunez, por Rey y gouernador de aquel Reyno. Entro en Tunez mediado el mes de Octubre, do fue recibido de todos con muy grande alegría, conociendo su justicia y bondad, gouernó aquel Reyno dos años cabales en mucha paz y quietud, y contrato de todos los moros, turcos, y alarbes. En el Octubre del año 1579. le embio suçessor el Turco: y sin el lo procurar le embio el cargo de gouernador perpetuo, (cosa q pocas vezes, y a muy pocos se concede) de la ciudad y Reyno de Tremecé, cō titulo no de alcayde, como hasta alli todos lo auian tenido, y q no fuesse sujeto a los gouernadores, y Reyes de Argel, mas que tuuiesse titulo de Baja y Rey essento, y fuera de toda jurisdicción de Argel. Y como entōces fuesse el Turco, informado que el Rey de Fez, hermano de Muley Maluch,

Maluch, y su fucefor, trataba de hazer alianza y amistad con el Rey de España Filipo Segundo, y no querer reconocer por superior al mismo Turco, como su hermano Muley Maluch ni despues de la batalla, (en que murieron los tres Reyes, el de Portugal y Muley Maluch, y Muley Mahamet, aunque ganara tanta riqueza,) le auia embiado ni presente, ni embajada; auendole el desde Constantinopla embiado vno, con vna muyrica espada, y que de su parte le visitasse, y diesse el parabien de la victoria, y nuevo señorio y Reynado, antes degollara los mas de los turcos, que en su Reyno auia, sospechando (como fue entonces cosa muy creyda y publica,) que antes queria hazer guerra a los Turcos de Argel, juntamente con el Rey de España. Embio comision juntamente al dicho Rabadan Baja, para que desde Tremecen se informasse bien de la intencion del Rey de Fez, y de sus disños: y si fuesse como le auian informado, que le hiziesse toda la guerra posible, y procurase echar fuera de aquel Reyno: mandando al Rey de Argel que le diesse toda la gente artilleria y municiones necesarias: y aunque los Reyes de Tripol, y Tunez en todo lo que por su parte fuesen requeridos, le ayudassen y diessen fauor, de quanto fuesse necessario. Con intencion de hazer todo esto, se partio; Rabadan Baja de Tunez para Biserta, a embarcarse en su galera, san Pablo, que alli tenia, y caminara a la buelta de Argel, y de Tremecen. Quando en fin del mes de Nouiembre citando el en Biserta, y alojado en algunas tiendas de campo, con toda su casa, aguardando que su galera y otros nauios, que le auia de acompañar, se alistasen del todo, luego vna galera de Argel, que los genizaros del embiauau al Turco, con grandes queixas, y capitulos de Asan Baja renegado Veneciano, que gouernaua Argel: en la qual yuan demas de algunos genizaros, y balucos baxis principales, algunos moros de algunas tierras del Reyno de Argel, que los genizaros procuraron que fuesen, para en persona informar al Turco, de los grandes robos, fuerças, y vejaciones, que el Asan

Baja auia contra ellos usado. Y entre ellos, y por parte de la ciudad de Argel y para el mismo efecto, yua el Morabuto Cid Butaybo, Caçiz de la principal Mezquita de Argel: todos lleuauan comision de parte de todo el Reyno de Argel para pedir al Turco, les diesse por Rey al mismo Rabadan Baja. Entendido que huuo esto, procuro mucho que esta galera no passasse mas adelante, y escriuió a los genizaros de Argel, que por su amor dexassen estas passiones, con el dicho Asan Baja Rey de Argel, tirando a dos fines. El vno que si acabaua esto con los genizaros, le quedaua en mucha obligacion el Ochali, que era amo y patron del Asan Baja, que fue el que le procuro el gouierno y cargo de Rey de Argel: y fino lo acabaua, que a lo menos el Ochali, sabiendo que los de Argel, le pedian a el por Rey, en lugar de su renegado, no podria pensar que el lo procurara. Tanto respeto tienen todos al Ochali, por su gran potencia, y mando. En conclusion, ni los genizaros de Argel, lo quisieron hazer como les auia pedido Rabadan Baja, antes embieron luego, como por la posta, otros Balucos baxis a Biserta por tierra, para que prendiesen, a los que yuan en la galera, que no auian querido proseguir adelante, y los embiasen a Argel maniatados y con grillos, y ellos fuesen en su lugar, tan indignados estauan: ni los que yuan en la galera, y se hallauan en Biserta, osaron con temor de los genizaros de Argel, aguardar alli mas, ni esperar nueva orde. Y dos ellos Rabadan Baja, con esperanças que seria proueydo por Rey de Argel, se entretiuo mas en Biserta: y no se partio hasta que fue el mes de Março 1580. en el qual a los 15 dias del mismo, partio para Argel, y luego a los quatro de Abril. Y como entõces huuiessse muy grande necesidad de agua del cielo, para los panes, y frutos, por que auia muchos dias que no llouia, acacio que luego aqlla noche, que lleue el Rabadan Baja, al puerto de Argel, y avn antes que desembarcase, llouio vna buena cantidad de agua. Por lo qual toda la ciudad, començo a pregonar, que por los merecimientos de Rabadan Baja, que era hombre santo y Morabuto, auia

Epitome.

Dios dado en su llegada aquella agua:
 Desembarcado que fue no estubo
 en la ciudad (aunque tiene en ellas
 muy buenas casas) mas de tres dias, y
 luego se falió, y se fue a vna Masaria, o
 granja muy grande suya, que tiene qua-
 tro millas de Argel, do en vnas casas q̃
 alli tiene pequeñas, y en muchas tie-
 das de campo alojo con todos sus renega-
 dos y familia grande que traya: echan-
 do fama que se aparejaua para yr luego
 a Tremecen, por no dar sospecha de
 si, al Asan Baja Rey de Argel, que
 era en todo muy malicioso, y maligno.
 Despues con achaque de que no se aca-
 bava vna galeota de su hierro el alcay-
 de Chader alcayde de Constantina, de
 que tenia necesidad para llevar con si-
 go por mar: y tambien que aguardaua
 a su Chaya, o mayordomo, que dende
 Viserta auia embiado en la galera de
 los genizaros (de que hablamos atras)
 a consultar con el Turco algunas cosas,
 se entretuvo mas, y siempre confiando
 que el seria Rey de Argel. Hasta que
 siendo los veinte y nueue de Agosto,
 llego a Argel Iaser Baja el Capon, que
 vino para ser Rey de Argel. Por lo qual
 determino entonces el Rabadan de yr
 en persona a Constantinopla, en com-
 pañia del Asan Baja, que acabaua de ser
 Rey. Y embarcandose en su galera san
 Pablo de Malta, partio juntamente cō
 el Asan, a los diez y nueue de Setiem-
 bre del mismo año 1580. era Rabadan
 Baja hombre de cinquenta y cinco
 años, de estatura no muy grande ni pe-
 queña, moreno de color, bien barbado
 y de pelo negro, cara redonda, y de am-
 bos ojos vn poco visoso, era hombre de
 buen genio (como diximos) y ama-
 dor de justicia, y nada codicioso, y muy
 aficionado a la lición de libros Arabes-
 cos, y turquescos, y de su ley. En los qua-
 les de continuo ocupaua el tiempo que
 de los negocios le bacaua. Nunca tuuo
 mas de vna sola muger renegada corsa,
 tenia vn hijo de edad de veinte y vn
 años: y dos hijas la mayor casada cō vn
 renegado Español rico, que se dezia el
 alcayde Mamí Español: y otra con
 el alcayde Chader, hijo de

vn renegado Napo-
 litano.

Cap. XXI. De Asan Ba- ja Veneciano, veinte y dos.

s. I.

SVcedio al Rabadan Baja, Asan
 Baja renegado Veneciano. Es-
 te siendo muy moço, y nauegá-
 do en vna naue esclauona o ra-
 gucea, que Dargut Raez Rey de Tri-
 pol combatio siruiendo de moço del
 escriuano de la naue, fue cautiado de
 los turcos, y lleuado a Tripol de Barba-
 ria. Llamauase quando christiano An-
 dreta: cupo en la diuision de la presa a
 vn Turco leuente, el qual le hizo rene-
 gado, y le tuuo mucho tiempo, hasta q̃
 muriendo sin hijos, vino toda su hazienda
 y el mismo Andreta, o Asan (que as-
 si le pusieron nombre haziendose Tur-
 co) al poder de Dargut Raez. Muerto
 el Dargut sobre Malta, el año 1565. y
 sucediendole el Ochali renegado Ca-
 labres, que tomo para si todo quanto el
 Dargut auia dexado, quedo el Asan
 por esclauo y renegado del Ochali, y
 como fue siempre astuto, entremetido
 audace, atreuido, y desembuelto, con
 esto y con otras vellaquerias de turcos,
 vino a ser muy querido del Ochali: y as-
 si quando fue proueydo de Rey y go-
 uernador de Argel, le hizo su Elami, es-
 to esteforero, o recaudador de sus rétas,
 y pagador de todas sus pagas. En este
 mismo oficio siruio despues al Ochali
 quando se fue a turquia, y fue hecho Ba-
 ja y general de la mar, pero como de su
 condicion fuesse en extremo ambicio-
 so, inquieto y codicioso, ni auia oficio
 en casa de su patron, en que el no se en-
 tremetiesse, hasta en querer mandar a
 los esclauos y cautiuos. De los quales
 fue siēpre tan temido como vn demo-
 nio, por los grandes tormentos y terri-
 bles crueldades q̃ con ellos vsaua. Final-
 mente hizole el Ochali capitā de vna
 galera: y saliēdo a la mar con su patron,
 el siēpre auia de llevar a pessarde todos,
 los mejores vogadores q̃ en toda la hus-
 ma y baño del Ochali se hallasē, los qua-
 les tãbiē auia de ser los mas apaleados, y
 aporreados de todos quãtos fuesse en la
 armada

armada, porque su galera fuesse siẽpre delante de quantas auia. Hallofe en persona quando el Ochali tomo la Goleta y finalmente el año 1577. por sus grandes importunaciones huuo Ochali de procurar como le hiziesse Rey de Argel. Temeroso (como quien conocia la condicion del Asan,) y assi se lo dixo inuchas vezes, que se huuiesse bien en aquel cargo, porque no le sucediesse mas disgustos con los genizaros de Argel, (que son gente indomable) de los que a el mismo auian en su tiempo sucedido. Finalmente fue proueydo el Asan por Rey de Argel: y el Ochali le dio vna galera fuya, y cinco de otros turcos muy bien armadas, con las quales se partio en fin de Mayo del año 1577. de Constantinopla lleuando consigo a Mostafa del Xillo, renegado de aquella Isla, para le guiar, y encaminar, en aquel viaje, y que tuuiesse cargo de los vaxeles.

§. II.

NO auia sido nombrado por Rey de Argel, quando algunos renegados del Ochali, que auian de yr con el, que le querian grandemente mal y aborrecian, por sus grandes crueldades, y pessima condicion, y principalmente siete dellos se acordarõ de matarle en el camino, y alçarfe con la galera, y huyr con ella para tierra de christianos. Pero como antes de llegar a Malbasia, lugar de la Morea, riniessentres destos renegados, sobre vn moço, vno dellos que era de nacion Veneciano, y se dezia Xauan, que fuera el autor y principio de la conjuracion, descubrio al Asan todo el trato, y los que en ella entrauan. Por lo qual el Asan en Maluasía mando colgar vno destos renegados que se dezia Isuf, de nacion Griego, del braço y izquierdo, a la punta de la entena de su galera, y flechar muy cruelmente: y a otro que se dezia Amuça, tambien renegado Griego, mado meter desnudo en vn esquife, y estado tendido en el sobre vna tabla, a darle quatro cabos a los pies y manos y tirando dellos quatro galeras a gran fuerça, hazer quatro quartos: despues otro dia llegando a Coron, ciudad de la Morea, mas adelante 100. Millas, mando col-

gar del braço derecho a otro renegado de nacion Calábres, que se dezia Rejeppe, a la punta de la entena de su galera y matar tambien a flechaços. Y a los demas mando meter a la cadena, siẽdo muy importunado que les perdona se por esta vez.

§. III.

Lego despues alos 29. de Iunio de aquel año 1577. a la ciudad de Argel, el mismo dia (como diximos) de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y la primera cosa con que luego començo, fue tomar para si, de todos los Arraezes, turcos, moros, y Rabadan Baja su antecesor, (contra toda justicia) todos quantos cautiuos de rescate tenia, con la mayor codicia de hazer dineros, que en el mudo se vio. No osarõ contrariarle los Arraezes, ni el Rabadã Baja, ni quantos en Argel auia, sino el alcayde Mahamet judio, q nunca consintio que a vn cauallero de Malta, y dos personas eclesiasticas, q eran todos tres sus esclauos tomase, lo q les costo quatro años y medio, del mas terrible cautiuerio q en todo Argel y Barbaria auido. Tras esto forço a los Arraezes, y cosarios, q como de antes solia pagar a los Reyes vno de siete de lo q tomauã, a el le pagassen de cinco vno. Iten q ninguno dellos armassse su vajel, sin q el entrasse tambien a la parte del gasto, y de la ganancia. Y tras esto començo a cõprar mucho trigo, de q auia entõces mucha falta en Argel, y su Reyno, y lo mandaua hazer pan y vender en las boticas, y lo mismo hazia de la manteca, azeyte, miel, y legumbres: y tanto q los genizaros le dixerõ despues en la cara: solas las zeuollas, y berzas, que en el Socco se vendian, no erã fuyas. Dio tras esto en acrecentar mas los tributos a los moros y Alarbes, y como todos los tres años de su gonierno, huuo grãdissima hambre en Argel, no qria que le pagassen, sino en trigo, y ceuada: lo qual madaua despues vender por los lugares y pueblos del Reyno, a los mismos moros y Alarbes, doblado en todo mas q dos vezes la moneda. Dio tambien en vender carne, y hazia venir mucha cantidad de carneros a Argel, y por mano de otros moros, q con el se entendiã,

Epitome

los hazia vender en las carnicerías al pueblo. Iten recogió la mayor parte de la moneda de plata, q̄ son los asperos q̄ auia en Argel, y en su casa a escondidas los hazia hundir de nueuo, a plateros christianianos sus esclauos, y parte desta plata, hazia otra vez en asperos de turquia, que alla embiaua, porque vale alla mucho mas la plata: y parte mezcla da con mucha liga, conuertia en asperos de Argel. Iten ningun cautiuo se auia de vender publica ni priuadamente, nia vn rescatar en alguna manera por su rescate y dinero, que primero no le lleuassen delante del, y como le pareciesse que podia cō el ganar mas 30. escudos, pagaua a su patron y lo tomaua para si, y despues se auia el pobre cautiuo de rescatar a millares de escudos. Iten siendo vso, que todos los Reyes ariendan la compra y venta de los cueros, y cēra que de Argel facan los mercaderes christianos, a vn Turco, o moro, el qual solo los puede comprar a los moros, y vender a christianos, codicioso de esta ganancia, tomo para si este cargo, y por mano de renegados suyos y moros sus criados, los hazia comprar, y vender. Iten siendo vso que si los mercaderes christianos traen mercaderías a vender pagando sus derechos, libremente pueden vender las a quien quieren, y el Rey si algo quiere lo ha de pagar como los otros: el hazia llevar delante toda la mercadería, y a vn despues de pagados los derechos tomaua dello, lo que mas le agradaua, y por el precio que queria: y a vn efecto no lo pagaua sino tarde, y con importunaciones, y cueros podridos, que no hallaua quien los tomasse, y sino auia el mercader de perder su hacienda y mercadería. Y con la misma codicia, trabaxo, de que los turcos, (como los Espays, y otros) que son libres de alcabala pagassen todo lo que cogian en sus heredades, como pagan todos los moros, o las dexassen. Y sino los dexassen, que renunciassen las pagas muertas, que casi todos suelen tener: pero no lo pudo acabar, que se reboluiéron todos contra el. Y quanto a la justicia fue en todo su tiempo vna cruelissima vestia, principalmen-

te contra los pobres christianos. Porque siendo vso que cogiendo a vn christiano huydo, lo lleuan al Rey, el á todos mandaua tomar por sus esclauos, si le parecian bien, y sino los hazia tener en el suelo en su presencia: y los hazia moler apalos, de que muchos a pocas horas morian, y a vn con todo esto les cortaua las narizes, y las orejas con su mano, o lo mandaua hazer en su presencia.

Tomole codicia de vn bajel Catalan, y de tomar por esclauos, a nueue christianos marineros del, y para esto soborno (como fue cosa muy publica) a ciertos turcos que hiziesse, como dos christianos Catalanes, se fuesse a conder en el nauio, que era vna hermosa faetia, y luego mando reconocer el nauio, y hallados los cautiuos, tomo para si el nauio, y marineros, y los puso a la cadena de su galera. A vn negro su esclauo, porque lo acusaron que auia hecho vn hurto en su casa, el mismo con sus manos le ahorco en palacio, y a vn dentro en su camara. Vno en su tiempo a Argel la limosna de Portugal con vnos padres teatinos que alli fueron a rescatar, y como lleuassen 14j. escudos en reales de á quatro, y de a ocho, sin mas razon, los tomo todos, como los vio delante, y a los padres los pago como quiso, y muy menos de lo que en la tierra valian. En conclusiō hizo tantos insultos, injusticias, extorsiones, violencias, y robos, que los turcos y moros clamauan a Dios contra el. Y vn Morabuto O chacz principal, ha ziendo los moros cierta processiō de mandando agua porque no llouia auia dias, (y era esto por Abril, a dos del año 1579.) le dixo en mitad de la cara, que el era la causa y sus pecados, porq̄ Dios no daua agua. En este tiempo se hallaua en Argel el renegado Morato Racz Arnauta de naciō, que nosotros llamamos Albanes, hijo de padres christianos, este siendo de doze años vino en poder de Caraxali cofario, capitan muy famoso que ha sido de Argel, y siendo el Morato macebo de buen espiritu, supat̄rō le dio vna galeota de diez y nueue bancos, para que en el corso le acompañase, como lo hizo en diuersos viajes, dando

dando siempre de si muy buena cuenta, y muestras de hombre de valor y arisgado, como verdaderamente despues aca lo ha mostrado, quando la armada del Turco fue sobre Malta, el año de 1565. huyo de su amo para yr en Corso, con aquel vajel que dado le auia, y llegando a la Isla de la Planossa, que esta junto a la de la Elba, cerca de Plúbin se le rompio el vajel que lleuaua, dando en vna peña, y tuuo tanta dicha que no perdio mas que el vaso, escapando el con toda su chusma, y adereços de la galeota, presagio cierto de la mucha dicha y fortuna que tá en su fauor se ha mostrado y muestra. El qual metiéndose en vna cueua o gruta, sus christianos captiuos, velas, remos, y xarcia dela galeota, se entretuuo en la dicha Isla casi 40. dias, hasta que casualmente llegaron alli, quatro galeotas turquescas, que andauan en Corso, y en ellas metiendo el Morato lo que en la gruta auia escondido, se embarco para Argel, en donde estaua su patron Caraxali, el qual luego que llego su renegado, por auerfele huydo y no auer querido yr a la imprefa de Malta, le quito todos sus christianos, que auia traydo, que fue causa de que Morato Ruez, quedase muy descontento, y ayrado contra su amo, y cō gran desseo de seguir el Corso, para remediarfe, y reacerfe de las desgracias q̄ sucedido le auian. Y así armovna galeota de 15. bancos, bien proueyda de todo lo necessario, y con ella se partio hacia la costa de España, en donde tomo tres vergantines que yuan a Oran, captiuando en ellos 140. christianos, con la qual victoria y tan breue, que notar do mas de siete dias, se torno a Argel, con gran contento. Y desde entonces le quedaron aquellos cosarios y ciudadanos muy aficionados, entre los quales fue vno su patron que luego le armovn bajel de 19. bancos, para que continuase el exercicio de robar por la mar, pues en el le sucedia también. El primer viaje, que Morato nauego en la dicha galeota, fue acompañando a Ochali Rey de Argel, que salio con catorze vajeles en Corso, y junto a la Licata en Sicilia, tomo las quatro galeras de Malta, como tenemos dicho, y alli salto poco

que Ochali no hiziesse matar al Morato, por querer el primero con otro cosario, llamado Caraoja que traya vna galera de 24. bancos enuestir la de Malta, llamada santa Ana, que sola quedo resistiendo al impetu turquesco, y viéndose Ochali que le auia tenido tan poco respecto, y que delante de sus ojos le auia querido preceder, y aun como el dezia quitarle la gloria de aquella pressa, pudiendola el con su galera alcançar, sin que Morato se atreuiera a quitarsela, con todo esso por respeto de Caraxali, tuuo por bien dissimular. Finalmente despues de auerse partido Caraxali para constantinopla, se quedo Morato Ruez en Argel, saliendo muchas vezes en corso, y haziendo grandes robos, y daños a la christiandad. Con los quales ha venido a ser tan prospero y afortunado, que podemos dezir, auer salido vno de los mayores cosarios de Argel, y que mayores daños aya hecho a christianos por nuestros pecados. Lo qual experimentamos muy bien este año entre los de mas de 1578. que auiedo partido de Argel en el mes de Enero, con ocho galeotas, parte fuyas, y parte de cosarios sus amigos, nauegando la costa de Berberia, llego a puerto Farinã, distante de Tunez 40. millas, donde se entretuuo mas de dos meses, por los malos tiempos, ayudandole el Rey de Tunez cō mantenimientos, y vituallas, hasta que acomodado el tiempo, para su nauegacion, salio de alli, y trabeso a la Calabria con sus vajeles, y en ella se entretuuo muchos dias sin hazer mas que estar escondidos, al modo de cosarios, en las calas que ay por aquella costa, hasta que vna mañana hallandose sobre Policastro, descubrio dos galeras de Sicilia en que yua a España, el Duque de Terranoua Presidete y capitán general, que en aquel Reyno auia sido. Descubiertas las dichas galeras, el morato las fue siguiendo con sus ocho vajeles, con tan gran diligencia, q̄ los seys dieron sobre vna de las galeras llamada Santangelo, que por auerse hecho a la mar no se pudo saluar ni escapar ninguno de los que en ella yuan, y así la tomaron con poca dificultad. Morato Ruez con su galeota y con otra que le

yua siguiendo, fue tras la capitana de Sicilia; en que yua el de Terranoua el qual viendose ya encima, casi los vajeles enemigos, determino de inuestir en la Illa de Capri, que esta de Napoles, 30. millas, y alli saltando en tierra, se salvo con los de mas pasajeros y gente libre, quedando la galera con sus voga-dores en poder de los turcos, que le acometieron a la Aue Maria de aquella tarde. Con esta tan venturosa presa yua creciendo este renegado, en credito y reputacion con todos, y se torno muy contento y triumphante, sin hazer ni intentar otra impresa por entonces. Llegado que fue a Argel, por el mes de Junio, el Rey Asan Veneciano, tomo la capitana del Duque que auia captiuado, y la hizo barar en tierra y acomodar para seruirse della, como en efecto lo hizo. Boluendo a dezir en particular, lo que hizo en todo el tiempo de su gouierno Asan. Primeramente desseof, de que en la Christiandad le temies-sen y tuuies-sen por gran cosario, a los 20. del mes de Julio del año de 1578. salio de Argel con 15. galeras y galeotas, y se fue a Metafuz, do estuuo hasta los 30. del mismo mes, que se acabaron de juntar con el todos los nauios que auia de llevar, que fueron 22. galeras y galeotas, y quatro vergantines, a que llamau los turcos fragatas: y se fue aquel dia hacia la Illa de Mallorca, do llegado, echo el primer dia de Agosto alguna gente en tierra, para tomar vn lugar: y comenzando a robar los turcos acudio gente de caualllo, y arcabuzeros de la ciudad de Mallorca y otras partes y a mal grado hizieron recoger los turcos a los vajeles, lleuando toda via consigo 30. animas entre hombres y principalmente mugeres y muchachos. De alli se fue a la Illa de Yuiça, do echando tambien gente en tierra, llegaron los turcos hasta los muros de la tierra, y captiuaron como 60. personas: por lo que fue forçado recogerse. De alli camino con sus nauios a la buelta de Alicante, do, y muy cerca de aquella ciudad encontro con vna naue de 600. salmas, que venia de Genoua, la qual en poco espacio tomo, y en ella 90. almas, entre los marineros y pasajeros, y mucha merca-

deria que la naue lleuaua, y sin querer proseguir mas adelante dio la buelta para Argel, do lleugo a los onze de Agosto, de manera, que contando del dia que partio de Metafuz, que fue a los treynta de Julio, solos 12. dias estuuo en yr y venir deste viaje, el qual fue el primero y postrero que hizo en quanto Reyno.

§. IIII.

LVego aquel inuierno siguiete (siendo muerto el Rey don Sebastian de Portugal) pretendiendo el Rey don Phelipe Secundo de España, suceder en aquel Reyno, despues que muriesse el Cardenal, Rey nueuo en Portugal, don Enrique que sucedio al Rey don Sebastian: y entendiendo las diuisiones y diuersas volutades que en aquel Reyno auia, acerca desta sucession, para asegurar mejor su partido, començo el dicho Rey de España a hazer muchas preparaciones de guerra. Como fue el verano siguiete de 1579. hizo vn muy grande ayuntamiento de armada y gente en toda Andaluzia, y puerto de Cadiz, y otros lugares. Lo qual entendido en Argel, y el continuo baxar que hazian de Italia para España, muchas naues y galeras con infanteria y municiones, que los cosarios en contrauan a menudo, en todas partes: fue grandissimo y vniuersal el temor que todos en Argel tenian: de que todas estas preparaciones eran para yr contra esta ciudad, por lo qual dio mucha priessa el dicho Asan Baja, en fortificar el castillo o torre, que otros tiempos Asan Baja hijo de Barbarroja auia hecho en aquella montañuela, vna milla de Argel, donde el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, como tantas vezes auemos dicho, plantara su pauellon, estando con su campo sobre Argel, el año del señor de 1541. porque rodeo aquel castillo, con quatro torreones en quadro, y todos terraplenados y fuertes, formando vna fuerza razonable, cuya figura y fortificacion descriuimos por sus partes en la Topographia de Argel, do remitimos al lector: y no se le puede negar, que en el hazer esta obra que duro todo el año de 1579. y parte del de 1580. no

se mostrase el Asan Baja, muy prompto y muy diligente, porque muchas vezes se estava en ella demañana hasta la noche: haziendo trabajar a christianos, moros, y judios de la ciudad, que forçava a trabajar, repartiendo por todos los dias del trabajo toda la semana. En este mismo tiempo, todo el año de 1579. y el de 1580. (muriendo en Argel como moscas infinitos moros y alarbes pobres, por la gran hambre y falta de pan que auia) vfo el Asan Baja de vna obra de piedad, que mando dar a todos quãtos morian vna mortaja de estopa o liço gruesso, con que a cada vno enterrãsen. Y por cuẽta particular que se tuuo se halló q desde los 17. del mes de Enero del año 1580 (en el qual día fue pasqua de los moros, a que llaman del carnero la menor) hasta los 17. de Febrero, murieron por las calles de Argel de pura hambre 51166. moros y alarbes pobres. En todo este año y medio, como cada cada día mas creciesen las nuevas de la grande armada y gente que el Rey de España juntaua en Cadiz y otras partes: y con quantos auisos tenian el Rey de Argel y los turcos y genizaros de muchas partes, no se pudiesse aclarar, para donde todo esto se hiziesse: y portanto estando todo Argel en grandissimos temores, embio siempre el Asan Baja muy amẽudo muchas galeotas y fragatas, a tomar lengua a la costa de España. Y en trayendo algun hombre christiano, que parecia de buẽ juyzio, se encerraua con el en su camara, y le fatigaua con preguntas, fatigandose en gran manera por saber la certidumbre y resolucion desto: pero nunca jamas se pudo saber, hasta que toda la armada y gente fue a Portugal. En este mismo tiempo, y estando con estos temores, embio muchas vezes auiso al Turco, y a su amo y patrõ el Ochali de lo que se presumia de la armada del Rey de España, y que le enbiasmien socorro. Y porque se dezia que el Rey de Fez hazia pazes y aliança con el Rey de España, por estoruarlo, embio a Fez al mas principal letrado que tenia en Argel, para persuadirle no lo hiziesse. Y cõ todo esto como por otra parte, fue-

nes que hazia a los pueblos tan continuas y graues, que los genizaros no pudieron dissimular las grandes queexas que todos del dauan, delante dellos, hizieron vna grande informacion de sus culpas, y mal modo de gouernar, y la imbiaron al Turco con vna galera; en la qual hizieron apostar embarcar a algunos moros principales de los pueblos y tierras, sujetas a Argel, q se sentia mas abejados, y a Cid Butaybo morabuto, y Chaciz de la mas principal mezquita, por embajador de Argel, para que ellos, y tres Balucos Baxis genizaros mas antiguos, informassen de todo al Turco: y le pidiessen justicia, del Asan Baja, y nueuo Rey para Argel.

§. V.

Partio esta galera con esta gente y capitulos contra Asan Baja, de Argel, a los 16. del mes de Nouiembre del año de 1579. y siendo detenida algunos dias en Biserta, por Rabadan Baja, que acabaua de ser Rey de Tunez; passo adelante: y a los vltimos de Enero de 1580. llegó a Constantinopla. Lo qual sabido por el Ochali ya las queexas que leuauan de su renegado; que tanto auia procurado hazer Rey de Argel, trabajo todo lo possible por acabar con los embajadores, que yuã en la galera, ansi turcos como moros, q no se quexasen al Turco, pero todo fue por demas, tanto todos yuã ofendidos de las tiranias del Asan Baja: Dada su embajada al Turco, y que el supo y vido las culpas del Asan, prometiõles, q el le castigaria muy bien. Y queriendo proueer de vn hombre que supiesse castigar al Asan, y gouernar el Reyno de Argel, mado luego llamar a Iaffer Baja, vn renegado Vugaro, y capõ q le auia criado, y traydo en los braços quando niño, que gouernaua cierta prouincia en Vngria, cõ fama y hechos de hombre de mucha justicia, para le enbiar a Argel para esto. Entretanto que esto passaua en Constantinopla, el Asan Baja Rey de Argel, tuuo tal maña como forbornando a algunos alcaýdes y otros turcos y moros, de los principales de Argel, hizo vna informacion falsa, en

Contra

contrario de quanto los genizaros auia
 referido contra el, y la embio al Ochali
 antes que el Iaffer Baja fuesse llegado a
 Constantinopla. Con esta informació
 se fue el Ochali a la Sultana, madre del
 mismo gran Turco: y mostrandose la
 y dandole de presente 3000. escudos, aca
 bo con ella como hablase al hijo y le
 ablandase. Y por tanto llegado el Iaffer
 Baja, y que se queria venir para Argel,
 el Turco le encargo que pües auia dos
 informaciones contrarias del Asan Ba
 ja, que llegado en Argel se informase
 de todo: y hallandó al Asan culpado, le
 cortase la cabeça. Pero el Ochali se dio
 tan buena maña, que hizo como la Sul
 tana madre del Turco, mãdasse al Iaffer
 Baja, que en todo caso dissimulase con
 el Asan Baja: y para mãs le obligar el
 mismo Ochali, presento al mismo Iaf
 fer Baja 2000. escudos para los gastos
 del camino. Por el mes de Abril deste
 año, se partio de Argel Morato Racz
 con otro cofario, y nauegando hàzia la
 playa Romana, llegaron a vn lugar lla
 mado Ianuti, que esta en las marinas de
 la Toscana, donde descubrió dos gale
 ras del Papa, que lleuauan por aquella
 costa a recrear su general nueuamente
 elegido, de Gregorio Dezimotercio:
 Morato biendose con solas dos galeo
 tas, no oso acometer las galeras christia
 nas, y estando dudoso en lo que elige
 ria, tubo tan buena suerte, que acafo vi
 niéron por alli Amosa Racz, y Ferru
 Arracz, cofarios, que con otros dos va
 jeses venian robando, a los quales Mo
 rato Racz manifesto su disgnio, y to
 dos quatro se resoluiéron de acometer
 las galeras Ecclesiasticas que estauã sir
 gidas, y hechatienda, en el puerto de
 santo Estafano, bien descuydadas de lo
 que les sucedio, porque su capitan ge
 neral, con la mayor parte de los solda
 dos auia saltado en tierra a holgarfe en
 caça y otros entretenimientos. Mora
 to con sus compañeros, llegados a las ga
 leras, las tomaron sin dificultad ni reli
 stencia alguna por auerlas cogido des
 cuydadas, y dandoles cabo las lleuaron
 remoleando, con toda la gente de re
 mo, entre los quales auia muchos cleri
 gos y frayles, que por sus delitos esta
 uan condenados en ellas: bien es ver-

dad que de la demas gente, captiuaron
 pocos, por auerse escapado en los esqui
 fes en el poco tiempo que tuvieron pa
 ra hazerlo. Con esta priessa se fue Mo
 rato Racz a Argel, donde llego por el
 mes de Iuniõ siguiente, auendola re
 partido entre los demas cofarios sus cõ
 pañeros, dando a cada vno lo que le to
 caua: fue recebido con grande y vniuer
 sal contento de toda la ciudad, y el Rey
 Asan tomo para si la capitana del Papa
 y la otra hizo desbaratar para vn pon
 tó, que atrabescava el muelle roto. Auiẽ
 do llegado el Iaffer Baja a Argel a los
 29. de Agosto de aquel año de 1580.
 no se hablo cosa alguna en el negocio
 del Asan Baja: mas le dexo yr libremẽ
 te. Partiose de Argel a los 19. de Septiẽ
 bre siguiente con onze vaxeles, quatro
 suyos y de su Chaya, y todos armados
 de esclauos suyos y de sus renegados: y
 siete de Constantinopla, que auia tray
 do a Iaffer Baja a Argel. Quando partio
 de Argel era hombre de 35. años: alto
 de cuerpo, flaco de carnes, los ojos
 grandes encendidos y encarnizados, la
 nariz larga y afitada, la boca delgada,
 no demasadamente barbado, de pelo
 como castaño, y de color cetrino, que
 declina para amarillo, señales todas de
 su mala condicion. Tuuo en Argel vn
 hijo en vna renegada esclauona, que
 murio al cabo de vn año, al qual y a vn
 su sobrino, q̃ de Venecia le vino a ver
 a Argel, y a sus persuasiones se boluio
 turco, y murio dentro de vn año: man
 do hazer vna cuba o sepultura muy biẽ
 labrada, que es la primera que encõtra
 mos, saliendo de la puerta de Babalue
 te. Quedole vna hija de tres años, que tã
 bie le nacio en Argel. Llegado a Conf
 stantinopla, estaua con su patron el
 Ochali con cuyo fauor, y principal
 mente de la Sultana madre del Turco,
 todo se dissimulo, y quantas mal
 dades hizo, el tiempo que
 en Argel gouerno.

(. . .)

Cap.

*Capit. XXII. De Iaser
Baja, veynte y tres.*

s. I.

Iaser Baja que de presente en este año de 1581. gouierña el Reyno y ciudad de Argel, es como diximos de nacion Vngaro, fue tomado muchacho con su madre, y dos hermanos, vno varon y otra hembra en vna entrada que los turcos hizieron en aquel Reyno. Y como fuesse su madre muger de buen parecer, y los hijos ni mas ni menos, fueron presentados a la madre deste Turco, que oy reyna, en cuya casa se criaron: y siendo este Turco muy niño, el Iaser Baja que ya era renegado y capon, lo traya de cōtinuo en los braços. Por lo qual es deste turco muy querido, y el tambien con sus obras, no lo ha desmerecido, antes auie dolo el turco encargado algunos gouernos en muchas partes, y agora antes que le diessse este de Argel, vn principal en Vngria, dio siēpre de si muestras de hombre justo, recto, benigno, manso, afable, y para los vellacos muy gran justiciero, y verdugo. Y por esto requiriendo como antes diximos, la ciudad y Reyno de Argel al Turco, embiase persona aquel Reyno, que castigasse al Asan Baja renegado. Veneciano, q̄ todo lo tenia tiranizado, el Turco luego hizo eleccion de su persona, como aquel que para esto era muy ap̄to, y para restaurar aquel Reyno como perdido. Llego a Argel, segū diximos, a 24. de Agosto de 1580. do fue inme- so el contento que todos recibierō con su llegada. No hizo justicia del Asan Baja, por las causas que diximos antes, bien es verdad que prendio a algunos alcaydes turcos, como al alcayde Aut, y el alcayde Bendali, a los quales ponian algunos culpa, de las cosas q̄ Asan Baja auia hecho; pero hallando a pocos dias, ser sin culpa, a todos los mando soltar. A todos los turcos y moros de Argel y su Reyno, consolō, quietō, y animō, prometiendoles toda paz, equidad y justicia, y diziendo a todos publicamente que el no venia a Argela

hazerse rico, porque en quāto, viuiesse no le faltaria de comer, ni tampoco tenia hijos a que dexar alguna herencia. Traxo consigo a su misma madre, la qual segun me certificaron personas de la misma casa del Rey, y es publico y notorio por todo Argel, hazia mas profesion de christiana que de turca, o renegada. Tambien traxo consigo al otro renegado, digo su hermano menor, el qual es capō como el. Hasta oy los ocho de Março de 1581. que son ocho meses, que Reyna y gouierña, quando esto se escriue, no se ha notado en el vicio o maldad alguna, ni que hiziesse vn minimo agrāuio a persona. Con los christianos es piadosissimo. Si alguno le lleuan que aya huydo, como es de costumbre, llevarlos todos al Rey quando los hallan huydos, o que se hallan haziendo alguna barca, todo lo passa con reprehenderlos, y mandarlos dar diez o doze, hasta quinze palos, y que vayan en buen ora. A los que son sus esclauos, ha mandado desde que vino, que a ninguno echassen cadena, ni diessen palos sin su licencia expresa, mandandolos gouernar a todos muy bien de comer y vestido. Todo el vino que le cabe de los derechos, de los vaxeles christianos, que lo lleuauan a vender a Argel, a costumbrando los otros Reyes hazerse pagar, todo este tributo, o derecho en dinero, el no quiere sino vino, y lo mandaua dar todo y distribuyr con sus christianos. Luego que llego dixo a todos los mercaderes christianos, y a vn padre de la limosna q̄ entonces en Argel estaua, que todos escriuiessen a España, y a toda la christianidad, que viniessen con sus mercaderias, y rescates, que el prometia de hazer a todostan buenas obras, que entendies- sen que no era el Asan Baja, porque no viniera a Argel, para hazerse rico, sino para hazer a todo el mundo justicia. Quexandose algunos a el que su Califa que de Constantinopla auia traydo, maltrataua a su gente y hazia algunos cohechos, le quito el oficio y puso a otro en su lugar. De la misma manera quexandose algunos genizaros, de que su Aga, que tambien auia venido con el de Constantinopla, hazia algu-

nas cosas no bien hechas: y que quitaua de la paga a los que a el le parecia; y de otros tomaua dineros, y presentes: tambien le priuo de Aga, con consentimiento de los mismos genizaros, sin el qual ningun Rey puede quitar a vn Aga del cargo y oficio que tiene. Y fue esto en principio de Abril deste año de mil y quiniētos y ochenta y vno.

s. II.

POR lo qual tanto el dicho Aga, como el Califfa, que el Rey auia priuado, se juntaron con el alcayde Bendali de nacion Turco, aquel que diximos, que el Rey quando llego de Constantinopla, prendio con el alcayde Daut, porque le ponian culpa en las cosas de Asan Baja. Y como el dicho Bendali estaua entonces para partir de Argel, con vna mahala de 400. turcos que el Rey le diera para yr hazer guerra y fauto contra ciertos Alarbes desobedientes al Rey, acordaronse con el (que toda via aun estaua muy resentido de auerle el Rey prendido,) que sobornasse los genizaros y gente de guerra que consigo lleuaua, ofreciendole mucho dinero, que luego procuraron auer: y diizen que vn moro de Argel muy rico (que se dize el Caxes, se ofrecio a dar) para que boluiesse con ellos a Argel y mataba al Rey, concertando entre si que el Aga seria Rey, y el Califa volueria a su oficio, que es tiniente del Rey en su ausencia, y el Bendali seria Belerbey, esto es capitan general de la milicia, y al Caxes, prometieron alcaydias, y muchas mercedes. Y para que esto mejor se acabase, el mismo Aga, y el Califa que auia sido mucho tiempo genizaro, y tenian ambos muchos amigos y apasionados en todos los genizaros, y particularmente entre los de aquella Mahala, antes aunque el Bendali se partiesse con campo, y gente de guerra de Argel trataron esto con estos genizaros sus amigos: y los dispusieron con muchas ofertas, y prometimientos, de manera que muchos dellos venian en el trato, y dieron mucha esperanza que alla en el campo lo acabarian de concluir entre todos. Desto lleuo cargo el Benda-

li: y como fiédo seys jornadas de Argel desseo de concluir esta traycion la propusiesse a muchos, hallo casi los mas de su vando, engañados de las grandes riquezas y dineros que prometia, que es por lo que mas estos barbaros suspiran. Pero como se diessse desto parte a otros quatro Balucos. Baxis soldados viejos respondieron, que los demas hiziesse lo que quisiessen, pero que fuesse lo que aunque los mataben, ellos no auian de consentir en tal maldad ni ser traydores al Turco. La constancia destos hizo tanto que todos los que ya estauan peruertidos, mudaron luego de parecer, y prendieron luego en hierros al alcayde Bendali, y abillaron de todo al Rey. Llego este auiso a Argel a los 30. de Abril, por lo qual el Rey mando prender con gran secreto y presteza a los dos, el Aga y el Califa, y meter en su palacio en vna carcel que alli esta bien a recaudo y cargados de muchas cadenas a los brazos y cuellos, apartado vno de otro, dibulgando la causa de su prision, y mostrando publicamente las cartas, que los genizaros le auian escrito con el auiso: y luego despachando, a vn Chauz o correo, escriuio a los genizaros que le tragesse al Bendali, o le cortassen la cabeza. La noche siguiente que fue el primero dia de Mayo, por lo que se sabe de cierto, el Rey siendo la media noche, mando sacar de la carcel al Califa y al Aga, y lleuando los alla dentro a vna casa soterrania, les mando cortar las cabeças, y enterrar en su jardin, que esta a las espaldas de su casa. Y como fue la mañana, echo fama que se auian huydo, y mando hechar grandes vandos, que daria 100. doblas de paga cada mes, y 111. doblas de contante, a quien hallase o manifestase alguno dellos. A los ocho de Mayo siguiente, llegaron algunos genizaros embiados de los otros de la Mahala, con la cabeza del Bendali, y el Rey mando luego tomar y confiscar para si todos sus bienes como tres dias antes auia hecho a los bienes y esclauos del Aga y del Califa. El Caxes desaparecio por algunos dias, y tuuo tambien algunos medianeros que con siguieron el perdon de su culpa, auiendo presentado vna gran suma de dine-

ro al Rey Iáfer, que según me afirmaron, llegó a 300. ducados.

§. III.

A Los postreros de Mayo deste año llegó a Argel Ochali general del Turco, con sesenta galeras, todas de sanal, y traya intento de conquistar el Reyno de Fez, y echar de allí al Xarife, por la mala correspondencia que hacia a las cosas de los Turcos, como en el capitulo veynte queda dicho, y como Ochali tuviere odio gran disimulo a Iáfer Baja, por no aver tratado tan amorosamente como el quisiera a su renegado Asan Veneciano, antecessor y sucesor del dicho Iáfer en aquel Reyno, con ocasion de proveer cosas necesarias de aquella impresa: luego que allí llegó despojo al dicho Iáfer de muchos esclavos, y de cantidad grande de dinero, de lo qual quedo el Rey muy sentido y descontento, mas erale forzoso sufrirlo, porque Ochali era superior a todos los que gouernauan los Reynos del Turco, para hazer y deshazer a su voluntad en las cosas de la guerra. Y así mismo queria llevar consigo Ochali los genizaros de Argel, tanto por la necesidad que tenia dellos, en aquella impresa, quanto porque desta manera tenia ocasion para vengarse de la injuria que le hizieron siendo Rey de Argel: de donde salio huyendo, porque le quisieron matar como se ha dicho, y ordenandoles que se embarcasen, para llevarlos aquella guerra, temerosos de su enemigo lo reusaron diziendo, que mientras no veyan orden, ni mandato expreso del Turco no lo harian: ha de mas que no era justo hazer mal a un Rey cambueno, como el Garife de Fez, del qual no auian recebido daño, ni le podian esperar para adelante: y pidieron luego al Ochali cinco galeotas para anfiar de todo al Turco, y el se las dio, noni brando por capitán dellas a Morato Agasi renegado: con las quales los genizaros embiaron un Morabuto entre ellos tenido en mucha reputacion, llamado Cid Butica, con cartas para el Turco, en que le proponian las sobredichas razones, y suplicaua no pernu-

tiesse que Ochali, persona tan astuta y sagaz, passasse adelante a la conquista de Fez, porque si se apoderaua de aquel Reyno, hallandose con tan poderosa armada, y siendo Rey de Tripoli, vn su renegado le seria muy facil leuantarse, y hazerse señor de toda Barbaria. Partieron de Argel estas galeotas a fin de Mayo, y llegaron a Constantinopla en breues dias, sin tomar tierra sino solo en Modon y Galipia. Al principio del sobre dicho mes se partio de Argel Morato Arraez, con ocho galeras y nauego por toda la costa de Berberia, de Poniente hasta el estrecho: en donde torno a despalar sus vajeles, con los quales passo despues la buelta de Lagos, donde encontro dos nauios Bretones, que tornauan a su tierra cargados de sal, entre la qual trayan metido, mas de vn millon de reales de a quatro y de a ocho españoles: cerco los dichos nauios con sus galeotas disparando artilleria, arcabuzeria, y flechas, y aunque los Bretones se defendian valerosamente, respondiendoles a los turcos con muchos tiros, de que aquellas naues yuan muy bien armadas finalmente despues de gran bateria y combate de ambas partes, los turcos echaron a fondo vna de las dichas naues, de la qual solamente se saluaron catorce personas que captiuaron, la otra quedo sin su compañera, sola defendiendose, mas viendo perdida su conserua, le fue forzoso rendirse, y darse como se dio en poder de Morato Raez, el qual con aquella presa tan rica de dineros y de captiuos que viuos auian quedado de tan reñida batalla, aunque con perdida de muchos genizaros escopeteros muertos de los Bretones, se torno a Argel, en donde llegó a los 24. de Agosto de aquel año, y hallando a Ochali en Argel, le fue forzoso darle la mayor parte del dinero de aquella presa, por pedirse los para ayuda de los gastos de aquella armada.

En este tiempo salio en Corso Arhant Mami capitán de los cosarios de Argel con catorze galeras, y en dos meses que se entretuvo en el Corso no hizo otro daño que tomar vn christiano ciego en la Isla de Turcia, y torno a Argel en fin de Julio, hallando de buelta

las cinco galeotas que auian ydo a Constantinopla, con el Morabuto Cid Butica por parte de los genizaros de aquel Reyno, en el qual viaje no se detuvieron mas de vn mes, con orden y mandato del Turco Amurathes a Ochiali, q̄ desistiese de aquella empresa, pues su voluntad no auia sido ni era, que se executase, metiendo le pena de cortarle la cabeza, caso que contrauiniere a la dicha orden. Por lo qual Ochiali partio de Argel, donde auia esperado aquella resolucion. Llego a Constantinopla con su armada, por el mes de Octubre de aquel año, y luego procuro con grandissima diligencia, poniendo quantos medios pudo, que el Turco proueyese la segunda vez en el gouierno de Argel a su renegado Veneciano Asan: y al fin de algunos dias lo consiguió, auiedo reynado Iafer Baja cerca de 20. meses, esto es del mes de Agosto de 1580. hasta Mayo de mil y quinientos y ochenta y dos, y se partio de Argel para Constantinopla en el mes de Junio siguiente, con seys vaxeles, dos fuyos y quatro de los que traxo Asan Baja su sucessor: Era Iafer Baja de 60. años, quando salio de Argel, alto de cuerpo robusto, y capon, celoso de la justicia, y muy piadoso de los christianos captiuos, que ninguno de sus antecessores lo fue tanto como el.

Cap. XXIII. De Asan Baja Veneciano Reyn de y quatro.

El Rey proueydo Asan Baja Veneciano, la segunda vez Rey y gouernador de Argel, por la grande instancia que Ochiali patron hizo al gran Turco como dicho auemos: y partio de Constantinopla con onze galeotas, siete fuyas y quatro de su amo, por el mes de Abril del año de 1582. y llego a Argel en fin del mes siguiente de Mayo: Antes que llegasse el Rey Asan a Argel, auia salido Morato Raetz por el mes de Março con nueue galeotas, costeando las marinas

de España, hasta el estrecho, sin auer hecho presa: pero passando mas adelante llego al cabo de san Vicente, en donde vn día al amanecer encontro con vna galera de España, llamada la fama, que se auia apartado de sus compañeras, que eran nueue, el dia antes por borrasca que les sobreuino: la galera christiana visto las nueue turquescas, creyo que fuesen sus conseruas, y así vino a entregarse desgraciadamente en las manos de sus enemigos. Presa la dicha galera, hizo Morato meter en ella algunos genizaros, y la traxo consigo hasta Tenez, lugar distante de Argel para poniente 120 millas, y de alli la embio a Argel, y el se partio con sus vaxeles hacia Alicante. Yendo nauegando se le ofrecio vn christiano captiuo, que si le daua libertad, le haria tomar vn casal, que esta entre Alicante y la Isla de Bendorni, distante treynta millas de Alicante para Levante: prometiose la así el Morato, y desembarcando vna noche con 600. escopeteros, que entraron la tierra adentro algunas millas, saqueó y robo el dicho Casal, captiuando en el mas de 500. personas, entre grandes y pequeñas: de lo qual podemos colegir los daños grandes que se figue de los captiuos, que estan en poder de los ladrones infieles de Argel, pues les sirven de luz para nuestro daño. Hecho esto se partio luego con sus captiuos y despojos derecho a Argel, donde llego con prospero tiempo a primero de Junio de aquel año. Luego hizo Asan Baja llamar a todos los Arrazes de las galeotas, y les dixo con mucha aspereza que ya se auian buuelto muy timidos, y descuidados en su oficio, pues no se preciauan del Corso y rouo por la mar y tierra como solian (excepto Morato Raetz) y que el les enseñaria por lo de auerir como lo auian de exercitar, y para esto les mando que aparejassen y metiesen en orden sus vaxeles, juntandose en el muelle de aquella ciudad, que vieron a ser en todos a numero de 22. galeras y galeotas, con las cuales se partio sin esperar mas, y no paro hasta llegar a las Islas de san Pedro en Cerdeña, y en las calas que alli ay se escondieron con intencion de saquear vn casal, llamado

mado villa de Iglesia: mas como fuesen descubiertos y sentidos de los Isleños (que se pusieron todos en arma) mudaron parecer, y así se fueron las galeotas a la playa de Oristan, en el mismo reyno, donde saltaron en tierra 11500. escopeteros, llevádolo por guía un christiano cautivo, entraron quarenta millas adentro, y saquearon un casal, llamado Polidonia, donde cautivaron 700. personas, y aunque le salieron al encuentro 11500. cauallos, y mucha gente de a pie para les quitar la presa, no pudieron, ni hazerles mas daño que matar treinta turcos, que fueron acometidos en un passo estrecho: y auendose acogido el dicho Asan con esta presa a sus vajeles, se passo a la Isla de mal de Viente frontero de Oristan, y en ella arboló la bandera de rescate, donde acudieron los del reyno, para tratar de rescatar los cautivos que llevaban, por los quales queria el Rey de Argel 300. ducados, mas no queriendo los Sardinios darle sino 250. se partió luego de allí muy colerico, sin auerse concertado, para la Isla de la Asinara, en donde hizo repartimiento de los 700. cautivos, entre los que les tocaban, y en aquel lugar despalmó sus vajeles, y junto consigo de sus Arcaes, para lo que despues se huviese de intentar, y antes que se resolviese cosa alguna, le habló un cautivo christiano corso, y le dixo que si le hazia libre, y seguia su parecer podria con facilidad tomar en Corcega un casal muy rico, llamado Monticello. Y pareciendole bien lo que el christiano le aconsejaua prometiendole libertad si le sucedia como le dezia y significaua, se partió luego hazia alla, y salto de noche en tierra, desembarcando 11. escopeteros, lo saqueo y robo cautivando 400. animas, y sin resistencia ni impedimento alguno se embarcó, y zarpo con sus vajeles, tomando el camino del Ginouesado, en donde un Domingo al amanecer del dia, saqueo y robo otro casal llamado Sori, distante de Genoua para leuante siete millas, y cautivo 130. personas sin perder mas de quatro de sus turcos, que mataron de algunas bentanas con piedras. Y por que la noche antes auia llegado a Ge-

noua el principe Iuan Andreadoria de España con diez y siete Galeras, luego que tuuo nueva de los vajeles turquescos, salio vna mañana en su busca, un buen trecho por la mar, mas el Rey de Argel se dio tan buena maña y diligencia que no lo pudieron descubrir las galeras del Doria, y siguió su curso hazia la Proença, y el Principe tuuo por bien de tornarse a su puerto.

§. II.

POcos dias antes que esto sucediese, Marco Antonio Colonna Virrey de Sicilia, auia partido para España con doze galeras, llamado del Rey nuestro señor Felipe Segundo de este nombre, y passando por el cabo de Noli, encontro las dichas galeras de Genoua que venian de España, y no quiso batir el estandarte de la Capitana en que yua, a la Real del general de la mar, Iuan Andrea, como hazer se acostumbra, auia que el Colonna fuese vno de los mayores y mas antiguos Principes de Italia, pero su vizarría y grandeza, no deuieron de permitir cumpliese con aquella obligacion y ceremonia, dello qual el Doria quedo muy sentido, y fue en su seguimiento con sus galeras algunas millas, y no pudiendo llegar a la capitana de Sicilia, donde yua el Marco Antonio, disparó vna pieza, y luego don Pedro de Leyua general de las dichas galeras, se puso en su fragata, y con las demas onze galeras que llevaua, se vino al Principe Doria, y le certifico no auer estado en su mano, batir el estandarte, por auerselo prohibido su Virrey, de que le pesaua, no quedo Iuan Andrea bien satisfecho, antes con disgusto de lo que auia precedido, lo qual no obstaté, tuuo por bien dexar que las dichas onze galeras siguiesen su capitana, con la qual se juntaron en Villafranca de Niça, y el prosiguió su viaje derecho a Genoua. En esta sazón andaua las 22. galeotas de Argel en la costa de Fracia, y tuuieron noticia destas 12. galeras, en cuyo seguimiento fueron desde Caborrojo, hasta Marsella sin poderlas descubrir, y passando mas adelante hasta la costa de Barcelona, desembarcaron un dia antes de amanecer

Epitome

en Cadaques, con alguna gente, y vna pieça de artilleria, para batir aquella villa, y robar aquella tierra, y entrando en aquellas caferias, tomaron cinco christianos que dieron nueuas de las doze galeras, y afirmaron que estauan en Palamos muy descuydadas, y que ansi las podrian tomar cõ facilidad: por lo qual informados primero que en Cadaques auia mas resistencia de la que pensaron hallar, y que alli yua a ventura de perder mas que ganar, se partieron derecho a Palamos, en busca de las galeras Sicilianas: mas no les sucedio como descauan, por auerse engañado en tomar tierra, con la obscuridad de la noche, q̃ entendiendo de llegar a Palamos, dieron mas adelante, para poniẽte, en vna villa llamada san Feliu de Rijoles distante de Barcelona catorze leguas, y hallando alli algunas faetias surgidas, creyendo que eran las galeres que buscauan, las embistieron, quedando despues los turcos muy corridos del mal suceso q̃ auian tenido, y desconfiados de hazer daño a nuestras galeras: passaron adelante, y saquearõ vn casal, llamado Pineda, distante de Barcelona ocho leguas, en el qual cautiuaron cincuenta personas: y como por toda aquella costa fuesen ya sentidos, y descubiertos, y estuiesen puestos todos los naturales en arma sin intentãr mas empresa de importancia, nauegarõ con sus vajeles la buelta del rio Althea junto Alicante, en donde saltó en tierra Asan Baja, y dio auiso a vnos moriscos (que le auian escrito quatro meses auia, rogandole los viniẽsse a tomar en sus galeotas, y los pasasse a Argel,) que acudiesen a embarcarse todos con sus haziendas: y para facilitar esto les embio dos mil turcos escopeteros, que los saliesen a recibir, y asseguerrasen los passos: hizo se ansi, por que se embarcaron casi 200. moriscos entre hombres y mugeres: con los quales partido el dicho Asan, la buelta de Argel, en contro con vna naue ragucea de 500. salmas que yua a Cadiz cargada de trigo, y venia de Pulla, la qual tomo cõ poca dificultad, y despues la rescato su dueño, llamado el capitã Gaspar de Vicencio Arraguces, en 90. escudos cõ prehendiendose en el rescate, el piloto

escruiuano, y el trigo de que yua cargada, dando termino, y plazo de tres meses al dicho Arraguces, para pagar la sobredicha cantidad de dineros. Y auiendo entretenido en este corso casi tres meses, esto es desde el mes de Junio hasta la mitad de Agosto del año de mil y quinientos y ochenta y dos, triunfante y rico de cautiuos y sus despojos, llegó a Argel, en donde atendio a sus granjerias, y logros (como le era costumbre) todo el tiempo que le quedo de aquel gouierno, hasta que vino Mami Arnauta su sucesor por el mes de Marzo del año siguiente de mil y quinientos y ochenta y tres. Partiose Asan Veneciano de Argel, auiendolo gouernado vn año poco mas o menos, por el mes de Mayo del dicho año, con doze vajeles, ocho suyos y quatro de los que trujo el Arnauta, y fuesse derecho a gouernar el reyno de Tripol, en Barbaria, donde estuuó dos años, y despues el Turco le hizo general de la mar, en el qual oficio se mostro tan diestro, y no menos valiente que su amo Ochali, y a vn se puede dezir, auer hecho mayores daños a la christiandad: quando salio de Argel yua muy descontento, por auer sido priuado en tan breue tiempo del mucho gusto, y ganancia que le prouenia de aquel gouierno, lo qual dio bien a entender quando se partia, diziendo con muchas lagrimas que hasta entonces no auia conocido lo que era Argel, murio despues en Constantinopla, con poca fama como su amo Ochali, que le hizo dar Cigala por inuidia que del tenia, y por desleale suceder en su cargo, (como le sucedio despues de su muerte) de Baja y general de la mar.

Cap. XXIII. De Mami Baja Arnauta Rey de Argel veinte y cinco.

§. I.

Mami Baja, era de nacion Albanes, o Arnauta, que todo es vno, el qual quando muchacho fue de los q̃ al Turco acostumbra dar de tributo, las prouincias de Epiro, esto es Albania y Gre-

y Grecia: vino después a poder de Caraxali cofario y capitan de Argel, del qual era renegado con Morato Racz, cuyos robos en esta historia van escritos: vino en discurso de tiempo a valer mucho por su buen proceder, y bondad, la qual fue causa mediante el fauor de Ochali, que el Turco le empleasse en el gouierno de Argel, en lo qual no se engaño, porque el Mami no se desuelaua en otra cosa, sino en mirar por el bien comun, y dar gusto a todos, gouernando con mucha paz, y satisfaciõ vniuersal de todo el reyno, loandose cada qual de su buen termino, y zelo con que administraua justicia.

En el año de mil y quiniētos y ochēta y cinco, por el mes de Mayo, salió Morato Arraez de Argel, con tres galeotas, y se fue derecho a vn lugar del Rey de Fez en la Costa de Barbaria llamado Sele, y hizo alli meter en orden tres Bergantines de 14. bancos, el vno con vn piloto muy pratico en los Mares Oceanos, y lleuando cada galeota a tado su bergantin en la popa, tomo la derrota de las Islas de Canaria, y llegando cerca dellas, le dixo el Piloto, que dudaua no huuiessen pasado muy adelante y errado el biaje, pero el Morato le respondió, que no era posible, y siguiendo adelante descubrieron tierra en la Isla de Lançaloto, y luego amaynaron todas las velas, y estuuieron hasta la noche sin mouerse, de manera que no los pudieffen descubrir de la Isla. Llegada ya la noche se dio tã buena maña este ladron, que al amanecer, pudo desembarcar en aquel lugar cõ 250. turcos escopeteros los quales, le asaltaron y robaron, cautiando mas de 300. personas, con la madre muger, y hija del Conde de aquiella tierra, y juntamente mucha ropa, sin que nadie se lo impidieffe, con todo lo qual se embarco, y se retiró con sus vajeles vn poco distante de alli, donde arboló bandera de rescate. El conde se escapó de las manos de los turcos por harta ventura, y así acudio a rescatar aquellas sus dulces prendas, que estauan cautiuas, y otras personas que mas le tocaban, lo qual hecho se partió este cofario, la buelta por donde auia veni-

do. Pero sabiendo que don Martin de Padilla Adelantado mayor de Castilla, y general de las Galeras de España, le estava esperando en el estrecho, con diez y ocho vajeles, y que le auia tomado los passos, determinado, de no le dexar passar, sin que primero experimentase el mucho riesgo y peligro en que se auia puesto, nauegando por donde ningun cofario de Argel se auia atreuido hasta alli, se retiró a Larache donde por este temor se entretuuó casi vn mes. Y vna noche muy obscura y borrascosa, se resoluió passar el estrecho, persuadiendose (como en efecto fue) q̃ Ael de lantado aquella noche se retiraria por causa de la fortuna de mar, que hazia, y auiendo ya pasado el estrecho, disparó vna pieça dando señal de que passaua para que no le esperase mas, y de alli el dicho cofario llegó al cabo de Gata y halló a Arnaut Mami con tres galeotas, el qual le dio nueua que en Argel auia muerto vn hijo suyo, y esto fue causa que Morato por entonces no intentase mas empresas, sino de tomar luego el camino de Argel muy descontento de aquella perdida, adonde llegó por el mes de Septiembre de aquel año, y en todo el tiempo que quedó del gouierno del Rey Mami, no sucedió en Argel cosa que sea digna de Historia, sino que como auemos dicho atendió a tener quieto aquel Reyno, en donde estuuó tres años poco mas esto es desde el mes de Mayo del año de mil y quinientos y ochenta y tres hasta el mes de Julio de 1586. q̃ le vino, Sucefor llamado Amato Baja, el qual por su mala y cruel naturaleza, y por inuidia, quiso cõponer a su predecesor, antes q̃ se fuesse en 300. escudos, por lo qual al dicho Mami, como aq̃l q̃ no tenia para dar tãta suma de dinero en aq̃lla ocasiõ, le fue forçoso acogerse cõ vna su galera al cabo de Metafus 12. millas distante de Argel, en dõde le trajo sus hijos vn Arraez, y viēdo q̃ los auia dexado yr libres, vso de vna liberalidad el Mami Baja, imbiado a su sucefor, vna cedula de 250. escudos, para seguridad que se los pagaria dentro de breue tiempo, dio por fiadores a dos Arraezes, o cofarios, el vno Arnaut Mami, y el otro Mo-

Epitome

rato Araez, y con dos bajeles fuzos, se partio luego a gouernar a Tunez, en donde estuuó tres años; y despues acá a gouernado a Tripol dos vezes cō mucha paz y quietud de todos por su bondad y buen gouierno: era este Rey al tiempo que salio de Argel hombre de quarenta años; alto de cuerpo, barbinegro muy afable con todos, y nada odio lo a los christianos.

Capit. XXV. De Amato Baja, Rey de Argel, veynete y seys.

§. I.

Amato Baja de nació Turco, y hijo de nobles padres, pudo tato con los vajas del consejo supremo del Turco, q se le dio el gouierno de Argel, que mucho desseado tenia, en donde lle go por el mes de Iulio, de mil y quinientos y ochenta y nueue; y luego mando a todos los Araezes, y colarios de Argel no saliesen por entonces en corso, porque los queria llevar consigo; y salir en persona a robar, y dannificar la christiandad, como auia hecho el Rey Afan Veneciano, y dezia que no era menos que el, sino muy mas principal, y aunque el podia ser su señor como en efecto lo auia sido. Junto onze galeras y galeotas todas muy bien en orden, con las quales se partio de Argel por el mes de Iunio, del siguiente año de mil y quinientos y ochenta y siete; y se fue derecho a la Isla de la Galita, distante de Tabarca treinta millas, y de allia Biserta, y luego al Maretimo en dōde tomo vna naue de 11500. salmas, cargada de tablazon, y venido despues a la Isla de Lustrica en Sicilia, mado que despalmassen sus galeras, y las alistiesen de todo lo necessario, y despues se partio vna mañana hazia el golfo de Napoles, y junto a vna tierra, que esta en la costa de Malfi llamada Prayario, saqueo y robo algunos Magazenes de mercaderias, cautiando algunas personas que hallo en ellos que los esta

uan guardando. De alli se partio con la mayor presteza y vigilancia que pudo a la playa Romana, en dōde desembarco algunos de sus turcos escopeteros para robar, y hazerlos daños que pudiese, mas luego le fue forçoso tornarse a sus vajeles, sin hazer daño de momento, porque descubrio al general de la mar Iuan Andreatoria, que con siete galerias yua a Napoles con su muger, el qual viendo las galeotas turquescas, fue en su seguimiento dandoles caça desde el medio dia hasta la noche, cuya obscuridad fue biē propicia a los turcos, por que sin duda ninguna siendo alcançados (como lo fueran a tener mas dia) de las galeras del Principe, passaran gran peligro de venir a sus manos, y casi se auia ya quedado vna de las galeotas de veinte bancos, si Ariaut Mami no la salbarrá, dandole el cabo de su galera, que era muy reforçada de vogadores, y así sobreuenida la noche el Doria desistio de la caça, y cada vno siguió su viaje.

§. II.

EL Baja Amato, auiendo escapado tan venturosamente con sus onze vajeles, de las nuestras galeras (como auemos dicho) tomo la derrota, demonte Christo, sin tocar a otras partes, y de alli se fue por el golfo de San Florenzio a Corcega, donde saqueo vn casal llamado Faringola, en el qual cautiouo duzientos y quarenta personas, con las quas se partio luego a la Isla de Rosa, y trauefo al ginouesado, en dōde metiendo en tierra de noche algunos turcos escopeteros, quemaron vn as de casas de vn casal llamado Pra, distante de Genoua seys millas, donde cautiaron vn hombre y vna muger, y sin hazer en aquella Costa mas daño, siguió su curso hazia la Isla de Eras en Francia, y alli tomaron vna fragata, cō 115 escudos que venia de España, los quales se repartieron todos entre los genizaros que alli yban, despues llegaron a la Costa de España, sin hazer daño alguno, por estar todas aqllas marinas auisadas, de los daños, y robos q los turcos yuan haziendo por todas partes, y por esto el Rey Amato, determino retirarse

tirarse con su armada a la buelta de Argel, donde llegó a fin de Agosto, auiedo detenido en aquel corto, casi dos meses y medio. Este fue el primero y último viaje que hizo mientras estuvo en Argel en aquel gouierno, que fueron tres años poco mas, esto es desde el mes de Junio de 1586 hasta el mes de Agosto de mil y quinientos y ochenta y nueve: aunque no dexo despues durante su gouierno, de embiar diuersas vezes sus galeotas en corso; las quales siempre venian ricas y cargadas de captiues christianos, y sus despojos. Cumplidos los tres años de su gouierno, le llegó sucesor: por lo qual Amato Baja se partió luego en el dicho mes de Agosto, con nueue vaxeles, al gouierno de Tripoli, y alli murió en vna escaramuça que tuuieron los turcos con los moros de aquel Reyno, como se dira en su lugar. Era este Rey quando partió de Argel de edad de sesenta años, muy justiciero, aunque soberbio, y no dexo de dar alguna satisfacion el tiempo que en Argel estuvo.

Capit. XXVI. De Heder Baja Rey de Argel, veynete y siete

§. I.

Heder Baja era de nacion turco, y mediante el medio acostumbrado entre moros y turcos, para alcançar tales cargos, que es el dinero y otras dadiuas, fue proueydo al gouierno de Argel, en lugar de Amato Baja: adonde llegó con quatro galeras que le dio el general de la mar, por el mes de Agosto del año de mil y quinientos y ochenta y nueue. En este mismo tiempo llegó a Argel Morato Arraez, que por el mes de Abril de aquel año, auia salido en Corso en compañía de Arnaut Mami, y de Limami, con quatro vaxeles, todos muy bien armados: y auiedo navegado la costa de Barbaria, vinieron a la Isla de Galita, distante de Thabarca treynta millas, y de alli se

partieron todos en conserua) auiedo echado las fuertes) derecho a Cerdeña, la qual Isla passaron toda y navegaron hazia Monte Christo, en donde descubrieron quatro galeras del Papa Sixto Quinto que por alli passauan: Morato las quisiere acometer con las quatro galeotas, pero Arnaut Mami fue de contrario parecer, considerando que las galeras siendo en grandeza mayores que sus galeotas, traerian mucha mas gente que ellos, para ofender y defenderse. Y no es demarauillar, que entre estos dos cosarios fuesen diuersos los pareceres, porque quanto Morato es hombre temerario y arrisgado en acometer cosas dificultosas: tanto es mas limitado y considerado el Arnaut: por lo qual el Morato se apartó solo con su galeota, como desesperado y muy disgustado con sus compañeros, a los quales dexó y pasó el Faro de Mecina derecho a la costa de Pulla, donde tomó vna naue de mil y quinientas almas, con treynta piezas de artilleria: la qual inuistió con solo su vajel, con tal impetu y desesperacion, que daua bien a entender el disgusto con que se auia apartado de sus compañeros, y no hallando dentro mercancia la dexó, captiuando toda la gente que en ella halló, que fueron hasta quarenta personas, y tomándole toda la artilleria que era buena. De alli nauegó hazia el Canal de Malta, en donde encontró vna sacketia Francesa que venia de aquella Isla, de la qual tuuo auiso que se auia partido para Barbaria vna galera de veynete y tres bancos, llamada la Serena, que el gran Maestre de san Iuan embiaua a tomar lengua de algunos rumores que passauan en Tripoli contra los turcos. Con este auiso se partió luego este cosario, hazia la Isla de Lampadosa, con deliberacion de acometer la sobredicha galera si la encontraba, para lo qual se detuvo algunos dias, entre Lápadosa y Linosa, Islas distantes de Malta 40. millas, auiedo en este interin echado fuertes en su libro, como ellos acostubran (illusio verdate daderamente diabolica) para partirse

de aquel lugar, y tomarse házia la christiandad; mas munta le falio, sino que se entretuviere allí, como lo hizo hasta que vna mañana saliendo de la dicha Isla de Linosa para descubrir (como acostumbra los cofaríos) vió que la galera de Malta que aguardaba, estaba distante de allí hasta diez millas, y que traya vn baje a popa que auia tomado en Berberia, con algúna ropa y moros cautiuos; Morato luego que la descubrió se boluio a sus genizaros y Leuentes, y les dixo con grandísimo animo estas palabras, Hermanos: este es el día en el qual auemos demostrar nuestro animo y valor, mostrándonos en esta ocasión como buenos y valientes soldados, y no temais de morir en semejante ocasión, y pues para esto se professan las armas, y salistes a buscar honra y hacienda, en seruicio de nuestro Profeta Mahoma. Auiedo dicho estas palabras, todos se le ofrecieron muy prompts a qualquier peligro que les viniese, y le respondierón que no dudase sino que se partiesse, y acometiesse el vaje de aquellos perros cruzados, que entonces echaria de ver su esfuerço, y grande animo que tenían, y así todos se armaron, y el Morato dixo a sus vogadores (que todos eran christianos) que estuuiessen quietos sin mouerse; q si Dios tenia determinado darles libertad en aquella ocasión que el no se la quitaria, y luego fue en seguimiento de la dicha galera Serena, la qual yua huyendo, creyendo fuesen mas que vno, los vajeles enemigos, pero viendo despues ser solo vno, y que se auia ya alargado de la dicha Isla, casi quinze millas, dixo el capitan de la galera a la guardia que estava sobre el mastil haziendo la descubierta, que mirasse bien quantos bajeles, eran los turquescos, respondio q solo vno, el dicho capitan le prometio (fiedo aqillo verdad) 200. escudos y finalmente certificádose ser solo vno, tuuieron los nuestros por cierta la victoria contra el, y así boluierón la proa házia la galeota, la qual auia sacado fuera el cañon de cruzia e inuistiendose vno cō otro, tuuotā mala suerte nuestra galera, que los primeros q cayeron muertos fueron sus bombarderos, en que cō

fistio el punto de su ruyna, por auer falladole aquella defensa de tanta importancia: también murieron otros muchos soldados, que la defendian valerosamente, por lo qual huuo de quedar vendida en manos deste perro de Morato, dentro de poco espacio que se començó el combate, auiedo quedado algunos pocos christianos viuos que cautiuaron, y dadol libertad a los moros, y turcos que en ella vogauan. Cō la qual presa y con la mayor parte de sus genizaros muertos y heridos, se torno házia Barbaria, y boluendo avn cabo junto al lugar del Colo, hallo vn bergantin de catorze bñcos, que venia de Mallorca, lo captiuó con 45. christianos, que en el estauan, y de allí a dos dias lleuó a Argel, lleuando consigo la desgracia da galera Serena, y fragata Mallorquina, arrastrando sus estandartes y insignias como acostumbra hazer los cofaríos quando hazen alguna presa como estas. El Rey Heder que auia ocho dias era llegado a gouernar Argel le embio su caualllo y guardia de Genizaros, para que lo traxessen a su palacio con grā pompa y fiesta.

§. II.

POr este tiempo se leuato en el Reyno de Tripoli, contra los turcos y fustiranias, vn moro de aquella tierra llamado el Morabuto Cid Yaya, el qual descaando librar aquel Reyno del dominio, yugo cruel y tiranoturquesco: junto vn exercito de treynta mil moros de caualllo y algunos christianos captiuos escopeteros de aquella ciudad y Reyno, que serian en numero de quinientos, que por conseguir libertad tuuieron por bien seruirle y ayudarle en aquella guerra, de los quales se dexaua gouernar, aconsejandose con ellos en todo, y sin duda con facilidad se pudieran echar entonces los turcos de Tripoli, si de nuestra parte fuera fauorecido este moro como lo pretendio, que para tener ayuda por la mar, imbio a pedir al Virrey de Sicilia, que entonces era el Conde de Alua de Lista, don Diego Enriquez de Guzman, las gale-

ras de aquel Reyno, juntamente con las de Malta, prometiendo de reducir a Tripoli, a la deuocion del Rey de España, pero hizose poco caudal de su demanda: porque de Sicilia, no le acudieron con nada, y de Malta solo se le imbio, vna fragata cargada de poluora, plomo, y de otras municiones, que ayudaron algo, en aquella guerra: por lo qual el Turco sin perder tiempo, pues no le permitia el peligro en que se hallauan las cosas de aquel Reyno: ordeno a Asan Baja que era su general de la mar, que partiessse luego, y pusiesse el oportuno remedio en aquellas reueluciones, y así partio de Constantinopla por el mes de Julio del año 1589 con 60. galeras, y antes de partir despachó dos galeotas muy bien en orden, para a visar a Morato Arraez, y a los de mas cosarios de Argel y Bisferta, que viesssen a juntarse con la armada Real, en Tripoli: donde llegó por el fin del dicho mes. Poco despues se juntaron alli Morato con quatro galeotas, en las quales lleuaua muy buena infanteria de genizaros, y así mismo todos los cosarios de Bisferta, conforme el orden que de Asan Baja su general auian tenido. Iúta toda esta armadaparecio al dicho Asan embiar algunos vajeles, por las costas de la christiandad, a tomar lengua de lo que se trataua y hazia en ella, para que así con mas seguridad pudiesse su armada poner en orden y execucion, el mandato del Turco: para lo qual despachó luego quatro cosarios muy praticos, el vnollamado Agi Bali, por cabeza de todos los demas, Amato Arraez, y Suff Remolar, y el Castellano de Ali, que lleuauan cinco galeotas, y nauegaron házia la Isla de Sicilia, junto a la qual tomaron vna Naue de 115. salmas, cargada de trigo que venia de Pulla, y vn Caramuzali con vinos de Calabria, cautiuando hasta ochêta personas que en estos dos vajeles hallaron. Atuiendo partido estos cosarios de Tripoli, el general de la armada turquesca, començo a desembarcar alli su gente, q̄ feria en numero 1211. combatientes de apie, y de acauallo, los quales se trabaron diuersas vezes, con la gēte del Morabuto, preualeciendo siēpre la destre-

za de los turcos escopeteros a la ligereza de la caualleria de su aduersario, no obstāte que fuesse en tan gran numero como se ha dicho. Mas viendo el general de la armada Othomana, que el tiempo apto para nauegar con sus galeras se yua passando, porque entraua ya el invierno muy aspero, y peligroso, determino retirarse con sus vajeles, confiado mucho que la inconstancia de los moros reuelados, daria lugar a que con el tiempo, dexando alli algun buen numero de escopeteros, cessarian y se quitarian aquellas rebueltas, como en efecto fue así se partio a fin de Octubre licenciando las galeotas de Argel y Bisferta, dexando en Tripoli, el campo de Tunez, que era de 211. escopeteros, cō otros moros de apie, y de acauallo, que en aquella guerra fauorecian la facion Othomana: entre los quales y los del Reyno de Tripoli, se traio dentro de breues dias la general batalla, en la qual quedaron vitoriosos los turcos. Y como los moros naturalmente sean inconstantes de poca Fè, y muy mudables (propriedades de gente vil) viendose vencidos, para tornar en gracia de los turcos vencedores, cometieron vna muy gran traycion, y fue que mataron al dicho Morabuto Cid Yaya, sus propios moros amigos, y de quien el mucho se fiaua, porque ellos auian sido los que le leuataron por su cabeça y caudillo contra los turcos: y certandole la cabeça la lleuaron y entregaron a los turcos sus enemigos, con lo qual se pacificaron las cosas de aquel reyno reuelado, reduciendolo otra vez a su deuocion y obediencia, estableciendo mejor en el su imperio y señorio. Murio en aquella guerra Amat Baja, alanceado de los moros: el qual como diximos, despues de auer gouernado a Argel, le proueyeron en aquél gouierno, que fue causa de su muerte.

Epitome

§. III.

EN el año siguiente de 1590. se leuantó contra los turcos el Rey de Labes, lugar distante de Argel dos jornadas, el qual negando la obediencia a los turcos, los redujo a tales terminos, que le fue forçoso a Heder Baja, juntar vn exercito para oprimir la reuelion de aquel Rey moro, y para esto, metio en campo 1200. escopeteros y 100. Espays a cavallo. Con este aparato se partio de Argel para Labes, por el mes de Deziembre del dicho año, juntando en el camino 400. moros de acaballo, sus amigos, en donde siendo llegado, halló que el Rey moro lo estava esperando con grande exercito de caballeria, en numero de 3000. que puede muy bien meter en campaña, que es muy rico y poderoso: y no lo hazia tan fuerte tanta caballeria, como el sitio de la ciudad de Labes, que es alto y muy dificultoso de subir donde tenia puesto su campo, por lo qual traya intento Heder Baja, de acometer primero por aquella parte, pues se hallaua allí su enemigo, que lo esperaba, y para esto ordenó (que luego al pie de la montaña, sobre la qual esta puesto el dicho lugar, al qual los turcos no podian subir por su grande eminencia y dificultad, sino era vno a vno) para facilitar esto, se hiziesse vn bestion de tierra y arboles cortados, como lo qual quedasse como Asediado el reuelado Rey, sin que pudiesen passar mantenimientos, ni otro socorro a su campo: del qual salieron algunas vezes a escaramuçar, aunque ligeramente, porque reusauan salir en campaña rafa con los turcos, los quales hazian notables daños en aquella tierra, destruyendo y mandando todas aquellas campañas y arboles, sin ninguna piedad ni misericordia. Hallandose las cosas neutrales, y dudosas, entre ambas partes, vn moro que llamauan el Morabuto, que era tenido en gran reputacion, trato de concordar estos dos Reyes, persuadiendoles que era gran verguença y enorme pecado, que contra Dios cometian, auer guerra y de sensibiles, entre dos que professauan vna mesma feta mahometana, inhabilitan-

dose para perseguir los christianos sus enemigos. Con estas persuasiones y otras pudo tanto, que contribuyendo el Rey de Labes al de Argel 3000. escudos, se concluyo la paz y se retiraron los dos campos, poniendo fin a aquella guerra en la qual se detuvo Heder Baja dos meses. Antes que a ella se partiesse, se pusieron en orden quatro galeotas, para yr en corso, y no auiendo genizaros para meter en ellas, por auerse echado bando, que ningun genizaro fuesse en corso por entonces, que eran menester para yr a la guerra contra el Rey de Labes, les fue forçoso, a los Arraez, embarcan por soldados, moros de la tierra, moços de tiédas, y leuentes de fragatas: los quales partidos de Argel llegando a Sicilia corrieron gran borrasca, y se perdieron dos, dando la vna al traves en la Isla de los Mangueses, junto a Augusta, y la otra se rompio sobre vn escollo cerca del Gozo de Malta, las dos que quedaron vinieron a salvarse en cabo Paxaro, y tornaron a Argel bien cargadas de christianos cautiuos que tomaron en Calabria, y Pulla.

Por el mes de Mayo de 1591. partieron de Argel con nueue galeotas, Arnaut Mami Morato Arraez, y Delimami, derecho a Lufricia, Isla distante de Sicilia 60. millas, donde encontraron con ocho galeras de aquel Reyno, y ni vnas ni otras tuuieron animo de acometerse, que fue no poca ventura para las galeotas, que venian muy desproveydas de gente para defenderse, y así no ay que dudar, sino que todas, o la mayor parte fueran pressas de nuestras galeras, si tuuieran animo para enuestirlas. Auiedo escapado deste peligro se boluieron a Argel, por el mes de Agosto siguiente sin detenerse en ninguna parte, huyendo de encontrarse mas con nuestras galeras, que tanta es la ventura de nuestros enemigos.

En el mes de Octubre siguiente, estauan encarcelados en Castil Nouo de Napoles, catorze Arraezes cofarios de Galeotas y Vergantines de Argel, que fueron pressos en diferentes tiempos, y por diuersas personas. Auia entre ellos vn turco de nacion llamado Amosa, que era capitan de Biserta don-

de residia con harta comodidad, para la calidad de su persona, salio en Corfo por el mes de Abril de 1590. con vna galeota suya de veýnte y quatro bancos, y auiendo hecho algunas bucnas presas en las costas de España, desseoslo de otras mayores, se fue a la playa Romana, donde a el y a su vajel captiuo el hijo del Principe Doria, que con onze galeras venia de Napoles. También estaua otro q era captiuo 26. años auia llamado Mostapha Arnaut, cofario famoso de Argel, hombre poderoso, casado con vna parienta de Arnaut Mami capitan de aquellos moros, por lo qual se procuraua en Argel opórtunidad para poderlo rescatar, otro era llamado Iafer, que se captiuo en la Fromentera, junto a Yuiga el año de 1586. dōde se hallauan 19. galeras de Genoua, que trayan dinero para Italia (comō de ordinario hazen) siete destas muy reforçadas salieron en busca de cinco galeotas, que auia nueua estauā en la Fromentera, y aunque los marineros mas inteligentes eran de parecer que nuestras galeras se estuuiesē quedas, y no saliesē de su aluergue por el mal tiempo que corria, nunca lo quiso hazer el general dellas. Llegaron dōde estauan las galeotas, y al momento sobreuino tan gran tempestad de mar, que tres de nuestras galeras dieron al traues, y se hizieron pedaços, y otra quedo encallada sobre vn escollo, la qual despues sacaron con no poco trabajo: de las turquescas quedaron tambien en aquel naufragio, dos perdidas, y las tres que quedaron salieron de la estancia donde se hallauan como mejor pudieron, y vieron la confusion que auia entre los que yuan en los vajeles christianos que alli se perdieron, y que cada qual atendia a escapar de aquel naufragio y salvarse en tierra, donde desembarcaron algunos ganizaros escopeteros, cerca del lugar donde se auian perdido, las tres galeras nuestras, de las quales captiuaron los turcos a muchos que se auian saluado de aquella fortuna: asfaltados los in prouisamente con mucha escopetaria, y asy mesmo juntamente cogierō mucha cantidad de moneda, de q yuan cargadas las tres galeras rotas: que el de

seo que tenia el general dellas, de hazer presa en las galeotas, no le dio lugar a mudar en otras el dinero que lleuauan, con lo qual se podia descargar de su hierro, que cierto lo fue grāde: tēplofe esta perdida, con que de las galeotas rotas quedaron dos en poder de las de Genoua, alli fue captiuado el Arraez Iafer renegado Frances, que era capitā de vna dellas. Con estos tres ya dichos, auia otros onze tambien presos en el dicho castillo que eran de menor calidad, nueue de los quales captiuo el hijo del Principe Doria, en los Alfaques: y los otros dos las galeras de Napoles en diuerfas partes: todos los sobre dichos Arraezes procurauan su libertad, y buscauan medios para conseguir la, para lo qual rogaron al castellano de aquella fortaleza (llamado don Aluaro de Mendoza) los tres Arraezes que estauan mas guardados, por ser de mas quenta, los dexasse vna cierta noche jutar a todos, para hazer su pascua, y porque auia mucho que no se veyā, el qual se lo concedio sin pensar que pudiesse suceder lo que por esto acaecio, y passānsi. Que metiendo los turcos, que no estauan encerrados, y andauan sueltos por el castillo, en la carcel donde estauan presos los de mas calidad, algunas cuerdas, picones, y limas que auian tomado y ascondido con gran secreto, de las fabricas que alli se hazian: limaron parte de vna reja de hierro de la carcel donde estauan, que salia a la mar, y haziendo vn agujero en ella bien capaz, para poder salir vn hombre, atando vna cuerda de la mesma, se descolgaron todos por alli, y puestos abaxo quedauan cerrados con vn pedaço de muro que salia a la mar, el qual rompieron con aquellos picones, que tenian, y hallando alli vna fregata de ocho bancos que seruia a los Virreyes de aquel Reyno, para espaciarse por la mar, se embarcaron en ella todos catorze, y se fueron derechos a la Isla de Lustica: en donde se entretuvieron algunos dias, y captiuaron alli siete christianos pescadores. En este interin llego acafo a aquella Isla vn vergantin turquesco, que andaua en Corfo, en el qual quisieran embarcarse, pero el capitan del vajel lo reuso.

Epitome

fino le dauan los siete captiuos christia-
nos, sobre lo qual no se concordando,
se partio el bergantin, sin querelos to-
mar, aunque les dexaron (con no po-
cos ruegos) alguna promission de la que
trayan para comer, con la qual, y con la
fragata en que auian huydo, se partie-
ron de Lustica, y alcabo de muchos tra-
bajos y peligros que por la mar passa-
ron, llegariou a Biserta, donde fueron re-
cebidos con grandissima alegria de to-
dos, disparando mucha artilleria, en fies-
ta y regocijo, de vn suceso tan venturo-
so y notable. No dexo despues el Con-
de de Miranda Virrey a la fazon de Na-
poles, de hazer muchas diligencias pa-
ra descubrir y saber si con alguna indus-
tria y ayuda de fuera y dentro del casti-
llo huiesse aquel caso sucedido, hazien-
do atormetar las centinelas y guardias
que velauan en la dicha fortaleza, aque-
lla noche, pero nunca se pudo descubrir
otra cosa, sino que fuesse la astucia y
maña con buena ventura, que aque-
llos turcos tuuieron, para buscar la liuer-
tad que con tantas veras deseauan.

Por el mes de Iunio de 1592. salie-
ron en Corso el capitan Arnaut Mami
y vn su sobrino, con tres galeotas, y lle-
gando a Cabo Corso, encontraron las
galeras de Florencia que auian salido
por el mesmo tiempo, y al mesmo exer-
cicio, las quales viendo las galeotas fue-
ron en su seguimiento con tan buena di-
ligencia, que tomaron vna de veynte
bancos, en que yua el sobrino de Ar-
naut Mami, las otras dos con su capitán
escaparon por harta ventura, que salto
bien poco no fuesen presas, mas quiso
su buena fuerte que boluiesse a Argel
por el mes de Agosto siguiente. Y en-
tonces llego Xaban Baja de Constanti-
noplá para gouernar a Argel, con lo
qual se holgaron mucho todos los de
aquel Reyno, que estauan muy descon-
tentos, con el mal gouierno de Heder
Baja, el qual era en este tiempo hom-
bre ya viejo y gotoso enemigo de po-
bres, soberbio, y que aborrecia mucho
los christianos, maltrataua y tirani-
zaua a todos, del qual bolueremos
a tratar en su segundo go-
uierño de Argel.

(. . .)

Cap. XXVII. De Xaban Baja, Rey de Argel. veynte y ocho.

s. I.

A Viendo partido Xabá Ba-
ja de constantinoplá al go-
uierño de Argel por el mes
de Iunio del año de 1592.
llego alli a los primeros de Agosto si-
guiente, el qual despues de auer toma-
do la posesion, començo a tratar vn po-
co asperamente las cosas de su predeces-
sor, por las muchas quejas que del le
dauan los genizaros, los quales biendo
se con nueuo Rey, se determinaron ven-
gar del passado, y para esto juntarō dua-
na (que entre ellos es llamada assi la jū-
ta o concejo) en la qual determinaron
de embiar algunos Balucos Baxis, a Co-
stantinoplá, con vn buen presente para
el Turco, con los cabos que le oponian
de sus muchas crueldades y tiranias, y
para lleuar estos embajadores, eligie-
ron la persona del capitan Arnaut Ma-
mi, que entonces auia llegado de cor-
so: el qual considerando que la fortuna
se le mostraua muy aduersa, acepto de
buenagana aquel viaje, por no asistir
mas en Argel, tan descontento de sus
sinistros sucesos, que por momentos
se le aumentauan, porque despues de
auer perdido la sobredicha galeota con
su sobrino, halló muerto a vn su renega-
do Frances, el mas amado y de impor-
tancia que tenia, y assi mismo enferma
su muger, que dentro de pocas dias se
le murio. Partiose de Argel Arnaut
Mami, a fin de Agosto deste año de
1592. con quatro vajeles vno suyo, y
dos que lleuauan al Heder con su casa
y familia, y otro de Mami Napolitano
en que se embarcaron los dichos Balu-
cos Baxis, y llegando a Cabo Pajaro,
en el reyno de Sicilia, salto poco de ve-
nir amanos de las galeras de Malta, por
que ya la capitana le auia embestido la
popa de su galeota, pero el como die-
tro se escapo con sus vajeles, y llegaron
a Constantinoplá con breuedad, en dō
de los embajadores de Argel no fuerō
oydos

cydos. contra Heder Baja por la mala fama que tienen los genizaros de berberia cerca del Turco, y los de su consejo, y así se tornaron en dos fragatas bien corridos y descontentos por el poco efecto que auia hecho en su pretension, y Heder Baja se quedó con intento de vengarse, ofreciendose le ocasión para ello: Començo Xabá Baja a exercitar su oficio con tanta prudencia que gouernaua a Argel cō vniuersal aplauso, y satisfacion de todos, de manera que haziendoles justicia era juntamente muy amado y querido dellós. Huuo en su tiempo gran hambre en aquella ciudad y reyno, la qual remedio con mucho cuydado: tambien en el inuierno del proprio año que allí lle-go sucedio vna tan grantempestad de aguas y biestostá furiosos que abrió y deshizo vna gran parte del muelle de Argel donde estaua la galeota patrona de Morato Arraezi, que era la desgraciada Serena de Malta, que se hizo pedaços cō otras dos, cada vna de veynte y dos bancos, y dos naues la vna de 1120. salmas que auian aquellos cofarios tomado cargada de azúcares, en la costa de España, y la otra de 600. salmas, cargada de azeyte, se hizieron pedaços, y vna sacia francesa, que allí llegaua para guarecerse de aquella tormenta, metiendo vna anchura en la mar, vino vna ola que la foruio sin que jamas se viesse.

El año siguiente de 1593. el dicho Iaban Baja embio en Corso vna galeota de 17. bancos, que le tomo la vigilia de Navidad, don Pedro de Leyua general de las galeras de Sicilia en la Isla de Luffica.

El año de 1594. salió Morato Arraezi de Argel por el mes de Março, cō quatro galeotas en compañía de Isfer renegado Ginoues, y de otro llamado Mahometo Arraez y Fochali, y navegando por la costa de Berberia, llegaron a las Islas de los Gelues, y despues a la Isla de Lampedosa, en donde halló rastro que andauan por aquellas partes bajeles christianos, y echando sus diabolicas y superficidas suertes, salieron q̄ fuese a las secas de Berberia, para donde se partio luego, y llegado allí vna mañana al amanecer, descubrió dos vaje-

les que luego conocio ser galeras christianas, y al momento ordenó, que dos de sus quatro galeotas desarbolasen y cada vna a si desarbolada se pusiesse de tras de la arbolada, para que desta manera, sus galeotas no pareciesen mas de dos, y así induzir a las galeras christianas que viniesen a inueflir las turquescas con mayor prompteza, sucedióle como lo auia ymaginado: porq̄ creyendo la guardia de nuestras galeras, que las galeotas no erā mas de dos, y no advirtiendole de las otras dos que desarboladas venian, les dio esse auiso (aunque engañoso) y así venian con mucha confianza a acometer las galeotas, y llegando junto a ellas, mado Morato arbolar las dos y con todas quatro acometio estas dos galeras que eran del Duque de Florencia, la capitana, y san Iuan, que auian salido en Corso, hãzia Berberia, las quales viendo se acometer de estos quatro vajeles, estuuiéron dudado en la resolucion que auian de tomar de huyr o acometer, detuuiéronse algũ tanto en esto sin cōcordarse en lo que debrian hazer, que fue causa de dar tiempo a los turcos, para asaltar la capitana donde esto se trataua, a la qual acometio primero vna galeota de veynte bancos que por ser pequeña no pudo alcanzar a meterse dentro, mas llegando luego Morato, la inuistió con su vaje, por la banda derecha, y disparandole vna pieça de artilleria, entraron en ella sus turcos, y mataron algunos comendadores de san Esteuā, y otros soldados que la defendian. Isfer renegado Ginoues, y el hermano de Morato, con las otras dos galeotas inuistieron la otra galera S. Iuan, la qual viendo a su capitana redida (aunque se defendio lo que pudo matando y hiriendo algunos turcos) descayo de animo, y finalmente se huuo de rendir a los enemigos. Con esta prefatan benturosa y de tanta reputacion y captiuos, se fue luego Morato a Argel. (auiendo dado libertad a muchos turcos y moros que en aquellas galeras vogauan) donde lle-go muy triunfante por el mes de Iulio de aquel año, y luego torno a salir con las mas galeotas que pudo meter en orden, a juntarse con el general Cigala que entonces auia

auia baxado de constantinopla cō 100 galeras turquescas, y lleuaua consigo a Arnaut Maini por piloto mayor de su armada, por ser tan diestro en las cosas de la mar. Llegando el dicho Giala a las marinas de Calabria, por el mes de Septiembre siguiente, saqueo y quemó vna ciudad llamada Rijoles, profanando los templos, talando los jardines y haziendo otros daños que se acostumbra entre estos Barbaros infieles. Hallaronla sola, porque la gente auia tenido lugar, despues que arriuo, alli aquella armada de subir se por las montañas, donde se saluaron, sin que fuesse captiuo alguno de sus hauitadores. Nuestra armada, digo las galeras de Napoles, Sicilia, y Genoua, que tenia auiso que baxaua la turquesca, pudiera acudir con tiempo, y se escusaran estos daños, mas despues de recebidos (como lo fuele hazer) vino, con lo qual la turquesca, por que ya el tiempo no le daua lugar para detenerse, por no poner en peligro su nauegacion, se retiro a Constantinopla. En el mes de Mayo del año siguiente de 1555. salio de Argel Morato Arraez, con tres galeotas, y costeó el mar de Barbaria hasta Monasteri, lugar distante de Sufa, doze millas, donde tomó tres vergantines de Trapania, ciudad de Sicilia, cō todos los que en ellos yuan, que serian hasta 90. personas, que auian salido en corso. Y despues pasando mas adelante, junto a cabo Pajaro, tuuieron noticia de cinco galeras de Malta, que estauan en Zaragoza, ciudad de aquel Reyno, y anfi las dichas galeras embiaron vna fragata, a reconocer los vajeles turquescos, que eran tres, como tenemos dicho, y luego vino vn hombre a cauallo, corriendo a mucha priesa, a dar auiso a nuestras galeras, que las galeotas estaua hechas tienda en cabo Pajaro: con este auiso partieron luego para alla, y llegando a Vendicar vieron venir su fragata, hazendoles señal que amaynasen, porque las galeotas les venian detras en su seguimiento, sin saber que las galeras Hierosolimitanas estuuiesen por alli, pero aunque era ya casi noche obscura, se descubrieron vnas a otras, y luego las de Malta boluieron las proas contra los turcos, que conoci-

das dellos ser cinco, començaron a liuyr siguiendolos siempre la capitana de S. Iuan que se auia adelantado mucho de sus compañeros, dando caça a los turcos, de manera que estava ya sobre la galeota de Morato Arraez, disparandole muchos tiros y escopetas con lo qual se vio en grandissimo peligro, del qual se libro con hazer que todos sus genizaros escopeteros acudiesen a la popa, donde se hazia el daño, los quales se animaron quanto pudieron para la defensa (aunque les costo a muchos dellos la vida) mataron algunos de los caualleros que yuan en aquella galera, y los artilleros della, en que consistio la buena fuerte del contrario, con lo qual se pudo desaferrar de nuestra galera, y aunque se retiraua con grande diligencia: tambien le imbistio la patrona de aquella religion, con la qual tuuieron los turcos tan buena fuerte como con la capitana, haziendo la tambien retirar como hizieron a las demas, que vna a vna se yuan prouando con el vaje de Morato, que tan venturoso anduuo en aquella refriega. Y desta manera, aunque con muy gran daño se escapo (con cinco heridas no peligrosas) de las manos de aquellos leones de la orden de san Iuan, que pues tienen tan buena garra, dudo que algun dia no le alcançen como lo procuran. Desde alli se fue Morato con su hermano a la Beldona, y el otro Arraez su compañero se aparto del, con vna borrasca de mar que le sobreuino, finalmente todos llegaron a Argel por el mes de Septiembre siguiente, muy ricos de captiuos y otras cosas. Ya entonces el Rey Iaban se auia partido en el mes de Julio antes para Constantinopla, auiendo gouernado a Argel, poco menos de tres años, era Iaban quando salio de alli de quarenta y dos años, pequeño de cuerpo, y no de muy gallarda complefsion, afable con todos, y de muy buen proceder.

(.?..)

Cap. XXVIII. De Mostapha Baja, Rey de Argel, veynte y nueue.

§. I.

Sucedio a Iaban Baja en el gouerno de Argel Mostapha Baja, en el qual no estuuó mas que quatro meses, esto es desde el mes de Julio hasta el de Octubre de 1595. y no sucedio en Argel en todo su tiempo, cosa digna de poner aquí. Tuuo algunos disgustos en su partida, con Heder Baja, que le sucedio, pero boluiendo después a gouernar aquel Reyno, se vengó muy bien del, como se dira a su tiempo: era Mostapha Baja, hombre de hasta treynta y cinco años, de muy buenas partes, y pariente de Iaban Baja, que allí gouernó, por cuya causa el Rey Heder procuró, después, maltratarlo, sucediendole en aquel gouerno, como se vera en el capitulo siguiente.

Cap. XXIX. De Heder Baja, Rey de Argel segunda vez, treynta.

§. I.

Si en algun tiempo, para alcançar el gouerno de Argel, y de todos los demas Reynos sujetos al dominio turquesco preualecieron saberes y dadiuas, a la razon, virtud, y merecimientos, podemos dezir que reyna mucho, mas el dia de oy este tan pernicioso vicio, entre los turcos y moros, como consta por el exemplo que se nos ofrece: por que no obstante que Heder Baja, huuiesse dado tan mala quenta de si, gouernando con tan poca satisfacion de todo el Reyno, y ciudad de Argel, le embiaron allí esta segunda vez, no embargante que su predecesor Mostapha huuiesse gouernado por tan breue tiempo. Y de este inconueniente resultó (como es ordinario) otro y fue, que cegado Heder de la pasión

y enojo que tenia contra Iaban Baja, Rey que fue su sucessor en Argel, la primera vez que estuuó en aquel gouerno, a causa de algun mal tratamiento que le hizo, por la mala informacion que los de Argel le auian dado, de lastiranzas del dicho Heder, quiso a ora vengarse de su predecesor Mostapha, como pariente que era del dicho Iaban Baja su enemigo: y fue que llegando Heder Baja a Argel, nueuamente proveydo en aquel gouerno. Lo primero que hizo fue, componer al dicho su antecesor Mostapha en 6000. doblas, que son 1500. escudos de nuestra moneda, con otros malos tratamientos, que fueron tener cabida en hombres viles, enojados y rendidos de la yra, la qual suma de dineros dio a entender querer aplicar para acomodar al muelle, y reparar le del naufragio pasado, que arriua se dixo. Y dezia que Mostapha era obligado, a hazer aquel gasto: siendo verdad que no tenia tal intencion, sino de aplicarlos para si, como en efecto lo hizo, en todo lo qual fue necesario condescender el Mostapha, y se partio luego a Constantinopla, con intento de procurar con grandissimas veras, boluer al gouerno de Argel, como después boluió, y hizo bien a repentir a su enemigo, de los males que hecho le auia. Estuuó Heder Baja esta vltima vez en el gouerno de Argel, desde el mes Septiembre de 1595. hasta el mes de Septiembre del año 1596. y no sucedio en este interin cosa de momento en Argel.

Cap. XXX. De Mostapha Baja segunda vez, Rey de Argel, treynta y uno.

§. I.

Arriua mos dicho el desabrimiento y enojo, con que partio de Argel para Constantinopla, Mostapha Baja, contra su sucessor en el gouerno de Argel, Heder Baja, y las causas que le podian mouer para procurar boluer otra

Epitome

otra vez en aquel gouierno, lo qual finalmente alcanço con muchos medios y fauores, de amigos y parientes, que con grandissimo encarecimiento suplicaron a este Turco Mahomet, le pusiese en el gouierno de Argel: para esto le representauán el breue tiempo que la otra vez auia estado en el, especialmente no auiendo entonces dado tan mala satisfacion, que desmereciesse yr esta segunda vez a gouernarlo, con lo qual se juntaua, que Heder Baja, que al presente gouernaua, era hombre que por su cruel tirania y mal gouierno se hazia querer mal y aborrecer de todos. Todo lo qual acompañado con el acostúbrado ceuo de muchas dadiuas, regalos y dineros que al Cigala y Bajas del consejo supremo dio, fue causa que el Turco proueyesse al dicho Mostapha por Rey de Argel, donde lleuo por el mes de Septiembre pasado deste año de 1596. con vniuersal aplausulo y contento de todo aquel reyno. Y luego comen-

ço a poner en execucion lo que dessea- do tenia, que era vengarse de Heder Baja su enemigo y predecessor, y para esto le sacó 300. escudos, do blada fama de la que a el le auia hecho desembolsar, diziendole que pagaua esto por los daños que el muelle de Argel auia recibido, en no querlo reparado con los 150. escudos que para esto le auia con- denado, auiendo se los cogido para si: y para hazerle mayor daño y enojo, echo vando, con graues penas, que nin- guno osase comprar esclauos ni otra co- sa del dicho Heder, lo qual hizo por priuarle del dinero de contado que te- nia, de que recibio excessiuo pesar, y así el dicho Heder se partio despues de Argel, muy ayrado y desesperado, para Costantinopla, y Mostapha Baja se quedo bien satisfecho de la vengan- sa que de su enemigo auia toma- do, que es lo que mucho se v- sa entre estos infieles,

DIA





DIALOGO

PRIMERO, DE LA

captiuidad de Argel.

ARGUMENTO.

ENtrando Antonio González de Torres cauallero de San Juan, a visitar al Doctor Sosa su amigo, en las prisiones en que esta captiuo, y encarcelado: tratan los dos quan infelice suerte sea la del captiuo, quando tuuo principio el uso de hazer a los hombres esclauos: y quien fue el Autor de tan barbara costumbre, de que manera y calidad era el captiuo, de que usaron antiguamente muchas naciones: y finalmente de las grandes miserias, trabajos, tormentos, y martirios, que oy dia padecen los captiuos Chriştianos, en poder de moros y turcos, principalmente en Argel.

ANTONIO. SOSA.

DIVISIO PRIMERA.



ANTONIO. Es posible q no se ha de cansar este tira no cruel? SOSA quien es? O señor sea v.m. muy bien venido. ANTO. y v.m. muy bien allado. SO. que cosa es esta, que nouedad? ANTO. si la venida es cosa nueva, no lo es el desseo y voluntad de cumplir con lo que deuo,

porque desde que este inhumano y cruel Barbaro de su patron ha cerrado estas puertas, y con vn rigor tan extraño ha mandado, que ninguno entrase a estas prisiones hasta agora, de continuo no cese importunarle para que me diese esta licencia: pero yo en toda mi vida he visto ni pienso veré jamas hombre (si tal merece le llamen) mas enemigo de toda razon y bondad, porque jamas fue posible dexarse vécer della y de

Dialogo primero

y de mis importunaciones, o alomenos de las muchas intercessiones, que busque para esto. S O S A. Pues y agora como fue esto? A N T O. Como suele ser con estos tales, que hazen a la postre por vn ruyn, y con mucha facilidad lo que obstinadamente niegan a todos los buenos, rogofelo vn moro vezino mio, y su gran alma y amigo, el qual luego lo acabo, S O S. Muy cierto es tuue yo siempre y muy seguro, que en vn animo tan rico de toda bondad y virtud, y en vn pecho do cabe tanta noble

Isido. lib. 3. de sumo bono. za como essa, no cabria aquel oluido que aun entre los muy grâdes amigos suele ser muy ordinario: porque como no amâ mas que la prosperidad del amigo, y todo lo miden y regulan por su prouecho, son de la misma condicion que la fuente Pismota, de los câpos de

Diodo. sicul. lib. 6.
Plutarc. in puracalis.
Ouid. lib. de ponto. Siracusa en Sicilia (que muchas vezes aura visto, pues alli ha estado muy continuo) la qual fue en otros tiêpos muy celebrada de gran numero de autores, y poetas, y se llamaua Cyane (por causa de la fabula dela hermosa nimpha Cyane, que imaginaron auer acaecido alli) y tiene esta propiedad natural oy dia, que crece con el crecer de la luna: y en menguando, tambien ella luego mengua y va decreciendo, A N T. Essa cõfiança merezco yo sin duda que de de mise tenga: y quando para ser en esta parte, el mismo que siempre fuy, no me obligaran tantas razones, que ay tã particulares y vigentes, y vna tan verdadera y tan estrecha amistad, como la nuestra, confirmada con tales obras, y

en tantos tiempos, bastara alomenos la calidad y triste suerte del captiuero tã inhumano, en que le veo. Porque siendo de tanta aspereza y rigor, con tantas cadenas, tantas trauefias, tanto encerramiento, tanto disgusto y enojos, qual sera el hombre (aunque no le conozca ni aya visto) que crueldades como estas no le mueuan y dessee venir aqui, para aliuia estos trabajos, S O S A, essa tan buena voluntad (y mas para quien no la tiene merecida) ni se puede pagar, ni feruir, con todo el agradecimiento del mundo, por muy grande que sea, A N T O. Tampoco no seriamos Christianos, si como tenemos vna misma fẽ, y

participamos de vn baptismo, y adoramos a vn mismo Dios, y padre de nuestro Señor Iesu Christo, con el qual juntos hazemos vn cuerpo, siendo ella cabeza y nosotros miembros suyos, y vnos de otros no fuessemos tambiẽ en todo hermanos, y leales compañeros: no teniendo por comunes o agenos, mas por propios, y por muy particulares todos los trabajos y miserias de los otros, y en conclusion, participando en todo con los que temen a Dios, y guardan sus mandamientos. Y si buscamos particulares causas y razones, con que vn hombre sea forçado a mouerse de compalsion, y a dessear remediar a otro (quanto humanamẽte le fuere posible) que mas causas, ni que razones, q verle de la manera que le veo embuelto en tanta cadena, y cargado de tanta miseria? A los ladrones, a los mal hechos res, a los falseadores de caminos, y que a otros defuellan las caras, a los q a vna tierra ponen fuego, o abrasan algun templo, o ordenaron algunas trayciones, o se leuantaron contra algun Rey, aun no los tienen desta manera: y que aun hombre (que solo tiene por culpa, para vn barbaro como este, auerle traydo la triste suerte a sus manos, para que sea su captiuo) que le tẽga tan desnudo, tan hambriento, tan cargado de trauefias, atado a vna piedra, encerrado tanto tiempo, solo, solitario, ascondido y soterrado en vn tan remoto, tan frio, tan humido, y obscuro aposento: ay crueldad o maldad como esta? Y qual es aqui la mazinorra, do me dicen que tre vezes le ha metido cargado de hierros, y que todas le sacaron ya por muerto: Es esta do està el agujero? S O S A. Essa misma, dexela vengase aca. A N T O. Valasme Dios, y como hiede, no ay mas respiradero que este? por aqui solo entra la luz? apenas tiene palmo y medio, y abaxo quan grande es la mazmora? S O S A, es profunda veynte palmos, ancha nueue, y larga onze, y rodeada de tres partes desta cisterna que hay ve, A N T O. y aũ por esso, y por la continua humedad grande que dentro deue auer, huele ella tan mal, valasme Dios, agora acabo de creer lo que muchas vezes he oydo dezir publicamẽte

Ad Ephes. cap. 4.

Psal. 118.

y pla-

y platicar a muchòs moros , y turcos portodo effe Argel , que effe alcayde Mahamet el Iudio fu patron,a ningun Dios reconoce, ni teme,ni adora,ni es moro,o turco,ni judio,ni chriftiano : y fin duda anfi deue de fer , porq̃ de mas de fer publico,el mismo dize, que fien do de nacion judio en Animay , lugar distante de Marruecos doze leguas,de su propria voluntad, y fiendo ya hom bre se hizò moro , y por despecho de los fuyos,y para afrentar mas los judios que no le dauan el fauor que queria (co mo el dize)no se quifo hazer moro,fi no dentro de Hierufalem, comun pa tria de los judios , y despues cautiua do en vna galeota,aqui cerca de Metafuz (quando el Emperador Carlos Quin to en el año 1541.puso campo sobre ef tatierra) delfamofa Cigala Ginoues, se baptizo luego a pocos dias, y viuio quinze años chriftiano, con tanta hy pocrefia,y difimulacion (que como el mismo lo cuenta con grande rifa)le te nian por vn santo. Y cogiendo despues lo mas que pudo robar de la plata de fu patron(que le era encomendada)huyo con ella a la ciudad de Venecia , y de allia Constantinopla, no a boluerfe o tra vez moro,o Turco,mas a vestirse fo lamenre del pellejo yfemejança de mo ro:porque jamas hombre le ha visto en trar en mezquita de moros , ni hazer oracion o cerimonias de moros, o ho ller algo que fea de moro . Y tambien creo agora lo que todos dizen de fu vi da y costumbres mas que gentilicas, porque dizen comunmente que no es otra , fino occuparse dias y noches, en reboluer moneda,contar moneda,pef far moneda,trafagar moneda , ateforar moneda,y hundir,oro,plata,alquimia, y hazer a escondidas falsa moneda . Y finalmente deue fer tambien muy grã verdad , que auſi como es este monſ truo , en todas ſus acciones y costum bres, en tratar , conuerſar , y platicar con tantas aſtucias , engaños y men tiras , que anda por proberuio: malicio ſo y aſtuto como el alcayde Maha met el judio. Es tan al contrario de todos, que (tambien ſin duda al con trario de otros hombres)ninguna ley o ſecta aprueua , ninguna tiene por

Io. Leo. deſ
crip. aſr. p. 2

buena,ni aun por neceſſaria:mas en tó do es vn impio Atheo,qual Epicuro,o Protagoras,o Diagoras Mileſio,o Theo doro Cirenaico, o Enomero Egiata, o Caliomacho, o Luciano, y otros:perſua dièdoſe ſin duda, q̃ ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el inferno, o otra alguna parte del mûdo, ay alguna deydad que tenga cuydado de noſotros y gouier ne, o ſe cure de las coſas de los hom bres. S O S A , ſea como fuere , y tal qual ſe quiſiere , ni por eſſo , ni por mas inhumano y cruel , que en ſus o bras ſea conmigo , me quexare del en eſta parte : porque todo bien confi de rado y con ojos de chriftiano , que en tiende las coſas de Dios,eſpecialmen te en eſte particular de mi captiuero, ſirue de miniſtro de Dios,q̃ con ſu eter na ſabiduria y prouidencia, le eſcogio para que fueſſe (y no otro) el executor de ſu yra, prouocada tantas vezes, y con tantas culpas de mi. Aũque Nabucodo noſor aſſigio , y aun deſtruyò y lleuò a Babylonia captiuo al pueblo que Dios mucho queria, no por eſſo ni por los grandes males que hizo , ſe quexa Dios del, o quiere que alguno le mal diga , mas antes por eſſe miſmo caſo, y porque en todo fue vara de ſu caſti go diuino , le llama y pregon a por ſier uo ſuyo, honrandole y en noblecien dole con vn titulo tan magnifico y tan illuſtre, lleno de tanta gloria y honra: y lo que no ſe puede diſſimular, q̃ aũ eſte miſmo titulo y blaſon de hõra, qui ſo el ſeñor que quedafſe eſcripto en los libros de ſu ſanta eſcriptura, y firmado para vna eterna memoria, y fama in mortal del miſmo Nabuchodonofor. Y de la miſma manera vemos tambiẽ q̃ Cyro Rey de Perſia,aunq̃ Gentil, y ſin verdadero conocimiento de Dios, porq̃ a ſu tiẽpo auia de ſer, como fue in ſtrumẽto y ſlagelo de ſu yra, y verdugo con q̃ caſtigafſe infinitos pecadores, y deſtruyefſe muchas tierras de Idolatras particularmẽte, y aun antes q̃ nacieſſe muchos años, le hõro en gran manera, prenũciandolo al mûdo, y profetizãdo de muchas coſas, y llamãdolo ſu paſtor, ſu Chriſto y vngido por ſu mano: y eſ to por boca del mayor y mas illuſtre de todos los Profetas antiguos el Profeta

Athaus.
Epicurus.
Protagora.
Diagoras.
Theodosus.
Enomernus.
Caliomach.
Lucianus.

Ierẽ. c. 25.
& 27.

Iſai. c. 45.

N Iſaias,

Dialogo primero

Isa. ca. 45. Isaías, quanto mas que este mal tratamiento, y fuerte de mi captiuorio, que tan estrano le parece, no es cosa nunca vista, ni usada en Argel, y Barbaria, para que digamos que mi patron (aunque malo) es solo, el que entretantos mas procura señalarse en tan Barbaras crueldades, porque si echamos los ojos por todo este Argel, y aun por los demas pueblos de Barbaria, y Turquía, qual es el baño, o casa y habitacion destos barbaros infieles, que no sea en efecto vna grande continua, y cruel carniceria, en la qual todos ellos de continuo, y con terribilissimo odio del nombre de Iesu Christo señor nuestro; no bañen sus manos en la sangre christiana inocente? No veys como todos se precian, como todos se honran, como todos tienen por punto, y a vn por gran gloria, y gloria muy particular, tener (a quien mas puede) sus casas todas llenas de captiuos christianos? Y tenerlos apretados, encogidos, encerrados, desnudos, descalços, habrietos, secos, mirados, afligidos? mira el infinito numero de tantos, a q̃ tienen cargados de hierros, atados a las cadenas, echados en tierra con grillos, soterrados en mazmorras, y aun trabajando (con todo esto) de continuo en molinos, con que muelen a fuerza de brazos. Y al vltimo considera, los palos continuos, los azotes, las coces, los puños, los dolores, y tormentos con que cada dia, y a vn cada hora y momento, hartan su rania en ellos, y hallareys que sin duda entre los grandes milagros de Dios, y marauillas muy notables de su mano, esta es vna, y no de las menos espantosas, que pueda la flaca carne de vn pobre captiuo desdichado, llevar vna carga tan terrible y pessada. No es este captiuorio, como el que alla en christianos se usa, y entre gente de la razon y equidad vale algo y preualece. Harto nos contentariamos, q̃ si quiera fuese tal qual en los tiempos passados se vsaua entre los Barbaros, y entre toda fuerte de ydolatras, que no temian ni conocian a Dios, pero ansi como a las personas de espíritu generoso, el amor de la bondad y virtud haze venerar, y casi que adorar la antigüedad que passo, teniendo vna grande embidia

alas hazañas y hechos heroycos de los Illustres varones passados, que quisieran imitar si pudiesen: ansi al contrario esta vil canalla, moros y turcos, nacidos realmente para afrenta de los hombres, como en efecto no son mas que las puras hezes del mundo, son tambien la propria centina de todos los vicios y maldades, que reynaron en el mundo. Porque jamas huuo, ni se hallara maldad o iniquidad alguna, ni modo o inuencion de pecado y vicio, o malicia, que ellos no solo cometan, y huelguen de ymitar sin verguença, mas que no adoren y tengan por pura virtud, y aun por sumo bien. Y particularmente en lo que toca al tratamiento de sus captiuos, (que la dura fuerte enemiga traxo por desgracia a sus manos) qual de todos estos barbaros ay, que por principales captiuos que tenga, y hombres de reputación en su casa, no procure aun en estos mas que en otros, exercitar sin piedad y de continuo, todos los horribles tormentos que los antiguos y fieros tiranos (monstruos del mundo) inuentaron para afflixir y atormentar a los hombres? ANTONIO, de esta manera tambien sera de opinion que este nuestro captiuorio de Argel es el mas duro, y mas trabajoso y cruel de quantos en el mundo ha auido? SOSA. ninguna duda tengo en esto y creame que es essa la pura verdad, por muchas razones y causas. ANTONIO, en estremo huelgo que me diga esto. SOS. porq̃? ANT. porq̃ no ha muchos dias q̃ platicado desto con algunos amigos mios captiuos, no salto quien esto mismo afirmase, y tambien yo hera de esse mismo parecer por lo que puedo juzgar de esto poco que he leydo. Mas como entonces no salto quien lo contrario dixesse, quedome vn viuo desseo de saber la resolución deste negocio, y por tanto (ya que ella vino tan a proposito) esta merced me ha de hazer que me diga por extenso las razones q̃ le mueuen, con todo lo de mas q̃ en esto le ocurren, y q̃ con platica tan buena passemos este tiempo, q̃ me vacia: hasta q̃ esse bueno de su patrō vega y me mada echar fuera de casa, SOS.

Basta

Basta que me lo mandeys para que yo no haga otra cosa, pero sea con condicion, que no espereys de mi agora lo mucho que sobre esta materia ay que dezir y tractar, porque dado caso, que el estado de cautiuo es el mas vil y baxo, fer de hombre, y la cosa mas apocada, que en el mundo puede auer, no lo es (empero) el tratar y disputar de su naturaleza, calidades y condiciones, con lo demas que necessariamente se auia de dezir si la materia fuese como conuenia bien tratada y entendida. Antes digo y afirmo, que estan graue este negocio, y la materia en si tan vaga, tan varia, tan rica, tan copiosa, y abundante de doctrina, y en suma, tan capaz de toda erudicion y saber, por la mucha noticia de historia, lecion de varios Autores, memoria de diuersos casos, y experiencia del mundo, que para tratar della se requiere; que para lo hazer como conuiene y el negocio lo merece, seria sin duda necessario, vn ingenio excelente, y vn raro juyzio, y peregrino, muy diferente del mio, a lo menos como mas reposo y contento, y portanto si la grandeza de la materia, yencieme como es forzoso, mis fuerzas y saber, la culpa sera de quien con la aficcion se engaña, y piensa quiza de mi que valgo para alguna cosa. ANTONIO. Soy contento de aceptar esse partido y recio sobre mi toda la culpa si alguna pudiesse auer.

Division II.

S O S A, Auiedo pues de mostrar que este infelice cautiuo en que viuiamos los cautiuos de Argel, y Barbaria, es el mas cruel como dixe, y el mas inhumano, y desdichado que en el mundo ha auido, reuocare esto (para que mejor se entienda,) a su principio, tomándole vn poco de lexos. Y assi notaremos primeramente, que siendo nosotros hijos de Adan, y desterrados en este valle de lagrimas, no es posible, que de lo que nuestro padre sembro, cojamos otro fruto, que cardos, espinas, y abrojos, los quales continuamente nos punjen, lastimen, y causen dolor: y assi viuiamos todos tan sujetos a tra-

bajos y miserias, y estas son tan grandes y tan continuas, que los antiguos Sabios Griegos, hombres de raro y excelente juyzio, llamaron a esta vida en que viuiamos, no vida, mas vna continua y perpetua calamidad. Y por la misma razon, huuo muchos, los quales como lo escriuen Marco Tullio, y Plinio, dixeron que harto mejor fuera para los hombres, o no nacer, o a lo menos salir presto desta triste y trabajosa vida. Y en la verdad, a no saber por la fee que Dios nos dio, que todo esto es castigo de nuestra culpa, y la propria marca del pecado con que andamos señalados los que tan liberalmente nos hizimos sus esclauos, con justa razon nos podiamos quejar (como los mismos autores hazer en otra parte) diziendo que la naturaleza, es madre para todas las otras cosas, y para los hombres solo, madre drasta. Pero entre numero tan grande y copia de tantos males, ninguno ay que se pueda igualar ni comparar, con la infelice y miserable suerte, del cautiuo, porque aunque sea verdad, que los trabajos todos que padecemos, y cada vno en particular, nos cuestan muy mucho, y que no podemos pagar este grauissimo tributo, sin que sea muy a peñar de nuestro gusto, pues en vnos nos va el contento, en otros el reposo, en otros la hazienda, en otros la salud: y otros nos roban la honra, otros el valor, y reputacion: y otros tan varios casos, y no pensados desastres, nos arrebatán los amigos, a los quales llamo el Poeta la mitad de nuestra alma, y a vn otros los hermanos, y los padres, y los hijos, que siendo tan dulces prendas, se pueden dezir toda la alma: pero la esclauitud es de tan dura y triste suerte, que ella por si sola, no solamente causa, cada vno de los males que diximos, pero todos ellos juntamente, y avn quantos en el mundo puede auer. Y en vn punto, priua al triste y desdichado cautiuo, de todos quantos bienes tiene, y puede en este mundo tener. Y portanto con mucha razon llamo la escritura Diuina a la esclauitud, escoba que de vna mano, y en vn momento, todo barre, sin dexar cosa, o bien alguno, y nauaja muy afilada, que

M. Tull. in Tusc. Plin. lib. 3. imprim. cap. Auson. in carmine.

M. Tul. lib. 5. de nat. deorū Plin. lib. 7.

Horatius.

Dialogo primero

4. Reg. c. 12

no dexa vn cauello, desde la cabeça, y barba hasta los pies. Y al captiui comparò a la tabla, en la qual escriuiò el escriuano, y formò lindas y hermosas letras bien talladas: las quales despues todas, enojado y con colera, subito y arrebatadamente, borra de manera que la tabla queda tan limpia, y tan sin rastro, o señal de escritura, como si jamás, en ella alguno huuiera puestto la mano: y en otra parte le llama arbol que no es bueno sino para mastil de naue; porque esta seco todo sin fruta sin hojas y sin ramas, todo liso y sin verdura, y no sirve en el monte para mas que auisar a quien le mira de lexos que por alli va el camino. Esto mismo significò el Propheta Ioel, quando amenaçando al pueblo de Iuda, y Ierusalén con el captiuiario, dezia que serian como la vña que estando hermosa rica, y cargada de abundante fruto, tan gustoso, y agradable, en vn punto la bendimian toda los enemigos, y queda despues tan desierta, tan fea, y tan destrozada, que parece, ya no ser la que antes ser solia: o que serian como la higuera, a la qual no solo despojan de su fruto tan lindo y tan suauie, pero a vn la descortegan, y sus ramos (que estauan tan reparados, y tan vestidos de verde, y linda corteza) los dexan desnudos blanqueando, y sujetos a las aguas, y riuques del cielo, y puestos al sol (sin ningun abrigo,) q los se que, y los queme. De manera que vna subita y terrible tempestad de agua, granizo y vieto, no despoja mas presto vn sembrado de su fruto y a vna fresca y hermosa arboleda de sus lindas flores, y graciosas hojas, que la triste suerte del captiuiario a vn desdichado captiui, de todo quanto bien antes tenia. A N T O N. Y quando mas no le quitasse que la dulce libertad que Dios le dio, que mayor perdida ni desgracia puede ser. S O S A. dize muy bien, porque la libertad como define, Marco Tullio, es vn libre poder y facultad para viuir, como y de la manera que cada vno quisiere: y por tanto es lo proprio y mas excelente bien del hombre, y como dize san Bernardo, es toda la hermosura del alma, y todo el valor humano, como lo es la piedra fina del anillo, y el riquissimo

Ioel. c. 1.

Tul. in para do. pen. inf. de iur. pers. S. Ber. in cant.

diamante que en el esta engastado. Otros le llaman poder y señorio diuino, porque lo mismo que es, y para que sirve el querer y voluntad de Dios en el gouerno del mundo; es y sirve, en su manera tambien el querer de el hombre y su voluntad en el mundo pequeño, que es el mismo; y en las cosas de la tierra, las quales son gouernadas por la libre voluntad, con que el hombre assi gouernia. Por lo qual dixo muy bien Diogenes, como escriue Plutarcho, que preguntando que cosa auia en el mundo mejor de todas, respondio la libertad, y las leyes la llaman bien inestimable y mas precioso que todos los bienes del mundo. Siendo tan gran bien la libertad, y tan precioso, antes lo que a todo lo mas precioso da precio, valor, illustre, ay perdida que con la perdida de tanto bien se pueda comparar y ygualar. No sin causa dixo Caton, que todo quanto oro auia no podia ser justo precio, para por el se vender la libertad, Marco Tullio, que para conseruartaui grande bien, la muerte que es lo vltimo de todos los males, no se auia de temer, y assi vemos que muchos y infinitos varones Griegos, Romanos, y Barbaros, por cobrar o defender su libertad, se ofrecieron a infinitos peligros y trabajos, como trasibulo Atheniense, y Dion Siracusano, y otros quisieron antes morir con crueles Tormentos, como Anaxarcho y Zenon Eleate, y auuiamarse assi mismo con sus manos, como hizieron Caton Vticense, y bruto. Pues que dire de los Astropeos y numantinos ambos pueblos de España, que quisieron antes degollar a sus hijos y mugeres, y matar assi propios, con sus manos, y al vltimo encender con viuas llamas, assi y a todos sus bienes, y la patria que no verse captiuos y en poder de enemigos. Y no es esto solamente en los hombres: porque muchas mugeres sabemos, que hizieron lo mismo. Como fue la hermosa Sophonisua, muger del Rey Siphax, y esposa de Masinissa, la qual viendo serle forçoso ser captiua de Romanos, quiso antes preuenir essa infamia, matandose con sus proprias manos. Lo mismo

Pla. in tim.

Plut. in apo ue. Plutarcho, que preguntando que cosa auia en el mundo mejor de todas, respondio la libertad, y las leyes la llaman bien inestimable y mas precioso que todos los bienes del mundo. Siendo tan gran bien la libertad, y tan precioso, antes lo que a todo lo mas precioso da precio, valor, illustre, ay perdida que con la perdida de tanto bien se pueda comparar y ygualar. No sin causa dixo Caton, que todo quanto oro auia no podia ser justo precio, para por el se vender la libertad, Marco Tullio, que para conseruartaui grande bien, la muerte que es lo vltimo de todos los males, no se auia de temer, y assi vemos que muchos y infinitos varones Griegos, Romanos, y Barbaros, por cobrar o defender su libertad, se ofrecieron a infinitos peligros y trabajos, como trasibulo Atheniense, y Dion Siracusano, y otros quisieron antes morir con crueles Tormentos, como Anaxarcho y Zenon Eleate, y auuiamarse assi mismo con sus manos, como hizieron Caton Vticense, y bruto. Pues que dire de los Astropeos y numantinos ambos pueblos de España, que quisieron antes degollar a sus hijos y mugeres, y matar assi propios, con sus manos, y al vltimo encender con viuas llamas, assi y a todos sus bienes, y la patria que no verse captiuos y en poder de enemigos. Y no es esto solamente en los hombres: porque muchas mugeres sabemos, que hizieron lo mismo. Como fue la hermosa Sophonisua, muger del Rey Siphax, y esposa de Masinissa, la qual viendo serle forçoso ser captiua de Romanos, quiso antes preuenir essa infamia, matandose con sus proprias manos. Lo mismo

L. Libe. ff. de reg. iur. Tul. 10. phidipp. & Tusc. Luc. can. lib. 4.

Tull. lib. 2. q. tusc. Valer. Max. li. 3. c. 3. Plut. in vitis.

Apia. li. de bel. hispani.

Appi. li. de bello cart.

App. eodem libr.

misimo hizo la magnanima Carthagenense, muger del capitan Afribal, por que viendo que su marido se entregara a Scipion, el menor y no quisiera antes morir libre que viuir esclauo, despues de le dezir muchas afrentas, deuil apocado y cobarde, arrojó así y a los hijos, que tenia por la mano, en vna muy grande hoguera: tambien lo mismo hizieron las mugeres de los Cimbros, y Teutones, aunque barbaras, por q viendó a sus maridos vencidos, de Mario, ahorcandose con sus manos, atauan los hijuelos a los pies, porque muriessen con ellas, y no pudiesen ser esclauos. Y de las mugeres Cantabras Españolas, se escriue que viédose en aprieto de guerra, las mismas madres degollaua sus propios hijos, y los comian, solo porque no los captiuassen los enémigos. Finalmente la graciosa Cleopatra, por no se ver cautiuu y esclaua de Augustó, se mató con vna biuora. Pero no es mucho q hizieslen esto los que se gobiernan por razõ, pues de los muchachos Españoles escriuē que vno dellos viendo vna vez a sus padres y hermanos captiuos los degollo el mismo con su mano, por no los ver en vn tau miserable estado. Y que diremos de los brutos animales? precia todos ellos en tan gran manera, y estiman tanto aquella manera da libertad que la naturaleza les dio, que por no perderla se ponen a peligro de perder el proprio ser y la vida, y en perdiendola no ay halagos, no beneficios, que los amansien o los hagan viuir contentos: antes siempre el pajarito aunque regalado busca por do huyr de la jaula: y el tigre, y leon, aunque domestico y bien tractado, como romper las cadenas, y huyr. Y al fin de puro pessar y corage muchos se dexan morir. Y así confiderando este negocio y mirandó como ha go algunas vezes a vn hõbre por muy eminente que sea, pero captiuo, esclauo, y despojado de tanto bien, como es su libertad, y sujeto por otra parte, a vn vil moro, o Turco borracho, cuyos antojos hã de ser la regla, y orden cõ q ha de viuir, y andar vn passo y mouerse, y nõ de otra manera: qdo como embelesado sin saber determinarme, si le tenga en cuenta de hombre. A lo menos me

parece la mas baxa, la mas vil, y la mas apocada cosa del mundo. No trato yo, de vn sieruo de Dios, que liberalmente y de su propia voluntad renunciato da su libertad y querer, y para no hazer ni querer mas de lo que Dios y sus ministros quisieren, porque esse tal nunca pierde la libertad, antes le queda la mayor, y mas libre que en el mundo. D. Hier. ad Celantiam. do puede auer, siruiendo de voluntad a su Dios como dize san Hieronymo, y el ser y el valor deste tal, es el mismo q el de los Angeles del cielo, con quien en esto se parece. Los quales con nõ tener mas voluntad en efecto que la de Dios, y ser imposible a su estado querer otra cosa, de lo que Dios quiere, no por esso pierden su libertad, ni en parte, ni en todo, dexando en alguna cosa de ser libres: pues esso mismo quieren sin fuerça, y esso mismo aman libremente. Mas fuera deste caso vn hõbre, criado libre para todo, nacido libre en todo, y tan propriamente libre que ninguna cosa le es mas propia y natural, q la misma libertad: que podemos dezir que es, o en que cuenta y concepto le tendremos, si esso mismo le falta. y en sus obras, y en sus miembros y sentidos, ni voluntad tiene, ni querer? o libertad? Veo q no por otra causa (llamamos por desprecio, a vn cauallo, o mulo, alimaña, bruto, bestia, y si otro mas vil y afretoso nombre tuieramos, esse sin duda le pondriamos,) sino porque no sabe, ni se puede gouernar así mismo, de manera que haga libremente lo que quiere, sino que en todo ha de seguir tras de otro, y otro le ha de regir, en caminar gouernar, y a vn agijar a palos, y a çotes de continuo. Pues si todos estos nombres merece vn animal, y por tan vil cosa se tiene, que es verguença muchas vezes mentarle, solamente platicando cõ los hõbres: q diremos de vn hõbre siẽdo captiuo, y esclauo, si esse estado le haze tã semejate a vn bruto? no dezimos q el captiuo le quite el iuyzio y razõ para discurir en todo, ni la voluntad libre q alla dẽtro en su alma esta plãtada, para interiormẽte querer, desfiar, amar, y aborrecer, escoger, aprouar, determinar proponer, y esperar, y producir otros muchos actos de la misma voluntad, y

de otras potencias del alma, a que los Theologos llama lumenentes, eliatos interiores. De manera que en lo que toca a esta parte de su natural dominio, mandando interior, nada le falta, nada perdió; todo como antes le queda, pero si consideramos la execucion y efecto de todas estas operaciones que produce, y la otra mitad del mismo hombre corporal, que fino es de tanta nobleza es sin duda, vna muy grande y muy notable parte de su natural, libre, verdadero, y perfecto señorio: quanto os parece que siendo esclauo, y en el punto q se captiua vn triste hombre, queda de todo esto robado, tiranizado, y violentamente vsurpado; entenderse ha esto mejor si consideramos que dio Dios al hombre vn cuerpo admirable, y en perfeccion tan maravilloso y estupendo; que es vn summario y ajuntamiento de todas quantas perfecciones estan repartidas, y derramadas por todas las demás criaturas. Porque assi como aquel excelentissimo Pintor Zenoteracleonte, para pintar vna imagen perfectissima de Helena, que pudiesen en el templo de Juno de la ciudad de Corón, q en aquellos tiempos era de las mas celebres y famosas, de la magna Grecia, (a que oy dia llamamos, por la mayor parte Calabria y tierra de Otranto) tomo para retrato de su obra, las mas hermosas moças nobles que auia en aquella tierra, y las puso delante de sus ojos para dechado, facendo de cada vna lo mas lindo y mas perfecto. Assi Dios con el desseo que tenia de hazer al hombre vna perfectissima criatura, aun en la parte mas baxa y de menos calidad q es el cuerpo, sacó de todas las criaturas las perfecciones mas principales, que en ellas estauan derramadas, y las junto en el cuerpo del hombre; en copia tan grande, y en perfeccion tan maravillosa, que los Griegos llamaron al hombre Microcosmos, que quiere dezir, mundo pequeño. Y particularmente puso en el vn numero de sentidos excelentissimos, que obedeciesen al hombre y le siruiesen de ministros de su libre voluntad: dióle tambien vna multitud de miembros de estraña y admirable compostura, orden y proporcio he-

chos con tan diuina arte y sabiduria para todo vso y exercicio, que Galeno Medico clarissimo, y Filosofo excelente, no se cansa de marauillar, y repetir, que es el mayor milagro de la naturaleza, y la cosa en que Dios. (segun parece) mostro mas su diuina sabiduria, y bondad infinita; y de aqui vino que los Platonicos llamaron al hombre milagro grande y venerando animal. Y aql Trimegisto Mercurio, q de todos los antiguos fue tan celebrado dezia, que el hombre fuera hecho para en el se conocer las obras diuinas de Dios, y para testimonio de su grande y admirable poder, y para que se entendiese hasta donde podia llegar la naturaleza, y por esta misma causa. Dize S. Augustin, espantanse los hombres de las altezas de los montes, de las grandes olas de la mar, de las altissimas corrientes de los rios, y del circuyto de las estrellas, y planetas: y dexan de se marauillar de si mismos siendo cierto, que el mayor de quantos milagros se pueden hazer por el hombre, es el mesmo hombre, todo esto fue dado al hombre, para que no le faltando executores, y ministros de sus desseos y voluntad, en este mando regimiento y señorio dellos, se conociese y manifestase, para quanto es lo que puede, y lo que vale. Y aunque no se niega que el captiuo, y esclauo, trae continuamente acuestas este mesmo cuerpo tan perfecto como Dios, y la naturaleza le dieron, sin que falte alguna cosa, para el cumplimiento de todos los sentidos, miembros, y sus partes: pero dezidme, que manera de dominio, o señorio vsa, o que libertad puede tener y vsar sobre todos ellos, y cada vno por si; mas antes al contrario, que le falta para que en esse vso y mando de todos ellos, no sea como vn bruto animal, sin querer ni voluntad? puede por ventura hazer ninguna cosa esse desdichado hombre? (si hombre se puede llamar) si primero el barbaro y borracho de su señor, y aquel a quien viue sujeto, no lo consiente, no lo permite, no lo manda, no lo quiere, y no lo ordena, adonde, como y quando se le antoja? aunque no sea mas que mudar vn pie, mouer vn ojo, y aun tocar vna paja?

Gal. li. 5. de
vsu partiu.

Platonici.

Mer. hism.
vide comēt.

S. Seph. aque
implin. lib.
30. c. 1.

S. Aug. li.
10. conf.

Psal. 138.

Mirabilis
facta est
scutia tua
ex me.

In. xxi. 1. 1.
ma. i. 1. 1.

M. Tull. li.
1. de inuen.

Griegos.

*M. Tull. Pa-
radox.*
paja? que cosa es la esclauitud, o seruidumbre, sino como definia Marco Tullio, vna obediencia de animo quebrantado, abjecto, y apocado que carece de su arbitrio y de toda voluntad? y que importa en esse caso, que la esclauitud no toque en la sustancia del alma, ni en sus potencias naturales, y q̄ la voluntad libre quede en su ser interior, si por otra parte el vso y señorio del cuerpo de los miembros, y de los sentidos, y el mando della, sobre sus ministros, y el gouierno deste reyno, le han tiranizado, y por fuerza ocupado? verdad es q̄ de derecho ella, y no otro es el señor verdadero y natural de todo esto? pero que tal la paro la esclauitud? y con ella como queda? sino retirada, oprimida, y desobedecida? y gozando desto, otro a quien el señorio, por fuerza y violencia se ha passado. Tiene el captiuo voluntad libre, pero es como si en esta parte corporal ninguna tuuiese: es señor del cuerpo y de los sentidos, pero no goza de mas que del nōbre y del titulo tiene miembros, pero como si fuesen de otro prestados, y no suyos, o como sino naciera con ellos y lo peor es; que ellos no solo no firuen ni obedecen a la voluntad del miserable captiuo, pero a pesar y a mal grado fuyo ha de hazer con ellos casi todo al contrario de su querer, y desseo; y contra su misma voluntad: y a vn esto por fuerza, y con muy buenos palos y açotes, y por mando de quien; o por cuya orden? por la de vn vil moro canalla, o de vn turco, bestial como antes dixē: o de vn borracho y suzio renegado, sin iuyzio ni razon: que es otra y no pequeña desuentura. Porque como dixo muy bien M. Tullio; siendo toda seruidumbre miserable, en tonces es intolerable, quando se siue a vn suzio, desuergonçado, y afeminado. Y por tanto considerando bien esto, y mirando como dixē antes: vn infelice captiuo, queda desta fuerte con el cautiuero tan mancebo tã falto de vna tan grande, tan notable parte de su proprio ser y valor, y siendo semejante y tan emparejado, con vn bruto, y vil animal, y finalmente tan despojado de si mismo: que valor puede ser el suyo? o

*M. Tull. in
Philipp.*

en que quenta se ha de tener? sobreueniendole vna tan estraña mudança, y transmutacion tan nueua y tan desigual. Y por tanto no siendo en conclusion lo que antes era, no se quien diga mos que es de nueuo, o como le podrē mos llamar. A N T O. Si por mi voto fuesse yo le llamaua vn monstruo, porque en efecto quien es tan al contrario y al reus de los otros hombres, no conuiene que se llame hombre: mas pues tiene partes de hombre, y juntamente le falta vna tan grande y tan principal, de lo proprio de hombre, como es la libertad, q̄ puede ser sino vn monstruo, o medio hombre imperfecto? S O S A. no es esto muy diferente de lo que los juris Consultos afirman, porque dicen que el hombre de esclauo y cautiuo, buuelto libre, es hōbre hecho de nueuo. Dando llanamente a entender en esto, que en quanto es esclauo no es hōbre, mas vn monstruo, como diximos, no criado de Dios, porque no le hizo de esta manera; mas libre y en todo perfecto: ni producido de la flaca y descuydada naturaleza, aunque tan amiga de burlas, y nouedades, como dixo Aristoteles. (Porque no tiene ella la culpa de que vn hombre nazca sin liuertad, y esclauo) mas inuentado y formado, de la maldad y malicia humana, que se quiso (hasta en esto) señalar, inuentando monstruosidad tan estraña, y tan en extremo afrentosa, para la naturaleza humana, como es hazer a los hombres esclauos, quitandoles la libertad con violencia.

*L. quer. 6.
area. desol.*

*Arist. li. 2.
de animal.*

Diuision III.

A N T O N I O. Siendo pues esto verdad, muy bien se sigue, q̄ hazer a vn hombre esclauo, es mas notable maldad, y la mas vituperosa afrenta, que al hombre se puede hazer. S O S A. Es verdad, y quereys ver que es assi? en el mundo no se puede mayor injuria dezir; ni hazer mayor afrenta a vn hombre, que llamarle, o tratarle de esclauo, y fino mirad las leyes humanas, y los fueros, y el vso, y costumbre general

Dialogo primero

de todo el mundo, (aun entre christia-
nos, do la equidad y justicia, se obser-
ua) se juzgan o tienen alguna cosa por
mas vil que a vn hombre sin libertad, y
esclauo: por tan vil que ni dicho, ni tes-
timonio suyo, aunque sea con mil jura-
mientos se admite; o se puede y deue
creer. Por tan indigno de bien, que vna
blanca que adquiere con su propio su-
dor y fatiga, no la puede poseer, ni au-
dezir que es suya. Por tan bestial, que
ni el testamento, ni la donacion que hi-
ziere tiene su existencia, o es valida, por
tan digno de desprecio, y tan indigno
de fauor, que aun para defender su mes-
ma persona, no puede ser oydo ni pare-
cer en iuyzio. Por ser tanta afrenta de
los hombres, nunca los antiguos quisie-
ron, o permitieron de prendiesse las ci-
cias humanas, y por tanto las llamaron
Artes liberales, porque a todos los inge-
nios libres conuenian, y a solos estos
era licito de prenderlas y estudiarlas.
Por ser tan profano, que los Eginen-
ses no consentian, por ningun caso
que estuuiessen presentes a los sacri-
ficios de Neptuno, ni los Romanos per-
mitian, que esclaua alguna, entrasse en
el templo de la Diosa Matuta, como es-
criue Plutarcho, y Ouidio. Y en señal
desto, quando las matronas Romanas,
hazian la fiesta de aquella Diosa en el
templo, metian dentro del vna sola es-
claua, a la qual todas daban mucho bo-
feton, en señal que no era licito entrar
alli esclaua ninguna, lo qual tambien
obseruauan mucho los de Charonea,
patria del Filosofo Plutarco: porque
en tal fiesta se ponía vn Sacerdote a la
puerta del templo desta Diosa, con vn
açote en la mano, y a voces dezia, que
no entrasse algun esclauo, o esclaua. Y
lo mismo vsauan los de la Isla de Co-
que sacrificauan a Iuno. Por ser tan
infame, los Masilienses, tenian por sa-
cilegio y gran deshonor si alguno
dellos llegassen a enterrar en las andas
en que enterrassen algun esclauo. Y an-
si dize Valerio Maximo, que tenian
a la puerta de la ciudad dos arcas, o an-
das, vna de las quales seruia para los li-
bres y otra para los esclauos muertos.
Por tan abominable, que siendo cos-
tumbre y vso general, que todo cuer-

po muerto, despues de labado le vngies-
sen al del esclauo y captiuo, no se per-
mitia: Los Athenienses ordenaron
con publico decreto, que ningun es-
clauo se llamasse Hatimodio, o Aristot-
giton, como se llamauan dos nobles
manzebos, los quales por dar libertad
a Athenas, mataron al tirano Hyppia,
por les parecer que con esto se deshon-
raua al nombre de aquellos nobles mo-
ços. Pues la honra, el titulo y el ser que
el derecho da a vn esclauo, es que le lla-
mo, y declaro, por no mas que vn cuer-
po muerto; o sin ser, mas antes que es
el mesmo nada, y como sino fuera en
el mundo. Pero que mas quereys; ni
que mas vileza puede ser que la suya?
pues muchos vizijs, los quales en qual-
quier hombre que sea libre, y de qual-
quier condicion y fuerte que sea, no se
permiten, y son intolerables: en vn cap-
tiuo y esclauo (por grande que el fue-
se antes) no solo los escusamos, pero ni
aun se echan de ver, o setienen y juz-
gan por vizijs o por yeros, porque
luego respondemos no es mucho haga
ello pues en fin es vn esclauo. Pues si
vn hombre, trata, platica, comunica, o
conuersa con vn esclauo, en que cuen-
ta le tienen todos, fino que a la mesma
hora le juzga y publican por apocado
vil, infame, y belitre. Muy bien deuia
entender esto el Santo Patriarcha Noe
aun antes mucho que huuiesse esclau-
tud, y deuia de conocer quari extrema
vileza, o probio, afrenta, deshonor, vitu-
perio, y abatimiento seria, pues enoja-
do justamente contra el maluado de
Chain su hijo, y queriendole dar el ju-
sto castigo, del desprecio y afrenta
grandissima que contra su padre auia
vsado, viendolo tomado del vino y des-
nudo en recompensa y cambio, de
aquella afrenta, le dio y dexo la esclau-
itud, por la mayor de todas las afren-
tas y maldiciones, diziendo: Maldito
tu hijo, Chain, esclauo seras de los es-
clauos de tus hermanos. Y porque la
esclauitud es de tanta infamia, los an-
tiguos Reyes de Francia pijsima, chri-
stianissimamente, y sobre grandissi-
mas penas, ordenaron (lo que oy se
obserua entre Franceses) que en to-
dos sus Reynos y señorios, por nin-
gun

L. ferni. ff.
de reg. jur.
l. testib. lib.
6. de testib.
l. fin. ff. de
testib. l. pa-
ter familias
de verb. sig.
ff. qui test.
facere no po-
sunt l. ferni.
C. de ind.
Polid. de in-
uent. rerum
& alia

Plut. in pro-
blema.

Plu. ubi su-
pra. Ouid. in
fastos.

Textor. p. i
fol. 360.

Val. Max.
lib. 2. c. 1.

M. Tull.
lib. 2. de le-
gibus.

Aulog. li.
9. c. 2. Ale.
ab Ale. lib.
3. c. 26.

De reg. iur.
l. quid atti-
net.

Gene. ca. 9.

gun caso se consintiese ni permitiesse que hombre que profesase la ley de Christo, aunque fuesse vn negro de Sape, o Manicongo, fuesse captiuo, o esclauo de otro, reputando (y con mucha razon) que era esto vna grande infamia y deshonor de la fe de Iesu Christo, y del nombre Christiano, ser esclauo y Christiano. Y lo mesmo se vsa oy dia, y se obserua en Roma con grandissimo rigor: porque juzgo aquel nobilissimo Senado y pueblo Romano (y no sin causa) que seria grande afrenta para vna tal ciudad como aquella, cabeza del mundo, patria comun de todas las gētes, maestra de nuestra fe Christiana, y domicilio de todas buenas artes, y policia humana, y vn dechado de la verdadera nobleza, ensuciar y manchar aquella tan illustre Corte, que ordinariamente en ella reside, si en ella se mezclase o se hallase vna tan infame y vituperosa cosa, como vn hombre Christiano esclauo. A N T O, dello fere yo muy buen testigo, como quien vio en Roma, y no vna vez sola, dar a muchos esclauos que yo antes conoci, liuertad a los ojos, y muy a malgrado de sus propios amos y señores. Mas para que ymós a Frácia, ni a Roma, a buscar estas razones, para prouarlo que dezis, aqui en Argel (do estamos) vemos esto, y no es para olvidar. Que los mesmos Christianos libres, assi mercaderes como otros que residē en esta tierra, aunque conozcā muy bien vn captiuo, y no solo sepan todos en Christiādad sus meritos y calidad de persona: pero le ayā conuersado y tratado, y quiza teniendo esto entonces por merced y beneficio, agora que leuen en captiuerio, y de libre buuelto esclauo, si el desdichado se llega vn poco a ellos, de tal suerte le reconocē y miran, y ansi le muestran vn cierto oluido, vn descuydo, vn como no acordarse del, como si el desuenturado hombre fuera alguna cosa venida de nuevo al mundo, incognita y nunca vista, y muchas vezes se muestran del tan asquerosos, y con tan gran fastidio y pesadumbre en hablarle, como si ellos perdiessen de si ser y reputación, en comunicarle: o como si la esclauitud cō alguna metamorphosis es-

traña, huuiesse trasmutado en otro ser al pobre y desdichado captiuo, finalmente, passa muchas vezes este negocio de tal suerte, y se muestran tan aborridos de solo mirar a vn captiuo: que ya no les falta mas, que santiguarse en viendo le. S O S A, y de so os marauillays, en gente que todo mide, y en todo se gobierna por solo su interes y prouecho. Como y no vemos cada hora, que aun otros esclauos, y captiuos como nos, a quien allā en liuertad, y en la cumbre de nuestra prosperidad, o amabamos, o familiarmente tratamos, o con beneficios y buenas obras, particularmente obligauamos: despues que aqui venimos, ni nos tratan, ni nos conuersan, ni nos buscan, ni nos miran. Y que alguno haga esso, alguna vez, no notays quan diferente amistad es la suya, que diferente amor con que nos tratan, antes quan frios, quan tibios y pessados en tratar y hablar se nos muestran. Las obras ya no se les acuerdan, las obligaciones les parece ser acabadas, el respeto deuido, no ser ya necesario, y aun toda criança por comun y ordinaria que sea, mal empleada para con el que ven sin libertad? Pues aun mas quiero dezir para q se entienda mejor la extrema infelicidad del triste captiuerio, su vajeza y vileza: Quien negará que aun esse mismo no hazer caso, esse mismo oluido, esse mismo desprecio, au el mismo captiuo no le tenga, y le vse para si mismo y consigo mismo? que cosa mas ordinaria vemos? sino quedado que vn hombre en su libertad fuesse toda la discrecion del mundo, y toda la prouidencia y saber, aunque el punto de su brio y generosidad fuesse tan alto, que estuuiesse en el cuerno de la luna, en el punto que es captiuo, el mismo no se acuerda de si, ni mira por si, ni haze caso de si, ni sabe que cosa es honra, ni punto, ni primor, mas el mismo se abate, se apoca, se desprecia, y aun se inuilece consigo de tal suerte, que algunos y no pocos llegan a tanto, que no saben mas q pensar en la esclauitud, ni hazer sino como esclauos, cō mil poquedades y faltas, de que mucho se afrentaria el mas baxo hombre, de otra suerte y estado. De manera, que lo que Plutarcho escri-

Propriedad de mercaderes.

Plutarco. in tim. iust. li. 20. Qui. lib. de ponto.

N. s. ue

ue de Dionisio grantirano de Siracusa, y Sicilia; que auiendo perdido el Reyno, y siendo captiuo de Timoleon y desterrado a Chorintio, sin respeto de lo que antes fuera, se andaua por las tabernasy burdeles de Chorintio, roto sucio, en compania de picaros, tratado con las ranteras, enseñando y contentiendo con las mugeres baxas, que ganauan su vida a cantar, sobre quien mejor lo sabia hazer, y estándose el dia en la carniceria, y mal cocinado, tragando con los ojos, lo que no podia comprar con dineros. Esta misma vileza tan baxa, y poca reputación de si mismo, se ve en los mas de los captiuos. Infelicidad por cierto muy grande deste tan desueturado estado, pues no basta que nos robe, y nos quite vn numero, è infinitad tan grãde de tantos bienes, sino que nos ponga en tan baxo ser, que no consienta consigo algũ modo o manera de bien. A N T O. harta desbentura por cierto, y miseria la mayor que en el mundo puede ser.

Dimision. III.

S O S A, Algunas vezes y no son pocas, que me paro a pensar en esto, y me represento delante este triste captiuo, no hallo a que compararlo, q̃ todo no me parezca muy poco. Vnas vezes me parece vn terrible y muy espantoso naufragio, y muy mayor que fue el de Bias o Estilbon Philosopho. Porque dado caso, que estos dos perdidos toda su hazienda salieron a playa desnudos en cueros, podian empero dezir y con verdad como dixeron que lleuauan consigo todos sus bienes. Porque no perdieron con la hazienda la libertad, ni la honra; ni el señorio, o uso de sus miembros y sentidos, no la patria, no los parientes, no los amigos, no el punto, no el primor, no el brio, no la generosidad, ni valor de animo: mas qual Christiano captiuo hallaremos, por muy principal y caual que sea, del qual podamos dezir, que no perdiesse todo esto, o le quedasse alguno de tantos bienes? Otras me parece que es lo mismo, que la Magica, de aquella famosa Circes hechizera, la qual a los compa-

ros de Vlises que por mala suerte y fortuna, aportaron a su tierra, los combercio en estranos y diuersos animales; y en figuras muy diferentes: tanto que el mismo Vlises fu capitán y compañero en tantos años, y en tantos trabajos, y tan verdaderamente amigo, encontrando con ellos, y teniendolos delante sus ojos, no los echaua de ver, ni conocia. Y no solo digo esto por lo que antes dezia, mas tambien porque si salimos por estas calles, que vemos, sino infinitos christianos, muchos y muy principales captiuos con quien tratauamos antes, tan disfigurados y mirrados, de miserias infinitas, y aflicciones que padecen, que mas parecen cuerpos desenterrados, q̃ figuras de hombres viuos. Pareceme tambien otras vezes, aquella transmudacion pytagorica que acaecio al honrado Apuleyo: aunque ay esta diferencia, que Apuleyo se boluio en asno de oro, y el desueturado captiuo en vn vil monstruo de muy baxo ser y precio. Pareceme tambien otras, que es este, aquel nueuo mundo; tan diferente y extraño, que imagino Democrito, y q̃ Anaxarco, o su discipulo, persuadio al ambicioso Alexandro: do tanto que entra en el captiuo, nada halla de lo que auia en el otro, de do viene. Porque aca halla otro Dios, otra ley, otros templos, otros sacerdotes, otras ceremonias, otras costumbres, otro hablar, otro escriuir al reues, otro comer en el suelo, otro sentarse en cuquillas, otro talle, otro vestido, y otro trato, y aun otro viuir, en todo muy diferentes. Aca no ay justicia, sino fuerza; no dar sino robar, no templança alguna, sino todo crapula y luxuria; no fortaleza sino temeridad; no verdad sino mentira; no amistad sino cada vno para si, no lealtad; sino engañarse vnos a otros; finalmente, aca no ay estados, no puntos, no primores, no dignidades, no brios, no cortesias, no criança. Aca la libertad se combierte en esclauitud, la honra en afrenta, la gloria en abatimiento, la nobleza en vileza, el ualor en vituperio, la grandeza en poquedad, y aun las virtudes todas en vicios. A N T O N I O, dessa manera digamos lo todo. S O S A, como? A N T O. que haga cuenta el captiuo, que en el

Apuleius.
lib. de asin.
aur.

Plutar. in
Alexan.
Vale. Ma.
lib. 2.
Plin. lib. 2.
cap. 1.

Biasphus.
Estilbon.
Vale. Ma.
xi. lib. 7.
Senec. Epif.
tol. i.

Circes. Ma.
ga. Hom. in
odisca.

en el punto q lo es, nace de nuevo otra vez. S O S A, y aun en otro valle mas abundante de lagrimas de lo que fue el primero, a do naciendo de su madre, toco la tierrallorando, que es otra particular condicion, y notable propiedad, muy digna de considerarse, para que se entienda mejor, el infelice estado y desdichada suerte deste triste captiuero. Porque menos mal fuera a vn si quitádonos el captiuero, la libertad, con aquellos infinitos bienes y riquezas q diximos; nos dexara así quedar pobres, lacerados, y mezquinos, que no era poco mal y desventura. Pero que mas infelicidad y desdicha puede ser, que en lugar y en cambio de estos tantos bienes que nos quita, nos hincha y carga de tanto y tan infinito numero de males, de tantas miserias, y tan grandes desventuras, que ni ay entendimiento que los comphenda, ni iuyzio que los pondere, ni memoria a do quepan, ni lengua que lo pueda dezir. Quien mirará avn captiuo, y mas si es captiuo en Argel y Berberia, que ve sino vn monton, via suma y ayuntamiento de todas las miserias y trabajos en vno? si en el mundo ay hambre, si sed, si nudez, si frio, si calor, si palos, si açotes, si injurias, si afrentas, si carceles, si cadenas, si necesidades, si angustias, si pesares, si tormentos, si martirios, si dolores, todo lo hallareys en vn captiuo: y no de qualquier fuerte, sino sin algun modo, peso o medida, y sin algun termino, o fin. Demanera que ni au vn hora, o si quier vn momento, puede respirar el desdichado, y alentar de vna larga y trabajosa terrible. Demanera que co auer alteracion y reposso en las demas cosas naturales, no se halla esso ni puede ser, en vn desventurado captiuo, mas sus penas y martirios son mas continuos y sin cessar, que los afanes que fingē del desdichado Sisypho, hijo de Aeolo, y de Ixion; the-
Sisyphus.
Ouid. lib. 4.
Metamor.
Ixion; the-
salus. Tibu-
lus. lib. 1.
Filie Danae
Ouid. in ibi
& Tibullus
lib. 1.
 Ixion, y de las hijas de Danao: y ansi no se ha de dezir que viue vn triste captiuo en trabajos, sino que esta ahogado, muerto, y enterrado en los trabajos. Y que digo muerto, y enterrado? Aun esso fuera aliuio y desceso, si cayendo sobre la carga, acabase el triste captiuo, y con el tambien sus penas, sus martirios

y tormentos; pero viue y esta muerto, arrogase y no acaba, anda enterrado y con todo tiene sentido. Demanera que quando piensa que sale acaban los tormentos, rebuiue para sufrirlos, y padecerlos de nuevo. Y por essa causa, llama la Escripura diuina tantas vezes (y co mucha razon) a la esclauitud diluuio de grandes aguas, que llegari hasta el cuello, porq por vna parte la copia de los trabajos del captiuo, estan grande y general, como lo son las aguas de vn grande y vniuersal diluuio: y por otra parte si llegan al cuello, y le tienen como ahogado, no acaban de matarlo y cōsumirlo: y ansi viuiedo el triste captiuo, muere, y muriendo siempre viue. ANTO. mas quan mal y quan poco fera creydo esso, si se dixesse, o contase en la christianda? y todo es verdad, y muy grande, que aun esso es poco, para lo que se podria dezir. S O S. bien lo creo, y no me marauillare yo desso, porque siendo tan diferente el captiuero que entre christianos sefa: como juzgara ninguno de lo que en su vida nunca ha visto: alla conosese Dios, y temese a Dios y professase dotrina de Dios, y de Dios de piedad, y padre de misericordias: y por tanto en sus obras, y en el tratamiento de los esclauos, no pueden olvidar la misericordia que en la cuna y en la misma leche mamiaron: pero aca todo es al contrario. A N T O. y aun por esso no me marauillo, que viendose los moros y turcos tambien tratados alla, y con tanto regalo, quando para aca se huyē (de no poder configuir a quel vicio) y se vé aqui hambrientos, desnudos, descalços, y sin bien o remedio alguno, suspiran tanto y se quejan, y aun maldizen al dia en que determinaron huyrse, como yo mismo hoy dezir a muchos, q de Napoles, Sicilia, y de España han venido. S O S A, no se acuerda del Turco, que el mes de Iulio lleuo los veynte y cinco christianos en vna barca y con ellos fue a España? A N T O. como le contaron esso, S O S A, desta manera. Auia estado aquel turco algunos años captiuo en Italia, y particularmente en Peombino, puerto de mar en Toscana, y pensando que aca en Argel se hallaria mejor entre los suyos, huyo en prin-

Esai. cap. 8.
& ca. 30.
Iere. ca. 27.

Dialogo primero

principio del año con otros en vna barca que hurtaron de vn pescador, y llegados a Berberia, y despues a este Argel a salbamento, y viendo como las cosas passauan, no se hallaua aca el turco (que venia abezado a la vida y bondad Christiana) entre esta vil canalla de moros: y ansí arrepentido a pocos meses que no fueron mas de feys, con quanto otros turcos y genizaros le dauan sus amigos, y ofrecian lo que tenian, resoluióse en boluerse a Christianos: no siendo el christiano: y comunicando este su intento y desseo con algunos Christianos captiuos, tanto hizo que a los diez y feys de Julio, a dos

Menfe Iul.

1579.

horas denoche, tomo en essa playa vna barca de pescadores, y con los veynte y cinco christianos (que ya tenia llamados) con gran fiesta y contento se fue para España, A N T O N I O, ansí fue ni mas ni menos, porque mucho antes que se fuessen lo supe de dos amigos míos, que con esse turco se fueron. S O S A. pues y que me dize del otro moro que luego el Octubre siguiente se fue de aqui a Satgel (lugar de la marina que está desta ciudad para poniente se fenta millas) y lleuado consigo por tierra doze Christianos Españoles, casi todos, tomo allá vna barca, y embarcado se con ellos, se fue a Mallorca y a España. A N T O N I O. y aun desto nos nariuillamos mas todos, porque auia sido captiuo en España, y auia mas de feys años que de alla auia huydo, y se auia aqui casado y tenia de la muger dos hijos muy pequenitos, y con todo, siendo moro reconocia de tal fuerte el buen captiuo y tratamiento que le dieron los christianos, que seholgo de su misma voluntad dexar la patria, los padres, los hermanos, y aun la muger y los hijos tan queridos, y yrse a viuir entre estraños, y quizá a ser captiuo otra vez: Y si estámos por exemplos,

Menfe. Au gusti. 1577 manera el año de 1576. de Bizerta a Sicilia, do antes auian sido esclauos. Y 1578. en el mes de Mayo de 1578. se fue de

Menfe No beb. 1578. aqui otro turco a Mallorca, y otro a España en el mismo año, en el mes de Septiembre, y otro el mes de Nouiembre de 1578. con dos christianos, se fue

a Oran los quales todos quisieron mas la esclauitud de alla, que la libertad que aqui tenian, y lo mismo he oydo dezir y contar de otros muchos que los años passados se boluieron de la misma manera y fuerte. S O S. no me podrá luego zir que es fuera de razon lo que acostumbro hablar: que haze mal, el que aquella esclauitud de tierra de christianos, llama y la nombra esclauitud: esta nuestra si si: esta es esclauitud, este es captiuo, y captiuo mui de veras y no de burlas: Aqui se gusta la hiel, aqui se come el amargo, aqui se pasan miserias, aqui se sienten tormentos, aqui se padecen martirios, aqui se derramán las lagrimas y se oyen los suspiros? A N T O N I O, y como si es esto verdad? maldito sea el que primero inuentó tan cruel y tan barbara inuencion. Como, no bastauan tantos trabajos, tantas miserias, y tan infinito numero de males, que oprimen, deshazen, y consumen de continuo nuestra desdichada naturaleza, si no que aun así la auian de afrentar, cargada de vna tan pesada, y tan inhumana miseria? quien fue el mal hombre, o demonio (para mejor dezir) que inuen to, que introdujo en el mundo tan diabólica maldad. S O S A, ya empece antes ha dezir que no crio Dios a los hombres esclauos, mas hizo y igualmente a todos libres, como sin duda fueran todos siempre, si ellos quisieran conseruar el estado y orden de vida que el al principio les dio. Tampoco la naturaleza es causa de desorden tan grande, porque nunca ella hasta agora ha mudado, mas seguido siempre el primer estylo y orden, que en el principio la puso Dios. Y por tanto se que xaua con razon el siervo Estrophilo en la Aulularia de Plauto, viendose por ser esclauo despreciar, y dezia con mucha gracia, *Plant. in Aul.* que la naturaleza pare y igualmente a todos libres. Mas la causa desto es, que como el pecado perturbo en los hombres la orden que Dios les dio, y particularmente fue causa que los hombres como brutos animales se persiguiesen vnos a otros, con guerras, violencias, y tiranias, a buelta de otras muchas maldades que desto se siguieron, entro en el mundo y se introduxo la esclauitud: capti-

captiuandose los hombres, vnos a otros y priuándose de su natural libertad. De manera que la esclauitud es como dixo el Iurifconsulto, proprio fruto y efecto de la guerra; porque con ella, y por ella se introduxo en el mundo. Y por esta causa dixo Laurencio Vala; que esta palabra latina seruus; que en lengua bulgar quiere dezir esclauo, viene deste verbo, seruo, que en lengua latina significa guardar, porque a los hombres que los capitanes de la guerra no querian se mataren; guardauan para venderlos o rescatarlos; o para seruirse dellos en las cosas necessarias. Y por la misma razón a los esclauos, y captiuos los llaman en lengua latina, mancipia, porque en la guerra los asian con la mano, no los queriendo passar por el hilo de la espada. De lo qual primeramente se sigue, que a falta de que oy dia no se viuere conforme aquella orden natural que Dios al principio dio, y quiso que guardasen los hombres, se usala esclauitud en el mundo. Y así quando los autores escriuen, que el tiempo en que reynaui Sa turno, Rey muy justo y sabio; hera la edad de oro, y que entonces viuián todos los hombres, recta y justamente, y conforme a la ley natural: dicen luego para prouea dello que entonces todas las cosas eran comunes, todos los hombres y iguales, porque no se sabia que cosa fuesse esclauo, o señor. A N T O. de esta manera, hazer oy dia, o tener algún hombre por esclauo, fera muy graue pecado: pues segun esto es cosa contra la misma naturaleza.

Diuisión. V.

SO S A. En esto se puede ver, quanto puede el uso y la costumbre en todas las cosas humanas. Porque dado caso que al principio no se pudo sin gran pecado comenzar a captiuar y hazer los hombres esclauos; perturbando sin causa y deshaziendo y niuamente el estado y dignidad en que Dios criara los hombres, mas porque despues este uso (aunque malo) fue para euitar mayores males tacitamente aprouado; y de todos generalmente aceptado en el

mundo, cauio esta aceptacion y aprouacion general, que lo que antes era ylicito, fuesse licito entre los hombres, por el comun consentimiento. Y aun dize S. Augustin, que no solo aceptaron los hombres y aprouaron con mucha razón este uso, pero que fue muy necesario, y cosa muy justa, que ordenasen como todas las gentes han ordenado; por ley, que el captiuo y priuacion de libertad fuesse justa pena de la maldad que comete aquel que con guerra injusta, perturba y acomete a los otros. Lo qual tambien Aristoteles confirma con muchas razones, en los libros de su policia. Esto es lo que comunmente dicen los Iuristas; que la seruidumbre es de derecho de las gentes, siendo por naturalza todos libres; y aun esta ley y uso general de los hombres, aprobo muy claramente despues, la diuina escriptura por bueno; pues no solo nos dize, en el viejo testamento, como muchos grandes santos (cuyas obras nos propone para exemplo) viuieron grande cantidad de esclauos; como fueron los santos Patriarchas, Abraham, Isaac, y otros, pero en el nueuo, los Apostoles S. Pedro y S. Pablo encomiendan en gran manera a los esclauos que siruan, obedezan y honren, a sus señores, con temor, tremor, y simplicidad de corazón, como a Iesu Christo, aunque sean ignorantes y idiotas. A N T O. Satisfaceme todo esto. Pero como se entendera lo que dicen que escriue Aristoteles, que ay algunos los quales naturalmente son esclauos y seruos, como los ignorantes y los meninos perfectos, los quales naturalmente dize el, que son seruos y subditos de los hombres sabios, para que dellos seá regidos y gouernados: S O S A; verdad es, que no crió Dios y iguales todos los hombres, mas en tal grado que vnos a otros son superiores en juicio, ciencia, prudencia y otras virtudes. Y Plato en el dialogo de las leyes escriue, y Esto beo haze dello mencion, diziendo; que el primer grado, y justa razón de dignidad, y superioridad es, que los padres en todo lugar dominen a sus hijos. El segundo los generosos a los de baxa sangre. El tercero, los viejos a los moços. El quarto, los señores a los seruos. El quinto

S. August. lib. 19. de ciuit. Dei. ca. 15.

Arist. lib. 2. poli. c. 3. & 4. C. manumiss. ff. de iust. & iure. inst. de inre perso.

1. Petri. c. 2. Ad Ephe. 6. 1. Ad Ti. 6.

Lib. 1. poli. cap. 3. & 4.

Plato. dial. 3. Stob. ser. 42.

ff. de statu. hom. l. 4. §.

1. Inst. de inre gent. & pan dectis de ca. & post. lim. reuer.

ff. de statu. hom. l. liber tus.

Inst. lib. 43. Plutar. in comp. Num. & Li. curgi. Ma. crob. lib. 1. Satur. ca. 5.

Dialogo primero

*Polit. lib. 7
cap. 14.
Augu. sup.
Gen.*

*Tull. Para-
dox. 5.*

*S. Ambros.
14 epist. ad
Colos.
D. Basilius
lib. 5. de sp.
cap. 20.
Ioan. Drie.
lib. 1. de lib.
Chris.*

quinto, que los que poco pueden, firuñ a los mas poderosos. El sexto y mayor de todos, que conforme a la naturaleza los ignorantes, figan, y los prudentes vayau delante, gouernando y dominado. Lo qual tambien Aristoteles confirma en sus policias, afirmando ser natural la seruidumbre del moço para cō el viejo. Y san Augustin dice. Ay tambien vna orden natural entre los hombres, que las hembras firuan a los varones, y los hijos a los padres. Porque es justo que el entendimiento y juyzio mas flaco firua al de mas fuerça, y mas perfecto. Y Marco Tulio dixo, que los prudentes erā libres, y siervos los ygnorantes y necios. Y lo mismo escriuen otros infinitos autores. Pero a todo esto se ha de responder, que essa serbidumbre, es de otra especie y calidad muy diferente, de aquella que vamos agora tratando, y que dezimos, que por causa de las guerras se introduxo entre los hombres. Porque essa esclauitud no es forço, o necessitada, ni propriamente dominio, mas solamente vna natural obligacion que tienen de honrar y reuerenciar, los moços a los viejos, los baxos a los hombres de honra, los hijos a los padres, y las mugeres a los maridos. De mas desto esse dominio es todo para prouecho y utilidad de los mismos tales siervos: qual recibe el ignorante del sabio, el necio del discreto, el hijo del padre, y los que poco pueden de los poderosos y ricos que los defienden, amparan proueen, y remedian sus miserias y necessidades. Y ansi dicen muy bien los Doctores, que aun en el estado primero de inocencia, de tanto bien y perficcion se hallara sin duda (si en ella perseverarāmos) essa misma seruidumbre. Porque como entonces no nacieran todos los hombres y guales en dones, gracias y talentos naturales, tãbien no fueran todos iguales, ni tan perfectos en la justicia, esciencia y prudencia, &c. Y assi necessariamente dominaran vnos, y otros fueran dominados: no para prouecho del que fuesse superior, ni para remediar miserias o necessidades de los que fuesen inferiores, las quales no se compadecian entonces con aquel estado felice, mas para aconsejar los mas

perfectos, a los menos perfectos, y enderezarlos a mayor sabiduria, mayor justicia, mayor prudencia y perfectiō. Pero la esclauitud introducida por las guerras entre los hombres, de que trata mos, es vna serbidumbre forçada, y el dominio es violento, y para prouecho solamente del que domina y es señor, el qual puede disponer y hazer de su esclauo lo que de su cauallo, alienandolo como ni mas ni menos que qualquier otra cosa suya propria. A N T O. por cierto linda inuencion ha sido essa, en harta obligacion somos todos los captiuos, al traydor q̄ tal cosa enseño al mundo, de manera que el que inuento degollar a los hombres, inuento tambien hazer los captiuos. S O S A. ansi es. A N T O. quien diremos que fue esse, y el ff. de sta. ho. primero que inuento la guerra? S O S. por cierto ningun agrauio se hiziera a quienquiera que el aya sido: si lo mismo se vsara con el, que con aquel facinoroso atreuido y maluado, que puso fuego al famoso templo de Epheso: porque por decreto comun de todos se ordeno, so graues penas, que ninguno escriuiesse, ni nombrasse, o publicase, su nõbre, mas que fuesse sepultado en vn perpetuo y eterno oluido. Plinio diz, que los Lacedemonios fueron los primeros que inuentaron la seruidumbre de los hombres. Pero la verdad es que como ellos no fueron los que primero inuentaron la guerra, cuyo fruto (como diximos) es la esclauitud y seruidumbre: tampoco ellos sino los que primero guerrearon en el mundo fueron los que hizieron a los hombres libres, captiuos. A N T O N I O, pues quien diremos que fuerō esses? S O S. Iustino piensa que Vexoris, a quien otros llaman Sisostres, Rey de Egypto Vexoris, o Sisost. Rey de Egypto. Tannays Rey de Scithia fue el segundo, y que el Vexoris conquisto hasta Thana. Rey de Sibia. Ponto, y el Tanays hasta Egypto. Pero, verdad es lo que de la escriptura santa se colige: que el primero que en el mundo començo a guerrear, y pertubar la paz humana, sujugando, y captiuando los hombres, fue el soberuio y fiero Gigante Nemroth, hijo de Chus, nieto de Cham, y biznieto de

Pli. lib. 7. 56.

Inst. lib. 14

Vexoris, o Sisost. Rey de Egypto. Thana. Rey de Sibia.

Noci

Noe: el qual edificó la grã torre de Babilonia, y con guerras y violencias dio principio a la primera monarchia y Reyno de Babilonia y Asirios, a los 1788. años del mundo, y a los 3411. años de la venida de Christo, y esto significa la escriptura sagrada, quando llama a este maluado gigante, robusto, valiente, cazador, delante el señor, dando a entender, que el modo y las artes con que se hiziera tan gran señor, fuera fiendo publica, y abiertamẽte, y sin temor o verguẽça alguna de Dios, cazador, no de las fieras del campo, o animales siueſtes, mas de los hombres que uiuan sin algun temor, y en la libertad q̃ la naturaleza les auia dado, sin saber q̃ cosa fuese captiuerio, ni violenta sujecion. Verdad es que Veroſo, aquel antiquissimo historiador Babilouico, tan celebrado de tanto numero de autores sagrados y profanos, o otro quienquiera que fuese, que juntó aquellos pedaços de historia que en nombre de Beroſo andan por el mundo, afirma que los antiguos Chaldeos dexaron en sus libros escripto, como antes de aquel general y famoso diluuió de la tierra (de que haze mencion la santa Escripura) huuo junto al monte Libano, vna grandissima ciudad muy populosa, la qual se dezia Enos, auitada de Gigantes, los quales de Leuante a Poniente señorea uan generalmente todo el mundo: y que estos cõfiados en sus fuerças, y grãdeza inmensa de cuerpos, auiendo hallado el vſo de las armas, oprimian, sojuzgauan los demas hombres: y q̃ eran en vn estremo tan grande y fuera de todo modo lasciuos, que indiferentemẽte vsauan con las propias madres, hijas y hermanas, y aun con los mesmos hõbres, y con las bestias. Y dize mas, que estos fueron los primeros que inuenteron los pauellones o tiẽdas del campo y los instrumentos de la musica, y todas las de mas lasciuias y delicadezas de la carne: y que eran tan bestialmente crueles, que comian a los hombres, y abrian los vientres de las mugeres preñadas, para comer las tiernas criaturas que tenian en sus entrañas, despreciando toda religion y uiuendo sin temor o respecto alguno de Dios, A N T O.

Valas me Dios, y que có fas tan horren das: es posible que tales cosas hiziesſen hombres? S O S A. no es de marauillar porque siendo verdad lo q̃ dize Marco Tullio, que no ay tan barbara nacion, que si ignora qual Dios se ha de adorar, nõ sepa alomenos, y conozca q̃ le ay. Y en tanta manera es este conocimiento a los hombres natural, que dize Iamblico excellentes philosopho Platonico, que el hombre entiende y sabe esto, aun antes de todo vſo de razon: y los Griegos llamaron a este conocimiento prolepsim, esto es conce to y formacion de la cosa anticipada en el animo. Siendo asy, y estando los entendimientos, de aquellos fieros Gigantes tan ciegos en cosa tan clara y tan manifesta naturalmente, y sus iuyzios tan perbertidos, y trastornados, que ni reconocian a Dios, ni hazian caso de su honra y veneracion: saltandoles desta manera, el propio y natural freno de la malicia humana, que es el temor de Dios, nõ es como digo de marauillar, cayesſen en bestialidades tan grandes y espantosas. Y esta opinion dizẽ algunos que parece fauorecer la sagrada Escripura, porque primeramente dize en el libro del Genesis, que antes del diluuió huuo muy muchos Gigantes varones muy poderosos, muy nombrados y famosos, porque parece que este tan grande poder y fama en el mundo deuia ser por los grandes hechos, en armas y conquistas que hizieron. Y aña de mas la escriptura, que eran los peca dos dellos tantos y tan grandes, q̃ por esso embio Dios el diluuió que los mató. Y si es asy, que estos tales fueron los primeros que inuenteron la tirania en la tierra para sojuzgar y dominar a los hombres, no podia la esclauitud tener mas abominable principio, ni autores de mas abominable malicia y maldad. Mas lo que a mi me haze mas duda es lo que dize el mismo Beroſo, que aũ antes del diluuió general, auia aquel tan vniuersal, y tan poderoso imperio y señorio con que aquellos Gigantes domina uan todo el mundo de leuante a poniente: y vniuersalmente sujetaua por fuerça a todos los hõbres. Porque la escriptura diuina (cuyo autor es el

Mar. Tul. lib. 1. de natura deorũ & lib. 1. de leg. 2. de diuina Lactan tius lib. 1. diu. inst. Iabli. Platonius.

Graci auto. Stephanus. aqua. com. in Plin. lib. 2. cap. 7.

Gene. c. 5.

Causa de durar.

1. Ratio.

Spi-

Reyno de Babilonia.

Gene. c. 10.

Gene. cap. 7. Sebas. Mus. lib. 1. Geo. gra.

Dialogo primero

Gen. c. 10. Espiritu santo) claramente dize como arriua referia de Nemroth, que el fue, y no otro el que primero començo ha ha zerse poderoso en la tierra, dominando y subyctando publicamente, y por fuerça las gentes limitandolo a que se entienda solamente despues que fue el dilubio. Y mas dize, que este fue el primero que reyno en Babilonia, y dio principio a la Monarchia de los Assirios, los quales de su hijo Asur, tomaron esse nombre y apellido, la qual Monarchia, todos los Doctores en general tanto nuestros Griegos Latinos, como Hebreos en aquel mesmo lugar, y en otros, dizē que fue la primera que huuo en el mundo, y no otra, y lo mesmo afirman tambien todos los historiadores antiguos profanos, y gentiles: como Apiano, Eliano, Diodoro, Siculo, Estrabon, Trogo, Iustino, Plinio, Plutarcho, y otros muy muchos, los quales escriuieron, o en alguna manera trataron desta materia. Y quando quisiessen dezir, que estos gigantes que tenian aquella Monarchia, y de los quales habla Berofo, fueron aquellos que viuiā, al tiempo que Dios mando a Noe varon justo, que fabricasse la Arca, que fue 100. años antes del mismo dilubio: y de los quales dize la escriptura diuina que erā gigantes famosos, y poderosos, no se cō quanta razon se podria afirmar esto, porque si el poder de los tales fue tan general como lo quiere Berofo, y tan estendido por todo el mundo, y la causa de su fama fuera essa, cosa era esta tan notable que es marauilla, como la escriptura diuina en ningunaparte hizo de ella mencion, como hizo de otras cosas muy menores, menos importantes y de menos calidad. Quanto mas que aquellos gigantes de que alli habla la escriptura, diziendo que eran famosos, y potentes, no fueron los inuentores de las tiendas del campo, ni de las armas, y la musica, como Berofo dize que fuerō aquellos, que tenian la Monarchia, por que essa misma escriptura manifiestamente atribuye la inuencion de lastiēdas a Iabel Sexto nieto de Cain, diziēdo que fue padre y autor de los que habitauan en las tiendas del campo, y eran pastores, Y auiendo necessariamente

2. Ratio.

Appian.
Eliano.
Diodoro.
Trogo.
Iustino.
Plinio.
Plutarch.

3. Ratio.

Gen. c. 6.

4. Ratio.

Gen. c. 4.
Iabel.
Hon. Aug.
Dnienf. lib.
5. chronico.
5. Ratio.

de viuir los hijos juntos en compaña del padre, y el padre tambien con ellos en vno: y por tanto auiendo todos de seguir, vna misma manera y orden de viuir sin alguna diferencia: y emplearse los hijos en lo que se ocupaua el padre: y diziendo la escriptura que viuiā en los campos y no en ciudad alguna, o poblacion grande y famosa, como aquellos gigantes de Berofo hazian, y demas afirmando que eran pastores, cuyo oficio y cuydado es pastar sus ganados, y labrar las tierras, no ser soldados y cōquistar gentes, y prouincias peleando, y muy lejos de sus casas, se colige claramente, que ni los gigantes de Berofo fueron los inuentores de tiendas de campo, ni Iabel, ni sus hijos fueron aquellos gigantes conquistadores, y autores de la Monarquia tan general: y quanto a la inuencion de los instrumentos de la musica, la misma escriptura fanēta atribuye esto a Iubal, hermano del dicho Iabel, como tambien la de las armas y cosas de hierro, a Tubal Cain tercero hermano destos dos. Y ni dize que estos tres hermanos eran aquellos famosos gigantes que fueron antes del dilubio, ni otros que tubiessen tales y semejantes cuerpos. Iuntase a esto mas que aquellos famosos Gigantes de quē habla la escriptura, viuiā cien años antes del dilubio, y aun al mismo tiempo que anego toda la tierra: y es cosa cierta que murieron en el. Y al contrario aquellos tres hermanos, Iabel, Iubal, Chaym, segun parece de la misma escriptura, fueron muchos tiempos primero. De lo qual todo se puede finalmente collegir, q̄ aquella monarchia de Gigantes de que habla Berofo, es mas algun cuento viejo y antiguo, que no historia verdadera, y por tanto no le haremos agrauio, sino se recibiere cō tanta veneracion, como algunos hazen a los dichos de aquel libro, que adoran como oraculos de Apolo, principalmente que muchas personas muy dotas, y de grande erudicion han notado con gran yuzio, en aquel mismo libro que con tanta gana atribuyen a Berofo, no pocas cosas muy diferentes, y al contrario de lo que autores de mucha calidad y verdad escriuen, y otras muchas

no hallan en ellas quales muchos eferi-
tores antiguos, y de mucha autoridad
citan de Berofo, como claramente os
mostrara, si hiziera à nuestro propo-
sito, ò estuuiéramos en otra parte, de o-
tra fuerte y manera: y portanto les pa-
rece (y con razon) que aquellos frag-
mentos, y rapsodia de libro, ni deuen
fer de aquel famoso Berofo Babiloni-
co tan celebrado, y que tan difusamén-
te, dizen que escriuió de los tiempos, y
edades antiguas del mundo, ni de tan-
ta autoridad, que no se alicito apartar-
nos de lo que dize y afirma, quando es
(pecialmente) la razon nos fauorece,

*Gas. Bar.
in suo itine.*

*Hector Pin.
p. 1.*

*Gigante Ne-
roth.*

*Honor. lib.
5. chronico
rum.*

como mas copiosa y doctamén-
te Gaspar de Barros en su curioso Iti-
nerario; aunque Hector Pinto en sus
coliquios lo reprehende asperamente:
pero sea como fuere, de vna manera, ò
de otra esto es cierto, y de todo lo que
diximos resulta por aueriguado, y sin
duda que el uso de la guerra, y el domi-
nar por fuerza à los hombres, tubo su
principio despues del diluuió, en Nem-
roth, Gigante barbaro, y fiero, y no otro
fue aquel que primero inuentó la es-
clauitud, y el quitar a los hombres por
fuerza la libertad, sujetandolos con ar-
mas, y derramamiento de sangre: y à la
verdad no podia nacer vna tan grande
monstruosidad, sino de otro muy grã-
de monstruo, y vna tan estraña barba-
ria, sino de vn barbaro, y vna tan fiera
crueldad, sino de vn fiero y cruel Gi-
gante. Así escriuen algunos; que el
Nemroth era de tan basto y espantoso
cuerpo, y de miembros tan excessiua-
mente grandes; que llegaua su estatura
à treynta codos en alto. ANTO: es
posible? SOS. así lo afirma Honorio
Augusto Dunense, doctissimo varon
en Jetras diuinas, y humanas; que fue
contemporaneo de Ruperto, Abad de
la Orden de san Benito, en los tiempos
del Emperador Euriquio V. Ni desto
nos auemos de espantar: porque sien-
do la naturaleza humana en aquellos
primeros tiempos, tan robusta y tan ga-
llarda, como al contrario es agora (con
el discurso de tantos años, y tiempos, y
con tantas miserias y alteraciones) tan
debilitada y flaca, podia entonces fa-
cilmente produzir tan grandes, y tan

marauillosos efectos, y patts: concu-
riendo principalmén-
te la voluntad del
Señor, y algunas particulares conste-
laciones, y concursos de Planetas; que
sin duda auia entonces: y como han
cessado y faltado en el mundo, cessarõ
tambien aquellos monstruosos y espã-
tosos efectos. A N T. Si, mas para vn
hombre estan estrañamente excessiua
la grandeza de treynta codos; que pa-
rece cosa increíble naciesse de las mu-
geres vna así grandissima monstruo-
sidad, como esta? SOS. Muy mas es pa-
ra espantar, lo que Plutarco tan igñe
autor, y fidelissimo escriptor, elcriue torij, &
en la vida de Sertorio, donde dize, que
en Mauritanea que oy se reparte por
la mayor parte en los Reynos de Tre-
mecen, Fez, Marruecos, y Suzabrien
do delante el mesmo Sertorio el sepul-
cro de aquel famoso Antheo, hallaron
dentro vn cuerpo muerto, que tenia de
grandeza 70. codos. Plinio diligentis-
simo, y curiosissimo escriptor, dize: que
en la Isla de Creta, á que llamamos a-
o- c. 16.

*Arist. 1. de
caelo.*

*Plutarchus
in vita. Ser-
torij, &
Serabo. lib.
ultimo. de
orbis.*

Plin. lib. 7;

*Solin. libr.
de mirab.*

*Io. Vocati.
lib. 4. c. 68.
Fazel. 1. de
cad. li. 1. c. 6*

ra Candia, ruynando vn cierto mon-
te, se descubrio vn cuerpo muerto
de grandeza de 46. codos. Y Solino
no menos celebre autor, escriue; que
en la guerra que los Romanos tuuierõ
quando conquistaron aquella misma
Isla de Candia, la gran corriente de vn
rio, descubrio, y desenterrò vn cuerpo
humano, largo treynta y cinco codos: y
que L. Flaco, y L. Metelo legados en a-
quella guerra, auisados desto lo fuerõ a
ver, y miraron diligentemente con sus
ojos. También Ioñ Vocacio en el lib. de
la genealogia de los Dioses haze men-
cion, de lo que difusamente escriue Fa-
zelo autor moderno, y muy diligente
de las cosas de Sicilia, como en el año
del Señor 1342. ciertos hombres rusti-
cos, abriendo los fundamentos de vna
casa à las rayzes del monte de Trapani
(que auéys visto tantas vezes, nauegã-
do por la costa de aquel Reyno de Sici-
lia en las galeras de vuestra Religion)
hallaron en vna grandissima cuena af-
sentado vn cuerpo humano de tã mō-
struosa grandeza, que el bordon que
tenia en la mano y izquierda, a que se a-
costaua era tan grande como vn arbol
de naue: de lo qual espantados, llama-

Dialogo primero

ron gran multitud de gente; la qual cō
curriendo al espetaculo, y marauilla,
con las armas en las manos, y entrado
dentro con hachas encendidas, y tratã
do (despues de auer perdido el miedo)
inconsideramente aquel cuerpo con
las manos, se deshizo todo, y el bordon
tambien en poluo, sino fue vna gruesa
y grande verga de plomo, q̄ estaua
detro del bordon, q̄ del suelo llegaua à
la mano del Gigante, con algunos diē
tes de increyble grandeza: y la parte
delantera del cerebro: la qual era tan
grande, que en ella cabian algunas sal
mas de higo: los quales dientes, y peda
ço de cabeça; afirma Facelo, que hasta
su tiempo (y ha poco mas de 80. años q̄
escriuio) se veyã colgados al pie de vn
Crucifixo en vna Iglesia de la mesma
tierra. Tambien en el año del Señor
de 1548. fray George Adorno, Caualle
ro de vuestra Orden, de nacion Gino
ues: y que entonces era general delas
galeras de la Religion, como el mismo
Facelo escriue, y me lo afirmaron algu
nos Sicilianos, personas homradas que
lo vieron con sus ojos, andando caçan
do en los campos de Siracusa, de la mes
ma Isla de Sicilia, hallò en vna gran
de cueua otro cuerpo humano, alto 20
codos: el qual tocandolo con poca ad
uertencia, y resguardo, se boluio todo
poluo, excepto alguna parte del cere
bro, costillas, y otros huesos, que lue
go embio por vn gran milagro, al gran
Maestro de la Religion; que entonces
era fray Iuã Homedes Aragonés. Mas
para que me fatigo en alegar tantos te
stimonios de autores. Bien me podeys
creer para salir de esta duda, pues os dirè
la verdad; que en los años que estuue
en aquel Reyno de Sicilia, como fa
beys, no solo en Siragusa; y en Cata
nia: pero en Augusta, Letim, Franca
Forte, Melitelo, y Mineo; y en otros
lugares que estan al pie de aquel famo
so, y altissimo monte, Hetna, aque vul
garmente llaman Mongibelo, no vnã
vez, mas muy muchas vi, y tuue en mis
manos y en mi poder cantidad de mue
las, y de huesos humanos, de toda fuer
te, que hallaron en algunas cueuas, a
que llaman en aquella tierra Grutas,
de los quales algunos señores Sicilia

nios, me hizieron merced y gracia: los
quales eran estrañamente grandes: y
de su proporcion, y correspondencia
que podian tener con los demas miē
bros, collegiamos que eran de Gigan
tes de admirable estatura, y grandeza.
ANTONIO. Que tanta podria
ser? SOSA. No era possible que al
punto se supiesse? Bien es verdad que
si tuuieramos la medida cierta, justa, y
verdadera de algunos miembros de a
quellos cuerpos, no fuera mucho que
en alguna mas cierta manera atinara
mos à saber la grandeza dellos, como
y de la manera que aquel excelentissi
mo Filosofo Pytagoras collegio la del
cuerpo del grande y famoso Hercules.
ANTONIO. Como fue esso, no
lo sabremos? SOSA. Aunque sali
mos vn poco fuera del hilo, y derecho
curso de nuestra platica, por auer sido
rara inuencion, y nacida del ingenio de
vn tan illustre Filosofo, como Pitago
ras: y por tãto digna de saberse, os ladi
rè, como Aulo Gelio autor de tanto cre
dito y nombre la escriue: Notò prime
ramente Pitagoras, que el espacio del
estado que hazia Hercules, con su pas
so: (el qual estaua lineado y medido en
Pissa Ciudad de Grecia, en la Prouin
cia de Achaya, por do passa el famoso
rio Alpheo, junto al Templo de Iupi
ter Olimpo) era de grandeza de 600.
pies, y vio por otra parte; q̄ si los otros
estadios ordinarios de otros eran tam
bien de 600. pies toda via eran muy
menores. Y assi hallò, que la planta del
pie de Hercules era tanto mayor, quã
to excedia de la proporcion el estadio
Olimpico, à aquèl de los otros: auiedo
pues hallado la medida del pie; midio
con ella todos los demas miembros del
cuerpo de Hercules; y hallò que era
tanto mayor de cuerpo, que los otros,
quanto el estadio Olimpico era mayor
que los otros estadios hechos à medida,
y assi que venia à ser mayor de cuerpo,
que los otros, quatro braças, y vn pie.
ANTONIO. Por cierto ingenio
sa y sutil inuencion fue essa? SOSA. co
mo de quien era: mas boluendo a nues
tro proposito son tan grandes, y tã ma
nifestas las experiencias, de qué vuo
en el mundo Gigantes de espantosa, y
admi

Pitagoras.

*Aul. Gel.
lib. 1. not.
Atti.*

*Ingeniosa,
y sutil inuē
cion de Pita
goras para
medir el
cuerpo de
Hercules.*

*Faxe. eodē.
lib. 1. ca. 6.
decad. 1.*

Homerus 9
Odisea.
Virgil. 3.
Eneid.
Diadorius,
Siculus li. 5

Plinius, li.
3. cap. 8. &
lib. 7. ca. 2.

Polife. Vir
gil. lib. 2.
Enei. Ephi-
altes.
Virg. incu-
te, & 6.
Eneid. AE
gaon.
Virg. li. 10.
Enéidos.
Tiphon Vir
gil. lib. 9.
Briareo.
Virg. lib. 6.
Eneid.

S. Augus-
tus, Epist.
ad Comitē.

admirable grandeza, y estos no pocos; que no ay de que espantarnos, que Nemroth tuuiesse vn cuerpo de treynta codos en alto, ni aun de lo que Homero, y Virgilio, y otros escriuē, de los grandes cicoples y Lestrigones, y del terrible Polifemo que habitauan en el monte Etna, aunque emboluieron la verdad en otras muchas cosas fabulosas, y poeticas. A N T O N I O. Creo yo sin duda que esse mal hombre Nemroth (porque assi merece que le llamen) era en el cuerpo tan grã de y tã monstruoso Gigãte como dezis no deuia ser menos monstruoso, ni menos bestial en la alma, juyzio, y condicion, de lo que era en el cuerpo: antes a mi parecer, todo quanto en el auia, deuia ser de verdadero Cicople, y Lestrigon, ò de otro fiero Polifemo, ò de Ephialtes, Egeon, Tiphon, y Briareo: y otros tales Gigantes Antropophagos horrendos, pues que tan enemigo fue de su misma naturaleza, y ser humano, que inuentò vna tan fiera crueldad, contra los hombres: y no tuuo verguença de ser el primero que la vsasse en el mundo? S O S A. Y aun menos daño fuera, si su mal se diera por satisfecho, con las dos tan barbaras maldades que hasta aora diximos, que son reboluer el mundo, con guerras, muertes, y a los hombres que Dios, y naturaleza hizieron libres, quitarles vn tan glorioso titulo, y priuilegio tan inestimable, y excelente de la libertad, haziendo los cautiuos, y esclauos: sino que demas desto se ha de tener por muy cierto, que tambien el fue, y no otro, el que inuentò tras esto la barbara, y tan infame maldad, que tanto ha que se vsa en el mundo, vender los hombres por dineros; haziendo dellos feria y trato de ganancia, trôcandolos, ò rescatandolos, como si fueran animales del campo, por oro, plata, y otras cosas. Y no podia ser menos, porque andando la soberuia tan acompañada de la codicia, y siendo tan vnãnimes, como dicen san Agustín, y san Bernardo, que ni la soberuia se puede hallar sin codicia, ni la codicia sin soberuia; que de nacion

celestial, como dize san Geronymo, Porque en el ciclo nacio, y se hallò primero: y por tanto tira siempre a su principio, apeteciendo lo alto: y la grã deza persuadio a este mal hombre, (como persuade a otros) hazerse mayor de todos, y no consentir que alguno le fuesse, ni mayor, ni yguar, mas sujetos todos, inferiores, y esclauos. Afisi tambien la codicia su compañera; (otra no menor furia infernal) no podia estar quieta en su pecho: y por tanto essa sin duda le hazia andar por el mundo robando, haziendo pressas, cometiendo hurtos, vsando violencias, y tomando por fuerça lo ageno. Y como el natural desta sanguijuela es, como dize Inocencio, nunca dezir basta, sino trae mas, y mas: despues de auer Nemroth desnudado a los hombres de la libertad, de la ropa, y hacienda, ella le haria inuentar la nueva arte de ganancia, vendiendo a los hombres, y poniendo precio a lo que por su grandeza, y excelentissima dignidad, no es posible tenerle? A N T O N I O. Dessa manera probable cosa serà, que esse mismo, y no otro fuesse el que primero en el mundo inuentasse cadenas, grillos, y carceles con que tuuiesse atados, y abuen recaudo los cautiuos, porque no se le huyessen: Y en conclusion el por con siguiente inuentaria primero que todos, el maltratamiento y miserias, compañeras de la triste esclauitud.

S. Bernar.
Sermone 37
ad sororem.

Inocen. lib.
de vita cõ-
dit. huma-
na.

Diuisiõ VI.

S O S A. Por cosa muy probable tengo todo esto: porque dado caso, que dicen algunos que Tulo Hostilio Rey de Roma fue el que inuentò las carceles, y grillos: esto se entiende en la ciudad solamente de Roma: antes la santa Escritura dize; que en tiempo de Ioseph hijo del Patriarcha Iacob, ya auia en Egypto carcel donde le metieron, y grillos tambien pues los tuuo, como dize el Psalmo en sus pies. Y quando essas cosas no fuesen al principio inuentadas, para solos los cautiuos, mas o para castigar malos, ò

Dialogo primero

para buenaorden de justicia: creo yo q̃ como el estado de cautiuo y fieruo, fue siempre el mas miserable de todos (estas miserias de carceles, penas y grillos, necessariamente acompañarian tambien en todo tiempo la miseria del cautiuo, usando dellas los malos hombres, luego al principio del cautiuorio, para con los desdichados esclauos. Ansi Iustino llama a los açotes, y cadenas compañeros del cautiuorio: y lo mismo seria de la hambre, sed, nudez, trabajos, afrentas, miserias; que son los mas ciertos, y mas continuos compañeros del infelice cautiuo? ANTONIO. Que mas pudieran inuentar los demonios del infierno, para abatir tanto mas al hombre, quanto mas le auia Dios sublimado? quanto mas honra, y prouecho fuera para el mundo, si vn tan barbaro, y tan fiero hombre no naciera jamas en el; gentil honra se ganó el por cierto: y que trofeos llenos de gloria; que exemplos tan illustres dexò a los que despues del viniessen al mundo? SOSA. Sea como fuere, alomenos no parecio esso dessa manera, a los hijos, y decendientes de Nemroth: antes en ninguna cosa procuraron ellos mas parecer al tronco de do procedian, que siguiendo esse mismo camino, y pisadas de su padre; poniendo en ello el fumo de todo bien, gloria, y bienauenturança. Y por esta causa su hijo Assur, a que otros llaman Belo, prosiguiendo adelante con grandissimo cuydado, y diligencia lo que su padre auia comenzado: y haziendo lo mismo su nieto Nino, marido de la Gran Semytamis (la qual tambien a exemplo dellos conquistò a Ethiopia, y acometio la grande India) y otros que despues por largos años sucedieron a estos, no siendo menos diligentes, ni menos codiciosos desta gloria, y honra de subyugar, y cautiuar a los hombres, ampliaron marauillosamente, y en gran manera, aquella Monarchia de Assiria, con grandes violencias que hizieron a los hombres, y con grandes conquistas de Reynos, y Prouincias que sujetaron, y assolaron,

se hizieron muy famosos; hasta Sardanapalo: el qual de apocado, como del dizen, perdio la Monarchia juntamente con la vida? ANTONIO. Por estos, y otros tales se dixo aquel prouerbio: de mal cueruo, mal hueuo. No hazen menos de esso los leonzillos, los grifos, los tygres, las fieras, y las aues de rapina, que quando pequeños depren-den de los padres, lo que despues, siendo grandes usan y tienen por continuo exercicio? SOSA. Poco aprovechan aora estas queexas, ni que demos voces a los muertos, como dize el prouerbio, sin prouecho. Mejor será que antes de passar mas adelante noteys vna cosa muy digna de consideracion, que desto se ofrece aqui: que siendo oy dia la Monarchia vna cosa de tanta Magestad, y de tan marauilosa, y excelente grandeza: y para dezir la verdad vna propia representacion, y semejança (quanto en el mundo puede ser) de aquel supremo señorio que Dios tiene sobre todas sus criaturas; a las quales gouierua, y sustenta: y siendo (como dixeron Aristoteles, y otros) entre todas las maneras de gouierno de los hombres, como son, Democracia, Oligarchia, Aristocrata, Monarchia; esto es el estado popular; estado de pocos dominan, estado de optimados, estado de vno solo, esta vltima es la mejor, la mas segura, la mas vtil, y la mas prouechosa, y quieta: y por tanto de grandissimos bienes para los hombres: y finalmente, siendo por tanto vna merced y beneficio particular, que Dios concede a los que en ella viuen: considerad de quan viles, y baxos, o para mejor dezir, de quan feos vituperosos, y abominables principios tuuo el comienço, y originen, como son sobertia, codicia, fuerza, violencia, muertes, derramamiento de sangre, hurtos, robos, injurias, cautiuar y afrentar los mismos hombres, poner confusion, y reboluiuimiento en el mundo: porque con estas artes fundò Nemroth la primer Monarchia del mudo, y no con otras. Iutamete cõ esto mirad, q̃tales son las deida-

Sardanapa.

*Arist. lib. i.
Reñor.
Quatro mo-
dos de go-
uerno.*

*Monarchia
es la mas ex-
celente.*

*Principios
abomina-
bles de la
Monarchia*

Inst. lib. 3.

*Inst. Ex tro
go Pomp. li
br. i.*

Assur.

Nino.

Semyramis.

deldades que los hombres adoramos, con el cuerpo, y con el corazón por tierra: y de que tanto nos espanta- mos como abobados. Considerad tam- bien que medios, y que inuenciones hallaron los hombres, para que por ellas los llamassen diuos, y aun los tuuies-

Sueton. lib. 12. de Do-
de Calig. sen, y honrassen por dioses, consagran-
li. 12. de Do- doles templos, altares, estatuas, y facer-
mitiano, & dotés a sus nombres: porque no fue so-
lampridia in do, ni el que solamente se hizo desta
vita Atoga manera Monarca, con tan buenas ar-
lib. 7. tes; porque si auiesleydo, como pien-
so, los libros y hystoriadores, aureys,
tambien notado en ellos, que todas las
Monarchias que ha auido en el mundo,
y casi todos los Reynos, señorios, Impe-
rios, grandezas, y magestades, que in-
uentaron los hombres: desta misma ma-
nera y modo, ya imitacion desta de
Memroth, nacieron en el mundo, y
tuuieron su principio; ni vuo alguna
que no comengasse de alguna notable
maldad, o traycion. Muy claramente
os lo mostrara, sino temiera enfadaros,
y alexaros mucho de nuestro princi-
pal intento, y proposito. A N T O. Si
no es más que por esso, suplicoos no de-
xeys de me hazer esta gracia; porque
ni yo podré recibir, sino muy mucho
contento en oyr cosa tan buena: ni por-
que nós diuertamos vn poco para sa-
ber cosa tan curiosa, se pierde al-
go de nuestro intento, al qual boluere-
nos luego? S O S A. Soy contento de
hazer en cosa tan buena, vucitra vo-
luntad; aunque será con mucha bre-
uedad, començando de la Monarchia
de los Babilonicos que sucedio inme-
diatamente a esta de los Asirios, cuyo
autor fue Memroth, con tantas mal-
dades, como deximos (aunque algu-
nós no la llaman Monarchia, sino Rey-
no de los Babilonicos: porque no fue
tan general, como la de los Asirios, y
duró tan poco, que no pasó de 70. a-

Manarchia
Babilonio-
rum.

Hierem. ños) como consta del Profeta Iere-
Propheta c. mias, el que le dio principio, fue el
25. & 27. Gran Nabuch Donosor: y los meritos
Nabuch. arte, y modo con que llegó a esta gran-
Donosor. deza, no fueron otros, sino que se reue-
Iustinus, ex ló a su natural señor Sardanapalo, y lo
trog, lib. 1. mismo persuadio a otros muchos co-

plices y allegados que tuuo para esto:
y negádole la obediencia, siendo tray- *Sardanapa-*
dores, pusieron a Sardanapalo en tan- *lus.*
grande desesperacion, q viendo que la
trayciõ no tenia remedio alguno, encẽ
dió vna muy grande hoguera en la sala
de su palacio, y despues de arrojar en e-
lla todo quãto bueno y precioso tenia,
al vltimo se echó el tambiẽ en las viuas
llamas del fuego, do se hizo poluo, y ce-
niza. Dario Medo, tio, fuego, y cõpa- *Darius Me-*
ñero de Cyro, fue el q priuó de la Mo- *lus.*
narchia a Baltasar vltimo Rey de los Cal-
deos, a quien otros llamã Laboriodaco:
Pero en q manera? con procurar q sus *Anales Cal-*
proprios criados se cõjurassen cõtra el, y *deorum.*
le matabse cruelmente en su casa, estãdo
sin ninguna sospecha dellos, como el
día antes le auia profetizado el Profeta
Daniel, declarãdole la visiõ de la mano,
y de las letras q auia visto escritas en la *Daniel, c. 5.*
pared, por vfar tã fieras crueldades en to-
da Babilonia, q a los niños asetauã, pas-
fandolos cõ flechas: y a los q estauã ma-
mado a los pechos de las madres, arroja-
uan cõ grande inhumanidad, dando cõ-
ellos en las paredes, y abrafando toda la
ciudad, como otra Gomorra, y Sodo-
ma: y como antes muchos años tenia
profetizado Esaias. De Cyro, q despues
quedó solo en la monarchia (quitádola
de los Medos, la puso solamente en los
Persas) eferinen que no comportando
compañia en el mando y señorio; no
passaron mas de dos años, aunque otros
ponen feys, se leuantó contra Dario su
tio, hermano de su madre, y lñ fuego,
y por fuerça hizo que se contentasse
viuir, como particular, y no como Em- *Galatinus,*
perador y Monarcha; y que por tanto *& Fabras,*
no le duró mas la vida y dominio, aun- *de abrenia-*
que Iustino dize, que esto vsó con su *tion. 70.*
aguelo Astiages Padre de su madre, *hebdomadũ,*
Rey que era de los Medos: porque quã- *dani.*
do su madre le pario, le mandó echar a
las fieras del campo que le matabsen, y
comiesse. Pero de qualquier fuerte q
sea, no le pareció q podia ser monarca,
si desta manera no violaua el debito, y
obligacion natural de la sangre, y parẽ-
tesco. Filipo padre que fue del Grande *Philippus*
Alexandro, poco a poco se hizo señor *Mecedo.*
de toda Grecia, no tanto con las armas, *Demostenes*
quanto con infinitos engaños, mêtiras, *in Philipp.*

Dialogo primero

mañas, y crueldades, como Demostenes se quexa tantas vezes en sus oraciones Philipicas, y del esferiuen que trayamuy ordinariamente en la boca aquel dicho ageno de espiritu real, y generoso. Entrará la volpeja do no pue de el Leon. Y dexando desta manera, y con estas artes abierto el camino a su hijo Alexandro, a quien despues llamaron el Magno, no tardò mucho que el hijo pareciesse al padre; rompiendola guerra a Dario Rey de los Persas: y violando la paz que con el tenia, sin ser en cosa ofendido, o prouocado: mas solamente ciego de la ambicion: y al cabo de tantas destrucciones de Prouincias, Ciudades, y pueblos, con infinitas muertes de hombres, grandes robos, y violencias que hizo por toda la Asia; como le dixerón los Embaxadores de los Scythas, sin ningun temor llegó a lo que tanto codiciaua, como verse Monarcha, y vnico señor de vna gran parte del mundo; aunque ni con esto se dio por satisfecho. Al mismo Alexandro sucedieron sus Capitanes en diuersas partes de aquel Imperio nueuamente conquistado, desmembrando, y repartiendo aquel señorío por muchos, y como les parecio: a Cassandro cupo Grecia, a Antigono Asia, a Pthomeo Egypto, a Eumenes Capadocia, a Lisimacho Tracia, y a otros otros Reynos y Prouincias. Pero alcançaron esto, vnos con procurar, y otros con permitir y consentir, que aquel tan admirable mancebo en la flor de su edad, fuesse atestado con vn fortissimo y terrible veneno, que su Copero le dio en el vino a la tabla. Romulo autor del Imperio Romano fue hijo de Rhea; y aun que los Romanos por honrarle, fingieron que del dios Marte auia concebido, y parido de vn parto a Romulo, y Remulo hermanos: la verdad es, que ella concibio, y se empeno ocultamente de cierto hombre, y assi fueron espurios y bastardos: y el Romulo dando despues principio a su Reyno, matò a su propio y vterino hermano Remulo, y aunque despues los Romanos marauillosamente lo ampliaron con

excelentissimas cosas que hizieron en las armas: pero quantos fueron los engaños, mentiras, desimulaciones, fuerças y violencias, que usaron aun con sus propios amigos, y confederados, mostrauan vnas vezes que los querian ayudar y fauorecer, otras se ofrecian liberalmente a defenderlos de los enemigos, y contrarios, y a la postre con aquella fingida amistad, y blandura comprimian tiranicamente a todos, y se hazian señores, tanto de los mismos amigos, como de los enemigos. Acuerdo me que cuentan del Poeta Estesicoro, que fue vno de los 7. Poetas Liricos muy celebrados, como escriue Suydas, y de quien haze mencion Plinio Oracio, y Quintiliano, como de persona rara, y doctissima, que queriendo persuadir a los Imirenses, no se fiasen de Phalaris su capitan, que por hazerse tirano de aquella ciudad, como despues se hizo de Girgento, pedia desimuladamente le diessen alguna gēte y soldados, para la guardia de su persona: usò de vn apologo, el qual no dexarè de os dezir, porque marauillosamente por el cono cereys que tales eran tambien los engaños, astucias, y desimulaciones que dezia de los Romanos. Deziales este Sycoro, q auia sido vn cauall o señor libre de todo vn grāde prado, do a su plazer comia y beuia: y que vn ciervo venia denoche, y le comia toda la yerua, y pasto: de lo qual quexandose a vn hombre su vezino y amigo, le respondió, que no se enojasse, que el remedio era muy facil, porque no era necesario mas que el cauallò cōsentiesse que el le pusiesse vn freno y vna silla, y caualgando en el con vna lança en la mano, veria que vengāça hazia de aquel ciervo su enemigo: la qual consentiendo el cauallò, con el deseo inflamado que tenia de la vengança, siendo enfreñado, y en silla, y caualgado del hombre, en lugar de verse vengado, quedò en perpetua seruidumbre. Esto mismo dezia el que pretendia Phalaris debajo de tan buen color, y apariencia de equidad, que siendo su Capitan General, le diessen soldados de guardia pagados del comun, para seguridad de su persona: Porque su intencion era

Poeta Estesicorus.
Facellus lib. 9. cap. 2. 1. decad.
Suidas.
Plinius. lib. 10.
Oratius lib. 4.
Quintilianus lib. 4. & 11.
Phalaris.

Apologus.
Steficor.

Alexander Magnus.

Quint. Curtius lib. 6.
Plutarchus in eius vita
& Arianus lib. de rebus
gestis Alexandri.

Cassander.
Antigonus
Ptholom.
Eumenes.
Lisimachus
Quint. Curt. lib. vltimo.

Linus lib. 1. decad. 1.

poner despues con el fauor de effos
miefmos el freno a la Ciudad, y ha-
zerfe feñor della, y de todos los ciuda-
danos. A punto, y ni mas ni menos ha-
zian astuta, y engañosamente los Ro-
manos; quefo color de fauorecer, y de
fender los amigos, como metian vn
pie en los Reynos, y Prouincias de o-
tras gentes, luego se hazian dellas se-
ñores: con esta maldad, poca fe, y me-
nos verdad, se hizieron poco a poco
señores de España, con achaque de

Saguntini. socorrer à los Saguntinos, contra los
Philippus Cartaginenses, y de Grecia, con fa-
Rex Mace uorecer a los Griegos contra Philipo,
do. y Perseo, Reyes de Macedonia,
Perseo. y de Asia, con defender a Atalo Rey
Attalus. de Pergamo, y a otros, contra el gran-
Antiochus. de Antiocho, Rey poderosísimo: y
de la misma manera de otras muchas
Prouincias: con que se hizieron se-
ñores de mucha parte del mundo, ha-
sta el tiempo del Gran Iulio Cesar.

Iul. Cesar. Del qual bien sabeys, y es tan noto-
Suetonius. rio, que para hazerfe Monarcha, y
lib. 1. tyranizar a Roma, y el mundo todo,
Lucanus. li. recogio assi los mas perdidos man-
2. cebos, y mas viciosos, que auia en
Plutarchus Roma, y con el fauor destos tales
in eius vita. tomó las armas, y alçò las vanderas
& alijs. contra su patria; persiguio al Se-
nado; degollò tantos varones ilus-
tres, y robò el mundo, Prouincias,
y Ciudades, con grandísimos estra-
gos, y assolamientos. Pues quan-
tos vuo despues, que sucedieron en
aquel Imperio, y Monarchia Ro-
mana, que para llegar a esse estado,
no tuuieron otro camino, ni otros me-
recimientos, mas que matar a sus pro-
pios, y naturales señores. Desta ma-
nera se hizo Emperador Caligula, aho-

Caligula, gando al viejo Tiberio futio, y señor,
Suetoni. lib. con vna almohada, que le puso so-
4. bre la boca. Desta manera Neron, ma-
Nero. tando por el ministerio de su madre
Idem Suet. a Gripina, a su padre adoptiuo, y pa-
ninus. lib. 5. drastro, El Emperador Claudio, dan-
dole a comer vn bollo, hecho, y
amassado con ponçõña. Desta ma-
nera Othón se hizo señor de Roma,

matando a estocadas, publicamen-
te en las plaças de Roma, al buen vie-
jo Galba: y Vitelio, que le sucedio,

y que fue vn monstruo de la Gula, y
Luxuria, tambien por esta via lle- *Idem Suet.*
gò a fer Emperador, conjurandose *lib. 8.*
contra Othion, y trayendole a tan gran-
de desesperacion, que tomó por re-
medio matarse con sus manos apuña-
ladas. Y Vespasiano para llevarse de
delante los ojos à Vitelio, y quedar
con el Imperio de Roma, le hizo pren-
der por su hermano Flauio Sabino
Vespasiano: y atandole vna foga ala *Vespasian.*
garganta, llevar desnudo por toda Ro- *Idem Suet.*
ma a la verguença, echandole lodo, *lib. 9.*
y tirandole a la cara con todas las in-
mundicias de las calles: y cansados de
estas burlas, y de atromentarlo con mu-
cha crueldad, echarlo en las publicas
priuadas. Esto mismo hizieron otros
infinitos para hazerfe Emperadores
Romanos: de los quales si quisiessse ha-
zer mencion particular, ni los dias, ni
las horas bastaría. Pues que sería, si me
pusiessse a contar de otros Reynos, y se-
ñorios de barbaros, y de los infames
principios, que casi todos tuuieron pa-
ra llegar a sus grandezas? No os diré
mas que de cinco, o seys: los quales en
tre todos fueron, o son mas notables, y
de mas magestad en el mundo. Los Par-
thos que acabaron de destruyr las reli-
quias del Imperio que los Griegos au-
tenian en muchas Prouincias de Asia,
y que fueron tan poderosos muy mu-
chos años, y tanto que eran el terror
de los Romanos, y los desbarataron,
no pocas vezes en batallas, con per-
dida de mucha gente: De do pen-
says que tuuieron principio? fino de
ciertas quadrillas de ladrones, que sa-
lieron de Scythia a robar por Asia,
despues, y no en mucho tiempo se hi-
zieron señores de mucha parte della,
y de todo Oriente. Arsaces de nacion
Persa, que fue el que abatio despues
la soberuia destos Parthos, y con de-
struycion dellos boluio a restituyr a
los Persas la antigua gloria de su Im-
perio: y de cuyo nombre se gloria-
ron tanto los que por muchos años le
succedieron, que de su nombre se lla-
maron todos Arsaces, aunque algu-
nos dicen que era vn hombre honra-
do, mas particular: Pero la verdad es,
que no fue sino vn vil pastor oßado, y

Parthi.
Baptista Eg-
natus lib.
de prin. Ro-
ma. & Ono-
phrius Pag-
ninus lib. de
Ramano Im-
perio.

Arsaces
Persa.
Egnatius
lib. de princ-
Rom.
Onophris;
vbi sup.

Dialogo primero

Mahoma.
Egnatius,
vbi supr.

Turcha, O-
thoma.
Ignat. vbi
sup.
Ludovicus
Calcondila
& Paul. Io
nius de Im-
per. Turca-
rum.

Thamorla-
nus.
Egnat. 19.
vbi supr.
Mexia in
Silua, &
alij.
Sophius.
Mag.

Ioa. Varof.
lib. decad. 1
Egnat. lib.
de prin. Ro.

atréuido, acostumbrado a robar por las estradas, y publicos caminos. Pues de Mahoma bien sabemos por mal nuestro, y con tanto daño, con tantas maldades, fingimientos, y engaños persuadio à muchos barbaros, que era alguna cosa, y dexò por muerte à sus Califas y subceslores el Imperio que auia conquistado, de Arabia, Persia, Media, Parthia, Babilonia, Siria, Egypto, y de otras Prouincias de Asia, y Oriente. Tambien los Turcos que por nuestras discordias, mortal sueño y descuydo son oy dia señores de vn tan grande, y tan estendido señorío, no tienen por autor, y principio de su grandeza a Othomano Turco, hombre fiero, ladron publico, y salteador de caminos: el qual con fauor de otros ladrones tales como el, comencò à robar, y matar hasta sus propios naturales, y de su misma nacion, hazerse violentamente señor. Y el Tamorlanis, que despues vino, siendo vn vil pastor, y coxo de vna pierna, y despues ladron famoso, con quantas violencias, crueldades inauditas, y assolamientos espantosos, con que puso terror en el mundo, y se hizo señor de muchas Prouincias de Asia, y Oriente, y las dexò à sus hijos, que la supieron mal conseruar. Y del gran Sophi, que oy dia es tan principal señor, y Rey de Persia, Media, Parthia, Assiria, Mesopotania, y Biatria, Carmania, Gedrosia: y otros grandissimos y riquissimos Reynos, y señorios de Oriente; que deciendo de la sangre del mesmo Tamorlanes, no escriue nuestro Ioan de Varros, varon doctissimo, y diligetissimo, que en los años del Señor 1490. poco mas ò menos, con fauor de ladrones homicidas, desterrados, y otra gente perdida, y de mala vida, aquien prometio campo franco, y dio licencia general para todo robo, violencia, y destruycion que quisiesen. Con estos, y desta suerte se hizo tan gran señor, y dexò a sus hijos vn Imperio de tantas riquezas y grandezas.

PERO dexando esta materia que es vn pielago infinito; y querer dezirlo todo, seria nunca acabar: y boluiendo a nuestro proposito, del qual me hezistes alongar tanto. Sabed que quando san Agustin, y Iustino dicen, que en lostiempos primeros los Reyes que tenian el Imperio de las gentes, y naciones, no los leuantaua à esse estado, la ambicion popular, sino la moderacion y virtud del animo notable, conocida entre los buenos: Esto se ha de entender, solamente de algunas Prouincias, ò Reynos particulares, como fue Italia: en la qual fue en aquellos tiempos antiguos elegido por Rey; Saturno que fuera echado del señorío de la Isla de Creta, ò Candia de su mismo hijo Iupiter, y llegado a Italia, como le conociesen los hombres, que era varon justissimo amigo de paz, y bien publico, y en todas las cosas muy sabio, le eligieron por Rey, marauillados de su gran valor: y gouernò la Italia, con tanta prudencia, amor y concordia de todos, que por esso dize Plutarco, y Macrobio, lo que antes ya diximos, que en tiempo de su reynado fue la edad de oro, llena de toda felicidad: en la qual todos viuián en comun, y que no auia diferencia entre el fiero, y el libre. Pero este Rey, y los demas semejan-tes fueron muy pocos, en comparacion de la multitud tan grande de otros que ymitaron, y figuieron à Nemroth que abrio aquel camino y estrada, y rompio sin temor el velo de la verguença humana, y con su exemplo facilitò a los hombres, la maldad de la violencia, fuerza, y tyrania. Y luego otros muchos espolcados de la ambicion, y mala inclinacion, se hizieron violentamente, y con opresion de los demas Principes, Reyes, señores, y tyranos en el mundo. Y no contentos a vn con lo que posseyan, codiciaron luego lo ageno, y començaron a hazer guerra, vnò a otros, robandose, matandose, y destruyendo a los vezinos, y aun tambien cautiuandolos, y trocandolos, ò vendiendolos por algun precio, segun la codicia, y auaricia les dezia entonces en la edad cruel, y de hier

ro.

Division VII.

*Hefio.in-
theogonia.*

ro (como dicen) del infierno vinieron al mundo (como ingeniosamente fingio el Poeta Hesiodo) las furias enemigas de los hombres: las quales desterrando el amor, la paz, concordia, justicia, y verdad con las demas virtudes, que de perseguidas, y de todos desechadas se fueron al cielo: el odio, enemistad, guerra, discordia, injusticia, mentira, falsedad, con todos los demas vicios y maldades, se derramaron por el mundo, apoderandose del; porque de su naturaleza son de fey sissimas, y abominables caras, y parecer, porque no espantassen a los hombres; se vestieron de las ropas y habitos de las virtudes: los quales en subiêdo ellas al cielo les cayeron, y quedaron aca en la tierra: y se pusieron mascarasy colores de virtudes; porque no las deshechassen, y aborreciessen, si se conociesse su engaño. Y quanto a la esclauitud, esto es muy cierto; que tanto que Nemroth con las guerras y tyrania, a que dio principio, la introduxo en el mundo: luego (como dize) sin ningun trabajo, ni contradiccion, fue persuadida y acetada, de la mayor parte de las gentes, y tan generalmente vsada de todos, que aun los varones muy justos, y Santos amigos de Dios, (como Abraham, y su sobri-
*Abraham.
Loth.*

Gen.ca. 10.

Gen.ca. 12.

no Loti, que fueron casi en aquellos tiempos) tenian esclauos, y dellos se seruian en las cosas necessarias de sus casas y haciendas: y assi quando se salieron de Chalda, y Mesopotania, por mandamiento de Dios, que fue 26 años despues que se confundieron las lenguas en la edificacion de la torre de Babilonia, de que fue principal autor el mismo Nemroth, y de donde tuuo su Rey principio, como antes referimos de la escritura diuina, entre las demas cosas de sus bienes, que recogieron y lleuaron consigo, dize que fueron las animas que en Haran (de do partiâ) auian hecho, esto es adquirido y comprado: porque hasta entônces ninguno de los dos tenia hijos, o hijas legitimos o bastardo, que vuisse hecho, y engendrado, sino que aquellas animas eran los esclauos, y esclauas en que consistia vna buena parte de su mucha hacienda y riqueza. Y assi luego aba-

xo el mesmo capitulo, haziendo la misma fauta Escritura mencioni de quanto era Abraham (quando forçado de la hambre baxo de tierra de Chanaan, do auia poco que era llegado a la tierra de Egypto: en la qual auia copia de bastimientos) entre otras cosas que nombra de su gran riqueza, dize que tenia esclauos y esclauas: de los quales nacieron despues 318. Vernaculos valientes hombres que Abraham tenia en su casa y seruicio, con los quales vencio a los quatro Reyes que auian desbaratado a los otros cinco Reyes de Sodomay Gomorra, y les hizo dexar a Loth su sobriño; y a todos los demas cautiuos, juntamente con la presa grande y rica que lleuauan: porque como dicen Festo Pompeo; y el Iuris Consulto, Verna y Vernaculo; son los esclauos que nacen de las esclauas en nuestra casa: De donde viene, como elegantemente dize Laurencio Valla, que tambien esta palabra Vernaculo, por translacion significa todo lo que en nuestra casa, o patria nace. Y por esta causa llamo Tullio a la culpa que en casa se comete: *Crimen vernaculum, & domesticum*. Despues en tiempo del Patriarca Iacob, nieto de Abraham, la costumbre de comprar y vender a los hombres, era ya tan comun y tan aprouada de todos, que se tenia por vna parte, y no mala de inercancia, en que algunos empleauan sus dineros y caudal: Y por tanto quando los hermanos de Ioseph se resolvieron que era mejor venderle a los mercaderes, que no matarle, nunca tomaron este proposito y determinacion si viuiera alli do viuian, y en toda aquella prouincia de Syria; costumbre, o vso en contrario, o pudiera auer algun escândalo en la gente que tal cosa viese que hazian, y lo mismo nunca los mercaderes Madianitas, de tan buena gana acetarâ la venta, ni desembolsaran su dinero para la compra de Iosef, si en Arabia su patria (porque en aquella parte està la tierra de Madian) no trataran en la mesma mercancia ellos, y otros mercaderes, ni tampoco estos le vendieran despues en Egypto a Iusef, Capitan General del Rey Pharaon; ni elle comprarâ, sino fuera aquello, muy acostu-

Gen.ca. 12.

Gen.ca. 14.

*Fest. Pomp.
lib. de Rom.
no. 1. seruus
urban. §. si
alijs Vernac
ff. deleg. &
l. super ner-
nis. C. de exi-
uendi. Lau.
Vall. lib. 1.
eleg. C. 5.
M. Tul. in
verrem.*

Ioseph.

Gen. c. 37.

Dialogo primero

brado y usado generalmente en todas aquellas partes. Finalmente esto es verdad, y se ha de tener por sin duda, que el uso de tener esclavos, y comprarlos, y venderlos, era en aquellos tiempos muy comun, y tan general por todo el mundo: que desde aquellos tiempos se ha continuado hasta nosotros, que de los antiguos heredamos todos los vicios, y males? ANTONIO, No podia ser menos, porque persuadir vn vicio, o viciosa costumbre, por poco trabajo, y aun poco tiempo es menester, porque la yerua mala por si misma echa rayzes, y va cada momento creciendo? SOSA. Antes como dezia Seneca, la mala costumbre, o vicio es como cancer, que va siempre creciendo y multiplicando, y como enfermedad contagiosa, que solamente con el tocar de la mano se apega: y facilmente en el que està cerca se passa? ANTONIO. Vna cosa se ofrece, que holgaria saber, pues tan general, y tan usada fue en aquellas edades antiguas la esclauitud, comprar, y vender à los hombres, q̃ tal era el tratamiento que hazian à los esclavos? SOSA. El deseo de saber esto (si bien os acordays) fue la causa de toda esta nuestra platica: y es el intento principal de quanto aqui vamos tratando: y cierto cosa muy digna de saberse, y que alguno de tantos escritores antiguos, nos dexara mas luz de la q̃ yo os podè aora dar, pues no nos podemos servir para saber esto, sino solo de algunas conjeturas: y ansi creo yo, que pues barbaros tyranos insolentes, y crueles fueron, y no otros, los que primero inuentaron la esclauitud, y la introduxeron en el mundo, y la fueron con el tiempo despues conservando, continuando, y multiplicando entre los hombres: que entrã tan barbaras, y tan duras, que costaban impia, y horrenda estimaron por suma gloria, y honra, no serian muy piadosas, entrar à los desdichados, y miserables cautiuos. Aunque considerando por otra parte algunos cautiuos de personas, y naciones particulares antiguas, de que hazen mencion las muy antiguas hystorias, no

tadas algunas crueldades de algunos hombres con sus esclavos: no fue en ningun tiempo, ni edad, la esclauitud, y cautiuorio tan cruel, como entre estos barbaros se usa. A lo menos esto es muy cierto, que no eran en aquellos tiempos, los esclavos atormentados, como oy dia son, los que viuen cautiuos entre los Moros, y Turcos, gente barbara, crudelissima, instrumentos de crueldad inhumana; por que comenzando de lo mas antiguo que sabemos: De Ioseph leemos, que en tiempo de su esclauitud fue bien tratado de su señor Phutifar: y aun despues, siendo grauemente infamado de vn tan feo delicto, y tan horrendo: no hizo mas su señor, que meterlo en la carcel. Los hijos de Israel, dado caso que estauan cautiuos, en poder de los Egypcios: Los quales naturalmente, y con odio vehementissimo los aborrecian, y abominauan, manifesto es, que todos los 400. años que durò su cautiuorio, viuieron no solamente sin persecucion, trabajo, o premio, o molestia: pero como libres y señores, hasta que al cabo de tantos tiempos, el mismo Dios, y no otro, el que ordenò y permitio (para tener ocasion de mostrara aquella gente lo mucho que a sus padres auia querido: y lo que por ellos haria, si le siruiessen: y finalmente para ser gloriosamente magnificado en Phaiaon, que fuesen por algunos dias maltratados, no lo auiendo sido antes: y que de embidiados, (por auer crecido tanto en numero, bienes, y riquezas,) los forçassen nueuamente con palos, y malos tratamientos, hazer adobes, y ladrillos: Pero juntamente con esto se estauan ellos bien hartos en sus casas, y labrauan sus campos, pastauan sus ganados, cogian sus frutos, y criauan sus hijos, lo que necessariamente auia de aliuir en gran manera aquel poco de trabajo, aunque fuera muy mayor? ANTO. Desta manera tomaran agora muchos ser esclavos en Berberia, no llamo yo a essa esclauitud? SOS. No les parecia a ellos assi, pues dauan voces al cielo, y clamaua à Dios muy quexosos, como si fuera aquel

*Esclauitud
ninguna tan
cruel, como
la que se usa
en Argel.*

Gen. ca. 40.

*Gen. ca. 15.
Act. c. 7.*

Exod. c. 1.

mas

*Sene. lib. de
iran, vita.*

mas terrible de todos los trabajos del mundo. A N T O I O. Esta gente era de la casa de Dios, auezada a sus regalos, y contentos: y por tanto de regalones qualquier trabajo, (aunque pequeño) les parecia incôportable, e insufrible? S O S A. Sea como fuere, la verdades, que su esclauitud no tenia mas tormento qué diximos; y à mi juyzio, fino fue tan regalado, a lo menios no fue demasiadamente trabajado, el cautiuero que ellos despues padecieron en Asiria, quando Salmarasar conquistò el Reyno de Samaria, y lleuò cõ figo cautiuos al Rey Ofee, con toda la nobleza, y gête Israelitica; y dado caso que ya en aquel tiempo el odio, la malicia, y crueldad en hombres auia crecido en gran manera, y el Rey Ofee, y los diez Tribus de Samaria auian sido muy rebeldes y traydores al Rey Salmarasar, vemos q despues de los auer

Asirios.

4. Reg. c. 17. sujetado a pura fuerça, se contentò solamente con los passar à las tierras de Asiria, donde el tratamiento que les hizo, fue darles nuevas hauitaciones en las comarcas de Haylan, y Abor, Ciudades de los Medos, no maltratandolos con palos, cadenas, y mazmorras, sino fue a solo el Rey Ofee, que por no estar seguro del, no se huyesse, y ansí causasse nuevas alteraciones de guerra, cõ razon le puso en vna carcel: pero los demas así uiuian libres, y tan ricos y abundantes de hazienda, criados, heredades, y ganados, como los mesmos naturales; y como la escritura nos lo muestra del buen Raguel, padre de la virtuosa Sarra, y suegro del moço Thobias, que fue riquissimo hombre, siendo vno de aquellos mismos cautiuos. No fue mas duro, ni mas aspero el cautiuero de los otros dos Tribus de Iuda, y Benjamin, quando el grãde Nabuch

Thou. c. 10.

Chaldeos.

4. Reg. c. 24. Donosor, Rey de los Chaldeos, el qual en la Monarchia sucedio a los Asirios, y en la primera, y segunda vez los passò casi a todos à Babilonia; porq aunque se mostrò poco humano con los dos Reyes Ioachines padre, y hijo, y muy cruel con Sedechias, porque este particularmen le fue mas ingrato, y perjuro que los otros: pero a la demas gente de la nobleza, y pueblo Iudayco, dexò

viuir en Babilonia, como propios naturales: a do (como el Profeta Ieremias *Ierem. c. 29* lo escriuió despues) podian plantar viñas, y huertos, edificar casas, gouernar sus familias, criar, y casar sus hijos, y así si dize Iosepho, que edificarõ en aquella cautiuidad, a las riberas del rio Eufrates, vna hermosa Ciudad, que llamaron Nearda, muy populosa, y adornada de muchas synagogas, y escuelas, en que professauan y enseñauan a sus hijos todas las artes y ciencias: y a do dicen los Doctores que se compuso el Thalmut, que llaman Babilonico, que los Rabinos tanto estimã, y alegan. De manera que no solo no los estoruuian los Chaldeos que viuiesen en su ley, mas estauan los Iudios, y uiuian en aquella cautiuidad, tanto a su comodo, y gusto, y contanta libertad, que hasta hazer escuelas podrian, y estudiar todas las artes libremente. Y no auien do mas razon, para los Chaldeos vsar de tanta benignidad, y buen tratamiento con los Iudios (que tan ingratos per juro y rebeldes auian sido) que con otros es muy claro argumento, que lo mesmo deuian vsar con las demas naciones que conquistauan, y con los cautiuos que tomauan en la guerra: Y aun en esto tambien se verã, quan mal les yria en aquella esclauitud de Babilonia, que durò 70. años, pues aũ despues, quando Cyro que otros llaman Artaxerxes Rey de Persia, en el primer año de su Imperio, dió licencia general para que todos los que quisesen boluiesen a su patria: infinitos dellos que daron en Babilonia, do estauan a su placer: de los quales aun oy dia viuẽ en aquellas tierras grandissimo numero de hijos y decendientes, como contaualquel gran Patriarcha Abisu, que de aquellas partes vino a Roma en el año del Señor de 1563. A N T O N I O. Lo mismo he oydo yo dezir a muchos en España, que anduuieron muchos años por aquellas partes, y Reynos del Gran Sophi, y le siruieron en las guerras que tuuo con Soliman Emperador de Turcos, y tercer aguelo deste que a ora Reyna (de lo que Paulo Iouio tambien haze mencion) y afirmauan que son tantos por alla, como las arenas de

Iosephus. de anti. lib. 18. cap. 12.

Esd. lib. 1. cap. 1.

Paul. Iouio hist. lib. 36.

la mar, y tan ricos, que la principal riqueza, y ratos de aquellas tierras, está todo en sus manos y poder: por esta causa muchos dellos (baxando de Babilonia, Mesopotamia, y otras Prouincias, por el caudaloso, y anchísimo río Eufrates; que passa por medio de Babilonia, hasta la Ciudad de Bacora, y estrechó de Persia, y por otras partes contriquisimas mercaderías) contratan con los nuestros, y con otras varias naciones de Oriente: tanto en los Reynos sujetos a la Corona de España, y antes a la de Portugal; q son, Ormuz, Diu, Dáman, Chaul, Goa, Chochin, Cananor, Scylan: y otros, como en otras partes de toda aquella grande India Oriental: S O S A. Si ahora son por-alla tan ricos de los bienes de la tierra, no eran menos sin duda en aquellos tiempos, y en aquellas tierras de Babilonia, y en quanto duró aquel cautiverio: porque solamente aquellos pocos, que boluieron a Judea, y a la patria, con Zorobabel, Esdras, y Neemias; tan cargados de riqueza vinieron, que ellos solos pudieron reedificar de fundamento, el sumptuosissimo Templo de Salomón, y suprir los gastos de 40. años que tardaró; para ponerlo en perfeccion: en los quales gastaron vn infinito y grandissimo tesoro: A N T O N I O. Dichosa esclauitud se puede dezir esta, y bien diferente de la que se passa entre esta mal dita caualla.

Diuision, VIII.

S O S A. Esos duelos lloraremos a su tiempo: mas prosiguiendo nuestra platica adelante. A los Asirios, y Caldeos sucedieron en la Monarchia los Medos, alçandose contra Sardapalo, ultimo Rey de Arbacho, o como otros le llaman Arbaces, Gobernador de la Media, cuyo Imperio dize Iustino que duró 350. años: de los quales no sabemos como tratasen los cautiuos: mas de creer es, que en general harian con ellos, lo mismo que hizieron antes los Asirios, y Babilonios, puesto caso que algunos en particular harian lo que Iustino escriue que hizo vn Medo en aquel tiempo con vn su esclauo Persa, que se dezia Sibares; que le tenia con

grillos y cadenas en prision, al qual Cyro, que después fue Rey de Persia, halló vna mañana en el campo huydo, y quitandole los hierros, le tomó por compañero en la guerra que quería hazer contra su aguelo Astiages: y después le hizo muy grande hombre; y Gobernador del Reyno de Persia, y le casó con su hermana. Sucedió después los Persas en la monarchia del mundo, quando Cyro hizo guerra a su aguelo Astiages: ultimo Rey de los Medos, y le priuó del Imperio: del qual Xenophon, y Iustino escriuen grandes loores, alabando grandemente la clemencia real que usaba con aquellos que conquistaua, como fue. Creso Rey de Lidia, que auia ydo contra el, en fauor de los Babilonios: porque auendole prendido en la batalla, no solo le dio la vida; pero le restituyo el patrimonio. Y lo mismo, y aun mas usó con los Lidios; porque reuelandose contra Ciro, y siendo de nuevo conquistados del, contentose con no les hazer otro mal, mas que quitarles las armas y cauallos, y mandarles que fediessen a buen tiempo, a plazer de bayles, y combites. Después los Reyes de Persia que a Cyro sucedieron, a ninguna gente y nació aborrecio mas, ni tuuieron mayor odio, ni persiguieron con mas guerras muy crueles y continuas, que a los Griegos: a los quales acometieron muchas vezes, especialmente Dario, y Xerxes con grandes y potētissimos exercitos destruyendo, matando, y cautiuando infinitos de aquella nacion: y la causa desto era, porque pretendian los Persas ser señores de toda la marina de Asia la menor. Y los Griegos, como estaua toda llena o poblada de muchas, y grandes colonias dellos, no sufrían que fuesen de los Persas molestados, mas como a parientes los amparauan y defendian con grande esfuerço y diligencia. Vltra desto pretendieron los Persas estender sus dominios, allende del Helesponto, por los Reynos y tierras de Grecia: y a esta codicia, y ambicion, se opusieron valerosamente los Athenienses, y Lacedemonios: en las quales guerras se señalaron tantos Reyes, y y excelentes Capitanes, como fueron Leonidas, Agesilao, Lisandro, Meliades, Themisto-

Persas.

Iust. lib. 1.
Xenoph. in
Ciropa dia.

Lib. 1. & 2.
Esdr.

Medos.

Iust. lib. 1.

Iust. lib. 1.

Leonidas.
Agesilao.
Lisandro.
Meliades.
Themisto-

mistocles, y otros que fueron gloria, y honra de toda la Grecia. En todas pues estas guerras, no es menos, sino q̄ vsarõ algunas crueldades inhumanas, contra los cautiuos Griegos, siendo la principal causa, el gran odio cõ que estas dos naciones combatian. Quales fueron las que Quinro Curcio, y Iustino cuentan que vsaron con aquellos Griegos que salieron a recebir a Alexandro Magno, quando por Persia entraua victorioso; que vnõs veniã sin manos, otros sin pies, otros sin ojos, otros sin orejas, cosa muy miserable para ver. Y asì mouio esto a Alexandro, y a tõdo su exercito a muy grande compassiõ (lo que tambiẽ hazen muy de ordinario, y es muy comun a los soldados, y gente baxa) pero de ordinario no hazian los Persas, mas que tomar los enemigos por cautiuos, para seruirse dellos, ò presentarlos a los parientes; amigos y señores, ò venderlos por dineros. A los Persas sucedieron los Griegos: los quales quando mucho, vendian los cautiuos que tomauan en la guerra, sin vsar como los barbaros barbaras crueldades, y aun esto no lo vsauan siempre, ni con todos los cautiuos: porque si Filipo Rey de Macedonia vendio a los Thesalos, y otros Griegos que cautiuara, quando cõquistõ sus Ciudades, como dize Iustino: Tambien segun el mismo Iustino dize, auiedo vencido a los Athenienses dos vezes, y pudiendo degollara todos, los embio libres, sin precio, ni dinge alguno. De la misma manera si su hijo Alexandro, auiedo vencido a los Theuanos los vendio por dineros: tambien vsõ con los Athenienses tanta humanidad, que no obstante que le fueron al principio muy odiosos, y obstinados enemigos, a todos quantos cautiuõ en vna batalla mandõ liberalmente dar libertad: y no vsauan menos desta humanidad otros Griegos, aun para con barbaros, porque Alcibiades, auiedo desbaratado en Asia a Pharnabazõ, Capitã General del Rey de Persia: dize Plutarcho que a todos los Sacerdotes cautiuos, que eran muchos, mandõ luego dar libertad, sin dinero, ni rescate alguno. Tambien es manifestõ y publico, lo que Alexandro hizo, quando

vencio a Dario Rey de Persia, y cautiuõ a su madre, muger y hijos: porque no solo los tratõ a todos con el mismo respeto, honra, cortesia, y regalo con q̄ cranferuidos y tratados en sus casas (y tanto, que dezia la madre de Dario, q̄ no se tenia por cautiuo, mas que en aquel estado era mas libre, y señoã que nunca; y asì vencida de cortesia, y generosidad tan grande en muriendo Alexandro, no quisõ viuir, mas ella se matõ) pero quando Dario (que desseaue en estremo cobrar aquellas prendas de su alma tan amadas que auia perdido, y que estauan en cautiuoerio) ofrecio por sus Embaxadores, al Rey Alexandro muy gran copia de oro por su rescate, y vna buena parte de Asia, y de su Reyno, se tuuo Alexandro por afrentado, q̄ para darles libertad, le ofreciesse talla, ni dineros. Y a su Capitã Parmeniõ por que le dixo, que si el fuera Alexandro acetara aquel partido, le respondiõ con mucha colera; que tambien el lo hiziera, si fuera Parmeniõ, y no Alexandre: significando, que aquello era muy ageno de la generosidad de vn Principe, y Rey como el; el qual en aquella guerra que hazia, nõ pretendia interes de dinero, sino honra, gloria y fama. La mesma grandeza de animo mostrõ con los demas cautiuos, que fuerõ muchos, Diãstas, Satrãpas, y Capitanes de Persas, y otras naciones que en la guerra tomõ: a los quales no solo no maltratõ, ni consentio que fuesse agrauiados: pero recibio por amigos, y puso en el numero de los mas allegados a su persona, y les restituyõ lo que perdieron, y aun aãdio mucho mas de lo que tenian. En cõclusion, nõ se hallaria, que el, ò alguno de sus Capitanes rescataffe por dinero algun barbaro, ò cautiuo destos. Desta misma manera, opinion, y generosidad fue el valeroso Rey Pirro, tambiẽ Griego: el qual luego que vencio al Consul Valerio Liuius, dio humanissimamente libertad a dozientos Romanos cautiuos de los mas principales, y como dize Iustino, tuuo por cosa muy baxa, y de poca honra, vender ò rescatar por dineros a los q̄ auia cautiuado en la guerra, antes se tuuo como por afrentado, q̄ los Romanos le mouiesse este partido y ofre-

Plutarc. in
vita Alex.
Quint. Cur.
lib.

Parmeniõ.

Pyrro. Rex.

Iust. lib. 17.

Themisto.
Plutarc. in
vitis. eorũ.

Curcio. li. 5
Iust. lib. 9.

Griegos.

Iust. lib. 8.

Iust. lib. 7.
& 9.

Iust. lib. 9.

Plut. in Alcibiade.

Dialogo primero

*Ennio Poet.
Tul. libr. 1.
offi.*

y ofreciessen cantidad de oro, en rescate y cambio de los que auia prendido en la batalla, y estaua en su poder, como se ve de la respuesta que les dio sobre este caso que escriuió Enio, y Tulio refiere en sus officios. Y quando los Griegos reseruauian algunos esclauos, y cautiuos, para seruirle dellos en las cosas necessarias, es cosa manifesta, que estos tales eran de las mas barbaras naciones, como Getas, Capadoces, y otras semejantes. En esta parte ay tan poco q̄ quexarnos de los Griegos, que antes le son en mucha obligacion todos los cautiuos, y esclauos, porque estos fueron los primeros que honraron el cautiuo: y con sus esclauos repartieron mucha parte de la honra de sus personas, pues con estos se honrauan y acompañauan: destos yuan rodeados por las calles y publicos lugares; y en tener gran cantidad destos en sus casas, ponian el punto de su nobleza, y gloria. De los Lacedemonios escribe Plutarcho en la vida de Luculo, que en tres cosas se seruian de los cautiuos que tomauan en la guerra. Primera mente, en labrar los campos, de los quales pagauan a sus amos cierta renta, o pension, quedandose ellos con lo demas, q̄ no era poca ganancia, y felicidad de esclauos. Lo segundo, en exercitar todos los officios mecanicos; porque ellos a sola la guerra atendian. Y el tercero, en reparar las camas, y tener cuydado de darles de comer, que era gran confianza. A estos tales esclauos llamauan ellos Heliotas. Esta mesma costumbre, y uso de seruirse desta manera de los cautiuos tenian los Athenienses, y los llama Pelenestros. Lo mismo vsauan los de Candia en aquellos tiempos antiguos, y los tales esclauos se llamauan acerca dellos, Elareotes, como escribe Phazelo en su historia: otros dizen que los llamauan Epharmiotas: a los quales se les permitian todas las cosas, excepto el exercicio de letras, y professo de armas. Pues de maltratamiento, y darles tormento, eran los Griegos tan enemigos, que quando alguno cometia vn grauissimo delicto, y maldad, el mayor y mas grande castigo que le dauan, era darle cargo de alguna atahona: de donde nació el paremia y proverbio Griego, tan vsa-

*Phaz. lib. 4.
decad. 1.*

*Textor. p. 2.
Thucididi
de bello.
Pelopon.*

*Plautus in
Amphi.
Terentius
in Andria.*

donde Aristophanes, y de otros Poetas Griegos (de quien lo tomaron los Latinos) embiaronle a la tahona. Que dire de la moderacion de animo y paciencia con que desimulauan sus yerros, y faltas, aun quando eran prouocados iusta, y deuidamente: De lo que acacio a dos dellos con sus esclauos (porque de todos no es posible hazer memoria) se podrá muy bien ver esto. El primero fue Architas: del qual escribe Valerio *Architha.* Maximo, que tenia vn esclauo villico, *Vale. Max.* esto es capataz, o aperador, que gouernaua y tenia cuydado de vna su posesion: el qual auendolo enojado por cierta cosa que hizo mal hecha, todo se inflamò en colera, y fue para le dar, mas buuelto en si, y considerando como no era razon que se dexasse vencer contra vn esclauo, de la furia de la yra, parò, y *Plutare. in* dixole: Yote castigara, sino conociera *Apoph.* que estoy aora con colera, aunque otros *Thuc. lib. 1.* cuentan esto de otra manera: Porque *& 8.* dizen que los esclauos eran muchos, y que les dixo, viendose lleno de colera. Dichos foy, pues q̄ yo, y no otro se enoja contra vosotros, y con esto q̄ boluió las espaldas, y se fue. El segundo, fue Charilao Lacedemonio, contra el qual siendo vn su esclauo descortes, y hablado le con audacia, y poco respeto, no por esso le mouio, mas solamente le dixo: si no estuuiera enojado, te matara. A N T O N. Con algunos destos Moros, o Turcos, nuestros patrones lo vuieran ellos, que les dieran con sus mismas manos a la hora suyo. palos, con que los dexaran molidos como sal, y mas muertos que viuos. S O S A. No dudo yo nada desto, porque basta ser gente de vil animo, cuyo propio natural es, dexarse vencer de qualquier mouimiento de yra y colera. Pero del magnanimo es (como dezia Seneca) teniendo el enemigo en su poder, bastarle por vengança, que pudo acabar consigo, no querel vengarse; y ansi el excelente Petrarcha dezia. Nobilissimo genero de vengança es perdonar. A los Griegos sucedieron despues los Romanos en el Imperio, y aunque tuuieron infinitas guerras, con tan varias naciones, y tan barbaras, raras vezes vsaron del derecho de la guerra, y de lo que les concedia el uso,

*Seneca, lib. 4. de virtutibus.
Franc. Petrarca.
Romanus.*

y co-

y costumbre general de todo el mundo, que era poder vender a los que venían y cautiuauan peleando: mas deste rigor vsaron solamente con algun pueblo ò gente demasiadamente rebelde, y que viuesse cometido grauisimos delitos contra el Senado, y Republica Romana: Porque lo ordinario era contentarse con lo que publicauan en aquel mote, que tomaron por empresa, que dezia perdonar à los sujetos, y sujetar a los soberuios. Y Tito Liuiio, Cornelio Tacito, Dionisio Alicarnaseo, Plutarcho y otros dà buè testimonio de quã humanamẽte tratauan los Romanos, generalmente a sus esclauos, y cautiuos; pues dizen que estos gobernauã sus haciendas, guardauan sus casas, erã sus dependeros, y de quicẽ todas las cosas fiauã: estos eran los mayordomos, los teforeiros, los ayos de sus hijos, y los secretarios de sus pechos, de quien confiauau sus honras y personas. Tales fueron, Tiro de M. Tulio, Demetrio, de Põpeyo, Antigono de Iulio Cesar, Euporio de C. Graco, Chilio de Porcio Caton, Daphnis de M. Canro, Hiparches de M. Antonio, Menecrates de Sexto Pompeyo, Pachus de Caton Vticense, Cecilio de Pomponio Atico: y otros infinitos, que seria muy largo contar. Tãbien es muy cierto lo que escriue Plutarco que se holgauan mucho de casarlos, y hazer deprender todo genero de officios, y artes mecanicas. Y mucha parte de su grandeza y reputacion, consistia en tener grandes familias. llenas de estos tales esclauos: en lo qual se señalaron mas, L. Luculo, M. Crasso, y el riquissimo Pomponio Atico, como del escriue Cornelio Nepos: y particularmentẽ dize de M. Crasso; que el mismo en persona asistia, quando los maestros ensenauan a sus esclauos, y muchas vezes el era el maestro dellos. Y para mas fauor de todos los esclauos ordenaron los Romanos, como escriue Festo Pompeo, que en los ydus de Agosto; q̃ son a los 13. de aquel mes fuesse fiesta general de todos los esclauos: porque en tal dia el Rey Seruio Tulo naciera de vna esclaua. Plutarco escriue entre otras costumbres de humanidad, y generosas, q̃ Numa introduxo entre Ro-

manos; que en los dias de las fiestas Saturnales, los sieruos y esclauos comiesen con sus señores a la tabla; porq̃ les diessen algun gusto de honra, qual conuenie a hombres libres. Que mas queremos para prueua de la bondad, y humanidad de los Romanos; que vluau con sus esclauos, y cautiuos, sino que como hizieron algunas leyes para reprimir la audacia de algunos, y castigar los que con sus señores eran ingratos y desconocidos: hizieron tambien otras muchas en fauor de los demas, mandando no fuesen sin razon y justas causas inhumanamente tratados. Del Emperador Adriano sabemos, que a vna Matrona Romana, porque castigo cruelmente a vnas esclauas que tenia en su casa, la desterrò por cinco años de la Ciudad de Roma. Plutaaco in Coroliano, Macrobio, y Tulio dizen; que en aquellos tiempos eran los esclauos humanamẽte tratados por sus seruicios; porque habitauã juntamente con los patrones: y que la mayor pena que se le daua a vn esclauo, aunque fuesse infiel contra su patron, era, que le hazian llevar por la vezindad al cuello aquel palo en que se ata el timon del carro, y era llamado de los de casa, y vezinos por afrenta furcifero, esto es portador de la horca; porq̃ aquel palo se dezia horca. Y asì dize Plutarco en el mismo lugar; que mandando vna vez vn Romano a vnos esclauos suyos (que no vsando del solito, y acostumbrado castigo) atormentassen a otro esclauo que auia hecho porque: y que estando ellos atormentandolo, a caso passò por alli la pompa de los fuegos, y fiesta que hazia a Iupiter: y que viendo los Romanos; que en aquella pompa y procesion yuan, atormentar de aquella manera al esclauo, los escandalizò en estremo aquel doloroso expectaculo, y no auia ninguno, q̃ no maldixiesse y blasfemasse aquel sieruo que tal officio hazia. Y aun mas dize que los dioses (que no erã sino los demonios) aprouaron tampoco esto, q̃ en sueños aparecieron a Tito Latino, (a quicẽ Tito Liuiio llama Latinio, y Macrobio, Anio) y le mandaron que dixesse al Senado; q̃ aquel esclauo fuera cruelmente tratado. Por lo qual los Roma-

l. vii. C. de lat. liti. li. i. C. pro quibus causis, seruus, per li. s. in potest. & s. sed. & maior. inst. defur. per. & de his qui sunt & l. ser. uio. ff. qui si ne malo. l. vix. excertis. ff. de iust. l. i. C. de emen. ser. uio. Adrian. Imperator. Columela de re rust. lib. i. ca. 8. Plutarco. in Coroliano, Macro. lib. i. Satur. Tulio. lib. i. de diuin.

Val. Max. lib. i. c. 7.

*Tit. Liuiio.
Tacito.
D. Alicar.
Plutar.*

Plut. in vitis eorum.

Cornel. Nepos.

Diálogo primero

Macro. 1.
de Satur.
cap. 6.

Plut. in A-
popb.

Macro. lib.
1. Satur. c. 6.

Macro. lib.
1.
Satur. c. 6.
Text. p. 2.
fol. 340.
Plin. lib. 6.

nos por orden y parecer de los Sacerdotes, castigaron muy bien al patron: y juzgando que la fiesta se profanara, cō hazerfe delante los que en ella yuan, tã cruel castigo, ordenaron que otra vez de nuevo se boluiesse à hazer la pompa y los juegos a Iupiter. Y de Augusto escriuen, que viendo a vn principal Senador Romano, que se llamaua Vedio Polion, muy indignado contra vn esclauo suyo, porque le quebrara vn vaso de chrystal de gran precio, y por tanto le mandaua echar en vn estanque de peces, se indignò cōtra el Vedio Polion, que de aquella manera, y por aquella causa, quisiessse asitratar al pobre esclauo, y mandò que le soltassen, y no le hiziessen mal: y luego en su presencia quebrassen quantos vassos de chrystal tenia aquel Senador en casa. Que mas amor podiã mostrar los Romanos a los esclauos, sino que como en la vida los amauan y tratauan como a hijos, tambiẽ en la muerte los enterrauan en sus sepulchros. Asì vemos en muchos sepulchros Romanos antigos entalladas letras, que dizen, hizo hulano este sepulchro para si, y para sus sucessores; y hijos: *Et libertis suis libertabusq;*. Esto es para sus esclauos, y esclauas: por esto no es de marauillar, si leemos en las hystorias Romanas tan admirables exemplos de amor y fedilidad, que muchos esclauos mostraron para sus señores, como refiere Macrobio, y Textor en su oficina los recopila; que quiero entreteneros vn rato con algunos dellos, y començarè por este. Publino Casiano Philotimo fue esclauo, y instituydo por heredero de su amo en todos sus bienes, se echò en el fuego; para quemarse juntamente cō su señor; que entonces se vsaua hazerfe ceniza los cuerpos muertos, siẽdo principales, y despues guardar lastales cenizas, en algun vasso ò lugar honorado.

Eros, esclauo de Marcò Antonio, al qual, como su señor siendo vencido de Augusto Cesar (desesperado del mal suceso) le viuiesse mandado traer vna espada para matarle cō ella, el esclauo tomò la espada, como que queria herir a su amo, y al punto la boluio contra si, y se atrauesò con ella, y muerto cayò

delantè los pies de su señor.

Euporo esclauo de C. Graco q̃ yua huyendo de sus enemigos por el monte Auentino, se puso a la defensa de su señor con todo el cuydado y fuerças q̃ pudo, y no le pudiendo defender de la muerte, se herio a si mismo cruelissima mente, y cayò muerto sobre el cuerpo de su amo. Como los enemigos de Urbino (que estaua escondido en el campo Reatino) le anduuiessen buscando, para matar, vn esclauo del sobredicho se vestio con los vestidos de su señor, y se echò sobre la cama de su amo con este intento, que entrando los enemigos de tropel ciegos, y furiosos pensassen que era Urbino, y con aquel primer impetu le matassen, como sucedio: y en memoria de vn hecho asì fidelissimo, Urbino hizo al esclauo muerto vna estatua con el titulo y letra, que contenia esta fidelidad tan digna de memoria.

Ancio Restion estando a muerte cōdenado, huyendo de noche; vn esclauo suyo le yua siguiendo con amor grande que le tenia, y auriendole ascondido por algunos dias con su trabajo y diligencia le alimentaua, y sintiendo que los enemigos estuuiessen ya cerca en busca de su amo, a vn viejo que a caso alli encotrò ahogò, y le hecho encima de vna pila de leña que luego dio fuego, y salio a los que buscauan a Restion, diziendo q̃ al maluado ya el le auia castigado, y atormentado mas asperamente que el lo acostumbraua: y juntamente les mostraua como le quemaua en la hoguera, con lo qual Restiõ quedò libre, y se pudo huyr.

Estando Cipion sentenciado a muerte, por auer puesto espias para matar a Augusto Cesar, vn siervo suyo le lleuò hasta el Tyber en vn cesto sobre sus espaldas, y en vna barca le lleuò hasta la Ciudad de Ostia, y de alli le puso (haziẽdo el camino de noche) en vna caseria de su padre, que llamauan el Campo de los Laureles, y despues se embarcò, y el naufragio q̃ padecio en la mar le hizo aportar a Napoles, donde desimuladamente le ocultò: y siendo este esclauo, preguntado alli del Centurion, ni con promessas, ni amenazas le pudo persuadir que descubriessse a su amo.

Achien-

Achiencio Poligno Italiense, (siendo preso de sus enemigos) vn esclauo suyo le matò, porque no fuesse entregado a Pompeyo su enemigo: y por no quedar con vida, muriendo su amo se matò a si mismo.

Dexando esta materia, que seria biẽ larga si nos quisiessimos detener en ella: sabed que en estos mesmos tiempos de los Romanos, florecian los Parthos: de los quales escriue Iustino; que en todas las cosas de la guerra, no vsauan otra gente que de sus esclauos, confiando tanto de su virtud, y effuerço, que ponian en sus manos la defenfa de sus personas, hijos, casaf, y bienes. Y dado caso que por esta razon no era licito a la gente vulgar dar libertat a vn esclauo: de todos en general eran tambien tratados los esclauos, como los hijos propios; y asì los ensenauan todas las artes de la milicia, con grande cuydado è industria. Y tenian tantos destos esclauos, que quando Marco Antonio, con todo el poder de Oriente acometio a los Parthos, entre cincuenta mil de a cauallo, que contra el salieron, solos quatrocientos y cinquenta Parthos eran libres, y todos los demas cautiuos, y esclauos. De los Germanos (cuyo valor en estos tiempos, poco mas ò menos fue conocido de los Romanos) escriue Cornelio Tacito; que aunque vsauan muchos tener esclauos, asì de los que cautiuauan en la guerra, como de otros que se vendian y jugauan la libertad, no consentian como gente de generoso espiritu, que los esclauos fuesen agotados, o apaleados, ni que los pusiesen en prisiones y cadenas o mãdassen trabajar, sino fuesse muy raro, y poquissimas vezes: aunque segun eran naturalmente en estremo colericos, si contra ellos tomauan colera, y cõ ella se cegauan, que arremetian a matar los como propios enenigos. De los Indios escriue Herodoto, que no vsauan entre si, ni consentian esclauitud alguna, o seruidumbre; y no deua de ser cisto porque (como dize Plinio) nunca de sus tierras salierõ a conquistar otras agenas, mas como gente sin vicios, aborrecian naturalmente, lo que en si es contrario a la mesma naturaleza. De los Albanos.

banos era costumbre y vfo, que los Sacerdotes que tenian cargo de las cosas sagradas, y sacrificios fuesen esclauos: de manera que a estos solos encomendauan vn cargo de tanta importancia, y honra, en la Republica, y los mas dellos eran todos (como los Gentiles creyan) del espiritu profetico de Dios, cõ q̃ profetizauan muchas cosas, q̃ si ansi era, lo merecia la piedad, y bondad de sus amos, y señores. De la fuerte q̃ tengo dicho fueron tratados siempre los cautiuos, desde el principio y primeras edades, hasta los tiẽpos de los Romanos, en que passaron muchos, y largos años, ni en lo general huuo otros tratamientos mas crueles, ò inhumanos. Si algunos excedieron en esta parte los limites de razon, y fuera de lo que ordinariamente se vsaua, eran algunos tyranos: los quales por effo fueron llamados monstruos de los hombres, porque la profesion suya hera, no ser en sus obras semejantes a los hombres. Tales fueron los Siracusanos, cuya Ciudad fue en todo tiempo madre abundante y fecunda de espíritus crueles y tyranos: los quales tuuieron en otros tiempos esta costumbre, que para conocer los esclauos de los libres, los senalauan con vna marca, o sello de fuego, como hazen a los cauallõs, y a otros animales: de los quales tenian vna muy gran cantidad, y se llamauan Caliceros, como escriue Aristotiles. Estos eran entre los Siracusanos, lo mesmo que entre los Lacedemoneos, los Heliotas, y acerca de los Atenienfes los Peneftos, y acerca de los de Candia, los Elariotas: por que su oficio era ganar para si, el victo y vestido, cauando, y labrando la tierra. Y como dize Suyda, crecieron vna vez estos en vn numero tan grande, que teniendo los Siracusanos no se leuantafse con la tierra los echaron fuera della,

Division IX.

ANTONIO. Dessa manera el herrar en la cara los esclauos no es inuencion de nuestros tiempos q̃ tan comunmente se vsa? SOS. verdad es: pero los que primero vsaron, vna tan grande inhumanidad, y barbara, como esta, no fueron, sino tyranos

*Iust. lib. 41
fol. 230.
Parthos.*

Germanos.

*Indios.
Herodot. li.
5. c. 5.
Textor. p. 1
fol. 371.*

Albanos.

*Textor. p. 1
fol. 355.*

*Faxellus li.
4. ca. 1. de
cad. 1.*

*Herrar los
esclauos.*

*Arist. in po
li.*

P inhu.

Dialogo primero

inhumanos, y crueles, quales fueron los Siracusanos que diximos, aunque antes lo auian vsado los Samios: de los quales dize Plutarco; que auiendo e-

Plutarb. in Pericle. llos vencido a los Atenienfes, en vna batalla Naual, en ausencia de Pericles Capitan Atenienfe; que estamparon en la frente a los cautiuos que tomaron, vna lechuza, que eran las armas de los Atenienfes, aunque dezian ellos, que en aquello pagauan a los Atenienfes en la mesma moneda, porque los Atenienfes a ellos, antes les auian herrado, quando los vencieron con vna famena; que era vna suerte de nauio, llamado anfi, de aquella Isla de Samo, donde se vsaua: y donde Policrate tyrano le auia primero inuentado; por el tiempo en que viuió Pericles. Acaecio antes esto de la venida de Christo quatro cientos y quarenta años poco mas o menos, lo que tambien despues ymitaron algunos, como el tyrano Alexandro Phareo, de quien dize Tulio; que se feruia de vn esclauo herrado con letras en la cara: y como fueron aquellos Persas, de quie escriue Quinto Curcio que herraron en la cara con letras Persianas a los Griegos cautiuos, que despues fallieron a recibir con gran fiesta, a Alexandro Magno que entraba por Persia victorioso. Y Suetonio Tranquilo, escriuiendo las horrendas, y espantosas crueldades de Caligula Emperador pone esta, que hizo herrar en las caras a muchos que condenara, y mandara trabajar en las minas, y otras partes, como crueldad no de hombre, mas de monstruo, y fiero monstruo. Valerio Maximo haze tambien mencion (si bien me acuerdo) de vn fieruo de Anzio Restion: al qual el cruel señor auia herrado en la cara con ciertas letras: pero en esto se conocerá, quan inhumana cosa, y agena de valor Romano era esta reputada, que el mismo Valerio Maximo llama a este esclauo, an-

Plutarb. in Pericle. fi herrado, sombra, y imagen de la crueldad de su amo. Por tanto, quando no fuera mas que por tan infames autores, era indigna de ser imitada de los hombres: y mas Christianos, que profesan mas bondad, y y virtud: quanto

mas que sin otra razón bastaua fer cosa tan fea, y tan vituperosa: porque poniendo en la cara de vn desdichado cautiuo, o esclauo vn sobrefcrito tan largo, que otra cosa es, sino vn publico testimonio, y pregon general; que suena a grandes voces por las calles, que sepan todos y conozcan, que hulano señor de aquel esclauo, es vn hombre de mala condición, inhumana, y cruel. Desta manera se vengò Diogenes de ciertos Atenienfes, como dize Laercio, que viendo de dellos herrado en la cara, escriuió sus nombres en vn poco de papel, y lo fixò en la frente: de manera que portoda la Ciudad por do pasaua, leyan, y veyan todos los nombres, y autores de aquella crueldad inhumana: lo qual era sin duda vna muy grande y honrosa vengança. En vna cosa como esta auemos de conceder que los Turcos con ser tan bestiales, tan inhumanos, y tan crueles, nos ponen en muy gran vergüenza: porque con ser tan desleosos de mostrar su feridad en los pobres Christianos, y preciarse tanto de las inuenciones de tormentos; y afrentas que inuentan cada hora contra ellos, jamas hasta aora han querido vsar desto, ni herrar ningun Christiano en la cara, reputándolo por vna muy gran ofensa de Dios, y murmurando de nosotros; que no tenemos vergüenza de afear, y deshazer vna tan linda, y excelente obra de Dios, como el rostro de vn hombre, sino fue solo este cruel, y ferisimo tirano Assan renegado Veneciano, que fue Rey de Argel, y solo entre los Turcos ha comenzado hazer esto, como vimos que al pobre Martinez Español, y buen Christiano, porque huyò, le mandò herrar en la cara, aunque los Moros de Fez, y Marruecos, que son alla mas nuestros vezinos, y que han visto que nosotros Christianos en España vsamos de tan inhumana crueldad, y tan generalmente. Tambien comiençan a introducir, y vsar con Christianos esta fiera crueldad: pero confiesan, y dicen que es vn gran pecado: A N T O. Ef-

Plut. in A. poph.

S. amena. se escrupulo auia ellos de tener, en otras mas graues maldades, que vsan cada

Alexandro Phareo. Tull. lib. 2. offi. hora

Quint. Cur. lib. 5.

Suetonio.

Val. Max. lib. 6. c. 8.

hora: pero en quanto a este caso, no me parece mal lo que dizen. Y de mi voto, cosa es esta que no se auia de permitir, con tan grande facilidad entre gente Christiana. SOSA. Alla lo vean los que por su cargo tienen obligacion de juzgarlo, y boluamos a tratar de los tyranos. A esta crueldad tan notable de los Siracusanos, y Samios, añadieron mas los Agrigentinos, (cuya Republica fue otra segunda madre, y no menos abundante de tyranos inhumanos) el duro; y continuo trabajo que daban a sus cautiuos, y esclauos: porque venciendo en vna muy gran batalla a los Cartagineses, cuyo Capitan General era Amilcar, con la industria

Teromius, tiranus

Agrigenti.

Gelo tyran.

Siracusan.

Xerxes.

Fazelus. de

cad. 2. lib. 1.

cap. 3.

Themistocl.

M. Corolia.

Tullius.

y esfuerço de Terone, que entonces era tyrano de aquella famosa Ciudad de Girgento, y con la ayuda, y fauor de su yerno Gelon, tyrano tambien de Siracusa (lo qual acaecio poco antes que el Rey Xerxes, Rey poderoso de Persia fuesse vencido del valeroso Themistocles Capitan Atenicense en la batalla Naual junto a Salamina: y casi al tiempo que los Famosos fueron muertos junto a Roma: y que M. Coroliano fue con los Volscos, contra Roma) y repartiendo los cautiuos que se tomaron en aquella batalla: los quales eran tantos; que huyo Agrigentino, que noteniá menos de quinientos, mandaron que luego los hiziesse trabajar, vnos en labrar las tierras, y labrar las viñas, otros en traer piedra, cal, arena madera, y otras cosas necesarias para los edificios publicos de la Ciudad: y otros en tallar grandes piedras, y columnas, con que edificaron sumptuosissimos Templos de los dioses, y aquellos marauillosos caños, o aqueductos (que de

Pheacas Agrigentinus vn cierto feace Agrigentino sobrefeziente a la fabrica, fueron llamados Feaces) cuyos fundamentos, y reliquias oy dia parecen postradas por tierra, ponen gran marauilla y espanto. El exemplo destos figuieron luego otras Ciudades, y lugares vezinos: los quales auian tambien tomado mucha cantidad de Cartagineses por esclauos; que huyendo por los campos, montes, acogiendo a las poblaciones cer-

canas, fueron a dar en sus manos: y los hazian seruir en las cosas necessarias, y tocantes al bien publico. Y como los tyranos contienden, sobre quien mas inhumano ferà, como los buenos Principes sobre la virtud, y generosidad de animo: otros tyranos que luego despues sucedieron, y fueron señores de Siracusa, como Gelo Hiero el mayor, y Trasibulo, inuentaron otra estraña crueldad que usaron en los cautiuos: porque quedando dentro en la Ciudad de Siracusa, en vnas grandes pedreras, de que sacauan piedra para los edificios de la Ciudad, vnas cuevas, y huecos soterranios muy grandes, no obstante que el lugar era horrendo, obscuro, humido, y frio, ordenaron que este lugar seruiessse de prision para los cautiuos, y otros prisioneros, do lostenian de noche encerrados, y de dia los sacauan a los seruicios y trabajos ordinarios, como los Agrigentinos hazian. Estas son aquellas latomias, tan nombradas, y aquellas carceles tyránicas, de que hazen mencion tantos autores, con muy grande encarecimiento de palabras, y que fueron muchos años instrumentos de la grande crueldad de muchos tyranos famosos? ANTONIO. Son estas por ventura, las que saliendo fuera por los campos de Siracusa estan para aquella parte do mana la graciosissima fuente, y abundantissima de Galermo? SOSA. Estas mismas? ANTONIO. Hartas vezes las he visto yo, y con grande admiracion mia, y de otros Caualleros de nuestra Religion mis amigos: los quales, quando nuestras galeras venian a Siracusa (que es muy ordinario, como sabeys) me lleuauan por aquellos lindos, y hermosos campos, a passear, y a ver aquellas antiquallas tan grandes, y tan admirables, de aquella antiquissima y muy famosa Ciudad. Y en verdad, que mirando aquello que quedò, de estas carceles, y huecos tan horrendos: hien te la persona vn espanto, y temor tan grande; que hazen temblar las carnes, y herizados los cauellos? SOSA. De estas latomias haziendo

Tirani Siracusani.

Gelo.

Hiero.

Trasibulus.

Latomia Siracusana.

Tucidides

de bello Pe-

lop.

Tullius, 7.

in Verren.

Dialogo primero

*Thucydides
de bello Pe
lopon.*

*Diodor. Si-
cul.*

*Plut. in Ni-
cia.*

*FaZel. lib.
3. decad. 2.
cap. 1.*

*Geilppus.
Nicias A-
theniense.
Demosten.*

Iustin. lib. 4

mencion Thucidides Diodoro, y Plutarco escriuen vna cosa, digna de ser notada: y por la qual vereys quan inhumanos, y crueles fueron antiguamente los Siracusanos, con sus cautiuos y esclauos, auiendo ellos echado de la Ciudad, y tyrania a Trasibulo, que auia sucedido a Hiero su hermano, y cobrado su libertad; no tardò mucho q̄ tuuierò con los Atenienfes aquella trabajosa guerra de q̄ escriue Thucidides largamete: en la qual, y en vna batalla muy reñida, desbaratando, y venciendo a los Atenienfes, cò el fauor de los Lacedemonios, perpetuos enemigos de los mismos Atenienfes embiando les en socorro al valeroso Capitã Gelippo, con buen numero de soldados, tomarò viuos a Nicias, y a Demostenes, Capitanes Generales Atenienfes, con 711. soldados que se rindieron, y de gollaron otra gran multitud, que ferian como hasta diez y ocho mil hombres. Euseuio Cessariense en su historia dize, que acontecio esto el año de quatro mil setecientos y ochenta del principio del mundo. En la olimpiada nouenta y tres, de la edificacion de Roma trezientos quarentay dos, antes de la venida de Christo catrocientos veynte y dos años. Recogidos los cautiuos, y lleuandolos a la Ciudad, luego los metierò dentro de aquellas grãdes latomias, do por ser el numero dellos tã grande, estauan tã apretados; q̄ no se podiã reboluer. Despues no passarò muchos dias, q̄ sin piedad ninguna matarò cruelmete a los dos Capitanes, Nicias, y Demostenes: cosa hasta entòces no vista; despues de cautiuo vn hombre, ensangrentassen en el la espada, y principalmente en tales personas, como dos Capitanes Generales: aunque Iustino dize; que el Capitã Demostenes, antes desto, por no se ver cautiuo, y en libertad, se matò con sus propias manos con los demas Capitanes. Tambien no fueron menòs crueles, porque no contentos de tenerlos tan miserablemente carcelados, no les dauan acómer mas que dos panes de ceuada por hombre (siendo aquella tierra vna de las mas abundantes de trigo, que ay en el mundo) y vnã cõtila de agua, que era cierta medida pequeña, de que vsauan los Siracusanos.

Con este mal tratamiento, y con las necesidades grandes y miserias que padecian, juntamente con la estrachura del lugar, para tan gran numero de gente, y con el hedor grande, y ayre corrupto, murio alli miserablemente vna grandissima copia dellos: y si por vezes sacauan algunos para trabajar en las pedreras, y otras partes, no podian yr, sin buenas guardias que les ponian con muy gran diligencia y cuydado. Durò todo esto muchos dias, hasta que al vltimo enfadados y cansados, ya de maltratarlos, vendieron muchos dellos, por esclauos; poniendoles primero vna señal de hierro en la frente, en que estaua impresso vn cauallito, para que en todas las partes do llegassen, fuesen de todos conocidos: ANTONIO. Si tan gran desseo tenian de hartar en ellos su rauia, no fuera mucho mejor que de vna vez los acabaran, y les cortaran las cabeças? SOSA. Harto menòs mal fuera esse, cò el qual escusaran otros muchos: pero como entre malos pocas vezes falta vn bueno, o que a lo menòs no sea tan malo, no faltaron entòces entre los Siracusanos, algunos que vsaron con los pobres Atenienfes cautiuos, mucha humanidad y cortesia: porque a muchos q̄ eran de noble sangre, y otros q̄ en sus rostros, y en su buẽ gesto y postura lo pareciã, sus amos les dierò libertad, y licẽcia para boluer a sus tierras, o a lo menòs los dexauã viuir, y andar por do queriã, como libres: y lo q̄ es digno de aduertir, y notar; q̄ dieron a otros la misma libertad, solo porq̄ les oyã cãtar versos del excelẽte Poeta Euripides, q̄ entòces era muy afamado, y porq̄ se los ensenauan hazer, porque en efeto fueron siempre los Sicilianos muy aficionados a la poesia, como oy dia son. Y así muchos destos tales Atenienfes cautiuos, andauan despues por toda Sicilia ganando la vida, con recitar, y cãtar versos, a quien les daua alguna cosa: como oy dia los ciegos ganan la vida, diziendo oraciones, y coplas: otros se fueron, y boluieron a Grecia: do siendollegados yuan luego a buscar al Poeta Euripides, y le dauan muchas gracias, como autor de su bien, y libertad, pues por causa de sus versos la auian

Plut. in Nicia.

Poeta Euripides.

Sicilianos, aficionados a la poesia.

auian

auian auido, y alcanzado en Sicilia?
ANTON. Mas que bueno fuera, si lo
 mismo nos pudiera aprouechar en esta
 tierra? yo fiador q en Argel no faltassen
 hartos Poetas, y quiza no. menores de
 los q en Sicilia vuo entonces? **SOSA.**
 Yo lo creo, porque hartos buenos inge-
 nios, y aun doctissimos en todas las bue-
 nas artes, y ciencias, vemos cautiuos:
 oy dia en Argel: y que cautiuan cada
 dia los collarios desta tierra: pero tra-
 tamos con gente muy diferente, muy
 agreste, y bestial; que ni saben que cosa
 sea culto, y ornamento de ingenio, ni de
 otra cosa hazen caso, sino de la crapula,
 y luxuria, y de viuir como animales del
 campo. No passo mucho tiempo que
 otra vez perdieron los Siracusanos la li-
 bertad; porque no tardò mas que 60. a-
 ños, que el famoso Dionisio el mayor se
 alçò contra la patria, y se hizo señor de-
 lla. Este, aunque tuuo, muchas, y raras
 virtudes del cuerpo, y del animo; pero
 en la crueldad fue en extremo señalado,
 y portanto viuiendo siempre cò conti-
 nuos temores, y recelos, tanto que aũ de
 sus propias hijas no fua le hiziesse el
 cauello, y la barba, porq no le degollas-
 sen; tampoco se tenia por seguro de los
 cautiuos que tenia en muy gran nume-
 ro: porque acaecio tener alguna vez, co-
 mo dize Iustino 311. juntos, y estos car-
 gados de hierros, y cadenas, y encerra-
 dos en las latomias, y carceles que dixi-
 mos: a los quales despues su hijo el segun-
 do Dionisio soltó, por mostrarse al prin-
 cipio benigno, y adquirir el fauor y
 gracia popular: y para mas seguridad,
 inueto el Dionisio mayor, vna cosa no
 tabley digna de memoria: y fue q cò vn
 artificio admirable, estraño, y nunca vis-
 to, hizo hazer en el còcauo de aquellas
 latomias vn eco naturalissimo (parte del
 qual, aun oy dia se vee) adonde era im-
 posible por naturaleza (como aora lo
 es en lo poco que quedo) que vn cau-
 tiuo, o prisionero carcelado hablasse a
 abxo vna minima palabra muy pasi-
 to, que luego no fuesse entendida, cla-
 ra, y distintamente de las guardas; q
 estauan arriba en vna torrezilla artifi-
 ciosamente puesta en el medio del cò-
 uexo, y sobre los huecos de aquellas la-
 tomias? **ANTONIO.** Yo me a-

cuerdo auer tambien visto este eco, y
 la torrezilla que dize, quando contem-
 plaua ellas latomias: porque la mayor
 parte della, aun oy dia està en pie? **S O-**
S A. Así es, y es cosa marauillosa como
 el tiempo no la aya consumido, pues, cò
 forme a lo que cuentan Euseuio, y Eze-
 lo, ha mas de 11900. años que fue Dio-
 nio el mayor, y aquella torrezilla he-
 cha por el. Los crudelissimos tyranos q
 despues sucedieron en aquella tyrania,
 como el segundo Dionisio hijo del pri-
 mero; y Agatocles Hiero el segundo,
 Hieronymo, y otros: el mismo estilo, y
 manera de tratamiento vsaron con sus
 cautiuos, y no les parecio necessario a-
 ñadir otras crueldades, porque hartas e-
 ran las que auemos dicho, que sus ante-
 cessores vsaron inhumanamente con
 los pobres hombres cautiuos. Solos los
 Cartagineses, como fueron siempre
 gente barbara, fiera y cruel, y tanto que
 tenian entrañas para crucificar viuos,
 por muy leues causas, a los mas insignes
 Capitanes, y varones que en su Repu-
 blica auia, como hizieron a los Capita-
 nes, Hanon, y Hamilcar, como escriue
 Iustino, lib. 22. y aun para quemar, y
 tostar viuos a sus propios hijos, que sa-
 crificauan a Saturno, hasta que Dario
 Rey de Persia por sus Embaxadores les
 mando, como largamente escriue Iusti-
 no; que no lo hiziesse. Tambien fuer-
 ron a los q a la esclauitud, y cautiuerio
 añadieron particulares tormetos, y muy
 exquisitos modos de crueldades, como
 lo mostraron en aquel valeroso Capitā
 Romano M. Atilio Regulo, al qual auie-
 do tomado viuo a las maños; encoraja-
 dos de que antes fuesse por el vécidos,
 a los ojos de Cartago; y particularmen-
 te sintiendose afretados, de que los Ro-
 manos por voto y parecer del mismo
 Regulo (que auia ydo sobre su palabra
 a tratar este negocio) no quisiessen con-
 descender a ciertos pactos, y concierto.
 injustos, que los Cartagineses pidian,
 metieron desnudo en vna jaula de hie-
 ro, do le atormentauan con las agudas
 puntas de los durissimos clauos que pas-
 sauan todas las tablas de la jaula: y no
 le dexando dormir de noche, el regalo
 q cada dia le hazian, era; que le ponian
 con los ojos abiertos por fuerça, a los

*Enseñ. in
cron.*

*Fazellus de
cad. 2. lib. 2.
cap. 3.*

*Dionisius
iunior.*

*Agatocles.
Hiero. 2.
Hieronym.*

Iust. lib. 19.

G. v. v. v.

*Tul. lib. 1.
offici. & in
pifone.*

*Horat. Car.
lib. 3. ed 5.
Lactantius
Iust. liq. 5.
cap. 13.*

*Dionisius
Siracusanus senior.
Fazellus de
cad. 2. lib. 3.
cap. 1.
Valer. Ma-
xim. lib. 9.
ca. 21.
M. Tul. lib.
2. offi. & li.
5. Tuscul.
quest.
Iust. lib. 21
fol. 174.*

*Eco artifi-
cial.*

Dialogo primero

Val. Max.
lib. 1. ca. 2.
& li. 9. c. 2.
Diodor. Si-
culus.

Val. Max.
lib. 9. c. 2.

Gotti.
Vuandali.
Huni.
Eruli.
Lombardi.
Blond. de
rest. Italia.
Io. Carrion
in epitome.
Suplè chro-
nic. Philip.
Bergon.
Antonius.
S auel.

Cautiuero
de Mahome
tanos.
Moros y
Turcos.

fuertes rayos, y grandes ardores del Sol. Y como algunos dicen a la postre can-
fados destes tormentos le crucificaron
en vna Cruz: la misma crueldad inhu-
mana mostraron otra vez con los cau-
tios Romanos que tenian: a los quales,
como dize Valerio, por hartar su bar-
bara feridad, los ponian tendidos en
tierra, y hazian que los nauios que e-
chauau a la mar, passassen por encima
dellos, y los hiziessen pedaços. Y par-
ticularmente de Anibal se dize; que de
los cautios Romanos; a vnos dejar-
retaua, y cortaua las piernas, y a otros
forçaua por su passatiempo; a que en
su presencia combatiessen hermanos,
con hermanos, parientes, con parien-
tes: y ansise degollassen vnos a otros.
Despues en la decliuacion del Impe-
rio Romano, quando salieron de Se-
tentrion tantas, y tan barbaras nacio-
nes que se derramaron por el mundo,
como vn diluuió general, como fue-
ron Godos, Vuandolos, Vnos Her-
rulos, Lombardos, y otros muchos
que derramaron tanta sangre humana,
con extrema ruyna, y destruycion:
de muchos Reynos, y Prouincias, y
que hizieron tantos robos, vsaron tan-
tas grandes violencias, cometieron tantas
maldades, no me acuerdo auer leydo en
tantos libros, y historias de sus hechos;
que imitassen, ni las inhumanidades de
lostyranos Siracusanos, y Agrigenti-
nos, ni la crueldad de los Cartaginéses,
ni que passada la furia de la guerra refer-
uassen los cautios para instrumentos
de su crueldad, ò para mas, que para res-
catarlos por dineros (como dende prin-
cipio vsarõ siempre los hõbres de guer-
ra) ò para lostrocar por otros de sus na-
ciones cautios, ò para seruirse dellos
(como tãbien era costũbre) en los serui-
cios necessarios, hasta tanto q los peca-
dos de los hõbres, truxeron a la tierra es-
te cruel açote, y tan fiero de la secta de
Mahoma: vituperio, y afrenta de la hu-
mana naturaleza, maestra de errores,
impiedad, y mêtiras, enseãadora de tan
monstruosos vicios, quales nũca el mũ-
do vio, y sola inuentora de crueles inhu-
manidades, y barbaras, q los suyos vsan
ordinariamẽte para cõ los otros hõbres.
Los sequazes desta (como en la prime-

ra leche beuẽ el odio tan encendido, cõ
tra el nõbre Christiano, y juntamẽte cõ
esto, son generalmente todos, como di-
ximos gente incultã sin dotrina, fiera,
agreste y barbara) en esto principalmẽ
te se señalan, y quieren los conoç cã por
legitimos dicipulos de Mahõma, sin en
ellos se hallar cosa q sea de hõbres, perfi-
guiendo cruelmente robando tyrанизã
do, y atormentando a los miseros Chri-
stianos; que por mala suerte caen en sus
manos: cuyas inuenciones (y no mas q
ordinarias) de diuersos martyrios, tor-
mentos, cadenas, grillos, traueßas, moli-
nos, masmorras, affliciones, vejaciones, a
frentas, engaños, miserias, neçessidades, a
maltratamiento: y otros trabajos, con la
perpetua hãbre y sed, sin faltar vn mo-
mẽto que les dan: si yo y vos cõmo tes-
tigos de vista, y aun de experiencia, co-
mençassemos aora a dezir, y a contar,
por sus numeros particulares, especies,
y propiedades, seria texer vna muy lar-
ga; y liada de males, a que ni hallaria-
mos principio, ni podriamos dar cabo,
y fin.

Diuision, X.

ANTON. y pues q diria, si como
estã encerrado en estas prisiones,
saließe por essas calles, y caminaß
se todo Argell, como yo, y otros; q no te-
nemos q ver con los ojos, ni oyr con las
orejas, ni encontrar por essas calles otra
cosa, sino infinito numero de Christia-
nos, martirizados todas las horas, y mo-
mentos con diuersos, estraños y muy
cruels tormentos? S O S A. No dexo
de conocer; que aũ hasta en esso me ha
hecho nuelstro Señor muy grande, y par-
ticular merced; que estẽ aqui en esta
carcel encerado, para que no vea con
mis ojos tantas crueldades, y males, que
para vn coraçon Christiano causan do-
blado tormento, y aumentan mucho
mas este triste cautiuero? ANTON.
Y como si teneys razon, la mayor lasti-
ma es del mundo, ninguno acaba de en-
tender esso, sino quien es testigo de vis-
ta: porque sin hazer ninguna diferen-
cia: de qualquier manera q vn Christia-
no sea cautiuo en tal tierra como estã, ò
le hagã bogar pør la mar en las galẽotas
o le dexẽ aca en tierra, qual de todos es
el que

elq no anda cruelmēte feñalado de la
bia deſtos lobos, y barbaros beſtiales?
S O S A. Muy bien dize, eſſa es la
verdad: y en quanto al bogar en eſſos

Trabajos de baxeles(que es el mas comun y ordina
los cautiuos rio tormento que padecen los pobres
que bogan. Chriſtianos cautiuos) que menos es v-
Diador. Si-na deſſas galeotas, del toro de bronze,
culus li. 19. o del cauaillo de metal: con los quales,
& Plut. in Falaris, y Emilio crudeliſſimos tyranos
parallelis. atormentauan los hombres mezqui-

nos, y deſdichados. Ya veys que no bo-
gan los Chriſtianos en eſtos baxeles de
Turcos, y Moros, como ellos en las gale-
ras chriſtianas: porq̃ el oficio, arte, y cō-
tinuo exercicio deſtos barbaros, no es ſi
no robar por todas las tierras y playas,
de los eſtados, y Reynos Chriſtianos: y
como vnas harpias infernales no viuen
fino de rapiña continua: de manera que
dos meſes que repofan, y no ſalen en
corſo por eſſos mares, y no hazen (co-
mo ellos dizeñ) galima, y robos, ellos, y
ſus hijos, y los moradores deſta ladrone-
ra, a la hora ſe mueren de hambre, y mi-
ſeria. Y que eſto ſea aſſi (dexando tan-
tas experiencias ordinarias que vemos

El primero
de Abril,
1577. cada dia) dezidme, no os acordays, co-
mo el año paſſado, quedando toda eſ-
ſa canalla tan rica, por cauſa de la gran-
de preſſa que hizieron, quando to-
maron la mal afortunada galera ſan Pa-
blo de vueſtra religion de Malta (en
la qual cautiuados fuymos) que vltra
la grandíſſima copia de toda ropa, ſolo
en moneda tomaron mas de 1600. du-
cados, y 290. animas, de que hizieron
vna groſſiſſima ganancia. Y ſaliendo lue-
go en termino de meſ y medio, en cor-
ſo otra vez (lleuando 12. gruethas galeo-
tas, y otros baxeles: con los quales eſte

A 22. de
Mayo.

Capitan de la mar, Arnaut Mani, re-
negado Eſclauon, ſalio amenazando to-
do Poniete, Iſlas y marinas de Eſpaña)
y ſiendo bueltos (deſpues de tres meſes
que anduuieron en corſo por todos eſ-
ſos mares, ſin traer mas que vn pobre
hombre paſtor; que tomaron en la Iſ-
la de Yuiça) muy corridos y afrenta-
dos por leſ ſuceder, lo que jamas otra
vez acaecio, ſe murian generalmen-
te todos en Argel de hambre, princi-

A 19. de
tiembre. palmente los arraezes, leucntes, y ſol-
dados: y quando luego otra vez quie-

ron ſalir en viage, y a la rapiña, con que
pudieſſen viuir: dezid no fue neceſſa-
rio a todos los arraezes empeñarſe, y
tomar dineros a cambio, viendose deſeſ-
perados? A N T O N I O. Muy buen

teſſigo ſoy yo, que mi patron Morat-
raez, Eſpañol maltrapillo: y otros ami-
gos ſuyos lo hizieron. Y no ay para que
dezirme, ni a ningun otro que cono-
ca eſta tierra (como es verdad) que to-
dos eſtos ladrones, y los que dellos de-
penden) que ſon todos los moradores
de Argel, y mucha parte de Moros) en
faltado galima (como ellos dizen) y no
robando no ſe pueden ſuſtentar dos me-
ſes, ni viuir; porque en eſto eſte es ſu
pan, y ſuſtencion quotidiana? S O S.
Pueſa eſta neceſſidad del corſo conti-

nuo, juntad mas el coritento, y grande
guſto que ſienten en exercitarle: por-
que (como ellos dizen con razón y mas
verdad de lo que quifieramos) eſtando
las galeras Chriſtianas tromp etcando
en los puertos, y muy de repoſo coziẽ-
do la haua, gaſtando, y conſumiendo
los dias y las noches en banquetes, en ju-
gar dados, y nappes, ellos a plazer paſ-
ſean por todos los mares de Leuante,
y Poniente, ſin ningun temor, y co-
mo libres y abſolutos ſeñores dellas: y
aun como quien anda a caça de liebres
por paſſatiempo; aqui toman vna na-
ue cargada de oro, y plata que viene
de Indias; y alli otra que viene de Flan-
des, y a culla otra de Inglaterra: y lue-
go otra de Portugal, y mas adelante o-
tra de Venecia, y deſpues otra de Sici-
lia, o Napoles, o Liorna, o Genoua,
cargadas todas, abundantemente de
grandes, y admirables riquezas. Y o-
tras vezes lleuando por guias Renegados
(de que ay en Argel grandíſ-
ſimo numero de todas las naciones
Chriſtianas) y aun no ſiendo caſi to-
dos los coſſarios, otros que renega-
dos, y todos platicos en las tierras, y
marinas de la Chriſtiandad, muy a
bel plazer, y en mitad del dia, o quan-
do ſe les antoja, deſembarcan, y ſal-
tan en tierra, y caminan, ſin temor
ninguno por eſta 10. 12. 15. leguas,
y mas, y eſtando los pobres Chriſtia-
nos deſcuydados, ſaquean muchos
pueblos, cautiuau infinitos hombres,

Coſſarios
Turcos, y
Moros, que
dize de nue
ſtras galeras

Dialogo primero

toman muchachos sin numero, mamando a los pechos de las madres, y cargan de toda fuerte de ropa, muchas, y muy buenas riquezas: de lo qual todos cargados, y a sus passos contados, se bueluen llenos de risa y cōtento, a embarcar en sus baxeles: y aun muchos de los renegados trayendo por las manos atados a sus propios padres, hermanos y parientes: los quales venden, o hazen boluer Moros y Turcos, sin auer vn solo que se ponga delante, ni les diga vna palabra. Desta manera (como sabey) tienē aruy nado y destruydo, Cerdeña, Corcega, Sicilia, Calabria, Riueras de Napoles, playa Romana, Ginouesado Mallorca, Menorca, Yuiza, y la costa de toda España: en la qual particularmente les va muy bien, por causa de los Moriscos q̄ habitan en ella: los quales siendo más Moros, que los que viuen en esta barbaria, los recogen, acarician, y auisan de todo lo que quieren y dessean saber. Desta manera en veynte dias, ò treynta, ò poco mas que salen de sus casas, vazios pobres, y hambrientos, bueluen hartos, ricos, abundantes, y sus baxeles cargados todos, y metidos en el hondo de riquezas, gozando en vna hora, y sin trabajo, de todo lo que el codicioso Indiano, y perulero defentierra de las entrañas de la tierra, y de las minas de oro y plata, cō tan grande ansia y cuydado, y de lo que el auaro mercader, con tan manifestos peligros de la vida, fuē tantas mill leguas buscar a las Indias, y otras partes de Poniente, y Levante, y ajuntō con tantos sudores y fatigas. Y assi como vos mismo vey, hinchē sus casas, y magazenes, y todas las boticas desta ladronera, de mucho oro, plata, perlas, coral, ambar, drogas, azucar, hieerro, azero, cobre, estaño, plomo, alūbre, açufre, lacre, tincal, brasil, tintas, granas, paños, lanas, telas, lienços, olandas, algodón, vidrios, Christal, trigo, vino, azeyte, sal, y salumes: con otras infinitas mercaderias, cō que han hecho, y hiazē esta Ciudad la mas rica de quantas ay oy en Levante, y Poniente: A la qual llaman los Turcos (y cō razō) sus Indias y Peru. A N

Turcos de Argel.

TONIO. No ha muchos días que en casa de mi patron, vnos Chacales de sos villanos, y bestiales Turcos (que en

efeto, tales son, y tales parecen en su arte y modo de hablar, y viuir) venidos aora de Constantinopla en las dos galeotas que vinieron a saber como passauan las cosas de Fez, tratauan esso mismo, (hablando con vnos renegados, y otros Leuentes de la galeota de mi patron) y afirmauan; que halla por toda Turquia, Romania, Anatolia, y Suria, hablan todos de Argel, como nosotros aca de las Indias de Castilla, y Portugal. Y no solo estos villanos (que en Turquia nunca salieron de miseria, y de guardar vacas, y cabras) tienen esta opinion de Argel; pero entre los muy principales Turcos y renegados; que son baxas, y andan ordinariamente pueftos en gouernos importantes de Reynos y señorios, no ay cosa mas codiciada, y que ellos procurē con mas ambicion, por medio de todos los fauores posibles, y con presentar muy grandes sumas de dineros a los del supremo Consejo del Turco; que ser Rey de Argel, aunque no sea mas de los tres años, que ordinariamente les dura el gouierno. Deste Afan renegado Veneciano; que al presente es aqui Rey, no sabemos todos quantos competidores tuuo en Constantinopla, y quā grandes sumas de dineros presentō a Mahamet Gran Baxà, y a la Sultana muger del Baxà Piali, hermana deste Gran Turco Morat, que aora Reyna. Y como Ochali (General del Gran Turco en la mar) su patron hechō la hiel, y cō su fauor, y de otros grandes Baxàs sus amigos, acabō le diessen este gouierno. Todo esto no era, porque no le diessen otros muy grandes y principales en otras partes que desecho, sino porq̄ realmente no es menos Argel para los Turcos, de lo que son para Castellanos, y Portugueses las riquissimas minas de las Indias de Levante, y poniente, como antes lo dezia; y esto sin ningun peligro, costa, ni trabajo, como passan, y padecen los nuestros que a ellas vā: y quando no vuiēse mas oro, ni plata, y las otras riquissimas mercaderias de las que antes nonbrō: que mas riqueza puede ser, que tantos millares de animas, y de cautiuos Christianos que traē cada hora, y momento estas galeotas, bergantines, y fragatas; que venden por toda

Novemb. 1578.

toda Barbaria, y Turquía, de que sacan vn infinito tesoro de los precios, y rescates. Qual de los Reyes desta tierra, con embiar casi todos los años grossissimos presentes, y no de otra cosa, mas que de moneda de oro y plata, de que cargan las galeotas con grandes caxones, y cofres llenos, tanto para el Gran Turco, como para los grâdes Baxàs del supremo consejo, y otros al cabo de tres años q̄ les dura el gouierno, no se buelue a Cōstantinopla con quatro, y cinco galeras, y galeotas, cargadas todas, y llenas tambien de oro, y de plata? En conclusion aũ para lo q̄ es, se ha dicho muy poco de las grâdes riquezas desta tierra: y todas delos robos, y del corso destos ladrones, y cosarios que habitan en ella? SOS A. Presupuesto pues todo esto, y como andan tan engolosinados de la arte tã dulce de robar, con prouecho tan grande, y tan sin temor, ni miedo de Christianos, ni de los pesados carros de la mancha, de sus galeras, de que burlan con gran desprecio, es consiguiente; que hagan lo que vemos. Esto es que no cesan de continuar su corso todo el Inuierno y Verano, no haziendo caso de mal tiempo, o tempestad con que tengan vno, o dos dias no mas para poder atravesar a essas Islas, porq̄ llegados allã tan seguros, y tan a plazer, se estan alli, como en sus casas, y en los puertos de Barbaria, y Argel: y abonazando lostiẽpos, y no lo estornando alguna tempestad, luego libremente discurren por vna parte y por otra, buscando, y aguardando los baxeles, y naues Christianas; tomãndolas al improuiso, o metiendolas con la artilleria en el fondo, y para esto jamas reposan, ni el dia, ni la noche o tengan viento fauorable, o no, caminando siempre a remo, sin hazer jamas la vela, porque no sean de lexos vistos, y descubiertos, y lleuado (como ellos dicen) el viento en el puño y brazos de los Christianos, y aun (conforme lo q̄ requiere la arte de los cosarios) nauegando ordinariamente a fuerça, contra el viento y corrientes de la mar. Y imagine aora pues cada vno (que vos muy bien se que lo sabeys) que fatiga; que angustias, y que sudores passaran los desdichados cautiuos: los quales todas las horas,

y momentos sin cessar, y sin algun breue reposo han de bogar, y lleuar el peso tan terrible, de vn tan cōtinuo trabajo: pues a vna azemila, o macho que sirue de traer leña, y agua para casa, ordinario es, acabado su trabajo, darle su raciõ de paja, y ceuada, sin faltarle: y a vn pobre Christiano, que echa la alma, y las entrañas bogando (como diximos) las noches y dias, y que sirue con tan grandes sudores que le dan, como le tratan, o que le hazen? quanto a la comida, biẽ sabeys que apenas le dã vn poco de magermorra hecha poluo, o dos o tres pedacõs de biscocho, hediendo, y casi podrido, y quando mucho por regalo, algunas pocas vezes vn poco de vinagre medio agua, para que pueda hallar en el desfabrido biscocho alguna manera de gusto y sabor, sin otra cosa que coma el pobre, y desconsolado bogador. Y quãto al beuer, cada vno se ha de proveer de la agua que pudiere, quãdo en alguna parte la hazen, muy de priessa, y arrebatadamente: porque no sean vistos, y sentidos; que si esto no haze, bien se puede morir vn Christiano rebentãdo de sed, y no hallarã quien de compafion le dẽ, o mande dar vna gauda de agua: antes muchas vezes con la codicia insaciãble que tienẽ estos ladrones de robar continuo, dexã de hazer agua, y tienen tan poca compafion de los miseros Christianos; que perecen de pura sed, o falta de agua, que vnos se mueren dello, y otros son forçados de la vltima necesidad, a beuer la misma agua salada de la mar: como aora acaecio en el baxel de Mami Corso: en el qual se murieron de sed 32. Christianos bogadores, y de nueuo tomados: y me juraron estos esclauos de mi patron que fueron en el, que mas de ocho dias no beuieron ellos ninguna otra agua, que la salada de la mar: pues el tratamiento, son fieros, y crudelissimos açotes que les dan, sin jamas cessar, ni parar, con duros, y rudoz palos de azebuche, y otros arboles, y cõ rezios corbachos hechos de neruios con grossissimos estropos de cañamo: y estos a dos manos, y a toda fuerça, y no vn solo comitre, mas el arraez, y todos quantos Turcos y renegados van en la galera, o galeota: los quales todos son

Ann. 1579.

Dialogo primero

comitres, todos verdugos, todos saltan en cruxia, todos mandan, todos a diestro, y a siniestro descargando terribles, y espantosos golpes sobre los pobres Christianos desnudos, procurando cada vno dellos a contienda mostrarse mas inhumano y cruel para con ellos, abriendolos por las espaldas, descalabrados en las cabeças, rompiéndoles los dientes, arrancándoles los ojos, y moliéndoles los huesos, sin quedar parte del cuerpo, que no quede martirizada, y toda negra, magullada, y llena de fieros cardenales: y regando abundantemente las cruxias con la sangre Christiana que cogieron los azotes, y combachos, que por todas las partes van dellos cayendo y goteando: y aun estropeandolos de los miembros manos, y brazos, sin ningun modo ni manera de piedad humana: y suele ser ordinariamente esta rauia tan general en todos, que aun los viles moços Moros, y renegados se leuantan tambien de sus bancadas, y a puños, puntapiés, azotes, bofetadas hartan su furia en los pobres Christianos, que van echando la alma, y a toda fuerza bogando. Y no contentos con esto, aun muchos sin ninguna piedad arremeten a los pobres Christianos, y con vna rabia ferina, con los propios dientes les arrancan las orejas, y les cortan las narizes, como vemos cada dia. De manera, que no parece vna galeota menos de vn infierno; por la qual discurren por todas partes los demonios, atormentando a gran furia a los infelices Christianos cruelmente: y no se oyendo alli otra cosa, sino golpes de todo genero de tormento, y voces infernales que les dan, llamandolos canes, perros, cornudos, canalla, enemigos de Dios, maldito tu Christo, maldita tu Ley, y tu Fe, maldito el Dios que adoras, y que cres: lo qual todo; que ojos pueden ver y mirar, ni que orejas (sino destas fieras inhumanas y bestiales) pueden sin gran lastima, y dolor oyr, que no los espante en gran manera, vn horriendo espectáculo, y tan terrible como este: pues manden les hazer algun seruicio del baxel, calar remo, leuar remo, forrillar, hazer tienda, leuarla, arbol, desarmar, cargar ferro, y cargar la vela, ligar, y atezarla, hazer caro, barrer, lauar los

remiches, hazer ropa a la vanda, sacudir capotes, jalequos, bonetes, forar gamberas, sietate aqui, mudate alli, hazer agua alijar el baxel, despalmar, meter la ropa, hazer estiuia, y aun gouernar con la cabeza, quando van a la vela, finalmente, comer, beuer, dormir, y todos los muy menudos seruicios del baxel, o cosas tocantes a los bogadores, no la saben dezir, o mandar estos barbaros crueles, sino descargando palos, y mas palos, puntapiés, coçes, puños, moliendo y atormentando continuamente a los pobres y desdichados cautiuos. Pues que penas, y trabajos ay tan grandes en el mundo, que con estos se puedan y gualar o comparar? ANTONIO. Otra cosa fueren ellos muy ordinariamente hazer: la qual no se yo si la aurà visto como yo, y es que haziendo çofra, o comida, o quando muy contentos de alguna presa que hizieron, se emborrachan de vino y arrequin, en vn subito madã luego desnudar toda la chusma, y que todos se echén sobre cruxia de pechos, y saltando los mas dellos en pies, y arremetiendo a los palos, corbachos, y duros estropos, no se hartan hasta que los muelen todos a golpes, y setienen de la sangre Christiana que mana de las espaldas, como fuentes, tato las manos, como las ropas y calçones: y desta manera quedan contentos, y triunfantes, y otros dando grandes risas, oyendo los gritos, los gemidos, y las voces dolorosas de los pobres Christianos? S O S. Oferina cruel, y peor que de vnas bestias, no hazian mas aquellos monstruosos tyranos, Falari, y Arunco: de los quales escriuen, que recibian gran contento de las voces lastimosas que formauan los que hazian tostar viues, y atormentar en el toro, y cauallito de brôze. No hazia menos aquella bestia cruel Caligula Emperadora; que haziendo atormentar cruelmente, a vn musico excelente, se burlaba de sus gemidos, y voces que daua en los tormentos, diziendo: que aun para aquello tenia dulce y muy graciosa voz. Lo mismo me contaron que hazia esse suzio renegado Ochali, Calabres tiñoso, (a quien esta canalla tiene y estima por vnico, y rarissimo hombre del mundo) que fue General del Turco en la mar

*Diodor. Si-
nilus lib. 19
Tul. 6. in-
uerrecon.
Plutarc. in
parallelis.
Suet. lib. 4.*

Anno Do-
mini 1569.

la mar. Porque auiendo tomado entre otros a vn cauallero Italiano, de nuestra Religion, quando se perdieron sobre la Licata en Sicilia, las nuestras tres galeras de Malta: despues algunas vezes estando borracho, ò (como otros dicen) cada dia, dezia a grandes voces: tomen aquel perro de san Iuan, y denle. 200. palos a la hora. Desta manera assiendole por los pies y manos; y echado de pechos sobre cruxia, desnudo; Si el Ochali le mandaua dar. 200. palos, ò açotes, le dauan: 300. y mas: estando el Ochali mirando esto en popa, riendose muy contento de oyr las voces del mezquino cauallero, ANTONIO: Esse cauallero muy bien le conozco yo, y se llama Lanfre Duche: al qual no pocas vezes hoy en Malta de zir esso que dixistes: y no es de maravillillar que el Ochali mostrasse odio tan terrible, tan encendido, y tan particular con los caualleros de san Iuan, porque ellos son los que siempre le han puesto el freno y reprimido su audazia de collario; y laçaron: dende el tiempo que començo a robar, en compaña de Dargut Rey de Tripol, vezino propinquo de Malta. Pero q̃ renegado ay, el qual despues de despreciar la Fè de Christo y echâr de si a Dios, y recoger al demonio en su pecho, no haga otro tanto; y que en todo vicio y maldad, y particularmente en ser cruel contra los pobres Christianos, no sea peor que vna bestia, ò para mejor dezir, no menos que demonio encarnado. Qual es su regalo y contento, sino bañar las manos en la sangre Christiana, y ver los deshazer a tormentos? Todos effos dolores, palos, açotes, y mal tratamiento que dixistes que padecê los Christianos que vogan en las galeotas, quien los causa? ò de quien nacen, sino de los mesmos renegados, los quales por mostrar que son buenos Turcos, (siendo la verdad, que tan poco tienen de Turcos, como tienen de Christianos, sino que todo su intento es viuir a rienda suelta en toda libertad de la carne) se precian de martyrizar a los pobres Christianos, y en esto y en toda crueldad, exceder a todos los Moros y Turcos. Y aun muy muchas vezes, esta feridad muestran

Dargut Rey
de Tripol.

y los mesmos tormentos vsan con los amigos y conocidos de su patria; y aun con los parientes y hermanos propios, sin jamas se compadecer dellos; ni les mouer su carne, que ven martyrizada; y su sangre propia derramada.

Diuisiõ XI.

SOS. hasta ay puede llegar, la dureza y feridad de vn pecho, para ser muy mayor q̃ la de vna fiera y tigre; pues obligaciones tan grandes, de la mesma naturaleza como essas, aun no son parte para los mouer y ablandar. Dessa manera no me marauillo que lleuando los pobres Christianos que vogan, tantos tales, y tan crueles verdugos tan hambrientos de su sangre; que tan inhumanamente los tratan sin piedad; se mueran tantos a puros palos, y de hambre y tormentos, y que tan copiosamente todas essas galeotas den pasto a los peces, echando (todas las vezes que salen en corso) tantos cuerpos a la mar. ANTONIO no puede ser menos, ni es posible declarar la lastima que sea, ver demas desto, a los desdichados Christianos reuentando del trabajo y tormentos, vnos caer sobre el remo muertos, otros sobre las bancadas, otros sobre las pedañas ò ramiches, y aun otros que de desesperados ellos mesmos se ahorcan, con alguna foga que atan al banco; de la qual echandose a la mar quedan colgados: como hizieron agora dos, vno en la galeota de Mami Ræz, quando vino de Poniente, que era de nacion Napolitano: y otro Español, en la de Iasser Arræz, renegado Ginoues, quando estos dias vino con las otras galeotas del corso de Levante. Y los que quedan viuos, que tales bueluen? No quiera otro debuxo mas natural, que essos pobres Christianos esclauos de su patron, que agora han venido de viage, que aura visto por esse patio; mire que cuerpos y que figuras traen, como vienen secos mirrados, disformes que no se conocen, y tan anquilados de todo, q̃ no les quedò mas que los huesos y la piel: de manera, que estan viuos, y pueden hazer en ellos (a los ojos) vna natural anotomia, de todos los huesos, neruios, venas, arterias, y

Menfe Se-
temb. 1578

carti-

Dialogo primero

5. Novēbr.
1578.

cartilagines. S O S A. harto me llegaron al alma y al coraçon, quando ante ayer se llegaron todos aqui, y me vinieron a ver con lagrimas en los ojos, recotando cada vno (con suspiros) sus trabajos y dolores. Y en verdad que con tenerlos delante de mis ojos, algunos no conocia: y preguntandoles particularmente con gran lastima, la causa de tan disformes y espantosas figuras que trayan; vltra todos esos tormentos, trabajos y miserias, que hasta aora deximos, que padeçen todos los Christianos que vogan en las galeotas y vageles de estos barbaros, contaron dos cosas que me hizieron quedar atonito. La vna es, que despues de partidos de Argel, y siendo llegados en pocos dias a Biserta, espalmado alli (porque pensauan atraueçar a Sicilia, y Calabria, do era la intencio de los Turcos de la galeota hazer su corfo y galina) mando el Arraez, como hombre pratico en el arte marinesca, q reconociessen todo el aparejo del vagel, jarcia y remos: de manera, que todo fuese listo a punto, y en cumplimieto, porque despues en el viage no se viesse en alguna falta, meçua y necesidad: hizo se assi. Pero, llegados despues a la Galippia, lugar de la mesma costa de Berberia, que esta mas alla de Biserta, y de la Goleta, hazia Leuante, en frente de Trapana, ciudad de Sicilia: en queriendo dar fondo, con la fuerza grande que los Christianos hazian en la voga, se rompio vn remo por el medio, en la parte que tenia vn nudo: de manera, que mas fue aquello vn apartamiento de las partes del palo, que la naturaleza auia juntado en aquel nudo, que no rompimiento, o quebrantamiento alguno. Visto esto por los Turcos y renegados, a la hora dan todos voces, traycion, traycio, y leuantan a los pobres Christianos, que se auian acordado con el remolar (quando aparejaua y reconocia los remos en Biserta) para que cortasse con el escoplo aquel remo, y los otros (porque si a caso en el corfo les diessse caça alguna galera, o vagel Christiano) quebrando los remos, la galeota que dasse manca, y no pudiesse caminar ni huyr. No fue dicho esto, quando sin otra razon, fue de todas a-

prouado por verdad: y afirmando se assi. Arreuantan luego al pobre y desdichado remolar (que es vn buen moço Español, natural del puerto de Santa Maria, esclauo de nuestro patron) y para que dixeße toda la orden del trato y concierto que imaginauan auia entre el y los demás Christianos, y quales eran sus complices, le desnudaron en carnes, y tédido en cruxia, asido de pies y manos, le dieron mas de 300 palos en las espaldas, y otros tantos en la barriga, el tomago y corbas de las piernas, hasta tanto que le molieron todo, y de blanco le boluieron con los cardenales y açotes todo negro, y le dexaron por muerto: dando siempre voces el pobre moço, que tal cosa, ni aun por la imaginacio le auia jamas passado: sin ser credo ni oydo. Y queriendo tambien hazer lo mismo a otros, que en el mesmo banco vogauan con el, y de quien formauan mas sospecha, y despues a los demás Christianos; miró a caso, y con atencion vn Turco, como el remo rompiera (como diximos) por el nudo, sin auer señal, ni de escoplo, ni de otro golpe: y dando voces que ni el remolar, ni los Christianos tenian culpa; a grã fuerza pudo aquietar los demás, que ya atauan a los pobres Christianos, y se aparejauan para los desollar con açotes: estando todos perdida la color y tembládo, con temor de los tormentos (A N T O N I O) bien lo creo, pero marauillo me yo, y no poco, que tan facilmente se pudiesse quietar essa canalla, segun suele en casos semejantes, y con otras muy menores ocasiones encorajar se contra los pobres Christianos, a tuerto y ha derecho, y sin querer escuchar la verdad y razon, sino que enborrachádose de ira, ha de ser lo que ellos dicen: S O S A) Dessa manera acaecio en el segundo caso que me contaron, y fue. Que boluiédo del corfo, al cabo de mes y medio (que gastaron robando, y descuriédo por las marinas de Sicilia, Calabria, y Napoles, trayédo la galeota cargada de muchos Christianos, y de mercaduras riquissimas de todo precio y fuerte, cō que venia metida en fondo, llegó a la Panaria, vna de las ocho illas pequeñas que estan junto a Sicilia, de la

la parte de Tramentana: (a que los antiguos llamaron *Eolie*, *Bulcanie*, *Liparia*, *Ephesiada*.) Y segun Plinio, y Estrabon en sus tiempos, no se hallauan mas de siete, como sean agora ocho, aunque Seruio puso nueue. Estando pues alli reposando vn poco la chusma fatigada de tan continuo vogar, hallo vn Christiano que le faltaua vn çapato de dos que vn Turco le auia encomendado que le guardasse con otra ropa, como hazen todos, y es costùbre encomendar al Christiano que voga juto a su lugar y bancada. Delo qual alterado el Christiano, temiendo no le diese el Turco de palos: y reboluiendo quanto por alli auia, y no le hallando: rogo a los otros Christianos que estauan alli cerca de su banco, que passassen de mano en mano el çapato que le quedara, y la palabra (como es de su costumbre) por todos, si a caso algũno auia visto o hallado otro çapato parejo y compañero de aquel; haziendo esto con toda la simplicidad del mundo, aquel pobre Christiano, y sin malicia alguna: a caso miró en ello vn renegado; y auisando al Arræz, alça luego todos los Turcos y renegados la voz, y dá gritos; que los Christianos se querian alçar y leuantar con el vagel, porque aquel çapato que passaua demano en mano, era la contra sena del negocio entre ellos ya acordado. Y por tanto sin otra ocasion ni razon, cerrando todos las orejas, a las disculpas muy claras, que los pobres Christianos les dauan, como fieras y rabiosos leones, arremeten al desdichado cautiuo que buscaba el çapato, sin imaginar tan gran mal: y por mas que daua voces, que le oyessen y entendiesen su inocencia, le arrebatan y desnudan al momento, y le atan las manos a tras, y poniendole a los pies vna muy pessada piedra atada con vna foga: y haziendo las tres ostras (la entena en cruz, y la pena a la mar) le alçan por vna polea en el ayre; y le dieron tantos tan terribles y fieros tratos de cuerda, que le descoyuntaron todos los miembros, los nervios, y los huesos; y le dexaron a la postre ya por muerto, y sin habla. Pero fue el Christiano tan buen hombre, que por mas que le interrogauan, demandando

de los complices, y de la orden de la conjura: nunca los tormentos pudieron acabar con el, dixesse mas de la verdad, antes llamando siempre a Dios, y a la Virgen su madre bendita, daua voces; que todo era maldad y falsa imaginacion. Aprouecho todo esto muy poco para que fuesse creydo, y aquellos fieros y crueles coraçones ablandassen: mas luego a la mesma hora y punto hazen tambien desnudar a todos quantos Christianos auia, y poner en la cruz de popa a proa tendidos: y con grandes alaridos y voces (que vn dian el Cielo y tierra) los abrieron todos con açotes, y cruellissimos palos, hasta tanto que cansados los verdugos se quedauan sin haliçto (A N T O.) triste y horrendo espectáculo y digno por cierto de humana compassiõ. Ha tocado en vna cosa; que quando otra no fuesse, essa sola bastaria, para q la fuerde de los pobres Christianos que vogan con tan terribles trabajos, en galeotas y nauios destos barbaros infieles, sea la mas infelice y desdichada del mundo: porque siendo incomfortable, y de las mas pessadas cosas del mundo viuir, o tratar con vn hombre sospechoso y desconfiado; el qual no sigue la razon, mas aquello que el humor fantastico, y confusa imaginacion le representan; y ha solo esto tiene y cree por verdad; que tormento puede ser, si demas desto aun es vn vil barbero y sin iuyzio, y que ordinariamente se emborracha; y con el palo en la mano y con terribles açotes, os quiere hazer bueno, todo lo que por vna parte el vino, y por otra el odio y temor le hazen imaginar? Por esta causa esso mismo que a caecio a estos pobres Christianos essa vez, acaece casi a todos los demas que vogan en essas galeotas, de ordinario cada hora y momento, y no solo por causas y ocasiones como essas, mas por otras muy menores, muy pequeñas y liuianas, y tanto que para desollar a los miseros Christianos vogadores, y deshazerlos a palos, con açotes y tormentos, basta solo que vno habble pasito con otro; o se ria para el, o le mire de hito, y aun si es de noche, y en el angosto lugar del ramiche de vna pequeña galeota (do estan encogidos con

Diálogo primero

pies y manos) alguno mueue tantito vn brazo, o vn pie, o alza tantito la cabeza, o muda vn barril, gaueta, o capato, o estropajo a vna parte; al punto son las guardas sobre el, con el palo y açote a dos manos, y achacandole alguna maldad, luego le muelen a palos. Son cosas estas que parecen increíbles, a quien no las vido con el ojo, y con experiencia toco: pero son tan ordinarias, y de tan graue tormento que por esso no nos marauillamos de que muera tanto numero de Christianos cada dia en el corso: y que otros de aborridos y aun de desesperados, ellos mismos se de la muerte con sus manos: mas antes como sea posible, que bueluan algunos viuos a Argel, y no queden todos alla sepultados en la mar. En conclusion muy llanamente se puede dezir y afirmar, que considerado lo mucho que padece vn desdichado Christiano, que voga en qualquiera galera, o galeota, hasta alli puede llegar y no mas la miseria, el trabajo, y tormento desta vida.

(S O S A) Y qual es el hombre que tenga algun sentido, que no le parezca lo mismo? aunque en la verdad los trabajos que padecen los otros que aca dexan en tierra, poco menos son que estos: y de tal suerte y manera, que tambien a quien los mira con atencion marauilla y espantan. (A N T O N I Q.) Ni yo niego ser esso asi porque en efeto estos barbaros no los dexan de poner al remo, porque tengan dellos alguna compasion humana: o para que aca en tierra puedan ser mas bien tratados. Porque el odio y aborrecimiento, que generalmente todos nos tienen, estan viuo, y tan encendido, que todo nuestro tormento es para ellos alegria, y contento: fino que como entienden, que las fuerzas y compulsion destes tales no son para los trabajos y tormentos de la mar, dexando los aca en tierra, reservandolos para otros tormentos, que juzgan por mas confortables, y que mejor podran sufrir, siendo como realmente son muy grandes, muy espanto-

Trabajos de sos y horrendos. S O S A. Por tanto lo los cantinos dezia, y asi bien veyes como a todos que asislen los dexan cargados, de tantas cadenas en Argel. y hierros con que no se pueden mouer;

ynos con muy gruesos grillos; otros con pessadas trauiellas; otros con grandes calças de hierro; otros con espantosas cadenas; de las quales vnos traen a los hombros; con otras ciñen los cuerpos; y aun con otras los cuellos y las espaldas; y aun otros con muy graues collares de hierro, con sus ganchos y campanillas. Y tambien no pocos, vereys que todo esto traen junto; con que no se pueden mouer ni dar vn passo. Y con esto hallareys que a los mas encierran dentro en las casas, y en los baños, y en aposentos obscuros humidos, hediondos, y aun a muchos debaxo de tierra, en cueuas angostas y obscuras mazmorras, y alli los mandan, y hazen moler de continuo, a la luz de la candela, si la tienen, en molinos de mano que apostan para esto hazen, y tienen todos en sus casas. En el qual trabajo hazen tambien de ordinario ocupar, todo el dia y la noche, a los otros que dexan estar en los patios frios y humidos, y al cabo sin les dar mas, que agua y dos panecillos de ceuada o saluados; y esto con tantos guardianes a las puertas, como si guardassen bestias brauas, que temen no salgan fuera, a matar y degollar la gente. Pues si por caso dexan salir algunos fuera de casa, bien sabeys que ha de ser, o para trabajar en las obras, o para labrar los edificios, o para ayudar en las murallas, y como los traer tan cargados de cadenas, de trauiellas y de grillos, los hazen arrancar en las pedreras las piedras, traerlas acuestas a casa; amassar el barro, garuillar la cal, juntar la arena, carrear el ladrillo, la madera y los marmoles. El seruicio todo de casa quien lo haze, fino estos mezcquinos, y con las mismas cadenas a cuestras? Ellos proueen la casa de leña, traen el agua a cuestras, lleuan a los hornos el pan, van a los molinos, varren las casas, lauan los corredores, patios, y zaguanes, curan los cauallos, gouernan todas las bestias, los campos, ellos los labran, las vacas y ganados, ellos los apacientan: las viñas ellos las cauan: los jardines ellos los plantan: las huertas ellos las siembran, las riegan, las cultiuan, y las guardan. Y en todos estos trabajos casi siempre, los mas traen a las espaldas vn moro o vil negro por guardiá: el qual

qual con vn muy duro palo ó baston en la mano por do van, les va de continuo moliendo, y pisando las entrañas a palos; sin los dexar repofar, ni aun limpiar el fudor. Y fi a caso fatigados del inmenso trabajo; como del cruel peſſo de los lierros y cadenas; afloxan algun tanto; ó dexan de los ombros caer en tierra las cadenas que ſuſtentan (por tomar algũ aliuios los cañſados y atribulados micnibros) por ningun caſo ſe lo permiten, ó conſienten; ſino que el triſte y mezquino Chriſtiano (como ſi fueſſe de marmol o azero) ha de tener los peſſados lierros a cueſtas; y la açadã en las manos. Y deſta manera tan inhumana y cruel, y ſin parãr ſi quiera vn punto; ha de trabajar y fudar; echando el alma y la vida. Iuntaſe a eſto, que como veys; de continuo los traen a todos (ſin alguna excepcion) deſcalços, deſnudos, habrientos, al Sol, a la Luna, al agua, al viẽto: por el frio, y calor: y ſi a caſo les dan vn pequeño pan de ſaluados; con que hartan la grande y cruel hambre; con vna mano ſe lo dan, y con otra deſcargan el palo: llamandolos ſiempre perros, canes; judios, canalla, cornudos, y malditos. Pues que diremos de tantos, que ſiendo deſta manera tan inhumanamente tratados, demas deſſo aun los fuerçan, en los dias que les vaca del trabajo, a que vayan a gañar jornada, que paguen a ſus amos y patrones: y ſino ſaben alguna arte de manos (como no ſaben los mas) los hazen yr por eſſos campos y montañas lexos diez y doze millas a hazer leña, o a vender agua por las puẽrtas, en barriles; tan peſſados y tan grandes, que traen a los ombros, deſſo lladas las carnes, ó trabajar en muchas obras, que los vezinos y otros hazen y labran de nuevo, ó çapar y cauar en las viñas y jardines todo el dia, ó piſar poluora, ó barrear eſcopetas; ó piſar barro, ó hazer adoues; y otras coſas ſemejantes; de que ſaqueen algunos aſperos; ganados a puro fudor: los quales a la noche quando bueluen a las caſas, entregã a los inhumanos patrones; y triſte del que eſto no haze, ó pretende eſcuſarſe de hazerlo: por que con açotes y palos; con puños, y coces, le muelen y atormẽtan. Y ſi lo menos bueltos a la noche

fatigados, y en ſu miſmo fudor todos bañados, les dieſſen vn pedaço de pan duro, o vizcocho; ó ſi quiera vn poco de trigo, o ceuada mal cocida, en agua y ſal: ó vn poco de defabrido pilas, o de ſobra de ſu arroz; que a los años no ſe niega (para que el triſte y tan trabajado cautiũo cobre fuerças y algun aliento) menos mal ſeria aun. Pero que mas barbara crueldad, que con nõ poder el deſdichado ganar la jornada, para ſu abaro patron, ſino fudandõ y muriendo todo el dia; tambiẽ le es neceſſario que procure ſu comida, qual, como, y ha do el quiſiere, y que ſe ſuſtente a ſi miſmo; porque de otra manera es forçado; que como camaleon viuia de los ayres y viẽtos. **ANTONIO.** Y aun eſſa es la cauſa, porque todas eſſas calles y lugares de la ciudad; eſtan llenas de continuo de infinitos Chriſtianos, tan enfermos, tan flacos, tan gaſtados, tan conſumidos, y tan deſfigurados; que a penas ſe tienen en los pies, o ſe conocen. Y muchos deſſos, no dexan de ſer muy honrados y principales perſonas Sacerdotes, y Religioſos, y muchos viejos, cargados de cañas, que es compaſſion la mayor del mundo, ſolamente mirarlos. **SOSA.** No es poſſible q vn cuerpo de carne flaca, y aunque fuera de azero, con vn peſſo tan grande, de tantos trabajos, tan continuos, y de tantas inſerias acompaũado, no ſe conſuma y deſhaga. Pero paſſays aſi por la barbara crueldad tan inhumana, deſta vil y beſtial canalla? Que ſi vn pobre Chriſtiano; gaſta la compliſion deſſa manera, y vencida la naturaleza de los inmenſos trabajos; cae malo y enfermo; de tal fuerte endurecen ſus entrañas para con el; que no ſolo nõ le curan; ni dan vna gallina, o vna purga, o xaraue, o vn caldo, y algun regalo de hombres: pero ni vn pedaço de pan bueno; ó vn jairo de agua fria: ó ſi quiera vn pedaço de eſtera y ſeron viejo, o vna poca de pajã, para que en ella recline ſus flacos y cañſados miembros: o alomenos le digan ſi le ven, Chriſtiano que te duẽle; como eſtas? Y hallando en la calle vn perro enfermo y malo, lo lleuãran luego a ſus caſas; teniendo a gran ſeruicio de Dios, gouernarle y curarle: y a vn hombre

Dialogo primero

hombre Christiano de alma y de razõ como ellos, y de vn mismo ser y especie, y que en fin es su dinero y hazienda; si a caso està enfermo, y aunque le vean estar muriendo, le deshechan luego de si como cosa empestada, abominable y maldita: y ni aun le quieren mirar mas, antes le echan en vn muladar.

Division XII.

ANTONIO. Mas que esto hazen otros, y es, que la hora que enferma, mandan no les den mas pã; diziendo, que para que le han de perder; pues aquel perro està malo y se muera. **SOSA.** Ni mas ni menos respondió el otro dia mi patron, estando yo muy trabajado y enfermo, mandò que por ningun caso me diessen mas los dos panecillos de saluados, que de antes me solian dar. Pero llegaos a esta puerta, y echad los ojos en aquel portal que està enfrente; y vereys que estan alli, hasta cinco o seys Christianos Portugueses, de los que aora truxeron de Fez, y Tetuan) echados por aquel suelo, y sin tener con que cubrir sus flacos miembros, en vn frio como este, sino son fendos capotes ya muy viejos: los quales ha quinze dias que alli yazen al sereno y sin abrigo, con terribles calenturas: y passando el patron seys y siete veces por ellos, ni aun mirar los quiere, quanto mas compadecerse para mãdar les den alomenos agua y pan. Y el otro dia muy aborrido y enojado dellos, dezia al viejo Christiano, y portero de estas puertas. Como y no acauan de morir aquellos perros? aun toda via viuen? mira que en muriendo los saquen luego de casa, y los lleuen a Rabalute, que los coman alla los perros y aues. **ANTONIO.** O barbaros gente fiera inhumana: pues aun esto es piedad y regalo, para lo que hazen otros infinitos cada dia, que a vn Christiano enfermo, aunque le veyan salir el alma le han de hazer trabajar; y si tantito se cansa, o no se puede levantar del suelo, le muelen luego a palos; diziendo, que lo haze de vellaco. A otros veran por estas calles y caminos, todos descoloridos y disfigurados, de la enfermedad y

dolores, los lleuan delante de si; y por de tras los van aguijando a palos, y aun con aguijones de hierro, y puntas de palo picando, mas que a bestias. Y como el pobre Christiano, por mas enfermo que sea, aguijado y lastimado del aguijon, es forçado a mouerse y apresurarfe; vanle de tras diziendo: Afsi, afsi, hora estar bueno, mira cane como hazer malato: y afsi con grandes risas y palos, y aguijando le lleuan medio muerto a la viña, o jardin, y a palos le hazen luego echar mano del açadon y cauar hasta la noche. Y con todo esto, es nada para lo que he visto hazer a otros, y cada dia lo van muchos; que al pobre Christiano enfermo, le facan a la campaña, o lleuan a sus viñas, o si se hallan en la mar, le desembarcan en tierra; y hecha vna gran hoguera de leña, atadas las manos, le echan dentro de aquel fuego: y por ser este vn espectáculo, tan horrible y espãtofo, es forçado que el pobre Christiano, viendose echar en el fuego, salte luego y huya por no morir: y viendo esto los inhumanos y crueles barbaros danle voces: y como burlando le dicen. A cõfi, a cõfi, mirar como mi estar barbero bono, y saber curar, si estar malato, y ora correr bono. Si cane dezir dole cabeça, tener febre no poder trabajar, ni saber como curar, a Fè de Dio abrufar viuo, trabajar, no hablar que estar malato. Que hara entonces el misero y desdichado cautiuo? que dira? que respondera? pues si dize que esta malo, el remedio que le dan es quemarle viuo. Y qual sera el que alla en tierra de Christianos, oyendonos contar y referir todas estas cosas, no nos diga que sã fabulas bien fingidas, y cuentos de gente cautiuo, para mas encarecer su cautiverio, y mouer a compafsion? siendo la pura verdad, y aũ muy menos dello que passa y se podia dezir. **SOSA.** Ni yo me marauillare, sino lo creyeren alla, porq̃ como antes dezia; entrañas criadas con la pura leche de Dios, y de su doctrina y coraçones, do por la mayor parte el mismo Dios, fuẽte de infinita piedad; tiene asiento y morada; como se persuadiran; que hombres de juyzio y razon, y no bestias, vfen con otros hombres semejantes crueldades? y quien

Terribles crueldades.

creera

creará, y juzgará, q̄ es posible, q̄ siendo esta miserable canalla, tã miseros, tã avaros, tã apretados, tã desventurados en su ropa, y hazienda, q̄ por solo vn real, se fatigara todo vn año, y por no perderle, huirán todo el mundo, y en perder vn año, q̄ les cuesta dos ducados, dan terribles gritos y voces, que son perdidos, arruinados, muertos, y sin remedio de vida, y por esto dã infinitos suspiros, y derramã arroyos de lagrimas: al cõtrario q̄ en perder vn Christiano q̄ suele muchas vezes ser todos sus bienes, y hazienda, si le vñ enfermò, si morir, ò espirar se hagã tã aninosos, y magnanimos, q̄ ni siñtan pena, ni tristeza, o algũ dolor? q̄ es possible q̄ en vn caso como este, y en vna perdida tã grãde, y de tãta importãcia para ellos, desprecie los millares de escudos? y se huelgue de q̄dar pobres, y aũ queden cõtentos, cõ q̄ ellos cõ sus manos se causen todo este daño, y matẽ a los pobres Christianos, quitãdoles la alma, y la vida. Sin duda es esta euidentissima muestra, y argumento del entrañable odio, y terrible, q̄ naturalmẽte nos tienẽ, y al nõbre Christiano, pues tanto puede, y acaba cõ ellos, q̄ les haze alegrarse cõ su daño, y q̄ vñce en ellos la inclinaciõ tã vehemẽte, q̄ sobre todas las naciones tienẽ al dinero cõ interese: pues aũ õs dire mas, q̄ suele muchos dellos dezir, y asĩ como lo dizẽ, lo creen y persuadẽ (a lo menos mi patrõ lo afirma por grã verdad) q̄ el año en q̄ mas Christianos se les muerẽ, (y de la manera q̄ dixẽ) entõces cõ mas abundancia les entra la buena vñtura por casa. ANT. O voz no de hõbre, mas de tigre? ò palabra verdaderamẽte de bestia? q̄ esto dize y afirma? y q̄ mas diria vn bruto, ò saluaje, y animal, sin alma, sin iuzio, y sin entendiẽto humano? o para dezir mejor, q̄ demonio enemigo de la naturaleza humana, y desleoso de toda su destruyciõ, pudiera mas dezir, y deslear; de esta suerte no me quiero maravillar, q̄ le tẽga su patrõ de la suerte q̄ le veo, y se precie mas q̄ todos de vñsar cõ sus cautiuos tã crueles inuenciones? SO. no lo dize el asĩ, mas que es el mas mãso, el mas benigno y piadoso, de quãtos ay en Argel: y para q̄ esto creamos nos dize de cõtino y muy en su seso; q̄ si el nos diese cada dia 200. palos por

hõbre, como suele hazer otros a sus esclauos, sabriamos q̄ cosa es esclauitud? ANT. agradezcale la cortesia, y buena criãça. Y en verdad; no dexa el barbaro de dezir algo en esto; porque vna de las mas comunes y ordinarias crueldades q̄ vsan estos barbaros contra los cautiuos Christianos, es esta, y es esto tã ordinario q̄ ninguna cosa les es mas cotidiana, y cõ tanta facilidad lo hazẽ, q̄ para ello basta vn subito y arrebatado antojo, q̄ les viene a la fantasia, sin causa, ni razõ, pues el modo es sin modo, o tassa, y moderaciõ alguna, porq̄ no se hartã, ni se cansan, hasta q̄ los dexã por tierra tãdidos, molidos como la sal, y casi muertos. Por q̄ lo digamos todo, cõ q̄ pieña que les dã creo lo aurã visto, cõ vnos muy gruesos palos, y nudosos bastones. Y de q̄ manera a todas dos manos jũtas, descargãdo cõ la mayor fuerza q̄ puedẽ: y en q̄ parte? no les abre las espaldas solamente: pero les muelẽ los huesos; y como quãdo majã el esparto, los rebuelue de otra parte, y les dã otros tãtos en la barriga, y estomago, que son lugares tan dolorosos. Desta manera les pisan los higados, y las entrañas, y los parã como cueros, y a los tambores, todos hinchados: y a la postre les hazen lo mismo, en las coruas y pantorrillas. Y porque no quede parte de todo el cuerpo, sin este dolor y tormento, danles otros tantos en las plantas de los pies, que les atan con vña sogã en vn palo, y con ella los alçan hãzia arriba, colgãdo el Christiano boca abaxo: y finalmente al cabo de todo esto, vsan otros atar vna tabla sobre las palmas, y manos juntas del Christiano; y sobre ella descargan con el coruache vnos golpes tan terribles; que lastimãdo los nervios, causan vn dolor admirable, y espantoso. De manera que quando de cansados los dexan, quedan ya tan lastimados, tan hinchados, tan inútiles de sus miembros, y todo el cuerpo; que ni mouer se pueden, o mudar se del lugar: y asĩ muy pocos son los que si alli luego no mueren, viuan muchas horas ò dias. Desta manera los dias passados matò a quel Moro mi vezino, al buen padre, dõn Lodouico Grasso Siciliano nuestro amigo a puros palos: y el guardian de los esclauos del Rey, al virtuoso pa-

Dialogo primero

A 16. de Setiembre. 1578. So padre fray Latancio de Police Religioso de S. Francisco Siciliano. Desta manera matò este Rey Asan Veneciano cò su mano, al buen moço Napolitano Iuan Francisco. Desta manera Cadi Racz, esse Turco y gran borracho, Capitã q̃ fue de Biserta) matò con sus manos, y a puros palos, al viejo Iuan Sicilia no. Desta manera matò el Rey en su casa al Mallorquin Pedro Soler, porq̃ tẽto de huyr de su patrõ para Orã. Desta manera mato tãbien a otro hõbre Catalã q̃ truxera de Cataluña cautiuo en vna fragata, y se dezia Peroto, porq̃ no le dezia a su gusto lo q̃ passaua del armada Española. Desta manera, y en su presencia mado el mismo Asan Rey q̃ aora es, matar cò infinitos palos a un animo Español, porq̃ tẽto cò grãde animo, alçar aq̃lla galeota del puerto a media noche, y acogerse cò otros 30. Christianos.

El primero. De Mayo. 1579. Desta manera esse Capitã de la mar Mañi Arnaut renegado Albanes mato cò sus manos, y de sus renegados en vn dia, a Iuã Gasco Frances, y a Felipe, y a Pedro Italianos esclauos suyos, porq̃ no se auia embarcado, y temia yr en viage cò el: y fue tãta la sangre q̃ despues de molidos, y hinchados los cuerpos cò los palos salia dellos (sin aq̃lla cruel bestia se hartar) q̃ me juro quien a todo se hallo presente, q̃ corria por el patio de la casa a do los matò, vn arroyo muy copioso, y q̃ jamas se pudo hasta aora lauar cò ninguna agua. Desta manera mato Borrascuilla, aquel tã cruel renegado Ginoues capitã de galera, a dos Christianos suyos porq̃ cò temor de q̃ no los embarcasse para Cõstãtinopla se auia ausentado. Desta manera Asã corsò renegado q̃ fue de Asan Baxã, hijo de Barbarroxa, mato cò su mano a Georgio el Griego su esclauo, porq̃ no dormiera en casa dos noches. Desta manera el guardiã del baño del Rey, mato al pobre Simõ el Calabres porq̃ no fue a trabajar al Burgio cò los otros. Desta manera mando esse mismo Rey Asan matar en su presencia, y a posento, a Iuã Bizcayno, porq̃ le tomaron huydo camina de Oran. Desta manera tãbien mado matar el mismo Rey otro moço Español, natural de las Mõtañas, a q̃ se dezia Lorẽcio, porq̃ le truxerõ vnos alarbes del camina de Orã para do yua

huydo, y dẽtro de dos dias murio: desta manera los Genizaros a 29. de Março molierõ a palos al pobre Luys Veneciano: y murio a los 16. de Abril. Y finalmente desta manera mato, pocos dias ha el Rey en su presencia al hõrado Vicẽcio Lachitea, gentil hõbre Siciliano, y escrivano de su trigo: y como digo destos, dixera de otros muchos q̃ anli este barbaro y cruel Rey Asan Veneciano, como otros, en todos estos 3. años, q̃ ha q̃ estamos en Argel, hã desta fuerte, o de todo escropeado, o poco menos q̃ muerto, q̃ tẽgo por memoria en escrito. SOS. y tãbiẽ me dixerõ algunos q̃ es vso, y costũbre, principalmente en Turquía, q̃ si tomã vn Christiano huydo de su patrõ, o cõ sus encamiẽtos le hazẽ boluer a casa (cosa muy ordinaria entre los Turcos) y erq̃ ay entre ellos, muchos aduinos q̃ diẽ cosas de por venir, por la familiaridad, y trato ordinario, q̃ tienen con los demonios, cò cuya ayuda (si algũ esclauo se va de su seõor) hazẽ ciertas seõales en casa de su amo, diziẽdo algunas palabras, q̃ a los oyẽtes ponẽ terror, y espãto y luego al pobre cautiuo q̃ va huyẽdo, le amedrẽtã terriblemẽte, poniẽdole delante infinidad, fantasmas, y serpientes horrẽdas, por lo qual el desuenturado tiene por biẽ boluerse a casa de su patrõ vltra los crueles palos q̃ le dã, le cuelgan piernas arriba, y bocabaxo, y cò vna afilada nauaja, le retajã todas las plantas de los pies, y sobre las heridas, y llagas profundas, le echã sal molida: la qual penetrãdo por la carne, y por los neruios heridos, y lastimados, causa vn tã vehemẽte dolor, q̃ ninguno se le puede cõparar, ni ygualar? ANT. No se yo lo q̃ alla passã, pero en Argel tãbien se ha visto, y no pocas, mas muchas vezes vsar desse tormento. SOSA. Y aun con todo eslo no se dan por satisfechos, tanta es la rabia; y el odio entrañable que los mueue y incita a hartarse en la la sangre de los pobres Christianos: porque (como fabe) pocos son los que luego tras esto, no les cortan, o cercenan las orejas: y aũ las narizes tambien? ANTONIO. Y como si lo hazen? que cosa mas ordinaria en Argel, ni que ellos acostumbren a hazer con mayor passatiẽpo, rifa y gusto. Y comencemos desde mis-

A 22. de Abril. 1580.

Con encãtamientos se tornan los cautiuos.

se mismo Rey Affan renegado Veneciano, hasta el menor y postrer Turco: quales son los que no se ayan señalado con Christianos, si los tienen, en tal crueldad como essa? mirē essas calles esos baños, essas casas, y todas essas galeas, galeotas, y vergatines, en q̄ parte no se topā, y se hallā Christianos, señalados de las manos destas fieras, sin orejas, y narizes? vna cosa es mirarlo, y otra oyrlo dezir y cōtar: cōfiesso q̄ muchas vezes, yēdo por este Argel, y viēdo tāto numero de Christianos faltos de sus miēbros, y señalados destes barbaros infieles tan cruelmēte, me acaece deffear aq̄llo, q̄ se dize del grā Emperador Constantino, porq̄ si biē me acuerdo, leya vna vez en vn libro; q̄ entrando este buē Emperador en la cōgregacion de los padres del Cōcilio Santo Niceno (q̄ fue el primer q̄ en la Iglesia de Dios, y despues de los Apostoles se hizo publico y general en el mūdo) y echādo los ojos el buē Emperador en aq̄llos varones de Dios, q̄ estauā por su ordē asentados, vio como a vnos faltauā los ojos, y a otros las orejas, a otros las narizes, a otros los labios, a otros las manos, y a otros los braços, y las piernas: porq̄ muy poco antes el Emperador Diocleciano, y su hijo adoptado Maximiliano, persiguiēdo la Iglesia de Dios; auian (vltra de tantos millares de martires q̄ matarō) disformado tābien y defmiēbrado de aq̄lla fuerte a infinitos santos varones, y Obispos gloriosos, algunos de los quales entōces cō la paz, q̄ boluio a la Iglesia se auia ayūtdo en aquel santo Concilio, a tratar de las cosas perteneciētes a la fee y religiō Christiana: y cōsiderando cōfigo el buē Emperador, la fee, constancia, fortaleza, y paciencia con q̄ todo aquello padecieron por la hōra y gloria de Christo, y q̄ en efecto fuerā todos verdaderos martyres, y testigos de la verdad de su dotrina, y fee no se pudo tener q̄ no se arrojasen a ellos y a vnos besaua los agujeros y cuevas vazias de los ojos q̄ les sacarō: y a otros las narizes abiertas, a otros los lugares de las orejas, a otros las manos decepadas, y braços cortados. Y finalmēte no reputaua todos aquellos bēditos miēbros señalados por Iesu Christo, por menos q̄ vnas santas, y gloriosas reliquias. Esto

mismo se me representa, cada hora, y momento q̄, passō como dixē, por essas calles, o entrō en estos baños, o visitō las galeotas, o me hallo en las Missas, do se ayūtan los Christianos, porq̄ siempre topo, y hallo, Christianos sin narizes, y orejas, y aun estropeados, sin braços, sin piernas, sin ojos, y en todo señalados destes enemigos de Christo, y de nuestra santa Fē: SOS. en verdad q̄ tiene mas q̄ sobradā razō: ansi yo cō el desseo q̄ tengo muy grande de hazer esso mismo, si nuestro Señor me dexa salir desta carcel en q̄ estoy, tēgo aqui para memoria los nōbres de algunos q̄ despues q̄ aqui estamos cautiuos, les cortarō las orejas; o narizes, estos barbaros crueles, enemigos de Dios, y de sus Sātos? A N T. Ha hecho muy bien, y es justo q̄ los conozcā, y se tēga cōpasiō de vna crueldad tā inhumana. Veamos, y quien son estos? SOS. los primeros de que yo supe, despues q̄ aqui estamos, fuerō dos Christianos Napolitanos: los quales se llamā vno M. Angelo, y otro M. Iuā Angelo, q̄ aū estan aqui en Argel: a los quales este Affan Veneciano Rey de Argel en su presençia, mando cortar las orejas, solo porq̄ le dixerō q̄ tratauā de yrse: y no se passārō muchos dias que lo mismo mādō hazer y en su camara, a vn honrado Español de Malaga natural, que se dize Diego de Roxas, porq̄ se quiso huyr, y que le pegassen a la frēte las orejas, y hi ziesen passar (como hizieron) por Argel ala verguença. Y de alli a tres meses las hizo cortar a vn Sardo, que se dize Martin: porque tambien se huyo. Y luego despues a Constantino Calabres: y despues a Iuan el Milanes, y a Francisco Siciliano de alli a dos meses: y despues a tres meses a Geronimo Piamontēs: y de alli a quatro meses a Iusepe el Calabres, y todos estos por vna misma causa; que fue huyrse por tierra a Oran, y a vn pobre moço Mallorquin, que se dize Miguel, le mādō tambien cortar las narizes, y orejas, porque hallo q̄ hazia vna barca en el jardin de su amo. Y por la misma razon, por se hallar principio de otra barca, en vn jardin, mādō hazer lo mismo, a Hernando vn Christiano Español, natural de la Mancha. Y de alli a cinco meses en su pre-

*Entropius
lib. 10. & his
29. Ecclesi.*

*A 15. de Se
tiēbr. 1577.*

*A 26. Otua
1577.*

*A 8. de He
nero. 1578.*

*A 10. de He
brer. 1578.*

*A 13. del
mismo.*

*A 13. de
Mar. 1578.*

*A 16. de In
nio. 1578.*

*A 2. de Otua
bre. 1578.*

*A 3. de He
nero 1579.*

*A 11. de
Mar. 1579.*

*A 3. de A
go. 1579.*

Dialogo primero

fencia, y camara mādò hazer lo mismo y cortar las orejas a dos muy buenos Christianos, vno de los quales se dezía Sebastián Bizcayno, y otro, Cola de Mazara Siciliano, y el otro Iuā Ginoues, y colgar a todos tres de la entena de su galera por los pies, y boca abaxo: perdonando despues al Bizcayno, y Siciliano, mādò cruelmēte afaectar, y matar cō arcabuzas, al bueno del Ginoues; q̄ es largo de cōtar, y todo por q̄ estos tres fuerō de los principales q̄ a los 23. del mes de Junio alçarō la galera q̄ el mismo Rey embiara a Bona a cargar alli de trigo y mātaca, y a los 11. de Hebrero deste año en q̄ estamos, mādò el mismo Rey cortar las orejas y narizes a dos moços Mallorquines, vno de los quales se dize Iuan y otro Paulo, porque fuerō acusados, q̄ dētro en vn jardin escōdierō otros Christianos, q̄ determinauā huyrse por tierra a Orā: y luego de alli a 3. dias trayēdole 6. Christianos q̄ auia huydo por tierra, mādò a los dos q̄ no eran suyos, dar muchos, e infinitos palos, y a los 4. q̄ erā esclauos suyos, y todos 4. Mallorquines cortarles las orejas en su presencia, cuyos nōbres hasta aora no he podido saber. A N.T. no es de marauillar, q̄ vn tyrano como este, y el mas cruel de quantos hā sido Reyes de Argel, haga esso tā de cōtinuo: y como todos dizē cō tā grā gusto, q̄ parece q̄ de otra cosa no se precia mas q̄ de mostrarse enemigo de la religio Christiana. Y cō ser Rey, es de su misma cōdicion tā baxo, tā vil, y tan sin hōra; q̄ no tuuo vergueça los dias passados dētro en su propio aposento, y con sus manos ahorcar a vn negro suyo Moro, no se afretando de quātos estauā presentes, mirādo q̄ vn Rey era el verdugo de su negro? SOS. mas como serā possible q̄ entre tā vil gēte como estos turcos Genizaros, y renegados, se halle honra, ni primor, siēdo cierto q̄ demas de q̄ en todo el Imperio turquesco, no se haze profesiō de valor, o de honra, ni es virtud, ni bōdad alguna fauorecida, sino la fuerza, y violēcia: y los Turcos, y los Genizaros son todos vil canalla, guardapecoras, y villanos, como ellos dizē por su nōbre chacales, y los renegados, xabregueros, fulleros, ladrones, y toda la inmūdia y vileza de christiādad: aueys vis

to en todos ellos, no digo hōbre hidalgo y noble; pero bien nacido, y de padres medianos. Y esse Alsā Veneciano q̄ tāto se precia, y tan pocas obras tiene de Rey, deziendo no es hijo de vn baquero, y no era vn vil grumiete de vna naue ragueça, quādo Dargut arraez le tomò, y le dia a vn renegado, de quiē despues lo heredò el Ochali su patrō. Estā inseparable compañero de la virtud la misma hōra, q̄ es imposible auer hōra do no se halla virtud, ni q̄ vn enemigo de virtud tēga cuēta cō la hōra: mas boluiēdo a nuestra platica despues del Rey, el q̄ mas soberuia tiene y presume es esse renegado Albanes Mami Arnaut, Capitā de los cofarios, y de la mar de Argel: pero quiē mas q̄ este fiero enemigo del nōbre de Iesu Christo, señornuestro, tiene su casa y baxeles llenos de Christianos, sin orejas, y narizes, y no hablādo de aq̄ llostātōs q̄ en los años passados, desmēbrò desta manera, como a fulano el Esclauo, y Frācisco Darga, y Iuā Sánchez, ambos Españoles, y otros muchos de q̄ el mucho se precia, y dize que los tiene por trofeos en su casa, a los 30. del mes de Mayo del año 1578. no cortò las orejas y narizes a dos pobres Sicilianos, porq̄ no podiā bogar. Y en el mes de Octubre quādo D. Iuā de Cordoua le dio caça en Cerdeña, no cortò a otros dos, vno Pedro Español, y otro Iuan Maltès, las orejas y narizes, porq̄ no bogauā a su gusto: y aora a vn su renegado tābiē Albanes, y arnaut como el, no cortò las orejas: a vn pobre moço de Iuiscā esclauo de su patrō, por no mas q̄ cortò vn ramo de vn arbol de vn jardin de vn Moro q̄ se le vino a quexar, le cortò las orejas: pues q̄ menos haze q̄ este, essotro borracho el Cadi raez de naciō Turco, y Capitā q̄ fue de Biserta, luego q̄ aqui llegamos a dos meses las cortò a vn buē hombre de naciō Griego, porq̄ se auia huydo. Y el Agosto siguiēte, tābien las cortò a Frācisco Aragoites, porq̄ auia huydo: y luego el año siguiente a los 18. de Março hizo lo mismo a Pedro Valēcia no por auer huydo. Y poco ha hizo vn año de la misma manera cortò las orejas a tres sus Christianos, porque huyeron, vno de los quales es Griego, y se dize Alexo, y otro Frances, y se

Virtud y hōra se corresponden.

A. 30. de May. 1578

Oct. 1578.

A. 7. de Mayo, 1586.

Jun. 1577.

Ago. 1577.

18. de Marzo. 1578.

A 20. de Heb. 1579.

11. de Hebr. 1580.

A 14. de Hebr. 1580

A primero de Julio. de 1579.

llama

llama Perõ, y otro Napolitano, q̃ se di-
Jul. 1578. ze Miguel, y effotre (otro q̃ tal) Agiba
 li Ræz, de nacion Turco, no las cortò
Agoſ. 1578 tambien a Federico Napolitano, por-
 que no bogaua a fu contento : y Affan
May. 1579 ræz, el Ginoues del Morabuto , no las
 arrancò cõ ſus propios dientes; a Chri-
 ſtoual Eſpañol, porque canſò de bogar:
Ago. 1579 y el otro Affan ræz tambien renegado
 Ginoues, no cortò las narizes a Domi-
Jul. 1578. nico Frâces, porq̃ reſiio en la bancada
 cõ otro Chriſtiano forçado, y ledio algu-
 nos puños: y luego de ali a atres meſes
Iun. 1578. no hizo lo miſmo a Federico Napolita-
 no , porq̃ ſe le rompio vn remo, y Mo-
8. de Febre. 1580. rat ræz el Griego, renegado, no las cor-
 tò a Chriſtiuſal Siciliano , porq̃ no pu-
 do leuar el ferro con tiempo. Y ſu com-
 pañero Yça ræz de nacion Turco, no
 hizo lo miſmo a Antonio el Romano,
 porq̃ ſe embaraçò cõ la boga, y tocò cõ
 ſu remo en el de otro. Y aora poco ha ef-
 ſe renegado Ginoues el Borraſquilla,
 tan cruel, no corto las orejas al pobre de
 Eſteſano Italiano ſu eſclauo: porq̃ eſtã
 do de camino para Cõſtãtinopla ſe af-
 cõdio. Y deſta manera y por eſtas canſas
 no hazẽ caſi todos cada dia, eſta miſma
 carniceria en los pobres Chriſtianos q̃
 eſtã dartes, q̃ bãderas, q̃ deſpojos, o q̃ tro-
 ſeos procuran mas los generoſos tener
 conſeruados en ſus caſas, y a los ojos de
 todos de los hechos q̃ hizieron, y haza-
 ñas de ſus padres, de lo q̃ eſtos barbaros
 ſe preciã de tener a los eſclauos Chriſtia-
 nos deſinẽbrados, y ſeñalados de ſus ma-
 nos: eſtã ellos jamas en tierra, q̃ no ſe em-
 borrachẽ del vino, y borrachos, q̃ no ar-
 remetã a los Chriſtianos, y les cortẽ na-
 rizes, o orejas: Y ſi vã por eſſas mares en
 corſo, qual es la galeota dellos, q̃ no buel-
 ua cõ vno y dos pares deſtos deſnariga-
 dos, y ſu orejas? A N T. Y porq̃ no de-
 zis la fiera crueldad , de q̃ luego tras ef-
 ſo vſan cõ los q̃ cortan las orejas, y nari-
 zes, q̃ no cõtentos cõ los aſear deſſa ma-
 nera, y ſin cauſa, cortado q̃ les hã las ore-
 jas, y narizes, ſe las hazẽ comer, por fuer-
 ça, corricndo dellas la ſangre freſca, co-
 mo hazẽ cada dia, y tras eſto ſõ pena de
 muerte, les hazẽ beuer vna taça de vino
 q̃ celebrã co grã guſto y cõtento. SOS.
 O barbaros mas q̃ fieras. Cierito eſtos ta-
 les, no merecen llamarſe hõbres. ANT,

Pues vſan aũ de otra muy grã crueldad
 q̃ muy de ordinario hazẽ quãdo las ga-
 leras Chriſtianas les dã caça, ò los coſa-
 rios a ellas, q̃ ſi los pobres Chriſtianos ſa-
 tigados, y deſmayados del bogar en v-
 na caça (la qua ellos hazẽ cõ la mayor
 furia del mnudo; y à las vezes todo vn
 dia ſin comer, ni beuer, ni afloxar) caen
 ſobre el ramiche, faltãdoles las fuerças, y
 el vigor natural: à la hora arremetẽ a e-
 llos, y con las eſcarcinas, y alſanges, a v-
 nos cortã los braços, a otros los abrẽ por
 medio, y a otros de vn golpe les apartan
 las cabeças. Deſta manera eſte Capitan
 Mami Arnaut, renegado Albanes cor-
 tò la cabeça a Benito Eſclauõ, porq̃ ca-
 yo de cãſado, quãdo D. Iuã de Cardona
 le dio caça en Cerdeña. Y lo miſmo hi-
 zo tãbien a Pedro el Mallorquin, Cadi
 ræz, quãdo el año paſſado le dierõ caça
 las galeras de Florẽcia: y Argibali tãbiẽ,
 quãdo D. Iuã de Cardona cõ las galeras
 de Napoles, le dio caça jũto a Corzega
 y Cerdeña, q̃ fue el año paſſado, porq̃
 vn Chriſtiano Maltes, q̃ ſe dezia Gui-
 lhelmo ſu eſclauo, de la voga muy cãſa-
 do, y caſi muerto cayò ſobre el remo, a
 la hora aquel beſtial Turco le cortò cõ
 el alſange la cabeça, y la enclauò en el
 eſtãterol, diziẽdo a grãdes voces, q̃ mi-
 raſẽ los demas Chriſtianos aq̃llo: porq̃
 ſi alguno dexaua el remo, lo miſmo le
 auia de hazer. Deſta meſma fuerte el Af-
 ſan del Morabuto renegado Ginoues,
 dãdole caça las galeras de Sicilia, cortò
 vn braço a Rodulfo Calabres, y bogauã
 te, porq̃ amortecido del cõtino bogar
 y a boga arãcada, y de 24. horas conti-
 nuas, cayo ſin acuerdo ninguno: y cõ a-
 quel braço cortado açotaua a los otros
 Chriſtianos q̃ bogauã, haſta tãto q̃ eſca-
 pò: anſi de la miſma manera, Mahamet
 Bey, nieto de aquel cruel Barbarroxa,
 cortò vn braço a vn eſpalder de ſu gale-
 ra, y açotaua con el a todos los demas
 Chriſtianos della, quando en la jornada
 del Nauarino (q̃ fue el año q̃ ſe perdio la
 armada turqueſca (dãdole caça el Mar-
 ques de S. Cruz ſe vio muy apretado; pe-
 ro aprouechole muy poco, porq̃ ſiendo
 la galera del Marques, q̃ era la patrona
 de Napoles muy ligera, lealcãço, y en-
 trado, al punto los miſmos Chriſtianos
 ſus eſclauos, q̃ bogauã, arremetierõ a el

Oſtu. 1578

Iun. 1578.

A 28. Ma-
yo 1578.

Oſtu. 1578

1578.

Dialogo primero

yalli en la popa le bizieron pedaços? SOSA. Yo, no se en que cuenta se tenga esta barbara, y vil gente, ô si son tan bestiales, que no nos tengan a nosotros por de carne, y nacidos de mugeres: y a ellos de otra especie y sustancia: porque si nos tienen por hombres, y de la misma sustancia que ellos: como es posible; que no se compadezcan; y se muevan a piedad, mas se huelgan en nos dar tan grauiſsimos, y dolorosos tormentos: la semejança dize Platô, es causa del amor, y estos no aborrecê fino a los q̃ son hōbres como ellos, y q̃ se parecê a ellos? ANT. pues q̃ me dira de los muchos Chriſtianos, q̃ cō terribles e inhumanos tormentos nunca vistos, han muerto estos barbaros infieles, aqui dentro en Argel: de los quales muchos sin duda fuero excelentes, y glorioſiſimos martyres: creo q̃ dēde q̃ el tirano Aruc Barbaroxa, el primero se hizo ſeñor de ſta tierra, y ella començô a ſer ladrone- ra de coſſarios, q̃ ſon infinitos los q̃ con ſus manos carniceras, y con muertes eſpâtoſas, hã muerto y deſpedaçado. SOSA. Algun dia os moſtrarê vnos papeles que aqui tengo: en los quales recoge con la mayor diligencia que pude las muertes y martyrios de muchos, q̃ les dierô los turcos en eſta ciudad de Argel y creo q̃ hallareys en q̃ alabar al Señor.

Diuiſion. XIII.

ANT. eſſa palabra mire q̃ no ſe la perdono, porq̃ en eſtremo me holgarê ſe me haga eſſa merced. SOSA. a ſu tiêpo aſi ſerã, porq̃ aun no los he acabãdo de limpiar, y poner en perfe- ciô. Y hablãdo aora ſolamête, de lo q̃ ha ſucedido en Argel, eſtos 3. años q̃ eſta- mos aqui cautiuios, q̃ muertes, y tã crue- les hã dado eſtos Moros, y Turcos barba- ros, a nõ pocos Chriſtianos? acuerdome q̃ la ſemana q̃ aqui llegamos, eſſa ſiera Mami Arnaut capitã de la mar, porq̃ fal- tó en caſa vn jarro de barro (a q̃ ellos lla- mã bardaca) q̃ quãdo mucho valdria 2. reales, pör ſer de los q̃ de Coſtãtinopla traê para ſu ſeruicio, mãdô ahorcar a vn pobre Chriſtiano Eſpañol; q̃ ſegũ los de ſu caſa me dixerô, no le tomô, ni le mi- rô. Y el primer dia q̃ el patrô mãdô me lleuaſſen a ver la tierra, con vn Chriſtia-

no Mallorquin platico, que fue luego a loſtres dias que llegamos (y en que pẽ- ſo el me liazia vn gran regalo, por me ver muy melancolico) me moſtrarô las piedras del Soco, y otras partes, todas manchadas de ſangre, y preguntando yo la cauſa, me dixerô, que no auia mu- chos dias que Rabadan Baxã renegado Sardo que entonces era Rey deſte Ar- gel, mandara arraftrar a la cola de vn ca- uallo a Andres de Iaca Siciliano, q̃ fue vna crueldad muy eſtraña: y engãchar viuo a otro ſu cõpañero Calabres de na- ciô; q̃ ſe llamaua Antonio de la Mãtia, y ahorcar a otro tercer cõpañero de los dos, y eſto por loſpies, y de vna entena de galera, y alli apedrearle todos los hō- bres y muchachos de la tierra: porq̃ ſe quifierô alçar cõ la galeota de ſu patrô: como en aq̃llos papeles tẽgo mas largo eſcrito. Y el mes de Mayo ſiguiente, vi- mos a quel admirable eſpetaculo, digno de eterna memoria, quãdo con terrible crueldad eſtos barbaros apedrearon, y quemarô viuo aquel martir muy coſtã- te de Chriſto, fray Miguel de Arãda de naciô Valéciano, y de la Ordẽ de Mõ- teſa. Y a loſ primeros de Agoſto ſiguiê- te, aquel borracho, y renegado Maha- met el Tudenco (el qual ſiendo atãbor de vna cõpañia de Eſpañoles, quãdo el Cõde de Alcaudete D. Martin, en los cãpos de Moſtagã fue roto, deſbaratado y muerto de Aſan Baxã Rey de Argel, y hijo de Barbaroxa, a pocos dias viêdoſe cautiuo renegô) mãdô ſin ninguna piedad, quemar viuo a Vicécio Napoli- tano eſtãdo muy enfermo, porq̃ ſe deſ- herrô y huyô de ſu galera. Y no paſſarô muchos dias, q̃ eſſe miſmo gran borra- cho renegado, porq̃ le dixerô q̃ N. Mo- rales, vn Eſpañol de Malaga natural, ſe queria huyr, le mãdô quemar viuo a la hora: y eſtãdo ya caſi muerto, y ahoga- do del fuego, vnos Turcos le deſataron del patibulo, cõtra la volũtad del patrô, y dẽtre las llamas le ſacarô ya ſin acuer- do alguno, vna muy gran marauilla, co- mo eſcapô de la muerte, y viuio: lo que viſto por el renegado Tudenco, arreme- tio a el como vna beſtia, y ſin ninguno lo poder eſtoruar, le cortô vna oreja, y echando mano a las narizes, para hazer otro q̃ tanto, con fuerça, y violecia ſe lo

A 22. de
Abr. 1577.

18. de May.
1577.

A 4. Agoſ-
to 1577.

A 26. de
Ago. 1558

A 7. de A-
goſto. 1577.

Barbaroxo,
año. 1516.

15. de Abr.
1577.

arrebataron dētre las manos. Y el Oētu
A 27. de Octu bre figuiēte el alcaide Afan, renegado
bre. 1577. Griego mandò como viētes ahorcar, an
 tes el con sus manos ahorcò al buen Iuā
 su esclauo, de naciō Nauarro; porque
 en su jardin encubriera en vna cueua,
 hasta quinze Christianos que espera-
 nan vna barca de Mallorca, para huyr.
 Y si todos aquellos diez mēses figuien-
 tes, no estuuieran los arraez estodos, y
 baxeles fuera de Argel, sin duda cada
 semana vieramos destas crueldades no
A 15. de Se pocas. Tambien el año figuiēte en el
tiēbr. 1578 mes de Setiēbre mandò este Rey Afan
 renegado Veneciano, quemar viuos, y
 atados a vn solo patibulo, a aquellos dos
 buenos Christianos, y de naciō Napo-
 litanos, maestre Angelo, y Iuan Ange-
 lo: porq̃ le dixerō q̃ se querian huyr:
 y estando ya como muertos dos Arre-
 zes (que aquella noche partian en cor-
 so con temor, que si en tierra de Chris-
 tianos, se supiesse esto, no les hiziesse
 lo mismo a ellos, si cautiuauiā) contra
 la voluntad del Rey los sacaron del fue-
 go chamuscados, casi muertos, y lieua-
 dos delante del Rey (que desto estaua
 muy indignado) los mandò luego en su
 presencia cortar a ambos las orejas. Y a
 los tātōs de Diziembre del mismo año
16. Deziē-
1578. porq̃ vn pobre Mallorquin (q̃ se dezia
 Alfonso) encubrio en vn jardin a tres
 Christianos del mismo Rey, q̃ se queriā
 huyr, le mādò dar 800. palos, y despues
 ahorcar por los pies, do al cabo de 6. ho-
 ras espirò. Tābiē a los 29. de Março del
29. Março,
1579. año figuiēte este Capitā de la mar (de
 q̃ tātās vezes hemos hablado) Mami Ar-
 naut renegado Albanes, estādo en Sar-
 gel cō 8. baxeles o galeotas (con q̃ salia
 en corso para Poniente, porq̃ vn su es-
 clauo Esclauon de naciō. q̃ se dezia Frā-
 cisco de Lustigā, no bogaua a su gusto
 con vna maça de hierro (de q̃ vsaua por
 açete, o estrobo: al qual el por risallama
 Bozayā) le dio vn grā golpe en la cabe-
 ça, con q̃ en sangrentado todo, y rota la
 cabeça quedò tendido; y no acabado de
 espirar le mādò echar a la mar: y tãbien
 Danardi renegado Griego, y de casa del
 mismo capitā) q̃ entōccs yua por arraez
 de vna galeota) llegados q̃ fuerō todos
A 10. May.
1579. a la cabrera, Isla iūto a Mallorca despo-
 blada, porq̃ vn Christiano no vogara a

su gusto, el qual era Napolitano, y se de-
 zia Sātoro, le hizo descumbarcar, y encē-
 diendo vna gran hoguera, le hizo echar
A 12. Ma-
 en ella viuo atado de pies, y de manos: y yo. 1579.
 à los mismos dias q̃ esto acaecio en aque-
 lla Isla, aqui en Argel pidierō los Taga-
 rinos (Moriscos q̃ son de España) a este
 Rey les dexasse quemar viuo a vn solo
 soldado de Almeria, q̃ se dezia Antonio
 Albornoç (q̃ poco antes cautiuauiā en a-
 quella costa, y es natural de la ciudad de
 Buxacara, junto a Bera) por dezir q̃ en
 España anian ahorcado a vn Morisco
 pariete dellos, y hecha ya la hoguera, y
 que le queriā lleuar al martirio, inspirò
 Dios en su patron, q̃ era vn Moro q̃ le
 cautiuauiā, y no quiso le quemassen. Tā-
 biē a los 30. de Agosto, mando este Rey
A 30. de A
 colgar por los pies de vna entena de su
gosto. 1579. galera, al buen Iuan de naciō Ginoues,
 mancebo de 23. años, y alli a flechaços,
 y cō arcabuzaços matar, porq̃ fuera (co-
 mo diximos) en el leuātamiēto de la ga-
 lera q̃ dos meses antes alçarō los Chris-
 tianos en Buxia: y a los 16. de Deziē-
 bre 1579. el Capitā Mami Arnaut, ma-
 tō en el rio de Bona, do inuernaua, al
 buē Pedro de Cardona mi amigo, dādō
 le con vna maça de hierro en la cabeça,
 porq̃ no bogò dos paladas a cōpas, y jū-
 tamēte cō los demas: y a los 20. de Octu-
 bre 1580. el dicho Mami Arnaut, jūto a
 Calabria cortò cō su mano la cabeça a
 vn mancebo Christiano su esclauo, porq̃
 dādō el caça a vn nauio, cayò desmaya-
 do en el Ramiche: llamauase este mance-
 bo comúnēte Napoli, porq̃ era Napolita-
 no. Y tãbien a los 12. de Enero 1580. *A 12. de E*
 mādō el mismo Rey Afan ahorcar aun
nero. 1580. buen mancebo frances, que se dezia Si-
 mō, porq̃ ascondiera dos christianos su-
 yos en vn jardin, do se aparejauan para
 vyr. Estas muertes sucedieron despues q̃
 estamos en Argel: pero en Tetuan, y en
 Bugia, Biserta, Tunez, Susa y Tripoli, lu-
 gares todos desta Berberia, hā sucedido
 otras muy muchas, q̃ por no ser mi intē-
 cion tratar dellas, sino solo de lo q̃ acae-
 cio en esta tierra las callo. ANT. Es esta
 materia tā larga, q̃ si de todos los q̃ matā
 cada año viuiesemos de hazer relacion y
 memoria particular, seria no acabar: real-
 mente la crueldad desta gēte, y el gusto
 con que matan los christianos, y las

Dialogo primero

Modos y inuenciones de crueldades ordinarias de los Turcos

inuenciones de muertes y martyrios que para esto inuentaron, son de manera que no parecen de hombres, mas de bestias y demonios infernales. S O S. Y quien dira otra cosa si los mira, como empalan vn hombre viuo; metiendolo todo aquel agudo palo por baxo, hasta el colodrillo, y le espetan como vn tordo, inuencion sin duda de demonios infernales. Desta fuerte estan tambien lo de la maça de hierro con q̄ rompen a vn hombre las piernas, los braços las espaldas, y huesos todos: y despedaçado le echan a vn muladar, que le coman las bestias, y aues del Cielo. Desta fuerte es la crueldad de entapiar los hombres viuos, echando copia de tierra, y pissandola sobre la grande fuerza con los pissones. Desta fuerte es el tormento tan terrible de enganchar vn hombre viuo; de que vsan muy auenudado, porque como sabeys, plantan vna horca en el campo de tres palos: y del de arriba cuelgan vna polea a garrucha cō su foga: y a baxo deste palo atrauiéfan otro de los dos postes, diez, o doze palmos distante del primero, en este en clauan vn gran garauato, o gancho de hierro muy agudo, y muy firme: y alzando al pobre y mezquino Christiano con la foga de la polea, con que le atan por medio el cuerpo, a lo mas alto de la horca, le dexan caer de golpe sobre el garauato; y como es muy agudo de punta, por qualquier parte o miembro del cuerpo, que toque en el, queda traspassado, y colgando, o de vna pierna, o de vn brazo, o de vna espalda, o de vn lado, o de otra parte: y algunas vezes de la barba. Y desta manera dando voces, y lastimables gemidos le dexan, hasta que alcabo de dos y tres dias, acaba con terribles dolores miseramente sus dias. Con estas crueldades tan estrañas, vsan de otros muchos tormentos, que son largos de contar, y no ay palmo de tierra de estos campos de Argel, y de toda su marina, que no den testimonio destas sus carnizerias: porque todos ellos estan tan llenos de huesos y cenizas de muy muchos Christianos, y de la sangre dellos, tan teñidos y bañados; que ni Thrácia vido mas crueldades en las casas de su tirano Diomedes:

ni Libia, mas miãbros fijados a las puertas de Antheo, y Grecia, quando mas trille estaua, y vio mas despedaçados en Pissa en el palacio de Enomao. Y siendo qualquiera destes tormetos, de que vsan tan terribles, y el espectaculo de tan grandes crueldades tan horrêdas, q̄ solamente oyrlo dezir, y la representaciõ imaginaria dello, haze temblar las carnes y erizar los cabellos con espãto, ellos al contrario, aunq̄ tengã todo esto delante de sus ojos, y lauen las manos en la sangre inocente fresca y reciente, no por esto muestran alguna fuerte o manera de compasion natural, de vn hombre para con otro, de la misma carne y sangre: mas antes no ay contento, que se compare al que ellos entonces sienten, ni puede auer dia de mas alegria, fiesta y regozijo, de lo q̄ suele ser para ellos aquel, en el qual cometen alguna destas grãdes e inhumanas crueldades. En aquella hora dexan todo el trabajo (lo que no hazen en sus viernes Pascuas y fiestas) corren por las calles como locos; juntanse en las plaças, y en corrillos hartandose de risa, por todas las partes, casas y terrados, hasta las mugeres dan voces, alaridos, y rompen el Cielo con gritos: y finalmente el rumor, alboroto y confusion de la gente estan grande que se hunde la ciudad de manera que, aun aqui en estas prisiones, claramente las oyamos y sentimos. ANTONIO. Otra cosa hazen muy digna de notar, como diximos mas largamente en la topografia. Si a caso el patron del Christiano que han de martyrizar, no le ofrecio liberalmente para aquella obra y sacrificio tan santo: mas ellos entre si le escogieron, por mas idoneo y conforme a su intencion: como particularmente suelen hazer a los Sacerdotes Christianos, a que ellos llamã Papaces: y contra los quales, mas que contra los demas, tienen terriblissimo odio, y aborrecimiẽto increyble, y por tanto de muy mejor gana, y mas comunmente los escogen y compran para quemar. Y en tal caso andan por estas calles con taças de plata demandando, y cogiendo de todos lymosna: tanto para pagar el Christiano a su patron de quien le tomaron; como tambien para la leña

la leña, y otros gastos que se haze en la fiesta. Y para esto son todos generalmēte, tan magnanimos y liberales, grādes y pequeños; como en las demas cosas abaros (como diximos) tan tenazes y mezquinos. Porque en tal caso aquel se tiene por mas dichoso y bienauenturado que mas participare en obra tā santa, y de tan gran merecimiento. S O S. Bendito y alabado sea Dios para siempre, pues que a sus amados hijos y electos, dexa desta manera en las manos de los lobos, para que sean desollados; y con odio tan estraño y aborrecimiento tan grande perseguidos de los malos: que piensan los que así los maltratan, y en su sangre hartan su ferina rabia, que en cosa como esta tan inhumana, y de tan grande ofensa faya, le hazen muy señalado seruicio; y el mas agradable sacrificio del mundo. Mas para que nos detenemos en carnicerías tan horrendas, y tales que aū las orejas reusan que rer oyrlas? Concluyamos todo esto, cō vna sola palabra, que bastara por lo mucho que aun se puede dezir, q realmente y en efecto de verdad, todo Argel, y todas sus plaças, las casas, las calles, los campos, la marina y sus baxeles, no son menos que vnas herrerías propias, y naturales del demonio; ha do perpetua y continuamente, otra cosa no se oye sino golpes, tormentos y dolores, tan abundantes y copiosos, de todas las inuenciones, de inhumanos y crueles instrumentos para matar. Christianos, y aun mas de lo que eran llenas las herrerías de Encano, de aquellos que fabricaron los ingenios infernales. Dos cosas solas hallo yo menos que les faltā (y me marauillo algunas vezes que en ello pienso, como en Argel no se vsan) y son, que siendo todos estos barbaros, Moros y Turcos, tan hambrientos de la sangre Christiana, y se regalen tanto con los tormentos y dolores de los pobres Christianos cautiuos, como no hā dado en lo que hazian los Indios Occidentales, en los tiempos passados, y oy dia hazen los Calibas, que comen a los que cautiuau en la guerra. O al menos como no hazen lo que escriue Plutarcho, que hazia aquel fiero y cruelissimo tirano, de Sigella, q se dezia Emi-

*Plutarch.
in parallelis*

lio: el qual, con grandes y publicos pregonos, ofrecia grandes premios, a quē quicra que inuentalše, o le auisasse de algū nuevo modo, y genero de tormento, con que mataše los hombres. Aunque alo primero se puede dezir, que no falta sino porque no ay vno que lo empiece a hazer. Y quanto a lo segundo, tienen estos barbaros tanta copia y abundancia, de tantos, y tan diuersos martyrios, y ellos por si mismos (sin ayuda ni fauor de otros) son tan particulares y tan sutiles maeſtros, de todo genero de crueldad; que es superfluo querer auisar los ingenios curiosos, para que les inuenten algo en aquella arte, en la qual son ellos tan buenos maeſtros, y diestros oficiales. Y consideran do bien, qual de los tormentos, hasta aora inuentados, o que vsaron malos hōbres, y crueles tiranos, en las edades passadas; y aun los que fingieron los Poetas ociosos, por terribles y espantosos; les haze mengua, o falta en Argel oy dia. No el de Tantalos miserable: al qual nos pintan tan lastimoso; que atormentado de la sed muy cruelmente; y tocando con la clara y dulce agua, no le dexā gustar della. Notā poco el de Fisispho, que imaginan tan fatigado; porque cōtinuamente anda reboiuiendo su piedra, lleno de asan y sudor. No el de Prometheo el desdichado, a quē en el mōte Caucaſo, el fiero buytre, o quebranta huesos, abre las entrañas con duras vñas, y arranca con gran fuerza el triste coraçon: ni tan poco finalmente aquellos tantos y tan diuersos artificios de tormentos, de que vsauan antiguamente los soberuios y horrendos tyranos de Sicilia, que andan en prouerbio para el mundo; y el Poeta en tanto grado en carece, *Inuedia siculi non inuenerunt tyranni maius tormentum*. Mas antes cō mucha razō y verdad podemos dezir, que todos son muy pocos, y muy leues, en cōparacion de los q vsan, y cada dia inuentan estas bestias infernales. Porque si algunos fueron dolorosos y muy crueles, eran, pero momentaneos, o se passauan muy presto: mas estos que los Christianos padecen, en poder de vna tan barbara canalla, enemiga de Dios, y de la razō, son casi todos, como los dessea-

Tantalus.

Fisisphus.

Promethe.

*Horatius.
in episto.*

Dialogo primero

Suetonio in Caligula.

ua aquella cruel bestia sanguinaria. Caligula Emperador; que con ellos se fin- tiesen morir los hombres, pero no acá- bassen tan presto, fué triste y desdicha- do dia. Y por esta causa justamente es- tos barbaros, como gente cruel, fiera in- humana, a todas las naciones son odio- sos, de todas mal quistos y aborrecidos; y aun pienso tambien que de los me- mos demonios del infierno, aunque e- nemigos tan grandes, de la naturaleza humana. Porque si es verdad lo que es- criue Luciano, que el dios Apolo (el

Lucianus Dialog. ni Phalar.

qual no era otro que el demonio, que debaxo de aquel nombre se hazia ado- rar de las gentes) no quiso acetar en pre- sente aquel famoso toro de bronce, de que Phalaris vsaua (como antes au- mos dicho) para atormentar a los hom- bres, y que imbiaua con muy rico apa- rato, para que le pusiesen en el tem- plo del mismo dios, que estaua en Del- pho (como obra excelente, de raro in- genio, estraña inuencion, y por tanto digna de estar en aquel lugar, para ser de todos vista, y quedar della vna per- petua y eterna memoria) mas antes, re- pondio muy indignado, que tal instru- mento de crueldad no le pusiesen en manera alguna en su templo: con quan- ta mas razon deue aborrecer las inuen- ciones, y con ellas tambien los autores de tan horrendas y espantosas cruelda- des, como estas de Argel. En todos los

Africater- ra infamis.

tiempos passados, fue muy notada de in- fame, esta tercera parte del mundo, lla- mada Africa; como della dan testimo- nio quantos autores, Cosmagrophos, y geographos Griegos, y Latinos, y otros della han tratado. Y la causa desto es, porque la mesma propiedad del Cie- lo de toda esta parte del mundo, y la na- turaleza y calidad della fue siempre de tal suerte; que parece no tener otra vir- tud ni ser, para mas que para producir espantosos monstruos, fieros animales, pestilenciales serpientes, y mortiferos venenos. Y por tanto ser vii ayre y fue

Lucan. li. 6.

lo tan nociuo y tan malo, de la misma naturaleza condenado (como dezia Lu- cano) y que la misma naturaleza, que- ria, que estuuiesse los hombres ausen- tes y muy apartados de tal tierra. Aqui se crian los foñolientos aspides: las esca-

Varias espe- cies de ser- pientes.

mosas Emorrhoids, la inconstante Cher- sy dros, que auita vnas vezes en el agua, y otras en la tierra. Los Chelydros que corriendo leuantan el polvo: la Cene- ris de muchas y varias colores: la Am- modites Arenosa: la Ceraestes, descon- juntada, y que a todas partes se rebuel- ue: la Seythala, que en el inuierno se despoja: la feca Dipsas: la pessada Am- Phisibena, de dos cabeças: la Natrix grannadadora: los Iaculos grandes bo- gadores: las Phoreas de la cola leanta- da: el goloso Prester: la pōçoñosa Seps: el Basilisco matador con sola vista: y fi- nalmente los grandes y muy dañosos Dragones, y otras infinitas ponçoñas y pestilencias que no son para otra co- sa, que para daño y ruyna de la natura- leza humana. En tãto que por esta cau- sa, y por ser esta parte del mundo tan fertil para criar muertes, fugieron los Poetas, que boluiendo Perseo, herma- no de Pallas, de la muerte de Medusa, que mato con la espada Corua de Mer- curio, llamada Harpen: y con el fauor del escudo reluziẽte de metal de la mes- ma Pallas: y trayendo colgada dela ma- no, la cabeça de la dicha Medusa (cu- yos cabellos eran muy ponçoñosas cu- lebras, y cuya corrupcion que della go- teaua, todo lo q̃ tocaua boluia en muy terrible ponçoña) por ninguna otra parte del mundo, quiso passar, sino por Africa, que era tierra arenosa, y adon- de menos seria el daño que aquella ca- beça haria: pero que fue tanta la ponço- ña, que goteando de aquella suzia cabe- ça recibio esta tierra, y el rocio dela san- gre cruel de Medusa fue de tanta fuer- ça, que recozido despues con el calor de la region, produjo infinitas y vene- nosas serpientes. Y sin duda ninguna, de la costelacion, naturaleza y propie- dad tan mala del ayre y tierra de Afri- ca, todas las regiones y partes della, fue- ron siempre y son oy dia muy abundan- tes, de monstruosos y fieros animales; en tal manera que por prouerbio muy comun se dixo siempre; Africa produ- ze algun monstruo. Por tanto los Ro- manos quando quẽrian hazer algũ grã de y marauilloso espeẽtáculo en las fie- stas que celebrauan cõ grandissimo a- parato y costa, en las quales era costum- bre

Lucan. li. 9.

bre entre otras cosas mostrar al pueblo en publico algunos animales espantosos y nunca vistos (como era en los juegos Circenses locubres memorias, fimbres, y otros estraordinarios) de Africa *Estrab. li. 2.* los procurauan auer (como dize Estrabon) y de alli lleuauan las Panteras, las Onzas, los Leopardos, Las Lyenæs, los Camelopardos, los Rinocerontes, las Zebras, y otros animales de estraña naturaleza y figura. De la mesma manera y por la mesma causa, es cosa muy cierta y notoria, que aun hasta los hombres nacidos en esta tierra, y debaxo sus conftelaciones, participan de su calidad, y propiedades naturales. Porque siempre fueron gente monftruosa, mal proporcionados, barbaros, rudos, incultos, agresfes, ferinos, inhumanos. Y fiendo las otras dos partes del mudo, Afsia, y Europa, pobladas casi todas de gentes, ciudades y pueblos, que viuen en toda buena orden, gouierno y policia; fola Africa al contrario, por la mayor parte siempre tuuo habitadores que en su vida no fueron, ni fon menos que animales bestiales, y fin razon; buen testigo desto fueron los Numedyos, los Mar maridos, los Maças, los Nasamones, los Garamantas, los Androginas, los Asbestas, los Trogloditas, los Erembos, los Macrobios, los Espiuos, los Brachobios, los Antomelos, y otras Ynfinitas, y muy barbaras naciones: de las quales los autores, hazen mencion, como de gentes que no tenian mas que el nombre: y lo fon tambien tanta multitud de barbaros, que oy dia la hauitan y dominan, de Moros Alarbes, Cabayles, y algunos Turcos, todos gête puerca, fuzia, torpe, indomita, inauil, inhumana, bestial: y por tanto tuuo por cierto razon, el que de pocos años aca acostumbro llamar a esta tierra, Barbaria, pues su naturaleza es tal, que aun hasta los hombres que nacen y viuen en ella, fon de tan estraña naturaleza, y monftruofas condiciones, que fiendo animales racionales en la sustancia, en lo demas, y en las obr. s, fon leones, tigres, bestias saluages, y como brutos animales. De manera, que la naturaleza humana, cuyo propio es, que todo lo que en ella huuiere sea humano, en ellos, co

mo vemos anda todo al reues: y como transfigurada en otra forma, y vestida de propiedades bestiales. Pues no se yo que menos monftruofidad sea esta que aquella de la chimera, que fingien los Poetas, parte hombre, parte leon, y otra parte dragon. ANTONIO. A mi juyzio haze muy grande agrauio a la naturaleza humana, el que a estos bestiales llama, o tiene, no solo por hombres, pero ni aun por hezes de hõbres. Hartos dias ha que los trato, comunico y hablo con ellos, todas las horas y momentos: y en verdad que tengo para mi, que si Diogenes viuiera aora, y se hallarà en esta tierra, que tuuiera muy mas razon de hazer los que hizo en Athenas (si bien me acuerdo auer leydo) porque andando a medio dia con vna grande hacha encendida en las manos por las plaças, mirando y remirando todos los lugares y rincones, y preguntado que hazia? Respondio: que buscaba vn hombre: porque aunque vey a tantos con figura y apariencia de hombres, ninguno dellos era hombre. S O S A. Y quien duda que pues Diogenes tuuo razon de dezir esto de los Athenienses, siendo gente de tanta policia y razon, no latuuicse muy mayor para dezir otro tanto de vna tan fiera gente, tan inculta y tan barbara, como Turcos y Moros de Argel. Y quando estos barbaros, por sus fieras crueldades tan estrañas, no merecicssen que los tengã en esta cuenta, que cosa ay en ellos: por la qual no merezcan lo mesmo? Y que en ellos no sea todo monftruo bestial, y al contrario todo de hombres de juyzio y razon? Tales fon sus costumbres, sus platicas, sus pensamientos, sus tratos, su modo de viuir, y aun tal su ley; q̃ professan y adoran: de lo qual todo hablaremos otro dia muy de espacio: porque tengo, sobre todo esto notado algunas cosas, las quales creo que holgareys de oyr: vna cosa no nos quede por dezir ya que comenzamos a tratar de los martyrios y tormentos, que dãn a los pobres Christianos; y ellos monftruofos engaños, disimulaciones, mentiras y falsedades tan estrañas de que vsan, tan sin verguença, cada hora y momento, con los desdichados cautiuos, y cõ otros

Lucanus. Primaleo. pestrema draco. media, ipsa chimera.

Plutarc. in apophthema.

Dialogo primero

Lo qual todo a mi juyzio, se ha tambie de contar, entre los grandes tormentos, y de grande affliccion, que puede padecer vn hombre de verguença, juyzio, discrecion y criança, tratando y negociando con estos. **ANTONIO.** Desfo quanto quisiere des dezir, porq̃ por mucho que digays, sera la menor parte de lo que se puede dezir. Alomenos yo no faltare de ayudar por mi parte, porque bien sabeys (como muchas vezes os tengo auisado por escrito) lo que hasta aora he passado sobre mi rescate con mi amo; y otros amigos nuestros, con los suyos. Y portanto quanto me ha cabido, y he padecido hasta aora de todo esso que aueys dicho? **SOS.** Tanto que mejor, pues sereys testigo de quanto en esse caso dixere. Y porque mejor se entienda lo que quiero dezir, se ha de aduertir primero; que la causa porque hizo Dios todos los hombres tan semejantes en todo, assi en las cosas corporales, como en el espiritu y alma fue; por que por este respto, como por otros muchos infinitos que ay, se amen vnos a otros. Este mesmo intento tuuo aquel hombre que primero persuadio a los hombres se juntassen todos en vno (como dize M. Tulio) y que dexados los bosques, do comian la vellota y yeruas; y las cueuas, o cauernas de los montes, a do como fieras se recogian, hiziesen vida comun y sociable; viuiendo en lugares poblados, porque haziendo de sta manera vn cuerpo de muchos, aquel amor natural (que los miembros de vn cuerpo se tienen) tuuiesse tambien ellos entre si, ayudandose con amor y aficion. De la misma manera, y no por otra causa, nos dio la naturaleza, el vso desta voz, distinta y articulada y tan diferente de los otros animales que la tienen indistinta y confusa: porque por tal instrumento nos entendamos vnos a otros; y entendiendo nos manifestemos lo interior del alma y del coraçon; y de nuestros pensamientos, por la orden y manera que alla dentro estan formados y ocultos. Y por tãto llamò Aristotiles a las palabras, notas y señales q̃ representauan las passiones y concetos de nuestra alma. Siendo pues esto assi, no ay cosa mas contraria, agena y al re-

ues de la misma naturaleza, que vsar los hombres entre si, de mentiras, falsedades y engaños: de manera, que trastornando la orden que ella nos ha dado, esse vno en la lengua, y otro en la alma ascondido; y que digamos con los labios vna cosa, y otra sienta el juyzio, o quiera la voluntad. Y por consiguiente, que auiedo de vsar entre nosotros, todo aquello que fuere causa de amor, y euitar todo lo que diere ocasion para odio; nos engañemos, y nos procuremos daño vnos a otros, y no aya lealtad. Porque todo esto, que cosa es sino meter entre los hombres vna espantosa confusion? Y desta confusion que puede nacer, sino males infinitos para nuestra destruycion? Bien dezia el venerable Beda, que engañarse los hombres, no era otra cosa, sino madre de disgunstos y enfados; ocasion de sospechas, fuego de impaciencia; madrastra de amor, y madre de desesperacion. Vna delas quales cosas por si sola, basta para reboluer a los hombres todos, perturbar la paz comun, desterrar el amor y concordia; y desbaratar todo bien y reposo de los coraçones humanos: quanto mas tantas y todas juntas. Portanto, dixo muy biẽ Homero: aquel de mi es aborrecido, y tambien del infierno: el qual vna cosa dize con las palabras, y otra encubre y oculta en su alma. La qual sentencia Philostrato que traya muy continuo en la boca, aquel excelente Poeta Polemon, como es cosa muy digna de ser aduertida y notada de los hombres. Tuuieron los antiguos por tan necessaria cosa, tratar todos entre si verdad, sin engaño, o mentira alguna, que pusieron esto en religion en fuero y opinion de cosa santa religiosa y sagrada: y de la qual Diostenia muy grande, muy continuo y particular cargo y cuydado. Y ansi tenian vn dios que adorauan, y a quien los Romanos, particularmente hazian grandes y solennes fiestas, a los cinco del mes de Iunio, a quien llamaua Semipadre santo, y fidio: y del qual dezian que tenia a su cargo, el castigo de las mentiras, falsedades y engaños; y el premio para los que en sus obras y palabras tratauan y dezian verdad: y por este dios jurauan todos en sus juramentos,

Nota.

*Beda in Cā
iic.*

Homerus.

Polemon.

*Phelostrat.
tus.*

*Ouidius li. 6
de fusti.*

*Plantus in
asinari.*

*M. Tul. lib.
de inuent.*

*Arist. lib. 1.
de enunti.
cap. 1.*

tos; diziendo: *Medius fidius*. Como quie-
dize. Dios está por medio que nos oye
y nos ve, y sabe fer todo esto verdad. A
este dios pintaua desta manera. La ho-
ra de vna parte, en habito varonil
de hombre, con la cabeça descubierta,
y de otra parte la verdad, en figura de
muger, y cubierta con su manto la cabe-
ça: y estos dos la hora y la verdad, se as-
sian de las manos derechas, y entre am-
bos, en medio estava el amor, en figu-
ra y habito de lindo y hermoso muchacha,
que abraçaua con sus braços am-

*Hora y ver-
dad siempre
andã juntas*
bos a dos. Dando a entender por este
ingenioso y singular emblema, que la
honra y la verdad, andan siempre acõ-
pañadas, y assidas vna de otra; de mane-
ra, que no se pueden apartar. Y porque
ambas se aman con grandissimo amor;
y se hazen tambien amar y querer de
todos; Por tanto traen en su compañía
el amor. Al contrario de la mentira: la
qual no se acompaña sino con la deshõ-
ra; y ambas a dos con el odio. Porque
en todas las partes y lugares, son de los
hombies aborrecidas y defechadas.

*Mentira la
acompañã,
deshonra.*

ANTONIO. Porcierto la imagi-
naciõ, o emblema desse dios Fidio, a mi
gusto fue ingeniosamente inuentada, y
tanto al natural, y conforme las condi-
ciones de la honra y verdad que no po-
dia fer mas. SOSA. Realmente los in-
genios de los Griegos y Romanos, fue-
ron admirables en estas cosas y en otras
inuenciones, y portanto no me pare-
ce mal, mas alauo el estudio y curiosi-
dad de algunos, que tan amigos se mue-
stran de sus medallas, piedras, y antigua-
llas, porque sin duda tienen todas esce-
lentes cosas que notar y adinirar. Mas
boluiendo a nuestra platica. Es la men-
tira y el engaño tan aborrecida, tambiẽ
de Dios, que si mirays la Escritura sagra-
da, no ay cosa que con mas grandes mal-
diciones y mas continuas la reprehenda
y maldiga el Señor. Pues los anti-
guos (aunque Gentiles, y sin luz o co-
nocimiento de Dios) solo con la razõ
natural, estimauan tanto obseruar los
hombres la fè y la palabra que vnõs a
otros se dan; y juzgauan ser de tanta im-
portancia esto, que hablando desse ne-
gocio Tullio dezia: la fè es santissimo
bien del pecho humano. Y Caton de-

*Pf. 5. 11.
13. 35. 51.
& alijs.*

*M. Tullius.
li. 2. Retori-
corum.
Cato.*

xõ escrito: que los antiguos Romanos,
pusieron vna estatua, particular y ad-
mirable a la fè, no solo entre los dioses,
y como vna de las demas cosas diuinas:
pero en el grande Capitolio, y cabe la
del supremo optimo y maximo Ioue.

Porque dezian que la fè era cosa muy
amada, muy querida y estimada, del Su-
mo Dios: y por tanto que merecia aql,
y no otro lugar. Asì segun Plutarcho *Plutarco. in*
escriue, Numa segundo Rey de Roma-
nos, le hizo y edificò vn muy grande y
soberuio Tèplo, que se dezia de la Fè.

Numa.

Y que los hombres guardassèn la pala-
bra que se dauan entre si, tenian por co-
sa tan santa, y digna de no ser violada,
ni quebrantada (o fuesse con juramen-
to o sin el) que muchos de los Roma-
nos, como escriue Cornelio Nepos, y
lo refiere Aulo Gelio, autor muy gra-
ue y digno de mucha fè: los quales el
belicoso Annibal tomò viuos, en la ba-
talla de Cannas, (en que desbarato to-
do su poder, y matò casi toda la noble-
za Romana) y que dexò yr sobre su pa-
labra a Roma, a tratar dela redempcion
de los demas cautiuos, con tal condi-
cion, que si el Senado no venia en ello,
prometian de boluer a la prision: por-
que no boluieron (despues que el Sena-
do respondió que no queria rescatar al-
guno, pues auian mal peleado) ni qui-
fieron cumplir lo que auian prometi-
do, obligando su palabra: por solo esto
fueron tan generalmente aborrecidos
y despreciados de todos, por hombres
sin fè, y sin palabra; que ellos mefmos
(viendose afrentados tan publicamen-
te) se mataron con sus manos propias:
Y al contrario quan celebrada fue has-
ta aora, y sera quanto el mundo durare;
la fè del buen M. Attilio Regulo, de
quien antes hizimos mencion, el qual
no conchuyendo los Romanos el nego-
cio que yua a tartar sobre su palabra;
que auia dado a los Cartagenenses; y sa-
biendo que si boluia le auian de matar;

*Cornel. Ne-
pos. lib. 5. e-
xempl.
Gelius. li. 7.
noft. c. 8.*

con tan crueles tormentos como mata-
ron. Fue tan bueno y tan constante en
la obseruancia de su fè, y prometimien-
to que pospuso todo temor de los tor-
mentos al cumplimiento de su palabra,
que auia dado y prometido. Dionysio
Siracusano, el mayor fue (como dixi-

*M. Tul. lib.
1. de offi.
Valerius
Max. tit. de
fide & pa-
tientia.*

*Dionysius
maior.*

(mos)

Dialogo primero

mos) vno de los inhumanos y crueles tyranos del mundo, despreciador de los dioses, publico ladron, aun hasta de los

Val. Max. Templos y sus estatuas, y en guardár la lib. 1. & de Fé, y la palabra muy infame: porque aú cõteptu deo a Platon excelentissimo, y diuino Philo-
rum. sopho, a quiẽ auia dado licencia para

Plato. que viniesse a Siracusa sobre su pala-
Vide Faze- bra, solo porque disputando vn dia en
lum. decad. su presencia de la fortaleza, dixo que la
2. lib. 3. vida de vn bueno y virtuoso, era beatif-
sima, y al contrario la de vn tyrano in-
felice y desdichada, le quiso por solo es-
to matar, sino fuera por Aristomaca su

Aristoma- muger, y por Dion su cuñado discipulo
ca. Dion. del mismo Platon: y con ser desta fuer-
tey condicion, es cosa muy digna de no-
tar, como, y en que grado, estimo en o-
tro la fee, y el cumplir de la palabra: Lo

qual por ser caso muy extraño, assi para proposito de lo que tratamos, como pa-
ra exemplo de la verdadera amistad; que ambo a dos professamos, os quiero

Phazellus
vbi supra.

Damon.
Pithia.

dezir en que manera passò. Eran en sus tiempos y sus vassallos dos amigos, vno de los quales se dezia Damon, y el otro Pithia, queriendo pues hazer justicia de vno dellos, y condenado a la muerte, pidio al tyrano tiempo para yr hasta su pueblo, y casa, para dar orden en algunas cosas della, dando por seguridad a su amigo, y compañero que dexaua en su lugar, metido en la prision, y prometi-
tiendo de boluer al tiempo y dia deter-
minado: auida la licencia fue, y hizo su negocio, y segun auia prometido, bol-
uió al mismo tiempo, cumpliendo su pa-
labra, sin ningun temor de la muerte, que tan cierta y tan cruel le estaua a-
guardando. Viendo Dionisio tan gran bondad en vno, y en el otro que auia quedado en su lugar, yna tan constante, y verdadera amistad, mando luego no se hiziesse tal justicia, mas truxessen a los dos a su presencia, do llegados que fueron, con mucha instancia, y ruegos, y muy ahincadamẽte les dixo, le hizies-
sen tanto placer, que pues eran tan buenos amigos, le recibiessen a el por terce-
ro en la amistad: ANTON. Por cierto tuuo el muy gran razon en hazer esso. No se yo qual seria el hombre, que no tuuiesse por bienauenturança muy grã-
de, topar con amigos como essos: mas

como la virtud aun a malos pone espã-
to, y admiracion: y por fuerça se haze a
mar aun de aquellos que mas professiõ
hazen de la aborrecer y perseguir: SO
SA. Y aun por esso dixo M. Tulio que
era tan grande la luz y resplandor de la
virtud, que cõ ningunas tinieblas se po-
dia encubrir ni escurecer: pero de con-
traria condicion, y costumbre fueron
entre todas las naciones, los Cartaginen-
ses: los quales porque muy honradamẽ-
te vsauan no cumplir la palabra que da-
uan, ni estar por lo que acordauã en sus
pactos, adquirieron vna perpetua infam-
ia para si, y para su patria: y tanto que
por proverbio se dezia (queriendo sig-
nificar la poca, o ninguna Fé de algu-
no) Fee Cartaginense. Pues aquel su fa-
moso Annibal, con que maculó su per-
sona, y reputacion (aunque dotado de
raras y excelentes virtudes que la natu-
raleza le auia dado) y con que enfuzio
tan illustres y maravillosas vitorias que
vuo de sus enemigos, sino siendo per-
sido y mentiroso: qual es el escritor que
trate de proposito, o a caso de sus cosas,
que luego no le note, y publique, al mû-
do, por mal hombre, por ser en sus cosas
sin fee, y sin palabra? y por ser Anibal
desta arte, y condicion; que de males
tan grandes causo en quanto viuio en
el mundo, buen testimonio desto
son los valerosos e inmortales Sagun-
tinos: los quales al contrario fueron
siempre muy leales, y muy constantes
en la obseruãcia de su fee, y palabra por
que no los pudiendo apartar de la alian-
ça y amistad que con los Romanos te-
nian (como dize Titu Liuió) les hizo
cruel guerra, y les dio ocasion (quando
al cabo se vieron sin remedio, ni soco-
ro) que hiziessen con admirable esfuer-
ço, vna tan espãtosa cosa como fue; que
en mitad de la plaça quemaron a sus hi-
jas, mugeres, y bienestodos, y delante
sus ojos, los hiziessen ceniza, y despues
a si mesmos arrojasen en las llamas vi-
uas del fuego, a do con la perseueran-
cia de su Fé, ellos su patria y bienes, aca-
baron juntamente. Y si el tiempo nos
diera lugar, otros exemplos muchos de
varias gentes, y naciones, y a vn de
muchos de España; antiguos y moder-
nos, os dixera, para prueua de quan es-
tima-

*M. Tul. ora-
tione pro sex-
to.*

*Cartaginen-
ses.*

Annibal.

Saguntinos

tima-

timado fue siempre en el mundo, y aprouado en grã manera, el guardar fee, y palabra, aunque tambien me direys, que seria esto, como dize el prouerbio, querer con la candela dar luz al dia claro? ANTONIO. No quiero mas de lo que quisiereis, aunque en la verdad estan importante para la vida humana, y nuestra conseruacion, que los hombres traten entre si en todo, y hablẽ verdad, que no es posible auer hombre de iuyzio, y entendimiento por muy vil que sea en condicion y estado, que no diga, y sienta lo mismo.

Diuisiõ, XIII.

SOSA. Pues acra quiero que veays que canalla, y bestial gente son todos estos Moros, y Turcos: porque ni son ellos desta opinion, ni les parece lo mesmo que dezis, antes como por experiencia vemos cada hora, de ninguna cosa mas se precian en general, que nunca hablar, ni tratar verdad alguna, ni estar por la palabra, y fee que os han dado. Y de tal manera estan persuadidos en este tan vil y bestial vso, que ya lo tienen por blason, y asì lo pregonã por la boca, y con las obras, como si en esto estuuiesse el punto de su honra, y reputacion. Que tormẽto sea este para vn espiritu noble, y amigo de virtud, que cõ ellos trata negocios: bien se dexa entender, y lo vemos con la experiencia, que asì lo canfan, y de tal manera le fatigan, que le hazen llegar a terminos de desesperacion. Y no apuntando en mas, que en lo comum, y mas ordinario de cada dia: vos mesmo quiero me digays si tẽgo poca razon. Primeramente en comprando ellos vn Christiano, informados primero muy bien (como hazen cõ grandisimas diligencias) de quien es, y que ser tiene, que calidad, y que arte, porque de otra manera no aman tampoco su dinero, que le arrojen asì, y le pongan a riesgo y apeligro. Traydo a casa, si costò 100. a la hora con buena arte o manera le dizen, o le hazen entender por otro, y quieren persuadir, que les costò mas de mil, y que por hazerle buena obra, porque no fuesse a manos de algun mal amo, que le comprasse, han gastado su hazienda, y que-

dan arruynados. Y tras esto (los que son tan astutos y mañosos, como este mi patron) le fingen vna rifa, muestran buena cara, publican contento, porque le han comprado, y traydo a su casa, mãdanle dar del pan blanco, con algunas azeytunas, ò çafaz, y cuzcuçu, sorba, o pilao: y dizen que este de buen animo, *nõ pillar fantasia, dio grande mundo così, così, si venir ventura andar a casa tnya:* y otras palabrillas dulces de barbaros mal mazcadas, y peor pronunciadas, y pingidas: y todas a proposito y fin, que piense el pobre Christiano, viendo y oyendo esto; que le hizo Dios la mayor merced del mundo, en topa con tan humano patron, siendo muy grãde traydor que le dessea comer las entrañas, y beuer la viua sangre. Esta es como sabey la primera mano, y el primer hilo del ordiũbre, y de la tela de malicia, que luego empieçan a texer? ANTONIO. Y como si es esto la pura verdad? pero como las ouejas de Christo son criadas cõ la simplicidad Christiana, no aduerten luego al principio la malicia destes lobos, hasta que a costa suya, con el tiempo la conocen: y no ha muchos meses, ni dias. SOSA. Tampoco no es posible, que lo que se finge, y todo violento, dure mucho, y por tanto no pasan muchos dias, que luego le llaman, y le dizen (aunque sea vn xabonero, y pobre pastor) que ellos son informados, como es hombre de calidad, y aun pariente y sobrino del Duque de Alua, que no es menester encubrirse, ni negarlo: y juntamente con esto le echã luego vna muy gruesa cadena, o vn par de buenos grillos, con que no se puede mouer, y si a esto le responde el pobre hombre afirmando, y protestando que se engañan, diziendo la verdad de su poco ser y valor, y como no es mas que vn pobre moço, o hombre sin remedio ni parientes, nada dello vale, ni aprouecha, antes tanto mas se endurecen, obstinan, y emborachan de la yra, de manera, que a pesar vuestro, y de todo el mundo, y de quantos dixeran otra cosa, ha de ser lo que ellos dizen. Desta suerte queda bautizado de nueuo el pobre Christiano cautiuo, y con titulo y nombre q̃ es, lo q̃ el, ni todo su linage soño: pues si por mal de sus

Dialogo primero

de sus pecados olieron ellos vn tantito, de que en libertad el tal Christiano traya vn fayo bueno, o vna capa negra; los çapatos limpios, y desto les dio alguna informaciõ (por muy poca que sea) algun Morõ, o Turco, que le vieron en el baxel en que le tomaron, o (lo que es peor) algun ignorante descuydado, o malicioso Christiano, lo afirma, que castillos de viento hazen luego, sobre tã flacos fundamentos? y como suben esto al cielo, como lo engrandecen? que titulo sobre otros titulos le ponen al desdichado cautiuo? con que juramentos, per dio, y por Ala afirman que ellos saben muy de cierto, y de quien le conoce, que es muy grande hombre, hijo de vn Conde pariente de vn Marques, y Duque, y vn gran Principe. Pues si es eclesiastico, y tiene alguna apariencia buena, a do le suben? no dizen menos del, ni publican a la hora, sino que es vn Cardenal, o quãdo menos vn Arçobispo, y Patriarca. Y no passa el negocio asì solo con palabras, sino que diziendo lo, afirmandolo, y publicandolo por los corrillos, y plaças, buscando modos, y maneras con que parezca a la gente, y a otros tales como ellos, que es asì. Y ni por esto tratan al pobre cautiuo (que tã grande, y tan principal hã hecho, y pregonado) cõ mas respeto, y humanidad: mas antes a este tal cargan entonces, de mas hierros, y cadenas, que a todos los demas, encerrandole mas, dandole peor de comer, y quitandole toda platia y conuersacion de Christianos, y Moros, y aun teniendo zelos de los que echan los ojos, y miran al lugar donde le tienen. Y tras esto a boca llena, y muy vfanos van pregonando por todo Argel, que tienen en su casa vn gran papaz, o vn principalissimo Cauallero en cadenado, como los Reyes, y Principes tienen leones, y fieros tigres en las xaulas en cerrados. Y el fin de todas estas mañas, y artificios, no es otro sino que cobre el pobre cautiuo fama de ser grande hombre, y que esto se diga y publique por la tierra, para q̃ ellos con esta ocasion lo puedan afirmar, como cosa publica, y muy aueriguada. Y al fin sabiendo esto el pobre cautiuo, y viendose tratado de esta manera, y puesto en terminos tan

trabajosos, y cansado de los tormentos? alo menos les prometa tanta cantidad de dinero, que harte su insaciable codicia. Que harà pues el desdichado hombre, viendose en tan grande aprieto? y tan pobre, que ni tiene rescate, ni otro remedio, mas que el que de Dios puede esperar? que sudores de muerte, sudará cada momento? y que aflicciones, y agonias de la alma seràn, las que siente y padece? Y como no se consumirá de pesar, y malencolia? y imaginando y pensando dia y noche en trabajo, y desdicha como esta? Y quando se pudiese esperar que el patron adelantè y con el tiempo, se desengañaria de tan notable locura, y sabria la verdad, de aquel su pensamiento, seria esto muy gran aliuio, para el atribulado cautiuo: pero bien sabe quan bestiales suelen ser en esta parte, que si vna vez se les puso en los cascos tal imaginacion, fantastica, y mas si sirve para su interes y prouecho (do continuamente en todas las cosas tienen puestos los ojos) ni se puede esperar, ni es posible, que jamas con algũ desengaño, o verdadera informacion, o relacion de personas de credito, y honra, o finalmente con alguna arte, y manera, se la quiten, sino es que se muera en las cadenas el desdichado cautiuo, o ellos enfandados de atormentarle, y al cabo de muchos años aborridos de guardarle, y gastar con el dos panes de saluados cada dia, dessean echarle fuera de casa, y quitarse esta carga y cuydado?

ANTONIO. Biẽ parece que hablays como hombre acuchillado, y dezis de la feria, como os haydo y va en ella. S O S.

Y quien de quantos estamos en Argel es, el que deste caliz no beue sustragos? porque si a mi (que soy vn pobre Clerigo) han hecho de su propia autoridad: *& plenitudine potestatis*. Obispo, y despues Secretario intimo, y de la puridad del Papa, q̃ estaua ocho horas cada dia encerrado con su Santidad en vna camara, y solos tratando grauissimos negocios de la Christiandad: y despues me hizieron Cardenal: y despues castellano del Castilnouo de Napoles: y aora me hazen confessor, y maestro de la Reyna de España: y para esto han sobornado Turcos y Moros, q̃ lo afirman

sen

ten: y aun no faltaron malos Christianos (como sabeys) desta casa, y de fuera, que por contentar a mi patron le dixeron, que era así: hasta traerme aqui delante Turcos huydos de Napoles poco ha (segun tenian acordado) que dixeron y publicaron; que en Castillouo de Napoles, auian sido mis esclauos, y seruian de cocineros. A vostambien hazen gran señor, riquísimo Cauallero de Malta, pariente de grandes señores, y prelados de Italia y Portugal, y a Iuan Botto (que esta aqui) tambien riquísimo y gran Comendador de Malta, y Antonio Garces nuestro compañero, cauallero muy principal y muy noble en Portugal. Y finalmente tomando nuestra galera de Malta san Pablo (en que todos fuimos captiuos) hasta a los forçados y buenas boyas no los baptizaron por caualleros? Y como a tales no rescataron los mas dellos que de aqui han salido; pesandolos a oro, y subiendo los rescates quanto jamas en tantos años se ha visto en Argel? Y con tanta facilidad y poca verguença, vsan cada dia esto (haziendo grandes a los captiuos a su modo y contento) como si en sus manos estuuiesse el hazerlos, como esta el querer y desfearlos, A N T O N I O. Y aun baptizados como dize: de esta manera, no tienen verguença de embiar a muchos hombres, y moços pobres, a Constantinopla al gran Turco, y a sus baxas, y a otros Reyes y señores, de tierras muy lexos: diziendo que les embian hijos de Principes y caualleros, y grandes Capitanes de grossimos rescates: Como los dias passados hizo este Rey A. 15. de San Veneciano, que a tres pobres soldados Christianos, que captiuaron en las dos galeras de Sicilia el Abril pasado vno Español, otro Griego, y otro Italiano, embio con estos titulos de muy grandes y señalados hombres, a su patron, el Ochali General del Turco en la mar: aunque luego halla en Constantinopla se supo la burla y la mentira: y se los boluio a embiar agora, en estas dos galeotas que de alli vinieron estos dias; diziendole por vna carta, que pues aquellos caualleros eran

tan principales, como dezia; y de tan grandes rescates, los rescataste el aqui en Argel, y el dinero se lo embiasse. De lo que esta el estrañamente corrido, aunque a otros no cabetan buena fuerte; sino que desterrados tan lexos, a do ninguno los puede conocer, y con nombre, titulo, opinion, y fama de gran fer y calidades, a la hora los encierran alla en los baños, prisiones, o torres, del mar Negro, cargados de hierros y crueles cadenas: de do jamas en toda su vida salen; Mas en los piojos, hambre, hedor, y miserias, enuejecen y acaban sus tristes y causados dias. Y pues esta canalla esta tan liberal con repartir tan facilmente, tantos titulos y honras, de verdad que hazen mal, no venir a esta tierra, los que en Christianidad, con ambicion tan grande beuen los vientos, porque los tengan por grandes, de ilustres casas, y alta sangre, porque es perder el tiempo por alla, passando tan incomportables trabajos tras esto, pues en llegando aqui hallaran mas de lo q̄ apetecen y dessean? S O S A. Buena burla seria esta, pero no por esto dexa de auer vicios en Argel, que así lo quieren: y huelgan muchos viendose captiuos, (y aun dessean con grande ansia) que sus patrones los tengan por muy mas de lo que son: pensando que desta manera seran algo mejor tratados. Pero despues, bien a su costa conocen ellos este su yerro: principalmente quando con sus patrones, vienen a tratar de su rescate. Del Emperador Adriano dicen, que a vno que publicaua muy a boca llena ser su priuado, no lo siendo (y con este titulo, auia engañado a muchos, y sacado muy gran copia de dineros, prometiendo falsamente gracias y fauores del Emperador, mandole atassen a vn palo piernas arriba: y encēdiessen abaxo mucha cantidad de leña verde, cō cuyo humo le mataessen ahogandole, con vn titulo q̄ le pusieron, y cō vn pregō publico, q̄ dezia; Muera con los humos el q̄ vendio a otros los humos. De la misma manera algunos destos malmirados, sin consideraciō alguna, pregonan humos, y siendo captiuos mueren despues aqui dellos; acabá

*Adrianus
Imperator.*

*Baptista
Pius.*

*Egnatius,
lib. de Prim
cip. Rom.*

*A 21. de Iu
lio 1578.*

*A 15. de
abril 1578*

*Primero de
Noviembre
1578.*

Dialogo primero

do sus dias en Argel con harto trabajo y miseria, sin poderse rescatar, o llegar a poco menos que ellos terminos, y bien arrepentidos de su primer desseo, y tan vana opinion. ANTONIO. Mas quantos ay deslos que conocemos ambos, y muy dignos de compassion; por el captiuero que por esta causa padecen? SOSA. Mas dado caso que ninguna destas cosas aya, fino que ellos tengan al captiuo en la possession cierta de quien es (lo que ò ninguna ò muy raras vezes acaece) al cabo de sus largos y trabajosos años de su largo captiuero, con el qual y con las grandes crueldades que padecio, tiene ya la complexion gasta, las carnes deshechas, los hueslos molidos, los dientes caydos, las piernas podridas de los hierros, y finalmente para toda cosa ya inutil, y demanera que esta mas para echar en vn muladar, que no para comer pan, y ocupár vn rincón de la caualleriza de casa; porque los hermanos, parientes, ò amigos (a los quales importunò con muchas cartas, escritas con letras de sangre representando sus martyrios) le embiaron alguna miseria de lo que cogieron de limosna, blanca a blanca; y vendiendo toda la pobreza de sus casas; propone a su Patron por si ò por medio de alguna persona, que se quiere rescatar: suplicandole, por amor del gran Alá sea seruido que antes de acabar sus dias (que ya no pueden ser sino pocos) le dexee ver sus amados hijos, y darles el vltimo beso, y abraço: acompañando estos ruegos con grande copia de lagrimas, que corren hilo a hilo, agran priessa; y que bastan enternecer vn corazón aunque de piedra y azero sea. Que dire de la flemá, del reposo, del descuido, de la desimulacion, que fingen luego al momento, y que muestran en su cara y semblante? Con que engaños (en oyendo dezir esto y hablar del rescate) se arman luego y se visten? Y como quieren dar a entender, que les pesa en el alma, y no querrian por ningun caso, que en tal caso les hablasen? Con otras cien mil mentiras,

que afirman. A la hora responden, que a vn no es llegado el tiempo de su liuertad: y *que si estar escripto en esta forar, forar, Dio grande fentar, no piglliar, fantasia: anchora no estar tempo de parlar questa cosa*, y otros dos mil disparates, y tan fuera de proposito, como ellos de razon y juyzio. Entonces se acuerdan tambien de alabar su seruicio, y que vn tal esclauo, por cosa del mundo no se ha de yr de casa, pues no hallara otro tal. Siendo cierto que en todos los años que le tuuo en su seruicio y casa, nunca jamas se mostro contento de quanto el pobre Christiano hiziesse. Otros entonces se acuerdan, lo que nunca antes auian sonado; y dizen que no le tienen para rescate, fino para trueque y cambio de vn tal Turco, que esta, ò en Malta, ò en las galeras de España, ò de Florencia: ò de vn Arraez, a que su Magestad nunca quiso dar liuertad, y le tiene mucho ha en algun castillo, ò de otros semejantes, y que sino lo haze venir primero, no ay que esperar liuertad ni hablar en rescate, aunque sea por todo el dinero del mundo; siendo claro y tan manifesto, que todo esto es fingido, y que ninguna cosa mas dessean, que darles el Christiano dinero: y que a vn tanta virtud no ay en ellos, que siquiera los padres se acuerden de sus hijos, o los hijos de los padres, para hazerlos rescatar; como si nunca jamas los tuuierán. Rebotando pies desta manera al pobre y desdichado Christiano, o a quien por el le habla con tan desuergonçada desimulacion; y queriendo con todas estas mañas artificiosas encubrir su dañada intencion (la qual como dire no es otra enefeto sino facar mas y mas dineros) que desguisto y afflicion recibira el que con tan grandes desseos trata y dessea su liuertad. Y ni con todo esto se contentan, mas luego con otra que tal desuerguença y maldad añaden otra y no menor barbaria y crueldad inhumana, porque bueltos a casa; en el punto arreuan al triste y desconsolado Christiano, que trato de su rescate

ò les

o les hizo hablar en el, y sin ninguna piedad sobre las cadenas, o traucillas que antes traia, le cargã otras mayores y mas pesadas, y le encierran do ninguno le hable, ni le vea. Y desta manera y triste fuerte le tienen muchos dias; y aun meses sin ninguna piedad, y como el cautiuo continuamente suspira por su dulce libertad que pensaua ya tener negociado, y tambien los que le aman, y terciã por el, desleian verle fuera, y libre de tantos trabajos que sintirà viendo que tanto mas vn barbaro se la va dificultando? mas haze, que passada esta furia, boluendo el pobre cautiuo otra vez a tratar a las buenas el negocio con su barbaro patron al cabo de muchos dias, y de muchos ruegos, de continuas importunaciones, y de intercessiones de algunos particulares amigos, (que tambien no cuestan poco) ya que se dexa el patron persuadir, y quiere dar a entender, que finalmente es forçado con tantos ruegos, a mudar de su intento, voluntad justa, y firme proposito, y a consentir que su Christiano se rescate por dinero Sale entonces el fingido con otras nuevas inuenciones, para del todo cansar el afligido espiritu, del desuenturado cautiuo, porque para rescatarle ponen cien mil condiciones, y piden no pocos que millares de escudos, y encarecen el precio y rescate, todo lo possible del mundo: de manera que en tal caso, no ay pobre cautiuo, a todos tienen por riquissimos, y lo que es peor, que si luego en el punto no le prometeys, y otorgays todo lo que su infaciable codicia, pide, y quiere sin verguença alguna, ni proposito, os dizen que os burlays dellos: y dando de la mano, fingiendose muy enojados, se apartan muy indignados, sin dezir quedaos a Dios, tomando el camino derecho para su casa, al punto echan mano a las armas ordinarias: y arrebatan otra vez al mismo cautiuo Christiano, y o le cargan de mas hierros, o le dan buenos palos, sin proposito, ni mas causa o le encierran y aprietan con grandissimos rigores, o le quitãn el pan y la comida; o le dizen mill afrentas, injurias y vituperios, o final-

mente dan con el en la marina, y le ponen a la cadena en alguna galeota, de tantas que salen cada dia en corso: en la qual vaya bogando, y acabe con tormentos sus vltimos y postreros dias. Y todo al fin de encarcerle mas la libertad, y que le parezca imposible el auerla. De manera que los martirios del pobre cautiuo, que parecian olvidados, entonces se renueuan otra vez, y la muerte tragada tantas vezes de nuevo y con mas espanto se le representa delante de los ojos: y por tanto no le falta al pobre Christiano, otra cosa mas que acabar de desesperar, y echarse a la mar. Pues dezidme aora que tormento se puede imaginar, o que trabajo en el mundo que con este se compare.

Diuisiõ, XV.

ANT. Aun muy mas nos pareciera si como otros desdichados (que venimos cada dia morir desesperados) gustassemos de todo esto. SOS. Bien lo lo creo, mas pongamos por caso, que despues de todas estas crueldades inhumanas, y despues de tantas mentiras, tantas malicias, tantas ficiones, tantos tratos falsos, tantos trabajos, tan continuas lagrimas, tantas importunaciones y ruegos, vengan en algun concierto, y queden en algun modo acordados (con darles quanto ellos piden, y hartando su estraña y admirable sed, y codicia de dineros) y que de todo esto passen palabra: y aun para ello dan su fee, y prometen y se obligan a cumplirlo, quan ordinario y cotidiano es dezir luego lo contrario en boluendo las espaldas, y no querer estar por quanto han acordado, prometido y obligado. Y aũ haze mas, querer, aunque en el instante le pongays delante el rescate, en moneda de contante; quantas vezes afirman sin algun modo de verguença de los que alli se hallan y los oyen; que jaimas tal cosa han prometido, ni dado tal palabra, ni venido en tal acuerdo, ni pasado tal por la imaginacion, y pensamiento. Y aunque a caso lo aceten, y os concedan q es verdad auer dado tal palabra, dezidme, si a caso el juyzio les dio alguna buelta, o se trastornò, cegãdolos, la codicia, por la qual en todo y por todo se gouiernan;

Dialogo primero

o si de nuevo y subito les vino alguna ymaginacion, ò fantastico antojo, no responden luego con mucha flemma, y grauedad? que no quieren estar por lo dicho, y acordado, mas que es su voluntad, que si ciento querian antes que les deys aora duzientos? y si dozientos les dauays, que conteys luego quinientos. *Y sino andar con Dio, non parlar priu parola.* Y no menòs que esto es en todos cada dia, y aun cada hora, y momento. Pues llegaos y preguntaldes, que mudança, ò inconstancia es esta? y como, ò porqué causa, no cumplen su palabra, y lo que antes prometieron? que os responden? sino ansi lo quiero, esta es mi voluntad: y sino quereys va con Dio: de suerte que como anguilas, y culebras, quando mas parece que los teneys obligados, y asidos, se deslizan, y se escapan de las manos, y quando pensays que aueys hecho el negocio, y con ellos rematado, aun entonces no es comenzado, ni dada la primera puntada, que es vn martirio, y tormento intolerable: y si todavia con esto os quexays; y les dezis que no son aquellas cosas de hombres, ni de gente de juyzio; de razon, ni de discurso, que responden? dicen que no son ellos Christianos para mantener la palabra, ni cumplir la fee que os dan, y os prometen? **A N T O N I O.** O bestias, ò animales y mas brutos que la asna de Balaan; que respuesta tan ignorante, y de quanta verguença para ellos, si supiesen verguença? **S O S.** Realmente en muy grande obligacion les somos todos los Christianos; que respondan dessa manera, porque que mas illustre testimonio, ni mas maravilloso, y de gloria puede ser, que afirmar por su boca, y pregonar ellos mismos por las plaças; que en efeto los Christianos somos gente de verdad; que la hablamos, y tratamos y obseruamos? de manera que ni el odio que nos tienen tan grande y tan entrañable, ni la embidia con que les pesa del bien nuestro, y de nuestra gloria; puede ser parte en ellos para que no manifesten, y confiesen a boca llena, la gloria del nombre Christia-

no: Alauado y bendito sea aquel Señor, de cuyo nombre nos llamamos Christianos, nombre tan excelente, de tanta honra y gloria. Y por otra parte muy ala larga manifiesta, y pregonna esta vil gente canalla, su vileza bestial, puestas tal virtud como esta, y tan digna de los hombres confiesan que no la tienen, ni esfuya, ni la aman, o la quieren, sino aquellos que solamente son Christianos. Y para mas confusion fuya auian ellos de mirar lo que ellos procuran, lo que pretenden, lo que hazen y trabajan, porque en lo que tratan con otros, les guarden a ellos la fee, y obseruen la palabra que les dan. Mas que voces; que alaridos, que gritos dan, si en esto ay falta, ò mengua de aquellos con quien tratan: admirable cosa es, que a ellos mismos parezca mal en sus personas, lo que en otros alaban, y que aborrezcan lo que entienden claramente ser necesario, para la conseruacion de la gente, y para el bien de la Republica. Poco digo en dezir esto, porque no lo aborrecen solamente: mas de tal suerte se alauan, y se precian de la mentira, y de vsar todo genero de engaño y falsedad, en sustratos y negocios, que esto tienen por honra, por primor, y por blason. Qual de todos ellos por rico, y poderoso que sea, se afrenta, si le dicen que ha mentido, ò que es falso en lo que dize? Pues vsan otra cosa muy donada a que ellos llaman obseruancia, y cumplimiento de su palabra, siendo vna muy desuergonçada maldad, que si refecatando, o tratando algun negocio con ellos, os piden 200. o 300. ducados por la cosa, y no siendo aquel el justo precio, les replicays que se pongan en la razon, os responden muy sin verguença q lo q han dicho al principio, esto mismo ha de ser, y que no faltará vn punto. Y preguntandos porque? dicen que no han de faltar a su palabra. De manera, q en caso de su interes, a la obstinacion de su codicia, y dureza de condicion, y cumplimiento de lo que quieren llaman ellos, obseruancia de palabra, y cumplimiento de su fee: pero en lo q toca a otros, lo que dicen, lo q prometen lo que acuerdan, su palabra, y su fee, dicen q no lo deue de guardar pues q no son

Caso notable en Constantinopla. Año 1576 en el mes de Noviembre

for Chriſtianos. Que paciencia (pues) y que ſufrimiento baſtará a vn hombre de raxon, de verguença, y criança (quales ſon los Chriſtianos) tratando deſta manera con vnas tales beſtias, ſin iuyzio? y como experimentamos eſto, los que ſomos ſus cautiuos, y que forçoſamente anemos de beuer eſta hiel, ſin nos aprouechar la verdad, ni la equidad ni juſticia, ſino que a tuer-to y a derecho, o de grado, o de fuerça ha de ſer lo que vna beſtia deſta dize, o a caſo ſe le antoja: y ſi eſto no quieſſe- redes, ay os podeys morir, ſin remedio, ſin eſperança alguna del, y acabar la triſte vida, en los hierros, y cadenas. ANTONIO. A propoſito deſto me contauan el otro dia ciertos cautiuos principales vn caſo mara- uilloſo que en Constantinopla no ha mucho que acaecio, eſtando ellos miſ- mos en aquella tierra. Y fue deſta ma- nera. Tenia en aquella Ciudad vn Tur- co por eſclauo, a vn honrado ſoldado Eſpañol (que en la Goleta ſe perdiera) el qual ſe dezia N. Roales, mancebo haſta veynte y cinco años, alto de cuer- po, moreno de color, y de buen ge- ſto, y talle: a eſte pobre, daua el Tur- co muy mala vida, a cauſa que queria ſe reſcataſſe, y ſiendole coſa impoſi- ble por ſer pobre: y mas eſtando tan leſos, y tan apartado de ſu patria, y de ſu caſa. Al vltimo, viendoſe tan apretado, y tan mal tratado del pa- tron, con continuas injurias, palos, a- çotes, y tormentos, fue forçado, a preguntarle, que por quanto le daria libertad. Porque dado caſo que era tan ſolo, y tan pobre ſin remedio, ſi ſe ponía en raxon haría todas las dili- gencias poſſibles, y procuraría por todas vias rascatarſe: reſpondio el Tur- co, que querria ciento y veynte eſcu- dos: pero que eſtos los auia de pagar luego: y que en todo caſo los buſcaſ- ſe al momento, ſino que a palos le ma- taria. Con eſta reſpueſta y tan reſolu- ta determinacion de ſu patron, ſe par- tío el pobre ſoldado, temeroſo, que ſino hallaua remedio, le mataſſe a- quel barbaro, y por tanto fueſſe por todos los mercaderes Chriſtianos, y por todos los baños, y caſas de los Chri-

ſtianos, pidiendo por amor de Dios, demandando limoſna con muy gran- de humildad para ſu reſcate. Finalmē- te al cabo de pocos dias, biẽ cõtra ſu eſ- perança juntó los ciento y veynte eſcu- dos, y loſtruxo al patron: el qual co- mo vido el dinero le tomó en las manos puſoſe muy de eſpacio a cõtarlos ſobre vna tabla: lo qual acabado, muy ca- llando, y ſin dezir nada, echa mano a vn baſton, y arremetiendo al Chriſtia- no diole vna muy grã carga de palos, dá- do voces, y diziendo: como, *cane, per- ro, Iudio, cornudo*, traydor, eſtos ſon los dineros que yo pedia del reſcate? a eſto le reſpondio el Chriſtiano, y tu no me dexiſte que truxeſſe ciento y veynte eſcados? veſlos ay que te que- xas? con eſto boluio el patron a moler le con porraços, diziendo que no pi- diera el ciento y veynte eſcados, ſino ciẽto y cinquenta. Viendo eſto el Chri- ſtiano, y la maldad del patron tan ma- niſeſta, boluio otra vez a pedir por a- mor de Dios, lo que faltaua para cum- plimiento de los ciento y cinquenta eſ- cudos. Y muy contento deſpues de los auer hallado, penſando que los trabajos ſe acabauan, loſ preſentó al patron. No auia hecho el Chriſtiano eſto, y dicho a ſu patron, que ya alli tenia todos los 150. eſcados, quando aquella cruel be- ſtia, arremete otra vez a el, y le dio otros que tantos de palos, diziendo: no me has de dar perro, ſino 170. de otra ma- nera, *aca morir cane cornudo*. Que haría el pobre hombre, viendoſe tan mal tra- tado, y por otra parte que aquel barba- ro, ni tenia palabra, ni conſtancia en quanto trataua, y pedia? acufaua ſu for- tuna, lloraua ſu deſuentura, importuna- ua a Dios, ſuplicaua a los Santos, deſha- ziaſe en ſuſpiros, y rompía los ayres con ſolloços, y gemidos, y todo ſe deſhazia en lagrimas, que de los ojos le corrian en arroyos: pero viendo que no auia otro remedio, no pndo hazer otra coſa, ſino que de la manera que pudo, y con derramar muchas lagrimas, contaua a to- dos ſu deſuentura, y pedia que le valieſ- ſen. Y deſta ſuerte tan triſte, y tan digna de piedad, todauia mouio los coraçõ- nes de muchos, para que le dieſſen los veynte eſcados que faltauan, para la ſu-

Dialogo primero

ma de los ciento y setenta, y traydos a su casa vna tarde, pidio a su patron le mandasse hazer carta de rescate porque alli traya los veynte escudos que faltauan. Quien no pensaria que ya todo era acabado, y que su patron quedasse más que satisfecho? no fue assi: mas de nueuo, y sin verguença ninguna le boluió a dezir que en todo caso le auia de dar dozientos escudos, porque quien hallaua ciento, y setenta podria hallar los dozientos ducados. Y para esto començole a dezir, que sino lo hazia, que juraua por Mahoma, y por su ley, que le auia de matar antes que passassen dos dias. Quando el Christiano vio vna maldad como esta, tan grande: y que áquel infiel barbaro, y borracho, ni tenia palabra, ni fee: y que sabiendo quanto trabajo y lagrimas le auian costado aquellos escudos, de nueuo le pedia mas dineros: y considerando que tenia todos los amigos cansados, los mercaderes infortunados, y toda fuerte de Christianos enfadados: finalmente que de ninguna parte era posible esperar modo, o manera de remedio, acabó de perder toda la paciencia, y aborrido ya de la vida, y como desesperado arremete a vna espada, que a caso alli estaua, y cerrando con el patron diole veynte estocadas, y otras tantas cuchilladas, hasta que tendido en el suelo, se hartó de dar en el: repitiendo siempre avozes: toma perro, estos son los docientos ducados, hartate aora con ellos. Estauan a este tiempo presentes en casa dos moços renegados, que eran del mismo patron, (y como ellos vsan eran sus damas desbarbadas) que serian de diez y seys años, o poco mas cada vno. Estos viendo matar al patron començaron a dar voces, a los quales arremetiendole el Español, (con intencion tambien de matarlos si pudiera) se huyeron por la puerta fuera: y como fueron en la calle, y que el Christiano no los seguia, porque boluiera acabar de matar al patron si aun no era muerto, cerraron por de fuera la puerta de la posada, y con voces alteraron los vezinos, y la geni-

te que passaua, de tal modo, que concurrieron luego muchos: y rodearon la casa hasta veynte o treynta Turcos. Bien entendio el Christiano que estaua desta fuerte rodeado de gente, que no era posible escapar de la muerte, que de hecho y muy cierto le darian: pero a lo menos determinó venderla como dicen lo mas caro que pudiesse. Y sintiendo que los Turcos trabajauan, por querer entrar por la puerta, al momento se fue a ella, y con vn palo muy grande la trancó, y tomando vn arcabuz de su patron lo cargo, determinado de matar con el al primero que entrasse. Y porque aun su gran colera (que tenia contra el patron) no estaua arta, y satisfecha, buelto que fue do yazia tendido el cuerpo, echó sobre el algunas esteras, y pedaços de tablas que por alli pudo hallar, y poniendo a todo fuego, y començandó a arder, se leuanto vna grande humaza: la qual saliendo por dos ventanillas de la casa, y sus rejas, dieron luego voces los Turcos de fuera, sospechando que el Christiano con la rauia queria aun hazer otro mal recaudo, quemando toda la casa: y por tanto començaron con mas fuerza a combatir la entrada, vnos por el terrado, y otros por la puerta de la calle, y otros subiendo por algunas escalas, hasta las ventanas y rejas, de do le tirauan de flechaços, con que le enclauaron los braços: pero con todo esto (como si fuera vn leon) acudia el Christiano a todas partes con la espada en la mano, y aun tiró, dos o tres tiros, con la escopeta que tenia, y fue mucho como no mató vn par de Turcos. Combatiendo pues desta manera, vn gran rato con tanta gente, fue el vltimo entrado, y atandole de pies y manos, le presentaron al Ochali Gran Baxà del mar: el qual informado del negocio, encareciendolo los Turcos todos por vn caso espantoso, boluióse al Christiano, y le dixo. Brejupe (que quiere dezir) ola perro como mataste a tu patron? que te mouio a hazer vna maldad tan horrenda? no se turbó el Christiano, con verse de aquella manera, que de todas partes sonaua voces y gri-

gritos que se hiziesse del espantosa justicia: mas con la cara muy serena, oyendo lo que el Ochali le dezia, respondió y particularmente le refirió, como todo el caso passara: y las causas y razones, que a ello le mouieron; viendose tan de desesperado, con la maldad, crueldad, y poeassee del barbaro su patron, suplicando a su Alteza, no se espátasse, fidespues de tanto mal tratamiento, perdiera la paciencia, y le fuera necesario, que llegasse a tales terminos: y q̄ si mereciesse la muerte, hiziesse lo que mas le pareciesse, por que para todo estaua mucho de antes aparejado. Quedó marauillado el Ochali del semblante, y constancia del Christiano, y de como proponia su causa, sin temor de la muerte. Y parando vn rato estubo suspenso considerando el caso, y mostrádo que no se sabia de terminar, que hiziesse: pero fueron luego tantas las voces, y los gritos de los Turcos, de los quales algunos erã amigos del muerto, que sentencio (por no los desagradar, y mas en vn caso tã horrendo, y de esclauo Christiano) que con vna maça de hierro (como se acostumbra entre ellos) le rompiesen todos los miembros; como brazos, piernas, espaldas, y costillas: y que desta manera le dexassen alli en mitad de la calle, que va de la aduana, hacia el baño de los esclauos del Aluchali para que con el tormento acabasse de morir penado, y los esclauos Christianos con mirarle escarmentassen. Asise hizo luego: y me dixeron los que le vieron; que no solo sufrio todo, con muy gran fortaleza de animo, pero tambien con muy singular deuocion, alcançdo los ojos al cielo, y llamando de continuo por Iesus, y santa Maria. Desta fuerte le dexaron en aquella calle tendido, mas muerto, que viuo, no osando llegar se alguno a el, ni hablarle; porque le darían a el aquel mismo genero de muerte y castigo. Y quando muy de mañana se abrió el baño do estauan los Christianos: los primeros que salieron al trabajo, le hallaron casi junto con la puerta del dicho baño tendido ya muerto, y elado, auído de aquel lugar, hasta do le rōpieron los huesos, y dexarō para morir vn buen tiro, q̄ aun casi muerto, no le faltó de noche animo para acostarse co-

mo pudo, rebolcando hasta do sus hermanos y amigos Christianos estauan: los quales queriendole enterrar a la mañana, mandó el Ochali echar en el campo a los perros, y aues. SOSA. Estraño caso por cierto, y no menos espantoso, que el que escriuen, y cuentan del esforçado Muzio Sceuola Romano: el qual Muzio Sceuola. preffo del Rey de Persena, cōfessó muy uola. llanamente, y sin temor, que era muy gran verdad, que no viniera a su campo (que tenia sobre Roma) a otra cosa, sino a matarle a puñaladas: y porque entendiesse su esfuerço quanto era, sufrio que mar la mano, y sus carnes, en las llamas de vna hacha: pero fue en esto mas dichoso: que conocido de Persena su grã valor y esfuerço, no solo le perdonó vn tan grande atreuimiento; y a ver delante de sus ojos, y a su lado, y en su tienda muerto a vn priuado suyo, pensando q̄ mataua al mismo Persena, mas aun le hizo libre: y por su causa leuanto el sitio, y dexó de tomar a Roma. Mas dexado esto a parte, puedo con verdad dezir, que es tan comun entre estos barbaros, esta maldad, y malicia de burlarse de sus cautiuos, y de todos los Christianos, no les guardando la fee ni palabra, que uiera mas de dos pares de cautiuos despues que estamos en Argel: los quales segun se han visto desesperados, y q̄ ni ay razon, ni justicia para con ellos, uieran hecho otro que tanto, si la gracia del Señor primeramente, y despues los buenos consejos de algun amigo, no los uiera quietado. ANTO. Biẽ creó esto, y si acaciesse, de nada me marauillaria: porque en verdad en vn caso como esse, y para saber gouernarse, y tratar cō vna tan bestial, tan barbara; y irracional gente, ninguna discreciō, ni prudencia humana basta, si la gracia y luz del Señor, no le alumbra y fauorece. Bienauenturado por cierto, y dichofo infinitamente el que con la vida escapa de las manos de estos lobos carnizeros, a unque les dexe en las vñas toda la lana, y pellejo: no es menos, sino q̄ son muy grandes, y muy graues los pecados, por los quales, vno de nosotros merece, que de tal fuerte, con tal rigor, le dẽ a gustar Dios, y a beuer desta tan amarga hiel? o libertad? o libertad? y quan poco estima-

Rey Persena.
na.

Dialogo primero

da y conocida de los hombres? o triste, y desventurada esclauitud? o quãto fuera mejorauer perdido mil vidas, y traga do otras tantas muertes? y aun ser comido, y tragado de los peccos, en esta basta, y temerosa mar: que no gustarte? y por tu causa passar, cada hora, y momento tan gran numero de miserias, de trabajos, de aflicciones, de tormentos, y martirios, que padece vn esclauo: y que de cõ tinuo deshazen sus entrañas y coraçõ? o muerte? o muerte? quan dulce y agradable su cedes, a tan grandes amarguras. O y como en la verdad eres sueño, y descanso para mi triste coraçõ, que tan fatigado, y cansado viue? lllore, y llamele desdichado, y mal afortunado; a quel que en las cosas de la tierra tiene fuzia, y su contento, porque quando mas descuydado està, y mas viue a su gusto, y en reposo, tu das del pũtapie a las puertas de su casa; y note estoruan las torres, y los grandes edificios, que no entres, y echas todo por tierra. Pero el pobre y uiezquino cautiuo, tan ageno de consuelo, tan deshecho con los trabajos y tan cansado de los martirios que padece, y con los quales cada hora, y momento le amēnazas cruelmente, dichossõ se puede llamar, quando con tu llegada se acāuan ellos temidres; y libras de tantos males? SOSA. Ta,ta, no passe mas adelante con nuestras lamentaciones: ni pē feys, que en tan pocas cosas, como son las que diximos, y auemos concludido, y de todo rematado los trabajos, y miserias que acompañan este tan triste estado: infinito es lo restante, y de mayor importancia, y qualidad (sin ninguna comparación (lo que queda por dezir, que quanto auemos tocado; y tratado, del cautiucrio: porque si bien aduertistes, no hizimos, hasta aora (en todo lo que diximos) mencion; mas que de los trabajos del cuerpo, o que del traen su principio y origen. lōs quales, aunque el alma misma es aquella que propiamente los siente, y padece, por ser fuente de do todo sentimiento y dolor nace: pero por que el cuerpo es el primero, que recibe el enciētro dellōs; no se dicen males propiamente, y particulares del alma: (como otros, que a ella sola tocan en el uiuo: y dan en el centro de sus entrañas;

El uũmero destos (y de aquellos, que en si son mas terribles que los otros) es tan grande que espanta, y tanto que para tretar solamente de algunos, y dezir, no lo que se puede, mas parte solamente, y algo de lo que es mas ordinario, seria ira posible hallar fin a nuestra platica, o poderlo dezir aora? ANTONIO. Bueno seria, que auiendo comenzado quedasse esto imperfeto: es necessario dar las colores postreras (como dizen) a la obra, y poner en perfecion la imagen deste triste cautiucrio? SOSA. Esto auia de ser de otra maño, y demas excelente maestro en esta arte, de lo q Zeufis Phidias, Parrasio, y Apeles fueron en la suya. Porque si estos tales, siendo tan estimados en la arte de pintar, y escultura: y esforçandose todo lo que humana mente era posible, por llegar con sus obras a la perfecion de la naturaleza, que imitauan, con todo quedauan mucho atras: y confessauan, que todo quanto hazian era manco salto, imperfeto; y por esso el Apeles, quando en sus obras ponía su nombre, no osaua dezir Apeles, hizo esto, mas Apeles lo hazia: significando que aquello solamente era como vn rudo modelo, de lo que desseaua hazer: como sera posible, que vn negocio como este, y siendo el cautiuero tã abundante y copioso, de tantas fuentes de males (y estos tan terribles y espantosos) y las miserias del, dolores aflicciones, angustias, y martyrios tantos tan varios, tan diuersos, y tan grandes, pueda yo con mi poco sauē, representar todo esto de viuas colores, y al natural, por muy mucho que me esfuerce? Pero por satisfazer como pudiere, a lo que al principio prometí de hazer lo q mandays: sera desta manera que diré alguna cosa, de los muchos y muy grandes dolores interiores, que la alma de vn cautiuo padece, viendo se en vn tan desdichado estado: lo que todo sera vn borron, y imperfeto rascuño, de lo que se podia dezir, y seruira solamente, para q desse poco podays juzgar, que tales son los tormentos de la alma de vn desdichado cautiuo? ANTONIO. No dudo yo que en esta parte deue de auer mucho mas, de lo que echamos de ver: y q por falta de entenderlo, no conocemos la ma-

la mayor parte, y mas importãte de nueſtra mala fuerte, y de ſu entura. Y portãto dezid, dezid, que ſi haſta aora os liẽ oydo con atencion, y particular guſto, mucho mas ſerã aora, tratãdo de coſas, en q̃ tãto mas nos vã, quanto mas tienẽ ſu aſiento en el interior de nueſtra alma y coraçon.

Diuiſion. XVI.

SO S A. Quiero pues començar por aqui: entre todas las miſerias del eſpĩritu, y del alma, que padece vn cau- tiuõ, la que ſe ofrece primero, es aquella profunda, terrible, y continua deſconſo- lacion; que en todos ſuſ trabajos le acõ- paña: la qual a mi iuyzio, es vno de los mayores, y mas notables tormentos, q̃ vn hombre de carne puede ſentir. Y porque ſe entienda mejor lo que quie- ro en eſto dezir: aueys de ſaber que el deſſeo, y amor natural (que la naturale- za plantõ en cada coſa, para que procu- re ſu bien, y conſeruaciõ natural) es cau- ſa, de que viendoſe en algun aprieto, y neceſſidad, buſque luego (como pue- de) ſu remedio. Deſta ſuerte ſuele el cierno herido de la ſacta, correr luego a las fuentes de freſcas aguas; porque en e- llas eſtã el remedio de ſus llagas, y el leõ fiero indomito, que ſe vee herido, acõ- tumbra tambien buſcar con diligencia al hombre, para que le ſane, y en cõtrã- do con el, con nueſtras de gran humil- dad, extiende luego la mano, o nueſtra la herida que le duele, demandando (co- mo puede) le ſocorra, y le ayude. Deſta manera acaecio al Androdo Daco en los deſiertos de Africa, como eſcriue Auſto Gelio. Y tambien Amentõ Siracu- ſano, cuya hyſtoria tenian los Siracu- ſanos marauilloſamente pintada en vna tabla, que Plinio celebra por vna de las mas raras pinturas, y obras mas ſeñaladas y mas excelentes, que deſta arte vuo en el mundo. Deſta manera la golondri- na, quando ſe ſiente enferma de los ojos o que eſtan ciegos ſus hijuelos, buſca la yerua hinojo, o celadonia, do por inſtĩn- to natural conoce que eſtã el remedio de aquel mal. Lo miſmo hazen las aue- zuelas, y paxaritos del cielo, quando ſe ven aquejadas del halcon, o gaulan;

que al momento ſe abaten, y a grã priet- fa ſe meten en las manos de los hombres, o debaxo de ſus haldas: porque la natu- raleza les dize, que hallaran en los ho- bres piadoſo amparo y deſenſa. Deſta manera quando el Elefante ha comido el canalcon (que debaxo de la hier- ua, y con el color qu deſta toma le en- gaña, y para el es muy dañosa ponço- ña) al punto buſca la oliua ſaluatica: la qual comida le ſana. Deſta manera el oſſo, que comio de la mandragora (que le es mortal veneno) come luego de las hormigas que le guarecen. Tambien la tortuga, ſi come de alguna ſerpiente, buſca luego el oregano, porque en co- miendole ſana. Y como digo deſtos a- nimalos, dixera lo miſmo de otros infi- nitos. Pues de la miſma manera, quan- do vna alma ſe ſiente con anguſtia, y a- flicion, rebuelue luego los ojos para buſ- car, do tenga algun abrigo, remedio, y conſolacion, y para eſto no ſolo la Fẽ q̃ Dios nos dio: pero la miſma naturaleza le mueſtra que alce ſus ojos al cielo, de- do nos viene la ayuda y el fauor: porq̃ alla eſtã, el que ſe compadece de nue- ſtras culpas: ſana de nueſtras enferme- dades, y nos libra de la muerte: y a los q̃ confian en el de voluntad, y coraçon, rodeado de piedades, y miſericordias, y con ricos, è infinitos bienes harta nueſ- tro deſſeo, y hambre. Recibida pues, vna alma afligida y anguſtiada, ſo las alas del Señor, y de ſu amparo, es inmenſo el gozo y contento que tiene, y que gu- ſta, como aquella que topo con la vena natural, y fuente abundantĩſima de tõ- do bien: y llẽgõ al centro y repoſo de ſus deſſeos. Pues la ſeguridad, el animo, y la conſiança, que recibe eſtã grande, que oſa dezir con Dauid, y muy ſegura: el Señor es deſenſor de mi vida, a quien temerẽ yo? la cauſa deſto es, la gracia q̃ Dios luego le dã: la qual como bien di- xo ſanto Thomã, aunque minima, y en grado muy pequeño, es en cierta ma- nera de infinita virtud: porque ſiendo como es vna participacion del ſer, y na- turaliza diuina (como dize el Apoſtol ſan Pedro) es lo tambien del infinito po- der de Dios, y portanto haze que vn hombre, aun que de carne flaca, ſea om- nipotente, como ſan Pablo ſentia de ſi

Elefante.

Oſſo.

Tortuga.

Alma.

Pſalm. 120.

Pſalm. 102.

Pſalm. 26.

S. Tho. 1. 2.

S. Pet. Can.

1. c. 1.

Ad Philip.

ca. 4.

Tormentos
eſpirituales
de vn cau-
tiuo.

Amor natu-
ral.

Propiedad
del cierno.
Leon.

Gelins libr.
5. ca. 14. c.
lib. 5.

Appianus.
de egiptia-
ciuis.

Plinius, li.
8. c. 16.

Golondrina

Paxaritos.

Dialogo primero

misino, quando dezia: para todos soy po-
deroso, en aquel que me cõforta. Al cõ-
trario, si vna alma desdichada, acogien-
dose a su Dios, no halla este abrigo, y fa-
uor; y como a otro Cain la deshecha y a-
parta de su presençia: que assombra-
mientos, y que angustias padecio el des-

Gen. cap. 4. nenturado Cain, que se pueden com-
parar con los que en tal caso siente la in-
felice, y desconsolada alma? luego a dos
passos dan con ella aquellas infernales
furias, temor, desconfiança, tristeza: las
quales como crueles verdugos, y ene-

Nota. migos, la persiguen, perturban, y desha-
zen con tormetos, sin ninguna piedad.
Porque en ver que Dios la deshecha, y
no la quiere mirar, necessariamente y ma-
gina luego, que deue estar con ella des-
gustado, y por tanto se le representa to-
do enojado, todo lleno de colera indig-
nado, y de ira inflamado. Y desta ima-
ginacion queda la alma assombrada, y
tiembla toda de temor grandissimo, re-
celando, no cargue Dios sobre ella la fu-
ria de su ira, con que la destruya, y cõ-
suma. Porque con ser Dauid quien era

Psal. 28. dezia: apartastes Señor de mi vuestros
ojos y cara, y luego quede conturbado.
Y como esta nouedad no puede ser sin
alguna causa, y esta no otra que las cul-
pas y pecados con que Dios es ofendi-
do: fuele esta imaginacion en los flacos
y pusilanimos (si Dios no los preuene
con su gracia) causar vna cierta descon-
fiança, dudando si la boluerà a mirar
Dios: y si aurà perdon, cierto de las cul-
pas, con que le enoja, y ofendio: como
si no fuesse tan cierto, y tan experimen-
tado, que quando mas ayrado, se acuer-
da de sus misericordias. Tras esto viene

Habacuc. c. 3. luego vn interior descontento, que po-
co a poco se va haziendo vna muy prò-
funda tristeza, que la entorpece, le qui-
ta todo gusto interior, la va gastando,
secando, y consumiendõ, hasta que la
mata, y ahogada del todo. Y al vltimo
(si Dios no buelue por ella y la socorre)
estas tres furias, y crueles verdugos, te-
mor, desconfiança y tristeza, la lleuan al
despeñado, y la entregan a la desespera-
cion, y a otro mas terrible y masteme-
roso mal: porque esta la persuade que
ya no tiene remedio, y que en Dios no
ay misericordia, no piedad, no compas-

sion no bondad, ni aun ser Dios el mis-
mo Dios que es, y siempre fue. Desta
manera se buelue la desuenturada alma
loca, desatinada, sin iuyzio, y tan tras-
tornada, que en comparacion desto es
muy poco lo que fingen los Poetas de
Authonoe, y Agaue, tia, y madre de Pe-
theo Rey de Thebas: ni lo que dizen de
Licurgo Rey de Thracia, ni de otros lle-
nos del espiritu de las furias: y por tanto
no mirado lo q haze, al vltimo se despe-
ña, y viua se arroja en el infierno. El san-
to Iob, aunque no llegò a tales terminos,
porque era varon simple, justo, recto, y
en todo Santo, y muy allegado a Dios:
pero quando en sus trabajos (con que e-
ra prouado) vido q Dios le negaua los a-
costumbrados fauores y q parecia no le
q̃rer mirar: el sentimiento desto le hi-
zo olvidar todos los otros dolores, aunq̃
terribles que sentia en su alma, y en su
cuerpo: y haziendo solamente desto ca-
so, daua voces, y dezia: Llamo señor cõ
clamores, no me oys: a posta me pongo
delante vuestros ojos, y ni mirar no me
quereys: estraña mudança es esta, que
de padre piadoso, y de amigo tan bue-
no, como siempre me fuystes, aora os
boluistes contra mi cruel enemigo: y
con duras manos (que antes soliam ser
tan piadosas en derramar abundante co-
pia de consolaciones) aora me contra-
riays: Pues el mayor tormento de quã-
tos padecio aquella santissima humani-
dad de nuestro Señor Iesu Christo en
la Cruz, este fue; que en medio de sus
trabajos se vio desamparada, y sin fauor
del Padre eterno. Y por tanto fue força
da a romper en aquellas tan dolorosas
palabras. Mi Dios, mi Dios, porque me
desamparaste? a nuestro proposito

*Lucan. li-
br. 1. & ho-
rat. libr. 2.*

*Sermonum.
Ouid. lib. in
ibi.*

*Virg. 3. E-
neid. de ares-
te.*

*Ouid. 6. fa-
storum.*

*Plin. lib. 34
c. 24 de ata-
ma.*

*D. Profed.
lib. 3. de A-
lemaon.*

Iob. cap. 1.

Matt. 6. 7

fa, y

fa, y no siendo esto limitado por algunos dias, semanas, meses, o años, sino que infinitos vemos en Argel, y se hallan otros muchos, y sin número por toda esta Berberia, y por Turquía, que lleuan estatatan difícil carga, muy largo tiempo, y años: y que los cautiuau muchachos, y aun vienen aqui niños, y en la infelice esclauitud, en canecen sus barbas, y se hazen viejos decrepitos. Al cabo de tantos trabajos, y de afliciones tan grandes y de tantos tiempos, los vereys tan sin remedio, tan sin consolacion, tan desamparados de todos, y tan sin bien alguno, como si por ellos solos se dixera aquello del Psalm. de David, como los llagados de mortales heridas, ya sin remedio, ni esperança, que duermen en los sepulchros: de los quales tu señor no te acuerdas, y son ya de tu mano desechados. De manera que con auer Dios, para todos y para todo, aunque minimo, vil y muy baxo: y siendo de tan general, y tan inmensa prouidencia, que hasta los gusanillos proues, remedia, y ampara, y abriendo su mano, inche todo animal de bendicion: para solo el mal afortunado cautiuo, parece que no ay Dios: tan olvidado está, tã desamparado anda, y bieueta sin remedio: y como si el solo fuese el que no merece, se tenga cuenta cõ el como indigno, y de todos reprouado. Pues esto no puede, (alomenos en todos) ser, porque muy continuamente no llamen muchos por Dios, y sus ojos no esten de llorar debilitados, y enflaquecidos, mirando siempre al cielo, como otro Ezechias. Porque qual Christiano ay, que (quando el no quisielle) los mismos trabajos no le fueren hazer esto: Pero (porque aun en esto se ve ca su triste fuerte) quanto mas importuna los cielos con voces y supiros, tanto parece mas, que el mismo Dios pone la nue delate, como dize Ieremias; porque no pãsse la oracion que le mueua, y a cõpasion le incline. Viendose pues desta manera vn cautiuo, que sentirã su alma, y su triste coraçon? No hablo yo con los que siempre y en todo son regalados de Dios, ni saben mas que estar se en sus casas muy contentos, y muy ociosamente, porque ellos no me entenderàn, sino con aquellos que alguna hora, ò beuie-

ron deste calix, ò gustaron a que saben los trabajos. Si vn alligido coraçon, de vn desconsolado cautiuo se siente de todos, y aun de Dios tan olvidado, que del solo muestra no hazer caso, ni cueta: con la imaginacion continua desto, y con vna aflicion como esta, que de continuo le atormentan, qual se parará? y a que terminos puede llegar? que Dios tenga por empresa, y por blason de sus armas, ayudador en las necesidades que ofrece liberalissimamente, y de su propia voluntad su fauor, y gracia a los affligidos, diziendo, llamame el dia de la tribulaciõ, porque yo te libraré, y tu me alabarás, si a cada vno de nosotros dize, porque esperó en mi, yo le libraré: y porque conocio mi nombre, yo le defenderé. Dio voces, y clamores a mi, yo le oyre: con el estoy en la tribulacion, y lo libraré y honraré, y a la postre le daré muy largos años de vida, y le mostraré a la clara mi salud. Y que tambẽ David de parte de Dios promete, y nos certifica, que no durará siempre el oluido del pobre, y la paciencia de los pobres, que nunca jamas perecerá, y despues cõ mucha alegria, y cõfiança nos dize, miren esto los pobres, y alegrense de coraçon. Buscad a Dios, y vuestra alma viuirá; porque el Señor oyó a los pobres, y no desprecio a los suyos que estan encadenados. Es todo muy gran verdad, però tambien esto es cierto, que todo al contrario desto experimẽta vn triste y desuenturado cautiuo, y ninguno de estos fauores se mete jamas en su alma, mas antes importunando a Dios, que no se alexe del, y ponga los ojos en su ayuda, se ve tan maltratado, como si el solo fuese el indigno de todas sus misericordias. Y siendo esto asì (como la experiencia nos muestra en muchos cada dia y cada hora) como será posible, que en vn coraçon, y en vna alma desta fuerte, no resulte de todo esto vn perpetuo tormento, y vna muy amarga y profunda desconsolacion. Es poruentura la fortaleza de vn cautiuo, alguna fortaleza de duras piedras (como dezia Iob) o su carne es de bronze, y de metal? como y todo hombre no es de carne? y toda carne no es feno? toda su gloria no es como la flor del campo, que basta qualquiera calor

Psalm. 87.

Psalm. 144.

Esa. ca. 38.

Ierem. ca. 3.

Psalm. 9.

Psalm. 46.

Psalm. 90.

Psalm. 9.

Psalm. 68.

Psalm. 70.

Iob. c. 6.

Esa. cap:

Dialogo primero

lor para del todo secarla, y destruirla? Pues que parte será vn cautiuo, para en vn desamparo tan manifiesto de Dios, y en falta tan grande de su fauor (q̄ es solo su remedio) poder conseruarse, en vn perpetuo ser, sin mouerse, ni seruencido del dolor, y aflicion? no digo yo que la Fè Christiana no muestre, y enseñe a vn cautiuo, que es bueno, esperar la salud del Señor en silencio, y callando: ni niego que ay muchos que conocen que estos son lostoques, con que Dios prueua los quilates de su valor: y que esta es la diciplina de la paz, pues todo padecido con paciencia, y perseuerancia, para en segurissima paz con Dios, y que finalmente se ha de sembrar cō lagrimas para coger cō alegria. Pero quien puede ser tan perfeto, que de vn buelo llegue luego, a tan alta, y tan grãde perfecion? quantas inuernadas de aguas, y que yelos tan crueles passa el pobre labrador, antes q̄ vea el fruto en la liera? y vn cautiuo quantas vezes comerà de aquel amargo pan de axenxos, y a beuer abundante mente de aquella agua de hiel que dà Dios a beuer a sus mayores amigos, primero que llegue a esse paradero deseado. ANTONIO. en cosa tan manifiesta; escusado es poner duda: dado caso q̄ el sentimiento, y la impresion, que los trabajos desta misera esclauitud suelen causar, no es de vna misma manera en todos, mas conforme a la condicion de cada vno: y como es el animo para pasfarlos, y el iuyzio que los juzga, y estima. Pero ninguno (por de baxo iuyzio ser, y consideracion que sea) estan insensible; que viendose desfauorecido de Dios, y como olvidado del, esto solo no le sea vno de los mas terribles dolores, que en el mundo puede ser: y que a promuecha todo lo demas, si esto falta? o de donde se puede esperar remedio, sino es de solo Dios? SOSA. Pues aun otra cosa mas ay en esto, y que aumenta el dolor de vn cautiuo en gran manera. Que viendose tan desfauorecido de Dios, y desechado: con sus ojos vee por otra parte (y no puede dexar de verlo) que a los infieles, a los que professan ser sus enemigos, a los que blasfeman de Dios, a los que ponen su boca en el cielo, a los que andan vestidos de impie-

dad, cuyos pecados nacen, y salen a fuera de la gordura grande de maldad de sus entrañas, que sin verguença, y a voces osan dezir, que no ay Dios en el cielo; que no ay Christo; que es burla Trinidad, ni que Dios tenga algun hijo: a estos talés vee que Dios, no solamente los sufre: pero que los harta, que los regala; que los fauorece, que los prospera. Vee que viuen en toda paz, que no se tiene respeto a que mueran, sino que viuelargos años, y con salud, que sus llagas no permanecen, mas duran poquissimo; q̄ ninguna parte tienen en los trabajos de los hombres, ni con ellos son açotados; que los hijos destes se multiplican, y nacen como los hermosos pimpollos de las plantas, quando brotan. Sus hijas andan compuestas, y adornadas, como están los templos en grandes y regozijadas fiestas: sus magazenes llenos abundantissimamente de toda suerte de bienes, que no caben: finalmente con toda felicidad del mundo, y de la tierra, triufando cada dia de toda la Christiãdad, y cargados de sus despojos, y riquezas. Quié será pues el que vee esto, y que Dios tã desigualmente reparte con los que conocen y alaban su sancto nombre, que este pensamiento y consideracion no le inquiete, desconfuele, y aflija sumamente: y dado caso que en efeto y realmente es muy gran temeridad y vna presumpcion muy necia querer contender en iuyzio con Dios, o querer entender sus pensamientos, regular sus iuyzios, ser su consejero, y enmendar lo que el haze: quien de quantos somos flacos, y para poco, puede luego asy yrse a la mano, y atajar el pensamiento, para que no forme luego aquella antigua quexa con Dios, y de tantos replica? hasta quando Señor llamaré, y no me oyreys? daré voz, siendo trabajado, y no me librareys? porque Señor me mostrastes vna maldad y trabajo como este; que me veo robado, y tratado injustamente? Porq̄ Señor estays mirando los que desprecian vuestra santa ley y nombre, y callays? dàdo el impio de coces al que es mejor q̄ no el? porque el camino de los malos es prosperado, y se estan aplazer los preuicaces, y que hazen malas obras? Plantasteslos Señor, y hecharon luego

Psal. 72.

Psal. 72.

Psal. 143.

Iere. ca. 12.

Abacuc. c. 1.

Ierem. c. 12.

rayzes, crecen y hazen fruto. Quantos Santos vuo en el mundo que (por gran de que fuesse su gracia, y perficcion) este mismo pensamiento, los inquietò, y publicarò a voces las mismas queexas? *Iob. ca. 4. 21* David. P. f. uid varon santissimo, y qual desseaua el coraçon de Dios, que fuesse vn justo, llanamente confieffa, que sintio su alma tan grande alteracion, considerando esto; que ya sus pies resualauan, y estuuò a punto para caer. Pues quanto mas será en vn pobre cautiuo pecador? Diga cada vno lo que quisiere, no son estas cosas tan faciles, que vn coraçon humano, y de carne pueda desimular, que primero no le cansen, y fatiguen terriblemente. ANTONIO. Aun el Poeta, (y con razõ) llamò dolor de los ojos, *Terent. in Phormione.* al fauor y regalo que delante, y en presencia se haze al enemigo. Pues quanto mas lo serán tantos, y tan grandes fauores, y hechos a tantos, y tã peruerfos enemigos? SOSA. Pues mas aueys de considerar, que tras estos pensamientos tan molestos, luego nacen otros de varios, y muy grandes tormentos, que a no estar vn coraçon humano muy afido de Dios, amparado de su gracia, y fundado muy de veras en la firme, y estable Fè de Iesu Christo Señor nuestro: tã furiosos son estos vientos, y tan peligrosas estas tempestades, que por alta, y grande que sea la torre, a poco tiempo cae en tierra, como auemos visto a muchos: porque viendo vn cautiuo, como Dios tan olvidado se muestra para el, y tan fauorable a sus propios enemigos su flaqueza humana, luego le haze pensar, y aun a muchos dudar si ay Dios? Y si le ay; que prouidencia es la suya con que gouier-na las cosas humanas. Y ya q̃ las gouier-ne, en que razon cabe, que dexe tan continuo afligir, robar, destruir, y assol-lar la Christianidad? Y como muchos son hombres animales, que ni entienden, ni gustan las cosas de Dios, halla luego el demonio que de continuo anda rodeando como bramo To Leon, desseando hallar a quien trague en ellos, y entrada para otros pensamientos os blasfemos: y aun para otras dudas muy graues, cerca de nuestra santissima Fè. Porque tras esto poco a poco ponen duda, si la Religion Christiana es la buena, y si nuestra san-

ta Fè es verdadera? Y si es possible que los moros vayan errados? Y porque se ha de creer y dezir que se vayan al infierno tantas gentes? Y solos los Christianos cometen estas y otras tales blasfemias, que es lastima y dolor oyrlas, como cada dia me acaece con ellos, sin poderlos reduzir, ni aun quietar, hasta que desta manera se vienen hazer Moros, y Turcos. Yaun tras esto (porque se en tienda la infelicidad grande de vn desdichado cautiuo) que por muy indigna do que Dios se mostro contra su pueblo los hijos de Israel, por las muchas abominaciones que hizierõ, y muy grãdes ofensas que cometieron en desprecio de su nombre: y aũque por esta causa los entregò en manos de sus mortales enemigos, que los lleuaron (como diximos) cautiuos a tierras estrañas de Asiria, y Babilonia, con todo nunca sufrieron sus entrañas, que del todo los desamparasse, ni dexasse de consolar y animar: continuamẽte por sus Profetas: los quales jamas les faltaron en todos los setenta años de su cautiuerio. Y así con fauor y consolacion tan grãde como esta, mas era aquel cautiuerio vn regalado destierro; que no trabajossa esclauitud. Porq̃ siendo la palabra de Dios (como es) aquel pan del cielo, que tan grandes fuerças dio à Helias; que sin trabajo, ni cansancio, caminò hasta el monte de Dios Oreb: y siendo aguas viuas que manan del pecho diuino, que quiẽ las beue, no siente mas sed, porque son mas frescas, que las de la cisterna de Bethlem: y siendo dulcissima miel, que a quien la gusta abre los ojos, y le dà mas aliento, que no aquella que gustò Ionathas, persiguiendo los Filisteos; y siendo fuego que enciende los coraço-
Matth. c. 7.
nes humanos en amor de Dios, como lo sentian en si mesmos los Dicipulos que yutan para Emans, y siendo el mismo contento, alegria y gozo del coraçon, como lo experimenta-
Ioan. ca. 6.
ua el buen Ieremias. Y finalmente siendo la que propiamente dà espiritu y vida eterna, como dezia san Pedro: y la q̃ resucita los muertos, como nuestro Redemptor lo certifica, quien con tan buena prouision y con regalo tan grande, y con fauores tan particulares, podia sentir trabajos, ni cautiuerio? sola esclauitud
3. Reg. 19.
Ioan. ca. 4.
2. Reg. 23.
1. Reg. 14.
Luc. ca. 24.
Ierem. ca. 5.
Ioan. ca. 6.

Dialogo primero

tud del desdichado Christiano de Argel, es dura esclauitud, y aquella en la qual todo esso falta, y adonde ni ay Profetas de Dios, ni quien trate de su doctrina, ni aun quien anime y consuele a tantos coraçones, tan afligidos, y desconsolados. ANTONIO. Ay vna cosa que (quando mas no fuesse) por si solo basta abrir los ojos, y darnos a entender a la clara, la grauedad de nuestras culpas, q̄ aqui nos ha traydo, y quan indignado deue estar Dios contra nosotros, pues nos niega en esta esclauitud lo que en otras no negò a sus grandes enemigos, y en efeto nos tiene por indignos que comamos de las migajas que caen de su mesa. Y esta deue de ser la causa, y no otra: porque si a caso viene a esta verdadera mente barbaria algun sacerdote ministro suyo, con cuya doctrina se podia dar de beuer aguas del cielo a estas ouejas de Christo tan derramadas, y de sed tan afligidas, a esse tal luego vemos que permitte, le foterren en las mazmorras, y baños, y le carguen mas que a otros de cruels hierros, y cadenas. Ay tiene en su baño este barbaro Rey Alam lo que jamas se ha visto, mas de 30. Sacerdotes hombres casi todos principales, Clerigos y Religiosos de varias Ordenes, y muchos dellos Doctores, y Maestros doctissimos en Theologia, assi Espanoles, como Italianos, la mayor parte de los quales cautiuaron este Verano, y el otro. Y con cuya doctrina abundantissi

Año. Do- ma, y excelente, no solo Argel: pero to-
mini, 1578. da barbaria se podria regar y recibir luz verdadera, mas como los tiene este tira no cruel encerrados, cargados de hierros, apaleados, hambrientos, en cogidos, atribulados, llenos de temores, y miserias. De manera que apenas tiene vida, quanto mas poder para aprouechar, ni ser buenos para otros? SOSA. No pueden hazer los impios Palestinos enemigos del Pueblo de Dios, sino lo que es de su costumbre. Cegaron antiguamente con gran embidia, y odio, los pozos de aguas dulces, que los santos Patriarcas Abraham, y su hijo Isaac, auian caudado y abierto: y aora lo mesmo hazen tambien a los de Christo, llenos de aguas mas abundantes, y mas claras que quantos vno en la tierra, con q̄ hartar sus oue-

jas. Y por tanto ordenado esto assi Dios, y faltando estas aguas viuas del cielo, como es possible que no anden los Christianos cauiuos, secos, mirrados, y sin consolacion alguna? y si falta quien reparta el pan bendito de Christo, a los que estan en desierto, como esten hambrientos, como es possible que no desmayen en sus coraçones? y si jamas gustan la dulçura de la miel diuina; que aliento, ni q̄ fuerças podran tener? y sino ay fuego con que calentarse, como en todas sus obras, y en todo amor de Dios, no andaran siempre frios, y elados, y si la verdadera alegria, q̄ es la palabra de Dios les falta, como quereys que no anden tristes? Y finalmente halladose sin vida, y sin espiritu, como no han de caer muertos, en el medio de estas plaças, renegando publicamente de Christo, y de su santo nombre? y exalando sus animas, en los brazos de sus propias madres, y a los ojos de sus hermanos y amigos. ANTON. O Dios, y quanto mas vemos de esto por experiencia de lo que querriamos ver, y mas digno de llorarse, que no quanto vido Ieremias en Ierusalem, y llorò con tantas lagrimas? SOSA. pues aun no digo esto, por solo los muchachos, moços virgines, y donzellas Christianas: de los quales todos vemos cada dia infinito numero, (y no sin grandissimo dolor del alma) que como les falta lo mesmo, y no ay quien les acuerde mas aquel suauissimo y alegre nombre de IESVS, que antes sonaua tan continuo en sus orejas: facilmente, y en breue tiempo se olvidan del todo del: y como les falta la leche de la santa y piadosa madre Iglesia que los regenerò, y pario en Christo, con qualesquiera amenazas, o regalos, les hazen luego tomar las tetas destas monstruosas lamias: las quales no estan mucho en descubrir desuergonzadamente sus pechos, mas con la leche suzia, y abominable con que crian sus cachorrillos ofan dar de mamar a los tiernos, y delicados hijos de Dios. Pero hablando de los hōbres robustos, y mugeres, y a grādes: a los quales vimos con señales muy buenas, y con muestras muy grandes de animo, fortaleza, y constancia en la see y virtudes Christianas: quantos dellos (en este tiempo que estamos en Argel,

Ioan. ca. 6.

Ierem. ca. 2

Ierem. ca. 4.

*Gen. ca. 21.
& cap. 26.*

y de

y de quien vemos lo pensamos) por esta falta de la palabra de Dios, y porque no ay quien los consuele con ella y anime, auemos visto desfmayar con los trabajos, y dar en el suelo con la carga? van poco a poco menguando de valor, y bõdad, como los miẽbros de la estatua de

Daniel.c.2. Nabuchodonosor; oluidado vn dia vna virtud, y otro dia otra: y no haziendo de esto caso, al vltimo parar en pies de barro: y en no tener firmeza, y constancia en la Fè santa, y amor de Dios. Principalmente que las voces, y amonestaciones destos hijos de Edon son tan continuas, y danse ellostanta priessa, en derribar y deshazer el edificio santo de Sio morada de Dios, que no paran, ni defcansan, hasta que quitandole vna vez vna piedra, y otro dia otra, y despues otra, dan con todo en el suelo. Y juntandõ a esto que el mismo edificio de su propia naturaleza es mouediço, y continuamente banbalea: demanera que aun sin poner mano, ni fuerça suelen caer las piedras por si mesmas, si vn poco se descuydan. No puede ser menos, sino que perdiendo vn dia vna buenacostumbre, o virtud, y otro dia otra, en muy pocos dias llegan luego al fundamento, y a la piedra angular, que es Christo, a quien les hazen reprouar,

Psal. 136.

y renegar. Pues que dirè de tantos, y tantos, que sin fuerça, y de su propia voluntad, ellos mesmos importunan a sus amos y patrones, que los hagan Turcos, y Moros, y asì sin saber lo que dexan, ni entienden lo que toman, y lo que hazen se arrodillan delante la bestia infernal de Mahoma, reciben su caractèr, circuncidandose, y su nombre, llamandose Mahamet, Ali, Morat, Soliman, ò Mostaphà, y de hijos de Dios, hermanos de Christo, y herederos del cielo, se bueluen demonios del infierno, enemigos de Christo, y hijos del diablo, todo esto que lo causa sino la falta que diximos de la palabra de Dios, y de su consolacion que los auia de esforçar y animar a fer constantes. ANTONIO. O quan mas estrecha, y particular cuenta han de dar a Dios, aquellos a quien toca remediar males tan grandes: que es posible que el enemigo de los hombres sea tan atento, y vigilante, y que el hambriẽ

1. Cori. c. 3.
ad Eph. c. 2.

Apoc. 13.

Ad Rom. c.
8. ad Galat.
cap. 4.

to Leon bramando rodee por todas partes, y busque a quien tragar, y trague a tantos cada hora, y momento, y que no aya en toda la Christiandad, quien despierte y socorra a tantos millares de animas, y mate tan gran incendio? S O S. Alla lo ayan, a su tiẽpo lo veràn. Y prosiguiendo nuestra platica, lo que digo deste pan celestial, digo tambien de los Sacramẽtos de Christo, que son las fuentes patentes, y abiertas para la casa de Iacob, cuyas aguas no proceden de la mar ni nacen de las venas, ò cauernas de la tierra, mas del pecho diuino, y del mismo costado de Christo Iesu, de donde primero manaron, cuya virtud es tan grande, que al fuzio mas que toda fuziedad, y a todo abominable pecador, limpian, lauan, y refrescan. Ellos son aquel famoso combite, que aparejò Dios para todos en el monte de Sion, de manjares muy gruesos, de hermosas medulas que engordan, engrasan, y esfuercan diuinamente vna alma. Combite de vèdicia, limpia, y de purissimos vinos, sin ningunas heces, que alegran el coraçõ humano, que quitan todo desfmayo, y destierran toda tristeza. Pero quiẽ (como diximos) a parejarà esta tabla, y pondrà en orden este combite? y quando asì si fuesse; que no falten los ministros, q de estorbos tiene vn cautiuo, y que de impedimentos le ponen, que poco tiẽpo le dan, quan mala comodidad halla, y que de ruegos le a de costar, y que de importunaciones con su patron, para si quiera oyr Missa, y si quiera vna vez en el año confessarse y comulgar? Biuiẽdo pues desta manera muchos tiempos y largos años, como no estara peor que la Mirice del desierto, la qual nunca participa bien del Cielo, y habita en sequedad, y en tierra arenosa, a do ni ay gente ni habitacion? Sentia gran tormento el

S. Pet. 1. c. 6
no. c. 5.

Zacha. c. 13
Eccles. c. 1.
Arist. Mat.
lib. 2..

Ioan. c. 19.

Esa. c. 25.

Jerem. c. 17.

Psa. 142.

Psal. 101.

chofo

Dialogo primero

chofo para mas, que con el encender el fuego de los hornos. Pues si esto sentia Dauid santo justo, y que tan allegado estaua a Dios; y no puede su alma (siendo tan rica de bienes) comportar q vn momento le falten las consolaciones y fauores de Dios; que tal estará vn alma de vn captiuo, y vn coraçon de vn Christiano, si jamas en largos años come su pan, ni beue del rocío y aguas del cielo, que le han de consolar y sustentar.

Diuisiõ, XVII.

ANTONIO, Claro está, que de todo esto no puede resultar otra cosa mas cierta que la muerte. La qual aun fuera menos mal, si fuera del cuerpo solo, y no del alma, que es la mas triste y mas digna de llorar, S O S A. A esta desconsolacion interior, espiritual, tan importante, y tan grande juntad otra; que aunque no sea de la misma especie, y calidad no se puede llamar pequeña, y haze mucho a nuestro caso; porque quando mas no fuese, basta para que cause vn grauissimo dolor; que es como vna llaga y herida; sobre otra. Dezidme, que estado tan infelice ay en el mundo y tan desuventurado, en el qual no se halle vn hombre, con el qual otro desconsolado pueda descansar y recibir algun aliuio? Y quãdo mas no pueda ser, ni que halle vn coraçon atribulado otro remedio: como espoco bien contar a otros sus males? En nuestro Romance dezimos, discreta y propriamente, que es dar parte de los trabajos, descargandolos en quien los oye para que los ayude a lleuar: y quereys comunicarlos con otro, haziendolos de propios comunes, y quando a este tiempo se halla (por buena suerte) algũ buen y fiel amigo con el qual como consigo mismo, (como dize Marco Tulio) pueda tratar, y manifieste su coraçon, es por ventura menos esto (como dize el Espiritu santo) que vn remedio y verdadera medicina de la vida, y de la inmortalidad? Y quando de vna amistad buena, no se saque otro fruto mas que este; es bien tan grande, que por solo esto se auia de dar todo precio, y todo el bien del mundo, por adquirir vn buen

amigo. Y assi vemos que todos los buenos Autores, que nos debujaron algun sabio y prudente, siempre le dan algun fiel y buen amigo; con quien conuerse, trate y comuniquen. Desta manera dize Homero, que el Rey Agamenon tenia *Homerus* por amigo al Sabio Nestor: y el Poeta Euripides *Euripides*, que Creonte tenia a Tyresia: y Hesiodo, que Iupiter tenia a *Hesiodus*. Promethco, y Virgilio, que Eneas tenia *Virgilius*. a Acates. Orifestuuo a Piladis: y Nisio *M. Tullio* a Eriolo, y Theosio a Peretho, amigos muy señalados, como lo cuenta *de Amicitia*. Virgilio, Sophocles, y otros: significan donos, que esto era vna gran parte, y muy principal, de su bien y felicidad. Pues este humano remedio tan comun y natural para los hombres, aun no le halla el desdichado captiuo. No porq̃ este Argel tan falto de captiuos, y que por buena cuenta no se halle dellos ordinariamente cerca de 250. Christianos: *250 Christianos captiuos en Berberia*. pe como sera posible que vn captiuo se consuele con alguno de todos ellos, pues cada vno aumenta mas su pena y dolor? No tratò yo de los hijos, padres, hermanos, parientes, y amigos (que son aquellos con los quales la persona mas ordinariamente y con mayor voluntad y con mas gusto, se consuela en sus trabajos, porque de veras se los ayudana llorar) los quales, si alguno aqui los tiene (que son muchos) no le sirven sino para doblado tormèto, y martyrio: Mas digo de los demas; los quales tambien nos son hermanos; pues Dios la vnidad de la Fè, y el Baptismo Christiano, nos los ha dado por tales: que consolacion se puede recibir en tratarlos, ni en contarles nuestros males y miserias, y oyr las suyas, que no sea esto encender (como dizen) mas el fuego, y renouar mas las llagas del alma y del coraçon? *Ad Eph. c. 4.* **A N T O N I O.** Demancra, que solo el triste captiuo Christiano ha de ser aquel, contra quien todos los males se cõjuren; y que viua tan ageno de todo biẽ, y tan desamparado de todos, que ni a vn los mas comunes fauores y remedios naturales (que no faltan a los demas por muy pobres y abatidos que sean) falten a solo el? Triste suerte, por cierto, y mas que desuventurada. S O S A. que sea verdad lo que digo, vos mismo

M. Tullio, de Amicitia.

Ecel. cap. 6.

sed testigo, porque quales son aquellos, en los quales vn afligido cautiuo puede hallar consolacion, aliuio, y descanso para sus males en Argel? Pueden por ventura ser sus concautiuos, con los quales está en vna misma casa, encerrado en vn mismo aposento, padeciendo vnas mismas miserias, y atados a las mesmas cadenas, sufriendo los mesmos padecimientos, recibiendo los mesmos azotes, y oyendo las mesmas injurias, y afrentas? Pues dezidme aora, es posible que le consuelen, los que veen continuamente llorar, y romper el cielo con suspiros? qual es el hombre, tan ageno de humanidad, y de coraçon tan de Tygre, ò de fiero animal, que le den contento las lagrymas, dolores, y afflicciones de sus compañeros, y amigos? como no son comunes todas las cosas de los amigos (como dize el prouerbio Griego) que sean males, ò bienes? Pues qual es el bestial, y sin iuyzio, que no tenga en esta cuenta, y entregue su coraçon con muy particular amor y amistad al que tiene por compañero en las miserias, y trabajos destetriste cautiuo? Mas direysme, que no con estos, sino con los de fuera recibira consolacion. Veamos pues quales pueden ser estos sus consoladores? Serán por ventura aquellos, cuyas dolorosas voces, y gritos muy terribles, luego que pone el pie fuera de la puerta de su casa en la calle, oye retumbar con gran estruendo, al son de los fieros azotes, y duros palos, con que los deshazen, y atormentan? ò serán infinitos, otros que hinchén, y ocupan todas las calles por do va, cargados de grandes barriles de agua, de piedras, de mucha arena, y cal, de pesados hazes de leña, y otras cargas a cuestras, arrastrando grandes, y grosissimas ca lenas, gemiendo, y suspirando sobra carga tan difficil, y pesada: la consolacion que destos tales puede recibir es; que la alma, y el coraçon se le rompa viendolos desta manera: y mirando con sus ojos, como los Turcos, y Moros despi-

dados les escupen en la cara en pasando, diziendoles cien mil injurias, llamandolos, chupech, guedi, raf-peni, manaora, chefuti, errangil, aramuçada, manis, diuimanioc; que quiere dezir. Perro, cornudo, perdido, efeminado, ludio, puto, traydor, sin fee, sin creencia; dandoles de pescoçones, puntapiés, y reempuxones: y aun dandoles de bofetones, los mas viles moços, y rapazes; sin que osen responder, ni aun boluer la cara. Los çapateros de sus boticas les tiran con las suelas de los çapatos viejos: los fastres con los escotropajos: los carpinteros con pedaços de palos, los herreros con los carbones: y aun los carniceros con los pellejos, y suziedad de las carnes. De manera q aq uel se tiene por mas dicho so, que mas los lastima y afrenta. O si serán por ventura otros muy muchos, que dende que amanece, hasta la noche, los lleuan al trabajo (aunque esten enfermos, y debilitados) embuelto en grandes cadenas, y con gruesas trauiessas a los pies, y que para aliuio de sus trabajos incomportables, lleuan detras de si, vno, y dos crueles Moros, o negros guardianes, que con pessados bastones en las manos los van aporreando, y sin ninguna piedad, ni misericordia, moliendo los huesos a palos? Dezidme que cosa ay en todo esto; que le de algun aliuio, refrigerio, ò contento? ò que Christiano de todos estos, (aunque tantos tope) será aquel con quien pueda consolarse? Pues si a las plaças publicas llega, do a grandes voces, y con publico pregon se venden cada hora infinitos Christianos, tanto numero de virgines, y donzellas de toda edad, y nacion, tantos mancebos, moços, y niños, y rodeados de vn gran numero de lobos, y leones, que con tan grande gusto, y contento, hartan en ellos sus ojos carniceros, y que venden y compran con tan admirable codicia, assi para instrumentos de sus vicios bestiales, como para hazer renegar, y para seminario desta cruel ladronera, que lagrimas le podrian bastar para llorar vn

*Proverbiũ
amiciũ om
nia sunt cõ
munia et af
mus inchi
liad.*

Dialogo primero

mal, y defuentera tan grande? aura coraçon de carne, (aunque sea de vn barbaro, quanto mas de vn Christiano) que pueda mirar esto: y no se rompa, y deshaga? pues que entradas comportaran, viendo juntamente con esto, las tristes, y desdichadas madres, en estremo desconsoladas, y afligidas, estar alli abraçadas con sus tiernos hijos, tanto mas desdichados, quanto aun no conocen, ni sienten su mal, colgando vnos de los pechos, otros de los brazos, y otros que como medrosos corderillos van asidos a las madres de las ropas, y llorando; que por todo esse Zoco se venden? si separare vn poco, verá luego, que quando ellas estan mas descuydadas, viene vno de aquellos crueles lobos, y les quita el que está asido a las haldas: y otro que le toma el que tiene por la mano, y otro que sin ningún respeto, ó piedad, y a fuerza le rebata al que tira por el pecho. Y así la triste madre (sin que le den algún espacio, aunque breue, para siquiera dar el vltimo beso, y abraça a los que pario de sus entrañas) vee apartarlos de si, con tanta fuerza, y crueldad; quedando como atonita, y como vna muda estatua, sin saber para donde buelua sus ojos, ni si jamas boluera a ver las dulces prendas de su alma, que ve para tantas partes llevar. Como y será posible, que mirando esto se consuele? antes al contrario, que no se le buelua el coraçon mas triste, y mas cargado, que la misma noche escuira? **ANTONIO.** No mas por amor de Dios, no tratemos desto, la representacion sola de vna sin piedad, y lastima tan grande como esta me enternece demanera, que hasta las orejas reusan, y no sufren mas oyr. Veyes ay la razon; porque en tres años que ha que estoy en Argel, y casi libre, tres vezes solas he pasado por el Soco; y solo porque no miren mis ojos cosa tan digna de compassion, y de lagrymas? **SO SA.** Vaya pues esto mas adelante, y preguntate a las puertas de los baños, ó de las casas destos barbaros, por al-

gun Christiano que conoce, para poder hablar con el: y despues de tantas dificultades que le ponen, tantas escusaciones que ellos fingen, y tantas mentiras que os dizen, dexenle entrar alla dentro: las lindas estatuas, las hermosas pinturas, los excelentes quadros bien labrados, o los nobles, y ricos aderezos, y alhajas de la casa, que conuidan a los ojos a mirar, no son otros, ni ellos los tienen, sino manadas, y rebaños de pobres Christianos, cargados de cadenas, de grillos, y de traueßas, con que no pueden dar vn passo, ni mouerse, sino fuere a gran trabajo, y casi todos rebolcando por el suelo, y todos embueltos en vnos rotos, fuzios, y muy viejos capotes de vil fayal, y gruesso heruaje: y muchos destos, Cavalteros, Doctores, Sacerdotes, y hombres muy principales: gimiendo todos, y suspirando: y tan disfigurados de la hambre, frio, y mal tratamiento; que no les queda mas que la figura, y semejança de hombres. Pues que consolacion podeys tomar con estos, que tanto, ó mas que vos, estan necesitados de la mesma consolacion? sino soys tan necio, y tan inhumano que (conforme a lo que ignorantes suelen dezir) tengays por consolacion, ver a otros tambien penados: lo qual es muy ageno de hombres cuerdos, y de iuyzio, y muy falso en coraçones Christianos, do habita caridad. De la misma manera dexen los salir fuera de las puertas de la ciudad a la campaña; la verdura, la alegre vista, el gracioso aspecto que os puede recrear, es la de vn numero inmenso de infinitos cautiuos Christianos, de toda fuerte, nacion, y edad, viejos, varones, y mancebos, mas espessos, que hormigas: que inchen estos caminos, y no hazen, sino yr y venir: de los quales la consolacion que recibereys, es, que no podreys en manera alguna tener las lagrymas, viendolos tan fatigados, tan oprimidos, tan trabajados, y cargados todos acuestas de açadas, açadones, yozinos, y otros varios instrumentos rusti-

rusticos del campo, con los quales des-
hacen los montes, rompen las matas,
tallan los arboles, arrancan palmas,
caban las viñas, cultiuan los jardines,
y labran los campos, dia, y noche, y
estos, descalços, con los pies abiertos,
y hendidos: desnuídos, y quando mu-
cho echado a cuestras vn pedaço de su-
zio sayal viejo, que apenas les cubre
las carnes, negras del Sol, mirrados
de la hambre, y quebrantados del con-
tinuo trabajo, que parecen lemures
esquiletos, o animas y cuerpos desen-
terrados. Pues si mira a la mar, o ve
por el venir las galeotas, cargadas de in-
finitos robos y presas, metidas en el ho-
do con el peso de grandísimas rique-
zas, y de tantas animas Christianas,
que cautiuaron, y traen a este mata-
dero de Satañas, o le veys cuajado, y
los puertos todos llenos de gran nume-
ro de galeras, galeotas vergantines, y
fregatas, pobladas de infinitos Chris-
tianos cautiuos, y atados a la cadena;
que en todo tiempo del Inuierno, y
Verano, de noche, y de dia, sin ces-
sar, ni algun reposso, vogan de con-
tinuo al remo, muertos todos de vna
perpetua hambre, y sed, y con las es-
paldas todas abiertas con açotes, y por-
raços, cuya sangre tan liberalmente
tiñen los bancos, y riega abundante-
mente las cruxias, como diximos. Y
si vays al muelle del puerto, vereys
tambien alli desembarcar cada dia, in-
finitos Christianos; que las galeotas,
y vergantines han cautiuido, y to-
mado de sus casas, como hueuos de
los nidos, segun dize Esaias: y estos
de toda suerte, hombres, mugeres,
viejos, mancebos, y moços: y aun
muchas, y muy tiernas donzellas, vir-
gines, y niñas de teta. Alli vereys co-
mo se abraçan vnos a otros; porque co-
mo venian debaxo cubierta, y repa-
tidos por diuersos nauios, y baxeles,
no se auian visto, ni hablado, des-
pues que fueron tomados. Y vereys
como alli se apartan, los padres de
los hijos; y los hijos de los padres: co-
mo llora la pobre muger; que la a-
partan del marido, y la desconsola-
da madre que le lleuan los hijos, y no
sabe para donde. Verlos ha a todos a-

Esai. ca. 10.

tonitos con mirar a tantos Turcos, y
a tantos Moros; que concurren alli
a mirar que cautiuos han venido: y
como pasmados, y abobados con la
vista de Argel, y de sus casas, tor-
res, y puerto que tienen delante los
ojos, y como atordidos, y sin senti-
do. Porque se veen en Babilonia, y
en aquella ladronera, de que en tier-
ra de Christianos oyeran tantas ve-
zes dezir; que era carniceria de los
miseros Christianos. Digame pues
aora, que consolacion hallará aquí
entre tantas causas, y ocasiones tan
grandes de lagrymas, y dolor? Y si
aun con todo esto no está desenga-
ñado, bueluase a la otra parte de la ma-
rina (que nos quedaua no mas, de
todas las estaciones, y lugares de Ar-
gel) en la qual verá muchos Chri-
stianos: mas veámos si son los con-
soladores que busca? alli hallará vn
gran numero de cautiuos que afuer-
ça de sus braços y hombros descar-
gan mucha, y gruessa madera, o
tablazon que con sus manos fue-
ron a cortar a las montañas de Sar-
gel, o de Gegari. Alli hallará otro
numero de serradores, que la sierran
sin reposar, demañana hasta la no-
che. Alli hallará a otra parte muchos,
y muy diuersos oficiales, y muy bue-
nos carpinteros que la labran, y la
ponen en perficion. Alli a otra par-
te verá no pocos; que son singula-
res maestros, y muy ingeniosos en
hazer todo genero de baxeles: y los
verá muy solícitos, en hazer traba-
jar los otros, y enarbolar los baxe-
les, y començar a ordenarlos. Alli
verá vn gran numero de calafates,
que no cessan de calafetear, y em-
pegar los nauios. Alli hallará otro nú-
mero de herreros, que hazen infi-
nita clauazon, y muy muchos re-
molares que labran de continuo los
remos. Iten mas hallará alli muchos
que hazen barriles, y otros muchos
que hazen velas, otros que entallan
las popas de las galeras, y galeotas,
otros que sacan los vaxeles en tierra,
otros que los echan a la mar, otros
que los espalman: y otros que la pez
y brea hazen cozer. Vera muchos

Dialogo primero

que llevan carga a los baxeles: otros que embarcan municiones, otros que limpian los nauios, que los barren, y los friegan, otros que con las guimeras gruesas los ponen a recaudo, y bien amarrados. Vera muchos que meten las jarcias, componen las fogas, meten las entenas, y ponen todos los nauios en orden: porque todo esto Christianos cautiuos, y no otros lo hazen. Y finalmente, si passa mas adelante, hallará a muchos, que de continuo hazen espadas, otros escopetas, otros pelotas, otros las flechas, y arcos, otros que pistan, y hazen poluora, otros tuercen el algodón para cuerda. Ya un tambien vera a muchos que funden toda suerte de artilleria, de rezio bronze, y metal, otros que hazen infinitas valas, de hierro colado, de plomo, y de rezias piedras, para matar Christianos, y esto a todas horas, y momentos, que no cessan ni descansan. Però querria saber yo que aliuio, y consolacion podrá vn Christiano de iuyzio, y discurso mediano, recebir, o esperar, viendo delante sus ojos tan varias cosas, de tantos artificios, tantos ingenios, y tantas maquinas infernales, para destruir la Christianidad? y que los hijos mismos que ella engendró, son aquellos que los hazen, y fabrican, labrando las armas a los Filisteos, para destruir al pueblo de Dios? mas antes por lo contrario, como esto no se rabastante, para que de muy alegre (si lo fuesse) se ponga triste, mudo, atonito, y espantado? **A N T O. N I O.** Y que otra razon no uiefse para que, mirando, y notando todo esto, se buelua en pura tristeza, vn Christiano corazón, como, y no basta que vea con tan gran ofensa de Dios, y con perdicion de sus almas tan manifesta, ocupados tantos hombres, y hombres que son Christianos, en hazer las armas, y los ingenios, con que los enemigos de Dios destruyan su Iglesia, derriben, afucien, y pongan por tierra la morada de Dios, y el santo monte Sion? desdichados, y mas que infelices hijos, que con su madre son de tal fuer-

te crueles? Y quanto mas bien para ellos fuera, perder antes la vida, que no vencidos de vn vil temor de algunos açotes, o palos, ser la causa ellos mismos de tantos robos, tantas muertes, tantos assolamientos de pueblos, tantas mugeres viudas, tantos huerfanos sin padres, tantos moços renegados, y perderse tantos millares de animas, como, y al punto que faltassen Christianos oficiales en Argel y Berberia, no abria galeras, galeotas, ni colarios, y ladrones por la mar, ni se harian las monstruosas ofensas de Dios, que se hazen cada dia. **S O S A.** Siendo pues esto así, y que en ninguna de estas cosas, no solo no se halla consolacion: pero sobran las causas, y razones de tristeza y dolor, y en conclusion si en toda Argel, y en todas sus partes que andamos: y en quantas personas vemos, no se puede hallar consolacio y aliuio: do quereys que el triste cautiuo le vaya buscar? o como sera posible, que en este cautiuorio se halle? sino es que le embiemos a estas casas de juego, y publicas tanernas de Argel: a do confieso que hallara muy de continuo a muchos, que se dicen, y sellaman Christianos: pero todos ellos tan olvidados del nombre, y ser Christiano, y de llorar sus pecados, que son causa de su cautiuorio, que no se juntan alli, sino para jugar cartas, y dados, y para emborracharse, blasfemar de Dios, renegar de los Santos, y hazer otros infinitos, y muy enormes pecados, sin verguença de Dios y de los hombres, y aun de los mismos Turcos, y Moros, que no jurarán, ni blasfemarán; por quanto ay en el mundo: no hablo, de que en todo el año no oyen Missa, ni se confiesan en quince, y veynte años; que son cautiuos: porque viuen tan olvidados de Dios, y tan hechos a los vicios de los Moros, que se burlan de la Missa, y confesion, y sino fuesse el vestido, y la barreta que traen, otra cosa no se vea en que se conozcan ser Christianos. En tal gente pues como esta, y tan digna de llorar, como el desconsolado cautiuo hallara con-

consolacion? y no por el contrario (lo que sin duda es mas cierto) ocasion, y causas de mas desconsolacion? Principalmente como estos, (como vemos) tienen, y a las entrañas, y los coraçones tan duros, y tan agenos de humana piedad, que se alegran con los buenos sucesos, y prosperidad de los Turcos, y se burlan de los mezquinos, que de nueuo traen cautiuos. Y finalmente faltales ya tambien poco para ser Moros, que si sus amos los dexassen renegar, y retajar los recibirian ellos por merced particular: porque muchos dellos importunan por ello a sus amos, los quales por no escusarlos del remo, no lo quieren permitir: y otros, aunque les den libertad, no se quieren yr de Argel a viuir en Christiandad, do no podran viuir (como viuen en Argel) en sus vicios, y maldades, sin castigo ni temor: y aun otros venden las cartas de su franqueza, y libertad, porque tengan que beuer, y jugar. Pero dexando esto, sea ella la conclusion, que sin duda es muy cierto no auer mas triste estado, ni huuo fuerte mas desdichada en el mundo, que la del cautiuerio, que se passa en Argel. Y realmente aquel, a quien sus pecados traxeron aun trabajoso, y miserable estado como este, se puede con toda verdad dezir, que es el solo el desdichado, el desfauorecido, el olvidado, el desamparado, el de todos aborrecido, el que no tiene amigo, ni conocido, que de sus males, y tormentos tan continuos, (siquiera) se compadezca. De manera, que su triste coraçon arde viuo en llamas de continuo, sin hallar aliuio para tantas angustias, y dolores. **AN T O. N I O.** Por cierto, y sin duda asi es: triste, dura, infelice, y desuenerada fuerte. **S O S A.** Quando Iob se vio desta manera, y que aun los amigos que le auian de consolar, le eran molestos, consoladores, que despertauan mas su tormento, y que Dios no respondia por el, como le auia suplicado; mas antes parecia que ya del se olvidaua: rompio en aquellas palabras, tan graues, y tan dignas de

Iob. cap. 16.

notar. Pedaços me ha hecho Dios, y rompido todos mis huesos: y como blanco me ha puesto, do todos sus tyros assesta. Rodeome de sus lanças, y con ellas, alancò a mis lomos. Ninguna piedad ha usado conmigo: mas cruelmente derramò por la tierra mis entrañas. Sobre vna herida me dio otra, y con furioso impetu me encontrò, como si fuera de grande, y muy furioso Gigante. Bien sabemos quanta razon tuuo Iob, para dezir esto: pero despues del, quien con mas justas causas: podrá dezir lo mesmo que vn triste, y desamparado cautiuo? Este es sin duda, y con mucha verdad (en quien segun parece) assesta continuamente Dios sus tyros, este a quien no cessa de alancar, de todas partes, con duras, y crueles lanças de trabajos. Este en quien descarga los duros golpes de sus manos, este, a quien sobre vnas heridas añade otras, y sobre vnos tormentos multiplica otros. A este rompe los huesos, y derrama las entrañas por tierra, sin alguna piedad, ò misericordia que del tenga: a este encuentra cada hora y momento con muy rezios encuentros, y con tantas aflicciones, dolores, y angustias, siendo el tan poca parte para poder con el peso destos trabajos tan grandes, como lo es vn flaco hombre, para poder resistir a vn fortissimo Gigante. Siendo pues desta manera; que fuerte mas desdichada puede auer, que la suya, ni que estado mas infelice, ò mas lleno de miserias? y por tanto mas digno de compassion, puede ser en todo el mundo, que es este en que viuiamos? este si, que es cautiuerio, y esta se puede dezir y llamar esclauitud: esta si que es hornaza de hierro, diferente de aquella de *Deuter. c. 4.* Egypto, pues abraza almas, y cuerpos. Esta si, que es la fragua de *Ier. c. 18.* viuos fuegos de cautiuerio, do apura el Señor todo el oro, y quita la escoria de la plata, y estaño: como clamenazaua por el Profeta Esaias. Este si, q̃ es el juego, y no de burla, ni passatiempo de pelota: a la qual en muy ancha, y grande plaça, a plazer, y a buena fuerça dan

Dialogo primero

Eesai. c. 22. dan rechazos, sin que vn punto repose: como dezia Dios que auia de hazer al soberuio Sobnan. Este si, que es
Eesai. ca. 51. beuer del caliz dela yra del Señor, y del caliz del sueño mortal, hasta el fondo, y tragar hasta las hezes, como hazen los enemigos de Dios: Este si,
Ierem. c. 15 que es ventear el trigo con el fuerte
& Ezech. c. 5. & c. 22. ventilabro, y horquilla, echandole todos vientos de trabajos, y tentaciones, y apartandole a fuerza, y a mal grado suyo de la paja con que se criá. Esta si, que es la herida dada a man-
Ierem. c. 30 teniente, y con brazo de enemigo: y el castigo cruel con que dezia Dios que castigaria la multitud de la mal-
Eesai. c. 10. dad, y la dureza del pecado. Esto si que es el despojar de todos los bienes, y dar de coces como al lodo de las plagas, à la gente mentirosa, engañadora, y pueblo del furor de Dios. Estas si, que son las lagrymas con que Dios
Eesai. c. 15. dezia que emborrachaua a Efebon, y Eliale sus enemigos, y tan grandes pecadores. Estos si, que son los dias de los dolores, y desmayos, como de la muger que està de parto: y en que se mirarán vnos a otros como pasmados, y sus caras parecerán como algunos rostros quemados. Este si, que es el peregrinaje, y muy lexos de sus casas, por tierras de los barbaros, y estraños con que amenazaua Dios a Tyro. Esta si, que es aquella maldicion grande que Dios echaua a su pueblo pecador; que le despojarian de toda heredad, y firiuria a sus mismos enemigos, y en tierras no sabidas, ni conocidas. Este si, que es el viento solano que abraza: con el qual derrama Dios a los malos delante sus enemigos: y el dia, y tiempo de perdicion; en que Dios nos muestra las espaldas, y esconde su diuina, y graciossa cara. Este si, que es la afliccion, que haze tinir las orejas: y con que queda vn hombre como atordido, como Dios amenazaua a su pueblo. Esta si, que es la fregidera en que Nabuchodonosor frigio a Sedechias, y Achab, como dixo Ieremias. Este si, que es el trueque; y el cambio tan desigual que Dios
Ier2. c. 34. dezia que haria, quitando a los ma-

los la libertad, y la daria a la espada, à la peste, à la hambre, y trabajos para que libremente los perseguiessen; como hazen a nosotros oy dia. Este si, que es el aguijon, muy agudo, y penetrando, que Dios dezia: que dende el Aquilon embiaria a Egypto, linda, y hermosa ternera, para que la aguijasse, pungiesse, lastimasse. Este si, que es el tiempo, quando el Señor abre su tesoro, y los vassos de su yra. Esta si, que es la hera, y el tiempo de trillar el Señor a la hija de Babilonia. Este si, que es el espiritu de tempestades en el dia de la indignacion del Señor: y la lluvia de trabajos en su furor: y las piedras grandes con que descalabra en yra para matar, y consumir. Y finalmente para dezirlo todo en vna palabra. Este es aquel monton de infinitos males, y de todas las miserias juntas, no fingido, mas en efeto y realmente, que ymaginara el ingenioso, y virtuoso Philosofo Epiteto, ò como otros dizen el sapientissimo Solon, y de donde, si los dioses repartiessen yguales partes a los hombres, que tanto, y tan generalmente se queixan de los males, que cada vno en particular padece: ninguno (segun el dezia) se contentaria dexar los que tiene; por los que de aquel monton, y a su parte le cabrian. Y en conclusion, este, y no otro es el estado, todo al reves, y contrario de la bienauenturança, quanto en este mundo es possible. Porque assi como aquella es vn estado perfeto, por agregacion, y ayuntamiento de todos los bienes, segun dezia Boesio, assi el estado deste nuestro cautiuero en Argel abraça en si, y comprehende todo genero de miseria, todo trabajo, todo tormento, toda congoxa, todo dolor, toda afliccion, y todo desconsuelo: de manera que por si solo es toda la desgracia, infelicidad, y toda la desuentura, do no ay bien que no falte, ni mal que no se haile. Y si queremos hablar Christianamente, si en el mundo puede auer, ni hallarse alguna estado, el qual en su modo, y con sus males repre-

Iere. c. 46.

Iere. ca. 50.

Iere. ca. 51.

Iere. ca. 13.

Epitet. Phi. Vale. Max. lib. 7. ca. 2.

Boetius. li. 3. de consol.

3. Sent.

S. Tho. 3. p.

represente en alguna manera en vna fuma, y por junto, aquella tan dolorosa passion del Hijo de Dios (que excedio todos los males, y tormentos, segun dicen los Doctores, por que en ella padecio el Señor todo genero de males y trabajos,) este sin falta, y sin duda, y no otro, será la esclauitud, y cautiuero de Argel, y Barbaria: cuyos males infinitos, terribles tormentos, miserias sin numero, afficiones sin medida: imposible es que aqui se comprehendan en tan breue platica, y tiempo. Sea esto por remate y conclusion deste negocio, que a quien los vee, con razon ponen espanto: y a quien los juzga, sobra causa para marauillarse: como sea posible, que vn hombre Christiano de flaca carne, y de tierra, pueda con vn peso tan excessiuo. Y finalmente, ninguno puede negar, que el que sale con vitoria dellos, merezca mas justamente vna estatua de oro, ò de metal, en los publicos teatros, y plaças de la Christiandad, o que sealcen vn eterno trophéo, y memoria para siempre; que no quantos Griegos, y Romanos las tuuieron por vencer grandes batallas, ò por auer hecho otros heroycos y marauilleños hechos, y hazañas.

Diuisión, XVIII.

ANTONIO. Marauillado quedo de oyr todas estas cosas: a las quales estuue hasta aora como suspensó. Porque dado caso, que todo lo que ha dicho experimentamos cada dia, y passápor cada vno de nosotros, todauia, ò que sean los negocios, ò el pensamiento y corazón distraído, ò la poca aduertencia, parece que no echamos de ver cosas tan graues, y de tanta inportancia, mas aora que con vna representacion tan viuá, y tan natural, me puso tales y tantas cosas delante los ojos, parece que he despertado de vn sueño, como mortal: y confieso que estoy co-

mo atonito, ymaginando en tan grande defuentera, como es esta en que viuimos con tan triste cautiuero, desgraciado estado, triste, miserable, sin ventura, infelice, desdichado, monton de males, hornaça, fragua, caliz de amarga, hiel, herida mortal, coces que nos dà el Señor, dolores, y desmayos de parida, pasmo, peregrinaje, maldicion de Dios, viento caliente que abraça, afficion, tener de orejas, frigidera cruel en el fuego, trueque desigual, aguijon agudo, y penetrante, efusion de los vassos de la yra de Dios, espiritu de tempestades terribles, lluvia de trabajos, pedradas con que Dios nos descalabra, y finalmente, fuma y monton de toda infelicidad, y miseria posible: Pero yo digo, y realmente es así, que todo esto aun es muy poco, para lo que con razon se pudiera dezir, mas llame se como quisiere. Esto alomenos es muy cierto, y muy fuera de toda duda: que no es posible poderse ymaginar, ò fingir cosa, que mas digna pueda ser de lagrymas, de pura compasión, las entrañas, la alma, y el corazón, sienta de tal fuerte conmouidos, con sola la ymaginacion, y representacion de tantos males, que realmente se me rompen de dolor. Principalmente, que juntamente con esto, veo ser muy pocos los que caen en esta cuenta, para conocer sus miserias: y que muy menos son aquellos que se compadecen, de tantos hijos de Dios, que viuen y estan en esta cruel Babilonia, padeciendo tan inmensos trabajos, tormentos, y afficiones tan estrañas. Como, y son cosas estas, para que los Principes Christianos, los grandes, los poderosos, y los que tienen el gouierno, y el poder en la tierra desimulentauto tiempo? donde está la caridad? do el amor de Dios? do el zelo de su gloria? do el desseo de su seruicio? do la piedad humana, y la compasión de hombres para con hombres? S O S A. Esta cuenta sin duda, a su tiempo se dará, a quien la sabrá muy bien pedir

Dialogo primero

y bien es hecha. Y dicitó que siendo el redimir vn captiuo, y librarle dela nise-
rable feruidumbre, la mas principal
obra de charidad, de quantas en el mun-
do puede auer. Este el captiuo entre
qualquiera nacion, y gente que fuere;

*S. Ambro-
sius, lib. 2.
offi.ca. 25.* y como dizefan Ambrosio, siendo es-
ta obra la suma, y ha de se hallan juntas
todas quantas obras de misericordia y
piedad Christiana ay, porque todas se

exercitan y se efetuan juntamente, re-
diniendo vn captiuo; es gran lastima
y dolor, que entre Christianos, gente
que tan particularmente professa, esta
misma charidad, y que la tiene por in-
signia, nota y señal propia, por la qual
entrefi y entre todas otras gentes, y de
otras profesiones, ellos han de ser diui-
fados y conocidos por tales: y finalimen-
te estando en ella sola, el cumplimien-
to y obseruancia de su ley, y de toda la

*Ad Rom.
cap. 13.* doctrina Christiana: este dellos tan ol-
uidado, como dize, este negocio: y
que ay a tan pocos, o ningunos, que se
compadezcan sobre la contricion de
Ioseph: ni se acuerden de tan grande y
tan infinito numero de Christianos,
que con tantas aflicciones, tantas mise-
rias, tantos tormentos y martyrios pas-
san esta tan miserable esclauitud en po-
der de infieles.

Entiempas passados entre Griegos
y Romanos, que fueron los que mas
entre Gentiles, se preciaeron de la vir-
tud y bondad, la cosa que mas se procu-
raua, y de que se tenia mas cuenta, auie-
do dado vna batalla, era enterrar sus
muertos; y tras esso, rescatar sus capti-
uos, otrocando vnos por otros, o dan-
do dineros y justo precio por ellos. Y
la causa dello era, porque tenian por
gran verguença y afrenta, y por inhu-
manidad muy cruel, desamparar a los
suyos, dexandolos en poder de enemi-
gos; y que siendo libres viuiessen en
feruidumbres, y miserias de esclauos.
A solos los traydores enemigos de la
Republica y bien comun, como indig-
nos de la vida, y dignos de todo tormé-
to, y a los que desamparando sus van-
deras, y Capitanes desamparauan su
patria, por la qual se ha de morir, tenia
ellos por indignos (y con razon) desta
tan natural y humana obligacion. Esta

fue la causa porque no quisieron los
Romanos, rescatar y librar del captiue-
rio, a los que fueron con Launio Con-
sul, vencidos de Pirro, ni a los que en la
batalla de Canas desampararon a sus
Capitanes y Consules, Trencio, y Pau-
lio Emilio. Pero la piedad fue tambien
aquella que mouio, a Fauio maximo
(el qual sin duda en todo fue y se mo-
stró que era maximo) a que (segun
escriuen, Titoliuius, y Plutarcho) em-
biase a su proprio hijo, desde el campo
y exercito, donde estava aloxado, y con-
tra Annibal guerreando a Roma a grã
priesa: para que vendiellé luego todos
quantos bienes y possessiones tenia, y
no vna sola como dixe Valerio Maxi-
mo: Delas quales haziendo seys talen-
tos que el hijo le traxo: con aquel dine-
ro rescato liberal y magnificamente
los Romanos que Annibal tenia cap-
tiuos. Y de Mithridates Rey de Ponto
leemos, que por dar libertad, y redimir
a Leonico vn valeroso soldado suyo,
que los Rhodios tenian captiuo, hol-
go de dar liberalissimamente todos
quantos captiuos de los enemigos te-
nia, como escriue Valerio Maximo.
Tambien los Acheos gente principal
entre los Griegos considerando como
Plutarcho escriue, el gran bien que Ti-
to Quinto Flaminio, Consul y Capi-
tan Romano, hiziera a todos los Grie-
gos, quando los libró de la feruidum-
bre de Philipo Rey de Macedonia: y
que en los juegos Gimnicos, que en el
Isthmo, se celebrauan, y donde concurria
toda la Grecia, y otras infinitas gentes
de muchas partidas del mundo, a voz
de trompeta auia mandado pregonar
que todos los Griegos en general y sus
tierras viuiessen en sus leyes, y gozas-
sen de sus libertades: y desleando por
tanto señalarse en alguna grande obra
que fuesse grata, y de gran contento y
gusto a los Romanos; y en conclu-
sion tal, que pudiesen ofrecer en cam-
bio y pago, de tanto bien como auian
recibido: hallaron que otra no podia
ser mas illustre, ni mas grata y accepta,
que rescatar ellos todos los Romanos
captiuos que en la Grecia se hallassen.
Y assi hallando hasta 11200. de los que
Annibal y otros enemigos de Roma-

*Linus lib.
2. belli Pu-
nici.*

*Plutarch.
inuitis.*

*Vale. Maxi-
lib. 4. cap. 8.*

*Vale. Max.
lib. 5. c. 2.*

nos auian cautiuaado y vendido los tiempos a tras, y pagando por cada vno a sus dueños 500. dineros, los presentaron todos juntos a T. Q. Flaminio, estando ya el de camino para Roma. Y este presente dize Plutarco, que estimo T. Q. Flaminio de tal fuerte y en tanto grado, que no lo tuuo por cosa así de qualquier manera y precio: mas por vn dō y merced muy illustre; y por vna cosa digna sin duda, de presentarse a vn hombre de tal grandeza y ser. Y de la misma manera, quando el mismo Flaminio, entrando triunfante en Roma, lleuò de tras de su carro triunfal, todos estos rescatados con sus cabeças rapadas y sus bonetes, ò sombreros en las cabeças, como vsauan los siervos que recibian libertad, dize, que no solo esto fue lo que mas ilustrò aquel tan admirable triunfo, con quantas coronas de oro, tesoros inmensos, riquezas admirables, arreos y aparatos estrafios, lleuaua el triunfante delante de si: mas que fue la cosa que mas conuirtió los ojos de todo el pueblo Romano, a mirar con grandissimo contento, alegría y aplauso. Desta misma manera escriuen otros, que solo Terencio Culeo, el qual fue vn honrado cauallero Romano, siguiendo detras el carro triunfal de Scipio Africano, que le diera libertad, y lleuara de Cartago do estaua cautiuo, fue el que mas señalo y ilustrò aquel maravilloso triunfo. Conforme a esto, los antiguos Griegos, a muchos illustres varones, como fue Hercules, Theseo, y otros, pusieron ricas estatuas, dedicaron soberuios y maravillosos templos, instituyeron diuinas honras, y no los llamaron hombres, mas Heroes diuinos, celestiales. Y para perpetua memoria de sus hechos y de sus nombres, ordenaron fiestas generales, y juegos cada vn año. Como fueron los juegos Olimpicos, que por memoria de Hercules dedicaron al gran Iupiter: y los Isthmicos, que por memoria de Theseo consagraron a Dios Neptuno. Y la causa de ordenarles tantas horas no era otra, sino porque estos hombres libertaron en sus tiempos muchas tierras; y a muchos hombres de la seruidumbre y opresion de tyranos. Como libertò Hercules la España de los Giriones; la Italia de Caco: la Mauritania

de Antheo: y la Grecia de Busiri y Tyranni an Ciano: y Theseo la Epidauria de Peritiui.

pete: y el Istmo de Simni Pizio Canpta: Megara de Sciron: la Archadia de Cercione: y Hermione de Damaste pro Exeste: hombres todos facinorosos y malos, que oprimian, cautiuaan, y robauan las gentes. Y particularmente, lo que es digno de notarse, quando Hercules librò al mismo Theseo su primo de las prisiones y cautiuerio en que Aydoneo Rey de los Molos le tenia, y cautiuerio por Hercules.

estimò (como dize Plutarco) Theseo en tanto grado esta obra y merced, y juzgola por beneficio tan immortal, como en el hecho lo era, que no le pareciopoder gratificarlo de otra manera, ni con otra cosa, sino con hazer como hizo, que borrado su nombre y memoria de todos los templos y trofeos, que los Griegos por sus eroycos hechos le auian consagrado: de nuevo los dedicassen y consagrasen a la perpetua memoria y nombre de Hercules, autor de su libertad. Todo esto he querido dezir, porque se entienda como aquellos Gētiles; con ser gente que a sola la razon, tenian por guia y maestra en sus cosas, y no todas; estimauan en tanto grado dar libertad a vn hombre, redimir a los cautiuos, y librar a otros de la misera seruidumbre, que lo tenian por obra eroyca y mas que humana: pareciendoles que no era menos que dichofo, felice, heroe, diuino, y bienauenturado, el autor de tanto bien. Y en la verdad, considerado bien esto, tenian para ello muy bastante razon. Porque si es rara, grande, y excelente gloria, conseruar vn ciudadano en la batalla, estoruando no le matè;

Gratitud de Theseo.

Terentius Culeon.

Valerius Max. lib. 5. cap. 2.

Hercules Theseus. Perithous.

Plutarchus in Theseo.

Plinius lib. 7. c. 28.

Gellius At tic. noct. lib. 5. c. 6.

Plutarchus in vitis.

que queria mas librar vn Romano de las manos de los enemigos, que ganar todas las riquezas dellos: quanto mayor ganancia, mas excelente gloria, y mas que humana sera redimir a vn cautiuo?

Dialogo primero

al qual quien le redime, no le libra de vna muerte, mas de mil maneras de muertes, y estas continuas: y aun de mil aflicciones, mil miserias, mil tormentos y trabajos espantosos, y mas crueles que la misma muerte? Vn triunfo en Roma era la mayor honra y grandeza, que podia alcanzar vn Romano, y tan marauillosa cosa, que de las tres que mucho desseo san Agustin ver con sus ojos en el mundo, esta era la tercera: es a saber, ver a Iesu Christo Redentor nuestro en la carne, a san Pablo en el pulpito: y la tercera a los triunfos de Roma. Y toda esta grandeza, honra y gloria de tan grande marauilla, si bien consideramos, estava en que el triunfante, con los carros que lleuaua delante si cargados de despojos: y con las representaciones de los castillos, ciudades, y batallas vencidas, que artificiosamente hazian: y con el aparato grande de muchas armas, y otros instrumentos de guerra, que tomaron a los enemigos, que alli mostrauan: y conseguir tras esto las vanderas ganadas, y luego algunos de los enemigos, maniatados: representauan con admiracion a los ojos de cada vno, que por el bien publico auian degollado muchos hombres deramado mucha sangre; y portanto hecho a muchas viudas, quitado a muchos hijos los padres, assolado muchas tierras, destruydo muchos pueblos, robado muchas haciendas, arruynado muchos sin culpa, perseguido a muchos innocentes, y desterrado a muchos viejos de sus patrias y casas. Todo esto con otra infinidad de horrendas crueldades, que consigo trae la guerra, por las quales el triunfo se concedia, quien negará ser obras inhumanas estas, y mas de fieras que de hombres? Y si es verdad que la honra es premio de la virtud: y aquellos hombres justamente la merecen, que con sus obras y hechos, (segun el otro dezia) son y se muestran dioses para con los hombres, haziendo diuinas obras. Quanto mas con razon se deve juzgar por hecho Romano, heroyco, y digno verdaderamente de vn triunfo el de aquel que da libertad y redime a vn cautiuo? Porque con la libertad que

le da, buelue el padre al huerfano, a la *Quarto bien* viuda el marido, al pobre su hazienda- *haze el que* lla, al desterrado la patria, al desamparado los parientes, al olvidado los años *a vn cautiuo no redime,* al triste la alegria, al afligido el descanso, al desconsolado el contento, al deshonorado la honra, al abatido y sin ser, el valor y primor? Y en conclusion como la triste y infelice suerte del cautiuo, en vn instante, como diximos al principio, despoja al desventurado cautiuo, de quantos bienes ay en el mundo: y le dexa mas desnudo, que el arbol a quien la elada y tempestad de granizo lleuò las flores y hojas, assi el redimir le es renouarle y vestirle, y restituyle todos quantos bienes ha perdido, y con vna obra se le hazen cien mil buenas: y que buenas? Tantas, tales y tan grandes, que fino es la saluacion, no ay mas que desear. Pues si a la gloria tan illustre deste hecho que dezis, es tan heroyco, se junta mas lo mucho que Dios nuestro Señor nos encarga esto, y la *Esa. cap. 56.* cuenta y estima en que la tiene, y quanto le es mas agradable rescatar a vn cautiuo, que todo precioso sacrificio: y finalmente lo mucho que a todos promete por vna obra de misericordia, quanto mas portáta juntas y tan grandes? Que escusa tendrá la tiuieza, la floxedad, el descuydo (no digo otra cosa mas grande) de vn hombre Christiano, que tan poco caso haze en cosa, de que tanto se deve hazer? Clunia Facula Capuana, *Vale. Max. lib. 5. cap. 2* con ser muger publica y ramera, gastaua sus bienes todos en sustentar a los cautiuos Romanos, que los Carthaginienses auian tomado, y tenian con buena guarda en Capua, y merecio por esto que de los escritores sea tan celebrada y hable della el mundo, hasta agora: y vn Christiano rico y poderoso, vn Principe y Rey, que con los Christianos cautiuos, quiera ser y lo sea, tan auaro y mezquino? Y quando en esta obra otra cosa no huiera mas que librar, como se libra, vna alma del peligro tan claro, tan manifesto y tan quotidiano, y de la ocasion tan grande, y tan aparejada de negar a su Dios, y su santissima Fè, como infinitos hazen cada dia y cada hora; no es para Christianos afrenta, y afren-

S. Agustin.

Plato.

y afrenta muy vergonçosa? que baxasse su Dios, hijo del mismo Dios, del cielo, que sufriese tantos trabajos, que sudasse tantos sudores, que derramasse tanta sangre, y que pagasse tantos y tan diuinos tesoros, por redimir a vna anima, y librarla de este peligro: y que tantos de estos ricos, tantos de estos poderosos, tantos de estos señores, tantos Principes y tantos Reyes, gasten tan profundamente los tesoros, destruyan profanamente tantas riquezas, y se consuman y deshagan, con tantos y tan sobrados placeres y deleytes: y que para socorrer a vn Christiano cautiuo, y librar del infierno vno si quiera de tantos niños inocentes, tantos muchachos, tantos moceros, tantas virgines y donzellas, que tan sin remedio y sin esperança alguna del, viuen entre Moros y Turcos, y en vn riesgo tan euidente de sus almas, sean tan tenazes, tan duros, tan auaros, y apocados? Si estos tales se precian ser Christianos, si zelan la honra de Christo: si miran por su gloria, y dessean su seruicio: si aman a los proximos; si aprueban la piedad, si les agrada la misericordia, y si les parece que es este el cierto camino del cielo: y aun si tienen algun sentimiento humano, y de hombres para otros hombres que son de la misma carne y sangre: en que mejor mostraran todo esto, que en socorrer a los desdichados cautiuos? Como y por ventura piensan, que estan ciego nuestro Dios, que no ve su gran descuido? O tan ignorate, que no sabe su auaricia? O tan injusto, que no castigará su crueldad? O que finalmente aborrezca de tal fuerte a los cautiuos, que siendo su blason Padre de los huérfanos, y amparo de los desamparados, no sienta su orfandad, y tan grande desamparo? Y quando ya esto no se hiziesse por Dios y por su gloria, haga se por la del mundo. Porque si los hombres grandes y ricos tan hambrientos se muestran todos, y lo son, y así beuen los vientos y ayres, por ser conocidos, y afamados, porque (como el otro dezia) no es rico el que por tal no es conocido: que los ciega que no miren, que con ninguna cosa serian ellos mas grandes, con quantas inuenciones vanas buscan y inuentan cada dia para ferlo; ni con

otra podrian hazeer mas celebre su nombre y afamado: ni aun con otro triunfo, por soberuio y admirable que fuesse, podrian conuertir los ojos del mundo a mirarles con mas amor y espanto: que con vna procesion de cautiuos que lleuassen a España? Y si no digame qual triunfo fue el de Christo, que reconocen por su Dios y su Maestro; o con que aparato se subio a los cielos; o que presentò delante su eterno Padre, o que fue lo que mas alegrò los cielos y los Angeles, despues de verle a el, q aquella procesion bendita de cautiuos, que en el mundo rescato. Y si aun esto no basta, y quieren en este caso estar por el parecer y voto de vn Gentil y sin Dios; oyan lo que dize Valerio Maxi. lib. 5. cap. 1. de los Romanos, porque auiedo segun el dize, dado libertad el Senado Romano a muchos Cartaginenses, sin por ellos querer dineros, llama el a esta obra, y dize, que no fue liberalidad y clemencia, mas que fue acto liberalissimo y clementissimo, y aun magnificencia y grandeza de gente Romana, y que vna tal obra como esta, y gualaua con la benignidad de los dioses. ANTONIO. Y aun por esto tengo tan gran embidia a estos

Ephc. cap. 4

Padres y Redentores de la Orden de la Santissima Trinidad.

Gen. ca. 37:

de la

Dialogo primero

Exod.c.3.

1.Reg.c.17

de la casa de su padre andauan, por los
desiertos y despoblados; fatigados con
los ganados: y para el Señor consolar a
su pueblo cautiuo y trabajado, y librar-
le del duro yugo de Faraon, que tanto
los oprimia, escogio al mayor de sus a-
migos Moyse. Y finalmente de los hi-
jos de Isai, Dauid, que era el mas ama-
do, mas animoso, y mas estimado, vngi-
do ya de la mano del Señor, y escogido
para ser el que despues fue, es el que lle-
ua el resfresco a sus hermanos: que pue-
tos en esquadron combaten con Filis-
teos, enemigos de Dios y de su pueblo.
Y por tanto no puede ser otro mayor y
mas euidente prouea y señal, de lo mu-
cho que el Señor ama y quiere a esta
santissima Orden, y a los que debaxo
de tan glorioso nombre y instituto mi-
litan, que auerlos escogido entre todos,
y primero que todos, y seruirse mas que
de todos, en vn negocio, con que tan ad-
mirablemente es su nombre santifica-
do y su gloria tan dilatada. Y assi todos
aquellos autores que desta santissima
Religion y su primera fundacion escri-
uieron, como fueron Filipe Bergomen-
se, san Antonino, Cassaneo; y otros mu-
chos, acuerdo me que dizen; que el
autor della, y el que la inuento y prime-
ro instituyo, no fue hombre mortal, mas
el mismo Dios y Señor nuestro, cō vna
admirable vision del cielo, enseño a los
hombres esta obra tan diuina.

Philip. Ber-
gom. in su-
ple. chroni.
S. Anto. 3.
par. hist. tit.
16.c.1. §.2
Cassa. lib.1.
glor. mundi.
4.par.con.
263.

Diuision. XIX,

ANTONIO. Bien entiendo que
con vna tā larga platica y de tantas
horas, ya le deuo auer cansado: pe-
ro con todo esso si es posible, le supli-
que no quede por dezir, cosa tan digna
de ser sabida, si quiera porque oy supla
yo la perdida, de tan buena conuersa-
cion, que tātoto tiempo he perdido. SOS
SA. Entodo esso soy yo el que gano:
quanto mas amando desde mi niñez
con grande aficion esta santa Religion,
por su gran bondad y santidad; puede
ser fino gusto, contento, y descanso pa-
ra mi, tratar de sus loores y gloria? Escri-
uen pues los autores que dixen, como en
el año del Señor de mil y ciento y nouē-
ta y ocho, auia en el Reyno de Francia

Origē y prin-
cipio de la
Orden de la
santissima
Trinidad.

dos varones de muy santa y virtuosa vi-
da, vno de los quales se dezia, Felix, y el
otro Iuan de Mata: los quales viuián ha-
ziendo rigurosa penitencia, en vnas fra-
gosas montañas; y dado caso que cada
vno tenia su casa o celda, apartada del
otro, por grande espacio y distancia; vi-
sitauanse las Pascuas y las fiestas princi-
pales: en las quales se confessauan vno
con otro, porque eran ambos sacerdo-
tes; y hecho esto y recibido el santissi-
mo Sacramēto de la Eucharistia, el que
al otro visitaua se boluia a su celda con
muy gran consolacion y contento. De
esta suerte viuieron muchos años, estos
dos santos varones, creciendo cada dia
mas en santidad y virtud, hasta tātoto que
el Señor, el qual los tenia escogidos pa-
ra instrumentos de su gloria en otras co-
sas y exērcicios de mas perfeccion y va-
lor, les inspiró a cada vno por si, que dexa-
da aquella soledad, y manera de vi-
uir heremitico, en el qual para si solos
eran buenos, y poco aprouecharan a sus
proximos, tomassen la vida monastica,
que en efeto es mas segura, gouernan-
dose por otro, como lo escriuen los san-
tos, y se llegassen mas a la ciudad y po-
blados, do ternian ordinaria ocasion de
emplearse en el prouecho y bien de los
proximos. Este pensamiento les duró
algunt tiempo, y no se assegurando, si se-
ria aquella la voluntad del Señor (pues
toda mudança de vida es sospechosa, q̃
nazca de inconstancia, tenian por esta
causa interiormente vn disgusto y des-
contento: que vno al otro no osaua descu-
brir: hasta que vna noche, en vna mis-
ma hora y en vn mismo instante, el Se-
ñor que sembraua esta simiente y encē-
dia tales centellas en sus pechos y cora-
çones, con reuelacion mas cierta, les re-
ueló a cada vno por si: que dexada aque-
lla vida, fuesen a Roma y demandas-
sen al Sumo Pontifice, les diese otro
modo y manera de viuir. Con esta re-
uelacion, la qual en tres noches y
por tres vezes les fue hecha en sueños:
ellos determinaron de hazer lo que el
Señor les dezia y mandaua. Y ponien-
dose primero ambos en oracion, cada
vno en su celda, a vna misma hora, y a
vn mismo punto y momento; los dos
siervos de Dios, pusieron el pie fuera
de sus

Reuelacion.

de sus cuevas, y tomaron sin el vno saber del otro, su camino para Roma. Desta manera y por diferentes caminos, caminaron tanto, que al vltimo, ordenándolo así Dios, llegaron los dos a vna misma puerta de Roma, en vn día, vna hora, y a vn punto. Encontrados, que allí fueron, y que mirando vno a otro se conocieron, quedaron ambos maravillados de vna cosa tan no pensada. Y por tanto demandando vno al otro la causa y razon de su venida: cada vno llanamente dixo al otro, todo y de la manera que passaua, a cerca dela reuelación, y su santo y buen desseo. Por lo qual tanto más quedaron maravillados los dos buenos amigos, y alabando al Señor se abrazaron, derramado muchas lagrimas de ternura y deuocion, diziendo; que pues el Señor fuera autor y la guía de su camino, seria tambien el que efectuaria sus desseos. Era a este tiempo Sumo Pontífice, y gouernaua la Iglesia de Dios Innocencio III. de nacion Romano, nobilissimo por sangre, y de la casa antiquissima de los Condes de Anagnia: pero muy mas illustre por su excelente bondad, prudencia, y grande saber, como sus obras nos dan dello testimonio. Delante del qual llegados los santos varones, Felix, que realmente en todo fue felice y muy dichoso principio de vna ansifelicissima cosa, como era mas letrado y gentil Theologo, propuso el caso a su Santidad: dandole particular cuenta y relacion, tanto de la vida que hasta entonces auian viuido, como de la reuelacion del Señor, que a el les embiaua; y de su camino, y desseo tan inflamado q traian, de que su Santidad como Vicario de Christo, Profeta y Sacerdote del Señor, y juez de su pueblo (a quien en las dudas de su ley, y para saber su voluntad nos manda que recurramos) les dixesse y enseñasse, en que modo de viuir seruirian mas al Señor. El Papa como varon prudentissimo que era, y alabrado del Señor, entendio luego, que todo esto no era sin algun gran mysterio: y por tanto mandoles que reposassen algunos dias en vn aposento que les mandó dar en su casa y sacro palacio, ordenandoles primero, que encomendasen este negocio muy de veras al Se-

ñor, y con oraciones continuas, suplicasen a la diuina Magestad, fuesse seruido de alumbrar su entendimiento, y inspirar lo que mas para su gloria; honra y seruicio fuesse. Hicieronlo así los siervos de Dios siete dias continuos, cō muchos sospiros y lagrimas: y al cabo les mandó el Papa confessar y comulgar, lo qual hecho, su Santidad a los veynte y ocho de Enero, en el qual dia se celebra la fiesta de santa Ines, la segunda, y fue esto el año del Señor de mil y ciento y nouenta y ocho, se vistio de Pontifical, y celebró Missa con muy grande deuocion, en presencia de los Cardenales, que para este dia mandó se juntasen allí todos, juntamente con los benditos varones, Felix y Iuan de Mata, y otra mucha gente del pueblo. Y procediendo en la Missa, que se dezia con muy gran solenidad, quando llegó aquellas palabras del sacro Canon, *et eleuatis oculis*, &c. que el santo Padre puso los ojos en el cielo, vio cō vna clara y euidente vision vn Angel de Dios que baxaua del alto cielo, vestido de vna celestial y muy resplandeciente luz, y cō vn escapulario de la forma y manera, q oy dia traen los religiosos desta santa y bendita religion; con vna cruz en el, cuya mitad era colorada, y la otra de color celestial; y que cruzadas el Angel las manos, tenia en la derecha vn cautiuo Christiano, y en la yzquierda a vn Moro. Desta celestial vision, quedò muy contento el santo Padre, y su alma muy consolada: y entendiendo por ella, lo en que el Señor queria, se ocupassen aquellos benditos varones y sus siervos, para honra de su nombre: acabado que huuo la Missa, se boluio a todos los que allí estauan presentes, y con vna admirable alegria de espiritu, les dixo y declaró, todo lo que del cielo le fuera reuelado, diziendo, que sin duda la voluntad del Señor era esta: que aquellos santos varones, que tanto le desseauan seruir, empleassen toda su vida en redimir cautiuos, y librarlos de poder de Infieles, do viuián en tan grande y tan manifesto peligro de sus almas y cuerpos. Y por tanto buuelto a los mismos siervos de Dios, que allí presentes estauan, les dixo en sustancia desta manera. Veys aqui her-

*Vision del
cielo mara-
uilloso.*

Innocencio
III. Papa.

Denero. c.
17.

manos

Dialogo primero

*Significacio
del habito y
Cruz.*

manos y amigos de Dios, lo que con tanta ansia, desseo, y trabajo, aueys venido a buscar; veys aqui cumplidos vuestros desseos; veys aqui lo que el Señor quiere, y la vida que os manda que vivays; y en que se tendrà por muy seruido, y glorificado de vos. Y porque en tal obra como esta de tanta excelencia y merecimiento, os acordeys, que en vuestro manera, hazeys el mismo oficio, que el Hijo de Dios hizo en el mundo, que fue rescatar a los hombres en la Cruz, os embia del cielo para insignia y vanderas que lleueys, y que tendreys siempre delante los ojos esta misma Cruz. Y por que en vuestro cargo y oficio, la caridad de vuestro Dios y hermanos, es aquella que os ha de mouer y despertar, para padecer (si fuere menester) la misma muerte, y derramar vuestra propia sangre, como Dios hizo por nos: es la mitad de la Cruz de color roxa y sanguinea. Y porque en el cielo aueys de poner siempre los ojos, considerando, que seruis aquel Rey y Señor de los cielos, cuya honra procurareys, y del qual aueys de esperar el verdadero premio de vuestros trabajos, que será vna eterna vida en el cielo, es la otra mitad de color celestial. Y porque tales pensamientos, tales desseos, y tales obras, y tan santas ocupaciones, no pueden nacer sino de vn pecho candido, y de vn coraçon todo lleno de pureza: es vuestro escapulario y habito blanco. Y assi conforme a esto, luego su Santidad les vistio sus habitos blancos, y les puso su escapulario, de la forma y con las mismas insignias y Cruz, que el Angel santo traxera del cielo, y las capas o mōtos quiso que fuesen los mismos que ambos vestian en sus celdas, que eran de lana pardilla aburriada, del qual color algunos años vestian los religiosos desta santa Religion: los mantos: hasta que creciendo mucho el numero de religiosos, y no se hallando assi el burriel en toda parte, fuerō forçados a suplicar al mismo Pontifice Innocencio III. les permitiesse, truxessen las capas de lana blācas que mas a la mano y en todo lugar se puede hallar: y desta color blanca, la han traydo en España y toda parte, hasta el año de mil y quinientos y sesenta y dos, q̄ Pio III.

Sumo Pontifice, a requerimiento de los padres de España, dio licencia boluiesse a su antigua y primera costumbre, trayendo como los traen oy dia de la color de burriel. Diciendo mas, que el por el poder como Vicario de Christotenia en la tierra, dende entonces, y en nombre de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, publicaua vna Orden y Religion, que debaxo de tan glorioso y diuino titulo, militasse: y se dixesse la Orden de la santissima Trinidad de la Redencion de cautiuos: la qual no era aprouada o fabricada de los hombres, mas de solo el Sumo Dios.

*Institucion
cion de la Or
den.*

ANTONIO. De esta manera celestial llamaremos a esta santa Religion; pues el Señor y Rey de los cielos, de alla de los mismos cielos, y por vn Angel del cielo, y con vision celestial, y con vna Cruz labrada del color del cielo, la instituyō, ordenō, y ensenō al mundo. Y si tanto mas aceptacion merece la cosa, quanto el autor della es mas celebre y acepto; quan justa razon será, que esta aun sobre todas las otras, sea mas accepta, mas fauorecida, mas honrada, y venerada de todos? S O S A. Bien dio a entender esto el santo Padre y Sumo Pontifice, porque no contento de conceder a aquellos varones de Dios, y a su santa y celestial Religio, muchos y muy grandes priuilegios y gracias por sus bulas: escriuió por ellos a Filipo Rey que entōces era de Francia muy valeroso: que assi como el, y los otros Reyes de Francia en aquellos tiempos tenian a su cargo mas que todos los otros Princes, fauorecer y amparar la Iglesia de Dios: (porque por esso auian los Sumos Pontifices a Carlo Magno y sus decendientes cōcedido el nombre de Christianissimos) mostrasse esto mesmo en fauorecer y amparar esta santa Religion. Lo qual hizo el Christianissimo Rey Filipo; porq̄ no fuerō llegados, los varones de Dios a Francia, quando el con libertad muy real, les hizo edificar a su costa vn grande y excelente monasterio, siete leguas de Paris, cabeça de sus Reynos; en vna fragosa y alta, mas muy deleytosa mōtaña, que oy dia se dize Cerro frigido: que fue la primera casa y monasterio de la Orden, y por tanto hasta

*Rey de Frā
cia.*

*Primer ma
nafterio de
la Orden.*

*Santo Rey
don Fernan
do de Casti-
lla.*

oy cabeça de toda ella. Esta misma deuocion y liberalidad muy real del Rey de Francia, a pocos dias comenzaron a imitar otros Principes Chriſtianos: y particularmente los Reyes de España. Porque el santo Rey don Fernán do que ganó la gran ciudad de Seuilla de los Moros, deſſeado en noblecerla mucho mas, pues la auia eligido para su perpetua habitacion, teniendo noticia desta santa Religion y padres della, y de su Chriſtianísimo instituto, los hizo yr a Seuilla; y en el año del Señor de mil y dozientos y diez y ſiete, que eran veynte de la fundacion de la Religion, les edificò el monasterio inſigne que oy dia tienen en aquella ciudad: rogandoles mucho, que pues allí eſtauan tan cercanos de los Moros de Granada y Berberia, tuuiessen (como hazian) cuenta, cò reſcatar los cautiuos Chriſtianos, que aquellos Inſieles cautiuauan. Y para eſto por ſus priuilegios muy grâdes, que les dio, los recibio ſob ſu guardia, amparo, y deſenſa: y dio orden como en otros muchos lugares de ſus Reynos, ſe edificassen muchos otros monasterios. A los quales muchos ſeñores de España, ſiendo como ſiẽpre fueron, y mas en aquellos tiempos, tan en eſtremo liberales para las coſas de Dios, dotaron y enriquecieron con muchas poſſeſſiones y bienes. Desta misma manera, el Rey don Alonſo el Segundo, de Portugal, que en aquel tiempo reynaua, los lleuò a Portugal, y les edificò en la antigua y populofiſſima ciudad de Liſboa, aquel excelente monasterio, q̃ oy dia allí tienẽ. Y porque ſeria coſa larga dezir todo en particular, lo mismo hizieron los Reyes de Aragon, y Nauarra: procurâdo cada vno ilustrar ſus Reynos y ſeñorios, con los padres y Religioſos varones desta santa Religion. Y dando caſo que toda la Chriſtiantad en general, recibio dellos ſiempre grandes y muy Chriſtianos ſeruicios: pero mucho mas los Reynos de Francia, y España; porque como los Reyes destas dos partes y Prouincias, tenían, mas que los otros Principes Chriſtianos, guerra y conquiſta con los Moros, y Mahometanos Inſieles: los Franceses en Aſia, y tierra ſanta: y los Eſpañoles todos en Eſ

paña, y Berberia, era forçado que cautiuando mucha mas gente de ordinario, destas naciones, ſe empleaſſen ellos mucho mas en ſu ſeruicio. Y eſta es la cauſa porque aſi en las Redenciones, como en el numero de los monasterios, y en la calidad de perſonas muy inſignes, y varones muy iluſtres, eſta ſanta Religion floreſcia ſiempre mucho mas en España, y Francia; que en otras Prouincias y Reynos de Chriſtianos. Largo ſeria y ſalir mucho de nueſtro propoſito, ſi y agora os dixefſe y contaſſe los bienes, las libertades, priuilegios, y fauores, que deſpues aca los ſuceſſores, deſtos Principes que diximòs, aſi Papas, como Reyes, por el diſcurſo de tiempos, haſta eſtos en que viuimos, concedieron a eſta ſanta y celeftial Religion. A N T O N I O. Bien me parece lo que dezis, q̃ aſi la llamemos todos. S O S S A. Pues muy mas me alargaría, y ſeria nunca acá acabar ſi me puſieſſe a dezir lo que entendí en otros tiempos, de las muchas y grandes, y muy importantes Redenciones de cautiuos, que en todas las tierras de Inſieles han hecho y acabado haſta aora: librando infinitas almas del poder de Satanas. Pues que dirè de los trabajos, ſudores, moleſtias, perſecuciones, tormentos, y martyrios, que muchos varones de Dios, y Religioſos desta ſanta Religion, han paſſado y padecido, en laſ tierras de Inſieles: con caridad, animo, y eſfuerço inuencible, para gloria del Señor.

Diuiſion. XX.

A N T O N I O. Bien ſe dexa entèder, que leſeria forçado padecer, todo eſſo y mucho mas: andando platicando y tratando en tantos centenarios de años, con tan barbaras naciones; con gente tan inhumanas, tan agenas de bondad, de equidad y razon: y tã inflamados en el odio inmortal, que en la leche beuen, del nombre Chriſtiano y de ſu ley: y ſino mireſe lo que el reuerendo padre fray Iuan Gil, Procurador general desta miſma Orden, y Redentor de los cautiuos de España, deſpues q̃ a eſta tierra vino, embiado por el Rey don Filipe nueſtro Señor, y ſu Real Co

*Fr. Iuã Gil
Redentor,*

ſejo;

*D. Alonſo
II. Rey de
Portugal.*

Dialogo primero

Sus partes y valor.

sejo, y los padres de su Orden, que no son mas de seys meses, con tan grande animo, exemplo tan Christiano, y paciencia tan notable ha padecido. Que con proceder en todas las cosas, y tratar con estos Barbaros con vna prudencia tan grande, con vna discrecion tan rara, con vna blandura y modestia tan notable, y con vn juyzio tan singular: que confiesan hasta los mismos Turcos y Moros, no auer aqui venido otro tal Redentor de tales partes y valor: con todo esso, no vna vez mas muchas, ha estado en peligro de perder la vida. SOSSA. Como? Y fabeys de que manera passò esso? ANTONIO. Pues no lo he de saber, si me halle a sulado, y mas siendo tan publico? SOSSA. Veamos como lo fabeys, y si conforma con lo que el mismo padre, y otros muchos me hã dicho. ANTONIO. Soy contento, y dirè primero lo que passò en mi presencia en la casa del Cadi, o justicia de la tierra. Quando este padre y fray Antonio de la Bella Ministro de la casa de Baça su compañero, llegaron a este Argel para hazer este rescate, que fue a veynte y nueue de Mayo de mil y quinientos y ochenta, dia de la santissima Trinidad (cosa digna de notarse, no a caso, mas ordenada de Dios: que aquellos que vienen a predicar la Fè y doctrina de la santissima Trinidad, y a consolar, animar, y librar, a los que confiesan esta santa Trinidad, y cuyo instituto y Orden, tiene el titulo de la santissima Trinidad; llegassen tambien aqui en dia de la santissima Trinidad) a este tiempo como digo, estaua aqui en Argel en grande trabajo, vna pobre Christiana, de nacion Española, y de la noble ciudad de Murcia, de edad de veynte y cinco años, que se llamaua Dorotea, y por verse en poder de vn Barbaro Turco, de quien era muy mal tratada: y portanto como entendio ser llegada la limosna, importunò tanto a su Patron, y derramò delante del tantas lagrimas, y tantas vezes, porque la quisiessè dexar rescatar, que el Turco al vltimo la prometio de hazerlo. Y assi lleuandola a casa de los padres, y acordado despues de algunos dias y grandes debates, el precio y rescate de la pobre Christiana, el Tur-

Fray Antonio de la Bella.

Dorotea Christiana.

co recibió su dinero, y la Christiana se depositò en la casa de vn Indio, do tambien tenian los padres otras Christianas rescatadas. Auian ya passado quinze dias despues desto, quando el demonio enemigo de nuestro bien, persuadiò al mesmo Turco que se arrepintiesse de auer rescatado la Christiana: y sin verguença ninguna vino a los padres Redentores, y les dixo: que quando le rescataron su Christiana, estaua borracho del vino; que portanto tomassen sus dineros, y le boluiessen su Christiana: principalmente que ella era Mora, y no podia yr en libertad. Quedaron los padres en estremo marauillados de la poca fè y desuerguença, de aquel barbaro Turco: y lo que era peor, no se perdiessè su alma, estando en tan manifestò peligro: trabajaron en gran manera por todos los mediòs posibles, de quietar y contentar aquel Turco: pero todo fue por demas, tan determinado y del demonio persuadido estaua. Al vltimo ya que no huuo otro remedio, huuiose de yr a la justiciã: confiãdo, como era razon, que no valdria en vn caso como este a aquel Turco su inconstancia, borracheria, y poca fè: la justiciã a que estos Turcos llaman Cadi, mandò que los padres lleuassen a Dorotea delante del, do llegada, el Turco daua voces, que queria su Christiana, el padre fray Iuan Gil alegaua, auerla el vendido de su propia voluntad, y recibido su dinero: y como desta suerte debatiessen vn gran rato, viendo el Turco que el pleyto yua, como dizen mal parado; acordò de alegar que era Mora la muger, y no Christiana. Lo qual, quando la pobrerã oyò, que estaua de temor temblando, comiença a grandes voces a dezir: Que ella Christiana era, y Christiana fuera siempre, y Christiana seria toda su vida. No pudo sufrir esto su Patron: mas arremetiendo a ella como vn leon brauo, dandole de golpes, dezia: Tu perirà bolueras a mi poder, y veràs como lo pagas. No faltaron alli algunos a quien esto parecio mal: y particularmente, el Cadi le mandò, que no maltratasse la muger, mas que presentasse testigos, de como era Mora y no Christiana. Con esto el Turco turbado, y borracho de la colera; fue,

fue y boluio al punto, con dos Moros tan borrachos como el, que dezia ser te stigios: a los quales preguntando el Cadi lo que sabian: y diziendo ellos que aquella muger era Mora y no Christiana: la pobreta que esto oyò, començò otra vez agrandes vozes dezir: que era aquella muy gran maldad, y que los testigos eran falsos, porque ella Christiana era, y Christiana auia de ser, y en esto derramaua tantas lagrimas, que era lastima muy grande verla en tan grande afliccion: solo el barbaro y borracho de su amo, estaua como vn toro muy feroz: y oyendole dezir esto, año della y diole vn muy grande bofeton: y le diera muchos mas, si el padre fray Iuan Gil, que a todo estaua presente, no asiera luego del, rogándole que mirasselo que hazia, en tal lugar, y en tal tiempo (y a vna muger, que ya no era su esclaua, mas libre y Christiana. Contan mansa y benigna amonestacion, no solo aquel barbaro hablando, pero començò a grandes vozes dezir: que el era Genizaro, y que el padre le auia dado de puños (mentirata manifesta, y portanto, que conforme a la costumbre y uso, le ahorcassen, o a lo menos le cortassen la mano derecha. Y porque se vea quan vil canalla es toda esta, no faltaron alli Moros, que confirmauan esta mentira: y instaua al Cadi, que el Turco tenia razò, y que en todo caso se hiziesse la justicia del papaz. Atordido el Cadi con tanta grita y vozes, mandò luego a la hora se hiziesse, y que le cortassen (pues asì querià) alli la mano derecha. Ya los Moros, de q auia alli vn buè numero, y algunos Turcos echarò mano al buè padre, para le querer cortar la mano: quando otro Turco principal, letrado y compañero del Cadi, en administrar justicia, los detuuu y les dixo: que no se hiziesse aquello: mas que si el papaz diera de puños al Turco, le diessen tambien a el buenas puñadas, y le echassen de alli a moxicones; y que fuesse vno por otro. Fue cosa por vna parte para reyr, y por otra de gran lastima, ver la gana con que aquellos barbaros inhumanos sin iuyzio, al punto y en vn subito, arremetieron todos de golpe, al buen padre fray Iuan, y cada vno como podia, le daua tantas puña-

das, tantos moxicones, y pescoçazos, y de tal fuerte le pararon, que le sacamos *Turcos y mo* de alli medio muerto, y sin aliento. Y ros *dan pu-* sin duda que si el juego durara mas, no *nadas, moxi-* saliera con la vida. Desta manera dan *canes, y pes-* do muchas gracias al Señor, porque a *coçones, al* imitacion de sus Apostoles le tuuiera *padre fray* por digno de padecer por el nombre de *Iuan.* Iesu, se boluio a su casa: y la pobre de *Acto.ca.5:* Dorotea quedò como vna oueja en mitad de aquellos lobos: los quales la condenarò luego a que boluiesse a su amo; y que por fuerza fuesse Mora. SOSA. Desta misma manera passò, y se yo muy bien que el padre fray Iuan dexara no vna vida, mas cien vidas si tantas fueran, porque aquella pobre muger no quedara sin remedio. Pero iuyzios son de Dios: el sabe lo que haze: el se en tiende: no le pidamos razòn; pues en todo si èpre la tiene. ANTON. Despues desto no passaron muchos dias, que siendo llamado este padre del Rey por vn Chauz o portero, para aueriguar ciertas cuentas: en llegando a esse Soco, encontrò con el vn Turco, el qual o de vino, *Otro Turco* o de colera, deuia de estar tan borracho *le maltrata* como el otro: porque auiendo se le huy- *y afrenta.* do vn su Christiano cautiuo, al punto q vio al padre, se arrojò luego a el cò vna diabolica furia: y sin mas esperar le començò a dar de puños de tal fuerte, q del primer golpe si no le tuuieramos, los que entonces le acompaõauamos, le echaua en tierra de espaldas. Quedò el padre, y todos los que se hallaron presentes marauillados de vn tã subito acidete y caso estraño, mas buuelto en si el dicho padre començò a hablar y le dixo. Her mano que quieres? Que te he hecho? Responde el borracho del Turco, dame mi Christiano, que se me huyò esta no *Su mansa-* che. Quedamos marauillados de vna tã *dumbre.* necia demãda, y asì el padre mansamente le respòdio. Hermano, yo no se nada de lo q dizes. No tengo tu Christiano, ni otro de algũ Turco o Moro, q nõ sea rescatao y pagado de mi mano. Busca tu Christiano, que yo no tengo culpa alguna. A esto el bestial Turco le respòdio cò otra que tal puñada, que aynas le derribara: y alçando ya el braço para darle otras mas, el Chauz del Rey a gran fuerza le sacò de entre las manos,

Dialogo primero

con que le tenia asido con gran rabia, El padre así afrentado, y alabando por todo al Señor prosiguió adelante su camino : y no huimos llegado a la casa del Rey, que le llamaua; quando el mismo Chauz, a quien parecia mal la soberuia y audacia de aquel Turco con tò el caso, al Caya o mayordomo del Rey: sin q el padre lo supiesse. El Chaya como hombre de alguna razõ oyendo el caso escandalizose en estremo; y mandò al propio Chauz, que al momẽto le truxesse aquel Turco. Hizolo así el Chauz: y traydo el Turco, mandole el Chaya sin esperar mas replica, que allí do estaua el buen padre fray Iuan (que ya auia negociado con el Rey) se tendiesse en el suelo, y que quatro Chauzes que allí estauan le diessen seyscientos palos, por auer tan sin respeto maltratado al Papaz. No era bien acabado de pronunciarfe esto, quando el Turco, sin osar abrir la boca estaua en tierra y se aparejauan ya los Chauzes para darle muchos palos: quando el padre fray Iuan olvidado de su injuria, y apiadandose de aquel barbaro, con entrañas Christianas, suplicò con grande instancia al Chaya, que por amor del Sumo Dios, no le hiziesse mal: porque su cõtento y alegria, y lo que mejor estaua a vn Christiano, y demas de su habito, oficio, y cargo, era padecer mucho mas que no aquello, por Iesu Christo su verdadero Dios y Señor. Quedo el Chaya marauillado de ver vna mansedumbre Christiana como esta: pero queriendo todauia cumplir con su cargo y oficio, instaua grandemente, que le diessen los Chauzes y moliesse a grandes palos. Lo qual visto por el padre, se echò al momento sobre el Turco que en tierra estaua tendido: y cubriendole con el manto o capa de su habito, dezia: A mi señor Chaya den, y no a el, y tãtas vezes repitio esto, y con tan grande instancia que perdonaron al Turco, quedando todos atonitos y marauillados, de vn caso como este, así Turcos como renegados (de que auia allí vna gran copia) hablauan entre sí y dezian. Este sí que es Papaz, que buen hombre; que hõra do Christiano? Que virtud? Que piedad? SOSA. Veys ay en obra y al ojo, lo que

san Pablo dezia, a los buenos y perfectos Christianos; que entre los infieles viuan, sin quexa alguna, sin alguna malicia, como hijos de Dios, sin reprehensio en medio de la nacion praua y peruerfa, entre los quales resplandecian como las luminarias en el mudo. Veys ay como se glorifica Christo en nuestros cuerpos. Y la manera como el Señor manifiesta el olor de su Fè y conociemto por los buenos, y con sus obras en todo lugar. Y ellos son, no solo a los buenos, mas tambien para los malos suauissimo olor de Iesu Christo. Y finalmente, como la vida de Iesu Christo Señor nuestro, se ha de manifestar, y enseñar a los Infieles; en nuestra carne mortal, y ha de ser su nombre clarificado en nosotros, y nosotros en el. ANTONIO. Pues aun mas, despues muchos dias, aquel Turco andaua armado y buscando ocasion para matar al buen padre fray Iuan, y sin duda segun esta gente es tan barbara y sin razon lo huiera hecho, si el padre auisado de algunos Turcos no anduiera con el ojo, como dizen alerta, y a buẽ recado. Mas dexando esto oydo otra cosa que es mucho de notar: Saliendo el padre de su casa, para los negocios importantes que se ofrecen cada hora: es tanta la maldad tan barbara de estos Moros Infieles: porque sucede muchas vezes, como yo lo he visto, que como le veen con la señal de la santa Cruz que en el escapulario lleva: vnos le escupen en la cara, otros le dan rempujones, otros le dizen mil injurias: y aun los Morillos y muchachos, y muchos de estos barbaros alarbes, a manadas corren tras el, y vnos se ponẽ a mirarle muy atonitos: otros llaman a voces a otros, que miren que por allí va el Papaz de Christianos: y muchos le dizen cien mil desverguenças y afrentas, sin alguno los cõtadezir. Y tambien muchos le tirã con estropajos, cõ suelas de çapatos, y otras cosas inmundas, sin auer entre tantos Turcos, Moros, y Iudios, quien les diga que mal hazen. Y por otra parte no es menos de notar, su modestia, mansedumbre y paciencia con que lo sufre: y aquella alegria tan continua, y tan ordinaria, que con vn animo Christiano, muestra en estos trabajos: que no tiene espantados.

Ad Philip. cap. 2.

1. Corint. 6

2. Corint. 2.

2. Corint. 4.

2. Ad Thef.

c. 2.

Lo que le caecia cõ los Morillos y Alarbes.

Su alegria en las afrentas.

Su piedad grande.

dos, y porque seria largo de contar todas sus cosas por menudo, solo dire una que no ha muchos dias, que le sucedio, con este nuevo Rey de Argel, laferbaxa, renegado vngaro, el qual era recién venido de Constantinopla: y fue que tratando el dicho padre con el, que le diess vn falbo conduto para los padres de su orden que a estaticorra viniessen mas copioso que no el, que Asanbaxa renegado Veneciano su antecessor auia dado: despues que el Rey le concedio quanto pidio; rogauale muy de veras que se boluiesse turco, ofreciendole mucha honrra y riqueza, y que pues no tenia hijos le haria su heredero: y diziendo que siendo persona tan principal, se marauillaua como era Christiano. Al contrario y muy riendose, le respondio el padre dizen-

Su fee y feruor en desenderla.

do. Antes yo me marauillo que V. A. tal me diga. Como las riquezas, las honrras, y todo quanto ay en la tierra y en el cielo, que es para que por ello se aya de dexara mi Dios, y mi Señor Iesu Christo? Engañado estas Sultán, si pienfas que ay otra riqueza, ni gloria, sino esta Cruz que aqui ves: y con esto como el escapulario y la Cruz en la mano, y le començo a dar mil besos. Quedò el Rey deste feruor de espiritu y viuua Fè, marauillado y dixole. Porque causa Papaz befas desta manera la Cruz? Respondiole: porque en otra tal como esta, pormi, y por V. A. y por todo el genero humano, murio el Hijo de Dios. Merced grande, que no se conoce ni se sabe estimar como se debria. Oyeron esto muchos de los Turcos y Moros que estauan presentes, con gran sentimiento y dolor, y particularmente el Rey el qual, o porque se quisiess mostrar buen Turco, delante de aquellos que estauan presentes, o porque así le pareciesse, se mostro en grande manera alterado, y dando gritos dixo, todo es gran mentira, quanto has dicho, nuestra ley si que es la buena. A lo qual al punto el padre le replico no es sino muy grande verdad, todo lo que he dicho: y quanto a lo que toca a tu ley viues Sultán y los tuyos que la siguen muy engañados, y tu y ellos a su tiempo lo vereys; qui-

siera el Rey con mas colera Responder le y por lo que en el se ve ya, y notaua de su cara y vulto, ya estaua enojado: aunque el padre fray Ioan muy quieto y sin temor: quando ciertos Alcaydes de los mas principales, entrado a hablar al Rey, interrumpierò la platica, y el padre se huuo de yr y dexarlos. He queriendo dezir esto, porque se entienda: quantas y quan varias ocasiones tienen los siervos de Christo; y particularmente los que tienen este cargo y oficio de redentores, entre tan barbaras gètes: Para cada hora y momento padecer por Iesu Christo, y por la gloria de su nombre. Porque no se marauille ninguno de lo que vos antes deziays y con razon, que muchos varones de Dios y religiosos desta santa religion de la santissima Trinidad: auiendo tantos centenares de años, tratado entre estos barbaros infieles, y hecho tantos rescates, han padecido muchas molestias, persecuciones, tormentos, y muertes. Bendito sea el Señor por todo, que les ha dado, y siempre da tanta gracia, tanto animo y esfuerço. S O S A. Sea bendito para siempre, y todos le rindamos gracias infinitas, que tan misericordiosamente nos prouee no solo del remedio de los cuerpos para darnos libertad, con los sudores y trabajos de tales siervos suyos pero tambien del remedio de nuestras almas, con nos dar tales, tan viuos, y tan eficazes exemplos de toda paciencia, caridad, bondad, y esfuerço Christiano. Muchos, grandes, y terribles son los trabajos deste triste cautiuero: y si tan olvidados viuiamos, y tan sin remedio de los hombres, quanto otros jamas huuo en el mundo: mas no es agora tiempo, para discutir en tan lastimable cosa como esta, sobre la qual, ay tambien infinito que dezir, y que llorar, como se ha dicho: baste por agora: q a vn enesto (de que aya en el mundo, tan pocos que se duelan, o siquiera se acuerden, de los tristes y desuenturados cautiueros) se conoce la infelicidad de su triste y desdichado estado; y fer todo realmente, per mission de nuestro Señor, que aunque piadosissimo, todo con su diuina sabiduria, lo ordena y permite, para castigo

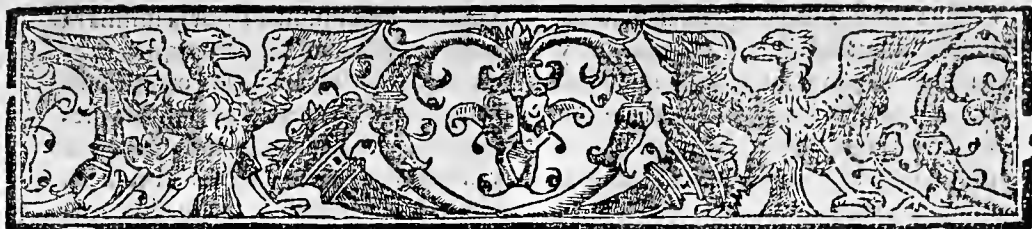
Dialogo primero

2. Cor. 4. 7. y penas de las culpas que hizimos: si bien es verdad que en aquel Padre, y Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, no se halla esse oluido: por que siendo quien el es, no dexa ni dexa ra (como siempre) de consolarnos, en toda nuestra y qualquier tribulacion. Y porq ya es noche, y este barbaro de mi Patron estan malacón dicionado, ferà bien que os recojays, porque si viene no os vea estar aqui, y tengamos mala

cena; quedese lo demas para otro dia. ANTONIO. Sea assi, puesto caso, que fuera para mi particular consolaciõ estar aqui dias y noches, pero yo buscarè todos los medios posibles, para que este barbaro me dexé venir aqui algunas vezes, a recibir tanta merced. S O S A. Yo soy el que siempre la recibo, nuestro Señor vaya con vos. ANTONIO. Esse mismo quede con el.

DIALO-





DIALOGO

SEGUNDO, DE LOS

Martyres de Argel.

ARGUMENTO.

Visitando el Capitan Geronimo Ramirez al Dotor Sosa su amigo en las prisiones, en que esta cautiuo; de vn libro que le vio en las manos, tomaron ocasion de tratar, quan proueeck o sea para todos, particularmente para cautiuos, la lecion de buenos libros; y en especial la vida de los Santos y Martyres de Dios. Y a este proposito se trata la vida del bienauenturado san Paulino: que en otro tiempo fue cautiuo en Barbaria: y de los diuersos modos, con que los tyranos y Gētiles en otro tiempo matauan y atormentauan los Christianos: y cuentanse tambien algunos martyrios, y otras muchas y muy crueles muertes, que Turcos y Moros han dado de pocos años aca a Christianos en Argel.

R A M I R E Z. S O S A.



RAMIREZ. De manera, q siempre que a ca vego le he de hallar ocupado en los libros? SOSA. En vna soledad como esta, y en vn encerramiento tan apartado de toda platica y conuersacion, en que este Barbaro de mi Patron me tiene, q mejor ocupacion, que leer los libros santos y buenos. RAMIREZ. Esta ventaja nostienen los que su vida han gastado en las letras, a los q no sabemos mas

de las armas: que en tales ocasiones de cautiuerio y otras, y aun en todo tiempo, todo estado y lugar, gozan de cosa tan excelente. SOSA. Bien es que las armas reconozcan la superioridad y vé taja muy grande, que lestien en las letras: y quando no huiera tantas causas y razones como ay, no le parece a V. m. que es esta harto grande y bastate? RAMIREZ. Cosa es esta harto reñida: y no falta quien defienda nuestro partido. Mas dexando aparte contiendas; quien negará que el estudio y lecion de buenos libros, lea vna de las mas ricas y excelentes cosas del mundo? SOSA. Y quando mas no fuesse que aquella her

Diálogo segundo

mosura tan diuina, y aquel tan marauilloso y admirable lustre, que la alina y entendimiento recibe, del conoçiento de las cosas, que los sabios y varones prudentes nos dexaron en los libros, como preciosos tesoros y depósito: que mas bien, ni que mayor ganancia en el mundo puede ser? Nacimos, no solo como dixo Aristoteles, a manera de tabla rasa, 3. de anima lisa, informe, sin colores y pintura, o ornamento alguno: mas como dixo Platon y bien, viene al mundo nuestra alma embuelta en grossissimas tinieblas de estupendas ignorancias, y muy bastas, las quales despues de metida en esta obscura carcel, y encenagada en este hediondo y tan villodo del cuerpo, crece y se aumentan tanto mas, quanto duramas, y se prolonga la vida: si la luz de la doctrina, y el resplandor de la sabiduria, no la remedia, alúbra y purifica. Y por tanto los hombres, que començaron a participar algun tãto desta luz, y a gustar del conoçimiento de las cosas, a que llamaron Philosophos, estimaron tanto esso poco que sabian (que fue harto poco) que para poder saber mas: no solo no buscaban, mas despreciaban y aborrecian todo otro plazer y contento: olvidandose hasta del mismo comer y sustentacion de la vida, como leemos de Carneade: y aun otros para mejor se entregaren sola esta ocupacion, por ganancia tenian perder todas sus riquezas y bienes, como Anaxãgoras: y aun otros las echauan a la mar, como Crates el Thebano: y se sacaron los ojos, (cosa tan preciosa) como hizo Democrito, y aun se holgauan perder la vida, antes que no perder aquel gusto, como Archimides Siracusano. Esta estima y opinion del valor grande del saber, aprouò harto y confirmò siẽpre el mundo, pues sabemos que en todas las edades, y aun entre las fieras gentes y barbaras, faltas de entendimiento y iuyzio, los hõbres que a otros excedian en prudencia y saber crã por mas que hombres tenidos: y de aqui vino: q los Egypcios, marauillados del saber de Hermes Trimegisto, y Anacharxis los Scytas de Anacharxis, y los Agrigen Empedocles tinos de Empedocres, y los Crotoniadas de Pythagoras: y otros muchos de otros, les edificaron templos, y institu-

yeron honras diuinas. Y por la misma razon se persuadian las gentes, que excediendo aquellos tanto a los otros hombres por ser sabios: no era possible menos, sino que deuiã ser muy queridos y amados de los dioses, pues en cosas tan diuinas eran dellos tan sublimados. Asì los Romanos afirmaua por verdad, que Numa Pompilio, que fue el mas sabio de sus Reyes, trataua familiarmente cõ la Ninfa odiosa Egeria: y los Athenienses, que Solon era muy amado de Minerva, y que Pindaro era amigo del dios Pan: y que la deidad de las Musas fauorecieron a Hesiodo y Archiloco, aun despues de la muerte: y que el Dios Esculapio fue recibido y aloxado de Sophocles en su casa: y que en componer las leyes, asistiẽran los dioses con Zoroastro Rey de los Bractrianos, y con Zeleuco Locrense, y con Minos el de Cãdia: porque fuerõ legisladores muy sabios. Y aun el dios Apolo Pythio dicen que respondió al sabio y prudente Licurgo, que no sabia si le contasse entre los hombres, o le pondria entre los dioses: tanta tan grande marauilla, causaua su saber y prudencia. Y por esta misma causa, siendo preguntado Platon, que diferencia auia de vn hombre docto, al ignorante? Respondio, quanto ay de vn maruilloso medico al enfermo. Y Arestipo dixò auer tanta diferencia de vno al otro, quando de vn cauallito manso y domado, al indomito y fiero. Y Aristoteles hablando mas feueramente dixò: tanta diferencia ay del hombre docto al ignorante, quanto ay de los viuos a los muertos. Y finalmente M. Tulio dezia: que tanta ventaja hazia el hombre docto a los demas que no lo eran, quanta vn hombre animal racional, haze a los brutos animales. Y todo este valor, este ser, y esta estima, digame, con que la alcançaron los hombres, sino con la lecion de los libros, en que se estudia, y se deprende el saber y la prudencia? Larga cosa seria, si para justificar esto (aunque para con V. merced no es necesario) y para mostrar particularmente lo mucho que se gana con la lecion de los libros; yo me pusiesse a contar, quantos y quantos grandes son los prouechos que della sacan

Aristot. lib. 3. de anima
Plato. in
Cratyl.

Plutarc. in
Numa.

Plutarc. in
Licurgo, &
Vale. Max.
lib. 5. c. 3.

Dioge. Laertius in vitis.
Vale. Max.
lib. 8. c. 7. &
16..

M. Tul. act. 6. in verre.
Luius lib. 4. Decad. 3.

Ludonicus
Guicciard.
lib. recriat.
fol. 283.

Tulius lib. 2
de inuentione.

Hermes.

Anacharxis
Empedocles tinos de Empedocres, y los Crotoniadas de Pythagoras: y otros muchos de otros, les edificaron templos, y institu-

Plato.
Tulius lib. 1
Quest. Acha
dem.

facen los hombres, baste por aora esta verdad; que assi como no ay arte, no sciencia, no disciplina alguna; entre todas las que Platón diuidio tan generalmente, como escriue M. Tulio; que no sea no solo prouechosa; pero vtilissima y necessaria, para la vida humana. Assi por la misma razon, es imposible que de todo libro (sea indocto y mal compuesto, y trate de lo que fuere) no se saque algun fruto y prouecho: porque tampoco ay muladar tan vil, do no se halle o vn pedaço de oro, o alguna perla y preciosa piedra: o a lo menos alguna cosa de precio y utilidad: como Virgilio dezia, por los libros y rudos versos de Ennio. Y si mas en particular hablamos de aquellos que por agora sirven a nuestro proposito, ya este estado de cautiuos en que viuiamos (de los quales trataremos agora y no de otros) y quales deuen ser aquellos, que enseñan y nos muestran el biẽ viuir, en qualquiera modo, forma, estylo, y artificio q̃ sea, todos y cada vno dellos en su grado, no son menos, q̃ vnos lindos y ricos jardines: en los quales el iuyzio passeandose y discurriendo con atencion, va cogiendo lindas y suauissimas flores y rosas. Que mas linda y hermosa rosa, o flor preciosa puede ser, que la prudencia, la discrecion, la iusticia, la fortaleza, la templança, con otras infinitas virtudes, y el aborrecimiento y fastidio de los vicios que deßlos libros deprendemos? Pues si el que trata con ellos, antes deßlo era bueno; hazese con ellas mejor: si prudente, muy mas sabio: si discreto, muy mas entendido: y si iusto, muy mas santo. Porque la lecion es adonde la memoria se renueva el iuyzio se desperta, la voluntad se inflama: y todo el hombre toma aliento, y recibe fuerças animosas, para proseguir el bien, y passar mas adelante. A este mismo proposito dezia vno: que los libros no eran nien os, que las cartas de navegar por la mar tempestuosa: porque assi como vna de aquellas, a los que van sobre las aguas auisa por vna parte de los Rumbos que han de seguir los vientos que les son buenos: los puertos, que han de buscar, las bahias y playas, do podran echar fierro y dar fondo: y

Servius in
vita Virg.

Prouechos
de la leccion
de libros.

21.

5.7.22.11

Angelus Po
litanus.

los lugares do se podran abrigar y reparar: y por otra tienen notados por Maestros y Pilotos experimentados y sabios, los golfos temerosos, las corrientes tempestuosas: los vancos y baixos peligrosos: las penas en que pueden tropeçar: y las tormentas ordinarias, para que las sepan huyr. Assi y de la misma manera los hombres de sciencia, iuyzio, y experiencia, nos debuxan en los libros, como cada vno mejor puede, el viaje de nuestra vida: auisándonos de las cosas que conuienen y a todos estan bien: y nos aduerten de los vicios, de los males, y de los peligros que auemos de huyr en todo tiempo. De do con mucha razon dicen todos comunmente, que tres cosas hazen a vn hombre sabio, prudente y discreto; o tratar con los que son tales: o peregrinar por muchas tierras; o leer en muchos libros de Philosophos. R. A. MIREZ. Yaun por esto alaban tanto a aquellos antiguos Philosophos, a que llaman Maestros de la vida, porque como en vna herencia muy rica nos dexaron liberalmente en sus libros, muchos muy grandes, y muy importantes preceptos y auisos de las virtudes y vicios. S. O. S. S. A. No tantos como ellos pensauan; ni tan ciertos como fuera menester, aunque su voluntad es cierto para agradecer: pero son tantas y tan bastas, las espinas que sembraron entre algunas pocas de rosas, que es cosa muy difficil, cogerlas en sus libros, sin que se lastime la mano. Y por tanto es menester, que el que esßlos libros de Gentiles ha de leer, sepa con discrecion y iuyzio discernir lo que es bueno de lo malo: y apartar el grano limpio, de la mucha paja que tienen. Y a falta deßto hemos visto y conocido a muchos, que gastanßto todo el tiempo en los libros de Gentiles, fueron con su daño y de otros, poco menos que Gentiles en sus vidas y costumbres. Nunca ha oydo V. merced dezir, pues tãto tiempo ha estado en Lonibardia, lo que acaccio a los Frenceses en la ciudad de Pauia, quando Mosñr Lutrech, Capitan General del campo Frances, caminando para Napoles, la entrò por fuerça de armas, RAMIREZ.

Mons. Lutrech. Frances.

Dialogo segundo

Tomada de
Panis.

quicà lo aure oydo: y diziendolo me acordare. S O S S A. Fue el caso desta manera. Que despues de vna espantosa bateria y cruel assalto, entraron los Franceses aquella muy noble ciudad: matando a todos robandola, y destruyendo la tierra. Porque en efeto sentian mucho los Franceses, que debaxo los muros de aquella ciudad y en su cerco, fuesse pocos años antes preso y desbaratado su Rey Francisco. Con esta furia militar, ciertos soldados Gascones, entraron por fuerza en casa de vn Boticario: y como echassen al punto mano de algunas cosas dulces y conseruas de açucar, que auia en la botica; pensaron que todos los demas letuarios fuesen de aquella fuerte y dulçura: y por tanto a quien mas podria hurtar, alioro luego de muchos vasos, redomas, y ollas vi driadas, que estauan en sus pucitos: y beuiendo muchos de aquellos licores y medicinas, a poco perdieron vnos el iuyzio, otros los sentidos, otros enfermaron terriblemente, y aun otros acabaron a pocos dias miserablemente la vida. R A M I R E Z. Dios nos libre de tal burla, esto merece gente baxa, vil canalla y sin honra; que no sigue la guerra, para mostrar su valor, y siguiendo a su patria y Rey, ganar gloria y honra; que es el fin proprio y verdadero premio de los dicipulos de Marte. S O S S A. Pues esto mismo en su modo acaecio a los que gustando la miel, de algunas cosas buenas (que no negamos los Philosophos auer dicho) y particularmente, en golosinados de aquel apazible y artificioso estylo con que escriuen los libros, sin advertir mas, tragando sin diferencia, aprueuan todo lo que dizen por bueno: y se persuaden con vna verdad cien mil otras opiniones y mentiras: y ala postre, para quando menos, en q̃ no gustan, ni pueden gustar, sino de aguas corruptas de los charcos de Egypto. Por lo qual la leccion de tales libros se dexe para los que ya tienen (como dizen) los sentidos exercitados, y son suficientes para con maña y artificio hurtar a los Egypcios las riquezas y joyas preciosas que tienen: como san Agustin dize de los doctos, que con iuyzio e tri. Chri. y prudencia se aprouechan de lo bu-

Hieremia
cap. 2.

S. Agustin
lib. 2. de do-
ctri. Chri.

no, que escriuen los Gentiles. Y hablando de lo que mas quadra y sirue al proposito y estado de cautiuos, como dezia, en el qual ay tanta hambre de doctrina, y falta de consolacion, para passar este triste cautiuorio, no se puede declarar lo mucho, que para ambas estas cosas, sirue la licion de aquellos libros, que los varones Catholicos y amigos de virtud, nos dexaron para instruccion y auiso nuestro. Porque si miramos a la copia y abundancia de preceptos y doctrina, no ay auexas tan solitas y cargadas de lindas flores, de donde se sacan la miel dulcissima, ni tan abundantes nuues del cielo, que echan aguas con que se riega la tierra seca: de lo que ellos son en sus libros y doctrina. Y si a la verdad y certidumbre de lo que dizen y ensenan, y siendo su doctrina como en efeto lo es, dada por Dios, y de su Espiritu que gobierna la Iglesia admitida: es vna pura luz, sin mezcla de errores ni tinieblas: si a la dulçura y sabor dellas: como sea cierto, que la agua retiene en si el sabor del lugar de adonde nace, y por do passa: siendo la fuente desta doctrina, el mismo pecho de Dios, de do manan las aguas, que riegan el Parayso de deleytes, (que es su tanta y Catholica Iglesia) es dulce sobre toda miel y haues: y por la misma razon, siendo palabra de Dios, que habla por sus Santos y siervos, es la doctrina diferente de Gentiles: porque es poderosa, eficaz, y penetrante, hasta la alma, de fuerza y persuasion. Todos los demas que no son estos, y han dexado grandes libros y cartapacios, como fueron los Philosophos, su negocio, todo es darnos voces importunas, como ranas de Egypto, y como el cañon llenode poluora linvala, truena mucho y la bateria que haze es ninguna: asy ellos y sus libros, como les falta el espiritu de verdad del Señor, que es el que rinde y echa por tierra vn pecho, todos se consumen en estruendo de afectas palabras y voces. Y si es verdad, que con solo el tañer pudieron los antiguos sanar los enfermos; como Hermete Thebano a los Boctros: Hannus. Tales Itales Cretenses, con su citara, deshizo y echò fuera la peste: y Empedocles pedocles Agrigentino a su huesped, que estaua grigent.

Libros de
Catholicos y
sus proue-
chos.

Gene. cap. 22

Psal. 118.

Ad Heb. 4

Hermes The-
mo Hermete The-
banus. Tales
Cretenses, Em-
pedocles A-

muu

Arion. muy ayrado contra vno que le injuria-
ua, taniendo su vihuela le quietò: y A-
rion se hizo a los Delfines Amigol, con
el son de su laud, ò harpa. Y si finalmen-
te dexando otros exemplos; Alexan-
Alexandr. dro se inflamaua y encendia en grã ma-
nera a la gloria, y virtud, con la leciõ de
la eliade de Homero; y por esto la tenia
tan familiar; que hasta durmiendo no la
apartaua de si: mas la ponia debaxo su
cabeça; de quanto mas fuerça, y persua-
sion, serà (si nosotros no repugnamos)
aquella buena doctrina y santa de los li-
bros: pues el Señor es el que en ellos ha-
bla el que enseña, el que incita, y per-
suade: preguntadlo a Paladio, y Cassia-
Palladius.
& Cassius. no, pues nos dexaron escritos; que aque-
in vitis pa-
trum. llos bienauenturados espiritus de los pa-
dres de los yermos, que fueron vnas pu-
ras y viuas llamas ardientes en amor del
cielo, con la Oracion y lecion de libros
fantos se inflamaron todos en Dios: y ve-
ciendo todo el peso graue de la carne
corruptible, casi que bolauan al cielo, y
Libros de la
sagrada Es-
critura. salian de si mismos: y no entiendo solo
esto por los libros que mas propiamente
llamamos Santos q̃ son los sagrados, y
canonicos: y que dezimos escritura fan-
ta: en los quales tan poco se duda; que
todo esso muy copiosa, y abundante-
mente se halle, porque no siendo estos libros
Leuit.ca.8. para todos; porque no todos son escogi-
dos para tratar los vassos fantos, y los que
han de subir a la cumbre desse monte,
do se dà la ley de Dios: y do ay tãto fue-
Exod.c.19. go y humo, para cegar a los soberuios, es
necessario ser escogidos y llamados del
Señor, como Moyles: y en los quales pa-
ra sacar aguas, es mas necessario el calde-
Ioan.cap.4. ro de capacidad Christiana, que no en
el pozo de Iacob, y fuente de la Sama-
ritana; yo los pongo tambien aparte, pa-
ra aquellos que con lagrimas y suspiros
a exemplo de los Santos merecen, que
el que puede, les abra el libro tan sella-
Apoc.c.5. do con el sello de tantas dificultades, y
misterios tan profundos: Mas hablan-
do de aquellos libros, que sino estan en
este grado tan alto, y se acomo dan mas
a nuestra capacidad, flaca, humana, por
mostrarnos la virtud, y a ser Sãtos, tãbiã
ellos se puedẽ dezir fantos (siendo prin-
cipalmente escritos por santos, o que a
lo menos dessearon de ser santos) y des-

tostales se dixo, lo que san pablo escri-
ue que toda aquella doctrina, que es inf-
pirada por Dios es vtil para enseñar, pa-
ra conuencer, para reprehender, y para
amaestrar en justicia; para que el lierua
de Dios, se aperfecto, y instruydo, para
toda obra buena, RAMIREZ. Y que
otra razõ es necessaria para creer, que
es an si, que la misma experiencia; pues
no ay hombre tan frio, que leyendo vn
libro deßos, no sienta al mesmo punto,
q̃ el coraçõ se punge, se altera, se muda,
se enciende, se inflama: sin duda a aquel
calor diuino y santo, que en las almas de
los buenos ardia, quando viuos, aun oy-
dia en aquellas letras muertas de sus li-
bros, se halla, se toca, se palpa, y se sien-
te tan notable, que seria insentible, el q̃
esto no sintiesse? SOSA. Dessa mane-
ra, escusadas son razones, para quien tã
persuadido està: pero no dexarẽ de de-
zir, que tienen aun mas los libros vna co-
sa inestimable: la qual como Seneca di-
Seneca in te-
pla. ze, los muy poderosos del mundo con
toda su felicidad y grandeza, jamas pu-
dieron alcançar, y hallar en sus conseje-
ros, y que no basta agradecerse con quã-
to ay en el mundo; que los que ello nos
dizen, y persuaden, todo es sin engaño
o sospecha de lisonja: porque no preten-
den sus autores otro premio, ni esperan
de sus trabajos otro galardõ, que desen-
gañarnos, y mostrar puramente la ver-
dad, Y portanto el valeroso Rey Alfon-
Rey Alfon-
so, so de Aragon, y de Napoles, pregunta-
do vna vez, que consejeros mas aproua-
ua, y hallaua ser mas vtils? respondio
muy sabiamente, que los libros. Y pidiẽ-
Pãdolphus
Colenutis. lã
br. 6. hist.
Neapolis. dole la razõ, dezia: porque estostales
sin temor, sin adulacion, y sin passion, ò
premio, me dicen fielmente todo aque-
llo que yo busco, y desseo saber. Por es-
so, y porque en tãto grado amaua, y pre-
ciaua los libros, traya por enseña, y em-
pressa de sus armas vn libro abierto pue-
sto en vna mano. Pues para tratar con
ellos no es necessario caminar a lexas
tierras, ni tomar aquel trabajo tan con-
tinuo de Eucides, que de Megara yua
todas las noches a Athenas, por oyr a los
Filosofos, porque como dixo M. Tulio
a nuestro lado los tenemos, quando que-
Tullio. remos, en casa con nosotros estan, fue-
ra della nos acompañan: y en los cami-

Dialogo segundo

Ludou. Chi ni nos casan, ni dan molestia, si primero cerard. li. r. no nos cansamos, y en tal caso en dize horarum re do que no hablen, al puto cierran la boca. fol. 330. ca. Son finalmente alegres amigos, modestos compañeros, familiares muy blados, y discretos, no temerarios, no atreuidos, no voraces, o robadores. Y si

Phazel lib. 3. Decad. 2. Dionisio Siracusano se tenia por dichoso, y el mas bienaventurado del mundo por tener en su casa a Platon, por poder gozar de su platica y doctrina, en que grado se estimaràn los libros, en los quales, tantos y tan ilustres varones, nostratan, nos conuersan, y nos hablan de continuo? Mas resoluiendo esta materia en q ay vn numero infinito de cosas muy notables, que se podian dezir, oy desto por remate de todas otras razones. Nuestro sapientissimo padre Adan (como Iosepho autor grauissimo dexo escrito) viendo que sus nietos y descendientes, (que ya eran multiplicados en gran numero) comenzauan apartarse del conocimiento verdadero, y fiel seruicio de Dios, que el les enseñara así, como de Dios fuera enseñado: y temidõ como hombre tan prudente, que siendo los pensamientos, y sentidos de los hõbres tan inclinados al mal, por discurso de algun tiempo, entre ellos se acabasse de perder todo el conocimiento de Dios: acordò de hazer como hizo, para remediar este mal, dos muy grandes, y muy altas columnas: vna de ladrillo, y otra de piedra marmol rezio. De manera que el tiempo consumidor de todas cosas, o nunca o tarde las consumiesse: y en ellas de su mano entallò, y escriuiò la doctrina de la Fè, y conocimiento de Dios, y la manera de su culto, y veneracion, con que de los hombres auia de ser honrado y venerado: y el mysterio de la venida del Mesias: y juntamente muchas otras cosas de filosofia, astrologia, mouimieto de los cielos, curso de los planetas, y diuisiõ de los tiempos y meses del año. Y estas dos columnas así escritas, y entalladas (dize) que las puso en alto, para que todos las mirassen, y como en vnos libros pudiesse en todos leer en ellas: de manera q sus fè (como el otro dezia de los libros) vnos mudos, maestros q sin eftruyendo de bozes, aduirtiesse a los hõ-

Gene. c. 8.

Quinti. lib. inf.

bres lo que deuián de creer, y hazer en todo tiẽpo, y edad: de manera que podemos dezir y afirmar con razon, que fueron estos los primeros libros del mudo; porq importa poco fuesse de piedra, y bronze, o de cortezas de Arboles y hojas, o de pergamino, y papel, como despues por discurso de tiempo acostubrarõ hazerlos hombres. Y pues vna tan prudente, y tan sabia persona como el hombre primero, criado de la mano del Mismo Dios, y tan entendido en todo, juzgò que su leccion seria de tan grandes efectos, y prouecho, que realnẽte la leccion de buenos libros, como està viejo, y antiquissimo remedio, estambien utilissimo, y prouechosissimo a los hõbres. Y así quieren algunos Doctores que la leccion de estos libros, o columnas (q segun dize Iesopho se conseruaron hasta su tiempo) juntamente con la platica y conuersacion de los santos Patriarchas que por linea y sucesion derecha heredaron de Adan, y de su tercer hijo Seth, la piedad y santa doctrina, como fueron Noe, Sem, Arphaxat, Chaynã, Sala, Heber, Ragau, Saruch, Nachor, Thare, Abrahã, Isaac, Iacob, y sus hijos, fue la causa muy principal, porque muchos tiẽpos, y por muchas edades, se conseruò el conocimiento de Dios en el mudo y q entre muchas naciones de Oriente, como Asirios, Chaldeos, Arabios, Egypcios, y otros tales, quedafè despues de perdido, muchas reliquias de buena y santa dotrina: y de todas las artes, y ciẽcias liberales: de las quales naciones, de prendiendo los Griegos todo esto, por el discurso de tiempo (porque muchos dellos, como Solon Licurgo, Archita, y Platõ, passaron en aquellas partes,) y ornandolo, y poliendolo con artificiosas palabras, y añadienno algun poco de su casa, lo vendieron al mudo por suyo. RAMIR. Muy ignorante seria, el que en cosa tan manifesta demandasse mas razones. Lo que yo quisiere es, que mis trabajos continuos, y que tan fatigado me trae en poder de vn tyrano tã cruel como aquel Morisco de España mi patron no me estoruarã cosa do tanto prouecho, y de tanto gusto, y contento. Pero ya que así quiso mi fortuna, o para dezir mejor, Dios así ha ordenado, como yo

Primeros libros del mudo.

Lud. Carna jal. lib. 1. de resituta theol. cap. 6. & 10.

Patriarchas santos q enseñaron al mundo.

De quienes maron los i i los fcs lo q supieron.

mo yo lo merecia, si quiera por aora, el terato participemos de lo que V.m. tã de espacio esta gozando. No sabremos que es lo que lee en esse libro? SOSA. De muy buena voluntad: leya aqui la vida de algunos Santos, que realmente me espantan y admiran. RAMIR. He ay vna lecion, que ami me contenta, y agrada en gran manera: porque vltra q foy aficionado en estreino a la hystoria: la qual como vrio dixo, y con gran verdad, es maestra de la vida, y de incompables prouechos: esta parte della, q trata de ilustres varones, y principalmente de los Santos, que y llustraron nuestra santissima Fè, y doctrina Christiana, es tan suaua, tan dulce, tan excelente, y de toda buena doctrina, y preceptos de bondad tan copiosa y rica, que nunca me siento tan inflamado al bien, como quando leo tales libros? SOSA. Con mucha razon, porque si en todas las cosas el exemplo (como escribe Tùlio) haze las cosas mas creybles y probables: y a los hombres mas prompts y alegres, para ymitar, y seguir a otros, antes excita, y despierta la codicia y desseo en todos, y acrecienta y auia la industria, quando ay esperança de poder (ymitando) llegar a donde otros llegaron: el que leyere tantos, tan raros, y tan ilustres exemplos de Santos, como será posible que tambien no codicie; y se esfuerce a ser Santo? Scipion Africano, quando pasaua por Campo Marciò, y por donde estauan las estatuas, de los ilustres Romanos, sentia en sus orejas, vnas voces penetrantes, que le dezian: mira qual conuiene que tu seas. Y Temistocles Ateniense andaua toda la noche errando por la ciudad y sus calles: y preguntado que cosa era aquella: respondia; q las vitorias de Melciades le desuelauan y hazia perder el sueño. Y el sabio Rey Alfonso de Napoles, preguntado, por que con tanto estudio, buscava las medallas antiguas, y las conseruaua con tanta diligencia, como si fuesen vn precioso tesoro: dezia, que porque quando las miraua se sentia inflammar a la gloria y virtud. Y leyendo nosotros las hystorias de los Santos que representan, no la delineacion de sus miembros frios y muertos, como las estatuas, de meta-

les, y marmol, mas nos figuran al viuo, el interior de sus almas, el valor de sus espiritus, sus admirables triunfos, sus virtudes, su Fè, su amor de Dios, su prudencia, su saber, y discrecion, su fortaleza, su esfuerço, finalmente todas sus obras, todos sus hechos, y aun sus desseos, y pensamientos tan heroycos, que tuuieron, hasta dar la sangre, y la vida por su Dios, y su seruicio: no nos mouer a todo esto: no nos incitarà, no nos persuadir a seguir por sus caminos? Dos cosas hazen al hombre retirarse, y dexar vna empresa, o la impossibilidad, y dificultad de la cosa: o la flaqueza y falta de fuerças. Y de la misma manera, todas las disculpas, y frias razones que alegamos para no obrar la virtud, se resueluen en que, o el monte a donde somos llamados, y habla Dios, dando su ley, nos espanta, y nos atemoriza el humo, y apariencia de fuegos, siendo en efecto todos temores noturnos y diferente de lo que parece: o nos que xamòs de la pobre Eua, echandole toda la culpa: y que la carne compañera es muy flaca, siendo cierto que así como es ella de vil barro, y de lodo, todo lo puede en aquel que la conforta. Y por tanto, que no es menos vn hombre estan do en gracia de Dios, que todo poderoso, y omnipotente: demanera que ni hambre, ni sed, ni carcel, ni cadenas, ni cautiuerio, ni galeotas, ni açotes, ni espadas, ni Turcos, ni Moros, ni tiranos, ni aun la misma muerte, o infierno, son poderosos para apartar de Dios, al que ama el mismo Dios. Y la verdad y experiencia desto, en las vidas de los santos, y en sus trabajos, y miserias, que por Christo padecieron, se conoce, y se ve tan claramente, que no ay que replicar. Y así del glorioso S. Agustin leemos, que oyendo dezir a vn su amigo las virtudes grandes, que el bienauenturado Abad S. Antonio obraua en los desiertos de Egypto, a tiempo q el mismo san Agustin, aun no estaua bien resuelto, para del todo renunciar al mundo, pareciendole cosa ardua y dificultosa, quedò todo admirado, y atonito, y buuelto a sus compañeros, rompio en estas palabras. Hasta quando? hasta quando? que hazemos? que hazemos? leuantàse del polvo

M. Tullius.

M. Tul. lib. 4. ad Herc.

Scip. Afric. Val. Max. lib.

Temistocles Plutarch. in vita.

Alfon. Rex Pandolph. Eclenutius, lib. 6. histor. Napolit.

Exod. c. 19.

Gene. cap. 2.

Ad Philip. c. 4.

S. Agust. li. 1. Confes.

Dialogo segundo

poluo los indios, y robó el cielo: y no
fotros con todas nuestras ciencias baxa
mos a las profundezas: Y el santo Abad

S. Abbas. Moyses, siendo vn ladrón publico, y sal
teador de caminos: viendo, y oyendo
Cassianus. los exemplos de muchos de aquellos pa
dres que uiuían en los desiertos, nó solo
lib. vii. pa- al momento dexó aquella vida en que
trum. uiuiera tantos años obstinado: pero le

hizo ser como fue después, vno de los
grandes Santos de Dios. Y por tanto
son de alabar mucho los Chinas (pue
blos mas Orientales de quantos oy sa
bemos) que entre otras muchas costum
bres excélenes, y nada por cierto de
barbaros, que tienen, esta es vna que ay
entre ellos, hombres afalariados del pue
blo, para que a ciertos tiempos y horas
del dia, lean en las publicas plaças, a to
dos los que quisieren oyr las vidas de
Alexádro, Cyro, Dario, y de otros mu
chos varones excélenes, tanto estran
geros, (cuyas vidas tienen escritas en su
légua) como sus mismos naturales, que
hizieron otras heroicas, y dexaron de
su gran nombre. Persuadiendose, como
es verdad, que la lecion destos libros, y
los exemplos de virtud, que aquellos
han dexado, son de muy gran momen
to y eficacia, para prouocar a otros, que
intenten y hagan lo mismo. RAMIR.

De esta manera diganostambien V. m.
algo de esto q ay leer: nó se nos haga auar
ro, de lo que se dexó para todos. S O S.
Auaró: esso nó será por cierto. RAMI.
Pues quien diremos que es el Santo,
cuya vida ay leya? S O S A. Vn grã sier
uo de Dios, y bienauenturado cautiuo.
RAMIR. Cautiuo? tanto que mejor Y
quien es por vida suya? S O S A. El bie
nauenturado y glorioso san Paulino, a

S. Paulino

cautiuo

inferno.

Aug. lib. i.

de ciuit. Dei.

cap. 10.

D. Greg. li.

3. dialog. c.

2. & 3.

quien con mucha razon llamo S. Agu
stin copiosissimamente santo, porque
sin duda lo fue en extremo, y en gran
manera. Dize este libro, y lo tomó del
mismo san Agustin, y del bienauentu
rado S. Gregorio, q este varon de Dios
fue Obispo de aquella antiquissima de
ciudad Nola, que está distante de Napo
les doze millas, noble del linaje, y san
gre, y en las letras diuinas y humanas
doctissimo, y dado caso que en todo fue
siempre vn perfecto retrato, y exemplo
de virtud: pero su caridad con los proxi

mos fue, la que mas espanto puso al mún
do. Porque auiendo en sus tiempos su
cedio; que Genferico Rey crudelissimo
de los Vuádolos (q domina en Africa) *Genfer. Rex*
pafsó con grandissimo poder en Italia, *Vuádoloru*
do assoló infinitas Ciudades, y pueblos,
y la misma Ciudad de Roma, y donde
sus robos, violencias, y crueldades fuerō
tantas, que san Agustin, y Blondo, y o- *S. Aug. lib.*
tros no las acaban de contar: y portan- *1. de ciuit. Dei.*

to cautiuando aquellos barbaros infini- *Blond. li. de*
to número de gente que tomauan por *ref. Italia.*

esclauos: el santo varon, que de sus pa
dres auia heredado vn riquissimo patri
monio, fuetan humano, tan piadoso, y
liberal, para con todos, que sin dexarse
vna blanca, todo lo dió, y repartio, entre
los pobres: y cōsumió en la redempciō
de cautiuos. De manera, que como del
escriue san Agustin, de opulentissimo
rico, se hizo de su voluntad pamperrí
mo. Después de lo qual, y que ya no te

nia mas que dar, porque nada le queda
ra: demandándole limosna vna pobre
muger viuda; para rescatar a vn hijo q
estaua cautiuo, en poder de los Vuando
los: y no sufriendo su santo pechó, ver
las lagrymas que derramaua la viuda, hi
zo vna de las mas notables hazañas de
caridad, que en el mundo se han hecho.

Porque luego al momento, sin mas es
perar, con vna promptitud admirable, y
de su misma voluntad se ofrecio, se dió,

y se entregó a la viuda, y al barbaro, que
tenia al mancebo cautiuo: porque dan
dole libertad, le boluiesse a su madre. Y

tras esto a pocos dias, olvidando el san
to prelado su lugar y dignidad, dexan
do su misma casa y patria, desamparan
do los hermanos, los parientes y amigos,

y ni se curando de si, y de los inmensos
trabajos, que le estauan aparejados, y la
vil esclauitud de fuerza, trae consigo:

muy alegre, contento, y satisfecho, po
niendo solamente los ojos en Dios, a

quien de su persona hazia aquel sacrifi
cio, se fue con aquel barbaro, y nueuo a

mo, a tierras estrañas de Cartago, donde
en aquel tiempo residia Genferico, y

los Vuandolos tenian su señorio y Rey
no. RAMIR. O bienauenturado San

to? que caridad? que bondad? que Fe? q
virtud? que vergüenza, para tantos Mi
das, y Sardanapalos, que en tantos deley

tes

tes

tes, tantas vanidades y locuras, consumen tantos tesoros, y a si mesmos? y para ayu-
dar a vn cautiuo, ò viuda, son tan pobres
y mezquinos? SOSA. Tras effacilidad
tan grande, y verdaderamente de santo,
y copiosissimamente santo, notad tam-
bien otras Christianas virtudes admira-
bles, su humildad digo, y paciencia. Por
q̃ no haziendo caso aquel barbaro Vuã-
dolo, de que el varon santo era Obispo
noble, bien nacido, y nada auezado, ni
idoneo al trabajo, hizo, como vemos ca-
da dia que hazen estos barbaros, Mo-
ros, y Turcos, que llegando a barbaria,
luego al momento le metio en vn jar-
din y huerta, y mandò al santo Obispo,
que cauallase dias, y noches, trayendole
Verano, y Inuierno al Sol, a la lluvia, al
calor, al frio, y heladas, y siempre con la
açada en las manos: y que manos? ma-
nos santas, manos sagradas? manos del
Christo de Dios, y vngidas cõ su oleo,
y si este tan fatigoso, tan duro, tan rus-
tico exercicio y trabajo, aun a los robu-
stos, y que lo tienen dende moços por
oficio, los muele, y los consume, que sin
tiria este bendito varon, tan diferente,
tan delicado, y tierno? Pues de creeres
que ansi como en esto, tambien en lo
demas, no seria mas bien librado, ò res-
petado, el varon santo. Mas sin duda jũ-
tamente con aquel trabajo continuo, do
sin ninguna piedad, ni respeto le trayã:
deuia tambien padecer, lo que de ordi-
nario padece vn pobre cauador, y cau-
tiuio jardinero: mucha hambre, mucha
sed, mucha nudez, mucha necesidad, y
miseria: a lo qual acompañaria lo q̃ es
propio de vn barbaro, y soberbio señor,
sin piedad, y ser antojadizo, vario, mal
contento, pesado, molesto, colerico, ay-
rado, sin respeto, ni razon, ò considera-
cion alguna: y que a tuerto, y a derecho
descarga toda la furia de su colera, y eno-
jo, en el pobre esclauo: no le bastando
injurias, afrentas, vituperios, y aun palos
que de continuo le dà, como vemos ca-
da hora y momento. Y por tanto; que es-
pectaculo, que vista, y de quanta mara-
uilla sería, ver a vn santo Obispo, y tan
señalado prelado, tan noble, tan docto,
desta manera en tan vil exercicio, y mi-
serable estado, todo roto, todo desnudo,
descalzo, hambrieto, y fatigado noches,

y dias, como el mas vil negro esclauo: y
tras esto, considere cada vno, qual sería
el pecho, el valor, el esfuerço, la bondad
y la constancia de aquel santo; que no
solamente padecia todo esto muy con-
tento, y alegre, mas que de su misma vo-
luntad, y que el propio lo quiso, lo ace-
tò, y procurò? Pues tan poco padecio es-
ta tan estraña, y tan miserable vida, y de
tan grandes trabajos, vno, o dos años, o
tres; mas como aqui leya, y san Agustín
y san Gregorio lo dicen muchos, años,
y muchos tiempos, hasta que el mismo
señor, por cuyo amor todo esto pade-
cia, y que jamas se olvidò de los buenos
que le siruen; y le aman, boluio todo es-
to, en mas bien, y en mayor gloria del
varon justo: porque reuelandole, que el
Rey moriria presto: y mãdãdole, q̃ ansi
lo dixesse de su parte, como hizo a su pa-
trò, q̃ tenia por muger, vna hija del mis-
mo Rey, y por otra parte el mismo Rey
(por q̃ ansi, lo ordenò Dios) auiedovisto
en sueños al mismo bienauenturado san
Paulino sentado entre dos terribles jue-
zes, y q̃ le quitaua de las manos vn aço-
tè q̃ tenia: luego el, y su hierno cayeron
en la cueta del negocio, y conocierõ al
momento el valor grãde, y santidad del
varõ justo. Y por tãto siendo dellos tra-
tado con mucho respeto y honra, no so-
lo le dieron luego libertad: pero por res-
peto y causa fuya la dieron tambien ge-
neral, a todos los que eran de su tierra
naturales, y se hallauan alli entõces cau-
tios dandole franco poder, y licencia,
para llevarlos todos consigo, como hi-
zo. Y ansi con mil bendiciones, aun de
los mismos barbaros Vuãdolos, se bol-
uio con ellos a su patria, y casa, do a po-
cos tiempos murio santissimamente, y
se fue a gozar de Dios en el cielo. RA-
MIREZ. Corrido y afrentado estoy
de oyr semejante cosa. Mezquinos de
nosotros los cautiuos, y cautiuos Chris-
tianos? mas que caso hazemos tan grã-
de, y conio a voces con suspiros, y que-
xas tan continuas, encarecemos esse po-
co de trabajo que passamos, porque no
miramos lo mucho que los Santos han
sufrido, y si ellos siendo Santos, siendo
justos, siendo amigos de Dios, solo por
mostrar el amor que a Dios tienen, y el
desseo de seruirle, procuran dessa mane-
ra los

Dialogo segundo

ra los trabajos, en que lo muestra. Y def-
Math. c. 16 pues de hallados los abraçan dessa fuer-
ad galat.ca. 6. te: y con vn contentamiento tan gran-
Ad Heb.ca. 12. de lleuan la peñada Cruz, gloriandose
 en ella: que flaqueza es la nuestra? o pa-
 ra dezir mejor, que soberuia y presump-
 cion, que reuemos el acote y castigo
 paternal, y no queramos pagar con pe-
 nitencia, tantos y tan greues pecados,
 que auemos cometido: O verguença
 nuestra, poquedad, miseria, y falta gran-
 de de Fè y amor de Dios. SOSA. Al-
 gun dia trataremos muy de espacio es-
 ta materia, que cierto es muy digno de
 llorar, lo poco que cautiudos conócemos
 la merced inestimable de Dios, y que a
 todos nos ha hecho, en traernos a este es-
 te estado, y a este lugar y escuela de pe-
 nitencia, do los bienes, las riquezas, y los
 tesoros incomparables de gracia, que se
 ganán, sufriendo todo con paciencia,
 ni se pueden imaginar, quanto mas dezir
 o declarar. Mas pues començamos
 a hablar de la grande alegría, gozo, y co-
 tentamiento, con que los Santos pade-
 cē por Dios, y nuestro Señor Iesu Chri-
 sto: q diremos de aquel glorioso, y bē-
 dito martyr, san Ignacio, que lleuando
 le a Roma, dende Antioquia, a do era
 Obispo, y tercero despues de san Pedro
 para ser martyrizado, escriuia del cami-
 no a los mismos Romanos, que le estauā
 aguardando, significandoles el ardor, y
 deſſo grandissimo que lleuaua para mo-
 rir por Iesu Christo, y dezia desta ma-
 nera, como escriue san Geronymo: Oſi
S. Hierony- nus libr. de script. Eccle siast.
 gozarc̃ yo de aquellas cruels bestias q̃
 me estan aparejadas, a las quales suplico
 y ruego, que sean para mi muerte y
 tormentos muy ligeras: y que codicien
 tragarme con sus bocas: porque no ha-
 gan conmigo, lo que hizierō con otros
 martyres, no oſtando tocar sus cuerpos.
 Mas si ellas no se quisiere llegar, yo mis-
 mo les harè fuerza, y las prouocarè, pa-
 ra que dellas sea tragado. Perdonadme
 hijuclos mios, perdonadme; que yo se
 lo que me cumple aora, aora, comien-
 ço ser dicipulo de Christo, no desſean-
 do cosa alguna, de quantas miran los
 ojos, para que halle a Iesu Christo, el
 fuego la Cruz, las bestias, el rompimiē-
 to de huesſos, la diuision de los miem-
 bros, el despedaçar de todo, el cuerpo,

y todos los tormentos del demonio me
 den: solamēte goze yo de mi Señor Ie-
 su Christo. Y siendo ya condenado a
 las bestias, oyendo bramar los Leones,
 con el ardor grande de padecer por Ie-
 su Christo que tenia, dixo tambien es-
 tas palabras. Trigo soy de Christo, cō
 los dientes de las bestias serè molido, pa-
 ra que desta manera sea hallado p̃a muy
 limpio y muy puro. A este mismo pro-
 pósito me acuerdo tambien, que Euse-
 bio Cesariense, escriue de los santos mar-
 tyres vna cosa digna por cierto de tan
 grandes y admirables santos de Dios, y
 que nunca se olvidasse. Porque dize q̃
 estādo, como era ordinario, vn grande
 numero dellos presos de cōtinuo en las
 carceles, tenebrosas, y obscuras: espe-
 rādo por horas y momētos la cruel muer-
 te de espātosos tormento, sa que los so-
 lian condenar, como los ministros de ju-
 sticia vinieſſen a sacarlos, donde estauā:
 y ellos de lexos los oyessen, y sintieſſen
 venir con aquel tropel y ruydo que fue-
 len, y sonar tambien los hierros y cade-
 nas, que trayan, para ligar sus santos miē-
 bros: anſi como esto todo a quiē lo oye
 (aun sin temer la muerte) le pone ter-
 ror y espanto, y le heriza lōs cauellos: y
 carne anſi al contrario, dize el, todos es-
 tos auſos, y denunciadores de muerte,
 y de muertes tan cruels, enchian sus al-
 mas y pechos sagrados, de vna estraña,
 admirable, y diuina alegría: y tanto que
 luego con vna piadosa embidia contē-
 dian entre ſi, qual seria de todos, a quiē
 cupieſſe aquella bienauenturada y di-
 choſa ſuerte; y por tanto cada vno, co-
 mo podia, se allegaua mas a la puerta,
 para que en abriendo fueſſe el, y no o-
 tro, a quiē echassen luego la mano, y
 le sacassen: y ya que auian lleuado al q̃
 querian, los otros que alli dexauā, que
 dauan con vna profunda trifleza, por
 ver que no llegaua la hora deſſcada, en
 que con ſu ſangre dieſſen testimonio
 al mundo, de ſu Dios, de ſu ley y ſantif-
 ſima Fè. Y el que lleuauan al tormento
 y cruel muerte yua (dize el) alegre, jo-
 cundo, contento, gozoſo, triunfando:
 y como ſi fuera (ſegun dizen de ſanta
 Agata tierna niña) comibado a ricas
 ſieſtas, y bodas: y que bodas? y que ſieſ-
 tas? no menos que aquenar viuos, co-
 mo a

Euseb. hist. Eccles lib. 1

Varia mar- mo a san Policarpo, y san Theodoro, a
tirum, tor- allar: y torrar en el fuego, como a S. Lo
menta. renço, y san Vincente: apedrear, como
san Estauan, y san Timoteo: a afaectar
como san Sebastian, y san Marceliano:
a enterrar viuos, como san Vital, y san
Cliryfanto: a hazer pedaços, y tallar to-
dos los miembros, como san Adrian, y
san Serapion: a rasgar todas sus carnes
con peynes de hierro, como san Blas, y
san Teodoro: a arrastrar por las ca-
lles, a las colas de caualllos, como San
Saturnino, y san Hypolito: a abrirlos to-
dos con crueles açotes: como san Maxi-
mo, y san Geruasio, a echar a los leones,
como S. Primo, y san Feliciano, a echar
a la mar con vna piedra al cielo, como
san Clemète, y san Faustino, a romper
le todos los braços, y piernas, como los
santos quarenta martyres: y tambien a
crucificar, como S. Simõ, hijo de Cleo-
phas, y los onze mil martyres: y final-
mente a otros infinitos, horrendos, y ef-
pantosos tormentos, y generos de muer-
te crudelissimos, que el mismo Satanas,
y demonios enseñauan a sus miembros
para matara los de Christo. Y en otra
Enfeb. Caf. parte dezia el mismo Eusebio Cefarië-
libr. 2. eccl. se y otros, que cansados algunas vezes,
bistor. fatigados, y aun enfadados los tyranos,
y Emperadores, de derramar tanta san-
gre Christiana; y no pudiendo con to-
do, dimouer a los santos martyres, de su
Fè, y gran constancia, con que alegre-
mente murian por Iesu Christo: por tã-
to condenauan infinitos a diuersos, y
muy fatigosos trabajos: como era a ta-
llar montes, arrancar piedras, cauar are-
na, hazer cal, traer leña, y otros a la sul-
phuraria, que eran minas de azufre, y o-
tros a sacar diuersos metales de los mon-
tes, y entrañas de la tierra, y purificarlos,
a que llamauan condenar a los metales,
y obras dellos: y aun otros a hazer aque-
ductos, murallas, bestiones, y termas, ò
baños, como hizieron Galeno, Valeria-
no, Deocleciano, y otros, quando obra-
ron aquellos admirandos, de que oy dia
se ve alguna parte en Roma. Y final-
mente a otros tales, exercicios de gran-
fatiga, y trabajo: en los quales todos no
andauan menos, de lo que en este Ar-
gel andan los pobres cautiuos esclauos,
todos con guardianes, que los molian a

palos: y todos con sus cadenas, y trauiel-
fas de hierro, herrados: porque confor-
me a las leyes Romanas, (como aun oy
leemos en ellas) todos los condenados
al metal, y obra del (debaxo del qual nõ
bre se entienden, como dizen los Iuri-
stas todos los trabajos que diximos ari-
ba) tenian esta particular pena, que han-
de andar todos trabajando con sus ca-
denas, y hierros. Y con ser desta mane-
ra, tantos infinitos, y sin numero los san-
tos martyres de Christo, que andauan
mas espessos que enxambre de auejas,
trabajando y sudando, y nunca hartos
de vil pan, y alguna agua: y entre ellos
muchos Obispos, muchos perlados, mu-
chos Doctores, muchos Senadores, va-
rones nobilissimos, muy conocidos de
todos, y de toda edad, y manera: era, (di-
zen ellos) para alabar al Señor, verlos,
no que xandose, no murmurado, y muy
menos renegando, ò blasfemando; co-
mo muchos de nosotros hazemos. Mas
todos como vnos Angeles del cielo, ale-
gres, contentos, ayudando, y exortando
vnos a otros, y en general, alabando to-
dos a Dios y a nuestro Señor Iesu Chri-
sto, por quien de buena voluntad, todo
aquello padecian; y cantando de conti-
nuo, Psalmos, Hymnos, y alabanças a
Dios. Parece a V.m. que era esto Chri-
stianidad, y en algo diferentes aquellos
bienauenturados varones siervos de
Christo, de lo que somos oy dia los cau-
tiuos? R A M I R. Alabado sea Dios: q̃
bondad, que esfuerço? que animos tan
inuencibles? glorienfe los paganos, de
la constancia de su Zeno Eleate: y de la
promptitud del Curtio Romano: y de
la paciencia del Regulo, y de la alegría
de Almicar Cartaginense, en padecer,
y morir; que todo es ayre, y nonada, si
miramos a los Santos, que ilustrarõ nue-
stra Fè. Glorioso soys por cierto Señor
en vuestros siervos y Santos. Exẽplos
son ellos tan admirables, que si como a-
caecieron en aquellos tan ricos tiẽpos,
y tan abundantes, de varones tan illuf-
tres, y de tantos varones de Dios, aca-
cieran en los nuestros, tan frios de cari-
dad, y tan pobres de todo biẽ, y virtud,
sin duda que quedaran los hombres a-
tonitos, viendo cosas tan milagrossas, y
raras. SOSA. no de otra manera planta

ff. de pœniis.
l. quidam.
l. damnum.
l. capitalium
Joã. Ferraz.
inst. lib. 1.

Zeno Elea-
ta.
Curtius.
Regulus.
Almicar.
Hieronym.
Osori. de no-
bilitate Chri-
stiana.

Dialogo segundo

ron ellos la Iglesia del, Señor, y truxeron los Reynos, y Imperios del mundo a la Fè, y seruicio de Iesu Christo Señor nuestro, sino con aquella inuencible paciencia, y esfuerço de sus pechos. Pero si no es mas que por exemplos, notienè el Señortan poco cuydado de nosotros, y de toda su Iglesia, que nos faltè oy dia para despertar nuestro descuydo, y auuiar nuestra pereza, infinitos siervos de Dios: cuyos exèplos son tales, que no ay mas que desfiar. Porq̃ sin yr fuera de Argel, donde aora estamos, ofo dezir, que dado caso, que con gran verguença nuestra hallaremos infinitos Christianos, sin tener cosa que se parezca, y diga con el nombre, y ley que professan: toda via hallaremos (si miramos con diligencia) aun mas de siete mil otros, que no solo, no se han arrodillado ante Baal, pero admirablemète con su Fè, vida, y costumbres Cristianas, y con vna constantissima paciècia, y esfuerço, mas que humano, en los grãdes trabajos y miserias que padecen, glorifican, y honrran en si mismos y en sus cuerpos a nuestro Señor Iesu Christo. Y sino eche los ojos por todos estos baños y casass; tanto deste barbaro, Rey y tyrano, quanto de todos estos cossarios, Turcos, y Moros: que numero tan grande hallarà en ellas, de eclesiasticos Religiosos, Clerigos, Letrados, Doctores, Maestros, y Predicadores de varias lenguas y naciones, que (segun la cuenta que aqui tengo de todos ellos escrita) hà llegado este año a numero de 62. cosa jamas vista en barbaria? Y tras estos, de tantos caualleros, tãtos hidalgos, y nobles: tantos Capitanes, tantos alferèzes, tantos sargentos, tantos oficiales y personas principales, perdidos en seruicio de su Magestad? Y despues de tãtos otros infinitos Christianos, de toda naciòn, suerte, y condicion: los quales, como es lastima, y piedad grandissima, verlos en tantas carceles, tãtas cadenas, tãtastrauieffas; y aun tantas masmorras, y martyrios; apaleados, hambrientos, enfermos, desnudos, angustiados, aflictos, y perseguidos del mundo, que realmente no es dellos digno. Ansi tãbien resplandecen, no menos que las luminarias del cielo, en medio desta tã

malza, y tan peruerfa naciòn. Y fuera de todo encarecimiento, no tengo, ni juzgo yo por menos todo esto, que otros muchos milagros, y marauillas muy gloriosas de Dios, en que muestra su poder: Pero como las obras de Dios, por milagrosas que sean, con la continua costumbre (segùn dize san Agustín) inuilecen: passamos por tan heroycos hechos, y por exemplos tan excelentes y raros, de tantos siervos de Christo, como por cosas domesticas que ya no se hechan de ver. Y sino queremos tratar de estos en los quales por seruiuos y estar aqui presentes, ni yo me puedo extender, recontando sus muchas, y raras virtudes, ni mi testimonio serà tan recibido por libre, y sin sospecha: hablemos de los muertos, ya difuntos, do no podran dezir, que el amor y la aficion, me engaña. Digame, que de siervos de Iesu Christo Señor nuestro, parte auemos aqui conocido, y tratado. y parte auemos de personas muy dignas de fee, y que oy dia estan en Argel viuos; oydo dezir, y contar con muy grande marauilla; que muy pocos años, y meses ha y aun casi ayer, con animo grandissimo con admirable alegria, con marauilloso esfuerço y constancia, no solo santificaron todos estos baños, carceles, y cadenas de Argel, con sus miembros y trabajos: pero aun consagraron con su sangre inocente y bendita, estas calles, estas plaças, y marinas? Pues si miramos los tormentos que sufrieron, quales vuo en el mundo; que en ellos no renouassen con muchos otros nuevos y estraños, q̃ espantan? y considerando todo esto, como conuienc se cõsidere y mire, a quiè no darà animo, y esfuerço, ver que con tanta alegria y contento, despreciaron todo partido, escogiendo mas la muerte; que la vida; y no queriendo esta temporal redencion, por hallar otra mayor. RAMIR. De algunos puedo yo ser buen testigo, que los vi con mis ojos, y de otros he oydo; a quien con sus ojos tambien lo mirò, cosas tan admirables; que me ponen increyble admiracion? SOSA. Pluguiera a nuestro Señor q̃ los passados nos dexaran en escrito alguna luz, y manera de memoria de cosas tan dignas, que la tengan para siem-

Ad Philip. cap. 2.

S. August. in Ican.

3. Reg. c. 19

Ad Philip. cap. 1.

Año 1579

Ad Hebr. c. 11.

Ad Hebr. cap. 11.

pre, y no estuuiieran tan sepultadas en oluido como veinós: que yo le afirmo nos sobrarán exemplos infinitos que imitar en los trabajos que passamos en tan triste cautiuero. Con todo pues no puedo encubrirle cosa alguna, siendo mia, quiero mostrara V. m. vnos papeles, que aqui tengo: en los quales con todas las diligencias del mundo, que hize, dende estas prisiones y cadenas, informandome de toda suerte de gente Christianos, renegados, Turcos, y Moros, escriui las muertes, que algunos (dende el tiempo de Barbarroxa) padecieron muy crueles, por manos de estos barbaros, Turcos y Moros enemigos de nuestra Fè: y soy cierto; que en viendolas, dirà que es verdad lo que he dicho: y quiza si le agradan, lleuarè adelante la impressa, trabajando tanto, que saque a luz los trabajos de muchos siervos de Christo, que con sus vidas, y muertes santificaron esta ladronera de Argel. RAMIR. Estremada merced, es esta para mi: y aqui en de quãtos profesamos la Fè de nuestro Redentor Ie-

su Christo, y tenemos algun zelo de la gloria de su nombre, no darà contentamiento leer y saber martyrios, con que los Santos glorificaron su santo nõbre? SOSA. Tãbien quanto a esto, le auisso, que por aora no disputemos, si a todos los que aqui tengo escritos, los deuenos tener por martyres, aunque algunos hallarà entre ellos, tan ilustres en el testimonio que dieron con tu sangre, o de la verdad de nuestra Fè, o de la justicia Christiana, q̄ seria temerario el que no los juzgasse por excelentissimos martyres: Pero basta, que a lo menos todos ellos, nos dexaron marauillossos exemplos, de fè, constancia, fortaleza, paciencia, y deuocion, que mostraron en los tormentos, y muertes que padecieron. RAMIREZ. Esto me basta, harto es que tengamos que ymitar y materia de que alabar a Dios, y Padre de nuestro Señor Iesu Christo. SOS. Tome V. m. heay los papeles, lea con atencion.

*MEMORIA DE ALGUNOS MARTIRIOS,
y otras muy crueles muertes, que estos años atras, algunos Chri-
stianos han recibido, particularmente en Argel de los in-
fieles Turcos, y Moros.*

EN el año de nuestro señor Iesu Christo 1516. quando Barbarroxa el mayor (que se dezia Aruc) se apoderò de la ciudad de Argel, y sus tierras, matàdo en vn baño (como en otra parte escriuimos mas largo) a Selin Eutemi, Principe de los Alarbes q̄ habitaua en Motijar, y q̄ entõces era señor de Argel: desseo el tãbiẽ apoderarse luego, y despues por algunas vezes, de la fuerza que los Christianos tenian, en la Isleta frõtera de la ciudad, en distancia de 300. passos, para quiza hazer el puerto, y muelle q̄ despues su hermano y suceßor, Cheredin Barbarroxa hizo dõde sus nauios, y de los otros costarios sus cõpañeros, estuuiessen mas aluergados, y tãbien los nauios de Christianos, y de Moros mercaderes, q̄ acudiã cõ sus mercaderias a Ar-

gel, tuuiessẽ puerto mas seguro y capaz: porq̄ a falta desto, y por estar aq̄lla fuerza de la Isla tã cerca y tã jũta cõ la tierra tenia el fugaleota, y las de los otros sus cõpañeros, alla fuera de la puerta de Babalucte, en aq̄lla playa, y arenal, por do passa la fiumara, o arroyo, adõde aũq̄ de la Isleta y fuerza de los Christianos no podiã recibir daño alguno (por que dar aquella playa y lugar encubierto) toda via era trabajo muy grande, è incomportable, que todas las vezes que del corso venian los pobres Christianos cautiuos, que tan cansados y consumidos venian del bogar, los huuiessen de tirar en tierra, a braços, y despues echar a la mar: ya los mercaderes Christianos y Moros que vsan de nauios de alto borde era forçado poner tambien sus nauios, alla en aquella reçaga, y

Dialogo segundo

y rincón de seno que la mar haze, lexos de la puerta de Babazon, haziá medio día, a donde se dize la palma, do todos estauan en grãde y muy manifesto peligro, todo lo qual pẽsaua Barbarroxa remediar, tomãdo como diximos de poder de Christianos la Isleta, y deshaziẽdo aquella fuerça q̃ alli tenian. Pero como el dicho Aruch, primero Barbarroxa, la batiẽsse, y no hiziesse efeto alguno desistio desta demanda, ocupado tambien en otras cosas mas importantes, o quiçã por pensar que no podria salir con la emprella. Lo mismo de seo muchos años despues su hermano Cheridin, que le sucedio, y se dixo el segundo Barbarroxa, pero disirio esto hasta el año del Señor mil y quinientos y treynta que siendo los seys dias de Mayo del propio año, dende aquel mismo lugar, donde està aora, aquel bestion y puerta, por do se va al muelle, y puerto, que es lugar frontero, y eminente a la Isleta y distante como diximos hasta 300. passos. Cheridin Barbarroxa, le plantó la bateria, cõ muchos cañones, entre los quales auia dos grandes y muy reforçados: vno de los quales vn Capitan y patron de vna naue de Francia, que se dezia la nao de frajoannes (que entõces estaua en Argel, y viniera allia cõtratar) le prestó: desta fuerte batio por espacio de quinze dias, continuos, sin jamas cessar la bateria dia, y noche, tirando tambien los Turcos, mucha escopeteria y flechaços a la fuerça, lo qual todo no pudo dexar de hazer efeto, estando la fuerça tã cerca, como estaua. Conforme a lo q̃ supe de Christianos, q̃ vierõ aquella fuerça, y aũ se hallarõ presentes a esta bateria, y toma della, no era mala para aq̃l tiẽpo. Pero demas de ser ella pequena, y de poca plaça, dos faltas muy notables, no tenia mas de quatro bestiones pequenos, dos q̃ mirava la ciudad, por dõde la batian, y otros dos de la misma manera haziá la mar: y todos no tã fuertes que pudiesen resistir a la furia de los cañones, q̃ tirauã. Dẽtro de la fuerça auria hasta 200. hõbres Españoles, buena gente, y valientes soldados, y por Capitã dellos, y de la fuerça, vn muy hõrado y esforçado Cauallero Español, de naciõ Castellano, q̃ se de-

zia Martin de Vargas. Fue la bateria tan feroz, y brana, y Barbarroxa con sus Turcos (que ferian mas de mil, sin otra infinidad grande de Moros) abiuaua el combate de manera con vna furia, y priessa tan grande, que a los seys dias echò por tierra gran parte de aquel lienço, que estaua en medio los dos bestiones, que mirauan haziá la tierra, y abrieron los cañones a los mismos bestiones, por muchas partes: pero no por efso desmayaron los Christianos, esforçandolos en gran manera, el noble y valeroso Capitan Martin de Vargas: por que trabajando especialmente las noches, todos con gran diligencia en rehazer lo caydo, se fortificauan de manera que nunca Barbarroxa fue offado a cometerlos con asalto, hasta que siendo ya veynte y vno de Mayo, y quinze q̃ duraua la bateria, viendo Barbarroxa que ya los Christianos eran pocos, por que ansi los cañones que batian, como con las escopetas que tirauan, mataban dellos cada hora, y que ya la muralla y bestiones eran deshechos: mudo a todos los arraezes, que pusiesse en orden las galeotas, y baxeles, y antes del amanecer de vn Biernes, que se embarcassen en ellos, todos los coffarios, y Turcos, para dar a la fuerça vn asalto general. Eran los baxeles catorze en numero, doze de los quales de diez y ocho bancos: y los dos de veynte y dos, y embarcãse en ellos mas de 11200. hombres. Los quales esclareciendo el dia, y tirando mucha arcabuzeria, y flechas, se allegaron a la Isleta: y no siendo los Christianos parte para les impedir el acostarse, desembarcaron al pie de la muralla cayda: y peleando todos de vna parte, y otra, con gran animo, y esfuerço, como los Christianos eran ya pocos y todos heridos, fueron al fin de los Turcos entrados: quedando muy pocos dellos viuos, aunque los muertos vendieron harto caro y muy bien sus vidas. Estos pocos que fueron tomados viuos, Barbarroxa los distribuyo, entre los mas principales arraezes, y Turcos: porque participassen de aquella tan notable hazaña, y victoria, y para si tomo solamente, dos otros, vno de los quales fue el dicho Capitan de la fuerça Mar-

ga, Martin de Vargas, que quedó muy mal herido, y le mando llevar a su baño, y casa, do tenia encerrados sus cautiuos. Allí estuuó el esforçado Cauallero como tres meses, en los quales algunos de los pobres Christianos cautiuos, de quié lo supie, le seruian, y ayudaua de la miseria que tenian, ansi para curarse, como para poder passar la vida. Porque el cruel Barbarroxa, como barbaro que era inhumano, nunca vfo, siquiera de algun respeto, o modo de humanidad, con vn hombre tan honrado, y tã principal Capitan: mas solamente como a los otros cautiuos vogadores, le mandaua dar cada dia tres panecillos que comiesse, y no mas. Lo qual todo passaua, el buen Cauallero, y honrado Christiano, cõ vn animo generoso, y constante, y tanto que (como me lo dixo quien le seruió hartos dias) ponía marauilla en los demas Christianos: hasta que cumplidos los tres meses, y siendo en fin de Agosto de aquel año mil y quinientos y treynta, mandò Barbarroxa, le lleuassen a su casa: que es la misma do oy dia viuen, y apositentan los Reyes: y sin mas causa, ni rason, que de nueuo sucediesse, viendolo delante, començò muy colerico a dezirle. Auiendo yo embiado a dezir tantas vezes, y contantos requerimientos, que desamparasses aquella fuerza, y me la entregasses en paz, y te fuesse de mi tierra, porque no lo quisieste hazer? descargandose desto el valeroso Capitan; con dezirle, con alguna libertad, la obligacion que los hombres, como el de su ser y calidad, y de quien confian sus Reyes y señores tenian para morir antes, que no desamparar las fuerzas que estauan a su cargo, y gouierno: el barbaro le replico cõ gran colera y voz alta, q̃ se dexasse de razones, q̃ para con el no conueniã, y jutamẽte con esto, le començò a dezir mil vituperios, y que si sabia quantos Turcos hombres mejores que no el, le matara en aquel cerco, y bateria? que juraua por Alha, que est. ua, para mandarle quemar viuo: y replicando a esto Martin de Vargas, que aquello era vfança de guerra, en la qual cada vno ha de hazer lo que deue en defenderse, y ofen-

der, muy ayrado el Barbarroxa, y colerico mandò a grandes voces, que luego alli matassen aquel perro a palos delante del: por lo qual auiendo de Martin de Vargas, algunos Turcos que alli estauan, le tendieron en el suelo, y sentandose vno sobre la cabeça, y otro sobre las piernas, como es de su costumbre, le dieron con vn rebenque estrobo grosissimo de cañamo, tantos, tan fieros golpes, y açotes, hasta que ellos se cãfaron, y succediendo otros, le molieron todos los huesos, los ligados y las entrañas, sin ninguna piedad, y de tal fuerte que a fuerza de los crueles açotes, y golpes le facaron la alma, y mataron alli en el suelo tendido. Era el valeroso Martin de Vargas de edad, por quanto se podia juzgar, de hasta cincuenta años, poco mas o menos de mediana estatura, barbinegro con algunas canas y mas blãco q̃ no moreno: murio como fue notorio a todos, con grandissima deuocion, porque auiendo sufrido infinitos golpes, y mortales açotes, sin quejarse, ni dar vn ay, ya que sentia arrancar el alma, no desamparò jamas de la boca, el nombre santissimo, y gloriosissimo de IESVS, y de MARIA su santissima Madre. Muerto que fue mandò Barbarroxa (que estuuó presente, hasta que espirò) que se lo facassen de delante, y tomando los Turcos que alli estauan el cuerpo, y arrojandole en el patio, lo mandaron echar a la mar. Porque muchos tiempos no consintió Barbarroxa, ni sus sucesores, que los Christianos se enterrasen, hasta que despues muchos años, Asan Baxà su hijo, siendo Rey de Argel, les permitio los pobres cimiterios, y sepulturas que oy dia tienen fuera de las puertas de Babalуетe, y de Babazon a la marina: pero con tal condicion, que no los pudiesen cerrar, ni cercar de valos, y murallas, como hazen los Moros Turcos, aun los judios de Argel. ▀

EL AÑO SIGVIENTE de mil y quinientos y treynta y vno el mismo Barbarroxa tomó dos galeras de Napoles, junto a Palinuro, en Calabria, que de Mecina yuan cargadas de seda: assi crecio mas el numero de los

Dialogo segundo

cautiuos, y esclauos Christianos. Por lo qual, y porque en aquel tiempo (si no era Barbarroxa) ninguno otro araez, o coſario tenia baño, o caſa cerrada; a do ſus cautiuos eſtuuieſſen metidos, mas los tenian todos en ſus caſas, y todo el día andauan por la tierra como libres, quando no yuan en corſo: Iuan de Portundo, y los otros ſeys Capitanes Eſpañoles, que cautiuaron en las ſiete galeras con el, como queda dicho; començaron a platicar entre ſi, q̄ ſeria coſa muy facil, poderſe alçar con Argel, ſi los Chriſtianos tuuieſſen animo para hazerlo. Y como eſtas platicas de pequeños Principios, ſuelen yre ſe augmentando: tratóſe eſto tantas vezes, que en eſe to llegaron a punto de querer tentar lo, y ponerlo por obra, ſi pudieſſen: para lo qual fue mucha parte y q̄ mucho lo perſuadia vn eſforçado ſoldado Eſpañol muy principal, que ſe dezia Luyſ de Seuilla, Capitan de vna de aquellas dos galeras de Napoles, que Barbarroxa (ſegun diximos) auia pocos días antes tomado, y tenia por eſclauo en ſu baño. Reſolutos en eſto, comunicaronlo con otros, y hallando en todos la miſma volūtad, y animo, y que caſi todos los Chriſtianos cautiuos venian en ello: concluyeron que cierto día que ſeñalaron, eſtuuieſſen todos, preſtos con ſus armas (que luego començaron procurar y auer) y a punto: apuntado eſto, dieron orden Iuan de Portundo, y los ſiete Capitanes, como de Buxia les embiaſſe D. Alonſo de Peralta, padre de don Luyſ de Peralta; que era Capitan de Buxia, quando los Turcos la ganaron, que entre ciertos regalos de tocino, carne ſalada, y otras coſas, q̄ les auia de embiar para la feſta de Nauidad, les embiaſſe tãbiẽ en la miſma barca, en q̄ el reſreſco auia de venir, vna bota llena de eſpadas, como en eſe to embio, y les fue dada, y entregada. Demas de eſto dierõ tãbien ordẽ, como ſe hizieſſen vn as llaues, para abrir (quãdo fueſſe el tiẽpo) de noche aquel baño de Barbarroxa en q̄ eſtaua, y pudieſſe ſalir del, las quales ſe ofrecio hazer de muy buena voluntad, vn Chriſtiano herrero de Barbarroxa, y cautiuo ſuyo, de nacion Eſpañol, q̄ ſe dezia maẽſtro Frãciſco: y

otro Chriſtiano Eſpañol, que ſe dezia Marroquin hũdidor de artilleria, hizo vna maça de hierro con ſu cadena de lo miſmo, larga, como dos otros palmos, q̄ auia de ſeruir para rõper (quãdo fueſſe menester) los cerrojos, o candados de las puertas: ya queſto eſtaua hecho, y todos ſe andaua aparejado para el caſo, vino la feſta de Nauidad, de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, del dicho año 1531. y paſſando tiẽpo los Chriſtianos (como ſuelen) jugando las cartas vn os cõ otros en el baño de Barbarroxa: vn Frãciſco de Almança Eſpañol, (q̄ ya auia ſido antes dos vezes renegado) y aora no era de los Turcos conocido, eſtado anſi cautiuo jugado de la miſma manera las cartas, con otro Chriſtiano de nacion Ginoues, que ſe llamaua Segundo, caſado en la Ciudad de Cuenca, en Eſpaña, vino a palabras con el, ſobre el juego, y tomando juezes, como ſe fuele: juzgaron, que el Frãciſco de Almança, no tenia razon, y le condenaron. Eran eſtos juezes de los miſmos Capitanes Eſpañoles, que tramauaẽ el negocio. De lo qual indignado en gran manera el Frãciſco de Almança, y como hombre leue, y inconstante: que era, y deſſeõſo de vengarse: fueſſe luego a Barbarroxa, y deſcubriole todo el caſſo, como y de la manera que eſtaua ordenado; porque el como participante, lo ſabia menudamente: y dixole, que para mas certificarſe, ſi le dezia verdad, embiaſſe a la herreria del maẽſtro Frãciſco Herrero, y que debaxo vna bota, hallarian enterradas las llaues que el miſmo auia hecho, y la maça que el Marroquin hũdidor le auia lleuado. Oyendo eſto Barbarroxa, y de perſona que tan en particular lo ſabia, quedo muy alterado: y no fiando de ninguno, el miſmo quiſo en perſona yr a la herreria, a buſcar aquellas llaues, las quales todas, y la maça con ſu cadena, halló en el propio lugar que el Almança le dixera: por lo qual, y porque en la determinacion no auia que dudar, en extremo ſe indignò: y luego ſin eſperar mas, determinò de matar muy cruelmente, a todos los que deſto eran autores. Y hallando por relacion del miſmo Frãciſco de Almança, que las prin
cipal

cipales cabeças eran 17. en que entravan, como mas culpados el dicho Iuã de Portundo, y los 6. Capitanes de las 6. galeras Españoles (cuyos nombres nunca fue possible saber) y tambiẽ el Luys de Seuilla, Capitã de la galera de Napoles, y el maestro Frãcisco Herrero, y el Marroquin hũdior, dia del bienauẽturado Apostol S. Iuan 27. del mes de Deziẽbre, estãdo todos descuydados, sin pẽsar que jamastal cosa sucediesse: mandò q̃ a todos 17. Christianos los sacassen de su baño, dõde estauã, y los lleuassẽ luego a matar: no lo vuo Barbarroxa mandado, quando muchos de sus Turcos, y renegados, armados se fueron luego al baño, y llamando a todos los que estauã condenados a morir, començaron a dezirles grandes afrentas, como vsan, llamãdolos perros, canes traydores; y q̃ se querriã alçar cõ la tierra: y q̃ aora verriã el pago q̃ recibian por tan gran atreuimiento: y dicho esto, tomando cada dos Turcos a vn Christiano en medio atadas las manos atras, siendo las ocho horas de la mañana (como en España las cuentan) los lleuaron alla fuera la puerta de Babalute, que mira hàzia Poniente: y llegados que fueron aquel cãpo, que alli està, echaron mano los Turcos a sus alfauges: y estando todos los diez y siete Christianos, maniatados, mansos como vnas ouejas, ò corderos, a grandes y fieras cuchilladas, los hizieron pedaços, hendiendoles las caueças, cortandoles los braços, jarretandoles las piernas, y todos los otros miembros del cuerpo. Hecho esto, y que aquellos crueles Turcos y renegados, se hartaron en los cuerpos Christianos, mandò Barbarroxa que sopena de la vida, ninguno fuesse offado enterrarlos, ni aun echarlos a la mar, mas que alli en aquellos muladares los comiesẽ perros, y las aues del cielo. El Francisco de Almança autor de tan grande maldad (que como diximos, fuera antes dos vezes Moro, y le llamauan quando lo era Ali de Almança) de alli a seys meses en el mes de Iunio siguiente, huyendo para Oran por tierra con otro Christiano Mallorquin, que se dezia Gabriel, fue tomado de los Alarues. Y traydos a Barbarroxa, el qual al Gabriel mandò dar

200. palos: y al Francisco de Almança mandò que le echassen a la mar viuo, cõ vna piedra al cuello, jũto de la Ifleta: y desta manera acabò la vida el falso, y desuenturado. Era Iuan de Portundo, como diximos mançebo de hasta veynte y cinco años, muy agraciado, y que començaua entonces a barbar, tenia el cauello roxo, la color blanca, ojos muy viuos, de mediana estatura, y bien proporcionado: el Capitan Luys de Seuilla, seria de 45. años, començaua encanecer, barbinegro, y de buena estatura: el maestro Frãcisco Herrero seria de edad hasta 30. años, barbinegro, y corcouado

POR LA COSTA DE BERBERIA hàzia Poniente veynte leguas de Argel, està vn lugar que se dize Sargel, que en otro tiempo fue ciudad muy principal: y estando los años atras despoblada casi del todo, los Moriscos, que de Granada, Valencia, y Aragon, se han passado a Berberia; viendo la comodidad del lugar, y la fertilidad, y hermosura de sus cãpos, la han poblado de manera, q̃ aurã en ella como mil casas dellos, y mas. Este lugar aũ antes q̃ Aruch Barbarroxa el mayor se hiziesse señor de Argel, le dio la obediencia, como en otra parte escriuimos largamẽte, y la misma dio despues al segũdo Barbarroxa Cheridin, q̃ sucedio al hermano: y muchas vezes q̃ el Cheridin boluia de su corso, y de robar, o partia para ello, hazia lo q̃ oy dia haze todos a q̃llos costarios q̃ van en corso para España y sus Islas; y a poniente, q̃ alli yua espalmar: y a la buelta alli hàzia Escalas: porq̃ demas de la fertilidad de la tierra, tiene la ciudad comodidad razonable de puerto, aũq̃ no tã grãde, ni tã abrigado. Esta tierra y lugar tã acomodado, de feo mucho el dicho Cheridin Barbarroxa enoblecer, con hazer en (como començò) vn castillo fuerte, y engrãdecir mas, y ensanchar aq̃l puerto, haziẽdo vn muelle, en q̃ todas sus galeotas, y baxeles, y de otros estuuiesẽ seguros. Por lo qual traya en estas dos obras ocupados de cõtino 700. Christianos cautiuos: los quales hallãdose en el año del Señor 1531. en el mes de Abril muchos dias alli casi solos (esto es con no tãta copia de Turcos, y guardianes, q̃ no

Dialogo segundo

puadiesen cometer algun buen hecho) començaron a platicar entre si, que feria cosa muy facil alçarse con aquel castillo, y toda la tierra: y entregandola a la Magestad del Emperador Carlos Quinto, Rey de España, no soloauer ellos libertad; pero tambien ganar todos mucha honra. Platicando esto algunas vezes, y viendose los pobres cautiuos tan barbaramente tratados, y que viuián sin ninguna esperanza de libertad, y por tanto muy aborridos, resoluiéronse; viendo la posibilidad del caso, de tentar la fortuna, y poner si pudiesen el negocio en efecto. Y sin duda si la mala fortuna no fuera a sus buenos desseos contraria, hizieran entonces sin sangre, lo que despues en el año mismo de mil y quinientos treynta y vno, el Principe Andreadoria tentó de hazer, queriendo tomar aquella tierra con sus veynete galeras, y no pudo acabar, antes le mataron y cautuaron los Turcos, y Moros mas de seys cientos hombres, todos gente escogida, y Principal; y fue el mal sucesso y desgracia desta manera. Que estando ya los setecientos Christianos cautiuos, resolutos, como dixé, y determinados para matar cierto dia todos los Turcos y Moros, y alçarse con la tierra: acaecio, que vnas dos galeotas de Barbarroxa, que entonces alli estauan en Sargel, por orden de Barbarroxa se huieron de partir para Argel en el mes de Abril de aquel año: y no pudiendo dos Christianos Españoles cautiuos que entraron en este concierto, encubrir lo que tenian todos ordenado, sin que lo escriuiesen; y comunicassen con otro amigo suyo, que estaua en Argel, Español de nacion; que se llamaua Soto mayor (soldado principal, y esclauo de Barbarroxa) escriuieronle ambos vna carta, en que le contauan todo el negocio por extenso: y el modo, y orden que en ello determinauan tener. Esta carta dieron en gran secreto, y muy encomendada a vn cautiuo Español, que estaua herido en vna de aquellas dos galeotas, su amigo, y conocido; el qual encargandose della; pero aduertiendo bien do la ponía: metiola en el feno, para despues la em-

boluer en su hatillo, y ponerla a recando: y do que fue el que se la dio, y el que la recibió descuydandose, en meneando el cuerpo vn poco, cayo le luego la carta a los pies, sin aduertir, ni sentirlo: la qual tanto que la vio cayda vn renegado Español (que alli estaua junto en su bancada) que se llamaua Alimolina; baxóse por ella, y sin lo sentir el Christiano, la tomó, y abriendola, y viendo lo que dezia; quedó marauillado, y disimuló por entonces; mas luego que llegó a Argel dio la carta a Barbarroxa: el qual viendo lo que dezia, quedó muy suspenso y temeroso: y sin esperar mas embio luego a la hora a Sargel vna de sus galeotas, auisando con toda diligencia, de lo que auia entendido: y mandando que estuuiesen todos los Turcos aleta, y con grande aduertencia: y para mejor guarda de la tierra, embio en aquel baxel, vna cantidad de Turcos, con muchas escopetas, y armas: y no contento con esto, pareciendole que los Christianos que estauan en Argel, tentarian quizá hazer algun dia lo mismo: y por tanto desseando, poner a todos temor y desseando por otra parte saber mas por extenso todo el modo, y manera que los Christianos de Sargel, querian tener en el caso: puso luego al tormento al inocente Soto Mayor, para quien venia la carta; y no contento con le dar dozientos palos terribles a dos manos, por dos Turcos en las espaldas, y otros dozientos en la barriga, y otros dozientos en las plantas de los pies, con que le molieron, y quedó como vn cuero hinchado, y pissadas las entrañas: mando tras esto darle tormento de fuego, para que confessasse lo que sabia de aquel caso. Y así vntandole los Turcos, a menudo las plantas de los pies (inchadas antes con los crueles palos) con manta, y poniendole desta manera, las plantas vntadas al fuego encendido, por muchas horas, y espacio, haziendole las preguntas que diximos: pero como el honrado soldado, era en todo inocente, sin culpa, sin saber cosa alguna, ni aun imaginar cosa, de quantas aque-

aquellos truales barbaros.le dezian, y preguntauan, afirmaua, que delante de Dios le matauan sin culpa, causa, ò razon alguna: pero no aprouechò nada esto con Barbarroxa, que a todo estaua presente, haziendole martyrizar: mas rabioso, como vna fiera, y sin querer escuchar, ò entender alguna de muchas razones, que en sus tormentos daua Soto Mayor, le hizo quemar crudelissimamente, todos los pies, nieruos, y hueslos con grandissima marauilla de quantos estauan presentes, mirando el grandissimo, y muy esforçado animo de Soto Mayor, el qual como otro Mucio Romano, sufria animosamente assar, y consumir sus carnes en el fuego: y juntamente con esto, jamas dexaua de la boca el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y su bendita Madre bendita, y sus Sanctos que de continuo llamaua, con muy gran deuocion Christiana, desta manera, quedando inutil, de los pies y piernas, le dexaron los verdugos por muerto, como en efeto parecia: y mandando Barbarroxa a vn Christiano Español, que se dezia Francisco del Puerto, por que era natural del Puerto de Santa Maria, le sacasse de alli, y hechasse a la mar, donde echauan, como dixè, todos los demas Christianos muertos, sin dexarlos enterrar: tomòle el Christiano a cuestras, y viendolo toda via viuo, le lleuò al baño, do maestro Antonio Grimal Calafate Mallorquin, su camarada y amigo (que todo esto me contento) poniendo mucho cuydado para regalarle, y curarle, si pudiesse, fue imposible: porque hasta los tueranos tenia quemados: y ansi a cabo de nueue dias, en los quales padecio grandissimos dolores cò grandissima deuocion Christiana, dexado a todos los Christianos cò dolor grande; porq̃ por sus muchas virtudes era de todos amado) dio su alma al señor adiez y seys del mes de Abril 1531. era Soto Mayor de casi 45. años, barbiroxo, alto de cuerpo, y flaco.

EL AÑO ADELANTEMIL
y quiniètos Reyna y cinco, còsiderado la Magestad de Carlos V. Emperador y Rey de España, el augmèto grãde en q̃ yuadas cosas, y poder de Barbarroxa;

porq̃ no se cõtentando con auer vsurpado los Reynos de Argel, y de Bona, cò con muchas tierras, y puebllos: auia tambien el año antes tomado a Tunez, y su Reyno: echando del a Muley Affan, su propio y natural Rey. Y còsiderando tã bien los continuos y grauissimos daños y robos que este barbaro con sus galeotas, y de otros coffarios que recogia, y ayudaua, hàzia en las Islas de Cerdeña, y Sicilia, y riberas de Calabria, y Napoles, y de otras tierras de sus señorios, por la vezindad de aquel Reyno, y comodidad de sus puertos, y abundancia de sus tierras, y recogimiento que tenia en la Goleta, que edificara, y fortificara a la entrada del Estano, y ribera de la mar, y siendo tambien para esto rogado, y muy requerido del mismo Rey, Muley Affan, que se ofrecia ferle leal vassallo, si le restituya en su Reyno, resoluióse su Magestad, de yr en persona a la Goleta, y Tunez, y echar de alli aquel barbaro y cruel coffario y sus Turcos, y en quanto se aparejara para esta empreffa, haziendo grandes aparejos de guerra, de soldados, naues, y municiones, por toda Italia, y España: pareciòle auisar antes que lleguasse, de su yda y manera della, al mismo Muley Affan Rey de Tunez, que estaua huydo, y retirado en el Carruan, y para esto y llevar las cartas, y auiso, hizo eleccion de vn gentil hombre Italiano, el qual sellamaua Luyse de Pazencia: el qual embarcandose en vna fregata en Sicilia, y atrauessando de alli al cabo de Asafran, que està en Berberia, desembarcò en aquel cabo: y llevando còligo vna espia muy platica de la tierra, y de la lengua Morisca, Maltes de naciõ, tomò lo mas desimuladamente que pudo su camino, para el Carruan: y ya que auia caminado dos jornadas topò cò vnos alarues, los quales sospechando mal asierõ del en mitad de vna cãpaña grãde y rassa, y despojãdole y a la espia y lengua, toparon con las cartas que lleuaua. Por lo qual crecièdo mas la sospecha, los lleuarõ ambos luego a Tunez, y los entregarõ con las cartas a Barbarroxa; el qual hazièdolas leer, y entendiendolo q̃ en ellas se escriuia, luego al momento mãdò empalar viuo al Maltes, atraues-

Dialogo segundo

landole con vn palo a manera de asfador (cossa que los Turcos mucho vsan) desde el fundamento hasta la cabeça, ombros, o otra parte por do le sale la pita, quedando, como vntordo en asfador: lo qual el buen Maltes, padecio, con mucha paciència, y acabo de pocas horas murio. A Luys de Paciència Embaxador, entre tanto le mandò meter y encerrar en la alcaçaua, y castillo de Tunez do tenia sus cautiuos Christianos, encerrados y a buen recaudo: a donde estiuo aquella noche solamente, esperando con gran animo (segun quien con el comio, y dormio en vn aposento aquella noche me dixo) la muerte que era muy cierta, y que no sería menos cruel, que la que a su compañero auian dado, y así fue. Porque luego en siendo mañana le mandò Barbarroxa arrastrar vivo: y así desnudandole los Turcos, quedando con solos vnos calçones de lienço, le ataron por los pies a la cola de vn caualló, y le lleuaron arrastrando, por toda la Ciudad de Tu-

nez, hasta que muerto, y deshecho todo el cuerpo, le lleuaron a vnos muladres de la campaña, do le dexaron a los perros, y aues que le comiesse. La qual muerte certificò auer animossa, y Christianamente passado, el animossa, y valerosso gentil hombre. Acaecio esto 4. meses, antes que el Emperador tomase la Goleta, y Tunez, a los postreros de Março de aquel año 1535. Seria Luys de Pazencia de hasta 50. años, començaua a ençanecer, era alto de cuerpo bien hecho, y proporcionado, de medianas carnes, blanco, y cauello negro. Paulo Iouio lib. 34. haze mençio de vn Luyse Profenda, de nacion Ginoues, que dize auerle en este tiempo cautiuado Barbarroxa, junto a la Mahometa, y endo en viaje, y que le matò despues, por no le auer dicho la verdad del aparato, y armada del Emperador, y así no parece ser este Luyse, de que tratamos, porque no lo conforma en el lugar, y causas de su prision, ni declara que muerte le dio.

DESDE ESTE AÑO MIL Y QUINIENTOS, treinta y cinco, hasta el de mil y quinientos cincuenta y ocho, en q fue Rey de Argel Asan Baxá hijo de Barbarroxa, aunque hizo muchas diligencias, no pude hallar, quien me diessse noticia, de otras muchas muertes que a Christianos se dieron en Berberia.

EN la mal afortunada bastalla, y jornada, en q el Conde de Alcaudete don Martin de Cordoua se perdio, y fue muerto de Asan Baxá, hijo de Cheridin Barbarroxa, y Rey q era de Argel, en los campos de Mostagá a 26. de Agosto 1558. fue cautiuo con los demas vn Christiano q se dezia Martin Forniel: este era de naciõ Moro, nacido en la antigua ciudad d Tremeece, distante de la ciudad, de Orá para Poniente, 21. legua, de padres muy principales; y q descendia de los Reyes de aquel Reyno, y ciudad. Este siendo muy moço inspirado del Señor, se vino de su voluntad a Orá a ser Christiano, do como fuesse bien recebido y tratado del mismo Conde D. Martin Capitan General de aquella ciudad, y sus fuer-

ças, rogó al tiempo de su Bautismo, le pusiesse el nombre del mismo Conde Martin, y porque de alli adelante entodo dio de si muy buenas señales de ser de veras buen Christiano, y hombre en los hechos de hõra y ser, mostrándose en las cosas de guerra, en q siempre se hallaua animoso: todos le tenían mucho respeto: y el Conde particularmente le trataua con mucho amor, y le combidaua muchas vezes a su mesa: y al vltimo le lleuó siempre consigo, y a su lado, en aquella infelice jornada, do siendo como diré cautiuo, fue con los demas lleuado a Argel; do luego fue conocido de muchos Moros, y Turcos: y sabido publicamete que auia sido Moro, y de padres Moros nacido. Por lo qual muchas vezes, y por muchos días trabajaron con gran

instacia, anfi Moros, como Turcos, reducirle, otra vez a la secta de Mahoma prometendole grandes riquezas y bienes, si lo hazia; y por otra parte amenazandole, que si perseveraua en la Fè de Iesu Christo, le matarian con muy terribles tormentos: pero todo esto nunca fue parte para le dimouer o apartar della. Porque con vna inuencible constancia y fortaleza respondia, que era todo por demas: porque nada bastaria apartarle de la Fè y Religion Christiana. En quãto esto passaua en Argel, supose luego en Tremecen de Moros y de Iudios, que de continuo van de Argel a aquella tierra, que Martin Forniel, se cautiua con los otros Christianos: y como se trabaxa con el reducirle a ser Moro: mas que ni todos los Morabutos y letrados eran bastantes, ni el mismo Rey, cõ sus ofrecimientos y amenazas, a persuadirle esto. Lo qual como supiese su madre, que aun viuia, y sus parientes que eran muchos, y todos caualleros principales en Tremecen, determinaron en persona yr a Argel, que es camino de ochenta y vna leguas, con intencion de a cabar con su presencia, lo que a los otros era imposible con palabras y razones. Llegados pues a Argel, asila madre, como parientes, muchas vezes le visitaron en el vaño y casa de los cautiuios del Rey, do estaua encerrado el buen Martin Forniel, y cõ vna cadena al pie, como todos los mas principales cautiuios tenian: y platicando con el le representauan muchas causas, muchas razones, y a vn muchas promessas: para le persuadir su intento, y que boluiese a ser Moro: y principalmente la madre, abraçauase con el; derramaua arroyos de lagrimas, heria sus mismos pechos; meñaua sus largos cauellos, y rasguñauase la cara, como suelen las Moras hazer, y mostrandole los pechos que mamará, le pedia, rogaua, e importunaua, se compadeciese de su casado y defaunparada vejez; y se boluiese con ella a su casa y a la ley en que uiuieran todos sus padres y abuelos. Fue admirable y digna de eterna memoria, la constancia que en todas estas platicas, y de tantos dias, y tan continuas, mostro el valeroso Martin Forniel: Porque con ver y oyr tales

cosas, que aun a los mismos Christianos que se hallauan presentes, y no entendian muy bien la lengua Morisca en que hablauan (solo con ver los suspiros, las lagrimas, y ademanes) les enternecian las almas y coraçones; y a penas podian retener las lagrimas: solo Martin Forniel, como peña dura y fuerte, en que por demas bate la mar con sus olas y furioso impetu, estaua inmueble, constante, inuencible, y solo por respuesta dezia a la madre y parientes, con vn bulto y semblante muy feuro, que el no conocia por madre, ni por pariente a Moros: mas que el era Christiano; y que tal queria ser, y auia de viuir y morir. Duraron estas visitas y platicas, este derramar lagrimas, y multiplicar de razones, tantos dias, que conoció la madre y los parientes, que trabajauan embalde: y que era por demas apartar a Martin Forniel de su intento y proposito: y por tanto se boluieron sin hazer nada a Tremecen. Todo esto era cada dia referido, al Rey Asan, hijo como dixe, de Babaraxa: y ninguna cosa passaua, o se trataua con Martin Forniel, que el luego no supiese, y portanto viendo, que todo era gastar tiempo, sin esperança de fruto: inflamose en ira; y lleno de vna rabia ferina, porque Martin Forniel despreciaba los tormentos, que los Turcos y Moros, de su parte le representauan; determinò darle vna espantosa y cruel muerte que hiziese a todos temblar: y para esto, a los veynte y vno de Nouiembre le mandò sacar del baño o casa de sus cautiuios, do como diximos antes, le tenia encerrado: y vna gran copia de Turcos y renegados, de la casa del mismo Rey, le llevaron fuera de la puerta de la ciudad del muro, que mira entre Leuante y Medio dia, y se dize de Babazon; antes que se llegasse a la barbacana o reuellin de otro muro, mas adelante (que despues en el año del Señor de mil y quinientos y sesenta y quatro, Arab Hamat Rey de Argel deshizo, para mejor fortificar la tierra, como hizo) se pararon todos con el, de manera que quedaron entre las dos puertas del muro de la ciudad, o del reuellin, o barbacana: en vn llano y plaza que alli se hazia, como saben los que lo han visto. Parados que

fuero todos, llegóse a la hora vn vil Moro, que seruía de verdugo: y poniendo vn cepo que traía acuestas, alto como quatro palmos, delante Martin Forniel, le echó mano a la pierna yzquierda, diciéndole en su habla Morisca: perro mostrará acá esta pierna. Y los Turcos y Moros que le tenían asido, le mandaró luego que la pusiese sobre el cepo diciéndole. Há de auer en el mudo, perro, cornudo, que siendo tu Moro, y nacido de Moros, no has de viuir Moro, y en la fe de los Moros? Agora verás que te aprovecha, querer tan obstinadamente, ser Christiano: pero mira que fite arrepientes, y te vuelues Moro, el Rey te perdonará. Mezquino, porque quieres así morir? Y sino, sobre este madero te auemos de hazer pedaços. A esto todo respondió el bendito Martin Forniel, con gesto muy sereno, y con vna constancia mas que humana. Si pensays vosotros, que por vuestras amenazas, tengo de dexar de ser Christiano, estays todos muy engañados. Y con esto alça la voz diciendo: Christiano soy, y Christiano he de morir. No hubo bien dicho esto, quando ya tenía puesta la pierna yzquierda sobre el cepo tendida. Y diciéndole los Turcos y Moros mil injurias, mandaró al verdugo, q hiziesse su oficio. El qual luego con vna hachuela pequeña, de aquellas q suelen traer los Genizaros cozineros, le cortó la pierna por la rodilla: no de vn golpe mas de muchos, y cō mucho dolor, y tormento. Cortada la pierna, y teniéndole de los braços y del cuerpo, algunos Moros que no cayesse: mandarón los Turcos al mismo verdugo, diciendo: como cortaste la pierna yzquierda y de caualgar, a este perro, cortale tambien el brazo de la lança cō que peleaua en fauor de Christianos: y así lo hizo el verdugo, cortándole al momento en tres golpes el brazo derecho por el cobdo. Era infinita la sangre que corria del bendito Martyr de Christo: y los dolores no podian dexar de ser muy grandes, cortando de aquella manera, tales miembros, y por parte dā dolorosas; pero todo esto sufria y padecia el bienauenturado varon, con vn esfuerso del cielo: que ponía marauilla en los mismos Moros, Turcos, y renegados de

los quales y del pueblo, que a este tan horrendo espectáculo, de todas las partes corria; auia vn muy gran numero y copia de gente. Hecho esto, y teniendo al santo Martyr de Dios tres o quatro moros de las manos porque no cayesse en tierra, le desnudaron otros dos Turcos. Y quedado solamente con vnos calçones viejos de lienço, esperauan q se acabasse de poner en orden la horca, en que le anian de enganchar, la qual es desta manera. Que hincan en el suelo dos postes o palos muy rezios, y altos como veynte y seys palmos, y atrauésfando por las puntas destes palos o postes, otro madero queda como vna horca. Demas desto en este madero de arriba, y en el medio del, ponen vna polea o garrucha, dela qual cuelga vna rezia y fuerte sogá, y luego a baxo de aquel madero de arriba, que atrauésó como dixelos dos postes, y en distancia, como diez palmos, atrauésan tambien otro palo, que viene con las dos puntas atocary enclauarse en los dos postes; y en medio deste madero segundo, en frente de la polea o garrucha, enclauan dos rezios y grandes ganchos de hierro muy agudos, con las puntas házia arriba, retorcidas y rebueltas, que para fuera del mismo palo o madero, salen vn poco: de manera que alçando cō la sogá a vn hombre, con ella por la cintura ligado: y dende lo mas alto del primer y mas alto madero, dexándole caer abaxo de golpe, luego topa con vno de los ganchos y su punta: y encontrando cō ella, luego le traspassa, y atrauésa de parte a parte: y vnás vezes queda colgado y enganchado el cuerpo por el pecho, y otras por vn lado, y otras por vna espalda, y otras por vn brazo, y otras por vna pierna; y aun otras por la misma barba, segun y de manera, acierta a caer el cuerpo, y algun miembro topar con el gancho. Y desta fuerte enganchado y colgando el cuerpo, está penando vn hombre con dolores y tormentos terribles, hasta que consumido dellos, acaba la triste vida. Acabada pues que fue la horca, con sus ganchos y aparejo desta manera: y todo a los ojos, y delante el bienauenturado varon Martyr de Dios: así como le tenían cortados los miembros

miembros y todo bañado en sangre q̄ del corria en arroyos, le arrebataron los Moros, y atandole por la cintura con la foga de la polea, le alçaron en lo mas alto de la horca, don de la polea estaua, y dexádole arrebatadamente caer de golpe sobre los ganchos, encontrando con vno dellos, quedò atraueffado de vn lado, y colgando todo el cuerpo. En todo esto no perdio el glorioso Martyr de Christo, de su animo y fortaleza, vn p̄ro: mas en medio de tantos tormentos, se vio y conocio mas su Fè y amor de Iesu Christo. Porque a grandes voces llamaua dende alli a nuestro Señor Iesu Christo, y por su gloriosa Madre, pidiéndoles y rogándoles, se acordassen de su alma, y fauoreciessen en tan gran necesidad, y a los Christianos dezia, como me lo contò quien lo oyò; Sed me Christianos testigos que muero por la Fè de Iesu Christo. Eran infinitos los Moros, Turcos, y renegados, que mirauan todo esto: de lo qual estauan atonitos y espantados, viendo tan grande animo, constancia, y fortaleza, en vn hombre de flaca carne. Y otros de la gente menuda, daua voces y alaridos, que hundian cielo y tierra, deshonorando con afrenta y injurias, al Martyr santo de Dios, y diziendo mil blasfemias contra el nòbre Christiano. Pero nada desto espantò al que de tan buen coraçon, y con voluntad tã perfeta, se ofrecia en aquel tormento, a su Dios y Redentor. Desta manera, y en vn tan terrible tormento, y llamado de continuo por nuestro Señor Iesu Christo, estuuo el Martyr de Dios casi veynte y dos horas, y al cabo dio su alma y espiritu bendito, con mucha deuocion (como lo vieron personas, que todo esto me han dicho) en las manos de su Criador y Redentor. Era el Martyr de Dios, como supe de quien en Argel, y en Oran le conocio y tratò, de edad poco mas o menos, de treynta y tres años: alto de cuerpo, pocas carnes, mas blanco que moreno, de ojos grandes y negros, cari redondo, y la nariz afilada. Despues de su santo fallecimiento y muerte tan gloriosa, no consintieron los Turcos que los Christianos baxassen su cuerpo del patibulo don de estaua. Mas para espanto de otros, estuuo alli dos dias. Y des-

pues le mandaron echar en la campaña a las aues y a los perros: pero ciertos Christianos, denoche y secretamente le hurtaron: y enterraron, sin saberse en q̄ lugar.

EN EL AÑO SIGVIENTE de mil y quinientos y cinquenta y nueue, el mismo Asan Baxà, hijo de Barbaroxa Rey de Argel, tenia por cautiuo a vn valeroso y muy valiente hombre en la mar, el qual era de nacion Español del Reyno de Castilla, que se dezia Luà Cañete, que cautiua en el año de mil y quinientos y cinquenta, quando la primera vez fue el mismo Asan Baxà Rey de Argel, y cautiuo de esta manera. Solia este con vn Bergantin fuyo de catorze banços andar en corso por toda la Barbaria y en ella hazer muy grã daño a los Moros. Y era tan osado y esforçado, que solia muchas vezes en des embarcando de noche llegar hasta las puertas de Argel, debaxo las quales cautiua muchos Moros; que como es ordinario, suelen alli acogerse, y dormir abrigados de noche: y aun dexò vna vez, en la puerta de Babaluete, que mira entre Poniente y Tramontana, enclauado de su mano su propio puñal, q̄ a la mañana hallaron los Turcos, presumiendo luego de quien era. Por lo qual era en estremo terrible el miedo, que todostenian de Cañete. Y tanto que quando las Moras querian hazer que callassen los niños, les dezian: Azeutte caychi, Cañete: que quiere tãto dezir. Calla, que agora viene Cañete. Prosiguiendo pues el Cañete en tal oficio de corso, a los primeros meses del Verano de aquel año de mil y quinientos y cinquenta, salio de la Isla de Mallorca donde viuia, y estaua casado, con su vergantin bien armado, y muy puesto en orden, como solia siempre traer, y auiendo tomado vna noche lengua cerca de Argel como tres millas a Poniente, cautiua vn Moro en tierra: y sabiendo que en el puerto de Argel auia muchos nauios de costarios desarmados, galeotas y vergatines, vino le desseo de hazer vna muy notable hazaña, muy conforme a su esfuerso: que era entrar dentro el mismo puerto, y quemar estos baxeles. Y comunicando esto con los otros compañeros

Dialogo segundo

pañeros, hallo los a todos del mismo parecer y voluntad. Por lo qual a los veinte del mes de Mayo de aquel año, estuuo Iuan Cañete alargado a la mar con su vergantin, porque de la tierra no fue visto todo el día: y tanto que ya fue bien de noche, acostose a la tierra poco a poco, hasta que siendo media noche, tiempo en que la gente está mas descuydada y todo quieto, puso la proa en el puerto de Argel. Y ya casi era entrado sin ser sentido de las guardias que en el muelle suelen estar, y en el bestion que sale al puerto (que aun la torre de la linterna, do agora se haze la guardia de noche, no era hecha, la qual está a la punta de la entrada del puerto) que ya casi llegaua al fin, y al cabo de efectuar su desseo, acaecio en esse punto, que por la vanda de Poniente y por de tras de la punta, do agora está la linterna, llegaua dos galeotas que boluian de su corso: las quales ambas eran de vn renegado Napolitano, que se dezia Mami Ræz, y el traya el cargo de vna, y de la otra era Aræz, vn su esclauo renegado de nacion Griego, que tambien como el Patron se llamaua Mami Ræz. Las quales galeotas como no pudiesen ser vistas y descubiertas, por causa que siendo la entrada del puerto, de aquella parte, como punta, que se dobla y retuerce, queda aquella parte como encubierta y abscondida, y de ninguna manera si el baxel se acostare bien a tierra, puede ser visto, de los que estan de la parte de dentro del puerto: no fue por tanto posible, que Iuan Cañete tuuiesse tiempo para poder reconocerlas: hasta tanto que de subito, sin pensarlo, o aduertirlo, vnos encontraron a los otros, casi dentro del mismo puerto. Los Christianos algun tanto primero echaron de ver a los Turcos: y por tanto haziendo cía escurre a gran priessa, boluiendo la proa para huyr, començaron a bogar con gran fuerza, y los Turcos viendo esto, y creyendo que el baxel era de Christianos, enderecharon luego con el, porque lo tenian por proa, y le embistieron al momento, alzando grandes voces, gritos, y alaridos, y como eran dos galeotas contra vn solo vergatin, ya cogido en medio de ambas a dos, fue cosa de poco trabajo to-

marlo y rendirlo luego. A esta rebuelta y a las voces de los Turcos que combatian el vergantin, acudio mucha gente de la tierra, Turcos, y Moros: y se supo al momento la tomada del, y que gente era, y la causa de su venida. Y sobre todo fue de alegria y contento admirable, quando se supo que auian tomado a Cañete, de quien tan grande miedo y temor tenian todos. El Mami Ræz renegado Napolitano, como dio fondo y puso a recaudo sus baxeles, aun no siendo amanecido, muy contento fue a visitar al Rey, que le estava aguardando muy alegre: y particularmente lleuando consigo a Cañete, se lo presentò y puso delante. Delo qual el Rey quedò muy satisfecho: y alabando al Mami Ræz, de como lo auia tambien hecho, mandò que lleuassen a Iuan Cañete a su baño, y lugar de sus esclauos; a do el día siguiente concurrio gran numero de Moros, y muchachos, a ver como milagro a Cañete esclauo preso, y herrado con vna buena cadena, que le echaron a la pierna, cosa que les daua gran contento. Desta manera estuuo Cañete encerrado siempre, hasta el mes de Deziembre del año de mil y quinientos y cinquenta y nueue, sin en todo este tiempo tan largo de su cautiuerio, poder acabar con su Patron Asan Baxa, y con otros que fueron Reyes, hasta este tiempo, que le diessen libertad, con quanto el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, siendo Principe tan humano y pijsimo, ofrecia muy grande rescate, por la persona de Cañete: tenièdo respeto a los seruicios que le hiziera: hasta que en el dicho año de mil y quinientos y cinquenta y nueue, a los quinze dias del mes de Diziembre acaecio; que los guardianes del baño, que de ordinario suelen los Reyeste ner en ellos, para guardar los esclauos hallaron a caso vna o dos espadas muy viejas entre ciertos Christianos escondidas, o lo que se afirma por mas verdadero ellos las hallaron en otra parte, y como acabauan de beuer, y estauan todos borrachos (como suelen cada dia) començaron a dar voces, y publicar, que los Christianos cautiuos se querian alçar con la tierra, y que para esso andauan juntando espadas. Esta voz y fama

y fama bastò, para que luego los Moros y Turcos, todos se alterassen en gran manera por la tierra, porque no ay gente mas sospechosa, ni que mas facil y de ligero todo crea: especialmente si es cõtra Christianos: y para dezir la verdad, como en aquel tiempo auia en Argel, mas de ocho mil Españoles, que el año antes en la jornada de Mostagan cautiuaron, sin otros infinitos Christianos, y mas de otros ocho mil de varias naciones; auia se platicado esto entre algunos en secreto; pareciendoles, que se podria hazer: y no saltò vn mal Christiano, que se dezia Morellon, natural segun dicen de la ciudad de Valencia, que segun fue fama entonces auiso dello al Rey, por complazerle: y particularmente apuntò, en que el señor don Martin de Cordoua hijo del Conde de Alcaudete (que murio en la jornada de Mostagan) Marques que es oy de Cortes, y que entonces alli estaua cautiuo, era autor deste negocio: diziendo mas, que entrauan tambien en el algunos renegados, alcaydes principales, aunque el no sabia en particular, quien fuessen los alcaydes. Y eran destos el Alcayde Morato Español de naciõ Alcayde de la artilleria, y el Alcayde Mami Calabrès, Alcayde de la Alcaçana y otros. Por lo qual, y mas hallando aquellas espadas, el Rey mas que todos se alterò, porque le mouian muchas razones y sospechas. Y por tanto, luego mandò que lleuassen al mismo señor don Martin a vn castillo, fuera de la tierra como mil passos, q el mismo Asan Baxà tenia començado, en vna montaña en el mismo lugar do Carlos V. Emperador de buena memoria plantò su pauellon, quando el año del Señor de mil y quientos y quarenta y vno, a los veynte y seys de Octubre, puso campo sobre Argel. Y por tanto, y porque este Rey principio aquel castillo, se llama oy dia, el burgio de Asan Baxà, porque burgio en la lengua de los Mpros quiere dezir castillo. Desta alteracion de la tierra y del Rey embiar desta manera al señor don Martin a aquel castillo, pesaua en gran manera a vn renegado, del mismo Rey muy su priuado, y mayor domo de su casa, a que los Turcos llaman Chaya de naciõ Ve-

ne ciano q se llamaua Yaya. Porque de mas de que el tenia en su casa al mismo señor don Martin, regalándole en gran manera, y tratándole con mucho respeto: era tambien el renegado muy aficionado a Christianos, y aun de todos tenido por Christiano, aunque en el habito fuesse turco; y en la verdad no se engañauan: porque demas de otras cosas en que el renegado lo mostraua, a la hora de su muerte, le hallaron escondido en los pechos debaxo la camisa, vn muy lindo crucifixo de oro; por lo qual trabajò, y hizo todo lo posible, por quietar al Rey, y quitarle aquella sospecha: pero todo fue por demas; tan persuadido estaua el Rey, y muchos Turcos, que atizauan mas esto. De manera, que lleuaron al señor don Martin al castillo: y alli le tuuieron como dos años con buena guardia de Turcos, hasta que pagò los veynte y tres mil escudos, de su rescate y talla. Pero con esto no se quietaron los Turcos, y renegados: mas persuadieron al Rey, que en todo caso hiziesse justicia siquiera de algunos de los Christianos de su baño, dando por razon, que pues entre ellos se hallaron las espadas, ellos deuian de ser, los que mas que otros se querian leuantar: y por tanto que merecian mas que otros el castigo, y quien esto mas que todos procuraua, era vn renegado de naciõ Griego: que se dezia Caur Ali; que quiere dezir, tanto como Christiano Ali. El qual era en estremo cruel, y del nombre Christiano enemichissimo: y siendo antes casado en la ciudad de Valencia en España, comole cautiuassen renegado luego, y despues boluendo otra vez a ser Christiano, a poco tiempo huyò de España, y se fue a Argel a ser Turco otra vez, y agora era Guardian baxi, esto es Guardia mayor de los esclauos del Rey. Por lo qual el Rey le dixo, y a los otros Turcos que le hazian instancia, por matar algun Christiano de su baño, que hiziesse como les pareciesse. Auida esta licencia del Rey, lugo al momento el Caur Ali se fue al baño, acompañado de renegados y Turcos: y vnos dicen que de su motiuo con desseo de vengança, porque Cañete muchos años antes, le auia cautiuado, combatiendo con su ver-

Dialogo segundo

gantin, con el mismo Caur Ali, que yua por Arraez de vna galeota. Y lleuado a Valencia, do perdonado de su pecado, y reconciliado con la Iglesia, se boluio de alli y huyò a Argel a ser Moro, como diximos: y le tenia gran odio y desfeaua la muerte: aunque otros afirman, que por orden del Rey, que con esta ocasion quiso matar a Cañete, de quien todostemian, no ofando de otra manera, pues para ello no auia razon ni causa: como quiera que sea, llegado Caur Ali al baño, llamò luego por Cañete, el qual sintiendose llamar, salio luego fuera de su aposento, pensando le llamarian para hazer algun seruicio, y el Caur Ali le echò luego mano de vn braço, y dixole desta manera: Perro, cane, cornudo, parecete bien, que te querias con otros tales como tu leuatar con este baño, y cò toda la ciudad? Como y pensauas tu, q auias de salir cò tu intento? Espera, que agora veràs como se castigan lostraydores. Y respondiçdole Iuan Cañete, que nunca tal cosa pensara: y que todo era inuenciones para lo querer matar sin culpa: que mirassen que todos eran soldados, que nauégauan por la mar, que lo q a el hazian podia otro dia acaecer tãbiẽ a ellos. Respondiole el Caur Ali atajandole, que andasse para perro, y se dexasse de tantas palabras. Con esto el y los demas Turcos, le ataron luego las manos detras con vnos rezios cordeles, y le hizieron arrodillar en el suelo: Y estando mirando este cruel espectaculo, muçhos Christianos q alli se llegaron, buelto el Caur Ali para ellos, les dixo. Mirad perros Christianos, mirad biẽ, abrid los ojos, que asì hazen a lostraydores. Y lo mismo han de hazer a todos los que aqui estays: y con esto desennbaynandò vn alfançe, le dio tres o quatro cuchilladas en el pescueço sin le cortar la cabeça. Lo que viendovn Turco Genizaro, y que Cañete estaua caydo en tierra peñado viuiò, tomò el alfançe al Caur Ali, y echandole mano a la barba le degollò por el gatzate y cortò la cabeça. El qual (segun los que se hallaron presentes me dixeron) tomò esta inuerte con muy grande paciencia, y singular fortaleza, encomendandose a nuestro Señor Iesu Christo con muy grande deuociò:

y asì creemos que esse Señor le recibio en el cielo y en su gloria. Como le cortaron la cabeça, y la apartò el Genizaro del cuerpo, asì el Caur Ali della por los cabellos, alçandola muy contento y triunfando: y dando los Turcos y renegados grandes voces y alaridos, como es su costumbre, en las cosas de fiestas, y plazer. Y desta suerte y con tan bararo triunfo, salieron todos del baño, y lleuaron la cabeça a Palacio, para que la mirasse el Rey: el qual harto de mirarla y los de su casa, boluieron el Caur Ali y los otros con ella al baño: y en la puerta por do se entra y se sale a la calle, pusieron en lo mas alto enclauada vna hasta de lança; y en la punta della la cabeça de Cañete, para q de todos los Turcos, Moros, Indios, y Christianos, pudiesse ser vista, como fue por espacio de dos dias, en los quales no quedò alguno de tan gran numero de Infieles, que ellos y sus hijos no la fuesen a mirar. Y aun las mugeres fueron todas alla, y dezian a los hijos. Cata aquel es Cañete. Este es el Caur Ali, que despues por discurso de tiempo, fue Arraez y gran coffario, siendo tomado en la armada Turquesca, que el señor don Iuan de Austria vencio en el año de de mil y quinientos y setenta y vno, fue lleuado a Roma con los demas Turcos, que al Papa Pio Quinto, embiaron y a quien despues de tantas caricias que en Medina y Roma se hizieron, mereciendò todos los tormentos del mundo, a la postre dieron con los demás, tan honrra la libertad. Aunque no quiso Dios, que vn tan gran enemigo de su Fe, la gozasse muchos dias, para boluer a matar mas Christianos de quantos auia muerto sin numero; y a diuersos tormentos, muy crueles e inhumanos, porque antes de llegar a Constantinopla se murió en el camino. El día mismo que mataron a Cañete, encerraron los Christianos su cuerpo: y acabado los dos dias dias que estubo la cabeça a la puerta enclauada, dieron los Turcos licencia, para que la enterrassen con el cuerpo, alla do entierran de ordinario los Christianos fuera la puerta de Babaluate. Era Cañete de edad hasta sesenta años de mediana estatura, moreno de cara,

cara,barbi bláco,y de carnes medianas,mas robusto.

EN EL AÑO SIG VIEN-
te de mil y quinientos y fesceta y vno,a
los diez y ocho de Heuero , passando
vn Moro de noche por entre aquellos
jardines que estan mas abaxo del casti-
llo o burgio de Asan Baxá , de que an-
tes auemos hablado,otros Moros ladro-
nes, de los quales siēpre ay muchos que
fuera de la ciudad roban y matan,tanto
Moros como Christianos, encontran-
do con el, que quando mucho lleuaria
algun pobre alquicier o barregan a cues-
tas,que es su ropa, le mataron. Y como
alli cerca està vn pozo , que oy dia se
vee, echaron el cuerpo muerto dentro
del. El dia siguiēte ,passando por aquel
passo otros Moros,y mirando que agua
tenia el pozo,vieron que estaua alli vn
cuerpo:y sacandolo a fuera,conocieron
que era Moro:y como es ordinario que
luego ellos de todos los males echan a
los Christianos la culpa,y los pobres siē-
do inocentes lo suelen todo pagar:y mi-
rando hàzia arriba,y viendo que vn po-
bre Christiano andaua cauando en vn
jardin de su Patron,arremeten luego a
el , imponiendole que el matara aquel
Moro, y no otro, le maniataron; y sin
mas pesquisa o indicios del caso, le tru-
xeron a Asan Baxá. El qual examinan-
dole particularmente del caso: llamaua
el pobre Christiano a Dios por testigo,
afirmaua que ni el sabia de tal cosa, ni
por pensamiento le passara , y que ni
auia para que el matasse el Moro,ni en
caso que el le matara , fueratan necio q̃
le echara en el pozo tan cerca. Mas an-
tes le enterrara en vna cueua, pues tenia
su açada que de continuo traya;vltra que
era cierto,como el todas las noches dor-
mia en la ciudad en casa de su Patron,y
que no salia al jardin,sino siēdo ya biē
dia y muy claro, estàdo como estaua tã
cercano a la ciudad. Todas estas razo-
nes y bien claras,daua el pobre Christia-
no,mostrando su inocēcia tan manifi-
sta,en vn caso como aquel : pero como
no tuuo quien alli le fauoreciesse y ha-
blasse vna palabra por el,y por otra par-
te auiendo alli tantos deslecosos de la san-
gre Christiana,mas que lobos rauiosos,
que le acusauan: y en conclusiōn, sien-

do el pobre hombre Christiano (q̃ bas-
ta este nombre para aquellos enemigos
Infieles,así deslecar y procurar,como su
misima saluacion, la muerte a vn Chris-
tiano)cōdenole el mismo Rey (que era
vn crudelissimo Barbaro hijo en todo
de Barbarroja)a que le cañaucassen, sin
valerle algun modo de razō. Seria esto
como dos horas despues de medio dia,y
luego sin mas esperar así los Moros que
le auian traydo al Rey atado, como los
Chauzes y ministros del Rey, y otros
muchos Turcos y Moros, que luego se
fue len llegar para estas cosas,le lleuaron
fuera de la puerta de Babaluete; y enter-
randole hasta la cintura,alli adonde ven-
den la leña le cañaucaron con grandissi-
ma crueldad,inuocando siempre el buē
hombre, el nombre de Iesu Christo Se-
ñor nuestro, hasta que, hartos destos tor-
mentos,y que aun no estaua muerto,pe-
ro todo en sangrentado,delas heridas de
las cañas, por toda la cara y cuerpo , le
apedrearon cruelmente y acabaron de
matar. Y luego vn renegado de aque-
llos que le rescataron, de naciō Grie-
go q̃ se dezia Sain,se lego a el,y abrien-
dole con vn cuchillo , sin ninguna pie-
dad el pecho,le sacò el coraçon : el qual
emboluiendo en vn lienço, lo traya des-
pues por gran hazaña , y por muchos
dias en el seno; y aun fue cierto que to-
das las vezes que comia, echaua del vn
poquito en el plato y lo comia. Queriē-
do con esto mostrar,quan fino y legiti-
mo renegado era, enemigo entrañable
del nombre Christiano, y su santissima
Fè,y particularmente de Españoles,por
que así lo dezia el. Hecho que el rene-
gado huuo,esto, echaron los Moros mu-
cha cantidad de leña sobre el cuerpo
muerto, y le quemaron : sino fue algun
poco de los hueffos, que despues algu-
nos buenos Christianos enterraron a es-
condidas. Era el buen Christiano ino-
cente, Español de naciō del Reyno de
Castilla,de los que en el campo de Mos-
tagan se perdieron, manceuo de hasta
25. o 26. años, alto de cuerpo, poca bar-
ba de color trigueña. Su nombre no fue
posible saberle , con quantas diligēcias
he hecho muchos dias.

EN EL AÑO DE MIL Y
quinientos y fesceta y vno, en el mes de
Abril

Dialogo segundo

Abril, y en la misma semana de Pasqua. q̄ fue aquel año a feys de Abril, acaecio en Tripol, lo que agora dire. Vn moço de naciõ Ginoues, que se dezia Nicolín, fuera los años atras cautiuaado de los Turcos, en vna naue junto a Sicilia, y lleuado a Tripol de Barbaria, do con ruegos y amenazas tanto hizieron, que venciendo su flaqueza le hizieron boluer Turco. Tuuole en su casa muchos años vn Turco muy principal que era Chaya, o Mayordomo de Dargut, que se dezia Alichayà, el qual era renegado, y de naciõ Griego, por medio y con el fauor deste Griego renegado, vino el mancebo Ginoues al cabo de algunos años, a fer Arraez de galeota. Con la qual y en compañía de otros vaxeles de Dargut nauego algunos tiempos, pero inspirado del Señor, con quanto se veja, en cargos y con honra y riqueza jamas dexo el proposito y desseo de cõ ocafsion huyrse para tierra de Christianos, y boluer al seruicio y Fè de nuestro Señor Iesu Christo. Y conforme a este intento y desseo, auiendo Dargut en el año del Señor de mil y quinientos y cinco cuenta y tres, Passado en Pulla con la armada del Turco, y puesto cerco sobre la ciudad de Bestia; en la qual jornada se halló tambien Nicolín con su galeota de que era Arraez y Capitan, determinò en todo caso algarse con el Baxel, y lleuar juntamente con el, todos los Christianos que en el estauan herrados y cauiuos: paralo qual vn dia se apartò de la armada que estaua sobre Bestia con su galeota, y diziendo que queria hazer agua, se fue de alli mas de dos millas, por la costa adelante; donde luego hizo escala, y estando suspenso y pensando, si apellidaria libertad, y mataria los Turcos, pareciole al vltimo, que no era posible hazerlo: por estar la galeota llena dellos, y armados todòs muy bien, y por tanto tomar antes por partido, y mas seguro, salir tambien el, y desembarcar en tierra con los demas Turcos. Lo qual hecho, disimulàdo lo mas que pudo, començò apartarse de la compañía de los otros Turcos: y alargado q̄ se vio, y lexos dellos, tomò a gran priesa su camino, y no parò hasta que llegó a Napoles; do fue muy bien recibido, y

tratado del Vicerrey don Pèrnan de Ribera: y de alli se passò a pocos dias a la Isla de Sicilia, donde entõces era Maestro de Campo, de la Infanteria Española y tercio de aquel Reyno, vn cauallero Español que se dezia don Luys Oforio, el qual armando entõces vna galeota suya para embiar en corso, y sabiendo que Nicolín, se hallaua en Palermo, ciudad principal de aquel Reyno; embió luego por el y le rogò mucho que aceptasse el cargo de Patron, y Capitan de aquella galeota: pareciendole y con razon, que siendo Nicolín tã platico en las cosas de la mar, y del corso, lo haria muy mejor que ninguno otro; y no se engañò en pensarlo: porque en algunos viajes que hizo, le sucedio prosperamente, y hizo algunas presas ricas y muy notables. Despues en el año del Señor, como diximos de mil y quinientos y sesenta y vno, en el mes de Março, passando el mismo Maestro de Campo don Luys Oforio a España, en vna galera de Cigala Ginoues, que era en aquel tiempo muy famoso corsario, y en su compañía, lleuaua tãbien a Nicolín, con intencion de suplicar a su Magestad en la Corte, le hiziesse alguna merced. Partidos pues de Mecina en la galera, tomaron su viaje, por la parte de Medio dia de aquella Isla de Sicilia: y llegados a la Isla Fauiana, que està doze millas de Trapania, encontraron con tres gruesas galeotas de Tripol: de vna de las quales era Capitan Ali Ræz de naciõ Turco, y de la otra Xaban Ræx tambien Turco, y de la otra otro Turco buen corsario. Las quales en viendo la galera Christiana, y sola, inuestieron la al punto: y por mas que los Christianos pelearon valerosamente, fue al vltimo entrada con muerte de algunos soldados valientes: y los demas todos presos y cauiuos, entre los quales fue el Cigala, con vn hijo muy pequeño, de lindõ talle y gesto que consigo lleuaua: el qual despues el Dargut Ræz, presentó al gran Turco, y agora es Aga delos Genizaros, y Capitan de la guardia del grã Señor: cauiuaron tãbien al dicho Maestro de Campo don Luys Oforio, y con el juntamente a Nicolín Ginoues de quien hablamos. Y como fueron a Tripolile-

pollegados, como mas principales entre todos los cautiuos, fueron dados a Dargut. Y como Nicolín dende moço se auia criado en aquella tierra y entre aquellos Turcos y renegados de Tripol, fue a la hora conocido de todos ellos. Auia entre los mas renegados, vno q̄ de nacion era Frãces, y se dezia Mani Frances: el qual siendo del Chaya de Dargut Patron de Nicolín, al tiempo que tambien el era renegado, auia tenido palabras con Nicolín, por conpetencia y enuidia, de quien mas priuaua con el Chaya. Acordandose pues agora el renegado Frances de las pasiones passadas, y viendo a su competidor en otra ta diferente fortuna, como hombre baxo y de poco ser, quiso sobre vna tan grãde desgracia, tomar delo passado vengança: y por tanto fuesse luego al Dargut, y cō grande instancia fuya y de otros, que tomò consigo, le importunò, que en todo caso mandasse muy bien castigar a Nicolín, dandole muerte tal, pues boluiera a la Fè Christiana, que fuesse para otros escarmiento. Importunado Dargut, mãdò le truxessen a su presencia: do lleuado le preguntò, porque causa se huyera, y boluiera Christiano, a lo qual respondió Nicolín. Porque la Ley de los Christianos, en que viuieran sus padres, y el naciera y se criara, le parecia mejor y mas segura para su alma. En oyendo esto Dargut, y mas siendo instigado del renegado Frances, y de otros de que estaua rodeado, que auian acudido a ver este espectáculo y juyzio, sin mas le replicar mandò que le lleuassen de alli, y le apedreassen y quemassen viuo. Por lo qual asiendo del los renegados (principalmente por mostrarse buenos Turcos) le quitaron delante de Dargut, y le le encerraron dentro de vn aposento, poniendole muy buenas guardias, en quanto aparejauan lo necessario para su muerte. Dada esta sentencia, y carcelado desta manera Nicolín, de todo fueron auisados don Luys Oforio y Cigala: y desseando remediarlo, trabajaron todo lo posible, porque no se executasse lo que Dargut auia mandado, rogando vnas vezes, y otras ofreciendo dineros y dones a los Turcos principales y renegados; pero nada aproue-

chò, ni Dargut por mas que se lo pidieron, quiso reuocar la sentencia. Y assi vn Sabadò que fue a los doze de aquellos mes de Abril del año de mil y quinientos y sesenta y vno, por la mañana, vn gran numero de renegados y Turcos, sacaron al buen Nicolín de la prision en que estaua: y lleuandele maniataado fuera de la puerta de Tripol; que oy dia se dize de Tajora que està junto al castillo: le ataron a vn palo, que en tierra estaua para esto hincado muy fuerte, y luego con grandissima furia y crueldad le apedrearon: de manera, que deshaziendole toda la cabeça y cara, y moliendole todos los huesos, le mataron: y acabado esto luego al momento echaron sobre el gran cantidad de leña seca con que le comenzaron a quemar, y ardiendo en grandes llamas de fuego en poco espacio boluio el cuerpo casi todo en ceniza. Quien alli se hallò presente, y todo lo vio me dixo y afirmó, que fue cosa marauillosa, ver el bulto, semblante, animo, esfuerço y fortaleza, con que el buen Martyr de Christo estuuò siempre constante; y con que recibio aquella muerte y martyrio por su Dios. Y tanto, que los mismos renegados y Turcos, quedaron como atonitos y marauillados. Era el bienauenturado Nicolín de edad de hasta treynta y quatro años, alto de cuerpo, pocas carnes, lindos ojos, y de muy buen talle y parecer.

EN EL AÑO DE MIL y quinientos y sesenta y vno, a los primeros meses, reboluieronse los Genizaros y Turcos de Argel, contra Afan Baxà hijo de Barbarroxa, de tal fuerte, y con tan gran odio, que le achacaron quererse levantar con el Reyno de Argel y sus tierras. Alegauan para esto que fauorecia mucho a los Moros y Alarbes, y que permitia al Rey del Cuquo (con cuya hija era casado, y de quien huuo vn hijo que oy dia està en Argel) y a sus vassallos, que comprassen en Argel todas las armas que quisiessen, auiedo tenido siempre los Turcos grande guerra con aquel Rey, aunque agora està en paz y a su obediencia. Por lo qual le prendie-

Dialogo segundo

ron, y al Belerbey fuyó, o Capitan General tambien, que se dezia Aluch Ali Candelisa, de nacion Griego, y que entonces era en Argel el mas principal renegado, y auia casado vn sobrino que se dezia el Cayde Afan, con vna parienta desta Reyna, y del Rey del Cucó, y engrilló y a buen recado, los embiaron en Octubre del año de mil y quinientos y sesenta y vno, a Constantinopla al Turco dentro vna galeota, con la relación de sus culpas, para que allá dellos hiziesse justicia. Y en lugar del Afan Baxá embió el Turco luego a cinco meses vn Turco principal que gouernasse Argel, hasta que el otra cosa ordenasse, el qual se llamaua Amat y llegó a Argel en Hebrero de mil y quinientos y sesenta y dos. Y como es ordinario, que prendiendo alguno, luego estos Turcos le saquean la casa, y quanto hallan en ella, assi lo hizieron al Afan Baxá, quando partió de Argel, venido el nuevo Rey, tomó tambien para si algunos esclauos, de los muchos que Afan Baxá dexara, con título de que los tomaua para el gran señor tuya ropa era aquella, que Afan Baxá perdiera por ser traydor, siendo en efecto para el mismo, y para aprouecharse della, como hazen cada dia con otros muchos. Entre estos esclauos hubo a dos muchachos de muy tierna edad, porque ambos, no llegauan a quinze años, y ambos eran Españoles, que se perdieran en el campo de Mostagan, siendo pajes, de dos caualleros o soldados: vno de los quales era de la villa de Pliego, de los que en aquella tierra se llamauan los buenos: gente principal y honrada, y el otro era de Lorca, y de sobrenombre el Casado: los propios nombres no fue posible saberlos. A estos muchachos todo el tiempo que fue dos años y medio que los tuvo Afan Baxá en su casa, auia trabajado en gran manera por hazerlos Moros y Turcos, como hiziera a otros muchos, prometiendoles vnavez grandes bienes y regalos, y otras poniendoles grandes temores: pero de ninguna manera, con quanto otros muchos y de mas edad que no ellos, lo hazian cada dia, quisieron ellos ser Moros. Y de la misma

manera el Amat Baxá nuevo Rey y amo, luego que vino procurando persuadirlos, y aun tentando hazer por fuerza con ellos, que dexassen la Fe de Christo, tampoco lo pudo acabar como el otro: por lo qual aunque seruian en casa, no les mostraua voluntad buena. Acaccio pues a los quatro del mes de Abril de aquel año de mil y quinientos y sesenta y dos, que de vn magazzino o despensa donde itauan muchas cosas para la prouision de la casa del Rey, tomaron estos muchachos, como muchachos, vn poco de tafetan blanco, para lo que ellos quisieron, no pensando ni aduirtiendo, que lo podrian hallar menos, y siendo cosa de no mucha sustancia, pero a pocos dias, y no se supo bien como, el guardián del magazzino fue auisado como ellos auian tomado aquellos pedaços de tafetan: y como el no les tenia menos mala voluntad que el Rey, al punto se fue a el, y se lo refirió de la manera que quiso, de lo qual (y mas estando ya el Rey de mal humor para con ellos) se indignó en gran manera: y mandó que al momento los tomasse y encerrasse en la carcel, que en casa del Rey está, diciendo, que los auia de matar a palos: porque no vsan otros agotes con grandes ni pequeños. Mas pensando el Rey despues, que esta era ocasion buena, para acabar con los muchachos, lo que tantas vezes el y otros no pudieran acabar con halagos y amenazas: embioles a dezir algunas vezes por Turcos, y renegados, que si ellos se boluian Moros, les prometia perdonar, y hazerles mucha merced: de manera, que no se traua de castigo, si bien alguno merecissen por aquella traueffura de muchachos. Mas en efecto el demonio que como leon hambriento nunca duerme, tomando al Rey por instrumento en aquella ocasion, trabajaua con sus acostumbradas astucias y artes, engañar aquellos simples y tiernos moços, para eterna perdicion y condenacion de sus almas. Por lo qual nuestro Señor (como en este negocio yase

ya se trataua de la gloria de su nombre) fue seruido preuenirlos con su gracia, y darles vn nueuo espiritu de varones perfectos, para que tan admirablemente defendiessen su honra, su gloria, y su nombre. Y assi tanto que ellos oyeron la embaxada del Rey, la qual no vna vez, mas muchas los Turcos y renegados les trayan, respondieron a todos, con marauilloso esfuerzo y libertad, diciendo, que no solo no lo harian, pero aunque les diess el Rey mil tormentos todo auian de padecer y sufrir por amor de Dios. Con tan libre y Christiana respuesta, se indignò el Rey mucho mas, y viendo que nada aprouechauan sus ofrecimientos y amenazas, quiso circuncidarlos y hazer Turcos por fuerza, como suelen hazer cada dia a muchos Christianos, especialmente a los muchachos y moços. De lo qual siendo auisados los benditos moços, quedaron con grandissimo temor: y pesándoles en estremo si tal cosa el Rey hiziesse: llaman de la carcel dõde estauan, a todos los Christianos de la casa del Rey, que por la puerta y delante dellos passauan, y refiriendo con grande sentimiento lo que auian entendido de la intencion y proposito del Rey, en hazerlos por fuerza Turcos, les dezian y protestauan muy encarecidamente que todos les fuesen testigos para en todo tiempo, que si el Rey tal cosa hazia, que ellos no consentian en ello: y aunque siendo atados de pies y manos los retajasen por fuerza, como a otros solian hazer, que ellos eran Christianos, y Christianos auian de ser. Lo qual como supiesse el Rey que ellos tan animosamente dezian, acabò de resoluerse en no esperar mas, y matarlos con grandísimos tormentos. Y assi inflamado en colera muy indignado, mandò que traxessen a su puerta dos cauallos, y traydos mandò que atassen a los benditos moços a sus colas, y los arrastrassen assi viuos y despedaçassen por las calles de Argel. Hizierò luego los ministros del Rey lo que mandaua, y facando a los dichos moços de la carcel, y desnudandolos sin les dexar mas que vnos calçones de lienço, los lleuaron a la calle delante

la puerta del Rey, y con sendas fogas los ataron cada vno a la cola de su cauallo. Lo qual estando haziendo los Turcos, y atandolos muy fuerte, el de Pliego con el temor de la muerte, dixo a los Turcos, defatadme, que yò me boluere Moro: el otro de Lorca que esto le oyò dezir, inflamado en viuo amor de Dios y zelo de su honra, reboliuo los ojos a el, y dixole estas formales palabras. Como hermano? Agora es tiempo de esto? No fino encomendarnos a Dios y a nuestra Señora, y morir como Christianos. Las quales palabras, como el compañero oyess, respondiòle desta propia manera. Hermano la madre de Dios me ayude, que el demonio me engaña. Iesus, Madre de Dios. Y tras esto comenzaron exhortarse vno a otro, cõ vn espiritu tan grande, que ponía en los mismos Turcos espanto. Los ministros del Rey viendo esto comenzaron aguijar los cauallos, y arrastrarlos por todas las principales plaças y calles de todo Argel, las quales todas estan empedradas, quedando todas teñidas de la sangre inocente y bendita: y desta manera los mataron cruelmente, deshaziendo todos los miembros, y moliendo todos los huesos, de los Martyres de Christo, en lo qual (como me lo afirmaron personas que lo vieron) fue admirable la Fè, la paciencia, y constancia de aquellos benditos muchachos: porque no dexando jamas el benditissimo nombre de Iesus, y de la Madre de Dios de sus bocas, hasta la muerte, no parecian en sus obras ser muchachos, mas varones muy perfectos, y constantissimos, en la confession de nuestra santissima Fè Christiana. Ya que los Turcos se cansaron de arrastrarlos por tantas partes, aun despues de estar muertos boluieron con ellos a la misma puerta del Rey: do estando ya en aquella plaçuela, que alli se haze, puestas dos horcas por mandado del mismo Rey, en ellas ahorcaron los santos cuerpos. Era esto vn Lunes a treynta del mes de Março de aquel año de mil y quiniètos y sesenta y dos, el segundo dia de Pasqua, como las tres horas dela mañana, como en España contamos. Alas 4. o cinco horas dela tarde, vn

Dialogo segundo

muy honrado y muy Christiano mercader, natural de Granada que se dezia Martin de Baeça, que poco antes auia llegado a Argel, con limosna del Arçobispo de Granada a rescatar Christianos, se fue al Rey y le pidió por merced le dexasse enterrar aquellos cuerpos, lo qual consintiendo, luego el dicho Martin de Baeça como algunos Christianos, baxandolos de las horcas, los fueron a enterrar alla fuera de la puerta de Babahute, en el cementerio que alli està a la marina de Christianos.

EN EL AÑO DE NUESTRO Redentor Iesu Christo, de mil y quinientos y sesenta y dos, el Turco boluio a embiar a Argel por Rey y Gobernador al Asan Baxa hijo de Barbarroja, de que atras auemos hablado: porque informado bien de las culpas, que los Genizaros le ponian, y porque le auian embiado en hierros a Constantinopla, hallò que todo eran sospechas, y nada de lo que dezian verdad: valiendotambien mucho la memoria y seruicios de su padre Barbarroxa. Y auiendo llegado a Argel de Constantinopla, en el mes de Setiembre de aquel año de mil y quinientos y sesenta y dos, acaecio en al mes de Nouiembre siguiente del mismo año, que viuia en las montañas, que estan en frente de Argel, hàzia Mediodia, distantes como quinze millas vn Moro en vna hermita, de muchas que los Moros suelen por aquella montaña tener, en que viuen algunos que hazen vida de Heremitas y solitarios, el qual inspirado sin duda (por lo que podemos juzgar) de Dios, desamparando su Hermita se vino a la ciudad de Argel, do llegado, a pocos dias, estando vnos Moros contendiendo sobre cierta diferencia que tenian fuera de la puerta de Babazon, que mira hàzia Levante: y jurando ellos por Mahoma, y diziendo que era Profeta de Dios: el Moro Hermitaño que estaua presente, començò a reprehenderlos, de que no dixessen tal cosa, ni llamassen a Mahoma Profeta de Dios, porque no lo era, ni auia otro Dios sino vno y solo, el qual era aquel que creyan y adorauan los Christianos. Los Moros que esto le

oyeron dezir, quadaron marauillados: y bueltos a el le dixeron: Que como dezia y afirmaua tal cosa? que mirasse lo que dezia. A los quales vna y otra vez, con grande instancia, y muy ahincadamente respondio el Moro, que lo que dezia era verdad, y que no auia otro Dios, sino solo el de Christianos. Viendo los Moros que esto dezia, y dando voces grandes sobre esto, (con que luego otros acudieron y llegaron) asieron del, y al punto le lleuaron al Rey. El qual liendo informado dellos, de lo que aquel Moro dixera, buuelto a el le dixo: Como, y es verdad que dixiste, que no ay otro Dios, sino el Dios de los Christianos? A esto respondio el Moro, con vna constancia muy grande. Si Sultan que lo he dicho, y esta es la verdad, que otro Dios no ay, sino el Dios de Christianos. Quedò el Rey y todos los Turcos marauillados, de oyrle afirmar aquello con tan grande constancia. Y dixole luego el Rey. Desta manera Christiano eres tu, y no Moro? A esto respondio el Moro. Lo que dixe Sultan es la verdad, no ay otro Dios, sino el Dios de Christianos, y esto tengo, creo, y afirmo. Como el Rey le vio tan determinado en esto, començò a llamarle de perro, cornudo, Christiano, y pusole nombre Martin, diziendo, que no era Moro, sino Martin: aludiendo al nombre del señor don Martin de Cordoua, que oy es Marques de Cortes, y Capitan General de Oran y sus plaças, que no auia mucho que estuuiera alli en Argel cautiuo, y en poder del mismo Rey Asan, hijo de Barbarroxa. Y ordinariamente por esta causa solian entonces llamar los Moros a todos los Christianos, Martin: como oy dia suelen llamar a todos, Iuan. Y con esto juntamente mostrandose el Rey muy ayrado, porque Martin aquello dixesse, mandò a los Moros y Turcos que alli estauan, que para castigo de tal ofadia, de alabar de aquella manera publicamente, y en su presencia al Dios de Christianos, le apedreassen viuio, y quemassen luego al punto. No se demudò nada Martin, por le tratar desta manera, ni por el temor de la muerte tan cruel,

cruel, a que se vio condenado, retrató lo que dixera: mas antes estando en todo constante, y mostrando alegría, de que todos, así Moros como Turcos le comenzaron a llamar y a tratar de Martin (el qual nombre el dē buena gana aceptaua (ofreciose de buen animo y voluntad a la muerte. Y así caminando con el fuera la puerta de Babazon, le lleuaron al mismo lugar donde el primeramente reprehendiera los Moros, y afirmara que solo el Dios de Christianos, era el verdadero Dios, y no otro, el qual lugar es el mismo do se vende la cal, como dozientos passos fuera de la misma puerta. Fue grandísimo el numero de Moros que acudio a la voz de que le lleuauan a matar, y no se oya otra cosa por la tierra, sino lleuan apedrear y quemar viuo a Martin: por aca va Martin, a lla va Martin. De manera, que todo era Martin, y no se oya otra cosa. Llegados que fueron con el a aquel lugar, le ataron a vn palo manos atras por la cintura; y tirandole infinito numero de piedras le deshizieron toda la cabeça, y bañaron en mucha sangre, con la qual piamente creemos fue bautizado: y estando siempre constante en lo que dixera y confesara, murio constantísimamente. Cansados que fueron los Moros y Turcos de tirar piedras, echaron mucha leña seca sobre el, y quemaron el cuerpo: y después derramaron por todas partes las cenizas. Era Martin a lo que muestra ua hombre de hasta treynta años, barbi negro, alto de cuerpo, seco, y de pocas carnes, y moreno como lo son aquellos Moros, serian los catorze o quinze de Nouiembre de mil y quiniētos y sesenta y dos, quando esto acaecio.

LVEGO EL MES SIGVIEN-te de Diziembre del mismo año de mil y quinientos y sesenta y dos, acaecio lo que agora diré. Al tiempo que era Rey de Argel Amat Baxà Turco, de que antes auemos hablado, auia en Argel vn renegado, de nació Corfo, que se dezia Morat Arraez; el qual auiendose ydo a Oran en otro tiempo a boluer Christiano, y siendo alli del Conde don Martin de Cordoua y General de Oran, y sus fuerças, muy bien recibido y tratado,

quando el dicho Conde fue muerto y desbaratado en la jornada de Mostagā, cautiuo tambien en ella el dicho renegado, llamandose Sebastian Paulo: y queriendole Asan Baxà, hijo de Barbarroxa, entonces quemar viuo, porque huiera y se fuera a boluer Christiano, persuadieronle al Rey que no era verdad, que el se boluiera Christiano, mas que fuera siempre en Oran Turco, y lo era tambien agora: y que por fuerza le auia traydo el Conde en aquella jornada. Aplacada la ira del Rey, y pasado aquel impetu primero, boluio Sebastian Paulo a ser Morat Raez, y como platico de la mar en que de niño se criara, boluio a proseguir el corso, y en breue tiempo vino a tener de suyo vna buena galeota: la qual desseando adobar y rehazer, y teniendo necesidad para ello de madera y tablazon, en el mes de Abril de aquel año de mil y quiniētos y sesenta y dos, rogò a vn renegado capon, muy priuado del Rey Amat, q se dezia Ferat Agā que le prestasse los Christianos que tenia de vna galeota en que de Constanti noplā viniera cō el Rey su Patron aquel año, para armar la suya, y yr a Sargel, y Abiscari a traer leñame, por ser aquellas tierras de toda suerte de arboles muy abundantes. El Ferar Agā hizolo de buena voluntad, y mandò a sus Christianos, que se embarcassen en la galeota de Morat Raez, los quales casi todos eran de nació Españoles, que auia poco se cautiuaran en la mal afortunada jornada de los Gelues año de mil y quiniētos y sesenta, y muchos dellos soldados auētajados principales. Como los Christianos supieron que yuan de aquella manera, y que no deuian de ser muchos los Turcos, que fuesen en la galeota, concertaron entre si de alçar se con ella: y platicando esto con otros soldados Españoles y cauiuos que entonces se hallauā en este Argel, persuadieron a quatro q no eran de su Patron mas de otros Turcos, q auidas algunas armas se embarcassen en la galeota ascondidamente: y fueron estos Frācisco de Soto, Diego Lorēgo de Malaga, vn tal Maqueda natural de Arjona, y otro Calatraua natural de Vueda. Los quales ascondiendolos el compañero, o despenfero de la galeota,

Dialogo segundo

leota, que entraua en este concierto de tro la Mezanía y camara de medio, al tiempo que la galeota llegó junto a Sargel, que esta sesenta millas de Argel, hacia Poniente: y que los Turcos de la galeota, comenzaron a desembarcar quedando en ella muy pocos, salieron los quatro soldados de abaxo, do estauan escondidos, y arremetiendo con sus armas, dos a proa, y otros dos a la popa: y con esto alcanzando todos los demás Christianos y favoreciéndole con paños y pedaños, y otras cosas que a las manos hallauan, facilmente se hizieron señores de la galeota, echándose a la mar estos pocos de Turcos que en ella auia, y quedando hasta tres o quatro solamente cautiuos. Ya que los Christianos a gran prisa se ponian todos en orden para yrse con la galeota, el Morat Racz señor della que en tierra estaua, porque de los primeros desembarcara, echose al punto a nado, y comenzó a dar voces a los Christianos que le recogiesen en el baxel, porque se queria yr con ellos. Lo qual como ellos viesse, y que de su propia voluntad venia, le tomaron y recogieron en la galeota: y en pocos dias siendo el tiempo bueno, dieron consigo en España, y se fueron a la Corte, donde su Magestad el Rey don Filipe Segundo, hizo a todos mucha merced. Porque al Maqueda y Diego Lorenzo los hizo Capitanes de Infanteria, y murieron despues honradamente en galera, quando la guerra de Granada. Al Calatraua y Francisco de Soto hizo tambien otras mercedes. Y al Morat Racz, o Sebastian Paulo, el Principe don Carlos le recibió en su seruicio, holgando mucho de verle tirar con vn arco Turquesco, que el Sebastián Paulo hazia maravillosamente. Aunque despues fue en el Puerto de Santa Maria, tomado, queriendo huyr para Berberia con otros tres o quatro renegados que alli estauan: y constando como auia tentado, y buuelto del estrecho con mal tiempo, fue condenado a muerte, y le dieron vn garrote, y despues le tiraron seys o siete cañas, porque assi dezia la sentencia fuesse cañueado, y cortando le la cabeça, la pusieron sobre vna de las

puertas de la ciudad. Auendo pues, como dixé hecho su Magestad merced a todos, y quedado muy satisfechos, cada vno se fue para donde mas le agradó. El Francisco de Soto, siendo aficionado a las cosas de la mar y del corso, como lo que el Rey le hizo merced, y pudo de otras partes juntar, se vino a la Isla y ciudad de Mallorca: y alli en el año de mil y quinientos y sesenta y dos, compró y armó vn vergantín muy bien en orden con el qual se vino a la buelta de Berberia, y llegando al cabo de Tenez, que está para Poniente deste Argel sesenta millas, encontró con vna galeota de Turcos, que venia de su corso, con la qual combatiendo valerosamente, aunque el baxel Christiano era menor, y la gente menos en número, estuvo la victoria en duda, por vn grande espacio de tiempo, heriendose y matandose vnos a otros, y casi a tiempo que los Christianos hazian retirar a los Turcos con grande impetu y esfuerso, fue la desgracia, que peleando valerosamente el Francisco de Soto con vna espada y rodela, cayó entre los vancos, do quebró vna pierna. Con el qual desastre, perdiendo animo los compañeros, apretaron con ellos los Turcos, de manera que entraron el vergantín, y con muerte de algunos le rindieron y tomaron. Auida esta victoria, los Turcos se vinieron con la presa a Argel, y seria esto a los primeros de Diciembre, de aquel año de mil y quinientos y sesenta y dos, y a los quatro de aquel mes los Turcos arribaron a Argel. Do presentando luego al Rey Afán, que entonces gouernaua, hijo de Barbarroxa, al Francisco de Soto, y informado de muchos que le conocieron luego, como auia sido el principal en el leuatar la galeota de Morat Racz, como diximos: sin mas esperar el Rey, otro dia que fueron los cinco de Diciembre, le mandó a pedrear viuó y quemar, en vengança de lo que auia hecho antes, y assi luego que fue mañana, vn numero grande de Turcos, de los quales eran algunos de los que se auian hallado y echado a la mar, quando alcanzaron la galeota, sacaron a Francisco de Soto, assi como estaua malo y con la pierna quebrada, allá fuera de la puerta de

ta de Babaluete que mira entre Poniente y Tramontana: y en el Arenal grande que está junto al cimiterio y enteramiento de los Christianos, do fueron los Turcos tirar flechas, le enterraron hasta la cintura en vn hoyo que en la arena hizieron; y teniendo las manos atras atadas, le apedrearon crudelissimamente, hasta que le deshizieron toda la cara y cabeça: y cansados desta barbara crueldad, entregaron el cuerpo a muchos de aquellos Moros que por alli se hallauan, y mandaron le arrastrassen como lo hizieron. Porque atandole a los pies vna foga, le truxeron dende el Arenal arrastrando, hasta donde venden la leña, cerca de la puerta de Babaluete, tirandole siempre los Moros moços y muchachos, muchas piedras por el camino, tratandole como a vn perro muerto. Legados alli, echaron alguna leña encendida sobre el cuerpo, de manera, que no se acabò de quemar, y quedà do alli mucha parte del cuerpo por algunos dias, nunca permitieron le enterrassen Christianos. Era Francisco de Soto de hasta quarenta años, barbi negro, de cuerpo bien formado, pocas carnes gentilombre de muy linda gracia y talte.

EL AÑO DE MIL Y quinientos y sesenta y tres el mismo Asan Baxà, o que quisiessè ganar honra con hazer algun notable seruicio al gran Turco, o lo que muchos dizè, por vengarse de los Gènzaros, que el año de mil y quinientos y sesenta y vno, en ocho de Octubre, le auian embiado maniatado al Turco y en hierros, con dezir que se queria hazer señor de Berberia y alçarse con esta tierra: emprendio de querer tomar a Oran, y la plaça de Maçaqueuir, y para esto juntado el mayor poder que le fue possible, salido de Argel a quinze de Febrero de aquel año de mil y quinientos y sesenta y tres, lleuando por tierra hasta quinze mil Turcos y renegados, y mas de veynte mil Moros y Alarbes de a pie y de acauallo, con alguna artilleria de campo, y por mar embio hasta quarenta baxeles de remo, y dos saetias Francesas, y dos caruelas, vna de Ginoueses, y otra de Catalanes, que a caso se

hallauan en Argel, cargadas de mucha artilleria, municiones y vituallas. Eran los tres de Abril, quando Asan Baxà con sus Turcos puso cerco sobre Maçaqueuir, assi por tierra como por mar: y con quanto la batio furiosissimamente, y le dio muchos assaltos, nunca la pudo tomar con perdida de muchos Turcos, defendiendo aquella plaça valerosamente el señor Marques, que oy es de Cortes, don Martin de Cordoua Capitan General de Oran y sus fuerças, hasta que siendo ya dos meses y medio que el cerco duraua, y viniendo de Italia el Principe Doria con muchas galeras a focorrela, y don Francisco de Mendoça General de las galeras de España, tambien con ellas, fue forçado el Asan Baxà leuantar el cerco y boluerse a Argel con grande perdida. Do llegados a los veynte y quatro del mes de Junio, los coffarios, que eran muchos, y que con el dicho Asan Baxà se auian hallado en aquella jornada, vinieron muy descontentos: assi porque no salieron con su intento, como porque con la ocasion de aquella guerra auian perdido todo el verano, sin salir en corfo de que viuen y se sustentan: en tal manera, que dexando de robar dos meses, a la hora mueren de hambre, que no se sabe como el diablo les lleua en vna hora, lo que ganan y rouan todo vn año. Por lo qual llegados que fueron a Argel, luego se alistaron todos, y comenzaron a salir a todas partes en corfo. Acaeciopues, que dos destos coffarios, que yuan en dos galeotas, vna de diez y ocho vancos, y otra de veynte, tomaron cerca de la Isla de Mallorca vn vergantin armado de Christianos, cuyo Patron se dezia Iayme Puxol, vn valeroso marinero, de nacion Mallorquin: el qual siendo en las costas de la mar muy platico, y en la costa toda de Barbaria: con este vergantin hazia grandissimos daños a los Moros de toda ella. Al timpo que estos dos coffarios salieron de Argel, para su corfo, era fama publica aunque falsa, como despues claramète se vio, q en la ciudad de Mallorca auian quemado viuo a vn renegado Veneciano, el qual

Dialogo segundo

de fembarcando en aquella Isla con otros Turcos a robar, fuera de los Mallorquines tomado y preso. Y no passaron muchos dias que el mismo renegado huyendo de Mallorca se boluio para Argel y le vieron todos, y aun quien esto me dixo y conto. Pero lo que entonces se dezia, se tenia por muy cierto y sin duda. Por lo qual todos los coffarios, especialmente los renegados estauan en estremo grado indignados y colericos: y tanto que las dos galeotas tomaron este vergantin que diximos, acordaron luego los Turcos y renegados, que en las galeotas se hallan, y concertaron entresi, de quemar viuo en llegando a Argel, al dicho Iayme Puxol, en vengança de la muerte del renegado, que creyan ser quemado: assi porque el era de Mallorca, de cuyos naturales ellos desseaua en aquel caso la vengança, como porque siendo Puxol entre todos aquellos, que en el vergantin cautiuaron, el mas principal y señalado: pues era Patron del baxel, juzgauan que el castigo y vengança mas señalada y notable seria. Por tanto bueltos que fueron apocos dias, a Argel, dieron dello parte al Rey, el qual sin contradiccion aprouó su intencion. Por lo qual le entregaron luego al dicho Iayme Puxol, para que le mandasse entre tanto guardar en su baño, y prision de sus cautiuos, do estaria mas seguro y bien guardado. Lleuaron a Iayme Puxol al baño del Rey, y le echaron vna muy gruesa cadena, sin permitiendole q llegasse por ningun caso a la puerta. Desta fuerte estuuó Puxol encerrado algunos meses: y parecia que ya los renegados, o se resfriauan de su desseo, o no se curauan de su intento primero: hasta que en el mes de Março siguiete del año de mil y quinientos y sesenta y quatro, boluieron algunos dellos a tratar de aquel negocio, y lo auitaron de tal suerte, que se resolueron en no esperar mas, y quemar luego viuo a Iayme Puxol. Serian pues los doze dias de aquel mes de Março, quando con este proposito, se juntaron vna copia de renegados en casa del Baxa, y le suplicaron de nuevo con grandissima instancia, les dexasse efectuar su intento y desseo. No se hizo

de rogar mucho el Rey, porque ningun escrupulo tienen, antes muy gran gusto en derramar cruelmente la sangre Christiana: y demas, estaua tan atemorizado, de quando los de Argel le embiaron a Constantinopla los años atras, que no osaua descontentar a ninguno, o negarlo que pedian. Y assi auiendo el Rey dicho, que hiziessen como quisiessen, luego los renegados se aparejaron. A este mismo tiempo estaua en el mismo baño del Rey cautiuo vn Padre de la Orden de nuestra Señora del Carmen, que se dezia fray Garao, el qual era de nacion Catalan, natural de la ciudad de Vic, y de edad casi de setenta años. Pocos dias auia que passando en vna fregata, dende la ciudad de Barcelona a la Isla y ciudad de Mallorca, por mandado del Prouincial de Cataluña, con cargo de Vicario general en la Isla de Mallorca, fuera cautiuado, con otros dos religiosos de su Orden, y sus companeros, vno de los quales era su sobrino, y se dezia fray Bautista Ven, y el otro fray Pablo Barcelo, y con ciertos criados del Obispo de Mallorca, que en la misma fregata passauan con ropa del dicho señor: y como es costumbre, que de todo lo que roban los coffarios, assi Christianos, como ropa de mercaderia toma el Rey de Argel el quinto para si, cupole a su parte el Reuerendo Padre fray Garao: y por tanto le tenia en su baño entre los otros sus esclauos y cautiuos. Fue pues el caso, que al tiempo que el Rey dio licencia a los renegados, para quemar viuo a Puxol, queriendo aun mas contentarlos, les dixo. Y si vosotros no os satisfazeys con vengaros en esse, tomad si quereys otro mas de mi baño, y quemalde: no lo huuo el Rey dicho a fardos, mas besandole por esso los renegados la ropa como vfan, y nada mostrandose perezosos, salieronse luego a fuera, y acordaron entresi, que pues el Rey les daua a escoger, qual de sus Christianos quisiessen, que seria bueno fuesse el buen Padre fray Garao. Porque siendo este Religioso tan venerable, les parecia que afrontauan mas los Christianos, y su vengança muy mas illustre seria. Con
esta re-

esta resolución se boluieron al Rey diziendole; que para que queria aquel viejo coronado Catalan, y Papáz de Christianos? diziendo esto por el padre fray Garao, que era por su vejez corcobado, y llaman ellos a los Sacerdotes Christianos, Papazes, que si le parecia aquel querian ellos quemar juntamente con Puxol. A esto respondió el Rey con la misma facilidad que antes, que hiziesse como dezian. Con esto mandaron los renegados al punto acarrear gran cantidad de leña seca a la marina, que señalaron para el bendito y glorioso martirio, de los dos siervos de Christo, que desto ninguna cosa sabian. Y juntamente con esto dieron orden que en lo vltimo del muelle, y cerca de donde está la torre de la linterna, en dos hoyos muy grandes se enterrasen dos hierros de galeras, o ancores con las hastas liázia riba, que quedauan como columnas: en las quales auian de ser atados como fueron los martyres benditos de Dios. Hecho esto, que no tardó muchas horas, fueronse los renegados al baño del Rey acompañados de vna multitud de Turcos, y Moros: y llamando al padre fray Garao, tanto que vino, sin le dezir cosa alguna; mas de viene por aqui, le asio vno del brazo, y le llevaron a casa del Rey, para q̄ le viesse que nunca le auia mirado, y diziendole que aquel era el Papaz, el les boluio a dezir, que hiziesse del lo q̄ quisiessen: por lo qual muy contentos los renegados, dexaron en el patio al padre fray Garao en buena guardia: y bueltos al baño, llamaron por Iayme Puxol, el qual estaua comiendo con otros Christianos amigos, y bié descuydado de la merced tan señalada, que nuestro Señor le pretendia hazer: sin tiendose llamar Puxol, salio al punto fuera, pensando le llamauan para cortar alguna vela: porque como lo sabia muy bien hazer, ferianse del los Turcos en este oficio, los meses que alli estuuó. Sin le dezir cosa alguna, asieron del por el brazo, y llevaronle a la misma casa del Rey, do tanto que llegaron hizieron todos vn gran corrillo, hallando fe en el la mayor parte de los renegados de Argel con vn gran numero de Turcos, y Moros de la tierra: que como son

muy amigos de ver, y oyr nueuas, acudian como es de su costumbre; a ver aquel espetaculo, de que ya por la tierra andaua la voz. Y así como estauan ayuntados, tenian en medio a los dos siervos de Dios, como estan dos corderos entre lobos: mostrándose muy rabiosos y coléricos, repitiendo muchas vezes, si sabiá que los auian de quemar vivos a ambos? Y que si era razon que en Mallorca huuiessen quemado al renegado? y que si pensauan auerlo con gente que no sabia toimar vengança? y tras esto diziendoles mil afrentas y injurias: como suelen, no les respondiendolos siervos de Dios, mas de que ellos no sabian tal cosa. Al cabo, y que en esto gastaron mas de dos horas, vino auisso, como ya estaua todo aparejado: lo qual sabido, quitaron luego a Puxol la cadena que tenia a la pierna: arrebatandole, y a su compañero fray Garao juntamente con el, comēçaron a caminar con ellos liázia el inuelle y marina. Y uatras ellos vn gran numero de Moros, Baldis, y Cabayles, y principalmente muchachos, q̄ con voces y alaridos hundian el cielo, de contentos y alegres, porque lleuaua a quemar dos Christianos. Pero en medio de tan grande confusion, y vozeria de gente, y con verse lleuar los siervos de Christo a la muerte tan cruel y espantosa fue admirable su virtud, constancia, y fortaleza. Porque no solo no se vio en ellos, o noto algún modo de flaqueza: pero (como personas que cō sus ojos lo mirauan, y aun renegados me lo dixeran) por todo el camino, y uan ambos encomendandose a nuestro Señor, con tanta deuocion, y con voz tan clara que hasta los que estauan acostados a las paredes de las cassas por las calles mirando como passauan los oyan distintamente. Y particularmente el buen padre Garao, como era Sacerdote y uareizando algunos Psalmos y oraciones en Latin: y como los Turcos, y renegados que la oyan, no entendiesse aquella lengua buriauanse del, y dezianle, que dizes? que parlas Papaz: a quien llamas? Con quie hablas? en comiedaste a Dios y tu no ves que no te oye? Para que llamas por el? pero el varón de Dios no cesaua por esso de rezar, y llamar por el

Dialogo segundo

Señor con muy grande deuocion, anfi por el camino, como despues estando en el tormento, y hasta que rindio su espiritu al Señor. Desta fuerte pues llegaron los renegados, y Turcos con ellos, a la marina, y a la Isleta, que está al cabo del muelle; do anfi como yuan vestidos, los ataron a las dos astas, de las ancoras que diximos, desta manera; que al padre fray Garao atarō primero, por la cintura, cōvna foga de cañamo nueua y fuerte, y las manos atadas atras a la asta: y en la otra asta, que desta estaua distante, como doze passos, ataron a Iayme Puxol diferentemente. Porque estando atada vna punta de foga de cañamo a la asta, con la otra punta de la misma foga, (y seria toda ella de veynte palmos) ataron a Iayme Puxol, por la cintura de manera q̄ se podia arredrar dela asta, como doze palmos, y las manos le ataron atras con vnos rezios cordeles. Estando pues ambos atados desta manera a los patibulos, rodearōlos de mucha leña y brusca, que quedaua arredrada dellos, y en circulo: de manera q̄ ardiendo, no los quemasse, mas tostasse: y muriendo, no muriessen, o acabassen, con aquel tormento tan presto. Anfi fue, porque puesto el fuego, y ardiendo la leña en viuas llamas, no llegaua a ellos mas de lexos los secaua, consumia, y tostaua, que era la cosa mas lastimosa, q̄ se podia y maginar. Y aun nō contentos con esto trayan los crueles renegados, cantaros de agua: y como los Martires de Dios estauan fatigados, secandose cō el fuego, se los echauan encima y bañauan, dende la cabeça, hasta los pies: lo qual no les era refrigerio, mas causa de mayor tormento, porque boluiian luego atizar mucho mas el fuego, y a tostarlos otra vez con grandissima crueldad. Y aunque algunos de los Turcos mostrauan tener alguna compassiō humana: los renegados mas crueles que fieros. Tygres, se mostrauan muy sollicitos, muy contentos y alegres, hasta que acabó de algùn espacio, el buen Padre Garao, como era hōbre, viejo y flaco, no pudiendo resistir mas al tormento, baxando la cabeça, que tuuiera hasta entōces siempre alçada, y con los ojos en el cielo fixos, encomendandose a Dios, con

vna voz tan esforçada y clara, que Christianos, que de lexos estauan mirando le oyan: espiro, dando su bendito espiritu a Dios su Criador y Redemptor, y cayō sobre vn lado: lo qual viendo los renegados, le acostaron toda la leña, echandola sobre el cuerpo, y haziendola de nuevo arder. De la otra parte el bēdito Iayme Puxol, como era de menos edad, de mas fuerças, y mas recio, estuuō mas en morir, penando terriblemēte, porque estando rodeado de todas partes de llamas viuas, y muy grandes que le tostauan las entrañas: como la foga en cuya punta estaua atado, tenia largura, el temor natural de la muerte, y de muerte tan cruel, le hazia apartarse para vna parte y otra, y q̄ caminasse muchas vezes al rededor de la ancora, por el circulo de las llamas q̄ ardian: de lo qual, los renegados dauan grandes voces y risadas, de contentos, viēdole de aquella manera penar, y morir tan fieramente: hasta que vno de los mismos renegados, compadeciendose del, que ya las entrañas humanas erā forçadas a hazerlo, echō mano de vna piedra, sin que sus compañeros lo supiesse, y llegandose cerca, le dio a gran fuerça con ella en mitad de la cabeça, tan gran golpe; que le hizo caer muerto. Viēdo esto por los otros renegados, cada qual asio tambien de su piedra, y cō vn terrible impetu, le apedrearon, y molieron los miembros y hueffos, y fueron tantas las piedras; que quedó el cuerpo casi todo cubierto. Pero ni con esto aun se dieron los renegados por contentos, porque arredrando luego las piedras, a vna parte, echaron toda la leña que ardía, y otra mas sobre el cuerpo, para que le boluiesse en ceniza: y anfi fue, porqué ardiendo ambos los cuerpos de los benditos Martyres de Christo toda aquella noche, a la mañana, sino fue algùn poco dellos, todo lo demás se boluió en ceniza y poluo: las quales queriendo, y tentandō algunos buenos Christianos recoger y enterrar, no lo osaron hazer por causa de los renegados y Turcos. Los quales despues al cabo de tres o quatro dias, las cenizas, hueffos, y algunas partes de los cuerpos, que no estauan bien gastadas, las derramaron

maron por toda aquella marina, aunque dicen que alguna parte recogieron de algunos Christianos que enterraron fuera de la puerta de Babalutete, en el cimiterio de Christianos: mas no se sabe determinadamente en qué lugar. Era el padre Garao, como diximos hombre viejo de casi setenta años, todo cano de mediano cuerpo, pocas carnes, y flaco: y vn poco corcoudo por causa de su vejez. Dizen algunos (no lo afirmo) que al tiempo que espiró se vio vna paloma; que dende el lugar de su gloriosa muerte, subia al cielo: y aun oy día lo dicen muchos. El bendito Iayme Puxol seria de hasta cincuenta y cinco años: baxo de cuerpo, rehecho en carnes, pero no demasiadas, barbicano por la mayor parte y bien proporcionado.

EL AÑO SIGVIENTE DE mil y quinientos sesenta y cinco, siendo aun Rey y Gobernador de Argel, el mismo, Alan Baja, concertaron entresi algunos Christianos cautiuos que en Argel se hallauan de hazer venir de la Isla de Mallorca vna barca, o bergantin, para huyr en el, y passar a la dicha Isla y tierras de Christianos. Fue participante deste concierto, y aun dizen algunos; que principal autor, vn mancebo renegado de nacion Ginoues, de edad hasta veynte años; que se dezia Morato: el qual tocado del Señor, y conociendo su error, desseaua en estremo boluerse a la Fè de Iesu Christo Señor nuestro: y para este efeto, lo trataron con vn hombre Mallorquin, que entonces yua en libertad rescatado: el qual así por amor de Dios, como por hazer la volútat y buena obra a muchos que esto le regouan, que eran amigos suyos, y naturales de Mallorca: y finalmente por ganar honra y prouecho, que no se esperaua del negocio poco, prometio que el en llegando a Mallorca armaria alguna barca, bergantin, o fregata, y vendria a ciertot tiempo por ellos, y como lo prometio, lo cumplio. Y ansí a los primeros de Março del dicho año de mil y quinientos sesenta y cinco, vino con la barca, y llegó hasta las peñas que fuera de la ciudad están házia Poniente dos tyros de arcabuz, y desembarcando allí a media noche, y metiendose por aque-

llos jardines que allí están; escondiose hasta que fue la mañana, y la barca se alargó algunas millas a la mar: de manera que no fuesse de la tierra descubierta. Venida la mañana y abiertas las puertas de la Ciudad; el buen Mallorquin entro en la tierra desconocido, como que venia de algún jardin de su patron: y dio auiso, como la barca era venida, y que todos a tiempo que se cerrassen las puertas de la ciudad, como es costumbre a prima noche trabajassen que dar fuera, y se fuesen juntar al mismo lugar de las peñas, para allí se embarcar, como fuesse bien de noche, sin ser vistos. Con este auiso que luego fue dado a todos, como fue tarde aun antes vn poco de la noche comenzaron los Christianos pocos, apocos a salir fuera de la Ciudad, como que yuan a trabajar allá fuera a los jardines. Acaecio pues por industria del demonio, como es de creer que saliendo por la puerta de la ciudad de Babalutete, vno de los Christianos, echó en el los ojos, vno de los Turcos que allí de ordinario está puestos por guardias, y o que lleuasse el Christiano alguna ropa, o que se turbasse de que el Turco le mirasse tan de hito, y que no supiesse disimular: el Turco le dixo: a do vas, y viédole turbado, añadió: tú quieres huyr, o cane perro. En esto echó mano del y viendo que no le daua satisfacion ninguna, confirmóse en su sospecha, tanto el como otros sus compañeros guardiánes que allí estauan: y tomando al Christiano le lleuaron al Rey. El qual apretando con el, y amenazandole que le mataria a palos, como vsan hazer, sino le dezia la verdad: cortado el flaco Christiano del miedo, descubriole todo el concierto, hasta nombrar la mayor parte de los que entrauan en el, y la orden y modo que auian de tener en embarcarse, y la contraseña que los de la barcatenian, y auian de dar. Sabido esto por el Rey, al punto dio orden como todos los Christianos que entrauan en el trato que se hallassen, fuesen tomados: y que particularmente se tuuiesse cuidado en buscar al mancebo renegado Ginoues, y pressó que le metiesse a buen recaudo en la carcel publica de la Ciudad. Lo qual todo fue luego hecho, aunque

Dialogo segundo

que muchos de los Christianos, sabiendo que el que diximos fuera preso, y lleuado al Rey, temiendo no se descubriessse el negocio se auian escondido. El renegado fue metido en la carcel, y le pusieron vnos muy gruesos grillos a los pies. Vltra esta diligēcia vso el Rey de otra, que niando al momento armar dos vergantines de Moros, y Turcos con sus armas muy apunto, con intento de coger la barca que venia a lleuar los Christianos. Y como fue bien noche, a la hora que la barca se auia de acostar a tierra para embarcar los Christianos, embio el Rey quinze o veynte Turcos vestidos como Christianos, con sus armas escondidas al lugar de la embarcacion, y que lleuassen consigo al Christiano q̄ descubriera el trato y cōcierto, para q̄ viendole los de la barca, y hablando cō ellos dando la contraseña como sabia, los de la barca assegurados, se allegassen a tierra: y que a este tiempo, y a los dos vergantines armados, serian tanto adelante que, o darian sobre la barca, o la atajarian el passo, y así la tomarian, y a los que en ella venian. Con este cōcierto se partieron los Turcos bestidos a la Christianesca, con su aidal, el Christiano delante: llegados al lugar hallarō ya la barca que estava arredrada vn poco a la mar, esperando la venida de los Christianos; pero con vigilancia y mucho tiento. Los Turcos mādārō al Cgristiano, que llamasse los de la barca, que se acostassen a tierra: hizolo así el Christiano, y respondiendolos de la barca, conforme a lo que estava concertado, y demandando la contraseña, que era san Pedro, diziendo, quien viue? respōdio el Christiano de tierra, san Pedro, y san Pablo, en oyendo esto los de la barca, luego sospecharon mal. Porque como diximos, la contraseña no era mas que san Pedro. Y así començaron a dudar no fuesse algun engaño, y no quisieron hazer escala en tierra, ni de todo allegarse a ella. Y estādo así suspensos los Turcos de tierra que no sufrían detenerse tanto, y desseos de preuenir el negocio, y acabarlo, sin mas esperar, así como estauan vestidos se arrojārō cō gran furia a la mar, pēfando así con las manos la barca, y tomarla. Los que en

ella estauan viendo esto, alçan luego la voz diziendo: Eya hermanos, eya que son Turcos, descubiertos somos, arranca, arranca, tira, tira, a la mar, a la mar: y así como lo dezian lo hazian, porque bogando a grande fuerça, se alargaron vn buen trecho a la mar. Al tiempo q̄ ellos esto hazian y procurauan a largar se, y a los dos vergantines que el Rey armara, venian muy cerca, y tanto, que aū que era noche, y no hazia muy claro, los de la barca los conocieron. Y acabando con esto de certificarse, que el trato era descubierto, y venia a posta para tomar los: y por tanto, reconocieron el peligro grande en que estauan, animosamente se exortaron vnos a otros a bogar por escapar: y hizieron esto tā valerosamente, que por mas que los dos bergantines les dieron caça mas de cinquēta millas a gran furia ellos escaparon, y se pusieron en saluo, y se fueron a Mallorca. Bultos los Turcos que fueron por tierra, y despues a la mañana los dos bergantines, sin hazer efeto, quedo el Rey muy descontento. Con esta rabia, y por hartar la yra y colera con q̄ estava, mandō aquella mañana dar muchos palos, a algunos Christianos que auia tomado la noche antes, de los que entrauan en el concier to de la barca, con que algunos estuuieron muy a punto de perder la vida: pero donde el mas mostro su rabia, y harto su furia y crueldad, fue en el buen mancebo renegado Ginones, al qual otro dia siguiente mandō sin mas examinar la causa, que por quanto se quisiera yr a tierra de Christianos, a boluer Christiano, le sacassen de la carcel, y lleuassse fuera de la ciudad a la campaña, y allale apedreassen viuo. No huuo el Rey mādado esto, quando dos, o tres Chauzes, que son como porteros, o porqueros porque de todo sirven al Rey, se fueron a la carcel, lleuando en su compañía otros Turcos, y Moros: do llegados y llamado al buen mancebo, le començarō a examinar, y preguntar, si era verdad, que se quisiera yr a tierra de Christianos en la barca: a lo qual el respondio muy libremente, diziendo, que era verdad, y no lo auia de negar. A esto le replicarō los Turcos. Dessa manera Christiano eres tu? respondio el mancebo bēdito

dito. Yo Christiano soy, y contra mi voluntad me hizieron Turco: y en la ley de mis padres desseo viuir y morir. A estas palabras respondieron los Turcos y Moros, con dezirle infinitas injurias, como ellos acostúbran, llamandole perro, cane, judio, cornudo, y otras semejantes, y quitandole los grillos, que tenia a los pies, le desnudaron en carnes, q̄ no le quedaron mas de vnos pobres çargueles de lienço, y atandole las manos a tras, le sacaron de la carcel, y començaron a caminar con el hãzia la puerta de Babalute: y por el camino le yuan diziendo mil afrentas, y injurias: y de todas partes concurrían infinitos Turcos renegados, y Moros, y a voces diziendo todos. Maten al vellaco, que se queria huyr, y boluer Christiano. Todo esto y el verse lleuar a la muerte no fue parte para que el buen mancebo (en cuyo coraçon moraua Dios) le demouiesse o causasse algun espanto, y temor: mas cō vn semblante, y constancia diuina, como los que le vieron me lo dixerō, yua por las calles llamando a nuestro Señor, y encomendandose a el muy de veras. Desta manera llegaron con el a la playa y arenal que està fuera de la puerta de la puerta de Babalute hãzia Poniente muy cerca del cemiterio do entierran los Christianos: do al momento cauando, hizieron vn hoyo en la arena, y metiendo en el al Cauallero de Christo, le enterraron hasta la cintura, y diez, o doze Turcos a caualllo le començaron a cañauear con muy gran crueldad. Y fueron tantas las cañas que le tiraron, q̄ parecia vn otro san Sebastian flechado: la sangre corria por todas partes y pecho de su bendito cuerpo. Mas particularmente dos tiros, fueron los mas crueles, vno de los quales le dio en mitad de la boca; y rompiendole los dientes, quedo la caña enclauada en la garganta, y otro le dio en vn ojo, que se lo sacò, de do començò a correr mucha sangre, y fue tã mortal este golpe, que quedò el martyr de Dios, sin acuerdo, ni sentido. Lo qual visto por los Turcos, y Moros q̄ estauan mirando con gran gusto como le acañaueauã, pefandoles de que se muriesse, sin que tambien ellos tuuiesse su parte en matarle: arremeten todos a

las piedras, y con grandissima furia le apedrearon de manera, que no solo a poco costyros le acabaron de matar, pero le molieron los miembros, y desliziaron toda la cabeça, y quedo poco menos, q̄ todo enterrado entre aquella infinita multitud de piedras. Viose en el martyr y fauto de Dios, que quando lo cañaueauan alçaua los ojos al cielo muchas vezes, y que con muy gran deuotion se encomendaua, y llamaua por el Señor, y que recibia aquella muerte como valiente y esforçado martyr de Christo, con muy grande paciencia, y constancia. Estuuo todo aquel dia (que serìa los quinze de Março, y las quatro horas despues de medio dia) hasta la noche el cuerpo del bienauenturado mancebo, y martyr de Iesu Christo Señor nuestro como enterrado entre la arena y monton de piedras, y muy de noche sin que fueffen sentidos ciertos deuotos Christianos, le sacaron de alli, y le enterraron, en el cemiterio, y enterramieto de los Christianos que estaua alli muy cerca. Era el bendito mancebo, como dixede edad de veynte años poco mas, o menos, de mediana estatura, no muchas carnes, bien blanco y roxo, y començauale a apuntar la barba.

EN EL AÑO DE MIL Y QUINIENTOS sesenta, y siete era Rey de Argel Mahamet Baxà, hijo de Salabaja, q̄ los años atras auia tãbien sido Rey de la misma tierra, y que tomò a Christianos la ciudad de Buxia: el qual Mahamet Baxà es aquel que en el año de mil y quinientos setenta y vno cautiado en la armada Turquesca que el señor don Iuàn de Austria con la liga valerosissimamente rompio, fue despues lleuado a Roma con los hijos del Baxà, que tambien alli cautiaron, y fue con ellos, y con los demas, dado en cambio del Señor, Grabrio Ceruellon, y otros Caualleros que estauan en poder del Turco. En el qual año pues de mil y quinientos sesenta y siete, vn vallerossò hõbre de la mar y muy esforçado, que viuia en el Garao (lugar que està a la marina de la ciudad de Valencia) do tenia su muger y hijos, que se llamaua Iuan Gascò, desleoso de seruir a Dios, y a su Magestad, y ganar honra y prouecho, se fue a la Cor-

Dialogo segundo

la Corte de España: y trato con su Magestad, le diessé licencia, y aparejó para hazer vna notable hazaña: la qual era, q se ofrecio yr al puerto de Argel, y entrádo dentro del, quemar todos los baxeles de cofarios que en el estuuiessen: agrádò a su Magestad el buen animo, y desseo de Iuan Gasco, y visto bien el negocio, por los señores del Consejo de guerra, le despacharon con cartas para el Virrey de Valencia, que le armasse los baxeles que el dixesse ser necesarios, y le diessé todo lo que fuessé para la empresa necesario: y para que fuesse de mejor animo y mas contento, no solo su Magestad de presente le hizo merced, mas aun le prometio tendria adeáto mucha cueta con su seruicio. Cò esto vino Iuan Gasco a Valécia, do presentadas sus patentes, al punto el Virrey le mandò armar dos bergantines, y ponerlos muy a punto con todo lo necesario: vno de los quales era de catorze bancos, y el otro de quinze. Con estos dos bergantines llenos de muy buenos remeros, y de soldados valientes, q Iuan Gasco escogio para esta empresa, se partio de la playa de Valencia, a los primeros dias de Octubre del dicho año de mil y quinientos sesenta y siete, por le parecer que conforme a la arte del corso, y del nauegar, entrando entonces el Inuierno, los cofarios estarian ya recogidos en Argel: y haziendole buen tiempo, y siendo la trauesia de Valécia, a Argel no mas que de dozientas y cincuenta millas en tres o quatro dias llegó Iuan Gasco con sus bergantines a la villa de Argel: do reconoció la tierra, aun de dia, se dexò estar con los bergantines, enxolito, tan lexos alamar, que aunque el descubria la tierra, no podia ser visto della. Siendo pues ya casi media noche pareciéndole que era aquella hora muy comoda y a proposito de su intencion, y que los Turcos, y Moros estarian mas descuydados, puso las proas de los bergantines en Argel, y sin ser sentido, entrò con grã animo por el puerto: demanera que llegó a poner el espolon, sobre las galeotas, y otros baxeles turquescos que estauan en el puerto atados al muelle y defarmados: ya cada vno estaua auisado, de lo que auia de hazer, y e-

ra desta manera. Auia Iuan Gasco dado a sus companeros orden, que tuuies- sen cuenta con poner fuego a todos los baxeles, para lo qual trayan aparejadas buena copia de alcancias, y otros materiales de fuego muy a proposito: y que el saltando en tierra con gran presteza, caminaria hazia el bestion de la ciudad, que por aquella parte sale a la marina, y al muelle: do por señal y muestra de su esfuerço, y valentia, queria dexar enclauado el puñal que traya, en lo qual se ponía sin duda a muy gran riesgo y peligro, por causa de los Turcos que de continuo suelen hazer guardia toda la noche así en el muelle que auia de passar, como en el mismo bestion y sobre la puerta, do el pretendia llegar, y dexar a quella memoria de si. Con esta orden saltò Iuan Gasco en tierra, y caminando con gran animo, y sin temor hazia el bestion, diò tres golpes con su puñal en la puerta del, y dexarle enclauado en ella. Entre tanto los companeros arrojaron con mucha presteza, muchas alcancias de fuego llenas de poluora, y otros materiales dentro las galeotas de los cofarios, y hizieron todas las diligencias posibles, por quemar a todas, y que no quedasse ninguna. Pero fue la desuentura de fuerte, que jamas el fuego quiso pegar en los baxeles, ni quemarlos. Lo qual visto por los Christianos que venian en los vergantines, algunos dellos saltarõ en las mismas galeotas trabajando en poner fuego los quales ocupados en esto, las guardias del muelle, y del bestio, y algunos Moros que durmian en algunos de los baxeles, auian reconocido los Christianos, y lo que intentauan hazer, y por tãto començaron a pelli darse vnos a otros y dar voces a la ciudad, con que se leuãtò vna gran grita, y rumor. A este tiempo Iuan Gasco boluia ya de la puerta del bestion, y oyendo el rumor y voces grandes de los Moros y guardias, llegado a sus companeros, los exortaua grandemente perseverassen en poner el fuego, el qual nunca jamas quiso pegar: y juntamente con esto, boluiò atras, y arremetio con su espada a las guardias del muelle, que dauan voces, y matò a vna dellas: lo qual hecho embarcose en los bér-

bergantines, viendo que de todas partes acudían ya los Turcos, y que no era posible con quanto se trabajò de poner fuego a los baxeles: y mandò que se hiziesen al largo a la mar, haziendo primero embarcar en ellos tres Christianos que a caso se hallaron alli, q por mandado de sus patrones dormian en las galeotas para tener dellas cuydad. Desta manera se salio Iuan Gasco con sus compañeros del puerto, alargandose a boga arrancada hàzia la mar, harto descontento, y auiendo caminado, como sesenta millas, que le pareció no podria ser visto, ni descubierto, se dexò estar muy pensatiuo; no le faltandò animo y voluntad, como el dezia, para de allí a dos o tres dias boluer otra vez a la misma empresa, y demanda. Por otra parte aunque de noche auisado el Rey como dos baxeles Christianos auian de aquella manera, y a tal hora llegado al puerto, y lo que trabajaron por poner fuego a las galeotas, y como con muerte de vna de las guardias, se auian huyendo, a gran priessa, hizo al punto llamar a quatro collarios, y les mandò que al momento armassen, y metiesen en orden sus quatro galeotas, y que a toda furia a vela y remo caminassen, repartiendo en quatro partes, y fuesen siguiendo los baxeles Christianos, y que por ningun caso boluiesen sin traerle alguno dellos. Hizieron los Arraczes, lo que el Rey les mandò; y armando las quatro galeotas, vna tomó la via de Leuante, otra por Greco Tramontaa, o como dezimos Nordeste, otra hàzia tramontana, o norte, y otra hàzia Poniente. Y como lleuaua buena chuzma, y mejor voluntad de topa con los Christianos, caminauan estrañamente. El Arraez a q cupo la via de Tramontana, o Norte q era el camino de Valencia, fue Dalí renegado Griego el coxo, el qual caminando a gran priessa, antes de medio dia descubrio los dos bergantines: los quales tambien le auian visto, y sospechando los Christianos lo que era, començaron a huyr: y los Turcos por el con siguiente a seguirlos, y darles caça, con toda la furia posible: desta manera los fueron siguiendo mas de ochenta millas, y a la postre, como la galeota caminaua

como vn peccè, y muy mas que los bergantines de los Christianos, alcanço vno dellòs que quedaua mas atras, en q acertò de yr el mesmo Iuan Gasco: iniéndose pues los Turcos a los Christianos, fue cosa facil entrarlos por la ventaja que les tenian, ansi en el baxel, como en el numero de la gète que trayà, y por tãto cautiuarò a todos, aunq fuerò algunos pocos heridos de escopetazos, y entre tantò el otro bergantin se alargò de manera, que pudo ponerse el salvo. Muy contentos quedaron los Turcos, con tomar el bergantin, y mucho mas quando entendieron que entre los Christianos cautiuos era vno Iuan Gasco, el qual luego supierò de los mismos Christianos, que era el autor y Capitã de toda aquella jornada y empresa: cò este contento dieron la buelta para Argel. Do llegados presentaron los Christianos, y con ellos a Iuan Gasco, al Rey que los estava esperando con grandissimo desseo. Eran los catorze del dicho mes de Octubre, quando presentaron a Iuan Gasco delante del Rey, y era de mañana: el Rey muy desleoso, de hazer alguna notable justicia en aquel caso para espanto y terror de los Christianos, al punto sin mas esperar, mandò q tomassen a Iuan Gasco, como cabeza y autor de aquel negocio, y que armando en el propio lugar do desembarcara vna horca, en ella le enganchassen, por el talon del pie y zquierdo, y ansi colgado le dexassen hasta acabar y morir en aquel tormento, que es vna terrible manera y genero crudelissimo de muerte. Fue muy grãde el contento de los Turcos con la sentencia y mandamiẽto del Rey. Y agrauando delante el Rey aun mas el negocio, dezian muy colericos, que demas de querer Iuan Gasco quemar los baxeles, fuera osado tambien a dexar enclauado en la puerta su puñal, porque luego a la mañana fue hallado, y de los mismos Christianos tomados en el bergantin, supieron que Iuan Gasco fuera el que hiziera aquella valëtia. Tomarò pues los Turcos ministros del Rey al buen Iuan Gasco, y le lleuaron a la marina, y subiendole en la horca, que ya estava a punto con vn muy grande y agudo gancho le engancharon por el talon

lon del pie como el Rey auia mandado: y para mas afrenta, vn Turco q se auia hallado al cautiuar de Iuan Gasco, y q fagueando al bergantin auia hallado la patente de la Magestad del Rey de España (en que le dauia licēcia para aquella empreſa, y mandaua a los Viſoreys de Valencia, y de Mallorca, y qualesquier otros de otras partes do aportasse, le fauoreciessen y diessen lo neceſſario para ella) del mismo pie y gancho en q Iuan Gasco estaua colgado, colgó tambien la misma patente: de lo qual todos Turcos y Moros mofauan y hazian vna grā fiesta y regozijo. Recibio el buē Iuan Gasco este tormento de muerte con muy grande paciēcia: y dan oy dia testimonio, Christianos y renegados q se hallaron presentes, y me lo certificaron que en todo el tiempo que estuu desta manera colgado y penando, se en comendò siempre con muy grā deuocion a nuestro Señor, y llamauā particularmente muchas vezes por su benditissima Madre que le valiesse, y fociorrielle en este tormento. Desta manera estaria casi vna hora: quādo sabido por algunos Arrazes y colarios, de la manera que el Rey le mataua, pareciolos mal y consultando entre ſi, acordaron de yr al Rey, y hazer con el que reuocasse aquella sentēcia. Y entre otras razones que le dieron, la principal fue, q dezian ser yſo de hōbres de guerra procurar todo daño que pudiesen a sus enemigos, y quemarles sus baxeles, sin q por ello mereciessen otro particular castigo y pena, mas de la que por otras cosas merecen: y que tambien ellos cada dia hazen lo mismo, quemando y destruyendo los baxeles Christianos, y q conuenia no hazer cosa, por la qual los Christianos tuuiessen razon de hazer lo mismo a ellos, ſi a caso los tomauan: y el que mas instò en esto, y tomò el negocio mas a pechos, fue Dali coxo renegado Griego, que auia cautiuaado a Iuan Gasco: por lo qual huuo el Rey de mandar, que desenganchassen a Iuan Gasco, aunque contra su voluntad, y q le lleuassen al baño del mismo Rey, q es el lugar do tenia sus Christianos cautiuos, do los pobres Christianos como pudieron le acariciaron, y particular-

mente tuuo mucha cuenta en curarle, Contreras vn muy honrado Christiano muy gentil cirujano Español, q entonces se hallaua en Argel detenido cō otros dos gentiles hombres Españoles, criados del señor don Martin de Cordoua, que ora es Marques de Cortes, en rehenes, hasta que el dicho señor embiasse lo que quedara a deuer, para cumplimiento de su rescate y talla. Viendo se Iuan Gasco en el baño, alabaua al Señor, dandole muchas gracias por auerle librado de aquella terrible muerte tan injusta y sin razon, y lo mismo hazian los otros Christianos, y muchos de los cautiuos sus compañeros y amigos, que le fueron a visitar luego. Pero no fue feruido el Señor que este contento les durasse muchos dias, porque no auian aun pasado mas de dos, quādo ciertos Moriscos huydos de Valencia y Aragon, Andaluzia, y otras partes (de los quales ay vn infinito numero en Argel, y otros lugares de Berberia, que se passan alla a viuir en la ley de Mahoma) pesandoles del bien de Iuan Gasco, por el odio entrañable que tienen a todos los Christianos, particularmente a los de España, se fueron al Rey, y le afirmaron q los Christianos publicamente dezian, q el por temor del Rey de España auia mandado quitar a Iuan Gasco del Gancho en que estaua, y que no era esto cosa para comportar y sufrir, pues en ella yua la reputacion de vn Rey y señor tal como el. Oyendo esto el Rey, enojose en grā manera: lo qual conociendo los Moriscos, tanto mas replicauan y atizauan el negocio, y hizieron y supieron dezir tanto, que vuo de mandar, el Rey de nueuo, que le boluiessen otra vez a enganchar. En diciendo el Rey esto, luego al punto por instigacion de los mesmos Tagarines (que procurauā no dilatar mas el negocio, porque no viniessen como de antes algunos colarios a hablar al Rey, y estoruar no se hiziesse) los Chauzes y ministros del Rey que serian como quatro, se fueron derecho al baño del Rey a buscar a Iuā Gasco, y otros dos caminaron hāzia la marina, do plantaron al momēto otra vez la horca para engancharle en el mismo lugar en que ora está edificada la torre de la

de la Liuterna, en la Ileta, y entrada del puerto. Los que fueron al baño truxeron luego a Iuan Gasco, y a gran pressa antes que el negocio se diuulgasse lo lleuaron a la marina, y no le engancharon como la primera vez, por el talon del pie yzquierdo, mas atandole por la cintura con la foga que colgaua de la polea de la horca, como ya atras declaramos, diziendo como, y de que manera se hazia este, le alçaron en lo mas alto de la horca, y dexandole caer de golpe, como suelen hazer sobre el gancho que abaxo estaua hincado, y rebuelto, con la punta para riba, fiscal momento cruelmente traspassado del gancho por la barriga, passandole de parte a parte, y como la herida en tal parte fue mortal, no hablo, ni se quexo, como suelen hazer muchos, mas quando luego, sin sentido y acuerdo a poco espacio espirò luego, y dio su alma a Dios su Criador, por cuyo amor la recibio con muy gran paciencia, animo y fortaleza. Sabido por los Arraezes lo que passaua, y como desta fuerte auian enganchado y muerto al buen Iuan Gasco, no ay dubda, sino que les pesò, porque claramente entendian ser injusta, y sin razon. Pero el Rey tan indignado quedò por lo que los Tagarines auian dicho, y persuadido: que no contentò con esto mandò so graues penas, que ningun Christiano, ni Moro osasse baxar el cuerpo que estaua enganchado, ni enterrarlo, como suelen hazer a otros: mas que alli quedasse, hasta que las aues le comiessem, ò cayesse a pedaços. Por esta causa estuuò alli el cuerpo desta manera muchos dias, hasta que consumido casi, y deshecho, algunos Christianos vn dia secretamente le cogieron, y enterraron, do enterraran los Christianos, fuera la puerta de Babaluete. Mostraua Iuan Gasco ser a la hora de su muerte de edad de treynta y ocho años, poco mas era alto de cuerpo bien proporcionado, de color mas blanco, que moreno, barbinegro y bien barbado, ojos grandes, y llenos de carnes.

EN EL AÑO SIGVIENTE mil y quinientos sesenta y ocho, siendo

Rey el mismo Mahamet Baxà. Salio al principio del mes de Agosto de aquel año vna fragata de Sargel, lugar que està a la marina de aquella costa hazia Poniente, distante de Argel como sesenta millas, y caminando hazia España a robar, cautiuaron los Moros que en ella yuan (que eran casi todos huydos de España, de los quales es aquel pueblo de Sargel todo poblado) en la playa de Almeria, a vn muy honrado Christiano, que en la misma Almeria viuia casado, y era del numero de los soldados de las quadrillas, que estan de continuo en aquella Ciudad para defensa suya, que se dezia Iuan de Molina, y como ellos yatenian antes cautiuados por aquella costa otros Christianos en buè numero, parecioles que esta pressa bastaua, y dierò buelta con ella para Berberia, do a pocos mas de dos dias llegados, tomaron puerto en el mismo lugar de Sargel. Y como es de costumbre, que tanto que los baxeles que vienen de corso, hazen en alguna parte escala, luego corre la gente de la tierra, vnos a vender refresco, y otros a comprar ropas, y otros curiosos a mirar las cosas y cautiuos, que consigo traen, acudieron entonces a la fragata algunos de aquellos Moriscos, que alli viuian, y preguntando de donde eran los Christianos cautiuos, y sabiendo ser todos de España, y particularmente que Iuan de Molina era de Almeria, llegaron sea el dos dellos, y preguntaronle, si les sabria dar nuevas de vn pariete suyo, que abria como tres años que cautiuara alli cerca de Almeria, dandole las señales del Moro, y como, y a que tiempo cautiuara. Y fue desta manera, que aquel Moro su pariete (siruiendo de espia a ciertos Moros, y Turcos que yuà a robar en vna fregata, o bergantín a la costa de España, porque siendo el Moro nacido en el Reyno y ciudad de Granada, era muy platico por toda aquella costa y tierra) auia desembarcado con otros diez o doce Moros, y Turcos en tierra, en Cabo de Gata, que està onze millas de Almeria, guiandolos a ciertos passos, por do de continuo passaua gente, para que alli pudiesen a su saluo cautiuar los que passassen. Y siendo el y sus compañeros descubrieron

X tas

Dialogo segundo

tos, y dando en ellos ciertos soldados, que de Almeria auian salido (entre los quales se hallara el mismo Iuan de Molina,) los cautiuaron todos, sino fueron dos, que se acogieron al bergantin. Oyendo pues Iuan de Molina preguntar por el dicho Moro, y por las señales que del dauan, acordandose bien del: simplemente y sin pensar mas, les respondió; que el le conociera muy bien: y aunque el mismo se hallara con los soldados que le auian cautiñado. Y preguntandole los Moros, tanto con mas desseo de saber nuevas, que se hiziera del dicho Moro, y si era viuo, y ado estaua: con la misma llaneza, o inaduerterencia, les contó Iuan de Molina lo que aora dire. Y fue que cautiñado el Moro, fue con los demas lleuado a la ciudad de Almeria, y al apunto fue conocido ansi de Christianos, como de Moriscos, que allí uiuian, con los quales el Moro antes de su venida a Berberia, que seria como seys años, tuuiera platica, amistad, y conuersacion en Granada, de lo qual auisado el Corregidor de la Ciudad le mandò traer de lante de si, y despues meter en la carcel a buen recaudo: a causa que le informaron, como quando este Moro huyo de España para Berberia siendo en Granada casado, y con hijos, por lo que a el se le antojò, matara vna noche a su muger, y muy ocultamente se auia huydo, despues a pocos dias le embio preso a Granada, auisando a la audiencia Real, de lo que auia del entendido y sabido. Llegado el Moro a Granada, como su delito era allí tan manifestto y publico, y la muger tenia parientes y deudos, que pidieron justicia del, no tardò mucho, que le condenaron a la horca: aunque por auer apostatado, y seruir de guia, y espia a los corsarios, otra muerte mas aspera que a aquella merecia. Todo esto conto Iuan de Molina, llanamente a los Moros, sin sospechar el mal que dello le podia venir. Oyendo, esto los Moros, llegoles a la alma: y no atribuyendo la muerte del Moro a la culpa que cometiera, matando iniquamente su misma muger, mas interpretando todo iniestramente: y que los Christianos,

por se auer huydo a Berberia, y hecho Moro, le auian de aquella manera condenado y muerto, inflamaronse en vna colera y rabia terribilissima con desseo grandissimo de vengar aquella muerte. Dissimulando por entonces se boluieron a sus casas: y conuocando otros parientes, y amigos, les dieron parte de todo quanto de Iuan de Molina auian sabido, los quales todos concurrieron en vn mismo parecer, que en todo caso procurassen como de aquella muerte de su pariente y amigo se tomasse justa vengança. Y como Iuan de Molina auia dicho; que el mismo ayudara à cautiuarle, pareciòles que conuenia, cargarle de todo, y tomar del, y no de otro la vengança. Con esta determinacion, se resoluieron tambien, que todos como pudiesen contribuyessen con dineros para poderlo comprar del Arraez, y Moros que le trayan cautiuo: de lo qual todos fueron contentos, y prometieron que lo harian. La fragata, o bergantin despues de estar en el puerto, como diez o doze horas, luego se partio para Argel a vender toda la preña, y Christianos que traya: porque siendo Argel populosa ciudad, y auiendo en ella tanta copia de mercaderes, Turcos, y Moros que allí viuen, y de otras partes concurren, suelen todos los bergantines, y nauios de corsarios ordinariamente, lleuar las preñas, y venderlas allí, mas a su prouecho y contento. Partido pues que fue el bergantin, no tardo mucho que dos de aquellos Moros, se partieron por tierra para el mismo Argel: do llegados comunicaron su dañada intencion con otros tales como ellos, Moros huydos de España, de que en Argel ay muy gran numero: los quales siendo como son mortales enemigos de Christianos, y mucho mas de los de España, aprouaron su intencion en gran manera, y se ofrecieron fauorecerlos, y ayudarlos en todo: y ansi no dexando resfriar mas su pretension, acordaronse con el Arraez del bergantin, y sus compañeros, y prometieronle trezientos y setenta y cinco doblas, que son cien-

to, y cinquenta escudos por Iuan de Molina, de que fue contento: y dándole señal de la paga, se lleuaron luego al Christiano consigo, y le encetarō en casa de vno de los Tagarines sus amigos, echándole al pie vna muy gruesa cadena, y no le dexando hablar con Christiano alguno. Hecho esto juntaronse otro dia, hasta diez, o doze Tagarines de los mas principales, y con los dos Moros de Sargel se fueron al Rey, que como diximos era Mahamet-Baxā, y le dixerō no como el caso passara: mas desta manera. Los Moriscos de España eran tan tyranicamente avejados de el Rey de España, que no solamente los contriñia ser Christianos por fuerza: pero que si alguno con desseo de su saluacion se passaua a Berberia, en cogiendole le dauan cruelissima muerte: conio acaeciera auia pocos dias, cautiuando vn su pariente, que de España auia venido a Berberia, auian los Christianos hecho en el muy cruel justicia en Granada, porque no osasien hazer otros lo mismo. Supieron dezir esto de tal manera, con tales colores, que conuouieron al Rey, que se mostrasse muy indignado con oyr semejante caso. Y como los Tagarines le vieron que estaua alterado y con colera, añadieron mas, que supiesse su Alteza, que vna fragata rezien venida de corso, truxera vn Christiano Español, el qual confessaua que fuera en cautiuar al dicho pariente suyo: y que si el no fuera, nunca le mataran (como auian hecho) los Christianos, de manera que era cierto, que toda la culpa este solo la tenia, y por tanto, que le suplicauan encarecidamente, que por honra de Mahoma y por reuerencia de Dios, y de su Ley, les permitiesse para escarmiento de los Christianos, y vengança de aquella muerte, la pudiesen tomar ellos en el dicho Christiano, quemándole viuo, como de razon merecia. No se hizo el Rey mucho de rogar, mas con mucha facilidad les concedió, lo que querian. Con esta licencia muy contentos los Moros, y sus amigos se boluieron a sus casas. Y como quemar viuo, o matar con alguna manera, y genero cruel de muerte a vn Christiano

no, lotienen ellos por vn muy particular y muy acepto seruicio a Dios, acordaron, que seria bueno participassen muchos desta santa y tan pia obra como era quemar viuo a Iuan de Molina: aunque tambien en esto tenian ojo a su particular interesse, de que en estremo grado son cauiuos. Y por tanto no la quisieron luego poner por obra, usando (si bien se mira) vna inaudita, y jamas vista crueldad. Y porque el Viernes es dia de su fiesta, como entre nos el Domingo, y entre Iudios el Sabado: en el siguiente Viernes de la semana adelante, sacando a Iuan de Molina del aposento do le tenian encadenado, y muy cerrado, le ataron las manos atras, y en la boca le pusieron vna mordaza, y delante del yēdo tres o quatro Moros con platos en las manos, y dos o tres que detras venian por guardianes, le lleuārō a las puertas de las mezquitas, a las horas de oracion, o sala, y despues por todas las calles y lugares de la Ciudad, demandando limosna, y diciendo: dadnos para comprar este perro Christiano, que le queremos quemar viuo. Y para comouer mas la gente, contauanles el caso, y afirmauā que aquel Christiano auia hecho matar muy cruelmente a vn Moro, que de España fuera a Berberia a seruir a Dios. Y porque Iuan de Molina no replicasse a esto, ni pudiesse dezir a los Moros la verdad, y mostrar su inocencia en aquel caso, los traydores malignos le auian puesto la mordaza en la boca. Ora considere quien esto oye, que tormento seria, y quan graue para vn coraçon humano, y de carne (y mas siendo inocente, y sin culpa) verse lleuar de aquella manera con tan nueuo espectáculo, imponiendole vna tan notable maldad por toda la tierra: y que animo, esfuerso, paciencia, y fortaleza seria necessaria, para sufrir que delante de sus ojos, tantas vezes, y por tantos dias, porq̃ fueron muchos le representassen la muerte tan terrible: y demandassen limosna para comprarle a el, y la leña con que le auian de quemar viuo? Pues que diré de las afrentas, injurias y vituperios, que los Moros le dezian? Y de los pescogones, bofetones, coces, puntapiés

Dialogo segundo

tapies, y rempujones, que le dauan; hasta los viles muchachos, arrancando muchas vezes las barbas, y los cauellos con muy grande contento y voces: muchos que lo han visto; me asuian que era cosa de muy grande compasion, y que a penas se podian mirar con los ojos. Y anfi tenemos materia en esto, de que dar muchas gracias al Señor, que para exemplo nuestro, nos dà siempre siervos suyos, en los quales nos muestra al ojo, quanto sea la fuerza de su gracia, con que està prompto a ayudarnos, para con mucho animo, facilidad, y contento, poder pasar, y vencer todos los trabajos del mundo: y aun todas las crueldades, tormentos, y muertes, que Satanas, y sus ministros procuran, a los que en aquellas partes y otras son miembros de Iesu Christo, Dios, y Señor nuestro. Digo esto porque aun hasta los Moros mismos, y los Turcos, y renegados estauan espantados de ver el animo, paciencia, y esfuerzo del bendito y dichoso Iuan de Molina: porque con todo lo que dixè, jamàs en el se notò flaqueza, o desmayo: mas anfi como podía con su mordaga, y alçando los ojos al cielo, y entogiendo a vezes los ombros, mostraua que todo lo recibia con muy grande paciencia, y de todo daua muchas gracias al Señor, con cuya voluntad el conformaua la suya: era ya los veynte de Agosto, y los Moros auian ya cogido harta limosna, no solo por si mismos, mas tambien ayudados de algunos renegados (que en este caso se querian señalar; y mostrar muy zelosos de la ley de Mahoma) que andauian algunos dellos con platos en las manos, demandando por la tierra en compañía de los dichos Moros, para quemar al Christiano, preciandose mucho de hazerlo: del qual dinero pagado el Arraz del precio en que vendiera el Christiano: dieron orden aquel mismo dia, los Tagarines, y Moros, como se lleuasse gran cantidad de leña seca a la Ileta, do està la torre del Fañal a la entrada y punta del puerto: y siendo como tres horas despues de medio dia sacaron al dichoso, y bendito Iuan de Molina, de la casa do le

tenian muy encerrado, sin que alguno con el hablasse, ni le mirasse, y acompañados con algunos ministros de justicia, y los Chauzes del Rey caminaron con el hacia la marina, lleuandole siempre con la mordaga en la boca, y con las manos atras atadas: era el concurso de la gente que auer este espetaculo corria muy grande, como es costumbre, y de tal manera que no se podia bien passar por las calles con Turcos, Moros, y Christianos. Y las voces, y tumulto era tan grande, que parecia hundirse el cielo. Con todo esso, quien lo vio me jurò, que yua el bienauenturado Molina, tan quieto, y tan sossegado, y con tanta deuocion, encomendandose a Dios, que parecia claramente llevar a Dios en su pecho, y coracon. Y particularmente boluia los ojos muchas vezes, por ver si auia por alli algunos Christianos, que luego del habito, y vestido se conocen: y en topando con ellos con mucha piedad les dezia. Hermanos Christianos, rogad a Dios por mi. Y con quanto lleuaua mordaga, pronunciaua esto tan clara, y distintamente, que lo entendian muy claramente todos quantos le oyan. Con este animo, y con esta fortaleza, y deuocion llegó el bienauenturado Iuan de Molina a la Ileta y lugar de su dichosa muerte: do hizieron al punto los Moros poner fuego a vn muy grande monton de leña seca gruesa y menuda que alli auian traydo: la qual siendo bien encendida y que las llamas eran grandes, echaron en tierra al bendito Iuan de Molina, y como a vn cordero manso, que no haze resistencia, ni repugnancia, assi como estava vestido, le atarò de pies y manos con vna rezia foga de cañamo nueva, y alçandole quatro, o seys Moros en peso, le arrojaron anfi viuuo en la grande hoguera que ardía con gran braueza, do a poco espacio, sin hazer el seruo de Dios movimiento alguno, ni se oyó voz suya, dio su bienauenturado espiritu al Señor, el qual sin duda auemos de creer le recibió entre sus santos, y martyres que padecieron en este mundo por la justicia, y honra de su nombre. Y fue el

fue-

fuego de manera, que durando toda aquella tarde, y mucha parte de la noche, que consumió todo el cuerpo, y le boluio en ceniza, fino fueron vnos pocos de huesos que a la mañana se veían; los quales no sabemos si los Moros como suelen, los echaron a la mar, o si Christianos los cogieron y enterraron. Era Iuan de Molina a lo que mostraua de edad de treynta y siete años, poco mas o menos, moreno de color, de mediana estatura, barbinegro, y de medianas carnes.

EN EL PRINCIPIO DE SE-

Otub. 1568

tiembre de de 1568. embio el Gran Turco por Rey, o gouernador del Reyno de Argel, a Aluch Ali renegado Calabres, el que despues fue su General en la mar: que corruptamente llamamos Ochali. Porque su nombre propio es Aluch Ali, que en Turquesco quiere dezir renegado Ali, por que lo que nos llamamos renegado, y los Moros Elche, llaman los turcos Aluch. En este tiepo estaua en Argel vn mancebo, de nacion Italiano, cuyo nombre y patria, como he diligenciado tengo hecho, no he podido saber: El qual cautiando muy moco, o de grado, o por miedo, el demonio le engaño, y le hizo renegar y hazer Moro. Despues inspirado del Señor, que boluiesse a su santa Fè Christiana, y verdadero conocimiento, fue tan obediente al mouimiento y gracia del Spiritu santo, que se resoluo de huyrse para tierras de Christianos. Por tanto a los primeros del mes de Octubre siguiente del mismo año de mil y quinientos e scenta y ocho en los mismos habitos de Turco en que andaua vestido, y con su escopeta a cuestras como Iauizaro, por yr mas desimulado, partio de Argel tomando su camino para Orán lugar de Christianos, y que dista de Argel 60 leguas por tierra. Auia el buen mancebo así solo como yua caminado mas de las dos partes del camino, y llegado muy cerca de la ciudad de Mostagan: quando ciertos Alarues de vn aduar que por alli estaua ya casi noche le vieron passar, y como le vieron moço, y q yua solo, sospecharon no fuesse algun Christiano, y q como suelen otros muchos, por yr mas desimulado, huyesse en aquel ha-

bito de Turco. Pero como quiera que fuesse lo cierto es, q el demonio enemigo de nuestra salud, queriendo estoruar el camino del buen mancebo los mouio luego a sospechar del en mirandole, y por tanto llegandose a el, le preguntaron en Morisco, adonde yua? el mancebo les respondio, que yua a Mostagá: pero no se satisfaziendo desto los Alarues, y echado mano del, le buscaron todo, a ver si lleuaua algunas cartas y despachos, y no hallado cosa alguna, mas de algunos pocos de reales que lleuaua en vna bolsa, crecieron mas en la sospecha: y afirmando que el se huya, pues así caminaua solo, y sin carta, o licencia alguna del Rey (con quanto el mancebo dezia que no yua mas que a Mostagan) le prendieron, y al punto le truexeron a Argel, y le presentaron al Aluch Ali, recién llegado. Sabido por el Rey, como el mancebo era renegado porq luego le conocieron algunos que se hallaron presentes, y adonde, y de que manera fuera tomado, boluiose al buen mancebo: el qual venia ya preuenido de la gracia del Señor, y determinado a morir por su santo nombre, y dixole estas palabras. Tu eres Christiano, o renegado, o Turco, respondio luego muy promptamente: yo no soy Turco, ni renegado, mas soy Christiano. Dixole entonces el Rey, pues si Christiano eres, porque traes esse habito? respondio el valeroso mancebo, porque por fuerza y contra mi voluntad me lo han vestido. Respondio el Rey, pues adonde yuas? respondio, a Oran. Ya que? dixo el Rey que tienes que hazer en Oran? yua, respondio el, a hazerme Christiano. Replico a esto el Rey dessa manera, Christiano eres tu? respondio el soldado de Christo con muy grande Fè y constancia. Sultan, si que es verdad q soy Christiano, y Christiano quiero ser. Oyendo estas palabras el Rey, dichas con grã libertad, indignose en grã manera, y boluiendose para algunos renegados, y Turcos q estaua alli, y q se auian llegado para entender este examen, les dixo: tomad luego sin esperar mas a este perro, y engãchalde en vn gãcho: en diziendo esto el Rey, luego los Chauzes y ministros suyos q alli estaua asieron del

Dialogo segundo

fierno de Iesu Christo, escogido para ser tan illustre, y tan glorioso martyr suyo: y en quanto algunos dellos yuan a parejar el patibulo de la horca y del gácho, le encerrarō alli en palacio en vna de aquellas casillas, que estan en los patios, a baxo. No tardaron mucho en boluer los que yuan hazer esto: y juntando se todos aquellos renegados y Turcos juntame con los Chauzes a gran tropel, y con muchas voces y ruydo que por las calles yuan haziendo, llevaron al bienauenturado mancebo, al lugar de su glorioso martyrio, que fue mas adelante vn poco de donde está la puerta de Babazon házia Leuante, encima de otra puerta vieja, que alli entonces estaua, que en el año de mil y quinientos setenta y tres deshizo, y echo por tierra Arab Amat Rey que era de Argel, quando fortificō por aquella parte la ciudad, porque en este lugar estaua el patibulo y el gancho aparejado. Llegados pues aqui luego desnudaron del habito Turquesco al bendito mancebo, diziendo, que pues dezia no ser Turco, no conuenia morir en aquel habito, no conociendo, que tanto mas bien le hazian, y que así conuenia, que quien con tan grande Fè muria, y de tan buena voluntad renunciava la falsa ley de los Moros infieles, ni aun los paños de infiel, tuuicse sobre su cuerpo. Así le desnudaron hasta dexarle en carnes aun sin calçones, para cubrir las partes inferiores. Y para burlarse del soldado de Iesu Christo, le vestieron vn coletto viejo de cuero, y muy suzio, diziendo: que aora cō aquel vestido era Christiano, y que estaua muy galan, y bizarro soldado. Desta manera atandole por la cintura con la foga, que conforme a lo que atras otras vezes auemos dicho colgaua de la garrucha, o polea que está en lo mas alto de la horca, le alçaron házia lo alto, y dexandole caer como es vso, con gran impetu abaxo, y de golpe, en tocando al gancho, que abaxo estaua con la punta házia arriba muy grãde y muy aguda, fue traspassado fieramente del, por el estomago, y de tal suerte, que la punta le salio por las espaldas. Desta manera atrauessado el martir de Christo en vn tan terrible y cruel tor-

mento, le dexaron, y se fueron. No perdio el animo el bienauenturado mancebo en tormento tan horrendo, y en los dolores terribles en que estaua: mas antes llamaua con muy grande deuocion por Iesu Christo Señor nuestro, y por su benditissima Madre, y sus Santos: de tal suerte, que hasta los Turcos, y Moros que le mirauan, se marauillauan de su esfuerço y animo. Desta manera estuuu el bienauenturado Martir penando como tres, o quatro horas, porque siendo el lugar, por do con el gancho estaua atrauessado tan peligroso, y la herida tan mortal, al cabo de aquellas pocas horas, rendio el espiritu a su Redemptor y Señor, que entre sus gloriosos martyres la recibio en el cielo. Fue este dia digno de ser notado a los veynte y dos de Octubre de mil y quinientos setenta, y ocho, y seria como medio dia, quando le engancharon, y las quatro quando acabo de espirar. El cuerpo no osō alguno quitarlo de aquel lugar, hasta que los mismos Turcos dos dias despues le mandaron echar en el campo a las fieras, y a las aues: de do ciertos Christianos, tomándole de noche le enterraron en aquel cemiterio de Christianos, que fuera de aquella puerta está, junto a la marina. Seria el martir bendito de Christo, quando mucho de veynte, y dos años, apuntauale la barba, era pequeño de cuerpo, pocas carnes caridelado, y bien blanco.

EN VNA CAVALGADA O

entrada que entre otras muchas hizieron los años passados, los caualleros y soldados de Oran en tierra de Moros: cautiuaron entre otros vn Morillo casi niño, el qual siendo de gesto, y talle muy bonito, quando en almoneda se vendio la pressa que se auia de repartir (como es vso en Oran) compróle el Licenciado Iuan Caro, Vicario que entonces era, y aora es General (y con razon por su mucho valor) de aquella ciudad, y sus fuerças. Con la buena criança y doctrina que tuuo el muchacho, a pocos dias fue Christiano, y le pusieron en el bautismo nōbre Geronymo. Despues ya q̃ el muchacho seria de ocho años, en vna peste que dio en la ciudad de Oran cō q̃ fue forçado q̃ se salicse la gente a vi-

uir y habitar fuera en el cāpo, en sus tiēdas, y pauellones: y por tanto no pudiēdo auer tāta guardia en la ciudad, ciertos Moros q̄ en Oran estauan cautiuos, hu-yerō vna noche y lleuarō cōsigo a Geronymo el Morillo desta manera, y le entregārō a sus padres. Buelto el muchacho a su casa, y viendo se entre los suyos, fue cosa facil boluer a sus costūbres y ley y así viuió mucho tiēpo y años, hasta q̄ siendo ya de edad de veynte y cinco años, poco mas, o menos, en el año de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y cincuenta y nueue tocado del Espiritu sancto, que le llamaua para lo que despues fue, de su propia voluntad se boluio a Oran a viuir en la Fē de nuestro Señor Iesu Christo. No fue pequeño el contentamiento que el Vicario Genaral recibio, quando vio entrar por sus puertas hecho hombre a Geronymo: y sabido su buen proposito, y el arrepentimiento de su error, reconciliandole con la santa Madre Iglesia, le boluio a recoger con mucho amor en su casa. Y porque Geronymo era ya hombre, y valiente de su persona, como a pocos dias en algunas cosas dio experiencia, le hizo meter en la paga de las quadrillas del campo, en las quales seruio con mucha satisfacion de todos. Demas desto, para hazerle mas biē el mismo Vicario General le casó en su casa con vna moça Christiana, de nación Mora su esclaua, y los tenía como si le fueran hijos. Desta manera se estuuó, y viuió Geronymo diez años en seruicio del Señor, y muy a su contento, hasta q̄ en el año de mil y quinietos y sesenta y nueue en el mes de Mayo, Anton de Palma vezino y Adalid de Oran, huuo licencia del señor don Martin de Cordoua Marques de Cortes que era y es General de Oran, y de sus fuerças, para yr en vna barca, con algunos soldados, a robar ciertos alarbes de que tenía auisó estar cerca de allia pocas leguas a la marina: embarcóse Anton de Palma en su barca con otros nueue compañeros, que le parecieron bastar, y entre ellos era Geronymo, a quē el Adalid queria bien, y era de su quadrilla. Finalmente llegados al lugar, y comenzando a desembarcar, vna madrugada, aparecieron

dos bergantines que venian de Tetuan, los quales reconociendo ser de Moros, y viendo se los Christianos ser tan pocos, y que no podian asconderse, aunque quisiessen, embarcaron se luego en la barca, y començaron a huyr a remo, lo mas que ellos podian. Los Moros q̄ luego los vieron, al momento caminaron tras ellos, dandoles caça: y ganaronle tanto camino, que los Christianos no viendo otro remedio para saluar se, fueron forçados en uestir en tierra, pero esto les aprouechó poco, porq̄ ya los dos bergantines estauā con el espolō sobre ellos, y saltando los Christianos en tierra, saltaron tābien los Moros, y los tomarō a todos viuos, aunq̄ a Geronimo mal herido de vn flechazo en vn brazo, y a otros en otras partes maltratados. Solo el Antō de Palma escapó dellas metiēdo se a grā correr por la tierra a dentro: pero a poco espacio fue a dar en las manos de ciertos Alarues q̄ por alli estauan cō su aduar: de los quales fue tomado, y despues rescutado. Cō los nueue Christianos cautiuos, muy contentos se partieron luego los Moros para Argel; y como es costumbre que los Reyes de Argel, de cada diez Christianos que cautiuan, toman dos para si; Geronymo y otro cupieron a la suerte, y parte del Rey: el qual entonces era, Aluch Ali renegado Calabres, que oy dia es General de la mar del Gran Turco. Siendo pues Geronymo esclauo del Rey fue luego llevado al baño, y lugar de sus cautiuos. Y como el demonio siempre vsa de sus artes, procurando a los buenos todo mal: hizo como a pocos dias se supiellē, de la calidad y naturaleza de Geronymo, y como era de nacion Moro, y como, y porq̄ causa se boluiera Christiano: por lo qual los guardiānes del baño le echarō vna gruesa cadena, y no le dexauā salir del baño, aun para trabajar, como fuesen cada dia salir otros. Tambien muchos de los Moros, y principalmente algunos de sus Letrados, y Morabutos en sabiendo quien fuera Geronymo, pensaron que seria facil cosa boluerle a su festa, y opinion: y por tanto yuan muchos dellos de continuo al baño; y vnōs con razones como podian, otros con prometimientos,

Dialogo segundo

y aun otros con amenazas trabajauan persuadirle. Pero era todo su trabajo en balde, y por de mas. Porque con vna Fè viua y constante les respondia el buen Geronymo, que no se cansassen, que por ninguna cosa del mundo, ni por ningunas amenazas, y temores dexaria de ser Christiano. Algunas vezes viendose importunado en estremo de ellos les dezia, que se fuesen con Dios; y buuelto, a los Christianos, de alguno de los quales yo lo he sabido, les dezia: que piensa esta cañalla? que me han de hazer Moro? no lo ferè, aunque pierda en ello la vida. Con esto viendose los Moros tan defengañados, y no aprouechar sus persuasiones, boluieronse como dizen a las malas, y dieron parte de todo ello al Aluch Ali, encareciendole mucho el negocio. Y atribuyendo la constancia santa del sieruo de Christo a obstinacion, y requeriendole que en todo caso le diessè vn tal castigo, que para otros fuesse exemplo, y escarmiento. Estañamente se ayrò el Rey quando esto le dixeron: y satisfaziendo a los Moros con buenas palabras, concibio en su pechó vn muy encendido desseo de matar al sieruo de Dios con vna cruel y notable muerte, y ansifaliendo aquel dia a ver la obra de vn bestion, o fuerte que hazia fuera de la puerta de Babalucte, hazia Poniente, para defensa de cierto desembarcadero y playa segura, q por aquella parte està cerca de la ciudad, auiendo visto la obra vn gran rato, ya que se queria boluer para casa, llamò a vn Christiano suyo albañil, que era el maestro de ciertos tapiadores que trabajauan en el bestion, que se dezia maestro Michael de nacion Navarro, y dixole desta manera. Michael, aquellas tablas (mostrando con el dedo vn as que estauan ya armadas para la obra, mas aun no auian en el hueco dellas echado tierra) no las hinchas aora, mas dexa aquel hueco y espacio vazio, porque allitengo de tapiar vivo aquel perro de Oran, que no se quiere boluer Moro: y dicho esto, dio la buelta para su casa. El maestro Michael hizo como el Rey le ordeno, y notarlo mucho que alzando mano de la obra, porq era ya tarde el y los demas

Christianos, que en aquella obra trabajauan que eran del Rey, se boluieron al baño: do llegados el mismo Michael còdoliendose del mal que el Rey determinaua hazer, fue a buscar luego a Geronymo, y muy triste le conto lo que el Rey le dixera, rogandole, y exortandole a que tomasse todo en paciencia, y se aparejasse como buen Christiano, para aquella muerte que era cierta: porq el acabaua de hazerle la sepultura con sus manos. Nada perdio de animo el bienauenturado Geronymo, oyèdo vna nueua como esta, mas cò animo muy esforçado respondio al maestro Michael esta palabras. Sea Dios por todo bendito: no piense esta canalla que con esso me han de espantar, o acabar còmigo que dexe de ser Christiano, acuerdese nuestro Señor de mi alma, y perdoneme mis pecados. Algunos de los Christianos, particularmente amigos suyos, como entendieren este negocio, recogieronle luego entre si, y consolandolo como podian, y animandolo a recibir aquella muerte por amor de Dios en paciencia, respòdio cò grã animo a todos; q el còstaua en el Señor le daria gracia y esfuerço para morir por su santo nòbre, q les rogaua le encomendasse todos a Dios y còforme a esto queriendose como buen Christiano aparejar para aquella batalla, lo primero q hizo fue, q llamo a vn padre Sacerdote, q alli estaua entre los cautiuos del Rey, y le rogo le oyesse de còfessiõ: hizolo el padre de muy buena gana, y entrando con Geronymo en la Iglesia q allitienè de muchos tièpos los Christianos, estuu vn muy gran rato oyèdo su còfession, y còsolandole, y animandolo para recibir aquella muerte. Despues de lo qual, siendo ya bien noche, se fue Geronymo a su aposento do casi toda la noche gastò en encomendarse muy de veras a N. S. suplicandole, le perdonasse sus pecados, y ayudasse con su gracia, y no siendo aun bien mañana se fue a la Iglesia, a do vino luego el padre que le confessara, y dicha Misa que Geronymo oyo con mucha deuocion, le dio la comunion, y viatico del Santissimo cuerpo de nuestro Redemptor Iesu Christo. Desta manera, y con estas armas inuencibles

cibles de su espíritu, se armò el bienauenturado siervo de Dios estando con ellas muy confiado, y aguardando la hora en que los ministros de Satanas le auian de llevar a la muerte. No sería bien las tres horas del dia y las nueue, como en España contamos, que entraron por el baño tres o quatro ministros Chauzes del Rey, y preguntado por Geronimo, que estaua en la Iglesia encomendandose a Dios, el mismo salio a ellos; los quales como le vieron, luego como es de su costumbre, comenzaron con mucha braueza dezirle mil afrentas y injurias, de cané, perro, cornudo, Iudio, traydor, que porque no queria ser Moro? A lo qual todo el siervo de Dios, no respondio, ni aun vna pequeña palabra. Los Chauzes le tomaron en medio y caminaron con el házia el fuerte o bestiõ que diximos, donde el Rey le aguardaua, y auia de ser su dichosa fin y muerte. Llegado pues a este lugar, y presentado delante del Rey, que estaua muy acompañado de renegados y Turcos, dixole el Rey estas palabras: Bre iuppe, que quiere tanto dezir, como. Ola perro, porque no quieres tu ser Moro? Respondiole el Martyr de Dios. No lo seré por ninguna cosa, Christiano soy, y Christiano tẽgo de ser. Replicole el Rey: Pues si tu no te buelues Moro, alli (señalando el lugar de las tablas que diximos con el dedo) te tengo de entapiar viuo. Respondiole el varon santo, con singular y admirable esfuerço: Haz lo que quisiere, que aparejado estoy para todo: y ni esso me harà que dexe la Fè de mi Señor Iesu Christo. Visto por el Rey su grande animo y esfuerço, y que tan constante estaua en la Fè de Iesu Christo, mandò luego le quitassen la cadena q̃ tenia a la pierna, y que atado de pies y manos le metiessen en el hueco de las tablas de la tapia, que mandara referuar el dia antes; y viuo le tapiassen. Hizieron lo asì los Chauzes. Y metido entre las tablas asì ligado; vn renegado Español de casa de Agi Morato, el qual en Christiano se dezia Tamigo que cautiurara en la perdida de Mastagan con el Conde de Alcaudete, y en Turquesco se dezia Iaser, saltò luego a pies juntos, sobre el Martyr de Dios: y tomando en las ma-

nos vno de aquellos pistones que alli estauan, pidio con grande instancia, que truxessen presto la tierra: como truxeron, y echandola sobre el santo de Dios, q̃ ni hablaua, ni abria su boca, mas que vn corderito manso, començò el renegado a dos manos con gran fuerça a pistar, dando con el piston grandes y crueles golpes, lo qual viendo otros renegados de muchos que alli estauan con el Rey desleñosos tambien de que los tuuiessen a ellos por buenos y finos Turcos, arremetieron tambien a otros pistones; y cargando la tierra que se traya, y ellos pistando a toda fuerça y furia, acabaron de hinchir el hueco de las tablas, y de matar al glorioso Martyr de Christo, cuyo espíritu, conforme a nuestra santa Fè, auemos de tener, que le recibio el Señor en el numero de sus santos en el cielo, y que le dio la corona y premio desta santa y gloriosa muerte. A todo esto estaua presente el Rey y vna infinita cantidad de Turcos, renegados, y Moros, mirandolo con gran contento y gusto. Lo qual hecho y quedando el cuerpo del santo varon sepultado en tan noble sepulchro, dio la buelta el Rey para su casa, y dezia por el camino, que realmente no pensara que aquel Christiano recibiera la muerte con tanto animo. Seria enõces mediado Setiembre, del año mil y quinientos y sesenta y nueue, el qual dia auia de quedar en perpetua memoria y remembrança de los que aman la gloria de Iesu Christo señor nuestro. Y aunque entre los Christianos que en aquella obra y bestion trabajauan, se tratò despues, si sacarian de alli aquel santo cuerpo, no les parecio posible, porque lo verian los Turcos y Moros, que estauan alli de continuo por guardianes, ni tampoco conueniente: porque mucho mas se cõseruaria la memoria deste bienauenturado Martyr, y de su gloriosa muerte y esfuerço, si su cuerpo estuuiesse alli enterrado, en tan noble lugar, y tan a la vista y ojos, no solo de Christianos, mas de los ciegos Moros, y Turcos, y principalmente de los renegados, que viendo vn tan excelente Martyr de Dios se confundirian y auergonçarian de su yerro y engaño. El lugar do el cuerpo santo està enterrado,

Dialogo segundo

quien mirare el bestion, lo verà muy claramente, en lastapias y paredes del, porque en la parte que mira hazia tramontana ò Norte, se vee que està vnata pia toda sentida y como mouida: porque con el tiempo consumiendose la carne del cuerpo, hizola tierra de la tã pia assiento, y se vee muy señalada. De este lugar confiamos en el Señor por su piedad, que algun dia le sacaremos, y con otros cuerpos de otros muchos santos y Martyres de Christo, que con su sangre y bienauenturadas muertes, consagraron aquella tierra: le pondremos en otro mas comodo, y mas hõroso lugar, para gloria del Señor, que tales santos y de tal exemplo nos dexò a los cautiuos. Era el bienauenturado Martyr Geronimo, segun parecia al tiempo de su gloriosa muerte, de edad de treynta y cinco años, pequeño de cuerpo y pocas carnes, cari delgado y bien moreno, como son casi todos los Moros de aquella tierra y Berberia.

ANO DE MIL Y QVINTOS y setẽta y dos, era Rey o Governador de Argel, Arab Amat de naciõ Moro, y natural de Alexandria en Egypto como mas largamente tratamos en otra parte, el qual tanto que de Constantino pla llegó a Argel puso todo cuydado, en fortificar la ciudad, y particularmente hizo aquel fosso que està a la puerta de Babazon que mira entre Levante y Mediodia, do con otros muchos esclauos Christianos de los Turcos y Moros de la ciudad, hazia tambien de continuo trabaxar quantos el tenia por suyos, entre los quales auia vno de naciõ Raguzes, el qual siendo Patron de vna naue Raguzea fuera cautiua de ciertas galeotas de Argel, y presentado al dicho Rey. Y esto considerado bien, era contra toda razon y justicia: porque pagando la Republica Raguzea, tributo cada vn año al gran Turco: y siendo ellos como sus vassallos, tienen del licencia, o saluoconduto, para poder libremente nauegar. Y portanto viendose este buen hõbre y honrado Christiano (porque tal testimonio le dan todos los que le conocieron que son muchos, y estan oy en Argel) que tan injustamente le vsurpauan y robauan su libertad, vn dia que

seria a los quinze o diez y seys de Abril, de aquel año de mil y quinientos y setẽta y dos, trabaxando como dixẽ con los otros Christianos del Rey, en aquel fosso, y auiendo el Rey venido a mirar la obra, como cada dia solia, llegose el Raguces a el y le dixo. Sultan, como? Y es razon, que pagando nuestra naciõ y Republica tributo al grã Señor, y nauegando con seguro que nõ dà a todos los Raguceos, tu me tengas por esclauo? Y tan mal tratado, y que me hagas assi trabaxar desta manera? El Rey que esto oyò boluiose al Christiano muy aytrado y dixole desta manera, como quien se hallò presente me dixo. Como? Y no eres tu mi esclauo? A esto respondio el Christiano. De razon no lo soy pues soy vassallo del grã señor. A esto respondio el Rey muy indignado, pues veràs si tu eres mi esclauo, o no. Y con esto embiò al momento por Chauz o portero a llamar al Guardia Baxi, este es Guardia mayor de sus esclauos, el qual se dezia Amica Ræz de naciõ Turco. Y venido hablòle en Turquesco, porque no le entendiessen los Christianos que alli estauan trabaxando, diziẽdole que hiziesse lo que al punto hizo: que llamando el Guardian al Christiano le lleuò de alli consigo, y sin le dezir nada, se fue con el hasta el muelle y puerto dela ciudad, do llamando a tres Turcos que alli hallara, con ellos, y con el Christiano se embarcò en vna barca delas que suelen ordinariamente alli estar, y se alargò hazia la mar vn buen tiro de ballesta, y alli asiendo del Christiano inocente, el y los demas Turcos, a quien auia dado parte del negocio, le ligò las manos y pies, y atandole a la garganta vna sogã con vna piedra muy grande, como a vna oueja mansa, le echaron a la mar: do ahogandose nunca mas parecio. Era el buen Christiano, hombre alto de cuerpo barui castaño, robusto y bien proporcionado, y de edad de hasta quarenta años.

LVEGO DE ALLI A VN mes que fue a los veynte de Mayo de mil y quinientos y setenta y dos, en tiempo del mismo Rey Arab Amat, dos Christianos, vno de naciõ Espaõol, y otro de la Isla de Yuiça huyeron por tierra para Oran, y auiendo caminado hasta

hasta Sargel, q̄ está de Argel sesenta millas, los Alarbes los tomaron: y traydos al Rey como suelē presentar todos los q̄ hallan que huyen. Preguntolos el mismo por la causa de su huyda, al qual ellos respondieron: que el desseo de libertad, les hiziera hazer aquello que a todo cautiuo era tan comun y tan vsado, buscarla como pudiesen: pero no mirò el Barbaro Rey a tan justa disculpa: mas al momento y con gran furia mandò que los tendiessen en el suelo: y hecho esto el mismo con su mano, no se auergonçando de ser tan vil verdugo, estando en estado de Rey con vna media lança primero, que de continuo solia traer en las manos y despues rompida esta con vn muy gruesso baston, dio tantos palos al Español en la barriga que al vltimo inuocando siempre el nombre dulcissimo de Iesus, açabò alli la vida. Muerto este, al Yuicano por lo semejante diole tanto de palo en la barriga, y le molio de tal manera los higados y entrañas, quedandole ya todos por muerto, le sacaron de alli para enterrar como el otro, aunque este viuo; despues dos dias, al cabo de los quales murio muy Christianamente, y con mucha deuocion. Eran ambos mancebos y de vna misma edad de veynte y cinco años poco mas o menos. El Español era mas alto vn poquito y de mas carnes, el otro no tan grande ni tan rehecho.

EN EL AÑO DE MIL Y quinientos y setenta y tres, era Rey de Argel el sobredicho Arab Amat, el qual entre otros muchos esclauos que tenia Christianos: era vno de naciō Italiano, el qual se dezia, N. Trinquete, y de oficio çapatero. Este desseo de la libertad, cosa tan deseada: trato con algunos sus amigos Christianos, que vna noche descolgandose del muro, que va hazia la marina y puerto, tomassen vn vergantin que alli estava desarmado, y en el se fuesen todos a tierra de Christianos. Seria el numero de todos los que entrauan en este concierto, hasta quatro Christianos cautiuos, y parecia ser cosa facil salir con su intencion, porque era entōces inuierno en el mes de Diciembre de aquel año de mil y quinientos y setenta y tres, y por tanto todos los

coffarios y Arracéz, o inuernauan fuera de Argel, o tenian en el puerto los baxeles desarmados: y assi antes de ser sentidos, o fuesen algunos tras ellos, podiã los Christianos llevarles muy gran ventaja de camino y ponerse a buen recaudo. Para esto se efectuar por medio de vn Christiano Remolar, esto es oficial de hazer remos, trato el N. Trinquete con otro Christiano que era de vn Arracéz, y tenia las llaues de vn cierto magazzino en que estauan los remos, y aparejos del baxel de su Patrō, que les diese todos los remos, que para el vergantin que auia de tomar, pareciesen necesarios; a lo qual de buena gana consentio el Christiano, con esperança tambien de poder yr con los otros en libertad. Venido pues el dia señalado para efectuar esto q̄ fue a los veinte y ocho de Diciembre del año arriba dicho, dia de los santos Inocētes, todos los quatro Christianos y Trinquete con ellos, siendo casi media noche, se hallaron prestos a la muralla, que está entre la Mezquita grande, y el magazzino de los remolares: vnos con barriles de agua acuestas, otros con costales devizcocho, otros con cuerdas que serian necesarias: y otros con quatro o cinco barraganes de lana grandes que lleuauan ya çosidos, para seruirse dellos de vela. Luego que se descolgaron abaxo, el que auia de dar los remos y tenia las llaues del magazzino, le abrio y dio hasta veynte remos muy buenos, que seruian a otro vergantin tal como aquel que pretendian tomar, y caminando todos muy contentos, y con vn silencio muy grande hazia el muelle do el vergantin que auian de tomar estava amarrado: ciertos Moros y Turcos, los quales el Rey tenia puestos en guardia, por lo que despues se entendio: y que estauan ya a posta aguardando para tomar los Christianos, y cogerlos con el hurto como dizen en las manos (por q̄ el Rey auia sido algunos dias antes auisado desto), el como, no se sabe, y dissimulara hasta entōces) començaron a dar voces y apellidar vnos a otros, diziendo: Acudir, acudir, q̄ se huyen los Christianos. Ellos que esto oyeron, vieron ser descubiertos, dieron luego a huyr, vnos por vna parte y otros

Dialogo segundo

otros por otra como podian. Pero con todo vnos que ferian hasta doze, entre los quales era vno el N. Trinquete, que se hallaron mas cerca del vergantin, tuvieron mas animo, y asi como yuan cargados con los remos cada vno con el suyo, se arrojaron dentro del vergantin, y defamarrandole y defendiendose delas pedradas que los Moron y Turcos les tirauan, se hizieron con gran animo a la mar; animandolos a todos y exhortandolos en gran manera, el bueno de N. Trinquete: y asi tentado la ventura, començaron a bogar a grande fuerza y de tal manera, que a poco rato, no solo salieron saluos del puerto, pero se hizieron vias dos grandes millas a la mar, do arbolando el arbol, y metiendo essa vela que lleuauan, caminaron tanto que ya estaua quarenta millas lexos de tierra muy contentos, y con esperança muy grande de proseguir su viaje, (que luego endereçaron hazia Levante) porque para aquella parte era el viento fauorable. Yendo desta manera y encomendándose a Dios, quiso asi nuestro Señor, q el tiempo se mudò en maestral, o como dezimos en Español, en viêto Noroeste, el qual creciendo mas, y embraueciéndose en gran manera la mar, y no se pudiendo tener el vergantin con vn tiepo tã contrario, que era como fortuna deshecha, fueron los pobres Christianos, forçados, con grandissimo dolor (porque veian que perdian tan marauillosa ocasion para recibir la libertad) de boluerse a la tierra: y pensando poderse reparar mejor en vn puerto que de Argel està hazia Levante quarenta millas, y de la punta de Malafuz veynte y ocho que se dize el puerto Galina, pusieron la proa en aquella parte, pero como el viêto, y la mar, y la fortuna era tã braua, que fue milagro no se anegar el bergantin no les consintio, que ellos tomassen el puerto: mas fueles forçado embestir en aquella costa y playa, do rompiendose el bergantin, y saliendo todos a tierra moiaidos, y casi desnudos, fueron todos presos y tomados de Alarbes que por alli viuián: los quales auiedo visto venir el bergantin, tan trabajado cõ la fortuna, auian todos acudido a la marina. Tomados desta manera los Christia-

nos, luego los Alarbes, por ganar (como es vso) su aguinaldo, los lleuaron a Argel: y presentados al Rey como fueron presentar a todos los que huyen: y no considerando que por vn caso como este de tanto animo procurando los pobres cautiuos su libertad eran mas dignos de loor que de castigo, como hombre fiero inhumano, mostro holgarfe en gran manera, con aquella ocasion para mostrarse con ellos muy riguroso, y por tanto mandò luego alli delante de si, dar muchos palos a diez de aquellos Christianos, que los molieron hasta los huesos: y porque el sabia q el N. Trinquete y otro Christiano su compañero, cuyo nombre y patria jamas he podido saber, que eran sus esclauos, auian sido los autores deste negocio: desseoso (como fueron hazer aquellos Barbaros Infieles) de hartarse en la sangre Christiana, estimando esto por vn sacrificio muy agradable a su Dios (que en efeto es la causa principal que los mueue a matar los Christianos, y no los achaques que ellos toman, tan agenos de razon y de justicia, como fue este de que echaua mano, para cruelmente matarlos), condenolos primero a que fuesen publicamente enganchados, que es vna terribilissima muerte como diximos: y porq algunos le rogaron que fuesse mas piadoso, condenolos la segunda vez a que los colgassen de vna entena, a la marina y que alli los mataassen a flechazos. Ya se queria executar esta barbara sentençia, quando otros le rogaron y pidieron con gran instancia, que su Alteza les diese otra muerte no tã penada y cruel, y por tanto muy contra su voluntad huuo de mandar que luego y sin mas replica los lleuassen ambos allugar por donde ellos y los demas se auian descolgado de la muralla a la marina, y que alli los ahorcassen al momento. No lo huuo dicho, el Rey, quando los Chauzes y ministros de su crueldad, los arrebataron y ahorcaron de la muralla. La qual muerte quien lo vio, me afirmò, q ellos no solo recibieron con muy grande paciencia y esfuërço, mas tambien como muy buenos y verdaderos Christianos, esto es con muy gran arrepentimiento de sus pecados: y con vna deuocion muy

muy notable, que consoló en estremo a todos quantos Christianos, los mirauan que fueron muchos, sintiendo en gran manera aquella cruel y injusta muerte. Era N. Trinquete a lo que parecia, de quarenta años, de mediana estatura, no muchas carnes ni muy moreno.

EN EL AÑO DE MIL y quinientos y setenta y quatro, siendo Rey de Argel Rabadam Baxà, renegado de nacion Sardo, que es aquel que gouernaua el Reyno de Tunez, quando el señor don Iuan de Austria lo ganó, en el año de mil y quinientos y setenta y tres, entre los collarios que entonces en Argel auia, era vn renegado que se dezia Acanico de nacion Griego: el qual particularmēte en crueldad era entre todos el mas señalado, porque su passatiempo y gusto era, cortar orejas y narizes a los pobres Christianos: de los quales assi señalados traia en vna galeota suya vn muy gran numero. Este pues tan inhumano y cruel collario, salio de Argel en corso en compañía de otros cinco baxeles de collarios, al principio del mes de Junio del dicho año de mil y quinientos y setenta y quatro, y tomando su camino hazia Poniente, en pocos dias llegaron todos, cerca de la Isla y ciudad de Caliz, que está fuera del estrecho de Gibraltar, y sabiendo que media legua de Caliz en el lugar que se dize San Sebastian auia copia de Christianos que trabajauan en la Almadraua, que el Duque de Medina Sidonia allí tiene, acordaron los collarios de echar antes de amanecer hasta treziētos Turcos en tierra, para cautiuarlos, y entre ellos saltó en tierra el dicho Acanico renegado. Dieronse los Turcos tan buena maña, y los Christianos estauan tan descuydados, y sin guardias, tendidos por aquella playa durmiendo, que tomaron dellos hasta dozientos, con los quales los Turcos comengaron acaminar hazia los baxeles que de allí estauā cerca. A este tiempo tenian ya el Corregidor y vezinos de la ciudad de Caliz auiso de las galeotas de los Turcos, y de su salida en tierra (porque según dizen vn renegado natural del mismo pueblo se auia huydo quando ellos desembarcaron y dado en el pueblo auiso) por lo

qual poniendose el pueblo en armas, y saliendo al punto alguna gente armada a pelear con los Turcos, encontraron con ellos, y que a gran prisa se recogian a los nauios, y trabajauan embarcar los Christianos. Y porque los Christianos de Caliz apretauā reziamēte con ellos, fueron forçados los Turcos dexar mucha parte de los que lleuauan cautiuos, que aun no estauā embarcados, y queriendose hazer a la mar con los nauios, hallaron que assi por la marca auer baziado mucho, como por causa del peso de la gente, que embarcarā en los baxeles, todas las seys galeotas estauan en seco: de manera, q̄ no se podian hazer a la mar. Visto esto por los Turcos, en quanto algunos pocos dellos deteniā los Christianos escaramuçando, procurarō a braços y con los hombros echar las galeotas al agua y acogerse. Pudieron hazer esto, cinco de los baxeles, que eran pequeños, quedado algunos de los Turcos en tierra cautiuos, y otros muy maltratados y heridos. Pero no pudo hazer lo mismo la galeota de Acanico, assi por que era mayor de todas y de veynte y vn vanco por vada: como porque la gente della era muy mas en numero, y se auian a ella recogido otros muchos de los otros baxeles, y porque sobre este baxel auia cargado mas numero de Christianos peleando con mucho esfuerço, y assiēdo la galeota con las manos deteniendola que los Turcos no la echassen a la mar como las otras. Y assi viendose Acanico y los demas de su baxel desesperados, vnos se echaron a la mar y fueron nadando hasta los otros baxeles: y otros abatiendose entre los vancos, por causa de los muchos arcabuzos que los Christianos les tirauan, fue al vltimo rendida, con quantos en ella estauan, y el Acanico tambien. Fue muy grande el contento de los de Caliz quando vieron la galeota rendida, porque quando menos, dieron en ella libertad a mas de ciento y quarēta Christianos que vogauan, aunque sintieron en gran manera que las otras cinco se acogiesse a las quales a gran furia tirauan de continuo con vna pieça de artilleria, que de Caliz auian traydo en carretada, y con muchos y espessos arcabu-

Dialogo segundo

zazos: por lo qual los Turcos della vian do la galeota de Asanico perdida, no quisieron esperar mas, y tomaron su camino para Argel. Los Christianos, poniendo la galeota a recaudo con muy grande contento caminaron hacia Caliz lleuando vna procession de cautiuos muy grande libertados, y de los Turcos que anian tomado: do siendo recibidos con grãde fiesta, a pocas horas los Christianos que en la galeota auian recibido libertad, segun estauan tan mal tratados y fieramente señalados de la barbara crueldad del Asanico renegado, informaron del todos al Corregidor y justicia de la tierra, suplicando, que para exemplo de otros cruels, y barbaros collarios, se diessse a aquel renegado algun castigo: y para esto mostrauã vnos las orejas cortadas, otros las narizes, otros estropeados los dedos: y otros señalada la cara, ojos, y miembros, de los fieros golpes que les daua, con que sin piedad les abria las carnes. Lo qual visto por la justicia al cabo de algunos dias q el Asanico estubo en la carcel detenido fue condenado a que le cortassen la cabeza, y la colgassen en vna de las puertas de aquella ciudad. Dixeron me perdonas, que entõces se hallaron en Caliz, que antes que muriesse el Asanico, conocio muy de veras su error y pecado, y que se reconcillio con la santa Madre Iglesia, y mostrò muchas señales de verdadera contricion y penitencia, a la hora de su muerte. A este mismo tiempo viua alli en Caliz casado y con hijos, vn hombre hãto bueno, que viua de vna botica en que vendia liengo, y otras cosas, el qual se llamaua Nicolo, y era Griego, como tambien lo era el Asanico. Por lo qual al tiempo que el Asanico estaua preso en la carcel, el Nicolo con buena intencion le fue a ver y consolar algunas vezes, sucedio pues, q en el mes de Octubre siguiente del mismo año, el Nicolo como viua de veder liengos y otra alguna poca de mercaderia, viniendo de Lisboa a do fuera a comprar para su botica estas cosas, fue cautiuado de vna galeota de Turcos junto a las Arenas gordas, y lleuado a Argel en pocos dias. Donde siendo llegado, desfecho de cobrar la libertad, y boluerse

preso a su casa para sus hijos (que fin el quedauan faltos de todo remedio) tratò con vn Moro de Argel, que era Xarife, le comprasse prometiendole darle quinientas doblas, que son dozientos escudos de oro de España, en lleuandole a Tutuan, porque de alli siendo como es tan cerca de España, y de Caliz hacia quenta Nicolo que le vendria presto el recaudo de su rescate. Ya que estaua comprado del Moro, y que cada dia estaua para partir para Tetuan, acaecio que vno de los Turcos que con Asanico se perdieron y fueron lleuados a Caliz (q tambien era renegado) huyò de España y buelto a Argel, vn dia que passaua por cerca de do està la carcel del Mesuar, vio estar a Nicolo, cosiendo vn capote, en la botica de vn fãstre Christiano. Porque con esta arte se entretenia el assi como podia, y al punto que le vio le conocio: porque quando Nicolo, visitaua el Asanico en la carcel de Caliz, este renegado estaua tambien en ella preso y detenido con otros Turcos: conocio que huuo a Nicolo, quedò como marauillado, y luego imaginò de hazer la maldad que despues hizo: porq al momento publicò entre otros renegados, que auian sido amigos del Asanico, que en Argel estaua el auia sido causa y autor della. Y por tanto que si ellos la querian vengar, el les mostraria el autor al momento. Oydo esto de los renegados, todos dixeron que seria cosa muy bien hecha, y que en todo caso assi se hiziesse, y que les mostrasse quien fuera aquel q tal cosa osara hazer, hizolo assi el renegado, y mostròles al innocente Nicolo, los quales creyendo lo que falsamente el renegado dezia (y basta para que ellos crean estas y otras cosas semejantes, pocas y muy cortas razones) comunicaron lo mismo con otros muchos renegados: y todos siendo de vn mismo voto y parecer, se fueron a Rabadam Baxa informãdole del caso, como a ellos parecio mas al proposito, cõ grã de instancia le pidieron, que en todo caso permitiesse que ellos yengassen la muerte de su amigo y compañero Asanico, en el mismo que della fuera causa y autor en Caliz. El Rey viendo tantos renegados, y que tan ahincadamente deman-

demandauan esta licencia, como no era muy escrupuloso (ni generalmente alguno dellos lo es) en consentir semejantes y crueles maldades para matar Christianos, dixoles que hiziesse como quisiesse. Por lo qual se fueron al momento todos al Moro Xarife que era amo y señor de Nicolo: y dandole las quinientas doblas, o dozientos escudos en que Nicolo se tallara con el, le sacaron de su poder: y para estar a buen recaudo, en quanto ellos aparejauan otras cosas, le lleuaron al baño, y casa del Capitan de la mar, que era entonces, esse renegado Albanes Mami Arnaut: porque siendo este el mas cruel y fiero enemigo que oy dia tienen los Christianos (como se vee cada dia en sus fieras y estrañas crueldades de que vsa cō ellos cada dia) les parecio tomar a este por Capitan y cabeça de su bestial crueldad. Lleuado el bendito Nicolo (porque dende este punto que empeçò su bienauenturado martyrio le podemos así llamar) y metido en el baño del Capitan, le echaron a los pies vna grande y gruesa cadena, y poniendole muy buenas guardias, mãdaron que ninguno, ni Christiano ni Moro entrasse a hablar cō el, ni le diessen cosa alguna de comer o beuer, para que dende aquel punto començasse a padecer, y a ser dellos atormentado. Fue esto a los veynte y tres del dicho mes de Diziembre, y como los renegados determinassen matarle otro dia siguiente, supieron que otro dia mas adelante era la solene fiesta, y tan regozijada de los Christianos, conuiene a saber, la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, acordaron entre si que seria muy mejor diferirlo para entonces, pareciendoles que tanto mas notable seria su vengança, y de tanto mas dolor para todos los Christianos, quanto en vn dia tan celebre, y de tanta fiesta para ellos, cometiesse aquella maldad. Venido pues el dia de la Nauidad del Señor, aun no era bien de dia, quando ya todos renegados, Turcos, y Moros, dauan voces y alaridos, diciendo. *Quemar viuo al Christiano, quemar viuo al Christiano. Y andaua la cosa de suerte, que no osaua Christiano alguno parecer por la ciudad: tantos eran los puños, bofetones,*

pefcoçones y punta pies, que les dauan los Moros. A este tiempo se hallaua en Argel vn muy Reuerendo Padre de la Compañia de Iesus, de nacion Castellano, que se dezia el Padre Torres, el qual de la limosna que aquel valeroso cauallero Luys Quijada Ayo del señor dō Iuan de Austria auia en su testamento dexado, viniera a rescatar a muchos pobres Christianos. El qual tanto que del caso fue auisado, desseando cuia vna tã terrible crueldad, contra vn tan inocente y sin culpa Christiano, se fue luego al Rey, y por vna parte estrañando cō muchas razones vna tan fiera y tan inhumana crueldad: y por otra mostrando como el inocente Nicolo ninguna culpa tenia en la muerte de Acanico, le suplicaua con mucha instancia, inandasse su Alteza que no se hiziesse tal muerte. No pudo el Padre Torres yr a casa del Rey, y tratar este negocio tan secreto, que luego los renegados no fuesse dello auisados, por lo qual juntandose vn gran numero dellos, temiendo que el Rey no mudasse de parecer, se fuerō luego a palacio: do hallandō que el Padre hablaua con el Baxà, y instaua en el negocio, començaron ellos tambien a oponerse al Padre, y sin querer escuchar algna buena razon dauan voces, que se cumpliesse lo que el Rey les concediera. Y crecieron tanto en su dañada intencion, que osaron pedir al Rey con grande instãcia, les diessse licencia para quemar viuo aquel Papaz, porque lo merecia el tambien, y mejor que no el otro: por quanto (dezian ellos) estos Papazes son aquellos que aconsejan alla q̄ maten los renegados. Y no piense ninguno que era esto cosa de burla, o que lo dezian por querer espantar al Padre, porque realmente lo queriã y desleuã tanto, que el Capitan Mami Arnaut de que hablamos arriba, con ser tan buen renegado, y mas que todos ellos cruel, temio que con las voces grãdes que dauan, no acabassen con el Rey lo que pedian, de quemar al Padre Torres: y por tanto moudo deste temor se llegó al mismo Padre; y echandole su ferja o manto Turquesco encima, y cubriendole cō el (que es significacion y mostrar que le toma sob su amparo) dixo a los renegados

Dialogo segundo

dos que no conuenia aquello, por quanto el Padre siendo Redentor de los cautiuos de España, representaua al Rey de España, que le auia embiado, y se contentassen, que el Rey les concedia matassen al Griego. Con estas palabras del Capitan, y con otras tales que el mismo Rey les dixo, se fueron los renegados echando fuego mal contentos, y el Padre Torres sin poder hazer cosa alguna se huuo de boluer, espantado de tan barbara y cruel gente deste tiempo, el dichofo y bendito Nicolo era auifado de lo que contra el se trataua, y como el Señor le escogia, para cō su muerte glorificar su santo nōbre. En estos casos fue le el Señor preuenir con su gracia y esfuerzo a lo que desta manera escoge para instrumento de su gloria: afirman los que lo oyeron y cō el estauan presentes a todo de quien lo supe, que era muy notable y muy para alabar a Dios, su esfuerzo, su animo, su constancia, y la deuocion con que aceptaua aquella muerte, alçando muy de continuo los ojos y el coraçon al Señor; y diziendo, que por todo y en todo le alabaua, y a su benditissimo nombre. Y como todos pensauan, que el dia dela Natiuidad del Señor; auia de ser el de su gloriosa muerte; determinò como bueno y fiel Christiano, aparejarle y disponer su alma con la santa confesion, y por tanto por medio de algunos Christianos del Capitan, en cuyo baño estaua, y de otros, procurò que le llamassen a vn Padre sacerdote Español de la Orden de la santissima Trinidad, que alli estaua cautiuo; que despues en el año del Señor de mil y quinientos y setenta y siete, se huyò por tierra a Oran; y venido, se confesò con el con muy grã deuocion aguardando por momentos; quando le uendrian a buscar y llevar al horrendo y cruel patibulo. Pero como los renegados de nuevo huuiessen acordado no quemarle, hasta que fuesse cogido de limosnas por la tierra, el precio y dinero que por el auian dado (porque dezian que era bien participassen quantos pudiesen en tan santo sacrificio) huuo se de dilatar para el otro siguiente dia y fiesta del primer Martyr de Christo el glorioso san Estenà. Venido aquel dia que

contamos veynte y seys del mes de Diciembre, dieron todos los renegados grãde priessaa que se acabasse de coger la limosna que faltaua: y como viesse vn renegado, de naciō Español; natural de la ciudad de Murcia, que se dize Morat Arraez mal trapillo (vn muy grã traydor) que por fescinta doblas q̃son veinte y quatro escudos de oro, se detenia la fiesta, al punto se ofrecio a dar la mitad deste dinero, y con vn plato en la mano se fue por casas de sus amigos, y en pocos passos cogio de limosna todo lo demas que faltaua. Hecho esto, y siēdo como seys horas del dia o poco mas, y conforme a como en España contamos, las doze horas o poco mas del dia, vna cantidad de renegados hasta treynta o quarenta, llevando consigo dos o tres Chauzes o porteros del Rey) que son como diximos los verdugos y ministros de justicia) se fueron al baño del Capitan do estaua detenido y cargado de hierros, el dichofo sieruo de Christo, y quitandole la cadena asieron luego los Chauzes del, diziendole los renegados mil injurias y afrentas, y que el fuera causa de la muerte de Acanico, y que agora lo auian de quemar uiuo como a vn perro: el varon de Dios que ya para todo estaua aparejado, y ofrecido a su Señor, sin respòder cosa, se dexò atar las manos y llevar como vna oueja. Desta manera y con grãdes alaridos y voces, caminaron los renegados, a grandes passos con el hãzia la puerta de Babaluete, que mira para Poniente, siguiendo tras ellos infinito numero de Moros y Turcos, y particularmente Morillos y rapazes, que yuan dando voces y gritos; con fiesta y alegria de la muerte del varon justo. Lo qual todo, y los rēmpuxones, puños, punta pies, que le dauan, y injurias que le dezian (como es de su costumbre) no fueron parte para que perdiessse el animo: mas cō vn semblante muy graue, y con vna notable constancia y fortaleza; caminaua al martyrio. Llegados pues a aquella puerta y salidos fuera a aquēl campo que alli se muestra, cerca del burgo o castillo de Ochali que alli esta: tenian los renegados enterrado vn hiērro o ànchora de galcota grande con las puntas de ba-

xo de

xo de tierra y la asta alçada; en esta asta llegados que allí fueron, ataron al fierro de Dios manos atrás con vn cordel, y luego le hizieron vn cerco porredor de la leña seca, que estaua como ocho o diez palmos distante del que le rodeaua de todas partes, no queriendo que ardiendo la leña le tocasse el fuego: ni contentandose de darle la muerte, que es el vltimo de las cosas mas terribles, sino que de lexos, y estandose afstando y turrando viuo, y a poder y fuerza de tan terrible tormento, le arrancassen la alma de las carnes. Y assi fue porque puesto fuego a la leña, y hecho vnas grandes y terribles llamas, el Martyr de Christo se tostaua viuo de vna parte y otra: pero con tan grande uocion, Fé y animo, recibia aquel tormento, que muchos Christianos que lo han visto (los quales se allegauan a mirar) me afirmaron que clara y muy distintamente, por espacio de mas de tres quartos de hora, que desta suerte padecio el varon de Dios, aquel tan horrendo y espantoso tormento, le oyeron llamar por nuestro Señor Iesu Christo, y por su gloriosissima y bendita Madre, y otros muchos Santos, pidiendo su fauor, y encomendando su alma a su Dios y Criador: hasta que al cabo, tostado y consumido ya del calor, dio el espiritu a nuestro Señor, y inclinò la cabeça quedando muerto. Lo qual como vieron los renegados, le apedrearón con grande furia de piedras, siguiendo luego tras ellos todos los muchachos. Auiendo quedado el cuerpo casi todo enterrado y cubierto de piedras, hizieron las quitar y echaron sobre el toda aquella leña que ardia, con otra mucha mas que allí estaua, la qual tomando el fuego, acabò de quemar el santo cuerpo, pero al otro dia ciertos buenos Christianos recogieron algunos huesos que quedarón y los enterraron ocultamente sin ser vistos en el cimiterio de los Christianos, q luego vn poco mas adelante està. Era el bendito Nicolao por quanto parecia de edad de cincuenta y cinco años, tenia ya muchas canas en la cabeça y barba: de mas que mediana estatura, y no muchas carnes, mas moreno que no blanco.

EN TIEMPO DEL MISMO Rey Rabadan renegado, Sardo, y en el año de mil y quinientos y setenta y siete, a los quatro del mes de Febrero, Car Asan çossario de Argel, y Capitan de la Volona, Turco de nacion, natural de Anatolia, de vn lugar que se dize Carabrunie, distante de la Isla de Xio a Leuante sesenta millas, se hallaua en el rio de Tutuan con dos baxeles suyos, vno de veynte y dos vancos, que el gouernaua: y otro de diez y nueue de que era Arraez vn su renegado Veneciano que se llama Mami Arraez. Este Car Asan, entre otras maldades de que el se preciaua, era ser en extremo mal acondicionado, fiero, y cruel con los pobres Christianos sus cautiuos. Por lo qual muchos dias antes tenian los mas dellos acordado en auiendo ocasion alçarse con el baxel y yrse a tierras de Christianos. Estando pues entonces en el rio de Tutuan les parecio que podia esto ser, y assi determinaron ponerlo en efeto y procurar su libertad: principalmente, porque estaua tan cerca España, do a pocas horas se podian poner en saluo. Los principales deste trato, fueron cinco, vno que se dezia Janeto, de nacion Veneciano, y de la misma ciudad de Venecia, que era carpintero y oficial de hazer galeras, de edad de veynte y seys años: El segundo fue Iuliano, de nacion Ginoues, de edad de diez y ocho años, el qual era compañero como ellos dizen, y nos llamamos despensero de baxel, y que tenia a su cargo la prouision del: El tercero fue Maestro Marco Remolar, de nacion Ginoues, casado en Sicilia, que hazia remos, de edad de treynta y quatro años: El quarto Andres de Iaca Siciliano, natural de aquella antigua ciudad de Iaca, de edad de veynte y cinco años: El quinto Marcelo, de nacion Calabres, natural de la ciudad de Mancian, de edad de veynte y dos años. Esto pues resolutos en el negocio y los demas con quien lo tenian comunicado, ofreciose, que el dicho Car Asan su Patron, se puso a punto para partir y boluerse para Argel, y assi a los quatro del mes de Febrero, del año que diximos de mil y quinientos y setenta y siete, haziendo

Dialogo segundo

señal de partir su renegado, que era como diximos Mami Raez, que mandaua la otra su galeota, estando leste y a punto çarpò priuero y començò a baxar el rio abaxo, y entre tanto el Car Afan, se estaua alistando, queriendo hazer lo mismo, y baxar tambien rio abaxo, quando vio que el viento, que de abaxo de la boca del rio venia, soplaua muy rezio: y como el baxel estaua arbolado pèsò que le estorbaria la baxada, o que feria dificultosa: por lo qual saliendo de la popa donde estaua, y poniendose en la cruxia cerca de la puerta del escotillon de la compania, o camara de medio, mandò a grandes voces, que desarbolasen el arbol, y le metiesen en cruxia, como es vso para mejor se tener contra el viento. Al tiempo q Car Afan mandaua esto, el Ianeto carpintero Veneciano dio de ojo a los de mas Christianos confederados, significadòles, que la hora era llegada, oportuna y muy buena, para hazer lo que tanto desseauan, y mostrando todos que lo mismo les parecia, el Ianeto tomò luego en las manos su hachuela grande, con que solia trabajar y adouar las cosas necessarias al baxel, que era la contra seña dada entre todos, por ser de menos sospecha. Porque como de contino la solia traer en las manos y labrar siempre con ella: no se podia sospechar mal alguno, quando el la tomasse y mostrasse a los otros, hecho esto, y estando todos a punto, el Ianeto con su hachuela, se llegó al Car Afan, y dixole desta manera: Patron, no estièpo agora de hazer esto, y en diziendo alça a dos manos la hachuela, y diole tan grande golpe, y de tanta fuerça en los pechos con el hierro, que se lo enclauò todo dentro, y le echò muerto y tendido a sus pies, aunque otros dicen que le echò en cruxia, y que a esto acudio Marcelo de Mancía, y con vn grande espeto de hierro le dio vna grande estocada por el vientre y boluio a darle otra por las sienes con que le acabò de matar. A esto se alçarò luego todos los Turcos q ferian hasta sesenta y mas: y los Christianos tambien començaron asir dellos y a trauarse entre todos vna brauariña y rebuelta muy sangrienta. Porque de

los Christianos tenian algunos espadas; que el despenfiero Iuliano les auia dado dela camara donde estaua: otros tambien començando la rebuelta las auian tomado por fuerça delos assiètos y vançadas de los Turcos donde estauan: y otros se feruian de espetos, de puntales, y de otros palos y armas que el furor les ministrava. Los Turcos tambien tenian no pocos alfanges con que se defendian y ofendian: de manera, que la escaramuça andaua muy rebuelta y sangrienta: y como los Christianos parte instigados del dolor, y parte desseosos de libertad tan querida, peleassen con gran esfuerço, mataron a poco rato vna cantidad de Turcos y forçaron a otros muchos se echassen a la agua del rio, dõ de algunos que tenian el senò lleno de saquetes de moneda de reales y oro, (que es mercancia ordinaria que traen a Argel) con el peso del metal se ahogaron, y particularmente con ellos siete o ocho mercaderes Moros pasajeros. Solos de todos los Turcos q quedarò en la popa cinco, y en la proa 15. con los quales còbatian los Christianos, y ellos con el temor de la muerte se defendian brauamète, esperàdo ser socorridos, principalmente porque (andando la escaramuça y riña tan trauada) a las voces grandes y grita que dauan los Turcos y Moros diziendo que los valiesfen: el reñedo de Car Afan, Arraez de la otra galeota, como aun no baxara mucho rio abaxo, mas quanto vn tiro de escopeta o arcabuz, reboluiendo la proa hàzia arriba el rio, venia con gran furia tirando muchas flechas y arcabuzazos a los Christianos que peleauan. Los quales en viendo que la otra galeota venia, trabajaron cortar el cabo o foga del hierro de la galeota, cõ que estaua dado fondo: con intencion de hazer rostro a la galeota que venia, y encontrandola, con la fuerça, y con el inipetu de la agua del rio que baxaua inuestirla; entrarla tambien por fuerça. Y sin duda si lo pudièran hazer, acabaua vna grande y memorable hazaña: pero los Turcos q diximos, q quedarò en la proa se lo defendierò de tal suerte, q antes q cortassen el cabo la galeota llegó: y saltado algunos Turcos en la otra dõde era la pelca y escaramuça, y o

tros

tros tirando infinitos flechazos y escopetazos a los pobres Christianos: y por otra parte bolviendo tambien a dar fauor, algunos de los Turcos que se echaron al rio, que entraron en la galeota: renouose la batalla de tal fuerte, que por todas partes corrian arroyos de sangre: los que mas se señalauan entre todos los Christianos, eran los cinco que diximos autores deste negocio: y por tanto procurauan mas que todos, o morir o acabarlo: pero a todos lleuaua gran ventaja el moço Iuliano Ginoues, el qual no siendo mas que de diez y ocho años, andaua por la cruxia con la espada del mismo su Patron Car Afan muerto (que era vn rica y muy linda alfanje damasquina dorada) y mas brauo que vn leon, haziendo marauillas, durò desta manera la pelea vn grandissimo rato, hasta que cargando cada momento muy muchos mas Turcos, y tirando de todas partes infinitas flechas y arcabuzazos, cayeron muertos diez y nueue Christianos, de los mas valientes y esforçados, y fueron otros muchos muy malheridos: por lo qual fueron al cabo rendidos los q̄ quedauan viuos. Acabada pues la batalla, el Mami Ræz renegado del Car Afan, como sentia en grã estremo la inuerte de su Patron q̄ le criara y amaua mucho, y los Turcos la perdida de muchos amigos y compañeros, que murieron alli, no fue quietada la rebuelta, y puestos los Christianos a recaudo y bien herrados: quando determinaron vengarse fieramente: y por tanto comenzaron luego por Ianeto el Carpintero, que matarà con la hachuela al Car Afan, cortandole las orejas y narizes, le ahoraron de los piés en la punta de la entena, y después le aflecharon con gran número de flechas: con las quales todo atraueñado, quedò como vn erizo. Y no siendo aun muerto, dexaron de golpe caer la entena, y a Ianeto en el agua, debaxo de la qual auiendo estado vn gran quarto de hora, que todos ya le tenían por ahogado y muerto, y çaron otra vez los Turcos la entena arriba, y le vieron todos viuo, cosa increíble: por echando muy mucha agua por la boca. Desta manera asì colgado, estuuò como m. dia hora: y acabo

de dar el espiritu al Señor, a quien le oyeron siempre llamar encomendandose siempre con muy grande deuocion y llamado de continuo por el nombre de Iesus. Hecho esto, hizieron luego desembarcar en tierra, al valiente y esforçado moço Iuliano, y desnudandole en carnes (que eran blancas como vn alabastro) y no le dexando mas que vnos calçones delienço, le ataron atras las manos, y en terrandole en la arena de la orilla del rio en vn hoyo hasta la cintura: le aflecharon tambien con infinito numero de flechas, tirandole a todas las partes del cuerpo, hasta que cubierto el cuerpo y rostro dellas, y enclauados todos los miembros, y manado del muchas fuentes de sangre, dio su espiritu a Dios. Afirmome vn su amigo y compañero, que a todo se hallò presente: que fue muy notable su esfuerço en la muerte, como fuera en la vida, y que en aquel trabajo y cruel muerte, jama s dexò el nombre de Iesus de su boca, y de llamar a grandes vozes por la Virgen Maria Madre Dios, hasta que dio su alma a su Dios y Criador. Su cuerpo y el de Iuliano su compañero, echaron luego los Turcos al rio; cuya corriente los lleuò hàzia la mar: y nunca mas pudieron ser vistos. El dia siguiente que fueron cinco dias del mismo mes de Febrero haziendo tiẽpo bueno, el Mami Ræz o los Turcos alistado los baxeles se partieron para Argel, cõ intencion q̄ llegados alla tomariã de los demas Christianos la vengança a su contento. Y asì llegados q̄ fueron a Argel, a los onze del mismo mes a la noche de vn Domingo, el Lunes siguiente desembarcando el Mami Ræz muy de mañana, lleuando consigo algunos de los Turcos que con el vinieron, se fue al Rey Rabadan, y le contó todo el caso como passara, mostrando grandissimo dolor y sentimiento por la muerte de su Patron y de mas Turcos, le pidió le dexasse a su gusto hazer justicia de algunos Christianos, que el tenia por mas culpados. A esto no le contradixo el Rey, mas libremente le dio licencia para que hiziesse como quisiesse: por lo qual luego sin mas esperar (tanta era la rãua que el Mami Ræz tenía) hizo traer vn cauallò, y des-

Dialogo segundo

herrando al Andres de Taca de la cadena en que esteva, le ató a los pies vna foga, la qual estaua atada al pecho de aquel cauallo, y desta manera le hizo arrastrar muy cruelmente, lleuandole por todas las calles y partes principales de la ciudad de Argel, hasta tanto, que estando ya casi muerto, le lleuaron fuera de la puerta de Babaluete, que mira házia Poniente, en el qual lugar junto a la misma puerta por fuera del muro de la ciudad, tenian los Turcos colgado vn rezio y fuerte palo, que salia de la muralla como quatro o cinco palmos, y en la punta del enclauado vn agudo y temeroso gancho, con la punta házia arriba, sobre el qual al Andres de Taca, assi como estaua ensangrentado, y todos los miembros molidos de arrastrarle, le arrojaron dende el muro de arriba de la muralla, y assi cayendo sobre el gancho, quedó al momento traspassado del, por el lado derecho, de parte a parte, do a poco espacio espiró, y dio su alma a Dios. En todos los quales tormentos, fue notable su paciencia, su esfuerço y deuocion Christiana: por que jamas cessó de encomendarse a Dios, y llamar por Iesu Christo Señor nuestro, y su benditissima Madre, El cuerpo estuuó alli aquel dia, y al otro, le hizieron los Turcos, echar a la mar: porque los Christianos no le diessen sepultura. Al Marcelo de la Mancia: Calabres, el mismo dia lleuaron los Turcos fuera de la misma puerta de Babaluete, en aquel lugar do suelen vender la leña, y plantando alli vn grande y grueso palo, le ataron por la cintura a el, las manos a tras, y assi los Turcos, Moros, y renegados, le apedrearon con terribilissima furia, y crueldad, hasta que rompida la cabeza, y miembros del cuerpo, dio su alma a su Criador, y luego echaron sobre el mucha cantidad de leña, y le quemaron y boluieron en ceniza, la qual los Turcos el dia siguiente derribaron por todas partes, y parte, echaron a la mar. Al Maestro Marco, Remolar, Siciliano, le ahorcaron por los pies del trinquete de vna factia Francesa, que estaua entonces en el puerto jun-

to a tierra adouandose, do todo aquel dia estuuó colgado siempre y viuó, y aun el dia siguiente, que fue Martes a treze del mismo mes de Febrero, haffa que ya casi noche le apedrearon los Turcos, con gran numero de piedras y deshecha la cabeça, que casi quedó muy poco, y todo el cuerpo molio, al vltimo le echaron en la mar, y nunca el cuerpo fue mas visto. A todo esto se hallaron presentes muchos Christianos, y me afirmaron, que todos estos Christianos tan cruelmente de los Turcos muertos, padecieron los tormentos con muy grã paciencia y esfuerço, y que acabaron sus dias con muy grande y Christiana deuocion. Contodo esto no se dando por satisfecho, aquel cruel renegado Mami Racz: mas desseando con grande rabia matar a puros tormentos los mas Christianos (de los que en aquel leuantamiento se hallaron) que pudiesse, partiendose de alli a veynte dias para Constantinopla, y llegado alla en treynta y ocho dias, hizo con la muger y hijos del Car Afan muerto (porque alli estaua casado) que juntamente con el, suplicasen Aluch Ali Capitan general de la mar, les hiziesse justicia de algunos otros Christianos, que el en dos galeotas lleuaua, porque assi fuesse la muerte de Car Afan, bien vengada. Hizieron lo ellos assi: pero el Aluch Ali, como hombre experimentado y cortido en las cosas de la guerra, y casos ordinarios della, no lo quiso consentir, antes les dixo, que fuera demasiada la vengança que tomara el Mami Racz en Tetuan y Argel. Y mostrándoles el brazo derecho, que tiene estropeado les dixo: Vey aquí este brazo que Christianos esclauos, alçándose con vn baxel mio en otro tiempo, y dádome muchas heridas por matarme y poder auer libertad, me estropearon, y vltra desto se me hã alçado con otros dos baxeles mios, y matado muchos Turcos por alcançar su libertad: y de todo no me he marauillado, porque todo cautiuo y esclauos, obligado es buscar modo y manera como salir de su cautiuero, y esta es la vsança de la guerra, y pues no solo fue Car Afan a quien esta suerte cupiesse, quitados della demanda, y de querer matar a los

a los pobres Christianos. Con estas y otras razones que les dio, los quietò el Aluch Ali: y les dixo muy llanamente la verdad, de quan injustas crueldades fueron aquellas, que el Mami Racz auia hecho; juzgando que para dar tales muertes a Christianos no auia causa justa ni vástante. Y en la verdad como la principal causa que mueue a estos Barbaros Infieles para matar Christianos y hartarse en su sangre, sea el odio inmortal que tienen al nombre y Fè de nuestro Señor Iesu Christo no se han de mirar en tales casos y muertes, los achaques que ellos toman, ni las razones que dan y inuentan, porque o es en sí la causa y ocasion muy pequeña, o siempre injusta de parte dellos: y de parte los Christianos conforme a razon y justicia, querer auer libertad, o huir aunque sea matando su enemigo infiel, que injusta y tyranicamente le tiene robada su libertad.

EN TIEMPO DEL MISMO Robadan Baxà, renegado Sardo, en el año de mil quinientos y setenta y seys, vn Lunes dos dias del mes de Junio, hasta veynte Turcos y Moros de vna fregata (que así llaman a los bergantines) quera de onze vancos, auian salido en còrso de Argel, y desembarcaron en el Colle de Balaguer, que està à la marina del camino de la ciudad de Tortosa en Cataluña, hàzia Cambriles y Tarragona, siendo bien de mañana, y metiendo el bergantin en vna de muchas calas que allí ay escondido: ellos tambien se pusieron ascondidos no lexos del mismo camino. Siendo ya bien claro el dia, como las ocho de la mañana, por mala suerte, pensando estar el camino seguro (en que tienen toda la culpa las malas guardias) passaron por allí nueve Christianos que yuan hàzia Tarragona y otras partes, entre los quales vno era vn religioso sacerdote, del habito y Orden militar de Montesa, do se professa la obseruancia de la regla del Patriarca S. Benito de nacion Valenciano de buena parte, y muy honrado, que se dezia fray Miguel de Aranda: el qual y los demas compañeros, siendo al improuiso saltados de los Moros, fueron facilmente cautiuos todos. Con esta presa se

embarcaron luego los Moros, temiendo no ser vistos o sentidos, y se alargaron a la mar. Otro dia que eras tres del mismo de Julio, cautiuardo quatro Christianos, que pescauan en vna barca mas adelante hàzia Levante, en vn lugar que se dize el Torno, y satisfechos desta presa de treze Christianos, se boluieron a Barbaria en dos dias: y a los cinco del mismo mes llegaron con su presa a Sargel, vn lugar de razonable puerto, que està para Poniente distante de Argel sesenta millas, que serà de hasta mil casas, y todas de Moriscos, que de Granada, Aragon, y Valencia, han huydo y passado a Berberia para viuir en la ley de Mahoma libres a su plazer. Entre estos Moriscos habitaua vno llamado Caxetta, que de Oliua (lugar en el Reyno de Valencia) se auia huydo, el qual viendo llegar la frata cargada de cautiuos Christianos, llegose a la marina, y preguntando al Arracz (que fue el primero a saltar en tierra) de donde venia, y de que tierra eran los Christianos cautiuos. En sabiendo que venia de la costa de España, y sertodos Valencianos, y Catalanes, entrò luego en el baxel, y llegàdose a los Christianos de Valencia que le fueron mostrados, començò a rogarles le diessen nueuas de vn hermano suyo, que le dixeran estar en Valencia preso. Y fue el caso desta manera. Al tiempo que este Moro se vino del Reyno de Valencia huydo a Berberia vino con el otro su hermano mayor, el qual se llamaua Alicax, y ambos truxeron sus hijos y mugeres, y algunos parientes: despues que ya estauan de asiento, en aquel lugar de Sargel, como el Alicax hermano mayor era hombre animoso y muy platico en la mar, y particularmente en la costa del Reyno de Valencia, en que naciera y se criara, ha ziendo muchos años el oficio de pescador: armò en compania de otros Moros de Sargel (y tambien plasticos en España, y que de alla auian huydo) vn bergantin de doze vâcos, con el qual robaua por toda aquella costa, muy gran numero de Christianos, que vendia en Argel: y tambien traia otros muchos de los Moriscos de aquel Reyno, passandolos a Barbaria. Cò el prospero suceso desta

Dialogo segundo

tas cosas andaua el Alicax tan vfano, que para mostrar a todos quanto era venturoso, pintaua todo de verde su bergantin, y le traia con muchas vanderas y gallardetes, que era cosa de ver. Pero al cabo de algunos tiempos, sucediole al contrario, porque encontrando con el en la costa del Reyno de Valencia ciertas galeras de España, le cautiuaron con el bergantin. Tomado desta manera, y puesto luego al remo, como suelen a tales hazer, el señor Conde de Oliua, cuyo vassallo fuera, que esto supo, procuro detraerle a sus manos para castigarle: porque en sus tierras mas que en otras, como en ellas era nacido y platenco, auia hecho notables daños, y particularmente llevado a Berberia vn grã numero de Moriscos sus vassallos. Mas los Inquisidores de aquel Reyno de Valencia informados de lo mismo, y siendo los delitos deste Moro tan enormes y el castigo dellos tocante al Santo Oficio, le hizieron llevar a Valencia a las carceles dela Inquisicion, dõde estaua a este tiempo, q el hermano preguntaua a los Christianos cautiuos, si sabia nueuas del. Biẽ es verdad que no sabia el en particular que estauiesse preso por el Sãto Oficio, mas pensaua como antes le auia dicho, que estaua en Valencia cautiuo, y que seria esclauo de algun señor o persona particular. Preguntando pues por su hermano, a vno de los Christianos cautiuos; con quien hablaua, q se dezia Antonio Esteuan, casado en Valencia en la parrochia de S. Andres a la Morera (de quẽ yo supe todo este cuẽto) y que conocia muy biẽ a ambos los hermanos Moros, porque quãdo ellos estauan en España, pescara algunas vezes juntamente con ellos, le respondió diziendo: Que muy bien conocia a su hermano Alicax, que viuo era y estaua en Valencia preso, y q plaziendo a Dios presto auria libertad: no osando dezir que estaua en las carceles del Sãto Oficio. Con esta respuesta el Moro oyendo dezir que el hermano estaua preso, se enojó de tal manera, y se metio tanto en colera, que sino pensara q los Moros del baxel le estoruarã, quisiera, como el dixo, dar de palos a los pobres Christianos: diziendo a grandes voces, que porque auian de tener preso a

su hermano, y porque no bogaria el en las galeras, como hazian hazer a otros, que comauan cada dia, porque realmete siendo este Moro platenco del modo de proceder de España, bien entendio en oyendo dezir, q el hermano estaua preso que el negocio no yua bueno, acordãdole especialmente, de los males que en aquel Reyno auia hecho: y adonde sus cosas erã muy publicas, y el de muchos conocido. Y como no osó desenojarse alli con hazer mala a los Christianos, començò a lo menos a dezir con grãde colera, y jurar por Alã que si a su hermano hazian mal, que se lo auia de pagar, y cõ esta colera y furia se boluio a la tierra, do comunicando con otros muchos de los Moros sus parietes y naturales, y particularmente con la muger y hijos de su hermano, la nueua que auia sabido, les dixo el temor grande q tenia, no sucediesse al gun gran trabajo al hermano q estaua preso. Por lo qual de comun consentimiento, acordaron que seria bueno, poner en esto remedio: y ninguno les parecio mas a proposito, que cõprar alguno de aquellos Christianos q fuesse de Valencia natural, para que este se obligasse y les prometiesse, de dar en trueque y cãbio de su persona a su pariete que estaua en Valencia. Acordado esto entre todos, y ofreciendo cada vno parte del dinero, q se diess por el Christiano: el Moro Caxetta informandose de la calidad de los cautiuos, supo comõ entre ellos el mas principal era el Padre fray Miguel de Aranda: y que era persona honrada y religioso sacerdote, por lo qual determinò comprarle, pareciendole que con vna tal persona, sin duda daria a su hermano libertad. Con esta resolucion en partiendose los Moros del bergantin para Argel (que fue a los nueue del dicho mes de Julio) para mejor alli vender sus cautiuos: El Caxetta se embarcò con ellos, para hallarse quando en el socco (que es el lugar do en publico pregon se venden todas las cosas en Argel, le vdiessen los Christianos. Yendo desta manera, no pudo el Moro dissimular por el camino, ni encubrir su proposito e intencion, al mismo Padre fray Miguel, prometiendole que si le daua a su hermano, elle

el le haria todo el regalo y buen tratamiento del mundo: pero como el Padre fray Miguel sabia de que manera, y donde y porque causas, el hermano estava preso. Respondiole siempre, que el bien le podia comprar, mas que supiesse que el no se podia obligar a dar libertad a su hermano: mas en caso que el lo pudiesse hazer, y en su mano estuuiesse, el holgaria de hazerlo. Ninguna cosa se curó el Moro desta respuesta: mas llegados que fueron a Argel y se vendieron los Christianos, ofrecio a los Christianos seyscientas y cinquenta doblas, que hazen dozientos y sesenta escudos de oro de España, por el Padre fray Miguel: y así al cabo de tres dias (que por costumbre y vsanza de la tierra tantos ha de andar en pregon el cautiuo, antes que su precio y compra se remate) recibiendo los collarios el dinero, entregaron al Padre fray Miguel al dicho Moro, vn Domingo a quinze de aquel mes de Julio de mil y quinientos y setenta y seys, y en vn mes que en Argel se detuuó el Moro negociando, importunó siempre al Padre fray Miguel, que le prometiesse dar libertad a su hermano, y se obligasse hazerlo venir de Valencia: pero como era cosa tan imposible, siempre le respondia: que prometer y obligarse no lo haria: mas que si se pudiesse hazer el lo haria. Passado desta manera vn mes a los quinze de Agosto dia de la Asuncion de la Virgen Madre de Dios, el Moro se boluio para Sargel, por tierra cauallero en vn macho: y porque le parecia que lo que por buenas no podia, con trabajos y tormentos a cabaria, lleuaua de tras de si a pie al Reuerendo Padre fray Miguel, siendo como son siempre en aquel tiempo los calores grandissimos en aquella tierra. Dos dias caminaron desta fuerte a aquellas veynte leguas, que ay dende Argel a Sargel: y llegados alla el Moro entregó al Padre fray Miguel a la muger y hijos de su hermano: los quales en gran manera holgaron de tenerle en su poder, creyendo por cierto, que con la hambre, trabajo, y tormentos, que le darian, seria forçado a darles lo que pedia. Y para principio dello, luego le echó vna muy gruesa cadena, y con no le dar

mas, que vn pedaço de pan de saluados, le hazian trabajar noches y dias, cabando la tierra, trayendo agua, cortando leña, y haziendo otros tales seruicios, trabajosos. Y como estos Moros tornadizos y huydos de España sean los mayores y mas crueles enemigos, que los Christianos tenemos; y principalmente siendo como son vna viuia llama de odio entrañable contra todo Español, no se hartauan sus amos, como los demas Moros, de aquel lugar de maltratarle y dezirle infinitas desuerguenças, vituperios y injurias, con que en gran manera tribulauan el coraçon y espiritu del seruo de Dios: el qual, como afirman muchos Christianos que en Sargel le vieron, conocieron y trataron (porque tambien dellos ay alli vn gran numero cautiuos) todo esto padecia con vn animo muy constante, y con vna voluntad muy conforme con su Dios, hasta que passados en estos trabajos ocho meses, en el mes de Abril del año siguiente de mil y quinientos y setenta y siete, el Moro Caxeta su cuñada y sobrinos, supieron por nueva cierta que dieron algunos Moros que de Valencia huyeron (como hazen cada dia) que el Alicax despues de estar preso en el Santo Oficio, algun tiempo, al vltimo fuera condenado por sus grandes culpas y delitos, por auer estado siempre pertinaz en todas las audiencias que le dieron, sin jamas reconocer sus culpas, antes muy obstinadamente diziendo que era Moro, y que Moro queria morir, y finalmente que relaxado a la justicia seglar fuera en principio de Nouiembre del año de mil y quinientos y setenta y seys, publicamente quemado en la ciudad de Valencia. No se puede declarar, el dolor, llanto, y pesar, que esta nueva causó, en aquellos Moros, y la rabia y furia, con que al momento se embrauecieron contra el innocente Padre fray Miguel, diziendo: Que pues auian quemado a su carne y sangre (como ellos suelen dezir) jurauan a Dios que su muerte no passaria, sin que dello tomassen vna muy notable vengança. Y por tanto al mismo punto, praticando entre si, y comunicado el caso, acordaron, que por vengar aquella muerte, y hazer vn gran ser-

uicio a Mahoma (de cuyo seruicio los Christianos quitauan a los Moriscos) q hiziesse al Padre fray Miguel otro tanto, y que uiuolè quemassen publicamēte. En quanto ellos esta maldad platicauan, siendo a los veynte del mismo mes de Abril de aquel año de mil y quiniētos y setenta y siete, llegó a la ciudad de Argel vna naue de Valécia con la limosna de la corona de Aragon, de la qual cō otros Padres traia el cargo el Reuerēdo Padre fray George Oliuer Comēdador de Valécia dela Orden de la Merced, lo qual como luego se supicisse en Sargel, y presumiendo el Padre fray Miguel, q se ria vēido su rescate, sobre q auia escrito a su casa, y pēfando que no obståte el sentimiēto grande q sus amos mostrauā de la muerte de Alicax, por ser mas pōbres q ricos, se contentarian rescatarle por dineros, escriuió al momento al mismo Padre Redentor, y le auisò de todo lo que passaua, suplicādole que en todo caso le quisiessè fauorecēr, y librar del peligro grāde en que estaua. A esta carta como el mismo Padre Redentor me dixo, le respondió, q por dineros no dexasse de acordarse con sus amos, y que auisandolē del precio, al momento el daria el dinero, porq realmente luego su Paternidad fetermio no sucediesse lo q despues todos vimos. Como el Padre fray Miguel recibio esta rēspuesta, propuso el nēgocio a sus amos, diziendōles que si le quērian rescatar por dinēros, que los Padres de la limosna que eran llegados, y estauan en Argel, se ofrecian, como verian por aquella carta, darles lo que fuesse rāzon y justo. A esto sus amos, como ya tenian la intencion y coraçōnes dañados, por lo que determinauan hāzer, atajaron al momento con muchas brauezas y amenazas, diziendole: que era por demas hablarles de libertad, por que no se la darian por quantō dinero huuiessè en el mūdo: y se quitasse de pensamiētos, se desengañasse, que pues Alicax auia en Valencia quemado, qe otro tanto auian de hazer del: y tras esso le dixerō mil injurias, afrentas, y vituperios. De manera que el seruo de Dios entendiò de cierto que era por de mas tratar de su libertad: mas conformādose con todo lo que el Señor quisiessè

encomendauase a el, suplicādole, hiziesse y ordenasse del lo, que mas su seruicio fuesse. No passarōti muchos dias, que sus amos con los demás parientes y amigos ordenaron y resoluiēron, que no dilataffen mas el nēgocio: mas que la vengāça q se auia de tomar fuesse presto, y que conuenia para ser mas publica y notoria, q no quemassen al Padre fray Miguel en Sargelmas, q fuesse en la ciudad de Argel, dōde tanto número de Christianos auia, de todas las tierras de Christiādad, para que en todas las partes fuesse el caso mas sabido y sonado. Y por tāto a los diez del mes de Mayo de aquel año de mil y quinientos y setenta y siete, el Moro Caxetta q cōprara al Padre fray Miguel, caualgando en vn macho le boluio a Argel, trayendolo todo el camino a pie, y maltratādole en todas las maneras que pudo. Llegado que fue en Argel a los doze del mismo mes, comunicò su intenciō con otros muchos Moriscos, lo qual no solo aprouaron todos, però con muy grande plazer y alegria se ofreciēron hablar al Rey sobre el caso, para que diessè su consentimiēto, como suelen siempre pedir en semejantes casos. Y assi el dia siguiente que fueron los treze de Mayo, hizieron los Moriscos congregaciōn entre si, a la qual concurrio vn gran numero dellos, teniendose por assaz, dichoso, el que votasse sobre la muerte del justo, y alli en aquel consejo, ordenaron con el Caxetta, el modo, y manera que se tendria, en matar al seruo de Dios. Y primero de todo señalaron alli quātro de los mas graues y de mas reputaciōn, para que acompañassen al Moro Caxetta, quando fuesse a hablar al Rey, y pedir aquella licencia que querian, y huuiò algunos, y no pocos, que dixerōn, que no conuenia; quemassen viuō a vn solo Christiano: mas que en vn caso como este, que era seruicio de Dios, poner freno y miedō a los Inquisidores de España, para que no maltratassen a los Moriscos, q a Barbaria se fuessen, y boluiessē al seruicio y ley de Mahoma, im portaria, y aun era necesario, quemardos, o tres, o mas, y aun quantos pudiesse de los mas principales Christianos que hallassen, y que si fuessen Sacerdotes

tes(a los quales llaman ellos Papazes) se riata tanto mejor, y mas agradable a Dios, porque esto dezian ellos, son los que aconsejan en España, y predicán que los nuestros seã perseguidos y maltratados, y passò esta voz de tal suerte adelante, y estauan tan ferozes, y fediètos de la sangre Christiana, que rogaron muchos de llos a Morat Racz maltrapilo(vn renegado natural de la Ciudad de Murcia) les vendiesse otro Sacerdote natural de la ciudad de Valencia, q̃ cautiuara auia poco en san Pablo la galera de Malta, y que era su esclauo, ofreciendose dar por el, todo lo que demandasse, con intenciõ, como dixè, de quemarle viuo, quando quemasse al siervo de Dios fray Miguel. Pero como el renegado tenia ya tallado, y casi que rescataado al Christiano, no se mouiò a hazer lo q̃ le pedian, y principalmente porque el padre fray George Oliuar redetor, le rogò, no permitiesse cosa de tanta crueldad. En todo esto se detuvieron los Moros hasta los diez y siete del mismo Mayo, en el qual día el Moro Cajeta, acompañado de los quatro que antes diximos, fue a palacio a hablar al Rey, y recontando el negocio, como a el le parecio; y a los otros, y pintando el caso con las colores que mas a su propósito, y dañada intencion hazia, y sobre todo, encargando al Rey el negocio mucho, y que conuenia así para dar alguna mueltra de quanto sentian el mal tratamièto, y persecucion que a los Moros en España se hazia: al vltimo, y sin muchas replicas, les concedio el Rey, que hiziesse como mejor les pareciesse. Quedaron los Moros muy contentos desta licencia, y de auer hallado al Rey tan facil para lo que ellos querian: y boluiendo a sus casas triunfando de contento, no se podia tener, que por el camino y calles, por do passauan, no llamassen a otros Moros y Turcos, y comunicassen su contento, diziendo: como ya tenian licencia para quemar viuo a vn rapaz Christiano, refiriendo la causa, y Pazon, que a ellos les mouia: y encareciendo el negocio de tal suerte, que eran los demas Moros forçados a dezir, que hazian de hombres valientes, y de finos y buenos Moros. Tras esto se desinadaron luego, de

tal modo contra los cautiuos Christianos, que no contentos con dezirles mil afrentas, de perros, canes, cornudos, traydores, y otras como suelen, los amenauã que presto los auian de quemar todos, como al Papaz que luego verian tostar, y tras esto les daban mil bofetones, y puños, y tratauan de tal suerte, que ningun Christiano osaua passar por donde via estar Moro, Tagarino, ò Modexar, por que así llaman a los Moros, que de España se huyeron. Y quanto al bienauenturado, y mas q̃ dicho padre fray Miguel, si antes le tenian a buen recaudo, y encerrado, dède el dia que llegara, y metido en vna casa, aora le tenian mas estrecho, no permitiendo q̃ Moro, ni Christiano le mirasse, quanto mas hablar con el. Por lo qual, y porque los de casa mas a menudo le amenazauan quemar viuo, entendio el siervo de Dios, que seria presto su muerte, y por tanto aparejandose para aquella postrera batalla, en que auia de dar testimonio verdadero de la Fè de su Dios, y morir en defension de la justicia, desseaua confessarse, como suelen en tal tiempo hazer los buenos y fieles Christianos: y con quanto rogo muchas vezes le llamassen vn Sacerdote Christiano, porque queria hablar con el, jamas lo quisieron hazer: y apenas vn Moro que alli se hallò, a quien el padre fray Miguel importunò mucho, le dio vna escriuania, y papel, en el qual escriuiendo (segun se dixò) vnos apuntamientos y memoria, de algunas cosas para descargo de su alma, rogò al mismo Moro, diesse aquella carta a cierto mercader Valenciano, q̃ entonces en Argel estaua, para que la embiasse a Valècia a sus parientes: lo qual, ò que el Moro no hiziesse, o que fuesse otra cosa: con quantas diligencias hize, nunca pude saber que Moro, o q̃ mercader fuesse aquel, ni lo que de aquel papel y carta se hizo. A este tiempo andaua, y a toda la ciudad muy rebuelta, y por toda ella muy publico, como quemauan viuo al siervo de Dios. Por lo qual, y por estoruarlo si pudiesse el padre redentor fray George Oliuar, vièdo q̃ cõ los Moriscos autores desta tragedia, no auia aprouechdo cosa alguna, aũ q̃ algunos vezes cõ ruegos, y otras cõ o-

Dialogo segundo

frezer todo el dinero q̄ quisiessen procurar aplacarlos: al vltimo por hazer lo q̄ deuia se fue al Rey: y representandole por vna partela inhumana crueldad q̄ se hazia, y tan barbara, y la poca, ò ninguna razon que aquellos Morostenia: y por otra la inocencia del buen padre fray Miguel: y como dando el licencia para esta, queria que su nombre, y nombre de Rey, de quien en Christiandad se dezian tantos bienes, fuesse infamado entre las gentes, procuro todo lo posible persuadirle, que estornuasse, no se hiziesse; pero fue por demas: y el Rey le dio por descargo; q̄ el no se podia oponer a la furia popular, ni a los ruegos, y peticiones de tantos Moros que aquello demandauan, y querian. De lo qual mal satisfecho el padre Comendador, y no le aprouechando replicar, vna, y muchas vezes se huuo de boluer, sin aprouechar cosa alguna: y pareciendole que el Capitan de la mar, Mani Arnaot re negado Albanes, por ser cabeça de todos los otros cofarios, con temor de que sabida esta muerte en la Christiandad, no hiziesse alla otro tanto a ellos, remediaria este mal, hizo como el padre fray Geronymo Antich su compañero y Comendador de Mallorca, le fuesse a hablar, y pedir con gran instancia, que hiziesse esta tan honesta y justa obra, hizolo así el padre, y tanto que propuso el negocio al Capitan, reboluiose para el con vn semblante y rostro tan indignado, que poco menios quiso poner las manos en el padre fray Geronymo, con vna colera terrible le echó a la hora de sí, y sin vsar de algun respeto, le dixo desta manera. Andar Papaz, andar que no solamente aquel, mastu, y tu compañero, seria bueno os quemassen en esta marina viuos. Replicó esto algunas vezes tan desentonado, y tan denodadamente, que el padre oyendole quedo marauillado, y huuo de callar, y boluerse muy corrido, sin hazer efeto. Acaecio este día, q̄ vn Moro, el qual se dize Yça Racz, que era venido de Napoles no auia muchos meses (donde con saluo conduto auia ydo a tratar vn pleyto, sobre vna fragata, y ciertos cautiuos Christianos que pretendia auerlos tomado injusta-

tamente en la Isla de Cerdeña, por estar haziendo rescate con la vádera alçada, y acuerdome yo auerle visto en Napoles el Enero de mil y quinientos setenta y nueue) como alla el señor don Juan de Austria le hizo muchas mercedes, y generalmete en todos auia hallado mucha cortesia, y justicia: oyêdo dezir que los Moros queria quemar viuo a vn Papaz Christiano, y sabiendo la razon, y causa, porque escandalizose estrañamente, y como el por experiencia auia visto y gustado la bondad y justicia Christiana: en todas las partes que se hallaua, y a todos los Moros de España que topaua, dezia con grande libertad, que era aquella vna gran injusticia, y maldad intolerable: y que no se auia de permitir, que de aquella manera, y con tanta crueldad matassen a vn Christiano inocente, que no tenia mas culpa que el: y dixo esto a tantos, y tantas vezes, y en tantas partes de la ciudad, que los Moros autores de tal maldad lo huuieron de saber. Y sintiendo en estremo, que su crueldad, aun aquel Moro pareciesse mal, se fueron al Rey, acompañados de otros muchos, y a grandes voces le pidieron, que no comportasse tal atreuimiento, mas que tal Moro, q̄ tan sin temor de Mahoma osaua fauorecer los Christianos, y condenar vna cosa de tanto seruicio de Dios, que le diese licencia para que juntamente con el Papaz le quemassen viuo, y pidieron esto al Rey: tantas vezes con tanta instancia, con tantas voces, con tanta colera, y furor, que tuuo el Rey no poco q̄ hazer en inquietarlos, y que cesassen desta demanda, prometiendo que el le mandaria castigar. Por lo qual, y por que tambien ellos no veyan quando ya llegaria aquella hora, en que lauassen sus manos en la sangre inocente; (tan desseosos estaua) no quisierō q̄ se dilatasse mas esta crueldad. Y así el dia siguiente, que fueron los diez y ocho del mes de Mayo, vn Sabado muy de mañana procuró como se lleuasse mucha leña al muelle, q̄ está a la marina, y haze el puerto, lugar, que por estar alli todos los baxeles de Turcos, y Christianos que traen mercaderias, les parecio mas apto, y a propósito para lo que desseauan, y pretendian

y juntamente con esto, hizón luego plá-
tar allí vn lierro, o ancora de galera, en-
terrando las puntas, y alzando arriba la
asta: que fue el patibulo en que padecio
el bendito siervo de Dios. Hecho esto,
y que serian las doze del dia, lleuando
los Moros algunos Turcos en compa-
ñia (para que diessen mas fauor y calor
al negocio, y entre ellos tres, o quatro
de los q̄ son Chauzes, y son como por-
teros, porqueros y ministros de ius-
ticia) sacaron al bienauenturado padre
fray Miguel de la casa do estava encer-
rado, y le lleuaron a casa del Rey, para que
el y los Genizaros que allí suelen acu-
dir y estar, le mirassen, queriendo con
esto mostrar generalmēte a todos la ha-
zaña, y hecota heroyco, que execu-
tauan. Y deteniendose poco allí, le saca-
ron fuera, y le encerraron allí cerca en
vna casa, hasta que supiessem estar ya to-
do en orden y aparejado para el marty-
rio, y muerte tan gloriosa del bendito
siervo de Dios, y como ya por la ciudad
andaua la fama, y el rumor grande, que
quemauan viuo a vn Papaz Christia-
no, concurrio allí vn gran numero de
Turcos, y Moros de toda suerte, Alar-
ues, Cabayles, Azuagos, y principalmē
te muchachos, que de grande contento
y alegría de aquella fiesta, dauan voces
y alaridos tan grandes, que rompian el
ayre. Y como matar vn Christiano, tē-
gan ellos por vn gran seruicio, de Dios,
(y mas si es Sacerdote) desseando casi
todos los Moros participar desta, como
ellos dizen, tan santa obra, andauan mu-
chos dellos, quien con platos, y quiē cō
pañizuelos en las manos, demandando
entre los Turcos, renegados, y Moros, li-
mosna, para ayuda de pagar al Moro q̄
comprara al siervo de Dios, lo que cos-
tara. Alas cinco de la tarde, que todo es-
tava concluydo, y acabado, sacaron los
Moros al bendito padre fray Miguel;
de la casa, y haziendo camino los Chau-
zes, con los bastones que de continuo
suelen traer (porque la ordinaria ius-
ticia de que ellos usan, es molar los hom-
bres a palos) con gran furia, grandes ala-
ridos y voces, y a buenos rempuxones,
pescociones, y puntapiēs, que luego co-
mençarō a dar al santo Martin de Dios
caminaron hazia el muelle, donde co-

mo diximos, estava aparejado el patibu-
lo, de su glorioso martyrio. Yua el varō
santo por todo aquel camino alzando
los ojos al cielo, donde el fauor y ayuda
le venia, y aunque las voces y grito de
la gente eran grādes, y el trabajo, y mal
tratamiento que le hazian era muy de-
masiado, nunca esto le estoruo, que en a-
quel tiempo no tratasse muy de veras
con su Dios, encomendandose a el con
muy grande deuocion, que todos veyā
y notauan en el. La gente tanto crecía
mas por las calles, quanto mas passaua la
voz, que ya le lleuan a quemar; y era tā-
ta, que no se podia passar, ni rōper por
aquellas calles: y trabajando todos los
Moros llegar al bēdito Martyr de Dios,
vnos le echauan mano de la barba, que
con la larga esclauitud tenia crecida y
larga, otros le mesauan los cauellos lar-
gos de la cabeça, otros le dauan en el ros-
tro puños, otros le dauan coces, o rempu-
jones y puntapiēs: y finalmente los que
no podian a el llegar, le tirauan a la ca-
ra con palos, piedras, çapatos, y estro-
pajos de las calles, teniendose por mas
dichofo, el que mas le lastimasse, y sin
duda, segun todos aquellos infieles y
cruels barbaros de que yua rodcado, le
tratauan con tanta rauia, a no lo estor-
uar los Chauzes, que arredrauan la gen-
te con sus bastones, le hizieran pedaços
mucho antes q̄ llegara a la marina. Des-
ta furia, y tan inhumano tratamiento,
participaron otros muchos Christianos
que por ver el fin se hallauan por allí, y
acompañauan de lexos, a quella furios-
sa procession, algunos de los quales me
han afirmado, q̄ue les daua gran conso-
laciō, ver al martyr de Dios; que en me-
dio de aquellos lobos cruels, no solo no
oluidaua la mansedumbre de oueja, y
paciencia Christiana; pero lleno todo,
de espiritu, y con muy gran deuocion, y
error, yua llamando por Dios, y nuestro
Señor Iesu Christo. Lleuaua el santo va-
rō vestido vna camisa, y jubon de liē-
ço, viejos, y no muy limpios, con vn ro-
pilla de estameña negra muy rota, y v-
nos calçones de lo mismo remendados,
y vnas botas de cuero negro ya viejas, q̄
era el mismo vestido con que le auian
cautiado. Al principio quando de la
casa le sacarō tenia en la cabeça vn som-
bre-

Dialogo segundo

brero grande de camino, a la vísanga de España: pero con los puños, y pescozones, que en saliendo a la calle aquellos lobos le dieron, le cayó, y tomaron, y así todo aquel camino fue la cabeza descubierta. Llegando desta manera a la marina, y lugar do el patibulo estava (q̄ dista de la casa de do le sacaron junto a palacio, como dos tyros de escopeta) al momento le ataron a la ancora, ciñiéndole con vna cadena de hierro, y atándole las manos atras cō vnos rezios cordeles. El Moro Caxetta, como auia sido el autor deste negocio, y por el camino se auia mas que todos señalado, en injuriar, y maltratar al siervo y martyr de Dios, porque todos mirassen y viesse como vengaua a su hermano, aora que ya era llegado a este punto y lugar, que el tanto desseara y procurara, estado ya ligado el siervo de Christo al patibulo, como vn manso cordero, sin hablar: hizo que los Chauzes, aredrassen toda la gente. Y llegando al varon santo, que tenia los ojos y el coraçõ en el cielo, comenzó injuriarle, de perro, can, traydor enemigo de Dios, y con otras semejantes injurias, y echándole mano a las barbas con gran fuerça le tyró por ellas vn gran rato, de manera que le arrancò vn gran numero de cabellos: a lo qual el siervo de Dios estuvo muy paciente, y quieto, encomendandose al Señor, que sin duda alli estava con el en aquella tribulacion. Harto el Moro de arrancarle las barbas (lo qual todos aquellos Moros celebrauan y festejauan con voces, y alegrías muy contentos) y de afrentarle tantas injurias y vituperios q̄ le dixo, echò mano a vn grau manojito de brusca o ramos de leña seca, de que alli auia mucha, trayda para este efeto, y pegándole fuego, se llegó al varon santo, y con el le quemò, lo que de las barbas quedara, y juntamente los ojos, y toda la cara, que a quien lo miraua mouia a compasión muy grande: acabado esto, y el manojito gastado, arremetio el Moro a vna de muchas piedras que alli ay tan grande como vna grãde granada, y tyró con ella a gran fuerça de braço al santo martyr de Dios, y acertole en mitad de los pechos: lo qual como vio aquella barbara y infiel multitud, si-

guio luego toda tras el, tirando infinitas piedras al martyr de Christo, vn grã espacio con grandissima furia, y fue la tempesta, y el numero de las piedras tan grande, que en medio deste tormento, dio el santo Martin su alma a Dios, que dando el cuerpo enterrado, hasta la cintura, en medio de las piedras, no por esto se oluido el varon santo de tener cuenta con Dios, quando le apedreaua: porque a el, y a su bendita Madre inuocaua con grande espiritu y deuocion, hasta que espirò. Ya que todos estauan cãfados de apedrear al bienaventurado martyr de Christo, truxeron (cada vno como pudo, a gran contienda, y a quien mas podia) mucha de aquella leña y brusca, que estava por alli: y cubriendo con ella todo el cuerpo ya muerto, le pusieron fuego, el qual luego se encendio en grandes llamas, las quales aun los q̄ estauamos por la ciudad en los terrados escuchando el ruydoy tumulto de la gente, y su grita, viamos que subian al cielo, tristes por vna parte, por ver y oyr blasfemar, y perseguir tan cruelmente, la hora, Fè, y nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y por otra alauando su diuina Magestad, que así delante todos, y cō vna constancia tan grande animo, y esfuerço, peleasse tan gloriosamente, por este mismo Señor, este santo glorioso. Y así en el medio de aquellas llamas, y grande humo, se nos representaua como su bẽdita alma subia derecho al cielo, y alla era del Señor recibida en los coros de sus Angeles. Quemose el medio cuerpo del varon santo, y no mas: porque la multitud de las piedras le tenían enterrado hasta la cintura, y por tanto, cessando ya tarde aquellas llamas, y furia del fuego: los moros que esto aduirtieron, truxeron açadones, y echando a parte las piedras, de nueuo le echaron encima mas leña, y por hartar aun mas su rauia (tanta era) le boluieron otra vez apedrear con tanta gana, que vno destes Moros de España traxo afuerça de braços, y con gran trabajo, vn grã pedaco de vna piedra de molino, y dando voces la arrojò con vn gran inpetu sobre aquellas cenizas y lucillos que ardiyan. Al otro día que fueron los diez y nueue de Mayo, luego de mañana, co-

men.

mençando abrir las puertas de la ciudad, y que la gente yua a la marina, vnos buenos Christianos quisieron coger aquellos pocos de huesos y cenizas, que que daron, y comenzando a quitar las piedras de encima, ciertos Moros y Turcos que los vieron, arremetieron a ellos con tanta colera è impetu, y lestyrarõ tantas pedradas, q̃ huuieron de huyr, y dexar lo que hazian: y así llegandose a aquellos barbaros esparcieron con los pies, por vna parte y otra, hasta la mar, todas aquellas cenizas, y huesos; pero cõ todo esto, venida la noche, otros buenos Christianos cogieron vna cantidad dellos: y como dormian en la marina en los baxeles de sus patrones, tuuieron lugar para a escondidas hazer vn hoyo en aquel mismo lugar, do el varon de Dios fuera martirizado, do los enterraron todos, sino fueron vnos pocos que por su deuocion guardaron: de los quales por ser amigos mios, huue yo tambien mi parte. Era el glorioso martyr de Christo al tiempo de su bñda muerte (por quãto podiamos juzgar) de cinquenta años poco mas, o menos, tenia en la barba y cabeça muchas canas: era mas que de mediana estatura, vn poquito grande, caril largo, ojos grandes, y nariz longa.

ESTE MISMO AÑO MIL y quinientos setenta y siete, auiendo ya tres años cumplidos, que Rabadan Baxà renegado Sardo gouernaua el Reyno de Argel (que es el tiempo ordinario de todos los Gouernadores) proueyo el Turco por su suçessor, a vn renegado Veneciano, de edad de treynta años, que se dezia Asan Veneciano esclauo de Aluch Ali General suyo en la mar, el qual cargò el negocio, no solo con el gran fauor del Aluch Ali, q̃ podia mucho, mas tambien con dar a los Baxàs del supremo Consejo del Turco, como Mahamet Baxà Esclauon, Sinã Baxà Griego, Asan Baxà Bosno, Piali Baxà Vngaro, vna gran suma de dineros. Porque realmente el gouerno de Argel, es de los mas principales que el Turco prouee, y de donde los Gouernadores del sacan mas prouecho y ganancia; así por causa del corfo que tanta multitud de çoflarios alli haze, como

porque todos ellos desuellan los pueblos y gente de tierra de Berberia. Diuulgado pues por Constantinopla, y sabido en la casa de Aluch Ali, la nueua prouision de su esclauo para Rey de Argel: y metiéndose luego en ordẽ el Asan Veneciano, con gran priessa para partir algunos de los renegados suyos, y del Ochali, que auian de venir con el, trataron entre si, que en el camino se alçasen con la galera, en que venia el Asan nueuo Rey, y se fueßen con ella a tierra de Christianos. Mouiales a esto así la honra, y prouecho que dello les resultaua, las mercedes q̃ les harian en Christianidad, con hazer vn negocio tan honoroso, y dar libertad a tantos Christianos que consigo lleuarian, como porque de todos era en estremo mal quisto, y a borrecido el Asan Veneciano, a causa que era en estremo muy cruel, no solo para los cautiuos Christianos, q̃ cada dia mataua a palos, mas aun para los mismos renegados y Turcos, a los quales maltrataua y reboluia cada hora cõ el Auch Ali amo de todos: y en conclusion era de tan iniqua y peruersa cõdiciõ, q̃ todos huyã del, y el a todos hazia templar. Los renegados que principalmente platicarõ y ordenaron esto, fueron quatro, vno q̃ se dezia Iaban Candioto de nacion, el segundo Isuso de nacion tambien Candioto, el tercero Muçatambien Candioto, y el quarto Rejepe de nacion Tiparato: los quales para efetuar mejor su deseo la comunicacion con algunos Christianos que venia en la galera (tres de los quales afirman algunos que fueron los que primero propusieron esto, y lo persuadieron a los mismos renegados, luego que fue publico que venian para Argel) es a saber, Danesi Nali Ferrares de nacion esclauo, y escriuano del dicho Asan Veneciano, y Michael Angeni Veneciano maestro Francisco Lombardo, natural de Trapani en Sicilia; que siruiendo en la Goleta de barbero, o cirujano, fuera alli cautiuado, y era del mismo Rey Asan Veneciano, acordado el negocio, los renegados y Christianos se proueyeron de algunas espadas, cochillos, y otras semejantes armas, las espadas las metierõ dentro de vn coxin de terciopelo verde, y amarillo, tan gran-

Dialogo segundo

grande como las espadas sobre que dormia el Ifufu Candiota, eran las espadas quatro, y los cuchillos doze de largura de dos palmos, que metieron en otro coxin que lleuaua a su cargo Muça renegado, y particularmente el maestro Frãcisco, hizo algunas bolsas, y bombas de fuego artificial para con ellas al tiempo que se alçassen con la galera, y la cõtienda se trauasse, como auia necessariamente de ser, ofender a los Turcos, y hazerlos saltar a la mar. Con este concierto en muy grã secreto, y amistad se partieron de Constantinopla a los quinze del mes de Mayo, año de mil y quiniẽtos setenta y siete, venian con el nuevo Rey Asan siete baxeles. Primeramente vna galera, que el Aluch Ali su patrõ le auia dado, que pocos años antes auia tomado a la Religion de Malta, que se dezia S. Iuan, y en esta venia el nuevo Rey, otra de q̃era Araez y patron Mostafa de Xilo, vn renegado natural de Xilo (Isla que està enfrente de Piombino en la mar de Toscana, junto con la Isla de Elua) que venia por Capitan de todos estos baxeles, por ser hombre entendido y muy platico en la mar. La tercera galera era de Mahamet Tudesco renegado, q̃ en el cãpo de Mostagan (quãdo se perdio el Conde de Alcaudete dõ Martin) era atambor de vna compaõia, y cautiuado renegò. De la quarta era Arraez Ifuf Borrasquilla renegado Ginoues, vn muy cruel enemigo de Christianos. El quinto baxel era vna galeota de veynte y dos bancos, de que era patron y Arraez, Mami Raez renegado Veneciano de Car Asan. El sexto era otra galeota, tambien de veynte y dos bancos, de Dali Mami, renegado Griego casado en Argel, para donde venia proueydo por Capitan de la mar, y cabreça de los cosarios. La setima era vna galera del Ochali de veynte y quatro bancos, cuyo Arraez era Sain de Mela zo renegado Siciliano. Todos estos renegados eran Capitanes de Fanal, q̃ es hõra y eminẽcia principal entre los Turcos. Nauigando pues estos baxeles en compaõia del Rey nuevo a los tres del mes de Junio llegaron a la Isla del Ouo deshabitada, que està antes de llegar a Maluana, como cien millas, do juntandose

los quatro renegados, como amigos, y confederados que eran a comer en la camara de Mezania, y tratãdo diuerfas cosas: el demonio enenigo de todo biẽ ordeno, como por ocasion de cierto moço, començaron los renegados enojarse y auer palabras, y como dellas fuesse mas cargado, el Iauan renegado Candioto, saliose de la camara muy mal cõtento, y por lo q̃ en el conocieron, muy indignado, y con proposito, no solo de desfittir del negocio tan honroso que tenian platicado, pero tambien de descubrir todo al mismo Asan, y Rey nuevo, como hizo: porque luego se fue al mismo Rey que estaua en la popa de la galera, y diziendole como passaua el negocio, y el numero, y personas que en el participauan, quedò el Rey maravillado, y todo cortado de miedo, y al momento llamando algunos Turcos, y renegados amigos, dioles parte del negocio: por lo qual se acordò que luego se prendiessen los conjurados. Los renegados que ya estauan recelosos, de que el Iauan manifestasse la cosa, como le vieron hablar con el Rey, y que se llamaua a Consejo, y consulta, tuuierõ por cierto que el negocio se sabia, pero como no auia remedio de huyr ò escapar, estuuiéronse quietos en sus asientos, y bancadas, quando otros por mandado del Rey los prendieron, y echandoles sendos grillos los pusieron a recaudo, y lo mismo hizieron Aldanes scriuano, y al Michael Angeni Veneciano, y Maestro Francisco barbero, y otros Christianos mas culpados; aunque algunos dicen, que antes que de Constantinopla partiessen, el mismo Iauan como hombre inconstante, y sin Fêlo auia todo descubierto, y dicho al Rey Asan, mas que pareciẽdole, que el Aluch Ali no le dexaria tomar la vengança que desseaua, disimulara hasta que llegò a esta Isla. Presos los renegados quisiere el Rey luego alli hazerlos matar muy cruelmente, pero por algunos respetos, dilatò esto hasta otro dia, que llegado casi noche a Maluasia tierra de la Morca, distante de la dicha Isla del Ouo cĩẽ millas en dando fondo las galeras, lo puso por obra, y asĩ por su mandado tomaron algunos Turcos y renegados, al

Ifuf

Isuf Candioto, y le desnudaron en carnes, y baxando la entena, le colgaron della por el brazo yzquierdo, y alçando le en lo mas alto, le mandò el Rey tirar muchos flechaços, y con escopetas: con lo qual no perdio el animo el buen hombre: mas acordandose de su error, y que renegara la Fè de su Señor, y Redemptor Iesu Christo, (aunque realmente se conocio siempre en el la aficion que tenia a nuestra santissima Fè, y el desseo de viuir en ella, y salvarse fue la causa principal; para querer intentar aquella y huyrse) entones en aquel passo de la muerte (en la qual no dexa Dios de recoger y perdonar al peccador) se arrepintio grandemente; porque lo oyã todos llamar con voces altas a nuestro Señor y Redemptor, nombrando a menu do el nombre suauissimo de Iesus. Lo qual como el Rey de la popa de su galera oyessse, de donde el mismo tambien, segun dizen algunos por vengarse de su mano, le tiraua flechazos, le dixo a grandes voces Isuf, encomiendate a Mahoma, que hazes? porque no te encomiendas a el. El buen hombre que esto oyò, boluiose para el Rey cõ los ojos retorçidos, y enflamados, y le dixo; que diablo me mientas a Mahoma, quitate de ay con tu Mahoma, que fue vn muy grande traydor engañador, por lo qual el Rey por vna parte, y por otras muchas, otros renegados (de los quales mismos yo todo esto he sabido) oyendo an si despreciar a Mahoma, y que no llamaua sino por nuestro Señor Iesu Christo, confessando su santo nombre, por mostrarle mas zelosos y finos Turcos, le tiraron muy mas flechaços y arcabuzazos, con los quales traspassado, perdio la habla: pero ya que no podia hablar, dizen todos que con los dedos de la mano derecha hazia de continuo la señal de la Cruz, y que la besaua muy a menudo, hasta que le acabaron de matar, y muerto le echaron a la mar. Al Amuça tambien renegado Candioto, mandò el Rey en quanto flechauan al Isuf, poner desnudò sobre vnã tabla, dentro de vn esquite de galera, y atandole cõ quatro sogas a los dos pies, y dos manos, y tirando quatro galeras a boga arrancada, cada vna para su parte, le abrieron todo,

haziendo del quatro quartos, del qual no se sabe dezir si murio como el Isuf, confessando claramente a nuestro Señor Iesu Christo, porque dizen que callò siempre, y nunca en todo esto hablò vna palabra. Hecho esto, estuuò alli en Maluasía el Rey, hasta el otro dia siguiẽte; que fueron los cinco de Junio, que el y toda la conserua se partieron de mañana para Modon; que està como cien millas de Maluasía, do llegados a los siete del mismo mes mandò el Rey hazer justicia del tercero renegado; que se dezia Rejeppe Cipparato; y atandole por el brazo derecho a la pena de su galera le tiraron los Turcos muchos flechaços el primero de los quales le acertò vn poco abaxo del coraçon; que la punta salio de la otra parte a las espaldas, y dixo entonces con voz alta, Iauan trayn, que quiere dezir, o Iauan traydor: Dando a entender que el Iauan renegado Candioto le truxera aquel estado, siendo como fuera traydor: y sin dar muestras claras que se conociesse de morir como Christiano, le acabaron de matar a flechazos: y despues a quatro horas q̃ estaria muerto y colgado, le echaron a la mar. Otros quatro o cinco renegados pensò el Rey tambien matar, porque eran de los conjurados, pero siẽdo de los Turcos y renegados sus amigos, muy rogado, les perdono, y tambien perdono al maestro Frãscisco barbero, y al escriuano Danès, y al Veneciano Michael Angeni.

EN EL MISMO AÑO MIL y quiniẽtos setenta y siete a los primeros dias de Setiembre ciertos Christianos cauiuos, que en Argel entonces se hallauan todos hombres principales, y muchos dellos Caualleros Españoles, y tres Mallorquines, que feria por todos quinze, concertaron como de Mallorca viniessse vn bergantin, o fregata, y los embarcassse vna noche, y lleuassse a Mallorca, o a España. Este concierto hizieron con vn Christiano Mallorquin, q̃ entonces de Argel yua rescitado; que se dezia Viana, hombre platico en la mar, y costa de Berberia, el qual qual en pocos dias se obligo a venir: partido el Viana de Argel con este intento y proposito, a este tiempo casi todos los quinze

Chri-

Dialogo segundo

Christianos estauan recogidos en vna cueua que estaua hecha, y muy secreta en el jardin del Alcayde Afsan renegado Griego, que esta hazia Levante como tres millas de Argel, y no muy lejos de la mar, porque era lugar muy comodo, y a proposito de su intento, para mejor, y mas seguramente, estar escondidos; y poderse embarcar. Solos dos Christianos lo sabian, vno de los quales era el jardinero del jardin, que hiziera mucho antes la cueua: el qual estaua siempre en vela mirando si alguno venia: y el otro era vno (combidado tambien para yr en el bergantin) que naciera, y se criara en la villa de Melilla, vn lugar que esta en la costa de Berberia, sujeto al Rey de España, en el Reyno de Tremecén doziétas millas mas allende de Orán hazia Poniente, y ciéto antes de llegar a Velez; y al Peñon, el qual auiendo renegado, siendo moço, después boluio a ser Christiano, y agora la segunda vez auia cautibado; el qual por sobre nombre se dezia el Dorador; y este particularmente tenia cuydado (de dineros que le dauan) comprar todo lo necessario, para los que en la cueua estauan, y de llevarlo al jardin de simulada, y de culatamente. Por otra parte el Viana Mallorquin, llegado que fue a Mallorca, en pocos dias como hombre diligente, y de su palabra, luego que llego (según yo lo supe después de tres Christianos que entonces con el vinieron) comenzó jutar otros compañeros marineros, hombres pláticos, y muy en breue, con el fauor del señor Virey de Mallorca (para quien auia llevado cartas de aquellos Christianos y Caualleros) en pocos dias puso a punto el bergantin: y como tenia concertado a los últimos de Setiembre salio de Mallorca, y tomó su camino para Argel, do llego a los veynte y ocho del mismo mes. Y conforme a como estaua acordado; y siendo media noche, se acostó a tierra en aquella parte de la cueua, y Christianos estaua (que el antes que partiéssela auia muy bien visto) con intención de saltar en tierra, y auisar los Christianos que era llegado, para que viniesen a embarcarse. Pero fue la desventura, que al mismo punto y momento que la fragata, o bergantin, ponía la proa en

tierra, acertaron a passar ciertos Moros por alli, que quanto hazia obscuro, diuísaron la barca, y los Christianos a ellos: y comenzaron luego los Moros dar voces, y apellar a otros, diziendo, Christianos, Christianos, barca, barca, como los del vaxel vieron y oyeron esto, por no ser descubiertos, fueron forçados hazerse luego a la mar, y boluérse por aquella vez sin hazer algun efecto. Con todo los Christianos que estauan en la cueua, aunque passados algunos dias, veían que tardaua el bergantin, ni sabían como auia llegado, y se tornara: tenía muy gran confianza, que el Señor Dios los auia de remediar, y que Viana como hombre de bien, no faltaria de su palabra: y por tanto alli do estauan en la cueua (que era muy humida, y obscura: de la qual todo el dia no salian, y por tanto ya estauan enfermos algunos de ellos) se consolauan con la esperanza de salir con su intento, quando el demonio enemigo de los hombres, cegando al Dorador (que dizimos les lleuaua de comer) hizo en el que se boluiesse otra vez Moro, negando la segunda vez la Fe de nuestro Señor Iesu Christo: y por tanto pareciendole a el ganaria mucho con el Rey, y con los Turcos, y particularmente con los amos y patrones, de los que en la cueua estauan escondidos el dia de san Geronymo; que son treynta de Setiembre, se fue al Rey Afsan renegado Veneciano, diziendole que el desleuase Moro, y que su Alteza lo diesse para ello licencia: dixo mas; que para hazerle algun seruicio, le descubria como en tal parte, y en tal cueua estaua quinze Christianos escondidos, que esperauan vna barca de Mallorca. Holgose el Rey, y le agradecio mucho esta nueua que le daua, porque como era en gran manera tirano, hizo cuenta de tomarlos todos por perdidos para si, contra toda razon, y costumbre, y así no pudiendo mas de mora en esto, mandó al momento que llamasen su guardian Baxi (el que tenia cargo de sus Christianos esclauos do guardarlos) y le dixo que llamasse otros Moros y Turcos, y lleuado aquel Christiano (que se queria hazer Moro) por guia que se fuesse al jardin del Alcayde Afsan, y que hallaria alli quinze Christianos

tianos escondidos en vna cueua: y que todos se los truxesse a buen recaudo: juntamente con el jardinero al punto hizo el guardian Baxi, lo que el Rey le mandò, y lleuand o consigo, hasta ocho o diez Turcos a cavallo, y otros 24. a pie y los mas con sus escopetas y alfanjes; y algunos con lanças: fuerõ n cõ tan buena guia (como otro Iudas yuã delante) al jardin: y prèdiendo luego al jãrdinero fuerõse a la cueua, q̃ el falso Iudas les mostro, y haziendo salir della los Christianos los prendierõ luego a todos, y particularmẽte maniatarõ a Miguel Ceruantes vn hidalgo principal de Alcala de Henares q̃ fue ra el autor deste negocio y era por tãto mas culpado, porq̃ an si lo mado el Rey, a quiẽ los presentarõ luego. Holgose mucho el Rey, de ver como los auia traydo: y mādando por entõces lleuarlos a su baño, y tener alli en buena guardia (tomandolos, y teniendolos ya por sus esclauos) retuuo solamẽte en casa, a Miguel Cerbãtes, del qual por muchas preguntas q̃ le hizo, y cõ muchas y terribles amenazas, nõ pudo jamas saber quiẽ era deste negocio sabedor, y autor porq̃ presumia el Rey, que el reuerẽdo padre fray George Oliuãr, de la Orden de la Merced, Comendador de Valencia (que entonces alli estãia por redentor de la Corona de Aragon) ordenara esta: y aun se tenia por cierto que el mismo Dorador Iudas, se lo auia dicho, y persuadido, y por tanto cõmo codicioso tyrano, con esta ocasion desleuaua echar mano del mismo padre para sacar del buena cantidad de dineros, y como con todas sus amenazas, nunca otra cosa pudiesse sacar de Miguel Ceruantes, sino que el, y no otro fuera el tutor deste negocio (cargandose como hombre noble a si solo la culpa) embiole a meter en su baño; tomandole tambien por esclauo, aunque despues a el, y a otros tres o quatro huuo de boluer por fuerça, a los patrones cuyos eran. El Alcayde Asan luego que en su jardin prèdieron los Christianos, y truxeron al jardinero con ellos, fue de todo auisado y corriendo a casa del Rey requeriale con grande instancia, que hiziesse justicia de todos muy aspera: y particularmẽte que le dexasse a el hazerla a su gusto,

y contento del jardinero: mostrandose cõtra este en estremo furioso, y ayrado, y la causa era porq̃ el Rey a ymiracion suya castigasse a los demas Christianos q̃ auia estado escondidos en la cueua. Cosa marauillosa, q̃ algunos dellos estuuiẽrõ encerrados sin ver luz, sino de noche quando de la cueua salian, mas de siete meses, y algunos cinco, y otros meuos; sustentãdolos Miguel de Ceruantes, cõ grã riesgo de su vida: la qual quatro vezes estuuo a pique de perdella, empalado, o enganchado, o abrasado viuo, por cosas que intẽto, para dar libertad a muchos. Y si a su animo y ndustria, y traças, correspondiera la ventura, oy fuera el dia que Argel fuera de Christianos, por que no aspirauã a menos sus intentos. Finalmente el jardinero fue ahorcado por vn pie, y muiro ahogado de la sangre. Era de nacion Navarro, y muy buen Christiano. De las cosas que en aquella cueua sucedieron en el discurso de los siete meses que estos Christianos estuuiẽron en ella, y del cautiuerio, y hazañas de Miguel de Ceruantes se pudiera hazer vna particular hystoria. Dezia Asan Baxã Rey de Argel; que como el tuuiesse guardado al estropeado Español tenia seguros sus Christianos, baxeles, y aun a toda la ciudad: tanto era lo que temia las traças de Miguel de Ceruantes, y sino le vendieran y descubrieran los que en ella le ayudauan, diçho lo vuiẽra sido su cautiuerio, con ser de los peores q̃ en Argel auia, y el remedio q̃ tuuo para assegurarse del, fue cõpralle de su amo por 500. escudos en q̃ se auia cõfestado, y luego le acerrojõ, y le tuuo en la carcel muchos dias, y despues le doblõ la parada, y le pidio mil escudos de oro en q̃ se rescato, auiedo ayudado en mucho el padre fray Iuan Gil, redentor que entonces era, por la santissima Trinidad en Argel.

EN ESTE MISMO AÑO DE 1577. a los 19. del mes de Setiebre auia salido de Argel en corso para Leuãte hãzia Corciga, Cerdeña, Sicilia, y Napoles, 9. cofarios cõ sus galeras, y sus galeotas muy en ordẽ todos jutos. Esa saber, Morat Racz, el grãde renegado Albanes, Cadi Racz de naciõ Turco: Morat Racz Maltrapillo, renegado Español

Dialogo segundo

de Murcia: Morat Racz renegado Fránces del Capitan Mami Arnaut, Caur Ali hijo de vn renegado Griego: Afan Racz renegado Ginoues: Morat Racz el Pequeño renegado Griego: Amat hoja Turco, y Sari Racz, de nacion Turco, llegados que fueron estos nueve cofarrios a Biserta, que está de Tunez sesenta millas para Poniente, determinaron todos en conserua tomar vn casal del Rey de Napoles en la Pronincia de Calabria, junto a Policastro, y la causa que a ello les mouio fue; que vn mal Christiano (si Christiano se puede llamar) q̄ era del mismo casal natural, y uacido, se ofreció a los Turcos, darles aquel casal en las manos, si le dauā libertad, prometierōsela los turcos lue, si lo hazia, y así lleuando a este mal hombre por guia, y adalid, y tan platico en la tierra, tomarō los Turcos, siendo mediado Nouiembre de aquel año 1577. el casal cautiuardo mas de 200. animas de toda edad, y condicion: con esta presa se boluieron al mismo puerto de Biserta: en estos baxeles, y entre los Turcos se hallauan en tonces dos mancebos renegados, vno de los quales que seria de veynte y quatro años, era de nacion Ginoues, y quando Christiano se llamaua N. Gallo, y era hermano de vn comitre de vna de las galeras del señor Iuan Andrea Doria, que tambien se dezia Gallo. El otro era de nacion Siciliano, natural de la antigua y celebre Ciudad de Trapani, y casi de la misma edad, que en Turquesco se llamaua Morat. Estos dos mancebos renegados, despues que los Cofarrios con la presa del casal, boluieron a Biserta, como de antes eran amigos, comunicandose al solito, vinieron a platicar, sobre la tomada de aquel casal, pareciendoles muy mal, que vn Christiano, professando ser Christiano, diessse en las manos de los Turcos tantas almas inocentes, y causasse tanto daño, vendiendo su misma patria, do naciera con sus parientes, y deudos. Y procediendo en esta plática con mucha colera, y ira, vinierō al yltimo a acordarse los dos de matar a aquel traydor, y darle la pena que su maldad merecia, y como lo acordaron así procuraron ponerlo luego por obra. Y por tanto combidando los

dos la tarde siguiente a cenar al traydor (con color de amistad, y quererle regalar), el qual ya andaua desherrado, y libre porque luego los cofarrios satisfaziendo a su patron) le dieron la libertad, lo acetō de buena gana. Por lo qual se fueron todos tres juntos a cenar a vna huerta de aquel lugar de Biserta, pareciendo a los renegados, que para lo que pretendian hazer era aquel lugar mas comodo y aparejado. Cenado que huieron, y que era, ya noche los dos renegados se boluieron al traydor, y aseando en gran manera la maldad que hiziera, en conclusion arremetiendo a el le dieron de puñaladas, y muerto le echaron en vnos valles que alli cerca estauan, hecho esto fueronse a sus galeotas do con los demas Turcos se recogian a dormir. El renegado Ginoues en su galeota (que era la de Morat Racz el Pequeño) tenia mucha amistad con vn Christiano tambien Ginoues, que bogaua en su bancada, y a quien por ser de su misma nacion hazia todo el bien que podia, y aun fiauā del todos quantos secretos tenia: por lo qual, luego le conto todo lo que auia pasado, y como el, y el otro renegado Trapanes mataron a puñaladas al Tresleño traydor que vendiera el casal, y propria patria: y tras esto discurriendo, le descubrio, como su intencion y desseo era huyrse con la primera comodidad, y boluerse a la Fè, y seruicio de nuestro Señor Iesu Christo, porque le parecian muy mal las costumbres de los Turcos, y Moros, y que se hallasse, quien le ayudasse, no le faltaua animo para vn dia alçarse con aquella galeota, y yrse con los demas Christianos a Sicilia, o a Napoles. El Christiano forçado que esto oyō, le alabō en gran manera, tanto lo que hiziera, como lo que desseaua hazer, y exortandolo lo mejor que pudo, se apartaron. De alli a pocos dias seys de aquellos cofarrios, apartandose de los otros se fueron de Biserta donde estauan a Puerto farin que de alli hazia Leuante dista 30. millas: y queda entre Biserta, y la Goleta: de la qual tãbien dista otras 30. ta millas: entre los quales cofarrios fue tãbien Morat Racz

el pequeño, en cuya galeota (como diximos) andaua el mancebo renegado Ginoues, llegados que fueron a Puertofarin, do aquellos cofarios se aparejauan para despalar, y atraueſſar de alli a las Iſlas de Sicilia y Cerdeña, ordenò el demonio, que vn dia ſobre coſa denodad ariñieron los dos amigos, el Chriſtiano forçado, y el renegado Ginoues, por lo qual el Chriſtiano ciego de la gran colera, y yra ſin mas conſideracion, ni mirando el gran daño y mal que hazia) llamando al comitre de la galeota, y a otros Turcos que cerca eſtauan, contoſes todo lo que el mancebo Ginoues le auia dicho, anſi de la muerte del Treſleño, que el, y el Siciliano Trapanès auian dadola muerte en Biſerta, como del propoſito que tenia de alçarſe con el baxel. Lo qual como los Turcos oyeffen, y ſe publicaffe entre todos los demas cofarios de los ſeys nauios que alli eſtauan, alteraronſe terriblemente: y prendiendo luego al mancebo Ginoues que culpauan le llevaron a la galeota de Morat Racz el grande, por ſer eſte el mas antiguo, y el mas principal de todos los otros Arraezes que alli ſe hallauan: do preguntando al mancebo, y examinandole del caſo ſi era verdad, lo que el Chriſtiano dezia, muy libremente ſe confeſò que todo era verdad, y que quanto a la muerte del Treſleño Calabres ſe la die-
ra, porque le pareciera muy gran maldad, que vn hombre Chriſtiano vendieſſe tan ſin piedad ſu miſma patria, y ſangre: y quanto al quererſe huyr, y lleuar ſi pudieſſe la galeota a tierra de Chriſtianos, lo deſſeaua, porque queria boluerſe a la ley y Fè de ſus padres en que naciera, y ſe criara. A eſto le replicò el Morat Racz, pues deſſa manera no eres Turco, mas Chriſtiano? a lo qual reſpondio el buen mancebo, q̄ dezia verdad, y q̄ Chriſtiano era, y Chriſtiano queria ſer. Oyendo eſto los Arraezes, y Turcos, no eſperarò otra reſpueſta: mas deſnudandole los habitos Turqueſcos, que beſtia, le veſtieron de habitos y veſtido Chriſtiano: porq̄ murieſſe en el habito de la ley y Fè q̄ aprouaua, y profeſſaua. Lo qual hecho deſembarcaron en tierra, y atadole las manos a tras con re-

zios cordeles, ataronle por el cuerpo y cintura a vna peña q̄ eſtá alli muy cerca a la orilla de la mar, cõ vna ſoga doblada, y le apedrearò con gran numero de piedras, haſta q̄ le ròpieron toda la cabeza, y deſhizierò la cara, y enſangrētārò todo, y molierò, finalmete todos los hueſos, y miẽbros del cuerpo: y deſpues de hartos deſto, echarò el cuerpo a la mar. Eſte fue el fin del bendito mancebo gallo, con q̄ acabò cõfeſando cõſtantemente la bõdad y verdad de nueſtra ſantísima Fè, y Religion Chriſtiana. A los veynte y quatro de Enero del año mil y quinientos ſetenta, y ocho, era el mancebo gallo de edad (como dixen) haſta 24. años, alto de cuerpo, medianas carnes, blanco y bien proporcionado.

AL OTRO DIA QUE FVERON los veynte y cinco de Enero los cofarios que alli ſe hallauan en Puertofarin, auiendo eſpalmado, acordarò entre ſi yrſe todos juntos a Suſa, vn lugar del Reyno de Tunez, que tiene razonable puerto, diſtate de Puertofarin, hãzia le uãte 90. millas, y de la Goleta ſeſenta para de alli atraueſſar a Sicilia, porque es poca la traueſia deſde aquel lugar y ciudad de Suſa, dollegaron a los 27. del dicho mes, y como por la peſquiſa que auian hecho, ſobre el compañero de Gallo, que (como diximos) auian apedreado, en Puertofarin, ſupieſſen que eſtaua en Suſa en vna galeota que auia dias que de Biſerta ſe auia ydo alla. Tanto que eſtos cofarios llegaron a Suſa, buſcaron luego al mancebo renegado Trapanès, cuyo nombre de Chriſtiano no he podido ſaber, y en Turqueſco, como diximos, ſe llamaua Morato. Hallado que fue, y que le prendieron, de la miſma manera le presentaron delante todos los Arraezes que para eſſo ſe juntaron, y examinandole ſi era verdad, q̄ el ayudara a matar a puñaladas en Biſerta al Treſleño Calabres, porq̄ diera el caſal llanamente y ſin ninguna premia o dificultad, confeſò el mancebo que lo auia hecho, y que la cauſa fuera, porq̄ le parecia muy gran maldad vna trayciõ de Chriſtiano como aq̄lla, y replicado los Turcos a eſto, deſſa manera tu Chriſtiano eres, y no turco, reſpõdio el mancebo, verdad es q̄ en el coraçõ, y vo-

Dialogo segundo

lütad Christiano foy, y lo ferè toda mi vida, lo qual como oyeron los Turcos, a la hora le desnudaron los habitos de Turco, y no le dexando mas de vnos calçones de tela. Desta manera, y con las manos atadas atras le enterraron hasta la cintura, en vn hoyo que hizieron alli en la playa de aquel puerto de Sufa, muy cerca del agua: y le aflecharon todos con grandissima crueldad, con vn numero infinito de flechas, con que atravesado, parecia vn erizo, corriendo del rios de sangre, que bañauan todo el rostro, cuerpo, y suelo, y desta manera, dio su espiritu a su Señor y Redemptor Iesu Christo, a quien en quanto la vida le durò (viendose matar de aquella fuerte) no cesò jamas de llamar, y a su gloriosa y benditissima Madre Maria, suplicandoles le valiesse y ayudassen; muerto que fue, y que los Turcos se hartaron de afaetearlo con sus flechas, echaron el cuerpo a la mar, el qual nunca parecio: era el buen mancebo de la misma edad que el otro su compañero, de hasta veynte y quatro años, rehecho en carnes, no muy alto, y bien proporcionado, mataronle a los veynte y siete de Enero mil y quinientor setèta y ocho.

ESTE MISMO AÑO MIL Y quinientos setenta y ocho en el mes de Abril, hasta 30. Españoles de diuersas Prouincias de España que estauan cautiuos en Argel, concertaron entre si de huyr vna noche y yrse a tierras de Christianos. Y auia de ser con tomar vna fragata o bergantin que se hallaua entonçes en el puerto, desarmado y sin mas guardia que de dos Moros q̃ en el dormían de noche: y quanto a los remos, q̃ para el bergantin eran necessarios (porque en llegando al puerto tanto los cofarios como todos los demas, que tienē galeotas, bergantines, fragatas, o barcas al punto los desarman, y quitan los remos, y los depositan en ciertos magazenes publicos, y otros lugares deputados para esso) ofreciose vn honrado y valeroso soldado Español tomarlos de noche de vn torren, que està a la marina, cerca del muelle, en el qual estaua entonçes vn buen numero dellos, no obstante que eran guardados, juntamente con la artilleria del hestion (que alli es-

tà para defenfa del puerto) de algunos Turcos guardianes q̃ dia, y noche alli estan. Este valeroso soldado era de nacion Castellano, y se llamaua Cuellar: y acaeciendole cierta desgracia en Oran (do estaua por soldado) con otro soldado, abria como seys meses que de alla huyera, con temor de la justicia, y con quanto de ordinario los q̃ de Oran se huyen para Argel, al punto se bueluen Turcos, y reniegan; el buen Cuellar por ningun caso lo quiso hazer; mas traydo delante el Rey Afan Veneciano renegado (el qual entonçes era Rey de Argel) de ciertos Alarues que en el camino le tomaron; quando de Oran se partiera, y importunandole el Rey se hiziesse Turco como los demas que de Oran venian solian hazer, respondiole muy llanamente; que el no venia con esta intencion, mas a ampararse del fauor de su alteza, como suelen hazer otros hombres, acogiendo en tales casos al fauor de semejantes Principes, a lo qual replico el Rey. Pues dessa manera, si Turco nõ quieresser, tomarte he por mi esclauo, a esto respondio Cuellar, nõ esperaua yo esso de V. alteza, pero si vna de dós ha de ser necessariamente, mas quiero que vuestra alteza, me tome por su esclauo, que no dexar de ser Christiano. Desta manera, y sin aquel barbaro se mouer avsar de algun modo de nobleza (como suelen los Principes hazer) tomò al Cuellar por esclauo, y le tenia en su baño entre los demas sus cautiuos: y como Cuellar era hombre en efeto animoso y determinado, el fue autor de todo este cōcierto, entre los tres Christianos Españoles, tomando el principal peso del negocio sobre si, cōcertado pues y acordado, señalaron para efetuar esto la noche de vn Miercoles 29. del mes de Abril 1578, porque no auia entõces en todo el puerto de Argel, baxel alguno armado que los pudiesse estoruar, o seguir, si huyessen, o fuesseñ sentidos, llegada aquella noche, juntarõse pocos apocos todos en vna casa, a do dormia vno dellos, q̃ està junto a la muralla de la marina cerca del mismo puerto: y sièdo casi la medianoche, començarõ a poner en obra, lo q̃ tanto desseaua, y primeramente el Cuellar, se del-

se descolgó solo de aquella muralla, y caminando por el pie della, junto al agua qalli bate de la mar, llegó sin ser sentido hasta el bestion, o cauallero q está a la puerta de la ciudad, por do se va al puerto y su muelle; en el qual bestio diximos, q estáu guardados los remos, q se auia de tomar, llegado q fue aqui Cuellar, y que vio no ser sentido de las guardias del bestio y muralla, subio por la pared del mismo bestio, cosa que parecia imposible, y sin tener alguna cuerda, o cosa que le ayudasse a subir, solo con pies y manos como gato subio aribaligeramente, y no siendo tampoco sentido en el torreón de las guardias, reconocio muy de espacio, como las guardias dormian, y adonde, y como estauan los remos. Con todo dos perros que alli estauan le olieron, y sintieron, y comenzaron a ladrar. Por lo qual Cuellar bolui luego a baxar por el mismo lugar, por do subiera, y buuelto a sus compañeros que le estauan aguardando con grã temor, no los sintiessen, dixoles estas palabras muy alegre, segun quien a todo se halló presente me conto. Hermanos demos muchas gracias al Señor que nuestro desinio va bien: y dando les relacion del descuydo de los Turcos y guardianes que dormian, y como subiera, y baxara sin ser sentido: y que facilmente baxaria todos los remos, quedaron todos muy contentos, y con mucha esperança de alcanzar la libertad. Y no se deteniendo mas Cuellar, pidio primeramente le diessen vn pan para echar a los perros, si dellos fuesse sentido, y ladrassen: y despues dixo a dos de los que alli estauan, que le acompañassen para tomar los remos, quando el de encima el bestion los baxasse. Vno destos era Valenciano, y el otro Portugues. Descolgandose pues todos tres por la muralla abaxo, y llegados al pie del bestion do los remos estauan, quedando abaxo al pie los dos compañeros, Cuellar con la misma ligereza, y facilidad que de an se subio en lo alto del, y ladrando los perros que le sintieron, echóles dos o tres pedaços del pan con que luego se callaron, y sin las guardias ver o sentir algo, descolgó muy a placer, hasta 24. reinos de los mejores q

alli estauan, que los compañeros tomauan a baxo, y recoftauan al bestion. Hecho esto caminó Cuellar mas adelante por el bestion muy osado, y sin temor, y no siendo sentido, y baxó de la otra parte del bestion dentro la ciudad en vn llano que alli esta, entre dos puertas de la muralla, y de alli tomó vn timon de galeota, que ya de antes tenia deuifado, sacandole debaxo vnas cofas de passas, sobre las quales estauan dormiendo ciertos Moros que las guardauan; que parece todo encantamiento. Y hecho esto con la misma presteza y osadia subio otra vez a lo alto del bestion, lleuando a cueftas el timon, y se fue de la parte de la marina, y se descolgó abaxo con el sin ser sentido de las guardias. Dexando anisi los remos y timon en aquel lugar y pie del bestion, boluio otra vez con los dos sus compañeros muy contento auisar a los demas que le estauan aguardando, y diziendo les como todo ya estaua aparejado, comenzaron luego abaxar por la muralla por vna foga colgada: lleuando vnos acueftas sacos de bizcocho, otros barriles de agua, otros fogas, otros estrobos para atar los remos: y otros barriganes para vela; y ya que estaua abaxo, descolgado coma la mirad dellos, vino a caso vn Turco, y entró en aquel mismo cortijo y callejuela que yua a dar al mismo lugar, por do los Christianos baxauan para meterse en su posada, que estaua en aquella callejuela: y porque era tan noche traya en la mano vna linterna encendida, al qual tanto que los Christianos, que quedauan en la muralla para baxar, le vieron anfi venir, y con luz, y que no podia ser menos sino que los auia de ver, porque venia hãzia ellos con la luz, no tuuieron otro remedio, sino que remitiendo a el, y poniendole vno vn palo grande como lanza en los pechos, y el Turco se arredió, y acostó a la pared de la callejuela, y ellos de golpe dando todos a huyr, metiendo se en la ciudad, y derramandose cada vno parado les parecia que estaua mas seguro, quedádo en la muralla mucha de la ropa, y cargos q cada vno lleuaua marauillado el Turco desto, y no sin algun temor, en llegádo a su puerta hizo venir

Diálogo segundo

otros compañeros, y reconociendo la muralla, hallaron toda la ropa que dixe, y dando voces que los Christianos huayan: y a voces respondiendo las guardias, que estauan en los bestiones de la marina: los demas Christianos que estauan abaxo, que ya sospechauan antes mal, quando vieron que los demas no baxauan, y se auian huydo, tambien ellos se pusieron en huyda, por aquellas piedras, rocas, y peñas que a la marina estan junto a la muralla, rodeado la ciudad por aquella parte, hasta que fueron a la puerta de Babazon, que responde entre Leuante, y medio dia, y de alli cada vno busco su remedio, sin que alguno fuesse tomado. A la mañana aparecio todo el pie de la muralla lleno de barriles, costales de biscocho, sogas, y otras ropas que los Moros saquearon. Y tambien se hallaron los remos, y el timon puesto al pie del bestion: de lo qual todo siendo el Rey auisado, y queriendo saber como este negocio passara, el mismo Turco que fue causa de estorvarse, dixo al Rey: que mandasse prender vn Christiano de vna casa su vezina, que estaua en la misma callejuela, diciendole q el viera entrar y salir de aquella casa algunos de los Christianos q huyeron y q el los deuia conocer y saber todo, por lo qual el Rey lo mando traer luego delante si, y dádole crueles palos, confesso como passaua el caso, nombrando algunos Christianos, y al Cuellar por principal, y cabeza: de los quales mando prender el Rey algunos, pero como todos con temor se auian ausentado, no se hallaron mas de tres, y con ellos al Cuellar: el qual de mañana se auia entrado en el baño, sin ser visto, ni sentido de los guardianes q estan alli de continuo, tanto q el Rey le vio preguntarle con muy grandes amenazas como intentara aquella, y por q causa: a lo qual el Cuellar que no era nada necio ni couarde, le respondio, confessando la verdad: y diciendole al Rey quan justa cosa es, que vn esclauo procure su libertad, y mas con medios tan honrosos, y honestos, como los que el, y los demas auia tomado, pero siendo el Rey tan barbaro y cruel tirano, como de su condicio lo es, y crudelissimo con Christianos, nada le aprouecharon las muchas

y justas razones q le dio, mas al punto en su presencia se mando dar infinitos palos, porq no tuuieron numero, tantos fueron de manera q se cansaron los Chauzes y ministros del tyrano. Y con todo el no cesaua de dezir con voz, y buelto muy feroz, dad, dad a esse perro, matalde, matalde, y asi lo hizieron, porque le molieron los huesos, y las entrañas, y dexaron ya por muerto, y luego vinieron dos Christianos para llevarlo a enterrar, pero hallandole viuo, le llevaron al baño del Rey, do a tres dias, que fueron los dos de Mayo, confessado y comulgado, y con grande arrepentimiento de sus culpas y pecados, dio a su Criador su alma. Seria Cuellar de hasta 35. años: mediano de cuerpo, no muchas carnes, barbinegro, bien proporcionado.

AÑO DE NUESTRO SEÑOR Jesu Christo 1579. a los 25. de Março salio en corso de Argel hacia Poniente Mami Arnaut renegado Albanes, crudelissimo y fiero enemigo de Christianos, con intencio de en Mallorca tomar vn pueblo pequeno o casal que vn renegado natural de aquella Isla le ofrecio hazer tomar, y para esto lleuo consigo ocho baxeles gruesos. Es a saber vna galeota gruesa de 24. bancos en q yua por Arraez vn renegado suyo de nacio Fraces; q se dice Morato Raez Fraces, otra de 22. que era de otro su renegado Griego q se dezia Dauardi, otra de 22. bancos en q yua Dali Mami renegado Griego, cuya era: Mami Raez renegado, el de Car Afan en otra suya de 22. bancos: Musa Sofi Turco de nacio, otra de 22. bancos: Mami Gacho renegado Veneciano, en otra de 21. bancos: Isuf Renegado Napolitano, en otra de 20. Y como el trabajo de vogar en las galeotas destos crueles cofarios sea sin encarecimiento el mayor de todos los trabajos del mundo, asi son infinitos los Christianos q cada viaje mueren a palos, con sed, con hambre, y con hazerles rebentar sobre el remo, y los q bueluen no parecen hombres viuos, mas sacados de sepulcros desfigurados, y secos, y si en los baxeles de otros cofarios, passa esto muy mas, y mayores crueldades padecen en los del dicho Capitan Mami Arnaut, porq como sus cautivos Christianos dize, no los lle-

ua a vogar, sino a matar: por lo qual y por este temor, quando entōces el dicho Capitan Mami Arnaut quiso salir de aquella marina en corso, se ausentarō de su casa, y se escondieron hasta partirse tres Christianos suyos: vno de los quales era amigo mio, y que el año 1578. me ayudō en traer piedra, y arena acuestas, y amasar cal, y feruir en cierta obra del mismo Capitan, do mi patron por maltratarme, me embiava cargado de hierro y traueñas, y con guardia de dos renegados, y sin comer hasta la noche, y este se llamaua Iuā Gasco, de nació Frāces, y doy testimonio q̄ era vn muy buē hōbre, y de todos publicado por tal, caritatiuo, y de mucha cōpassiō cō los demas cautiuos: de los otros dos, vno se dezia Petro Cosentino Calabres, y natural de la ciudad de Cosencia: el otro se llamaua Filipe, de nació Siciliano. Partiose el Capitā y sus cōseruas, como dixē a los 25. de Março 1579. y luego a 4 dias se boluierō los Christianos a su casa: porq̄ no pretendiā mas de no yr en aquel viaje. El suegro del Capitā, a quiē quedaua el cargo de toda su casa y esclauos q̄ se llamaua, el Cayde Fatala, aunq̄ era vno de los grādes enemigos, para cō Christianos: venidos q̄ fueron, no le hizo molestia alguna, entēdiendo ser cosa de esclauos huyr el trabajo, si pueden; y mas el de bogar tā extraño, y terrible, solamente los mādō trabajar como antes, en vna heredad de su yerno: a los diez de Junio siguiēte boluiō el dicho capitā y los demas cōsarios, q̄ cō el fueron muy corridos; porq̄ ni tomarō casal, ni cautiuaron mas de 30. personas en vna saetia cargada de madera; y algunas barcas: y luego de alli a ocho dias que eran los veynte del mismo mes de Junio, los tres Christianos que como diximos se auian escōdido, y no fueron con el viaje. boluieron de la maseria o heredad para la casa. A los quales tāto q̄ el Capitā vio, porq̄ como es vsō de todos los esclauos, le fuerō besar la mano por rezien venido, siēdo como es la misma colera, y rauia, no menos que vna bestia; al punto, se demudō toda la cara, y muy feroz les dixō mil injurias, y afrentas, de perros, canes, cornudos, Iudios, traydores, q̄ por Ala, q̄ los auia de matar luego a palos. Y

como dixo, lo puso por obra: perq̄ los hizo al pūto ligar manos y pies, y al Iuā Gasco, hizo luego se tēdiēse en tierra, boca a baxo, y sentarvn renegado sobre la cabeça, y otros sobre las piernas, como vsan: y por otros dos renegados tan crueles, como el le hizo dar en su presencia tāto de palo cō bastones a dos manos: y esto no solo en las espaldas, pero en la barriga, pechos, braços, coxas, y piernas, q̄ al vltimo el pobre Christiano tēdio como muerto, todos los miēbros, ya pisados, y deshechos, y quedo sin mouerse mas, no se hartō aun con esto la rauia de aquella fiera cruel infaciable de la sangre Christiana: mas algando la voz, y a gran colera, mādō a los mismos renegados, q̄ ya estauā cāsados se a partasē: y q̄ otros de nueuo les sucediessen en aquella cruel obra, y así descargādo estos de nueuo a grā fuerça sobre el ino cēte tēdido, duros golpes cō los nudosos bastones a dos manos, y estādo ya el cuerpo todo pisado, y las carnes inchadas, y empoladas, las abrieron a pocos golpes, y començō a salir la sangre pisada por do alcāuā los golpes, corriēdo por aquel patio cō la mayor lastima del mūdo, y tanto q̄ los mismos renegados, no le podiā mirar: no por esso perdio el animo en todos estos tormētos tā crueles el buē Christiano, mas como renegados q̄ presentes se hallarō me dixerō algaua como podiā los ojos al cielo, y con rōca y flaca voz dezia de cōtinuo, Iesus Iesus Virgē Maria Madre de Dios, hasta q̄ echando la liel por la boca, y mucha sangre de sus entrañas, perdio la voz y quedo ya como muerto. Lo qual viēdo el Capitan, mando que se lo quitassen de delāte, y lleuandole ya por muerto dos Christianos, hallaron que viuia de que todos se espantaron en gran manera, y recogiēndole en su baño, y lugar de los cautiuos, le hizieron luego confessar, y no le pudiēdo dar remedio, tan deshecho; y molido estaua, con quāto lo procurarō a cabo de siete dias q̄ durō cōtra toda esperança, y opinion de todos, dio el alma a su Criador con muy grande deuocion, alauando siēpre a Dios, por aquella muerte y trabajos.

ACABADO EL TORMENTO
de Iuā Gasco; y q̄ le sacarō por muerto:

Dialogo segundo

hizo. venir el capitan a los otros dos sus compañeros, q̄ estauā arredrados esperādo la misma muerte, y de la misma manera tēdidos en el suelo delante del, les hizo con la misma crueldad, dar otros infinitos palos, de renegados que fucedā vnos a otros, de manera que les molierō todos los miembros, espaldas, barriga, brazos, coxas, y piernas, hasta que inchados como cueros, o atambores, començō a correr dellos infinita sangre, que inchió todo el patio, representando vna cruel carniceria, y degolladero de vacas, y pareciendole al tyrano, que ya estauā muertos, los mandō de alli llevar; y lleuados de Christianos con muy gran dolor y compāssion al baño, y casa de los esclauos, el Pedro Cosentino, luego otro dia que fueron los veynte y vno del mes dio su alma al Señor, y el Filipe Siciliano, viuio hasta los veynte y seys de aquel mes, y como los otros compañeros, murió muy Christianamente. Y segun renegados que a todo se hallaron presentes, me dixerō, recibieron todos este tormento, con muy grande paciencia, no dexando jamas de la boca el nombre de Iesus, y de su Madre santissima, lo qual viendo, y oyendo aquel barbaro renegado enemigo del nombre de Christo, tanto mas se indignaria; y hazia como los renegados mas los mātassen a palos. Entierranlos a todos, fuera la puerta de Babalutete. Seria Iuā Gafco, de edad de quarenta años; de cuerpo mas alto que no bāxo, y lleno de carnes, barbi negro, y de condicion muy benigna y alegre, el Pedro Cosentino seria de treynta y dos años, de buena estatura, no muchas carnes, barbi negro, y moreno. El Filipe Siciliano, seria de 36 años, pequeño de cuerpo, y seco de carnes, barbinero, y de buen tallo.

Agos. 1579 EL AÑO DE MIL Y QUINIENTOS setenta y nueue, fue tan grande la falta de pan, y de todos bastimentos en Argel, y su distrito, que se moria la gente, como vimos por las calles de pura hambre a treynta, o quarēta cada dia, y mas: pero sea Christo, Dios y Señor nuestro bendito, nunca se vio, ni se supo: que entre tātos millares de Christianos: cautiuos, que de ordinario en Argel pāsan de 250000. y mas algunos mueriēse

de hambre, tanto cuydado tiene el Señor de los suyos. A esta tan grande y general hambre se juntō, que el Rey de Argel, y los Turcos, estauā con grandissimo temor de la armada Christiana: porque se sabia de cierto, como en los puertos de España; Gibraltar, Seuilla, Puerto de santa Maria, y Cadiz, se juntaban muchos vaxeles: y por todas partes se hazian prouisiones, y baxauan de Italia mucha copia de galeras, y de soldados, por lo qual el Rey de Argel, que entonces era vn Veneciano renegado de Aluch Ali, que se llamaua Afan Baxā, procuro de recoger en Argel todo el trigo que se pudo hallar por la comarca, y otras tierras. Y entre las demas diligencias embio tambien a los diez del mes de Iunio de aquel año mil y quinientos setenta y nueue, vna galera de veynte y cinco bancos, que era de vn renegado Ginoues, que se dezia Borraquilla, y que el mes antes de Março auia venido en ella de Constantinopla, a la ciudad de Bona por bastimentos. Auiedo pues llegado a Bona la galera, cargō luego de trigo, māteca, y otras vitualles, hasta vispera de san Iuan veynte y tres del dicho mes, en el qual dia por la mañana casi todos los Turcos y soldados de la galera, q̄ eran muchos, desembarcarō en tierra, queriēdo cada vno embarcar lo que auia comprado para su casa, porque ya la galera estaua casi del todo cargada, y para partir: y no quedarian en ella mas de hasta doze o treze: lo qual visto, y notado de los Christianos, que acuestas metian todo en la galera, comēçaron a darse del ojo, y despues a platincar por el camino, q̄ era aquel muy buē punto para poderse alçar con la galera. Esta platita passō tanto adelante, que le parecio comunicarlo con los que dentro la galera estauā al remo hērrados, a los quales parecio tambien lo mismo: y el desseo de libertad, y de verse libres de tan inhumanos, y crueles enemigos, les hizo resoluerse en que luego se hiziesse. Eran todos los Christianos cēto y ocho, parte del Rey, y parte del renegado Borraquilla, cuya era la galera, y el principal autor deste negocio, fue vn soldado Español, q̄ se dezia N. Nauarro, natural de Lorca, ciudad en el reyno de

no de Murcia, q̄ cautiuara, quãdo se per-
dio el fuerte de Tunez, y era esclauo del
Rey. Resolutos pues todos en alçar se cō
la galera, tanto el Nauarro, y sus compa-
ñeros que carreauan la ropa, entraron la
ultima vez en la galera. El compañero q̄
despenfero de la galera, que de todo era
consentidor, dioles quatro espadas o al-
fanges delos Turcos, que segun es vsote-
nia alla a baxo en la compañía y despen-
fa. Y otros echarō luego mano de otras,
q̄ los Turcos auian en sus bancadas, de-
xado muy seguros. Y quien no pudo a-
uer espada, echō mano de algun puntal,
o palo, y qualquier manera de arnia, que
fuele ministrar el furor, hecho esto en
vn instante, y remeter a los Turcos que
quedaron en la galera todo fue vno. El
Nauarro con los otros tres, remetieron a
la popa do estauan quatro Turcos, los
quales como los vieron, con las armas y
alfanjes desembaynados venir, echaron
tambien mano a sus alfanjes defendien-
dose. Pero cerrando cō estos los quatro
Christianos, dio el Nauarro a vn Turco
vna fiera cuchillada, y fue la desgracia,
que con esto se le desempuñō la espada;
y por tanto otro Turco pudo alcançar-
le, y darle vna cuchillada muy terrible
en el ombro yzquierdo, que se lo abrio
todo, pero con todo esto el Nauarro cō
su alfanje desempuñado, cō la ayuda de
los otros tres compañeros, matō los qua-
tro Turcos de popa. Por otra parte en
quanto a la popa passaua esto, los otros
Christianos apretaron de tal fuerte con
los demas Turcos, que los hizierō saltar
a la mar: sino fueron tres que se retirarō
a la proa, por estorbar que los Christia-
nos no cortassen el cabo del hierro, y pu-
diessen ellos ser socorridos de tierra. Y
el que mas se señalaua entre todos, era
vn mancebo Ginoues, de hasta veynte
y quatro años, que se dezia Iuan: al qual
porque era tuerto de vn ojo, solian lla-
llamar los otros por burla, Gil de Andra-
de: porque en esto se parecia, con aquel
cauallero. Este pues peleando como vn
león, no solo hizo que aquellos tres Tur-
cos, se retirassen a la proa: pero apretō
con ellos de tal fuerte, y con fauor delos
otros, que al vltimo los forçō, echarse
tambien a la mar. Rendida pues la gale-
ra desta manera sin muerte de algun

Christiano, y que quedō sin ningun
Turco, sino fue vn renegado Catalan,
que desleoso de boluerse Christiano, co-
mo auia otras vezes procurado, se puso
aparte: y los Christianos que sabian su
voluntad, le fauorecieron y lleuaron de
buena gana consigo, luego alçarō to-
dos vn gran grito de plazer, y burlando
se de los Turcos, que entierra estauan,
mirandolos con gran dolor, no pudien-
do ni osando socorrer a los suyos, y alar-
gandose a la mar, alçaron su entena con
la vela: y haziendo vn tiempo muy lin-
do y fauorable, sin poner mano al remo
llegaron a Mallorca en dos dias. Era en
tonces Virrey de aquella Isla y Reyno,
vn cauallero Catalan, que se dezia don
Antonio Oms, el qual auisado del caso,
y de quan esforçadamēte auia los Chris-
tianos cobrado su libertad, los recogio
muy humanamente: y a todos hizo mu-
cha honra, y lleuō en procesion hasta
la Iglesia mayor, la qual fue de toda la
ciudad muy regozijada, holgādo todos
cō grā plazer de ver tā linda y dispuſta
juuētud, y las vanderas que eran quatro
y estandartes ganados en la galera que
lleuauan arrastrando por el suelo, como
triunfantes: y particularmente ası del
Virrey, como de todos los demas, fue
muy acariciado el Nauarro, informados
como el fuera el autor principal deste
hecho, y el que entre todos particular-
mente se señalara. Por lo qual, lleuando
le el Virrey para su casa le mandō curar
con gran diligencia: pero como la heri-
da era mortal, y muy profunda, acabō
sus dias al tercero dia que llegaron, reci-
biendo primero los Sacramentos, y mu-
riendo como buen Christiano muy deu-
otamente, y fue por orden del Virrey
enterrado con mucha honra. Hecho es-
to luego los demas Christianos, repar-
tieron entre si el despojo, y el precio de
la galera que alli se vendio, y a pocos
dias se passaron a España, y cada vno a
su casa. Destos hasta quarenta y nue-
ue armaron yn bergantin, para passār
a Barcelona, porque eran muchos de-
llos Leuantiscos, y por cabeça de todos
yua el Iuan Ginoues, a quien los demas
tenian mucho respeto, ası porque en el
alçar de la Galera se señalara tanto co-
mo diximos, como tambien porque en

Dialogo segundo

el camino, quando de Bona venian para Mallorca, el Nauarro que debaxo cubierta venia malo de la herida, auia ordenado, como el fuesse como cabeza, y en su lugar obedecido de todos. Auiendo pues caminado con el bergantín, quanto medio camino, para Barcelona, a los veynte y siete de Agosto, encontrando con dos fragatas, o bergantines de Argel, que por allí andauan en corso, y reconociendolas, no por esso quisieron huir: mas determinaron embestirlos animosamente, siendo ellos tanto menos: lo qual no rehusaron los Turcos, siendo como eran dos a vno. Embistiendose pues todos a vna, fue la pelea bien reñida y sangrienta, porque los Christianos, por no perder la libertad, que con tanta honra auian tan poco antes ganado, peleauan animosamente: y los Turcos teniendo a gran vergüenza, que fuesen de pocos, siendo ellos tantos, vencidos, trabajauan con gran esfuerço por rendir el bergantín. Desta manera pelearon mas de vna hora, en la qual los Christianos mataron diez Turcos, y fueron de los suyos tambien muertos hasta siete, entre los quales fue vn hermano del mismo Iuan Ginoues: pero con todo la vitoria ya se inclinaua a los Christianos, porque tenian a los Turcos retirados, y los mas muy mal heridos y atemorizados; con tanto valor peleauan, quando sucedio la desgracia, que estando desta suerte, y en el mayor feruor combatiendo, cargaron algunos a vna parte del bergantín, con tanto peso que le hizieron trabucar. Sucediendo esta desgracia, quedaron los Christianos vencidos, no de valor, mas de la iniqua, inconstante, y desleal fortuna. No murió ninguno ahogado, con quanto así trabucara el bergantín, mas los recogieron luego los Turcos, y entre ellos al renegado Catalan, el qual estando en grande peligro, le quemassen vivo, escapó, con que los Christianos por fauorecerle, dixeron que por fuerza le auian lleuado preso a Mallorca, y de allí le lleuauan a Barcelona, condenado a trabajar en las galeras del Rey de que era oficial. Con esta vitoria se fueron los Turcos derechos para Argel, yendo muchos dellos mal heridos, mas

muy contentos de que el Rey se holgaria, que ellos vengassen el alçar de la galera: y que lleuassen aquellos Christianos cautiuios, la mayor parte de los quales eran suyos. Llegaron alla a los treynta de Agosto, y el Rey quedò en en estremo satisfecho deste sucesso, y sabiendo que el Iuan Ginoues, fuera el segundo en hazer alçar la galera: y despues del otros dos, vno de nacion Siciliano, que se dezia Cola, natural de la ciudad de Mazara, y otro de nacion Vizcayno, que se llama Sebastian, como estava tan sentido de que ellos huiesen hecho aquello. A la hora mandò que a estos tres los ahorcassen por los pies de vna enfena de su galera, que estava en el puerto y se dezia San Angel, que fue vna de las dos que los corsarios de Argel auian el año antes de mil y quinientos y setenta y ocho, a veynte y tres de Abril, tomado a las Islas de Capri, pasando en ellas de Sicilia para Napoles don Carlos de Aragón, Duque de Terranova. Hizieron los ministros del Rey, luego lo que mandaua, y ataron a la punta de la entería por los pies a Iuan Ginoues, y luego cerca del al Cola de Mazara, y despues al Sebastian Vizcayno: y desta manera colgando estuuieron, hasta casi media noche, quando el Sebastian Vizcayno tuvo tal maña y tal ventura, que se desató las manos que tenia atras ligadas: y asimismo Christianos, que estaban en la misma galera herrados, que el Cola de Mazara que estava en medio con los dientes se desató, y de la misma manera hizo de firme que alçandose arriba, se desató tambien los pies, y baxado muy manito se huyó sin ser sentido, y se escondió en Arsenal, dentro en vna galera nueva que allí se hazia, y donde despues a dos dias fue hallado. Como siendo de mañana hallassen los Turcos, que guardauan la galera, solamente a dos colgados, y meros al Sebastian, auisaron al Rey y vn Turco por mala voluntad, que tenia a vn gentilhombre Panormitano esclauo del Rey, que en la misma galera estava huido, que se llamaua Castellon, persuadio al Rey, que por la bandada y lugar do estava Castellon, se auia huido Sebastian: por lo qual el Rey muy colerico mando, que al momento

mento colgassen al Castellon en el mismo lugar y eittena por los pies como el Sebastian auia estado. Allí estuu colgado como media hora: y intercediendo por el algunos Turcos, lo mandò el Rey baxar: y al Cola de Mazara tambien despues de auer estado de aquella manera veynte y quatro horas y mas. Solo en el buen Iuan Ginoues descargò toda la ira y colera del Rey, queriendo en el (con darle vna muerte cruel) hartar su ira y tomar de todos vengança: y por tanto mandò que assi le mataffen a flechazos: y en la verdad, la suerte fue para el muy mas dichosa, porque assi como el entre todos se auia señalado en animo y esfuerço para dar a sus hermanos libertad, assi agora padeciendo solo por todos, glorificase con su muerte a nuestro Señor y Redentor Iesu Christo por que si consideramos la razõ que el Rey quiso tomar para matarle, fue mas achaque, que razõ justa, pues en toda razõ y en todo vso y ley de hombres y de hõbres de guerra, qual cautiuo no deue procurar su libertad, y mas estando tan injusta y tyranicamente cautiuo? Pero el odio del nombre Christiano es aquel que a estos barbaros, haze de continuo no se hartar de derramar la sangre inocente Christiana. Para le dar esta muerte fueron señalados dos Turcos que lo pidieron por gracia y merced al mismo Rey, los quales entrando en otra galera estaua al costado de la de san Angel, dõ Iuan Ginoues estaua colgado de la popa de aquella galera le tiraron vn gran numero de flechazos: con que le enclauaron todos los miembros y cuerpo, y particularmente vno le diò muy cerca del coraçon. En el qual tormento, me dixeron quien a todo se hallo presente, jamas cesso de llamar al nombre suauissimo de Iesus y de Maria su gloriosissima Madre; como tambien antes y en quanto estuu colgado siempre hizo. Ya que los Turcos auia consumido quãtas flechas alli truxeron: y vieron que a vn todauia era viuo: Otros dos Turcos (vno de los quales los años atras auia auido libertad del señor don Ioan de Austria, quando por su grandeza dió a doze Turcos de su galera la Real libertad) Rogaron a los Turcos y renegados del

Rey que tenian el eargo de hazer matar al buen Iuan Ginoues, les dexasen tirarle sendos arcabuzazos, auida la licencia, facilmente y sin mucho rogar, le tiraron escopetazos, vno de los quales le diò en el ojo derecho, q le rõpio mucha parte de la cabeça, otro en la ceja derecha, otro en mitad del rostro, y otro junto al coraçon: y assi dando voces, y llamando a Iesus, que le valiesse dio su alma al Señor. Estuu su cuerpo aquel dia, que fue el postrero de Agosto, del dicho año de mil y quinientos y setenta y nueue colgado de la entena: y despues le echaron los Turcos a la mar, do nunca mas parecio. Era Iuan Ginoues como diximos, de edad de veynte y quatro años, flaço de carnes, de mediana estatura, barbi roxo, blanco, y bien proporcionado.

A LOS QUINZE DIAS del mes de Mayo de mil y quinientos y ochenta, a las nueue horas de la mañana, en la Caliba, que es vn lugar de razonable puerto, aunque pequeño, en el Reyno de Tuncz, distante de la Goleta para Leuante nouenta millas, se halla uan tres collarios con sus tres galeotas, es a saber Marjami con vna de veynte y dos vancos: Mami Gancho con otra de veynte y dos; y Cari Racz con otra de veynte y vno, el Comitre del Mami Gancho, era vn renegado de nacion Griego, natural de la Isla de Xio, y no auia mas de dos años y medio, que engañado del demonio se auia hecho Turco, hallandose en argel sobre vna faetia, en la qual auia venido por Calafate: pero cayendo despues en la cuenta de su pecado y error, desseaua boluer a la Fè y seruicio de nuestro Señor Iesu Christo. Este su pensamiento y desseo comunicaua algunas vezes con vn moço Christiano, que era cautiuo del mismo Mami Gancho su Patron, de edad hasta diez y ocho años que se dezia Alonso, al qual siendo hijo de Moriscos, y natural de Andaraxe vn lugar del Reyno de Granada, y de edad de diez y siete a diez y ocho años, vn Bartolome Lopez de Parros labrador, vezino de Cartagena, auia cautiuado en la guerra de Granada, y criado en su casa con sus hijos, como si tambien el lo fuera, y segun

Dialogo segundo

segun me han dicho personas que le han conocido y tratado, en Cartagena, en todo tiempo dio el muchacho muy buenas muestras de si, siendo muy bien criado, obediente, y nada reboltofo, o trauiello como suelen otros moços, y por tanto muy querido y amado de todos. A esse moço auia el mismo Mami Gancho en compañía de Marja Mami, cautiuo el primer dia del mes de Setiembre del año antes de mil y quinientos y setenta y nueue, con otros dos hombres en vna torre tres leguas de Cartagena, que se dize la torre de la Zoya, donde todos tres trabajauan, ganando el moço sus dos reales cada dia para su amo, el qual era fiador como dizen en España de la misma torre: y despues de ser cautiuo de Turcos, mostrò bien la buena criança que tuuiera: Porque quanto el Mami Gancho (que es renegado Veneciano) trabajò por le boluier Turco, hora con amenazas y açotes, hora con ofrecerle muchas cosas: y para esto le hizo muchas vezes llevar a casas de Tagarines, que son Moriscos venidos de Granada a viuir en la ley de Moros, jamas con el se pudo acabar: por lo qual el Mami Gancho, quando aquel mismo Setiembre se fue de Argel para Viserta, le lleuò encadenado puelto al remo, pensando que desta manera, acabaria con el, que hiziesse lo que queria: pero todo fue por demas, porque en todo mostrò siempre feso y animo, no de moço, mas de hombre y uaron esforcado. Por lo qual su Patron viendo que nada aprouechaua, le sacò de la cadena y le traya suelto en el baxel, siruiendo en lo que le era mandado. Estando pues como dixe el Mami Gancho, con los otros dos Arraezes de su cõserua en la Caliba en aquel mes de Mayo de mil y quinientos y ochenta, comenzaron a espalmar para salir en corso, y defarmando Cari Raez, su galeota, metiò el Marja Mami toda su ropa y aparejo de galeota en ella, y comenzó a despalmar, siruiendo en todo esto la galeota de Mami Gancho: porque de la misma manera le auian a el de ayudar los otros: ya que el Marja Mami auia espalmado la parte diestra de su galeota, y queriendo dar a la vanda para

descubrir la siniestra: los Christianos dela galeota de Mami Gancho que solo estaua armada, y era la que heziatoda la obra, viendo que las otras dos galeotas estauan defarmadas, y los Turcos todos en tierra, que otro nauio no auia mas alli, que los pudiessse estoruar, parecieron que era esta comodidad muy grande y muy a proposito para poderse alçar con aquella galeota, y auer todos libertad. Y como ya de antes el Comitre y el Alonso, auian tratado con algunos Christianos de que se fieron, el desseo y intencion que tenian: y quedaron de concierto y acordados, que con la primera comodidad alçassen aquel baxel: viendo como dixe la comodidad tan a proposito, que mayor no se podia desfear, significaron lo al Comitre, y al Alonso: los quales aprouando lo que dezian, resoluiéronse todos no esperar mas. Y por tanto el Alonso, conforme a como ya estaua de antes ordenado, fuesse a la popa donde estaua su Patron el Arraez Mami Gancho, y otros dos Turcos principales, y dando muestra como que queria tomar el timon como otras vezes solia hazer, echò mano a vna alfanje de algunas que alli estauan, y en desembaynando con presteza, tirò vn fiero golpe a su propio Patron Mami Gancho, el qual como se vio sin armas, y que le tiraua aquel golpe, de salto se echò luego a la mar, y escapò: reboluio el Alonso luego con otro, sobre vno de los dos Turcos que quedauan, el qual se llama Mos Lahadin, diole vna gran herida en la cabeça, con que le hizo yr tumbanda hasta el sexto vanco, donde vn Christiano muy honrado, que se llama Alonso Muñoz natural de Vera, le echò luego assi herido a la mar. El tercero Turco como vio el negocio mal parado, y que el Alonso no diera espacio a tomar armas, tomò tambien por partido echarse a la mar, ya a este tiempo los otros Christianos andauan asidos de los demas Turcos, vnos a palos, otros con puñales, y otros a puños: y de manera que todo andaua trauado, y no se acabaua porque los Christianos no tenian armas. Mas tanto que el Alonso vio la popa de los Turcos, hiriendo el vno y

vno, y echando los dos a la mar, las espaldas que en la popa halló, arrojólas luego a los Christianos que serian conio quatro o cinco, y ellos tomándolos en las manos, facilmente hizieron como todos los demas Turcos, se echassen a la mar, como se echaron, sino fueron solo tres que se hizieron fuertes en proa no dexando cortar el cabo del hierro. A este punto llegó el Mami Gancho Arraez de la galeota en vna barca, trayendo consigo hasta veynte y cinco escopeteros Turcos, los quales disparando en los Christianos, mataron a dos y hirieron mas de veynte, y llegando tambien otros Turcos a nado, y entrando por la proa que estaua tomada de otros: finalmente siendo los Christianos apretados de toda parte y maltratados de las escopetas, fueron forçados a baxarse en los vancos y rendirse. Apoderado el Mami Gancho de su galeota, que tenia ya perdida, luego maniató al Alonso y no a otro ninguno; y desta manera le metió debaxo de cubierta, preguntándole con muy grandes amenazas por el autor desto, porque bien entendia que no auia nacido del: el moço viendo que por demas era negarlo, llanamente le dixo como passara, y que fuera acordado entre el y el Comitre, y los demas Christianos, no nombrando en particular ninguno, mas a todos en general, por lo qual luego al momento hizo el Mami Gancho dar infinitos palos a los mezuquinos Christianos: y al Comitre y Alonso, los hizo desnudar quedando en carnes, y con solos sendos calçones viejos de algunos Christianos, y desembracándolos en tierra, los ataron ambos a dos con las espaldas vno para el otro, en vn hierro de galera que enterraron en la arena con la aste para arriba como poste, y juntandose todos los Turcos de lastres galeotas tiraron a los dos infinitas flechas con que los enclauaron todos, y bañaron en mucha sangre, llamando tanto el Comitre renegado, como el buen moço Alonso, por nuestro Señor, y les oyan dezir de lexos, Christianos de quien lo supe en voz clara: O vala me nuestra Señora! Nuestra Señora sea conmigo, y particularmente el Alonso, llamaua por nuestra

Señora del Rosario, en cuya deuocion deuia ser criado y dotrinado: y no siendo aun muertos con este tormento, encendieron los Turcos mucha cantidad de brusca y leña menuda que tenian para espalmar las galeotas, y echandola encima los acabaron de matar, quemando los, perseverando siempre en la inuocacion de nuestro Señor y Redentor Iesu Christo. Seria esto a las tres horas despues de medio dia, y como diximos a los quinze del mes de Março de mil y quinientos y ochenta. Era el buen moço Alonso de edad de diez y ocho años, de mediana estatura, rubio, ojos grandes, lindo de cara, nariz roma, lleno de carnes y bien proporcionado. El Comitre era de edad de veynte y dos años, desbarbado, de mediana estatura, de color moreno, rehecho, y lleno de carnes.

RAMIREZ. O quanto me he holgado de leer todos estos papeles: Que casos tan estraños? Que sucesos tan diuerfos? Que muertes tan espantosas? Que tormantos tan exquisitos? Y que crueldades tan horrendas, tan fieras, y tan inhumanas. S O S A. Bien estoy con todo esso, y todo esso se ha de notar. Pero bolviendo a nuestro primero proposito, y principio de nuestra platica. No le parece a V. merced que son muchos de estos exemplos, exemplos de viua Fè, de ardiente caridad, de firme esperança? y de verdadera fortaleza y constancia Christiana? No le parece que toda via no falta oy quien huelgue y desee padecer por Iesu Christo? No le parece que toda via ay muchos amigos de Dios? Y finalmente no le parece, que aun en nuestros tiempos prouee Dios a su Iglesia de algunos hijos legitimos: y como dize el Profeta, tales como sus padres, para que como aquellos plantaron la Iglesia con su sangre: estos con la misma la rieguen y de continuo aumenten? Pues, y porque no miramos en tan claros espejos? Porque no deprendemos de tan estremados maestros? Porque se nos figuraran los trabajos del cautiuero, y todos los que ay en el mundo tan dificiles? No resistiendo hasta derramar como ellos la sangre? Por ventura era ellos de otra massa que la nue-

Psalm. 44

Dialogo segundo

la nuestra? O de otra composicion y cuerpos que nos? O tenian por ventura otro Dios ayudador y diferente que nos? O esperauan otro premio? Otro galardón? O bienauenturança que nos? Esto es, lo que leyendo, y oyendo tales muertes, auemos de notar atentamente: y auergonçarnos, de que quérámos ser premiados con los Santos, y viua-mos tan al contrario, de lo que viuieron los Santos. RAMIREZ. Cōfieslo que es esto así, y que no ay escusa para tan-

ta floxedad y descuydo. Bien quisiera yo, que tratáramos mas vn poco de cosa tan necessaria: mas segun veo es llegada ya la noche, y mi Patron deue ser buel-to a casa. Quede (por hazerme merced) esta platica para otro dia: que cierto, segun della voy consolado, aqui me queda-dara dias y noches. SOSA. Vaya Dios con V. m. qué para esso no faltará otro dia y tiempo: y para cosas de su gusto y seruicio, tampoco yo me puedo ne-gar, &c.



DIALO-



DIALOGO

TERCERO, DE LOS Morabutos de Turcos, y Moros.

ARGUMENTO.

A *Mud, hijo de renegado y renegada, y yerno del Patron del Doctor Sosa, del modo de saludar y consolar al mismo Doctor en las prisiones en que està, le da ocasion para que trate y le muestre, los grandes errores, y las falsas opiniones, que los Morabutos (esto es) los letrados y Chazizes de los Turcos y Moros, les enseñan y tienen persuadido,*

AMVD, SOSA.

DIVISION PRIMERA.



AMVD. Como estas Papaz? **SOSA.** De qualquier manera muy bien pues nuestro Señor así es seruido. **AMVD.** Dio grande noplillar fantesia, Mando così cofi. Si estar scripto in testa, andar, andar. Si no aca morir. **SOSA.** Ha ha he. **AMVD.** De que te ries? Hazes burla de lo que digo? Como, y no es verdad que Dios es grande? **SOSA.** Y quien puede dudar de esso? Dias ha que lo tengo entendido.

AMVD. Pues que mal digo en dezirte que no te enojas, ni tomes melancolia: porque el mundo se muda, ora así, y ora así, de la manera que se buelue esta mano de arriba para abaxo, y de abaxo para arriba. **SOSA.** Hasta esso muy bien dizes, y te lo agradezco en gran manera como muchas vezes te dixe. **AMVD.** Pues de que te ries? **SOSA.** Como y no lo sabes? Quantas vezes me lo has oydo? **AMVD.** Tàtà. Ya cayo en la cuenta. Es cierto, que aun toda via te desplaze, lo que nosotros los Turcos y Moros dezimos; que si està escrito en la cabeça y frente, que aurà cada vno libertad,

Error. 2.

Dialogo tercero

bertad, o bien alguno o mal, que assi será, fino, no. S O S A. Desso mismo me reia, y aũ no me harto de reir. AMVD. Y porque? SOSA. Ya te lo dixé hartas vezes, y lo bueluo a dezir aora, que me marauillo de vosotros, y especialmẽte de algunos que presumis de entendimiento y iuyzio, os persuadays, vn disparate; o para dezir mejor, vna ignorancia tan grande, y tan grossera como essa. AMVD. Antes vosotros los Papazes Christianos soys los que presumis en gran manera, siendo muy grandes y manifestos ignorantes: Has me de perdonar Papaz, porque hablo desta manera, que ya conoces mi libre condicion. SOSA. Ni me enõjo, ni hago caso, de cosas de tampoco momento, habla como qui fieres, con tanto que escuches la razon, y essa solamente nos valga. AMVD. Soy contento. Y boluiendo a lo que dizes, se te dezir: que esso mismo de q̃ tu tanto te burlas, tengo yo entendido, nõ vna vez, de letrados nuestros, y Morabutos excelentes, y tã eminentes en doctrina y saber; que tu, y quantos Papazes Christianos ay (no digo en Argel, pero en toda la Christiandad) podeys con mucha razon, deprender dellos, y tenerlos por maestros. SOSA. Braua cosa es essa. Y no sabremos, que gigantes y monstruosos hombros son ellos? AMVD. Espera que yote lo dire. Conoces (alomenos auras oydo nombrar) al Morabuto Caramami Hoja, aquel renegado de Yuica, que tiene cuydado de esta Mezquita aqui cerca del Socco, a do el Rey va todos los viernes al Salã? SOSA. No le he visto, pero muchas vezes he oydo dezir del, y aun a personas de su casa. AMVD. Pues no hablando mas que deste, has de saber, que dende muy muchacho que le cautuaron, y le hizieron renegado, ha estudiado en nuestra ley; y con tan grande aprouechamiento, que siendo eminentissimo en todo saber, vino a ser el mas principal de todos nuestros letrados y Morabutos, sino es Cid Butaybo, el Morabuto, de la Mezquita mayor, que le yguala; y tanto que como sabes, este Rey Asan renegado Veneciano el año passado le embio a Fez, para que con su mucha sabiduria y prudencia, acabasse con el Rey de

Fez no hiziesse las pazes y amistad (como era fama) con Felipe Rey de España. SOSA. Y aun por esso y por el saber tanto, hizo tan poco en Fez, que se vino de alla corrido y affrentado, sin efectuar alguna cosa. AMVD. Dexemos aora aparte esso: que quicã no fue culpa o falta suya. Mas boluiendo a mi intento, a este hombre tan sabio, tan entendido, y tã eminẽte en iuyzio, he oydo yo dezir, y afirmar muchas vezes (y lo mismo a otros muy grandes letrados nuestros) esso mismo q̃ tu juzgas por disparate, no entendiendo, ni sabiendo lo que dizes. SOSA. Poco haze al caso que tu siéntas esso de mi: pero bueluo te a dezir otra vez, que si esse tu gran sabio, y otros tales como el, no saben mas, que lo que en esta parte afirman, nõ solo nõ son letrados: pero con perdon, vnos afnos albardados: Y si quieres saber la razon, oye me por tu vida, y veras muy a la clara, que toda via, bien entiendo lo que digo. Dime Amud, quien dizen ellos, que escriuio essa buena o mala dicha de Gitanã, en la cabeça del hõbre? AMVD. Como quien? Quien auia de ser fino Dios? SOSA. Verdad es, que si el quisiera, muy bien lo pudiera hazer, pero en que lugar està escrita? En la frente o en el cogote? AMVD. Ves ay como nõ lo entiendes. Ven aca, nunca viste el huesso desencarnado de vna calauera de hombre. SOSA. Hartas vezes. AMVD. Pues no miraste como de la frente hasta casi la mitad de la cabeça, corre y se va estendiendo vna raya derecha; y como luego cabe esta atrauiesada otra en cruz? SOSA. Mil vezes he visto esso, notado, y muy bien remirado. Quieres mas? AMVD. Pues no miraste tambien, como essas dos rayas, van escritas con ciertas letras, dende principio al cabo? SOSA. Letras? Como letras? Sino es que llamas tu letras, a vnos como dientes de sierra, con que van essas rayas señaladas. AMVD. Pues como nõ son letras? Si que son letras y muy buenas letras. SOSA. Anda vete de ay, con vna ignorancia tan grande. Como y nõ tienen tus Morabutos verguença de afirmar vna borracheria como essa? Essos son los mysterios escondidos, y los marauillosos secretos, que

contie

contiene su doctrina? Tristes y defuerrados los que por tales ciegos se guian. Querria yo que me dixessen ellos tus grandes letraños que genero o manera de letras, y caracteres son aquellos de las rayas? Porque dexando las letras Latinas y Griegas, que yo entiendo razonablemente, bien conozco tambien las Hebreas, y te diré todo el Alfabeto dellas, y como y de que manera se escriue, y tambien he visto infinitas vezes los caracteres Caldeos, y los Arabigos, y vi letras Egypciacas, y aun letras antiguas de los Phenicios: y tuue en mis manos libros escritos de las letras de los Indios, y de los Chinas, y Japones, y Liquios, naciones a nosotros mas remotas que ningunas otras del mundo. Pero yo jamas en ninguna calabera, de muy muchas que traté con estas manos de hombres, mugeres, moços, y niños, he visto ni hallado vna sola letra o caracter, de quántos oy se saben en el mundo. Es cierto que los ojos de tus Morabutos, deuen de ver mas que los otros, pues alcançan a descubrir estos misterios secretos tan escondidos. A MVD. Pues y si no son letras, que diras tu que son? SOSA. Si tu lo quieres saber, oye me de buena gana, y verás Amud, la torpe y grosera ignorancia de estos tan grandes Morabutos, que con estas y otras semejantes patrañas, de infinitas mentiras que sueñan, os engañan, llamandoles secretos diuinos, y misterios abscondidos. A MVD. Ya tu sabes, quan amigo fue lo ser de tratar de cosas buenas. Di, que me holgaré en oyrte. SOSA. Has pues de saber, que aquellas rayas señaladas en la cabeça de vn hombre o muger, no son mas que obra de la naturaleza, sin auer en ello algun misterio de letras. Mas como suelen ser otras muchas, que esta misma naturaleza (como fabia, sagaz, y muy prouida) haze para conseruacion de las cosas naturales. Por que siendo nuestro estomago, como vn horno, o vna olla heruiente que las cosas que le echamos por la boca las cueze con la fuerza del calor natural, y por tanto auientose de leuantar necessariamente humos de esse mismo cozimieto y heruor, desde el estomago hasta lo alto del cerebro y cabeça (como se haze) fue necessa-

rio como escriuen todos los Medicos y Filosofos, muchos de los quales son tambien tus Moros, como Mesue, Auicena, Auerrois, Auempacbe, y otros) que en lo alto de la cabeça del hombre, huuiesse algun modo de salida: por la qual aquellos humos saliessem y respirassen. Por que a no salir fuera, y multiplicandose con el continuo cozimiento, y asi juntandose en cantidad, con la humedad grande del cerebro; vedria a ser la cantidad y la fuerza dellos tan grande, que causaria en el cerebro vn spamo, o alguna leñon y mal tan fuerte, que siendo el cerebro el origen y principio de todo el sentimiento, como el coraçon lo es del mouimiento animal, quedaria el hombre, o priuado de los sentidos (y por tanto inutil de todo) o se moriria y perderia la vida, y todo el ser natural: y asi estas rayas son como unas chimineas del cuerpo humano: por las quales los vapores del estomago salen, y resfria el cerebro; y como estos vapores son subtiles de si mismos, porque el calor los adelgaza, no fue necessario, que fuessem las rayas o chimineas, mas abiertas de lo que vemos. Ni tampoco conuenia: porque por aquella parte, tan importante del animal, no entrasse algun humor, o calidad nocua, que penetrasse el cerebro, que es en si muy delicado y de facil alteracion; o dañasse las telillas, que cubren y defienden los sesos y meollo que estan dentro: mas que de tal manera huuiesse lugar, para la salida de los humos; que con esso, no tuuiesse el mal alguna entrada. Y por esta causa estan las junturas todas cerradas, y como encaxadas entre si, a la manera, y como se juntan, y encuentran los dientes, de dos sierras ajuntadas: y allende desta razon, dicen mas los mismos Medicos: que como el hombre que anda sobre sus pies y con la cabeça en lo mas alto, está sugeto a caer, y a dar con la cabeça en vn palo, piedra, o tierra dura: fue por tanto necessario, que el craneo o hueso de esta cabeça, fuesse no de todo macizo, o de vna pieza sola hecho, porque a ser de esta manera, facilmente se romperia con el golpe, y quebrado se haria pedaços: mas que fuesse de partes y pedaços hecho, porque cayendo, no se imprimiesse tanto en ella, el impetu, fuer

Dialogo terceto

ca, y violencia del golpe; y las partes de que es compuesta, diessen como lugar, para no se poder romper y quebratar la cabeza. Estos pues son los misterios de estas rayas que la naturaleza formó, y puso en la cabeza del hombre, y no essotras imaginaciones phantassicas de estos vuestros Morabutos, y tan admirables letrados ignorantes. AMVD. Pues y negarás tí, que notengamos los hombres todos, señalada, dende el instante que nacimos, toda la ventura y fortuna que nos ha de acaecer? SOSA. Quitate dessas imaginaciones, y de tan vanos pensamientos. Ni ay fortuna, ni ventura, dessa manera que piensas. Todo lo q̄ de nosotros ha de ser, y suceder en esta vida, alla en el entendimiento diuino está abeterno ordenado: allí está escrito, allí por su orden decretado, y no en la frète y testa, o calcañar de los hombres: y en esto nos hizo no pequeña merced el Señor, y que ni tégamos en nosotros escrita ventura, ni sepamos lo q̄ ha de ser: porque viuiendo en continuo temor y recelo, nos sea de cōtino forçado recurrir a Dios por fauor, y a encomendarle nuestras cosas: para que el como Padre las ordene a su seruicio, y bié nuestro. Quanto más, dime por tu vida, Cid Amud, a que proposito nos auia de escribir Dios la ventura en la cabeza, y con aquellas tan misteriosas rayas y letras, tan incognitas a todos, si no las podemos leer ni entender, y ni aun mirar, ni poder ver, mientras viuiamos? Y quando ya otros las leyessen, auia de ser despues de muerto el hombre, y siendo ya todo passado, y acabado, fenecida, y cumplida su ventura, y buuelto cada vno en vil poluo y ceniza? Seria esto hazer vna cosa de tanto misterio y de tanto peso, y importancia por demas, y sin prouecho o fruto alguno, lo que es muy ageno de todas las obras de Dios, y aun de la misma naturaleza. AMVD. Toda via bueno es saber, no me parece que vas muy fuera de razón en lo que dizes. SOSA. Ni es posible que a vn hombre de iuyzio, pueda parecer otra cosa, siendo como es esta y no otra la verdad: la qual tiene esta propiedad y cōdicion, q̄ assi como la desleamos saber, cō vna vehemencia y desseo natural muy grãde,

assi tãbien encontrando el entendimiento y iuyzio con ella, luego la abraça, y con ella queda contento, quieto, satisfecho y reposado. Al contrario de la mentira, que nunca satisfaze, ni quieta, o agrada al iuyzio. AMVD. Es assi como dizes: y no solo en estas cosas, que en si son tan graues: pero aun en las quotidianas, y de ningun peso. SOSA. Pues de ay verás Cid Amud, como estos Morabutos, en quien vosotros los Turcos adorays tanto, como si fuesen vnos idolos o dioses, que no os hartays de besarles las manos y las ropas, y aun los pies, no solo no merecen que los tengays en opinion de hombres sabios: pero de muy ruda y ignorante gente. Porque si aun vna cosa como esta, de vnas rayas en la cabeza o calauera del hombre, que es en si cosa tan baxa, tan material, y grossera, ellos con toda su sabiduria no alcançan a saber para dár razon alguna della, sin fingir tales sueños y ignorancias, que sera en cosas altas, como son las de Dios y del cielo; que son sublimes, ocultas, excelentes, admirables, y diuinas? Que certidumbre nos daran dellas, los que ni aun saben, como el otro dixo, adonde ponen los pies? Pero tampoco no es mucho de marauillar, que vuestros Morabutos, Cãcizes, y letrados sean tan grosseros ignorantes, porque entre vosotros los dicipulos de Mahoma, assi los q̄ viuis en esta parte de Africa, como los que estan en Turquía, Arabia, Persia, y otras muchas partes del mundo, en q̄ vuestra ley se enseña por vuestros Morabutos y letrados: no solo no ay estudio alguno, o se haze profesion de letras, pero a otra cosa no se atiende, que a la rapina, a la auaricia, a la luxuria y crapula, como brutos animales. Y por tanto no auiendo en tantas naciones y Prouincias del mundo, que siguen esta vuestra ley y dotrina de Mahoma, algun exercicio oculto liberal de ingenio: ni sabiendo vuestros letrados y Morabutos, cosa alguna de sciencias, o artes liberales, y disciplinas humanas; o diuinas: que se puede conseguir, sino, que saquen de sus cabeças ignorantes, y aun sueñen de noche durmiendo, mil grossissimos errores, y aun cien mil necedades y mentiras estupidas,

das, que os vendan por misterio de Dios, con que miseramente os engañen, para que los tengays en alguna cuenta? AMVD. Alonienos no nie negarás tu, que los Moros nuestros antepassados, fuesen marauillosos Philosophos, y hombres tan perfetos en las sciencias, como quantos huuo en el mundo. Pues si hablamos de estudios y escuelas (no hablando de Turquía y de Persia, o Arabia que no he visto) pero en lo que toca a Africa, o Berberia, la qual casi toda he caminado, y notado particularmente, y aun leydo algunos libros que della tratan, pregunta a los que han estado en Fez, Marruecos, Tremecen, Buxia, Constantina, Tuncz, Gran Carruan, y el Gran Cayro, y di que te digan que numero de colegios, aun oy dia permanecen, o a lo menos se veen, no del todo arruynados y perdidos, en todas estas ciudades que dixen: en los quales en tiempo de nuestros passados, muchos publicamente professauan y enseñauan todas las sciencias humanas, y erã sustentados infinitos estudiantes, que de todas las partes y tierras concurrían a estudiarlas. De manera, que en quanto a esto, ni los Christianos, ni ninguna otra nacion nos hizo jamas ventaja. SO SA. No tanto por tu vida, no tanto: mucho te alargas. No te niego yo que entre vosotros los Moros, aya auido algunos notables Philosophos, y Medicos, y aun Astrologos, los quales, todo esto que supieron, lo deprendieron sin duda de los mismos Christianos, que entre ellos habitauan, y eran de las tierras que conquistauan. Como fueron Aui-cena, Auerrois, Rasis, Messue, Alphragano, Abdilazo, Auempache, y otros. Y aun no haríamos agrauio a muchos destos, ni le leuantaríamos falso testimonio, si dixessemos lo que algunos afirman dellos; que las obras, que han escrito en algunas sciencias y artes, no fueron suyas: mas de autores Christianos de sus tiempos, y de otros atras, que eran incognitos: y por tanto ellos, porque fuesen conocidos, y quedasse dellos memoria, las hizieron traduzir en la lengua Arabiga, y publicar al mundo, como suyas y cosa propia. Y que esto puede ser ves aqui tengo vn libro presta-

do, de vn Moro nacido en Granada, y *Iuan Leon* criado en la ciudad y Reyno de Fez, *de scrip. Af* que trata de la discripcion de toda *Afri fric. part. vñ* ca; el qual afirma, que teney los Moros *tima,* infinitos libros en vuestra lengua escritos, que tratan de muchas y diuersas cosas y sciencias, los quales son y fueron todos de antiguos Christianos; y que se marauilla, como en tierras de Christianos ni los ay, ni son nombrados, o conocidos. Y como al tiempo que los Alarbes y dicipulos de Mahoma conquistaron esta tierra de Berberia, y mucha parte de España, florecio entonces la Christiandad destas Prouincias con varones señalados en todas las sciencias humanas y diuinas: no es de marauillar, que ellos auiendo sido siempre antes gente rustica, barbara, y inculta, que no sabia sino robar: y entonces comenzando a saber, y a gustar de las sciencias humanas, que de si son tan marauillosas y excelentes, no solo se aficionassen a ellas, y las deprendiessen, de Christianos que tenian sus cautiuos, o sugetos: pero que aun con los libros y escritos dellos, se quisieron tambien honrar y afamar, vistiendo como la corneja del Poeta de plumas y vestido ageno. Pero no contendamos sobre esto: sea así como tu quieres, y que entre los Moros aya auido tantos y tan valientes Philosophos, hombres sabios y entendidos en las sciencias humanas. Tampoco te quiero negar (porque es muy cierto) que despues por tiempos, estando los Alarbes y Moros en diuturna y pacifica posesion de Africa, y de mucha parte de España: hizieron muchos colegios y estudios, en las tierras de sus Reynos: porque si bien me acuerdo he leydo, que quando en Marruecos (y comenzaremos desta parte) aquel gran Rey Almançor, que reyno dende Mefsa, mas allende de Suz, hasta Tripoli, y en mas de la mitad de España (cuyo hijo el Mahamet Masir, que fue vencido y roto del Cid, junto a Valencia, con perdida de sesenta mil hombres a pie y a cavallo) edificò aquella grã de fortaleza, o Alcaçaua, que aun oy dia en parte permanece: y aquel sumptuosissimo templo, o Mezquita, do oy dia, en la punta de vna torre del estan-

Dialogo tercero

Iuan Leon de scrip. Afric. part. 2. las tres pomas de oro, que fu muger, para quedar della alguna memoria, mandò hazer, vendiendo quantas joyas tenia, que como Iua Leon dize, pesan todas tres, ciento y treynta mil ducados, Africanos o Españoles. Edificò también vn muy lindo y riquissimo colegio, para estudiantes. Y los Reyes de la casa de Marin, que reynan en Fez, hizieron también otros dos colegios; en la misma ciudad de Fez. Pero vno dellos, el q hizo el Rey Abuhenor, dizen q fue de admirable grandeza y belleza, con columnas de muchas colores, y con arcos sobre ellas labrados a la Mofayca, de oro y de azul, con muchos entalles y labores de madera muy ricos: y al rededor de las paredes estauan muchos versos escriptos; en alabanza del lugar, y del Rey, que le mandara hazer, y las puertas eran de bronze, muy lindamente labradas; y afirman que fue el Rey Abuhenor tan liberal en hazer este colegio, que gastò en esta obra quatro cientos y ochenta mil ducados, que para aquel tiempo fue insigne gasto, y de gran liberalidad: y finalmente dio a este colegio muchas y muy ricas posesiones. Tambien dizen que en el Carruan florecio mucho el estudio, en vn colegio que en el hizo, el mismo que edificò aquella ciudad que fue Hucba, Capitan de los Alarbes, que Hutmen, tercero Pontifice y sucessor de Mahoma, embio dende Arabia a conquistar a Africa y Barbaria, en el qual afirman, que antiguamente, se hazia la mayor parte de los Doctores en la ley de Mahoma destas partes de Africa. Tambien dizen que en el Cayro ha auido otros tres colegios; vno en el Burgo Bebzuailla, que edificò el Soldà, Hesen, el qual era de admirable alteza, de bobedas y muros. Y otra en el Burgo BebElloch, que vn principal Mamaluco, que se dezia Iazbac, consejero del Soldan, edificò con grande espesa. Y el tercero en la ciudad Murada, que hizo el postrero Soltan, aquel a quien Selim Emperador de los Turcos desbaratò y matò año de mil y quinientos y diez y siete, y a quien tomó todo el Reyno, que se dezia el Soldan Ghauri. Y finalmente confesso, que demas destes colegios, que

Joan Leon par. 5.

Joan Leon par. 8.

fuéron los mas generales y mas ricos, y afamados: otros muchos particulares ha auido en Tremecen, Bugia, Constantina, Tunez, y otras partes, como en Cordoua ciudad de España, do dizen que huuo vno muy rico y principal. Pero tambien no me negarás tu lo que autores Moros escribē, que casi todo lo que en estos colegios se leya o professaua, era el estudio de vuestra ley de Mahoma (de la qual he conocido, que han sido los Moros en estremo grado zelosos) y quando mucho, leia se alguna poca de Astrologia, y pratica de Medicina. No tratando ni professando, las ciencias humanas, como Logica, Philosophia, Metaphisica, Astrologia, Geometria, Musica, Arismetica: sin las quales no es posible, sea vn hombre consumado en las cosas diuinas y humanas: y como entre los Griegos y Romanos. se usò: y como oy dia, en Christiandad, se professan, y enseñan, en mil partes. Tampoco me puedes negar que si fueron vuestros antepassados tan entendidos en todas las ciencias humanas, como tu quieres, puede esso escusar agora la grandissima ignorancia, y crassissima ceguera, de todos vuestros Morabutos y letrados de oy dia, y que ay en todas las partes del mundo: antes tanto mas verguença dellos, y afrenta, que tantos colegios como sus antepassados fundaron y dotaron con tantas rentas; ellos no son para sustentarlos, y los dexan caer por tierra, como casi todos estan, ni de tantas ciencias, que aquellos professaron y de que se preciaron, como tu dizes, si quiera vna dellas professen, deprendan, o hagan caso. Antes al contrario; despues de saber vn poco de leer y eseriuir, toda su ocupacion no sea otra, si no gula, y luxuria. Siendo pues los maestros trotales, y tan faltos de luz, y tan notables en toda ignorancia y ceguera, es mucho que os pongan las tinieblas por luz, y de la luz os hagan tinieblas. Asi viuistodos, quantos Turcos y Moros ay, de manera, que ni os sabeys gouernar, ni teneys modo de Republica, ni sabeys administrar justicia, ni razon, ni teneys leyes ni estatutos, ni quier os los diga, o enseñe, sino que todo es fuerça, y violencia, robo, mentiras; falseda-

Archiepif. D. Roder. in histo.

sedades, engaños, y confusión. Y aque-
llo se haze, se tiene, se obedece, que se
le antoja a vn Rey, o a vn Governador
necio, o a vn ignorante Cadi, o a vn
borracho Agà de los Genizaros. Y en
quanto a las cosas del alma y del cono-
cimiento de Dios, demas desse vuestro
Alchoran (que a penas se halla vno de
todos vuestros letrados que le entien-
da, escusandose que està escrito en len-
gua Arauiga antigua) aun ellos de su ca-
sa ponen otras muchas necesidades, que
añaden a sus inuenciones: y os persua-
den infinitos errores, que sueñan, y
publican cien mil disparates, desati-
nos, y locuras, que vosotros, solo por-
que ellos las dizen adorays, y abraçays,
como oraculos del cielo.

Diuision II.

AMVD. No es necessario murmu-
rar, ni basta que tu digas esso: quer-
ria yo, pues que tan brauo te muef-
tras, me mostrasses con efeto ellos tan
grandes errore, y finto palabras, queda-
ran por palabras. SOSA. Si tu me pro-
metes de poner a parte toda pafsion, y
estar por lo que la razon determina, yo
te las dirè muy llanamente a la clara, y
a lojo te mostrarè todo esto que digo.
AMVD. No sabes tu mi condicion
pues me tratas ha tantos dias? Di, de
quantas vezes aqui me vengo, a tratar
estas y otras cosas contigo, has me vis-
to enojar, o tomar pesadumbre algu-
na, porque me digas tu parecer? Tu co-
mo eres Christiano, forçadamente diras
lo que conforma mas con tu ley: y ni
porque yo sea en ley Moro, me ha de pa-
recer mal la razon, a do quiera que la
vea y entienda. SOSA. Y aun por esso,
y por tus buenas partes y tan noble con-
dicion, te amo verdaderamente Amud,
y desseo que muy de veras te venga to-
do bien: y particularmente que te vea
algun dia alumbrado del Señor, y libre
de tantos errores. AMVD. Dioste de
libertad, por la voluntad que me tie-
nes. Dexemos de tratar, de quien està
ciego o alumbrado: solo quiero que vea
mos, que errores grosseros son ellos que
los nuestros Morabutos nos predicán y

persuaden: SOSA. Tampoco no trata-
re agora dello que ellos os enseñan y pre-
dicán conforme al Alchoran de Maho-
ma: ni esse Alchorã y ley de Mahoma,
si ley se puede llamar, es falsa o verdade-
ra: aunque hartas vezes te tengo dicho
mi parecer. Mas hablado agora solo de
lo que vuestros letrados y Morabutos
añaden de sus cabeças, y de las falsas opi-
niones, o sueños: que os tienen persuadi-
do como doctrina y verdades de Dios.
Dime que cosa buena os pueden estos
tales dezir o enseñar, pues casi todos en
general son espiritados, arrepticios, en-
demoniados, y se precian mucho dello?
Negaràs, que ay poquissimos, que no di-
gan y confiesen, y aun publiquen, y se
precien de que lo sepan; como tienè vn
demonio en la cabeça, a que llamã ellos
ginon? AMVD. No entiendo bien lo
que dizes. SOSA. Pues yo te lo dire
mas claramente. Bien sabes tu, pues fuy-
te el primero que me lo dixo, como to-
dos vuestros Morabutos clara y publica-
mente se precian y se honrã (y creo que
con razon) de que cada vno dellos tiene
vn espiritu familiar: el qual afirmã, que
es, o demonio, o algun espiritu de al-
gun hombre malo que murio de mala
muerte: y llaman a este espiritu ginon.
AMVD. Esso es muy gran verdad, y
no es cosa de estimar en poco, porque
ellos espíritus les muestran grandes se-
cretos, les responden a muchas dudas
que tienen, o les preguntan, los que van
a consultar con ellos: les dizen las cosas
que estan por venir: y aun les enseñan
grandes remedios, para curar enferme-
dades. Lo qual todo bien considerado,
es muy bueno, muy vtil y prouechofo a
los hombres. SOSA. Ya veo que eres tu
de essa opinion y parecer: y assi quando
los dias passados Anchona tu hija esta-
ua enferma, de aquel mal de que murio,
llamaste tu a vno destos Morabutos es-
piritados, para que le diessè algun reme-
dio, como foleys todos en Argel, lla-
mar, estando alguno de uosotros en-
fermo: y preguntandote yo, que le vi-
passar, que hombre era? Me respon-
diste: que era vn hombre muy santo,
porque tenia vn ginon en la cabeça, y
como yo note entendiesse, me lo decla-
raste, de la misma manera que agora afir-

Error. 21

Dialogo terceto

mandome, que en virtud de aquel espíritu, podia curar a tu hija. AMVD. Así es, y cada dia lo vemos por experiencia, que visitando vno de estos vn enfermo, luego conoce la enfermedad, y le da el remedio con que sane. S O S A. No se yo como esso es, porque no por esso dexò de morir tu hija: y luego tras ella Morato el Corso renegado del Patron, y la negra Fatima, a los quales todos esse grã santo visitò no pocas vezes entonces, sin les aprouechar los remedios que les daua. Y veo que con auertãtos de estos santos endemoniados en Argel que segun tu y otros dizẽ, tienen tanto poder para dar remedios, toda via se mueren cada dia, centenarios de personas: mas boluiendo al propòto, sea como dizes, y ellos quieren q̃ se crea (porque lostengan por santos y mas que hombres) que realmente tienen todos espíritus y demonios familiares, que quando ellos lo negassen, yo dellos lo afirmaria, segun son las obras que hazen? Solamente quiero me digas, que de bueno enseñarã, a quel que en efeto tiene por maestro y consejero al demonio, padre de toda mēira, y autor de todo engaño? Por ventura vosotros mismos Turcos y Moros, nõ llamays en vuestra lengua al demonio Saythã, que tabiẽ en nuestro hablar, significa cõtrario, o enemigo? Muchas vezes que te veo enojado, o con la negra que tienes, o cõ esse esclauillo Buginiã, luego rõpes, en llamarle bellaco traydor Saythan. AMVD. Así es, pero que quierēs tu inferir de esto? SOSA. Esto que agora dire. Si al demonio llamays vosotros enemigo y contrario, que es la causa, sino, porque en todo es contrario a nuestro bien, y en todo nos procuratodo mal, como nuestro enemigo? Cosa es esta que tu no la puedes negar: y en la qual conuenimos todas las generaciones del mundo, y todos aquellos que hazemos profesion de algun modo de ley, sea de Moros, o Christianos, o Iudios. Porque así por la doctrina de cada vna destas leyes y profesiones, como por la tradicion de nuestros padres, y por la experiencia que tenemos, se entiende y se conoce, que el demonio es enemigo, y contrario de todo el genero humano. Pues siendo es-

to así, como será posible que siendo el demonio maestro del Morabuto, le comuniquen y enseñen doctrina buena para los hombres? Es posible que siendo el demonio, espíritu de mentiray maldad, aquel que de su espíritu es ilustrado, tenga otra luz, sino tinieblas, o enseñe otra cosa que mentira y maldad? AMVD. Biẽ parece q̃ no trataste cõ ellos. Defen gāate que hallaras algunos dellos, tan amigos de darte muy buenos cõsejos, y de mostrarte el buẽ camino; q̃ no se yo si vosotros los Christianos llegays aun a su çapato. SOSA. Tampoco te quiero negar, que algunas vezes tus Morabutos haran esso, y que para la vida humana os daran buenos cõsejos, aunque no tantos como blafonas. Anteste digo que no siempre el mismo demonio, ni en todo engaña con mentiras y falsedades a los hombres, mas antes no pocas vezes, les dize algunas verdades, y enseña cosas buenas: pero todo ello es artificio y maña, para con la sombra de estas verdades, persuadir cien mil mentiras: y debaxo dessa miel dulce, asconder la amarga hiel de mil maldades y pecados, que no echan de ver, los que el vna vez persuadio, a que le den algun credito, y piensen del que dizen o trata verdad. Claro està que nunca el pecẽ tragaria el anzuelo, si le viesse descubierto y sin cebo, ni el enfermo tragaria vna pildora si no se la emboluiessen en el açucar. De la misma manera no persuadiria el demonio por si, y por sus ministros, quales son los Morabutos vuestros letrados, sus errores y mentiras, acerca de las cosas de Dios en que dà la saluacion de las almas, si todo lo que propusiese, fuesen errores, mentiras, y manifestas falsedades. Bastale a el engañar en lo principal: y que entre dos maduras, nos haga tragar vna verde, y embueltos en tres onças de açucar, haga beuer dos escrùpulos de escamonia o ruybarbo. Esta es la causa, porque en vuestros Morabutos, con ser como son maestros de infinitos errores, toda via hallareys vna compostura de fuera, graue, manfa, piadosa, y q̃ os acõsejan y amonestan, a ser pacíficos, piadosos y limosneros: para q̃ debaxo de ta santa capa encubra el demonio en ellos su veneno, y engañe con

con mil errores y falsedades las animas, nunca oyste dezir, que el demonio no es tan feo como le pintan? Pues por esta causa se dixo: que siendo el en si todo tinieblas, se sabe a las vez estranfigurar en Angel de luz. Quieres ver que es esto así: que aun hasta vuestro Mahoma (si bien me acuerdo, auer leydo en el Alcoran en otro tiempo) os mada, que ninguno tenga platica ni comercio con el demonio, porque no pretende sino engañar a los hōbres. Y en otra parte dize: Que todos los pecados del mundo, tienen su principio del demonio. Pues si esto es así, como teneys, hō rays, venerays, adorays por santos, y os pasuays de la dotrina de aquellos, que sabeys y ellos confieñan, y con los ojos se ve, que tienen el demonio en la cabeza, y que de su espiritu reciben la dotrina que os dize? AMVD. Di tu lo que quieries, que alomenos no ay hombre principal de letras entre nosotros, q̄ no suplique a Dios sea el tambien vno de estos espiritados que a ti tã mal te parecē. SOSA. Concedo que es así como tu dizes, y no me marauillo, segun los tales son estimados entre todos los Turcos y Moros, por diuinos, y mas que hōbres: pero esto no justifica la causa, porq̄ muchos se engañen, ni dexa de ser grande error lo que enfeto lo es, y errar los que lo siguen. Aun mas me dizen, que està esto tan adelante, y este error tan persuadido, y tenido por cosa tan santa, que hasta las mugeres, que son mas nobles, mas ricas, de mayor grado y calidad, procuran a contienda y con embidia, cada qual que las tengan a ellas por Morabutas espiritadas, y quetiēen en la cabeza ginon. A este proposito me contaual patronatu suegra el otro dia, hablando desta materia, que de la misma manera que hazen los hombres Morabutos, ellas se juntan tambien con otras, que son de la misma profesion, muy lauadas y sahumadas, con los mas ricos vestidos q̄ tienen para esto diputados, y olorosos, en casa de alguna enferma, adonde son llamadas, o do les parece: y quando quieren faber algo del demonio, hazen vn bayle en corrillo todas, y la que sale a baylar (en la qual el ginon ha de hablar) no ha de andar derecha, mas cor

cobada, retorciendo la persona, la cara, y la boca: de manera que en sus gestos, representan al mismo demonio, y la mano y brazo y zquiedo, le ha de traer sobre las espaldas, y sobre todo, que se ha de procurar, como por ningū caso, Christiano o Christiana las vea, sopeña q̄ luego el ginon se enoja, y no quiere venir ni entrar en la que bayla: y desta manera, el es contento de venir, sonado muy rezios los panderos y sonajas, y baylando la otra muy de priessa: y entrandole en la cabeza, que luego dà con ella tendida en tierra, haziēdole hazer mil gestos espantosos, con la cara, ojos, y boca, y echar gruēflos y muchos espumaraños; y finalmente contrahaziendo la voz de la Morabuta espiritada, comiença a dar respuēst, de todo quanto le demandan, y quierē del saber. Desta manera reuelan los misterios a tus Morabutos los espiritus ginones; desta fuerte las enseñan la dotrina que os dan: así finalmente son ilustrados y alumbrados, para poder alumbrar a los hombres. Que maldad, que error, que ceguedad, que locura? AMVD. O valas nos nuestro Señor, y como estas tan asqueroso, como, y tan mal te parece esto? No te agrada? Ora riete (pues así quierēs) y ha plazer, quierēs mas? SOSA. Como? Y no quierēs tu que me ria de vn disparate tan grande? Aunque por otra parte, estoy todo frio y helado, considerando, que aya hombres en el mundo, a los quales no les faltando entendimiento y iuyzio, se persuadan, que Dios de esta manera, reuele sus secretos y misterios? Injuria y muy grande afrenta hazeys los Turcos y Moros, a vn Dios de tanto poder y saber, pensando del tan baxamente, y creyendo que por medios tan indignos, tan feos, y tan deshonestos, el reuele a los hombres, y comunique su dotrina, para esto no tiene el Señor necesidad de estos bayles, corcobas, ni de setocar de panderos y sonajas, de vuestros Moros, y muy menos de que los ginones, y espiritus de demonios, sean los medios por do el reparta sus gracias, y haga tales mercedes. Espiritu es Dios, el qual està en lo intimo de nosotros: y aun mas intimo a mi mismo, sin comparacion, de lo que

Dialogo tercero

yo soy intimo a mi. Y quando el mismo habla a sus siervos, que son dignos de tanto bien, derrama su diuina luz en lo intimo del alma, y alli les dize, les reuela, y les ensena, con vna dulçura maravillosa, con vna suauidad del cielo, con vna blanda diuina, y con vna quietud y contento admirable, sus secretos y misterios. Y quando algunas vezes a el le parece hazer esto por ministerio exterior de alguno de sus espiritus, no se sirue en obra tan diuina como esta de demonios, o de espiritus de hombres malos, y que malamente murieron; mas de algunos de tantos millares de Angeles, y de espiritus bienauenturados, q̄ asisten en su presencia, por los quales en otros tiempos hablaua y trataua con los santos Patriarcas, y Profetas: como aun el vuestro mismo Mahoma, quando habla de Abrahā, y de su sacrificio del carnero, dize. Mas dexando esta materia, en que ay mucho q̄ dezir, y de que aun agora tu no eres capaz, y boluendo a tus Morabutos, espiritados de espiritus malignos, y no del Espiritu del Señor, aun en las respuestas, q̄ os dan en cosas baxas, terrenas, viles, y de los modos y maneras de remedios, q̄ para vuestras necesidades os enseñan, conoçerastu si quieres, como todo quanto dizen procede del padre de la mentira, engaño, y falsedad. Y porque no quiero agora tratar, sino de aquellas cosas q̄ tu mismo viste con tus ojos, y palpaste con tus manos, comencemos por aqui, y despues vendremos a otras cosas mas graues. A cuerdas te de lo q̄ el Morabuto inãdò con tan gran encarecimiento y protectos, q̄ hiziesse a tu hija, estando los dias passados enferma; aunq̄ le aprobechò bien poco. AMVD. Y acuerdas te tu tambien dello? SOS. Y como si me acuerdo. No te prometí entonces quando acabaste de dezirmelo, q̄ jamas me olvidaria? Créo yo que fue desta manera. Primero estuuo vn poco suspenso, y como q̄ consultaua cō su espiritu, o que inuocaua la gracia del cielo (por q̄ no le faltan sus marañas y astucias) luego buelto a ti te dixo, q̄ la calentura que maltrataua la muchacha procedia de vn espiritu, o ginon, q̄ la atormentaua, y q̄ para remedio desto, tomassessn gallo, el qual en todo caso fuesse vermejo y roxo, y

no otro, el qual el mismo Morabuto, no quiso que otro degollasse, sino el con su propia mano, y pelado y abierto, te mādò q̄ guardasses a buen recado, todas las plumas del gallo, con los pies, cabeza, y tripas, y todo quanto relleno tenia, porque eran cosas importantes, y cozido el cuerpo del gallo, con todos sus adobos y especias, como si lo huierades de comer ambos, y bien teplado, mādò que echasses dentro de la mesma olla, todas las plumas, pies, cabeza, tripas, y rellenos: y rebuelto todo muy bien cō el gallo cozido, q̄ lleuassen aquella olla, a vna fuente o rio, q̄ quisiesse, alla fuera de la ciudad, y q̄ alli la dexassen todo el dia y noche, afirmando que el ginon o espiritu, que atormentaua la muchacha, y cauaua la calentura, yria al rio, o a la fuente a comer de aquella olla: y quedando con esto contento y satisfecho, que se apacaua, y dexaria la muchacha, y cessaria todo el mal. No es asi como yo digo? AMVD. Mas como tienes estas cosas en la memoria? Es cierto, q̄ estudias en ellas, todos los dias y noches. SOS. Por harto perdido tendria el tiempo, si no me ocupasse ni pensasse en otra cosa. Mas boluamos a nuestro intento. No crestu solo aquel, a quien los Morabutos han reuelado este misterio, como cosa y remedio celestial. Porque sabe, que se yo, con quanto ha quatro años continuos, q̄ tu suegro y mi Patrō, me tiene tan atado a esta piedra, y tan cargado de cadenas, y encerrado en este obscuro aposento; q̄ de otras tales ollas como esta, y todas guisadas de gallos roxos, cō sus plumas, cabeças y tripas, esta la fuente verde a q̄ vosotros llamays en Morisco Alarnehadar, que esta fuera de la puerta de Babaliete para Poniente, junto a la hermita y sepulcro del Morabuto. Cid Iacob, toda llena y rodeada: las quales cada dia, y cada hora, por orden de estos vuestros letrados y alumbados Morabutos, alli lleuan, y se dexan, para remedio de enfermos. Pero examinemos esto muy bien por tu vida, y veamos que misterios estan aqui abscondidos. Y dime primeramente, en que medicina, o parte de Philosophia hallan estos tus espiritados, que toda enfermedad y calentura nace de espiritu,

o de

o de algun ginon malo, que atormenta el enfermo: y no como todos los Medicos y sabios del mundo afirman, y con la experiencia palpamos del destemplamiento, o corrupcion de los humores, y calidades del cuerpo? nueva ciencia es esta en el mudo: como y todo se ha de hazer y causar por estos sus espíritus, y ginones? y que fuese como ellos quieren. Dime por tu vida Amud, tan amigo es el ginon, si es espíritu incorporeo del comer, que con gallos rojos se ha de aplacar? antes dime, que es posible, que sean estos espíritus tan golosos, y aun de estomago tan bueno; y tan codiciosos de ollas podridas, que guesen tanto de comer vna tan podrida como esta, y tan rellena de carne, cabeças, pies, plumas, y rellenos tan hediondos? y despues tan vergonçosos son estos espíritus, que no comieran, sino alla fuera a las fuentes, y rios, y a do ninguno los puede mirar? segun esto denen de ser estos ginones parientes de Babel, de quien los otros dezian, que tragauan grandes comidas, pero que no auia de ser, sino de noche, y escondidas. Que necedad? que engaño? que borracheria? sin duda muy menos inconueniente seria, si de toda vna olla, como estas, se hiziesse vn grande emplasto, y le plantasse en los cascós del enfermo, q̄ quiza aprouecharia, y liaria algun efeto, como fuele en los locos. Y mejor de lo que aproueço a su hija, pues sin embargo de que quanto te prometio el Morabuto, ella se murio el mismo dia. Desta misma fuerte es el otro remedio q̄ ellos dā muy ordinariamente, y lo hizo nuestro Mami renegado Catalan, sin sacar prouecho, que para remedio del que tiene algun mal, ordenan, que con vn pan, o algun pedaço de carne, o aue, den siete bueltas por rededor de la misma cabeça del enfermo, y que despues se lleue aquel pan o carne, a poner sobre alguna sepultura de algun Morabuto muerto, y no de otro: y afirman q̄ dexado alli, y viniendo algun animal a comerlo, como perro, zorra, o adibe, q̄ luego con el bocado tragara la enfermedad, y se lleuara consigo todo lo que hazia mal al enfermo. Ay disparate o locura como esta? que quieran dar a entender, que la enfermedad, y calentura del

enfermo, se traspaça en el pan, o en la carne, porque con ella den bueltas sobre la cabeça del algunas vezes? y que estas han de ser siete, ni mas ni menos? y que despues comido el pan o la carne del animal, que salte otra vez aquel mal en quien le come y traga, y se traspasse toda a el? Estos saltos, estas mudanças, estas transmutaciones pytagoricas, que diablo las inuentó? Pues lo de la cabeça de carnero, cabrón, o cabra, me agrada en gran manera. Que para que vno sane de dolor, o mal de cabeça, que digan que es diuino remedio (y como tal lo vays todos) echar rodando por los terrados, algunas destas cabeças, hasta que se haga pedaços? que culpa tiene la cabeça del carnero o cabrón, o cabra, que pacia en su prado, en el mal que se engendrò en la cabeça del hombre? como y por castigarla dessa manera ha de recibir aliuio la cabeça del enfermo? Y del hueuo, que me dizes? Que os persuadā tan de veras; que para parir vna muger estando con los dolores del parto, se jūten los moçachos de la escuela, y no otros: y que estos lleuando vna sauana tēdida y alida por las quatro partes, o pūtas, y puesto vn hueuo de gallina en medio della; que vayan dessa manera por las calles de toda la tierra, cantando ciertos cantares en Arabigo: y rogando a las mugeres que socorran todas con agua, que echan sobre el hueuo, viniendo todas a gran priessa, aunque muy encerradas, a cumplir con esta obra de piedad: y que si el hueuo se rompiere cō la fuerza de tanta agua, que sobre el van derramando, que parirá sin falta, y sino que morirá desesperada? Que Filosofia, o q̄ doctrina nueva es esta? que haze al caso de poder vna muger parir, que rompan a vn hueuo dentro en vna sauana tēdida, y colgando? y que no se ha de romper, sino con agua, y cantando por las calles? Dame por amor de Dios a entender estos misterios, y que conexcion de causas son estas, o que dependencia de vna cosa, y efeto para el otro, porque yo no puedo entender inuenciones como estas? Quieres que te diga mas? A M V D. Bien puedes, di todo lo que quisieres; porque con paciencia te oyo, si quiera por el contento que veo que

Error. 5.

Error. 6.

Daniel. ca.

14.

Error. 4.

Dialogo tercero

tomas de dezir mal de los nuestros Morabutos, y Letrados.

Division. III.

SOSA. Credme que no lo hiziera, si entendiera que en ello hazia algũ agrauio a la verdad, y razon. Antes si solo pudiera hallar con que escusar ignorancias y errores tan manifestos, hiziera lo que somos obligados hazer vnos hombres con los otros, pensando q̃ a la postre somos hombres, y ninguno tan perfeto, que no yerre. Pero siendo estas cosas, que vuestros Morabutos en señan, errores tan manifestos, y lo que mas agraua, que los vendan por reuelaciones del cielo: ofensa haria a Dios, si en esta parte no saliese por honra, y mostrase como leuantan al mismo Dios tã gran falso testimonio. Y porque tampoco me digas, que lleuo gusto en constar faltas ajenas, aunque tus Morabutos, y vosotros no las juzgays, sino por virtudes y perfecciones heroicas: no quiero acerca destas cosillas dezir mas de tres, o quatro, porque queria que gastallemos el tiempo en tratar de otras de mas calidad, y de mayor importancia. Dime anſi Alate guarde, y te prospere, Amud: que quiere dezir quando

Error. 7 en el mes de Mayo os proueyes de ajos, y de escouas, que digan vuestros Morabutos, y afirmen vuestros Letrados, ser grauissimo pecado; q̃ estas dos cosas, ajos y escouas, entren en aquel mes por la puerta de la casa, mas que conuiene, o comprarlas antes de Mayo, o si entõces se compran, que entren por alla por arriba, y por encima de los terrados: Estos secretos diuinos, no los puedo entender. Que mal hizieron los ajos, y escouas, mas que otros al bueno, del mes de Mayo, para que les quiten de parte de Dios, que en todos sus dias, entrẽ en alguna casa? y que si fuere forçado, sin poderse escusar, que no sea por la puerta de la calle, mas que al modo de permission se les contienda venir por dõde vienen los gatos, y entran por cima de los terrados y tejados? Ay locura q̃ se yguale con esta. **AMVD.** Quien te dixo ası esto? como, y donde lo sabes? **SOSA.** Mas que linda pregunta es esta, co-

mo? y pienas tu, que porque estoy metido y retirado en esta casa obscura, que no veo lo que passa? No te acuerdastu de los açotes, y tan buenos, que este mes de Mayo pasado dio la patrona al pobreto mochacho de Bugimã, porque en vn dia de aquellos traxo a casa vna cabeza de ajos? Y el viejo nuestro portero, y buen Christiano Pere Iordan, que riendo entõces comprar vna escoua, o segun creio acabãdola el de hazer, como algunas vezes solia, de palmas que le trayan, para barrer esse patio y corredores que tenia a su cargo, no te acuerdas (que aun nos reynos antes dello) las injurias, las afrentas, y las maldiciones, q̃ las nuestras patronas le dixerõ? Y como, con la mayor colera del mundo, viẽdole la escoua nueua en la mano, y entendiendo que la traya de fuera, le embiaron a mala hora, y aun le quitaron aquel dja la comida? **AMVD.** No ay que fiar de vosotros los Papazes Christianos. Todo mirays, todo notays, todo os parece mal, por ninguna cosa passays, ni la quereys desimular. **SOSA.** Bueluo otra vez a dezirte, que tampoco hiziera yo caso de cosas de tan poco momento, si vuestros propios Letrados, no le hiziessen tan grande dellos. Y por tanto quanto mas estas cosas son tan poco en si mismas, y dignas en la verdad, de que ni se echen de ver, ni se haga dellas caso, tanto mas me quexarẽ a Dios y a los hombres, destos vuestros Morabutos, y Doctores, que fingen, y quieren que en todo, caso creays, que son muy grãdes misterios, siendo grandes hechizerias, y q̃ en ellas siendo en si cosas tan vanas, os pongan, y en su obseruancia, el bien, y saluacion de la alma. Pero passe todo esto, de los ajos, y escouas, porque en fin todo es nada en si, y mas para lo que agora dirẽ. Ay maldad en el mundo, como la destos vuestros Morabutos, y Doctores admirables; que no contentos con estas, y otras hechizerias (que seria fastidioso quererlas todas dezir por sus generos, y especies) quando ven que con todos los remedios que os enseña, no pueden sanar vna enfermedad, o remediar otro algun mal, os dicen y os persuaden, que os encomendeys a vos, y a vuestros hijos, parientes, y amigos, a los mismos,

demo:

Error. 3. demonios, y que a ellos ofrescays a vos mismos, y a ellos? Ay paciencia en el mundo, que esto pueda defimular? antes no seria paciencia, mas ofensa grande de Dios, no descubrir, y manifestar vna maldad como esta, como? dotrina es esta de ministros de Dios, y de maestros del cielo? que al hombre imagen y semejança de Dios, a quien, y por quié hizo este Señor tanto, y a quien ama, y quiere tanto, han de aconsejar vuestros Letrados, que se encomiende, y entregue al demonio enemigo del mismo Dios, y cōtrario a todo nuestro bien humano? A M V D. Ta, ta, mucha colera es essa, entendamos primero bien, que es lo que quierēs dezir: porque pñe so que te engañas: y en cosas como estas do se trata del ser y reputacion de hombres tan principales, no se sufre, ni quitar, ni añadir cosa en su perjuizio. S O S A. En esso tienes razon, y quanto a mi, ya me conoces para estar certificado, de quan agena es essa maldad de mi condicion, y costumbres. No diré cosa ninguna que tu mesmo no la sepas mejor que yo, y si aora hazes del olvidado, acuerdate, y mira lo que otra vez aqui tratamos, y por Argel anda tan publico; que no ay mochacho a quien no sea muy notorio. Ai està el Alcayde Cid Aut, de nacion Turco, el mas rico, poderoso, y valido, de quantos Alcaydes ay en Argel, que por ser tal, y no auer lugar de dezirme que finjo algo de mi casa, quiero hablar mas deste, que de otro, aunque podia lo mismo de zir y hablar de otros muchos ricos, y notables Alcaydes, mercaderes, y ciudadanos, tanto Turcos, como Moros. Este como sabes es casado con la señora Axa hija de Iahaya, que gouernò algun tiēpo como Rey, este Reyno y ciudad de Argel, y nieta de Agi Baxà, que tambien fue Rey de Argel, y hombre que oy dia se nombra. Destos dos han nacido ocho, o nueue hijos: los quales todos, sin quedar vno se murieron a los seys, siete, ocho, diez, o doze meses despues de nacidos. Y la manera como todas estas criaturas murieron, sabes, y es publico que fue entrando en ellas el demonio, o como vosotros le llamays el ginon, el qual los atormentaua, de ma-

nera que con ser criaturas tan tiernas, les retorcia con gran violencia los miēbros, les reboluia los ojos, ponía a las espaldas la boca, hazia echar espumajos, y hazer tales ademanes, que a los hōbres, y mugeres que las mirauan, causauā horror y espanto: y finalmente, boluiendo se de blancos como la leche que erā, en vna color negra obscura. Acabo de dos o tres dias los ahogauay mataua. A M V. Verdad dizes, ni yo te la negarē todas las vezes que la dixerēs: y aora me acuerdo, que vn dia, yo y tu tratamos desfo. S O S A. Sin que tu me lo dixesses ya lo sabia yo de Maestro Christoual Villalon, aquel tan honrado Christiano Español, esclauo del mismo Alcayde Daut, q̄ bien conoces, y aqui viene algunas vezes, el qual los ha visto cō sus ojos a todos morir de la manera que dixē. Y tambien sabes, (y es muy digno de notar), que la misma señora Axa (como todas las demas Moras principales, y aun medias, y chicas) es tan deuota de stos vuestros Morabutos, como tu eres que ningun mal tienes, ninguna enfermedad, ningun pesar, ninguna angustia ningun dolor o tristeza, que luego no embies por ellos, como sin excepcion todos los Turcos, y Moros de Argel, y de toda Barbaria, y Turquia hazcys. Porq̄ estos son vuestros Medicos, vuestros cirujanos, vuestros remediadores, y aun vuestros consejeros, y valedores: y por tanto, quantas vezes sus hijos se hallauan indispuestos (como estan ordinario en los niños) al momento auian de ser llamados los Morabutos: los quales de continuo asistiā a los muchachos noche y dia, rezando siempre por sus libros, y haziendoles mil hechizarias de mil fuertes y maneras: y quando todos pensauan, y ellos mas certificauan, que sanarian, entonces se multiplicauā mas los accidentes, y reconocimiento de miēbros, hasta que con vna estraña piedad de quien los estauan mirando, esparauā los inocentes. En conclusion viniendo al punto, viendose esta señora tan confusa, y desconsolada con la muerte de tātos hijos, y que todos se moriā de muertes tan espantosas, aora el Iulio pasado, viendose preñada, y temiendo de lexos no acaeciēse otra que tal infelice suerte al

Dialogo tercero

te, al hijo que traya en sus entrañas: hizo en su casa vna congregaciō de estos vuestros santos Morabutos, y Letrados, para que le diessen algun remedio con q̄ la criatura siendo nacida viuiesse, y no viniesse a tener vna tã desdichada muerte, como todos los otros tuuieron: hora mira tu aora Amud, y sin pasiō, ni aficiō alguna, a dollega, el saber, y aun la maldad, de estos vuestros Morabutos. Porque despues de grande consulta que tuuieron, aconsejaron a la desdichada y triste señora, y le dieron por vn diuino remedio, que por ningun caso pariesse dẽtro en Argel, mas que se fuesse a parir en vn jardin fuyo lexos dos millas puestto en aquel valle, que comunmente llamays Bugibar, alla sobre la fiumara de Babaluete, en lo alto, y cerca de Buçarrea. Y aconsejaronle mas, y dixeron, q̄ por quãto en aquel valle (mira que maldad) estã vna gran cantidad, y congregaciō de ginones y diabos que antes q̄ pariesse, como despues muy de cōtinuo, encomendasse a los mismos ginones, a si misma, y a su criatura; porque ellos se encargarian del niõ, o niõa que pariesse, y que le sanarian de todo mal, y peligro. Dios nos libre de ceguedad, y maldad tan grande. Mira que santos consejos dan estos tus Letrados santos: Pero veamos si en esto hablaron tãta verdad, como suelen en otras cosas. Finalmente la buena señora, conorrada con este consejo, se fue luego otro dia, que fuerō los quinze del dicho mes de Iulio a su jardin, y a los quinze de Agosto siguiẽte pario en el vna niõa, a la quãl por veneracion de aquel lugar, y de los ginones, que en elle, dezian que habitauan, le puso nombre Giueria, diriuandolo del mismo nombre del valle, que se dize como diximos Bugiuar. Y al cabo de quarenta dias, que suelen las Moras estar en casa despues del parto, en los quales encomendaua de continuo a su hija a los ginones de aquel valle, como los Morabutos le aconsejaron fuesse con su marido a los veynte y cinco de Setiembre para Tunez, del qual lugar que estã de Argel para Poniente treynta leguas, su marido era Alcayde, y llegada alla a siete de Octubre en vn Viernes, al Dominico siguiẽte nucue del mismo mes, auie-

do la dicha señora salido de su casa, patayr al baño de la Ciudad (como suelen todas grandes y pequeñas yr) a horas de medio dia: ya que estaua a medio camino a gran priessa la llamaron, que boluiesse, porque la niõa muria: y anfi llegando a casa muy afanada, hallò a la hija negra toda como vna peç, retrociendo los miembros, ojos, y boca, como todos los otros hijos antes hazian, y tomandola entre los braços, alli luego la hogò y matò el demonio. Ves aqui Amud, en que paran la doctrina, y consejos de tus santos, o para mejor dezir sus hechizarias, sus errores, sus ceguedades, sus maldades, è inuenciones diabolicas: Y siendo esto anfi, que os ciega para q̄ sigays a vna gente tan ciega? y creays, a vna gente tan mentirosa? y adoreys a vnos hombres tan malos? que de bueno pueden tener, dezir, o enseñar vnos honibres (si hombres se han de llamar) que tan desuergonçadamente se precian de tener en sus cabeças, y aun en sus almas los demonios, y os aconsejan que os encomendeys; y entregueys al demonio? Bendito seays vos Señor, q̄ me hizistes Christiano, y libre de tantos errores. No me respondes algo a esto? **AMVD.** Que quieres tu que te responda? No sabes tu, que todo es ordenado por Dios, y que nada se haze, q̄ el no permita, dandol licencia y libertad para que se haga? **SOSA.** En esto muy bien dizes; pero no respondes a proposito, bien es verdad, que los demonios no mataran de aquella suerte a los hijos de aquella Mora, si el Señor no lo permitiera (porque el demonio nada puede hazer, sin que del tenga licencia) para castigo de la misma madre, que dexado de pedir a Dios, el verdadero remedio para sus hijos, con ofensa del mismo Señor, recorre tan vanamente al saber de tus Morabutos, y despues al fauor de los demonios enemigos del mismo Dios. Pero no es esto lo que yo te quiero dezir, sino que deste tan horrible caso, veas y colijas, quales son vuestros Letrados, que tienen y enseñan por cosa santa, saludable y prouechosa, darse, y entregar se la persona, a si y a todas sus cosas, que mas ama a los mismos demonios del infierno. **AMVD.** que es esto que

Error. 9.

1577.

to que este dia estãtan brauo , siendo de tu condicion tan quieto ? no es esto sin mysterio. S O S A. dexemonos de hablar de burlas, pues las cosas que tratamos son de tanta calidad y peso. Responde me a lo menos a ello que aora dire. Que razon ay en el mundo, para q̃ estos vuestros tan grandes sabios os digan, y aun persuadan (y tan persuadido como esta) que los locos sin juyzio, y los tontos sin seso, (o ellos nazcan anfi, o lo sean, o por enfermedad, y accidente alguno) son todos santos justos sin pecado, bēditos, amados y escogidos de Dios. Dime tu si en esto digo mentira, o si leuanto a vuestros Letrados algun falsote testimonio? A M V D. Verdad dizes, y por tales los tenemos, y marauillome de ti, que a lo menos no digas en esto, q̃ tenemos mucha razon? S O S A. Espera que esso luego lo veremos. De manera que a los locos teneys por muy grandes santos, y por muy queridos de Dios, y tanto que no os hartays de besarles la cabeça; las manos las ropas, y aun los pies: y llega esto a tanto; que con ser como todos soy tan cortos, tan apretados; y tan mezquinos para dar algo, a vno de estos tales santos, y locos, no solo days quanto os piden, pero por doctrina de los vuestros Morabutos teneys por grandissimo pecado, negarles aun la camisa que vestis; y quanto tuuieredes en casa, si lo quieren. Y porque en tales cosas como estas, es bien que aleguemos testigos, que no se puedan reprovar. Bien te acuerdas como el año en que vine a Argel era viuõ aquel loco, que se llamaua Cid Abdalazis, de naciõ Moro, el qual siendo cautiuo en Genoua, al tiempo q̃ tu suegro nuestro patron tambien lo era, de coraje enloquecio, y sabes q̃ buelto a Argel: porque su patrõ (vn cofario Ginoues que se llamaua Porchon, que le cautiuo junto a Tabarca) viendole lo co lo dio por nada, andaua por essas calles, haziendo cien mil desatinos, y locuras, y aun se yua por essos montes do le hallauan hablando con las piedras, y con los arboles, y passando por alguna botica, do se vendia pan, carne, o fruta, verduras, o otra cosa, todo lo arrebatava, y echaua a rodar por la calle, sin que alguno osasse contradizearle; o estoruarle:

mas antes dicen todos, que lo que anfi echaua a perder, era todo muy bien ganado, porque Dios por otra parte lo doblaua, y aun no contento con esto, como acaeciesse algunas vezes, que llegãdo las mugeres a besarle por deuocion la mano, el les diess de buenos coces, y puños, y las echasse en tierra, y alli se hartasse de acocerlas: todos vosotros tanto Turcos, como Moros, os parauades atonitos a mirarle, sin osar alguno fauorecer a las pobres mugeres: y aũ mas que esto hazia, y tu no lo puedes negar, que algunas Moras y renegadas, y no de las menores, le hazian llevar a sus casas, y se reboluian con el, desleofas de tener hijos de vn tan grande Santo, y amigo de Dios: y el que para esto no era loco, nunca jamas se negaua. Finalmente muerto el mismo año mil y quinientos setenta y siete, en el mes de Setiembre de limosnas que se cogieron por toda esta ciudad, le aueys hecho aquella cuba o mesquita de la Palma, alla fuera de la puerta de Babazon, do està oy dia en terrado con tanta honra: y de vuestras mugeres es de su cuerpo visitado cada lueues con muy gran deuociõ, y de los hombres cada dia, y cada hora. Y tambien sabes tu muy bien quien fue el otro loco, que està enterrado en la misma cuba, o mesquita, junto al mismo Cid Abdalazis, porque todos fueron en vn tiempo q̃ se dezia Cid Abdalabes: pero, 1577. porque entiendas que tambien yo le conocí, te dire breuemente toda su vida. Este era tambien de naciõ Moro, como el otro, pero naciera anfi loco del vientre de su madre, y era natural de essas montañas de Sargel, y delante de la casa de Rabadan Baxà: y en su tiempo tenia vna pequeña cataña, o choça, quanto solamente: la largueza de su cuerpo, y alli se estaua casi de continuo, dias, y noches: y aun tambien alli hazia todas sus necesidades, las quales, a los que alli le yuan a ver, y a dar limosna, arrojaua en la cara, y aun el mismo tenia tampoco, o ninguno asco, que a las vezes comia dellas. Al medio dia, que es la hora en que de ordinario acudis Turcos, y Moros a las mesquitas, a hazer vuestro salà, muchos le lleuauan por deuocion de comer, y de beuer, y por bienauenturado

Dialogo tercero

Año. 1577

rado se tenia aquel de quien lo tomava, y cuyo vaso el recibia para beuer. Murio este despues del otro, como dos o tres meses: y acordaron de la misma manera vuestros Letrados, de que fuesse como el otro canonizado y enterrado solemnemente en la misma cuba (pero en otro sepulcro) y de la misma manera venerado, y visitado todos los lueves por vn santo. Y si yo quisiessse cotar de otros muchos que han viuido, no digo en otras partes, pero aqui en Argel, los quales fueron locos, y aun grades y muy y desuergonçados vellacos; y que despues de muertos los teneys y adorays por santos, seria nunca acabar: y no es necesario para ti, pues viste y conociste algunos dellos, y las obras que hazian: y aun por ay andan oy dos desta manera con las cabeças quemadas, con muchos botones de fuego, que se dan apostá, y con los braços, pechos y cuerpos señalados de heridas, y quemaduras, que vosotros tocays y besays como reliquias, y con grandes rosarios de agallas que les atraueßan por el ombro y pecho, que son ordinarias y infimias de estos vellacos: y no ay santos en el cielo, que para vosotros mas santos sean, ni mas venerados, y adorados. Pero basten estos testigos para cosa, que siendo tan manifesta los podiamos escusar. Y dime Amud por tu vida, ¿que locura tan grade es esta que afirmá vuestros Letrados y Morabutos, que todos los locos son santos, o el uso de la razon, y entendimiento haze a los hombres pecadores? y si esto es así, porque vuestros Morabutos, no se bueluen todos locos, y aun os dan alguna cosa con que perdáy todos el juyzio? en verdad que si para ser santo basta a vn hombre que sea loco, que era este muy mas corto, y breue camino, que no ayunar tantos ayunos, rezar tantas oraciones, lauar tan de continuo el cuerpo, guardarse de comer el puerco, echar de si todo el vino, y andar como tu andas tan solcito en obseruar tu alchorán. Como? y no véßlos mostruosos Letrados, tan ciegos, que el uso de la razon es toda la nobleza del hombre? En que hizo Dios al hombre poco menos que los Angeles, y semejante a el mismo, sino que le dio razon, juyzio, y entendimiento? Y sino

tuießemos esto, que preheminencia seria la nuestra sobre las demas criaturas? antes si tu quitares a vn hombre el juyzio, la razon y el discurso que le faltara para ser bruto animal? Pues es posible, que siendo tan gran perfeccion y nobleza, el uso de la razon, que la falta y priuacion deßo en vn hombre, no sea falta ni mal alguno, mas antes tan gran bienauenturança y riqueza, que por esso quede santo? Dios nie libre de tal gente, y de ignorancias tan grandes. Realmente grandes bestiales son estos vuestros Morabutos, pues que tan bestialmente ponen la santidad y perfeccion en la misma bestialidad, y locura: A M V. Pues como? Y si estos tales no hazen mal, y vemos que en sus obras son inocentes, no diremos que son santos? por que somos pecadores los hombres malos, y porque causa Dios nos deshecha, y aborrece, sino por las maldades y malicias que obramos de continuo, y hazemos cada momento? SOSA. Ya veo que es essa la razon, con que vuestros Morabutos quieren colorar tan gran error, manifestando mucho mas en ella, lo poco que alcançan a saber, porque no está la bondad, o santidad, en solo no hazer mal, porque deßa manera, también diriamos que es santo vn cavallo, vn mulo, y vn asno: los quales ni roban, ni matan, ni leuantan algun falso testimonio, ni hazen algo de quanto Dios, y la razon nos prohibe, mas entonces merece alabança y premio, el que dexa de hazer mal, quando de su propia voluntad, y eleccion, y mouido de su mismo arbitrio libre lo dexa de hazer: esto es que sabiendo, y conociendo lo que es en si malo, y que si quisiessse, en su mano está hazerlo, el escoge antes el bien, y le agrada mas lo que es virtud y bondad, que no el vicio: Y por tanto, ni las bestias, que no tienen conocimieto alguno del bien o mal, ni lo que por fuerza son forçadas a hazer alguna cosa no buena, sin poderlo escusar, tienen culpa, o merecen alguna pena: ni tampoco los que son locos, pues no entienden lo que hazen, ni tienen en sus obras aluedrio: mas como bestias van a ciegas tras el deßeo, y antojo, merecen algo, o son dignos de alguna honra, o se han de castigar siendo ver-

daderamente locos. Como por el contrario el que sin voluntad libre, y sin q̄ el mismo lo quiera, diere vna limosna, ayunare vn ayuno, rezare vna oracion, o hiziere otras obras semejantes de si buenas, que mereçimieto, puede tener, o como se lo ha de agradecer Dios, pues no le agrada, ni aplaze, ni contenta, ni aun quiere lo que haze? Quántas vezes dandote el patron alguna cosa, en boluiendo las espaldas, le dás luego vna higa, diziendo que no se lo agradeçes, ni te obliga, porq̄ lo haze por fuerza, o de verguença, y sin voluntad: pues dello mismo colige tu, lo que tus Letrados, conser como ellos quieren que los tengan por tan valientes, y admirables, no alcançan a saber, que do no ay voluntad, ni saber lo que se haze (como en vn loco, y en el que está borracho, o frenetico) las obras, ni merecen premio, ni tampoco pena.

Diuision. IIII.

AM V D. Confieſſo q̄ por aora, yo no te ſe respondera eſſo: dexame pensar en ello; que quiça otro dia me hallarás mas diſpuerto a responder: y proſigue adelante? SOSA. Si haré: porque tambien no es para ſufrir, ni aũ deſimular lo que eſtos locos, o vellacos os tienen perſuadido, porque ſuelen algunos delloſ echar a vna muger honrada y caſada en mitad deſſa calle en tierra, y ſin v erguença ninguna la conocen allí en publico, o ſi más les agrada ſe mezclan tambien en mitad de aqueſ ſe Socco (como loſ dias paſſados hizo v no) con alguna aſna, o camella: y afirma que no ſolo aquello no eſpecado, pero que Dios loſ inſpiró que lo hiziieſſen. O mi Dios, no es verguença, ſolamente tratar deſto, quanto mas afirmar vna tã horrenda, admirable maldad, y blaſfemia: y aſſi oſ poneys luego todos loſ Turcos y Moros a mirar como abobados, al vellaco que eſto haze: y aun el otro dia, quando aquel deſuergonçado remetio en el Socco a vna aſna, venian loſ ſaltres, y çapateros Moros y Turcos, y aun loſ mercaderes con ſus banquillos en la mano, y porſiaua cada qual, quién le auia de ſeruir con el ſuyo, para que el

ſuizio y deſuergonçado pudieſſe mejor llegar a la aſna. Y hecha aquella beſtialidad, cogieron luego limoſna de algunos aſperos para comprar huerua para la aſna, que comieſſe en pago de aquel ſeruicio. Y deſpues de beſar todos las manos, cabeça, y ropa del gran vellaco, arrancaua cada vno; como mas podia loſ pelos de la aſna, y loſ lleuauan en el ſeno por reliquias. O bendito Dios: o bendito Dios, o mas que bendito, que tal ſufre, que tal deſimula. Como y no os auergonçays loſ Turcos y Moros de Argel, que de voſotros tal ſe diga, o ſe hable por el mundo? que diran las gentes? en q̄cueta os tendrán? quando ſupieren, que no ſolo maldades tan horrendas ſe permiten en Argel: pero que afirman vuestros Letrados, que ni ſon pecados, ni menos que inſpiraciones diuinas? O que ceguedad tan grande? que tinieblas? que errores? errores ha auido en el mundo muy groſeros: porque loſ Maſagetas no tenían por pecado matar a loſ padres, ſiendo viejos, pero colorauã eſto condezir, que lo hazian por vſar mas piedad, librando loſ de las penas y trabajos que la vejez trae conſigo. Y loſ Gimnoſophiſtas ſe quemauan, antes de morir viuos; pero dezian, que hazia eſto, para que el eſpiritu que viuiera tã to tiempo encenagado en el ſuizio lodo del cuerpo, ſalieſſe del para el cielo limpio y purificado. Y loſ Bragmanes perſuadieron a ſus mugeres, que con ellos muertos ſe quemaeſſen en viuas llamas; pero dauan por razon, que con eſto ninguna procuraria la muerte a ſu marido, como antes hazian muchas, pues era de fuerza que ella murieſſe muriendo el: y otras muchas naciones ſe perſuadieron otras coſas en las quales ſino tenían razon, a lo menos dauan alguna color, o manera de razon. Pero en eſte caſo, y para que ſe crea, que meſclarſe vn vellaco ſuizio deſuergonçado, con vna aſna en la plaça publicamente, y con tã ſolenidad, no ſolo no ſea pecado, pero (como vuestros Letrados os hazen creyente y verdadero) que ſea eſta inſpiraciõ propia de Dios, y obra ſanta, y de ſanto varon: y tanto ſanta que haſta la aſna, y ſus pelos, queden ſantos, y ſantificados: y no ſe que razon, ni que color, o mane

ra de

Dialogo tercero

ra de satisfación nos puedan dar, sino q
el diablo, y sus ginones, de que ellos son
espiritados, les enseñan esta doctrina. Y
que digamos aora, que esto solo se pla-
tica, se aprueua, o se enseña en Argel, en
todo Fez, en todo Tunez, en todo Tri-
pol, en el gran Cayro, en Alexandria,
en Constantinopla, y toda Turquía, y
otras partes do se obserua el alchoran de
tu Mahoma, y reynan estos tus Mora-
butos, lo mismo se tiene y se vsa, como
todos vosotros sabeys, y lo dicen todos
quantos de alla vienen, Turcos, Moros,
Christianos, y Iudios? AMVD. Mira
Papaz, yo te confieso que nunca esso
me pareció bien: pero quizá si tu hablas
ses con algunos de los nuestros Mora-
butos, el te daría razones: por las quales
no te escandalizases, ni te marauillases
tanto desto. SOSA. Razones? que ra-
zones me pueden dar, que justifiquen
maldad tan clara, o que la puedá palear,
y encubrir? diráte lo mismo que me re-
pódió por tercera persona los dias atras,
aquel gran Morabuto que mostraua a
leer y escriuir al renegado Iaser Roma-
no, que el patron nuestro embio en pre-
sente al Ochali, mandandole yo pregun-
tar acerca deste negocio. AMVD. Co-
mo fue esso? es posible que tal cosa no
me dixesses, platicando aqui tan a me-
nudo? SOSA. Tambien yo me marauil-
lo, como nunca te lo he dicho, pues fue
lo darte parte de otras cosas: y pues lo
quieres saber fue desta manera. Vn dia
que aquel tan valiente Morabuto y Le-
trado que ya sabes, que en tal cuenta es
tenido, y por esso le dieron cargo de v-
na dessas principales mesquitas: y aun
tambien por esso el patron le escogio
para maestro del renegado: por el qual,
como tu sabes beuia los ayres, y viéto,
entraua por esse patio, hallo en tierra vn
pedaço de papel, y no le vuo visto, quan-
do se abatio a el como vna aguilá real a
la caza, y befandolo, y rebefandolo, bol-
uiose al mismo Iaser que venia a su lado
y dixole en lengua franca, con grã gra-
uedad muy entonado: y tanto que yo a
quilo oy todo. Mirar Iaser, que esto es-
tar gran pecado: como andar aqui carta
por terra? pillar y meter en aquel for-
to, guarda diablo, que la Papaz Chris-
tiano (entendiendo por mi que me ini-

raua) fazer aquesto. Yo que ansime sen-
ti condenar de gran pecado, por estar
alli en tierra aquel pedaço de papel,
hize tanto con el Iaser, que preguntò
al Morabuto de mi parte me dixesse, q
pecado era tan grande, estar en el suelo
vn pedaço de papel? hizolo ansi el rene-
gado: y venido otro dia el Morabuto a
darle lección, dixole lo mismo que yo le
auia antes rogado: a lo qual respondió
el gran Letrado. Como: y anchora par-
lar Papaz dessa manera? estar muy grã-
de pecado, y grandé pecado: responder
que dezirnie, que cerrar boca, e hito,
chito, non parlar, y repitiendo esto mu-
chas vezes, no quiso, ni supo dar otra
respuesta. De manera que nunca el mis-
mo Iaser, que tambe desseaua de saber
la causa de vn tan grande y notable pe-
cado, pudo del Morabuto sacar, sino es-
tar grande pecado, y que bastaua dezir
lo el. Dessa misma manera me respon-
dierò tus Morabutos, disputado esso de
los locos grãdes yellacos, porq ni ellos
tienen razon, ni la podran hallar, ni pa-
rà esso, ni otros infinitos errores, dispa-
tes, o locuras que enseñan. AMVD.
Marauillado estoy, porque la razón de
so, no ay Turco, ni Moro que no la se-
pa, y te la diga muy facilmente? SOSA.
Esso quería saber: veamos y que tal es.
AMVD. Porque estando la Ley de
Dios, y sus diuinos secretos, que comu-
nicò a los hombres, escritos todos en pa-
pel: con mucha razon ha de ser de nòs-
tros reuerenciado el mismo papel, y es
ofensa de Dios, que este por esse suelo,
y le pongan todos los pies? SOSA. Ad-
mirable razon es essa? dessa manera ha-
gamos reuerencia a los trapos de que se
liaze el papel, pues tambien està essa ley
escrita con tinta, tengamos por cosa san-
ta a la tinta, a las agallas, y caparrofa, y go-
ma, de que se haze, y aun a la pluma cò-
que se escriuió, y al cuero con que el li-
bro està enquadernado, y guarnecido.
Ainda, vete day: sabes que me parece es-
so? lo mismo que nuestro Señor, y Re-
dentor Iesu Christo, reprehendiendo a
otrotales como estos tus Morabutos, q
eran Letrados de los Iudios, les dezia:
Que por vna parte colauan vn mosqui-
to, no dexando passara vna cosa tan pe-
queña, y por otra parte se tragauan vn
cane:

Vide Io.
Leon. def-
crip. Afr. p.
7.

Error. 11.

camello todo entero. Quiero dezir, que ay algunos, como eran aquellos ludios, y son tambien tus Morabutos, que haràn escrupulo de vna tan gran burlaria, como poner el pie en vn papel: en lo qual no se haze perjuizio a la hora de Dios, o bien del proximo, y por otra parte setragan vn tan grande pecado, como mezclarle con vna asna: y aun afirman, que es esto obra buena, y de varon santo. Y de aqui viene, que estos tan alumbrados Letrados y santos afirman, que beuer por vasso de cuello largo, y que haga glo, glo: como vna garrafa, o frasco, es gran pecado; y si beuieren, que no le hinchan mas, que hasta el cuello, porque no haga aquel rumor, y dan neciamente por causa, que de aquella manera fuerçan al vasso con violencia que de la agua: no entiendo ser aquello cosa natural; por se encontrar dos cuerpos en vn camino angosto del cuello, del vaso la agua que sale, y el ayre, que es forçado, que entre: porque no puede auer lugar vazio, como dize y enseña la Filosofia que ellos no saben; y que no se entienda, fuerça y violencia ser pecado, sino a do se prejudica con ella a la voluntad de alguno libre: lo qual, ni la garrafa, ni el frasco tiene. Item, dicen que es gran pecado barrer algun aposento de noche, por muy suzio y alqueroso que estè. Y dan por causa, que la noche hizo Dios para todas las cosas estar quietas, como si no se inquietasse mas la noche, y los hombres cõ los trabajos de todos los oficios mecanicos que se hazen, y con otros ser uicios, voces, y estrepito, que en sus casas vsan de noche. Item, afirman que es gran pecado jugar al mojon, o a la choca: porque dicen, que de aquella manera damos pedradas, y porraços a la tierra nuestra madre, como si no sea peor tratamiento ararla, cauarla, y abrir sus entrañas, como hazen los Moros que sacan el hierro en las montañas de Sargel, que està diez y seys leguas de Argel, en la montaña Benaycha, mas adelante de Sargel ocho leguas. Y en la otra montaña el Gibelladit, que està para Levante camino de Buxia treynta leguas de aqui. Y como hizieron muchos años, principalmente en tiempo de A-

fan Baxà, hijo de Barbarroxa, muchos Turcos y Moros por ruandado del mismo Rey, que roñpiieron la tierra de la plata, que està vna jornada de Meliana, entre Poniente, y medio día veynete y seys leguas de Argel: a la qual llaman el Gibel Elfeta, do se hallaua buena copia de oro, y aora hallan mucha de muy fino azogue: lo qual todo nunca parecio pecado, ni ay razon para lo parecer a vuestros Letrados, siendo estas obras (si estamos por lo que ellos dicen) muy mas crueles, y de mas mal tratamiento para la tierra, de lo que son la del mojon, y de la choca, y aun otros infinitos, que son necesarios cada dia hazer, labrando y cultiuando la tierra. Item de la misma manera dicen que es grauissimo pecado, el que nosotros los Christianos hazemos sin escrupulo, ni temor de Dios, escriuir con alguna pluma, sea de gallina, o anasar, o otra auè, mas que ha de ser con caña, como vsays generalmente todos los Turcos, y Moros: y preguntando yo vn dia la causa, a aquel Tagarino, y Morisco de España Ali Medina, que a quitienen los Moros por gran de sabio, me respondió, disputando yo sobre esto con el que era, porque en principio del mundo auia dicho Dios a la pluma, que escriuiesse, y que ella no lo quiso hazer, y que boluio de alli a vn año otra vez Dios a dezirlo, y mandarlo a la pluma: y que entontonces ella escriuió. Y portanto en memoria de aquella desobediencia, por ningun caso conuiene escriuir con ella. Pero no se yo adonde vuestros Letrados hallaron esta platica de Dios, con la pluma, o como sea possible que la pluma tenga, ni tuuiesse voluntad, o algun querer, o no querer: y que no auiendo hasta aora desobedecido a Dios cosa alguna corporal, ni mas (de todas las criaturas) que el hombre, y el demonio, solo la pluma fuessè tan desobediente, rebelde, y obstinada. Aunque si despues se arrepentio, y hizo lo que Dios le mandò al cabo de vn año, porque no nos seruiremos della, en lo mismo que entonces arrepentida, seruió al mismo Dios? No me puedo persuadir si no, que

Error. 12.

Error. 15.

Error. 13.

Error. 14.

el primero que tal patraña inuentò, deuia de soñar esto auiendo beuido muy bien. Iten, afirman tambien (y *Error. 16.* caenie esto mucho en gracia) que es en gran manera graue pecado limpiar el trafero con otro, que con el dedo de la mano yzquierda: y dan por razon, que hizo Dios la vna mano para comer, que es la derecha, y la otra para limpiar el saluo honor: ay cosa como esta? Pues que aya vn solo Turco, o Moro, que haga otra cosa en contrario? Dios nos libre, antes se dexaria hazer pedaços. Verdaderamente, que fuera no poca verguença tratar de patrañas, y necedades tan grandes, y tan suzias como estas, sino fuesse, que quieren estos nuestros maestros ciegos vender todo esto por mysterios importantes. Por amor de Dios que me digan, como, y para vn tan baxo, tan vil, y tan suzio fin como esse; auia Dios de criar vn tan principal miembro, y vn Dios de tan alta, y infinita sabiduria, se ha de presumir que obligue al hombre a pena de desgracia fuya, que emplee tan linda cosa como su mano, que la ensuzie cada dia en su estiercol, y suziedad. Iesus, Iesus, que sueños, que ceguedades; que errores? Passemos mas adelante, tratemos de otras cosas que se sufran mejor oyr, sino es que tu no quieres? A M V D. Ya te dixi, que este dia todo estuyo, y por esso haz cuenta, que no puedes tanto dezir, que mas yo no te oya con paciencia, y por tanto no queria tampoco, te enciendas tanto en colera: camina poco a poco; que todo quanto me dizes voy notando. S O S A. Mira Amud la perdicion de las animas, y de tantos centenarios de millares de animas: y por necedades, y errores tan manifestos, no es cosa que se pueda disimular ni hablar della, sin muy grande sentimiento: y pues tan larga licencia me das, esta vez no ferè corto en dezirte vn gran numero de mentiras, con que vuestrs Morabutos, os traen tan engañados, y tan ciegos, aunque todas ellas seràn la minima parte de otras muchas que quedaran para otro dia? A M V D. Dessa manera, segun veo, na-

da hallas en todos ellos, que te pueda agradar? S O S A. Tambien de esso hablaremos a su tiempo: mas aora dime tu, a quien puede agradar lo que tus Morabutos sueñan, que es muy grande pecado traer de la campaña caracoles para casa, o tortugas, de que estan estos campos llenos? Y que si se comen, que no ay mayor maldad en el mundo? A M V D. Y con todo esso, muchos son los que los comen, a lo menos caracoles, no los oyes pregonar, y vender por las calles? S O S A. Verdad dizes; pero no veràs, que los vendan, o los coman, sino a la gente pobre mezquina, como los Alarbes, y Cabayles; que no tienen de que viuir: pero qual Moro, que se tenga por buen Moro, comerà vn caracol? Pues quanto a las Tortugas, aquel mismo gran Morabuto de quien hablamos poco antes que venia a esta casa a dar licioñ al renegado Isfer, que de voces diò vn dia, que de exclamaciones hizo, y con que amenazas amenazò al pobre viejo Christiano nuestro portero Pere Iordan, porque encontró en esse patio vna tortuga? Digo verdad, que dende aqui yo le vi con mis ojos, y oy con mis orejas, hablarle desta propia manera, y señalando a la tortuga con el dedo. Veccio, vecio, niçarane Christiano venaca, porque tener aqui tortuga? qui por tato de campaña? gran vellaco estar, qui ha por tato. Anda presto puglia, porta fora, guarda diablo, portar a la campaña, questo si tener en casa, estar grande pecado. Mira no trouar mi altra volta, sino afee de Dio, mi parlar patron donar bona baitonada, mu-mucho, mucho. Y con esto yua por essa escalera echando chispas de viuia colera, y el pobre viejo que esto vio, al punto me trae aqui la tortuga: la qual con otras tres que no sauiatray do vn amigo, cena mosaquella noche mi compañero y yo, y dimos al buen viejo tambien su parte. Despues quise yo saber, porque causa aquel tan gran Letrado ponía en cosa tan poca, vn tan ynorme y horrendo pecado? Y supe del mismo Isfer renegado, q̃ a solas se lo preguntò: q̃ la causa era esta, q̃ estos dos animales el caracol y la tor-

Error. 17.

la tortuga, no hazian mal a ninguno, y por tanto que era pecado que alguno lo hiziesse a ellos. Y si vuestros Morabutos no dan otra causa mas verdadera, quanto a esto, perdoneme tu Morabuto, que el respondio vna muy gran necesidad. Porque primeramente el no deu de auer visto el gran daño que suele muchas vezes hazer los caracoles en los huertos, viñas, pomares, y sus arboles: y lo mismo el que haze vna tortuga de tierra, royendo las rayzes de verduras, plantas y arboles: y si por esta regla nos auemos de regir, que no comamos, sino aquello que nos causa daño, y mal: no comamos los carneros, las ouejas, las vacas, los cabritos, gallinas, capones, palomas, y otros infinitos animales, aues, y peces: de los quales no recibimos de continuo otra cosa que prouecho, y no mal alguno. Y por el contrario no comamos, sino los Leones, los Tigres, las Onças, y todos los animales, de q no recibimos prouecho, mas. Pero dexadas estas cosas, hablemos algo de otras, en las quales os engañan con mas apariencia de virtud y santidad. Porque razon afirman

Error. 18. que es muy graue pecado, pagar com-

Error. 19. prar, o contar dineros, antes de hazer el

Error. 20. Salá, y oracion? No niego yo que para vn hombre se aparejar para hablar con Dios, no sea muy poco todo el tiempo que en esto se gastare: pero que mal es antes de la oracion, pagar vno lo que deu a su proximo, que se lo pide, passando a las vezes no pequeña necesidad? o si uidiere a quíe tuuiere tambien necesidad, o si contare algú dinero para alguna obra buena, y sin honesto? como y no se puede hazer todos estos actos, sin pecado, ni ofensa de Dios? Pues no auiedo pecado, porque en tal caso haze perder todo el fruto de la oracion, si ella deses de algun prouecho. Item, porque

Error. 21.

Error. 22.

dizen, que qualquier Turco y Moro que que sabe leer el Alcoran peca grauissimamente si trata, o habla con vn Christiano? Y lo mismo dizen de los Xarifes, que son los Moros que proceden de la casa de Mahoma? Como, y tá abominable gente somos todos los Christianos, y tan empestados, o ya que en esta cuenta nos teney, porque si yo soy malo, dañará esto a vn bueno, que

me habla, o me trata para buen fin, y para cosas que en si son buenas, honestas, y justas? Dessa manera tan poco seria lícito, tener los Morabutos, y Xarifes, como tienen tantos Christianos en sus casas por esclauos, de que se sirue en todo seruicio ordinario. Item, porq razon dizen, que no solo es pecado grauissimo, dexar tocar a vn Christiano el libro del Alchoran, solamente con vn dedo; pero aun leere delante del, que le oya? Porque si las cosas que dixere, o leyere en el libro: yo que soy Christiano, y no se hablar Morisco, no las entenderé, tanto sera, como si nunca leyera en el libro, y si todá via las entiendo, y ellas fueren en si buenas, y santas, como vosotros creys, porque no será bueno, y aun seruicio de Dios, alumbrar, y enseñar con ellas al que pensays que viue en cegad, y sin conocimiento de Dios? Yo no entiendo en que razones se fundan estos tan admirables Letrados para afirmar estos disparates tan grandes. Item ya que fue se pecado, que vn Christiano toque al Alchoran, porque será lo mismo en vna muger, moço Turca, o renegada? a la qual en ningun caso permitis que toque tan santo libro, si no fueren tomandole, o tocandole con vna toaja en las manos muy blanca, y muy linda? Y de la misma manera que peca muy graue pecado el que lleuare este libro, menos que de la cintura arriba, y en el pecho, de manera que no toque en las partes mas abaxo? Confieso, que ya que en tanta veneracion quereys tener a esse libro, que se sigue tambien que le trateys con respeto. Pero que suziedad recibe el libro, o que desprecio de Dios redunda, si no fuere con tanta supersticion adorado? Son inuenciones de los vuestros Morabutos, para que creays de ellos, que en todo quieren, buscan, y pretenden, limpieza, bondad, y santidad, siendo por otra parte, en las cosas de importancia, y de peso muy grandes ta-

Error. 23.

Error. 24.

Error. 25.

Error. 26.

Dialogo tercero

admirable ingenio, y vna inuencion que Dios enseñó a los hombres para tan manifesto, y claro prouecho, y vtilidad dellos; y con que tantos libros de tantos autores, de tantas ciencias, y artes, vtilísimas a los hombres, se conseruan, se comunican, se perpetuan; y mediante la qual, el mundo, y las artes humanas han recibido y reciben cada dia mas, tã notable ornamento, y lustre que la desprecien, la desechen, y la aborrezcan, perligan y infamen, estos ciegos ignorantes y bestias sin algun saber, o iuyzio? Es cierto que querian ellos, (como todo ignorante y vicioso quiere) que todos se parecieran a ellos, y q̃ pues ellos son tan faltos de todo saber, tampoco no viuiesen en el mundo hombres sabios, ni huuiesse ciencia, o arte, o disciplina alguna: y ansi que viuiessemos todos en las tinieblas y ceguedades en que todos ellos viuen tan contentos. Y

Error. 27. de la misma manera, porque quieren, y ponẽ por cargo grande de conciencia, q̃ todo aquel que supiere leer el Alchoran, no se ocupe en ninguna otra arte, o exercicio, sino en estudiar en el; y q̃ si es pobre, y no tiene con q̃ poder pasar la vida, q̃ es pecado de prender, o exercitar alguna arte: mas q̃ todos los Turcos, y Moros foys obligados a sustentarle de limosnas, para que no le falte cosa ninguna, sino que de la misma manera, como ellos desta fuerte se criaron dende pequeños, y en vna continua y perpetua ociosidad, llena de vicios de carne, quieren que no les falten, sucesores de sus costumbres: y que aya siempre seminario de vna gente tan inutil, y dañosa. Itẽ:

Error. 28. porque razon afirmaron ellos, que se ria pecado, si vosotros los Turcos, y Moros queriendo rescatar algun vuestro hijo, o pariente, o amigo, llevassedes a tierra de Christianos, algun Christiano cautiuo, para trueque y cambio del: de do viene, que como ellos os tienen tan sin causa ni razon, persuadido esto, hazeyz generalmente gran escrupulo, de que vn Christiano aya libertad, primero que os haga venir en persona a Argel al que quereys rescatar de la Christianidad en cambio del, porque si conforme a vuestra ley, no es pecado dar libertad a vn esclauo Christiano, o sea por

dinero, o por vuestra liberalidad, antes ella os obliga a que no tengays vn cautiuo mas de siete años, (aunque ninguno de vosotros lo obserua) porque serà grande pecado; llevar esse Christiano a su tierra, y dealla que recibays el vuestro hijo, o pariente, o amigo? Verdaderamente Amud y fuera de todo encamencimiento yo en tan grãdes disparates, sin fundamento, que estos vuestros Lectrados os predicãn, no hallo otras razones, que puedã dar, sino, que porque no digan que ellos no son hombres, ni inuentan algo de su casa, los sueños, que de noche sueñan, os publican por mysterios, y por doctrina de Dios, siendo en fin sueños, y todos mentiras, y falsedades. Dirẽ mas? dãme licencia?

AMVD. Bueno està esso. Y para que me la pides, auendote la dado tantas vezes? Adelante, que bien veo que gustas dello.

Diuision, V.

SO S A. Soy muy contento. Dime *Error. 29.* Amud, donde hallan tus Morabutos, que el raparos a menudo es cosa muy santa, y de Dios, y que con rapar los cauellos, se rapan tambien los pecados? como y el pecado està asentado en la piel, o tiene alli su nacimiento, y rayzes, como tienen los cauellos? El pecado nace de la misma voluntad, que le produze con el acto de su querer, antes es el mismo acto, y querer de la voluntad. Pues si la voluntad es cosa espiritual, y vna potencia plantada en el centro de nuestra alma, que es espíritu, como la nauaja de azero puede cortar por ella, al pecado, y raparle con los cauellos? Ciertõ que estas vuestras nauajas deuen detener mas que las otras alguna virtud, pues pueden rapar hasta lo que està dentro en lo intimo de la alma, y del mismo coraçon. Itẽ, ven aça Amud, de donde sacantus Morabutos, que tanto mereçe vno con Dios dando de comer a vn gato, o perro, como a vn hombre animal, racional, que se muere de pura hambre? y no digo esto por tratar aora, si hazen bien, y lo que deuen a hombres en tratar tan cruel, y inhumanamente a los

Chri-

Error. 30.

Christianos sus esclauos, ni si dizen bien, que dar vna coza a vn perro, o golpear vn gato, es grauissimo pecado, y no matar a palos, o quemar viuo a vn Christiano, como hazen infinitas vezes, porque podian luego alegar, que no cree el Christiano en Mahoma: mas solamente querria saber aora, porque causa o razon, en caso de hazerle bien se ha de ygualar vn perro, o vn gato con vn hombre? y está grato y ácto a Dios hazer bien al vno como al otro? que esto es entre vosotros está creydo, como todas las demas patrañas, y necedades, que os há persuadido, ni tu lo puedes negar, ni ay ninguno que no lo sepa, porq̃ vno de vosotros Turcos, o Moros que halle en esta calle a vn gatillo en los brazos; y en el seno le toma y lleua para casa, y le busca madre q̃ le de leche, o le crie con gran cuydado: y por casa dexan vuestras mugeres muchas vezes de lo que sobra, los platos y escudillas llenos de comida, diziendo que es aquello para los gatos, de casa, o de fuera, y que lo hazen por su alma; y los carniceros en las carnicerías de la carne que venden, y vosotros de q̃ la comprays, teneys por deuocion cortar pedacillos, y echarlos a muchos perros y gatos que por alli andan de ordinario muy gordos, y aun llega esta deuocion a tanto, que segun vosotros mismos los Turcos dezis, alla en Turquía, hazen muchos hospitales publicos a donde mandan que se de de comer cada día a tantos perros, y gatos, por sus almas. Y por otra parte para dar vna gota de agua a vn pobre Moro, que la demanda, o vn pedaço de pan negro, no ay importunaciones, ni pidiendas palabras (de que son grandes maeftros estos vuestros pobres Moros) que os mueuan, o persuadan. Veamos pues por amor de Dios, si quadra esto con la razon. Negarme han tus Morabutos, que ha hecho Dios mas mercedes al hombre, y vsado con el de mas fauores; y repartido mas gracias, que con quantas criaturas hizo? No creó yo cierto que osaran ellos tal dezir. Por qué quien no sabe que todo el hombre, así en el cuerpo, como en la alma es vn monton y ayuntamiento de dones, y gracias de Dios, y que no hu-

yo perfeccion alguna, en todas quantas criaturas hizo Dios, que todas no pudiesse, y recogiesse en el hombre? De manera que con razon le llamaron los Griegos Mycrocosmos, esto es vn mundo pequeño. Y no paró en esto Dios, sino que hizo al hombre, fin de todas sus criaturas: como los Philosophos Gentiles alcançaron a saber por la razon: porque todas ellas fueron para el hombre ordenadas, y criadas. Pues ven acá, siendo esto así, y haziendo Dios tanto caso del mismo hombre, y preferiendolo a todas sus criaturas, por mas digno de sus fauores y bienes, porque tus Morabutos no harán lo mismo y no le quieren ygualar a vn gato, o a vn perro? Iten mas, no se yo si tus Morabutos alcançan a saber de donde nace la obligacion que tenemos las criaturas unas a otras, y particularmente vnos hombres, para con otros, de amarnos, ayudarnos, y fauorecernos? y cierto no lo deuen de saber, pues afirman vna necedad como esta, yo te lo diré, y quiero, porque eres amigo mio, que lo sepas. Has de saber, que la obligacion que las criaturas tienen, vnos para con otros, nace de la participacion que tienen, y conuenencia q̃ ay en ellos, en alguna tercera calidad: y quanto esta fuere mayor, tanto redundá della muy mayor obligacion. Y de aqui viene, que los que son de vna especie se aman, y se defienden, y fauorecen mas, que no los que son de vn genero, y no conuenien tanto, ni conforman entre si. Y así la oueja ama mas a otra oueja, que no a la cabra, y la paloma mas fauorece, y ama a otra paloma, que no a vn cuervo o milano: y de la misma manera discurriras por otras cosas. De aqui viene, que los que somos hombres mas obligacion tenemos vnos para con otros, que tenemos al cauallo, al buey, y al asno, con los quales no conuenimos tanto, como con otros hombres, que son del mismo ser y naturaleza, que nosotros. Y por la misma razon, si vn hombre es de mi tierra, tengole mas obligacion, que no al que es de Italia, o Alemania, y al que es de mi pueblo mas le soy obligado, que no al que nació en otro pueblo. Y siguiendo esta Regla, ni mas,

Dialogo tectero

ni menós entenderemos, que con razón amo yo mas a mi vezino; y después mas al que es de mi propia casa, y después mas al que es de mi parentela, y casa: y entre estos, mas al que es mi hermano, o mi padre, o mi hijo. Y la causa de esto es, porque con estos tales tengo mas conueniencia, y participo en mas cosas, que no con los otros fuera dellos. Y finalmente, porque ninguno es mas semejante a mi, q yo mismo, ni conuiene en todo mas, que yo mismo conmigo mismo; por tanto me amo a mi mismo mas, q a otro ninguno, y soy mas obligado y primero a mi mismo, que a todos quantos ay. Presupuesto esto, veamos con quien tienes tu mas semejança, o quien conuiene mas, o tienen mas participacion, con vn gato, o con vn hombre? Verdad es, que tu y yo conuenimos con vn gato en el genero, esto es, que todos somos animales, todos cuerpos, todos sustancias: pero fuera de esto no ay mas. Y con otro hombre conuenço y soy semejante en esto mismo, en ser sustancia, en ser cuerpo, y en ser animal: y mas en ser hombre, y en tener alma como el, entendimiento como el, voluntad como el, memoria como el, y aun en tener el mismo Dios que el, y poder tener vna misma tierra, vna misma patria, vna mesma vezindad, vna misma sangre, y aun vna misma ley que el. Pues adonde ay tantas razones y causas, tan grandes y estrechas obligaciones para fauorecer, y hazer bien a vn hombre, no aurà tambien razon, para que sea yo mas obligado a darle del pan, de la carne, y que no permita que perezca, que no a vn vil perro, o gato? sino que se persuadan tus Morabutos, que no quiere Dios que nos gouernemos por razon, ni obligarnos a la razon, ni acetar lo que dize con la razon, mas que lo que es contrario a la razón, que me respondes tu a esto? Pues es posible que a tantas y tales cosas, como hasta aora te he dicho, no hallas alguna respuesta? que es de aquella tu passion tan grande con que comengaste a defender tus Morabutos, y tan soberanamente engrandecer todas sus cosas? A M V D. Alegas tantas razones, que me pones en confusion. Bastete por aora, que si a todas no res-

pondiere desta vez, no tardaran muchos dias que lo haga. Porque entre tanto quiero reboluer mis libros: y mirar bien lo que puedo oponer a tus razones? SOSA. Muy en buen hora. Y por tanto hazme tãto plazer, que notes bien lo que digo, y las razones que me mueuen a dezirlo, y a las cosas que tengo dicho, quiero que tambien añadas esta. Que espiritu ha reuelado a estos vuestros grandes maestros, que es muy gran seruicio de Dios sacarfe el hombre los ojos? AMVD. que me dizes de sacar ojos? quando les oyste tu dezirtal cosa? SOSA. Y para que es menester que yo se lo oyga dezir, pues ellos mismos con las obras lo pregonan? Como, y no vemos todos cada dia, que muchos de los romeros, y peregrinos, y aun deffos mismos Morabutos, que van y vienen de la casa de Mahoma de su misma voluntad, y porque quieren se ciegan, y se quitan vn ojo, y algunos ambos a dos? Como, y el otro dia no metio aqui vno deffos, Mostapha aquel reñegado Frances de casa, que murio a pocos dias, y no se hartaua el y otros de besarle la mano, y aun el ojo ciego? Y aun el mismo Morabuto, y romero que lo daua a besar con muy grande continencia, y bel postura, como si fuera vna preciosa reliquia. Y dime no afirman todos ellos que esto es vn muy grande sacrificio, y seruicio que hazen a Dios? Añadiendo mas que ojos que tal miraron como el sepulchro de Mahoma, no se auian de emplear mas en mirar las cosas del mundo? A M V D. Pues, y que inconueniente es que hagan esto, si de su propia voluntad, y por seruicio de Dios, y por honra de Mahoma, que tenemos y cremos ser su Profeta, ellos se quieren priuar de la luz de sus mismos ojos? facante ati por ventura, lostuyos, o fuerzan a alguno que lo haga? no te quitas tu el pan quando ayunas, no dexas tu los Viernes, y Sabados tan obstinadamente la carne, y muchos no dexan tambien sus bienes y estados, y huelgan de seruir a Dios como hazen algunos deffos Romeros pobres, hambrientos, y mezquinos? Pues, y porque no será lo mismo de los

Error. 31.

los ojos, y de su luz. S O S A. Y aun arias mas de dezir de las narizes, orejas, labios dientes, manos pies: y formarias vn muy lindo, y excelente romero de tu Meca. A M V D. Bien me parece essa riza, no te dezia yo antes, que no sin mysterio estás oy desta manera? S O S A. Verdad dizes que hago mal en me réyr: porque sin duda, no se auian de tratar errores tan manifestos, y en que viuis tan malamente engañados, sin que todo fuese muy acompañado de lagrimas: y porque quieres defender vna ofensa de Dios, como essa, y dezir, que es seruicio muy agradable a Dios, respondere a tus razones. Y primeramente si seruicio es de Dios sacarse vn hombre los ojos, porque no lo será cortar se vna mano, o vna pierna, o otro miembro, hasta sacarse la vida, ofrecerlo todo a Dios? Y qual es el hombre de iuyzio que tal hiziesse? Tu no sabes que ninguno de nosotros se hizo a si mismo? y que no soy señor de mi mismo? y que estas manos, estos pies, estos ojos, estas narizes, labios, orejas, y todos mis miembros Dios me los dio, y presto, y que sin licencia suya, no me los puedo quitar, como tan poco despues de quitados no me los puedo restituir y boluer a su lugar? Maste digo, que ni a vn el mayor Señor del mundo tendria poder para cortar las narizes, o quitar vn ojo, o cortar vna mano a vn ladron, y a vn defuella caras, y salteador publico, y muy menos quitarle la vida, si el mismo Dios, y Criador nuestro, así no lo huiera mandado y ordenado, tanto por su ley, como por la razon, y lumbré de entendimiento, que en nosotros puso, que lo dista y enseña, para castigo de los malos, y conseruacion de los buenos. Y si es cosa tan santa, y tan buena ver el sepulchro de tu Mahoma, que para ver esso quando mas no fuese, es merced grande de Dios tener ojos: porque no lo será, y beneficio muy grande, poder ver tantos cielos, tantas Estrellas, tantos Planetas, tanta hermosura del mundo, el Sol, la Luna, los elementos, la mar, la tierra, las aues, los animales, las plantas, las hieruas,

y los frutos: y con la vista de tantas, y tan maravillosas obras de Dios alabar de continuo al sapientissimo, y poderosissimo Hazedor, y Criador, de tantas, y tan hermosas y lindas cosas? antes sin comparacion aproueche mucho mas, ver todo esto, que no ver vn sepulchro de vn hombre hecho tierra, y ceniza: y es sin duda mas seruicio de Dios, que emplee mis sentidos, y miembros en la alabanza de aquel que me los dio, (pues para esso, y no para otra cosa los dio) que no priuar me yo de vn don tan grande de Dios, y hazerme inutil para poderle seruir, alabar y adorar. Y no es lo mismo que tu dizes, el quitarme el pan, o la carne, o el dinero, o la honra, porque para esso tengo yo poder, y licencia libre de Dios: si entiendo que puedo mas, sin esso seruirle, que no con tenerlo, o poseerlo, o gozarlo. Diferentes cosas son los bienes de naturaleza, y de fortuna: porque en aquellos no tengo poder para quitarmelos, porque el mismo Dios se reseruò para si esse poder: y no soy mas que vn depositario, a quien Dios los ha encargado, y encomendado para que con ellos se sirua: y en estos me dio licencia para vsar, o no vsar dellos, y aun para los arrojar de mi, si con esso entendiere que mejor lo puedo seruir. Y en la verdad con tu Mahoma, me quiera yo sobre este caso quejar, y no con otro: porque qual será la razon, que no auiendo el hasta el dia de oy, despues que murio, que son 980. años, y aun dende el punto *Murio Ma* que nacio podido dar vista a vn ciego, *homa añoda* ni sanar vn ojo de vn cauallo, sea tã ami 632. go de que sus aficionados, y peregrinos se saquen los ojos por su causa y respeto? Mira Amud no sea quiza esto argumento, y muestra clara de lo que pasa en realidad? que esos tus peregrinos Turcos y Moros (que con tanto concurso van cada año a la Meca) bueluen aun mas ciegos de alla de lo que de sus tierras y casas partieron. A M V D. En esso por ningun caso me toques, di de nuestros Morabutos, lo que te plaze, con razon, o sin ella; pero en quanto a nuestro Profeta, no nos burlemos, q aun no mereciste alcançar

Dialogo tercero

a saber lo mucho que acabaua, y puede con Dios.

Division, VI.

SOSA. Ora bien adelante trataremos deffo, porque dudo yo mas deffo cosa, que de quantas tus Morabutos dize: pero respondeme a aora a esto. En queraçon hallan effos tus Letrados que de la misma manera es gran seruicio de Dios, y agradable a tu Mahoma, que hagays a los moços; y môchachos Christianos, Moros y Turcos por fuerça? **AMVD.** Quantos viste hazer deffo manera? **SOSA.** Para dezirte la verdad, por estar tan atado a esta piedra a tantos años, mas que vn mono fugitiuo, y debaxo de tantas guardias, y encerramiento, no vi con mis ojos, mas de solo a vno, que el patron; y tu quisistes los dias passados hazer Moro deffo manera: y es esse pobre moço Hernando de macion Corfo, al qual atastes alla arriba en la camara, de manos, y pies, y dando el voz, que era Christiano, y que por ningun caso queria ser Moro, le quisistes retajar: y quiso Dios, y su buena fuerça, que el escapò de vuestras manos, miêtras retajastes al otro moço Calabres, y huyo baxando por essas escaleras como vn rayo. Mas para que me pides testigos, y prouanças de vista, siendo esto tan comun entre vosotros, tan vsado y manifestto? Y porque sepas, que quanto passa en Argel se, y aun lo escriuio, como sabes todo, dia por dia: Acuerdate lo que palsò el año passado, y es tan publico en Argel. Auia esse Asan renegado Veneciano, que fue Rey de Argel, quando vino de Constantinopla el año de mil y quinientos setenta y siete tomado en vna naue Luquessa de Carlo Seminiati, que encontró cerca de la Isla de la Sapiencia, junto a Modon en la Morea, vn moço de gentil belleza, de nacion Luquês, de edad de diez y seys en diez y siete años, nacido de muy buenos padres mercaderes; que se llamaua Francisco de Fondira. Y dado caso que la naue yua con saluo conduto, y libremente podia nauegar el Asan contra toda razon y derecho, hizo aquel gentiu moço esclauo, cautiuo de su her

mosura. Traydo a Argel, en dos años continuos, nunca el dicho Rey, ni con alagos, promeças, ni amenazas, pudo acabar con el buen moço, que renegasse, y se hiziesse Turco, procurandolo todo lo possible. Entretanto los padres del dicho moço, sabiendo como su hijo estaua cautiuo injustamente; tuieron modo, como lo hizieron saber al Turco, el qual mando al Ochali patron del mismo Asan Rey, le escriuiesse de su parte, que en todo caso restituysse el moço a sus padres. Llegò este mandato a Argel a los primeros del mes de Setiembre del dicho año. Con el qual que dando el Rey Asan muy alterado, y pesandole en gran manera de dexar yr a quel buen moço, pidio consejo a los mas principales Morabutos y Letrados de Argel, si le haria Moro por fuerça. Y si hecho así, quedaua verdadera mente Moro, para con esso se escusar en algun modo honesto de boluerle, y restituyr a los suyos; como el Turco le mandaua. Congregaronse para esta tan solene consulta, por orden del Rey todos los valientes Letrados, Moros y Turcos: entre los quales los principales eran esse tu tan afamado renegado de Yuica Caramami Hoja, y el tan celebrado (si lo merece) Cid Amet Alubedi, de nacion Moro, que teneys todos por gran santo, Cid Butaybo: altercado el negocio, finalmente se concluyò en pocas palabras, y convotos de todos ellos, *nemine discrepante*, en vn collegio y claustro de tan eminentes Letrados, que muy bien le podia el Rey hazer Turco por fuerça, y aun maniatado. Y que no solo el moço quedaua verdadero Turco, pero que en ello se hazia muy gran seruicio a Dios, y a Mahoma. No lo huieron al Rey dicho, quando al momento lo hizo: dando el pobre moço voz al cielo, que hinchian todo el palacio, y llamando a Dios por testigo, de como por fuerça le retajauan, ello se hizo, y le pusieron nombre Mostapha: y así se está oy dia, y respòdio el Rey al Turco, y a los padres del moço, que era Turco, no lo siendo mas qyo. Y sino te basta este exêplo: ves ay está el Alcayde de Tremecé Iaser, de naciõ Vngaro, el qual teniêdo en su casa a vn moço de naciõ Por

tugues

Error. 32.

1572.

tuques deſſos q̄ en el cāpo de Portugal ſe perdierō en Fez (el qual es de Sātārē natural, y hijo de padres muy honrados, de edad de diez y ocho años, de muy gētil talle y poſtura, que ſe dezia Baltafar de Acoſta, q̄ yo conozeo muy bien) no pudiendo el dicho Alcayde acabar con eſte moço (que es muy ſeſudo y diſcreto) ſe boluiſſe Turco: a la poſtre ſiguiēdo el parecer de vueſtros letrados, le atō de pies y manos a vn palo como columna, y dando voces el moço, que le retajauan por fuerça, y inuocando el nombre de Ieſus y de ſu Madre, en medio deſtas voces le retajaron aurā ſeys meſes, y le puſieron nombre Amat, y cō quanto ha venido aqui ſu reſcate, no lo quifieron reſcatar, mas dizen vueſtros letrados, que es Turco y que Turco ſerā. Quieres mas otro exemplo? Ves ay eſtā eſſe Moro Mahamet, hermano de eſſa Mora muger deſſe Baluco Baxi Farat, de nacion Griego, que recogio el Patron aqui en caſa: el qual Mahamet Moro tiene a vn moço tambien Portugues, que ſe dize Diego, natural del lugar de Alandroal, de edad de diez y ſiete años, el qual aqui viene algunas vezes, y trabajando quanto pudo, para hazer cō el ſe hizieſſe Merō, y el moço no queriendo, eſſos dias paſſados le atō a vna aſpa como vna Cruz, que dezimos de ſan Andres, de todos los pies y manos, y allí le dio infinitos palos y açotes, y le ponía la Cruz delante, diciēdo eſcupieſſe en ella, lo qual el moço nunca quiſo hazer. Y porquē no hallō con que poder retajarlo, lo dexō tanto eſtar crucificado, que acudiendo las mugeres de caſa, y otras de fuera, le ſacaron de ſus manos y le deſligaron de la Cruz: Ves ay mas arriba por eſſa calle eſtā vn Moro nueſtro vezino, el qual tiene otro muchacho Portugues de edad de treze años, y el otro dia, porfiando con el que ſe hizieſſe Moro, y no queriendo el moço, le deſnudo en carnes, y le quemō todo el cuerpo, eſtando atado a vn poſte, cō hierros ardientes en viuas llamas. Y deſtoſte contaria vn centenario, y de todas las naciones del mundo, ſino fueſſe, que cō eſſos cuentos luego te enfadarias: pero no dexarē de dezir tãbien de dos mugeres, las quales ambas

tu y yo conozeamos. Ves ay eſtā aquella Corſa parienta deſta moſchacha Corſa cautiuā que tũ ſuegro aqui tiene, la qual como tũ ves, viene aqui muchas vezes, por cauſa deſta muchacha ſu parienta, y llamale ella Lauica: eſta hā quinze años que es cautiuā, en los quales ſon infinitos los tormentos que le han dado, ſiendo muger; porque ſe boluiſſe Mora. Porque dexado aparte mil palos, que por mil vezes le han dado por eſta cauſa, vna vez la tuuieron ſiete meſes continuos debaxo tierra en vna mazmorra, y cargada de hierros, y allí la hazian moler en vn molino de braço, dia y noche: y otras vezes la colgaron de los cabellos largos de ſu cabeza, y la açotaron con vna ſoga tan fieramente, que le boluierō todo el cuerpo muy negro, y deramaron mucha ſangre. Otras, haziendo ſu Patron vna Cruz, como aſpa la crucificō en ella deſnuda. Otra a vna columna de caſa, la atō y dio vn garrote cō el miſmo huſo, cō que hilaua, llegando a terminos caſi de ſer ahogada del todo. Finalmente caſado ya de tanta porfia, y tanto tormento, arremetio a ella vn dia y tomādole de la mano el huſo, cō el le ſacō el ojo derecho, como ves que no le tiene, y aun oy dia es tan trabajada, eſcōpida y apaleada, que ſegū ella dize, otro aliuio no tiene, ſino quando aqui me viene a contar y referir ſus trabajos. Deſpues deſta, ves ay eſtā Iuana la Maſſorquina, eſclaua deſſe nueſtro vezino, y Moro de Eſpaña Cid Rattel, la qual por eſta miſma cauſa ha padecido y padece oy dia, infinitos martirios, de palos, açotes, puños, cō que trae de continuo los ojos negros y hinchados. Y no ſolo conuenir aqui ſu marido dos vezes, con ſu reſcate, no la quiſo aquel Tagarino reſcatar, ni que el marido la viefſe, y la atō de pies y manos veynte vezes, y la dio tantos açotes y palos, que la dexō todas por muerta. Y ſi quiſieſſe contar deſtos caſos, otros infinitos, que paſſan cada hora y momento ſen Argel y Barbaria con infinitos Chriſtianos y Chriſtianas, ſeria nunca acabar, y neceſſario que ſolo en eſto conſumiſſemos todo el dia. AMVD. Ni yo quiero que tu tomes eſſe trabajo, porque llanamente conſieſſo que paſſa aſi como tũ di-

Año. 1579

Año. 1579

Dialogo segundo

zes. Pero que quierestu de ay, inferir?
SOSA. No otra cosa sino que me digas
si desta manera, y con tanta furça, y vio-
lencia, forçays a vn Christiano se haga
Moro, como puede ser esto seruicio de
Dios? Prosupongamos, que tu ley y de
tu Mahoma fuesse buena, porque ha
de ser agradable a Dios, que ninguno la
reciba, y professe forçado y contra su vo-
luntad y querer? Como? Y no sabes tu,
qu aun aca los hombres tratando vn-
os con otros, las cosas de que mas caso haze
mos en haziendo vn seruicio y buena
obra, es del animo y voluntad que se ha-
ze? Aquel grande Rey de Persia Xer-
xes, presentádole vn labrador en las ma-
nos harto asquerosas, vn poco de agua, a
tiempo que padecia mucha sed, juró q
nunca hombre tal seruicio le hiziera: cō-
siderádo no la agua que le daua y el mo-
do con que la daua, mas la voluntad y
animo con que aquel pobre hombre al
Rey la ofrecia. Y por el cōtrario, si vno
haze vna cosa por fuerça, y sin voluntad
y desseo, sea quanto grande quisieres,
como antes dezimos, no merece ni aun
se la agradezcan: pues porque no será
tambien lo mismo en las cosas para cō-
Dios? Antes muy mas, pues tanto es ma-
yor la obligacion de seruirlle, de volun-
tad, con la obseruancia de su ley y man-
damientos. AMVD. Mas antes me res-
ponde tu. Porque a los locos, tontos, y
freneticos, que no se dexan curar, los
atamos de pies y manos, y por fuerça los
curamos? Pues si de la misma manera vn
hombre o vn moço, no conociendo co-
mo tonto y loco, lo que pierde en no ser
moro, y lo que gana, en lo ser y guardar
la ley de Dios, no le haran por fuerça y
a palos, los que entienden la verdad des-
ta que aura los ojos, y que sea sieruo de
Dios, y se salue, aunque no quiera? SO-
SA. Que gentil razon es esta. De mane-
ra, que quereys vosotros hazer lo que el
mismo Dios nos haze? Para que hizo
Dios al hōbre libre, y le dexo, como di-
ze la Escritura, en mano de su consejo, q
escoja lo que quisiere, sino para que en
ninguna cosa se le haga fuerça? Suauem-
ente dispuso el Señor todas las cosas,
y, cō esta misma suauidad, las dexa libre-
mente correr por el curso y mouimien-
to de sus causas naturales. Y de la misma

manera quiere, que pues dio al hombrē
para todo libertad, y quiso que fuesse el
principio de sus acciones libre, como lo
es la voluntad, obra en todo muy libre-
mente, y sin fuerça alguna o violencia,
y desta maaera disponga de si mismo, y
de sus obras. Y lo que alegas de los lo-
cos, tontos, y freneticos, nada haze a este
proposito, porq la salud y bien del cuerpo
es de tal suerte, que no depende de la vo-
luntad: antes podemos con aplicar los
remedios al cuerpo de fuera, hazer bol-
uer en su seso a vn loco a su pesar, y qui-
tar la fiebre podrida y maligna vn frene-
tico, aunque no quiera. Pero este acto y
obra de aceptarla ley de Dios creer en
lo que ella dizē y propone, y aborrecer
y desechar toda otra ley y doctrina que a
ella sea contraria: es de tal suerte obra y
acto de la misma voluntad, que della so-
lamente procede, y sola ella lo ha de ha-
zer: o a lo menos ninguna parte ni potē-
cia del hombre, ni aun el entendimien-
to, sin ella puede aceptar ninguna cosa,
ni aun persuadirse. Y assi dixo muy biē
vn sabio, q todas las demas cosas podría
vn hombre hazer, no queriendo, però
creer, no, si el no quiere, mouer, aconse-
jar, proponer, induzir, enseñar, persua-
dir, lo que creemos que es bueno, bien.
Pero forçar a vn hombre libre a que ha-
ga lo que el no quiere, es querer que el
quiera, no queriendo. Y por tanto, que
sea, lo que por ningungun caso será, miē-
tras no quiere. Mas para que gastamos
el tiempo en razones y argumentos. Di-
me Amud por tu vida, si assi como tu
estas agora, tan persuadido, y contento
de ser Moro, te arrebatassen, y (aunque
fuesse sin palos ni açotes) te lleuassen a
yna Iglesia de Christianos, y alli te bau-
tizassen, y llamassen Pedro, o Iuan: o te
encerrassen en vna Synagoga de Iu-
dios, y alli te hiziesse besar el Toran, q
es la ley dellos, y que llamasses por Moy-
sen, serias realmete Christiano, o Iudio?
O quiza Iesu Christo te tēdria por Chri-
stiano, o Moyses por su Iudio? Claro es
ta que ninguno de ellos serias, pues nin-
guna mudança auia en ti, porque ningu-
na cosa se quita del estado de ser Moro;
si tu voluntad aun persevera en querer
que seas Moro. Y tambien, di me Amud,
si por caso vno se vistiesse del mismo
vestido

vestido, que tus amigos se visten, y te ha blasse y saludasse como amigo, y tu realmente supieses de cierto, que en el co- raçon este te aborrece, de tal fuerte, que te beueria la sangre, si pudiesse, tendrías tu a este tal por amigo? No te tengo yo por tan loco. Pues si esto es tan verdade- ro: porque dirás tu que un Christiano, retajado por fuerça, y maniatado, que nunca aceptò ni quiso en ninguna ma- nera ser Moro, que lo sea? Y que Dios (si tu dizes que los Moros son sus ami- gos) tenga por amigo, reciba por ami- go, y en cuenta de amigo, a uno, que si trae habito de Moro, y saluda a Dios co- mo Moro, aborrece y tiene odio a ser Moro? Yo no entiendo en que fundays vosotros, o en que razon, un disparate como esse. Anteste afirmo que de las mayores ofensas y pecados cõtra Dios, este es uno, y muy notable, hazer que re- ciba alguno la ley de Dios y su profes- siõ cõtra su volũtad y querer. AMVD. Pues si esso es assi, porque vosotros los Christianos forçays a los Moros de Gra- nada, y de Valencia, y de Aragon, a que sean Christianos? Ves los ay vienen ca- da dia y cada hora huydos de allà a bar- cadas, y con sus mugeres y hijos, y todos que xandose a Dios y a los hombres, a grandes voces, de que los hazen ser Christianos, a su mal grado y pesar. SO- SA. Muy bien se que vienen de allà in- finitos cada dia. Anteste quiero dezir, que dende el primer dia que entrè en este Argel tengo escrito con otras cosas, el numero de quantos vinieron, y aun en que mes, en que semana, en que dia y hora vinieron, y como vinierõ. Y con- fiesso que son muy muchos, los que trae las fregatas y vergantines desta tierra y de Sargel. Y particularmente los nauios de Franceses, dandoles libre embarca- cion en Marsella y otras tierras de Fran- cia: y tambien que es verdad, que esso mismo vienen diziendo. Pero mienten como grandissimos vellacos en dezir, que los hazen ser por fuerça Christianos. Porque por todo quanto ay en el mundo, tal maldad no haran los Chris- tianos, porque lo tienen por sacrilegio grandissimo: y por ofensa incompara- ble contra Dios, y prohibido y vedado, por todas sus leyes, tanto humanas como

diuinas. Porque nuestro Señor y Redē- tor Iesu Christo, hablado con todos los hombres, les dize muy llanamente, si al- guno me quiere seguir tome su cruz, y camine por do voy. De manera, que lo dexa al querer y voluntad de cada uno, sin que para ello sea forçado o constre- nido. AMVD. No se yo como esso es. Pero yo veo que quando se perdio Gra- nada, Aragon, y Valencia, forçaron en- tonces a que todos los Moros, dexada la ley de Mahoma, se hiziesen Christianos. Y porque los años passados y no ha muchos, los de Granada particularmen- te reclamaron desto, y querian boluer a ser Moros, bien sabes la cruel guerra que el Rey de España les hizo, hasta for- çarlos, a que hiziesen como el queria. SOSA. Mas que razones tan agenas, y contrarias de la verdad. Porque quanto a lo primero, estás muy engañado, y to- dos los demas que lo mismo piensan, de que perdida Granada, y ganada por el Rey Catolico, en el año de mil y quatro- cientos y nouenta y dos, a ocho del mes de Enero: o quando como tu dizes, per- distes los Moros el Reyno de Aragon y el de Valécia; aquellos tan sabios y Chri- stianissimos Reyes (contra lo que man- da la ley y Euangelio de Christo, por cuya defension y aumento peleuan) mã- dassen, que los Moros vencidos fuesen forçados a ser Christianos: porque les dieron luego vencidos, libre licécia, pa- ra los que quiesiesen, se passassen a Ber- beria. Bien es verdad, que despues por tiempo, pareciendoles mas seguro para sus Reynos, no tener en aquellas partes, gente que viauiesse en la ley de Moros, porque con la vezindad de Barbaria, de- do podrian passar cada dia que quiesie- sen otros Moros, ellos boluerian a rebol- uer sus estados, con muchos saber y pru- dencia auisaron a todos los Moros, co- mo señores que eran absolutos de todas las tierras y lugares de su intencion, y de lo que les parecia que conuenia, para as- segurar sus estados, y portanto, q̄ quien quiesse ser Moro, libremente dexasse la tierra, y se fuesse muy en buena hora a do quiera que quiesse, y aun les ofre- cieron (como el Rey Catolico) nauios y baxeles en que passassen a Barbaria, si alla querian yr: y assi muchos se passa-

*Leuātamiē
to de Moris-
cos.
1567.*

Dialogo tercero

ron, y los demas que quedaron, o por el amor natural que tenía a la tierra do nacieron y se criaron, o por lo que a ellos les pareció, libremente y de su propia voluntad, suplicaron y importunaron a los dichos Reyes, los admitiesen a ser Christianos, ofreciendose a bautizarse a sí, y a sus hijos, y a viuir en la ley de Christianos, y que así se quedassen en sus tierras y haciendas. Lo qual visto por los Reyes por la misma obligacion de la doctrina y ley Christiana no les podian negar, que se hiziesen ellos y sus hijos Christianos; pues mostrauan tal voluntad, y dezian que libre y voluntariamente lo hazian. AMVD. Si pero basta, q despues no vna vez han reclamado, y dicho (y aún con las armas en las manos declarado) que todo esso fuera fingido, y que no querian, ni pretendian ser mas que Moros, como passó en Granada, año de mil y quinientos y sesenta y siete.

Diuisiõ VII.

SOSA. No obstante todo esso, cõ mucha y muy sobrada razón los forçarõ, no a ser Christianos de nueuo, mas a guardar la ley Christiana, que ya vna vez auian ellos y sus padres recibido, y jurado, y tãtos años professado. Porque diferente cosa es forçar a vno, que nunca en su vida, quiso aceptar vna ley, a q la tome, y que se haga Moro, o Christiano, o que despues que la aceptó y professó, y viuio en ella, tiempos y años, le obliguen y fuercen a que la guarde y obserue. Porq en lo primero se haze agrauio a la libertad, y libre arbitrio q Dios puso en el hombre, y aún a la misma voluntad y ley del mismo Dios, el qual no quiere ningun seruiuo ni seruiçio, q de sí sea forçado: y por tanto no conuiene en ningun modo, q se haga. Mas en lo següdo, no se hazer, resultaria gran perjuizio del mismo seruiçio de Dios, y del bien y conseruacion de la Republica. Porque que confusion auria en el mundo, o como alguna ley seria guardada, o como se conseruaria la adoracion, y seruiçio de Dios, si a cada vno fuesse licito, tomar yna ley, y dexarla quando quisiesse? Hazer se Christiano o Moro, y dexarlo de ser, si se le antoja. Y finalmente an-

dar variando, y mudandose de vna ley para otra, como quien en la farsa, muda mascara y vestido? De los Romanos q fueron como tu sabes, hombres de tanta prudencia y valor, escriuen que siendo Consules Publio Cornelio, y Bebio Pamphilio, arando vnos labradores la tierra en vna possession de Lucio Petilio, hallaron debaxo la tierra dos arcas de piedra, en vna de las quales estaua el cuerpo de Numa Pompilio, segundo Rey que fue de Roma, y en otra catorze libros, siete de los quales estauan escritos en lengua Latina, y tratauan de las leyes que los sacerdotes auian de guardar en sus officios: y los otros siete escritos en lengua Griega, tratauan de la disciplina de la sapiencia, esto es como se auia de aprender la sabiduria: y los primeros siete mandaron, que los guardassen con grandissimo cuydado, mas los otros siete escritos en Griego, porque contenian algunas cosas y preceptos contrarios a la Religion y culto de los dioses que entonces guardauan, por no permitir que huuiesse en cosa tan importante mudança, mandó el Senado que tales libros fuesen publicamente quemados, como fueron? Los antiguos Loerenses, pueblo de la Calabria muy celebrado, y de gran gouerno, tenia vna ley entre otras, que si alguno pedia que en el gouerno de la ciudad se mudasse alguna costumbre, o ley, auia de presentarse en el Senado, con vna foga a la garganta: para que si el, no mostrasse con muy graues, y importantissimas razones y causas q conuenia mudar algo del presente estado y gouerno de la ciudad, fuesse por aquella osadia, como alborotador y enemigo de la paz y bien de la Republica, sin mas esperar ahorcado, cõ aquella foga. Tanto entendian aquellos sabios varones, que importa la estabildad y firmeza en la obseruancia de las leyes, costumbres, y estatutos de vna Republica. Y de aqui vino, que dezia muy bien el otro, que toda nouedad es sospechosa: porque casi todas las Republicas, ciudades y Reynos del mundo, que se perdieron, fue la causa por permitir nueuas mudanças, y variaciones en ellos, como yo te mostraria con infinitos exemplos si fuesse tiempo de tratar desto. De aqui

*Val. Max.
lib. 1. c. Plinius lib. 13.*

nacio el vfo de la Republica Romana, que con mas discrecion, prudẽcia y gra uedad se gouernò en el mundo, que aun para proponer y requerir en el Senado que alguna costumbre o ley de la ciudad serenucasse, auia de hazer esto, y proponerlo, no quien quiera, mas alguno que tuuiesse y qual mando, o mayor en la Republica, que los que podian hazer tal estatuto y ley de nueuo. Quales eran los Dictadores, Consules, Pretores, Tribunos del pueblo, Interrex, o Prefecto de la ciudad, y esso se auia primero de consultar con cien Senadores, por lo menos. Y en tiempo de M. Tulio hizo Cornelio vna ley, que con ninguno se dispensasse en alguna ley, o estatuto, sin que primero concurriessen para ello los votos de dozientos Senadores. Pues si tanto rigor ha de auer, y con razon, en q̃ no se mude ni altere vna ley humana, que a las vezes serà injusta, solo por no deshazer la armonia, paz, quiẽtud, y buen gouerno de vna Republica: quierestu en vn negocio de tanta calidad è importancia, como son las leyes del cielo, de la Fè, de la Religion, de la veneracion de Dios, y obseruancia sus Mandamientos; en lo qual todo, y en cada vna destas cosas no va menos, que la saluacion perpetua, o condenacion de las almas (como dezimos y tenemos todos los Christianos, Moros, y Iudios) que se permita a cada vno, y le sea licito, tomar y aceptar al principio, lo que quisiere (que esso ya dixẽ como en mano de cada vno està) pero despues pe tomada y aceptada vna vez, jurada y professada vna ley, que la mude y traspasse, y que todas las vezes q̃ se le antojare, dexe vna y tome otra, y en conclusion, que siga, diga, y enseñe, cada vno en las cosas tocantes a Dios, lo que mas se le antojare? No cõuiene permitir tal cosa, ni abrir tan gran puerta, para confusion y destrucion de las Republicas: antes en tal caso como esse, es muy gran prudẽcia y misericordia, vsar cõtra ellos todo rigor de justicia; como contra enemigos de la Republica, cuyo bien publico y general, se ha de antepo ner a los antojos y ciegos desseos de vno, o de muchos particulares. Y vosotros mismos los Turcos y Moros, si vn

renegado, que antes auia sido Christiano, huye para España, o para otra parte de la Christianidad, y le cogey, no le quemays luego al momento (y aun viuo) en el fuego? O cruelmẽte le hazey apedrear? Quantos destos aueys muerto en Argel y fuera del? Pues boluiendo a nuestro proposito, si hallas tu que justamente hazey esso, porque a lo menos no nos permitirẽs a los Chartistas, que pongamos en España freno a los Moriscos, y a qualesquier otros, que son Christianos, y nacieron Christianos, y viuieron tantos años en la Religio Christiana, no la desechen, ni la infamẽ o desamparen? Si esto entendiesen tus Morabutos y letrados, dexarseyan de las lamentaciones que hazen, sin proposito ni razon cada momento, contra nosotros los Christianos, en fauor de sus Moriscos, los quales tienen la culpa de todo: pero que saber ni q̃ discurso pueden tener, para examinar bien esta causa, y entender la razon y la verdad, si tã torpes son de juyzio, tan rudos, y tã faltos de dotrina. Pues aun acerca desto de los renegados tienen otra opinion, no menos donosa q̃ grossera. Porque afirman, que si vno se haze renegado, siendo grande, y no en edad pequeño, que no le aprouecha cosa alguna. Y la causa que dan es muy linda, porque dizẽ que los muchachos en no ser Moros pecan como simples, y los grandes de malicia: como si en todo tiempo no aprouechẽ al hombre, dexar el mal y seguir el biẽ, que es bien: o si alguna edad no seã idonea para el seruicio de Dios. Y aun mas donoso es lo que otros dicen, espesialmente estos Cacizes y Morabutos de los Alarbes, que en retajandose vno, y boluiendose Moro, el mayor bien que se le puede hazer, es, cortarle luego la cabeça, para que buela luego al cielo, y se vaya tanto y derecho al Parayso. Que bestialidad, que grosseros juyzios? Esto es ser letrados? Esto es ser hombres (como tu dizes) eminentes, excelentes, y diuinis? No es verguença que os honrey con tales hombres? Y que os precieys de tales letrados? Que mas quierẽs, sino q̃ poquissimos, y aun casi ninguno, entienda de la mesma ley de Mahoma, ni sabe lo que cree, ni lo que professa? AMVD.

En esso

Linus lib. 9. de bello Macedonio Iust. lib. 2.

Falsa opinio

33.

Error. 34.

Dialogo tercero

En esto cierto tienes razon: y no se que mal dicion, o que negligencia y descuydo es este nuestro tan grande, que se hallen tan pocos que se den al estudio de la lengua Arabiga antigua, aunque sea dificultosa, y a reboluer los libros de muchos antiguos y doctos Moros, que comentan nuestra ley, y la declaran? Que cierto si todos los Morabutos lo hiziesen (aunque toda via algunos ay) no tendrías tu ni otros que acusar, de que no sean tan advertidos en algunas opiniones que tienen. Porque es nuestra ley tan admirablemente copiosa de doctrina, y de doctrina tan varia, y tan para todas las cosas, y en si tan conforme a razon, tan justa, y tan santa: que no podra en ninguna cosa errar, el que en ella fuere entendido. S O S A. Muy gentil termino es esse, para que tu me quieras escusar por essa via las ignorancias groseras, y errores de tus Morabutos. Como si los que son mas entendidos, y que mas presumen de sabios, no afirman mas neçedades? Pues mas te quiero dezir, y perdóname si lo dixere: que aun creo, que por esso caen en errores tan groseros, y enseñan tan notables desatinos; porque veen que conforman con otros tales de la doctrina y Alchoran de Mahoma. AMVD. Ola Papaz, si hasta agora, en quanto de nuestros letrados y Morabutos hablaste, te oy con paciencia, desengañate, que no sera de aqui adelante lo mismo, si me tocas en la doctrina de nuestro grande Profeta. Que sabes tu, para juzgar della? O donde diablo hallaste que no sea toda justa, toda santa, toda pura, S O S A. No te enojas por tu vida; dexemos antes la platica. Lo que dixes, no es porque yo me quiera hazer juez de la ley, y doctrina de tu Mahoma: yo lo dexo para los que entienden mucho mas, sin comparacion que yo. Pero que sera, si assi como entiendo poco, te hiziesse ver muy claro, y que tu mismo pronunciasse la sentençia; de que no todo lo que enseña el Alchoran, trae consigo razon? AMVD. Dexemonos por tu vida de essas cosas: no son de suerte tan baxa, ni de tan poca importancia que las andemos midiendo y ponderando con nuestra razon y juyzio. S O S A. Pesame de

oyrte vna cosa como essa, pues, y para que te dotò Dios de vn tan claro juyzio, como tienes, si no te has de servir del, y mas en negocio en que tanto a ti te va, como es, o tu saluacion o condenacion para siempre. De los hombres ignorantes es, y de los que no tienen juyzio, dar credito a quánto les dicen: pero a los cuerdos y tan auisados, y aun tan leydos como tu eres, en los libros, es afrenta y fea cosa, tirar por do tiran las cabras; y seguir a ojos cerrados, lo que ni sabes, ni entiendes, si es bueno, y saludable, o si es malo o dañoso. Antes si tan grandes, tan justas, tan santas, tan puras, y tan claras son essas verdades; que vuestro Alchoran os enseña, muy mejor y mas claro las veras considerandolas y trayendolas al niuel de la razon y juyzio. Porque esto has de saber, que es imposible, mas que todo imposible, que mande o enseñe Dios alguna cosa, que sea contraria a la luz de la razon. AMVD. Ves ay como y quan poco entiendes, por mucho que presumes de saber. Como tu ni otro alguno por si mismo entenderà (aunque ayudado de su juyzio y razon) las cosas altísimas de Dios; y que nuestro grande Profeta nos dexo en nuestra ley: si aun las baxas y terrenas, de aca del suelo, no alcanza nuestra razon, ni penetra nuestro juyzio? Mira no quieras por tu vida que te tenga por presumptuoso. S O S A. Huelgo me en gran extremo, que te veo tan Teologo, bien sabia yo y lo se de muchos dias, que no trato con persona ruda, ni de baxo entendimiento, antes por lo que tengo entendido del, y colegido de muchas platicas, que auemos tantas vezes tenido, conozco la ventaja que hazes, no solo a mi y a muchos Turcos y Moros: pero aun a muchos de tus Morabutos. Digo esto, porque me respondiste muy bien, y a proposito. Y en quanto a lo que dizes, que nuestra razon y entendimiento humano, no bastan para entender, y penetrar por si, las cosas de Dios y del cielo. Tienes mas que sobrada razon, antes esso mismo afirma y prouea con muchas razones, vn Filosofo Gentil, que tã bien es en las cosas naturales: y en aquellas que por tener mas perfecto ser, son de si mismas mas naturalmente manifestas, por

tás, porq̄ dize que para ellas, son lo mismo nuestros ojos del entedimiento, que son los del cuerpo para la luz gr̄de y inmensa del Sol: que mirandole fixamente, luego se turban y se ciegan, no pudiendo ni comprehender, ni aun mirar tãta copia y fuerça de luz. Pues quanto mas serà esto en aquellas cosas, que por ser diuinas, y misterios ascondidos en el abismo de Dios, ni los Angeles son por si solos bastantes a saberlas, ni entenderlas? Y por esta causa, todos los hombres Christianos, Moros, y Iudios, confessamos que para conocer a Dios y sus misterios altissimos, tenemos necesidad de doctrina soberana del cielo sobrenatural, y particularmente dada por Dios: y por la misma razon todos los hombres, las leyes que professamos y seguimos, las atribuyamos a Dios, no osando afirmar que la doctrina, que enseña cosas altas de Dios, venga de otro que Dios. Todo esto es gran verdad. Pero tambien has de saber, que con esto està tambien muy gr̄a verdad y tanto como lo que auemos dicho; que es imposible, que Dios, so pena que no seria Dios (pues seria insulto y malo) nos m̄de, o enseñe, o reuele cosa que sea repugnante y contraria a la razon. Y la causa desto es: porque siendo nuestro mismo entendimiento y razõ, vna participacion, y como rayo que procede del entendimiento y luz de Dios, aunque de suyo sea flaco y deuil, y de poca fuerça y vigor, para alumbrar y descubrir mucho, todavia lo mismo que repugnare al entendimiento y luz de Dios, ofende tambiẽ y repugna a la luz de nuestro entendimiento y razon, como ni mas ni menos la luz de vna candelilla que por ser pequeña, no es p̄sible q̄ alumbre tanto, quanto aquella tan fuerte y tan grande luz del Sol: toda via por que tanto vna como otra, en fin es luz q̄ alumbra y da claridad, lastinieblas que son cõtrarias a la luz y claridad del Sol, repugna tambien a la luz de la candelilla, aunque pequeña, porque es luz. Y por tanto, si tu me dieras vna ley (sea la que fuere) en la qual se halle o enseñe, alguna cosa contraria a la razon: desde agora ten por aueriguado y sin duda, que (por mas que blasonen los que la siguen) essa tal no es ley de Dios, ni doctrina ense-

ñada, o reuelada por Dios. AMVD. Ni yo tampoco te negarè esso. Pero ofaras tu dezir ni afirmar, que en nuestro Alchoran, y en vna doctrina tan diuina y del cielo, como la que Dios por Mahoma nos enseñò, se halla cosa alguna contraria a la razon? Mira primero bien lo que dizes, quic̄a no te metas do despues no puedas salir, aunque quieras. SOSA. Mira Amud, no lleuemos esto por brauatas, de que yõ poco me curo: y sino dexemos lo todo. Ya te dixẽ que en caso como este, yo no quiero ser juez, sino tu, pues me tienes por sospechofo. Esto solo me atreuõ a hazer, y aun acabarlo, sin costarme trabajo, ni gastar gran tiempo en ello: que te harè ver a la clara muchas cosas de tu ley repugnantes, y totalmente contrarias a la luz de la razon. Pues y no te bastarà esto? Y que tu mismo, vencido de la verdad, digas y confieses, q̄ es assi como yo digo? AMVD. Y como serà p̄sible, que tu puedas saber lo que dize y enseña nuestra ley. Para que disputas della y tratas, si nunca en tu vida has leydo el Alchoran, ni deprẽdido nuestra lengua Morisca o Turquesca, para alomenos si quiera saber o entender della alguna cosa? Jurarè que ni aun tomaste en tu vida el Alchoran en las manos. SOSA. Confieslo que no soy Arabigo, de lo que me pesa no poco: y quisiera que no dexaras (como auias comenzado (de mostrarme esta lengua. Tambien no puedo dezir, que en este Argel aya leydo, y tenido en las manos el Alchoran, como tũ dizes, sino fue vna sola vez, rezien cautiuo a tres dias, que me costò bien caro: porque estando, (antes que me echassen cadenas, y encerrassen en este lugar con tantos rigores) sentado a essa puerta de la calle, biẽ descontento y afligido: acaso passò por alli vn negro Moro de casa del Rey Rabadan, que entonces era Rey de Argel y deuia de yr para casa del Cay de Cader, yerno del mismo Rabadan Baxà, que posa aqui arriba: y como lleuasse en las manos vn libro gentilmente encuadernado, pensè que seria alguno de muchos que auia perdido, en la nuestra desdichada galera, san Pablo de Malta, y no sabiendo vuestra v̄sança, ni atinando a que fuesse lo que era, llamò al buen

Dialogo terceto

no del negro, diziéndole hermano, muéstrame aca por tu vida, veamos que libro es esse que lleuas? Y diziendo esto, y leuandome y aliendo del libro, que el otro lleuaua recostado sobre el pecho; todo fue vno: quando el negro muy indignado, alça el libro y a dos manos, me descargó tan gran porrazo en la cabeza, que aynas cayera entierra: tan atordido quedé y tras esto me honró (yo te prometo bien a plazer) de perro, canes, cornudo, ludio, y por ay con vna letanía tan larga de nombres honrosos, que me fué forçado retirarme; y meterme dentro de casa. De manera que en Argel, sino fue aquella vez, yo no toque el Alchoran: pero es bien que sepas; que no ay en Christianos libreria principal, como muchas que son de los estudios generales; y de Iglesias Cathedrales; y de grandes monasterios; do comunmente no se tenga el Alchoran traduzido en lengua Latina. Lo qual algunos Reyes y Prelados de España, procuraron faziessen en otros tiempos: para q̄ ellos y otros, q̄ tenia a su cargo tierras y lugares de Moros, pudicessen mejor darles a entéder la verdad de aquella ley. Y alli los curiosos, teniendo primero licencia, leamos todo quanto vuestra ley y Alchoran dize; y assi apostaré que con quanto tu cada dia lees por el, que no sabes mas de su doctrina, de lo que yo que soy Christiano, me acuerdo auer leydo en el. AMVD. Pues que esso es assi, no quiero que me téngas por couarde: o que piéses que estoy tan poco confiado en la verdad; de lo que nuestra ley y Alchoran nos enseña; que temo de disputar contigo. Bien es verdad, que nuestro Profeta nos manda, que las cosas de la ley no se pongan en disputa: pero segun te veo obstinado, en quererla reprehender y tachar: tengo por muy menos inconueniente, responder a tus frias y mal fundadas razones. SOSA. Y aun desso que mande vuestro Mahoma, vna cosa tan agena de razon, que todo quanto el dize, a tuerto y a derecho, por fuerza o de voluntad, o que sea, o que no sea, se aya de creer y defender, hastu (que eres hombre de juyzio y discurso) de comenzar a pensar, y de tener parati, quan sospecho sa y poco firme deve ser essa doctrina,

pues el no quiere q̄ salga a luz, ni que se vea ni examine por razō. No assi la ley de Christo, que nosotros professamos: porque de muy buena voluntad holgamos los Christianos de disputar della: aun cō los mayores enemigos, y mas obstinados que tiene: porque como es la misma luz, no puede ser arguyda de las tinieblas de la ignorancia. AMVD. Dexemoños de essas razones: ya te dixere ser contento de oyrte; y de ver esos tan grandes errores, que tu solo hallas en nuestra ley. Veamos si es posible; que essos tus ojos tan flacos, y vista tan corta que tienes, que ni aun diuisas bien quien por alli passa, o viene, alcançan mas q̄ los ojos de los Profetas de Dios; que del cielo han venido a enseñarla. SOSA. Pues essa licencia me das, tambien quiero me prometas, de oyrme cō paciencia; y no tomar colera alguna, si forçado de la disputa visare de algunos terminos, q̄ no creas costubrado a oyr. Aunque tambien yo te prometo, que sea cō toda aquella modestia q̄ conuiene a Christiano. Porq̄ es muy ageno de nosotros, y nuestra ley y doctrina, tratando de cosas de Dios, o con Moros, o con Judios, o Hereges, exceder los limites de la modestia en las palabras. Mas por ser aora tarde, será bien dexarlo para otro dia. AMVD. Pareceme muy acertado. Y porque yo estoy cansado me voy, y mañana boluere aquí con nuevos alientos y gana de oyrte. SOSA. Será para mi muy gran fauor y gracia, porque deseo mucho, continuar la platica comenzada, y que entiendas, que quanto os enseñan, dicen, y aconsejan vuestros Morabutos, son errores y engaños manifestos, lo qual viene muy de atras, como lo echaras de ver en vn caso muy notable, que sucedio al Rey Moro Abderrahman de Cordoua, aconsejado de Alfarabi Morabuto de Meca, cuya historia refiere don Prudencio de Sandoval; monge de la Orden de S. Benito Obispo de Tuy, y Coronista del Rey Filipo Tercero de España nuestro señor, autor muy graue en la primera parte de las fundaciones de los monasterios de la Orden de san Benito, tratado del monasterio de san Millan de la Cogolla, y priuilegio del Conde Fernan Gonzalez

galez concedido al dicho monasterio, folio. 46. la qual gustaras mucho saber, y será aliuio del trabajo que has tenido hasta aora en oyrme, aunque no sea este su propio lugar, y passa assi. En la Era de noucientos y setenta y dos años, aparecieron en el cielo vnas muy grandes y espantosas señales, porque el Sol perdio su luz a diez y nueue de Iulio, Viernes a las dos dela tarde, hasta las tres del Miercoles; quinze de Octubre siguiente, y todo quedò en tinieblas por todo este tiẽpo, que muchos le vieron de color palido, y abrio se en el cielo vna puerta de fuego, que echaua de si muy grandes llamas, las estrellas se mouian a modo de esquadrones contra el viento abrigo, que entonces soplaua cõ gran vehemencia, que parecia lo queria destruyr todo, y quedauan como muertas sin luz: de la puerta que estaua abierta en el cielo caya humo y fuego en la tierra, y encendiolo el viento abrigo, y començaua a arder la tierra, y quemò vna gran parte della. Estas señales tan espantosas duraron desde media noche hasta la mañana. Quando esto vieron las gentes temian que la ira de Dios descendia a la tierra para destruyr todo el mundo. El dia siguiente, descubrio se el Sol tan deshecho de todos, y alegrò toda la tierra, alumbrando todo el mundo. Los Obispos y clero estauan muy confusos por no saber en que dia estauan, ni que mes corria, por auer perdido la cuenta de la Luna con la obscuridad passada. Estas prodigiosas señales haziã demonstracion, quan indignado estaua Dios contra el Rey Ramiro II. de Leõ, Conde Fernan Gõçalez señor de Castilla la vieja, y Rey don Garcia Sanchez de Nauarra, por la sin razon que vsauã, dando en cada vn año cada Reyno destos, sesenta donzellas en cabello en parias al Rey Moro Abderrahamã de Cordona, las treynta hijasdalgo; y las otras treynta de labradores. Estas donzellas daua el Rey cada año en sueldo a sus caballeros, las hijasdalgo a los mas nobles, y las de labradores a los demas, y ninguno se atreuia a negar a su hija para este nefando tributo, hidalgo, ni labrador, y aun las auian de acõpañar hasta Cõstangana, para que quedassen seguras en po-

der de Moros. Miraron y consideraron esta maldad el Rey don Ramiro, Conde Fernan Gõçalez, y el Rey dõ Garcia Sanches, y echaron de ver la ofensa grande, que en esto a Dios se hazia, y con palabras arrancadas del centro de sus coraçones dixerõ: mas vale morir mil muertes que viuir vida tan deshonorada, haga Dios a su voluntad de nosotros que esta ofensa no ha de passar adelante. Estãdo en esta determinacion tan santa, vinieron los Moros a Leon, Castilla, y Nauarra, para que se les entregasse el tributo de las donzellas, a los quales mataron y quitaron las cabeças, excepto algunos pocos que dexaron para que lleuassen esta nueua a su Rey. La qual sabida, se sintio en gran manera, de que assi le huiesse afretado y escarnecido los Christianos como el dezia, y determinò de tomar la vengança muy por entero. Para esto hizo llamar a todos los Morabutos y letrados, y estãdo juntos les preguntò: Aquellas señales tan admirables que en el cielo se auian visto, que pronosticauan. A lo qual respondieron q̃ su saber no lo alcançaua, mas q̃ en tierra de Meca estaua vn Morabuto mas sabio q̃ todos, cuyo nõbre era Alfarami, el qual jamas faltaua en lo que dezia, y que este se deuia de consultar, para dar claridad en caso que de suyo era tan oculto, y q̃ deuia seguir lo que este dixesse. Imbio por el para que le acõsejasse su total perdicion como se dirà. Vino con la breuedad possible a Cordoua, do se hallaua el Rey, y luego que llegò le metio en su camara, y con palabras de mucho encarecimiento le mandò dixesse, que pronosticauan aquellas prodigiosas señales, q̃ auian parecido en el cielo: porque en su coraçon auian causado gran temor. Señor, respondio Alfarami, no tienes de que temer, antes deues estar muy alegre, porque todas aquellas señales te fauorecen, y son de tu parte. Porque auer se escurecido el Sol, da a entender que los Christianos han perdido su ley, y que te han de obedecer por señor, assi como eres Rey de tierras de de Moros, lo seràs tambien de tierra de Christianos, y andaràs todo el mundo, porque las estrellas que cayan contra el viento abrigo, son Christianos,

Dialogo segundo

que te han de obedecer por señor. Mucho se holgó el Rey de oír a su Morabuto, y dándole todo crédito como si fuera algún Profeta de Dios, al punto embió patêtes por todos sus Reynos, mandado que todos los Moros, que pudiesen armas tomar, viniessen y se juntasen cō toda breuedad en los campos de Cordoua. Y su sabio Alfarami le escribió animandolos y certificandoles que sin duda sería para acabar de destruir todo el Christianismo. Iuntose en la campaña de Cordoua tanta multitud de Moros apie y acuallo, quanta jamas se vio, de manera q̄ era imposible contarlos, q̄ parecían eran bastantes para conquistar todo el mundo. Con esta presuncion estava el Morabuto Alfarami quando vio tantas gentes juntas, y así propuso su razón al Rey diziendo. Señor tanta gente tienes en el cāpo, que no aura lugar, donde ningún Christiano se pueda amparar, ni huir de tus manos, ni aura castillo ni ciudad que tu no sugetes, en el campo ninguno te osará esperar. Mas será acertado echés vn vando, que a los Christianos, q̄ se quisieren hazer Moros se les den armas y cauallos, y se les haga mucho bien y buen tratamiento: los que no se quisieren boluer Moros, manda a tus Capitanes los desfuellen viuos, a las mugeres les arranquen las tetas torciendoselas, a los muchachos que los tomen por los pies, quebrantandoles las cabeças en las paredes y piedras, y desta manera no quedará rastro ninguno de Christianos. En estremo le aplazian al Rey las palabras que su letrado dezía, y así mandó a sus Capitanes y soldados con publico pregon lo executassen: y al punto se hizo señal de partencia. Marchando Abderrahamā cō este innumerable exercito començo a entrar por tierras de Portugal y costa de aquel mar, hasta el Reyno de Leon, haziendo daños y crueldades increíbles, desollando hombres, arrancando las tetas a las mugeres, cō que morían con grandísimos dolores, y estrellando los muchachos a las paredes y piedras, de manera q̄ no auia entre los Christianos, sino llantos y gemidos tan grandes, que tōpian los ayres. Como esto supiese el Rey don Ramiro II. de Leon, cuyo era Portugal, sintiolo mucho y rō

pio en estas palabras. Pecador yo a Dios en fuerte y desgraciado punto naci: que sea yo Rey de tierra, y que no pueda amparar los vassallos, que deuria mäterner; muy ayrado está Dios nuestro Señor, cōtra nos, pues que a esta gente descreyda y sin ser, tan gran poder le de contra la Christianidad. Sin duda que si hallásemos modo como los Christianos nos pudiessemos juntar en vn lugar, valdria mas que muriésemos todos a cuchillo, que morir tal muerte como Moros dan a Christianos: por ventura el Señor del cielo auria cōpasiō de nosotros y nos libraria desta gente infiel. El Rey don Ramiro era muy gran guerrero, de muy fuerte y esforçado coraçon, y juntamente dotado de vn muy acertado entendimiento, no podia creer que tantos fuesen los Moros como dezian, y para certificarse, salio de su palaeio con algunos caualleros que le acompañauan, y púsose en parte que los pudiesse ver al seguro, y se enteró de la verdad, que eran tantos que cubrian montes y valles, y no se vey a cabo ni fin del exercito, y que era imposible poderlos resistir, y así se metio en Simancas, que es vna villa dos leguas distāte de Valladolid hāzia Poniente, junto al rio Pisuerga, en sitio eminente y razonable para la defensa, en aquel tiempo que se peleaua con solo lança y espada. Los Moros corriā toda la tierra, sin que nadie se atreuiesse a contradecir selo. Estando en esta congoxa determinose el Rey Ramiro de escriuir al Conde Fernan Gonçalez, y al Rey dō Garcia Sanches, auisandoles dela entrada de los Moros, y de los grādes daños que venian haziendo, y que era imposible hazerles resistencia ningun lugar de Christianos. Con este auiso se mouieron luego estos dos Principes juntando todas sus gentes, y fue extraño el temor que todos concibieron, así hōbres, como mugeres, que cō sus hijos en los brazos y uā siguiendo a sus maridos, que a mal andar siguiendo sus vanderas, se vinieron a juntar en Simancas, y hecho alarde de la gente que de estos tres Reynos se auian juntado, hallaron que para cada Christiano auia mas de mil Moros, y así tenian por muy cierto que entrando en batalla, serian todos descabeçados. A esta sazō los
Moros

Moros auia ya llegado a Alfanden, que es vn gran campo de la ciudad de Toro, nueue leguas de Simancas, alli supieron que los Christianos se auian juntado: lo qual les dio sumo contento, teniẽdo por cierto de acabarlos de vna vez, para lo qual, partieron de Toro a gran priessa, y llegaron a Simancas muy en breue, y cerraron la villa. Quando los Christianos se vieron cercados de tanto Moro, y en tã manifesto peligro su temor fue tan grande, que no ay palabras para explicarle. En aquella hora mouio Dios el coraçon del Rey Ramiro, y dixo: yo no hallo consejo humano que nos pueda valer en tan gran peligro, sino la virtud de Christo nuestro Redentor, y de vn cuerpo santo glorioso q̃ està en mi tierra señor Santiago, que fue vno de los doze Apostoles q̃ Iesu Christo embio a todas las tierras para cõuertir las gentes q̃ en el no creyan, y traerlas a su santa Ley. El cuerpo deste glorioso Apostol passò martyrio por el amor de Christo, y obra grandes virtudes y milagros Dios por el, al qual hago Rey y señor de mi tierra, de mi cuerpo, de mis gentes, y a el las encomiendo para que las defienda, al qual humilmente pido su poderoso amparo, porque cõ la virtud del espero seremos defendidos, y con su intercession amparados, no temiendo, ni dudando, antes firmemente creyendo, que qualquiera cosa que a Dios pidiere, le será concedida, el sea intercessor ante la diuina Magestad, que se apiade, y duela de su Christianismo, como no se pierda, sin mirar a nuestros pecados q̃ lo merecen. El Rey D. Garcia Sanchez, y el Conde Fernan Gonzalez que estauan presentes con otro tãto dolor y angustia de sus coraçones formaron semejantes palabras: otro santo cuerpo glorioso ay en nuestra tierra, a quien muestra Dios fauorecer mucho con grandes virtudes que por el obra, q̃ es señor san Millã de la Cogolla, a el hazemos Rey y señor de nuestros cuerpos, gentes y tierras, con cuyos merecimientos y intercession debemos esperar conseguir de Dios la expulsion de nuestros enemigos, protecciõ de los fieles, la abudãcia de los frutos, defensiõ de nuestros Reynos, y perdon de nuestras

culpas, el sea rogador al Señor del cielo vfe de su clemencia, de manera que sus sieruos, que aqui nos hemos juntado, no perezamos a manos destes infieles enemigos de su Ley, ni mire nuestras culpas que merecen mucho mayor castigo. En cayendo la noche se fueron estos Principes cada vno a su aloxamiento: a los quales estando dormiendo hablo vn Angel del cielo con estas palabras. Varones de Dios no desinayeis q̃ a buenos Señores os encomẽdays, ellos son rogadores al Señor del cielo por vosotros para que os haga merced con tal que hagays promessa, de manera que la virtud soberana, q̃ Dios por ellos mostrarà, no sea olvidada por vos, ni por vuestra generacion, hasta la fin del siglo, y valeros ha la Magestad diuina por la intercession destes dos gloriosos señores a quien os encomẽdastes, señor Santiago, y señor san Millan, y sacaros ha Dios del dolor y peligro en que estays. Otro dia muy de mañana se juntaron los Reyes, y todos tres acordaron en las palabras que el santo Angel les auia dicho, y luego llamaron a consejo a los Arçobispos, Obispos, y caualleros, manifestandoles auer recebido vn mensaje del cielo, que Dios los sacaria libres, y vitoriosos del peligro grande en que estauan. Publicose esto entre todos, y dixerõ. Si el Señor del cielo nos fauorece, y del peligro en que estamos nos saca, desde ahora le prometemos, q̃ nos, y nuestra generacion, q̃ despues de nos vernà, le seruiremos hasta la fin del siglo y seremos sieruos destes dos gloriosos Santos. A este tiempo ya los Moros se queriã poner en orden para dar el assalto a la villa, quando los Christianos salieron della con muy buen animo, repariendose en tres partes. La primera fue del Rey don Ramiro con su gente de Leon. La segunda del Rey don Garcia Sanchez con su gentes de Pamplona, y Alaba. La tercera del Conde Fernan Gonzalez con los guerreros de Castilla la vieja, todos soldados de gran coraçõ: los Moros assi mesmo se auian puesto en orden para dar la batalla en frente de los Christianos, que antes de acometerla, se hincaron de rodillas con grandissima deuocion, suplicando a Dios vffasse

Dialogo tercero

con ellos de su misericordia, doliendose de sus fieles con darles vitoria en aquella vatalla que en su confianza acometian. Los Moros como estauan cerca, y vierō q̄ todos los Christianos, se ponía de rodillas, fuerō muy alegres y gozofos en sus coraçones, pensando que de temor dexauan su ley por creer en Mahoma, y que hincauan las rodillas en señal que se querian sugetar, y obedecer al Rey Moro. Estando pues los Christianos desta manera en su oracion, y derramando muchas lagrymas: viédolo Moros y Christianos se abrieron los cielos, y vieron baxar dos Caualleros en cauallos blancos, armados con armas blancas, las espadas en las manos, con ellos grandes compañías de Angeles, entraron entre los dos campos, y començaron a dar las primeras heridas en los Moros, los quales se cegaron y turbarō en tanta manera, que ellos mismos con sus propias armas se matauan, y quitauan las vidas, y les parecia que para cada Moro auia mil Caualleros blancos, vieron que eran todos confundidos, y que la virtud de Dios decendia del cielo en fauor de los Christianos, y dieronse todos a huyr: los Christianos herian en ellos con grande esfuerço, siguiendo a los Moros, hasta el campo de Pegujares, do fueron presos el Rey Abderrahaman, y el Morabuto Alfarami su consejero, que causō tantos daños, y mouio esta guerra, los quales cō los demas Moros que alli se hallarō, fueron todos pasados a cuchillo. Sucedió esta vatalla Martes, cinco de Agosto vispera de la Transfiguracion de 934. años. Viendo se vitoriosos los Christianos tā milagrosamente quedaron con increyble gozo. Y reconocidos de tan gran benefi-

cio, y soberana merced, dixeron ser justo, que todos hiziessen demonstracion que aquellos dos Santos auian sido en aquella necesidad sus Reyes, y señores: y así auiendo juntado los despojos de aquella vatalla (que eran de mucho valor, oro, plata, cauallos, armas, y tiendas) los hizieron cinco partes, y la quinta partieron en dos, la vna embiaron a señor Santiago de Galizia, y la otra a señor san Millan. Y demas desto dixeron hagamos tal promessa, que sea cumplida por nos, y por toda nuestra generaciō, hasta la fin del mundo, y así lo prometemos a señor Santiago, y a señor S. Millan, tal que los ricos tengan voluntad de dar mas, y los pobres fuerças para mantener la promessa, en cada tierra lo que mas abunda. Los dos buenos Reyes, y el Conde Fernan Gonçalez partieron lastierras, dando a Señor Santiago desde las sierras de Araboya, hasta la mar de Bizcaya, con toda Andaluzia y Estremadura, cō todo lo que se poblare, hasta la fin del mundo, y a señor san Millan, desde el rio de Carrion, hasta el rio Arga, y señalaron lo que auia de dar cada vezino, como se refiere en los prouilegios concedidos a estos Santos. Esta ofrenda se llama oy votos de Santiago, y san Millan. Cerca desta vatalla se hizieron vnos Cantos, llamados peregrinos en redondillas, en verso antiguo Castellano, y los comenta Alonso de Fuentes, dirigiédolos al Duque de Alcalá, fueron impressos en Zaragoza año 1564. Y en la quarta parte se tratā diez historias de cosas sucedidas a nuestros Españoles con los Moros, y el canto primero desta quarta parte, comiença así.

(.?..)

*En Cordoua está Abderrahaman
Prospero, y con ufania,
Esperando está las parias,
Que los Christianos le embian.*

¶ Con este verso va refiriendo la hystoria desta vatalla de Simancas, sobre el tributo de las Donzellas, confundiendo con la de Clauijo, auiendo sido muy diferentes.

F I N.

TABLA DE LA TOPOGRA phia é historia general de Argel.



- A.**
 Brahan y Loth; tuuieron esclauos, folio. 109. columna. 1.
 Acanico renegado, es cautiuaado en Cadiz cõ su galera, y le cortan la cabeça. 175.
 Acheis rescatan los Romanos cauti- uos, y porque. 140.4.
 Adán hizo dos columnas, fueron los primeros libros del mundo. 149.
 Adriano Emperador hizo morir cõ humo, a vno que se vendia por muy priuado suyo. 129.2.
 Afanes de Sigipho, y Yxion, y hijas de Danao. 102.1.
 Africa notada delos antiguos, por in fame. 125.3.
 Africa abundante de serpientes y fie ras. 125.3.
 Africanos gente inculta y fiera. 126.
 Agá de los Turcos y su preeminen- 11.4.
 Agi Baxá va contra el Xequé Bute- réque. 65.3.
 Agrigentinos muy crueles con sus cautiuos. 114.1.
 Albanos como tratan sus esclauos. 113.1.
 Alcaydes de Argel. 10.3.
 Alchoran de Mahoma, tiené por pe- cado Moros y Turcos, lleuarle de la cintura a baxo. 202.1.
 Alexandro Magno rompe las tre- guas con Darío. 107.3.
 Alexandro Magno como tratò sus cautiuos. 111.1.
 Alexandro Magno se afrenta, por la oferta que se le hizo en el rescate de la madre muger y hijos del Da- rio, y lo que sobre esto respondio a Parmenion. 111.2.
 Alexandro Magno dormia con la Hiliada de Homero. 149.1.
 Alonso Español, y el Comitre de la galera de Mami Gancho, son asae teados y quemados viuos en Cali ba. 190.2.
 Alma del hombre como es cometi- da, quando desconfia del fauor de Dios. 133.3.
 Amida Rey de Tunez, quita el Rey no a su padre y le saca los ojos. 78.2.
 Amigos se dizen la mitad de la alma. 98.2.
 Amor natural y sus exemplos. 133.
 Amuca renegado Candiota, atado de pies y braços, a quatro galeras, tirando cada vna por su parte, es despedaçado viuo en Maluasia. 183.1.
 Andreadoria va en busca de Barbar roxa, y lo que sucedio. 49.1.
 Andreadoria assalta a Sargel, y libra muchos cautiuos. 57.3.
 Andreadoria haze presa de vna ga- leota de Barbarroxa. 60.1.
 Andres de Iaca, es arrastrado y que- mado viuo en Argel. 177.2.
 Anibal Carthaginense, perfido y mé tiroso. 127.4.
 Año, meses, Quaresma, fiestas y Pas- cues de los Turcos y Moros de Ar gel. 30.2.

TABLA.

Apeles pintor, como sacaua en publico sus pinturas. 132.4.

Apologo del Poeta Suficoro, contra los Romanos. 107.4.

Ardid de Barbarroxa en la batalla con el Marques de Comares. 54.

Argel porque se llama assi. 3.2.

Argel a qual Reyno de Moros fue su geta. 3.2.

Argel como vino a poder de Turcos. 3.3.

Armada de España va primera vez sobre Argel y se pierde. 52.2.

Armada de España va segunda vez sobre Argel y se pierde. 54.2.

Armada de España va tercera vez sobre Argel y se pierde. 62.2.

Armada del Turco viene contra Oran. 69.2.

Armas e inuenciones de hierro quie las inuento. 104.4.

Artes liberales porque se llaman asifitroo.

Asan Aga Rey de Argel. 62.1.

Asan Baxa Rey de Argel. 64.2.

Asan Corso Rey de Argel. 69.4.

Asan Corso va con armada sobre Oran. 69.4.

Asan Baxa mata y vence al Rey de Iabes. 74.1.

Asan Baxa Veneciano Rey de Argel. 81.4.

Alan Baxa sale con armada a hazer daños en el mar de España. 88.4.

Asan Baxa cerca por mar y tierra a Maçalquibir, y con perdida de muchos Turcos se buelue a Argel. 164.1.

Astucias del demonio, que usa para persuadir al hombre sus engaños. 195.1.

Athenienses como tratan sus esclauos. 110.2.

San Agustin, tuuo desseo de ver tres cosas en el mundo. 141.3.

B.

Barbaria, porque se llama assi. 116.1.

Barbarroxa el primero, quien fue. 47.1.

Barbarroxa el primero, se haze Turco, y se llama Aruch. 47.1.

Barbarroxa el primero, toma dos galeras del Papa. 47.4.

Barbarroxa el primero, toma vnaua del Rey Catolico. 48.3.

Barbarroxa el primero, pierde vn brazo en el cerco de Bugia. 49.1.

Barbarroxa el primero, mata aleuosamente a Carafan señor de Sargel, y se apodera de aquel lugar. 50.3.

Barbarroxa el primero, es recibido en Argel. 51.2.

Barbarroxa el primero se apodera de Argel aleuosamente. 52.2.

Barbarroxa el primero se haze Rey de Tunez. 52.1.

Barbarroxa el primero se haze Rey de Tremecen. 52.2.

Barbarroxa el segundo Rey de Argel. 55.2.

Barbarroxa el segundo se apodera de Tunez. 58.3.

Barbarroxa el segundo general de la mar de la armada Othomana. 59.1.

Barbarroxa el segundo, viene a Marsella, para ayudar con la armada Othomana, al Rey de Fracia. 61.2.

Barbarroxa el segundo, mata a palos al Capitan Martin de Bargas. 135.1.

Barbarroxa el segundo, da tormento terrible a Sotomayor, y sobre que. 155.2.

Barbarroxa el segundo, manda empalar vn Maltes y arrastrar a Luys de Pacencia, que el Emperador Carlos Quinto embiaua al Carruan. 156.1.

Batalla entre el Rey de Argel, y Principe de Fez. 65.1.

Bata-

TABLA.

Batalla entre el Rey de Portugal dō
Sebastian y el Malucho. 83.3.
Barrer algun aposento de noche, tie-
nen por pecado Moros y Turcos.
201.1.
Batalla milagrosa de Simancas. 208.
4.
Bateria y toma de la fuerça de la Isla
de Argel, por Barbarroxa el segun-
do. 153.1.
Beuer por vasija de cuello angosto,
que haga glo glo, tienen los Tur-
cos y Moros por pecado. 201.1.
Biēnes de naturaleza y de fortuna
en que difieren, y como se ha de
vsar dellos. 202.4.
Bienauēturança, como la difine Boe-
cio. 139.4.
Bienes que resultan de redimir a vn
cautiuo. 141.4.
Bondades delos Turcos y Moros de
Argel. 39.2.
Bondad del ayre de Argel. 43.3.
Bragmanes quādo morian sus muge-
res se auia de quemar con sus cuer-
pos, y porque. 200.1.
Burla muy pesada, sucedida a los Frā-
ceses en Pania. 148.2.
Butereque Principe delos Alarabes,
es vécido de Agi Baxá Rey de Ar-
gel. 63.3.
Buxia cercada segunda vez de Bar-
barroxa el primero. 49.3.

C.

Caualleros de Malta se señalan en el
assedio de Argel. 62.2.
Caualleros y belliones que tiene la
muralla de Argel. 5.2.
Caligula, como se hizo Emperador
de Roma. 108.1.
Caualleros Españoles presos en los
Gelues. 77.2.
Cañabeau y apedrean a vn Christia-
no en Argel, y le sacá los higados

y los comen. 160.7.
Cautiuar al hombre es la mayor afre-
ta que se le puede hazer. 100.2.
Cautiuero es el mayor mal de to-
dos. 98.1.
Cautiuero a que se compara. 98.1.
Cautiuero con q se acōpaña. 106.2
Cautiuero de Argel, es ocasiō de la-
grimas a quien lo vee. 136.3.
Cautiuidad de quātos males sea cau-
tiua. 100.2.
Cautiuidad, es mas cruel entre Tur-
cos y Moros, que entre Christia-
nos. 161.3.
Cautiuidad porque la aceptaron los
hombres. 103.1.
Cautiuidad aprouada por la sagrada
Escritura. 103.2
Cautiuidad de Argel, mas cruel que
quantas ha auido. 109.4.
Cautiuidad de Ioseph. 109.4.
Cautiuidad del pueblo Israelitico.
109.4.
Cautiuo Christiano, quanto merez-
ca en resistir a la esclauitud. 136.
3.
Cautiuos Christianos ay en Argel
casi veynte y cinco mil. 136.4.
Cautiuos Christianos en Argel, cau-
san gran daño a la Christiandad.
136.2.
Cautiuos Christianos en Argel mu-
chos se bueluen Turcos, y a que se
comparan. 135.4.
Cautiuos Christianos muertos cruel-
mente en Argel. 120.3.
El Capitan de la fuerça de la Isla de
Argel, ahorca dos Moros, y lo q
desto sucedio. 56.4.
Vn cautiuo Christiano es muerto a
puñaladas en Biserta, y porque.
185.2.
Carthagenenses no cumplian su pala-
bra ni promessa. 127.4.
Carthagenenses muy cruels con
sus cautiuos. 115.3.

TABLA.

Cartagineses quemauan viuos sus hijos. 114.3.
 Carthagenes crucificaron a Bomilcar y Hannon. 115.3.
 Carlos Quinto Emperador echa a Barbarroxa el segúdo de Tunez. 59.1.
 Carlos Quinto Emperador, va sobre Argel con vna poderosa armada, y el mal suceso. 62.2.
 Casamientos que vsan Moros y Turcos de Argel. 24.4.
 Caso notable en Argel, sobre el rescate de vna Christiana. 140.3.
 Caso notable en Argel sucedido a fray Iuan Gil, de la Orden de la santissima Trinidad. 144.2.
 Caso notable de vn Christiano cautiuo, que mata a su amo en la ciudad de Constantinopla. 131.3.
 Casas y calles de Argel. 7.3.
 Castillos y fuerças fuera de los muros de Argel. 6.2.
 Castellano de Brindiz es ahorcado, y porque. 60.1.
 Castilnovo en Dalmacia, tomado por Barbarroxa el segúdo, con muerte de quatro mil Españoles. 60.3.
 Castigo cruel que hizo Asan Baxá, contra los que estauá conjurados para matarle. 87.3.
 Causa de la obligacion que tienen los hombres de amarse vnos a otros. 202.4.
 Ciane fuente de Sicilia y sus propiedades. 96.3.
 Ciro y su clemencia. 110.4.
 Chimera que cosa sea. 126.2.
 Ciro priua de la Monarquia a su tio Dario. 107.2.
 Christo nuestro Redentor desamparado en la Cruz, como se entienda. 133.4.
 Ceremonias que vsan las Moras para q̃ en ellas entre el demonio y les

responda a sus preguntas. 195.1.
 Collegio en Fez cuya fabrica llegó a quatrocientos y ochenta mil escudos de oro. 192.1.
 Comer Tortugas o caracoles, tienen por grã pecado Turcos y Moros. 201.4.
 Comissura del cerebro del hombre, le sirve de chimenea, por do salen los vopores del estomago. 192.1.
 Comprar algo antes del Salá, tienen los Moros por grã pecado. 202.1.
 Conde de Alcaudete vence en batalla al Rey de Tremecen. 62.4.
 Conde de Alcaudete mete en Tremecen al Rey Hamet. 64.2.
 Conjuracion de algunos renegados, para matar a Asan Baxá Rey de Argel. 87.3.
 Conjuración del Agá y Califa de Argel, para matar a Isfer Baxá Rey de Argel. 89.2.
 Conocimiento anticipado en el hombre, que sea. 104.2.
 Craneo de la cabeça del hombre, por que fue necessario fuesse de partes y pedaços. 192.1.
 Cortar los cabellos a menudo, vsan los Turcos y Moros, y porque. 202.4.
 Clunia Facula Capuana, muger publica, gastaua sus bienes en sustentar los cautiuos Romanos, y lo q̃ por ello merecio. 141.4.
 Cossarios de Argel, sino salé a robar no tienen que comer. 115.4.
 Cossarios de Argel, entran doze y quinze leguas en las tierras de Christianos a robar. 116.1.
 Cossarios de Argel meten con astucia en possession de aquel Reyno a Thecheoli. 70.2.
 Cossarios de bergantines de Argel. 18.3.
 Cossarios de galeotas de Argel, y sus vsos. 15.3.

Costum.

TABLA.

Costumbres de los Genizaros de Argel en la paz. 14.2.
 Costumbres de los Genizaros de Argel en la guerra. 13.1.
 Costumbre loable de los Chinas, para animar a los hombres a cosas heroicas. 150.3.
 Cuerpos de Gigantes de estraña grandeza. 105.2.
 Crueldades de Caligula Emperador. 125.3.
 Crueldades de Falari, y Aranco, tyranos. 125.3.
 Crueldades de Alán Baxà Rey de Argel. 88.1.
 Christianos notados por descuydados en rescatar sus cautiuos. 141.4.
 Cuellar valeroso Español, es muerto a palos en Argel. 186.2.
 Cuarefma de los Turcos y Moros de Argel. 30.2.
D.
 Daños que hizo Barbarroxa el segúdo. 61.2.
 Daños que resultan de la cautividad. 101.3.
 Dario Medo, priua de la Monarchia a Baltasar vltimo Rey de los Chaldeos. 107.2.
 Descendiétes de Nemroth, en las costumbres le imitaron. 106.3.
 Demonio no puede enseñar otra cosa que mentiras y maldades. 195.1.
 Demonio no estan feo como le pintan, porque se dixo. 195.1.
 Demonio ninguna cosa puede obrar sin permisió o mandato de Dios. 198.4.
 Dios como reuela sus secretos a sus siervos. 195.1.
 Diogenes como se vengò de los Atenienses que le herraron. 113.3.
 Diogenes porque andaua en la plaza y calles de Atenas, a medio dia, cò una hacha encendida. 126.2.
 Dionisio Siracufano el menor, y sus

crueldades. 115.2.
 Dionisio Siracufano pide a dos amigos, le admitan por tercero en su amistad. 127.3.
 Dios de la amistad como fueffe llamado por los Romanos. 126.3.
 Don Alonso de Peralta, General de Bugia, entrega aquella fuerça a los Turcos, y lo q por esto le sucedio. 68.4.
 Don Diego Gaytan, Castellano de Gaeta, preso por Barbarroxa el segúndo con su muger y hija. 60.3.
 Dò Hugo de Mòcada va cò armada sobre Argel, y el mal successo. 55.2.
 El señor don Iuan de Austria General de la liga, vencela armada Turquesca el año de 1571. 78.4.
 El señor don Iuan de Austria toma a Tunez. 80.1.
 Dolor de ojos por q lo dixo vn Poeta. 135.1. (se. 150.2.
 Dos cosas hazen al hombre retirar.
 Dòs muchachos Españoles por no querer ser Turcos son arrastrados en Argel. 161.2.
 Duque de Medina Celi, y Andreado ria son vécidos en los Gelues. 77.2.
E.
 Eco, inuentado por Dionisio Siracufano, y para que. 114.2.
 Edad dorada qual fue. 108.4.
 Edad ferrea qual sea. 108.3.
 El que lee libros buenos y santos, se esfuerça a ferlo. 148.1.
 Edificios publicos y fuentes de Argel. 41-3.
 Emblema de la hõra y la verdad, como la pintauá los antiguos. 127.1.
 Emilio tyrano de Sigesta, premiaua a los inuentores de nuevos tormentos para matar a los hõbres. 125.2.
 Empresa de Dios, es ayudador en las tribulaciones. 134.2.
 Con encantamientos, hazen boluer a casa, al cautiuo que huye, Moros y Tur-

TABLA.

y Turcos. 121.3.
 Enfermedades, como son curadas de los Morabutos, y los modos donde los que para esto vsan. 195.1.
 Enfermedades de q se caulan, segun opinion de los medicos, 196.2.
 Engaños y falsedades, repugnan a la naturaleza humana. 126.2.
 Engaños son madre de disgustos, y de otros inconuenientes. 126.3.
 Epilogo de los trabajos de la cautividad. 139.2.
 Errar los esclauos de dōde tuuo principio. 113.2.
 Esclauo para nada tiene voluntad. 99.3.
 Esclauo se compara a vn animal bruto. 100.1.
 Esclauitud, que sea. 100.1.
 Esclauo tornado a ser libre, es hōbre hecho de nueuo. 100.2.
 Esclauo, de quantas cosas le priua el derecho. 100.2.
 Esclauo se cōpara a la Magia de Circes. 103.1.
 Esclauitud es efeto de la guerra. 103.1.
 Esclauitud de Argel, de que manera sea. 136.3.
 Esclauitud, es llamada diluuiο de grandes aguas. 102.2.
 Escribir con pluma, tienen los Turcos y Moros, por pecado, y la causa ridicula q para esto dan. 202.2.
 Espays de Argel. 11.1.
 Estado de inocēcia, no fuera para todos y gual, aūque perseueramos en el. 103.3.
 Estampar libros, tienen los Moros y Turcos por pecado. 202.2.
 Exēplos notables, del amor q esclauos hā tenido cō sus amos. 112.3.
 Estando el hōbre en gracia, es en cierta manera omnipotente. 150.2.
 Exēplos de gran santidad, que vso el Emperador Constantino en el

Concilio Niceno. 122.1.
 Exēplos de la obseruancia de la palabra. 127.2.
 Exercicios de las mugeres de Argel, y sus alhajas de casa. 28.3.
 Fabula muy fabrosa de Perseo hermano de Palas. 125.2.
 Fauio Maximo y su piedad en rescatar cautiuos. 140.4.
 Faltado Christianos cautiuos en Argel, cessarian los collarios de robar. 138.3.
 Fertilidad de la tierra de Argel. 43.3.
 Saqueada de los Turcos de Argel. 67.3.
 Ficiones y astucias, que los Moros y Turcos vsan en Argel, quando se quiere rescatar vn Christiano. 130.2.
 Ficción marauillosa del Poeta Hesiodo. 109.1.
 Forma figura y muralla d Argel. 4.1.
 Fosso de la ciudad de Argel. 6.1.
 Fray Miguel de Arāda, y otros Christianos cautiuos, son quemados y muertos, de los Turcos y Moros de Argel. 123.3.
 Frāceses, no permiten esclauos Christianos. 100.4.
 Francisco Sarmiento, general de Castil nouo en Dalmacia, muere en el combate que alli hizo Barbarroxa el segundo. 60.3.
 Francisco Rey de Francia, insta a Soliman Gran Turco, que le imbie su armada, contra Carlos V. Emperador. 60.3.
 Francisco de Soto, y otros Españoles cautiuos, se leuantan con vna galeota en Sargel. 163.1.
 Francisco de Soto combate valerosamente con vn vergātīn de Turcos, y desgraciadamente es vencido y preso. 163.1.
 Francisco de Soto, es apedreado, arastrado y quemado viuo en Argel.

TABLA.

gel. 163. r.
 Fray Garao Carmelita, es quemado viuo a fuego léto en Argel. 164. 1
 Fray Miguel de Aranda, de la Ordē Mōtesa, que milita debaxo de la re gla del glorioso Patriarca S. Be nito, despues de muchos malos tra tamientos es apedreado, y quema do viuo en Argel. 179. 1.
 Fuerça que tenia el Rey Catolico dō Fernando, en la Islade Argel toma da por Barbarroxa el II. 56. 4.
 Fuerça de los Gelues tomada de los Turcos. 77. 2.
 Fundacion y antigua nobleza de la ciudad de Argel. 1. 1.
 Fiestas y Pascuas de los Moros y Tur cos de Argel. 30. 2.
 G.
 Galo Napolitano es apedreado en Puerto Farin. 185. 2.
 Galera S. Pablo de Malta, es tomada con mucha riqueza de los coffarios de Argel. 116. 1.
 Galeotas de Argel, toman siete ga leotas de España. 56. 2.
 Galeon de España con doze mil escu dos y mucha gēte, tomada por Sa la Baxà Rey de Argel. 69. 1.
 Galeras de Malta tomadas por Ocha li Rey de Argel. 79. 1.
 Germanos como tratauan fuesecla uos. 113. 1.
 Geronimo de naciō Moro, por la Fè de Christo nuestro Redētor, le en tapian viuo en Argel. 171. 4.
 Genizaros de Argel prenden a Asan Baxà su Rey, y en hierros le imbiã a Constantinopla. 74. 3.
 Genizaros de Argel. 112. (104. 1.
 Gigantes y sus vicios abominables.
 Ginosophitas se quemauan antes de morir. 200. 2.
 Gouierno dela ciudad d' Argel. 44. 3
 Gouierno entre hōbres, es de quatro maneras, y qual sea el mejor. 106. 4

Grados de los soldados Genizaros de Argel. 122. 2.
 Granada ciudad en q̃ año fue gana da por el Rey Catolico. 206. 2.
 Guerras entre Persianos y Griegos. 110. 4.
 Gratitude de Theseo, cō Hercules au tor de su libertad. 141. 2.
 Griegos sucedieron a los Persianos, en la Monarquia del mūdo. 111. 1.
 Griegos como tratauã sus cautiuos. 111. 1.
 Griegos, por q̃ causa tenian cuydado grande de rescatar, sus cautiuos. 140. 3.

H.

Habito dela Ordē Trinitaria, como y porque sea así. 143. 3.
 Habito y galas, delas Moras Turcas, renegadas y Iudias de Argel. 27. 2
 Hijos de Israel reedificaron el tēplo de Salomon, cō las riquezas q̃ tra xeron de su cautiuidad. 110. 3.
 Hōbre es sumario de quantas perfe ciones está repartidas por las cria turas. 99. 3.
 Hombre llamado de los Platonicos; milagro grande, y venerando ani mal. 99. 4. (133. 1.
 Hōbre Christiano es morada de Siō.
 Hōbres por q̃ tienē la voz articulada, y distinta, y no los demas animales. 126. 3.
 Hombre no es señor de su cuerpo, pa ra hazer dello q̃ quisiere. 203. 2.
 Hōra y virtud son cōpañeras. 122. 4.
 Hōra y verdad andan jūtas, y como las pintauã los antiguos. 127. 1.
 Hospitales en Turquía y Berberia, pa ra dar de comer a perros y gatos. 203. 1.
 Huyen dos Christianos cautiuos de Argel, son presos de los Alarbes ca mino de Orá, y presentados al Rey de Argel, q̃ cō sus manos los mata a palos. 173. 4.

TABLA.

I.

Iafer Baxà Rey de Argel, es infidiado de sus enemigos para matarle.

187.1.

Jardines de Argel y su frescura. 43.3

Jayme Puxol Mallorquin valeroso marinero, es cautiuado y quemado viuo a fuego lento en Argel.

164.1.

Ignorantes como se entienda ser fieros de los sabios. 103.2.

El Imperio de Alexandro Magno se diuidio entre sus Capitanes. 107.3.

Indios no consentian tener esclauos.

113.1.

Inocencio Tercero instituye la Orde de la santissima Trinidad. 143.3.

Inuenciones y modos de crueldades de Moros y Turcos de Argel.

124.3.

Inuencion ingeniosa de Pitagoras, para medir el cuerpo de Hercules.

105.4.

Inuentor de la cautiuidad quien fue,

106.2.

Inuentor de las carceles y grillos, quien fue el primero. 106.2.

Islas juntas a la de Sicilia, llamadas Neolias Bulcanias son ocho. 118.4.

Israelitas en su cautiuidad, edificaron la gran ciudad de Neardja: 110.2.

Jornada de Mostagan. 73.2.

Judios de Argel. 23.1.

Juezes, tienen la jurisdiccion de Dios, para castigar. 203.2.

Lugar a la chueca, tienen por pecado Moros y Turcos, y la ridicula razon que desto dan, 201.1.

Iuan Cañete es cautiuado, y le corta la cabeça en Argel. 158.2.

Iuan Portundo y seys Capitanes, se conciertan de leuantarse cõ Argel y son descubiertos. 154.2.

Iuan Gasco Valenciano, se ofrece al

Rey Filipe Segundo, de quemar todos los baxeles del puerto de Argel, y la mala suerte. 167.2.

Iuan Gasco Valenciano es gáchado en Argel dos vezes, 167.1.

Iuan de Molina Español es quemado viuo en Argel. 169.1.

Ianeto Veneciano y otros cautiuos, se procuran leuantar con la galeota de Carafan, y la mala suerte. 175.1.

Ianato Veneciano mata a Car Afan, por lo qual los Turcos en Tutuan le cortan narizes, orejas, y le asafetean viuo. 175.1.

Iuliano Ginoues es asafeteado viuo. 175.1.

Iuan Gasco de nacion Frances, con otros tres cautiuos, es muerto a palos en Argel. 187.4.

Iuan Ginoues y sus companeros, son cautiuados de Turcos desgraciadamente y lleuados a Argel. 188.3.

Iuan Ginoues y otros dos cautiuos Christianos, son ahorcados por los pies en Argel. 188.3.

Iuan Ginoues es asafeteado y arcabuzado viuo en Argel. 188.3.

Iulio Cesar para hazerse señor del mundo, recogio la gente mas perdida y viciosa que auia en Roma. 108.1.

L.

Lacédemonios como tratauan sus esclauos y se seruian dellos. 111.3.

Lathomias Siracusanas que fueron. 114.2.

Leccion de buenos libros, es importantissima, con muchas cosas curiosas a este proposito. 144.1.

Lenguas q se hablan en Argel. 23.4.

Léguaje q los Moros y Turcos vsan cõ los Christianos cautiuos. 136.3.

Leer el Alcoran delante algũ Christiano, o dexarle tocar, tienen los Moros y Turcos por pecado.

TABLA.

- 202.1.
Ley de Mahoma, manda el mesmo, que no se ponga en disputa, mas q̄ se defienda con las armas. 207.1.
Ley que repugna a la razō, no se pue de llamar ley, ni dotrina de Dios, sino tyrania. 207.2.
Libros hallados en Roma, arando vna tierra, en tiempo de los Con- sules Lelio Páfilio, y Publio Cor nelio, y que se hizo dellos. 206.2.
Libros buenos; hablan sin lisonja ni engaño, y lo que dixo a este pro- fito Ciceron, y el Rey Alfonso de Aragon. 149.1.
Libertad que sea, y a que se compara. 98.3.
Libertad no se puede comprar con ningun precio. 98.4.
Locos y tontos, no pueden merecer ni desmerecer. 199.1.
Locos y tontos, entre Moros y Tur cos, son tenidos por santos, y tien- nen por graue pecado negarles o impedirles algo. 199.1.
Lo que san Ignacio escriuia a los Ro manos, con feruor de padecer. 151.3.
Lo que escriue Euseuio Cesariense, de los santos martyres. 151.4.
Lucio Luculo Romano, queria mas librar de los enemigos vn Reyno, que ganar todas sus riquezas y des- pojos. 141.2.
Lucrēses no admitian mudança en sus leyes y costumbres. 206.4.
M.
Mahamet Rey, muere hecho peda- ços a manos de los cautiuos Chri- stianos que remauan en su Galeo- ta. 123.3.
Mahamet Rey, açotaua los Christia nos cautiuos, que bogauan en su galeota, con vn braço que cortò a vno dellos. 123.2.
Mahoma como dio principio a su Imperio. 108.3.
Magnanimo es aquel q̄ huye de ven- gar la injuria y la perdona. 111.4.
Mala costūbre y su propiedad. 109.3
Maltratar a vn perro o gato, tinen los Turcos y Moros por pecado. 203.1.
Vn mácebo Italiano renegado, es en ganchado viuò en Argel. por bol uerse a la Fè de Christo nuestro Redentor. 171.1.
Martín Fornier es Martyrizado en Argel cō mucha crueldad. 156.1.
Martin de Bargas es martyrizado en Argel. 153.1.
Martin de Renteria va con focorro a Buxia. 49.3.
Marques de Comares, mata en bata lla a Barbarroxa el primero, y sus Turcos. 53.2.
Marques de Comares, mete en Tre- meten al Rey Abuquemē. 53.2.
Marques del Baſto, socorre a Niça asediada por Barbarroja el segū- do. 60.3.
Maestro Marco Siciliano es ahorca- do por los pies, y le apedrean viuò en Argel. 175.1.
Mami renegado Siciliano, es asacrea do en Sula, confessando la Fè de Christo nuestro bien. 186.2.
Marcelo de Mancia Calabres, es ape- dreado viuò y quemado en Ar- gel. 186.3.
Masagetas, no teniã por pecado ma- tar a sus padres siēdo viejos. 200.2
Matã vn Español cautiuo a su amo en Constantinopla. 131.1.
Mazaquir assediada por Assan Ba xa. 75.3.
Mentira no satisfaze al entendimien to humano ni le quieta. 193.3.
Mentira es acompañada con la des- honra. 127.1.
Menorca Isla, saqueada por Barbar- roxa el segundo, con presa de seys

TABLA.

mil cautiuos Christianos. 59.1.
 Mercaderes Moros y Turcos de Argel. 18.4.
 Miembros del cuerpo para que los dio Dios al hombre. 203.4.
 Miserias y trabajos que padece el cautiuo en el alma, son muy dignas de notar. 133.1.
 Mitridates y su liberalidad para rescatar vn soldado. 140.4.
 Monedas que corren en Argel. 23.4.
 Vn Moro Heremita de Argel confiesa la Fè de Christo, con gran fortaleza, por lo qual le apedrean y queman viuo. 162.3.
 Morato renegado de nacion Ginoes, se torna a la Fè de Christo nuestro Redentor, por lo qual le acañabea y apedrean viuo en Argel. 166.1.
 Monarquía mas excelente entre todos los gouernos. 106.4.
 Monarquía Babylonica, començo de Nabucodonosor. 107.1.
 Monarquias que en el mundo ha auido, y sus malos principios. 107.1.
 Monarquía de los Medos quanto duró. 110.3.
 Monasterio llamado Cerro Frigido en Francia, cabeça de la Orden Trinitaria, de quien fue edificado. 143.4.
 Moros y Turcos no cumplen su palabra, y quieren que a ellos se les mantenga y cumpla. 130.2.
 Moros y Turcos tienen por pecado graue, herrar los cautiuos en la cara. 113.4.
 Morabutos o Cacizes de Argel y sus costumbres. 21.2.
 Mortuorios y enterramientos de los vezinos de Argel. 40.1.
 Moros de Argel, llaman a Barbarroxa el primero, para que los libre de la sugcion de los Christianos. 501.

Moriscos de Granada, piden fauor al Rey de Argel. 80.1.
 Moros de Argel, tratan de leuantarse contra Barbarroxa el primero, y son descubiertos. 52.2.
 Mucio Scebola y su esfuerço. 132.2.
 Muchacho Español, mató a sus padres y hermanos, por no verlos cautiuos. 99.1.
 Mugeres que por no verse cautiuas se mataron. 98.4.
 Muerte de Iuan de Portundo cauallero de Vizcaya, con la de otros diez y seys Españoles. 154.2.
 Morabutos enseñan a Moros y Turcos, se encomienden al demonio, para remedio de sus males y enfermedades. 198.1.
 Morabutos se precia de ser todos endemoniados. 195.2.
 Moros y Turcos, no se gouerná por leyes, ni las tienen. 194.1.
 Mora Turca, o renegada, no puede tocar al Alcoran, sino fuere con alguna toalla muy blanca en las manos. 202.2.
 Moros y Turcos que saben leer el Alcoran, y los descendientes de Mahoma que llaman Xarifes, tienen por pecado si hablan o tratan al Christiano. 202.1.
 Moros y Turcos, tienen por obra muy santa sacarfe los ojos, despues que han visitado el sepulcro de Mahoma. 203.4.
 Moros y Turcos se precian mucho de tener espiritu familiar. 195.3.
 Mugeres de parto, como sean socorridas entre Moros, es cosa ridicula. 197.2.
 Muerte de Alexandro Magno, por mano de su copero. 107.3.
 Muerte no se deue temer por conseruar la liberrad. 98.4.
 Musica, y quien fue su inuentor. 1044.
 Muerte

TABLA.

Muerte del Rey del Cuco. 50.3.
 Muerte de Selin Eutemi Principe de Argel a manos de Barbarroxa el primero. 51.2.
 Muerte de Barbarroxa el primero. 54.4.
 Muerte de Barbarroxa el segundo. 61.3.
 Muerte del Alcayde Safa Gouvernador de Argel. 66.2.
 Muerte cruel del Alcayde Alifardo. 70.4.
 Muerte de Thecheoli Rey de Argel. 72.1.
 Muerte de Isuf Rey de Argel. 72.3.
 Muerte de Muley Buazon Rey de Fez. 72.3.
 Muerte del Conde de Alcaudete sobre Mostagan, do fueron cautiva dos doze mil soldados Españoles. 73.3.
 Muerte de Ochali General dela mar del Turco. 82.2.
 Muerte de Abrahin Baxà, que de secreto fauorecia las cosas de España. 9.1.

N.

Naturaleza, madre de todas las cosas, y madrastra para los hombres. 98.2.
 Naturaleza criò a todos libres. 102.4.
 Naufragio de Bias y Estilbon Philosophos. 101.3.
 Naues cargadas de trigo tomadas por Barbarroxa el primero. 50.2.
 Nauarro Español con otros Christianos cautiuos, se leuantan con la galera del renegado Borrasquilla. 188.3.
 Naue Portuguesa tomada por Barbarroxa el segundo. 59.1.
 Naue Ginouefa tomada por Afan Baxà. 88.1.

Nauios Portugueses toma Sal Aræz Rey de Argel. 67.3.
 Nemroth, primer inuètor dela guerra y cautiuidad. 105.1.
 Nemroth, Gigàte de gràdeza treynta codos. 105.1.
 Neron, como se hizo Emperador de Roma. 108.1.
 Nicolin Ginoues, es apedreado y quemado viuo en Tripol. 162.3.
 Nicolo de nacion Griego, es quemado viuo en Argel a fuego lento. 175.1.
 Noe dexa por castigo, a su hijo Chà, y a sus descendientes, la esclauitud. 100.4.
 Niños de teta atormentados y muertos del demonio en Argel. 198.1.
 Numero de los coffarios de galeotas y sus baxeles en Argel. 181.

O.

Ochali renegado Calabres, Rey de Argel. 77.3.
 Ochali va huyendo de Argel, porque le querian matar los Genizaros. 79.2.
 Ochali toma en la batalla Naual, el estandarte de Malta. 79.3.
 Ochali General del Turco en la mar, representa batalla a la armada Christiana. 79.3.
 Ochali toma la fuerça de la Goleta. 80.1.
 Oficiales mecanicos de la ciudad de Argel. 19.4.
 Opinion de Beroso refutada, sobre quien fue el primer inuentor de la guerra y cautiuidad. 104.2.
 Othomanos y su principio de Imperio. 103.3.
 Othon como se hizo Emperador de Roma. 108.1.

P.

Padres hijos y hermanos se dizen alma entera. 98.2.

TABLA.

Palabra de Dios es sustento del Christiano. 135.2.
 Palabras muy sentidas de Iob. 139.1.
 Palabras de gran Fe y fortaleza, que fray Iuan Gil dixo al Rey de Argel. 146.1.
 Palabras muy notables de san Agustín. 150.2.
 Pagar algo, antes de hazer el Sala, tienen Moros y Turcos por pecado. 202.1.
 Parthos como leuataron su Imperio. 108.2.
 Parthos como tratauan sus esclauos. 113.1.
 Parthos se seruía de sus esclauos por soldados en la guerra. 113.1.
 Parto de las Moras y Turcas de Argel, y criança de sus hijos. 26.2.
 Pecado, tiene su asiento en la voluntad. 205.1.
 Pecados de los hombres son causa de la esclauitud. 136.3.
 Perro negro entierran con el cuerpo de Barbarroxa el segundo, y porque. 61.3.
 Persianos y el principio de su Imperio. 108.2.
 Pintores excelentes en su oficio. 132.4.
 Pirro Rey de Grecia, como trataua sus cautiuos. 111.2.
 Filipo Rey de Macedonia, como se hizo señor de Grecia. 107.2.
 Filipo Rey de Macedonia como trató sus esclauos. 111.1.
 Pisimora fuente de Sicilia, y sus propiedades. 96.3.
 Principios abominables de la Monarquía. 106.4.
 Piali Baxà General de la armada de Turquesca, vence en batalla al Duque de Medina Celien los Gelucs. 77.1.
 Pieça de artilleria en Argel de siete

bocas. 6.1.
 Pisar algun papel tienen por pecado Moros y Turcos. 200.4.
 Pomas de oro puestas sobre la Mezquita de Marruecos, pesan ciento y treynta mil ducados de oro. 194.2.
 Porfena Rey, muestra su generoso animo, cō Mucio Scebola. 132.2.
 Proberuio Griego inuiaronle a Tahona, porque se dixo. 111.3.
 Proberuio ordinario de Filipo Rey de Macedonia. 107.3.
 Portundo General de las galeras de España, su desgraciada muerte. 562.
 Puertas de Argel y su numero. 4.4.

Q.

Quan gran bien haze vno que redime vn cautiuo. 140.3.
 Quien lupiere leer el Alchoran entre Moros y Turcos, tiene por graue pecado ocuparse en otra cosa. 202.1.
 Quince cautiuos Christianos estan escondidos muchos meses en vna cueua para huyr de Argel, y son descubiertos por vn renegado. 184.2.

R.

Vn cautiuo Raguces, es echado a la mar, por pedir al Rey de Argel su libertad. 173.3.
 Regepe renegado, Cipriota, es assaetado en Modon. 183.1.
 Retajan Moros y Turcos, algunos cautiuos Christianos por fuerza pensando hazer seruicio a Dios en ello. 204.3.
 Rabadan Baxà, vence en batalla al Rey Hamet el negro de Fez, y mete en possession de aquel Reyno al Maluch. 81.3.
 Redencion de cautiuos, es suma de las

TABLA.

las buenas obras. 140.3.
 Redentores de cautiuos son dela Orden Trinitaria. 142.2.
 Religion Trinitaria y el modo milagroso como fue instituyda. 143.4
 Renegados de Argel. 9.3.
 Rentas y tributos del Rey de Argel. 44.3.
 Reyes de Francia porque se llaman Christianissimos. 143.4.
 Reyes de Aragon y Nauarra, para la Redencion de cautiuos, edificaron monasterios, de la sagrada Orden Trinitaria. 144.4.
 Rey de Portugal, don Alonso segund edificò vn monasterio de la santissima Trinidad en Lisboa. 144.1.
 Rey don Fernando el santo, edificò el monasterio de la Trinidad en Seuilla, para redemir cautiuos. 144.1.
 Romanos fueron muy obseruantes en la guarda de sus leyes. 206.4.
 Rey del Cuco vécido en batalla por Barbarroxa el primero. 50.2.
 Rey de Tunez vécido en batalla por Barbarroja el primero. 52.2.
 Rey de Tremecen vencido en batalla por Barborroxa el primero. 53.2.
 Rey del Cuco viene con dos mil escopeteros, en fauor del Emperador Carlos Quinto, en el asedio de Argel. 62.3.
 Rey de Velez llamado Muley Buazon el tuerto es preso por Salà Baxà Rey de Argel. 67.3.
 Rey de Fez el Xarife vencido en dos batallas por Salà Baxà Rey de Argel. 67.3.
 Rey de Fez llamado el Xarife, vence en batalla al exercito de Afan Baxà Rey de Argel. 73.1
 Rey de Labes como hazia morir los Turcos que prendia. 74.1.

Rey Hamet el negro, pide fauor al Rey don Sebastian de Portugal, para cobrar su Reyno. 81.3.
 Romano permite esclauos Christianos. 101.1.
 Romanos como ampliaron su Imperio. 108.1.
 Romanos sucedieron en la Monarquia a los Griegos, y como trataron sus esclauos. 111.4.
 Romanos tenian mucho cuydado en rescatar sus cautiuos, y porq̃ causa hazian esto. 140.3.
 Romanos estimauan mas conseruar vn ciudadano suyo, que vécer vna batalla. 141.2
 Romanos y sus loores en auer dado libertad a los Carthagenenses sus cautiuos. 140.2.
 Romulo Rey de Romanos, no tuuo padre conocido. 107.3.

S.

Saffa Gouernador de Argel en ausencia de Afan Baxà Rey de Argel. 66.2.
 Saguntinos muy constantes en cumplir su palabra. 127.4.
 Saguntinos se quemaron con sus mugeres, hijos y haciendas. 127.4.
 Salà Baxà Rey de Argel. 66.3.
 Salà Baxà va contra el Rey de Ticiuti. 66.3.
 Salà Baxà va con quarenta baxeles a robar por el mar y costa de España. 67.3.
 Salà Baxà mete en possession del Reyno de Fez a Muley Buazon el tuerto. 67.3.
 Salà Baxà toma la ciudad de Buxia. 68.4.
 Salà Baxà va sobre Oran. 69.2.
 Selin Eutemi Principe de Argel hospeda en su casa a Barbarroxa el primero. 51.2.

TABLA.

Selin Eufemi es muerto a leuofame
te de Barbarroxa. 51.3.
Soliman Gran Turco sale de Con-
stantinopla, para conquistar a Ita-
lia. 60.1.
Sardanapalo, perdio la vida y el Rey
no por apocado. 106.4.
Sardanapalo, desesperado se quema
a si y a sus riquezas. 107.2.
Saturno echado de Candia, es elegi-
do Rey de Italia. 108.4.
Scipion Africano, estimaua en mas,
conferuar vn soldado Romano q̃
degollar mil enemigos. 140.4.
La semejaça es causa de amor. 132.3
Semiramis, conquistò a Etyopia.
106.3.
Sicilianos siempre fueron amigos de
poesia. 114.4.
Siracusanos como tratauan sus escla-
uos. 113.2.
Siracusanos como herrauan sus escla-
uos. 113.2.
Siracusanos dieron libertad a sus cau-
tios, por oyrles cantar versos de
Euripides, Poeta excelente. 114.
4.
Soberuia y codicia andan siempre jū-
tas. 106.1.
Sophi y su Imperio, de donde tuuo
principio. 108.3.
Superioridad de quantos modos sea.
106.4.
Sustentar vn perro o gato, se persua-
den los Moros y Turcos ser obra
de caridad. 202.4.
Suerte mala o buena del hombre es-
crita en el entendimiento de Dios
ab eterno. 192.2.
Suerte buena o mala del hombre, se
persuaden los Moros y Turcos,
que està escrita en la cabeça. 192.
4.
T.
Tamorlan y su Imperio. 106.4.
Temor de Dios freno de la malicia

humana. 104.2.
Templo de la Fe edificò Numa Pò-
pilio en Roma. 127.2.
Techeoli Rey de Argel, prende a
Asan Corso, y le mata cruelmēte.
70.2.
Tiendas de campo quien las inuen-
tò. 104.1.
Ticurti, tomada por Salà Baxà Rey
de Argel. 66.3.
Tyranos Siracusanos y sus cruelda-
des. 115.1.
Thalmut Babylonico, donde se cõ-
puso. 110.2.
Tormentos espirituales del cautiuo
Christiano. 133.1.
Tormentos notables que vsauan los
Christianos de Sicilia. 125.2.
Tormentos de Tantalò Sigipho, y
Prometeo. 125.2.
Trabajos comunicados, de propios
se hazen comunes. 137.1.
Trabajos de la cautiuidad, encareci-
dos cõ autoridades de la sagrada
Escritura. 139.2.
Trabajos que padecen en Argel los
Padres Redentores de cautiuos.
144.2.
Trabajos intolerables de los cauti-
uos Christianos, que bogan en los
baxeles de los Moros y Turcos de
Argel. 116.1.
Trabajos que los Christianos cauti-
uos padecē dētro de Argel. 115.3.
Traycion del Castellano de Brin-
diz, para entregar aquella fuerza a
los Turcos. 60.1.
Triunfos que se concedian en Roma
a los que auian hecho crueldades
honradas. 141.1.
Vn Turco huye de Argel, cõ veyn-
te y cinco Christianos a España,
con otros casos semejantes. 102.3.
Turcos no hierrá a los cautiuos Chri-
stianos en el rostro. 113.3.
Turcos y Moros, hazen boluer sus es-
clauos

TABLA.

clauos huydos, con encantamientos. 111.3.
 Turcos y Moros llaman a Argel sus Indias. 116.3.
 Turcos y Moros, no guardan Fe, ni ni palabra. 129.4.
 Turcos y Moros no juegan ni blasfeman. 138.4.
 Tremecen saqueada por Moros y Turcos de Argel. 651.
 Turcos toman al Peñon. 68.3.
 Turcos son de dos maneras en Argel. 9.2.
 Tres cosas hazen al hombre sabio. 148.1.
 Tratan algunos renegados de leuantarse con la galera de Afan Veneciano, y son descubiertos. 183.1.
 Treynta Christianos cautiuos en Argel, conciertan de huyrse en vna barca, y desgraciadaméte son descubiertos. 186.3.
 Trinquete Napolitano, y otro cautiuo, son ahorcados en Argel. 173.3.
 El Padre Torres de la Compañia, se halla en Argel, haziendo oficio de Redentor, y Turcos y renegados, sin causale quieren quemar viuo. 175.1.
 Turcos de Argel, alcançan los bergantines de Iuan Gasco, toman el vno y en el a Iuan Gasco. 167.2.
 Trocar algun cautiuo Christiano, que está entre Moros, por algun Turco o Moro captiuo que está entre Christianos, tienen los Moros y Turcos de Argel, por gran pecado. 202.3.

V.

Valerio Maximo, llama a vn esclauo, herrado, hombre e imagen de la crueldad de su amo. 113.3.

Varias costumbres, opiniones y obseruancias de Turcos y Moros de Argel. 32.1.
 Varones que por conseruar la libertad, se ofrecieron a muchos trabajos. 98.4.
 Vender y comprar esclauos se vsaua en tiempo de Iacob. 109.2.
 Vespasiano que suce dio a Vitelio, como se hizo Emperador de Roma. 108.2.
 La verdad quieta el entendimiento del hombre. 193.3.
 Vestido y traje de los Turcos de Argel. 20.1.
 Vecinos y habitantes de Argel. 8.1.
 Vicios generales de los vecinos de Argel. 36.2.
 Victoria alcançada por Abrahan, de quatro Reyes, con trezientos y diez y ocho esclauos. 109.2.
 Vida monastica mas segura que la heremitica. 142.4.
 Vida de san Paulino, su cautiuorio en Berberia, y su libertad, con la de otros cautiuos, es muy denotar. 150.3.
 Viene vna barca de Mallorca a Argel, para llevar ciertos Christianos cautiuos, es descubierta, y escapa de los Turcos, venturosamente. 166.1.
 Vil animo es dexarse el hombre vencer de la colera. 111.4.
 Vitelio como se apoderò del Imperio Romano. 108.1.
 Vfo de la razon es toda la nobleza del hombre. 199.3.

X.

Los Christianos cautiuos de Mami Gancho renega se pretenden leuantar cõ su galera, y la mala suerte. 190.2.

TABLA.

Y.

Yça Racz Moro de nacion, está a pe-
ligro de ser quemado en Argel,
por defender los cautivos Chris-
tianos. 181.3.

Yusf, renegado Candiota, es asaceta-
do y arcabuzeado viuo en Mal-

uasia, confessando la Fe de Chris-
to nuestro Redentor. 183.1.

Z.

Zeybe Baxa, General de la armada
del Turco. 59.1.

Fin de la Tabla.



10. 11. 1911

10

